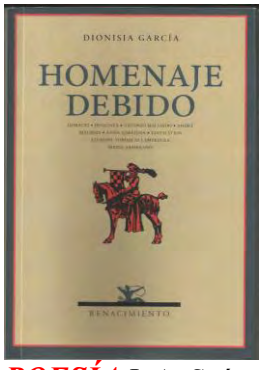
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

193 entrega Año VI/ 2 de enero de 2015

ENSAYO

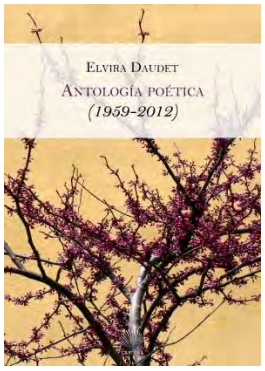
Publio Luis Peñalver: Fabulaciones del instante

Dionisia García: Homenaje debido



POESÍA J. A. Suárez de Puga: Cancionero de lugares y compañías

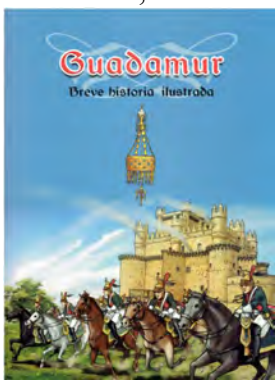
Elvira Daudet: Antología poética



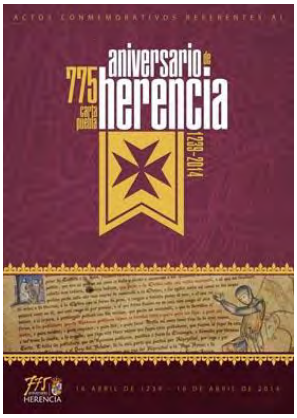
Rafael G. Casero: Cuentos y no cuentas

HISTORIAS LOCALES

Guadamur, breve historia



775 aniversario de la Carta Puebla de Herencia



La transición en Toledo

Luis Peñalver Alhambra
Fabulaciones del instante;
o cómo matar el tiempo con Borges

Ed. Xorki, Madrid, 2014; 224 pags.

¿Matamos el tiempo justo cuando no tenemos nada que hacer entre un tiempo y otro o es el tiempo quien nos mata porque avanza sin que nosotros lo aprovechemos?
Si hay un tema filosófico (además de la muerte) central en el pensamiento este es el del tiempo, considerado un misterio por algunos o como la materia constituyente del ser humano por muchos otros.

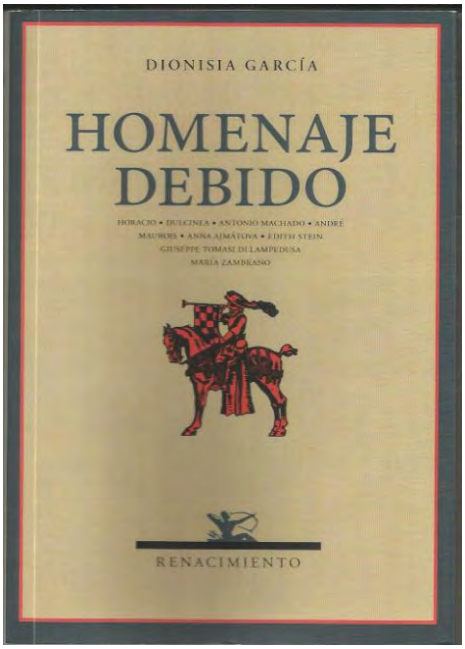
De todos estos temas, del tiempo, de su efecto en los humanos, de los múltiples intentos -en todas las épocas- por abolir el tiempo, y, sobre todo ello, de las reflexiones que este factor vital sugirió al escritor argentino Jorge Luis Borges, trata el libro de Luis Peñalver Alhambra que acaba de ser presentado en Toledo, en la Biblioteca de Castilla-La Mancha.
En el lenguaje coloquial decimos con frecuencia "no tengo tiempo que perder" y en otras ocasiones nos referimos a "voy a matar el tiempo", justo cuando ninguna ocupación perentoria nos requiere. De esa ambigüedad en el uso del tiempo nace también la noción de aburrimiento, otro concepto filosófico relevante, como apunta Julián Santos Guerrero, toledano también, profesor de Estética en la Universidad Complutense, prologuista del libro que estamos comentando y que a su vez lo presentó hace unas semanas en la Biblioteca de Castilla-La Mancha.

La literatura es muchas veces hija de esos tiempos muertos, de esos vacíos entre unos tiempos y otros y el propio Borges señalaba que "el tiempo de la literatura es un tiempo regalado".

El libro se plantea sobre 19 diálogos entrecortados entre el autor, el filósofo y profesor toledano (Peñalver), y el argentino universal (Borges) e insertadas entre ellas otras tantas fabulaciones del autor al hilo de otras tantas reflexiones propias y ajenas (de Sófocles, Cervantes, Azaña, Cioran Nietzsche, etc.) sobre este misterio que nos constituye y que sólo sabemos intuir si nadie nos pregunta por su definición. El autor dialoga con Borges sobre las miradas de uno y otro en torno al tiempo y su eterna capacidad de huida, de incapacidad de ser aprendido. Para concluir, con Séneca, que "es rico aquel hombre dueño de su tiempo"

Luis Peñalver Alhambra ha publicado, en este mismo año, un excelente libro sobre *El Greco y Rilke: Un cielo en creación*; (Ed. Celya) y anteriormente otros trabajos sobre El Bosco, Don Quijote, los bufones de Velázquez o las miradas de la pintura sobre Toledo, desde El Greco hasta Rafael Canogar.

Alfonso González-Calero



Como no podía ser menos, leyendo *Homenaje debido*, aprendemos detalles que desconocíamos de cada uno de los homenajeados y se nos renuevan las ganas de leerlos o de releerlos; pero, además, conocemos un poco mejor a Dionisia García, que se retrata retratándolos. Si uno se asoma a los versos elegidos de los poetas, unos pocos espigados de obras vastísimas, comprendemos enseguida que conectan con las preocupaciones y las emociones de la ensayista, que está inmersa en la estimulante tarea de desvelarse para los demás, pero también para sí misma.

Arturo Tendero

Dionisia García
Homenajee debido
Ed. Renacimiento; Sevilla, 23014

Es conocido el dicho de "por sus obras los conoceréis", pero, tratándose de escritores, cabe permitirse una modificación: "por sus lecturas conoceréis el porqué de sus obras". Como parte del ejercicio de descubrimiento de lo que ha sido su vida y su obra, Dionisia García (Fuente Álamo, Albacete), aborda en *Homenaje debido*, el perfil de ocho autores que la han marcado.
Pero no solo por sus obras, también por lo que han significado en su propia biografía. En otros tantos ensayos, García se acerca a Horacio, Antonio Machado, André Maurois, Ana Ajmátova, Edith Stein, Lampedusa y María Zambrano. También a un personaje que, en palabras de María Zambrano, recogidas por la autora, "más que existir estaba": la Dulcinea del Toboso a la que dedicó sus empresas Don Quijote, y también, a algunos otros perfiles femeninos de la novela de Cervantes.

José Antonio Suárez de Puga
Cancionero de lugares y compañías
Diputación de Guadalajara, 2014,
240 pp.

Estamos ante un libro fundamental, Cancionero de lugares y compañías, un libro que Guadalajara estaba esperando, una antología en laque se recoge la mayor parte de la obra del poeta José Antonio Suárez de Puga, una de las voces más destacadas de la creación poética alcarreña, aunque poco dado a la publicación de sus creaciones, puesto que el poema no termina de crearse nunca…

Lo que hoy se escribe en determinadas circunstancias, mañana puede ser retocado, y así una y otra vez, de modo que ha sido muy difícil poder reunir en un solo volumen esta magna obra poética, que su autor ha dividido en tres libros.

En el primero se recogen veintitrés poemas dedicados a las gentes y los lugares de la propia capital de la provincia: Guadalajara. Allí pueden leerse poemas sobre la primitiva "Wad-Al-Hayara", la "Olma de Bejanque", el "Carnaval en la Plaza Mayor" o el "Busto de José Antonio Ochaíta", amén de algunas muestras en las que es posible apreciar ese gracejo tan propio y especial que caracteriza en ocasiones al poeta, y que en el libro queda patente a través de la "Chacona en palacio", a la que pertenecen los versos que siguen:

> "La casa de los dechados / Mendozas ha unido el mundo / de Francia con el segundo / Felipe de los reinados. / Suelto de rizos cuidados / y lazos de terciopelo / de Isabel, el blondo pelo, / tras de bailar la chacona / se desmelena en la lona / verde que tapiza el suelo."

Todo ritmo, sonoridad y gracia, el poeta, satiriza algunos aspectos de la Historia, pero conserva la pureza clásica que lo caracteriza y define.

El libro segundo, el más extenso, consiste en un amplio recorrido por los pueblos de Guadalajara: "Una peña muy fuort" (Atienza), "Noche en los jardines de Brihuega", "Tres seguidillas a Torija con un poeta al fondo" (José María Alonso Gamo), "Tapices de Pastrana", "Recitación y glosa de San Juan de la Cruz" (en Pastrana), "A una parra" (en el santuario de la Virgen de la Hoz, en Corduente), "Romancillo de la plazuela de Tres Palacios" (de Molina de Aragón), algunos publicados previamente o dados a conocer en recitales como aquellos Versos a medianoche que comenzaron su andadura en Aranzueque y la terminaron en Pastrana…

A este libro segundo pertenece el siguiente soneto, gráfico y sonoro:

> "La madre Alcarria en el pezón de Hita / que amamantó a Juan Ruiz el arcipreste, / cántaro derramado en el celeste / estanque de la bóveda infinita.
> Norte donde la brújula dormita, / barro del sur, cerámica del este, / letuario confitado en el agreste / nogal ibero por la miel semita.
> Juglar enamorado de la boca / de doña Endrina, donde cuelga loca / la avena del Henares ribereño.
> Azor en vilo y golondrina en llanto, / portillo abierto en flor de calicanto, / Hita del buen amor y del buen sueño."

El poeta hace aquí, en este libro segundo, que su poesía sirva de buena guía para que el lector, a través de sus variadas composiciones, romancillos, sonetos, letrillas y seguidillas, liras, etcétera, pueda conocer numerosos pueblos de Guadalajara, así como sus fiestas más importantes y tradicionales.

El libro tercero es un libro de amistades, de poemas dedicados a los amigos y a las gentes conocidas, a los fallecidos, a músicos, pintores y escultores, a escritores y arquitectos, a los que dejaron su huella en la calle y en el corazón del poeta.

Son, en ocasiones, poemas que bien pudieran servir como oración surgida de lo más profundo del alma o llantos alegres por el amigo perdido, o

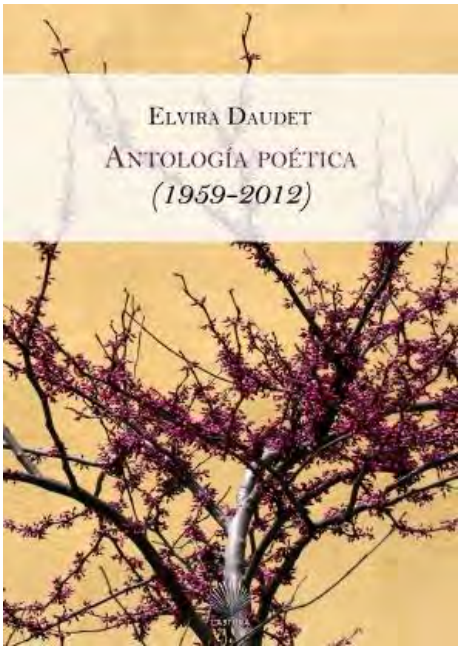
dedicados a la mujer bella e inteligente: por ejemplo “Tres seguidillas para Margarita de Pedroso (Brihuega)”:

> “Puerta de la Cadena, / sin cerraduras, / cárcel abierta a todas / las escrituras.
> En la Peña Bermeja / cantan maitines / para una margarita / de sus jardines.
> Sabiendo que no has muerto / quien te cultiva / debería llamarte / la siempreviva.”

Poemas de gran belleza “A Marina Durante” y “Soledad Santamaría”; “Al mejicano Juan López”, “A Luis Gómez El Estudiante”, “A Antonio Pérez en fundación”, “A Juan José Asenjo Pelegrina”, “Apunte para Jesús Campoamor”, “A Antonio González Lamata en Medinaceli”… y tantos otros amorosos poemas donde la delicadeza de su autor queda patente, donde el poeta se encuentra a gusto con su poesía, que nada o muy poco, tiene que ver con los ritmos actuales, pues que el poeta, como él mismo dice en su escueto “Liminar”: “ofrece un conjunto de diversos intentos poéticos deliberadamente sometidos a un cierto rigor lógico de estirpe neoclasicista”.

Una poesía culta en un libro sencillo y bello, donde la letra se une al dibujo, para hablarnos de un José Antonio Suárez de Puga “escritor, poeta, dibujante y ensayista”, al que nada de Guadalajara, la tierra que le vio nacer, le es extraño. El libro que comentamos ha sido editado por la Diputación de Guadalajara para conmemorar el Bicentenario de su instalación. Por ello le doy la bienvenida a su autor (al tiempo que le agradezco la dedicatoria del poema “Maranchón”, del libro segundo) y felicito a la Diputación por su edición.

José Ramón López de los Mozos



Elvira Daudet: fértil, indispensable

Tarde del 5 de diciembre, miércoles. Alegres y felices, arrobados. Con el libro en las manos. Con libros –dos, tres- en las manos. Con sitio para una flor roja, roja, sobre el pecho. Con el cariño expuesto y la emoción exhausta. Así llegaron las buenas gentes amigas de **Elvira Daudet** y de la poesía a la presentación de su ***Antología poética 1959-2012*** que ha editado *Lastura*. Elvira Daudet convoca porque es una de las pocas poetas verdaderas que van quedando. El tiempo es el mejor crítico, dicen quienes saben dichos. Cuando tantas cosas mueren, o confunde, solamente nos queda el poeta en pie frente a la vida. La poeta. A Elvira, periodista testigo de tantas cosas, mujer con los ojos abrasados de contemplar el dolor, la rescató **Jaime Alejandre** para todos nosotros en sus añoradas *Hazversidades Poéticas*. Hace cuatro años. Desde entonces ha ido congregando alrededor de su coraje, de sus poemas, de su compromiso, a cientos, a miles de personas. Los abrazos de los poetas y lectores de todo el mundo han ido llegando cronológicamente tarde, podría parecer,

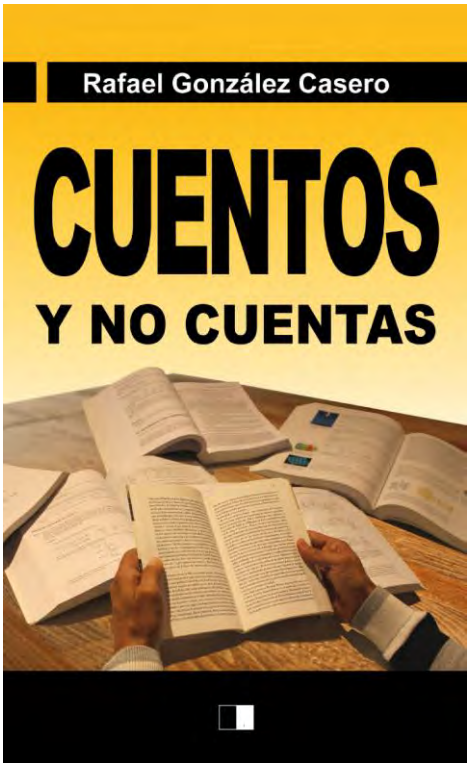
pero vitalmente muy a tiempo. Elvira, dueña de la amistad con tantos del grupo del cincuenta, tuvo entonces para su obra escasa difusión A partir de Hazversidades, y por una vez en este país tan cruel para tantas cosas, ha sido posible la justicia.

La antología editada comprende en 131 páginas 41 poemas sin remedio, que cuentan. Cuarenta y una longitudes de vida expuestas al sol. Memoria y alma. La luz del desengaño en primera persona. La lucha como alimento. La voluntad de caminar erguida, la voluntad paciente de alguien que ha ido contando los golpes. Aldeas de memoria. Praderas de algodón y de desesperanzas. Poemas. Tormentas desplegadas. El miedo de ser. La decisión de atravesar las puertas. 41 poemas. 131 páginas. En ellas, Lastura, la joven y prometedora editorial que dirigen **Lidia L. Miguel** e **Isabel Miguel**, han volcado su voluntad de buen hacer, que es mucha. Ya desde la portada -un almendro sin hojas florecido- se anuncia el descarnamiento y la belleza de su interior. Hay que señalar que los textos ahora impresos han estado, por voluntad de la autora, a la consulta pública en la web de*Alacena roja*, en donde ha reunido más de 60.000 lecturas de todo el mundo. Las editoras mimaron (ese centro de lilium, ese centro) el acto con detalles no acostumbrados para *Mientras la luz*. En todo hubo expectación no acostumbrada.

Francisco Caro

De su blog "Mientras la luz"

8 de noviembre de 2014



Cuentos y no cuentas
Rafael González Casero
CELYA, Toledo, 2014; 82 pp.

Muchos jóvenes cuando encuentran un trabajo (sobre todo si es fijo) se vuelven acomodaticios o conservadores, se *plantan* (como cuando alguien lleva buenas cartas en el juego de las siete y media) porque ven culminadas ya buena parte de sus expectativas o aspiraciones en el ámbito profesional. Ese no es el caso de Rafael González Casero, pues una vez que consiguió su plaza como funcionario, decidió estudiar la carrera universitaria de Derecho. Y ahí no ha quedado *la cosa*. Cuando terminó la licenciatura en Derecho, se embarcó en una empresa difícil que ha hipotecado gran parte de su tiempo libre: la de preparar una complicada y exigente oposición.

Pues bien, fue en las aulas de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Toledo donde coincidimos. Aunque ya lo tuve como alumno en el primer curso, fue en el último año de la carrera, cuando cursaba la asignatura optativa que yo impartía entonces –la

Filosofía política, que lamentablemente ha desaparecido de los planes de estudio- cuando entablamos una relación de amistad y pude advertir muchas de sus virtudes.

Él tenía una curiosa afición: le gustaba escribir cartas a los periódicos. Me decía que las redactaba en un periquete y directamente en su *blackberry*. Había publicado muchísimas en casi todos los principales periódicos de España, comentando temas de actualidad. Escribía muy bien esas píldoras de opinión que son las cartas al director y le insistí en que aquellas cartas podrían coger *algunos kilos de más* y pasar a convertirse en artículos de opinión. Y eso fue lo que sucedió: ahora muchos de sus artículos aparecen en las páginas del diario ABC, en la sección local de Toledo, donde cualquiera puede comprobar la brillantez de sus colaboraciones.

Pero también le animé a que se adentrara en otro territorio diferente: en el maravilloso mundo de la literatura. Y así fue como empezó a cultivar el subgénero literario de los cuentos. Y este ejercicio literario llega hasta hoy y culmina en este volumen que ahora ve la luz en el que se recopilan todos los cuentos que ha escrito desde entonces.

Mi sintonía (o, por decirlo de forma poética, mi rima en consonante) con Rafa ha sido tal que hemos escrito muchas cosas a cuatro manos (las suyas y las mías). Si yo empecé siendo algo así como el maestro, y él el discípulo, ahora se intercambian los papeles y los dos somos maestros y discípulos al mismo tiempo, pues la tarea de enseñar y aprender la desempeñamos los dos al alimón. Yo, por mi parte, puedo afirmar que he aprendido muchas cosas de él. Ya lo dijo Cicerón, que los hombres cuando enseñan también aprenden. Y es que, además, nunca se termina de aprender, pues la vida es un constante aprendizaje.

A partir de ahí colaboramos con artículos firmados por los dos en las páginas culturales de ABC (suplemento de Artes y las Letras de CLM). En 2012 publicamos juntos un estudio sobre el toledano Ángel Palomino en la colección *Toledo en tu mano*. Y también, recientemente, vio la luz nuestra obra de teatro titulada "A cuadros" en la colección *El bolo ilustrado* que salió en 2014 en la editorial Celya. Lo que pocos saben es que Rafa y yo tenemos escritas, desde hace más de dos años, tres obras más de teatro (se titulan *Por tres décimas*, *Hoy es siempre todavía* y *¡Huevos!)* que están durmiendo en un archivo el sueño de los justos, pendientes de publicación (ojalá salgan en breve). Todo esto que acabo de apuntar da fe de que Rafa forma parte de mi círculo íntimo de amistades y que compartimos juntos muchas inquietudes literarias.

Como dije antes, el lector tiene ahora en sus manos un libro con los cuentos que Rafa ha escrito, con cuentagotas, en los últimos años. Todos, como exige este subgénero, son breves (los más largos son los dos primeros). El autor se recrea muchas veces en escenas cotidianas de las que se desprenden algunas enseñanzas morales (como ocurría en los cuentos moralizantes o con moraleja, como los que nuestro don Juan Manuel, nacido en el pueblo toledano de Escalona, escribió en el célebre *El conde Lucanor*, en los primeros albores de nuestra literatura. Precisamente Escalona es el pueblo donde Rafa trabaja en la actualidad). En ellos no falta *la sal* que suele caracterizar los cuentos: la capacidad de sorpresa que se destapa en el tramo final. Los temas tienen que ver, especialmente, con la búsqueda incansable de la felicidad; con las paradojas de la igualdad y de la desigualdad (en el fondo es el tema de la justicia); con la importancia no sólo de vivir sino, como decían los estoicos,

de *saber vivir*; con los temores o los miedos que lastran nuestro comportamiento (son perversos podadores que recortan con tijeras muy afiladas nuestra libertad); con los problemas de la convivencia, los nervios al pisar un suelo dudoso cuando se sale al extranjero (a Rafa le encanta el inglés y le gusta viajar por todo el mundo), etc.

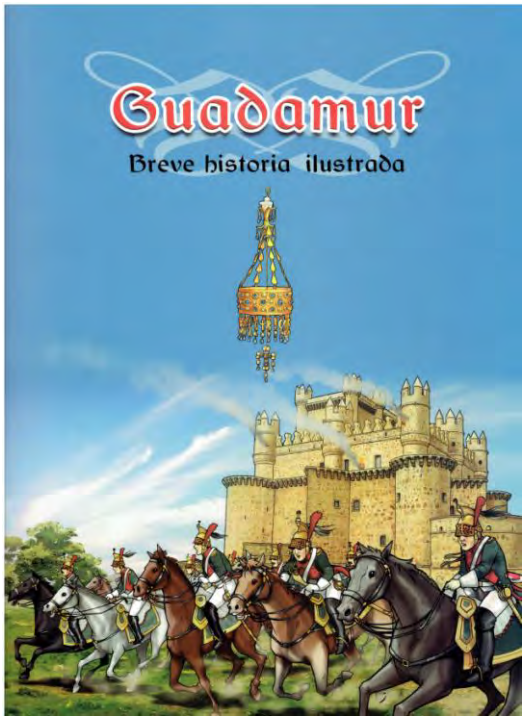
En estos cuentos se pone el acento, por tanto, en el tema cotidiano de las relaciones sociales, donde nos jugamos mucho: lo que somos y lo que queremos ser. Cada uno se retrata a través de su comportamiento. Dime lo que haces y te diré quién eres. Muchas de estas estampas seguro que las ha vivido su autor en el barrio toledano de Santa Mª de Benquerencia, donde reside. Me gustan especialmente los cuentos titulados *Las monedas de Dios, Mario contra Carpe, Los gajes del cosmonauta* y *Defensa del terruño*.

Con este excelente *Cuentos y no cuentas,* su autor se estrena en el mundo de la literatura de la mano de los cuentos. Detrás de este título creo que se esconde una visión poco entusiasta hacia los números. Es verdad que la vida no funciona como las operaciones o las ecuaciones matemáticas. Y es cierto que en el análisis de las personas y sus relaciones difícilmente tienen cabida las exigencias de los números. Fue el gran Pitágoras (que no escribió nada, igual que Jesucristo, Buda y Sócrates) quien creyó ver en los números el principio de todas las cosas. Frente al caos (del que provenía todo según Hesíodo), el gran filósofo griego apostaba por presentar la realidad como algo ordenado; un todo en armonía. Muchas de las exigencias que se atribuyen a Pitágoras me gustan (como la conveniencia de la música y del silencio para el alma) y otras resultan muy raras (como su exigencia de no comer habas ni carne, no remover el fuego con un cuchillo, caminar por los senderos, no cortarse las uñas durante un sacrificio o no dejar que una golondrina anide bajo tu techo), pero no comparto esta especie de mística de los números, que inunda todo de números pares (que son femeninos) e impares (que son masculinos), de lo limitado y lo ilimitado. La realidad necesita de las matemáticas para agarrar todo lo mensurable, sí, pero gran parte de las cosas importantes en la vida no son medibles por el metro, o un recipiente o el cartabón. Y para hablar de eso y para poder relacionarnos contamos con un invento maravilloso: las palabras. ¡Divinas palabras!, como reza el título de una pieza teatral de Valle-Inclán.

Espero que el lector disfrute leyendo estos breves relatos. Son cuentos para tener en cuenta. En un conocido poema de su libro *Volver*, el poeta Jaime Gil de Biedma afirmaba que la vida va en serio y que, lamentablemente, al principio no nos damos cuenta de esto ("como todos los jóvenes, yo vine/a llevarme la vida por delante") y sólo lo comprendemos cuando envejecemos, cuando ya es tarde ("y la verdad desagradable asoma:/envejecer, morir"). Estos cuentos nos dan unas gotas de luz para descubrir que la vida va en serio, sí, y que es preciso advertirlo cuanto antes. Hay mucho en juego.

RAFAEL GONZÁLEZ CASERO (Toledo, 1981) Es licenciado en Derecho. Trabaja como funcionario de la Administración Local. Ha sido colaborador de *Cuenca Información, Asturias Liberal* y *El Día de Toledo*. Actualmente sus artículos aparecen con asiduidad en la sección local del diario *ABC*. Es coautor, junto a Santiago Sastre, de un breve estudio sobre el escritor toledano Ángel Palomino (*El vuelo de Ángel Palomino*, 2012) y de la pieza teatral *A cuadros*, publicada en la colección *El Bolo Ilustrado* de la editorial CELYA (2014).

SANTIAGO SASTRE ARIZA



José Domingo Delgado Bedmar y Fernando G. García-Cuerva

Guadamur. Breve historia ilustrada

El salón de actos de la biblioteca pública municipal de Guadamur fue el marco elegido, en la tarde del 12 de diciembre, para la presentación del libro "Guadamur. Breve historia ilustrada". Escrita por José Domingo Delgado Bedmar y Fernando G. García-Cuerva, e ilustrada por Darío Salvi, esta publicación del ayuntamiento de Guadamur y Todoelshow Ediciones presenta el devenir histórico de Guadamur de forma atractiva pero no por ello exenta de rigor, pues se basa en una variada bibliografía y en numerosas fuentes documentales.

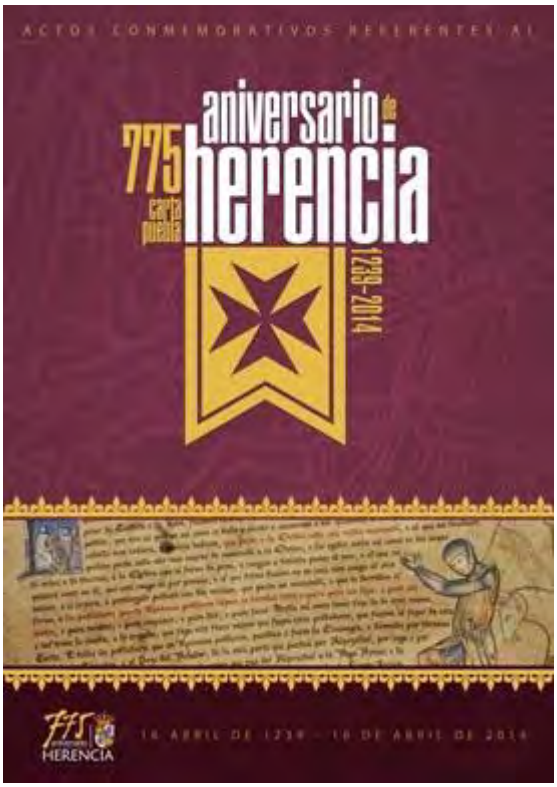
Situada a 16 km. al sur de la capital provincial, Guadamur es bien conocida por dos temas que forman parte indisoluble de su historia: el magnífico castillo mandado construir a partir de 1468 por el primer conde de Fuensalida, y el descubrimiento en su término municipal del tesoro de Guarrazar, extraordinario conjunto de coronas, cruces y otros elementos que constituye la obra cumbre de la orfebrería visigoda. Estos dos hitos marcan buena parte del contenido del libro, pero en él tienen cabida otras muchas cuestiones que se han desarrollado a lo largo del tiempo, todo ello narrado desde un divertido punto de partida, como es considerar el relato como una serie de clases de historia que una profesora da a los alumnos del colegio local a partir de fotografías tomadas en el pueblo por éstos.

Así, un primer bloque comienza tratando el poco conocido periodo carpetano y los numerosos topónimos celtas presentes en la comarca, para pasar luego por la más documentada etapa romana y concluyendo con los visigodos, parte en la que se plantea una reconstrucción de cómo pudo ser la iglesia del monasterio de Santa María in Sorbaces, al que se liga el tesoro de Guarrazar, y que se ha venido excavando nuevamente en los últimos años.

Un amplio apartado dedicado a la toponimia desentraña el significado de muchos términos -comenzando por el del propio pueblo ("*río del muro*")-, y sirve para analizar las aportaciones de la etapa musulmana y la posterior conquista cristiana, en la que el Guajaraz ("*río de los espinos*") constituirá la primera parada del ejército cristiano que semanas después combatirá en las Navas de Tolosa. Etapa cristiana en la que surgirán las diferentes advocaciones religiosas hoy presentes en el pueblo (Virgen de la Natividad, Cristo de la Piedad y Santa María Magdalena) y en la que conoce la construcción del castillo, erigido por Pedro López de Ayala con licencia de Enrique IV en una pequeña elevación bajo la que pasaba el arroyo que atravesaba el pueblo. El castillo será escenario de numerosos hechos históricos estudiados en el texto, como

la visita de Felipe el Hermoso, la prisión de Miguel de Piédrola (“*el Soldado Profeta*”) o la posible destrucción tras la ocupación de las tropas francesas en la Guerra de la Independencia.
La construcción de otros edificios como la ermita de la patrona o la parroquia, la erección del rollo municipal y su significado, la firma de la Concordia de los vecinos con el IV conde de Fuensalida para cultivar sus tierras a cambio de un pago anual o la organización de la gestión municipal en el Concejo Abierto, son otros tantos temas tratados en esta edición. Particular importancia tiene en el texto el siglo XIX, en el que buena parte de las tierras que el duque de Frías tenía en el término guadamurense pasarán a manos de sus arrendatarios, aunque los procesos desamortizadores también provocarán que grandes extensiones pasen a manos de un único propietario. Los efectos de una terrible epidemia de viruela que se llevará por delante a la sexta parte de los vecino, y las circunstancias del descubrimiento del tesoro de Guarrazar y los avatares sufridos por éste hasta su actual ubicación en el Museo Arqueológico Nacional, ocupan también buena parte del capítulo dedicado a un siglo que en sus postrimerías conocerá la venta de las ruinas en las que se había convertido el castillo al conde de Asalto, que acometerá una concienzuda restauración del conjunto que da como resultado el aspecto que todos podemos ver hoy.
En el siglo XX, por último, a Guadamur irán llegando progresivamente las comodidades del mundo moderno y conocerá un gran desarrollo económico, llegando en 1920 a los 2.017 habitantes, máxima cifra alcanzada en toda su historia. En este siglo se resalta el hecho de la aparición de la Virgen a unas niñas en agosto de 1931 en un olivar cercano al pueblo, acontecimiento que provocará que Guadamur sea centro durante varias semanas de la atención mediática nacional e incluso internacional.
“Guadamur. Breve historia ilustrada” es un librito de apenas 36 páginas, pero en el que se recopila de una manera amena y didáctica todos los temas históricos de interés para la localidad.

Web editorial



HERENCIA 775 aniversario de la Carta Puebla
Coordina: Juan Francisco Prado Sánchez-Cambronero

Ayto. de Herencia (CR); 2014; 172 pags.

El Ayuntamiento de Herencia es uno de los más activos dentro de CLM en la investigación y difusión de su historia (y no son pocos los que lo vienen haciendo, cada vez con más rigor, en muchos casos).

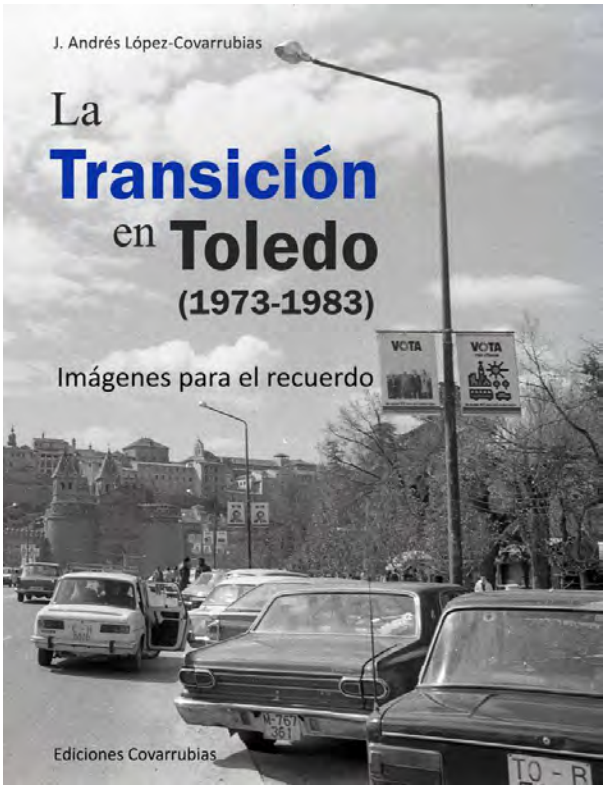
Además de una buena página web, y de publicaciones monográficas, en este año que acaba de terminar ha organizado una serie de jornadas de historia para conmemorar el 775 aniversario de la aparición de su Carta Puebla Fundacional. En esta iniciativa han colaborado también el Centro de Estudios Herencianos; Centros de Estudios de CLM (UCLM), y el IES Hermógenes Rodríguez de la villa manchega, además de la Diputación de CR en la impresión y edición del libro que ahora comentamos.

En el índice de este interesante trabajo podemos encontrar un capítulo sobre "primeros agricultores y ganaderos" a cargo de Luis Miguel Fdez-Montes; otro sobre "la concordia entre Alcázar y Herencia de 1669" de José Muñoz; uno más sobre "movimientos sociales para proteger el culto de la virgen de las Mercedes en el s XIX", de Enrique Mora. Por su parte Angel S. Martín-Fontecha analiza la repercusión de la Guerra de Cuba en esta villa; y Mª Soledad Salve Díaz-Miguel nos habla del "colegio de la Sagrada Familia, entre 1908-27"

El archivero de Alcázar, Francisco J. Atienza aborda el importante tema de las colectividades agrarias durante la Guerra Civil; mientras que Mario Alonso y Claro M Fdez Caballero tratan sobre el patrimonio "dispersado y desterrado" del convento de la Merced. Por último, cierra el libro un trabajo conjunto de Mª Pilar Fdez Cañadas y David J Greenwood sobre "Una familia de Herencia en el siglo XX".

Una buena iniciativa, muy alejada de los tópicos que fueron habituales en otros tiempos en la historiografía local. Muy recomendable e instructiva.

AGC



Andrés López-Covarrubias narra diez años de este proceso histórico de grandes cambios

"La Transición en Toledo (1973-1983). Imágenes para el recuerdo" es

el libro del escritor y académico Andrés López-Covarrubias que ha presentado en Toledo el exministro **Rafael Arias Salgado**, diputado de UCD por esta circunscripción entre 1977 y 1982.

Esta nueva publicación de Ediciones Covarrubias cuenta, «año por año, como si se tratara de una crónica, lo que ocurrió en Toledo, aunque también sitúa al lector en la escena internacional y nacional», explica el autor. «Es curioso -afirma- como casi cuarenta años después siguen sonando y tratándose los mismos temas».

Así, López-Covarrubias aborda en la «La Transición en Toledo» el problema del **tráfico, la mejora de los accesos a la ciudad, el estado del Casco Histórico** con muchas viviendas vacías y otras muy deterioradas, la **escasez de plazas escolares**, la necesidad de que se implanten **industrias** en la ciudad, la carretera Madrid-Toledo (entonces de dos carriles) y como no, algunas **manifestaciones contra el trasvase Tajo-Segura**, cuyas obras finalizaron en 1979.

Todos estos asuntos se ilustran con casi **300 imágenes** que ha conseguido de fotógrafos de la época, archivos, Agencia Efe o particulares. Fotografías en las que el autor destaca las de las primeras elecciones en 1977 (hay una imagen de Bahamontes y su esposa depositando la papeleta) o la expectación que causaban los viajes de las caravanas electorales. «Era un tiempo nuevo, pero en Toledo no hubo alteraciones graves de la vida ordinaria, excepto alguna manifestación laboral, contra el trasvase o de repulsa contra los crímenes de ETA».

Una oportunidad para entender y conocer la historia de una década en Toledo y su ambiente, reflejado en imágenes comentadas por el autor de manera muy personal y resumida en breves notas en 312 páginas. El libro está prologado el historiador y académico Ventura Leblic García.

Para el autor, el exministro Rafael Arias Salgado **«es uno de los protagonistas de ese período en el que tuvo responsabilidades muy importantes»**. Además de ser diputado por Toledo, fue ministro en el gobierno de Adolfo Suárez (Presidencia y Administración Territorial) y negociador de las ponencias de la Constitución de 1978. También ocupó la cartera de Fomento entre 1996-2000, en el primer gobierno de José María Aznar.

Mercedes Vega/ ABC Toledo

29/11/2014 -

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

194 entrega Año VI/ 8 de enero de 2015

AUTOBIOGRAFÍA

Juan Bravo Castillo:
Frente al espejo

CINE

Rosa María Ballesteros: Con nombre extranjero. Biofilmografía de actrices en el cine español (1916-1950)

GASTRONOMÍA

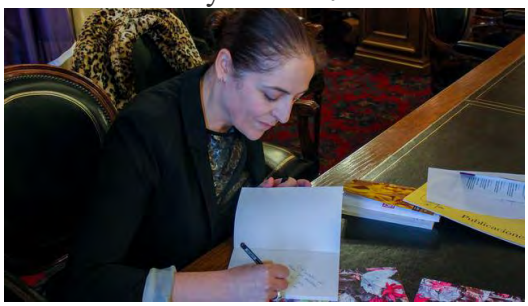
"Los quatro libros del arte de la confitería" de Miguel de Baeza

NARRATIVA

Francisco Romero:

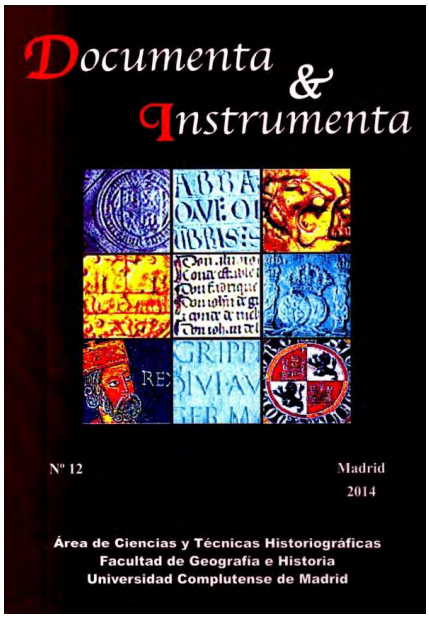
El escriba del Bósforo

Susana Fuentes: Flores amarillas y otros relatos de amor y muerte".



REVISTAS/ INVESTIGACIÓN

Emilio Gamo Pazos
"La colección numismática del antiguo Museo de Guadalajara: 1838-1902"



Juan Bravo Castillo: “En cada persona hay una novela, un libro”

El salón de Plenos del Museo Municipal, antiguo Ayuntamiento de Albacete, acogerá la presentación de la autobiografía **Frente al espejo**

El salón de Plenos del Museo Municipal, antiguo Ayuntamiento de Albacete, acogerá a partir de las 20 horas, con entrada libre, el acto de presentación de la autobiografía *Frente al espejo*, de Juan Bravo Castillo. El autor estará acompañado en el acto por Ramón Bello Bañón, José Manuel Martínez Cano y Justo Reino.

¿Por qué una autobiografía?

Creo que toda persona reflexiva que se precie, debería plantearse escribir sobre sí mismo y sobre su mundo. Siempre he pensado que en cada persona hay una novela, incluso un libro precioso, porque las mejores novelas se las ha tragado la tierra.

¿Cuál sería la referencia?

Mi padre sería un poco la referencia en el libro, para bien o para mal. Muchas veces a mi padre le animé a que escribiese un libro para conocerlo yo a fondo, pero lamentablemente se murió con 62 años y no hubo obra. Quise escribir un libro para dejárselo a mis hijos, a mis amigos, que los destinatarios fundamentales; incluso a mis alumnos, por qué no, para que sepan la persona que he sido, para bien o para mal. Es decir, desnudarme frente al espejo, precisamente es la forma de desnudarme ante los demás. Una autobiografía se es deferente de unas memorias, es parte del yo, todo pasado por el filtro de la conciencia. Es un libro en el que me desnudo y con el que lo he pasado muy bien.

¿Cuándo comenzó a escribir?

Comencé en el año 2000, hasta 2012; 12 años escribiendo poco a poco, con bloques temáticos.

¿Cómo se ha estructurado?

No he seguido una línea cronológica. Voy a poner un ejemplo, la fundación de Barcarola, cómo nace, cómo me implico, su gente. Otro, una lambretta que me compró mi hermana para hacer la mili en Aviación, me permitió hacer viajes, descubrir el mundo, visitar Soria, la tumba de la mujer de Antonio Machado y vivir los paisajes castellanos. Esa moto, como núcleo temático, me permite hablar de una época de mi vida; es como un puzzle. Hay un capítulo en el que hablo de mi infancia, de mis traumas y cómo, de alguna manera, intentas buscar la luz porque vivíamos en un mundo oscurantista, cien por cien. Me metí en el Secretariado de Cursillo de Jóvenes, un grupo muy dinámico. De ahí muchos fueron a partidos, sobre todo al PSOE. Buscaba mi identidad y no la encontraba, porque a los 14 años dejo Hellín, me tengo que meter en un mundo nuevo y trabajar con mi padre de comerciante, en una mercería, hasta que logré sacarme los títulos de inglés y francés en la Escuela Central y con eso empecé a trabajar en Academia Cedes y Escolapios, comencé a estudiar libre y me saqué la carrera.

¿Algún capítulo crucial?

Hay un capítulo muy bonito, La salida del túnel, cómo, de pronto, te encuentras ante el espejo y dices que no puedes seguir así y empiezas a funcionar, mi paso de la adolescencia a la madurez, con 18 ó 19 años, porque estudié ya tarde, a los 21 años, pero como sabía lo que quería, rápidamente

saqué la carrera, en cuatro años e incluyo otro capítulo que se llama Mi vida universitaria.

Una etapa importante...

Cuento mi gran decepción con lo que ha sido la Universidad de Castilla-La Mancha. Soy de los primeros catedráticos y, lo digo sinceramente, queríamos hacer una cosa muy bonita y pensaba que el PSOE se iba a volcar y lo primero que hicieron fue fraccionar el campus, un desastre. Al final primaron los intereses privados con respecto a los públicos y hoy en día, a mí la Universidad no me seduce, nos equivocamos.

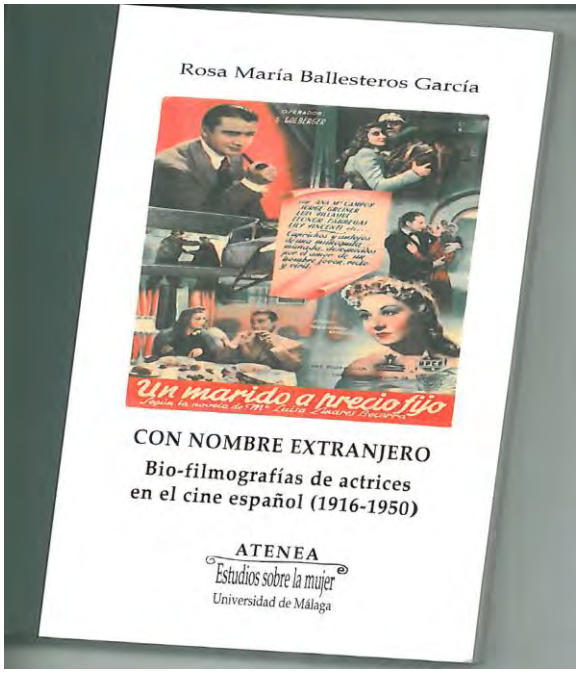
¿Cómo sale ese retrato de Juan Bravo Castillo?

Hombre siempre dicen que la cabra tira al monte e inconscientemente tratamos de edulcorar nuestro propio retrato. Pero la impresión que sacará el lector es la de un hombre luchador, un tío que no se ha dejado dominar y una persona bastante crítica, lo que me ha ocasionado muchos problemas, incluso en el partido, PSOE, donde he militado 25 años en la sombra, en la oscuridad, pero lo que enseñaron, cuanto era pequeño, es que teníamos que ser rebeldes. La idea que sacará el lector es la de una persona luchadora, combativa, intimista, porque es un libro que tenía previsto desde hace mucho tiempo y no descarto otra obra que se titule Detrás del espejo.

¿Hay espacio para amigos y enemigos?

La mayoría de la gente quedará muy contenta porque dejado muchos amigos porque soy muy stendhaliano y éste decía que quería llegar a la vejez para hablar bien de tus amigos y machacar a tus enemigos. No llego a tanto, pero he encontrado personas como Victoriano Navarro, sacerdote, que ha sido como un padre. Soy una persona muy sociable, pero un libro de estas característica que no te grajea media docena de enemigos más en tu vida, no es tal, aunque sí hay mucha afabilidad en Frente al espejo

La Tribuna de Albacete; A. Díaz-18 de diciembre de 2014



Rosa María Ballesteros

Con nombre extranjero. Biofilmografía de actrices en el cine español (1916-1950)

Atenea/ Estudios sobre la Mujer Publicaciones de la Universidad de Málaga

Esta obra que ahora edita el Servicio de Publicaciones y Divulgación Científica de la UMA, “Con nombre extranjero”, permite un acercamiento al mundo cinematográfico y a un buen número de actrices extranjeras que intervinieron en producciones o coproducciones españolas entre 1916-1950. Con ello, se consigue la visualización de numerosas artistas relegadas al anonimato y se nos invita a sumergirnos en un tema tan fascinante como es el cine, ventana abierta, pantalla y traducción plástica de historias y momentos, memoria viva de tiempos y vidas conservados mágicamente en imágenes

Se trata de un acercamiento al mundo cinematográfico y a un buen número de actrices extranjeras que, entre los años indicados, intervinieron en producciones o coproducciones españolas.Con ello, se consigue la visualización de nombres y hechos de actrices relegadas al anonimato y se nos invita a sumergirnos en un tema tan fascinante como es el mundo cinematográfico, ventana abierta, pantalla y traducción plástica de historias y momentos, memoria viva de tiempos y vidas conservados mágicamente en imágenes

Rosa Mª Ballesteros García. Nacida en Toledo, es doctora en Historia Contemporánea. Lusitanista. Experta Universitaria en Género e Igualdad de Oportunidades. Investigadora del SEIM/ de la Universidad de Málaga desde 1989. Premio de Investigación Victoria Kent. Entre sus publicaciones destacan:

María Veleda, Madrid, Ed. del Orto, 2000.

El movimiento feminista portugués. Del despertar republicano a la exclusión salazarista (1909-1947), Málaga, SPICUM, Atenea, 2001.

Hijas de Galiana. Un viaje literario con Toledo al fondo, Almud ediciones de Castilla-La Mancha, Biblioteca Añil, 2010.

Escritoras de cine. Galería de autoras (1934-2000), SPICUM, Atenea, 2010.

El cine en Toledo (1901-2010), Toledo, Editorial Covarrubias, 2012.

Web editorial

Recetario de referencia

Antonio Pareja reedita "Los quatro libros del arte de la confitería" de Miguel de Baeza • Un «hito» de la repostería del que quedan dos ejemplares de la única edición de 1582

«Una joya de la confitería, un recetario de referencia o un maravilloso regalo para esta Navidad». La gerente de la confitería Santo Tomé, Inés Gárate, se encargó de introducir un acto que ha esperado precisamente hasta este 2014, año en el que se ha conmemorado el cuarto centenario de la muerte del Greco. Y es que, la obra del toledano Miguel de Baeza habla precisamente de los dulces típicos de la época del pintor cretense y del arte de su elaboración. La publicación „Los Quatro Libros del Arte de la Confitería“ ha sido reeditada por Antonio Pareja y ayer tuvo su puesta de largo en la Real Fundación de Toledo contando con la presencia del presidente de la institución, Juan Ignacio de Mesa, y del archivero municipal, Mariano García Ruipérez. La obra fue escrita por Miguel de Baeza y

se publicó en Alcalá de Henares en 1592. Es considerada la obra cumbre de la confitería renacentista española. Se trata del primer estudio que se hace en España del proceso de producción del azúcar de caña. Como explictó Pareja, tan solo hubo una edición de la cual solo se conservan dos ejemplares, uno en la Biblioteca del Escorial y otro en la Biblioteca Nacional de Francia, ubicada en París.

A raíz de encontrar este ejemplar en El Escorial, Pareja decidió recuperar el patrimonio bibliográfico toledano y comenzó a trabajar en la reedición de la publicación. Un texto que a pesar de los siglos que tiene a la espalda sigue siendo en la actualidad un manual de referencia dentro de los obradores, que se encuentran ahora mismo en la temporada más alta de producción.

El editor acometió entonces la transcripción del texto y su adaptación a un lenguaje más coloquial para el público general. También se ha dotado al libro de un glosario de términos y documentos como las Ordenanzas del Gremio de Confiteros de Toledo, aprobadas por Real Provisión de Felipe III el 21 de enero de 1615.

Tal y como destaca, se trata de una obra «fundamental» para la época porque hasta el siglo XVIII no hubo libros específicos de pastelería. Hasta entonces eran un apartado más dentro de las publicaciones sobre gastronomía. Además, se trata de una «pieza capital» para estudios y conferencias de los últimos años en los que la cocina está tan de moda. Aunque Pareja descubrió el impreso en 1998, no ha sido hasta hace un año cuando retomó el trabajo pensando en que 2014 era el año «idóneo» para su publicación puesto que Miguel de Baeza es contemporáneo del pintor.

A lo largo de 168 páginas, el autor habla de los azúcares y su tratamiento y luego dedica el resto de la obra a los diferentes dulces de la época como confituras, conservas, jaleas, mazapanes, turrones y bizcochos. Recetas que incluso están en los manuales de nuestros días.

A pesar de la introducción de las máquinas en la elaboración de los dulces con el paso del tiempo, lo cierto es que, como indica Antonio Pareja, «las bases siguen siendo la mismas fruto de la tradición».

La Tribuna de Toledo E. Martín | 20 de diciembre de 2014

El escritor, en su tienda de la Plaza Mayor de Almagro / Foto: A. R.

Francisco Romero queda finalista del „Torrente Ballester“ con una novela que trata sobre los „negros“ literarios

"El escriba del Bósforo" se adentra en la industria oculta del mercado literario

Aunque tiene la sensación de que es "muy vago", Francisco Romero lleva un ritmo de libro por año e incluso a veces le cunde más y en dos años ingenia tres. Autor de 17 novelas, cerca de una veintena de obras de teatro y un libro de cuentos, Romero, natural de Torralba y residente en Almagro, ha quedado finalista del Premio de Novela Torrente Ballester de La Coruña con „El escriba del Bósforo", una novela ambientada en "plena crisis" entre Madrid y Estambul.

En una reñida final con el libro „Yo soy el otro", de la madrileña Berta Vías, que finalmente se alzó con el Premio Torrente Ballester, al que optaron un total de 612 novelas, „El escriba del Bósforo" es una novela que, reconoce Romero, las grandes editoriales "difícilmente publicarían" porque trata en el trasfondo un tema „tabú" como es la existencia de „negros" literarios, es decir, los autores que escriben desde el anonimato obras que luego se les atribuyen a otros escritores de renombre.

„El escriba del Bósforo" está protagonizada por una profesora de instituto, madre de un niño de cuatro años, que se queda en paro y tiene un libro escrito que nadie quiere leer, ni las editoriales ni los agentes literarios. En ese momento próximo a la desesperación, recibe la llamada de un supuesto agente literario lo que la llena de ilusión ya que estima que, por fin, podría reconocerse su capacidad como escritora. No obstante, en la cita se encuentra con un hombre mayor y enfermo que le da una charla paternalista en lugar de proporcionarle un contrato que era lo que ella esperaba, con lo que vuelve a la situación anterior hasta que, poco después, recibe la comunicación de un abogado que le indica que el hombre con el que se había entrevistado era su padre, a quien no había visto desde que tenía dos años y que, tras fallecer, le ha dejado un piso en Estambul y bastante dinero.

A Estambul

El vuelco originado por esa revelación la lleva junto a su hijo a seguir las huellas de su padre a Estambul para averiguar lo que hizo en tierras turcas y conocer a las personas con las que estuvo, lo que la conduce a descubrir que trabajó como un „negro" literario, por lo que tuvo que abandonar España en favor de una vida anónima, y que es el autor de muchas de las obras más reconocidas de la literatura contemporánea.

El título de la novela, en la que también se refleja cómo a veces aquellos que son repudiados o ignorados en su tierra pueden llegar a ser muy apreciados en los lugares que los acogen, se corresponderá con un libro del que el padre de la protagonista no se ha desprendido cediéndoselo a otro autor y que reservó para ser publicado tras su fallecimiento.

Así mismo, en la obra está presente la reflexión sobre el ego de la persona que crea y que a cambio de dinero cede su obra ya que se venderá mucho mejor si se la atribuye a un autor famoso, así como la paradoja de que es el „negro" literario el que debe esconderse y vivir en el anonimato mientras el reconocido escritor se aprovecha de su ingenio.

Romero, que precisamente nació en una de las viviendas que estaban situadas en torno al Patio de Comedias de Torralba de Calatrava, cuenta con una tienda en la que se puede encontrar toda su producción literaria en la Plaza Mayor 41 de Almagro, justo en frente del Corral de Comedias.

- ***Arsenio Ruiz/ Lanza***

Ciudad Real, 15/11/2014

Susana Fuentes:

“Flores amarillas”: Relatos unidos por el amor y la muerte

En un lugar sin nombre de la geografía castellana confluyen las vidas, historias y caminos de los personajes que la escritora y filóloga Susana Fuentes, natural de Las Majadas (Cuenca), ha fabricado para su primera novela, „Flores amarillas y otros relatos de amor y muerte“. La presentación inauguró la Semana de Libros en Otoño, iniciativa de la Diputación de Cuenca para dar a conocer novedades literarias y promocionar los libros y su lectura.

Fuentes explica que esta colección de relatos procede de una obra anterior ya escrita y terminada, llamada „La bruja de las palabras y otras historias para leer en días de lluvia“, que había sido publicada en su blog „Lo pensaré mañana“en forma de posts. Fue a raíz de una historia escrita en La Tribuna de Cuenca y del apoyo del periodista José Luis Muñoz cuando surgió la idea de recoger esos textos y componer este otro libro.

Rescató y corrigió algunas de esas historias y las configuró en torno a dos ejes que “sustentan la carne de este asador, aquella que marca la vida”: el amor y la muerte. Según apunta, todos los relatos del libro, aunque de carácter ficticio, tienen su base en uno de estos dos lugares comunes y en ocasiones en los dos.

“Quería un libro breve y apetecible, no un mamotreto voluminoso y áspero que espantara solo con verlo”, afirma. Por eso tomando como núcleo el primer cuento, „Despedidas“, fabricó “ un pequeño universo de personajes cuyos caminos se cruzan en lo que parece ser el mismo espacio rural”. “Son historias que, aún teniendo todas principio y final por sí solas, leídas juntas conforman algo mucho más amplio”, anticipa la escritora.

Fuentes también detalla que hay un segundo bloque de relatos “libres e independientes”, desde uno de carácter infantil pasando por una leyenda, hasta una “gamberrada final con unos gramos de rock & roll, sobredosis de fantasmas y esa cosa que se siente cuando uno abraza el lado oscuro del alma frente a una sociedad con altas exigencias morales”.
Pero ante todo la escritora conquense destaca que muchas de estas historias se desarrollan en un lugar sin nombre de la geografía castellana, “en un tiempo impreciso donde prima la grisura y el dolor”. No lo considera sin embargo un ejercicio de nostalgia sino una forma de situarse “en unas coordenadas que son literarias de por sí, por su alto componente de drama, de amores clandestinos, de un universo casi de copla”.

Sin idealizaciones

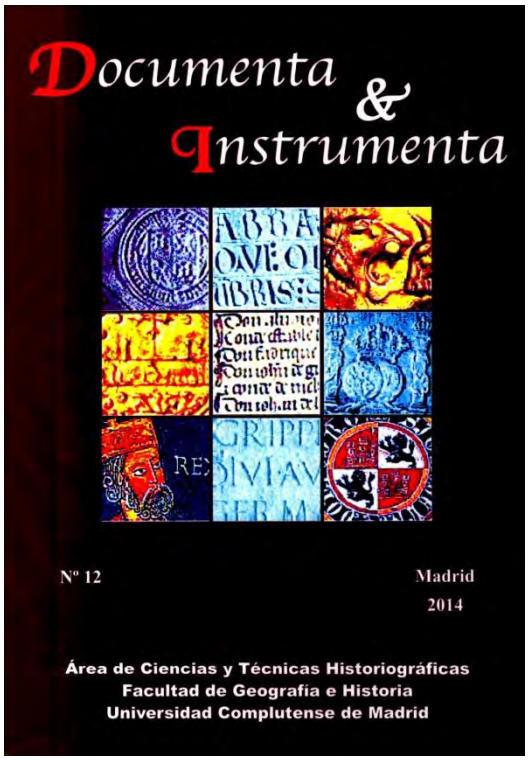
También deja claro que no es un libro de pasados sino de presentes y que los relatos no ofrecen una visión idealizada de la vida rural. “No me interesa hablar de los pueblos como postales bellas pero quietas (…) No puede amarse ni entenderse aquello que se idealiza, y por eso no lo hago. Solo se entiende y se ama aquello que se ve tal como es y se abraza con sus certidumbres y sus dudas, aunque sea un lugar más dado al otoño que a la primavera”.

Entre las páginas de „Flores amarillas y otros relatos de amor y muerte“ aparecen “ seres hechos de trabajo, auténticos y hondos, sabios y vitales, sin victimismos ni complejos pero sin proclamas vanas ni menosprecio de lo propio; hijos de Castilla curtidos en sequías y conformados de la tierra en la que han de descansar envueltos en ásperos sudarios, y no en profusas y plácidas sedas o en jirones de banderas ganadas en gloriosas batallas, porque los campesinos no pasamos a la historia, pero la hacemos”, concluye Fuentes.

Junto a la escritora participaron en la presentación del libro la jefa de la sección de publicaciones de la Diputación, Maga Segarra; el diputado de Cultura, Fernando Medes; el prologuista e impulsor de la publicación José Luis Muñoz; y el fotógrafo Juan Ignacio de Frutos. Este último es el autor de la fotografía de portada y de las otras siete que aparecen entre los relatos.

Susana Fuentes nació en Cuenca hace 38 años y lleva 24 en Madrid. Estudió Filología Hispánica y trabajó como becaria en el diario El Mundo corrigiendo textos, pasando después al área de la prensa en Hachette, actual Hearst Magazines. Aficionada a las series, los libros, el cine y la música, es también bloguera y se define como inventora de “gente que no existe, sobre todo fantasmas y amantes de los que no tienen cabida en la vida real”.

Alicia Avilés
Eldiario.es 15-XII-2014



Emilio Gamo Pazos
“La colección numismática del antiguo Museo de Guadalajara: 1838-1902”, en *Documenta & Instrumenta*, 12 (Universidad Complutense de Madrid, 2014), pp. 119-144.

El investigador Emilio Gamo Pazos ofrece al lector un interesante trabajo en el que aborda el estudio de las monedas que se conservaban en el primitivo Museo Provincial de Guadalajara; un conjunto monetario que procedía de distintos yacimientos arqueológicos en los que se llevaron a cabo algunas intervenciones arqueológicas en el momento de su fundación, es decir, a mediados del siglo XIX.
El trabajo se ha llevado a cabo a través de la revisión de los documentos de ingreso de numerosas piezas en el Museo que comentamos, que al mismo tiempo ha permitido, aunque sólo en parte, averiguar el origen de algunas monedas.
Estudio que permite por otra parte y al mismo tiempo, conocer la circulación monetaria durante la Antigüedad en la Meseta oriental y, por lo tanto, de la numismática de algunos pueblos

antiguamente ubicados en la Celtiberia, que en la actualidad corresponden administrativamente a la provincia de Guadalajara, como Checa, en otros, por citar alguno de los más interesantes desde el punto de vista de procedencia de los ponderales que se estudian en el presente trabajo.

Conjunto numismático inédito hasta el momento, perteneciente al antiguo Museo de Guadalajara, que ha sido posible estudiar -en parte- gracias a la documentación conservada en la Comisión Provincial de Monumentos, así como en los archivos de Guadalajara, Real Academia de la Historia y Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, de las piezas que ingresaron en dicho Museo entre los años 1838 y 1902, lo que, a su vez, ha permitido averiguar el contexto arqueológico de algunas monedas como, por ejemplo, su circulación, los intercambios comerciales que se produjeron en aquel tiempo y las rutas de comunicación y comerciales del momento, lo que contribuye, también, a ampliar los conocimientos de la caminería en la Antigüedad.

Sin embargo, como señala Gamo Pazos, el estudio de estos aspectos numismáticos se encuentra con un grave problema: la escasez de datos sobre los que obtener conclusiones fiables siguiendo a Gozalbes (2008) en su trabajo "Aspectos numismáticos de Guadalajara en la Antigüedad (Siglos II-I a. C.)", al que habría que añadir la escasez de los hallazgos numismáticos en excavaciones arqueológicas, puesto que gran parte de las monedas documentadas de esta cronología proceden de encuentros casuales o excavaciones antiguas en las que el origen no es siempre seguro, de manera que en muchas ocasiones se conoce el nombre de la localidad de procedencia, pero no el del yacimiento en concreto, por lo que la búsqueda del contexto arqueológico de las monedas del antiguo Museo de Guadalajara cobra especial interés para el conocimiento de la numismática de este periodo en esta área concreta.

Tras esta introducción, el trabajo se centra en la propia colección numismática del Museo de Guadalajara, vista a la luz de la información documental, por lo que comienza por dar a conocer las distintas ubicaciones que fue ocupando dicho Museo desde su fundación por la Junta Científica y Artística de Guadalajara (Comisión Provincial de Monumentos desde el año 1844), en 1838, en el convento de la Piedad, hasta que en 1861 la Diputación lo desmontó y sus colecciones fueron dispersadas por diferentes instituciones y, en 1873, fue reubicado en el Palacio del Infantado, donde permaneció hasta 1878 puesto que el Duque de Osuna, propietario del edificio, lo vendió al Ministerio de Guerra para dar acogida a un Colegio de Huérfanos, por lo que la colección debió ser trasladada al convento de la Concepción y a otros edificios; pero, desgraciadamente, en 1899 la techumbre del convento de concepcionistas se derrumbó y las colecciones que albergaba tuvieron que ser instaladas, con mejor o peor suerte, en el por entonces recientemente construido edificio de la Diputación.

Es en 1902 cuando Carmelo Baquerizo realizó un inventario o catálogo de los materiales del Museo contenidos en la Diputación y otros centros, describiendo el conjunto numismático entonces existente de la siguiente manera:

"Tres monedas de plata; una del Emperador Trabajo, otra de Don Pedro, Rey de Castilla y la otra de Calígula, y además ciento catorce monedas de cobre de diferentes épocas, entre las que se encuentran de Trajano, Antonino Imperial, Adriano, Tiberio, Cesar Augusto, Celsa Municipal, Celtíbera, Geta, Turiasu, Cartaginesa, Vespasiano, Segobriga municipal, Bilbilis, Constantino, Col Victix, Benedictina, Escavica, Graciano, Romana Consular, Segisa Celtibérica, Aliga

Celtibérica, Victorino, Galba, Maximiano y Focas, no habiendo sido posible hacer la clasificación de las noventa monedas restantes, por las malas condiciones de las mismas".

Muchos años después, en 1973, se instaló el Museo de Guadalajara en el Palacio del Infantado, donde aún permanece, en el que posteriormente la Diputación ingresó la colección numismática que se comenta en el trabajo de Gamo Pazos.

Se conserva en el Archivo del Museo un documento denominado: *"Acta de entrega y recepción de un tesorillo de mondas y otros objetos antiguos, así como dos terracotas existentes en la sede de la Excma. Diputación Provincial de Guadalajara"* (19-VI-1975), en el que se alude a un conjunto de 102 monedas en el que faltan las de plata mencionadas en la descripción de Baquerizo. El hecho real es que estas monedas fueron ingresadas acompañadas de las etiquetas que tenían en el antiguo Museo, que todavía se conservan.

Emilio Gamo pasa seguidamente a investigar acerca del origen de las piezas mediante el estudio de la documentación rastreada en diversos archivos.

Una parte importante del monetario conservado procede del término de Checa, donde realizó algunas excavaciones el sacerdote de la localidad, don Faustino Hernando, quien en 1845 envió a la Comisión de Monumentos una serie de objetos arqueológicos y monedas, de cuyo envío se conserva una memoria -hasta ahora inédita- en el archivo de la Real Academia de Bellas Artes San Fernando, en la que se describen pormenorizadamente las *"42 monedas de plata y cobre, unas armas y, otros objetos del uso de aquella época acompañándola de una memoria"* enviadas.

En la citada *Memoria* de los hallazgos de Checa se alude a tres yacimientos: "Castil Griegos", "El Cubillo" y "Castillarejos", datados en las últimas fases de la cultura celtibérica.

Se dio también entrada a monedas procedentes de Hijes; concretamente de tres encontradas de la villa romana de "Los Arroyos": *"... dos del Emperador Graciano y otra de Constantino, Pío, Félix, Augusto"*, además de algunos otros materiales, monedas incluidas, hallados en las obras de ferrocarril Madrid-Zaragoza, en 1859, aunque las monedas no llegaron al Museo de Guadalajara sino a la Real Academia de la Historia. Otros hallazgos fueron realizados por Francisco de Uhagón en la villa romana de Gárgoles de Arriba y en Alaminos (sólo una).

La descripción de las piezas es metódica y exhaustiva y comprende un total de 104 monedas y da paso a una serie de conclusiones generales en las que se expone que el estudio de las colecciones antiguas, combinado con la búsqueda de datos archivísticos adecuados, permite una importante aproximación a la contextualización de los distintos materiales encontrados en los yacimientos arqueológicos antiguos y, por otro lado, arroja luz sobre los comienzos de la arqueología romana en España, aportando datos sobre las excavaciones llevadas a cabo a lo largo del siglo XIX, que se ven complementadas con otras actuales. También se ofrecen datos sobre la circulación monetaria en esta área y, además, esta colección de monedas muestra ciertas coincidencias con otros conjuntos numismáticos anteriormente publicados sobre la provincia de Guadalajara, destacando la numerosa presencia de monedas procedentes de cecas oriundas del valle del Ebro como zona de confluencia de los valles del Henares, Tajo y Tajuña, como vía de comunicación tanto comercial como cultural. Finaliza el trabajo con una selecta bibliografía.

José Ramón López de los Mozos

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

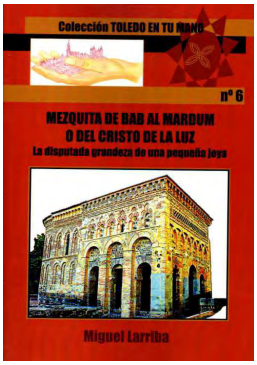
195 entrega Año VI/ 16 de enero de 2015

Miguel Marinas: Un lugar donde no se miente. Conversación con Olvido García Valdés:

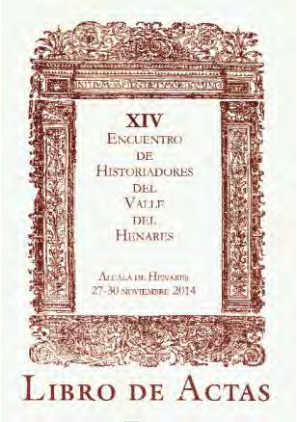
Marco Antonio de la Ossa: García Lorca y la música

Eduardo Egido: El halcón peregrino

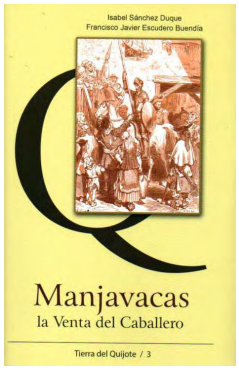
Miguel Larriba: Mezquita de Bab al Mardum o delCristo de la Luz



XIV Encuentro de Historiadores del Valle del Henares. 2014. Libro de Actas



Isabel Sánchez y F.J. Escudero: Manjavacas. La venta del caballero



Fallece Carlos Villar Esparza

Muere el pintor José Díaz

La revista Cuaderna celebra su 20º aniversario

Un lugar donde no se miente ***Conversación con Olvido García Valdés***

Miguel Marinas

Ed. Los libros de la resistencia; 160 páginas; 11,50 €

La intención primera fue buscar un pretexto para escuchar a Olvido hablando de sí misma. Y, por lo tanto, no sólo de su poesía, o de su escritura o de su condición letrada y pensadora. Yo imaginé un dispositivo, como unos palitos a lo largo de un camino fabulado, como si fueran unos postes de la luz, a los dos lados de una carreterina dibujada en la tierra, como hacíamos de niños, para poner orden y atemperar lo que era pura avidez del juego que venía.

Por eso con Olvido hablo del vivir, de lo que ha leído, de cómo entró en la vida que es escribir. Por eso voy preguntando y escuchando y poco a poco ella me advierte que somos dos los que hablamos… Por eso conversamos de componer el poema, pero también del amor, de la vida que pasa y no se va sino que viene. Por eso nos sonreímos tantas veces, aunque esto no se pueda leer. O sí.

Olvido es una poeta mayor y una pensadora o filósofa no menos grande. Esto lo puedo decir porque lo llevo viendo a la media distancia hace muchos años y de cerca hace ya unas buenas dos décadas. Conmueve la certeza, la precisión de su modo de pensar y decir, la llaneza para nombrar lo desmesurado, la contención de los miedos, la valentía de no engañarse. Es una conversación en varias sesiones (entre finales del 2012 y setiembre del 2013), como puede apreciarse en la lectura. Es un fragmento de vida que yo creo que da el retrato entero de una de nuestras mejores escritoras. De una de nuestras más lúcidas ciudadanas. Puedo afirmar que leyéndola pasan cosas.

Miguel Marinas

Marco Antonio de la Ossa pone letra a la faceta musical de García Lorca

El musicólogo conquense acaba de publicar su tercer libro, que lleva por título "Ángel, musa y duende: Federico García Lorca y la música", y que tiene su origen en su tesis doctoral

El musicólogo conquense Marco Antonio de la Ossa presentará el próximo jueves en la librería especializada El Argonauta de Madrid su tercer trabajo literario, que lleva por título Ángel, musa y duende: Federico García Lorca y la música, y en el que ahonda en la relación entre el poeta granadino y esta forma de expresión artística.

En el libro, publicado por el servicio de publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) y la editorial Alpuerto, tiene su base en la tesis doctoral del musicólogo, en la que investigó sobre la música en la Guerra Civil española.

Ahora, con la publicación de este libro, se ha propuesto arrojar un poco más de luz sobre una de las facetas artísticas más desconocidas de Lorca. Así, destaca que el propio poeta andaluz quería ser músico de pequeño y llegó a declarar en una entrevista realizada en 1933 que Ante todo, soy músico.

Durante su adolescencia y en la primera etapa de su juventud, Federico García Lorca era considerado como músico en su ambiente cercano, debido a que, en esos instantes , estudiaba piano y solía tocar diferentes obras en público con frecuencia. Posteriormente, en la Residencia de Estudiantes de Madrid entabló relación con musicólogos y estudió manuales que, sin duda, influyeron notoriamente en su personalidad, entre ellos el*Cancionero popular musical español,* de Felipe Pedrell.

Pero De la Ossa afirma que Lorca no sólo fue un buen intérprete de piano, sino que llegó a grabar C*anciones populares españolas*, junto con la cantante y bailaora La Argentina en 1931; y que pretendía grabar un documental sobre canciones populares. Y es que, su afición por la música le llevó a amar el flamenco y la música tradicional, y a conocer a los principales compositores de España de su época, entre ellos Manuel de Falla.

La relación especial del poeta con esta manifestación artística se deja notar también en su obra literaria. Así, el musicólogo recuerda que empleó numerosas canciones en sus obras teatrales y en sus montajes con la compañía La Barraca, con la cual recorrió España y América.

Investigador. El libro se completa con un acercamiento a las investigaciones musicales que realizó el poeta -algunas de ellas junto al filólogo e historiador Ramón Menéndez Pidal-, a su personalidad y a las circunstancias que rodearon su asesinato.

Ángel, musa y duende: Federico García Lorca y la música se trata del tercer libro publicado por De la Ossa, tras uno que recoge su tesis doctoral -premiada con el premio de musicología de 2009-, y un manual de lectura musical a primera vista para opositores a maestro de Música.

Marco Antonio de la Ossa (Cuenca, 1978) es maestro en Educación Musical por la E.U. Fray Luis de León y doctor en Bellas Artes por la UCLM.

Más allá del poeta. *Ángel, musa y duende: Federico García Lorca y la música* consta de diez capítulos en los que su autor intenta acercar al lector a la figura y personalidad de Federico García Lorca, incidiendo en la faceta musical del poeta.

Así comienza hablando de su formación musical de Granada a la Residencia de Estudiantes, y sigue con sus primeros encuentros con la música, con los trabajos de investigación y sus grabaciones. Además, el libro sirve como excusa para hablar sobre la relación entre la música y la Generación del 27, la política musical de la Segunda

República o las canciones populares españolas

La Tribuna de Cuenca Manuel Pérez - 10 de enero de 2015

Eduardo Egido presenta su novela "El halcón peregrino"

Ediciones Puertollano

Eduardo Egido presenta su novela, "El halcón peregrino" en el Centro Cultural de la calle Numancia de Puertollano. Se trata, según el autor, del "relato de un desencanto". La narración pone el acento en analizar los estados de ánimo del protagonista "para desentrañar los estragos de un implacable mundo empresarial en una personalidad dubitativa y atenazada por el miedo".

Eduardo Egido Sánchez nació en 1951 en Argamasilla de Calatrava y reside desde niño en Puertollano. Es licenciado en Historia Contemporánea por la Universidad Complutense de Madrid. Desde 1981 trabaja en el Ayuntamiento de Puertollano, primero como director de su Universidad Popular y actualmente como Técnico Superior de Cultura. Es coordinador de la Extensión Local de la UNED.

Es coautor del estudio "Un proyecto de animación sociocultural (1981-1991). Diez años de Universidades Populares en Ciudad Real", editado por la Biblioteca de Autores Manchegos de la Diputación Provincial. Es autor del libro "Francisco Sánchez Menor y el atletismo en Puertollano (dos historias paralelas)", publicado por el Ayuntamiento de esta ciudad; del volumen de narraciones cortas "No hay nata para fresas y otros inconveniencias", editado por Intuición; de las novelas "Vías de Agua" y "Un verano de paso" publicadas por Ediciones Puertollano. Así mismo ha publicado numerosos artículos en la prensa provincial, particularmente en os especiales programas de festejos.

SIPNOSIS

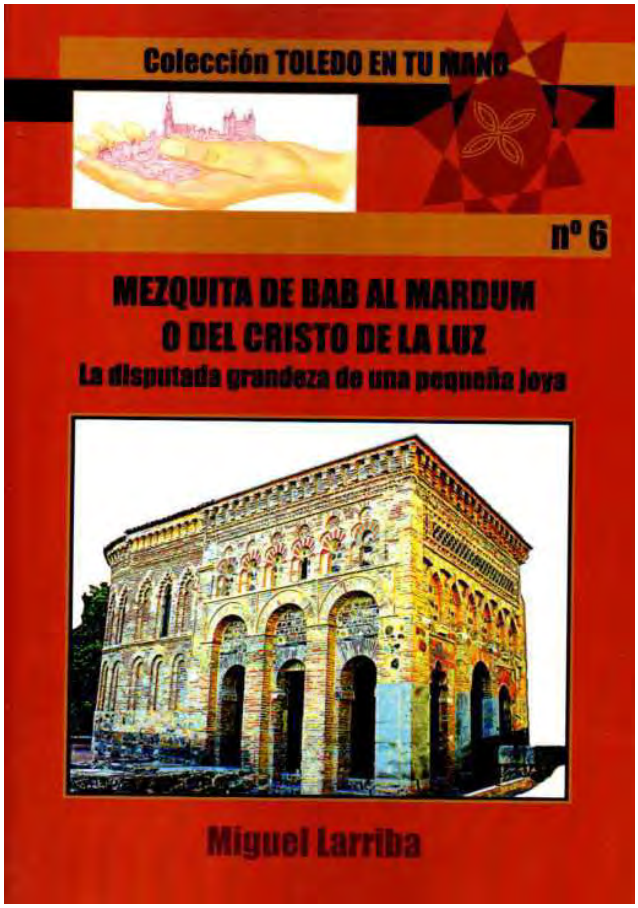
La vida de Ernesto Segovia gira de manera obsesiva en torno al mundo laboral. No hay ningún otro estímulo que haga sombra a su entrega a la Compañía. Tras décadas de dedicación incondicional, observa cómo su puesto de trabajo va perdiendo relevancia y su cometido se diluye en el anonimato.

Este cambio se manifiesta, alcanzando tintes dramáticos para el protagonista, con la pérdida de su despacho personal y el destierro a un vasto espacio a modo de pradera que comparte con otros muchos empleados. A ello se suma el proyecto de un nuevo organigrama que refleja inequívocamente la relegación a un segundo plano de su nivel jerárquico.

Antes de que se desencadenen los hechos, va descubriendo por doquier indicios que provocan en Segovia una permanente mirada retrospectiva para intentar rescatar un tiempo cargado de promesas en el que era partícipe habitual en la toma de decisiones del más alto rango. El pasado acude a su memoria como aguijón lacerante que no es capaz de eludir. Busca como confidentes a jóvenes empleados – el becario Pedrito, la atractiva y resuelta Silvia – que intentan persuadirle sin éxito de que es mejor olvidar un tiempo que ha perdido su valor.

El halcón peregrino es el relato de un desencanto. La narración pone el acento en analizar los estados de ánimo del protagonista para desentrañar los estragos de un implacable mundo empresarial en una personalidad dubitativa y atenazada por el miedo.

miciudadreal.es- 15 diciembre, 2014

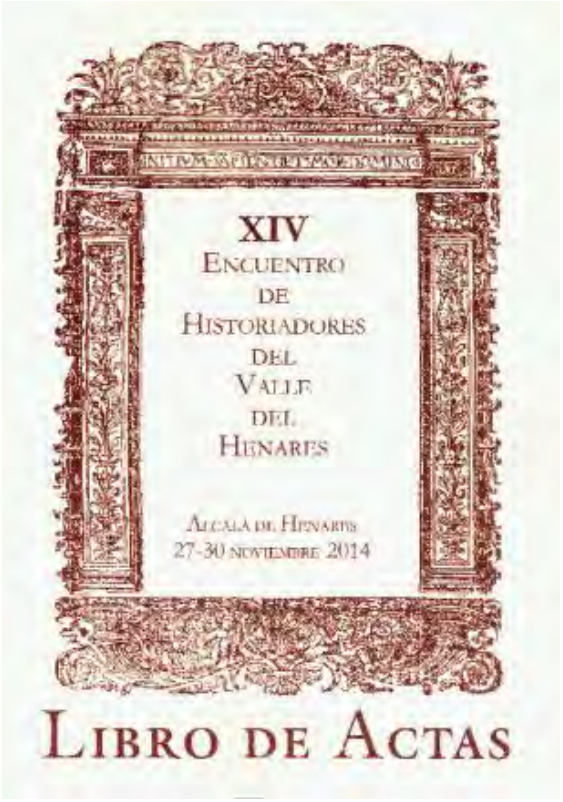


Mezquita de Bab al Mardum o del Cristo de la Luz
Miguel Larriba
Editorial Ledoria , Toledo
102 pags; 9 €

La mezquita del Cristo de la Luz o de Bab al Mardum es el edificio completo más antiguo de Toledo, con más de mil años de historia.
Sus piedras guardan un pasado donde se mezclan realidad y fantasía en proporciones no siempre fáciles de determinar; una remozada visión consecuencia de los últimos descubrimientos arqueológicos realizados en su entorno y demasiadas incógnitas que tal vez nunca lleguen a despejarse.
Y, sin embargo, pocos edificios de dimensiones tan insignificantes han dado tanto que hablar. Desde cuestionar su origen islámico a convertirlo en símbolo de la fe cristiana, sustentado en

algunas de sus leyendas y tradiciones más divulgadas en Toledo, pasando por teorías inverosímiles, abandonos injustificados y agresiones del más variado y discutido género, todo ello han constituido los ingredientes necesarios para componer una de las más apasionantes historias que solo en una ciudad como Toledo hallan el adecuado marco.
Este libro reúne por primera vez toda la información más significativa que hasta el momento tenemos de tan singular edificio, hoy consagrado como ermita, aunque sin culto, y en el que si algún milagro cierto se ha obrado, ése ha sido el de haber conseguido mantenerse en pie hasta nuestros días.

Web de Ed. Ledoria



XIV Encuentro de Historiadores del Valle del Henares. Alcalá de Henares 27-30 noviembre 2014. Libro de Actas

Institución de Estudios Complutenses, Diputación de Guadalajara y Centro de Estudios Seguntinos del Ayuntamiento de Sigüenza, 2014, 692 pp.

Surgieron estos Encuentros por los años 88 de mil novecientos, con la sana idea y la doble pretensión de investigar y difundir la cultura generada por el fértil, en este caso en el terreno cultural, Valle del río Henares, -que no del mal llamado “Corredor del Henares”-, como principal vía de comunicación desde los tiempos prehistóricos hasta la actualidad.
Es decir, desde un punto de vista histórico en el que no debían existir líneas político-administrativas separadoras tales como las comunidades autonómicas, las provincias y los municipios, puesto que lo que se trata de analizar es ese caudal de conocimientos culturales que se extendieron por todo el Valle, gracias precisamente a ese río que les sirvió de vía de penetración.
Por eso, en esta ocasión, más de medio centenar de investigadores se han dado cita en esta XIV edición de los ya tradicionales Encuentros de Historiadores, con el fin de tratar diversos aspectos del mundo del Valle del Henares, relacionados con la Historia, el Arte, la Etnología y Antropología, así como con sus correspondientes ciencias auxiliares, porque, como se quiere demostrar, el Valle del río Henares, con todos sus afluentes, ha sido desde la lejana prehistoria un importantísimo agente generador de culturas, que en ningún momento ha dejado de serlo, como demuestra una somera valoración de los títulos de los trabajos recogidos en las actas que seguidamente comentaremos, así como en las de los trece Encuentros anteriores.
Los problemas que han surgido a la hora de realizar este XIV Encuentro han sido considerables, pero gracias las

cuotas de quienes han participado -tanto como comunicantes como asistentes-, así como a la ayuda económica de la Institución de Estudios Complutenses a través de las becas a sus asociados y del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, que en gran parte han financiado las Actas, y de la Universidad de Alcalá, amén de otras instituciones del Valle del Henares como la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, la Diputación Provincial de Guadalajara (a través de su Servicio de Cultura) y los Ayuntamientos de Guadalajara (Patronato Municipal de Cultura), Sigüenza y Jadraque, y las Asociaciones de Amigos del Museo de Guadalajara y del Archivo Histórico Provincial, que si no han contribuido económicamente, al menos han ayudado al éxito de la presente edición, mediante la donación de libros y material que fue entregado a los participantes. A todos ellos nuestro agradecimiento.

Pero, verdaderamente, nuestro agradecimiento debe ir destinado a los asistentes al Encuentro, auténticos protagonistas del mismo, por exponer sus investigaciones de una manera altruista y desinteresa, compartiéndolas con amigos, colegas y compañeros.

Seguidamente, en una serie de entregas de nuestro Baúl de Libros, iremos danto a conocer todas aquellas comunicaciones que tengan algo que ver en su contenido con la provincia de Guadalajara, comenzando por la lección o conferencia inaugural, teniendo en cuenta que muchos trabajos abarcan espacios más amplios.

CONFERENCIA INAUGURAL

* Luis Miguel de Diego Pareja, “Los afrancesados en el valle del Henares durante la Guerra de la Independencia”, páginas 13-34.

Un trabajo que se centra en el indeterminado número de españoles que se pusieron al servicio del rey José Bonaparte “Pepe Botella”.

El autor explica las causas que motivaron o pudieron motivar su afrancesamiento, que para unos fue su propia convicción, pensando que el nuevo sistema político era lo mejor para España; para otros sirvió como medio de ascenso social y mejora económica y, finalmente, para una tercera parte, quizás la menos cuantiosa, por simple temor a posibles represalias en sus personas, familias y propiedades.

Una lección dirigida al estudio de una serie de personajes afrancesados, de diferente extracción social, para, tras el seguimiento de su actividad durante la Guerra de la Independencia, intentar comprender los motivos que provocaron su conducta.

HISTORIA

* Javier Plaza de Agustín, “Los caballeros de los montes de Guadalajara y la protección de los bosques de la ciudad al final de la Edad Media”, páginas 35-48.

Parte este trabajo del siglo XI, en que Guadalajara se constituye, desde su incorporación a la Corona de Castilla, en un extenso territorio dotado de abundantes bosques y pastos comunales, que durante la Baja Edad Media fueron constante objeto de expolio, tanto por parte de los concejos vecinos, como de sus propios habitantes y de los de sus aldeas, ante lo que los regidores de Guadalajara trataron de atajar el problema, cada día más acuciante, a través de la redacción de diversas ordenanzas y la creación de un grupo de oficiales -los denominados caballeros de los Montes- encargados de asegurar su cumplimiento, aunque la actuación de estos “vigilantes” no pudo evitar la deforestación de la comarca, que se documenta ya en el siglo XVI.

* Pablo Martín Prieto *(Universidad Complutense de Madrid)*, “El señorío de Guadalajara en la Edad Media. Contribución a su estudio”, págs 49-63.

Una vez conquistada Guadalajara y tras su incorporación a la Corona de

Castilla, Guadalajara siempre fue considerada como de "realengo", aunque propiamente no lo fuera, por lo que nunca fue concedida a persona alguna que no perteneciera a la familia real.

Sin embargo en algunas ocasiones fue cedida temporalmente a determinadas personas de sangre real, especialmente a reinas consortes e infantas, con el fin de poder sostener su estado y rentas.

Martín Prieto recoge en la presente comunicación nuevos detalles acerca de lo que se sabía sobre este tema, dibujando una mejor comprensión de la sucesión y el papel de quienes en el medievo retuvieron la dignidad de señor o señora de Guadalajara.

* Luis Antonio Martínez Gómez, "Colegiales de Fuentelahiguera en el Colegio Mayor de San Ildefonso", páginas 111-129.

El autor de este trabajo recoge, desde el siglo XVI hasta finales del XVIII, una serie de colegiales en el Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares, naturales de la villa de Fuentelahiguera, que se licenciaron generalmente para ejercer cargos eclesiásticos y leyes.

Parte la nómina de Eugenio Pérez, natural de Usanos (c. 1564) y llega hasta Juan de la Plaza, 1723, casi todos emparentados familiarmente, hasta completar la docena.

* Juan Gabriel Ranera Nadador, "El décimo duque del Infantado, Juan de Dios Silva y Mendoza. Guerra de Sucesión, patronato y entierro", págs 151-166.

Refiere Ranera Nadador que durante el periodo comprendido entre el siglo XVII y el XVIII, fue Juan de Dios Silva y Mendoza quien estuvo al frente de la casa mendocina como X duque del Infantado, es decir el hombre más rico de España gracias a la inmensa cantidad de cabezas de ganado que poseía. Fue partidario de los borbones durante la Guerra de Sucesión, por lo que tuvo que huir del archiduque de Austria, pasando de una a otra de sus posesiones alcarreñas, escondiéndose, por lo que fue procesado y desterrado por Felipe V, dada su escasa implicación en la guerra.

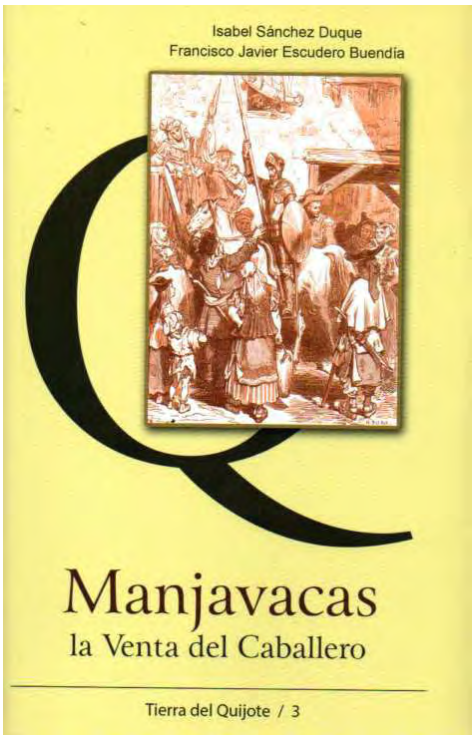
Finalizada dicha contienda bélica abandonó la corte para dedicarse exclusivamente a la gobernación y administración de sus posesiones y, gracias a sus éxitos comerciales, poder llevar a cabo la "gran idea" de sus antepasados, consistente en la construcción de un panteón familiar a imagen y semejanza del panteón real del Escorial, en el convento de San Francisco de Guadalajara (vulgo "El Fuerte", donde en la actualidad puede visitarse).

Sin embargo, su última voluntad fue la de ser enterrado en el convento carmelitano de San José -"Carmelitas de Abajo"- con el fin de evitar la perpetuación de su memoria en el ostentoso panteón que él mismo mandó construir.

* Amparo Donderis Guastavino, "El Obispo Minguella y la investigación de la historia seguntina", páginas 183-196.

Comunicación consistente en un acercamiento a la vida, obra y mentalidad del obispo fray Toribio de Minguella y Arnedo, así como al ambiente cultural del que fue rodeado y que, sin duda, dejó una importante huella en su personalidad y en su producción historiográfica, realizada principalmente en la ciudad de Sigüenza, donde supo rodearse de algunos de los más importantes investigadores del momento para dar a la luz su obra más destacada: La interesantísima (aunque necesariamente revisable) *Historia de la diócesis de Sigüenza y de sus obispos hasta el siglo XIX*, que dejó publicada en tres tomos y que posteriormente fue añadida en un tomo más por la pluma del canónigo Aurelio de Federico Fernández y que abarca hasta 1945. (Continuará)

José Ramón López de los Mozos



Manjavacas. La venta del caballero
Isabel Sánchez y F.J. Escudero.
Editorial: Aache
190 pags.; 15 €

Cuando hablamos o atravesamos un camino siempre vemos que es simplemente un elemento de tránsito que atraviesa un territorio o un espacio, sirve para ir y venir de un punto a otro. Los caminos son más que eso, son nexos de unión de gentes, pueblos y lugares, de intercambio material, cultural y humano, y de ideas y pensamientos.
Y para llevar a cabo todo esto, las personas que los utilizan necesitan de espacios donde poder desarrollar estos intercambios, y así surgen las ventas, que son algo más que un edificio donde descansar y repostar.
Las ventas son un mundo en miniatura y un auténtico espejo de la sociedad del siglo XVI. Efectivamente las ventas fueron un espacio de reunión social donde coinciden personajes de lugares dispersos y distantes, de distinta condición social, y que se convierten en punto de llegada, encuentro y partida.
Por ello no es de extrañar que Cervantes situara el capítulo donde armó caballero a Don Quijote en una venta. Él era por supuesto buen conocedor de esta zona, y del camino de Toledo a Murcia, y de la existencia de esta venta, que, sin duda, él visitó; y así quiso plasmar en ella esta historia, apoyándose en que las ventas son ese microcosmos ideal de personajes e historias cotidianos.
En este libro queremos darle veracidad a la existencia de esta venta con el rigor científico e histórico que requiere el afirmar que esta fue la venta objeto de nuestro estudio.

Los autores, en la web editorial

Se nos fue el fabulista: Fallece Carlos Villar Esparza

Supimos de él a través de las páginas de este semanario, cuando aún era *Canfali,* al principio de los años dos mil. Después, nos fuimos enganchando a sus relatos, fábulas y leyendas y todo cuanto significaba, tradición, oculto o tendente a olvidarse y desaparecer. Pasados unos años y, por la insistencia de alguno en particular, tuvimos la grata sensación de conocerle personalmente en una comida que tuvo lugar en el restaurante Seis de Junio donde acudió a conocernos y, siendo de la partida; el director de este semanario, el fotógrafo

Manuel Vélez y el fabulista, además del que suscribe. Ahí nació una amistad fuerte y sincera como sólo los hombres saben fraguar de vez en cuando. Y, es que esto de la prensa escrita y sus colaboradores, dan para mucha amistad que diría un manchego, aún siendo el campo de acción tan reducido y, como alude nuestro director, que sólo debería abarcar desde el Puente San Miguel hasta la "Buzaera". Echando mano de su biografía, decir, que Carlos Villar Esparza nació en Palma de Mallorca en el año mil novecientos cuarenta y nueve. Devoto lector y callado admirador de Julio Verne, Edgar Allan Poe, Francisco García Pavón y Cristóbal Serra entre otros.

Nos cuenta el autor, que en mil novecientos setenta y cinco, cayó bajo la fuerza del hechizo de los luminosos silencios manchegos y de los azulados horizontes que eternizan las soledades de La Mancha.

Como buen etnógrafo, dedicó todo su tiempo libre a la cultura tradicional y al legado oral de la cultura popular. A lo largo de los años ha ido colaborando en Canfali, Lanza, Zahora, Folklore, Zahorí, Balcón de Infantes y Cuadernos para el Estudio del Campo de Montiel. Podemos y debemos decir, que hasta sus últimos días estuvo trabajando para que los recuerdos de los hombres y mujeres memoria de La Mancha no desapareciesen en el océano de los olvidos.

Enamorado como hemos dicho de La Mancha, tuvo sin embargo un acento especial su dedicación al Campo de Montiel, tan necesitado por otro lado de resaltar su belleza natural y cuanto acontece en esa hermosa Comarca. Casado con una hija de Torre de Juan Abad, fue pregonero de las fiestas patronales de la misma villa además de colaborar en un sinfín de actividades étnicas y culturales de todo el entorno.

Junto a Constancio Zamora Moreno, natural de Chiclana de Segura (hermoso pueblo donde los haya cuya visita recomendamos) escribieron un libro sobre Villamanrique, pueblo colindante con el anteriormente citado que lo es a su vez de la vecina Comunidad de Andalucía. En este libro puede verse con que amor se recogen, historia, tradición y cuanto sucedido, dicho o hechos tuvieron acontecer en esos lares. Otros intentos hubo de acercarle a Valdepeñas para el mismo fin, pero estas pesquisas no tuvieron éxito en aquéllos momentos, sin que las posibilidades estuvieran agotadas de no haber sido por su lamentable desaparición.

Incontables son sus carpetas de datos, textos, artículos y colaboraciones de esa memoria y sus hombres que nos sería imposible enumerar y que Carlos nunca se resignó a perder.

Añoraba jubilarse para dedicar más tiempo a esta tierra donde era feliz y, aunque ya lo estaba, la asesina enfermedad lo tuvo postrado estos últimos años, quedando pendiente reuniones y visitas a esta nuestra tierra donde gozaba de gran reconocimiento y muchos amigos. Recordamos hoy algunos de las fabulas publicada en Canfali allá por 2003y 2004. Véase: El hermano del palo duz, La pierna amputada, La vereda de lobo, Las Pozas del Tío Asoma y tantas otras que nos dejaron la impronta de lo que en una simple definición de su persona sería: la de un hombre bueno.

Para terminar, citaremos alguna reflexión literal del autor cuya dedicación nos honramos en preservar y del que es hoy, tristemente desaparecido por el terrible mal de nuestros días, el cáncer, que tantas vidas siega a destiempo: "En ocasiones, cuando me miro al espejo, veo mis ojos llenos de silencios y de luminosidades, rastrojeras de oro¡ Dios! Cuánto echo de menos La Mancha y sus gentes".

Descansa en paz amigo.

Paco Ortega/ jaraiz.net

La revista Cuaderna celebra su 20º aniversario con un nuevo número

La revista de estudios humanísticos de Talavera y su antigua tierra «Cuaderna», editada por el colectivo de investigación histórica Arrabal, celebra su 20º aniversario con la publicación de un nuevo número. En este caso se abordarán temas de arqueología, historia y espacios cristianos en la Talavera medieval. Además, se dedica un artículo a la figura de Gabriel Alonso de Herrera, autor del primer tratado de agricultura en castellano, y otro a la instrumentalización política de la Virgen del Prado como alcaldesa de honor en la época franquista. El historiador César Pacheco, miembro de Arrabal, ha recordado que el primer número de esta revista vio la luz el 11 de noviembre de 1994 con el apoyo de Fernando Jiménez de Gregorio, el ya fallecido historiador de Belvís de la Jara. Desde entonces se han publicado 14 números, varios de ellos dobles, y 207 artículos con una temática muy variada. Para ello, se ha contado con la colaboración de 107 autores. La presentación del nuevo número de esta revista, de la que se publicarán 300 ejemplares, será mañana a las 20:00 horas en el centro cultural Rafael Morales y contará con Isidro Sánchez como ponente y la actuación del grupo folclórico «La Candelaria» de Gamonal.

EFE TOLEDO 28/12/2014

Francisco Umbral, por José Díaz

Muere el pintor José Díaz

El pasado día 11 moría el pintor José Díaz (Campo de Criptana, 1930 – Madrid, 2015). Su primer acercamiento a la plástica fue precisamente a través de la afición a la pintura de su padre, que le hizo una pequeña nota-libro con consejos y anécdotas que cuentan cómo un niño llamado "Josillo" se convierte en un pintor de éxito.

Unido al mundo intelectual del madrileño Café Gijón, Pepe, como le conocían sus íntimos, mantuvo permanente contacto con personajes como el periodista Raúl del Pozo, el escritor Manuel Vicent, los actores Manuel Aleixandre, Pepe Sancho y Alvaro de Luna, el humorista José Luis Coll, los políticos Enrique Mújica, Fernández Ordóñez y Santiago Carrillo, o los toreros "Antoñete", Paco Camino y Antonio Bienvenida.

Era tal su apego por el "Gijón" que montó su estudio en el ático del edificio donde se asienta el café. Como afirma uno de sus amigos, el periodista Javier Villán, "Pepe no vivió para pintar, pintó para vivir, y, durante un tiempo, a lo grande". Del Pozo recuerda ese estudio como "un palomar o campanario que fue residencia de una generación de bohemios y burlangas… Pepe era el más ilustrado, aunque nunca hubiera pisado la escuela".

Francisco, Paco, Umbral le definió como "manchego de París, "rojo" del Café Gijón, chico alicatador que un día decidió alicatar su vida, su alma, lo que le iba por dentro, la vocación, o sea, y se entregó al abstracto, a la materia, con vocación de genio y voz de pueblo".

http://biblioteca2.uclm.es/biblioteca/CECLM/ARTREVISTAS/a%C3%B1il/A%C3%91IL05_DiazAbstraccion.pdf

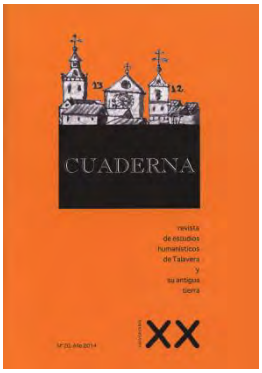
Blog de Biblioteca Nacional 13/1/2015

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

196 entrega Año VI/ 22de enero de 2015

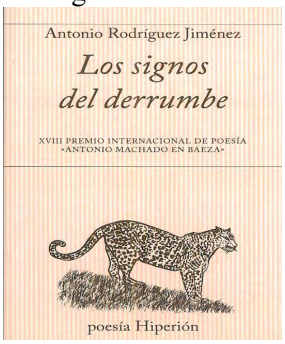
REVISTAS

Cuaderna, de Talavera, llega a su nº 20

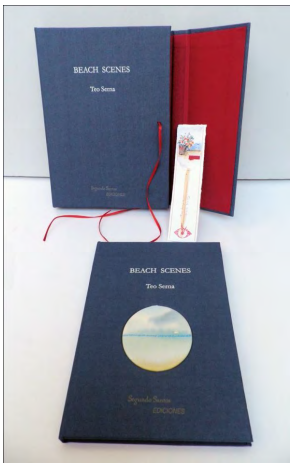


POESÍA

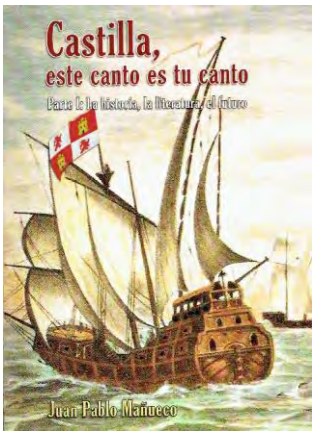
Antonio Rodríguez Jiménez:
Los signos del derrumbe



Teo Serna: Beach scenes



Juan Pablo Mañueco:
Castilla, este canto es tu canto

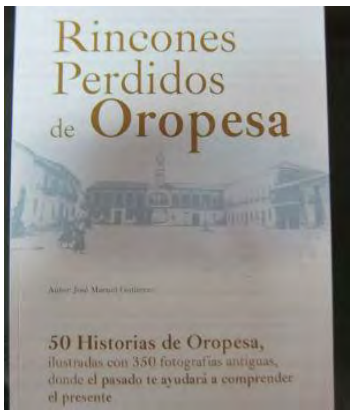


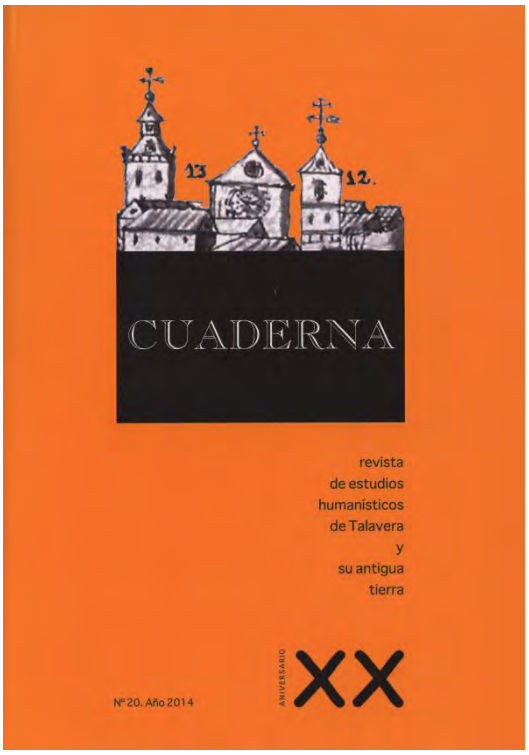
BIOGRAFÍA

Luis F. Leal Piñar: Miguel Hernández, la verdad desnuda

HISTORIA LOCAL

José Manuel Gutiérrez:
Rincones perdidos de Oropesa





La revista *Cuaderna* de Talavera alcanza el número XX en su vigésimo año de existencia

El número primero de esta revista vio la luz pública en 1994 y el 18-19 en 2011, lo que significa un total de 2.322 páginas dedicadas a Geografía, Historia, Arte, Literatura y otras diversas materias. La revista nació al tiempo que se ponía en marcha el Centro Universitario de Talavera, de la Universidad de Castilla-La Mancha. Son en realidad trece números, aparecidos con periodicidad irregular. Siete son sencillos (1, 2, 3, 4, 5, 6 y 11) y seis dobles (7-8, 9-10, 12-13, 14-15, 16-17 y 18-19), con un número de páginas superior.

Descripción.- El formato de la revista ha variado: 21x15 cm. en los números 1 a 4; 19x21 desde el 5 hasta el 9-10; y 24x17 desde el 11 al 18-19. Han sido impresos en Tecnigraf (1 a 11), Talgrafic o Talavera Gráfica (12-13 a 18-19).

Contenido.- Resulta complejo el análisis de los temas tratados durante las dos últimas décadas en el marco de la actividad del Colectivo Arrabal relacionada con la Historia local. La razón es sencilla, los temas, los caracteres, las épocas, se suman o se entremezclan, muchas veces no aparecen nítidos. Ante ello es preciso indicar que en las líneas siguientes se muestra una aproximación al contenido de la revista *Cuaderna*, un total de 193 artículos.

El criterio ha sido asignar cada actividad a un grupo en función de la temática que se ha considerado predominante. Los grupos establecidos lo son en función de disciplinas científicas, de manera que, por ejemplo, Historia abarca todas las épocas y así sucede generalmente con los demás. Evidentemente, con este criterio se trata de analizar las temáticas y obtener una aproximación al conocimiento de las actividades desarrolladas en los cuatro lustros estudiados.

En primer lugar hay que hacer referencia al grupo de artículos más numeroso, que es el de Historia, con el 31,1 por ciento del total. Y por épocas tratadas, el cincuenta y cinco por ciento de este grupo es de Historia contemporánea, al que sigue el de Moderna con cerca del veintisiete.

La Historia contemporánea sólo tiene un artículo dedicado a los siglos XIX y XX, catorce al XIX y dieciocho al XX, con predominio en este de los referidos a la Guerra civil (cinco) y al Franquismo (otros cinco). En cuanto a temática la más destacada, con quince, casi el cincuenta por ciento, es la de aspectos bélicos y orden público, con estudios sobre la Guerra de Independencia, Milicia Nacional, primera Guerra mundial y nuestra última guerra civil. Se presta atención después a temas diversos: Agricultura (cuatro), Historia económica (tres), comunicaciones (dos), Educación (dos), Política (dos); y con un artículo,

Cultura, Demografía, historia de la prensa, religiosidad y vida cotidiana.

Tras la disciplina de la Historia sigue en porcentaje Fuentes y Bibliografía, con casi el veinte por ciento, fundamentalmente reseñas de libros, documentos, repertorios bibliográficos y una colaboración dedicada al Archivo Municipal de Talavera. Después, Historia del Arte, con poco más del trece, donde se han incluido Arquitectura, Cerámica, Cine, Escultura, Fotografía y Música. En el caso de la Arqueología, con casi el 12% y un contenido claramente histórico, se ha primado su carácter como disciplina independiente. Casi la mitad de las colaboraciones, once, son de Época Antigua y ocho del medievo. Completan dos artículos de Prehistoria, uno de Moderna y otro de Contemporánea, el que trata la fosa común de Pradera Baja (Alcaudete de la Jara).

Después aparece la sección de biografías. Por supuesto, la mayoría podría incluirse en otro grupo, pero he preferido abrir este pues las aportaciones en este sentido han sido significativas. Se ha divulgado la existencia de personajes poco o nada conocidos y otros muy importantes históricamente. Las catorce biografías, poco más del siete por ciento del total, son del músico Francisco de Peñalosa, del político y escritor Ernesto López-Parra, del archivero Antonio Paz y Meliá, del polifacético escritor Ángel Ballesteros Gallardo, del poeta Carlos Ballester, del militar Julián García de Bodas, "Pecho", del escritor Ángel Deza Agüero (cinco colaboraciones sobre él con motivo de su muerte en 2004), del militar y político Andrés Arango, del escritor José María Portales y del escultor José Zazo y Mayo.

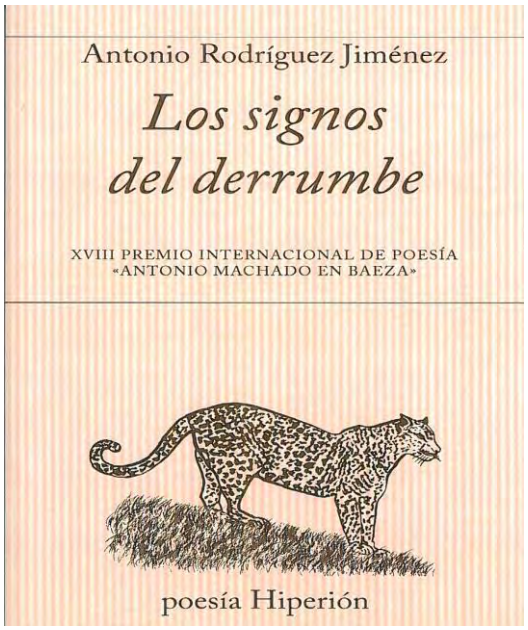
Además, trece editoriales, cuyo porcentaje puede verse en la tabla 2. Como el resto, que va desde la Literatura (siete) a la Museología (uno), pasando por Etnología y Etnografía (cuatro), Geografía (también cuatro), antropología (dos), Genealogía (1) e Historiografía (1).

Una diversa distribución temática, en fin, que muestra un concepto de la Historia moderno y caracterizado por la utilización de fuentes históricas muy diferentes, escritas o no. También, se pone de manifiesto un compromiso social que lleva al estudio del pasado, para la comprensión del presente y la ayuda a la proyección del futuro. Pero esos conceptos de Historia y de fuentes históricas y el convencimiento de que la divulgación histórica es necesaria ha llevado a los miembros del Colectivo Arrabal a desarrollar fórmulas rigurosas de divulgación dirigidas a los ciudadanos, actitud que contrasta con los ámbitos académicos, poco proclives, en general, a plantearse la divulgación como cuestión a abordar. Además, al contrario de lo que suele ocurrir demasiadas veces en el citado mundo académico, sus componentes exploran con relativa frecuencia modos de organización colectiva de investigación histórica y de escritura de la historia.

El ámbito geográfico que la revista contempla es el de Talavera y sus tierras y figuran trabajos, referidos a temáticas muy diversas, sobre los siguientes municipios: Alcaudete de la Jara, Aldeanueva de San Bartolomé, Azután, Belvís de la Jara, Buenasbodas, Camarena, Candeleda (Ávila), Cardiel de los Montes, Castillo de Bayuela, El Real de San Vicente, Gamonal, Lagartera, Las Herencias, Mejorada, Mohedas de la Jara, Navamorcuende, Nombela, Oropesa, Puente del Arzobispo, San Martín de Pusa, Talavera de la Reina, Torrecilla de La Jara, Valdeverdeja, Velada y Villar del Pedroso (Cáceres). En cuanto a zonas superiores al municipio hay artículos sobre Campo Arañuelo, Montes de Toledo, Sierra de San Vicente, Talavera y sus tierras y Talavera y sus comarcas.

Autores.- Evidentemente, la productividad durante los veinte años de análisis está condicionada por los encargos realizados y por la iniciativa de los distintos autores al presentar sus trabajos para la edición. Los responsables de la revista han buscado en todo momento a los especialistas que consideraban más apropiados y han aceptado los trabajos con unas condiciones pertinentes en cuanto a metodología y calidad se refiere.
Las 193 colaboraciones que aparecen en la revista *Cuaderna* han sido elaboradas por un total de 99 autores, aparte de los trabajos firmados como Cuaderna o Colectivo Arrabal, generalmente editoriales, análisis de documentos, reseñas de libros o repertorios bibliográficos.
En la tabla 3 figuran los autores que han publicado más de dos colaboraciones Pero un total de quince autores, con la inclusión de los trabajos firmados por Cuaderna y Colectivo Arrabal, elaborados con seguridad por alguna o algunas de las personas que figuran en la relación, han realizado 132 artículos, lo que significa casi el setenta por ciento del total. Destaca César Pacheco Jiménez, uno de los directores de la revista y verdadero agitador cultural, autor sólo o en colaboración de casi el quince por ciento del total de artículos.
Hay colaboraciones en *Cuaderna* de autores de varias generaciones, con concepciones históricas diferentes, desde el centenario Fernando Jiménez de Gregorio al joven Sergio de la Llave Muñoz pasando por otros de generaciones intermedias como Ángel Ballesteros Gallardo, Leandro Higueruela del Pino o María del Carmen González Muñoz

Extracto de un artículo de Isidro Sánchez Sánchez, preparado con motivo de la presentación del nº 20 de Cuaderna



Antonio Rodríguez Jiménez
Los signos del derrumbe

18º premio „Antonio Machado en Baeza“;
Ed. Hiperión. Madrid, 2014; 72 pags.;
10 €

He comentado ya en varias ocasiones aquí libros de Antonio Rodríguez Jiménez. Muy joven (nace en Albacete en 1978), es en la actualidad profesor de Lengua y Literatura en un Instituto de Casas Ibáñez (AB). En su trayectoria poética figuran el impulso (con otros) a la revista “La isla desnuda”; después colabora en “La Siesta del lobo” y más recientemente en “Fractal”, todas ellas editadas en Albacete. A ello cabe unir sus poemarios, todos ellos premiados: *El camino de vuelta* (Pretextos, 2012, premio Arcipreste de Hita de Alcalá la Real); *Insomnio* (premio Fractal en 2013) y *Las hojas imprevistas* (premio Antonio Gala, también en 2013).
Antonio Rodríguez Jiménez es autor de un registro grave y hondo, fruto de muchas lecturas (se notan los clásicos) y de miradas en profundidad hacia sí mismo y al mundo que le rodea. Su poesía busca lo esencial y no el derroche verbal, y lo hace con una

difícil precisión léxica y un buen sentido rítmico.
La materia de su poesía es el mundo, el exterior y el interior. En este libro que ahora comentamos "Los signos del derrumbe" con el que ha obtenido hace pocos meses el 18º premio „Antonio Machado en Baeza" su mirada sobre el mundo exterior se dirige a lo que él llama, ya desde el título "los signos del derrumbe": podredumbre, indiferencia, pobreza, ignorancia, resignación, falsa libertad, etc.
En torno a esos temas teje -sobre todo en la primera parte del libro- poemas crudos y a la vez serenos, que no arrastran el tremendismo que esa simple enumeración de desastres podría sugerir. Su mirada, y su palabra, no son las de la simple denuncia airada o la protesta verbal y vana que no conduce a ninguna parte; sino la reflexión sobre lo que está detrás del fenómeno y la condensación poética que ello sugiere al autor.
La segunda y tercera partes del libro tienen un tono más personal: más hacia lo interior; en estos poemas Antonio reflexiona sobre el acto de escribir:"*Sé que es un acto inútil //pero sigo escribiendo //para llenar el aire de una casa//a la que nadie llega//en la que no aparecen señales de peligro*"
Su conclusión es que la tarea de escribir es necesaria, pero al final es inútil "*definir la tristeza*" …. porque "*El dolor de verdad no tiene nombre*".

Otros poemas de esta última parte van destinados a sus antepasados y a su hija -Vega-
"*Tú puedes albergar, en ti es posible// la construcción, la frágil esperanza*".

La poesía, la literatura, podríamos decir, es el instrumento que nos permite mantener limpio el cristal con el que vemos el mundo, para impedir las nieblas y los lodos que permanentemente lo oscurecen; sin ellas el mundo seguirá siendo igual de vacío y cruel, pero la reflexión a que nos obliga el lenguaje nos ayuda también a entenderlo mejor y, en alguna medida, a trascenderlo.

Alfonso González-Calero

Copio aquí el poema inicial del libro

PRELUDIO

Combate el mar a solas con la roca
Envuelto en seda verde -él mismo cielo-
Y la violenta lava duerme fría en el fondo
A mí, que no soy luz ni piedra ni esperanza
¿Quién me refleja,
Quién me deshace en polvo duradero?
Estalla el haz velado de un relámpago
En el centro del día,
Y ardo con él, inútil, en el aire,
Sin ambición, sin tiempo, sin constancia.

Teo Serna
Beach Scenes
Segundo Santos, ediciones. Cuenca, 2014

Precioso y profundo libro el que nos ofrece Teo Serna en esta última entrega. Una vez más, la amplitud estética de su campo de mira le ha llevado a confeccionar con tan solo 23 breves poemas, que se acompañan de excelentes reproducciones de varios apuntes acuarelados (*agua al agua*), una verdadera joya bibliográfica.

Beach Scenes (de tener que ponerle algún "pero", no se me ocurre otro que éste de haberlo titulado en inglés) nos lleva en volandas a uno de los grandes espectáculos de la naturaleza: la playa, y el mar al fondo, como escenario ideal en el que poder representar la vida sin más
innecesaria tramoya; tan sólo el monótono vaivén de las olas (como manecillas del reloj de la vida -*ecolalia del tiempo*-), la tierra y el cielo, el baile de luces y sombras al que asistimos bajo los astros, y una (por muy acompañado que uno esté) inevitable, eterna soledad.

Paisaje que, muchos años después de sus primeras vivencias infantiles, vuelve a recuperar el poeta en un reciente viaje a Santander ("Para Charo, que me llevó al mar de la mano"), fruto del cual son estas valiosísimas estampas.

Su amplia trayectoria dentro de lo que venimos conociendo como "poesía visual" hace de Teo Serna un maestro, un verdadero mago en el arte de recrear para nosotros imágenes sorprendentes. Confío en que bastará con unas mínimas pinceladas, con algunas de las muchas y valiosas "instantáneas" reproducidas en el álbum, para conseguir el acuerdo
unánime entre los lectores de esta reseña. Así, la extrañeza de encontrarnos con nuestro propio pie al pisar la huella que otro dejó en la arena (un solo hombre representa toda la humanidad. *Ya no soy yo. Soy otro*); el destello fugaz e intermitente de la luz del faro que, en
un guiño cómplice (*Ahora sí, ahora no*), eterniza ese juego ritual que inclina inocentemente la balanza del destino según el número, par o impar, de pétalos que tenga la margarita; o el sorbo intenso con que, de niño, le extraía de golpe todo el *cielo oculto* a los añorados "polos"
de fresa, hoy metáfora perfecta (*chupo su esencia*) de su valentía ante la honestidad que siempre exige el poema.

Pero, lejos de conformarse con tan atractivos simbolismos, para esta ocasión ha preferido servirse de ellos tan sólo como el más apropiado material a partir del cual levantar ese puñado de claros (que no sencillos) versos con el que ahondar en su siempre lúcido,
emocionado y emocionante discurso.

Con "Palabra esencial en el tiempo" respondió Machado a la siempre latente cuestión de qué cosa pudiera ser la poesía. Una definición que, aun siendo (por definición) incompleta, va a tener

su utilidad a la hora de entender algo más la compleja realidad del poeta:

El tiempo me escuece
como la sal en una herida.
Pero sé que cura, la sal,
y cierra las heridas para siempre.

En este caso, el de Manzanares, con la máxima fidelidad al sevillano, es al tiempo mismo a quien le otorga el principal (si no único) papel protagonista de su relato. El tiempo, no ya causa, consecuencia o circunstancia, sino concreta materia primitiva de que está hecho el autor. Especialmente interesante es el poema que cierra el libro, cuyos últimos versos
destaco en negrita; en él, no parece Teo asombrarse en exceso cuando, después de haber posado para la cámara digital, creyendo haber captado sus últimos instantes junto a la playa,
descubre que la foto…

recogió el mar casi infinito
y una imagen borrosa
que puede ser el tiempo detenido
o puedo ser yo.

Goethe, a propósito del burro de Ocnos (me refiero a su asno; discúlpenme el chiste fácil), apuntaba que si bien no era en absoluto necesario que, para alimentarle, le trenzasen los juncos que comía, podría ser que acabase prefiriéndolos así, y que, seguramente, gracias a esa tarea su amo dejara de preocuparse de en qué otra cosa emplear su tiempo.
Teo parece tener serias dudas acerca de si, al igual que a la escrita sobre la arena, también a la palabra que se deja en el papel habrá de llegarle irremediablemente la ola que la borre. Y, aunque pudiéramos pensar que se retracta de un trabajo en principio tan estéril como el suyo (terrible la naturalidad con que parece resolver el sinsentido de la vida en el poema "La paciencia del pescador", de quien afirma no tener *nada que hacer sino esperar a la muerte*), ya se encarga él de asegurarnos en otro momento que quien proyecta esa palabra, impresa o no, nunca será el mismo (como tampoco aquel que la haga suya). He aquí, según nuestro
autor, el mejor bálsamo contra la escocedura del tiempo:

Trazar palabras
con la esperanza pobre
de que permanezcan.
Esperar la ola que las barra.
Volver a escribir.

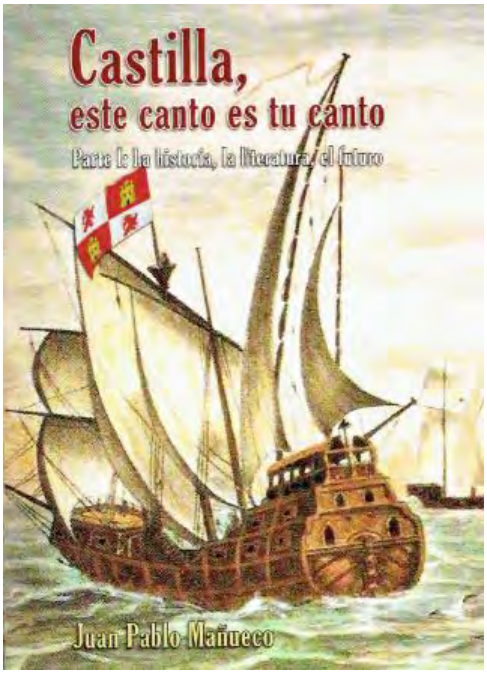
Rotundo poema este que, no en balde, Teo ha titulado "Poética", y tras el cual poco tengo que añadir. Evidentemente, otros muchos grandes temas recorren las breves pero intensísimas páginas que componen su valioso texto: el amor, la belleza en sus múltiples manifestaciones, la soledad, el misterio que envuelve el mundo, la voz de la memoria y la que quisiéramos dejar en herencia a los demás… pero cada uno de ellos no son sino eslabones perfectamente ajustados en la sólida cadena del tiempo.

Impreso en papel de algodón y lino, con el artesanal y acreditado mimo de Segundo Santos ediciones, para capricho de coleccionistas (35 ejemplares), sólo resta desear que muy pronto pueda salir a la calle una segunda pero esta vez amplísima tirada (que, aunque nunca
fueron muchos los lectores de poesía, con libros como este tenemos sobradas garantías de que su número aumentará).
¡Viva Teo!

Agustín Porras

Miguel Hernández. La verdad desnuda
Luis F. Leal Pinar
Ed. Llanura
Páginas: 464 pags.; 20 €

El autor, tras analizar la situación económica de la familia de **Miguel Hernández**, su paso por los distintos centros educativos y aquellas jornadas que le tocó guiar el ganado por las majadas, nos muestra un Miguel diferente al que se nos ha presentado: niño pobre, pastor y autodidacto.
En otros capítulos, revela su relación con su maestro Ignacio Gutiérrez Tienda, con los capuchinos y otros amigos, como **Ramón Sijé, Luis Almansa y Federico García Lorca**, quienes fueron protagonistas de su vida.
Asimismo, examina escrupulosamente su religiosidad y transformación ideológica, la fragilidad de su salud desde los años niños, así como sus amores, siempre presentes a lo largo de su vida, principalmente el de **Josefina Manresa** con la que permaneció a su lado breves espacios de tiempo, como novia y como esposa. Toma principal importancia el capítulo de su implicación política, en el que se desmenuza el largo y doloroso itinerario carcelario que le conducirá finalmente a la muerte. ***Web editorial***



MAÑUECO, Juan Pablo, *Castilla, este canto es tu canto. Parte I: La historia, la literatura, el futuro*, Guadalajara, El Autor / Aache ediciones, 2014, 154 pp.

Dice Antonio Herrera Casado, cronista oficial de la provincia de Guadalajara y editor del texto que comentamos, que:

> *"En este libro se rinde el merecido homenaje que nuestra tierra, Castilla, esperaba. Lo hace un poeta que ha caminado las sendas y los valles, las pueblas y los montes, escuchando la voz antigua de nuestra nación. Y de ella surge, por su mano, este torrente de versos, esta catarata de ideas, esta belleza continuada de mensajes y palabras".*

*Ju*an Pablo Mañueco (Madrid, 1954), ha escrito numerosas obras, pero recordaremos ahora y aquí "Guadalajara, te doy mi palabra", que

inició una serie de trabajos que iremos comentando paulatinamente.

El presente libro consta de dos partes y no tiene prólogo alguno, aunque sí epílogo. El autor, además de poeta de medido verso al estilo clásico, se convierte por arte de magia en historiador. El lector no sabe si está ante un poeta, un historiador o un juglar que, al modo medieval, fuera recorriendo plazas y mercados haciendo sonar su voz y su música para conocimiento y general regocijo de los oyentes -hoy lectores-.

Parte la obra, su cuarto poemario, a modo de comentario de la epopeya castellana, desde que el agareno llega a las tierras sureñas haciendo que sus habitantes se tuviesen que desplazar a zonas más al norte donde poder asentarse sin tanto temor a las escaramuzas bélicas, hasta 1499, en que se publica *La Celestina*, ya con un lenguaje más asentado y maduro que Castilla utilizaba con normalidad para dar a la luz obras maravillosas y ejemplares en el mundo de la cultura y que, después, con la conquista de América, epopeya castellana en su totalidad, se expandiría por la mayor parte del planeta.

Consta este primer volumen, bellamente dedicado *"A Castilla, mi tierra, mi cultura, mi palabra.* [Pero también] *A mi hija, María Victoria"*, de tres partes, que, a su vez, se subdividen en otras ocho, la primera titulada: "El nacimiento, la historia, la literatura", que es la más extensa; "El hoy y el mañana", la segunda, y un "Epílogo".

Así, el primer apartado se centra en "El nacimiento (siglo VIII). Antiguo clan que octavo a nuevo adujo" y que consta de "Introito":

> *"Aún no oyes juglares / por este lugar calmo y sosegado / tañendo sus cantares; / pero, al bosque abrazado, / silba un idioma naciente, / que ha llegado. // Ni escuchas las canciones / de amor, de amigo, de gesta y alborada, / más nutre tus rincones / voz recién aflorada / que pronto entone copla bien rimada".*

"La invasión musulmana" y "Un pueblo nuevo", que bien podría servirnos como ejemplo del contenido del resto del mismo, que se extiende por el nombre de Castilla en el siglo IX. -"Bardulia, que ahora llamamos Castilla"-, que consta de otros tres poemas: "El nuevo nombre", "La denominación geográfica suple al anterior nombre de gentes" y "Los cartularios de Valpuesta", "Los escritos (siglo X). Idioma inaugural, que reidor, balbuciente" ("Glosas emilianenses y silenses") y "Las jarchas".

El apartado IV trata de "Los sentimientos (siglo XI)", sobre la lírica que comenzaba a destellar en aquel momento y continua con otras jarchas más: "Lloran las jarchas", tan bellas como aquellas conocidas que dicen así:

> *"Vieni la Pasqua e vieni sin elu (él) / ¿ay, como arde mío coraçón por elu".*

O esa otra que tanto llega al corazón:

> *"Tanto amare, tanto amare, / habib, tanto amare, / ¡enfermaron ojos antes sanos / y duelen tan male!".*

El lector ve cómo crece progresivamente el sentido poético de Juan Pablo Mañueco, al tiempo que el libro se va convirtiendo en un compendio de la historia de España escrito en verso. Por eso siguen a los capítulos anteriores otros más, hasta llegar al apartado V. "La épica (siglo XII). Para gestas, sobra el grano y abunda el compañero", donde se habla de "Los siete infantes de Salas o Lara", de "Bernardo del Carpio", del "Poema de Mío Cid" y del "Auto de los Reyes Magos", comienzo del teatro en castellano, para continuar con (VI).- "El Mester de Clerecía (siglo XIII)", donde no podía faltar la figura de Gonzalo de

Berceo, el Poema de Fernán González, Alfonso X el Sabio y otros hechos significativos en la cultura de Castilla: Como reina de los mares, rumbo a Sevilla, o hacia el Mediterráneo y el Canal de la Mancha, además de la norma del idioma castellano y la fundación e importancia de la Universidad de Salamanca.

Y con ello se llega nuestro poeta al apartado séptimo: "Lírica y Didáctica (siglo XIV)", que es el siglo de Juan Ruiz arcipreste de Hita, del canciller don Pero López de Ayala, de don Juan Manuel, y también, del Romancero Viejo, de la lírica popular y de la culta, que poco más tarde desembocarán en un prerrenacimiento que significará la madurez de la lengua y la literatura con el Marqués de Santillana, Juan de Mena, Jorge Manrique… Una Lírica cancioneril, las novelas sentimentales y de caballerías, la Historia en prosa y el Teatro, con la tragi-comedia -¿cómo es posible que una tragedia sea a la vez comedia?- de Calixto y Melibea que situaron a Castilla en las más altas cumbres de la cultura universal.

Después vienen unas "Seguidillas de las comarcas castellanas (el, la, los y las, y no hay más que hablar)":

> *"De Castilla a la Mancha / no va distancia, / Que la Mancha es comarca. // De Castilla a la Mancha / tan sin distancia / que Castilla se ensancha / desde la Mancha. // De Castilla a la Jara / nula distancia, / que la Jara es comarca, / como la Mancha. // De Castilla a la Sagra / sobra distancia / que viera quien mirara / misma sustancia. // Desde el Valle de Alcudia / no hay lejanía, / a Castilla separa / de Andalucía. // Cervantes lo dijera / en Rinconete, / que en val de Alcudia ubica / su Molinete. // Los Montes de Toledo* / …"

Eso es, Mañueco, hace un excelso canto, amplio, a su Castilla, a la Castilla de todos, a la Castilla universal, a esa Castilla que se pierde por entre las discusiones de otras comunidades y que ya no es capaz de ofrecer sus ubres, ahora vacías, a otras provincias, comunidades, gentes, que tanto la exprimieron. Juan Pablo Mañueco hace un canto universal a esta tierra castellana que le vio y nos vio nacer, y no crítica a los demás sino que ensalza las cualidades de su madre tierra patria. Surge aquí la necesidad de utilizar el lema mendocino: "Dar es señorío; recibir servidumbre".

Es el poema que nos cuenta esa amplia peripecia vital de la Castilla amplia y generosa, maternal, que a través de los tiempos, desde su "pequeño rincón" -aquel donde naciera-, fue transformándose en la tierra más poderosa de Europa, que fuera tanto como serlo del orbe total.

La parte final es un epílogo que se conforma en homenaje a la Lírica medieval, cuya lectura recomiendo al interesado, puesto que habla de aspectos particulares, realizados por el propio poeta, a semejanza de otros que sirven de ejemplo y dan idea de su forma de ser y de su composición.

Son, desde mi punto de vista, poemas didácticos con los que aprender las viejas rimas y saber más a fondo del mundo de la poesía universal, que es la española (o si se quiere, castellana), de aquella época.

***Parte II: Las ciudades, los paisajes, los estilos*,**

Y, si antes -decíamos- nos hemos emocionado con la evolución de la cultura castellana en la mayor parte de sus formas, ahora llega, con esta segunda parte, el momento de disfrutar de "Las ciudades, los paisajes, los estilos", a través de una especie de traslación en el tiempo, de un inmenso

viaje en ese infinito túnel del tiempo que es la Historia, que se inicia en las húmedas y salvajes tierras de la antigua Bardulia (de la que también se habló anteriormente), que fueron y son, las tierras de Burgos, Cantabria y Palencia, y que después de un paseo suave y descansado a través de sus pueblos, ciudades y villas, de sus gentes y de sus costumbres y paisajes, llega a donde quería llegar nuestro querido autor, pues que Juan Pablo Mañueco nos conduce hasta la cuna y el posterior despertar y desarrollo de la lengua castellana, de la cultura castellana tan amplia a lo largo de su idioma y su literatura, pero también de esos otros medios de comunicación tan útiles que fueron los ríos, desde el Ebro, al Duero, al Tajo y al Guadiana, atravesando sus cursos por lugares posibles, introduciéndonos en sus agrestes bosques y viviendo, en fin, en sus épocas, desde Cantabria y adyacentes, para, cruzando la Cordillera Central, llegar hasta estas tierras de Guadalajara, Cuenca y Madrid.

Es una gratificante nota amplia, inmensa, de la geografía más puramente castellana, incardinada en la lírica suya, propia, aquella lírica que la fue caracterizando y se dio a conocer en otros mundos, dejando la correspondiente huella cultural.

Y después, pasar a "catar el melón alcarreño" (por antonomasia), en esta misma su tierra que analiza poéticamente a través de su cultura y sus paisajes, de lo que el hombre hizo y ha venido haciendo y de lo que la naturaleza ofreció en su momento. Hombre y naturaleza (naturaleza, al fin), dándose la mano para ser Cultura, puesto que todo lo que toca el Hombre se torna en Cultura, ya sea el campo (agri-cultura) o cualquiera otra cosa e interés universal. Ese es su valor.

Al fin nos encontramos con un agradecimiento lírico a los distintos momentos que ha ido atravesando la literatura castellana, desde el periodo medieval hasta el siglo antecedente al nuestro; un agradecimiento que demuestra la habilidad de Mañueco a la hora de componer sonetos y liras, redondillas y cuartetas… Tan en desuso en los tiempos que corren, dados más a la poesía áulica, ñoña y más agradecida, según sean o vengan dadas las circunstancias.

El lector debe darse cuenta que este segundo volumen comienza con una variante en su dedicatoria, lo cual no es baladí:

> *"A Castilla, mi tierra, mi cultura, mi palabra. / A mi hija, María Victoria, mi ventura. / A mi mujer, María Victoria, a quien se encaminan los / versos de amor que se hallaren en este libro"*,

lo cual es significativo, porque es una ampliación del amor que el autor del libro ha puesto en su escritura. Cuanto más se ama lo que se escribe -el escritor escribe- más amor deposita en quienes rodean su existencia cotidiana. Lo importante es, sin embargo, que haya amor.

Y eso también puede comprobarlo el lector introduciéndose en las páginas siguientes, que, al comienzo, constituyen una gran sorpresa por la amplitud de geografías diversas y, al mismo tiempo, casi iguales. Gentes sencillas, castellanos que trabajan diariamente la gleba o la artesanía, que subsisten en el mejor de los casos, que viven, pero que mantienen los empujes de la morisma, refugiándose en castillos y conventos o viendo como las tierras que cultivan son pasto de las llamas y del odio extranjero… Pero gentes que al fin y al cabo fueron las que hicieron esta Castilla que hoy desluce desmoronada y hambrienta.

Y comienza el libro, amplio en geografías como digo, en un viaje interior de soles, ríos y lágrimas de Castilla, para irse adentrando lentamente en Cantabria, Burgos, La

Rioja, Soria, Segovia, Valladolid, Palencia, León, Zamora, Salamanca, Ávila, Madrid, Guadalajara, Cuenca, Toledo, Ciudad Real y Albacete, todas las que están y las que son y fueron. Y cada una de esas actuales provincias abiertas en canal para orear los entresijos más importantes y aún frescos de su cultura, que es su forma de ser, pues que en cada lugar surge su más genuina representación glosada en poesía diversa: la sirena de Castro Urdiales, los cazadores de ballenas de Santoña y Laredo, los faros, San Vicente de la Barquera, en Cantabria; Oña y Pancorvo, con su sonoridad toponímica, en tierras de Burgos; la oración de Gonzalo de Berceo, en La Rioja; la inmensa belleza de las danzas sorianas -seguidillas al naciente Duero machadiano- o el bello canto a las ruinas del castillo de Gormaz; las igualmente bellas, irresistibles seguidillas, de los ríos de Segovia, al alcázar o el viejo recuerdo del edicto de Coca escrito en arcilla:

> *"Esta arcilla tan firme, esta hermosura / que expresiones de asombro nos coloca / es la alcazaba galante que en Coca / alza en barro cocido la llanura. //* […] *// El color blanco más es el que dura / en la doble estructura torreada / que a góticas bellezas se aventura. // Mas la arcilla rojiza, preguntada, / expresa lo mudéjar de esta altura / con voz de canto. Leve y perfilada".*

Hay una gran belleza en lo anterior y un fondo filosófico profundo, que habría que analizar despaciosamente, sorbo a sorbo, para poder libar mejor las gotas de miel de esta poesía a veces tan dura como la madre que la parió, pero real como la vida misma, como el mundo que nos rodea y del que forma parte importante.

Juan Pablo Mañueco ha sabido compaginar amor y poesía en homenaje a esta su tierra castellana primitiva, de la que surgieron las demás tierras…

Bellísimo, en fin, el soneto dedicado a Hita ("Guardián de Hita", página 81).

Y pasamos a una "Cala más sosegada en Arriaca y su provincia", donde la poesía de fija y se ancla en detalles que podrían pasar desapercibidos: los leones de las galerías del patio del palacio de los duques del Infantado; en una sencilla reflexión sobre el antiguo alcázar moro de Guadalajara; en doña Aldonza de Mendoza en su marmóreo resistir al tiempo y su desgaste, o en el óleo de la "Virgen de la Leche", de Alonso Cano… Todo un mar de sugerencias que da paso a un no menos bello "septenario de preguntas por las iglesias de Guadalajara", centrado en cada una de las actualmente existentes y a un final basado en los estilos. Todo haciendo cumplir el subtítulo del libro.

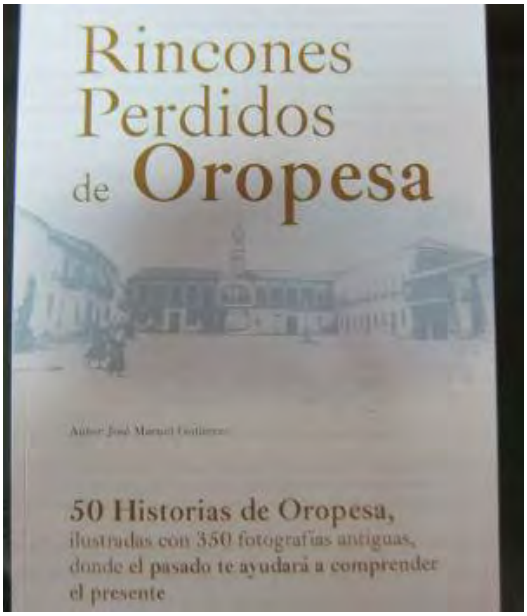
Quizá sea este el punto donde más debe fijarse el lector, puesto que Mañueco, siguiendo precisamente los estilos que dice, se convierte en autor vivo de aquellos tiempos y escribe al "antiquo modo", recreándose, como homenaje digno a sus antepasados vates.

Pero además, Juan Pablo, regala a Castilla -y nos regala también a los lectores de su libro-, con una nueva creación suya: la "victoriola", que en ocasiones acompaña con cuartetos serventesios o añade estrambotes de tercetos quebrados…

Pero dejemos que el libro viva su vida… Que *"Siga ahora quien quiera estas rimas en el rimado / que escribió Jun Ruiz, cura sagaz, muy avezado / en señalar las virtudes del oro tan dorado, / al que se humillan reyes, obispos y el Papado".*

Bien venidos sean estos dos libros que, sin duda constituyen una importante aportación al mundo de la poesía en tierras de Guadalajara, hasta cierto punto tan olvidado y poco reconocido.

José Ramón López de los Mozos



José Manuel Gutiérrez
Rincones Perdidos de Oropesa

50 historias de Oropesa (Toledo) ilustradas con 350 fotografías, donde el pasado te ayudará a comprender el presente

José Manuel Gutiérrez, autor del libro ´Rincones Perdidos de Oropesa´, que recoge 50 historias de la localidad toledana ilustradas con 350 fotografías antiguas, está valorando poner en marcha una segunda edición de la obra, después de que la primera, de 500 volúmenes y sacada al mercado con el sistema de autoedición, haya sido un éxito y esté "prácticamente agotada".

Así lo ha indicado el autor en declaraciones a Europa Press, donde ha explicado que en este libro ha tratado de difundir "todo lo que se ha perdido de Oropesa, su monumentalidad, sus tradiciones y sus costumbres"

Gutiérrez ha detallado que se trata de 50 artículos con historias del municipio e ilustradas con fotografías, narrando pasajes históricos desde la Desamortización de Mendizábal, sobre la religiosidad en el pueblo, la agricultura, la Guerra Civil, la Guerra de Independencia y "un repaso general de todo lo que ha pasado en Oropesa desde el siglo XVI hasta principios del siglo XX".

Según ha dicho, recabar la información desde el siglo XVI ha llevado mucho tiempo de trabajo en cuanto a investigación de archivos. **Gutiérrez** ha resaltado que los primeros datos que se conservan son de 1600, en los que se recogen algunas tradiciones de la localidad, "como las procesiones de la Tarasca el día del Corpus, algo que ya solo se hace en Toledo capital y poco más".

Describe a lo largo de más de 200 páginas detalles sobre cómo estaba planificada la plaza municipal, cómo desapareció el reloj de la torre, cómo eran las dependencias del Ayuntamiento de otras épocas y qué posesiones municipales han ido desapareciendo. "Antes el Consistorio tenía carnicería, taberna, comercio, todo de propiedad municipal", ha indicado.

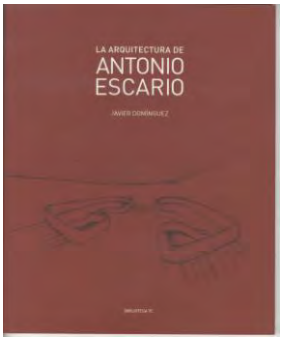
Eldigitalcastillalamancha.es
6/1/2015

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

197 entrega Año VI/ 29 de enero de 2015

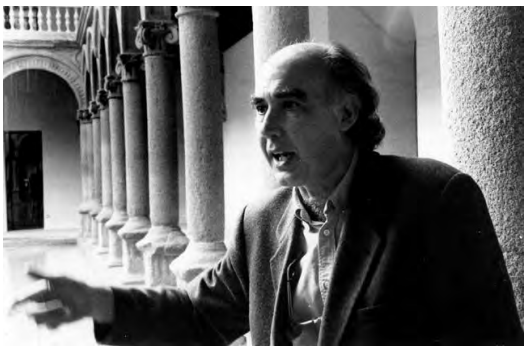
ARQUITECTURA

Javier Domínguez Rodrigo
La arquitectura de Antonio Escario



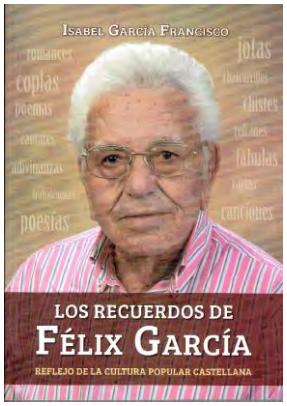
NECROLÓGICA

Muere Mario Muelas: referente de la rehabilitación patrimonial



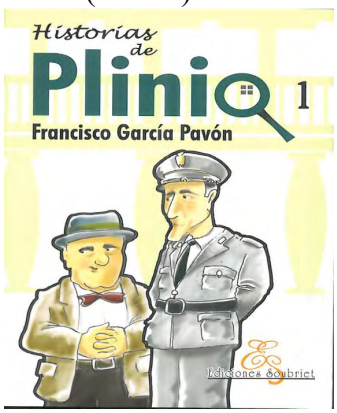
ETNOLOGÍA

Isabel García Francisco
Los recuerdos de Félix García. Reflejo de la cultura popular castellana,

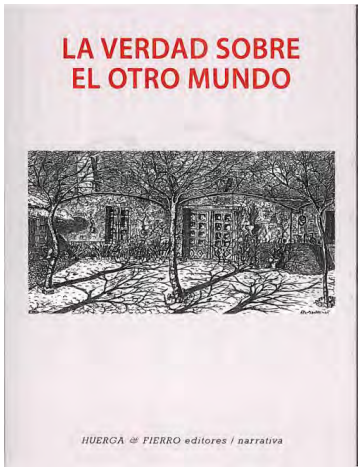


NARRATIVA

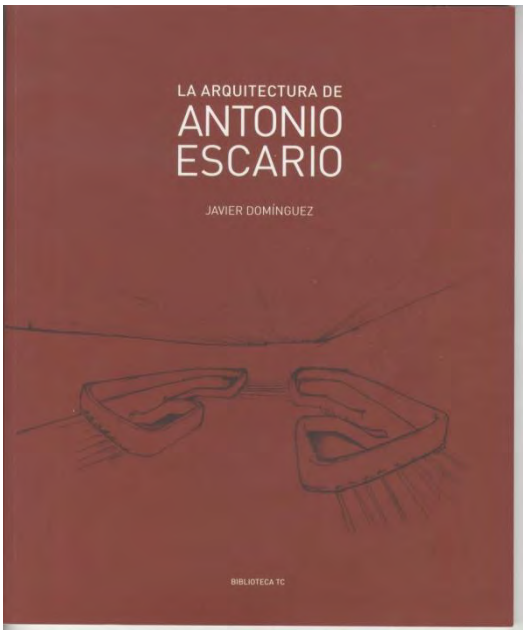
Francisco García Pavón: Historias de Plinio (2 vols.)



Francisco Fernández-Santos: La verdad sobre el otro mundo



Rosa Cano: El Comandante



Javier Domínguez Rodrigo
La arquitectura de Antonio Escario
Biblioteca TC, Valencia, 2014

Quiso volar

Hay una anécdota en la biografía de Antonio Escario Martínez (Albacete, 1935), que le lleva a querer ser piloto antes que nada, siguiendo una tradición familiar heredada de su padre, teniente del Ejército del Aire. Los problemas oculares y de visión, impiden el deseo del joven Escario de transformarse en aviador, por lo que opta de forma sorprendente por la Arquitectura; influido tal vez por la proximidad de un amigo familiar, el escultor Mongrell que le orienta hacia las artes plásticas; y menos, tal vez, por un lejano pariente residenciado en Madrid, y arquitecto con el que acabará realizando sus prácticas de aprendizaje, Casto Fernández Shaw.
Titulado en 1963, las anotaciones de Domínguez Rubio, dejan ver las trazas leves del aprendizaje inicial de Escario en momentos de transición, disciplinar cultural y social. Formación con maestros en activo como Saénz de Oiza y De la Sota, y con compañeros de estudios, como Moneo, Fullaondo, Gallego Jorreto y César Portela. Todo ello en unos años de revisión de cierta dogmática del Movimiento Moderno. producida por el *Team* X en el Congreso del CIAM de Otterloo de 1959*;* y en vísperas de las transformaciones socioeconómicas españolas de la década de los sesenta, que irían introduciendo en la sociedad española imágenes visuales del incipiente consumo colorista, de la mano de todas las celebraciones propias de la cultura Pop, y luego, de la Cultura de Masas.
El trabajo de Domínguez Rodrigo proporciona, justo reconocimiento a los cincuenta años de trayectoria profesional de Escario; componiendo en parte el cierre y balance de una carrera significativa, que parece si no cerrada, sí a punto de conclusión. Como muestra y señala la declaración de Antonio Escario, en octubre de 2013, como *‚Mestre Valencià D'Arquitectura'*. Galardón excepcional que venía a mostrar la admiración y el respeto que Escario se había ganado entre sus compañeros valencianos, donde ha desplegado su carrera docente y buena parte de su trabajo profesional, desde que se asociara en 1970 con los arquitectos José Antonio Vidal Beneyto y José Vives Ferrero, con los que formaría el estudio EVV, activo hasta 1989, año de la muerte de Vives.
Con anterioridad, y en años en paralelo, Escario había desempeñado en Albacete los puestos de Arquitecto Provincial de la Diputación (1965-1977) y de arquitecto de la Delegación Provincial del MEC (1972-1980). Y será Albacete, hasta su marcha a Valencia en 1980, el lugar donde producirá obras significativas de su primer tramo profesional. Piénsese, que el primer trabajo de Escario, aún sin contar con el título de arquitecto, es la sorprendente iglesia de San Felipe de Neri de 1963, que suscribe con Adolfo Gil Alcañiz.

Con posterioridad, en 1969 Escario realiza el Hospital Provincial de San Julián, como EVV; el Hospital Psiquiátrico Provincial „*Virgen de las Purificación*“ en 1972, en solitario; y el Museo Provincial, en 1973, nuevamente como EVV. Quedando otras actuaciones jalonadas por las colaboraciones con Arturo Mongrell (Parroquia de La Asunción, 1964) y con Francisco Candel, con quien realiza en 1992 la sede central de CCM.

Mención aparte requeriría su intervención en la dotación del Campus de Albacete, dentro de la recién creada Universidad de Castilla-La Mancha, en donde entre 1986 y 1990. Y asumiendo un papel de arquitecto coordinador del Campus, al igual que Fernández Alba lo hiciera con el Campus de Ciudad Real; lo que dota a ambos de autores tutelares del desarrollo de sendos Campus. En Albacete Escario, realiza las sedes de Derecho y Económicas en el edificio Melchor de Macanaz, y la escuela de Ingenieros Agrónomos. Cometidos que prolongan la experiencia acumulada dentro del la arquitectura docente en Albacete, entre 1972 y 1980; y más tarde en Valencia, como arquitecto de la Unidad Técnica de la Universidad, entre 1989 y 2005.

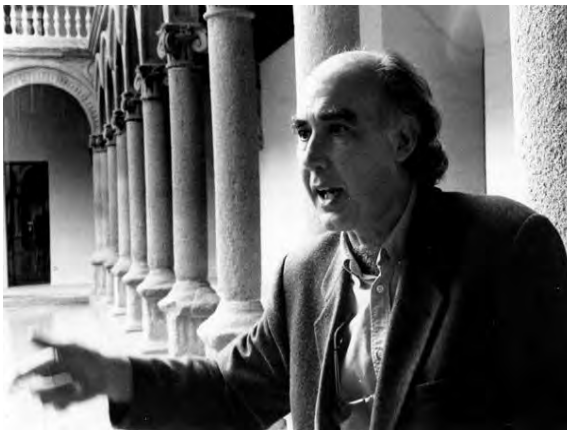
Desde 1970, Escario se había vinculado además, a la recién creada Escuela de Arquitectura de Valencia, desempeñado cometidos docentes hasta 1986 en el Departamento de Proyectos Arquitectónicos, donde coincide con otros de sus colaboradores en diversos proyectos, como Carratalá Calvo y los hermanos Grau. Esta vertiente docente, es otro de los aspectos significativos en la trayectoria profesional de Escario, al combinar estudio y acción; al combinar las dosis de reflexión, precisas en la docencia, con la puesta en práctica de esas ideas, en el ejercicio activo del diseño y del proyecto.

El ámbito de las tipologías residenciales, compone otras de las secciones analizadas en el texto, donde desfilan piezas conocidas como el Edificio Trébol, de Albacete (1971); la temprana propuesta de La Pagoda, de Valencia (1969); el edificio Santa Margarita, en Benidorm (1985) y, finalmente, el celebrado Bali-III en Benidorm (1987), componen esa muestra de intereses contrapuestos en el mundo proyectual de Escario. Mundo proyectual que refleja en sus realizaciones las mutaciones, tanto de la Arquitectura como de la Sociedad española misma, y de aquí la diversidad de registros y de lenguajes que pueden advertirse: desde la temprana propuesta „*Neopopular*“ de San Felipe de Neri, hasta el cosmopolitismo elitista del Bali-III. Cerrando la secuencia del recorrido propuesto, con otras obras importantes obtenidas por concurso, como la Tesorería de la Seguridad Social, en Sevilla, junto a Candel en 1992; o la terminal del aeropuerto de Vigo, con Mª Victoria Flórez, en 1993.

Nacida la monografía a partir de una conferencia de Domínguez ofrecida a finales de septiembre de 2014, dentro del ciclo de celebraciones ya citadas. Cuenta con una estructura partida y discutible, que recorre unas veces las vicisitudes biográficas de Escario; y otras las referencias de las obras, agrupadas por tipologías, lo que dificulta la lectura y la linealidad del relato. Incorpora un prólogo compartido por el presidente de la demarcación de Albacete del COACML, Pedro A. Torres Parra, y por el presidente del Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, Mariano Bolant Serra, entidades promotoras del trabajo. Lo que las abundantes pistas historiográficas y críticas, desplegadas por Domínguez Rodrigo, dejan escapar a mi juicio, es el señalamiento de la centralidad de Escario, en el panorama de la arquitectura regional del siglo XX de Castilla-La Mancha. Parece clara su posición en la Comunidad Valenciana;

pero lo es tanto o más, su centralidad regional en Castilla-La Mancha, como anota con evidencia, la bibliografía incorporada como apéndice. En ese papel de „*Maestro tutelar'* de Antonio Escario, como ya señalé en mi trabajo de 2007 „*Castilla-La Mancha: piedra, barro, cristal, acero'*, para los arquitectos, de Albacete sobre todo, y de Castilla-La Mancha después, Escario, viene a completar la tripleta central de arquitectos del siglo XX: formada por el daimileño Miguel Fisac (1913-2006) y el talaverano Manuel de las Casas (1940-2014). Tripleta de autores diversos, que dota de sentido al relato de la arquitectura regional del siglo XX. Pero eso, ya es otra historia.

José Rivero



Muere Mario Muelas: referente de la rehabilitación patrimonial

"Limpiar y reparar no es rehabilitar. El aspecto central de la rehabilitación de un edificio es la recuperación de su utilidad, su reinserción en el patrimonio edificado capaz de ser vivido por los ciudadanos". Así hablaba Mario Muelas del complejo universitario de San Pedro Mártir de Toledo, uno de sus proyectos más destacados y referencia para las intervenciones arquitectónicas en una ciudad histórica.

Titulado en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, durante los años setenta, compaginó su actividad profesional con el asesoramiento a asociaciones vecinales madrileñas, participando en la Operación de Rehabilitación de Palomeras, que realojó a doce mil familias. Estas actuaciones no estaban exentas de cierto componente ideológico en la interpretación urbanística acorde con su militancia antifranquista.

De estas iniciativas, Muelas mantuvo su predilección por el trabajo multidisciplinar en equipo. Fue socio fundador del estudio AUIA, cuyas actuaciones se han basado en principios como minimizar los impactos ambientales y buscar la mayor rentabilidad social. Ejemplos son sus intervenciones en numerosos proyectos de planeamiento, transportes, equipamientos y VPO, como el plan Oeste de San Fermín en Madrid. En la capital también participó en la Torre Indocentro de Méndez Álvaro, junto a la M-30.

En 1984 afrontó la rehabilitación del antiguo convento de San Pedro Mártir de Toledo para dependencias universitarias. El proceso dejó al descubierto la biografía de un impresionante inmueble, de quince mil metros cuadrados, con seis siglos de sucesivas construcciones y destrucciones, incluyendo la recuperación de antiguos viales perdidos en continuados crecimientos. La intervención, enriquecida con aportaciones contemporáneas, fue premiada por la Real Fundación de Toledo en 1989.

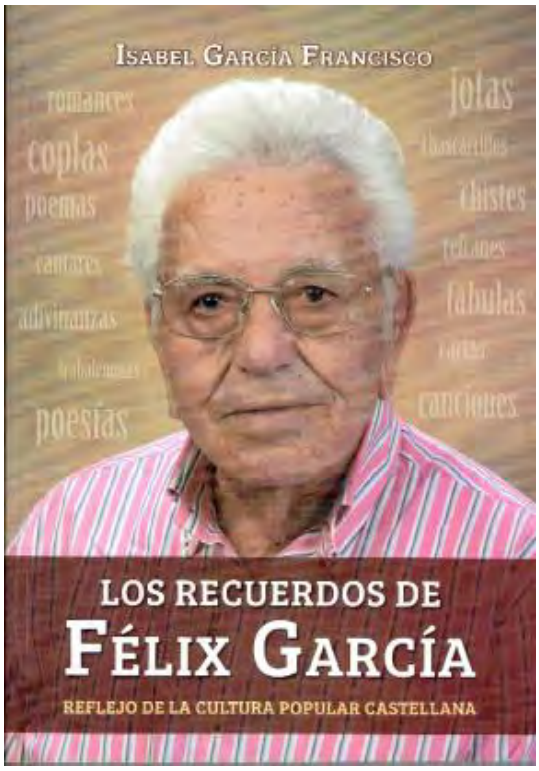
Este trabajo inició una intensa relación con la capital toledana. Siguieron las rehabilitaciones del Palacio de Padilla, para Facultad de Humanidades; la antigua Casa de la Moneda, para acoger al Consejo Consultivo de Castilla-La Mancha; la anexión del Convento Madre de Dios al complejo de San Pedro Mártir; y el Palacio de Fuensalida, sede de la Presidencia regional. También formó parte de los equipos que han transformado la antigua Fábrica de Armas en Campus Universitario Tecnológico. La restauración del Palacio de Fuensalida también fue premiada en 2010 por la Real Fundación, siendo Muelas, hasta ahora, la única persona reconocida en dos ocasiones por esta entidad.

Durante más de cinco años, dirigió el equipo redactor del actual Plan de Ordenación Municipal de Toledo, aprobado en 2006, estableciendo al río Tajo como elemento integrador del desarrollo urbanístico.

Hijo del poeta conquense Federico Muelas, fue gran apasionado de la cultura y artífice de su promoción, habiendo formado parte de los consejos de redacción de las revistas *El Cárabo* y *Alfoz*, en los años setenta.
Junto a sus obras y los conocimientos puestos en común con quienes ha compartido equipos en cuarenta y seis años de profesión, en su balance destacan haber anticipado tendencias como la regeneración de los barrios, la consideración del valor patrimonial, apreciado no sólo en edificios monumentales sino también residenciales, o la apuesta por componentes ambientales, hoy esenciales para el urbanismo y la arquitectura.

Mario Federico Muelas Jiménez nació el 31 de marzo de 1943 en Cuenca y ha muerto el 25 de enero de 2015 en Madrid. Arquitecto y urbanista comprometido con la regeneración de los barrios madrileños durante los años 70, desarrolló, luego, destacadas obras de rehabilitación en edificios históricos de Toledo, para ser destinados a usos universitarios y administrativos.

Enrique Sánchez Lubián



Isabel García Francisco

Los recuerdos de Félix García. Reflejo de la cultura popular castellana

Guadalajara, El Autor /Intermedio, 2014, 288 pags.

La razón de la existencia de este libro no puede estar tan clara como indica su propia autora:
"Los recuerdos de Félix García, el primer libro que escribe, es una recopilación de todo lo que su padre recuerda desde niño. Con él quiere rendirle un homenaje por esa memoria tan prodigiosa y también dar a conocer nuestras raíces, nuestro folklore y nuestro pasado, para que no quede en el olvido cuando nuestros mayores desaparezcan".
Isabel García nació y vivió sus más tiernos años infantiles en Trescasas (Segovia), desde donde después de algún tiempo se trasladó a vivir a Azuqueca de Henares. Hoy trabaja en la Diputación de Guadalajara y, como queda dicho, este es su primer libro, un libro, como podrá comprobar el lector, enamorado de todo aquello que recuerde y represente a su padre, al que adora -esa es la palabra que cabe usar en este momento- le ha ido dictando, recordando año tras año, tiempo tras tiempo, para que quede reflejado y conservado cara a las generaciones venideras. El subtítulo ya comienza por aclararnos algún que otro concepto: "Reflejo de la Cultura popular castellana", puesto que esto de "cultura popular" podría ser muy amplio… Pero no es momento para discusiones acerca de una denominación más o menos adecuada: los eruditos del tema dicen que lo mejor sería decir "tradición local", puesto que los cambios y variaciones son muchísimos, tantos como castellanos, como hombres, mujeres y niños que, antaño (y, a veces, hogaño) habitaban y habitan, por así decir, los pueblos donde nacieron sus abuelos y sus padres. Hoy, en el mejor

de los casos como segunda vivienda, si es que los pequeños se juntan con otros y juegan en los soleados días del verano, que no en las lánguidas otoñales tardes, ni menos aún en los gélidos inviernos de la paramera…

El libro, amplio en su paginación de casi trescientas hojas, es una amplia recopilación de coplas y romances, de poesías sencillas, locales, que Félix García fue escuchando en las calles de su pueblo, Trescasas, en las fiestas y regocijos, en bautizos y bodas, a lo largo, fundamentalmente, de un periodo situado entre 1944 y 1945. Además, dice su hija Isabel, su padre se gastaba el poco dinero del que disponía en comprar coplas a los ciegos, cuando "bajaba" a Segovia, "pliegos de cordel" que después aprendía de memoria y que, actualmente, a sus ochenta y cinco años, sigue recordando a la perfección.

Así, pues, surgió la presente recopilación. Como forma de aunar y recopilar los recuerdos de Félix y dejarlos materialmente escritos para que otros, para que los vinieran después o detrás de nosotros, nuestros hijos y nuestros nietos, puedan leerlos y estudiarlos y, a través de ellos, ver y analizar la forma de vida que vivimos antes, que vivieron nuestros antepasados, a pesar de que el tiempo transcurrido no haya sido tanto, aunque sí los cambios y adelantos tanto en tecnología como en cultura globalizada.

Dice Isabel que su padre nació en 1929 y que es el mayor de once hermanos; que desde pequeño ayudaba a sus padres en las tareas del campo y que no frecuentó con la suficiente asiduidad la escuela del pueblo, aunque terminó los estudios primarios y fue defendiéndose sin problemas, hasta que llegó a la industrializada Azuqueca donde entró a trabajar en la fábrica de vidrio.

Hombre de una gran memoria, Isabel, su hija, recuerda que en cierta ocasión iban a representarse en Trescasas unas comedias, pero que él, Félix, tuvo que marcharse del pueblo a la sierra, durante una semana, para hacer portes de leña. Tiempo que aprovechó, mientras iba en el carro, para leer detenidamente los papeles de los actores que intervendrían en la comedia, de modo que cuando regresó al pueblo se sabía a la perfección su papel y el de los demás.

Félix es un hombre que recuerda aquellos viejos y antañones tiempos en los que las noches invernales de los pueblos se pasaban junto a la lumbre de la cocina, en la que el abuelo, se sentaba como lo que era, el auténtico paterfamilias, en el "escaño" de madera y respaldo alto (puesto que los hogares calentaban por delante, pero la espalda se quedaba helada si la puerta del fondo no cerraba como era debido).

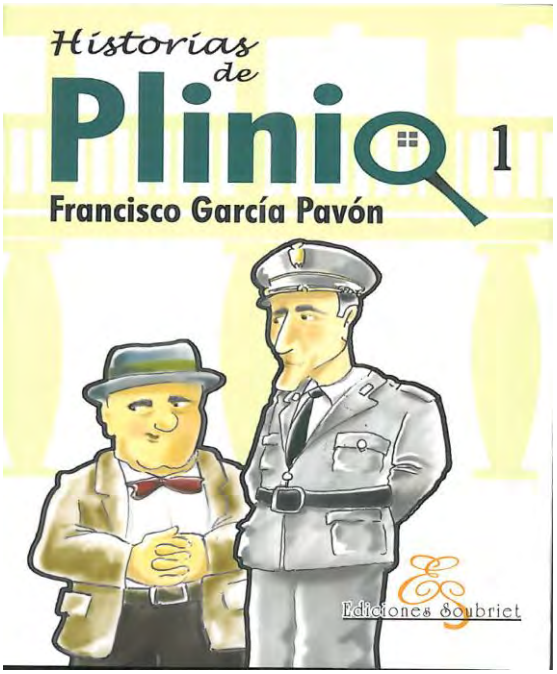
Allí, viendo las llamas del fuego chisporrotear, el abuelo, como los sabios de la antigua Grecia, contaba anécdotas, hechos pasados -generalmente cruentos: algún asesinato acaecido en un pueblo cercano…-, cuentos anteriormente oídos a sus abuelos y consejas y, en algunas ocasiones, propicias para ello, asustaba un poco a los más pequeños de la saga, con escenas de lobos que se comían a los niños malos que no querían dormir por la noche, o llegaba la oscura figura del Sacamantecas… Eso contribuía a que se siguiese manteniendo viva la tradición oral, a que se conservasen los cuentos y romances, algunos tan bellos como el de "La loba parda".

Hoy, Félix, viene a ser lo mismo, el hombre que ya ha vivido y deja su huella y sus conocimientos a los venideros a través de la mano recopiladora de su hija. Creo que personas de este tipo merecen un respeto profundo y un sincero reconocimiento por su labor y por la obra que desempañan, sin exigir nada a cambio.

Dice su hija Isabel, a modo de resumen, las siguientes palabras, que transcribo

letra a letra, porque ese es el fin y el contenido del texto que comentamos:
“En este libro hay recopilado un poco de todo: romances, coplas, poemas, poesías, fábulas, canciones populares, infantiles, del folklore español y otras que cantaban en Trescasas (Segovia) en determinadas épocas del año, coplillas, estribillos de jotas, refranes, adivinanzas, trabalenguas, algún chascarrillo, chistes…, sin faltar, por supuesto, el apartado “picantón””.
Pero, añade, que no está aquí todo lo su padre sabe y recuerda que brota a cada momento, ni tampoco algunos trozos sueltos de otros recuerdos, en parte ya perdidos. De todos modos es mucho lo que hay y mucho lo que se ha ido cayendo del carro y recoge el camino, que, quien sabe, tal vez, cuando menos se esperé, surgirá como un brote fresco y espontáneo en la cuneta.
Lo que no sabe Félix, ni quizá lo sepa su hija Isabel, es que este libro servirá el día de mañana para que muchos estudiosos puedan comparar romances y cuentos, saberes perdidos que, de esta forma, permanecerán para siempre.
Una caja de caudales donde se conserva el patrimonio popular de un pueblo durante una fecha… Nada menos que su memoria colectiva (grandes y pequeñas cosas que valdrán a unos y otros dejarán de lado por creer que no forman parte del “saber popular”).

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS



Francisco García Pavón
Historias de Plinio
2 volúmenes, Eds. Soubriet; Tomelloso, 2014

A la espera de un comentario centrado en esta nueva edición, publicamos aquí un amplio fragmento de la reseña que el relevante crítico Santos Sanz Villanueva publicó en su día de la edición en 4 volúmenes de buena parte de las* Obras Completas *de García Pavón en esta misma editorial; apareció en* Revista de Libros*; 2ª época; abril de 1997

Los relatos memorialísticos de la vida literaria –los celebrados de un Cansinos Assens, por ejemplo– siempre me dejan un amargo sabor al ver en qué vienen a parar tantos vanos afanes de gentes que fueron importantes. La historia de la literatura es un panteón de ilustres olvidados en el que descansan tanto galán y tanta invención. La muerte comete con la inmensa mayoría de los escritores la última injusticia de igualarlos en la desmemoria, en la que caen obras dignas de recuerdo y empeños fracasados. Esas obvias consideraciones me han venido a la cabeza al repasar los cuatro gruesos volúmenes recién aparecidos con las *Obras completas* de Francisco García Pavón (Tomelloso, 1919-Madrid, 1989). El autor manchego logró altas cimas de popularidad durante varios lustros desde

mediados de los años sesenta y un modesto reconocimiento crítico, pero hoy, pocos años después de su desaparición, su nombre apenas es una breve referencia en libros de consulta. Estos cuatro oportunos tomos permiten una visión general de una amplia obra en la que hay valores imaginativos y verbales que reclaman una apreciación y una presencia por encima de la señalada.

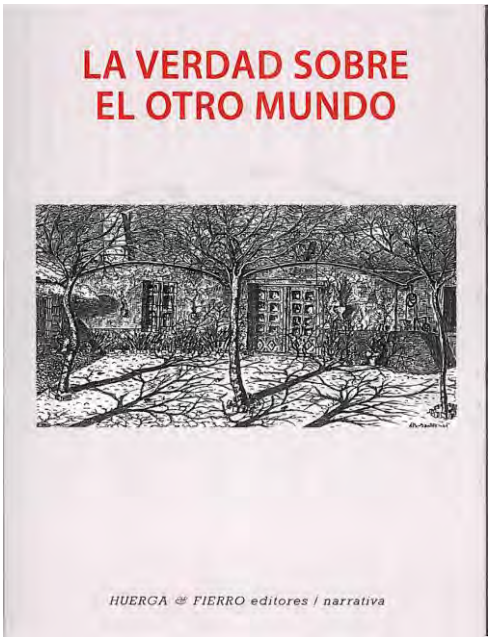
Desde 1946, en que apareció su primer libro, *Cerca de Oviedo,* fue García Pavón dando suelta a una profunda vocación intelectual que se desparramó por el ensayo, el estudio, la crítica y la creación narrativa (no cultivó, en cambio, el teatro, aunque fue profesor de esta disciplina en la Escuela Superior de Arte Dramático). Sus aportaciones analíticas –muy condicionadas por el paso del tiempo– revelan espíritu abierto, talante liberal, documentación, entusiasmo cordial y generosidad en el juicio, y páginas como las reunidas en *Teatro social en España* (1962) todavía resultan útiles y, desde luego, tienen un incuestionable valor testimonial de una voluntad de atender la urgencia de los tiempos, que suele cambiar cada época.

Su trabajo más importante estuvo centrado en la narración, dentro de la que cultivó sus diversas formas, el cuento, el relato corto y la novela. La popularidad que he recordado le vino gracias a un proyecto muy personal, el gusto por el género negro y su voluntad de fundar la novela policiaca española. A ello se dispuso con una clara noción de lo que pretendía, según él mismo declara en una noticia que encabeza *Historias de Plinio* (1968): quería hacer unas novelas que conjugaran la suficiente «suspensión» para el lector superficial con la necesaria altura para interesar al lector sensible. Ese deseo de cristalizar una literatura amena y seria a la vez lo cuajó en un buen puñado de narraciones (ocupan los volúmenes II y III de las *Obras completas*) que giran alrededor de unos mismos personajes: un guardia municipal de Tomelloso, Manuel González, alias Plinio, y el veterinario del lugar, don Lotario.

Más que novela policiaca basada en grandes casos, la serie de Plinio está centrada en la recreación de historias de sabor popular, de las que antaño nutrían los pliegos de cordel, y en la observación incisiva y humorística de un peculiar medio humano y social, el de la Mancha natal del autor. Fue la televisión, que hizo una serie en torno al guardia municipal, la que dio la definitiva publicidad del personaje en los años setenta, pero no se trata de un acierto tardío y ocasional del autor, sino de un proyecto larga y lentamente gestado que estas *Obras*permiten considerar en su desarrollo. El policía apareció en un cuento de fecha temprana, «El Quaque», y fue a parar a un libro de cuentos, *Lascampanas de Tirteafuera* (1955). Plinio se perfiló y tuvo como acompañante a don Lotario por primera vez en una novela corta que apareció exenta, *Los carros vacíos* (1965). Y ya inseparables ambos conocieron los tiempos de su triunfo. A la vez, la cronología de los sucesos varió, pues pasó de referir episodios de la preguerra a contar aventuras contemporáneas. En *Elrapto de las Sabinas* (1969) y *Las hermanas coloradas* (1970), que fue premio Nadal, consiguió García Pavón las narraciones más trabadas e interesantes.

Las distintas modalidades del relato ejercitadas por el autor en esta serie permiten comprobar que, sin detrimento de unas historias bien urdidas, su arte narrativo estaba especialmente facultado no para la fabulación amplia y caudalosa –de hecho, ninguna de las suyas tiene estas aspiraciones–, sino para las formas breves, el relato corto y, sobre todo, el cuento. Son los libros que contienen estas clases de formas los que muestran al mejor García Pavón, irónico, observador y realista, pero con una mirada que contempla a través de un punto de deformación, costumbrista a su manera, la de un cierto expresionismo satírico y bondadoso. Este infatigable defensor del cuento ha aportado a nuestra precaria historia del género un par de títulos relevantes, *Los liberales* (1965) y *Cuentos republicanos* (1961), por orden de mi particular predilección.

Santos Sanz Villanueva



Francisco Fernández-Santos
La verdad sobre el otro mundo
Huerga y Fierro.; Madrid, 2014; 204 p.

Ya hemos hablado aquí en ocasiones anteriores de Francisco Fernández-Santos. Toledano de Los Cerralbos, donde nació en 1928, fue periodista y posteriormente filósofo y escritor; vive sobre todo en París (está casado con una francesa) aunque todos los años vuelve a España. Sus dos libros anteriores, *Azulejo* y *La rebelión del presbítero Morell* nos conducían por los debates del recuerdo o la memoria del pasado (el primero) y por las relaciones entre ciencia y fe (el segundo); al margen de muchas otras cuestiones, nunca frívolas, que Fernández-Santos afronta con soltura, elegancia y sabiduría.

Este de ahora, *La verdad sobre el otro mundo*, editado como los anteriores por la madrileña Huerga y Fierro, recoge 30 relatos, que nos llevan también por los caminos de la metafísica (lo que hay más allá de la física, de la naturaleza, de lo previsible), y nos arrastran hacia los mundos de la imaginación esa cualidad mediante la que es posible -al menos para el autor lo es- echar marcha atrás en el tiempo, vernos a nosotros mismos una vez muertos, discutir con los ángeles de la Corte celestial o dialogar con la mosca que se posa sobre nuestra cabeza mientras intentamos concentrarnos en otra cosa.

Los cuentos de Fernández-Santos tienen siempre un trasfondo filosófico (no en vano su autor ha ejercido como tal durante muchos años), pero su filosofía esta ensartada en la vida de un hombre normal en un contexto normal. Sus debates nos hablan del sentido de la libertad, o de la inevitabilidad de la muerte, pero también de la contraposición entre la vejez y la juventud; y de los tenues límites entre la razón y la locura y cómo ésta es muchas veces "un camino más a la sabiduría o al conocimiento".

Los universos en los que el autor enmarca estos relatos son a veces cotidianos pero en muchas otras ocasiones son "fantásticos, oníricos o ultramundanos", pero sus personajes son siempre de carne y hueso y podrían ser el viejo que nos encontramos -abatido o alegre- haciendo la compra, o el loco inocente que nos mira mientras pasa sus horas en un banco de cualquier parque.

El propio autor explica en una breve nota introductoria que la fecha de estos treinta relatos es muy diversa, ya que unos son de los años 50 o 60 del siglo pasado y unos pocos más los ha escrito en 2012.

El hilo que los une es esa continua alusión a lo irreal, pero no lo irreal fantástico, escapista o extravagante sino a aquello que parte de lo demasiado real de la vida (y la muerte es tan real como aquella), y que nos constituye como seres humanos: el ansia de transcendencia y la libertad.

Alfonso González-Calero

“El Comandante”, la obra póstuma de Rosa Cano

Argamasilla de Alba acogió la presentación de la novela inspirada en el padre de la escritora, Antonio Cano, piloto de caza de la Segunda República.

La „Casa de Medrano“ de Argamasilla de Alba albergó la presentación de la novela póstuma de la argamasillera Rosa Cano Gómez „El comandante“, de Ediciones Carena, inspirada en su padre, el comandante Antonio Cano Cano. El acto estuvo organizado por la Asociación Cultural „Académicos de la Argamasilla“, con la colaboración de la Diputación de Ciudad Real, el Ayuntamiento de Argamasilla y la Escuela de Escritores „Alonso Quijano“. Presentado por Pilar Serrano, presidenta de los Académicos, el encuentro contó con las intervenciones de Mª del Carmen Marimon, vicepresidenta de la A.D.A.R. (Asociación de Aviadores de la República); Paloma Mayordomo, directora de la Escuela de Escritores „Alonso de Quijano“; y Miguel Sánchez Mateos. El acto arrastró a los intervinientes hacia el fin principal de Rosa al escribir esta novela, que fue reivindicar la memoria. “Rosa nos narra una historia rescatada del olvido, hombres y mujeres reales, con ideales y sueños puestos al servicio del tiempo difícil y doloroso de la guerra civil de 1936 (…) una época convulsa y triste, contada con veracidad y sin acritud”, aseveró la presidenta de los Académicos.

Según señaló la representante de A.D.A.R., Rosa a través de su padre, el comandante Cano Cano, homenajea a los pilotos de la República, dejando constancia de un grupo de personas “que fueron los defensores del orden legítimo democrático”. Con esta obra, la autora, aúna “su inquietud literaria con su necesidad de vindicar la memoria y todo eso desde esa personalidad afectiva y rebelde (…) la memoria, que es al final donde viven las cosas”.
La obra ha visto la luz, entre otros, gracias a las escritoras y profesoras Teresa Martín Taffarel y Dolors Millat, autoras del prólogo, y al empeño de Miguel Sánchez Mateos, aseveró Paloma Mayordomo. “Se entregó con pasión a la vida, con la certeza de que todo era irrepetible”, afirman las prologuistas, según Mayordomo, una frase que define cómo era Rosa Cano. “Rosa, con pasión, a veces contenida, nos narra una historia en la que existe intriga y, como siempre, esa fuerza narrativa que lo va hilando todo”, indicó la directora de la Escuela de Escritores. “La trama está fragmentada a modo de rompecabezas, las escenas se van dando sentido unas a las otras hasta alumbrar el todo, consiguiendo que el lector participe en la historia”. “Gran y magnífica novela llena de emoción” en la que se pueden encontrar momentos de gran intensidad dramática y otros de hondura poética que envuelven la narración en una atmósfera simbólica”, señalan Martín y Millat en el prólogo.
Antonio Cano Cano, inspirador de esta obra, se graduó en la URSS y estuvo destinado a la sexta escuadrilla del grupo 21 de moscas durante la batalla del Ebro, falleciendo en 2004. ***LANZA***

17 de noviembre 2014

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

198 entrega Año VI/ 6 de febrero de 2015

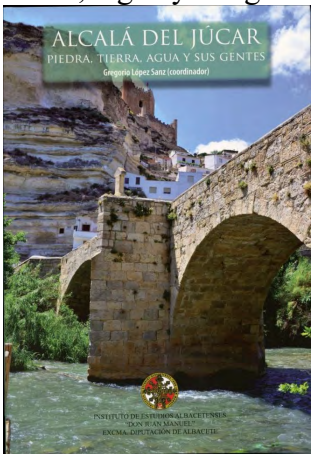
ARTE

Pedro Miguel Ibáñez: El Greco en el laberinto

HISTORIA

VV.AA.: Historia de Puertollano

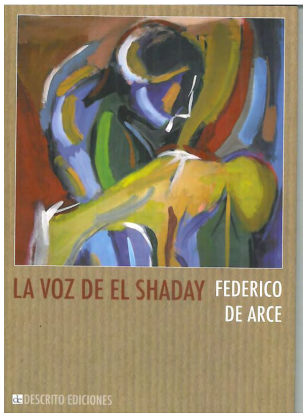
VV.AA.: Alcalá del Júcar, Piedra, Tierra, Agua y sus gentes



Plácido Ballesteros: Álvar Fáñez

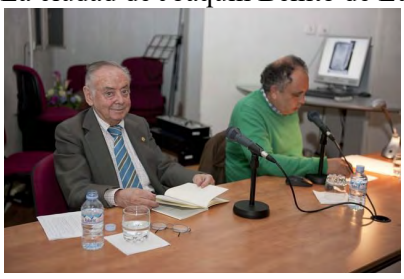
NARRATIVA

Federico de Arce: La voz del Shaday

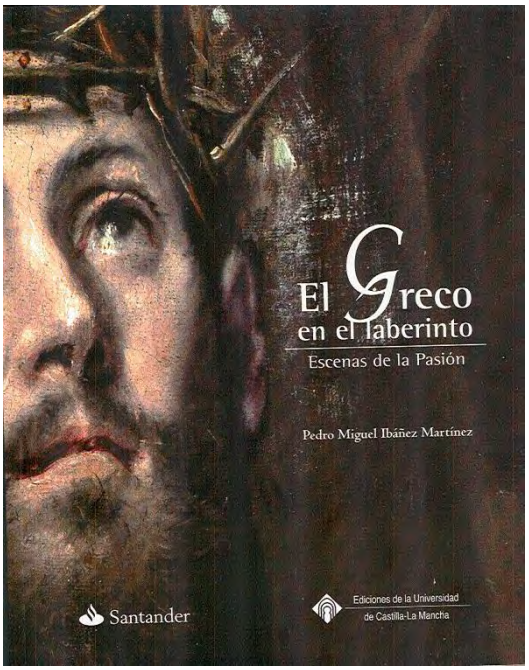


POESÍA

La ciudad de Joaquín Benito de Lucas



Natividad Cepeda: Memorial de amor y leyenda



Pedro Miguel Ibáñez Martínez
El Greco en el laberinto. Escenas de la Pasión.
Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2014.

Este es un libro que se vincula estrechamente, sin ser un catálogo, con la exposición del mismo título que todavía hoy se exhibe en el Museo Diocesano de Cuenca como contribución de esta ciudad a la conmemoración del cuarto centenario de la muerte del gran artista cretense. La evocación del mítico laberinto de la isla en la que nació el pintor, construido por Dédalo para esconder en él al temible Minotauro, viene sugerida por el intrincado recorrido del espacio expositivo que acoge la muestra, un conjunto de dependencias del palacio episcopal conquense distribuidas en tres plantas de trazado irregular y caprichoso, en uno de cuyos más recónditos lugares se pueden ver los dos grecos que guarda el Museo Diocesano (*La oración en el huerto* y *Cristo con la cruz*) junto al *Díptico de los déspotas de Épiro*, una de las más valiosas joyas del arte bizantino que se conservan en España. El concepto primario de la exposición (y, por tanto, del trabajo del profesor Ibáñez Martínez) gira en torno a los dos lienzos mencionados, y la vinculación con el resto de las obras expuestas se hace a través de Martín Gómez el Joven, miembro de una fértil dinastía de artistas conquenses, quien en 1607, y en el contexto de un pleito por el justiprecio de la obra, tasó muy desfavorablemente para el Greco un retablo que éste había realizado en el hospital de la Caridad de la localidad toledana de Illescas.

Como queda dicho, el trabajo del profesor Ibáñez Martínez va mucho más allá de lo que sería el mero catálogo de una exposición, y contiene aportaciones de mucho interés sobre la pintura del Greco, particularmente en relación con la tipología a la que pertenecen las dos obras suyas del Museo Diocesano conquense. En cuanto a *La oración en el huerto*, el autor de *El Greco en el laberinto* propone una teoría evolutiva sobre los dos modelos que realizó el pintor cretense (el apaisado y el vertical) y, frente a la opinión más extendida, que considera el primero de ellos como más antiguo, trata de demostrar que el artista debió de definir con todo detalle los elementos iconográficos y compositivos de ambos simultáneamente; Pedro Miguel Ibáñez expone también sus discrepancias acerca de los posibles modelos de la tipología vertical y sobre los vínculos que cabe establecer entre ellos y los restantes ejemplares de la serie, y señala que no se pueden separar las *Oraciones* del Greco de los escenarios nocturnos concebidos por el pintor en otros cuadros. En cuanto al *Cristo con la cruz*, el análisis del lienzo conquense lleva al profesor Ibáñez Martínez a un estudio comparativo del mismo con los ejemplares realizados por el taller del artista, con el fin de elucidar el desarrollo del modelo y los procesos de trabajo del Greco. El autor propone también en este caso una teoría

evolutiva del modelo de la media figura y valora el cuadro de Cuenca como un verdadero prototipo en sí mismo, notoriamente distinto al Cristo abrazado a la cruz de más de medio cuerpo, rechazando además taxativamente la hipótesis de que el lienzo conquense pueda haber sido recortado, como se ha dicho a veces.

El análisis de la singularidad arquitectónica del propio espacio expositivo en que se desarrolla la muestra y del significado de los diferentes ámbitos que lo conforman, el relato documentado del pleito (al que ya nos hemos referido) entre el pintor cretense y el hospital de la Caridad de Illescas, y el estudio de otras piezas de la exposición que, del gótico al Manierismo, representan escenas de la Pasión de Cristo con los mismos asuntos iconográficos de los dos cuadros del Greco, completan un libro que, junto a su hondura crítica y a su brillantez expositiva, ofrece también el atractivo de una muy cuidada edición.

José Antonio Silva Herranz

J. D. Delgado y M. F. Gómez Vozmediano (coords.)

Historia de Puertollano

Fundación Repsol, 2014

"Historia de Puertollano" es un libro que recoge a lo largo de sus 662 páginas, 512 ilustraciones y 76 tablas, no sólo todo lo referente a nuestro pasado más próximo sino también a las épocas más remotas. Un completo estudio sobre nuestra historia que era necesario, porque hasta ahora no había sido escrito y en el que se ha contado con la colaboración de un grupo de historiadores compuesto por José Domingo Delgado Bedmar, Miguel Fernando Gómez Vozmediano, Raúl Menasalvas Valderas, Modesto Arias Fernández y María del Carmen Cañizares Ruiz, para conseguir finalmente una obra en la que todas las personas interesadas en cualquier capítulo de nuestro pasado pudiesen encontrar lo que buscasen.

El libro tiene dos partes principales. La primera de ellas se compone de cinco capítulos principales y veintiséis subcapítulos. En la segunda parte tenemos tres "apéndices" (onomástico, gráfico y documental, y una visión "siglo a siglo" de la localidad del siglo XVI al XX) y la bibliografía.

El primer capítulo ha sido redactado por el director del Museo Municipal de Puertollano, el arqueólogo Raúl Menasalvas Valderas, y comprende desde el estudio de los yacimientos del Paleolítico de las terrazas del Ojailén hasta la Alta Edad Media, haciendo aquí una especial incidencia en la etapa musulmana en toda nuestra comarca. El segundo capítulo abarca desde aproximadamente 1150 hasta 1873, fecha en que se produce el descubrimiento de los yacimientos de carbón de la cuenca de Puertollano, y se

debe al historiador, profesor y archivero Miguel F. Gómez Vozmediano. El tercero comienza con las circunstancias de la puesta en explotación de las primeras minas de carbón y llega hasta el año 2013, analizando en profundidad la vida en este último siglo y medio. Su redacción ha corrido a cargo del doctor en Historia Contemporánea Modesto Arias Fernández, que es jefe de estudios del IES "Leonardo da Vinci".

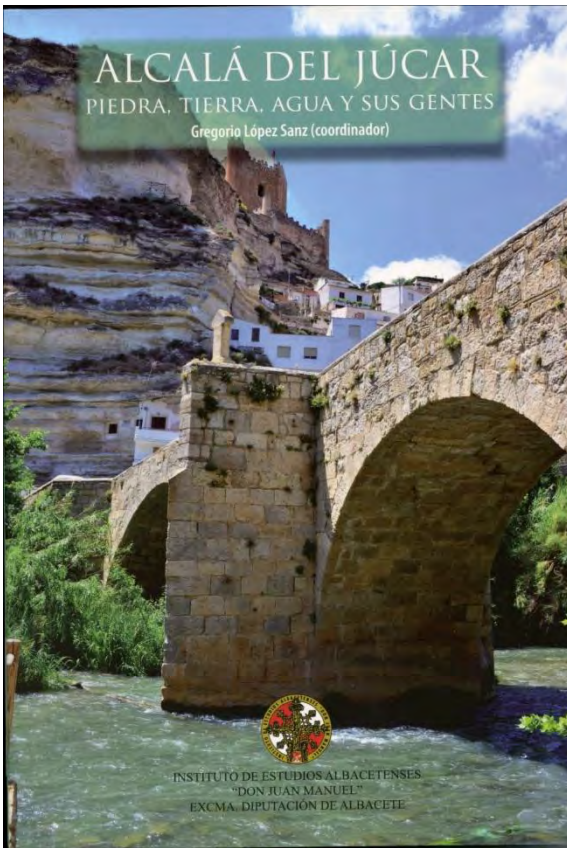
El cuarto capítulo es el dedicado a la geografía y estudia la relación de Puertollano tanto con el territorio como en el contexto regional, las diferentes etapas por las que ha pasado, y un pormenorizado estudio de su demografía y su evolución urbanística. Ha sido escrito por la doctora Mª Carmen Cañizares Ruiz, profesora de Geografía de la UCLM en su campus de Ciudad Real. Por último, el quinto capítulo está dedicado al patrimonio histórico (arquitectura eclesiástica y civil, arte religioso, arte contemporáneo y escultura urbana) y la etnología, en la que se trata de las fiestas y tradiciones, tanto desaparecidas como actualmente presentes. Este capítulo ha sido redactado por José Domingo Delgado Bedmar, doctor en Historia del Arte e historiador.

Por lo que se refiere a los apéndices, en el onomástico se trata de los caballeros que detentaron la Encomienda de Puertollano y los párrocos de la Asunción desde el siglo XVI hasta nuestros días; y en el gráfico y documental se reproducen dos documentos tan interesantes como el número extraordinario del periódico "El Porvenir" de mayo de 1907 y el programa de ferias de 1934. Esta segunda parte del libro finaliza reproduciendo descripciones de Puertollano a partir del siglo XVI y con una cadencia de aproximadamente cien años: se comienza con las Relaciones de Felipe II (año 1575); se prosigue con lo recogido en el "Espejo cristalino de las aguas de España" del puertollanero doctor Alfonso Limón Montero, que lo redacta en 1679; se continúa con lo contenido en el llamado "Interrogatorio del Cardenal Lorenzana", que se responde en 1785; a continuación se transcribe el capítulo dedicado a Puertollano en el Diccionario de Madoz (en el año 1849); y se finaliza con lo que se escribe sobre la ciudad en el Diccionario Geográfico de España de 1959, que fue redactado por el prestigioso profesor Quirós Linares.

En la bibliografía, con la que concluye el libro, se contienen un total de 678 referencias de libros, artículos, comunicaciones y ponencias que tratan sobre aspectos históricos de Puertollano, y constituye el esfuerzo más ambicioso hecho hasta el momento para recopilar todo lo escrito hasta ahora sobre el pasado de nuestra localidad.

La edición de este libro ha corrido a cargo de Intuición Grupo Editorial, y ha sido posible gracias a la generosa colaboración de la Fundación Repsol, que ha realizado una tirada de 2.000 ejemplares que distribuirá gratuitamente entre colectivos y centros culturales y educativos.

Web editorial



ALCALÁ DEL JÚCAR PIEDRA, TIERRA, AGUA Y SUS GENTES

Coordinador: Gregorio López Sanz
550 pags.; 2014
Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”

Para las gentes del mundo rural cualquier ocasión es buena con el fin de celebrar el paso de la vida. Que hace 650 años se otorgara el privilegio de villazgo a Alcalá del Río Júcar es la excusa perfecta para que hoy, las gentes de La Gila, las Casas del Cerro, las Eras, Tolosa, Zulema y Alcalá del Júcar, su Ayuntamiento y el Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel” se hayan puesto manos a la obra para publicar un libro, que a modo de miscelánea, haga un repaso de los elementos principales que configuran esta porción de la antigua Tierra de Jorquera y Ves, hoy conocida como La Manchuela.

Los/as autores/as que han colaborado en esta obra colectiva han puesto en orden sus conocimientos sobre diferentes ramas del saber y las han plasmado en los capítulos que conforman el presente libro, con espíritu científico riguroso y divulgativo a la vez, movidos por el noble interés de divulgar y dejar constancia de sus saberes para los alcalaeños/as de ahora y de mañana. Porque a partir de los saberes vividos, compartidos, mezclados, respetados, adaptados y guardados, quienes nos precedieron en el tiempo nos legaron una tierra rebosante de dignidad.

El primer bloque temático del libro aborda la PREHISTORIA E HISTORIA:
Amalia Gil Cebrián, en el capítulo titulado "Contribución a una catalogación de los yacimientos arqueológicos de Alcalá del Júcar: la Edad del Bronce y la Cultura Ibérica", nos recuerda otros pueblos que antes de nuestra era pasaron y vivieron en esta tierra.
"El poblamiento islámico de las tierras de Alcalá del Júcar (siglos VII al XIII)escrito por José Luís Simón García., nos muestra las aguas de nuestro río, su cañón vertical y su ribera fértil como la conjunción de elementos proclives a los asentamientos humanos, donde el techo y el pan eran más fáciles de conseguir.
"Alcalá del Río Júcar: del islam al concejo castellano" es obra de Aurelio Pretel Marín.
José Cano Valero aborda el estudio de "El privilegio de villazgo de la villa de Alcalá del Río Júcar".
"La cofradía de nuestra señora del Rosario de Alcalá del Río Júcar. El pan bendito asociado a su culto" es el título del capítulo escrito por José Antonio Almendros.
Ramón Carrilero Martínez y José Sánchez Ferrer son los autores del

capítulo "Aportaciones documentales sobre el Cristo de los Tolosa (1650ca.- 1840).
"La desamortización en el municipio de Alcalá del Júcar en el contexto desamortizador de La Manchuela" es desarrollado por Antonio Díaz García.
El segundo bloque de capítulos del libro se agrupa bajo el epígrafe de MEDIO URBANO:
"Introducción al patrimonio arquitectónico de Alcalá del Júcar" es el capítulo elaborado por Jose Luís Valiente Pelayo,
Gumersindo Fernández Serrano es el autor del capítulo que lleva por título "Alcalá del Júcar y su alfoz: aproximación a la construcción y articulación del territorio alcalaeño entre época medieval y moderna"
La tercera parte del libro incluye cinco capítulos referidos al MEDIO NATURAL de Alcalá del Júcar
"Las fuentes de Alcalá del Júcar" es el título del capítulo escrito por Gregorio López Sanz y Rafael Molina Cantos.
De nuevo Rafael Molina Cantos y Gregorio López Sanz, junto con Margarita Melgoso Navarro escriben un capítulo sobre "Los tollos de Alcalá del Júcar".
"La flora y la vegetación en Alcalá del Júcar. Dinamismo de las comunidades vegetales y espacios de interés botánico" es el capítulo redactado por Rafael Molina Cantos, Arturo Valdés Franzi y José Gómez Navarro.
Pablo Jutglá Monedero desarrolla un capítulo bajo el título "Algunos aprovechamientos vegetales en Alcalá del Júcar a lo largo de los tiempos"
"Etnobiología del cañón del Río Júcar" es el capítulo escrito por Diego Rivera Fajardo, Alonso Verde, Concepción Obón y Rodrigo Roldán.
La última parte del libro agrupa tres capítulos bajo el epígrafe ECONOMÍA Y SOCIEDAD.
Carmen García Martínez y Miguel Panadero Moya son los autores del capítulo "El paisaje del Valle del Júcar y de su entorno, en el nordeste de la provincia de Albacete"
"Perfil socioeconómico de Alcalá del Júcar a través de la historia" es el capítulo que desarrolla Miguel Ramón Pardo Pardo.
Y finaliza el libro con la aportación de Isidro Sánchez Sáchez con el título "Alcalá del Júcar: el paisaje vivido"
Entre los capítulos, uniendo, que no separando, contamos con las fotografías de Eugenio Roldán Martínez y Antonio Manzanares Palarea.

Web editorial

Plácido Ballesteros San José
Alvar Fáñez. Trayectoria histórica del defensor del reino de Toledo (1085-1114)
Guadalajara, Intermedio Ediciones, 2014, 240 pp. + mapa plegable

(I)

Poco es lo que se escribe sobre Guadalajara durante la Edad Media y, a veces, lo poco es también enrevesado. El libro que hoy comentamos es claro y contundente. No es muy extenso,

porque para decir las cosas con claridad no hace falta ser farragoso y Plácido Ballesteros, autor de *Alvar Fáñez. Trayectoria histórica del defensor del reino de Toledo (1085-1114)*, ha dado en el clavo al dejar constancia en este libro de la peripecia vital y la historia del gran desconocido adalid, al que siempre se consideró un segundón a la sombra de Rodrigo Díaz de Vivar, tenido como primo suyo o familiar directo.

El autor, Doctor en Historia Medieval por la Universidad Complutense de Madrid, sigue paso a paso, con gran rigor, desgranando numerosas teorías acerca del personaje, basadas generalmente en leyendas y aspectos folclóricos que vienen arrastrándose, sin un análisis profundo, desde la misma Edad Media, llegando hasta nuestros días muy alteradas.

Plácido Ballesteros consigue desbrozar los aspectos verdaderamente históricos, la auténtica y verdadera historia a través de una profunda y exhaustiva revisión de los documentos todavía existentes, por nimios que puedan parecer los datos que contienen acerca de Alvar Fáñez y también de otros personajes de la época: fundamentalmente de Alfonso VI y la reina Urraca, en un momento tan controvertido como el que vino tras la conquista de Toledo, en 1085, cuando Alvar Fáñez cobró mayor importancia al ser encargado de custodiar y conservar las fronteras del Tajo frente a la invasión de los terribles almorávides, deseosos de volver a recuperar la imperial Toledo.

La labor que el investigador ha tenido que realizar ha sido ardua, puesto que el grueso de su trabajo ha consistido en ir revisando con el consiguiente rigor, multitud de crónicas cristianas y musulmanas fiables: la *Historia Silense*, la *Crónica del Obispo Don Pelayo*, el *Cronicón Compostelano*, la *Historia Roderici*, la *Chrónica Adefonsi Imperatoris*, las *Crónicas Najerense* y *Tudense*, las obras de Jiménez de Rada, los *Anales Toledanos*, I, etcétera, entre los primeros, y las *Memorias* de Abd Allah, la *Crónica Anónima de los Reyes de Taifas*, la *Historia de Al-Andalus* de Ibn al-Kardabus, y el *al-Bayan al-Mugrib* de Ibn Idari (o *La caída del Califato de Córdoba y los Reyes de Taifas*), entre las fuentes musulmanas de primer orden, además de una cuidada selección de estudios, cerca de una treintena, que el lector puede seguir en la bibliografía final que acompaña al libro y que, dicho sea de paso, contribuye eficazmente, junto al extenso apéndice titulado "Personajes. El protagonista y su familia" y un completísimo "Resúmen gráfico", a prestar al libro gran interés didáctico.

El libro está divido en dos grandes capítulos: Alvar Fáñez, entre la historia y la leyenda y La verdadera trayectoria histórica de Alvar Fáñez.

En el primero de ellos, queda claramente demostrado que en casi todas las crónicas mencionadas, Alvar Fáñez viene a ser considerado como un personaje absolutamente desdibujado, casi llegando a convertirse en ficción o, simplemente, uno de los capitanes destacados de la mesnada del Cid en su camino al destierro y durante los sucesos levantinos; algo, señala Ballesteros, que corresponde a una visión totalmente falsa y alejada de la realidad histórica, debida principalmente a invenciones juglarescas intercaladas en las crónicas cultas referentes al reinado de Alfonso VI a partir de finales del siglo XII, que contribuyeron a que la Historia se convirtiese en Epopeya, como puede comprobarse a través de los ya conocidos tópicos novelescos propios de aquel reinado: la partición de los reinos por Fernando I, que dio lugar a los enfrentamientos subsiguientes entre sus hijos, como así sucedió tras su fallecimiento y, también, la sustitución

del rito mozárabe por el romano, que se decidió de una manera un tanto truculenta, elementos estos que fueron integrados y aún ampliados en el *Poema del Cid* y con mayor amplitud en la *Estoria de España* mandada confeccionar por Alfonso X a fines del siglo XIII.

Es en este primer apartado donde Ballesteros va analizando pormenorizadamente el proceso de incorporación de los elementos que constituyen las "leyendas juglaresas" en las crónicas medievales, tanto en las más cercanas temporalmente, como en las posteriores más inmediatas, en las que se ofrecen noticias puntuales de los hechos más sobresalientes del momento "con pequeñas pero muy significativas diferencias entre ellas".

En las tres se concede el protagonismo a la familia real y no aparece mención alguna a Alvar Fáñez, pero tampoco al Cid Campeador, como demuestra a continuación a través del estudio comparativo de las diferentes crónicas:

La *Crónica Silense* o *Historia Legionense* (ca. 1110-1118), que refiere la división del reino y el posterior enfrentamiento entre hermanos.

La *Crónica del Obispo Don Pelayo de Oviedo* (ca. 1120-1128), en la que, además de la división del reino y el consiguiente enfrentamiento, se habla de otros aspectos como la conquista del reino de Toledo y la repoblación de la Extremadura castellana, la adopción del rito romano, la irrupción almorávide y la batalla de Sagrajas (que merecen escasa atención para el cronista) y la puntual relación de las cinco mujeres legítimas del rey Alfonso VI, además de dos amantes (una la mora Zaida, madre del infante Sancho, muerto en la batalla de Uclés).

El *Cronicón Compostelano* (ca. 1130), que vuelve a la división del reino y al posterior enfrentamiento y ofrece pocos datos sobre el reinado de Alfonso VI, dedicando algunas notas -no muy precisas- a la conquista de Toledo y con más detenimiento al cambio del rito religioso, además de una breve reseña, "muy negativa", del reinado de Urraca, que reinó tiránicamente y murió "tras una vida infeliz de parto de hijos adulterinos".

La *Historia Roderici* (primeras décadas del siglo XII / 1188-1190), crónica personal de Rodrigo Díaz fechada tradicionalmente muy próxima a los acontecimientos, aunque Menéndez Pidal la creyó escrita por un testigo de los hechos a principios del XII, tras la muerte del Cid, por lo que se trata de la biografía más antigua del Campeador, por lo que es la fuente principal para el conocimiento de los hechos de dicho personaje, donde no aparece por ningún lado la "jura" de Santa Gadea, ni se menciona Alvar Fáñez.

La *Chrónica Adefonsis Imperatoris* (ca. 1153-1157), cuya primera parte detalla los sucesos políticos del reinado de Alfonso VII, sin mencionar a Alvar Fáñez, mientras que en la segunda narra la defensa del reino de Toledo de los ataques almorávides, en cuyos primeros capítulos el protagonismo corresponde a nuestro adalid y donde se dice que las aceifas musulmanas atravesaban constantemente "aquella tierra que fue de Alvar Fáñez", al que denomina "el valiente caudillo de los cristianos". El final de esta *Chrónica* de Alfonso VII contiene el *Poema de Almería*, entre cuya nómina de personajes se menciona un tal Álvaro, hijo del que fuera alcaide de Toledo Rodrigo Álvarez, identificado en el *Poema* como yerno de Alvar Fáñez.

La *Crónica Najerense* (ca. 1173-1194), sigue el mismo modelo: habla de la división del reino (siguiendo el texto de la *Crónica Silense*) y del enfrentamiento posterior, la conquista de Toledo, la repoblación de la Extremadura, la irrupción almorávide, salvo en el cambio de rito, donde introduce elementos claramente juglarescos.

El *Chronicón Mundi*, del Obispo Lucas de Tuy (1236), que ofrece una visión positiva de la reina Urraca al tratar del enfrentamiento con sus hermanos y destaca que en la conquista de Toledo el rey recibe a un mensajero que le da cuenta del sueño de *Çibrian*, obispo de León, en el que san Isidro le comunica que tras quince días de asedio, Toledo se rendirá.

De Rebus Hispaniae, del Arzobispo Don Rodrigo Jiménez de Rada (1243 / 1246), tipo de "historia oficial" en la que su autor evita en todo momento los aspectos negativos que pudieran surgir, además de seguir en gran parte una fuente literaria; sin embargo es la primera vez que la figura histórica de Alvar Fáñez aparece en una crónica "oficial":

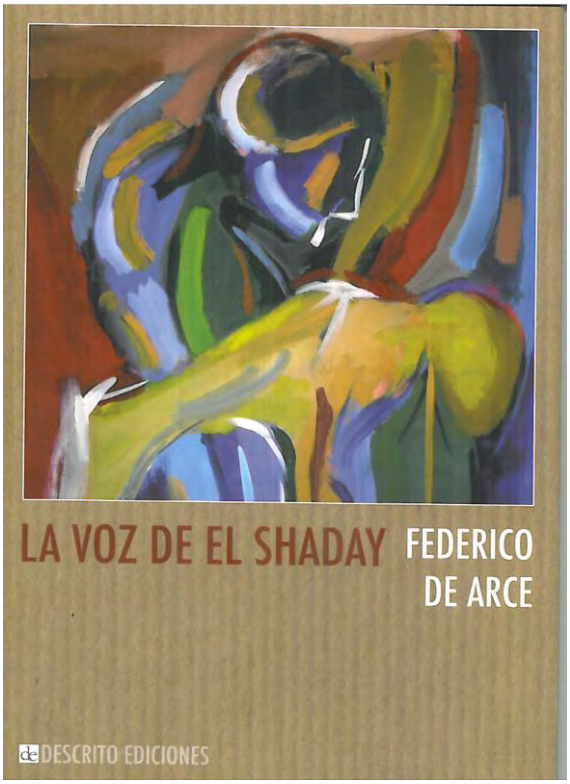
"*Llegados los supervivientes a Toledo [tras la batalla de Uclés], el rey les pregunta, reprochándoles, por su hijo muerto [el infante Sancho], a lo que el Conde Gómez le responde que el rey no se lo había encomendado a él. Como quiera que el monarca, tras indicar que el ayo del infante había muerto protegiendo al niño, seguía con sus acusaciones por no haber muerto ellos también en la defensa del heredero, Alvar Fáñez, varón valiente y fiel, le contestó que el rey debía comprender en su dolor que, una vez muerto el infante, su sacrificio habría sido en vano, porque dado que ya no se podía hacer nada por el príncipe, allí estaban para defender lo que con mucho sacrificio habían conquistado con la sangre de tantos, de manera que la gloria del rey no se perdiera como se había perdido su hijo*".

La *Estoria de España*, de Alfonso X el Sabio (ca. 1270 / 74-1360) a través de dos de sus versiones: la *Primera Cónica General de España* y la *Crónica de los Veinte Reyes*, en las que se suelen incluir obras literarias como cantares de gesta y fuentes folclóricas, por lo que Ballesteros solamente presta atención a los relatos relacionados con la época de Alvar Fáñez, como son el *Cantar del rey don Fernando*, el *Cantar del rey don Sancho* y la *Jura de Santa Gadea* (hoy perdidos), la *Gesta de las Mocedades de Rodrigo*, el *Carmen Campidoctoris* y el *Cantar de la Mora Zaida*, además de algunas referencias de tipo tradicional "segund dizen los ancianos que son muy antigos, que alcançaron mas las cosas daquel tiempo", como se puede ver textualmente en el capítulo 866 de la *Primera Crónica General*, al explicar que el ganador de la batalla de Almodóvar fue Alvar Fáñez, frente a lo sostenido en otras fuentes. Pero también en algunas versiones, en los capítulos referentes a los reinados de Fernando I, Sancho II y Alfonso VI van apareciendo menciones acerca de la participación del Cid en los hechos más significativos, al igual que sucede con Alvar Fáñez, al que se identifica con el entorno del Campeador, por ejemplo en los enfrentamientos surgidos entre Sancho II y el rey García, donde se concede un papel relevante a nuestro personaje, pues según la *Primera Crónica General*, Santo II manda como mensajero a Alvar Fáñez, al que se identifica como sobrino del Cid, ante el rey García, con el encargo de exigirle la entrega del reino o que, por el contrario, se prepare para la batalla (aunque nuestro protagonista lamenta tener que realizar dicha misión, cumple con lo ordenado por su señor).

Sin embargo, la *Crónica de Veinte Reyes* no identifica al mensajero sino con Alvar Fernández, del que no se menciona relación alguna con el Cid, de modo que aunque Alvar Fáñez sea "citado casi 50 veces, aparece como su mejor capitán, su lugarteniente en las situaciones más difíciles, a que le son encomendadas las misiones más delicadas…" no deja de ser el *alter ego* literario del héroe, lo cual contribuyó a

ensombrecer su verdadera trayectoria histórica.
Y los *Anales Toledanos* I y II (ca. 1219-1244 / 1250), siendo en los *Primeros* donde se da sucinta noticia de la toma de Cuenca por Alvar Fáñez en 1111, así como también su muerte en 1114, a manos de las milicias concejiles de Segovia, mientras que en los *Segundos* se recogen varios enfrentamientos de nuestro protagonista con los almorávides: el de Almodóvar de 1091 auxiliando a al-Mu"-tamid, taifa sevillano, antes de su deposición y posterior destierro a Marrakesh, y el cerco de Montesant en 1113, defendiendo Aurelia (Oreja).

(Continuará en el próximo número)
José Ramón López de los Mozos



Federico de Arce
La voz de El Shaday
Descrito ediciones, Toledo 2014; 148 pags. 12 €

La voz de El Shaday tiene como asunto central el sacrificio de Isaac. Concitando fuentes judías, cristianas y musulmanas se narra por qué Abraham es el padre de las tres religiones monoteístas. Pero es sobre todo la historia de una mujer, Sara, la esposa de Abraham. Sin duda la historia es monstruosa, inaudita, apenas pensable: un padre dispuesto a dar la muerte a su hijo bienamado, a su amor irremplazable, y esto porque el Otro, el gran Otro se lo pide o se lo ordena sin darle razón para ello; un padre infanticida que oculta a su hijo y a los suyos lo que va a hacer y sin saber por qué. ¡Qué crimen abominable, qué espantoso misterio (tremendum) a los ojos del amor, de la humanidad, de la familia, de la moral! Jacques Derrida
La voz de El Shaday atiende a ese diálogo de Dios con el hombre elegido, preguntándose si Sara –la mujer que une al hombre con su Dios– tuvo algo que decir en tan terrible prueba.
Lo primero que tuve que hacer fue encontrar una voz que pudiera velar tras la transparencia de su elementalidad la erudición y la retranca con la que se dicen las cosas. La encontré en los viejos midrás de los rabinos, y en las leyendas apócrifas medievales. De repente comprendí a tu querido Gonzalo de Berceo, que si necesitaba que Alejandro Magno entrara a oír misa a una catedral gótica, allí lo metía sin menoscabo de la verosimilitud de la historia (…) El reto era conseguir que la belleza de la escritura radicase en su desnudez, en su elementalidad. Que ninguna palabra fuera gratuita, que leer resultara como respirar aire fresco, y que al abrir el libro el lector se sintiera como en una alcoba que llevaba mucho tiempo cerrada y que de pronto se llenaba de luz, que pasar cada página fuera como abrir una nueva ventana. Abraham Abravanel.

Ved más en: http://descritoediciones.com/narrativa-la-voz-de-el-shaday#sthash.TETKGC9O.dpuf

Benito de Lucas y Miguel Méndez en la presentación de 'Oda a mi ciudad'. Foto: Peña

La ciudad de Benito de Lucas

Joaquín Benito de Lucas es el principal referente literario de la historia contemporánea talaverana. Su poesía trasciende más allá de lo local y ha logrado traspasar fronteras. Allí donde ha estado impartiendo docencia como profesor de Literatura (estudió Filosofía y Letras en la Universidad Complutense) ha hecho todo lo posible para promocionar el género lírico entre sus alumnos y entre la población en general y, al mismo tiempo, para dejar muy claros sus orígenes y su talaveranismo. Sus publicaciones son ya numerosas y en muchas de ellas Talavera es escenario en el que se enmarcan sus relatos, como es el caso de los extensos poemas „Canción del ánfora", dedicado al arte de la cerámica, o „Canto al río Tajo", en el que pone de manifiesto su pasión por un elemento que, según declaró a este diario «me ha formado espiritualmente».

No obstante, el escritor talaverano tenía pendiente que Talavera dejara de ser continente y pasara a ser contenido en alguna de sus obras, una cuestión esta que ya ha logrado superar gracias a la publicación de „Oda a mi ciudad". Esta obra, que se dio a conocer en octubre del año pasado con motivo de un concurrido homenaje organizado por su mujer en el Teatro Victoria, ha permitido a Benito de Lucas hacer que su localidad natal se convirtiera en protagonista absoluta del relato lírico. Así lo puso de manifiesto el propio poeta el martes por la tarde-noche en la Biblioteca Municipal „José Hierro", donde tuvo lugar la puesta de largo una nueva edición del Ciclo de Poesía Actual-Aula de Poesía „Joaquín Benito de Lucas".

En este encuentro, que estuvo presentado por el historiador Miguel Méndez, el también Hijo Predilecto de Talavera indicó que „Oda a mi ciudad" pretende ser un monólogo del autor con la urbe que lo vio nacer, un escrito en el que se adentra en sus orígenes, en los diferentes nombres que ha tenido a lo largo de su historia y en una serie de hechos notables que han marcado, precisamente, la historia talaverana. También resaltó que es un trabajo en el que aprovecha para acusar a aquellos que, como él, han sido infieles a Talavera por haberse buscado la vida fuera de la ciudad.

Próximos recitales. La próxima lectura poética tendrá lugar el próximo 17 de febrero y correrá a cargo del poeta gaditano Antonio Hernández, ganador del Premio Nacional de Poesía del año pasado. El siguiente encuentro lírico será el 17 de marzo con Pedro Antonio González Moreno.

La Tribuna de Toledo/ J. L. M. / Talavera- 29 de enero de 2015

Natividad Cepeda
Memorial de amor y leyenda
Ed. Hipalage; Sevilla, 2007

Una escritura que salva

Nos dice Natividad Cepeda en el título de su libro que memoria, amor y leyenda, son las coordenadas del mismo, pero qué duda cabe que hay una de ellas que pesa más que las demás y que es la que constituye el *centro* primordial del mismo: el amor. El amor, entendámoslo bien, ofrecido en su significación múltiple, pues sabemos que hay un amor pasión, pero también hay otro que atañe a lo fraterno, y otro a lo solidario, y otro de sentido trascendente, o ese amor que claramente nos remite a la Divinidad. Que el amor es, por tanto el eje de este libro es algo claro que, además, la autora se esfuerza en decírnoslo de una manera extremadamente sintética, en un único verso y, además, en el verso final: "La vida, mi Señor, es Amor", así con mayúsculas. Libro, por tanto, de amor y Amor. Pero nos engañaríamos si sólo viésemos que este libro es valioso por poner de relieve –sin tópicos, con convicción- este gran tema universal. En *Memorial de amor y leyenda* hay también una sensibilidad, una emoción, que abordan otros temas: la tierra (la suya, esa que remite a la clara y leopardiana sensación de infinitud), las estaciones, el microcosmo del pueblo, la música, los mitos (Don Quijote, Dulcinea). Hay, por ello, en este libro una mirada total, compasiva, que es la que le proporciona su latido humanísimo, que es la que nos convence y nos permite decir que en él no hay artificio ni engaño. Y acaso la autora habla de "leyenda" en el título sin saber -¿o sí lo sabe?- que lo legendario en estos poemas es lo más cierto, la *gema* con la que el poeta debe dar, al escribirlo, para salvar su libro.

La autora se deja, así, fluir en sus palabras; deja, como quería Machado, que el alma diga simplemente lo que quiere y debe y tiene que decir. Y, además, este decir –es otra de las hermosas características de su obra- es un decir claro y emocionado, en unos tiempos precisamente en los que la ironía, el sarcasmo, el hueco humor, la ausencia de ritmo, empapan el discurso poético.

Natividad Cepeda rescata, por tanto, para la palabra poética el mejor de sus dones: el de testimoniar sobre lo que la autora *vive*. Porque hay también mucha vida en los poemas que siguen, por lo que este libro de poemas no está sometido al espasmo de lo meramente literario, al gesto de lo forzado, a lo pretencioso o a lo vano.

Las palabras claras y emocionadas de estos poemas –dulce río que fluye- sumergen al lector, sin más, en la dimensión de lo poético verdadero, en los espacios de lo nuevo, en ese más allá (que a la vez está aquí para el ser inspirado) y que el ser humano persigue desde sus orígenes. En esa persecución, fiel y sin máscara, están aún algunos poetas de nuestros días. En testimonios como los de este libro el ser humano se salva aún.

Antonio Colinas

Prólogo del libro

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

199 entrega Año VI/ 13 de febrero de 2015

NARRATIVA

Eduardo Egido: El halcón peregrino

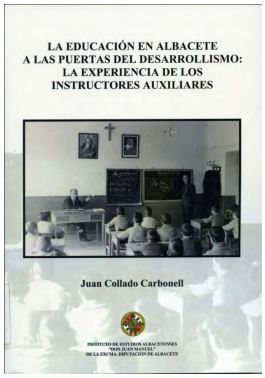
Nicolás Del Hierro: Una ventana abierta

Enrique Galindo: Conferencia de la Muerte

HISTORIA

Plácido Ballesteros: Alvar Fáñez

Javier Collado: La experiencia de los instructores auxiliares en Albacete

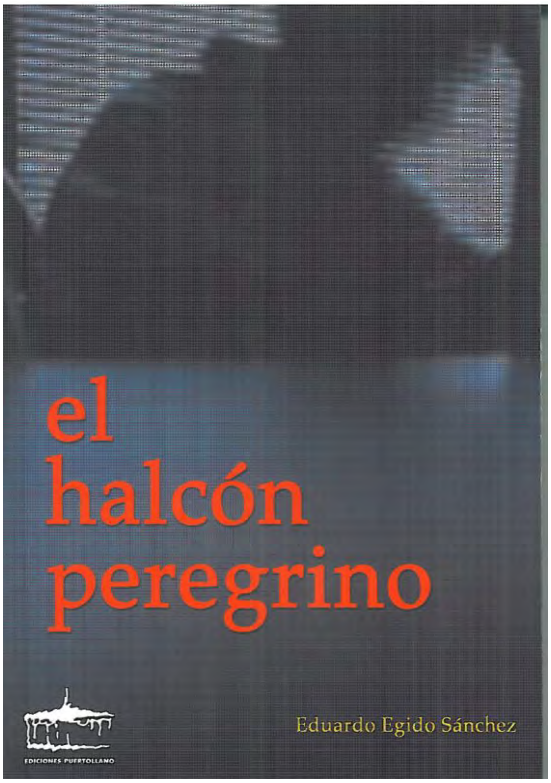


Francisco Alía La agonía de la República: el final de la Guerra Civil

CRÓNICA

Rubén Martín y Dionisia García ganan el premio Barcarola de poesía

Francisco Mora ingresa en la RACAL



Eduardo Egido
El halcón peregrino
Ediciones Puertollano, 2014; 242 pags.

No es muy habitual que la literatura se asome, de forma directa, al mundo de las empresas; éstas, sus avances, sus conflictos, pueden aparecer de manera más o menos incidental en el devenir de las vidas de los personajes, pero nunca suelen ser el eje central de una novela.

Esto es lo que ha abordado ahora Eduardo Egido, funcionario de l Ayuntamiento de Puertollano y escritor (no llevo la cuenta de todos sus libros pero puede que sean ya más de media docena)

La novela de Eduardo Egido, *El halcón peregrino*, es un ajustado friso sobre las relaciones laborales, en el mundo de hoy, en el seno de una gran compañía. En el libro no hay ninguna referencia a nombres ni a sectores, pero toda hace pensar en la actual refinería de Repsol (que antes se llamó Enpetrol y más atrás Empresa Nacional Calvo Sotelo (ENCASO), radicada en Puertollano). Insisto, no hay referencias explícitas pero todo apunta a que sea así. En todo caso esto sería secundario. Se trata de una empresa grande, con un organigrama complejo en el que hay una visible división entre "directivos, empleados y obreros" y con un complejo sistema jerárquico que regula las relaciones entre estos niveles.

Ernesto Segovia es un cuadro alto de la Compañía (este es el único nombre de referencia) con un puesto directivo aunque en un incierto terreno intermedio. Su mérito en la empresa procede de su antigüedad, su capacitación y sus buenas relaciones con casi todos los sectores; pero en un momento dado las cosas comienza, sutilmente a cambiar, y su escenario empieza a perder estabilidad.

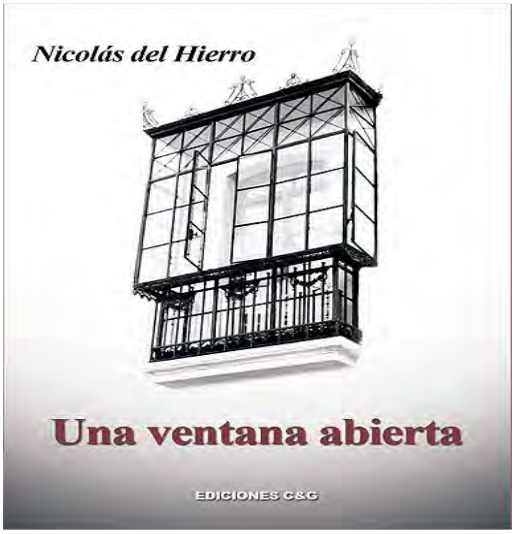
Los caracteres de los personajes -de Ernesto y de sus compañeros de trabajo- se definen en función de sus puestos en el escalafón y sus mejores o peores relaciones con el poder, relaciones que a su vez son cambiantes.

Ernesto hace continuos saltos hacia atrás en el tiempo para recordar cómo fue la Compañía en otras épocas y ver si de esas miradas -casi siempre nostálgicas- pudiera extraer alguna lección que le sirva para resolver sus dudas y angustias del presente.

Por otra parte es sintomático que del protagonista apenas se nos diga nada de su vida personal y todo se relacione con su papel en "la Compañía" probablemente porque Ernesto Segovia es -como reza la dedicatoria- "uno de esos héroes -quizá ilusos- que hacen del trabajo una redención".

Intuyo que el interés del autor ha sido como el del entomólogo que analiza una situación (de la que se ha informado previamente muy bien por infinidad de fuentes) y la cuenta desde varios puntos de vista para hacernos vivir el interior de una gran corporación con las sacudidas de los mayores y menores conflictos cotidianos.
La novela está escrita con total soltura, con ritmo y buen pulso narrativo y la acompañan abundantes destellos de humor, muchas veces pura ironía.

Alfonso González-Calero



Nicolás del Hierro
Una ventana abierta
Ediciones C & G

Un libro es siempre una ventana a lo íntimo del autor. Al abrirlo el lector se sumerge en el pensamiento único de quien lo escribió sin importar época, edad y circunstancias de quien le dio vida. Por ese fundamento el libro nos traslada a experimentar otras vivencias que hacemos nuestras, mientras su lectura nos embarga y aleja de nuestra propia realidad. Y de esa experiencia se nutre el libro escrito por el poeta y escritor Nicolás del Hierro. Desde su edad de oro nos amalgama relatos testimoniales de vidas que verificamos, bajo el tamiz de su mirada, dejándonos sólo entrever lo que él quiere mostrar, para que el lector pueda hurgar, esa otra parte misteriosa de imaginar nombres y lugares; hecho éste que da al texto universalidad sin fecha de caducidad.
Nicolás del Hierro ha forjado su personalidad literaria en el entramado personal de su avatar humano. Y ese orden sucesivo de aconteceres es lo que se muestra en este libro. Porque lo verdaderamente interesante de los libros es, además del placer de la lectura, la incursión indiscreta en otras vidas que se suceden en esta obra literaria. Nicolás del Hierro nos da a conocer en estos relatos, personajes humanos polifacéticos de variada condición social. Es esa ventana abierta por donde vemos las vidas de los desconocidos que ignoramos, incluso, cuando compartimos con todos ellos espacio y tiempo indeterminado, en ese mundo paralelo donde convergemos. Esa es, como lector, la conclusión que he sacado al concurrir por las vidas de los seres anónimos que vemos y juzgamos, gracias a la fotografía literaria que el escritor ha dejado en el libro.
Porque lo interesante de un libro es precisamente llenarnos y empaparnos de su contenido. Cuando esto ocurre, el libro. ha conseguido su propósito, que no es otro que el de ser leído. Y Nicolás del Hierro lo logra a través de las cuatro partes en las que ha dividido su lectura bajo el título: **Uno: Cinco estrellas**: que reúne ocho relatos, y es del primer relato donde el libro coge su nombre; "***Una ventana abierta***" donde, desde el relato he percibido la soledad del poeta en la vida corriente y común, que sólo

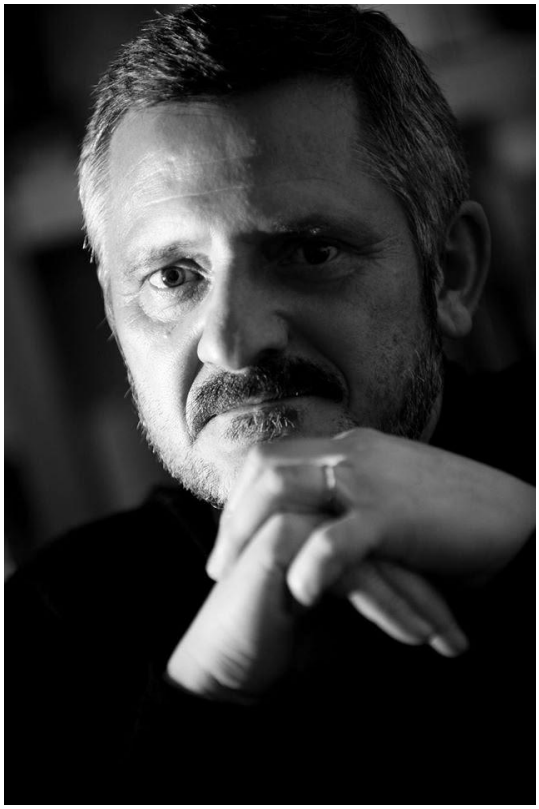
los poetas verdaderos conocen y que el confiesa al decir. "***Yo no puedo hablar de versos con ninguno de los que me rodean".***

Continua, **Dos: Destinos concretos*:*** con cuatro relatos: del relato **Fotografía de una guerra,** sorbo el humanismo de Nicolás cuando afirma ***"El hombre es un interminable laberinto en donde se debaten el odio y el amor, la sinrazón y el miedo."*** Hermoso pensamiento como también lo es literariamente todo lo escrito. Y sin dejar esos destinos, también hay que detenerse en el llamado **"Los que regresan"** impregnado del dolor de los que emigran, tan latente hoy…***"Hay que asomarse al más grande horizonte posible y decir, señalando, "por allí queda España"*** Magnifico comentario, como muchos otros hallados en la obra.

Le sigue, **Tres: Personas y lugares:** de cuatro relatos que se leen ávidamente sin desmerecer el uno del otro por su interés y belleza plástica y figurativa enmarcados en Cuenca y Toledo con sus leyendas y personajes. Y para cerrar, **Cuatro: Testimoniales:** diez relatos entrañables, cargados de nostalgias y recuerdos con la visión del que ha vivido y atesora en su memoria un bagaje no extinto de olvido. Si dejar de leer el prólogo de Luis Díaz-Cacho Campillo**,** donde asegura; *Nicolás es todo corazón, pálpito en mitad de la mañana para gritarle al mundo que la vida tiene sentido, que tenemos un tiempo que no regresa y que es posible el encuentro de todos aquellos que anhelamos vivir en paz y en armonía. Y para ello escribe versos y poemas y relatos. Historias que nos han podido pasar a todos. Así es Nicolás del Hierro, una página abierta en mitad del vértigo diario. Aquella ventana abierta a través de la que Nicolás del Hierro siente y abriga esperanzas. Al fin y al cabo-* define en su **Prólogo Luis Díaz-Cacho-** *de eso se trata de amar, de sentir y de soñar".*

154 páginas de un libro bien editado por Ediciones C&G: Coordinado por María Jesús Criado Gallego y con la dirección editorial de M. J. Gallego Romo. El diseño acertado de la portada de Julio Criado, que nos trae el recuerdo acristalado de los preciosos miradores del pasado siglo. Un libro, por donde uno de nuestros ilustres patriarcas manchegos, nos regala en algunos de estos relatos, retazos autobiográficos, para quien indague sobre su obra y personalidad. De esta manera, Nicolás del Hierro, nos recuerda que escribir un libro, es un acta notarial para el que sepa leer entre líneas la obra de un escritor. La suya, intensa en publicaciones que lo avalan y acreditan como un legado para las futuras generaciones.

Natividad Cepeda en Lanza



Francisco Mora ingresa en la RACAL

EL NUEVO ACADÉMICO, QUE OCUPARÁ EL SILLÓN T, HARÁ SU DISCURSO SOBRE LA OBRA DE DIEGO JESÚS JIMÉNEZ

Bajo el título de "Gramática de la luz, sintaxis del color: la palabra soñada de Diego Jesús Jiménez" la obra del ya desaparecido autor de *"Bajorrelieve"*, una de las grandes voces de la lírica española contemporánea, ha sido el tema elegido por el también escritor conquense Francisco Mora para su discurso de ingreso, el martes día 20 del presente mes de enero como integrante de la Real Academia Conquense de Artes y Letras. El nuevo académico numerario, cuya candidatura fue presentada en su día por los académicos Pedro Cerrillo, José Antonio Silva y José Luis Muñoz, ocupará el sillón correspondiente a la letra T que estaba vacante tras el paso de su antecesor, el pintor Víctor de la Vega, a la condición de académico supernumerario. Su intervención será contestada, por parte de la Academia, por el periodista y escritor José Luis Muñoz Ramírez en el curso del acto de investidura que tendrá lugar, a partir de las 19,30 h del citado martes 20, en el salón "Juan José Gómez Brihuega" del Centro Cultural Aguirre de Cuenca.

Poeta, narrador, autor teatral y columnista, Francisco Mora nació en 1960 en la población conquense de Valverde de Júcar. Desde muy pronto se abocó a un quehacer literario que se iniciaba en el campo de la escena para enseguida proseguir por los cauces de la lírica y el relato en una labor que se iba a a ver refrendada por galardones como el Premio Ciudad de Cuenca, el Fray Luis de León, el Alfonso VIII o el Carta Puebla. Especialmente centrado durante bastante tiempo en la poesía con títulos como *De la tierra adentro, La luna en los álamos, Sonata breve con desnudo y lluvia, La noche desolada, Memoria del silencio* o *Palabras para conjugar tu nombre*, es autor también de los libros de narraciones *Las lágrimas* y *Todos los peces se llaman Eduardo*, una espléndida colección de treinta y un relatos que tuvo especial repercusión a nivel nacional. Junto a todo ello hay que destacar asimismo su intensa labor como columnista en las páginas de diarios como La Tribuna o El Día de Cuenca o en revistas como Crónicas, textos en parte recogidos en el volumen en solitario *Ejercicios de caligrafía* y en el colectivo *Cien columnas*, este segundo en unión de sus compañeros del grupo Columna Cinco, así como sus numerosas colaboraciones de crítica literaria y su trabajo en la coordinación de la segunda etapa de Diálogo de la Lengua. En los últimos tiempos ha retomado su inicial dedicación a las tablas tanto con obras originales cual *Las hormigas* o *La Frontera*, como con adaptaciones como la de *El retablo del flautista* de Jordi Teixidor, piezas todas ellas puestas en escena por el Taller Teatral de la Escuela de Artes Cruz Novillo en el Teatro Auditorio conquense.

BLOG DE LA RACAL, 17 DE ENERO DE 2015

Enrique Galindo

La conferencia de la muerte

Ed. Celya 226 págs. Febrero 2015

El pasado 9 de febrero, en la Biblioteca de Castilla-La Mancha se presentó una original conferencia no sobre la muerte (que también hay, en el arranque de la acción) sino protagonizada, dictada por la mismísima Muerte en persona.

El lugar, Madrid, con alguna referencia reconocible; y el momento: 2015. Los ingredientes de esta obra narrativa: un influyente aunque sensacionalista Club de opinión (el 7); un actor o aspirante a tal tirando a friki; un periodista encubierto; un turbio pasado sectario de un líder sin escrúpulos; un sicario demasiado tostado por el sol tras sus años de exilio dominicano; una bella empleada chica-para-todo, que oficia de cebo…

En clave de crónica y con una sostenida ironía que linda en ocasiones con la caricatura cuando no con la pura farsa, el narrador omnisciente se encarna puntualmente en los yoes del periodista y del actor. Trepidantes, se suceden los encuentros y desencuentros, y el texto consigue intensificar el suspense, la curiosidad del lector. ¿Qué sucederá entonces? ¿En verdad, comparecerá nada menos que la misma Muerte?

Debo reconocer que tengo una gran ventaja sobre ustedes. Yo he leído ya la novela. Pertenezco al privilegiado núcleo de los que sabemos qué sucedió en aquella anunciada conferencia de la Muerte en el Club 7 de Madrid un día que hizo historia del año 2015.

Como poseedor del magno secreto, y que estoy al cabo de la calle sobre cómo acabó todo, mi misión es animarles a unirse a este exclusivo grupo, a disfrutar con una lectura (se lo aseguro) que no ha de darles tregua.

No esperen desde luego verla, a La Muerte digo, hasta el final del libro. Y sin embargo está en cada una de sus páginas, que evocan y recrean todas y cada una de las representaciones y en las que se danza la marcusiana danza interminable de Eros y de Tánatos. En realidad, en esta novela La Muerte no es sino un falso *macguffin* pues todo apunta a la farsa, cuando no al esperpento, hasta el desvelamiento de su autenticidad al final de la obra: apoteósico, tremendo.

No debo revelar más. Mis labios están sellados… Igual afuera, en las oscuras revueltas de las rúas toledanas, nadie puede asegurar que no aceche otro Friman, o el mismo de la novela, dispuesto a ocuparse de mí, si me pasara de lenguaraz y llegase a desvelar algo, por poco que fuera, del Gran Secreto

que en este libro el escritor Enrique Galindo (Albacete, 1964) plantea y revela. Eso sí: para terminar, decirles que el artificio narrativo sí funciona, que el suspense no desmaya y que la sorpresa final es mayúscula. Cuando ustedes hayan leído el libro, van a comprenderme…

Antonio Lázaro Cebrián

Plácido BALLESTEROS SAN JOSÉ, *Alvar Fáñez. Trayectoria histórica del defensor del reino de Toledo (1085-1114)*,
Guadalajara, Intermedio Ediciones, 2014, 240 pp.

(y II)

Tras este repaso de las crónicas, concluye Ballesteros que en los capítulos de la *Estoria de España*, llevada a cabo a finales del siglo XIII por el taller historiográfico de Alfonso X, Alvar Fáñez, que como personaje histórico había sido sacrificado por los juglares a mayor gloria del Campeador, queda identificado como personaje literario del Cid. Tradiciones épicas que después pervivirían en la historiografía moderna y contemporánea, en contraposición con los detallados y bien informados relatos de los autores musulmanes coetáneos, especialmente las *Memorias* de Abd Allah (1073-1090), dadas a conocer -en parte- por Levi Provençal en 1935 y completas en 1980, en los capítulos referentes a la compleja fragmentación política de *al-Andalus*, los enfrentamientos entre taifas y la presión que sobre todos ellos ejerció Alfonso VI, auténtico protagonista del texto, en el que también aparecen mencionados los nombres del conde mozárabe Sisnando Davídiz, de Pedro Ansúrez y de Alvar Fáñez, sin que aparezca la figura del Cid por ninguna parte.

Otra fuente es el libro titulado *Elocuencia evidenciadora de la gran calamidad*, escrito por Ibn Alqama, que recogió la *Estoria* alfonsí, en el que se dice que cuando Alfonso VI acudió en ayuda de al-Qadir en su enfrentamiento contra los almorávides en Sagrajas, también se unieron a las tropas de Alvar Fáñez algunos contingentes mercenarios musulmanes, circunstancias parecidas a las que figuran en el *Dajira* o *Tesoro de las hermosas cualidades de la gente de la Península*, escrito por Ibn Bassam, dado a conocer en 1861 por R. P. Dozy (*Historia de los musulmanes de España hasta la conquista de Andalucía por los almorávides*).

Ibn al-Kardabus ofrece datos novedosos acerca de Yusuf ibn Tasfin, Alfonso VI, el Cid y Alvar Fáñez, que no figura como mero segundón, como venía siendo lo normal en la historiografía tradicional, sino como persona tan importante como el propio Cid, o más, destacándolo como principal colaborador con el rey en la defensa del territorio toledano, a cuyas tropas se unieron grupos de musulmanes malvados, apóstatas del Islam, que se comportaron con toda crueldad. Menciona igualmente la derrota sufrida por Alvar Fáñez frente al emir Sir Ibn Abi Barkr, lugarteniente de Yusuf, y

como tras la batalla de Consuegra, Yusuf, antes de su regreso a África, envió una división de su ejército a Cuenca, donde nuestro protagonista les hizo frente. Por último, señalar dos referencias más: la defensa de Toledo (1113-1114) y la muerte de Alvar Fáñez en el último año citado (1114), datos que también aparecen con exactitud en las fuentes cristianas.

El capítulo segundo analiza, como ya queda dicho, la verdadera trayectoria histórica de Alvar Fáñez, desde sus orígenes familiares, harto imprecisos. Ya vimos más arriba como en la *Primera Crónica General* aparece "Aluar Hannez, un caballero muy bueno, *que era sobrino del Cid*", dato que aceptó fray Prudencio de Sandoval, a comienzos del siglo XVII, en su *Historia de los cinco reyes*, lo que posiblemente se deba a un error de traducción (o más bien de concepto), puesto que en la *Carta de arras del Cid*, de donde es muy posible que proceda esta equivocación, Rodrigo Díaz menciona a Álvaro Fáñez y a Álvaro Álvarez como *sobriniis* suyos (palabra que no significa *sobrinos*, sino primos hermanos por línea paterna, puesto que por la materna serían *consobrinis*); error que pasó totalmente desapercibido a Menéndez Pidal en su *España del Cid*. Pero la consideración de *primo hermano* del Cid también presenta algunos inconvenientes, tales como que la *Carta de arras* mencionada se considera una falsificación por gran parte de los investigadores o, por lo menos, por no original.

Llegado a este punto, Ballesteros se niega a aceptar la genealogía tradicional de Alvar Fáñez, que identifica a su padre con Fernán Laínez, hermano de Diego Laínez, padre de Rodrigo Díaz de Vivar y que fue recogida en el siglo XVI por Argote de Molina en su *Nobleza de Andalucía*, al tratar la saga de los Castro. Históricamente es posible que el padre de Alvar Fáñez fuese un tal Fan Fáñez, que suscribe diversos documentos de Fernando I entre 1038 y 1064, y de Alfonso VI, entre 1072 y 1080 y también aparece liderando un pleito interpuesto en 1073 entre los vecinos de cuatro aldeas del valle de Orbaneja (Burgos), contra el monasterio de San Pedro de Cardeña, sobre comunidad de pastos. Tierras donde parece ser que el dicho Fan tenía ciertos intereses económicos.

Del mismo modo, es también posible que fuesen familiares de Alvar Fáñez los llamados Munio Fáñez, que suscribe documentos de Fernando I entre 1038 y 1063, y Sarracino Fáñez, que lo hace entre 1038 y 1064, dada la escasa frecuencia del patronímico en la época (aunque dichos nombres no vuelven a figurar en la documentación real).

De lo que no hay duda alguna es de que Alvar Fáñez fuera de origen castellano , puesto que como "*De Kastella*" consta entre los testigos firmantes de algunos documentos salidos de la cancillería real; en algunos otros aparece como "*de Zorita*" y "*de*" otros lugares, pero en ninguno como "*de Minaya*", -que aparece a partir del siglo XVI- quizá por corrupción de "*anaya*", según un documento de 13 de junio de 1110, cuando ya era un alto cargo en la corte de doña Urraca, que lo saluda como "*mio anaya Alvar Fanes*", tal vez usando ese vocablo ("*anaya*") como calificativo.

No obstante, el primer dato acerca de la carrera de honores de Alvar Fáñez lo señala como confirmante de una exención que concedió Alfonso VI al monasterio de Sahagún sobre fonsadera (1 de marzo de 1078), puesto que de los otros dos documentos donde también aparece mencionado, uno es falso y el apartado correspondiente en el *Fuero de Sepúlveda* bien pudiera tratarse de una interpolación que recoge un acto jurídico posterior a su otorgamiento en 1076, por lo que tal vez Alvar Fáñez no estuvo presente en la concesión del

primer fuero, pero de lo que no cabe duda, es de que los primeros documentos mencionan ya al magnate, todavía no muy relevante, hasta que no emparente con el conde Pedro Ansúrez, a través de su hija Mayor Pérez, con la que contrajo matrimonio (casi con seguridad hacia 1078, cuando la corte estaba en León, según algún documento), lo que, probablemente, significo su ascenso en la corte (aunque también hubiera podido suceder al revés, es decir, no haberse casado hasta no haber alcanzado el necesario prestigio social).

Otro documento menciona a Alvar Fáñez en la comitiva real, el 22 de febrero de 1085, cuando se está preparando la conquista de Toledo. Después dejará de aparecer en los documentos, seguramente por haber sido enviado por Alfonso VI a acompañar a al-Qadir en la conquista de Valencia. Posteriormente figura nuestro personaje en la concesión de la dote fundacional de la catedral de Toledo (18 de diciembre de 1086). Tras otras menciones, no demasiadas, la última estancia documentada de Alvar Fáñez en la corte está fechada el 8 de mayo de 1107, en Monzón.

Por entonces, Alvar Fáñez había sido relevado de la alcaidía de Toledo, pero acrecentado el dominio de Zorita con la cercana Santaver, por lo que se convirtió en el hombre más fuerte del sector conquense en el nuevo reino de Toledo, todo ello debido, claro está, a una estrategia política sensata por parte de Alfonso VI, en la que nuestro protagonista jugó un importante papel en la conquista de dicho reino y en el control de Valencia, hasta la llegada del peor momento, tras la derrota de Uclés (1108-1109), en que tiene lugar la pérdida de la mayor parte de las tierras que fueron de Alvar Fáñez -"*illam terra quae fuit de Alvaro Fannici*"- debida en gran parte al auxilio prestado a los almorávides por la población, todavía musulmana, que ocuparon las fortalezas más importantes, menos Zorita, fuertemente amurallada y repoblada treinta años antes por cristianos, lo que permitió a Alvar Fáñez mantener guarnecido el paso más importante del Tajo, manteniendo el control de Toledo. Se perdieron Santaver, Uclés y Huete, que a partir de entonces dejan de ser nombradas en los documentos de la cancillería real, como había sucedido anteriormente.

Tras la muerte de Alfonso VI en Toledo (1 de julio de 1109), y como consecuencia del estrepitoso fracaso del segundo matrimonio de la reina Urraca, Alvar Fáñez no tiene más remedio que hacerse cargo, a solas, de la conservación de la frontera del Tajo. Recibe de Doña Urraca el nombramiento de duque de Toledo -*"Tuletule dux*- en 22 de julio de 1109, ciudad que supo defender del asedio perpetrado por Alí ibn Yusuf, que regresó de África tras enterarse de la muerte de Alfonso VI y la consecuente debilitación de sus ejércitos.

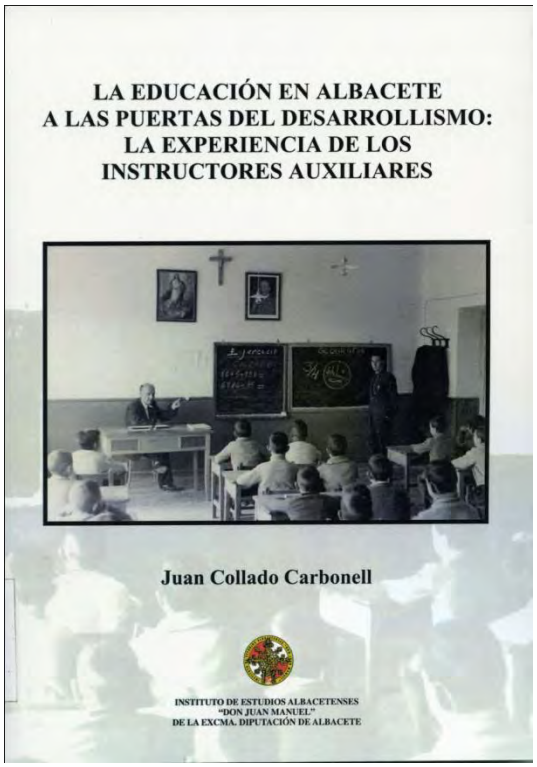
Pasado este periodo, Alvar Fáñez vuelve a prestar más atención a la situación general del reino, de cuya presencia en la corte queda constancia a través de enero y febrero de 1114, cuando surgen revueltas promovidas por Alfonso I el Batallador que subleva a los nobles gallegos, leoneses y castellanos, al tiempo que algunos concejos de la Extremadura castellana apoyaban al rey aragonés, frente a Urraca.

Desde principios de 1110 Alvar Fáñez se hace cargo del castillo de Peñafiel, pero los partidarios de Alfonso I de Aragón controlaban Soria, Almazán, Berlanga y Segovia, ciudad esta donde en un encuentro con sus milicias concejiles fue muerto, tal y como recogen los *Anales Toledanos*: "*Los de Segovia, después de las octavas de Pascua mayor, mataron a Albar Hannez era M C L II".* (1152 – 38 = 1114). Una

muerte absurda “a manos de sus propios correligionarios en una estéril disputa civil”. El autor de este extraordinario libro finaliza con una serie de conclusiones, siendo la principal, desde nuestro punto de vista, que “la verdadera trayectoria histórica de Alvar Fáñez no se corresponde con la visión que de nuestro personaje se ha transmitido hasta ahora en el conjunto de la historiografía española”.

A esta visión tan desenfocada contribuyeron intelectuales muy alejados en el tiempo, como Alfonso X el Sabio, quien en su *Estoria de España*, escrita en la segunda mitad del XIII, incorporó prosificado casi todo el *Poema del Mío Cid*, plagado de elementos juglarescos -en gran parte apartados de la realidad histórica- al igual que mucho después, a finales del XIX y comienzos del siguiente, le sucedió a don Ramón Menéndez Pidal, quien revisó el reinado de Alfonso VI en *La España del Cid*, cuyo *Poema*, así como los datos en él contenidos, avaló dejándose llevar por la pasión (y ya sabemos que las pasiones anulan la razón). Indica más Ballesteros que “Alvar Fáñez no fue el lugarteniente del Cid. Nuestro personaje sólo acompañó a el Campeador en sus aventuras y desventuras literarias”, puesto que el Alvar Fáñez histórico, el real, el que aparece en los documentos de las cancillerías reales, fue un fiel vasallo de Alfonso VI al servicio de su proyecto político y cuya presencia fue decisiva para la defensa del Tajo, especialmente entre los años 1086 y 1114. Un libro claro en sus exposiciones, fácil de leer por el hombre de la calle, cuyo índice está perfectamente ordenado, y del que -sin más comentarios- yo diría que se trata del mejor libro que se ha publicado en 2014 en Guadalajara. Enhorabuena a su autor por este trabajo tan interesante que, seguro, el día de mañana, constituirá un ejemplo a seguir.

José Ramón López de los Mozos



La educación en Albacete a las puertas del desarrollismo: la experiencia de los instructores auxiliares

Juan Collado Carbonell

Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”, 2014; 256 pags.

Debido al carácter eminentemente agrícola de Albacete durante la práctica totalidad de la dictadura franquista, la escuela más numerosa en nuestra provincia fue la escuela rural. Las características de las localidades en las que se enclavaban estas escuelas, los accesos y vías de comunicación, la ausencia y el estado físico de las construcciones escolares, las expectativas sociales y de promoción de la sociedad y de los maestros, entre otros factores, serán el origen de una de las preocupaciones de las autoridades educativas del momento: la falta de maestros rurales que atiendan la enseñanza en esas poblaciones. Los abandonos de destino y las solicitudes de licencias de todo tipo por parte de los docentes serán constantes, lo que

supondrá la clausura temporal de estas aulas. Sin embargo la Ley sobre Educación Primaria de
1945 contemplaba que personas sin titulación pudieran hacerse cargo de las escuelas rurales mixtas en el caso de que no concurriesen suficientes aspirantes a los diferentes concursos anunciados para cubrirlas: eran los instructores auxiliares.

Esta investigación, más allá de recoger la realidad educativa de localidades olvidadas y aisladas territorialmente, pretende ser una muestra de aquel tímido y mal orientado intento de las autoridades educativas por solventar y mejorar la lamentable situación de la educación rural a las puertas del desarrollismo: la escolarización obligatoria, el aumento del número de escuelas, una formación continua del profesorado, etc., son circunstancias que, en nuestra provincia, tendrán que esperar aún algunos años, más de una década en algunos casos, para convertirse en realidad.

Web editorial

La agonía de la República: el final de la Guerra Civil española (1938-39)

Francisco Alía Miranda
Editorial Crítica 344 pags. 22,90 €

Francisco Alía nos aporta una visión renovada, enriquecida con sus investigaciones en archivos españoles y extranjeros, de unos acontecimientos, los del final de la guerra civil española, que creíamos conocer bien, tanto en sus aspectos políticos como en los militares. Su investigación nos muestra cómo la república sucumbió a manos de los propios republicanos, en unos meses terribles en que se frustraron las últimas propuestas de negociación, realizadas a través de la mediación de Gran Bretaña. Unos meses en que el golpe de estado del coronel Casado dio pie a sangrientos enfrentamientos internos, con episodios como la doble sublevación de Cartagena, la resistencia comunista en Madrid o la sublevación en el Ejército de Extremadura, que dieron como resultado final que se destruyese desde dentro toda posibilidad de resistencia, facilitando que el general Franco organizase una "ofensiva de la victoria", cuando no había ya ejército al que batir, con el fin de imponer una rendición sin ninguna garantía para los vencidos.

Web. de Ed. Crítica

Francisco Alía Miranda es profesor titular del Departamento de Historia de la UCLM-Ciudad Real. Especialista en la historia de la primera mitad del XX, con numerosas publicaciones sobre la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) y la guerra civil (1936-1939). Entre las primeras destaca *Duelo de Sables. El general Aguilera, de ministro a conspirador contra Primo de Rivera (1917-1931)*, publicado en 2006. Sobre la guerra española destaca su tesis doctoral, *La Guerra Civil en retaguardia. Conflicto y revolución en la provincia de Ciudad Real (1936-1939)*, editado por la BAM en 1994; y el artículo publicado en la revista *Historia Social* (nº 65, 2009) titulado "La agonía de la República. El golpe de Casado en La Mancha". Otra de sus líneas de investigación más desarrolladas es la de la metodología de investigación histórica.

Rubén Martín y Dionisia García ganan el 30º premio "Barcarola" en la modalidad de poesía

La modalidad de cuento de esta trigésima edición, a la que se presentaron 312 obras, fue para el escritor de Alcalá de Henares Roberto Ruiz de Huydobro, con "Alimañas"

El emblemático Café Gijón de Madrid acogió el fallo del 30 Certamen Internacional de Poesía y Cuento de Barcarola, que organiza el Ayuntamiento de Albacete, institución que patrocina la revista junto con la Diputación, y que contó, asimismo, con la colaboración de la Fundación Caja Rural de Albacete Globalcaja. José Manuel Martínez Cano, que dirige la revista con Juan Bravo Castillo, confirmó que se presentaron 125 libros de poesía y 312 relatos y adelantó a *La Tribuna de Albacete* que los ganadores ex aequo del premio de **poesía** son el albacetense Rubén Martín, con La apuesta y el secreto, y la escritora de Fuente Álamo, residente en Murcia, Dionisia García, con Fracturas.

En la modalidad de relato, el ganador fue el escritor de Alcalá de Henares, Roberto Ruiz de Huydobro, con el cuento titulado „Alimañas". Martínez Cano apuntó, que el libro de la autora de Fuente Álamo, "es poesía clásica, obra madura, de una autora lleva en la poesía más de 60 años. Estamos ante poesía clásica, serena, de madurez, elegíaca, muy bien construida, con unas metáforas tremendas y unos conceptos poéticos existenciales muy bien desarrollados. Esto, frente a un autor como Rubén Martín, joven, con una poesía atrevida, de ruptura, pero por encima de todo con un buen hacer estructural, tanto externo como interno y es lo que se ha tenido en cuenta. En el primer caso, el de Dionisia García es muy elegíaco y el segundo, de Rubén Martín, es quizá más de iniciación a la experiencia y a la vida. Creo que el jurado ha acertado plenamente porque ha premiado la madurez, la culminación de una poética, y luego la obra de un poeta joven, Rubén Martín, que ya ha ganado Adonáis, Ojo Crítico, Argensola, con una poesía muy sólida".

Reconocía José Manuel Martínez Cano que este premio de poesía ha sido muy reñido y en 30 años, "creo recordar que éste es el tercer ex aequo, pero subrayaría también que ambos son primeros premios".

En cuanto al relato ganador de Huydobro, apuntaba Martínez Cano, «la línea es muy clara, con tintes kafkianos y, sobre todo, muy objetivista, parte de elementos recordatorios de la infancia; una literatura proustiana, con un niño que recuerda algo que le marcó para siempre y es lo que ha tenido en cuenta el jurado».

latribunadealbacete.es-6 febrero 2015

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

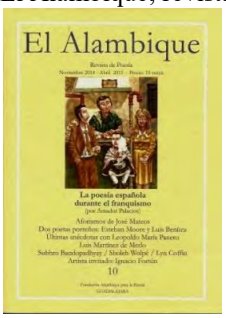
200 entrega Año VI/ 20 de febrero de 2015

POESÍA

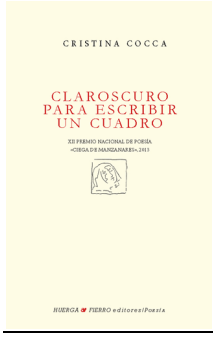
Escamilla, Lázaro, Page y Trogal Cuatro Esquinas

Constantino Molina: Las ramas del azar

El Alambique; revista de poesía



Cristina Coca: Claroscuro para escribir un cuadro

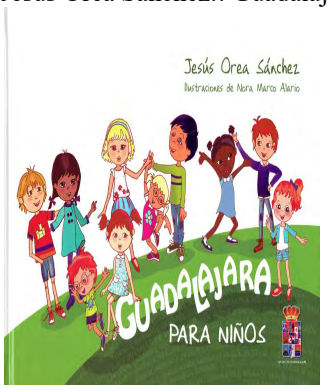


NARRATIVA

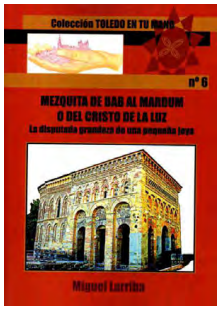
Pedro A. González Moreno: La estatua de lava

HISTORIA LOCAL

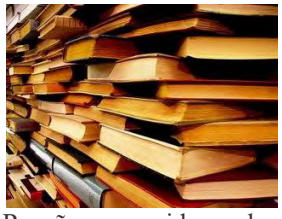
Jesús Orea Sánchez:: Guadalajara para niños



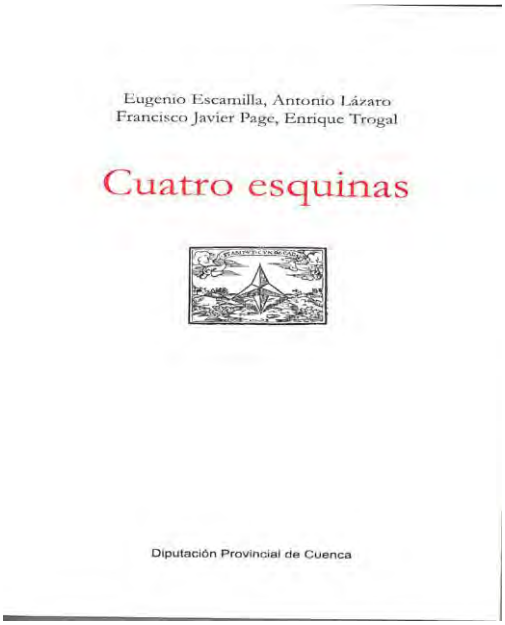
Miguel Larriba: Mezquita del Bab al Mardum o del Cristo de la Luz



Doscientas entregas de *Libros y nombres de Castilla-La Mancha*



Reseñas aparecidas en los nº 191 a 200 de *Libros y nombres de Castilla-La Mancha*



Escamilla, Lázaro, Page y Trogal
Cuatro Esquinas
Diputación de Cuenca, 2014

La metamorfosis de cuatro poetas

Hace casi 35 años Carlos de la Rica cerraba su "Prólogo" a *4 poetas* con una metáfora espacial que se ha tornado, con el revolver de los años, asombrosamente literal. Decía entonces de aquellos cuatro poetas que habían escrito el libro "cada cual desde su propia esquina". Hoy las esquinas son Conil, Toledo, Cuenca y Luxemburgo, cuatro ángulos que delimitan una vocación literaria larga y compartida en el tiempo, las coordenadas de una diáspora que, a pesar de la distancia, sigue mirando (estoy convencido) a aquel centro que les hizo nacer a la luz lírica: la publicación colectiva germinal de 1977. La figura geométrica permanece la misma, ese mágico y cerrado cuadrángulo, solo han aumentado sus dimensiones. Y a la vez estas cuatro esquinas siguen siendo, como en la metáfora de Carlos de la Rica, simbólicos rincones secretos desde los que cada uno ha seguido o soñado su trayectoria personal y divergente.

Toda diáspora supone una metamorfosis, un reinventarse a sí mismo, máxime cuando lo que se hace es literatura. Fijar en el tiempo congelado de la página impresa dos instantáneas, la de 1977 y la de hoy, y compararlas o superponerlas nos da la medida de esa transformación, que a algunos ha llevado por diferentes derroteros genéricos, a otros por las sendas ocultas del silencio editorial y otros hasta han trocado nombre.

Eugenio Escamilla es de los que han optado por un matizado silencio, pues nada sabíamos de su escritura poética en este intervalo, excepción hecha de la serie de haikus, que se cuentan entre los recogidos aquí, publicados en el libro colectivo *Tres* con acuarelas de Adrián Moya y fotografías de Arturo Luján[1]. Si en la entrega de 1977 su poesía se caracterizaba por un vuelo tendente a lo irracional, surrealista a veces, de una intensidad opaca, ahora se decanta por una poesía de la cotidianidad trascendida, con una aire de ligereza y desprendimiento que llega hasta la precisa desnudez del haiku, donde da lo esencial de sí mismo; haikus clásicos en los que el autor se permite alguna licencia métrica, y precisos todos en su espíritu de fundir impresiones en una instantánea verbal.

A Escamilla le importa el detalle, el pequeño trazo que corre el riesgo de pasar desapercibido para los demás, y que devorará el tiempo, tema que se presenta como fundamental en su poética, según ocurría ya en 1977. Los paisajes, del ahora o de la infancia, se convierten en trasuntos del transcurrir vital y de sus límites. Destaca sobre todo la atención al paso de las estaciones, y la presencia continua de pájaros, representantes de lo aéreo y lo volátil, símbolo perfecto de la vida. Un tiempo que pasa y que no pasa, atrapado en la forma estrecha de una sensación que es un chispazo de eternidad.

Sus prosas poéticas tienen un sabor más borgiano, con el tema de la identidad y de la mirada como centro, porque no hay que olvidar que es esta una obra muy visual y decididamente volcada a los sentidos, en la que, tras un fondo idealizado, aparece en ocasiones el gesto de ironía, amable y distanciador que nos enseña que la poesía tampoco es esa cosa seria y taciturna.

Antonio Lázaro, aunque sin abandonar del todo la poesía, ha transitado durante este tiempo preferentemente el género narrativo, donde ha dado muestras sobradas de talento, y la crítica literaria en su vertiente filológica (fundamental su rescate del poeta

[1] http://www.edita.arturolujan.com/#lightbox5

barroco conquense Antonio Enríquez Gómez). Aunque en la entrega de 1977 se inclinaba por una poesía que homenajeaba a Borges y que jugaba la baza de una amplia imaginación de fondo cultural, sin embargo ya veíamos gérmenes de lo que va a ser el campo por el que Lázaro se mueva con mayor soltura en lo sucesivo: el de lo fantástico, los mundos imaginarios y los que tienen como su referencia la propia literatura, y no solo en la prosa, también en el verso: en "Campo de petroglifos", como seña característica de lo fantástico, Lázaro presenta una naturaleza en completa metamorfosis. Incluso en poemas más realistas como "Agosto 1936" la naturaleza aparece animada por deseos y la muerte se presenta bajo su manto de representación fantástica: la segadora. Los mundos artificiales y artificiosos, decididamente literarios, tienen su presencia en los sonetos con algo de baudelairiano y de literatura galante, herederos de una Francia soñada. Es una poesía la de Lázaro que tiende al mito y nos sorprende con imágenes impactantes, herederas del mejor Romanticismo.

Toledo, como protagonista, más que escenario, de sus narraciones mayores (*El club Lovecraft, Memorias de un hombre de palo*), ese Toledo misterioso y menos conocido de la niebla, se hace aquí un lugar en la prosa crítica que nos entrega el autor, a propósito curiosamente de un escritor poco dado a las veleidades de lo fantástico: Pío Baroja. Los dos relatos que la siguen aquí son una buena muestra de las obsesiones particulares de Lázaro. Lovecraft, protagonista de "Pan", se inscribe en el ámbito de creación que vio nacer a la novela *El club de Lovecraft*. "La reunión", que pertenece al género de la ciencia ficción al modo de Philip K. Dick, tiene los elementos acostumbrados en la narrativa lazariana: la historia de una amistad, en este caso envenenada como en el relato *El balcón*, y la necesidad de los personajes de realizar una elección moral. Esos rincones ocultos de la realidad y del subconsciente, el carácter mágico de la existencia, que puede ser leída como un libro o vivida en clave literaria, la irrupción de lo impensable, sirven a Lázaro para crear un mundo sutil que levita entre lo increíble y lo posible y que envuelve mesméricamente al lector, gracias a una prosa clara, incisiva a veces, imaginativa siempre y de un depurado estilo.

Francisco Page, tras dar a la luz *Heráclito dijo que el mundo es uno*, poco después de *4 poetas*, no ha publicado poesía, y se ha dedicado con devoción, acierto y loable dosis de sana mala leche al columnismo y al ensayo histórico-literario, por tanto es motivo de satisfacción contar aquí con la primicia de un conjunto de poemas agrupados bajo el título *Caja de sombras*. A pesar de tan agorero epígrafe, los textos están llenos de luz en su primera parte, significativamente titulada "Al alba", donde somos alcanzados en lo más hondo por un vitalismo de raíz oriental, levantado con precisas y sugerentes impresiones, técnica que había usado ya con admirable efecto en *Heráclito* y en algunos poemas de 1977. La reelaboración de metáforas propias de la poesía clásica árabe nos lleva a un mundo en el que la vivencia se magnifica al literaturizarse, a la vez que se hace más íntima, en sutil paradoja que desvela una raíz mística que no se quiere decir, y entonces quizá se dice más y mejor. Estas pequeñas miniaturas o joyas engastadas en mínimas palabras funcionan como espejo de nuestra percepción de la realidad y su comprensión en rápidos fragmentos cargados de un sentido inagotable.

El sensualismo orientalizante de "Al alba" contrasta con el pesimismo existencial de la segunda parte: "Cuando la nada te llena los brazos". La asonancia entre "alba" y "nada" crea así un feliz y fértil contraste. La muerte ocupa ahora el centro de la escena, con recuerdos de la estética del simbolismo: paisajes crepusculares, interiorización de los fenómenos naturales, el mundo exterior como una proyección de un yo profundamente herido. El poema se hace más largo, dilatándose con la lentitud de un tiempo que parece una carga pesada y no obstante nos deja a la intemperie. Aunque, como descarga de la tensión, aparece también un tono satírico y epigramático, heredado de Catulo, que continúa la parte más provocadora de su quehacer, que ya había mostrado en 1977 y que continúa muy viva en sus columnas en prensa.

Enrique Trogal es, junto con Antonio Lázaro, quien ha tenido, en el campo literario, una trayectoria más continuada

con la práctica de todos los géneros: poesía (*Bibliografía sentimental desordenada*, *La noche de Tirajana*, *La mirada del centauro*) narrativa (*El catador de venenos*), teatro (*Il Caravaggio*) y la traducción. Resulta curioso que en 1977 el actual Enrique Trogal, diera como única muestra creativa un extenso texto en prosa, divida en seis partes, de corte lírico y romántico, tomando como tema central lo que va a ser después motivo de una novela de Lázaro: el legendario libro *Necromicon* situado por Lovecraft en Toledo.

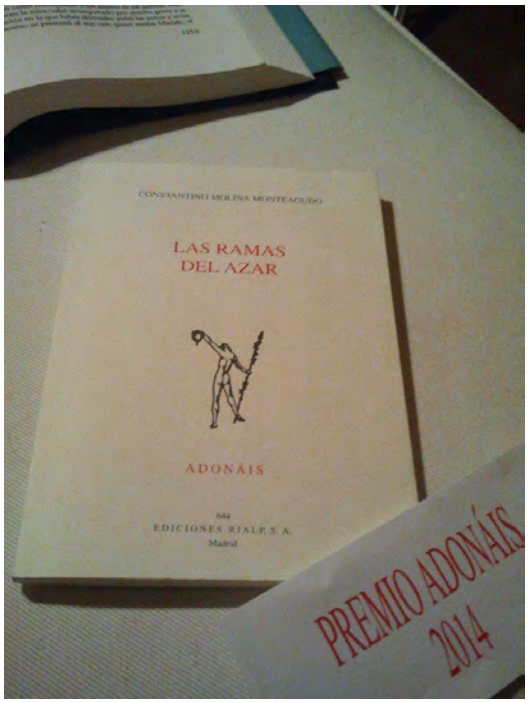
La labor de articulista de Trogal, seguramente la menos conocida de sus facetas como escritor, tiene aquí una importante representación. En sus textos domina la vena satírica, y crítica, con un estilo acerado y preciso, y una riqueza de matices que sabe divertir pero también conmover cuando es preciso (como en la evocación de los luchadores por la libertad), y que deja un espacio estremecido para la ensoñación lírica como en "El viaje de Carlos".

Europa es el escenario de toda su creación, cosa que se aprecia no solo en esos andariegos artículos de una apertura internacional (como contraste: el necio provincialismo o el más necio nacionalismo), sino que también su poesía viene inspirada, aquí como en el resto de su producción, por toda la tradición literaria europea, a la que se le suma la herencia clásica en su conjunto. Buena prueba de ello es la serie titulada "El sueño de Juliano", que ve ahora la luz después de más de veinte años, en exactos versos alejandrinos bajo la influencia de Kavafis y que se trata parcialmente de un monólogo poético al modo de otro preferido del autor: Luis Cernuda. El preciosismo de la recreación histórica, que se torna, como siempre en Trogal, meditación cultural que impregna la vida, va acompañado de un despliegue verbal que nos lleva a los tiempos mágicos del Modernismo y del mejor culturalismo de los años 70.

De inspiración clásica es también la sección "El viaje a Grecia", donde junto a la idealización histórica tenemos una mirada a veces desmitificadora, al sesgo, como ocurre igualmente en "Heráclito en Manhattan". Vida, cultura, viajes, mitos y realidades son inseparables en Trogal. En sus versos vemos claro que la exploración intelectual va acompañada de un goce físico, como se aprecia en la sonoridad musical de los versos, y ambas dimensiones multiplican la realidad de lo vivido y lo cantado, aunque a veces es inevitable reconocer la distancia entre lo que se sueña y lo que se vive.

Y tras estas pobres palabras empiezan de nuevo estas cuatro versiones de la literatura, incesantes, como si el paso del tiempo a veces nos hiciera si no más jóvenes al menos más parecidos a lo que soñamos ser. La alquimia del verbo obra tamaños prodigios.

Ángel Luis Luján Atienza
Prólogo del libro



Las ramas del azar

Constantino Molina Monteagudo

Premio Adonáis 2014; Eds. Rialp, 2015

Con *Las ramas del azar* (Rialp Ediciones, 2015), Constantino Molina Monteagudo ha obtenido el último Premio Adonáis, sin duda, uno de los más prestigiosos, tradicionales y codiciados que existen en la poesía española, si no el que más. Se convierte así en el cuarto albaceteño que lo consigue -tras Juan Carlos Marset, Luis

Martínez-Falero y Rubén Martín-, y el segundo en los últimos cinco años (Rubén Martín lo logró en 2009), confirmando así el excelente estado de la poesía de esta ciudad manchega en los últimos tiempos y muy especialmente en lo que llevamos de siglo, pues, junto a los citados, son varios más los autores que han obtenido otros premios importantes, y numerosos e importantes los eventos poéticos desarrollados en Albacete en esta etapa.

Como es habitual en los poetas que ganan el Adonáis, hasta que lo ganan, Constantino Molina es un poeta desconocido en el escenario nacional y prácticamente inédito. Nacido en Pozo Lorente (AB) hace 29 años, dejó sin terminar estudios de Humanidades en la UCLM y, hasta ahora, sólo había publicado poemas en revistas, como *Barcarola* o *La Galla Ciencia*, y en antologías, como el *Llano en llamas* (Fractal, 2011) o *Tenían 20 años y estaban locos* (La bella Varsovia, 2011). Obtuvo el premio "Jóvenes Artistas de Castilla-La Mancha" en 2011, y el "Poesía Joven Ciudad de Albacete" en 2012.

Como suele suceder también con muchos de los libros que ganan el Adonáis, a pesar de estar escritos en edades bastante tempranas, *Las ramas del azar* es una colección de poemas maduros, bien pensados, bien trabajados, bien ordenados y bien acabados, componiendo un conjunto homogéneo y armónico. De inmediato, se advierte en ellos, como no puede ser de otro modo, un hondo conocimiento de todos los palos de la tradición poética española, un necesario equipaje cultural, una extraordinaria sensibilidad y mucho oficio.

El libro abre con dos citas tan dispares como pertinentes: la primera, de san Juan de la Cruz, es en realidad su traducción en romance del segundo versículo del salmo 136, "Super flumina Babylonis" ("Sobre los ríos de Babilonia), que, por otra parte, ha dado lugar a infinidad de versiones musicales a lo largo de la historia. La segunda, más filosófica, pertenece a la novela del escritor valenciano Alfons Cervera *Esas vidas*. Ambas citas se funden para conformar el título y la idea del libro, que son también los del poema de la página 39, significativo, transparente, contundente y uno de los más sobresalientes de la colección. En demasiadas ocasiones un libro toma el título de uno de los poemas que contiene, bien porque el título es sonoro o sugerente, o las dos cosas, bien porque el poema es el mejor o de los mejores del libro; en pocas, muy pocas ocasiones, sin embargo, ese poema, además, sintetiza la diversidad de temas e ideas expuestos en el resto de poemas, o resume la intención y el proyecto que el autor desea plantear. En este caso, sí: la lectura del poema "Las ramas del azar" nos vale para tener una imagen acertada de lo que nos vamos a encontrar en el resto de la serie. La indagación en el tópico clásico pero siempre actual, imprescindible, de la fugacidad del tiempo y la belleza en que se funda el poema, aparece también, sólo dos páginas después, en "La arquitectura efímera del tiempo"

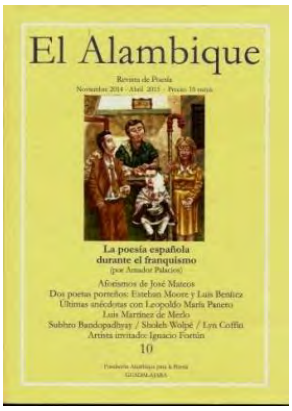
Ya los tres primeros textos muestran claramente la madurez a que hacemos referencia arriba, especialmente en el difícil, pero excelentemente resuelto, "El corazón del mármol", sobre la escultura de tema mitológico, clásico y ya universal, *El rapto de Proserpina*, de Bernini. Sorprende entonces, al pasar la página, encontrarse con un espléndido "Elogio del llano", de interés meramente personal y comarcal, que nos recuerda al Claudio Rodríguez de siempre, para continuar con el breve pero eficaz metapoema "Respiración", que firmarían sin titubeos un Siles o un Corredor-Matheos; y otra vez volver poco después, en "Esta música", y con la excusa del aria clásica de Monteverdi *Si dolce è il tormento*, a lo excelso, a lo que tiene vocación de universal y eterno. Y, así, van intercalándose, siempre con el mismo gusto y bajo el mismo tono moderado pero emotivo y un lenguaje directo y preciso, casi pedagógico, composiciones de asuntos y pretensiones variadas, alternando lo de índole más particular e intrascendente con lo más elevado y global.

Del conjunto, ya uniforme dentro de su altura, hemos de destacar, no obstante, aparte de los ya citados, por su diversa singularidad, "Estalactitas", "Correspondencias con un fraile" (otra vez san Juan de la Cruz), "Don de la inocencia",

"Luciérnagas", "Nubes en la tormenta", "Apreciación" y "Exilios", cuya inspiración y perfecta hechura hacen muy difícil para su autor superar esta entrega, si no es inventando otras formas y otra voz, ya que con éstas lo ha dicho casi todo.

Valentín Carcelén

Revista digital Vísperas 11 Feb 2015



EL ALAMBIQUE
REVISTA DE POESÍA
Nov. 2014 - Abril 2015
Nº 10. 132 págs.
Fundación Alambique
Guadalajara

Razón de la sinrazón

Excelente tarde literaria en la Casa del Lector (Madrid, Matadero, 23, enero), durante la presentación del nº 10 de esta revista de poesía de la Fundación Alambique -de Guadalajara-. Entre los presentes, los literarios amigos Agustín Porras y Amador Palacios, María Antonia Ricas, César Antonio Molina, Manuel Quiroga, Ángel Guinda, Ramón Irigoyen, José Ángel García, Pilar Gómez Bedate y un ramillete de poetas de los que tanto y bien hacen por la Poesía.

La Fundación Alambique, editora de esta cabecera literaria y con sede en Guadalajara, según dicen sus fines: dignifica, defiende y difunde la poesía con sus valores de expresión por todos los medios y en todos los lugares posibles, reivindicando su importancia en la formación integral del ser humano. Así, desde su primer saludo allá por 2010 hasta este último número.

Sus páginas, ancha es Castilla, se abren con un Brindis de Bienvenida de su director Agustín Porras. Luego, contienen y extienden la palabra hecha verso tanto de los asistentes mencionados como del toledano Santiago Sastre, o del visual Teo Serna desde Manzanares, hasta las colaboraciones de algunos de los pesos pesados poéticos contemporáneos y el pintor Ignacio Fortún, el artista invitado en este número, quien en primera persona relata los modos y maneras de sus descubrimientos pictóricos y las emociones „con su pálpito de luz".

Didáctico, qué duda cabe, el extenso dossier elaborado por el escritor Amador Palacios, que lleva por título „La poesía española durante el franquismo: Informe muy sumario de una etapa muy densa", texto elaborado a partir de dos conferencias pronunciadas en el I.E.S "María Zambrano" de Alcázar de San Juan (Ciudad Real) en la mañana del 14 de marzo de 2014. El recorrido por sus treinta y tres páginas son una verdadera investigación didáctica y crítica con numerosas herramientas de análisis desde los prodrómicos Machado y Juan Ramón Jiménez hasta enfatizar en el arte poético entre las implicaciones políticas, económicas y de creación en „las tierras, las tierras, las tierras de España…"

© JOAN GONPER

31 enero de 2015; ABC Artes y Letras de Castilla-La Mancha

Cristina Cocca
Claroscuro para escribir un cuadro
XII Premio Nacional de Poesía "Ciega de Manzanares"

Lazarillos de mágicos sueños, también los escritores y poetas necesitan ver luz al final del túnel, superar este vía crucis de falacias, desahucios, indigencia, comedores sociales... Abusan los verdaderos culpables (bancos, capitalistas, especuladores y corruptos), mienten a pensionistas, licenciados, autónomos, trabajadores en paro...Es justo valorar el compromiso, la constancia del Ayuntamiento de Manzanares para no perder iniciativas culturales arraigadas, significativos galardones y necesarias revistas ("Calicanto").

Presidido por el gaditano Antonio Hernández (Premio Nacional de Poesía 2014), el jurado que forman Antonio García de Dionisio, Cristóbal López de la Manzanara, Teodoro Serna y Manuel Laespada (poetas del Grupo Literario "Azuer"), tras debatir sobre 11 poemarios finalistas del XII Premio Nacional de Poesía "Ciega de Manzanares", elige por mayoría el titulado "Claroscuro para escribir un cuadro", cuya autora es Cristina Cocca Arnedo. Nacida en Buenos Aires, sensibilidad y vuelos artísticos reflejan bien sus raíces: la madre (española) amaba la música; el padre (argentino) ejercía de pintor. Cristina viajó con ellos y reside en Madrid donde comparte su vocación literaria. Es miembro de número de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, de la Asociación Literaria "Verbo Azul" y del Grupo de Poesía del Círculo de Bellas Artes. Tiene publicados 8 libros y los 4 últimos han sido premiados: "Aquí, desde la lluvia" (Ciudad de Guadalajara, 2000), "Mujer de esta memoria" ("Julio López", 2008), "Claroscuro para escribir un cuadro" ("Ciega de Manzanares", 2013) y "La heredad de la luz" ("Amantes de Teruel", 2013). Dirige palabras luminosas que convencen a prestigiosos jurados: "Ciudad de Mérida", "Pastora Marcela" (Tomelloso), "Gerardo Diego" (Pozuelo de Alarcón), "Villa de La Roda", "Guadiana" (Ciudad Real), "Justas Poéticas Castellanas" (Aranda de Duero), "Poesía Mística" (Malagón), etc."Claroscuro para escribir un cuadro" (Huerga & Fierro, Madrid, 2014) evidencia su brillante trayectoria, donde cada nuevo libro quiere compartir emociones sinceras, alegrías y dolor -inseparables-. Los 19 poemas inspirados en la figura de Maximiliano Cocca Ventura, son huellas del amor, meditaciones pictóricas y profundas vivencias familiares, articuladas en "Aproximación a un cuadro de luz oculta", "Iniciación a todos los paisajes", "Culminación de luz sobre fondo oscuro" y "A modo de final": *"Entonces recordé/ de pronto tus palabras./ Que me hablaste del mar y mis veleros,/ y era tu piel de espuma."* (p.57) Escribir es una tentación de la memoria por recuperar lo mejor que vamos perdiendo. Niñez, juegos, amigos, lugares misteriosos..., escapan como el agua entre las manos: *"Verás*

como en tus ojos se detiene/ esa tenaz querencia por la infancia/ emboscando el azul de tus paisajes." (p.27) Dulcinea de lúcidas metáforas, Cristina Cocca Arnedo describe latidos imborrables, alboradas y noches porteñas, lienzos, pinceles, golondrinas, mundos interiores, acuarelas del alma: *"Y con su claridad/ dibujaré tu rostro/ allí donde mis dedos dibujen la esperanza."* (p.23)

José María González Ortega

La estatua de lava

Pedro Antonio González Moreno

Ed. Vitruvio; Madrid 2015

La estatua de lava, segunda novela del escritor calzadeño Pedro A. González Moreno, que ha sido editada en 2014 por la editorial Vitruvio en la colección Nostrum, es una novela juvenil de temática fantástica. La portada de esta edición lleva una ilustración de Eulogio Carretero, además de otros dibujos interiores que pertenecen a Fernando Fiestas, Marisa Molina Madrid y Héctor González Pereda.

Esta novela cuenta la historia de un chico de unos 12 años de edad que un día se encuentra con un ser extraño que habita en el interior de un volcán. A partir de ese momento, se adentra en una aventura en la que convive con la fantasía y la realidad hasta el punto de que, a veces, ni siquiera él mismo sabe dónde está la verdad. Paseando con sus amigos por el monte, se le aparece una hermosa chica y enseguida se da cuenta de que no es humana. Este ser tan raro y maravilloso le encomienda una misión muy importante por la que, tras muchas aventuras y complicaciones, conseguirá salvar a su pueblo.

Está claro que el tema principal gira en torno a las consecuencias de la verdad y la mentira, en torno a la frontera entre la realidad y la fantasía. Además podemos encontrar otros temas como la fidelidad hacia un ser que, en principio, puede resultar extraño, la fidelidad hacia la naturaleza y el paisaje, la exploración de un mundo diferente, el descubrimiento del amor, la vida y la muerte, la belleza y la idealización, la amistad, la búsqueda de respuestas, y tantos otros temas que aparecen en este tipo de obras fantásticas.

Uno de los grandes aciertos del relato está en la estructura; podríamos considerar que hasta el capítulo 16 tiene una estructura circular, pues el primer capítulo comienza cuando el desenlace está a punto de producirse, es decir, en el momento de mayor intriga de la aventura. Y, a partir de ahí la acción avanza rápida y linealmente hasta el final. De esta disposición estructural se deriva la tensión narrativa y suscita en el lector expectativa, intriga e incertidumbre; ahí radica, en buena medida, la magia de la lectura.

El chico que vive esta historia de amor, terror y fantasía es el protagonista, “Hormiguita”, el muchacho elegido para cumplir una importante misión: la de ser el salvador de un pueblo. Es un soñador, un niño lleno de ilusiones, valiente y, al mismo tiempo, responsable y leal. La otra protagonista de la historia es la extraña criatura del volcán, una niña bella y extraordinaria, a medio camino entre lo humano y lo sobrenatural: un ser misterioso con cuerpo de niña que vive en las profundidades de un volcán y que, como ella misma explica, es de “una raza que jamás se ha extinguido y que jamás se extinguirá, porque es tan antigua como el mundo, y sólo con el fin del mundo verá cumplido su destino”. Es la estatua de lava.

Si hay algo por lo que se caracteriza esta novela es por ser una historia con una carga filosófica potente, pero que está relatada de un modo que más pareciera un cuento infantil. Y es que nos encontramos ante un precioso cuento fantástico, una novela hecha para ese niño que muchos adultos llevamos dentro. Además, la historia se sitúa en una curiosa y entrañable atemporalidad, lo cual hace que cualquiera, tenga 10 ó 90 años, pueda sentirse reflejado en la niñez inocente de los pequeños amigos de "Hormiguita", ese niño que vive en un mundo de fantasía y hace que la gente pueda ver y enfrentarse a las verdades que permanecen ocultas en sus propios corazones.

Como ya he explicado, *La estatua de lava* es una historia cargada de filosofía. Seguramente, una mente un poco cerrada podría ver sólo una fábula infantil, una historia poco convencional. Sin embargo, aquél que mire más allá podrá comprobar que cada página, además de tener una alta calidad literaria, posee metáforas que no son sino una crítica a la mentalidad humana actual. Tan metafórico es el libro que incluso sus personajes son puras metáforas. Mientras los personajes secundarios son una representación de la sociedad actual, el protagonista representa algo que todos llevamos en nuestros corazones. El niño representa nuestro lado infantil, sin embargo, quisiéramos ser tan valientes como él y tomar decisiones a las que sólo se llega siendo honesto con uno mismo.

Es una lectura recomendable por muchas razones. El discurso fluye con naturalidad. Se adecúa a la historia y por eso cambia el registro según hablan los personajes. Por otro lado, se trata de una narración en primera persona, es decir, el propio protagonista tiene, además de la misión de contarnos la historia, la de convencer al lector de que la ficción ha resultado real. Y esa es la razón por la que tanto los adolescentes como los adultos que no hayan dejado morir su lado infantil, disfrutarán con su lectura. Ojalá nuestros jóvenes adquieran el hábito lector porque adquirir el hábito de la lectura es construirse un refugio contra casi todas las miserias de la vida. La novela será presentada próximamente en el I.E.S. “Eduardo Valencia” de Calzada de Calatrava (CR), lugar donde el autor estudió el Bachillerato y a donde regresará, casi 40 años después, para charlar sobre la obra con los alumnos del primer ciclo de Secundaria.

Rocío Alarcón

Jesús OREA SÁNCHEZ
Guadalajara para niños
Diputación de Guadalajara / Aache Eds, 2014, 180 pp. Ilustraciones de Nora Marco Alario.

Enseñar divirtiendo. He aquí la fórmula de la que seguramente partió la idea de editar la presente guía de Guadalajara, o mejor dicho, de la provincia de Guadalajara, para los más jóvenes, los que recorrerán sus pueblos en un futuro no muy lejano, una idea colorista y atractiva llena de interés para quienes, en familia, vayan a conocer los múltiples y variados pueblos que contiene esta tierra, ya que se trata de un libro pensado para ir en la guantera del coche, aunque antes, en casa, hay que ver -estudiar- en el papel el lugar o lugares que quieren visitarse, para irse haciendo una idea de todo cuanto allí se puede disfrutar, desde los principales monumentos, hasta el paisaje de los alrededores, pasando por las fiestas y tradiciones, las leyendas, y llegada la hora, la gastronomía. Pero, principalmente, los propios pueblos como elemento aglutinante de la vida en sociedad de quienes los habitan, que son su primero y principal patrimonio.

Es decir, se trata primeramente de construir una maqueta mental -o incluso un guión-, de lo que después, aprovechando el domingo, el día de asueto o las vacaciones, podrá disfrutarse *in situ,* ese anhelado viaje en él que podrán ponerse en práctica las ideas y las notas que previamente se hayan apuntado: ¿Qué es lo que se puede ver y cómo verlo?, porque lo aquí se trata es ver las cosas desde el punto de vista del viajero curioso, interesado y no desde el del turista, impermeable a lo externo por lo general. Es decir, con esta guía vamos a tratar de hacer que nuestros "niños" (o más bien nuestros jovencitos) sepan "ver" y "mirar", sepan analizar lo que los pueblos pueden enseñarnos y sacar las conclusiones que sean necesarias, sencillas en un principio, pero que posteriormente, con el tiempo, ellos mismos -sin necesidad de la ayuda paterna o familiar- irán ampliando -si la base es buena-, que al fin y al cabo es lo que se pretende.

Esta guía turístico-didáctica para niños consta de diez capítulos destinados a dar a conocer el Castillo de Torija -como Centro de Interpretación Turística de la Provincia de Guadalajara-, así como los nueve pueblos que antiguamente conformaron las cabezas de partido judicial: Atienza, Brihuega, Cifuentes, Cogolludo, Guadalajara, Molina de Aragón, Pastrana, Sacedón y Sigüenza.

El libro, la guía, da la pauta acerca de diversos aspectos que el "pequeño visitante" puede encontrar en cualquiera de los pueblos que visite, pero es imprescindible la ayuda complementaria de un "cuaderno de viaje" en el que ir plasmando todo aquello que le llame la atención, fotografías de lo visto, detalles, planos, mapas, resúmenes escritos, flora… y tantas cosas como se le puedan ocurrir o surjan a modo de sorpresa inesperada, puesto que si la guía es eso

precisamente, un conjunto de ideas que pueden seguirse, el "cuaderno de viaje" será el resultado de la transformación de esas ideas en acto.

Señala además su autor que no sólo se encontrarán en *Guadalajara para niños* monumentos, historias y personajes, sino que también aparecerán fiestas y tradiciones -a las que se invita a toda la familia-, así como productos típicos (artesanía, gastronomía…) de cada lugar, que pretenden hacer que el niño "aprenda a mirar paisajes, plazas y conjuntos ambientales", de modo que nazca en él cierto interés por el patrimonio y las raíces ancestrales de Guadalajara, puesto que como indica el adagio: "lo que se conoce se ama".

Estamos, pues, ante el primer libro de este tipo que se edita en Guadalajara; un libro específico para familias aventureras con hijos aventureros y, puesto que la aventura atrae, lo más lógico sería pensar que estos niños, dentro de unos pocos años, serán quienes recojan la antorcha de los escritores actuales y den a conocer las riquezas culturales de Guadalajara a las nuevas generaciones (y así sucesivamente, como sería de esperar).

Y ahora, con el fin de ofrecer detalladamente los aspectos concretos que contiene cada uno de capítulos, nos centraremos en uno de ellos a modo de ejemplo representativo, elegido al azar: página 87… que corresponde a… Cogolludo.

En página doble, a modo de entrada, vemos la ubicación de Cogolludo en el mapa provincial, su escudo y un plano del pueblo, en el que se señalan los restos de su antigua muralla. Después, se entra de lleno a "Descubrir Cogolludo: La tierra en la que pudo nacer Colón" donde, después de indicar su situación geográfica, se sugiere al lector infantil que investigue sobre los "chocolateros" y las "aguederas" y su significado, como fiestas tradicionales más importantes del lugar; visitar las cinco ermitas; interesarse por sus obras de arte -"el Capón de Palacio"- y también, ¿por qué no?, por el cabrito asado propio de la zona.

Pero el tema continúa y la guía que es *Guadalajara para niños*, propone una serie de viajes por otros lugares, más o menos cercanos, que llenarán de alegría a los visitantes para ver los castillos de Jadraque y Galve de Sorbe y jugar junto a las ruinas de los de Cogolludo, Beleña de Sorbe (aunque este es un poco peligroso) e Hita (donde a primeros de julio se celebra su archiconocido "Festival Medieval".

También recomienda recorrer parte del denominado "Románico rural", especialmente las iglesias de Beleña de Sorbe y de Campisábalos, donde podrán contemplar a sus anchas dos mensarios o menologios medievales, que podrán comparar para ver si coinciden las representaciones iconográficas de sus meses y, de paso, analizar detenidamente las características principales de la "arquitectura negra" en las proximidades del pico Ocejón.

Y para finalizar (o comenzar el viaje, según la dirección que se tome), pegarse un chapuzón en las aguas del "Colchón de Humanes" -siempre bajo la atenta mirada de los mayores- o subir a "la Muela" de Alarilla y ver como vuelan los "hombres pájaro" con sus parapentes y alas delta.

Todo ello va acompañado de una serie de fotografías alusivas a cada tema propuesto, que, aunque en color, resultan un poco diminutas.

Las páginas siguientes explican y amplían lo anteriormente dicho. Así, acerca de Colón ofrece la teoría de su nacimiento en Espinosa de Henares, como hijo de doña Aldonza de Mendoza que, al parecer, murió al darle a luz. Y aquí, después de conocer estos datos, surge el interés por ver la casa donde pudo haber nacido el genial navegante, por lo que se hace necesario un viaje al cercano lugar, cuaderno de notas en

ristre, y visitar los principales monumentos: la iglesia, las ermitas, el puente…

Otro tanto puede decirse acerca del "Capón de Palacio" que es el nombre que recibe un maravilloso lienzo al óleo de Jusepe de Ribera, "el Españoletto", que representa "Los preparativos para la crucifixión" y que se conserva en la iglesia de Santa María, en Cogolludo. ¿Por qué ese nombre tan insólito? Eso, precisamente, es lo que debe buscar el infantil visitante.

Lo propio sucede con el palacio de duques de Medinaceli, la joya más importante de Cogolludo, en cuya fachada pueden verse mazorcas de maíz, algo muy extraño, puesto que Colón descubrió América poco antes de la construcción del mencionado palacio. Aunque hay quien opina que dichos frutos no son de maíz, sino otro fruto decorativo que también aparece en palacios y arquitecturas renacentistas italianas, precedentes de este palacio.

Sigue el viaje con una visita detenida a la iglesia de Santa María, donde se supone que están enterrados los restos de Colón y de su madre y se conserva el "Capón de Palacio", y de allí, un poco más arriba, al castillo, del que se conservan algunos restos, así como de la muralla que rodeaba la villa. Todavía pueden verse en sus cercanías el pozo de la nieve y "la Visera", que es un nido de ametralladoras de la pasada guerra civil.

En lo que toca a fiestas y tradiciones, ya hemos visto que son dos las que se conservan en Cogolludo: la de Santa Águeda, en la que mandan las mujeres, que tiene lugar alrededor del día 5 de febrero, y "los Chocolateros", especie de diablillos encapuchados de blanco que ofrecen bizcochos y chocolate a los transeúntes el Miércoles de Ceniza, fecha en que comienza la Cuaresma con sus ayunos y abstenciones. Pero, además, junto a los dos ejemplos citados, aparecen "las botargas" y "los vaquillones", de los que se propone que en el cuaderno de viaje se realicen los dibujos de aquellas "botargas" que más le hayan gustado o las que menos miedo le hayan dado, al igual que se propone con los "vaquillones".

Respecto a los "hombres pájaro" no estaría de más dar una vuelta por Alarilla y ver cómo llegan al pueblo los Reyes Magos.

También se resalta el interés del Festival Medieval de Hita y su Arcipreste y se propone al visitante infantil investigar sobre diversos ejercicios medievales, tales como el estafermo, los bohordos y las sortijas, amén de callejear por las cuestudas calles empedradas de la villa medieval, visitar su museo e iglesias y conocer por dentro alguno de sus "bodegos".

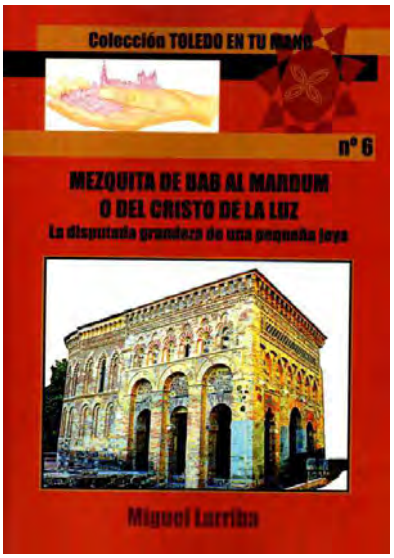
Otra opción más consiste en visitar los pueblos de la "arquitectura negra", donde la propuesta consiste en este caso en anotar en el cuaderno de viaje los que más le hayan gustado al visitante, además de describir las fiestas más destacadas que se siguen celebrando en la zona, -aunque también sería interesante ir anotando las características más sobresalientes de este tipo de construcciones: casas de paredes gruesas, tejados con grandes faldones, vanos diminutos, aunque más grandes en la solana, uso de los materiales, chimeneas gigantescas…-

Y, finalmente, termina el viaje por el antiguo Partido Judicial de Cogolludo, con un amplio recorrido por Jadraque, donde el niño y su familia, ilusionados viajeros, podrán visitar el castillo "del Cid", la "Saleta de Jovellanos", la iglesia -donde se conservan diversas lápidas funerarias de notable interés- y las ermitas, sin olvidarse del callejeo y del tradicional cabrito asado al estilo jadraqueño.

Una guía interesante que constituye una verdadera novedad, y es base para que los niños y sus familiares conozcan a fondo la provincia de Guadalajara,

primeramente a través de sus aspectos más amplios y generalizados, para desde ellos, en segundo lugar, ir profundizando a otros más particulares pero no menos importantes. Diversión y aprendizaje se dan la mano en este libro-guía que tan bien ha sabido encauzar Jesús Orea, gran conocedor de los secretos provinciales, al que felicitamos por tan brillante trabajo, así como a la Diputación Provincial que a través de su Servicio de Cultura ha propiciado su edición.

José Ramón López de los Mozos



Mezquita del Bab al Mardum o del Cristo de la Luz

Miguel Larriba

Ed. Ledoria, Toledo, 2014

La grandeza de una joya milenaria

De entre todos los monumentos toledanos, la Mezquita del Cristo de la Luz es uno de los más sorprendentes. En pie desde finales del siglo X, es el edificio histórico más antiguo de cuantos se conservan en la capital regional. En el libro *Mezquita de Bab Al Mardum o del Cristo de la Luz. La disputada grandeza de una pequeña joya*, el periodista Miguel Larriba, presidente de la Asociación "Tulaytula", nos invita a realizar un entretenido y documentado paseo por la historia, la leyenda, el pasado y el presente de tan singular inmueble, bajo el postulado de que pocos edificios tan insignificantes, apenas sesenta y cuatro metros cuadrados de planta, han dado tanto de qué hablar.

Cuando en su recorrido por las calles toledanas el visitante se sitúa ante la Mezquita del Cristo de la Luz, es imposible no quedar subyugados por su belleza. La gracia de sus fachadas ornadas con arcos lobulados al estilo de la mezquita cordobesa, los juegos geométricos de las hiladas de ladrillos, la sorprendente inscripción fundacional que remata su fachada principal, las imponentes losas de la calzada romana que recientemente se ha descubierto a sus pies, el legendario adoquín blanco frente a su puerta que tantas fantasías ha inspirado o su evocador emplazamiento junto a las puertas de Bab Al Mardum y del Sol, son elementos suficientes para entrar en su interior y disfrutar de un espacio único.

Acorde con su condición de periodista, Miguel Larriba ha realizado un gran ejercicio de concreción para resumir en el centenar de páginas de este libro una historia milenaria que, sorprendentemente, puede decirse comenzó a ser interesante hace poco más de un siglo. Como otros antiguos recintos religiosos islámicos, tras la entrada de Alfonso VI en Toledo, la Mezquita del Cristo de la Luz se

transformó en ermita católica. Se transmutó exteriormente con el añadido de un ábside y agregándose, luego, otras edificaciones, de tal forma que a finales del siglo XIX estaba totalmente desfigurada y enmascarada en una de las zonas más modestas de la ciudad. Así la conoció Pérez Galdós, quien en su extenso artículo literario "Toledo, Su historia y su leyenda", no dudó en calificarla como "iglesia tan insignificante en su parte exterior, que apenas se distingue de las vulgares casas que la rodean", añadiendo que su aspecto era el de una covacha. Opinión mucho más favorable mereció a don Benito la contemplación de su interior, atrevido juego de arcos y bóvedas que se suceden sobre cuatro únicas columnas dotadas de bellos capiteles visigodos. Tal alarde arquitectónico ha alentado inverosímiles teorías sobre su origen y referencias constructivas, habiéndose referenciado quince mezquitas en todo el mundo de características similares, si bien no todas son tan antiguas como la toledana.

Al igual que otras mezquitas cristianizadas, como las de San Sebastián, El Salvador o Santa Justa, la del Cristo de la Luz no sería hoy tan reconocida si el 22 de febrero de 1899 un albañil que realizaba obras de saneamiento en la casa del conserje de la que por entonces era ermita no hubiera descubierto, bajo una gruesa capa de cal, el arranque de un arco de herradura. Fue el inicio de la recuperación de su bella fachada y, sobre todo, de la escritura fundacional, labrada en ladrillo de era, en la que se cuentan datos básicos para conocer más a fondo el edificio.

El momento de ese feliz hallazgo es el punto de partida para la obra que estamos comentando. Desde ahí, Larriba nos adentra en los pormenores y conjeturas históricas que durante siglos se han barajado para justificar la razón de ser de este templo, así como las leyendas que el mismo ha inspirado, las diferentes investigaciones científicas que se han realizado, las impresiones que viajeros y literarios nos legaron tras conocerlo, o las hipótesis abiertas tras los últimos descubrimientos arqueológicos en su entorno, entre los que destaca la contundente calzada romana que discurre a sus pies y sobre la que se asienta parte del monumento. Todo ello para concluir que tras siglos de abandonos, agresiones de diferentes tonos, añadidos, reformas y transformaciones, es casi un milagro que la mezquita aún siga en pie.

Este libro ágil, de amena y didáctica lectura, es el sexto volumen de la colección "Toledo en tu mano", promovida por la Editorial Ledoria, en homenaje al gran investigador Julio Porres Martín-Cleto, y orientada a la divulgación de trabajos breves sobre la historia toledana, en especial sus edificios y personajes destacados. Con este título, Miguel Larriba debuta en el ámbito de las publicaciones de historia, cultura y patrimonio de la capital castellano manchega, ámbito que no le es ajeno. Natural de Guadalajara, el autor vino a Toledo hace ya treinta años como redactor del diario *YA*, de cuya edición provincial llegó a ser redactor-jefe y delegado. Socio fundador de la Asociación de Amigos del Toledo Islámico, hoy "Tulaytula", ha sido editor y director de las revistas *Travel*

Toledo y *Tulaytula*. Fue secretario de la comisión organizadora del Milenario de la Mezquita del Cristo de la Luz en el año 1999 y también ha sido técnico de Actividades Culturales de la Biblioteca de Castilla-La Mancha.

Enrique Sánchez Lubián

Doscientas entregas de *Libros y nombres de Castilla-La Mancha*

En el mes de octubre de 2010, y con el título de *Libros de Castilla-La Mancha* (ampliado después a *Libros y nombres de Castilla-La Mancha*), Alfonso González-Calero ponía en circulación un boletín informativo de carácter cultural, distribuido exclusivamente por medios electrónicos y destinado a recoger reseñas de libros y revistas publicados en (o sobre) la región, así como a ofrecer noticias de los protagonistas de la actividad artística y literaria en cualquiera de sus provincias. Casi cuatro años y medio después (y seguramente contra todo pronóstico, dadas las dificultades de la empresa), la ducentésima entrega de aquel boletín ha llegado ahora puntualmente al buzón electrónico de sus cada vez más numerosos receptores para ofrecerles, una vez más, la información de las últimas novedades editoriales y culturales que se han producido en Castilla-La Mancha.

Doscientas son muchas entregas, y son necesarios mucho esfuerzo y mucha ilusión para mantenerlas. Nunca le agradeceremos bastante a Alfonso González-Calero la dedicación que ha puesto en sus *hojas volanderas* (permítanme llamarlas así, pues volando por el ciberespacio llegan a nuestros modernos dispositivos electrónicos) y el afán con que nos las envía periódicamente para tenernos al tanto de cuanto de interés se hace en el ámbito editorial o artístico en Castilla-La Mancha. La vertebración cultural de una región como la nuestra, muy extensa y sin los referentes compartidos de las denominadas "comunidades históricas", no es tarea fácil, pero para emprenderla con ciertas garantías de éxito es, como mínimo, imprescindible el conocimiento mutuo entre quienes formamos parte de ella. Con sus *Libros y nombres de Castilla-La Mancha*, Alfonso González-Calero nos mantiene al tanto en cada provincia de lo que "se cuece" en las demás en el ámbito editorial y cultural, y contribuye de manera muy importante a crear ese marco mínimo de referencias compartidas sin el cual sería imposible abordar la necesaria construcción de un empeño cultural común.

José Antonio Silva Herranz

Reseñas publicadas en ***Libros y nombres de Castilla-La Mancha*** nº 191 a 200, ambos inclusive

HISTORIA

-Julián Sánchez Quiñones: *Pesca y comercio en el Reino de Castilla durante la Edad Media (Los valles del Guadiana, Júcar y Tajo (siglos XII y XVI)* Por web editorial; 191
-Francisco Alía Miranda: *La agonía de la República: el final de la Guerra Civil española (1938-39).* Web editorial, 199

HISTORIAS LOCALES

-Fernando Bermejo Batanero*: El real monasterio de monjas dominicas de San Blas del Tovar en Gárgoles de Arriba*, por J R López de los Mozos; 191

-José Domingo Delgado Bedmar y Fernando G. García-Cuerva: *Guadamur. Breve historia ilustrada*; por Web editorial; 193

-Juan Francisco Prado Sánchez-Cambronero: *Herencia: 775 aniversario de la Carta Puebla*; por AGC; 193
-Andrés López-Covarrubias: *La Transición en Toledo (1973-1983). Imágenes para el recuerdo,* por Mercedes Vega/ ABC Toledo; 193
-*XIV Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*; por José Ramón López de los Mozos; 195
-Isabel Sánchez y F.J. Escudero: *Manjavacas. La venta del caballero* web editorial; 195
-José Manuel Gutiérrez: *Rincones Perdidos de Oropesa*
Por Eldigitalcastillalamancha.es**;** 196
-Gregorio López Sanz y otros: *Alcalá del Júcar: piedra, tierra, agua y sus gentes*
Web editorial IEA; 198
-J. D. Delgado y M. F Gómez Vozmediano: *Historia de Puertollano*; por web editorial, 198
-Juan Collado Carbonell: *La educación en Albacete a las puertas del desarrollismo: la experiencia de los instructores auxiliares*
Por web editorial IEA, 199

-Jesús OREA SÁNCHEZ
Guadalajara para niños
por J R López de los Mozos; 200

NARRATIVA

-Justo J. García Soriano: *La casa de Juanes*; por Arsenio Ruiz Lanza; 191

-Félix Urabayen*: Toledo la despojada* y *Estampas del Camino*; por Jesús Fuentes Lázaro; 192
-Rafael González Casero: *Cuentos y no cuentas*; por Santiago Sastre; 193
Francisco Romero: *El escriba del Bósforo*; por Arsenio Ruiz; 194

-Susana Fuentes: *Flores amarillas*: Relatos; por Alicia Avilés; 194

-Eduardo Egido: *El halcón peregrino*

miciudadreal.es; 195
y AGC nº 199
-Francisco García Pavón: *Historias de Plinio*; por Santos Sanz Villanueva, 197
-Francisco Fernández-Santos: *La verdad sobre el otro mundo*; por AGC, 197

-Rosa Cano: *El Comandante* Lanza; 197

-Federico de Arce: *La voz de El Shaday* Web editorial, 198
-Nicolás del Hierro: *Una ventana abierta*; por Natividad Cepeda; 199
-Enrique Galindo: *La conferencia de la muerte*. Por Antonio Lázaro, 199
-Pedro Antonio González Moreno: *La estatua de lava*; por Rocío Alarcón; 200

POESÍA

-Carlos Hernández Millán: *Puentes levadizos* por Web editorial; 191

-Santiago Ramos Plaza: *Luna de miel en tren* por Amador Palacios; 191

-Constantino Molina Monteagudo gana la 68ª edición del Adonáis con *Las ramas del azar*; LyN CLM; 192
Por Valentín Carcelén; nº 200

-José Antonio Suárez de Puga: *Cancionero de lugares y compañías*
Por J Ramón López de los Mozos; 193

Elvira Daudet: *Antología poética 1959-2012*. *Por Francisco Caro; 193*

-Antonio Rodríguez Jiménez: Los signos del derrumbe; por AGC; 196

-Teo Serna: *Beach Scenes*
Por Agustín Porras; 196

-Juan Pablo Mañueco: *Castilla, este canto es tu canto. La historia, la literatura, el futuro*, (poesía)
Por J Ramón López de los Mozos, 196

-Joaquín Benito de Lucas: *Oda a mi ciudad*; por La Tribuna de Toledo/ J. L. M, 198

-Natividad Cepeda: *Memorial de amor y leyenda*, por Antonio Colinas, 198

-Cristina Coca: *Claroscuro para escribir un cuadro*; por J Mª Gonzalez Ortega; 200

-Escamilla, Lázaro, Page y Trogal *Cuatro Esquinas*; por Angel Luis Luján; 200

ARTE/ ARQUITECTURA

-Sonia Morales Cano (coord.): *El Greco en Castilla-La Mancha. Una mirada didáctica,* por web editorial; 191

-VV. AA.: *Benjamín Palencia y la pintura de su tiempo en Albacete (1909-1978)*; por Web IEA; 192

-Emilio Gamo Pazos: "La colección numismática del antiguo Museo de Guadalajara: 1838-1902", Por José Ramón López de los Mozos; 194

-Miguel Larriba: *Mezquita de Bab al Mardum o delCristo de la Luz*
Web de Ed. Ledoria; 195
Por Enrique Sánchez Lubián, nº 200

-Javier Domínguez Rodrigo: *La arquitectura de Antonio Escario*; por José Rivero, 197

-Pedro Miguel Ibáñez Martínez: *El Greco en el laberinto. Escenas de la Pasión*. Por José Antonio Silva Herranz, nº 198

BIOGRAFIAS

-Martín Muelas Herraíz: *Felipe Trigo*;
Por Ricardo Hernández Megías; 191

-Manuel Requena Gallego: *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Castilla-La Mancha, 1977-2007*,
Por Diego Caro Cancela; 192

- Juan Bravo Castillo: *Autobiografía Frente al espejo*; Por A. Díaz; 194

-Miguel Marinas*: Un lugar donde no se miente Conversación con Olvido García Valdés***.** Por el autor; 195

-Luis F. Leal Pinar: Miguel Hernández. *La verdad desnuda*; Por Web editorial; 196

- Plácido Ballesteros San José: *Alvar Fáñez. Trayectoria histórica del defensor del reino de Toledo (1085-1114)*, por José Ramón López de los Mozos 198 y 199

NECROLÓGICAS

-Fallece el escritor Carlos Villar Esparza
Por Paco Ortega/ jaraiz.net; 195

-Muere el pintor José Díaz

Blog de Biblioteca Nacional 13/1/2015

-Muere Mario Muelas: referente de la rehabilitación patrimonial

Por Enrique Sánchez Lubián; 197

RELIGIÓN
-Obras Completas de la Beata Ana de San Bartolomé; por ABC; 191

ETNOLOGÍA, ANTROPOLOGÍA
-Julio González-Alcalde: *Cultura material agrícola, pastoril y apícola del Museo de Guadalajara*
Por J Ramón López de los Mozos; 192

-Isabel García Francisco: *Los recuerdos de Félix García. Reflejo de la cultura popular castellana*. Por José Ramón López de los Mozos, 197

LITERATURA INFANTIL
-Blancanieves; Ed. facsímil de la de Ed. Saturnino Calleja
Por Oliva Blanco Corujo, 192

TEATRO
-Francisco Nieva: *Teatro caliente*
Web de la Real Escuela Superior de Arte Dramático; 192

MÚSICA

-Marco Antonio de la Ossa: *Ángel, musa y duende: Federico García Lorca y la música;* por Manuel Pérez: La Tribuna de Cuenca; 195

NATURALEZA, MEDIO AMBIENTE
Enrique García Gómez: *La naturaleza en Toledo. Ciencias naturales en la ciudad*
Por Adolfo de Mingo; 192

ENSAYO
-Luis Peñalver Alhambra: *Fabulaciones del instante; o cómo matar el tiempo con Borges* por AGC, 193
-Dionisia García: *Homenaje debido* (ensayos, perfiles biográficos)
Por Arturo Tendero, 193

CINE
-Rosa María Ballesteros: *Con nombre extranjero. Biofilmografía de actrices en el cine español (1916-1950)*
Web editorial; 194

MISCELÁNEA
-Miguel de Baeza*: Los quatro libros del arte de la confitería* ***La Tribuna de Toledo E. Martín; 194***

PUBLICACIONES
-La revista Cuaderna, de Talavera, celebra su 20º aniversario con un nuevo número
Por EFE Toledo, 195
Por Isidro Sánchez, 196

-El alambique. Revista de poesía
Por Joan Gonper, 200

CRÓNICA

-Francisco Mora ingresa en la RACAL
Blog RACAL, 199

-Rubén Martín y Dionisia García ganan el premio "Barcarola" de poesía

Por La Tribuna de Albacete.es; 199

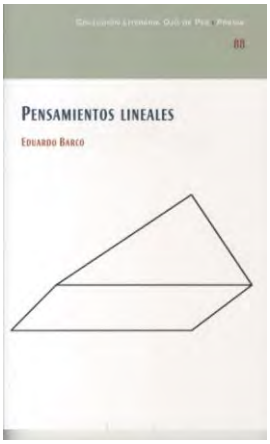
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

201 entrega Año VI/

27 de febrero de 2015

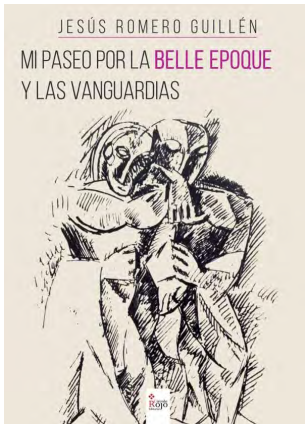
Juan Francisco Molina: *Mateos, un siglo de humor gráfico en Albacete*

Eduardo Barco*: Pensamientos lineales*

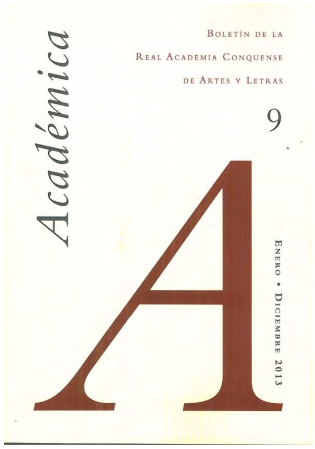


Rafael Alarcón: *Vértice de llama. El Greco en la literatura hispánica*

Jesús Romero Guillén: *Mi paseo por la* belle epoque *y las vanguardias*



Real Academia Conquense de Artes y Letras (RACAL*) Académica nº 9*



Alberto Fernández Otto: *Pueblos de la Arquitectura Negra*

Mateos, un siglo de humor gráfico en Albacete

Juan Francisco Molina Gómez

Instituto de Estudios Albacetenses,
Albacete, 2014; 332 pags.

Hace unas semanas comentábamos la vigencia de la prensa humorística en Castilla-La Mancha, al hilo de una exposición sobre ella en nuestra Biblioteca Regional. Traemos hoy a estas páginas de ABC una interesante monografía que acaba de publicar el periodista albaceteño Juan Francisco Molina, sobre su paisano el dibujante, caricaturista, periodista y archivero Alberto Mateos Arcángel (1900-1987). Mateos comienza a publicar caricaturas en el semanario albacetense *El Pataco*, en 1914, y sigue haciéndolo a continuación en el semanario *Vida Manchega* (editado en Ciudad Real pero de ámbito regional) entre los años 1917 y 1920.

Siguió publicando luego caricaturas en *El 13* un periódico satírico y de tendencia socialista, que pudimos ver en la exposición antes mencionada.

En 1924 comienza a colaborar con *La voz valenciana*, y ese mismo año presenta su primera exposición individual en el Círculo de Bellas Artes de Valencia.

En 1925 regresa a Albacete donde tenía ya una plaza en el Archivo municipal. Colabora en el semanario satírico *Buen humor*, donde lo hacían también buena parte de los humoristas que adquirirían fama posteriormente: Jardiel Poncela, Gómez de la Serna, Fernández Flórez, etc.

Cuando se aproxima la II Republica comienza a colaborar en *El Eco del Pueblo*, y posteriormente en el semanario *Gutiérrez* en el que firmaron también José López Rubio, Tono, Edgar Neville y Miguel Mihura entre otros.

Ya en época propiamente republicana Mateos publicó dibujos y caricaturas en *Hoy*, periódico republicano de Albacete, y posteriormente en otras publicaciones de esta misma tendencia como *Juventud* e *Izquierda*.

Tras la Guerra Civil, Mateos, cuyo compromiso republicano había sido evidente, decide esconderse y pasa nada menos que nueve años oculto en la pensión de unos familiares, de la que finalmente saldrá en 1948. En varias ocasiones, una vez ya en la calle, intenta volver a su puesto de funcionario del archivo municipal, cosa que no consigue; será ya jubilado, en 1976, cuando el Ayuntamiento le reconozca sus derechos pasivos.

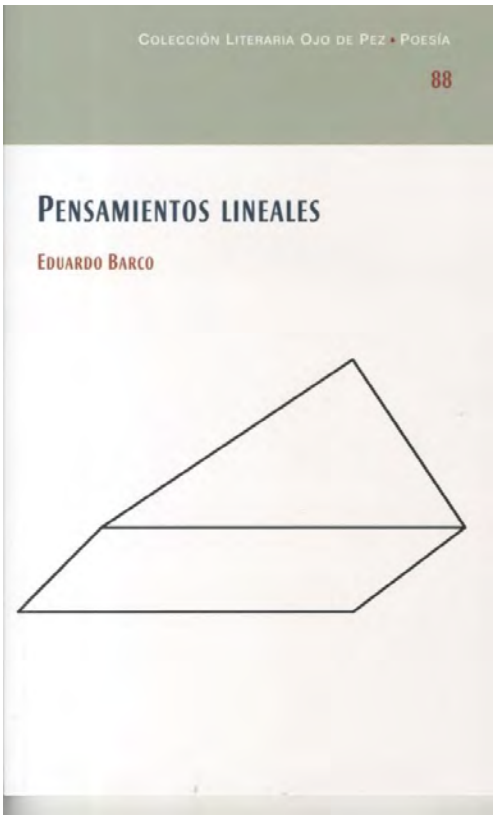
El libro se completa con dos trabajos: uno de Antonio Selva Iniesta (en la actualidad director del Instituto de Estudios Albacetenses) sobre Mateos durante la Guerra Civil, y una semblanza biográfica a cargo de Mª Dolores Carcelén

La figura de Alberto Mateos es de un enorme interés por su dilatada actividad artística, pero también como cronista y miembro destacado de la vida cultural,

social y política de Albacete durante más de 40 años: no hay que olvidar su afición a los toros y al teatro, su devoción por la Feria, y su trabajo como recopilador de centenares de fotografías antiguas de Albacete, muchas de las cuales se han conservado gracias a su esfuerzo.

Este libro de Juan Francisco Molina -que ha requerido de un enorme trabajo de rastreo en numerosas publicaciones y archivos públicos privados- supone el reconocimiento justo debido a este albaceteño singular. La edición se acompaña con infinidad de reproducciones de dibujos de Alberto Mateos, muchos de ellos en blanco y negro y otros en el color original con el que fueron publicados en su momento.

Alfonso González-Calero



Eduardo Barco
Pensamientos lineales
Biblioteca de Autores Manchegos, Ciudad Real, 2015

Poesía en línea

Decía Manuel Vázquez Montalbán de forma elíptica, que "*el centro es la línea más larga entre dos puntos*"; por lo que haciendo buena la inversión propuesta, podríamos afirmar convincentemente que "*la línea entre dos puntos es el centro más corto*". Aunque haya, quien a continuación pregunte que ¿qué tipo de línea es esa que amaga pero no da?; incluso que amague preguntando ¿qué es un centro corto? Pero ¿hay centros cortos, o todos los centros son muy largos, al carecer de bordes y laterales? Por no hablar de la extrañeza misma de las líneas. Habida cuenta de la diversidad de líneas existentes en el universo de la geometría y en las misteriosas 'cajas de líneas'; incluso de la extrañeza que nos produce saber que por un punto, por un sólo punto tan pequeño y minúsculo como centrado, puedan pasar infinitas líneas rectas.
De forma perecida Eduardo Barco se esfuerza en formular todo un trabajo sorprendente que merece advocaciones varias, bajo la estela de una denominación comprometida como la de *'Pensamientos lineales*'. Dando a entender que por oposición a lo lineal, pueda haber pensamientos no lineales, que serán consecuentemente *'Pensamientos discontinuos'*, como la luz misma; *'Pensamientos curvos'*, como cierta geometría no euclidiana*; 'Pensamientos simultáneos',* a la manera de Niezsteche y hasta *'Pensamientos quebrados'*. Un *'Pensamiento lineal'* será, consecuentemente, tanto el que se produce sobre la vida y milagros de las líneas en su conjunto, como el que opera con esa determinación precisa de

una secuencia temporal, que cuenta con un principio y con un final. Aunque luego hablaremos de los finales. Y es que una línea, pese a su neta espacialidad, introduce, dolorosamente, el tiempo en los bolsillos de nuestras vidas. Por eso hablamos tanto de la *'Línea del tiempo'* como de la *'Línea de la vida'*, que son otras variantes espaciales.

La primera de las dificultades al abordar un comentario sobre este trabajo de Eduardo Barco, tiene que ver los inconvenientes mantenidos por mí mismo, al prologar el ciclo que vengo desarrollando de mis *'Geografías personales'*. Dificultad que linda con la similitud de algunos propósitos existentes entre estos *'Pensamientos lineales'* y ese ciclo señalado en sus dos primeros grados. Coincidencias no ya de contenidos ni de estrategias, sino de procedimientos abiertos. Así Barco puede formular que "*una línea es una serie de palabras que escribo para intentar definir lo que es una línea. se me antoja que es una línea infinita*"; de la misma forma que yo enunciaba en el *Grado Medio*, de las referidas Geografías que "*Nunca cerraré estas anotaciones y apuntes. Siempre irán abriéndose nuevos temas. Por eso, aunque pare, nunca terminaré. O no terminaré nunca*". Emparentando las líneas, las palabras y las tareas nunca acabadas con la dificultad de los finales; que no dejan de ser parecidas a las dificultades de los principios. Similares son, por otra parte, las afirmaciones vertidas por Umberto Eco, al afirmar que "*Este trabajo en curso no está terminado (de otro modo, no estaría en curso), pero espero haber acumulado suficiente experiencia para decir algunas palabras sobre mi forma de escribir*". De igual forma que en esa clave del aplazamiento, se producía la visión de Godard de que "*todo proyecto vital y cultural es un asunto inacabable y fragmentario*".

El segundo asunto relevante, tiene que ver con el desplazamiento de las experiencias en Eduardo Barco: desde lo plástico a lo poético, y desde lo visual a lo verbal. No es que no haya habidos precedentes de creadores plásticos que en un momento de su trabajo deciden matizar sus ideas desde la reflexión escrita en formas variadas, ya los sonetos en Miguel Ángel, ya los aforismos en Leonardo, ya los tratados en Alberti, ya las meditaciones en Kandinsky; sino que todo ese caudal de palabras señala un déficit de las imágenes. Quizás fuera el déficit señalado por Fernando Savater, al decir que "*soy de los que creen que la imagen no sólo vale más que mil palabras, sino que necesita más de mil palabras para valer algo*". Razonamiento que yo forzaba, y por ello debería haber dicho, no *‚para valer'*, sino "*para ver algo en esa imagen, se precisan las mil palabras justas o más*". Pero tampoco las divisorias deben de ser tan rotundas, porque hay palabras que llevan ya su cargamento de imágenes, de la misma forma que las imágenes reclaman palabras para abrir sus sentidos.

Y es esa relación entre palabras e imágenes, y en el límite entre Poesía Pintura la que conviene explorar. No es que la *'Poesía sea una arma cargada de futuro'* como quiso y quisiera Blas de Otero, sino que creo que *'la Poesía es un arma cargada de imágenes'*. Frente a los que piensan y captan el ejercicio

poético, exclusivamente como un mar de palabras, hay lectores y autores que suelen encontrar en esos materiales verbales un yacimiento de imágenes. ¿Pero cómo se pasa de las palabras a las imágenes? Esa es la cuestión que no es ni nueva ni novedosa, pese a lo que pudiera parecer. Hay ya una trayectoria plural de miradas poéticas y de palabras pintadas. Flores que viajan desde los '*Caligramas'* de Apollinaire, a las reflexiones de Juan Ramón Jiménez, desde los '*Aforismos'* de Ángel Crespo a '*la Poesía en línea'* de Gregorio Prieto o a la *'Poesía letrista'* de Cirlot. Por no citar otros ejercicios de intersección de imágenes y poemas, a la manera de Brossa, Chema Madoz o Teo Serna.

Se me dirá incluso, que no hay palabras que no lleven una mochila de imágenes a cuestas, por lo que esa designación de palabra e imagen, es pura repetición y pura evidencia. Y más, si eso acontecen en la forma expresiva más concentrada, como es la palabra poética. Como si la decantación verbal de la poesía, acabara produciendo la precipitación de las piedras visuales. Ya se sabe, imágenes propias e imágenes prestadas. En el primer caso, el de las imágenes propias, estaremos en presencia de un genero mestizo que tiene diversas denominaciones: Poesía Concreta, Poesía Experimental, Poesía Visual. En el segundo caso, con las imágenes prestadas estaremos reconociendo la capacidad de las palabras poéticas para erigir un muro de sensaciones. Esa trabazón entre poesía y pintura, retomando el horaciano „*Ut pictura poesis'* no resuelve su semejanza o su contigüidad, ni tampoco determina sus capacidades de mimesis y de representación de la realidad. Por una parte las palabras, por otras las imágenes.

El Epílogo que traza Barco, fija un cambalache parecido al del tango conocido.

"*cambio frase de Hölderlin*
vivir es defender una forma
por
vivir es defender una línea".

Epílogo que yo rectificaría como: *'vivir es defender una palabra'*.

José Rivero

Rafael Alarcón Sierra

Vértice de llama. El Greco en la literatura hispánica. Estudio y antología poética

Ediciones de la Universidad de Valladolid

El monumento que El Greco no tiene

El título, de sabor ultraísta, está inspirado en unos versos de Rafael Alberti que abren su poema dedicado a El Greco: "Aquí, el barro ascendiendo a vértice de llama, / la luz hecha salmuera, / la lava del espíritu candente", incluido en *A la pintura.*

Vértice de llama es el mejor broche para cerrar el año Greco. Pasarán los conciertos y las exposiciones, se olvidarán los festejos de barrio y los homenajes callejeros, se arrugarán las camisetas y perderán el lustre los suvenires, pero este libro quedará como un documento único y un legado para futuras generaciones porque es un tesoro. Los amantes del Greco, de la poesía y de la literatura estamos de enhorabuena y los toledanos deberíamos estar doblemente agradecidos por el exhaustivo, hondo, documentado y serio trabajo que el Profesor Alarcón ha llevado a cabo a lo largo de varios años. Si el texto es insuperable uno recomendaría detenerse en las notas a pie de página donde se encuentran auténticas maravillas eruditas escritas para la comprensión de todos los amantes de la literatura. Un libro que se balancea entre lo académico y lo popular.

Del volumen dice su autor que “es un diálogo de estética interartística, principalmente entre pintura y literatura, donde también intervienen aunque en menor medida la música y el cine, por ejemplo, que muestra cómo la revalorización del Greco no es un „descubrimiento“ sino una „construcción“, que hace al pintor contemporáneo de cada movimiento estético que lo reivindica". La obra consta de dos partes, una de estudio y otra que recoge una antología poética precedida de una “justificación” que analiza cada uno de los poemas que en ella se incluyen. El ensayo central, preciso y precioso, combina historia y crítica, establece un diálogo entre las artes (de la pintura al cine), los textos y las mentalidades, y construye su relato a través, pero no únicamente, de la literatura hispánica, en gran medida responsable de la lectura del cretense, donde ha dejado amplia huella en textos ensayísticos y de creación.

Vértice de llama no es solo una antología al uso de poemas dedicados a un pintor que nos ayuda a conocer a los poetas que escribieron sobre el Greco, es también un trazado social, estético y hasta generacional de la historia de la literatura hispánica y, en ocasiones de otras culturas.

Aunque el autor dice que en el fondo "al Greco no lo entendemos. Entendemos su técnica pictórica, cómo trabajaba, pero no más allá", este libro que es un alumbramiento, nos acerca y nos define y nos ilumina la persona y la obra del escurridizo pintor.

Aparte del Greco, que es el protagonista, Toledo aparece de mil colores, maneras y niveles. La ciudad imperial es citada por autores de todas las tendencias ideológicas y estéticas. Desde Pemán a Azorín, pasando por nuestro Urabayen o Rilke. (Como es sabido, el viaje a Toledo de Baroja y Azorín a finales de 1900, invitados por el periodista Julio Burell, entonces gobernador civil de la provincia, tiene una importancia crucial para los derroteros del Greco en la literatura española). Solo por el papel de protagonista en el que aparece Toledo bien vale leer este libro.

No podía faltar en la antología la presencia de poetas toledanos o vinculado a Toledo y así nos encontramos a Juan Antonio Villacañas que editó en 1958 un libro, su octavo poemario, íntegramente dedicado a la obra del candiota, con el título de *Conjugación poética del Greco*. También aparecen José García Nieto, Félix del Valle y Díaz (y el que esto firma). Uno agradece al profesor Alarcón la dedicación, el amor, el respeto y el trabajo que ha empleado para hacer de este libro el monumento que el Greco no tiene. *Vértice de llama* viene a reparar muchos olvidos y

algunos favoritismos e injusticias.”. Uno espera que el profesor Alarcón reciba, por parte de las autoridades toledanas, el reconocimiento que se merece. Uno, que nació a la sombra del “entierro”, confiesa haber aprendido mucho de este libro.

Hilario Barrero

Jesús Romero Guillén

Mi paseo por la *belle epoque* y las vanguardias

Ed. Círculo Rojo; Almería 2014

Para hacer más inteligible la eclosión de las vanguardias artísticas en la 1ª década prodigiosa del siglo XX, el autor retrocede en los capítulos iniciales al simbolismo de ensueño y musicalidad, sin olvidar a los escritores modernistas y los pensadores de la existencia (existencialistas), entre los cuales nuestros compatriotas Unamuno y Ortega ocupan un lugar privilegiado. El autor echando la vista atrás bucea y rescata la figura del genial, avanzado y progresista William Blake, a veces injustamente olvidado e indudable precursor del simbolismo más incipiente y puro. Por estas páginas desfilan Ramón Gómez de la Serna, Moreno Villa, la generación del 27 -algunos de ellos surrealistas en la Residencia de Estudiantes de Madrid antes de que Breton editara su manifiesto surrealista-. Los cafés de Madrid, lugares recónditos y mecas del intercambio de conocimientos y del saber.

Manet su visita a Madrid (1868) ha superado la tridimensionalidad, se ha distanciado de la contaminación escultórica y Cézanne ha entendido muy bien este primer paso hacia la modernidad, aunque el anciano maestro de Aix es rechazado por gran parte de los impresionistas.

El autor se centra en la cosmopolita y permeable Barcelona, en la taberna bohemia y modernista Els Quatre Cats donde Picasso va a exponer sus obras por primera vez. Esta urbe sirve de puente al artista malagueño con París durante los primeros años de siglo, hasta que se instala definitivamente en la capital del Sena (1904). Picasso y sus amigos (La banda de Picasso), personajes de la Belle Epoque, musas (Misia Sert, La marchesa Casati), cortesanas, los ballets rusos de Diàghilev y su bailarín Nijinsky, Stravinski, Erik Satie … desfilan sin respiro en estas páginas que destilan a la vez una singular comunión entre tradición-clasicismo y modernidad o ruptura incluso.

Se describe el nacimiento de las Vanguardias; la primera revolución protagonizada por los fauves de forma lenta, se gesta a partir del primitivismo simbolista de Gauguin y la expresividad de Van Gogh. El cubismo irrumpe de forma brusca en los talleres de Braque y Picasso simultáneamente; éstos interpretan mejor las enseñanzas y cuestiones planteadas por

Cézanne, que los seguidores de Matisse (fauves)los cuales se centran en el color. Ambos muy influidos por el arte primitivo e ibérico, igual que los impresionistas y postimpresionistas se habían fijado en el niponismo "ukiyo-e". Para la abstracción, líneas, puntos y colores permiten la emancipación del arte no sujeto a ningún objeto ni temática; a medio plazo la influencia de la abstracción en el expresionismo abstracto americano será capital, y en el informalismo español.

El mundo artístico e intelectual se ha mudado después de la 1ª GM desde el barrio bohemio de Montmartre ha cruzado el Sena hacia Montparnasse, "ombligo del mundo" que recibe a la Generación Perdida Americana, Man Ray, el Jazz, Escuela de París y a los que respiran surrealismo dispersos por cualquier parte del mundo.

El autor finaliza su extenso recorrido pasando de puntillas por las postvanguardias, menciona a los grupos de intelectuales y artistas surgidos tras la 2ª GM en Barcelona (Dau al Set y antes el grupo ADLAN) y en Madrid al grupo El Paso, que elabora un informalismo ibérico y a la vez de raíces europeas en respuesta al expresionismo abstracto norteamericano. Canogar, Saura y Tápies, los mejores exponentes de este movimiento español. Para finalizar mencionando el arte pop, que adquiere matices genuinamente españoles (crítico y políticamente comprometido), frente a anglosajón, que pondera la sociedad de consumo y la propaganda. De aquí que el padre del pop y precursor de las perfomances, el británico Hamilton, reconocerá la influencia que habían ejercido en él Duchamp y el futurismo, precursores –medio siglo antes- de las técnicas de marketing y propaganda.

Web editorial

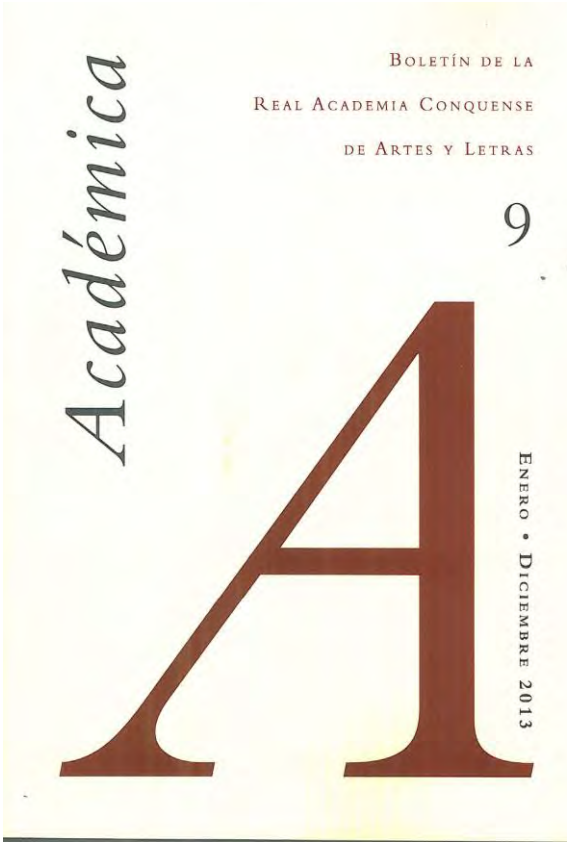
Prólogo al libro, de Rafael Canogar

He leído con deleite el texto de mi paisano Jesús Romero que me envió para conocer mi parecer. El libro es, sin duda ambicioso, pero muy ameno, fácil de leer y, en definitiva, quizás una feliz introducción a un tema de no muy fácil acceso, pero apasionante siempre. En su "Paseo" Jesús nos propone una visión global de largo recorrido, un paseo por unos periodos de una intensidad creativa inusual y sorprendente, al mismo tiempo que complejo. Nos invita a mirar la cultura de vanguardia de un largo siglo de logros creativos, y también de sangrantes y dolorosos experimentos.

Jesús Romero va y viene, avanza y retrocede por esos momentos históricos, por esos procesos creativos donde los artistas nos dejaron sus improntas más arriesgadas y radicales, queriendo siempre indagar por el más profundo sentido de la vida y del arte. El discurrir creativo no ha sido nunca una línea rectilínea y ascendente; muy al contrario, ha sido un movimiento ondular, zigzagueante y laberíntico. Quizás por eso necesita ir y volver en su texto, avanzar y retroceder una y otra vez, para encontrar el hilo de su discurso donde nuestro amigo Jesús nos ordena sus secuencias y conexiones para facilitarnos su comprensión y contexto.

Su ameno "Paseo" es una personal visión del devenir del arte, visión subjetiva, como todas, pero atrevido en todo momento. Es una arriesgada síntesis de la historia del arte, que despierta en el lector el deseo de profundizar en momentos y temas concretos. Jesús ha sido valiente al tomar como tema y estudio tan largo periodo, pero ya nos advierte que es su paseo personal, que efectivamente lo es, y como tal tenemos que leerlo. Un paseo apasionado, donde el autor nos ha dejado su entusiasmo, y pasión por el arte.

Rafael Canogar



Real Academia Conquense de Artes y Letras (RACAL)

Académica nº 9; Cuenca, 2014

LA RACAL ha editado recientemente su boletín anual "Académica" en su entrega nº 9 correspondiente al año 2013.

Es un volumen de 240 páginas muy pulcramente presentado que contiene 7 trabajos monográficos, además de las secciones habituales de Vida académica; Necrológicas y la lista actualizada de académicos de esta institución.

El bloque de artículos se abre con uno del historiador madrileño Enrique Moral Sandoval que dedica a uno de los pensadores más interesantes del siglo XVIII, el valenciano León de Arroyal que desarrolló la parte más significativa de su vida y su obra en los pueblos conquenses de Vara de Rey y San Clemente. Concretamente se centra en la figura de este funcionario ilustrado como "promotor de iniciativas agrarias" en Vara de Rey, entre los años 1795-98. El autor está preparando una amplia biografía sobre este personaje que muchos esperamos con interés.

A continuación el académico y profesor José Antonio Silva Herranz indaga en la vida del curioso personaje Gonzalo Mena Tortajada, más conocido como el faquir Daja-Tarto, nacido en Cuenca en 1904, y al que habían dedicado su atención escritores como Alfredo Marqueríe, Heliodoro Cordente o Juan Manuel de Prada, entre otros.

Posteriormente Marino Poves Jiménez se adentra en "la pintura de Emilio Lozano y su valor artístico y etnográfico", profundizando en la vida y obra de este pintor nacido y muerto en Tarancón (1909-1995).

Por su parte el director del Centro de Estudios sobre Literatura Infantil (CEPLI) y profesor de Literatura en la UCLM Pedro C. Cerrillo escribe sobre los viajes (y los no-viajes) de García Lorca a Cuenca; concretamente sobre el viaje documentado de marzo de 1932.

A continuación el académico, poeta y crítico literario Francisco Mora nos ofrece una "antología personal" sobre poetas conquenses de los 80, lo que denomina "una generación fantasma", en la que incluye a: Gustavo de las Heras (1957), Santiago Catalá (1960), Miguel Ángel Ortega (1961), Pilar Narbón (1961), Carlos Morales (1959),

Alejandro Dolz (1960), Amparo Ruiz Luján (1956). Juan Ramón Mansilla (1964), Juan Carlos Valera (19459) y al mismo recopilador (1960).

Una de las citadas anteriormente, la poeta y profesora de literatura Amparo Ruiz Luján escribe sobre "·El canto de la Sibila: Música en la Edad Media" remontándose a la tradición de las sibilas en el mundo clásico, la danza mozárabe y el desarrollo de este canto en la música medieval propiamente dicha.

Para cerrar este bloque el fotógrafo conquense Santiago Torralba hace "una mirada íntima" a su disciplina, indagando sobre el sentido de la imagen y su reproducción en el mundo de hoy y acompaña sus reflexiones con algunas fotografías que han suscitado su interés.

AGC

Pueblos de la Arquitectura Negra (gcg. Guías Cómodas de Guadalajara), 62 págs. [Textos: FERNÁNDEZ OTTO, Alberto, Diseño Gráfico y Fotografía: Máximo Recio, Ayudante de Diseño: David G. Uzquiza].

Hace algún tiempo escribimos acerca de las otras dos "Guías Cómodas de Guadalajara" dedicadas íntegramente a *Sigüenza* y, más tarde, a *Torija* y ya dijimos entonces que no se trataba de guías corrientes, de esas que suelen entregarse en las oficinas de turismo, que siempre dicen lo mismo, incluidos los errores, puesto que sus textos no se renuevan y ponen al día.

Estas guías, por el contrario están destinadas al viajero antes que al turista, a ese tipo de personas que prefieren ver "cuatro cosas" en profundidad, que no esas otras que prefieren ver casi todo a mil por hora y, en definitiva, no ven nada.

Esta guía se dedica a los siguientes Pueblos de la Arquitectura Negra: El Cardoso de la Sierra (Bocígano, Colmenar de la Sierra, Peñalba de la Sierra, Cabida, Corralejo y el despoblado de La Vihuela), Majaelrayo, Valverde de los Arroyos (Zarzuela de Galve), Campillo de Ranas (Campillejo, El Espinar, Roblelacasa, Robleluengo, Matallana y La Vereda) y Tamajón (Almiruete, Mauriel, Palancares y el despoblado de Sacedoncillo) y su sumario no es muy amplio, aunque sí lo suficientemente interesante desde el mismísimo comienzo -ya que en las páginas ocho y nueve aparece un mosaico compuesto por cuarenta y ocho fotografías en color, en las que se dan a conocer gentes, paisajes, monumentos, detalles, etcétera, de gran belleza y que la mayoría de las guías de mano suelen pasar por alto-.

Páginas que dan paso a un mapa de situación de los mencionados pueblos, así como a exponer algunos datos prácticos de interés: Cómo llegar en coche, la comarca a la que pertenece, cuáles son sus pedanías -incluidas más arriba para mejor información del lector-, distancias a Madrid y a Guadalajara, superficie en kilómetros cuadrados, su gentilicio, las fiestas locales y, finalmente, su *sitio web*.

Son pueblos situados al noroeste de la provincia de Guadalajara, resguardados por las laderas rocosas de la Sierra Norte, donde se agazapan conservando al tiempo una arquitectura "sin arquitectos" que aún conservan sus ancestrales invariantes, pueblos reconstruidos cuando comenzaban a extinguirse, y que en algunos casos, como en Campillo de Ranas, se sigue manteniendo la yerba -no se ha asfaltado ni enlosado equivocadamente- para "que parezca que se está cayendo, sin ningún peligro de caerse" que es, en realidad, lo que se pretende, el atractivo de estos pueblos que, en algunos casos, no se ha tenido en cuenta.

Es un territorio limitado por los ríos Sobe al Este, y Jarama, al Oeste, además de por el Hayedo de Tejera Negra. Los pueblos se extienden por la zona montañosa, conformando una serie de pueblos casi idénticos, con las mismas o muy parecidas características arquitectónicas, una arquitectura hecha a mano que aprovechaba los materiales que le proporcionaba el entorno geográfico: rocas negras o más o menos negras, madera y pizarra grisácea para las cubiertas y solados.

Casas que suelen ser de forma rectangular, de piedra sobre piedra, sin argamasa, generalmente de dos plantas, cubiertas con tejados cuyos faldones vierten a dos aguas -y que cuando se mojan parecen espejos relucientes-, con muros gruesos y vanos pequeños, aunque algo más grandes los orientados al sol, y amplias chimeneas, pues la cocina es la pieza principal de la casa, donde se hace la vida. Los dormitorios suelen ubicarse sobre las cuadras con el fin de recibir el calor animal tan necesario en los gélidos días invernales.

Por ello son tan parecidos los pueblos de Campillo de Ranas, Majaelrayo y Valverde de los Arroyos, situados en las faldas del Pico Ocejón, de los que algunos historiadores sostienen su existencia desde el siglo XII.

Bastante diferente de los "pueblos negros" es Tamajón, cuyas casas se construyeron con caliza, por lo que algunos consideran que su arquitectura no es "negra" pero sí "dorada", especialmente cuando las fachadas se ven alumbradas por los rayos del sol. Además, Tamajón no es tan silvestre ni montaraz y tiene un perfil más bien medieval.

Pasa después la guía a señalar los "10 monumentos de piedra imprescindibles", o sea, los que hay que ver cuando se viaje por la zona. Son los siguientes: el reloj de sol y la iglesia parroquial de Santa María Magdalena, de Campillo de Ranas, así como el conjunto urbano visto desde el Mirador y la Fuente de las Ranas; el palacio de los Mendoza y la ermita de la Virgen de los Enebrales, en Tamajón, además de los restos del monasterio cisterciense de

Bonaval, en Retiendas -cerca de Tamajón-; la iglesia parroquial de El Cardoso de la Sierra; la de San Ildefonso y la ermita de la Virgen de Gracia (camposanto), en Valverde de los Arroyos, y el puente de Matallana, sobre el Jarama, en Campillo de Ranas.

Otro apartado lleva por título "En qué consiste ser un nuevo pueblo antiguo". El ejemplo es nuevamente Campillo de Ranas: Un pueblo "reinventado", un escenario que ha resistido siglos, con una nueva forma de vivir. La mayor parte de sus vecinos procede de Madrid, generalmente treintañeros que llevaban gran parte de su vida pisando asfalto, urbanitas sin quererlo que necesitaban pisar tierra, ser de pueblo. De modo que acudieron a Campillo, compraron una casa y la arreglaron para instalar una tienda de productos artesanos, pongamos por caso, una casa rural o un restaurante. Hoy ondea en Campillo la bandera arcoíris por ser el pueblo pionero en oficiar bodas gays sin ser un pueblo gay.

Pero lo mejor es disfrutar del campo sin perderse, y por eso la guía que comentamos recomienda algunos parajes naturales de gran belleza como Las Chorreras de Despeñalagua, en Valverde; la pequeña "Ciudad Encantada", de Tamajón; el arroyo y la cascada de la Matilla, en Majaelrayo; el embalse de El Vado; el propio Pico Ocejón (con 2.048 metros de altitud); la ribera y la Hoz del Jaramilla; el valle de Robles, en Robleluengo; la cascada del Aljibe, y el Roble Hueco, de Campillo de Ranas.

"En qué taberna nos vemos" "¿Dónde está la gente en un pueblo de montaña? O en su casa o recogidos en una taberna. Hay que pasar una tarde con ellas, como La Garduña (Campillo de Ranas), para saber de qué se habla en un pueblo de pizarra" Y viene luego la relación de sitios recomendables donde poder comer y beber, indicando la calle, el teléfono y, en ocasiones, el correo electrónico. También donde poder dormir con demasiado silencio.

Termina la guía con una galería de retratos de algunas personas que viven allí, porque si el viajero conoce el nombre de las calles y plazas principales de un lugar antes de visitarlo, también debería conocer por adelantado algunos nombres de la gente que vive allí, para saludarlos al llegar: a Paloma, la de la casa rural de Majaelrayo; a Jose (no José), que es el profe de los niños de Campillo de Ranas; a Mari, que junto a su hermana llevan el pub Contrabajo, en Majaelrayo; a Maricarmen y Paco, paseantes, jubilados y enamorados, que viven en Campillo; a Julián y Alberto, que abandonaron su asesoría fiscal y su estudio de animación de Madrid y se fueron a Campillo de Ranas, donde regentan la taberna La Garduña; a Julián, que atiende la barra del restaurante La Fragua, también en Campillo; a Javier y María, que son los dueños de la casa rural La era de la tía Donata, a Paco, apicultor y alcalde Campillo de Ranas; a… tantos y tantos con los mantener una charla entretenida paladeando un tinto.

José Ramón López de los Mozos

Mario Federico Muelas, arquitecto

Mario Federico Muelas (Cuenca, 1943), fallecido el pasado domingo, no pasaba desapercibido entre los estudiantes de Arquitectura de Madrid. Una voz poderosa y profunda salida de los roquedales de las Hoces conquenses, una frente despejada y talentosa y su elevada estatura hacían destacar de modo especial su personalidad inconfundible cuando ponía orden en las asambleas que se celebraban a menudo en la Escuela de Arquitectura a finales de los sesenta.

Quienes han conocido a Mario saben de su entusiasmo, contagioso y escéptico a un tiempo, al abordar cualquier reto profesional. Ya fuera un plan de ordenación de una ciudad o de un territorio o la rehabilitación de una pequeña casa de vecinos. Bastaba con que hubiera un pequeño elemento arqueológico valioso a proteger y poner en valor, un espacio natural a disfrutar o un problema arquitectónico a resolver, para que se pusiera con vehemencia a la tarea. Su apariencia de ogro adusto, que le encantaba cultivar, escondía una bondad y una afabilidad casi infinita hacia todos los que le rodeaban. Tanto Mario como sus compañeros de equipo, que militaron activamente contra el franquismo, se dedicaron desde un principio a asesorar a las nacientes asociaciones vecinales, poniendo su sensibilidad y su profundo conocimiento de la realidad social al servicio de la remodelación de barrios (leáse erradicación del chabolismo) en los primeros años de nuestra democracia, con hitos como Palomeras, en Madrid. Allí nació una forma de entender la vivienda social, que tendría un largo desarrollo posterior no solo para las Administraciones, sino también en el ámbito cooperativo, con gran énfasis en la construcción de equipamientos y la dotación de los barrios, incorporando la conciencia ambiental y la sostenibilidad a sus creaciones.

En los años ochenta Mario acudió a Toledo para encargarse de la rehabilitación del antiguo convento de San Pedro Mártir, que acabaría siendo parte esencial de la presencia de la Universidad en Toledo. Este edificio desempeñó, con otras intervenciones similares, un destacado papel revitalizador del centro histórico de la ciudad. En él realizó un ejemplar trabajo liderando un equipo de arquitectos, arqueólogos, historiadores, ingenieros y especialistas de todo orden para hacer partícipes de sus resultados a los responsables del encargo y a los usuarios finales. Tanto aquella primera obra toledana como la rehabilitación del Palacio de Fuensalida, sede de la Presidencia de Castilla-La Mancha, fueron premiadas por la Real Fundación de Toledo.

Para rendirle el homenaje que se merece, el próximo 5 de marzo un grupo de amigos se reunirá a las siete de la tarde, en Toledo, en el antiguo convento de san Pedro Mártir, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Castilla-La Mancha.

José María Pérez, Peridis; Eduardo Aragoneses; Agustín Mateo y Alfredo Villanueva, que firman conjuntamente este artículo, fueron compañeros de promoción de Mario Muelas en la Escuela de Arquitectura.

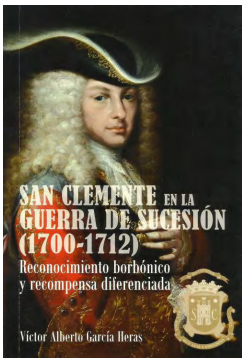
El país; 26 de febrero, 2015

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

202 entrega Año VI/

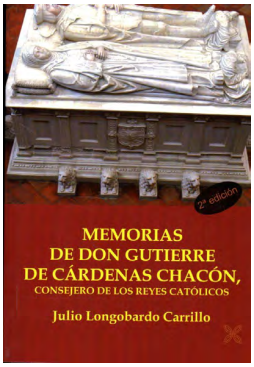
6 de marzo de 2015

Víctor Alberto García Heras: San Clemente en la Guerra de Sucesión (1700-1712



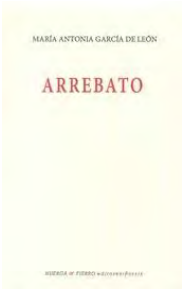
Jerónimo Mansilla: Los diputados por Ciudad Real en la Segunda República

Julio Longobardo: Memorias de don Gutierre de Cárdenas Chacón

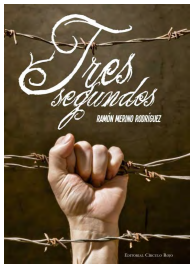


Antonio del Camino Para saber de mí

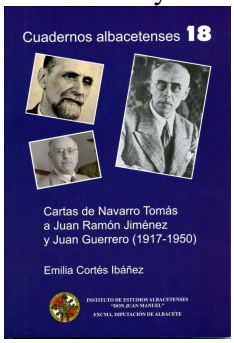
María Antonia García de León: Arrebato



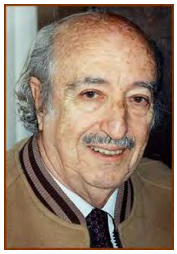
Ramón Merino: Tres segundos

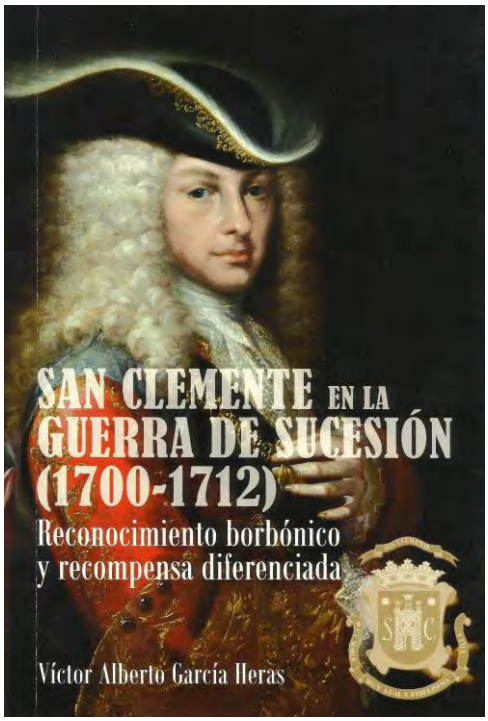


Emilia Cortés: Cartas de Navarro Tomás a Juan Ramón y a Juan Guerrero



Muere el lingüista Manuel Criado de Val





Víctor Alberto García Heras

San Clemente en la Guerra de Sucesión (1700-1712

Editorial: Diputación de Cuenca, 2014

Desde el año 2000, la instauración de la dinastía borbónica en España con la llegada al trono de Felipe V ha dado lugar a numerosas iniciativas y publicaciones que se han ocupado de un período histórico crucial para nuestra historia y para la de Europa. Precisamente el libro *San Clemente en la guerra de Sucesión. Reconocimiento borbónico y recompensa diferenciada*, de Víctor Alberto García Heras, aparece en el año 2014 coincidiendo con el tercer centenario de los acuerdos de paz y el final de la guerra. Un año en el que se han celebrado numerosos encuentros, seminarios y congresos y en el que han aparecido diversas obras colectivas y monografías como muestra del interés que despierta el tema.

El libro se centra en el papel de primer orden que jugó San Clemente en la zona oriental de la Corona de Castilla, dada su situación estratégica en relación a la zona limítrofe del considerado como rebelde Reino de Valencia. Como cabeza de corregimiento, desde allí la villa participó activamente en el conflicto con, entre otras cosas, el avituallamiento y alojamiento del ejército borbónico, la instalación de hospitales, una cárcel para prisioneros o con el suministro de soldados hasta los distintos focos del conflicto en la frontera con las tierras valencianas, desde la actual comarca de La Manchuela conquense hasta Requena, Almansa y Villena.

Son muy pocos los trabajos que han abordado de forma monográfica la guerra de Sucesión en esta zona. Consideramos, por tanto, más que oportuna la publicación de este libro por parte de la Diputación de Cuenca. Pero además, la complejidad de un período de transición como el estudiado, a caballo entre los siglos XVII y XVIII, requiere investigaciones como ésta. Investigaciones de corte microanalítico que permitan aproximarnos a los protagonistas directos de la historia, a veces olvidados en las grandes obras de carácter general.

Con una amplia documentación y bibliografía, la tesis que defiende García Heras en este libro es que San Clemente desempeñó un papel fundamental en la retaguardia castellana para el triunfo final de la causa borbónica en tierras levantinas. Sin embargo, a pesar del esfuerzo realizado, la villa no se vio compensada en la medida de lo que esperaba. Fueron, por el contrario, algunas familias y particulares quienes más se beneficiarían del favor real.

En este sentido, tras situar a San Clemente en su contexto demográfico y como corregimiento, el autor dedica un capítulo específico al concejo de la villa y a los resortes del poder preguntándose por quiénes configuraban la élite local, qué

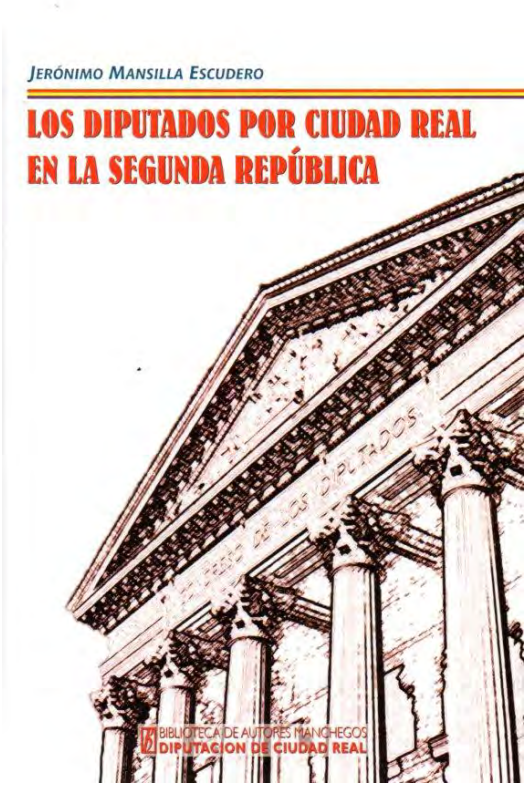
oficios desempeñaban y cuáles eran los conflictos existentes en su interior en un tiempo convulso y de tremenda tensión acentuada por la guerra. Una de las mayores preocupaciones de García Heras es poner de manifiesto el costo que tuvo para la villa su participación en la guerra.

San Clemente, en el centro de La Mancha, desde su posición privilegiada en relación a las tierras levantinas, será de vital importancia durante la guerra para el avituallamiento e intendencia de los ejércitos borbónicos frente a los austracistas. La población sufrió el paso de tropas, acuartelamiento, levas, escasez, muerte y destrucción. Su esfuerzo sería recompensado con el título de *Muy Noble, Muy Leal y Fidelísima* villa.

Finalmente, analizados los sacrificios realizados por la villa y sus vecinos, el objetivo del autor es tratar de poner de manifiesto si las expectativas generadas por el triunfo borbónico se vieron compensadas por la nueva Monarquía. Como se sabe, por el respaldo recibido, Felipe V concedió gracias y mercedes como recompensa, pero también como vía para garantizarse lealtades y afianzar el apoyo de las autoridades locales. Así, algunos verían satisfechos sus anhelos de promoción social. En este punto resulta emblemático el caso de don Gabriel Ortega Guerrero, II marqués de Valdeguerrero, ejemplo de una fidelidad bien premiada e igualmente una clara muestra de recompensa bien diferenciada**.** Su trayectoria puede considerarse prototipo de los mecanismos de ascensión social seguidos en una zona eminentemente rural, como era la Castilla oriental, en un período de transición entre la Monarquía de los Austrias y la Monarquía de los Borbones. Su análisis en este apartado no es anónimo ni impersonal, de tal modo que el uso de genealogías familiares y sociales sitúan este estudio en el ámbito de la historia social más sugerente.

En esta zona de la retaguardia castellana, serían los miembros de sus élites municipales y nobiliarias quienes utilizarían su lealtad a Felipe V en beneficio propio para obtener mercedes y privilegios consiguiendo así una *recompensa diferenciada*.

Texto extraído del Prólogo del libro, Francisco García González, Facultad de Humanidades UCLM Albacete



Jerónimo Mansilla Escudero

Los diputados por Ciudad Real en la Segunda República

Biblioteca de Autores Manchegos; Diputación de Ciudad Real, 2015

El historiador y alcalde de Chillón, Jerónimo Mansilla Escudero, presentó el viernes 27 de febrero en la Casa de la Cultura de su localidad el libro „Los diputados por Ciudad Real en la Segunda República", un interesante estudio que ayuda a conocer mejor un período clave en la historia de la provincia.

Publicado por la Biblioteca de Autores Manchegos (BAM) y prologado por el diputado y también historiador, José María Barreda, el libro "rescata del olvido" a las personas que representaron y defendieron los intereses de la provincia en las Cortes en un período que es el "antecedente" de la actual democracia.

"Ahora que la política y los políticos se encuentran denostados por amplios sectores de la sociedad española, conviene traer a la memoria a estos hombres que creyeron y defendieron unos ideales y, por tanto, una política concreta en las Cortes. Conviene conocer su labor parlamentaria, pero también cómo eran, su edad, formación y actividad laboral, entre otros datos biográficos", comenta en la introducción del libro Mansilla, quien pone rostro a los 24 diputados -muchos de ellos prácticamente desconocidos para el público actual- elegidos en los tres procesos electorales de la Segunda República. Para ello, elabora una semblanza biográfica de cada uno de estos 24 diputados, con la actividad parlamentaria que realizaron en el Congreso, acompañándola de material fotográfico, caricaturas de prensa y documentos personales.

Los destinos de estos 24 diputados corrieron una suerte muy dispar: "siete fueron fusilados, ocho tuvieron que exiliarse, dos fueron procesados y absueltos y siete sobrevivieron como vencedores", comenta Barreda en el prólogo de un libro que supone una "inmersión en un período convulso, en un momento conflictivo y a la vez clave y muy interesante de la historia de España", indica Mansilla.

En una primera instancia, Mansilla narra la proclamación de la República con un amplio respaldo popular por la crisis del sistema monárquico y los anhelos por una España nueva y en contra del caciquismo, así como por la mejora de la situaciones de los trabajadores y el acceso al empleo, para abordar, posteriormente, en tres grandes capítulos los tres procesos electorales que se produjeron en esos años, concretamente, en 1931, 1933 y 1936, mostrando cómo se encontraban en cada momento las distintas fuerzas políticas, las alianzas que realizaron para configurar las candidaturas y cómo evolucionaron los partidos, el sistema electoral y el electorado en la provincia.

Tres procesos electorales

En cada uno de estos tres procesos electorales, analiza las candidaturas presentadas, el desarrollo de la campaña electoral con los mensajes y mítines realizados por parte de los diferentes partidos en los pueblos de la provincia, cómo quedó el mapa de resultados de la provincia con las fuerzas más votadas y quienes fueron los diputados electos, de los que se exponen sus principales datos biográficos y actividad parlamentaria.

Entre los 38 y los 40 años se sitúa la media de edad de estos 24 diputados, parte de los cuales sólo fueron elegidos en uno de los tres comicios, algunos revalidaron su escaño en dos y sólo uno obtuvo su acta de diputado por la provincia en las tres elecciones: Joaquín Pérez Madrigal, cuyo partido pasó de la izquierda a la derecha.

También se indica el alto porcentaje de „cuneros" en las tres elecciones celebradas en la Segunda República -de aproximadamente el 50 por ciento en las del 31 y 36 y del 40 por ciento en la del 33- y, entre la semblanzas biográficas, se encuentran las de Ramón Díez de Rivera y Casares, que fue diputado en la Restauración y la República y luego

procurador en Cortes en el franquismo; Antonio Cañizares, alcalde socialista de Puertollano que posteriormente sería diputado; y Fernando Piñuela, alcalde socialista de Ciudad Real que dejó su cargo como primer edil al ser elegido parlamentario al que sucedería en la Alcaldía José Maestro, quien posteriormente también fue diputado; además de la de Cirilo del Río, diputado conservador que fue ministro de Agricultura del 33 al 34.
En el Archivo del Congreso de los Diputados y la muy diversa prensa de la época tanto provincial como nacional, así como en la bibliografía sobre este período, se ha basado para la elaboración de este estudio Mansilla, licenciado en Historia por la UCLM y autor de seis libros de historia local de Chillón. La presentación del libro „Los diputados por Ciudad Real en la Segunda República“ se celebrará el viernes 27, a las 19 horas, en Chillón con la presencia de Barreda y el vicepresidente de la Diputación, Ángel Caballero.

LANZA Arsenio Ruiz 19/02/2015

Julio Longobardo Carrillo

Memorias de don Gutierre de Cárdenas, consejero de los Reyes Católicos

Ed. Ledoria, Toledo, 2014

A partir de un real o supuesto manuscrito hallado por el autor en la madrileña y libresca Cuesta de Moyano, reconstruye y actualiza Julio Longobardo, en orden cronológico y con aportación de una ingente cantidad de detalles que, a su vez, supone cientos de fichas y años de investigación, la vida social y familiar de don Gutierre de Cárdenas, es decir, la carrera política, diplomática y militar de este noble y patriótico personaje tan arraigado en Torrijos. Se trata, en definitiva, de la presentación de la vida y hechos de un hombre dedicado íntegramente al servicio de los Reyes Católicos que participó en los consejos y decisiones que marcaron la etapa más gloriosa de la Historia de España. Para ello, el autor, convertido en "alter ego" de nuestro histórico personaje, desde la posición de protagonista o de testigo presencial de lo que cuenta (las "Vistas de Segovia", el tratado de paz con Francia, sellado en Guadalupe el 10 de enero de 1479; Cortes celebradas en Madrigal; entrevista de nuestro personaje con Boabdil; problemas para hacerse con la plaza de Elche; la batalla contra los portugueses en Albuera (Badajoz) el 24 de febrero de 1479, el sitio de Montánchez, las Capitulaciones de Santa Fe, etc.), se convierte en narrador omnisciente con la inestimable decisión de ser objetivo e imparcial desde la atalaya de *trascriptor* de aquel manuscrito con valor de las **Memorias** escritas por don Gutierre de Cárdenas.

Es también la presentación del convulso y abigarrado ambiente social y político de la segunda mitad del siglo XV: La decapitación de don Álvaro de Luna y un año después, lleno de remordimientos, la muerte del "muy prepotente don Juan el Segundo", aquel fastuoso monarca que tan bien conocía el castillo de Escalona y al que Juan de Mena le dedica su **Laberinto de Fortuna**, llamado también de **Las trescientas**; le sucede su hijo Enrique IV, el Impotente, y con él llega el descrédito más absoluto de la Monarquía, culminado con la "Farsa de Ávila", lo que supuso la aparición y triunfo de la literatura satírica, como señala Julio citando **Las Coplas de Mingo Revulgo**, literatura satírica nacida al calor de los hechos históricos que ridiculiza y que se puede completar con las de

¡**Ay, panadera**! y las **Coplas del Provincial** hasta culminar con las **Danzas de la Muerte**; intrigas nobiliarias y eclesiásticas, pues el arzobispo de Toledo de turno, todos lo sabemos, podía poner y quitar reyes en Castilla a su antojo y conveniencia, para que Isabel se sublevara contra su hermano, el Rey; planes matrimoniales para la princesa Isabel; acuerdo de los Toros de Guisado con ese mismo fin y boda trascendental de Isabel y Fernando; muerte de Enrique IV y coronación de Isabel en la Plaza Mayor de Segovia, que el autor rememora con minuciosos detalles; Guerra de Sucesión (Juana la Beltraneja y la batalla de Toro) y, por fin, la Paz de Acaçobas; después, la reconquista de Andalucía. Se inicia la última década del siglo XV con la conquista de Granada y el Descubrimiento de un Nuevo Mundo. Y con este cúmulo de detalles –datos, nombres y fechas, de incumbencia universal muchas; topónimos, personajes, hechos históricos y otros muchos cotidianos referentes, bien al reino, bien a los reyes, bien al personaje biografiado-, nos permite Julio Longobardo conocer gran parte de la intrahistoria de aquella abigarrada e impresionante época, en la que se formó la nación más antigua de la Europa moderna, es decir, España, nuestra Patria, y se descubrieron lejanas y exóticas tierras nunca antes imaginadas. Y todo ello, toda esta historia da la impresión de que sucedió por razones de azar, aunque esa realidad histórica estuviera predestinada. Todo ello compone el marco social de los hechos históricos en que participó nuestro personaje. Pero también se detiene Julio Longobardo en la exposición del plano personal de don Guitierre: El protagonista narra su primer amor y dolor ante su despedida, y el rubor ante el amor definitivo; juegos de infancia en Ocaña, muerte de su padre, la vida familiar de aquellos tristes días, sus distintos nombramientos y distinciones; nacimiento de sus hijos y muerte de uno de ellos, boda de su hija… Sus gratos recuerdos y agradecimiento para su maestro, el franciscano Fray Bernardino de Arévalo, su feliz estancia en Medina de Ríoseco... También hay muestras de su amor propio puesto a prueba en varias ocasiones… Acude a ver a su hermano que ha sido herido en los alrededores de Mérida luchando contra los portugueses, etc. Pero entre y debajo de este abigarrado ambiente histórico-social, se desliza el deleite del autor, que yo intuyo lleno de añoranza de aquellos esplendorosos tiempos del siglo XV, en los que también había honestidad y amor a los reyes y estaba aún por hacerse el asiento y la consolidación de nuestra patria; y la complacencia del autor también intuyo al transformarse en "alter ego" del personaje biografiado por lo que antes señalaba: por esa honestidad y honradez que le distingue, pues como afirma don Gutierre en el prólogo de sus **Memorias**, las he escrito "más con el corazón que con la pluma", cuyo contenido va dirigido a un referente muy concreto: su hijo "Diego de Cárdenas Enríquez, I Duque de Maqueda, sus hijos y sucesores". Baste con recordar algunos ejemplos para firmar lo que se vislumbra, el deleite y la añoranza de Julio: El primero ocurre en la catedral de Toledo el 6 de febrero de 1480, fecha en que se jura con toda solemnidad al príncipe Juan como heredero legítimo de los reinos de Castilla y de León, ceremonia con valor de Cortes Generales en la que estaban presentes los Grandes de España, el Alto Clero, los Comendadores de las Órdenes religiosas, los procuradores de las ciudades y villas y los Ricos Hombres. En aquella extraordinaria ocasión, se tomaron decisiones trascendentales para la centralización del poder en los Reyes, que también estoy seguro añora nuestro ilustre amigo Julio Longobardo: se acordó que las Órdenes Militares debían entregar a los reyes sus respectivas insignias y pendones, quizá por sugerencia de nuestro personaje, pues "Siempre aconsejé a mis Señores que la incorporación de las Órdenes Militares a la Corona supondría un primer paso para sanear la maltrecha Hacienda y el sometimiento de gran parte de la Nobleza"; asimismo, se prohibió que los duques fueran precedidos de ballesteros de maza y que ostentaran coroneles, pues ello ya era exclusivo del poder real; además, se acordó que ningún noble pudiera colocar membrete con su título en cartas ni documentos, por la razón anterior. Se institucionalizó la figura del corregidor, máximo representante del reino en villas y ciudades y, como colofón de aquella espléndida jornada, los reyes honraron a don Andrés Cabrera y a su esposa, doña Beatriz de Bobadilla, con el título de marqueses de Moya y les entregan la villa de este nombre. Y aquella otra ocasión en Sevilla en que los Reyes invisten a nuestro personaje el hábito de Caballero de Santiago y le conceden la Encomienda Mayor de León, "condecoración que tan honrosamente había llevado su padre", también la rememora Julio con deleite.

También muy complacido se detiene el autor-trascriptor en el acto de la coronación de Isabel como reina de Castilla en Segovia, de cuyos actos protocolarios se encargó don Gutierre de Cárdenas: "Partió el cortejo desde el patio de armas del alcázar. Al toque de fanfarrias y añafiles, acompañado por el redoblar de atambores, se abrieron las puertas y aparecieron los farautes gritando: ¡*Castilla, Castilla, Castilla por la muy alta y poderosa princesa*…! Dos regidores llevaban las riendas del caballo de la princesa y otros sostenían el palio brocado.

Don Andrés Cabrera y el arzobispo Carrillo flanqueaban a doña Isabel. Y todos los nobles, eclesiásticos, concejo de la ciudad y comuneros de la comitiva caminaban a pie, seguidos de innumerables guardias, lanceros, ballesteros, portaestandartes, músicos… Y delante de mi bellísima y radiante Señora, tras los heraldos, iba yo a caballo sosteniendo en mi mano diestra una espada desnuda cogida por la punta y con la empuñadura en alto, a la usanza española, para que vista por todos, hasta por los más distantes, comprendieran que se aproximaba la que podría castigar a los culpados con la autoridad real", págs. 106-107. Pero, quizá, lo que con más regusto personal haya redactado el autor, por esa aproximación-identificación entre ambos, sea "la compra de Torrijos y el lugar de Alcabón". Y es esta facultad de actualizar aquellos hechos fastuosos con tantos y tan precisos detalles y de unirlos al discurrir de la vida cotidiana, cualidad narrativa que sobresale en el libro y admiro en nuestro ilustre amigo Julio. Y por este camino de la interiorización del autor en el personaje histórico, a veces surge la duda si se intenta averiguar a cuál de los dos corresponden los comentarios que brotan del supuesto fluir de la conciencia de don Guiterre de Cárdenas. Me refiero, por ejemplo, a cuando relata el fallecimiento del arzobispo don Alonso Carrillo de Acuña en Alcalá de Henares. A este respecto, dice el narrador que "su pérdida fue muy sentida por los reyes". Y a continuación: "Cuando conocí la noticia evoqué con cierta tristeza la figura del arzobispo. Yo no soy quien para juzgar sus miserias humanas. Y cuando un hombre entrega su vida al Todopoderoso procede recordar sus buenas acciones y olvidar sus posibles errores. A pesar de su enemistad durante los últimos años de su existencia, he de reconocer y agradecer la especial simpatía que sintió por mí, y los buenos y prácticos consejos que me dio cuando le serví como ayo (…) sin olvidar las buenas gestiones (…) para facilitarme la adquisición de la villa de Torrijos y el lugar de Alcabón al cabildo de la catedral de Toledo (…). No me cabe duda alguna de que sin su decisiva intervención personal no hubiera sido posible el matrimonio de los reyes y la unión de Castilla y Aragón. Algún día la Historia le hará justicia, inclinando con la imprescindible objetividad el fiel de su balanza y valorando, en su justa medida, tan trascendental acontecimiento histórico", pág. 144. Yo no sé si estos buenos deseos de que la historia haga justicia con el arzobispo Carrillo pertenecen a don Gutierre o a Julio Longobardo, lo que me agrada sobremanera es esta simbiosis entre el personaje biografiado y el *trascriptor* de sus **Memorias** ; y lo mismo ocurre un poco más adelante cuando, después de la derrota de Loja, el rey regresa a Córdoba abatido, aunque decidido a buscar financiación para nuevos ataques, financiación que encuentra "en la venta de los bienes confiscados a los judíos conversos condenados por el Tribunal del Santo Oficio… Aquella institución –continúa don Gutierre-, de la que me permito, una y mil veces opinar que tenía poco de santa y menos de oficio. Empero, soslayemos, dejemos al margen lo que no deja de ser meramente sino *mis opiniones*". Pero, opiniones ¿de quién? ¿Del biografiado o del autor? Tal es la simbiosis entre el personaje histórico y el *trascriptor* y difundidor de su biografía.

Dos ejemplos más en que no sabemos a quién corresponde el comentario: "Conviene hacer saber a vuestras mercedes, que entre los torrijeños y el Cabildo de la catedral de Toledo, existían graves problemas. La villa de Torrijos no era ni mucho menos rentable en el aspecto económico y sí un cúmulo de quebraderos de cabeza para la Mesa Capitular encargada de su administración, pues sólo recaudaba anualmente 75.000 maravedís", pág. 147. Y más adelante, camino de Galicia: "Permítanme, vuestras mercedes, una sencilla explicación sobre la anarquía imperante en estas tierras (gallegas), previa a la definitiva campaña pacificadora", pág. 162. Estas afirmaciones y comentarios, me parece que son más propias del Julio ensayista y dominador del tema que trata que del Julio *trascriptor* de las **Memorias** de don Gutierre de Cárdenas y Chacón. ¿Y los adjetivos con que define a Don Juan Pacheco, marqués de Villena, -"intrigante, malvado y enquistado enemigo"-, como leemos en la pág. 106, ¿a quién pertenecen?, aunque se muestre más ecuánime con el marqués que su propio y puntual cronista, Alonso de Palencia.

Antes aludí a que el narrador nos cuenta en orden cronológico el desarrollo biográfico de don Gutierre de Cárdenas, "artífice colaborador en aquel glorioso reinado y del que bien pocos tienen noticias". Pero a veces se rompe con retrocesos narrativos con los que recupera hechos anteriores. Así, al hablar de su compra de Torrijos, alude a la eficaz intervención del arzobispo Carrillo, cuando más arriba había dado cuenta de su muerte en Alcalá de Henares. En otra ocasión, se refiere al Tratado de Alcaçobas, después de haber hablado de las circunstancias que lo motivaron y de la firma del mismo, con lo que da dinamismo y agilidad al relato. Con estas citas y comentarios quiero decir que Julio Longobardo, está totalmente entregado al tiempo en que se desarrollan los hechos y viven los personajes, y a los personajes mismos: don Gutierre, doña Teresa, el cardenal

Mendoza, Cisneros, Fray Hernando de Talavera, los propios Reyes Católicos. Y a través de todo ello se adivinan los nobles sentimientos de Julio y su patriotismo y la añoranza de aquellos tiempos en que España era poderosa y vigorosa, pues resolvía problemas concernientes a su propio destino, alcanzaba su unidad, descubría un Nuevo Mundo y abría sus puertas a un prolongado siglo de oro que se desarrolló en dos. Es éste un trabajo completo, exuberante y riguroso, dedicado a recuperar para la actualidad, aunque sólo sea la erudita, la extraordinaria figura de don Guiterre de Cárdenas. Y ésa es la intención de Longobardo, porque se duele con suprema razón de la escasez de referencias historiográficas de cualquier orden sobre su persona y hechos en libros de texto, ensayos, monografías o tesis doctorales. A su vez, reivindica para las páginas de los libros de historia, especialmente para los estudiantiles libros de Historia de toda España, y para la memoria colectiva en general, pero ya no como *trascriptor* de las **Memorias** de don Guiterre, sino como Julio Longobardo, a un puñado de personajes que cooperaron para hacer realidad las páginas más gloriosas de nuestra nación, porque sólo algunos han sido sacados del polvoriento silencio de los archivos por estudiosos y eruditos; otros, sin embargo, permanecen sumidos en el espantoso anonimato de las viejas crónicas y esperan, igualmente, ser recuperados como ejemplo y lección para la actualidad.

Este suculento contenido lo agrupa el autor en un amplio y puntualizado índice, compuesto por catorce capítulos titulados y de distinta extensión e integrados por varios subcapítulos que encauzan el desarrollo cronológico de los hechos acaecidos y la biografía de don Gutierre de Cárdenas, aunque a partir del capítulo XI el relato se ciñe más a lo personal biográfico, por lo que se puede afirmar que con él termina la biografía de nuestro personaje porque, luego, habla de las fundaciones que dejó en Torrijos y de sus obras pías. El último capítulo, añade más de 20 reseñas biográficas de los principales personajes de la época, para los que reclama también su actualización para la memoria colectiva. Y todo ello nos lo cuenta con un lenguaje próximo, sencillo y actualizado, pero con regusto clásico mediante fórmulas de tratamiento, formas verbales añejas, algunos giros y expresiones de época y palabras sueltas. Y todo precedido por un prólogo y una Introducción, y termina este sabroso libro con el "testamento de don Gutierre de Cárdenas" y con él superamos las 300 páginas del libro.

Juan José Fernández Delgado

José Manuel Roldán Hervás y Carlos Caballero Casado

"Itinera hispana. Estudio de las vías romanas en Hispania a partir del Itinerario de Antonino, el Anónimo de Rávena y los Vasos de Vicarello", en *El Nuevo Miliario*. Boletín sobre Vías romanas, historia de los caminos y otros temas de geografía histórica, nº. 17 (Madrid, agosto de 2014), 254 páginas

Gracias al patrocinio del Gobierno de Extremadura a través de su Consejería de Educación y Cultura, el Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y la Fundación Juanelo Turriano, ha sido posible llevar a cabo la edición de este número de *El Nuevo Miliario*, en el que se recogen treinta y cuatro rutas, que tanto significaron para José Manuel Roldán, como para la prestigiosa revista *El Miliario Extravagante*, así como para quienes en los años ochenta se iniciaban en el estudio sobre de las vías romanas, puesto que tanto Roldán como Arias vinieron a significar la "luz" en un mundo un tanto desconocido entonces, para el primero sistematizando la metodología del estudio de los caminos antiguos, y para el segundo,

proporcionando un sistema de comunicación en el que se fueron recopilando numerosos datos inéditos, enviados por sus "corresponsales", con los que poder opinar y mantener informados a los interesados en geografía histórica.

Se trata, por tanto, de un número especial, tanto por la cantidad como por la calidad de los trabajos que contiene, debidos al propio José Manuel Roldán, "padre de la investigación viaria moderna en España", puesto que, cómo se ha dicho, en un principio los investigadores sólo podían contar con la obra de éste, en una mano, y con la revista extravagante *El Miliario*, en la otra, que dieron paso a nuevas investigaciones de carácter tanto provincial como regional, así como al estudio de los viejos caminos antiguos y sus obras de fábrica, yacimientos, centuraciones, ocupaciones y modos de explotación de los territorios indígenas conquistados por los romanos y que después serían utilizados por los visigodos y los árabes.

Con la llegada del nuevo milenio se dio por finalizado el estudio precedente con el proyecto de investigación del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que supuso el mayor esfuerzo en cuanto a datos y resultados llevados a cabo en España hasta el momento, las aportaciones de nuevos puntos de vista por parte de los ingenieros (re)incorporados, la creación del portal Traianus -punto de encuentro de la comunidad miliaria-, y la edición de este *El Nuevo Miliario*, heredero de aquel otro, "Extravagante" de tan grata recordación…

Aunque, como se indica en el editorial, no estaría de más recordar también -aunque ya "instalados en las ventajas técnicas e informáticas"- los esfuerzos de aquellos predecesores en el *ars viaria* que fueron Ambrosio de Morales, Ceán Bermúdez y los humildes ayuntamientos que contestaron a la pregunta 31 de las *Relaciones Topográficas* de Felipe II, sin los cuales careceríamos de noticias fidedignas acerca de ruinas antiguas y viejos caminos, o sin gentes que, como Blázquez y Félix Hernández, no hubiesen recorrido a lomos de rucio la "intrincada orografía caminera" en busca de viejas veredas; sin olvidar la labor desarrollada entre los años sesenta y noventa por el propio Gonzalo Arias y sus "corresponsales", que sigue en marcha a través de *El Nuevo Miliario*, popularizando temas históricos fuera del ámbito académico.

Pues bien, J M Roldán, en su libro *Iter ab Emerita Asturicam* (Salamanca, 1971), propuso un sistema para el estudio de la red viaria antigua desde dos puntos de vista: el primero, desde el gabinete, documentando y ordenando todas las fuentes antiguas, medievales, modernas y contemporáneas, y el segundo, recorriendo el terreno *in situ* -habiendo manejado antes la foto aérea y el curvímetro (de acuerdo con el valor tradicional de la milla romana en 5.000 pies, equivalentes a unos 1.480 metros- así como los mapas 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral. También es mérito de Roldán el estudio de las obras de fábrica relacionadas con las calzadas, el de las posadas romanas, las *mansio* y su relación estratégica con los datos que aporta el Itinerario de Antonino, y que, gracias a su intuición, Arias pudo ubicar con gran precisión en la "Vía de la Plata", tras el estudio de la importancia de los casos y las desinencias utilizados en el mencionado Itinerario.

Pero, quizás la obra más interesante de Roldán para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica (Granada / Valladolid, 1975) haya sido *Itineraria Hispana*, en la que analiza numerosas fuentes antiguas que, en gran parte, han servido -cuarenta años más tarde- para la realización del número especial de *El*

Nuevo Miliario que comentamos, tras poner al día los datos que contiene, que, dada su cantidad y la imposibilidad de publicarlos exhaustivamente en una revista al uso, hubo que seleccionarlos meticulosamente, para lo que fue preciso establecer unos criterios previos teniendo en cuenta la alternativa o alternativas que iban a ser cartografiadas y descritas, considerando también la "teoría de los acusativos", desarrollada por Gonzalo Arias y José Manuel Roldán, clave para interpretar en la actualidad el Itinerario de Antonino, sin tener en cuenta los constantes errores de la fuente que no posibilitarían llevarla a cabo de una forma global.

"De este modo, la diversa consideración dada a aquellas mansiones citadas en acusativo o precedidas por la partícula ad- permite trabajar con la hipótesis de que no todos los enclaves incluidos en los recorridos antoninianos se hallaban al paso de la ruta, sino que algunas ciudades se identificaban por la mansio (lo que Arias denomina empalme), mientras que la ciudad se hallaba, en realidad, a cierta distancia del camino".

Las vías que menciona el Itinerario de Antonino de la actual provincia de Guadalajara pueden seguirse en las rutas 24 *Item ab Emerita Caesaraugusta* (páginas 125 a 140) y 25 *Alio itinere ab Emerita Caesarea Augusta* (páginas 141 a 146).

La primera de ellas es una de las más controvertidas de Hispania gracias a los datos que aporta el Itinerario, que sigue un camino zigzagueante que genera un larguísimo trayecto desde Mérida a Zaragoza, aunque su tramo inicial, hasta Salamanca, se correspondería con la "Vía de la Plata". Una parte de este Itinerario también está recogido en las Tabletas de Lépido o Tablas de Astorga, que se custodian en el Museo Arqueológico de Oviedo.

De la actual Guadalajara (y sus proximidades) figuran: 436, 1 Titulciam a XXIIII m. p. (milia passum) [de Miaccum]; 2 Complutum, a XXX m. p. [de Titulciam]; 3 Arriaca, a m. p. del anterior, hasta 437, 1 Arcobriga, a XXIII m. p. de Segontia. A partir de la ciudad complutense el recorrido es común al de la ruta 25 del Itinerario, siguiendo básicamente los valles del Henares y del Jalón, de modo que llegaría a Marchamalo, en las cercanías de Guadalajara, donde estaría ubicada la *mansio Arriaca* y, después, siguiendo el valle del Henares, a la *mansio Caesada*, que estaría en Espinosa de Henares, situándose *Segontia* en la actual Sigüenza.

"A partir de aquí es probable que el nexo entre las cabeceras de los ríos Henares y Jalón discurriera algo alejada de la ruta moderna, por Horna y Fuencaliente de Medinaceli, dado que las distancias del Itinerario no bastarían para cubrir la totalidad del camino entre Segontia y Arcobriga, en cuyas inmediaciones retomaría la vía romana el trazado de la carretera actual".

Siguen las fuentes epigráficas estudiadas (con su referencia, localización, ubicación y distancia), además de la correspondiente cartografía, no figurando ninguno de los topónimos mencionados anteriormente.

En la historia de la investigación, y sobre el recorrido de esta vía por el valle del Henares, se hace mención del primer trabajo de síntesis, debido a Juan Manuel Abascal, *Vías de comunicación romanas de la provincia de Guadalajara* (1982), con las modificaciones posteriores debidas a Gonzalo Arias, que corrige el trazado de la ruta a su entrada en Aragón, alejándolo del Jalón hasta alcanzar Arcobriga.

La segunda, la 25 es muy parecida a la anterior. Además de en la fuente antoniniana esta ruta está recogida parcialmente en el Anónimo de Ravena (309, 310 y 312) y en fuentes posteriores, figurando en los repertorios de Villuga y Meneses. En el primero un camino Sigüenza, Medinaceli, Arcos de Jalón… y

en la descripción del "Camino Real de Aragón y Cataluña", cuyo camino va por Guadalajara, Taracena, Valdenoches, Torija, Trijueque, Gajanejos, Venta del Puñal, Almadrones, Algora, Torremocha [del Pinar]…

Damos la bienvenida a este meritorio y exhaustivo trabajo, que tanta importancia tendrá, gracias sin duda a la gran cantidad de datos que aporta, cara a los estudios venideros acerca de esta materia tan interesante para el mejor conocimiento del pasado romano de la Península Ibérica

José Ramón López de los Mozos

Antonio del Camino

Para saber de mí

Ediciones LF, 2014

Antonio del Camino, encuadernador de la palabra

En la sobria portada del libro aparece "un grabado" de un encuadernador trabajando en un libro que ya nos anticipa algunos de los modos que vamos a encontrar al leer *Para saber de mí*, el último libro de Antonio del Camino, ganador de un accésit en el Adonáis con otro libro espléndido: *Del verbo y la penumbra*. La portada nos dice de un oficio y de una maestría, de la palabra y el pensamiento, de la lucidez y del corazón. En efecto, en las páginas preliminares leemos que el libro está dedicado a su padre quien, al jubilarse, aprendió a encuadernar. A encuadernar sobre todo libros de poesía que el hijo escribía y que denomina "edición de amigo".

De entrada es de justicia decir que *Para saber de mí* es un libro de poesía, poesía. Valga la redundancia. Un libro con una musicalidad y un ritmo ejemplares, en donde cada verso tiene su razón de latir, un libro en donde se entiende todo, un libro cálido, lleno de emoción, con una hondura luminosa, con poemas cotidianos, plenos de ruidos y de olores, de rostros y de amor, de muerte y de vida. Un libro de poesía que quema, que te llena el alma de temblores, que te pone el corazón a trabajar. Aquí lo metafísico, los conceptos abstractos tienen poco que hacer. Aquí lo que funciona es el camino que nos lleva desde el primer poema, "Tras un largo silencio", hasta el último poema, "Anotación final" y entre uno y otro tres partes que hablan de la palabra, de la familia y del amor.

En "Tras largo silencio" el poeta justifica ese largo silencio y decide "traspasar el umbral de las palabras / y caminar, / para saber de mí". Y de inmediato, en el título de la primera parte, "Vivir en las palabras", comenzamos a notar el traspaso y las pisadas del poeta en el camino de su discurso poético. Esta parte es una celebración del encuentro de nuevo con "…la sed cardinal de las palabras". Y el poeta lo celebra dándonos en un soneto espléndido "Razones para el canto". Y pared por medio el poema, que es una poética, "La poesía".

La poesía:
esa bagatela
que no se cotiza en Bolsa ni se guía
por la Ley del Mercado.
Se diría
que es peso muerto.
Y sin embargo vuela.

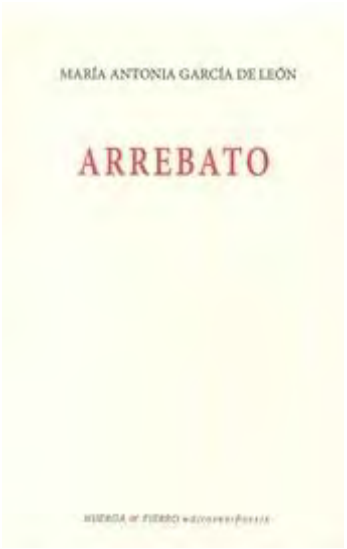
La segunda parte, "Al paso de los días" está compuesta de siete poemas titulados "De la vida" (tan clásico) intercalados entre otros poemas en los que predomina el entorno

familiar, sobre todo la figura del padre del poeta. Posiblemente esta parte es la que más le llega al que esto firma y la que más le emociona. Poemas como "Otra infancia: mi infancia", un poema homenaje a Machado y dedicado al poeta José Luis Morante, "Cuando en casa se hablaba en voz queda". "Cementerio alemán" o "Encuadernando una edición de amigo siguiendo los consejos de mi padre" son antológicos, poemas que se quedan con uno para siempre.
"Invierno derribado", la tercera parte, agrupa poemas de amor escritos a la sombra de su mujer. La coda (tan musical), "Anotación final", cierra el libro y enlaza con el primer poema y así el círculo de belleza, orden, poesía y método, queda envuelto en un mundo equilibrado y medido lleno de palabras y de vida. Un mundo que nos recuerda que:

Para saber de mí, busqué mi rostro,
por detrás de mi rostro, en las palabras.

Si, como decía Aleixandre, (tan olvidado) poesía es conocimiento, este libro es el espejo perfecto en donde el poeta se refleja para saber de él y nosotros nos reflejamos en el espejo limpio de su poesía para saber de nosotros mismos.

Hilario Barrero



María Antonia García de León

Arrebato

Ed. Huerga y Fierro. Madrid. 2015

El gran viaje de la vida

Biografía y poesía mezcladas es lo que encierra esta obra, más la belleza cazada en los viajes. La autora se mueve en una primera dimensión existencial de poesía y verdad (rememoramos a Goethe) y en otra segunda, inspirada por la singular fuga que provoca la situación misma de viaje, rotas las cadenas del hoy.Al innegable atractivo de la literatura de viajes, García de León añade la originalidad de su enfoque. Su libertad personal la lleva a trazar estructuras diferentes para un libro de viajes que nada tiene que ver con los que se escriben al uso. María Antonia prescinde en todo momento de rutas marcadas o caminos cautivos, proponiéndonos otro tipo de viaje tan insólito como interesante. La autora nos conduce por aquellos países, ciudades y territorios que ama profundamente, pero al mismo tiempo nos entrega sus más intensas reflexiones acerca de las diferentes épocas de la vida. Es algo así como viajar al interior de uno mismo para desasirse más tarde del propio yo por medio de la palabra. Reflexividad y cultura son batidos con belleza dentro del bagaje académico de la autora.

Así como la vida es el mayor de los viajes, la escritura es el viaje que nos llevara por la tierra, que es tierra y es roca y es río que a veces se vacía para convertirse en nada. Dentro de la geografía poética, pieza clave de todo poeta es el viaje a la infancia.

La autora nos dice sin reservas: *Hoy he visto a la niña Baltús…/No conoce el miedo/Es todo presente/todo instante,/todo juego,/todo aquí y ahora…,* para acabar el poema afirmando: *Yo he sido una niña Baltús.*

en el poema A*marillo Pálido,* la autora vuelve a hacer gala de sus conocimientos culturales y literarios al aplicar las teorías de Marcel Proust a sus poemas. Recordemos al escritor francés cuando nos

habla de “ese instante privilegiado en el que dos sensaciones idénticas, vividas en distintos momentos temporales, se encuentran a través del tiempo, provocando en nosotros la impresión de volver a vivir un aspecto de la vida que creíamos perdido para siempre”.

Y leemos en el poema mencionado:

Distraída, voy a una cita,

envuelta en la rutina.

La vida en tono menor,

la vida como si nada.

De súbito,

a través del cristal del escaparate,

me asalta el pasado

en forma de aquel vestido amarillo.

Vislumbro ante mí

aquel color paja de estío y de seda

que tanto placer me dio llevar.

Amarillo pálido, escote, tirantes finos,

inocente y largo como la túnica de una vestal.

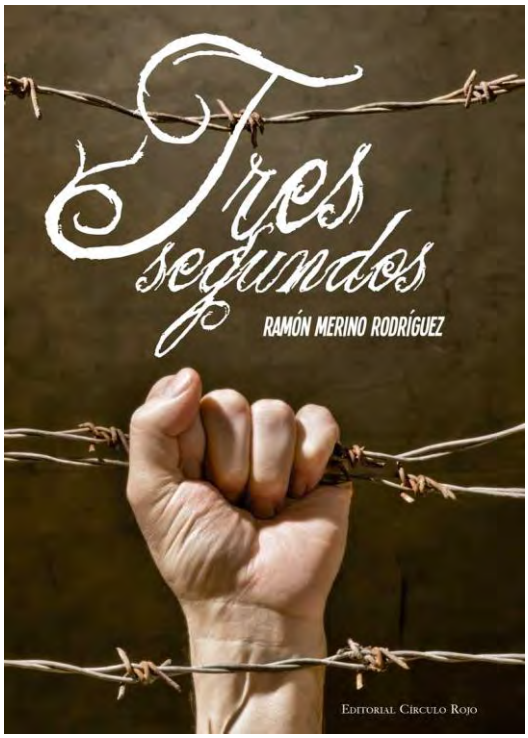
Posé para ti en la acera amplia de les Champs Elysees.

Los caminos se multiplican, y la autora nos lleva a las ciudades que alguna vez la hicieron soñar: Sicilia, Malta, Córcega, Creta, Rodas, Venecia, Estambul…

Solo resta decir que todos los poemarios de María Antonia tienen ese tono mágico que fascina, que atrae, que enamora al lector. Lo cierto es que a lo largo de *Arrebato (Poemas de viaje)*, la autora nos ofrece aquellos acontecimientos sustraídos a la misma realidad, sin perder ni uno sólo de los instantes que nos llevan al futuro. Y meciéndose en el vaivén del ir y venir del tiempo, el poemario que el lector tiene entre sus manos se convierte en memoria recuperada.

Lo cierto es que María Antonia García de León, conoce la importancia de sorprender al lector en un poema para volver a sorprenderle en el poema siguiente. Así, a través de las páginas de esta obra, la autora nos habla de tristezas, vivencias, amores, nostalgias, encuentros desencuentros y deseos, considerando que escribir poesía es deslizarse por una espiral de sensaciones, bien ensambladas, en su caso, con la razón. Logos y belleza a un tiempo, es el recorrido de esta entrega poética.

Mª Teresa Espasa



Ramón Merino:

Tres segundos

Ediciones Puertollano, 2015

El tercer poemario de Ramón Merino confirma que el quebranto de salud que sufrió hace unos años ha desatado su vena poética. Al silencio anterior sigue la cascada de versos que surgen incontenibles desde entonces. Son versos a ras de suelo que dibujan la vida cotidiana. El artificio ha sido desterrado sin concesiones. Podría decirse que sus palabras viven en la calle, poblando las desoladas esquinas. Palabras que no se tratan con su hermana “etéreo”.

En estos *"Tres segundos"* hemos rastreado siete ejes temáticos que se suceden en el libro sin fronteras o capítulos establecidos, aunque no están exentos de agrupamiento.

En primer lugar, la **preocupación social**, que abomina de la guerra, (*no hay nada en el mundo / que valga lo que un latido"*); el hambre, las diferencias sociales, la falta de libertad (con su homenaje a *"las trece rosas"* republicanas), la deshumanización, que impide al presente tomar nota para no repetir los errores del pasado. *"Llueve tristeza"* ante el desatino humano, sintetiza el autor su desconsuelo.

La **nostalgia del pasado** se hace, asimismo, patente en diversos poemas. Los recuerdos acuden continuamente para comparar la riqueza de las vivencias de otros tiempos con el insípido presente: *"no volverán los entrañables inviernos / ni los juegos de verano"*. Incluso la difícil adolescencia, con su desvarío, aparece ahora despojada de su oscuro ropaje para convertirse en deseable. Aun así, el autor parece querer desprenderse del pasado: *"he vaciado mis bolsillos de pasado / y todos los pedazos están ahí / frente a mis ojos / como viejos objetos desordenados"*.

Cuando se mira el presente, la **dura realidad** se muestra en toda su crudeza. No es necesario rascar mucho para toparse con el descarnado tuétano de los acontecimientos. La soledad de las calles, con autómatas vagando sin rumbo; la indiferencia por el prójimo, apenas una sombra frente a nosotros; los sueños hechos añicos por las aristas de la vida... *"nos vence la ceguera / nos ciega la mentira / nos miente la vida"*. Cuesta mantenerse indemne ante la agresión y se suplica *"un segundo ausente el dolor del miedo / a lo que llegue torcido / a lo que venga mal dado"*.

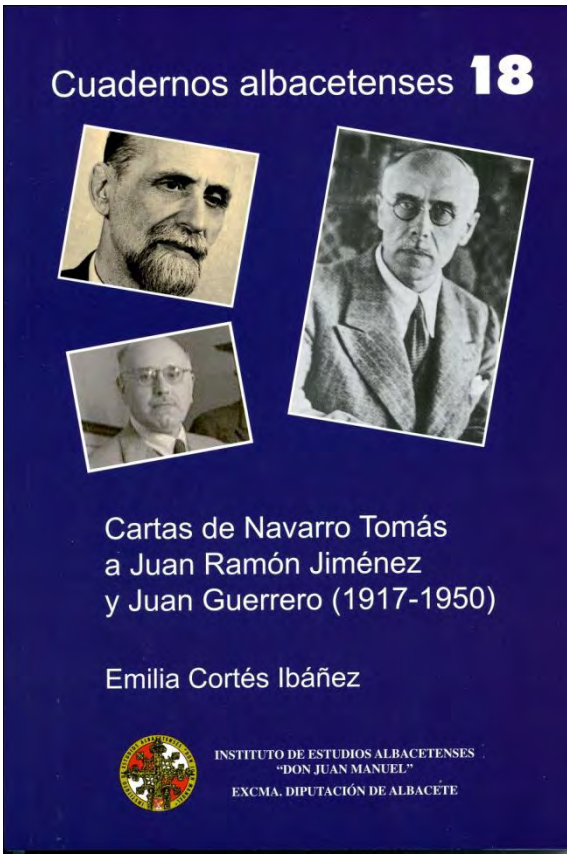
Con acento solemne late el dolor ante la **ausencia de la madre**, el cobijo siempre presente a despecho de la edad. La madre es el asidero que siempre se mantiene con los brazos abiertos. Su figura parece ir abandonando el primer plano con los avatares de la vida hasta que su ausencia la fija al alcance de la mano de súbito y para siempre.

El libro rinde homenaje a las **señas de identidad** geográficas. El territorio de la infancia, de la adolescencia surge vigoroso para recuperar alegrías y miedos y, sobre todo, para conformar un paisaje familiar que nos defienda del extrañamiento. Los espacios populares de la ciudad son el marco que ha visto nuestra metamorfosis vital: el viaje aventurero a la Chimenea Cuadrá, los pasos perdidos escudriñando las idas y venidas de una muchacha pecosa por el Paseo.

Un buen número de poemas reflejan la **búsqueda de sí mismo**. Perfilan la vida como un avance a tientas para encontrar los muros que impiden el extravío. Las tinieblas *"no oscurecerán mis verdades"*, dice el autor, al tiempo que reconoce su vulnerabilidad "*un mal día te miras las manos / y descubres que están vacías"*. El horizonte que se persigue no siempre se mantiene en el mismo punto cardinal, surge la duda del camino a seguir y, finalmente, aparece la confusión: *"todas las horas que gasté / no sé si inútilmente / en tratar de ser un hombre bueno"*. Porque, seguramente, la única meta humana es la bondad.

Los poemas de la última parte del libro, la más extensa, están dedicados a dar carta de naturaleza al **amor**. Al amor concreto, al amor de toda una vida. El que duerme junto a nuestro cuerpo en la salud y en la enfermedad, al que desvelan nuestros insomnios. Un amor que no queremos ver entristecido por nuestro dolor: *"haz de la risa en tus labios costumbre"*. Está forjado por los golpes de la vida, que no lo desalientan: *"nos amamos / deshojando cicatrices / acariciando las arrugas"*. Es un amor que discurre tranquilo y no necesita homenaje: *"miro tus manos / y en silencio les doy las gracias / por sus caricias"*. Aquí radica el centro neurálgico de la existencia, el punto sobre el que gira todo anhelo: *"y estaba todo aquí / en la comisura de tus labios / al alcance de mis besos"*. Ramón Merino culmina con el sentimiento amoroso su libro "Tres segundos". No podría haber elegido mejor aliado para acometer su deseo de humanizar al ser humano, de hacerlo bueno

Eduardo Egido Sánchez. Prólogo del libro



Emilia Cortés Ibáñez: Cartas de Navarro Tomás a Juan Ramón Jiménez y a Juan Guerrero (1917-1950)

Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" de Albacete; 128 pags.; 2014

Emilia Cortés Ibáñez, estudiosa del teatro (El teatro en Albacete en la segunda mitad del siglo XIX, 1999) y del cine (El cine en Almansa en el siglo XX, 2008) desde 2004 viene trabajando en la figura de Zenobia Camprubí y prepara la edición de su Epistolario completo, del que, hasta el momento, han aparecido dos volúmenes: Epistolario I. Cartas a Juan Guerrero Ruiz, 1917 - 1956 (2006) y Epistolario 1948 - 1956 (2009).
Asimismo, es la editora de Diario de dos reciencasados (2012) y Zenobia Camprubí y la Edad de Plata de la cultura española (2010)

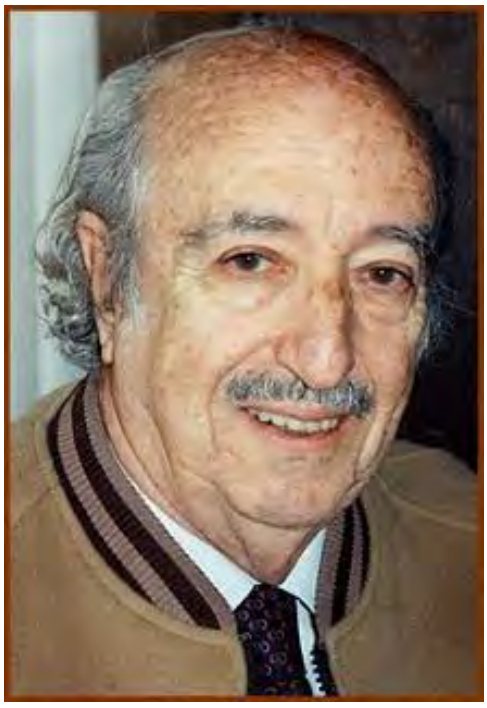
También se ha detenido en la figura del rodense Tomás Navarro Tomás. Coordinó el nº 51- 52 de Albasit. Monográfico dedicado a este importante lingüista y paisano (2008) y fue comisaria de la Exposición Tomás Navarro Tomás, 1884 - 1979. El Laberinto de la Palabra (2007). A las cartas que ofreció en su artículo "Cartas familiares de Tomás Navarro Tomás: La infancia revivida" (Al-Basit, nº 51-52, 2008), une las que incluye en las páginas del presente volumen.

El trabajo que aquí ofrecemos gira en torno a un bloque de veintiséis cartas de Tomás Navarro Tomás dirigidas a Juan Ramón Jiménez y a Juan Guerrero Ruiz. En ellas el filólogo valora distintas obras del poeta, las traducciones hechas por Zenobia, así como los trabajos realizados por Guerrero. El comienzo del exilio de Navarro Tomás queda recogido en estas misivas. Dada la fácil comprensión de las mismas, no han sido transcritas -salvo algunos fragmentos que aparecen a lo largo del texto-; su reproducción íntegra la incluimos al final de estas páginas.

Estamos ante unas figuras importantes, figuras de primera fila de la Edad de Plata, de las que, gracias a estos documentos, conocemos algo más de sus vidas.

Las cartas pertenecen a la Sala Zenobia-Juan Ramón Jiménez de la Universidad de Puerto Rico, Recinto Rio Piedras; desde aquí nuestro agradecimiento a Carmen Hernández-Pinzón Moreno, representante de los herederos de Zenobia y Juan Ramón Jiménez, por habernos facilitado el acceso a las mismas.

Web editorial



Muere el lingüista Manuel Criado de Val

Vinculado a la tierra de La Alcarria por su padre, natural de Rebollosa de Hita. Creador del "Festival Medieval de Hita" en 1961, en el que ha puesto, año tras año, la imagen literaria, etnográfica y vital del Medievo castellano, presentando además sus innumerables obras teatrales y sus adaptaciones, en la abierta escena de la plaza de Hita, de los clásicos de la literatura castellana, española y universal.
Fue director de la Sección de Estudios Gramaticales del Instituto "Miguel de Cervantes" del CSIC, y director de publicaciones filológicas como "Boletín de Filología Española", "Español Actual" y "Yelmo".
Autor de numerosos libros, entre los que destacan "Teoría de Castilla la Nueva", "Historia de la villa de Hita y su Arcipreste", "Fisonomía del Español y de las lenguas modernas", así como creador y director del programa de TVE "El espectador y el lenguaje"
Ha sido el promotor de los estudios de **Caminería Hispánica**, y organizador y coordinador de todos los Congresos Internacionales que sobre esta materia se han celebrado desde 1992.
El profesor Criado de Val es profesor retirado de la Universidad Complutense de Madrid, investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, director del Patronato Internacional Arcipreste de Hita y de los Festivales de Teatro Medieval de Hita (Guadalajara).

De su amplísima bibliografía destacan los siguientes libros:

Fisonomía del español.

Teoría de Castilla la Nueva.

Gramática española y comentario de textos Estructura general del coloquio. Historia de la villa de Hita y su Arcipreste

Diccionario del español equívoco. La imagen del tiempo: verbo y relatividad, etc.

Fue nombrado Hijo Predilecto de Castilla-La Mancha. Es autor de la definición académica del término Caminería; su actividad constante de investigación le ha llevado en los últimos años a rematar el estudio del “Viaje por España de Hernando Colon”, que está previsto publicar en forma de Estudio y Mapas.

La editorial Aache ha editado dos libros del profesor Criado de Val, concretamente la “**Historia de la Villa de Hita y su Arcipreste**”, “**Cervantes y Don Quijote, de ayer a hoy**”.

Manuel Criado de Val murió en Madrid ayer, 5 de marzo 2015, tras haber vivido una existencia prolífica, sabia, medida y generosa.

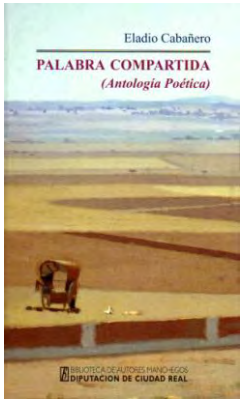
Texto y fotos: Antonio Herrera Casado/ AACHE; y página web Alcarreños Distinguidos

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA
203 entrega Año VI/

13 de marzo de 2015

Luis M Riaño: *Cerca del Tajo*

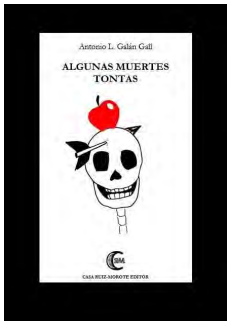
Palabra compartida Antología poética de Eladio Cabañero



Julián Cañizares Mata: *La lealtadmantenimiento*

Antonio Luis Galán Gall:

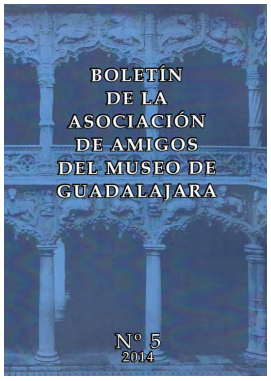
Algunas muertes tontas

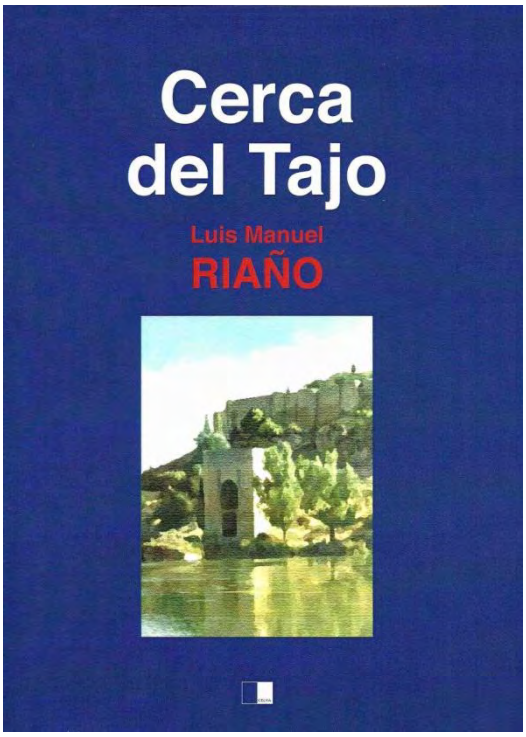


Rafael Talavera: *Miraba las cenizas*

Miguel Ángel Sánchez: *Profesionales sanitarios en tierras de Albacete s XVIII*

Asoc. de Amigos Museo de Guadalajara





Luis Manuel Riaño
Cerca del Tajo

Ed Celya, Toledo, 2015

En la Biblioteca Regional de CLM el sábado 6 de marzo se presentó el libro "Cerca del Tajo", del intelectual Luis Manuel Riaño, emérito maestro de numerosas generaciones de cabalitos aprendices, dibujante siempre en activo de buenísima mano para recrear nuestro espacio cotidiano, toledanista o toledanero -que no sé cómo se dice esto cuando aquí alguien ama hasta la extenuación su espacio vital convirtiendo las horas y los días en fracciones referenciales-, cuando lo escribe con precisión aritmética, lo describe con los ojos cerrados y lo conoce como se supo la lista de los reyes godos cuando se sabía al dedillo.

Miembro de la Real Academia de BB.AA. y Ciencias Históricas, ateneísta e incesante divulgador de todo aquello cuanto es la ciudad y su circunstancia, este escenario cerca del Tajo -por muchas vueltas que le demos- es Toledo; es el vaivén del recorrido de dos puntos solsticiales: el que por el este viene desde un poco más allá del palacio de Galiana para pasar luego la hoz que envuelve el Casco y se va hasta casi llegar al valle que se abre donde se divisa La Puebla de Montalbán.

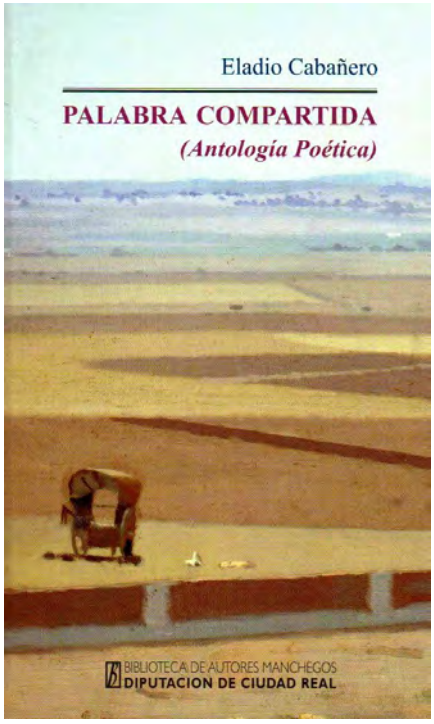
Luis M. Riaño se ha pateado la histórica ciudad. Descubre y describe con convicción y sin imponer. Distribuye la luz de las imágenes entre las imágenes de los poemas. Ha sido paciente en sus recreaciones y se nota. Se sabe sus callejones. No finge. Registra las fuentes históricas con paciencia de pescador. Mira Toledo como lo miró Unamuno "sueña cómo queda el Tajo sin que despiertes…", para imbuirse en Toledo a través de ciento dieciocho páginas hablándonos con voz suave de obras astronómicas, de los lamentos de fantasmas antiguos o incluso de fantasías colectivas.

En un formato didáctico Luis M. Riaño rasguea musical la ciudad en forma de palabras y expresa en forma de imágenes. Dice con precisión desde el principio hasta el final de la publicación. Ha pisado el cerro del Bú desde el pie del cerro hasta el copete que ahora se escarba. Sus palabras y sus insinuaciones se mecen con calma en cada una de las páginas del libro. Sus estudios de rincones, de palacios, de jardines, puentes, casas, baños, cerros o desvanes de la memoria llevan al lector a pensar primero en la Égloga III de Garcilaso de la Vega: "Cerca del Tajo, en soledad amena…". Luego, en todos los demás habitantes que estuvieron, que se fueron, que residieron sin estar o que sin estar… En todo ello, con todos ellos, utiliza con precisión unas palabras que nos llevan a la referencia de sobrenombres con formaciones híbridas a base de raíces árabes, sufijos romances y analogías hispanojudías.

Luis M. Riaño conoce Toledo. El resultado está aquí. Se viene desde cuando "de Toledo, pescador o pajarero" y se llega hasta el lector

sumando cuadros, recreándose en ellos desde que el ahora Parque de la Vega era de Merchán y se fija en los detalles de una Casa de Corcho que es de cuento, con un estante de juguete, pérgolas por delante, un templete y cinco estatuas en piedra blanca de Colmenar que no se dicen a los turistas...

JOAN GONPER La Tribuna de Toledo, 4 de marzo, 2015



Palabra compartida (*Antología poética* de Eladio Cabañero) Edición de Pedro Antonio González Moreno

Diputación de Ciudad Real, Biblioteca de Autores Manchegos, 2014.

Ha escrito Pedro Antonio González Moreno un estupendo trabajo que se venía echando en falta. Pocos saben ya quién fue aquel excelente poeta llamado Eladio Cabañero. Quizá lo único más extraño sean las palabras de Francisco Gómez-Porro, aplaudidas por el antólogo (y que se comentan solas), al considerar que el olvido de Cabañero fuera por haber nacido en La Mancha. La buena poesía dura poco en la memoria, salvo cuando es espléndida o tiene valedores.

Eladio Cabañero, un estupendo poeta con quien muchos manchegos guardan deudas (Félix Grande, por ejemplo) desde su coloquialidad y emocionada hondura, pasó de estar en todas las antologías de una época, como recoge el editor (desde Jiménez Martos, Francisco Ribes, Leopoldo de Luis o José Batlló, Antonio Hernández o Gustavo Correa, por decir algunas), hasta su desaparición por completo del mapa. No cabe duda de que el final de la poesía social como corriente fuerte y el tono discreto, humano y coloquial, sencillo y hondo, intenso pero desvinculado por muchas razones de la militancia explícita, sí jugó en su contra.

Poeta conmovidamente social sí lo era él, y no Jaime Gil de Biedma. Un escritor que elevó su voz desde el andamio donde trabajaba, como Miguel Hernández desde su pastoreo, hasta ese niño yuntero o jornalero del impresionante poema sobre la pobreza

en *Los trenes*. Pedro González Moreno ha recorrido su vicisitud histórica y repasado las características de sus libros con tino, trabajo y buen juicio. Sin cansar al lector ha escrito casi cuarenta páginas de prólogo y traído una bibliografía esencial. Pero sobre todo, el autor de *Más allá de la llanura* (2013), que conoce como pocos la provincia de Ciudad Real, ha creado un fiel retrato de quien fue el poeta, el hombre. Alguien, que sin darse tanto bombo, como ahora se ha dado a Wallace Stevens, escribe sobre la transparencia desde un vaso de agua, por mayo de 1955.

Ciertamente a pesar de otro tono, social progresivamente, se habla de ese vaso de agua que remansa interiormente. No era aquella la época de las trasparencias metafísicas trascendentales, sino de una metafísica social, y también rural, próxima a la de Claudio Rodríguez en ocasiones. Y a José Hierro en la coloquialidad. No ha pasado el tiempo pues sus paisanos, con Pedro González al frente como cabeza visible, lo han rescatado y recreado en todo su talento, bonhomía y compleja sencillez. No se podían haber escogido en las doscientos y pico páginas tantos poemas significativos del autor como ha hecho su antólogo. Enhorabuena.

Rafael Morales Barba

Julián Cañizares Mata
La lealtadmantenimiento

La isla de Siltolá, Sevilla, 2015

Sigo desde sus comienzos la trayectoria poética de Julián Cañizares (Albacete, 1972), caracterizada por una mirada metafísica que forja su asiento en un lenguaje poético singular, tan acerado como contenido. Sin embargo, aquella mirada postromántica de *Sustituir estar* (2009) o de *Lugar esquema* (2013) ha sufrido cambios notables en *La lealtadmantenimiento*, para ahondar en la expresividad, de forma que la preocupación esencial de ese lenguaje poético es ahora el lenguaje en sí mismo, con el propósito de encontrar, como apunta Cañizares al final del libro, "un lenguaje propio, que actúe como espejo, reflejo del yo" (p. 63). Con este objetivo, uno de los más propios del quehacer poético (pues la poesía es "una crítica del lenguaje"1[2], según Meschonic, y "cuanto más densa es la textura del lenguaje del poema, más se convierte en una cosa en sí

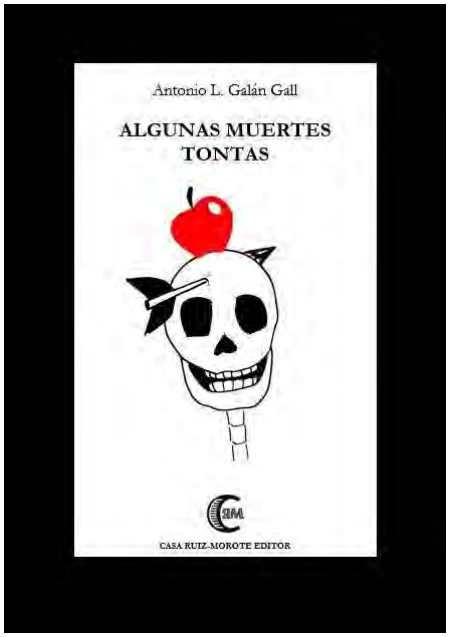
misma, pero más puede gesticular más allá de sí misma, a juicio de Terry Eagleton), emprende Cañizares un arriesgado ejercicio de reconstrucción lingüística, que podría recordar a ciertos experimentos de Oliverio Girondo, Lewis Carroll, Julio Cortázar o Raymond Roussel, dirigidos a lograr esa *expresividad del sí mismo* mediante la dislocación, desplazamiento o retorsión del lenguaje:

La vida rasa es el corazón
de lo llegadoreo y sentir,
de lo que mespera siendo sí,
yo, estructura de almatodo. (p. 31)

La relación con Girondo es especialmente clara, puesto que también en el poeta argentino "el cambio se da por necesidad del yo, y no como algo impuesto (…) La palabra deviene así proceso continuo de cambio. Proceso y no fin, dado que no se conoce la última voluntad del yo"2[4], como viera Olga Juzyn-Amestoy. Cañizares sigue para ello tres procedimientos: la retorsión o el desplazamiento de palabras conocidas (vgr., "transomitir", "rectula la curva", "sufrerior"), la creación e términos de nuevo cuño ("harakirimente"), y la yuxtaposición de "palabras duales", como el autor las llama, "formadas por dos palabras juntas que hacen que el significado sea más completo, más identificado con un mundo personal" (p. 64), como por ejemplo la "lealtadmantenimiento" del título.

Es obvio que los riesgos tomados no siempre están a la altura del ambicioso planteamiento. A veces las elecciones de palabras no son afortunadas o caen en lo naif ("newtérmicos", p. 27), y en otras la energía del poema parece más centrada en la producción de neologismos que en constituirlo como un texto válido. En estos casos el sentido termina ahogado en las palabras, en vez de impulsarse gracias a ellas. Pero, junto a estas caídas, hay que reconocer bastantes aciertos, pudiendo encontrarse poemas redondos en los que el espíritu de este lenguaje *subjetivizado* ha dado de lleno en la diana al conciliarse con el sentido del poema, como "Sentisiendo", "Irvenir", o "Lugarmento", todas ellas piezas memorables, plagadas de hallazgos, y que dibujan un espacio exigente y necesario en nuestra poesía actual, donde encontraríamos también el último poemario de Mario Martín Gijón, *Rendicción* (2013), también comentado en este blog. Cañizares sigue con *La lealtadmantenimiento* su camino de perfección; al no tratarse de un camino fácil, no podemos exigirle que todos los pasos sean hacia adelante, aunque aquí estaremos pendientes de cada vicisitud, porque nos gustan los autores que se lanzan sin red y porque las voces singulares escasean y merecen leal seguimiento. Cesare Pavese escribió: "Habla poco mi amigo y ese poco es distinto". Pues eso.

Vicente Luis Mora: Diario de lecturas



Galán aborda la muerte desde el humor a través del relato

El director de la Biblioteca General de la Universidad en Ciudad Real reconoce que los cuentos, como los de 'Algunas muertes tontas', son uno de sus géneros literarios favoritos

El escritor ciudadrealeño Antonio Galán Gall presentará el próximo viernes en la Biblioteca Pública del Estado el libro "Algunas muertes tontas", una obra que ha editado Ruiz Morote y que es el resultado de una de las pasiones literarias de su autor, el relato breve, ese fogonazo de palabras en el que se unen la inspiración, el ritmo y la capacidad para la sorpresa. En este caso, es una obra en la que se afronta la muerte desde el humor.

El también director de la Biblioteca General de la Universidad de Castilla-La Mancha, reconoció en una conversación con La Tribuna que «es mejor reírse de ciertas cosas, tener una visión menos trágica de la vida». Pero este es un rasgo cultural muy latino. «En el Mediterráneo tenemos una visión menos trágica de lo habitual, más lúdica y mas alegre de la vida», comentó antes de hacer extensivo este enfoque a los pueblos de América Latina.

Esta visión desdramatizada de la muerte está también en el mundo de las letras, insiste Galán Gall. «La literatura italiana, francesa, española, hispanoamericana está muy presente el humor con la muerte e incluso diría que cada vez más», admitió antes de recordar la presencia de este tipo de literatura entre los autores mexicanos.

Sin embargo, este libro no es fruto de un interés repentino por ironizar con la muerte, ni siquiera es un proyecto concebido como tal, sino el resultado de reunir piezas ideadas en diversos momentos. «Este libro recoge relatos escritos a lo largo de varios años», pero a la hora de dar cuerpo a un libro «hemos elegido los que se corresponden a un tema, la muerte», precisó.

Tampoco resulta fácil para el autor precisar en qué momento empezó a tomar forma el libro como tal, aunque reconoce que «al menos he intentado organizarlo de alguna forma», de forma que hay una agrupación por bloques temáticos. La idea de editar un libro con todos estos relatos surgió hace aproximadamente dos años, mientras que el trabajo para «darles la forma definitiva a cada uno de estos relatos» es algo que se ha ido haciendo de forma discontinua.

Cada una de las historias que forman este volumen «tienen un motivo», unas veces son «argumentos retomados de trabajos anteriores, en otros casos están basados en anécdotas reales», pero en cualquier caso, cada una de las piezas que forman esta colección de relatos «tiene un origen distinto», aseguró. En su conversación con este diario, Galán Gall admitió que como género el humor es más adecuado para el relato corto «y además es más sencillo». De esta forma estableció el contraste con la novela, en la que es mucho más difícil mantener el ritmo que requiere el humor.

El director de la Biblioteca de la UCLM, entiende que la clave del éxito en un relato está en el ritmo de la propia narración y en la inspiración. A diferencia de la novela o el ensayo, «no requiere de una preparación, o un proyecto, sino que surge la idea y te pones a escribir, si te sale bien, y sino a la papelera, ahí sí que no hay medias tintas». Galán Gall parte de un ejemplo deportivo. «Comparo mucho la novela con una carrera de fondo y el relato con un sprint. En una carrera de resistencia puedes salir mal y a lo largo de la propia carrera vas remontando posiciones y al final puedes ganar. En una carrera de velocidad o te sale desde el principio o no te sale».

De esta forma, para el autor de Algunas muertes tontas, un relato es algo que se escribe de un impulso. «Tienes un

momento de inspiración y a partir de ahí escribes en un par de horas». En cualquier caso, para el escritor ciudadrealeño, «en la literatura el ritmo es fundamental, muchas veces tienes el argumento, pero no logras sostener el ritmo. Esa es una de las ventajas que te da el relato, que es mucho más fácil mantener el ritmo adecuado en diez páginas que en 200». Pero también hay que sorprender al lector, también de forma rápida. El acto de presentación que se desarrollará el próximo viernes a partir de las 20.00 horas en el salón de actos de la Biblioteca y contará con la presencia del escritor ciudadrealeño afincado en Sevilla Francisco Mena Cantero.

LA TRIBUNA DE CR Diego Farto - 1 de marzo de 2015

Miraba las cenizas

Rafael Talavera

Ediciones Vitruvio. Colec. Baños del Carmen, 140 páginas

Lírica meditativa o meditación poética. El poemario de Rafael Talavera aúna presencia y ausencia, evoca la experiencia del ser y su comunión con el silencio, conjuga trascendencia e inmanencia y, a otro nivel, conocimiento y sensualidad. No hay una "cómoda" ambigüedad ni un afán de mostrarse hermético en los poemas aquí recogidos, sino un deseo de convocar y dejar hablar a la belleza del mundo con sutileza profunda y precisión fluida, llevando el lenguaje al límite de sus posibilidades, abriendo nuevos caminos que lo sean de revelación y no de imposición, pues su poesía es aquí tremendamente cuidadosa para que el lenguaje no hable del hombre-sujeto o del hombre-juez, sino del hombre como portavoz del misterio del que participa, un misterio que pasa a primer plano. Se trata de llevar el lenguaje hasta sus límites y de abrir nuevas sendas, a fin de posibilitar la revelación de la belleza y su sombra. Hay pensamiento profundo en la poesía de Rafael Talavera, que precisamente por ser profundo sólo puede manifestarse así, poéticamente. Pero, al mismo tiempo, hay también sensualidad, una sensualidad que es aquí un atributo del mundo tal y como se manifiesta en los poemas. Sensualidad incluso en el modo en el que se acerca, con vaporoso sigilo, al despojamiento, al ocaso y a la muerte. Hondura y levedad fluyendo y confluyendo en un poemario a la vez extremadamente preciso y profundo. Su exigencia formal de sobriedad, su exquisita depuración de recursos, cuidadosamente elegida, prescinde de todo lo accidental, porque aquello de lo que se habla requiere esa austeridad, esa casi desnudez para poder des-velarse.

La unidad formal del poemario, que recorre todos los poemas que lo componen no es una mera unidad formal. Esa unidad busca ser reflejo de la unidad del mundo, en la que los

contrarios se abrazan y se tocan. De modo que querer lo uno es siempre querer, al mismo tiempo, lo contrario, pues todo bebe de la misma fuente. Toda presencia es esplendor, pero también presagio, vaticinio, y, en último término, palpitación de una ausencia que no deja de estar presente, atravesando todos los poemas… *y desfondándolos*… ¿Qué es ausencia? ¿Qué clase de presencia inaugura lo ausente? Esa pregunta emerge una y otra vez en los poemas, desde el principio hasta el final. Rafael Talavera, como poeta, está muy lejos de pretender dar una respuesta a esa pregunta. Sólo quiere crear un espacio donde la pregunta se abra, y que lo haga también cuando lo que domina es el esplendor, el florecimiento vital, el derroche generoso de luz.

Rayos de luna delgados

como los hilos de las Parcas

deshilan la sustancia del árbol.

Aunque lo mires fijamente

no notas que se desvanece:

se consume hacia adentro, como nieve.

Hasta que en el suburbio de las hojas

se hacen visibles pájaros

dormidos en el aire.

Rafael Talavera destaca la condición errante del hombre, que no es sólo del hombre, y destaca también su fuerza activa para contribuir del modo más digno a la floración, en lugar de obstaculizarla o juzgarla. Finalmente el „actor" se disuelve en la contemplación de la belleza, pues la contemplación pura de „un rayo de luna (que) acaricia una hoja" sólo puede conducir a la clausura del deseo, a la quietud y el silencio.

Si un pájaro se posa y se vuelve invisible,

su canto sin soporte

me disuelve en sus notas.

Y si un rayo de luna acaricia una hoja,

su gozo silencioso

clausura mi deseo, abre la curva de mi ensueño.

Por momentos su poesía se interroga sutilmente acerca del verdadero "sujeto" del mundo, del verdadero actor de su danza cósmica. Esa danza decae, no ha dejado de hacerlo, como decae la luz. Pero toda inmolación es silenciosa y el "actor" apenas percibe el sacrificio, menos aún la consunción, pues sigilosamente se gestan las grandes catástrofes y la fugacidad más inmisericorde es la más silenciosa (Págs 36,47 y 85, entre otras). En contra de lo que dice el poema de la página 77, todo el poemario es un reflejo de ese amor difícil a "la difícil belleza hacia la que se encamina la flor".

¿Se atreverá a echarse a volar, de nuevo, el mundo

desde los pétalos exhaustos,

desde la corola calcinada?

No logro amar la difícil belleza

hacia la que se encamina la flor,

la vida bien cumplida, o la consumación dorada.

Todo el libro es un heroico deseo de llegar a amar esa belleza, y de entregarse, sin reproche alguno, a la cercana y certera consumación: cenizas y silencio. Hay una voluntad de amor a la siembra y a la floración, pero también a los escombros antes de convertirse en cenizas, una voluntad de amor a las cenizas y al hueco que acaban creando,

y ante todo un desesperado intento de llevar al lenguaje aquello mismo que lo destierra, ese abismo insondable, impenetrable e impronunciable, que media entre el "me" y el "oyes" del poema de la página 98: un espacio en blanco que simultáneamente calla y habla. Consanguinidad, pues, del esplendor y las cenizas, y *una fuerza de difícil amor latiendo en ambos,* en el uno y en las otras.

Conozco tu secreto:

te ha violado la luz.

Te ha manchado de duelo y

de cenizas de sueños.

Y ahora eres nieve

pisada, amontonada,

protegiendo en su seno

una herida de amor.

Decir sí a la siembra y al capullo es decir sí, simultáneamente y en el mismo acto, a la ausencia, al hueco de las cosas. Es empezar a labrar la ausencia. Y el don de la palabra, al mismo tiempo que redime, sentencia a la finitud a todo cuanto toca, a todo cuanto nombra. (Página 110).

"Miraba las cenizas" es un canto de amor a la vida y al tiempo, un canto de quien sabe qué es lo que se canta y de qué va ese canto – de sueño y fragilidad, de fragmentación y finitud, de suma levedad y suma imprecisión y, por ello mismo, de nada-, y a pesar de todo no deja de entonarlo.

Flor, luz

caída.

(No abre las alas.)

Espéranos en la ceniza.

Nosotros somos luz más adelante.

Para terminar, un último, hermosísimo poema de „Miraba las cenizas", el libro que obtuvo el XXVIII Premio Barcarola de Poesía. Aunque el poema debería ser en realidad tan sólo un comienzo, una indiscutible exhortación a su lectura.

Nunca arraiga la nieve

sobre el molde en que cuaja.

Árbol, estás

y no estás.

Levedad maquillada, la blancura

te rapta en su barco fantasma.

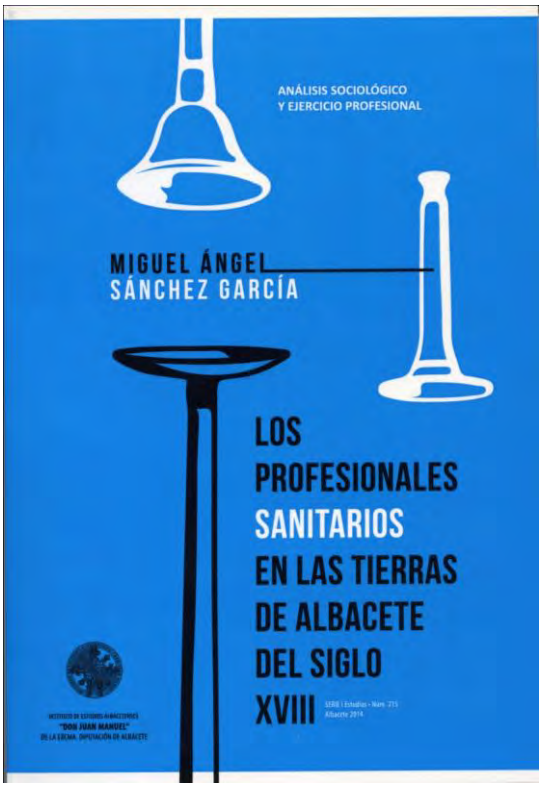
¿Se salvará una brizna

del vendaval de tu belleza?

¿Qué sería salvarse? ¿Dibujar

en nieve una hoja, una rama?

María Jesús Mingot (profesora titular de Filosofía y escritora)



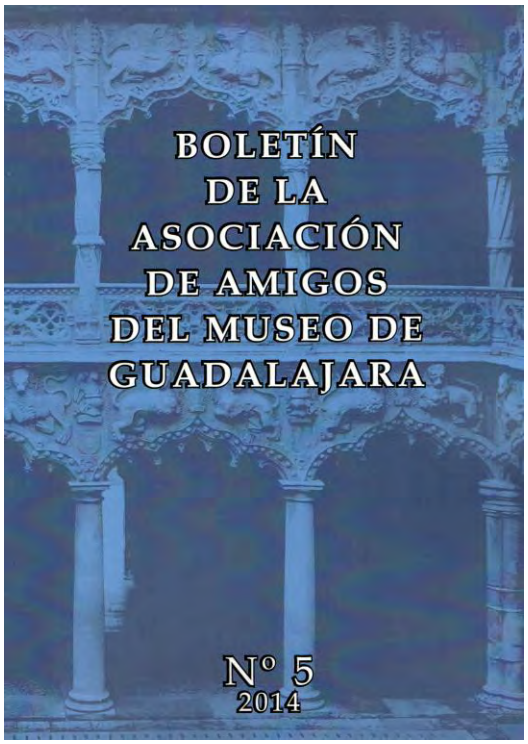
Los profesionales sanitarios en las tierras de Albacete del siglo XVIII

Miguel Ángel Sánchez García

Editorial: Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”
382 pags. Albacete, 2015

Este libro está dedicado a estudiar un grupo socioprofesional poco atendido hasta ahora por la historiografía, el de los profesionales sanitarios que ejercieron su tarea asistencial en el mundo rural del siglo XVIII. En concreto, se trata de un estudio prosopográfico, elaborado a partir de fuentes archivísticas diversas, sobre los médicos, cirujanos, sangradores, barberos y boticarios, que se ocuparon del resguardo de la salud en las tierras albacetenses durante el referido siglo.
Hablamos de sanitarios *oficiales porque sus respectivos oficios de barbero, sangrador, cirujano, médico o boticario eran una ocupación o profesión, que habían conseguido después de recibir una determinada formación o aprendizaje, y percibían un salario - en ocasiones municipal- por su ejercicio.*
Además de dar cuenta del número y la distribución de estos sanitarios en dicho ámbito, se analizan los orígenes geográficos y sociales de ellos, así como sus lugares de estudio y formación. También se abordan los mecanismos de contratación de este colectivo tan heterogéneo así como sus salarios y ejercicio profesional.

Esta obra tiene su origen en la tesis doctoral defendida por el autor en 2012 y que fue galardonada con el premio Hernández Morejón que concede la Sociedad Española de Historia de la Medicina.



BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL MUSEO DE GUADALAJARA, nº. 5

Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara), 2014, 200 pp.

Un nuevo número del Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara, el cinco, ha visto la luz recientemente. En los tiempos que corren esto no es muy frecuente ya que las posibilidades de subsistencia de este tipo de publicaciones suelen ser escasas debido, principalmente, a la falta de ayudas y subvenciones por parte de las administraciones públicas relacionadas con la Cultura y a la falta de trabajos y colaboraciones por parte de los investigadores, como resultado de lo anterior. Al no haber ayudas a la investigación, cunde el desánimo y quienes hasta hace unos años llenaban sus páginas, así como las de otras publicaciones, actualmente están en paro y con pocas perspectivas de futuro si, encima, la carrera que han estudiado es de "letras", que actualmente parecen estar "mal vistas".

Volviendo al tema que ahora nos preocupa diremos que el presente Boletín ha contado para su publicación con la ayuda del Patronato Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Guadalajara, a quien agradecemos su generosidad.

Consta de siete trabajos, una reseña acerca de las actividades realizadas por el Museo de Guadalajara a lo largo del ejercicio 2013 y una "necrológica" en recuerdo de Jesús Valiente Malla, anterior director de la Asociación.

Los trabajos, como viene siendo costumbre, versan sobre diferentes temas relacionados con los propios de todo Museo Provincial -Arqueología, Bellas Artes y Etnografía-, así como sus correspondientes ciencias auxiliares.

"Recuperadas varias urnas celtibéricas en Ruguilla (Cifuentes, Guadalajara)" y "Restos de una necrópolis medieval en el casco urbano de Trillo (Guadalajara)", se deben a Antonio Batanero Nieto. En el primero se ofrece una serie de datos o apuntes de interés sobre el ámbito geográfico en el que se encuentra el pueblo de que trata, Ruguilla, así como sobre sus personajes y círculos culturales más destacados: Manuel Serrano y Sanz, Francisco Layna Serrano, Juan Francisco Yela Utrilla, incluyendo también a Juan Catalina García López y a Enrique de Aguilera y Gamboa, Marqués de Cerralbo, que algo tuvieron que ver en la historia de la investigación, cuyas primeras incursiones se dan a conocer a lo largo de la páginas siguientes, y que vienen a ser una especie de introducción a las circunstancias que rodearon los hallazgos actuales.

Se describen igualmente las piezas encontradas y se comparan con otras regionales, para concluir que: "la recuperación de este tipo de materiales pone de manifiesto que muchas veces, los mecanismos de protección de los yacimientos arqueológicos no llegan a tener la efectividad que deberían… algunas obras… como la ampliación de una carretera, el raspado de limpieza

superficial o la instalación de postes, han supuesto un deterioro importante de este yacimiento alcarreño. Considerando lo difícil que es controlar estas actuaciones desde la Administración, debería divulgarse cuál es el procedimiento que debe llevar a cabo un ciudadano de a pié, cuando observe un deterioro al patrimonio histórico", para finalizar con una selección bibliográfica.

El otro trabajo, el segundo de los firmados por Batanero, alude a los materiales arqueológicos encontrados en el relleno de una zanja realizada en lo que fue la necrópolis de El Castillo, en Trillo, donde aparecieron numerosos restos muy fragmentados y descontextualizados, pero a través de los que es posible afirmar la existencia de un asentamiento estable de época islámica, que podría abarcar todo el siglo X, así como la existencia de un espacio de necrópolis que podría tener una existencia muy dilatada, desde comienzos de la Edad Media.

También se tenía noticia de una necrópolis de tumbas antropomorfas excavadas en la roca, a la que "hay que añadir ahora la presencia de números restos óseos y de dos estelas tabulares cristianas que evidencian con mayor claridad su uso como especio funerario hasta, al menos, finales del siglo XIII. Refiere también el posible uso de una estela romana.

"Eremitismo altomedieval en el Henares Medio: Nuestra Señora de Zayas (Jadraque)", es el siguiente trabajo, escrito esta vez por Ricardo L. Barbas Nieto, quien tras una amplia introducción al monacato hispano y su ubicación en el Valle del Henares -donde define dos zonas con investigaciones sobre conjuntos eremíticos: Alcolea de las Peñas (despoblado de Morenglos)-Tordelrábano (cuevas artificiales de "los Corrales" y "la Merendilla"), en la cuenca alta, y Badiel de Valdearenas (los Palacios de la Tala)-Sopetrán (Sabatrán), en el Henares medio-, conduce al lector hasta la ermita de Nuestra Señora de Sahajas o de Zayas, de la que existen antiguas referencias escritas, desde 1353, describiendo los restos actuales, dimensiones, usos y fases.

María Luz Crespo Cano participa con un extenso trabajo (páginas 67 a 134) titulado ""Disuelto en el aire": Sobre un *Apostolado* del antiguo Museo Provincial de Guadalajara".

Dicho *Apostolado* consta de dieciséis cuadros que pertenecieron a la colección del antiguo Museo, que durante años estuvieron en la iglesia del Fuerte de San Francisco, y que, por primera vez, se estudian en conjunto.

Óleos sobre lienzo, de grandes dimensiones, unos 270 x 70 centímetros, cada uno con la representación de un apóstol a tamaño natural, que visten ropajes de amplios pliegues y ocupan, aproximadamente, los tres cuartos inferiores del lienzo, ya que el superior corresponde a un paisaje que deja ver el cielo entre elementos vegetales, rocas o arquitecturas, que va describiendo pormenorizadamente, para otorgar su autoría a Rómulo Cincinato, y su datación, hacia 1591, cuando el pintor residía en Guadalajara con permiso real.

Pedro José Pradillo y Esteban colabora con un trabajo que lleva por título "Palacio de los Duques del Infantado, 1914-2014. Cien años de Monumento Nacional", en el que indica que la combinación de elementos góticos, renacentistas y orientales convierte dicho monumento en la construcción hispánica más importante del siglo XV, en el que la traza y los programas ornamentales, así como la distribución de sus dependencias, planteadas por Juan Guas, lo colocaron en el punto de inflexión, "*a quo et ad quem*", en lo tocante al mundo de las ideas estéticas, como no podía ser de otra manera considerando la importante aportación de algunos Mendoza en la difusión de las ideas filosóficas y literarias más importantes del Humanismo italiano, así como también a través de sus contactos directos con los grandes centros culturales del momento, además de por la construcción de otras grandes obras arquitectónicas planificadas para Guadalajara y su provincia bajo su patrocinio, lo que entonces supuso una clara "visión moderna" ya que el modelo de fachada, la galería y el jardín, sus dimensiones y las funciones de distribución, servirán después para definir la arquitectura residencial y hospitalaria hispánica del siglo XVI.

Sigue un trabajo sobre restauración artística firmado por Elena García Esteban: "Restauración de la obra pictórica de *San Pedro Arrepentido* o *Las lágrimas de San Pedro* de Luca Giordano, Guadalajara".

Tras la identificación de la obra, su descripción e iconografía, Elena García pasa a estudiar con detenimiento otra obra -versión- del mismo autor conservada en el Museo del Prado, para volver a la anterior y analizar su técnica pictórica y su estado de conservación, con el fin de proceder a su restauración empleando el tratamiento más adecuado y concluir que "el fin último de los trabajos de restauración realizados sobre la pintura de San Pedro arrepentido del gran maestro Luca Giordano, era comprender al autor y el mensaje que nos ha querido transmitir, para poder recuperar la correcta lectura de su obra".

Finalmente, quien esto escribe firma una amplia "Bibliografía (Febrero 2013-Diciembre 2014)", referente a Historia, Arte, Antropología-Etnología-Folklore e investigación literaria, aspectos éstos que, como vimos más arriba, son los que más directamente afectan a las colecciones conservadas en el Museo de Guadalajara.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Y al volver la vista atrás
Rosa Fernández-Espartero y José Martín de la Sierra

La Biblioteca Municipal de Villarrubia de los Ojos (CR) acoge la presentación de este estudio etnográfico del Daimiel de antaño que también está muy relacionado con Villarrubia

La alcaldesa Encarnación Medina destacó como este estudio etnográfico del Daimiel de antaño también está muy relacionado con Villarrubia

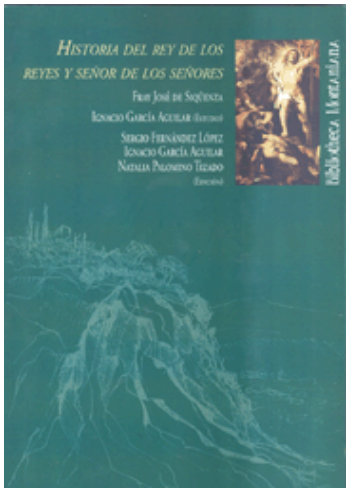
La Biblioteca Municipal de Villarrubia de los Ojos acogió la presentación del libro "Y al volver la vista atrás: Estudio etnográfico del Daimiel de antaño" de los autores Rosa Fernández-Espartero y José Martín de la Sierra.

La presentación contó con la presencia de la alcaldesa de Villarrubia de los Ojos, Encarnación Medina, quien agradeció la presencia de los autores, su trabajo de recopilación y recuperación de estas tradiciones y su ofrecimiento a presentar en Villarrubia su trabajo, ya que la cercanía de ambos pueblos y las numerosas relaciones personales y familiares que existen entre ambos municipios, hacen que esta obra esté muy relacionada con Villarrubia.

En esta obra se hace un estudio pormenorizado de las costumbres y tradiciones desde el nacimiento de una persona hasta su muerte. Los autores han recopilado tales costumbres, dichos, refranes y lo han complementado con fotografías antiguas que ilustran a la perfección estas tradiciones, que poco a poco se van perdiendo pero que vivirán para siempre es esta obra.

Durante la presentación, los dos autores se iban turnando para desgranar el contenido del libro, leyendo fragmentos, recitando refranes, cantando coplillas, evocando recuerdos y emociones entre la treintena de asistentes. El libro, a cuya presentación asistió un nutrido grupo de personas, lo edita la Asociación Cultural Bolote de Daimiel, siendo este su quinto libro.

24 de febrero de 2015



Fray José de Sigüenza: Historia del Rey de los Reyes y Señor de los Señores

Editorial: Universidad de Huelva, 2015
540 pags.; 24 €
Estudio por Ignacio García Aguilar
Edición de Sergio Fernández López, Ignacio García Aguilar y Natalia Palomino Tizado.

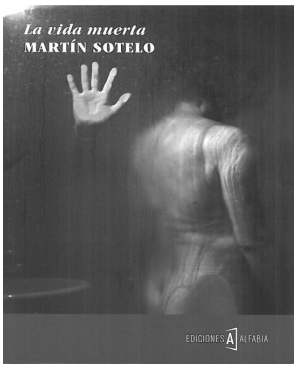
La historia del *rey de los reyes* es la última obra en la que trabajó fray José de Sigüenza, cuyos últimos capítulos estaban inconclusos cuando le sobrevino la muerte en 1606. Pese a ello, la gran cantidad de texto conservada permite conocer con claridad las directrices ideológicas, intelectuales y estéticas del último gran proyecto seguntino, caracterizado por la particular impronta formal que este insuflaba a sus textos y por el seguimiento fiel de los modelos de autoridad, Benito Arias Montano sobre todo.

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

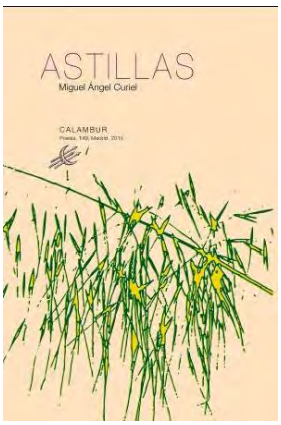
204 entrega Año VI/

20 de marzo de 2015

Martín Sotelo La vida muerta



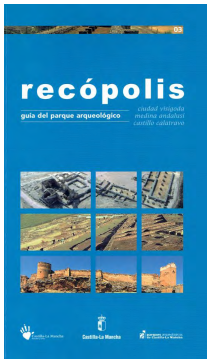
Miguel Ángel Curiel: Astillas



Juan Bravo Castillo: Frente al espejo (autobiografía)

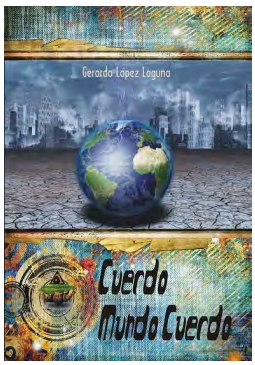
Mª Soledad Salve: Colegio de la Sagrada Familia (1914-2014): Cien años educando

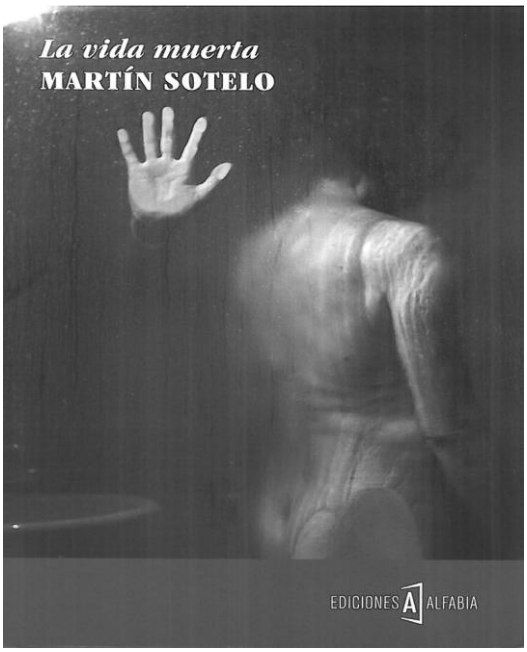
Recópolis. Guía del parque arqueológico.



Cuenca: la historia en sus monedas

Gerardo López Laguna: Cuerdo mundo cuerdo





Martín Sotelo

La vida muerta

Eds. Alfabia, Barcelona, 2014; 240 pags.

La madurez de un joven narrador

Hay libros que te buscan. Emplean las tretas que sean necesarias para conseguir sus objetivos. Se organizan para atraer a quien arbitrariamente han seleccionado. ¿Fatalidad o Casualidad? Es lo de menos. Lo destacable es el fenómeno. Sucedió recientemente. En librería Hoja Blanca, allá por el lejano (¿?) mes de Noviembre, me propusieron presentar una novela de un toledano, joven promesa de la Literatura. La novela, titulada "La Vida Muerta" había sido seleccionada por la Fnac como la mejor del año 2014, en el apartado "Nuevo Talento". Había declinado la presentación del autor, Martín Sotelo, y de su novela "La Vida Muerta". Y me olvidé del asunto.

El día 25 de febrero del año 2015, a eso de las 11 de la mañana, enfrente de la entrada de Biblioteca Regional, encontré a María José Muñoz, periodista de ABC, en su edición de Toledo, que además es responsable de unas extraordinarias hojas de "Artes y Letras", que se adjuntan al diario local. A su lado, un joven que parecía maltratado por el frio. Una serie de casualidades me habían llevado ese día a la Biblioteca Regional. Nos saludamos, charlamos, me presentó a Martín Sotelo. Y dijo, además, escribe. En ese momento recordé que era el autor de la novela que no había presentado en la Librería Hoja Blanca. Les conté el suceso y con un movimiento reflejo me entregó la novela "La Vida Muerta". El libro había conseguido su objetivo. ¿Por qué yo y no otro cualquiera? Los libros también escriben su particular Historia.

La novela del toledano Martín Sotelo (nacido en Toledo en 1982) cuenta una historia que, si hubiera transcurrido en Louisiana, habría dado lugar a un telefilm de culto. Escrita con un sentido literario que asombra en alguien tan joven y en los tiempos que corren de libros sin elaboraciones estilísticas o sintácticas, con lenguajes de andar por casa y con ninguna voluntad de estilo. Es decir, planas. No es el caso de la novela "La Vida Muerta". En ella las frases elaboradas y alucinógenas trasmiten estados de ánimo, crean desasosiego, trasmite la sensación de estar ante una novela más madura que lo que la edad del autor revela. Pura Literatura.

“La Vida Muerta” cuenta una historia audaz. En la que casualmente, o no tan casualmente, el protagonista reproduce los comportamientos de un medico, vinculado, por cierto, con Toledo, que en el pasado fue juzgado por cometer delitos de malas prácticas profesionales. Al fin y al cabo, “Nada más espectral, más inquietante, que la pura realidad”, en expresión del autor. Por la novela se mueven personajes en las fronteras de la ensoñación, que es el terreno apropiado de la ficción. Sus escenas, articuladas pedagógicamente, estructuran una trama densa y aligeran la lectura. El artificio permite que el ritmo neblinoso de sus páginas nos contagie su angustia sin que llegue a resultar insoportable. Contribuye a reforzar la impresión de fantasmagoría que impregna la narración.

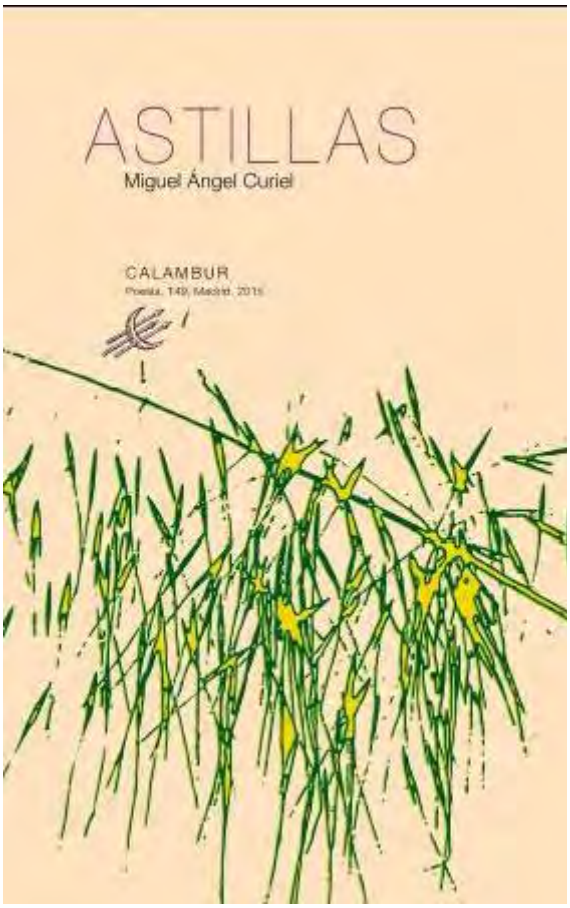
No es fácil dedicarse a la novela en Toledo y ser reconocido. Tal vez por eso abundan los poetas, actividad que lleva aparejada, como elemento romántico, ser ignorado. O pintores y escultores, que también pueden integrar el ejército de malditos e incomprendidos como lo fue El Greco hasta hace poco. En cambio, narradores hay pocos. Ello, tal vez se debe al raquítico hábito de lectura. Nada más decir que uno de los escasos novelistas de Toledo, Félix Urabayen, ha tenido que esperar setenta años para que sus novelas vuelvan a ser reeditadas. De ahí las dificultades que encontrará el escritor para ser aceptado y promocionado como tal por su obra.

A pesar de lo cual estamos ante la presencia de un autor que incrementará su dominio de las técnicas de la narrativa, si partimos de la calidad de la novela citada. Tampoco deberá renunciar a seguir cultivando un ritmo de prosa contagioso y la estilización de las frases que en la “Vida Muerta” ya son una realidad. Habrá quien le anime a achatar sus facultades de narrador poderoso, pero no debería hacer caso. Llegará un día en que este estado de zafiedad literaria cambie. Martín Sotelo puede contribuir a ello con su control del idioma, con su capacidad para inventar historias desconcertantes.

Aunque, para que todo no parezcan alabanzas, si recurrimos a alguno de los consejos de Hemingway, quedaría el aviso de cuidar, trabajar, pulir, suprimir los adjetivos. Los adjetivos pueden destruir una narración. Como ejemplo cito un párrafo de las primeras páginas: “Perniabierto en la popa, sudoroso, miraba la enconada espalda de la mujer de negro, preguntándose adónde iría tan sola, sin sol, abrigada, digna, emputecida, qué o quién la esperaba al otro lado”. Y otro del final: “Con asco, enfermo, amarillo de bilis, el doctor Dangel fue sacando al niño entre sangre y mierda, lo fue trayendo al mundo con una sola mano temblorosa, fría aún de lluvia y bruma, sin querer hacerlo, por un viejo compromiso con la muerte”.

En cuanto a la novela en su conjunto, solo cabe felicitarnos. Estamos ante quién será, si persiste, un gran novelista. Con estilo propio, una imaginación impactante y el empleo de un lenguaje adictivo. Bienvenido sea un novelista, que además es de Toledo. Donde no abundan los narradores.

Jesús Fuentes Lázaro



Astillas

Miguel Ángel Curiel
Calambur Editorial, S.L. Año: 2015

82 pags.; 10 €

Los elementos conjugados

Llama la atención en la conformación de *Astillas* la sucesión estructural de sus composiciones combinando poemas en verso y poemas en prosa. Abundan más los primeros, pero una especial densidad, resaltando sobremanera en el conjunto, poseen los segundos. Curiel tiene libros enteros de poemas en prosa, que lo aproximan al decir del aforismo escandido en una seca proposición amplificada en un silencio reverberante, y lo acercan al hueso verdadero y esencial de la palabra poética ausente de retórica, aunque Curiel, en la primera cláusula de su poética, publicada en la revista *La sombra del membrillo*, establece que "de todas formas la retórica es un arte sugestivo", aclarando que "hay épocas en que se la estima más que en otras".

Otra apreciación muy poderosa que destila la lectura de *Astillas*, es la sujeción de este libro al potente tema de los elementos, pues los cuatro se revelan aquí con fuerza transformados objetivamente en concretas referencias de profusa presencia: nieve, hielo, sol, hierba, fruta, piedras, escombros, insectos, pájaros, agua, fuego, tierra, aire…

Si ponemos en relación su poética con sus versos hallamos sugerentes correspondencias. Cuando Curiel se pregunta: "¿hay poesía sin palabras?", apostillando: "La vieja pregunta está vigente", y se responde: "Creo que sí", podemos asociar esta reflexión a la sentencia: "No quisiera repetir las palabras esenciales con las que se teje este pasaje. Una vez dichas debes alejarte." Proclive es el poeta en perseguir la nada con su poesía: "Yo busco la nada, mis palabras querrían atravesar la nada." El proceso en la busca y prosecución de un despojamiento creciente, se refleja en este nítido proferir: "Había mucha luz, claridad invernal, un reposo de todo, un dormir de la tierra en el cielo y de la nieve sobre la tierra." Muchas veces un haz de versos anti-rétóricos desarrollan esa

rotunda pincelada inscrita al modo zen: “Llanura / verdaderamente / llana. / Lo negro / en lo blanco / como el almendruco”.

El poeta vacila afirmando que “la poesía es un acto de comunicación” y “también un acto de incomunicación involuntaria”, lo que tenderían a desvelar estas ecuaciones poéticas: “Me agacho, pongo el oído / en la tierra y oigo / levántate…”, “Astillo palabras / antes de que / se humedezcan.” Abunda en *Astillas* referirse a los pájaros, nominación muy numerosa en este libro. Su opinión la plantea irrefutable: “De un pájaro sólo puede hablar la ciencia y la poesía”, expandida deductivamente en el poema: “¿Qué pájaro / no imita a otro? / Es escribano / en las orlas del dolor”… Y de pronto, la precisa metamorfosis poética irrumpe como final sorpresa: “Escamas de peces / en mis manos.” Y, con vigor, y filosofía, la inclusión del ave en el espacio del poema es metáfora del sentir humano: “Pero ahí está el hombre / que injerta dolor a la alegría. / Dentro de sus pulmones / chillan vencejos blancos / y son negros los pensamientos.”

Quizá suprema, precisa máxima en la poética de Miguel Ángel Curiel sea: “Mis poemas son oscuramente diáfanos”, que viene a revelar que en el poema se da la claridad expresiva encabalgada a un cautivador hermetismo; oscuridad y claridad conjugadas en el tapiz hilado por el recurso afectivo de la palabra a través de la rítmica respiración del habla poética exhalada al máximo: “Un exvoto de cera / que cure el nombre, / cicatrice el nombre. / Un nombre en vez / de un exvoto. / Una cicatriz / en vez de un hombre. / Un muñeco de pan / en la boca del hombre. / La cicatriz del mundo / cada vez que firmes, / o la mariposa borracha, / siempre borracha.” Haz de similitudes y diferencias en inefable alineamiento: el sagrado poder de la poesía, su muy litúrgica disposición.

Amador Palacios

(*Palabras de presentación del libro* Astillas *el 20 de febrero en la Fundación Isidro Parra de Alcázar de san Juan*)

Juan Bravo Castillo

Frente al espejo

Ed. Barcarola, Albacete, 2014; 648 + 16 pags.; 20 €

Juan Bravo Castillo (nacido en Hellín en1948) catedrático de Literatura Francesa y de Literatura Comparada en la UCLM, y fundador de la revista literaria *Barcarola*, aborda esta copiosa autobiografía con la intención de explicarse y explicarnos lo más relevante de su vida (por fortuna está bien vivo aunque ha superado algunas operaciones de cierto riesgo).

El principal rasgo que destaco tras su lectura es el de "la lucha por la vida". Juan cuenta todos sus esfuerzos profesionales y laborales, con bastante detalle y en todos ellos destaca que nunca le fue regalado nada, que todo lo obtuvo con esfuerzo y que en muchos casos para alcanzar sus objetivos tuvo que vencer resistencias y zancadillas, a veces nada pequeñas.

La figura paterna adquiere mucho relieve a lo largo de buena parte del libro: co-propietario de una fábrica de esparto en Hellín (una de los principales recursos de esa zona en la época), una turbia maniobra del otro socio les deja sin su fuente de ingresos y se ven abocados a abandonar Hellín (con gran disgusto de todos) y dirigirse a la capital, Albacete, donde montan una modesta mercería en una barriada, en la que trabaja casi toda la familia, incluido Juan, que combina -de mala gana- ese trabajo con sus estudios de Bachiller.

Ahí comienzan las diferencias con el padre, que había prometido siempre todos sus esfuerzos para que sus hijos pudieran tener una carrera universitaria, y que renuncia a ello impulsado por la nueva y precaria situación.

Pero Juan, inteligente y buen estudiante, no se arredra y continúa sus estudios de bachiller; de ahí pasa a matricularse en una academia de Idiomas por correspondencia que convalida luego en la Escuela Oficial de Idiomas de Madrid (los concluye en 1968).

Esa opción le permitirá enseguida (tras el paréntesis del servicio militar en Sevilla) encontrar empleos en diversos centros de Albacete, que le propician, con sus sudores, la independencia económica de su familia.

De esos años datan su vinculación con el entorno religioso, en concreto con un grupo de cursillos de cristiandad para jóvenes en el que Juan y otros amigos tendrán una actuación muy destacada durante varios años. Cuenta más adelante los conflictos dentro de ese grupo del que serían expulsados por otra tendencia con intenciones ya claramente más políticas que religiosas.

Nuevos capítulos van rememorando sus avatares profesionales (otras academias, Universidad Laboral, Escuela de Magisterio, etc.), hasta entrar por oposición en la recién creada Universidad de Castilla-La Mancha. Esto le lleva a un capítulo, el más largo del libro, en el que desmenuza sus afanes y sus desengaños con esta institución, en la que su trayectoria de profesionalidad y esfuerzo se enfrenta a lo

que él considera una turba de arribistas, mediocres y -en algunos casos- corruptos. Es sin duda el capítulo más polémico del libro. En él aparecen con nombres y apellidos todos los destinatarios de su decepción: Bono, Barreda (en menor medida) e Izquierdo en el ámbito político; Arroyo, Campos, Albentosa, Sanz y otros en lo académico. Páginas llenas de rabia y dolor por la deriva de una institución en la que el autor había confiado y que le decepcionará profundamente.

Otros apartados más esperanzadores son los relacionados con su otra pasión: la literatura. La creación, en 1979 de la revista *Barcarola*, las diversas fases y colaboradores de la misma, y el esplendor que vivió Albacete en la segunda mitad de los años 80 y en los 90 por el programa „Cultural Albacete" que se desarrolló allí bajo el impulso de la Fundación Juan March y de las Administraciones de la época.

La pasión por la literatura (Stendhal está con mucho entre sus preferidos); los afectos familiares y de amistad; una honda inquietud religiosa (sobre todo en sus años más jóvenes pero que quizá nunca le ha abandonado del todo) y un claro sentido del trabajo y el esfuerzo configuran los rasgos de una vida que el autor ha querido ofrecerse y ofrecernos en estas páginas como un espejo.

Alfonso González-Calero

Mª Soledad Salve Díaz-Miguel

Colegio de la Sagrada Familia (1914-2014): Cien años educando en Alcázar de san Juan

Ayuntamiento de Alcázar, 2014

Un fragmento de memoria colectiva

En el marco de la UNESCO se establece el *derecho a la educación*, este queda definido en tres documentos normativos fundamentales. El primero la Declaración Universal de Derechos Humanos suscrito en 1948, a raíz de la Segunda Guerra Mundial, proclama en su artículo 26 que: *Toda persona tiene derecho a la educación*. En 1960, la Convención relativa a la Lucha contra las Discriminaciones en la Esfera de la Enseñanza, aprobada por la Conferencia General de la UNESCO, declaró que incumbe a la Organización *no sólo proscribir todas las discriminaciones en la esfera de la enseñanza, sino también procurar la igualdad de posibilidades y de trato para todas las personas en esa esfera.* Y finalmente en 1989, la Convención sobre los Derechos del Niño estipuló, en sus artículos 28 y 29, que la enseñanza primaria debería ser *obligatoria y gratuita para todos* y propiciar el desarrollo de las aptitudes del niño hasta el máximo de sus posibilidades.

En la actualidad consideramos que la educación es un derecho humano

fundamental, esencial para poder ejercitar todos los demás derechos. Así se promueve la libertad y la autonomía personal y genera importantes beneficios para el desarrollo social.

Por ello debemos felicitarnos por este estudio que nos acerca a la historia de la educación en Alcázar de san Juan y se suma a una importante nómina de investigaciones relacionadas con la población. Con ellos se rompe la generalizada indiferencia por la recuperación y preservación de nuestro patrimonio histórico local y regional, sumidos en un gran retraso con respecto a otras naciones y comunidades autónomas de nuestro país. Se ha iniciado un proceso de reconocimiento histórico muy lento y a pesar de los logros presentados en los últimos tiempos todavía es mucho lo que hay que hacer en este ámbito. Es necesario subrayar un principio fundamental de la UNESCO: que *la herencia cultural de cada uno, es el patrimonio cultural de todos.*

Una parte del proceso educativo en la ciudad de Alcázar en los últimos cien años ha pasado por el Colegio Sagrada Familia, es un fragmento de la memoria, un referente de los recuerdos de miles de alcazareños y por tanto una significativa herencia cultural.

El libro posee un gran valor documental porque recrea con información de archivos, prensa histórica, los recuerdos, etc. un maravilloso caleidoscopio que preserva para el futuro lo que fue la enseñanza en la población y localidades cercanas durante un siglo. Es el resultado de un importante esfuerzo personal e intelectual de María Soledad *Salve* Díaz-Miguel, que nos permite saber la historia del Colegio desde su fundación hasta anécdotas pasando por modelos educativos, trascendencia social, etc., pero va mucho más allá, pues con su estudio nos proporciona conocer en buena medida la historia de la educación en España y sobre todo la de carácter religioso.

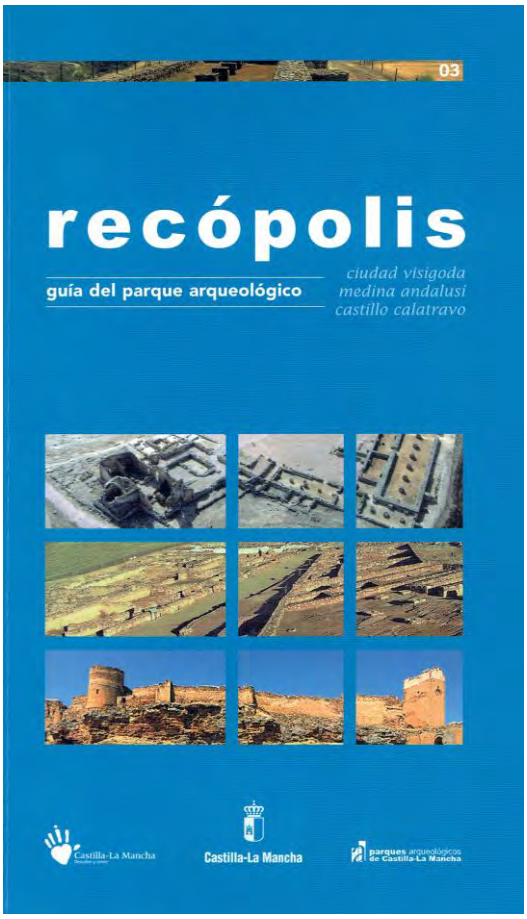
El proceso de implantación de los diferentes estudios y su recepción por la población son el objeto fundamental de la investigación, pero se ofrece mucho más, la creación de la orden religiosa, su implantación en España y en la región con su primera fundación en Herencia para finalmente su establecimiento en Alcázar de san Juan. Quizás lo más significativo es la evolución de la formación, presentada en un proceso cronológico nutrido con interesantes estadísticas, que nos permite comprender los criterios definidos en la enseñanza local, regional y nacional. Se expone cada una de las situaciones con una descripción sucinta y clarificadora pese a su complejidad, y en correspondencia con algunas de las fases más complejas de la historia contemporánea de España y por ende de la educación. Pero la objetividad de los datos y análisis se articula con otros muchos temas: el pulso de vida de las jóvenes que pasaron por las aulas o vivieron bajo los techos de la institución como pensionistas o semi-pensionistas, la transformación de la religiosidad y de la congregación, la implicación con la sociedad local.

La abundante cantidad de datos recogidos por la investigadora hacen del texto un sugerente recorrido por cien años de historia pero aún lo hacen más rico, si es posible, los anexos que muestran parte del ingente trabajo que hay detrás de la publicación. Se aporta lo que en ciertos ámbitos se ha llamado "literatura gris" que permite un apasionante segundo nivel de información lleno de posibilidades.

Nos encontramos ante un texto imprescindible, fruto de la confluencia de dos procesos: una investigación minuciosa, rigurosa y brillante a la que se une la pasión que caracteriza a su autora por el conocimiento y la divulgación histórica. Se hace honor a la máxima orteguiana de que *Quien quiera enseñarnos una verdad, que nos sitúe de modo que la descubramos nosotros*.

Esther Almarcha Núñez-Herrador

Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (UCLM)



Lauro Olmo Enciso, Amaya Gómez de la Torre-Verdejo, Manuel Castro Priego y Laura Gómez García

Recópolis. Guía del parque arqueológico. Ciudad visigoda, medina andalusí, castillo calatravo

Toledo, Junta de Castilla-La Mancha (Parques Arqueológicos de Castilla-La Mancha, nº 3), 2008, 84 pp.

Afortunadamente, el visitante de Zorita de los Canes puede disfrutar de tres muestras del pasado y la historia de Guadalajara de una sola vez: la ciudad visigoda de Recópolis; la misma ciudad, pero en su fase de ocupación andalusí, y el posterior castillo calatravo, además de otra serie de elementos unidos a los anteriores, que en algunos casos sirvieron para irlos conformando como las canteras, el acueducto, amén del propio Centro de Interpretación y del territorio donde se encuentran enclavados.

Un viaje por el tiempo que merecerá la pena.

La guía, que es la número tres dedicada a de este tipo de Parques Arqueológicos de Castilla-La Mancha, se divide en tres partes, de las que dos, son muy breves en cuanto a su espacio: Recópolis esencial y Recópolis práctico, mientras que la tercera: Recópolis a fondo, constituye la guía propiamente dicha, que se centra en el momento del descubrimiento de la ciudad y de sus posteriores investigaciones, los orígenes de la ciudad -su fundación- y el lugar que se eligió para su fundación, así como las fases de su construcción hasta llegar a la ciudad visigoda, que se da a conocer a través de su urbanismo, en el que destaca el conjunto palatino que engloba a su vez al palacio, la iglesia y la puerta monumental.

Junto a este conjunto principal hay otro conjunto que correspondería a lo que fue la zona comercial donde se establecieron las viviendas y los distintos talleres existentes, de los que han encontrado interesantes vestigios de talleres destinados a la fabricación de vidrio y a la orfebrería. Dicho conjunto habitacional estaría rodeado de una amplia muralla. También se deja constancia de la existencia de una construcción destinada a ceca.

Se estudia el suministro de agua, llevado a cabo gracias a un acueducto del que se conservan numerosos restos, así como también los de una cantera próxima.

Dentro de este mismo apartado se ofrecen datos acerca de la Recópolis andalusí, especialmente de su fortaleza, que se llevó a cabo mediante la transformación y fortificación de los anteriores edificios destinados a oficinas y administración

palatina de la ciudad visigoda. Protegida por dicha fortaleza, que mira al talud del río Tajo para mayor capacidad defensiva, se encuentran los restos de la ciudad andalusí, en cuchas de cuyas viviendas se han encontrado numerosos silos de almacenamiento.

Después, tanto los restos visigodos como musulmanes servirían como cantera, hasta la llegada de la época cristiana y moderna en que la anterior ciudad se convertiría en una minúscula aldea de carácter rural campesina cuyos restos basilicales se verían transformados en una sencilla ermita románica dedicada a Nuestra Señora de la Oliva, puesto que tal es el nombre de su asentamiento: Cerro de la Oliva.

Después vendría el traslado a Zorita de los Canes, donde el conjunto del castillo y las murallas que lo defienden constituyen sus monumentos más importantes.

En este mismo apartado se propone al visitante la visita al Parque Arqueológico, siguiendo un itinerario que puede durar entre 45 minutos y una hora y cuarto, ampliables si se opta por visitar el castillo de Zorita o los lugares más alejados, donde se encuentran las canteras, el acueducto o los molinos medievales.

El itinerario recomendado comienza ascendiendo al cerro de la Oliva, atravesando las primeras murallas, todavía sin excavar.

Allí se encuentra el ábside de lo que fuera basílica y posterior ermita, junto al que se encuentra la necrópolis. Siguiendo el camino habilitado se llega a un cruce de calles donde puede contemplarse una vivienda con patio porticado, delante de la que se conserva una cisterna que servía para el abastecimiento de agua de esta zona urbana. Desde allí, subiendo la calle principal, pueden verse dos edificios comerciales, uno a cada lado, que constan de dos habitaciones -no muy amplias- que dan a la calle, quedando las habitaciones mayores en la parte trasera, como almacenes y talleres. En una de ellas apareció un horno circular para la fabricación de vidrio.

En la parte más alta de la calle puede verse el basamento de una gran puerta monumental que daría acceso a la gran plaza, distribuidora del conjunto palatino. Traspasada la puerta se llega a un largo edificio, -el de mayores dimensiones de la Europa occidental de esta época-, cuya segunda planta debía sostenerse sobre pilares centrales de sección rectangular.

En este punto se recomienda un paseo por las dependencias palatinas, así como la contemplación del río y la geografía circundante.

Al Oriente de la plaza se encuentra la basílica, con planta de cruz latina, de tres naves, y el acceso a la cabecera. A los pies se conserva el baptisterio, por inmersión, donde en 1946 se encontró un importante tesorillo de trientes áureos.

A partir de aquí, se recomienda nuevamente volver a la calle principal y observar las transformaciones del periodo musulmán.

La gira por Recópolis puede completarse con un recorrido por el castillo de Zorita de los Canes, antigua medina fundada a mediados del siglo IX, en la que aún es posible observar la reutilización de diversos materiales constructivos de la antigua Recópolis.

No lejos de allí se encuentra la villa de Almonacid de Zorita donde pueden contemplarse testimonios de los siglos XIII y XIV, así como la “Ducal” Pastrana, en cuya colegiata pueden contemplarse los famosos tapices, recientemente instalados tras su restauración.

José Ramón López de los Mozos

Cuenca: la historia en sus monedas

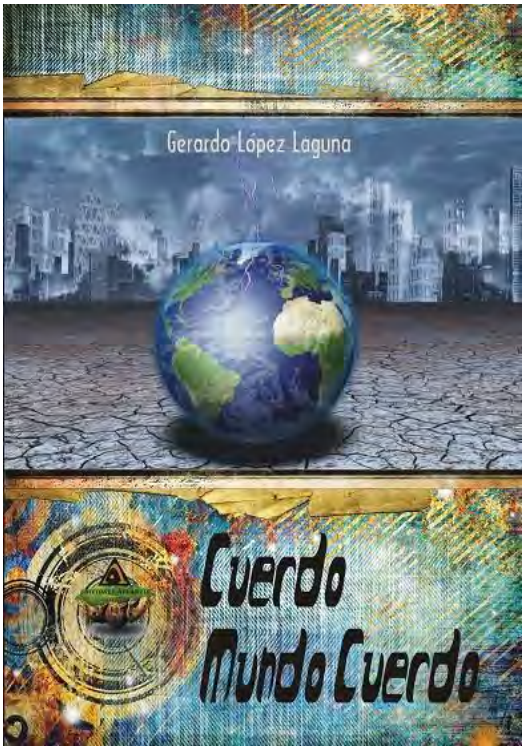
Enrique Gozalbes Cravioto, Juan Antonio Hernández Rubio y José Antonio Almonacid Clavería, (coordinadores)

Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2014; 376 pags.

Desde la época prerromana hasta la actualidad las culturas y las sociedades que han vivido en España se han caracterizado por el uso de la moneda. La ciudad y provincia de Cuenca se han caracterizado por una intensa Historia y actividad respecto al uso y tráfico de la moneda. El estudio de la moneda constituye un capítulo esencial en la Historia del territorio, por cuanto la misma informa no sólo de la actividad económica, sino también de la imagen y la auto-representación de las sociedades. Incluso, cuando falta moneda propiamente dicha, como en el caso de Cuenca y algunos pueblos en la Guerra Civil, entonces la sociedad recurre a sustitutos de la misma. Por estas razones, la Historia numismática de un territorio, en este caso la provincia de Cuenca, encierra muchas claves no solo para el conocimiento sino para la interpretación de la Historia.

La temática abordada en el libro recoge un amplio panorama de la Historia de Cuenca a través de las monedas. Así se trata inicialmente de la pre-moneda y tesorillos anteriores a la existencia de una economía monetaria propiamente dicha, los rasgos y el desarrollo de la economía monetaria en Cuenca en la antigüedad, las antiguas cecas ibéricas de los siglos II y I a. C. en la provincia de Cuenca, las cecas romanas de Ercávica y Segóbriga a comienzos del periodo imperial, la numismática visigoda en la provincia de Cuenca, así como la moneda árabe en la provincia y la ceca de Kunka, las acuñaciones castellanas medievales en Cuenca, desde Alfonso VIII a Enrique IV, el desarrollo de la casa de la Moneda y la ceca de Cuenca en la Edad Moderna, los hallazgos monetales en la ciudad de épocas diversas, destacando el importante tesoro de Mangana del siglo XIX, para terminar con los billetes de necesidad en la guerra civil española en Cuenca y provincia.

Web del Servicio de Publicaciones de la UCLM



Gerardo López Laguna: Cuerdo mundo cuerdo

El escritor de las sandalias

Conocí al escritor Gerardo López Laguna hace algunos años. Físicamente llama la atención por su barba, por llevar una cruz franciscana sobre el pecho y porque su calzado (aunque sea invierno) siempre es el mismo: unas sandalias. Durante muchos años estuvo al frente de un programa de radio que se llamaba «Cuarto mundo». Su vida, que sufrió algunos altibajos en el pasado, se ha caracterizado por una entrega total a la fe católica. Pero no se trata de un simple seguimiento de boquilla o de cumplimiento de unas normas o preceptos, no. Él siempre ha defendido que la fe debe llevar a un compromiso verdadero con los más débiles, con los más desfavorecidos. Y con un par de narices lo ha hecho: colabora con Caritas, enseña a encuadernar a personas marginadas para que logren un trabajo, ayuda infatigablemente a inmigrantes, empobrecidos y personas con problemas. En el rastrillo de Bargas siempre está en un tenderete vendiendo libros (con su mujer, Sagrario, y con sus hijos, Juan y Andrés) que la gente les dona para conseguir algo de dinero. A estas alturas no logro comprender de qué vive, pero sé que lleva la caridad hasta sus últimas consecuencias entregándose a los demás.

En un mundo en el que triunfa la imagen, la palabrería y el estar al servicio de los intereses personales, llama la atención Gerardo porque es todo lo contrario. En él está la fuerza de los hechos. Y unos hechos al servicio de su fe, que le ha llevado a ayudar, ¡sin ser cura!, a todas (pero todas) las personas que encuentra en su camino. Él ha decidido huir de la mediocridad, es decir, de rebajar los preceptos evangélicos con el hielo de nuestras condiciones o con la interpretación que mejor nos conviene. Y ha apostado fuerte, en una entrega que le ha llevado a manifestarse en muchos ámbitos (incluso ir en una marcha a Sarajevo con el fin de para la guerra) y a vivir la pobreza en primera línea de playa en la India.

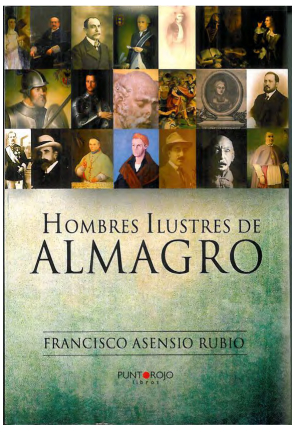
Gerardo es experto en despertar la conciencia de muchos cristianos que viven su religión aletargados en un compromiso semivacío, sin consecuencias prácticas, acomodaticio. Ya había escrito siete libros (por ejemplo sobre la pena de muerte, la virgen de Ajofrín y una novela juvenil) y ahora es noticia porque acaban de salir dos libros nuevos. El primero se titula «La ciudad de Dios o la ciudad fascista», que refleja sin pelos en la lengua, con un impresionante dominio de la filosofía política, a dónde lleva la mediocridad y el olvido de la dignidad en la política a muchos que se consideran creyentes. Y, el último, una novela de ciencia ficción titulada «Cuerdo mundo cuerdo» donde trabaja sobre el tema de la locura y la cordura, aunque lo más importante es quién se arroga este poder de poner esas etiquetas a las personas en la sociedad. Gerardo López Laguna es un excelente escritor, que ha tocado diferentes géneros literario y, lo más importante, nos da una lección de cómo vivir con coherencia hasta las últimas consecuencias. Forma parte de ese club genuino de hombres a los que se refería Brecht como imprescindibles, porque han hecho de su lucha por vivir en un mundo mejor su medio de vida.

SANTIAGO SASTRE ABC Toledo 4/3/2015

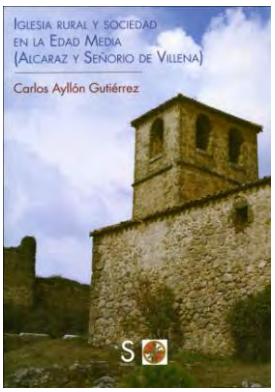
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

205 entrega Año VI/
27 de marzo de 2015

Francisco Asensio Rubio: *Hombres ilustres de Almagro*

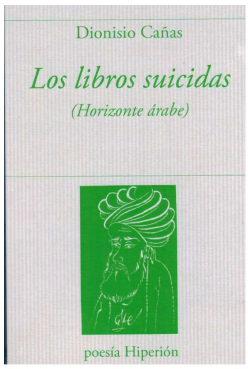


Carlos Ayllón *Iglesia y rural y sociedad en la edad Media (Alcaraz y Villena*



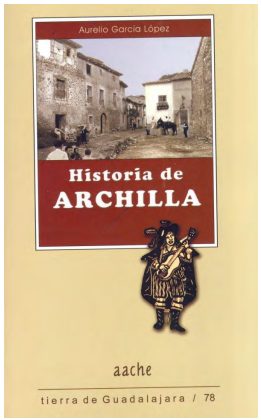
El historiador Miguel Romero, nombrado cronista oficial de la ciudad de Cuenca

Dionisio Cañas *Los libros suicidas*

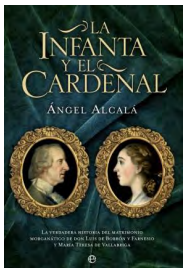


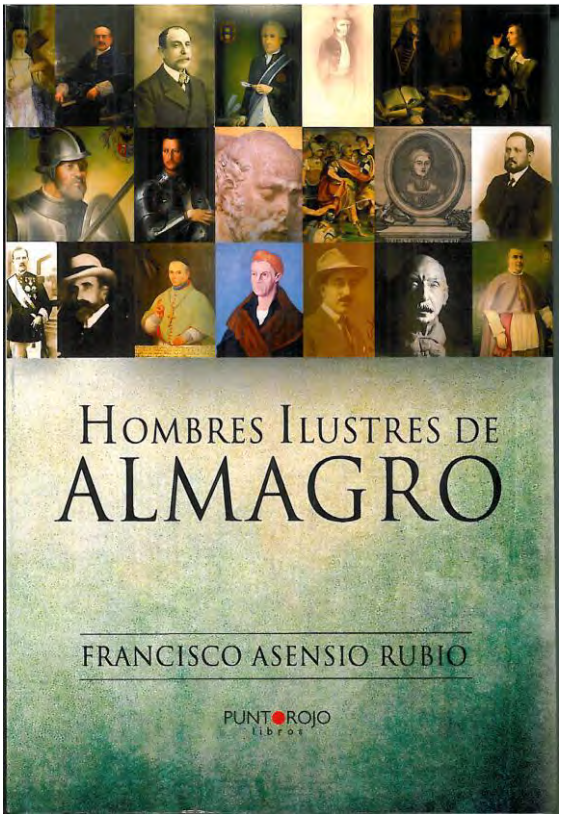
Asoc. Intermediacción: *La flor del volcán*

Aurelio García López: *Historia de Archilla*



Ángel Alcalá: *La infanta y el cardenal*





Hombres ilustres de Almagro

Francisco Asensio Rubio

Ed. Punto Rojo; Sevilla, 2014; 600 pags.

Francisco Asensio Rubio, (Almagro, 1957) es doctor en Historia contemporánea; en la actualidad es profesor de Enseñanza Media e imparte clases en el centro asociado de Valdepeñas de la UNED.

En sus últimos trabajos había abordado la situación y evolución de "la enseñanza primaria en Ciudad Real (República y Guerra Civil), en 2007, y posteriormente se había adentrado en la biografía histórica acercándose a dos interesantes personajes manchegos: el guerrillero Francisco Abad, Chaleco y el que fuera ministro de Agricultura con el gobierno de Lerroux en la II República, Cirilo del Río (2008) libro del que ya nos hicimos eco en este boletín.

Ahora acomete una obra de mayor enjundia al bucear en las vidas y obras de sesenta paisanos almagreños (varones en su inmensa mayoría, aunque haya algunas mujeres significativas).

Por estas páginas pasan personajes muy conocidos como los banqueros Fugger o Xedler, o el conquistador Diego de Almagro, junto a otros que no lo son tanto pero que tuvieron cierta protagonismo en la historia de España, como el marqués de Valdeparaíso, que fue ministro de Hacienda con Fernando VI, o el dirigente carlista Juan Vicente Rugeros, „Palillos".

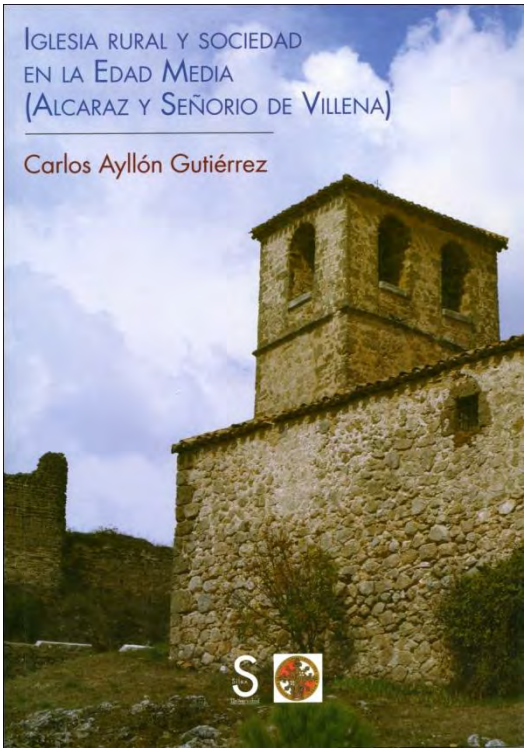
Pero también nos encontramos personajes de ámbito local de gran interés para la intrahistoria, por ejemplo la familia de actores Ladvenant, en el siglo XVIII; los empresarios textiles (venidos de fuera de la villa calatrava) primero Rita Lambert y su marido Manuel Fernández, y posteriormente los hermanos catalanes Torres, los cuales, primero unos, después los otros montaron sendas industrias que dieron trabajo a muchas mujeres de la villa y de toda la comarca.

También aparecen dirigentes de la orden de Calatrava (como el clavero Fernando Fernández de Córdoba), arzobispos, obispos, religiosos y religiosas; pintores, como los Perolas, Pedro de Camprobín o Samuel Luna; historiadores, como Federico Galiano o Ramón Maldonado y Cocat; médicos,

militares, maestros y pedagogos, y hasta el caso singular de una filósofa -mujer y en el siglo XVIII- cual fue María de Camporredondo que escribió un tratado filosófico-poético en seguidillas. Y así hasta completar los 60 perfiles.

Un libro muy interesante que nos hace ver que el género biográfico, si se hace con rigor histórico, como es el caso en esta ocasión, es una buena herramienta para adentrarnos en la historia local, porque nos permite aproximaciones desde la microhistoria a los planteamientos más generales y abarcadores. Un acierto sin duda este libro, que es esperamos se vea seguido en otros territorios de nuestra Región donde hasta ahora no ha tenido excesivo desarrollo.

Alfonso González-Calero



Carlos Ayllón Gutiérrez

Iglesia y rural y sociedad en la Edad Media (Alcaraz y Señorío de Villena

Instituto de Estudios Albacetenses y Silex editores, 400 pags.; 24 €; 2015

Tomando como base un amplio territorio de la Meseta sur castellana a partir de su repoblación cristiana, el presente volumen analiza en profundidad el proceso de implantación y expansión institucional de la Iglesia, sus medios de captación de renta (diezmos) y sus estrategias de relación con las diferentes instancias sociales que la rodean, en especial con las oligarquías comarcales. De este modo el lector se encontrará con aspectos tales como las redes clientelares y parentales, la proletarización del bajo clero, los trasvases de rentas eclesiásticas, los conflictos internos del *ordo clericalis*, el control de la feligresía o las complejas relaciones de la Iglesia con el poder civil. Por todo ello este estudio lega un modelo para futuras investigaciones medievalistas, llena un vacío todavía sin cubrir en la Historiografía de la Iglesia en Castilla y abre diversas líneas de trabajo en las áreas de la Historia de las Instituciones, la Historia Social y la Historia Económica.

Es muy importante la aclaración que el propio autor indica para referirse al libro como un producto de Historia de la Iglesia, donde los fieles asumen el mismo protagonismo que las

instituciones que gobiernan y coordinan la labor eclesiástica. La fusión entre los dos ámbitos la concreta en la alusión concreta a los linajes que coparon los cargos eclesiásticos, faceta que contemplaba las estrategias familiares para el desarrollo del poder territorial o local. En este sentido, hay que ponderar el apartado sobre la estructuración de las células de organización hasta los niveles de la parroquia, hecho que lleva a vislumbrar un conocimiento muy exhaustivo del asiento castellano en toda la región.

Web editorial

El historiador y escritor Miguel Romero, nombrado cronista oficial de la ciudad de Cuenca

En el pasado Pleno Municipal, celebrado el viernes 27 último, se presentó la propuesta de nombramiento como Cronista Oficial de la ciudad de Cuenca para el historiador conquense Miguel Romero Saiz por parte de la Comisión de Cultura para su posterior aprobación, hecho que se llevó a cabo con la unanimidad de todos los grupos políticos que conforman el mismo.

El viernes 21 de este mes de marzo, ha sido su toma de posesión solemne, recibiendo la certificación municipal y la medalla corporativa de la ciudad en un acto emotivo que ha congregado a medios, instituciones y amigos, en el bonito Salón de Plenos del Ayuntamiento conquense.

Con ello, se cumple el compromiso de que la ciudad pueda tener esta figura, no política sino socio-cultural e institucional en plena función activa, máxime cuando Cuenca es Ciudad Patrimonio Universal y se presentan años muy importantes para ayudar a llevar a cabo un necesario desarrollo cultural y turístico en un futuro a corto y medio plazo, tales como el XX aniversario de Ciudad Patrimonio, el 50 Aniversario del Museo de Arte Abstracto, el IV Centenario de la procesión Camino del Calvario, el XXX Aniversario de la Facultad de Bellas Artes y otras efemérides importantes.

No hay duda que era necesario retomar con fuerza y decisión el papel de esta figura de carácter honorífico y vitalicio, una vez que su actual poseedor, D. Raúl Torres Herreros, por cuestiones de edad, no podía corresponder a las exigencias que un ejercicio de estas características demanda, adecuándose su persona a mantener el nombramiento de Cronista Oficial honorario, como agradecimiento especial a su proyección, dedicación y trabajo en pos de esta ciudad.

Tal es así, que el Consistorio –su Concejalía de Cultura, respaldada por su Comisión Informativa-, pensó en la persona del reconocido historiador y profesor conquense, Miguel Romero, Doctor en Historia, gestor cultural de una ciudad como Cuenca desde hace muchos años, implicado en todas las tradiciones que definen la identidad de esta ciudad, dinamizador de eventos como la Cuenca Histórica, los ciclos de conciertos musicales al aire libre, coordinador de actividades en las fiestas y ferias patronales, pregonero de

las tres grandes eventos locales, así como de la mayor parte de barrios y pedanías, comunicador constante, colaborador habitual en los medios de comunicación, escritos, radiofónicos y televisivos, escritor de más de 36 libros de diferente temática, coordinador de dossieres y proyectos de reconocimiento turístico y conferenciante habitual en muchos de los foros locales y nacionales donde Cuenca tiene su protagonismo.

En la actualidad, es académico correspondiente por Cuenca en las Reales Academias españolas de la Historia y de Bellas Artes de San Telmo, Academia Iberoamericana de Literatura Moderna e Historia de Méjico, así como Vicepresidente en la Asociación de Escritores de Castilla La Mancha y directivo en otras asociaciones de carácter nacional, por lo que su labor puede y debe de ser vinculante a todo lo que, sin duda, necesita la ciudad para su proyección, asesoramiento y relaciones donde la cultura y el turismo tengan ejercicio.

Ante las preguntas de los medios, contestó:

¿Según parece, este nombramiento tiene carácter de oficial y vitalicio, llevando implícito la categoría de ilustrísimo, no?

Desde luego, es un nombramiento oficial con todo lo que supone. Primero porque es una Institución oficial, como es un Ayuntamiento, la más importante de la ciudad, quien lo concede por su potestad de hacerlo, quien dictamina esas normas y responsabilidades por ser parte de su protocolo. Puede o no puede hacerlo, sin duda, pero es más que conveniente sobre todo en ciudades como ésta, patrimonio de la humanidad y muy turística. Sin duda, es posiblemente el reconocimiento más alto que una persona puede ostentar, social y culturalmente, de una ciudad y lleva ese tratamiento de Ilmo., aunque eso es una cuestión de protocolo simplemente. El hecho de ser vitalicio le da perennidad y reconocimiento, además hace que la persona que lo detente se esfuerce siempre y aporte mucha ilusión por lo que supone. Todo estará en el papel que el Ayuntamiento quiera darle o exigirle, sobre todo en ámbitos culturales, turísticos y festivos.

¿Sabe cuál es la función que tiene?

Por supuesto que lo se. La labor de esta figura como representación honorífica está bastante definida y sin duda, tiene unas claras funciones a desarrollar, tal cual pueden ser, las de asesoramiento histórico y literario en proyectos y propuestas, establecer los cauces de información a la sociedad vecinal de toda actividad que se esté desarrollando en la ciudad por todos y cada uno de los colectivos implicados, gestionar cultura con otras instituciones y entidades colaborando con las concejalías que lo deseen y demanden, servir de contacto con otras ciudades en función de apoyos a compromisos de colaboración mutua, proponer proyectos y propuestas que redunden en beneficio del desarrollo de la misma, apoyar y salvaguardar las tradiciones, etc. Sin duda, estar al servicio de la Corporación Municipal de turno, en relación a su asesoramiento y demanda por su parte.

¿Y responsabilidades?

Igualmente esta función tiene que tener unas responsabilidades inherentes al cargo y de carácter obligado. No hay duda, que debe de velar y ayudar a proteger el Patrimonio histórico-cultural y monumental de la ciudad, proteger a ayudar a esa protección del ecosistema, colaborar en las demandas que le exijan las Concejalías en sus Comisiones Informativas, preparar conferencias o presentaciones en hermanamientos, convenios o actividades de protocolo que la Corporación le

demande e informar previamente de sus gestiones, propuestas o actividades.

¿Unos buenos y exitosos años ha tenido, verdad?

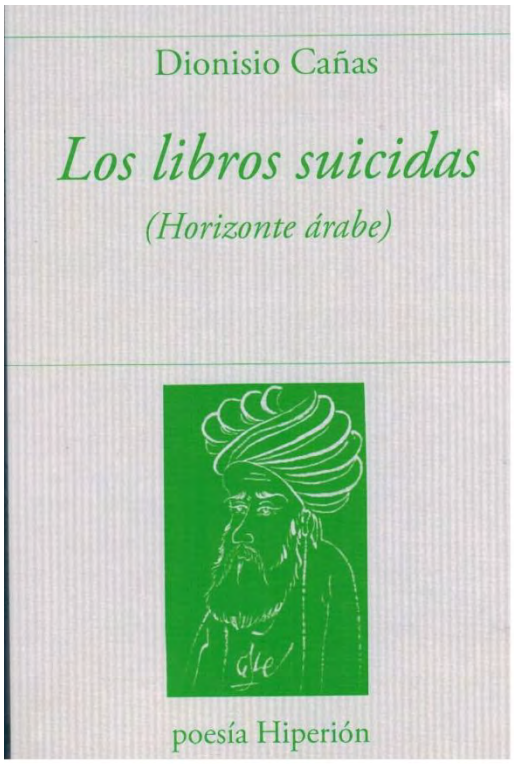
Si, la verdad es que soy un privilegiado por todo lo que en estos tres últimos años me ha ido sucediendo. Mucho sentimiento derrochado ha sido, tanto para mí como para mi familia, y cierto es que, aunque pueda ser banal o si cabe, vanidoso, el reconocimiento de la gente y de las instituciones siempre ayuda a potenciar esa autoestima y esa ilusión que uno necesita y sobre todo, cuando ya vas llegando a una edad importante.

Lo de las entradas en las Academias o los reconocimientos de castellano manchego en esas latitudes, supone siempre una alegría compartida y sincera, pero la concesión de Hijo Predilecto en el pueblo natal de mis padres, el nombre a la Biblioteca Municipal de allí o el nombre al Cine Teatro de Valverde, ha sido el cúlmen de ese orgullo en distinciones que nunca esperas y que cuando llegan, nunca sabes cómo asimilarlo. Muy feliz, sin duda.

Ahora, qué decir de lo de cronista, un emotivo sentimiento de agradecimiento a quienes así me lo han valorado y han querido que yo lo mereciese. A todo este consistorio, sin excepción alguna, a todos, por su apoyo, por su apuesta y por su amistad. Espero no defraudarles a ellos, sobre todo, y a toda la gente de Cuenca, especialmente, a la que me ofrece constantes muestras de afecto y admiración, en todas y cada una de mis apuestas culturales.

Sin duda, la ciudad de Cuenca y todos sus vecinos, lo agradecerán y usted se sentirá orgulloso de ello. Felicidades.

Felix Ortega. Medios Libres



Dionisio Cañas
Los libros suicidas
(Horizonte árabe)
Editorial Hiperión, Madrid, 2015

Después de siete años de silencio poético, Dionisio Cañas (Tomelloso, Ciudad Real, 1949), publica ahora un nuevo libro de poemas en el que aparece un espacio inédito dentro de su obra: el mundo árabe y las culturas islámicas.
Durante los cinco últimos años el poeta ha estado viajando por algunos países árabes (especialmente Egipto) y dos países islámicos, Irán y Turquía. Por otro lado, en ese mismo periodo, Cañas ha estudiado textos relacionados con la mística islámica (sufismo) y también la lengua árabe. *Los libros suicidas (Horizonte árabe)* son el reflejo de ese doble interés del poeta manchego: tanto desde el punto de vista humano como desde la perspectiva cultural y espiritual.
El libro comprende una breve introducción sobre el concepto de "una escritura suicida" y está dividido en

cuatro secciones: “Las torres del silencio”, “Primavera árabe”, “Invierno en el corazón” y “El libro de Shaddad”; además de un poema de apertura, “Horizonte árabe” y un epitafio que cierra el la colección de poemas, “Los libros suicidas”. Como apéndice aparecen unas “Notas del autor. El proceso de *Los libros suicidas (Horizonte árabe)* que explican el origen de estos nuevos poemas.

La primera sección se subdivide en dos apartados: el primero, “Torre de silencios”, en el que se hace una doble reflexión sobre la existencia humana desde el punto de vista de su propia experiencia como poeta y como persona que después de vivir más de treinta años en Nueva York, en el 2005, volvió a su pueblo natal en La Mancha; el segundo apartado, “Torres macabras”, sus textos tratan temas como el de la guerra en Siria e Irak, la situación de la mujer en Irán y la implicación de Occidente en los conflictos de los países islámicos.

La segunda sección se compone de dos poemas extensos: el primero sobre la revolución que tuvo lugar en algunos países árabes, conocida como la Primavera Árabe; el segundo relacionado con su experiencia de la vida cotidiana en El Cairo antes y después de la revolución que ocurrió en aquel país en cuya capital Cañas vivió un mes en el año 2010. Recientemente dos libros del poeta han sido traducidos al árabe en Egipto: su antología poética, *Lugar* (edición y prólogo de Manuel Juliá) y un libro de ensayos escrito con Carlos González Tardón, *¿Puede un computador escribir un poema de amor?*.

La tercera sección, “Invierno en el corazón”, se subdivide en dos apartados: el primero, “Antes del habla”, en la que el poeta reflexiona sobre la dualidad lenguaje/silencio desde el punto de vista del sujeto enamorado; el segundo, “Lágrimas de nadie”, en el que se plantea la doble identidad de la persona como existente y como fantasma.

La cuarta y última sección, “El libro de Shaddad”, narra poéticamente el misterioso descubrimiento de la tumba de un compañero del profeta Mohammed en el cementerio musulmán de Jerusalén; un hecho que está ligado a una experiencia espiritual que tuvo el propio poeta en los años ochenta cuando residía en Nueva York.

“Las notas del autor”, que cierran el libro, son de por sí una fuente imprescindible para entender esta nueva entrega poética de Dionisio Cañas pero, a la vez, partiendo de su experiencia personal, es un texto ameno y profundo que puede servir para entender el proceso creativo de la poesía en general.

Web editorial

La flor del volcán

Varios autores

Asoc. Intermediacción – Ed. Celya;

48 págs.; Toledo, 2015

Al principio, las que tenían que dibujar - participaron en el taller diecisiete mujeres y tan sólo dos hombres- se negaron. Decían que no sabían. Poco a poco fueron cogiendo confianza, y

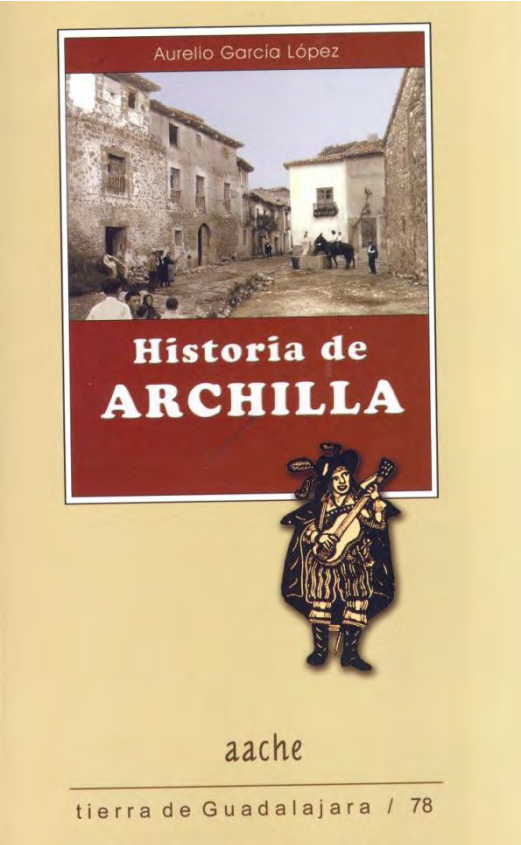
vieron cuando se pusieron con ello que eran muy capaces. Los problemas entre las que tuvieron que hacer las historias escritas fueron distintas. Algunas jamás habían trabajado en equipo en su vida. Y aunque tenían buenas ideas para hacer una historia, lo que tuvieron que aprender es a poner en común, y trabajar entre todas para hacer óptimo el resultado de la narración. Ayer las alumnas del taller del Literatura Social y Expresión „Palabra Libre Libro" del Plan Local de Inserción Social (PLIS) recibieron su correspondiente diploma, y pudieron palpar por primera vez el libro en el que se han publicado todos sus trabajos, „La flor del volcán", el séptimo ya que se edita dentro de este programa.

Se trata de personas en riesgo de exclusión social, como recordó la concejal de Servicios Sociales, Ana Saavedra, con las que se ha trabajado a través de la palabra, la expresión corporal, el teatro y la música, «porque es una forma de llegar a personas que carecen de una serie de habilidades». El programa trata de «una forma de sacarles de ellos mismos, de su problemática, de la falta de recursos de todo tipo, no ha sólo económicos, y hacerlo de manera lúdica, y que entren en contacto también con la cultura».

Este taller de literatura social busca potenciar la creatividad de sus integrantes, con el fin de proporcionar una vía para el acceso a la literatura a personas en riesgo de exclusión social. A través de la literatura se consigue la superación de obstáculos y barreras personales, culturales y sociales; el afianzamiento de objetivos y metas y el alejamiento de estigmas y prejuicios. La concejal defendió que la cultura y la literatura no deben ser cuestiones de élites, sino que pueden llegar también a todas las personas.

Durante el desarrollo de taller del PLIS se grabaron las distintas actividades para la elaboración de un documental. También se realizaron fotos, que van a estar expuestas durante unos en el centro social polivalente del Polígono de Toledo. Saavedra destacó tras la entrega de diplomas que el taller no termina, sino que va a continuar ahora con una serie de alumnos distintos, también en riesgo de exclusión social. Será también dentro del PLIS, financiado por el Ayuntamiento de Toledo y la Junta de Castilla-La Mancha.

J. Monroy La Tribuna de Toledo, 27-2-2015



Aurelio García López

Historia de Archilla

Guadalajara, Aache Ediciones (col. Tierra de Guadalajara, 78, guías), 2011, 271 pags.

Veinticinco años antes de la publicación del libro que comentamos (2011) fue creada la Asociación Cultural "Amigos de Archilla" con el fin de salvaguardar el patrimonio y, en general, la cultura toda de dicha localidad, centrada principalmente en tres ambiciosos proyectos: la restauración del edificio que antiguamente albergó las escuelas, dotándolo de una planta más y del mobiliario apropiado para que sirviese se sede de la Asociación; salvar de la ruina la ermita de San Román y restaurar su imagen (recuperándose también la fiesta del santo, perdida setenta años atrás, momento en que se creó la "Jarra de San Román", máximo galardón que se otorgaba a aquellas personas e instituciones que, desprendida y generosamente, hubiesen contribuido en pro del desarrollo de Guadalajara y sus gentes), y finalmente, la edición de un libro en el que se recogiese la historia de Archilla, gracias a la gran cantidad de documentos: textos y fotografías, que la propia Asociación fue recopilando a través del tiempo y que, posteriormente, puso en manos del historiador Aurelio García López, cuyo resultado es el presente libro, con cuya edición se pretendió conservar la memoria del pueblo de una forma duradera, con el fin de que, más adelante, pudiera servir de guía para futuros trabajos "a quienes quieran estudiar y conocer más concienzudamente la vida de este pintoresco pueblo de la ribera del río Tajuña."

Parte el libro, como es menester, del conocimiento del conocimiento del nombre del pueblo, del estudio de su topónimo, que viene a tener varios significados: depósito o fuente; jefe o comisario de provisiones, y arca o zarza, propuestos por Ranz Yubero); archa, hispano-romano, según Juan Catalina García López, y arca o cofre, al parecer de Herrera Casado, quien gracias a este supuesto fue el autor del escudo heráldico de Archilla: "Escudo español, partido y medio cortado. En el primero, de azur, un cofre o arca de plata…".

Poco o muy poco es lo que se sabe acerca de la Prehistoria y la Historia antigua de la zona, salvo algunas breves notas debidas a Juan Manuel Abascal Palazón, hasta la Reconquista cristiana (siglos XI-XII), aunque posiblemente pudo haber pequeños hábitats anteriores (romanos, visigodos y musulmanes), por lo que el libro comienza a escribirse desde la Edad Media, cuya primera mención documental está fechada en 1133, como perteneciente al Común de Villa y Tierra de Guadalajara, al que perteneció medio siglo más, hasta que en 1184 fue donada a un tal don Gonzalo, médico, como remate de un antiguo pleito. Dos años más tarde, este don Gonzalo, hizo entrega de Archilla, Balconete y Romancos, a la Orden de Santiago que, a su vez, en 1214, hizo entrega de Archilla al arzobispo de Toledo don Rodrigo Ximénez de Rada, que poco después lo concedió al Cabildo toledano, reservándose algunos privilegios y rentas, hasta que en el siglo XIII queda encuadrada en la Tierra y Villa de Brihuega y eclesiásticamente al arzobispado de Toledo.

Finaliza este apartado dedicado a la Edad Media con un estudio sencillo acerca del denominado "Fuero" de Archilla, dado a conocer por Pareja Serrada, que se traslada íntegramente.

La Edad Moderna comienza con un estudio demográfico de la zona, pudiendose apreciar la evolución poblacional de Archilla entre los siglos XVI y XVIII. Es decir, desde mediados del siglo XVI, en que quiere desprenderse del yugo del arzobispado toledano, bajo el que se encontraba, precisamente cuando los moradores de Archilla solicitan el título de villazgo para su pueblo. De este modo Archilla tiene que cambiar totalmente su sistema de administración municipal, apartado que estudia García López con detenimiento. Aquí, en este contexto, puede verse el tema de la adquisición de las alcabalas y el posterior intento de integrarse de nuevo en la Dignidad Arzobispal de Toledo, de la que se habían desmembrado en 1579, así como el posterior levantamiento de los vasallos contra su señor, don Alonso Dávalos, cacique de Guadalajara, segundón mendocino.

No menos importante es el estudio de los aspectos económico y social durante los siglos de la modernidad. Los tipos de cultivo (hortalizas, cereales, vid y olivo), el valor de los diezmos y, especialmente, la importancia -como ayuda al agricultor- del pósito municipal y del monte de piedad del arzobispado de Toledo.

Un amplio apartado se destina al conocimiento de los distintos señores de Archilla, desde don Juan Hurtado, I Señor (1578), vecino de Guadalajara, hasta doña Josefa Dávalos, VI Señora (+ 1719), de cuyas manos pasó a ser posesión de los marqueses de Tejada (1752).

García López comienza su estudio sobre el siglo XIX con un apartado demográfico y el estudio de la Guerra de la Independencia en Archilla, en el que se recoge el testimonio de su Ayuntamiento, datado en 1812, mediante el que se deja muy clara la grave situación que padeció el vecindario, contrariamente a lo que se conoce acerca de la primera Guerra

Carlista, de la que se ignora casi todo lo sucedido. Sigue, al igual que hemos podido ver en los periodos anteriores, con el estudio del ayuntamiento y quienes fueron sus dirigentes y componentes, además de su patrimonio; la economía y sociedad y la repercusión que las distintas desmortizaciones tuvieron en Archilla y otros aspectos puntuales como la escuela pública, que dan paso a la demografía en el siglo XX y la vida municipal hasta su agregación a Brihuega

El segundo gran bloque que compone este libro corresponde al Patrimonio artístico y se centra, fundamentalmente, en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción a través de sus retablos e imágenes: el mayor, el del Santísimo Cristo de la Expiración, Nuestra Señora del Rosario y San Diego de Alcalá, además de otras imágenes, como la de la Virgen del Amor Hermoso y tallas y esculturas, que complementa un sencillo estudio de la orfebrería, para finalizar este tipo de patrimonio religioso con las referencias y descripción de las ermitas de San Román y San Juan (con el tiempo convertida en la de San Roque).

Desde donde pasa al estudio del arte civil, que en realidad se trata de la arquitectura civil: fuentes públicas y puentes, hasta llegar a la denominada arquitectura "popular": la casa tradicional y las casas solariegas de los señores de Archilla, de los Pérez, los Medrano, los Bedoya… y el antiguo Ayuntamiento, para describir someramente el urbanismo local.

Un tercer apartado trata de la religiosidad popular, que analiza a lo largo de la iglesia, hermandades y cofradías, como las de San Sebastián, el Santísimo Cristo de la Aspiración (sic), Nuestra Señora del Rosario, San Miguel, San Nicolás, las Ánimas, el Santísimo Sacramento, San Roque, San Román y Virgen del Amor Hermoso, además de las numerosas memorias pías y capellanías, terminando con la celebración de la fiesta de la Inmaculada Concepción del año 1855.

Las fiestas y tradiciones populares ocupan el cuarto apartado o capítulo y, en él, se ofrecen multitud de datos acerca de las muchas que hubo a lo largo del tiempo, amén de la tradicional entrega de la anteriormente citada "Jarra de San Román", [cuyo mantenedor, en la modalidad de "Investigación histórica" fue quien esto escribe, en el año 1995, -en homenaje al doctor Castillo de Lucas, etnólogo y folclorista, y a la archivera provincial, doña Juana Quiles-.].

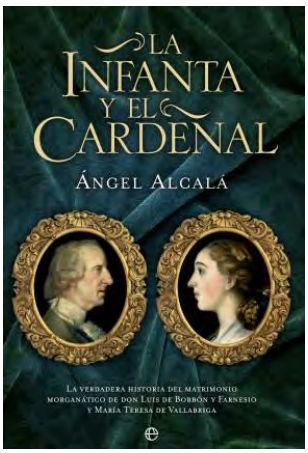
Fiestas decimos, como las de Navidad, la Candelaria, Santa Águeda, Semana Santa, los Mayos, el Corpus, San Roque, San Román y tantas otras, que conformaron su ciclo anual, a las que García López agrega una serie de datos sobre el cancionero popular que se limitan a determinados villancicos y letras de ronda.

Un brevísimo apartado, el quinto, hace alusión a los hombres ilustres de Archilla, entre los que destaca la figura de aquel gran hombre que fuera don Pedro Castillo Gálvez, al que tan agradecidos debemos estar tantísimos alcarreños, Director -durante

muchísimos años (nada menos que treinta y seis)- de la Escuela Graduada Aneja de Guadalajara.

Finaliza el libro con unas conclusiones y un apéndice documental de nueve documentos que van de 1580 a 1885, además de una extensa bibliografía, interesante, aunque no muy cuidada en su elaboración.

José Ramón López de los Mozos



La infanta y el cardenal. La verdadera historia del matrimonio morganático de don Luis de Borbón y Farnesio y María Teresa de Vallabriga

Ángel Alcalá

Ed. La esfera de los libros, 2015; 582 pags.; 24,90 €

En 1713 Felipe V, primer Borbón de España, tras ganar la cruenta guerra civil de sucesión, reunió a las Cortes en Madrid y les exigió jurar que, para reinar, todo sucesor suyo debía nacer en España. Al morir su hijo Carlos III, no le correspondía el trono a Carlos IV, nacido en Nápoles, sino al hermano menor de aquel, el infante don Luis de Borbón y Farnesio.

Esta novela histórica se sumerge en las intrigas de las camarillas cortesanas para desbancar al infante en favor del napolitano: a los ocho años le nombran cardenal de Toledo y de Sevilla; cuando renuncia por imperativo de conciencia, le arrinconan y él se resarce con veinte años de vida escandalosa.

Cuando el confesor obliga a don Luis a casarse, su hermano Carlos III, para preservar la corona, le impone una esposa no aristocrática: la guapa zaragozana, 32 años menor, María Teresa de Vallabriga. Desterrados de la corte «real», el matrimonio forma la suya propia, siendo Goya su pintor y Boccherini su músico de cámara. Sus descendientes serán despojados de los honores dinásticos y «la infanta» no será reconocida como tal hasta la muerte de don Luis, después de tan solo nueve años de tormentoso matrimonio marcado por los reproches y el exilio.

Web. de Marcial Pons

La vinculación de Luis de Borbón con Toledo es muy amplia. Además de su nombramiento como arzobispo de esta archidiócesis (al que renunció pronto) la boda entre los dos personajes centrales del libro tuvo lugar en la localidad vecina de Olías del rey.

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

206 entrega Año VI/
10 de abril de 2015

Santiago Sastre: *Y tan alta vida espero*

Amador Palacios: *Bajo véspero*

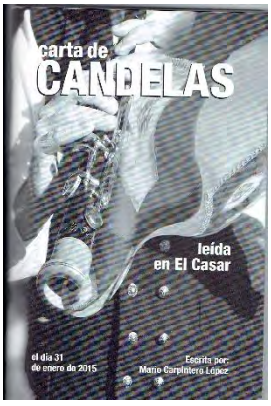
Alicia Es. Martínez: *En tiempos sin nombres*

Antonio del Camino: *Para saber de mí*

Ignacio Sánchez: *Calle del reloj*

José Bono: *Diario de un ministro*

Mario Carpintero: *Carta de Candelas leída en El Casar*



Una santa Teresa “de calle”

Con un lenguaje llano y poniendo en valor el personaje más allá del mundo religioso, Santiago Sastre presentó su último libro

La Iglesia de Carmelitas Descalzos acogió ayer a niños y mayores bajo las narraciones de Santiago Sastre. El escritor presentó su último libro, Tan Alta Vida, en este centro cultural ante una multitud de público que escucho, atento, la visión naturalista de la famosa dama de las letras. En una puesta en valor de la figura de la religiosa, Sastre resaltó que Santa Teresa no debe de ser sólo importante en el mundo eclesiástico sino que sus valores deben de ser aplicados en la actualidad por todos. «Santa Teresa nació en un momento mucho más atrasado al nuestro y con más problemas. Ojalá su ejemplo sea luz para hacer algo mejor en nuestro presente», manifestó.

Durante la presentación del libro, un texto teatral, se representó un pequeño fragmento de la obra a cargo de actores toledanos. En los momentos de la puesta en escena, la Santa explicaba sus momentos de oración haciendo reales y entendibles sus escenas de éxtasis que mitificaron a la religiosa en la gran pantalla.

Además, y continuando con esta línea, el poeta y profesor enumeró diferentes características de la Santa, «como si se tratara de una bandeja de 13 canapés». Entre los adjetivos que el escritor lanzó se encontraban los de diplomática, religiosa, inteligente, flexible... Sastre destacó cómo la Santa siempre quiso una igualdad entre las monjas y que el dinero, para este tipo de ordenanzas religiosas, no debía de ser relevante.

Entre risas y chascarrillos, y amenizando la figura de Santa Teresa (sin quitarle la solemnidad que tiene), el poeta calificó a la escritora de „motera“, «porque le gustaba mucho poner motes». Con pequeñas pinceladas de humor como estas, Sastre describió una Santa Teresa comprometida con los valores morales a la que le brindó varias comparaciones con el mundo del cine y de la canción. Para el escritor Santa Teresa tenía el Corazón Partido con Dios, y enseñaba valores dignos de la película *Salvar al Soldado Ryan*.

Un libro de entrañas. Esta obra de teatro destaca cinco facetas de Teresa de Jesús: su énfasis por bucear en la interioridad del alma, sus antecedentes judíos por parte de su abuelo paterno, su conversión y su determinación a la hora de reformar la orden del Carmelo en la controvertida

Iglesia del siglo XVI, el papel que desempeñaron las visiones y los éxtasis en su vida, su intensa labor como fundadora de conventos y las características que hicieron que fuera una mujer de armas tomar en un mundo de hombres.

LA TRIBUNA DE TOLEDO I. P- Nova / 27 de marzo de 2015

Bajo véspero
Amador Palacios
Instituto de Estudios Modernistas. Colección Jade-Poesía.
Valencia, 2015. 88 páginas

La verdad precisa de Amador Palacios

Editar poesía en este país, ahora, es cosa rara y milagrosa; el libro de poesía está convirtiéndose en un objeto de culto extraño, en un grito sofocado que queda latente, como señal emitida por el transmisor de alguna cultura alienígena que insistiera en su mensaje salvador, pero que fuera sistemáticamente ignorado por los ridículamente orgullosos terrestres.

Así las cosas, me llega una de esas señales: *Bajo Véspero,* última entrega de Amador Palacios, poeta manchego en toda la extensión geográfica del término (nacido en Albacete, criado en Toledo, hijo adoptivo de Cuenca, residente en Alcázar de san Juan). La Mancha, en realidad, como entelequia alucinada surgida de la mente de ese Quijote al que tan habitualmente se nombra y tan poco se comprende.

Bajo Véspero es un dietario poético, no un diario poético. El diario es otra cosa más prolongada en el tiempo, más sistemática, nacida, quizá, con espíritu de acta notarial. Por otra parte, el diario como género literario tiene una amplia tradición que va del diario inventado (*Diario de Adán y Eva,* de Mark Twain, por ejemplo), al diario puramente poético (*Diario de un Poeta Recién Casado* de Juan Ramón Jiménez), o a los más habituales diarios, publicados con consentimiento o no de su autor (del diario de Kafka al diario de Ory, por citar sólo dos).

Éste, sin embargo, es un dietario como libro en el que se apuntan, a modo de collage vivo, impresiones, pequeños relatos, aforismos, poemas en prosa… poesía, en fin, con un afán que podría, efectivamente, parecerse a un diario sin fechas ni cronologías; un diario un tanto anárquico pero en el que se suceden imágenes con evidente unidad plástica y poética y que da fe de variados momentos y variados paisajes, escrutados por la mirada de Amador, por sus vivencias y su filtro estético.

De lectura muy amena, *Bajo Véspero* nos pone bajo la advocación de Venus, segundo planeta del sistema solar, pero también diosa romana del amor, haciendo de esta advocación una preparación a lo pagano, una exaltación de los dioses, en confrontación con el monoteísmo cristiano. Las impresiones de Amador están teñidas (al menos a mí lo parece) de un paganismo exultante y reflexivo que reconoce en la naturaleza (sobre todo en la naturaleza) y en las cosas el toque divino, pero humano, de los dioses muertos hace tiempo, de unos dioses creados a su imagen y semejanza por los humanos (no al contrario).

Aparecen en este libro ricas venas de los materiales que hacen y conforman al poeta (no podría ser de otra manera): así la música, la naturaleza (insisto), la ciudad considerada como unidad estética, irreal casi, las referencias paraliterarias, los poetas, la plástica que se adivina en cada párrafo y que hace de este librito un especie de edelweiss que haya que contemplar/leer con la fruición que predispone al goce estético, logrado a partir del puro subjetivismo del autor que, aunque pretenda ser ojo de cámara, jamás logrará una imagen objetiva, aunque, eso sí, será *una imagen* que deba estar ahí, nacida de la luz interior del poeta.

Dije al principio que un libro de poesía, hoy, es cosa rara y milagrosa. Diría más: cuando uno se topa con libros como éste, surgidos de la nada como florecilla estupenda, uno se pregunta cómo surgió este pequeño milagro del papel impreso, a pesar de los pesares; cómo diablos surgió este edelweiss y quién tendrá la oportunidad única, la suerte de contemplarlo para seguir luego su marcha alpina siendo mejor persona que antes de la susodicha contemplación; quedando más solazado, sabiéndose miembro de una comunión casi única, casi ignota.

Bajo Véspero es un dietario poético en el que se mezcla el aforismo y la reflexión, con el sentido del humor y donde la contemplación estática y dinámica implican al lector y lo hacen partícipe de una verdad sutil entre las

varias verdades posibles: la verdad precisa de Amador Palacios.

Teo Serna

Alicia Es. Martínez, profeta en Toledo de los tiempos sin nombres

La poeta oral afincada en Toledo presenta en la Biblioteca de Castilla-La Mancha su última recopilación de poemas. Representará junto al músico Ferdy Jaque un espectáculo de Hard Metal Poetry.

Los señores de la tierra se cruzan con obreros, con impostores, con abrazos que no existen y con estrofas supervivientes al desencanto en cada uno de los poemas que componen „En tiempos sin nombres", de Alicia Es. Martínez. Un conjunto de dardos hechos palabras que son el tránsito recto por un callejón que a cada paso se estrecha como si las paredes del libro quisieran obligarnos a pensar sin querer, a descubrir sin pensar. Eso es parte de la literatura poética y clarividente que acoge „En tiempos sin nombres/ Dans le temps sans noms" (Lastura, 2014), edición también traducida al francés que Martínez presenta el martes día 7 de abril en la sede toledana de la Biblioteca de Castilla-La Mancha.

"En la era sin nombres / dejamos de existir / perdido todo: el nombre / Solo nos queda: la lucha". Reza así el testimonio, tan social como íntimo, de esta poeta oral burgalesa, valenciana casi de adopción, y afincada en Toledo desde hace años, que se desnuda para el lector, a quien ama primero y declara la guerra después, una guerra sentimental de esas que nadie gana. Un universo en el que escribe como todos vinimos al mundo, con el corazón intranquilo y la mente limpia de mentiras.

Alicia Es. Martínez afianza con este poemario su carrera de versos desgarradores, recopilando el contenido de sus anteriores obras, 'Corazones de manzana' (Cocó, 2011) y 'No se le miran las bragas a la muerte' (Celya, 2013). Periodista de corazón, poeta dentro y fuera de sí misma, y actual directora del Festival Internacional de Poesía Voix Vives, con „En tiempos sin nombres" ofrece una visión del mundo contemporáneo en el que nos ha tocado vivir y morir, al que da la vuelta desde un intimismo generoso y enormemente visual.

La poeta aprovechará la presentación del libro para hacer partícipes a los asistentes de su arrolladora capacidad para el recital. Su trayectoria es conocida por la peculiar mezcla que realiza de los diferentes lenguajes poéticos, el arte dramático y el periodismo audiovisual. "Escribo en voz alta: en la oralidad, el verso encuentra un canal de transmisión verdaderamente revolucionario. La voz es magia, cambio", explica la autora.

De hecho, „En tiempos sin nombres" es también la materia prima con la que alimenta su espectáculo de Hard Metal Poetry con el músico Ferdy Jaque, quien la acompañará también en la presentación del libro, junto con la traducción a lenguaje de signos que realizará Vicky Hernández.

Previamente, la presentación correrá a cargo del profesor Amadeo Aranda, traductor al francés del prólogo de la obra.

De Alicia Es. Martínez han dicho poetas como Matías Escalera que es una de las voces críticas más potentes de la poesía actual, punto en el que confluye con otros como Enrique Falcón, quien habla de sus versos “como llamadas urgentes a romper los más cómodos círculos de la incomunicación”. “Es una poeta clarividente, que posee además la rara y genuina calidad de saber transmitir a sus lectores, de contagiarles, el carácter y el estado de ánimo necesario para enfrentarse a su vida cotidiana”, añade también David González.

Alicia Avilés Pozo eldiario.es/ Castilla-La Mancha 6-abril-2015

Antonio del Camino

Para saber de mí

Incluimos ahora la intervención de Miguel Ángel Pacheco durante la presentación de este libro en la Biblioteca de CLM/ Toledo, el pasado Toledo, 11 de marzo de 2015

Quien aún no haya leído este libro pensará, con toda probabilidad, que quizá se trate de un conjunto de poemas/pista, de señales, de miguitas de pan que nos conducen a su autor. Posiblemente acierten, pero creo que su origen es bien distinto. Si no estoy equivocado, en realidad es Antonio el que quiere saber de Antonio.

Como todos saben, en el frontispicio del templo de Apolo en Delfos estaba escrita la máxima: "gnothi seautón" ("Conócete a ti mismo"), cuya autoría es atribuida a diferentes padres (Tales, Solón, Sócrates..., entre otros). Pues bien, cuando leí por primera vez el libro de antonio no pude evitar recordarlo. Como verán, incluso el primer poema del libro también es un pórtico, como en Delfos, y en sus piedras está escrita una firme voluntad:

"traspasar el umbral de las palabras

y caminar,

para saber de mí."

Es por tanto este poemario un verdadero viaje interior (el único posible, según Rilke), un ejercicio de autoconocimiento. De alguna manera, este libro forma parte del templo de su "Yo". Parafraseando a Montaigne: "Antonio es la materia de su libro".

Y en este viaje hacia sí mismo el poeta no puede elegir otro camino que la palabra. En el segundo poema nos dice:

"Nuevamente me entrego

a la sed cardinal de las palabras.

Saben de mí secretos que yo ignoro

y que mis manos cantan."

Y, ¿acaso conocerse no es sino la metáfora de una búsqueda? Como afirmara Julien Green "ni siquiera el mejor explorador del mundo hace viajes tan largos como aquel hombre que desciende a las profundidades de su corazón". En esa búsqueda lleva Antonio muchos años. Referida a la poesía nos alumbra con los versos del tercer poema del libro, titulado precisamente "Búsqueda", y en el que confiesa:

"...un buen día, acepté de buen grado

que toda poesía la regalan los dioses,

y así, por más que alzase en mis manos el verbo,

de su arcilla no haría materia iluminada."

En el libro encontramos muchos rastros de esa búsqueda, así: en el canto desafinado, en las calles recorridas mil veces, en el dictado de la lluvia,, en los libros hospitalarios, en los lunes sin urgencias ni arrebatos: en lo vivido.

Y después de todo, ¿se ha encontrado el poeta a sí mismo?

Sabemos que nuestros viajes interiores no terminan nunca. La búsqueda de nuestro yo es inagotable porque, por suerte, el hombre es un ser inacabado. Pese a ello, me atrevo a decir que buena parte de sí Antonio la ha encontrado en todo lo que ama. Finalmente, su "yo" estaba en los otros: en su familia, sus amigos, y, muy especialmente, en Carmen quien, como él mismo dice, es "inspiración y destino".

El último poema, llamado "Anotación final"., es, para mí, mucho más que una nota, y expresa con exactitud todo lo que he querido decirles, dice así:

Para saber de mí, busqué mi rostro,
por detrás de mi rostro, en las palabras.
Me adentré en laberintos donde era
preciso desprenderse de las máscaras.
Ante mí mismo fui mi propio huésped,
y vi mi desnudez más desolada.
El amor me salvó frente a la muerte,
que ni claudica ni jamás descansa.
Hoy mi imagen coincide en el espejo
con la que el tiempo alienta y me arrebata.

Permítanme acabar con una licencia facilona: creo que el libro de Antonio del Camino es también el libro del camino de Antonio. Muchas gracias.

Miguel Ángel Pacheco

Ignacio Sánchez

Calle del reloj

Ed. Vitruvio

VI premio Federico Muelas de poesía (Cuenca)

Desde España y Sudamérica, 705 libros optaron al VI Premio de Poesía “Federico

Muelas", que convoca el Ayuntamiento de Cuenca (2.000 euros y publicación). Poetas, novelistas y profesores forman este laborioso jurado. Distinguieron el título "Calle del Reloj". En acto público descubrió su plica el alcalde de Cuenca, Juan Ávila, y llamó para felicitar al ganador, Ignacio Jesús Sánchez-Tembleque González (Majadahonda, 1978). Licenciado en Filosofía y Letras (U.C. de Madrid), ejerce como Profesor de Enseñanza Secundaria. El año 2006 publica su primer libro, "Los pasos rotos" (XII Premio Universidad de Sevilla, 2005). Siguen nuevos pasos, viajes, huellas... y los espejos dicen la verdad. Ignacio Sánchez busca sueños infantiles, historias vividas en la "Calle del Reloj" (Ed. Vitrubio. Madrid, 2015), donde 50 poemas confirman el acierto del jurado: brevedad, sencillez, latidos universales. Aquí no falta ni sobra ningún verso Pedro Antonio González Moreno firma su prólogo ("Espejos donde atrapar lo efímero"). Reconoce, siente la voz del alumno (tenía 15 años) Ignacio Sánchez: *"Le recuerdo con una poderosa inclinación a la poesía. Tal vez aún no escribía /.../ pero sí era capaz de recitar de memoria, en su versión latina, los versos del 'Beatus ille' horaciano."* (p.7) Poesía siempre misteriosa, fluye con la meditación y desborda luz inspirada por sabios maestros. Sucesivas preguntas y varias respuestas esenciales: *"¿Dónde están todos los que fuimos?,/ ¿dónde/ los que ya no seremos?/ La vida fue perdiéndose en los trenes/ que no cogimos nunca."* (p.52)

Ignacio Sánchez cita un ilustrador verso de Luis Rosales: *"...bajando la escalera saltando de año en año."* (p.19) Aunque su verbo se condensa y profundiza, situándose afín a voces silenciosas (José Corredor-Matheos y José Ángel Valente): *"En esta, la más frágil,/ la rama incierta*
del mirar,/ donde se posa el día ahora/ con la retama en flor del alba,/ casi vuelo/ cuajado de fulgor..." (p.23)
Amables lectores, nunca deberíamos perder las cosas importantes: amar y ser amados, libres... Para comprender, al joven poeta le sirven tres versos:
"Ya solo se oyen los vencejos/ gritando en medio de la luz./ Como si nada hubiera sido." (p.70)

www.josemariagonzalezortega.web.com

José Bono entra más adentro en la espesura

José Bono defiende un socialismo democrático y constructivo. La coherencia de su pensamiento y la firmeza al defender sus ideas han merecido al reconocimiento general en este país de cantamañanas, mogrollos,

titiriteros, caraduras, chupópteros, políticos de pantalón gris, prenda que va bien con todas las chaquetas. **Bono** es socialista. Socialista íntegro y sin fisuras. Eso no le impide respetar a los católicos que se merecen respeto; a los empresarios que se benefician de la sociedad de libre mercado pero que tributan conforme a la ley; y a aquellos que discrepan de su ideología. **Bono**, en fin, es votable por el centro izquierda y por un sector del centro derecha. Perdió por un puñado de votos, atizados por sí sabemos quién, la secretaría general del PSOE. España sería hoy muy diferente y para bien si el presidente del Gobierno en lugar de **Zapatero** hubiera sido **Bono**. Pero la Historia se escribe algunas veces con renglones torcidos. Ahora, el político que estuvo largos años al frente del gobierno de Castilla-La Mancha, que presidió a satisfacción de casi todos el Congreso de los Diputados, ha publicado su diario personal durante los dos años que en que fue ministro de Defensa. El libro se lee de un tirón. Tiene algunos errores, no de bulto sino de matiz. Destaca por su rigor como corresponde a un testigo directo de lo que narra. Se guarda **Bono** en la alcancía de sus recuerdos la mitad de lo que sabe pero lo que desvela es lo suficientemente interesante como para convertir el libro en imprescindible si se quiere tener idea cabal de lo que ocurrió durante los dos años zapatéticos en los que a **Bono** le correspondía pilotar el ministerio de Defensa.

Pedro J. Ramírez reunió a cenar en su casa a **Lucía Méndez**, **Jaime Castellanos**, **Giorgio Valerio**, **Zaplana**, **Ana Botín** y **Bono**. El dirigente socialista recoge una información de **Zaplana**, según la cual la policía vasca detuvo en enero de 2004 a un magrebí que declaró: "Nos vamos a vengar en Atocha…, todo está preparado". El autor contará que **Felipe González** atribuyó de entrada a Eta la atrocidad del 11-M.

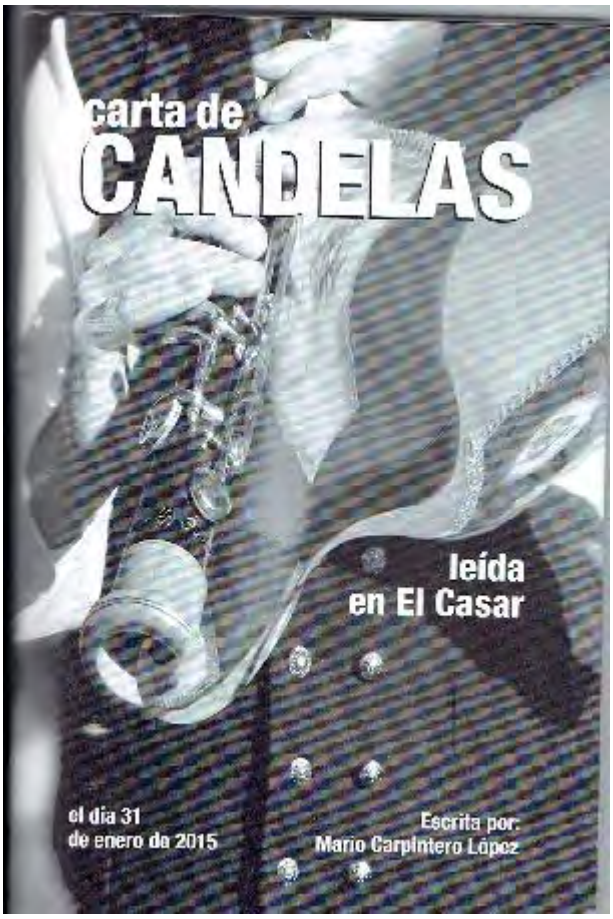
Explica **Bono** que **Zapatero** le ordenó el regreso de los soldados de Irak sin prever la reacción de **Bush**, que humilló al presidente español durante largos años. Habla el ministro de los micrófonos instalados en el Palacio de la Zarzuela. Informa de que **Javier Solana** le colgó el teléfono a **Moratinos**. Critica a **Maragall** y da un cachete a **Zapatero** al poner en su boca: "Esta generación de españoles no va a tener problemas con la unidad de España".

Afirma **Bono** que si el Gobierno de España se hiciera más presente en Cataluña, los secesionistas no pasarían del 10%. Informa de la mediación de ¡**Julio Iglesias**! para mejorar la relación entre **Zapatero** y Estados Unidos porque incluso **Bush** padre se negó a recibir al presidente español en Albacete. Asegura que **Carrillo** dijo que el Rey "puso a **Adolfo Suárez** a bajar de un burro". Elogia a **Gallardón** pero afirma que tiene la cualidad innata de saltar al vacío. Critica abiertamente el Estatuto catalán auspiciado por **Zapatero**. "Hay dos clases de ministros: los indignados y los que aún no han leído el Estatuto de Cataluña".

Se refiere **Bono** al 3% de las obras públicas que iban a parar a la hucha de CiU; y a **Esperanza Aguirre**, "que besa de día y muerde de noche". Aborda desde la Constitución el caso del teniente general **Mena**, primer militar

de esa graduación arrestado desde la guerra civil. "Si el Rey no actúa con el Estatuto -afirmó el teniente general- tendrá que tomar las maletas e irse de España y los militares actuaremos en consecuencia". **José Bono**, ante la lenidad del presidente del Gobierno frente al secesionismo catalán, presenta su dimisión. Y eso que tuvo la convicción de que en aquella época el independentismo era una finta para obtener ventajas económicas. **Arturo Mas** le dijo a **Zapatero**: "Yo voy quitando lo de nación y tu vete poniendo más dinero". Libro sin desperdicio. Un ministro cualificado cuenta, desde la libertad, lo que vio y entendió hasta que decidió marcharse, impidiendo que la Real Academia Española suprimiera del Diccionario la palabra dimisión por falta de uso.

Luis María Anson El Cultural
Diario El Mundo



Mario Carpintero López

Carta de Candelas leída en El Casar el día 31 de enero de 2015. Escrita por…,

Sin datos, 88 pp. (Contiene 497 estrofas de cuatro versos y dos fotografías b / n).

A mi querida amiga Inmaculada Moreno Laredo, que tanto tiene que ver en esta fiesta tan maravillosa.

La denominada “Carta de Candelas” de El Casar (Guadalajara), viene a representar el final feliz y jolgorioso de una fiesta que anualmente se viene realizando, desde no sabemos todavía cuándo.

Se trata de una fiesta muy vistosa en la que se entremezclan varios elementos. Por un lado hay actos desde los que se puede decir que se trata de una tradición de carácter votivo; por otro, hechos que se corresponden con lo que podría ser considerado como un rito iniciático, y por otros, -algunos, que no todos-, como una especie de censura pública muy medida y controlada, cada año más atenuada, que es, precisamente, el texto de la famosa "Carta" que comentaremos más abajo.

La fiesta

Un grupo de "mayordomos" elige a sus correspondientes "soldados": a saber, un "capitán", un "teniente abanderado", un "teniente", un "alférez", un "sargento" (que forma parte de los propios "mayordomos"), varios "cabos" sin número fijo, y aparte, fuera de este equipo que podríamos denominar como una "soldadesca", un "pagador", un "yuntero" y el "cura de las Candelas", especie de "botarga" vestido de frac y sombrero de copa. Grupo total que se conoce con el nombre genérico de "funcioneros".

El grupo que podríamos considerar como "soldadesca" va "armado" con una especie de "pica" engalanada con cintas y flores de diversos colores.

Los mozos van reuniéndose poco a poco hasta la hora de la misa, a la que acuden al templo parroquial, en cuyo pórtico -a ambos lados de la entrada- dejan las mencionadas "picas" y forman una especie de procesión, hasta recoger las velas o "candelas", que deberán permanecer encendidas durante todo el tiempo que dure la misa y la procesión de la Virgen, que tiene lugar después de haber "dado a la bandera" (es decir, después de que cada uno de los miembros de la, hasta aquí llamada "soldadesca", haya ondeado la bandera -liándola y desliándola con una sola mano-, como signo de hombría). A la hora de la comunión, la tropa de la "soldadesca" permanece de rodillas, a los pies del altar mayor, donde asisten al sacerdote cuatro monaguillos escoltados por otros tantos "cabos".

Posteriormente, un niño -símbolo de la pureza angelical-, ofrece dos pichones blancos en recuerdo de aquellos otros que la Virgen ofreció el día de su purificación, cuarenta días después del parto de Jesús.

Terminada la misa, el sacerdote bendice un par de mulas debidamente "pintadas" en sus ancas -es decir, con adornos dibujados en forma de esgrafiado, en su pelaje, a base de motivos decorativos de tipo geométrico, especialmente simbólico: estrellas, pentalfas, etc., realizados a punta de tijera) y, nuevamente, la comitiva se encamina hacia la plaza lanzando las "picas" al alto, para ver quien llega más alto, procurando siempre que en su bajada no caigan al suelo, puesto que ello entrañaría un castigo por parte de los "mayordomos". Una vez en la plaza tienen lugar los ondeos de la bandera, como nuevo acto de destreza. Cada uno de los "funcioneros", "dando a la bandera", deberá liarla y desliarla con un solo brazo.

Así, llega la hora de la comida, que realizan juntos todos los "funcioneros". Posteriormente es cuando se procede a la lectura de la "Carta de Candelas", que no consiste en otra cosa, más que una colección de sencillas composiciones poéticas, cuartetas, a través las que se dan a conocer los "pecadillos" de los propios "funcioneros" -desde el punto de vista del autor de la "Carta"-, ante un auditorio -que conoce a los "funcioneros", por ser del mismo pueblo-, atento a las ocurrencias que se digan, y que reirá sus gracias, juzgadas desde un punto de vista meramente jocoso. Lo que viene a significar una nueva "purificación" (no olvidemos que estamos a

2 de febrero) de quienes, como "soldadesca", representan a su pueblo -al que deben defender, como "quintos" que son- y al propio pueblo de su "pecado colectivo", iniciando así un nuevo ciclo vital.

Pero también es llamativo el que antes de la citada lectura, los "funcioneros" den varias vueltas a la plaza del pueblo, corriendo perseguidos por un jinete vestido estrafalariamente, especie de "moro", al que a su vez siguen las mulas "pintadas", que parece no poder alcanzar a la "soldadesca".

Pues, bien, esa "Carta de Candelas-2015", al igual que otras de años anteriores, ha sido escrita por Mario Carpintero López, que también la leyó desde el balcón del Ayuntamiento, el día 31 de enero.

La "Carta" está compuesta, en esta ocasión, nada menos que por 497 cuartetas de rima siempre fácil y sonora, con el fin de que llegue mejor al pueblo, que seguramente, será el que mejor sepa entender su contenido, puesto que van destinadas a recordar aquellos defectos que han tenido lugar a lo largo del año transcurrido, siendo los "funcioneros" los sujetos de dichos comentarios carnavalescos y jocosos las más de las veces.

La Carta

La "Carta", como viene siendo tradicional, se divide en varios apartados:

Introducción, a modo de bienvenida a propios y forasteros: *"El saludo es el comienzo / de esta singular misiva, / escrita desde el cariño / con pluma siempre sentida".*

Salve, dedicada a la Virgen de las Candelas: *"Virgen clemente y piadosa; / Madre nuestra, te imploramos. / Bajo el nombre de "Candelas" / un año más te invocamos".*

Funcioneros: *"La lista que me han traído / es larga y de mucho alterne; / siete picas nada menos: / esto no hay quien lo gobierne".*

Cura: *"El Cura de las Candelas / es tranquilote y grandón; / Santiago tiene por nombre / y por apodo "Tolón"".*

Capitán: *"Con las monjas mismamente / lio una de pistones / cogió la caja de tizas / y la llenó de tampones".*

Teniente abanderado: *"Ahora se sonroja y calla / y no dice ni palabra, / pero si se suelta el pelo / es un fenómeno "El Cabra"".*

Mayordomo primero: *"Tiene una gran verborrea / y una labia extraordinaria. / por eso le va tan bien / la gestión en la inmobiliaria"* (sic).

Mayordomo segundo: *"De cabeza generosa / y de cuerpo muy menguado; / paticorto, culibajo / y aspecto desaliñado".*

Mayordomo tercero: *"Se bajó los pantalones / por las buenas descarado / había niños y mujeres / que se fueron asustados".*

Mayordomo cuarto: *"Cuando hay que pagar a escote / sus amigos corroboran / que no sé sabe porqué / es el último que "afora""* (sic).

Mayordomo quinto: *"Cuando se pasa de copas / no creáis que es muy locuaz; / se ríe y sólo hace muecas / parece un ave rapaz".*

Cabo del Capitán*: "También tiene este lo suyo / en la juerga y el alterne; / cuando se mete en faena / no hay mando que le gobierne".*

Cabo del Teniente: *"Me refiero acto seguido, / y de la lista destaco, / a un cabo soso y bisoño / de la estirpe del "burraco"".*

Cabo del primer mayordomo: *"Buenas tardes tengas, cabo, / bienvenido debutante, / en qué lío te han metido / alguno de estos tunantes".*

Cabo del segundo mayordomo: *"Ahí donde le veis tan "cutio" / tan modoso y tan formal, / en cuanto sale de noche / da un cambio descomunal".*

Cabo del tercer mayordomo: *"Juega al fútbol en Madrid / y también en El Casar, / por eso a veces no llega / y le tienen que esperar".*

Cabo del cuarto mayordomo: *"De pequeño ya era un bicho; / con cuatro años en la escuela, / saltó una valla del patio / y se fue a donde su abuela".*

Cabo del quinto mayordomo: *"Sus amigos que le temen / dicen con rotundidad: / "cuando Pablo abre la boca / en el acto "sube el pan"".*

Pagador: *"Mejor estarías Poli / viviendo del alicate, / pues la chispa da dinero / y la tierra es un dislate".*

Mozo mulas: *"Un carro con una mula / en el Rocío alquiló. / carro arriba carro abajo / toda la noche pasó"* (sic).

Ramón, capitán, / a Candelas le ha traído".

Muchachos de la bandera: *"La bandera que lleváis / llevarla con arte y celo, / seguro que la está viendo / la abuela Luci en el cielo".*

Pintor de mulas: *"Pintar una mula tiene / muchísimas dificultades, / y en ello pones tu empeño / y todas tus facultades".*

Músicos de Candelas: "La vena del cuello tensa, / los carrillos bien "hinchaos", / los labios bien comprimidos / y el "culo bien apretao"".

Forasteros (a los que en un principio no se les quiere bien, pero a los que después se les ofrece volver en futuras ocasiones a participar de la fiesta): *"Sortean cualquier obstáculo / "pa comer por la patilla"; / parecen subsaharianos / en la valla de Melilla".*

Despedida: *"Como dicen en las jotas, / allá va la despedida, / comenzando por la Virgen / que es nuestra Madre querida // [...] // Esta carta ya se acaba / no creo haber ofendido; / perdonadme en todo caso / si algún verso os ha dolido" // [...] // ¡Seguid por tanto la fiesta / con vuestra ilusión sin par! / ¡Y que vivan las Candelas, / las Candelas de El Casar!".*

Una "Carta de Candelas" sencilla y humana, escrita con el amor que el autor debe a su pueblo y a su gente, queriendo poner en ridículo a los protagonistas de la fiesta, pero sin atreverse osadamente, dejando huella, -apenas unos rasguños-, de los defectillos cotidianos de la juventud que la protagoniza: alguna borrachera, mal genio, salir de mujeres malas, algún accidente de tráfico, glotonería…

Antiguamente sí que había mala intención en los comentarios, que hoy, si se quiere, han perdido en mordacidad y se han convertido en algo un tanto edulcorado y melifluo.

Quien esto escribe piensa que la crítica carnavalesca debería ser más dura y contundente… pero tal y como van las cosas, conformémonos con que, al menos, la fiesta de las Candelas de El Casar se siga manteniendo alegre.

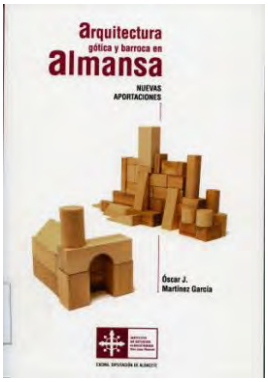
José Ramón López de los Mozos

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

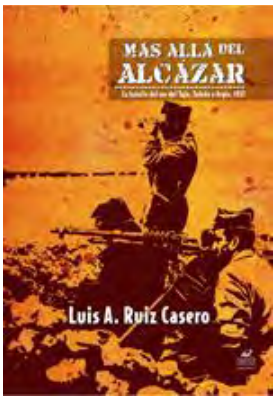
207 entrega Año VI/
16 de abril de 2015

José Domingo Delgado y Miguel F Gómez Vozmediano: *Historia de Puertollano*

Óscar J. Martínez García *Arquitectura gótica y barroca en Almansa*



Luis A. Ruiz Casero: *Más allá del Alcázar: la batalla del sur del Tajo*



VV.AA.: *Trillo y el agua*

Teresa Pacheco Iniesta: *Como si fuera la última vez*

Archivo Secreto nº 6

Gentes de mi tiempo, de Manuel Azaña

José Domingo Delgado Bedmar y Miguel Fernando Gómez Vozmediano, (coordinadores)

Historia de Puertollano

Fundación Repsol y Eds. Intuición; Puertollano 2014; 664 pags.;

La historia local es una disciplina importante dentro de la Historia en general, porque permite una aproximación, una mirada más cercana, que pone de relieve infinidad de detalles, de coordenadas, que en otros ámbitos más amplios resultan imposibles de acometer. Por eso, disponer de buenas historias locales es por un lado consecuencia de la existencia previa de historia generales coherentes y a la vez paso previo y necesario para que éstas puedan resultar completas y eficaces.

Y éste es el gran mérito de esta "Historia de Puertollano" que ahora comentamos y que acaba de aparecer gracias al esfuerzo de una serie de historiadores locales, coordinados por José Domingo Delgado Bedmar y Miguel Fernando Gómez Vozmediano, y al patrocinio empresarial de Repsol, la empresa que gestiona la refinería allí instalada y que ha creído oportuno de este modo devolver de alguna manera a la ciudad todo el esfuerzo y el trabajo que ha recibido de sus habitantes a lo largo de más de 70 años. Y esta ha sido una buena conjunción, sin duda.

Nos encontramos ante una historia rigurosa, moderna, científica, de una ciudad que ha sido importante en España y en Castilla-La Mancha desde el descubrimiento de las minas de carbón en el siglo XIX, para ser más precisos en 1873. Aunque, como bien se encargan de establecer los autores, antes de esa fecha también hubo Historia e historias en Puertollano.

De los siglos prehistóricos hasta la Alta Edad Media se encarga, en unas 60 páginas, Raúl Menasalvas, director del museo histórico local; con gran precisión y enfoque divulgativo.

Laos restantes siglos medievales y modernos (a partir del XII) hasta la eclosión de la minería, los cubre el historiador y archivero Miguel Fernando Gómez Vozmediano (que trabaja en la sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional (en Tavera); y que tiene una muy acreditada trayectoria investigadora y docente (también da clases en la Universidad Carlos III). El trabajo de Vozmediano viene

respaldado por la consulta directa de innumerables archivos y por el engarce oportuno de cada documento en el hilo argumental que nos permite (a los no expertos) poderlos entender.

El profesor de Enseñanzas Medias Modesto Arias, autor de varios trabajos sobre la época contemporánea en la ciudad minera, aborda justamente este periodo (desde 1873 a la actualidad), reseñando en unas 200 páginas lo más relevante del desarrollo industrial, económico, asociativo, político e institucional de la ciudad en estos 140 años.

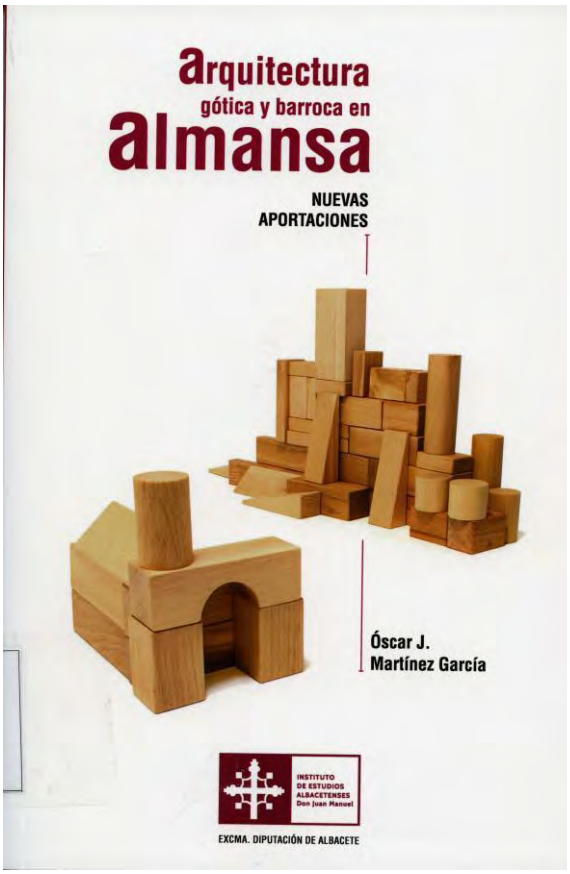
La profesora de Geografía de la UCLM Carmen Cañizares aborda "el entorno geográfico y el proceso de urbanización de la ciudad" tema en el que es experta y que ha desarrollado en múltiples trabajos anteriores.

El último capítulo corre a cargo del historiador del Arte José Domingo Delgado Bedmar que en otras 150 páginas sintetiza lo más importante sobre "el patrimonio histórico y etnológico": el de tipo religioso, la arquitectura civil, el Arte y la Etnología, etc. Una serie de apéndices, nada gratuitos y por el contrario muy iluminadores, cierran este volumen: de un lado la reproducción íntegra de dos revistas que se daban por perdidas, unas de 1907 y otra de 1934 que son sendas fotos fijas de la ciudad en cada uno de esos años; y de otro la reproducción de 5 documentos que en otros tantos siglos han descrito la ciudad: las Relaciones Topográficas de Felipe II (1575); la descripción que de Puertollano hace uno de sus principales hijos, el doctor Limón, a finales del siglo XVII; el texto del Interrogatorio que manda hacer el arzobispo Lorenzana (a finales del XVIII); la entrada sobre Puertollano en el diccionario de Madoz (mediados del XIX) y el texto redactado por el geógrafo Francisco Quirós Linares para el Diccionario geográfico de España (mediados del siglo XX). Son cinco radiografías concisas y precisas, que complementan un libro excelente.

Y el otro material que enriquece el libro son las fotografías, más de 400, muchas de ellas inéditas, y reproducidas con notable calidad y que iluminan y enriquecen lo que viene expresado en los textos.

Una iniciativa así, con este rigor y esta seriedad, que podrían seguir buena parte de los municipios de Castilla-La Mancha. Todos saldríamos ganando con ello.

Alfonso González-Calero



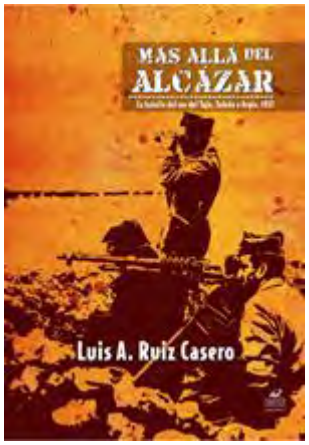
En este volumen se ponen en su contexto artístico diversos elementos arquitectónicos almanseños como son la escalera de caracol del Castillo y el conjunto de la torre del homenaje, los restos de arquitectura gótica helicoidal de la iglesia de la Asunción, y los ejemplos de portadas barrocas relacionados con las teorías constructivas de algunos autores como Juan Caramuel, Guarino Guarini o Juan Ricci. Dado el enfoque del tema, el cual permite englobar buena parte de las provincias limítrofes a Albacete, esta investigación supone un nuevo punto de vista sobre la arquitectura gótica y barroca, no solo de Almansa, sino también de los antiguos territorios del Marquesado de Villena o de los obispados de Cartagena, Orihuela y Valencia.

Óscar J. Martínez García

Arquitectura gótica y barroca en Almansa. Nuevas aportaciones
Instituto de Estudios Albacetenses, 2015

Capiteles y escaleras góticas moldeados por formas torsas, columnas que parecen retorcerse por efecto de fuerzas helicoidales, esferas ornamentales convertidas en oblicuos elipsoides u obeliscos que se asemejan a llamaradas pétreas, serán los protagonistas de este libro. Este estudio tiene como fin intentar poner de manifiesto una riqueza arquitectónica basada en esos detalles constructivos o decorativos que enriquecen los edificios almanseños con una marcada originalidad y, en ocasiones, en evidente heterodoxia.

Web editorial



Más allá del Alcázar: la batalla del sur del Tajo, Toledo y Argés, 1937.

Luis A. Ruiz Casero

Ediciones Silente
Guadalajara, 2015 España
190 pags.; 20 €

En mayo de 1937, el general Yagüe ordenó atacar la cabeza de puente situada al sur de Toledo y aumentar el perímetro defensivo de la ciudad. Al inicio, la operación se llevó adelante sin mucha dificultad, pero el mando republicano envío a taponar aquella brecha a una unidad de elite del Ejército Popular, la 11ª División. Se llamó a aquel combate. "La Batalla del Sur del Tajo".

Luis A. Ruíz Casero reconstruye día a día lo sucedido, con documentación y testimonios de los contendientes, en una obra solvente y bien escrita que se lee con facilidad. ***Web editorial***

Trillo y el agua

Javier Bravo, Idoia García de Cortázar y Antonio Batanero

Trillo y el agua (286 páginas), es uno de esos raros libros que ven la luz de vez en cuando y que constituyen una explosión de alegría y de color. Lo editó el Ayuntamiento de Trillo en diciembre de 2010 y en su realización participó un numeroso grupo de personas; por un lado, Javier BRAVO, Idoia GARCÍA DE CORTÁZAR y Antonio BATANERO se encargaron de las entrevistas y artículos de fondo, la introducción a los capítulos y del texto "El proyecto de recuperación museográfica del antiguo balneario Carlos III", respectivamente; las aportaciones fotográficas fueron muchísimas; las ilustraciones, el diseño y los proyectos escultóricos se deben a Javirroyo, y fue impreso en Barcelona por Artgraf. Francisco Moreno, alcalde, hizo el prólogo.

Es un libro más para ver que para leer, aunque no falten textos, que, en este caso, son breves por lo general, y consta de tan sólo seis capítulos: Trillo y el agua. Una historia de amor; El agua como paisaje; El agua, la vida y la salud; El agua en la cultura; El agua como motor y energía, y El agua como futuro.

"No es un libro corriente (…) Lo único que tiene de corriente es que trata sobre el agua (que) en Trillo nunca está quieta". El agua en su total transparencia, para que su contemplación haga reflexionar sobre ella y lo que significa, en este caso, para Trillo. Pero, según se recoge en el

prólogo, ¿cómo plasmar en el papel el ensimismamiento que nos puede producir su contemplación? La respuesta no tarda en aparecer: a través de un libro como el presente, muy gráfico que, junto a las entendederas, abriese también el corazón, ya que su textura, el colorido, las imágenes que contiene, los dibujos y los textos, han sido cuidadosamente elegidos, al igual que sucede con las pinceladas de un cuadro, con el fin de transmitir sensaciones y sentimientos.

Cada apartado, cada capítulo, tiene sentido por sí mismo, pero al tiempo se van sucediendo y prolongando, de modo que parecen discurrir como las propias aguas del padre Tajo hasta su desembocadura, la del libro.

Contiene más de mil imágenes y es un libro para gozar con todos los sentidos: con la vista y con el tacto, pero también con el buen gusto y con el oído necesarios para saber escuchar el rumor de las aguas cristalinas y la palabra sabia de tal o cual vecino que cuenta viejas consejas y leyendas del pasado. Un libro, en fin, en el que están plasmados los distintos momentos del agua en las tierras alcarreñas de Guadalajara, dependiendo de la época del año en que nos encontremos.

Además, los textos, que acompañan al extenso trabajo gráfico, vienen a ser un sencillo homenaje a las gentes de Trillo, "que siempre vivió con los pies en el agua". No se trata, por tanto, de informes históricos, sino de recuerdos amables de aquellas personas para las que el agua fue su medio de vida: en los molinos, las serrerías, los batanes, la pesca, los gancheros… Algunos aún vivos, y otros que ya fueron arrastrados por la corriente del agua.

Las aguas del Cifuentes y del Tajo que se aúnan en Trillo y se confunden en la Isla, a modo de metáfora del amor por esta tierra, el respeto hacia los que en ella vivieron y su memoria. Por eso, este libro es también un homenaje al agua, "motor de vida de nuestra comarca que le dio la energía a nuestros molinos y se la da todavía a los regadíos, al balneario y a la Central Nuclear", puesto que Trillo no sería lo que es sin esa corriente clara de agua que es su río.

De ahí esta historia de amor, que comienza nada más abrir las páginas de este precioso libro, donde los árboles, el puente lleno de colorido festivo, y las gentes, niños y no tan niños bañándose, las calles y las procesiones de Semana Santa, las hojas vencidas por el tiempo otoñal, la cascada… Todo forma parte de todo, paisaje del paisaje, hasta llegar a la página 52, donde aparecen unos sencillos textos, breves, acerca de "El puente de La Puerta", "La farola al pie del Tajo y en amor" y "La riada del 41".

En El agua como paisaje hay fotos de Trillo nevado y algunas, casi las mismas, en tiempo de verano. Y junto a las fotos de los chopos y los álamos de las orillas, bellísimas, nuevos textos que hablan de "La piedra Palomina" y "El camino del Vivero"… El camino que discurre paralelo al Cifuentes parece río salpicado de chopos y sol (con muchísimas fotografías semejantes que conforman un precioso mosaico artístico).

Y luego, el agua, la vida y la salud, las fuentes donde nadan los peces de colores y flotan las hojas caídas de los árboles, y el balneario que mandara construir Carlos III. Las gentes se bañan en el río y los jóvenes hacen muñecos de nieve en invierno, cuando el pueblo cambia de color. Una buena colección de fotografías sepia recuerda los días pasados del balneario y es aquí donde se incluye el texto correspondiente al proyecto de recuperación museográfica del mencionado balneario, así como algunas notas acerca del declive y esplendor de las aguas calientes del Tajo. El agua en la cultura habla al lector de los anuales descensos en piragua "Villa de Trillo" y de las "Vacas por el Tajo", donde el río se convierte en coso fluvial único para un festejo taurino popular, también único en estas tierras.

El agua como motor, recuerda el agua pasada que movió los molinos, aquellas historias del molino, la maquila, el estraperlo y la serrería y también, ¡cómo no! de los gancheros en general, y de Tomás Henche Sancho, en particular, último ganchero de Trillo, que cuenta sus viejos recuerdos, y de esa escultura que es un homenaje a tan sufridos trabajadores de la madera, de la que es autor Javirroyo, con la que finaliza este capítulo y se abre el último, que lleva por título El agua como futuro, donde se comenta la pesca en el río Tajo y se cuenta cómo se hace su lectura desde la Caseta de Aforos. La nube de peces cierra el capítulo y el libro que, a pesar de tener casi trescientas páginas se hace agradable y ameno.

José Ramón López de los Mozos

Como si fuera la última vez

Teresa Pacheco Iniesta

Ahora sí. Pueden alzarse

las gentiles palabras

-esas que ya no dicen cosas-,

flotar ligeramente sobre el aire; (...)

La verdad es que todo tiene sentido en nuestra vida. Estas palabras de Jaime Gil de Biedma nos pueden servir para abrir el camino de esos ecos de la memoria. Los mismos ecos que retumban y reviven en este libro de Teresa Pacheco Iniesta.

Relatos, cuentos, intrahistoria de la historia de unas gentes, de un pueblo, de una sociedad y de un tiempo. Treinta cuentos diferentes que anidan dentro del pedestal de

la memoria, pero que buscan el sentimiento y la parábola entre sus palabras. El amor y sus más diversas caras, el amor y otros temas aledaños que vienen a acompañarlo para formar el jardín florido de sentimientos –palabras acertadas y sensibles de Ángel Carrasco Sotos-.

"Como si fuera la última vez" es el título perfectamente anclado en el paradigma de su contenido y de su simbología metafórica. "Noches de infancia", "Orinar es un placer", "Invisible" y así, otros tantos, acertados en su objetivo y profundamente adornados en un vocabulario sencillo, ágil y claro para todo tipo de lector. Intimismo, reflejo de una vida, recuerdos de unos sentimientos, personas que dejaron huella, relaciones sociales entre la humanidad del destino. Pero, también ahí queda el Alma del Pueblo, con "la Virgen de Agosto", "La Navidad y los Reyes Magos" y otros.

Las tradiciones, costumbres o diatribas populares enmarcadas en el retener de la memoria, los usos, trabajos y vivencias de nuestras gentes, de nuestros pueblos están definidos, hilvanados y escritos en un vocabulario sencillo y locuaz, con una narrativa digna del más selecto escritor de aquellas décadas de puro realismo decimonónico.

Las Voces del Pueblo, las voces de ayer que toman vida en ese juego singular que otorga identidad a quienes lo comparten, generando relaciones de comunidad por las que se reconocen los miembros de la misma y nos conducen a eso ego sostenido de entender el significado a través del tiempo, de ese mismo tiempo vivido por cada generación.

Esas Voces que son el Alma de nuestro pasado, el sentir de nuestro presente y sin duda, el Deseo de nuestro futuro.

Hay aquí, ante nosotros, una mujer luchadora y sensible. Una mujer que ha hecho de toda su vida, un camino hacia la enseñanza a los demás como ideal de futuro basado en el respeto y en la ilusión por crecer y progresar. Después, su lucha por las libertades, por las falsas promesas, por los necesitados, por los injustos maltratados en una sociedad que hace de sí misma, el juego de la desigualdad y de la miseria. Abogada laboralista, abogada de los necesitados y luchadora por norma.

Ella misma nos dice: "*el libro se compone de 30 relatos de diferente temática. Algunos son tristes, otros alegres, todos con giros y finales inesperados, como es la vida. No son relatos solo producto de la casualidad, sino que, ocultos en la ficción, entre líneas, se abren paso otras historias que para cada lector pueden ser distintas. No pretende aleccionar, sino compartir experiencias personales y literarias con los demás, que no son en realidad tan distintas como a veces, creemos*."

Y así es. Por eso, Teresa rebusca en la historia de sus gentes, esa que bien conoce, para abrir camino a un trabajo elaborado, fruto de muchos años, que refleja identidad, personalismo puro, en esa amplitud del habla que alude a la extensión del mundo y, es eso, el mensaje como necesidad psíquica para nombrar ideas y comunicarse con ese mismo mundo a pesar de esas deformaciones morfológicas que le infunden el personalismo de su entorno, de su localismo y le enfrenta al crítico comentario del virtuosismo que aquí no hace falta.

No hay nada nuevo bajo el sol, se ha repetido una y otra vez, pero éste refulge cada día de distinto modo y nos descubre nuevas perspectivas y brillos hasta ahora nunca contemplados. Casi todo parece que está hecho, como que casi nunca se aporta nada nuevo, pero en la realidad no es así, cualquier trabajo cuya investigación radie el esfuerzo colectivo y singularice espacios populares, costumbristas, humanos, cambia

la perspectiva y se enrosca en el significado. Algo nuevo aparece y nos incita a la reflexión y al encanto de algo que llama la atención. No hay un eterno retorno, pero está claro que sólo debemos alumbrar el futuro desde el pasado encarnado en la palabra y en la conciencia colectiva de la humanidad.

Oscar Martín Centeno nos dice en su Prólogo que, "*en los distintos relatos, la autora nos va llenando la realidad de destellos, de innumerables guiños para el lector avezado, que se sentirá fascinado por la fluidez del lenguaje y el complejo mundo que encierran. Historias que atrapan al lector por su naturalidad*."

Quizás habitando esa palabra encontremos el sentido del contenido crucial.

Por eso, hoy presento este libro, una novela de tiempo pasado y presente en contenido real, donde ambos tiempos se simbiotizan perfectamente y que acerca ese contenido a reconocer nuestra más profunda tradición y nuestro sentido peculiar, porque en el habla del pueblo, en la jerga más popular, está el carácter, el personalismo, el creer en uno mismo como germen de progreso social e histórico. Aquí todos y cada uno de nosotros, los que hoy aquí habéis venido, nuestros antecesores ya fallecidos, aquellas generaciones cinco o seis décadas atrás, los que ahora como niños despiertan al mundo complejo que nos agobia y aquellos que faltan por llegar, todos, se servirán del mismo nexo de unión de cada una de estas palabras, de estos vocablos, de estos giros léxicos, romanceados, parafraseados, metafóricos si cabe, refraneros en estilo, palabras sencillas, bien o mal traducidas, es posible que giradas en contenido, pero fieles a su significado, a su realidad, a esa misma que Teresa nos ha traído.

Nos dice Paulo Coelho *que "el sendero del conocimiento es un sendero abierto a todos los hombres, a las personas comunes",* y desde luego esta máxima se cumple en quienes desean acceder a él con el pleno convencimiento de su deseo.

Este es el aforismo que cumple a la perfección esta escritora sensible, directa y sentimental. Empieza aquí una carrera en la narrativa que le hará sentirse cada vez más identificada con el prototipo de mujer que defiende siempre, entre su humildad y su orgullo.

Está claro que *"todo lo que el mundo necesita son ejemplos de personas capaces de vivir sus sueños y luchar por sus ideas"* y eso es lo que hicieron nuestros ancestros, aquellos antepasados que dedicaron su esfuerzo a ese trabajo de hacer historia para que otros, mejor preparados por su afortunada condición de vida e ilusionados por revitalizar las más bellas acciones, puedan comprender lo hecho, plasmar su contenido como causa y hacer de su vida un claro ejemplo de continuidad, futuro y progreso.

De la profundidad de los siglos llega todavía el murmullo de acontecimientos y de personas que por estas tierras fueron engranando el acontecer de los hechos humanos, esos hechos que Teresa Pacheco Iniesta ha sabido despertar con su pluma, sosegada en el espacio, pero ágil y nerviosa en cada lance del proceso, artístico por su huella, ilustre por dogmatismo y minucioso en su parafrasear contenido y sabio.

Ningún pueblo puede vivir su presente y mirar hacia su futuro sin conocer ni recordar su pasado. Relatar cuál es el presente de Las Pedroñeras es sencillo. Basta pasar unos días en este punto de La Mancha para conocerlo.

Sabéis, amigos, me encanta soñar. Creo que la persona que no sabe soñar tiene su destino arrebatado, su vida devorada por el tiempo y su interior profundamente

dormido, porque despertar es, desde luego, reclamar las imágenes del sueño.

Yo creo que hay palabras que nunca han tocado tierra. Porque el pensamiento es una carga inútil cuando uno no puede actuar sobre su destino. Lo creo porque lo siento.

Nosotros debemos respetar y para ello, qué mejor que leer este bello libro en todo su contenido. Aprenderemos mucho, seguro estoy, no os defraudará como a mí no lo ha hecho, sino que os hará sentiros mucho mejor. Animaos a su lectura. ¡Enhorabuena Teresa por este gran trabajo¡

Miguel Romero21 de Marzo 2015

Archivo Secreto nº 6

La Sala Capitular del Ayuntamiento ha acogido la presentación del nuevo número (el 6) de la revista „Archivo Secreto" que, con carácter bienal, edita el Ayuntamiento de Toledo. El alcalde, Emiliano García-Page, que presidió el acto, ha destacado la labor realizada desde el Archivo Municipal en la custodia y conservación de documentos, lo que transmite "tranquilidad política e institucional" y garantiza la custodia de la información para generaciones futuras. En cuanto al número presentado hoy, ha dicho que es "mucho más que un una revista y mucho más que un libro", dada la calidad intelectual de los textos y la periodicidad de dos años con que se publica, siendo además un producto cultural muy asequible. La parte monográfica de este volumen, el sexto desde su nacimiento, está dedicado al IV Centenario del Greco y los diferentes artículos de este apartado han sido coordinados por la profesora Palma Martínez-Burgos, quien ha ofrecido durante la presentación la conferencia "El influjo de Toledo y los modelos devocionales del Greco".

La edición de este número, cofinanciado por la Fundación El Greco 2014, incluye un total de dieciocho trabajos, con temática tan variada como los albores de la fotografía y el cine en Toledo, semblanzas biográficas de personajes tan singulares como Emiliano Ramírez Ángel, Ventura F. López o el arbitrista Miguel Caxa de Leruela, las pinturas toledanas de Francisco Rizi y Juan Carreño de Miranda o imágenes de Toledo en los villancicos de la Catedral. También hay un interesante trabajo sobre el extinto Boletín Municipal de Información, órgano de comunicación del Ayuntamiento toledano durante décadas.

Los autores de los textos son Mariano García Ruipérez, Rafael del Cerro Malagón, Carlos Magariños Laguía, Fernando Martínez Gil, Javier Moreno Abad, Mª del Milagro de la Puente Fernández, Enrique Sánchez Lubián, Adolfo de Mingo Lorente, Miguel Falomir, Ana Carmen Lavín, Palma Martínez-Burgos, Fernando Checa. Michael Scholz-Hänsel, José Ramón de la Cal, Josefa Blanco Paz, María Eugenia Alguacil Martín, Carlos Mas González, María del Prado Olivares Sánchez y Juan de Dios de la Rada y Delgado. "Archivo Secreto" comenzó a editarse en 2002 con la finalidad de contribuir a la difusión del patrimonio documental y bibliográfico de nuestra ciudad y facilitar la divulgación de trabajos de investigación relacionados con Toledo. Está dirigida por el archivero municipal Mariano García Ruipérez.

Gentes de mi tiempo, de Manuel Azaña

Prólogo y edición José Esteban

Ed. Reino de Cordelia, Madrid, 2015; 328 pags.

El pasado 14 de abril, coincidiendo con el aniversario de la proclamación de la II República, el seguntino José Esteban presentó en Madrid (Librería Rafael Alberti) su edición de "Gentes de mi tiempo", recopilación de textos de Manuel Azaña. Estuvo acompañado por José Luis Rodríguez Zapatero, ex-presidente del Gobierno, y Jesús Egido, editor de Reino de Cordelia.

El interés de esta edición, confesaron el prologuista y el editor, es acercar la obra de Azaña a un público más amplio, que no tiene ni el tiempo ni el dinero para acceder a las *Obras Completas* (hoy ya sí, disponibles, pero con un coste y un peso muy elevados).

El primero de estos tomos, se dedica a temas de "cultura y sociedad"; e l segundo será sobre "Literatura y arte"; el 3º serán "escritos juveniles" de Azaña, y todavía preparan un cuarto centrado en el periodo de la Guerra Civil.

Azaña, dijo Pepe Esteban, nos dio a todos una lección de democracia impagable. "La España política, según mi traza, sería una asociación democrática regida con humanidad". Y lo redondea con esta frase aún más rotunda de Azaña: "Contra la violencia, no otra violencia, libertad; contra la dictadura, no otra dictadura, democracia; y contra opresión, no otra opresión, la República".

En el libro organizado por Pepe Esteban encontramos textos de Azaña, de diversas épocas sobre Cervantes, Galdós o Mesonero Romanos; sobre sus contemporáneos: Azorín, Perez de Ayala, Ortega o Valle Inclán (con estos dos últimos parece que no simpatizaba mucho, a tenor de sus opiniones); sobre socialistas como Araquistain, Prieto, De los Ríos o Zugazagoitia; sobre mujeres destacadas de su época como Victoria Kent o Margarita Nelken….

Pero también sobre otras instituciones: la Guardia Civil o el Ejército, que conocía bien, no en vano fue Ministro de la Guerra; sobre la Iglesia católica, o sobre el Museo del prado: "El Museo del Prado es más importante para España que la República y la Monarquía juntas" le dijo un día a Juan Negrín).

En el libro aparecen también las profundas inquietudes literarias de Azaña: Proust y su buen conocimiento de la literatura francesa; la Institución Libre de Enseñanza y Giner de los Ríos; el problema catalán al hilo del Estatuto que se estaba discutiendo; así como notas de sus apuntes y cuadernos más íntimos, de su gestión política diaria y de la vida cultural española de esos años.

Un libro para conocer a una de las mejores cabezas españolas del siglo XX, que no solo fue un político con una visión completa del Estado, sino uno de los intelectuales más brillantes que ha dado nuestro país.

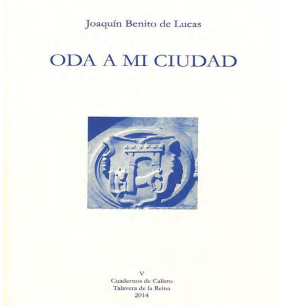
Alfonso González-Calero

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

208 entrega Año VI/
24 de abril de 2015

Ángel Crespo: a los 20 años de su muerte

Joaquín Benito de Lucas: *Oda a mi ciudad*



Andrés García Cerdán: *La sangre*

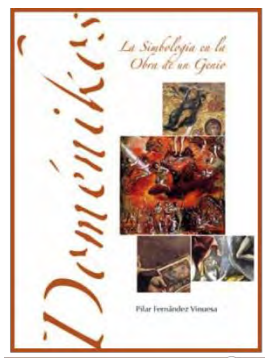
Julián Grimaldos: *Tresjuncos*

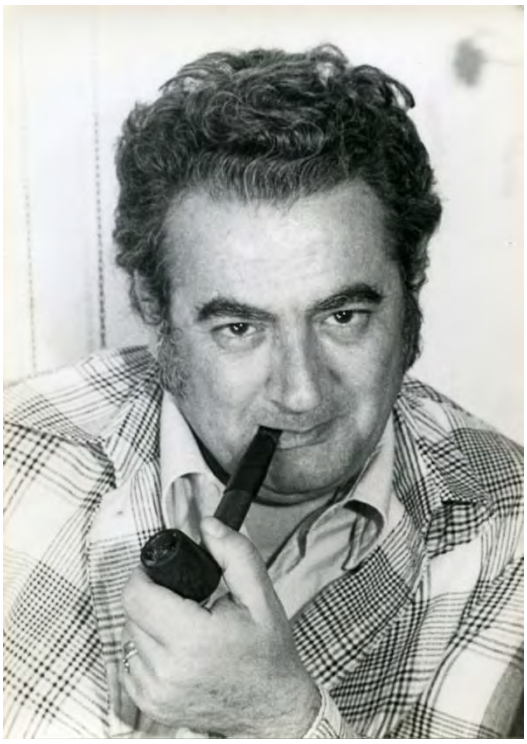
I de Sigüenza: *La república archipiélago*

Iriarte y Samaniego: *Fábulas*.

Edición de Ángel Romera

Pilar Fernández Vinuesa: *Doménikos*





A 20 años de su muerte

Ángel Crespo, ayer y hoy

Ángel Crespo nació en Ciudad Real el 18 de julio de 1926, y falleció en Barcelona el 12 de diciembre de 1995. Desde su más tierna infancia, ya que su familia poseía allí un quinto y tierras de labor, fue siempre muy intenso su contacto, como experiencia sensorial y espiritual, con Alcolea de Calatrava, en la comarca de La Balálita, amoroso paisaje que surge con frecuencia en su poesía como fruto añorado y alegórico. En 1950, ya licenciado en Derecho y fingiendo preparar oposiciones a notarías porque, de lo contrario, su padre no le hubiera permitido salir de Ciudad Real, fija su residencia en Madrid, publica sus primeros libros, contacta con personas relevantes del ambiente literario y artístico, funda revistas, ejerce como crítico de arte y comisario de exposiciones y trabaja por un corto tiempo como apoderado en la compañía de seguros Plus Ultra, hasta su marcha a Puerto Rico, para enseñar en la Universidad de Mayagüez, no regresando a España ni una sola vez hasta más de dos lustros después de su partida. Tras su jubilación, en 1988, se establece en Barcelona, ciudad donde fallece, como hemos dicho, a final del 95.

En su tiempo de permanencia en España antes de su traslado a Puerto Rico, el nombre de Ángel Crespo figuraba en primera línea dentro de la nómina palpitante del activo panorama poético español, al que la censura franquista no consiguió debilitar. Eran los años de expansión de un realismo atenazador, *versus* simbolismo, encauzado en una poética caracterizada por el compromiso social, una –digamos- moda necesaria que algunos poetas asumían lamentablemente de una manera panfletaria, poco rigurosa. Crespo, junto a un elenco de lúcidos correligionarios, defendía esos apremiantes postulados social-realistas mas abogando en todo momento por un ejercicio escrupuloso de irreprochable estética. Formando parte activa de un grupo innovador de poetas que de inmediato conformarían la acreditada promoción llamada Generación de los 50, no fue incluido, inexplicablemente, en la célebre antología de Juan García Hortelano referida a este grupo, a pesar de que fueron insistentes los reproches de Caballero Bonald a García Hortelano esgrimidos frente a esa injusta exclusión.

Ya viviendo en América, la distancia hizo que Crespo se apartase un tanto de la dinámica del movimiento poético peninsular, pero lo cierto es que, a medida que su obra iba avanzando y perfeccionándose (publicándola libro a libro en pequeñas editoriales amigas), periódicamente la iba reuniendo demarcada en diferenciados campos temáticos y estilísticos, bien difundida de inmediato en sellos comerciales de la talla de Seix Barral, Alianza o Plaza & Janés. Seix Barral no sólo comenzó a editar las grandes fases de su poesía (sus libros de libros, como él decía) sino también sus inmejorables traducciones de las cantigas de la *Comedia* dantesca que, a partir de 1973, se empiezan a dar a conocer. Por esta labor el gobierno italiano le condecora, así como en la ciudad de Florencia recibe la muy prestigiosa Medalla de Oro de Dante. En los años 80 traduce y publica, en la editorial Bruguera, el *Cancionero* de Francisco Petrarca, por lo que el Ministerio de Cultura Español le concede el Premio Nacional de Traducción en 1984. Sus numerosos trabajos de traducción y crítica en torno a Fernando

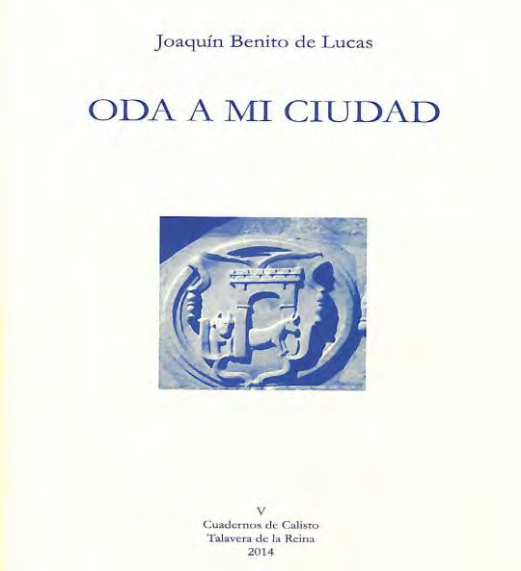
Pessoa (una profusa antología poética del portugués publicada en Austral, el *Libro del desasosiego* aparecido en Seix Barral a lo largo de varias ediciones, además de otras obras de y sobre Pessoa y de la moderna poesía portuguesa) hacen que el gobierno portugués le distinga con la *Ordem do Infante Dom Henrique*. Son años de una intensa actividad universitaria, cumpliendo estancias en universidades americanas y europeas, doctorándose en la de Upsala, y llevando a cabo interesantes investigaciones que, unidas a las diversas temáticas y estilos por las que avanza su poesía, lo convierten en sólida referencia de emblemático escritor europeo. Asiduamente publica atractivos artículos sobre la problemática cultural iberista, y por ende europea, en las páginas de opinión del diario *El País*, además de hacer crítica en los punteros suplementos de la prensa nacional y las más prestigiosas revistas literarias del momento.

Sólo un año después de su fallecimiento se publicó su poesía completa en tres volúmenes magníficamente impresos y editados por la Fundación Jorge Guillén de Valladolid, donde muy buena parte del legado de Ángel Crespo reposa. En el no lento proceso de su enfermedad que le llevó a la huesa, Crespo pudo ordenar los dos primeros tomos, siendo el tercero establecido por Pilar Gómez Bedate, su viuda y compañera de fatigas, y Antonio Piedra. También en 1996, la editorial Hiperión publicó su impresionante y premonitorio libro póstumo *Iniciación a la sombra*, y al final de esa década salió a la luz una sabrosa recopilación de sus poemas en prosa y otra reuniendo sus aforismos. Ya en este siglo, y en su primer decenio, la editorial valenciana Pre-textos lanzó una colección de ensayos de Ángel Crespo sobre literatura europea, *Por los siglos*; y la barcelonesa Galaxia Gutenberg, un volumen de sus escritos sobre poesía y arte bajo el título *El poeta y su invención*. Su traducción de *El oficio de vivir* de Cesare Pavese, cuya primera edición, en Seix Barral, data de 1992, tuvo, tras su muerte, varias ediciones más, imprimiéndola asimismo tanto Planeta como las ediciones del diario *El País*. En 2005 y 2009 salen al mercado dos densas antologías de su poesía: *La realidad entera*, publicada por Círculo de Lectores, y una antología crítica aparecida en la imprescindible "serie negra" (Letras Hispánicas) de Cátedra.

Con todo, falta aún obra de Crespo por sacar. Debe continuarse la publicación de sus diarios, ya iniciada en 1999 con *Los trabajos del espíritu* por Seix Barral. E intentar que se edite su poesía completa con una difusión eficiente que la haga accesible al gran público. Es síntoma alarmante que en el lustro actual no se haya publicado nada nuevo de Ángel Crespo ni se hayan reeditado títulos suyos que en su momento fueron cruciales (su espléndidos trabajos sobre Juan Ramón y el Duque de Rivas, sus estudios sobre Pessoa y sobre la poesía modernista, sus visiones esenciales sobre Dante o Sade). La *Comedia* dantesca o el *Libro del desasosiego* pessoano, traducidos por él en ediciones divulgadísimas, hoy se ven en las librerías, y aun en los estantes de las "grandes superficies", en traducción de otros. Como dice aquél, es posible que los grandes artistas hayan de sufrir, hasta lograr definitiva consagración, una desfavorable purgación tras su óbito; ahí tenemos los casos, señeros, de un Bach o un Greco.

La editorial Almud publicó en 2011 una biografía de Ángel Crespo escrita por mí, yo creo que amena, analítica y, en todo caso, oportuna (*Artes & Letras* publicó el 30 de abril de ese año una reseña de la misma firmada por Hilario Priego). De todas formas, Crespo no es profeta en su tierra. En su Ciudad Real ni se le menciona, exceptuando que la BAM, viviendo él, realizó una honrosa edición de sus primeras poesías. La Junta reeditó su libro de artículos *Las cenizas de la flor* en 2008, pero en basta edición de distribución nula. Ese producto biográfico que deberían haber acogido, naturalmente no por mí sino por él, las páginas de los principales suplementos culturales, amén de las revistas literarias de altura (hay que mencionar, sin embargo, que tanto J Mª Balcells como José Corredor-Matheos escribieron sobre él en *Campo de Agramante* y *El Ciervo*), sólo obtuvo un silencio generalizado de esos medios eficaces y muy capaces de divulgar justamente la tan provechosa obra de uno de los más singulares creadores españoles del siglo XX.

Amador Palacios



Joaquín Benito de Lucas

Oda a mi ciudad

Cuadernos de Calisto; Talavera, 2014; 64 pags.

Joaquín Benito de Lucas, que ha cumplido ya sus 80 años (nació en 1934), sigue siendo un activo escritor y animador cultural de todo lo relacionado con Talavera y sus tierras, y con la poesía y la cultura en general. Hace poco tuvimos la ocasión, y la suerte, de escucharlo en Toledo, en la Biblioteca, hablando de su buen amigo el también poeta José García Nieto.

Con motivo de ese acto, me regaló este librito (por el volumen) que ahora comentó, esta *Oda a mi ciudad*, que continúa de alguna manera otras entregas poéticas anteriores: *Al son de mi río* (de 2007), *Canción del ánfora* (dedicada a la cerámica; de2008) y *Canto al río Tajo* (de 2012). En todas ellas ha querido el autor talaverano evocar, en forma poética, la ciudad, sus paisajes, sus gentes, y sus recuerdos acerca de ella.

Este poemario, dedicado íntegramente a Talavera, pretende ser -en palabras del autor- "un monólogo con la urbe que lo vio nacer, un escrito en el que se adentra en sus orígenes, en los diferentes nombres que ha tenido a lo largo de su historia y en una serie de hechos notables que han marcado la historia talaverana".

Para Benito de Lucas, que ha vivido en países árabes y europeos y después de ello fundamentalmente en Madrid (siempre por razones de trabajo) Talavera es y será siempre su lugar, su ciudad:

"ciudad donde mi vida // ha estado siempre presa y libre al mismo tiempo".

La segunda parte del libro „Nombre y origen" es un recorrido por distintos momentos den la historia de Talavera; la tercera se centra en la etapa de dominio árabe; la cuarta se titula „Ciudad reconquistada" y habla en ella de la etapa cristiana de la ciudad; en la quinta, ¿Otros hechos notables" recoge diversos episodios significativos de la trayectoria de la ciudad y la culmina con un poema titulado solo con unas cifras "1936-39" en el que evoca con dolorosa etapa dura de la Guerra Civil en la que fue su ciudad: "años oscuros, años amaros de tu historia// que tú sufriste como mi historia destronada…."

En el poema que cierra el libro "Canto final" reconoce sus grandes alejamientos de

Talavera a lo largo del tiempo, repasa sus itinerarios vitales, y habla de su vuelta como un hijo que siempre vuelve a sus orígenes:

"Volví como el que vuelve de un destierro sin culpa// a mirarme en las aguas del río, en su corriente// dejé caer sin ruido lágrimas de inocencia// Y le pedí perdón".

La vinculación de Benito de Lucas con su ciudad es agrande; así coordina el premio poético que lleva su nombre y las ediciones relativas al mismo que suman ya más de 100 títulos. Asimismo coordina un ciclo de recitales poéticos en la Galería Cerdán, por el que han pasado algunos de los principales nombres del panorama poético español. ***Alfonso González-Calero***

Foto: R Serrallé

Andrés García Cerdán: "La sangre" es un viaje interior

El escritor albacetense ha ganado con este poemario el premio internacional Ciudad de Almuñécar

La literatura albacetense vuelve a estar de enhorabuena. Andrés García Cerdán ha conseguido un importante premio internacional, el Ciudad de Almuñécar de Poesía. El escritor comentó a La Tribuna de Albacete distintos aspectos sobre la obra ganadora.

¿Cómo se llama el poemario ganador?

El poemario se llama La sangre, porque la sangre es como una especie de leitmotiv a lo largo de todo el libro, quizá porque es más visceral y de introspección, como un viaje interior, tiene un corte más existencialista, por eso la circulación sanguínea podía ser una buena metáfora de lo que pretendían ser los poemas, como una búsqueda, una exploración de determinadas cosas.

¿Por ejemplo?

El libro, en general, tiene distintas vertientes, una podría ser más existencial, más vitalista, y hay otra que es más de denuncia social, denuncia de la violencia, las desigualdades, desarraigos del mundo en el que vivimos. Esa vertiente existencial es una exploración a través de la memoria, de las cosas buenas y menos buenas que nos pasan y hay una búsqueda, un poco también, de la identidad personal.

¿Cómo es esa búsqueda?

El ser humano está siempre en construcción, continuamente, y cada momento es distinto, crecemos. En este libro, que de alguna manera sigue la estela de Cármina, lo que hago es profundizar, es quizá menos festivo, pero

igualmente vitalista como celebración de la dicha, pero también del dolor, de lo que tenemos, pero también de lo que vemos que se va.

¿Cómo es esa otra vertiente, más social?

Es una denuncia en general, en cuanto un poema puede ser una denuncia de la violencia, esa que vemos en la televisión, de las guerras, del olvido del tercer mundo y un poco de la alienación a la que nos han condenado. Es una alienación que consiste en trabajar por sueldos míseros; trabajar para ser pobres, para poder vivir y también es una denuncia del desahucio social, no ya de la vivienda, al que se ha condenado a mucha gente por la crisis. De alguna forma es una crítica, más o menos indirecta, al mundo del dinero, ese mundo vampírico de los negocios, de los grandes poderes, que se olvidan de las personas.

¿Denuncia con la poesía?

Indirectamente, hay algunos poemas más claramente denuncia explícita, y luego en otros lo que se aprecia más es un toque ético en la creación. La poesía puede ser vehículo de expresión de este tipo de inquietudes sociales, creo que en mi caso de la forma más natural posible. En realidad, éste es un libro sobre las palabras, como todos mis libros.

¿De búsqueda?

Sí, búsqueda de la palabra, búsqueda de la expresión, de la comunicación. A través de eso, todo tipo de comunicación que podamos expresar, con uno mismo y con el resto del mundo.

¿Cuántos poemas?

Creo que son 41. Es un libro largo en este caso, con tres partes. La segunda se llama Velvet Blues, reedición de un poema, homenaje a la música, a los pioneros, de Sex Museum a The Clash o Nirvana. Recogemos aquí los poemas de los últimos cuatro años, aproximadamente, no todos, porque he ido seleccionando para componer el libro y que todos cuentan una historia. La primera parte tiene que ver más con el oficio de escribir; la segunda es ese largo poema elegíaco que canta la música pop, el rock, y la tercera es un poco más dura, reivindicativa.

¿Cuando aparecerá?

El premio no tiene dotación económica, es una edición internacional real de Valparaíso y creo que en abril estará en las librerías.

LA TRIBUNA DE ALBACETE A. D. - 21 de febrero de 2015

Julián Grimaldos. *En torno a Tresjuncos, pueblo de la Mancha*. Diputación Provincial, Cuenca, 2015.

Julián Grimaldos nos presenta una obra que abarca la historia de su pueblo, un pueblo pequeño, que quizá carece de personalidades destacadas, que ha vivido calladamente el transcurrir de los siglos y que, por sus características, es uno más de los muchos pueblos casi olvidados que, eso sí, se distinguen por la grandeza de sus gentes sencillas, laboriosas y amantes de su tierra. El autor se acerca a la vida de su pueblo desde una perspectiva que podríamos calificar de totalizadora, en el sentido de que pretende dar una visión completa de todas las facetas de la vida del pueblo en su conjunto: historia, geografía, economía, tradiciones, folclore, lengua…

El libro se abre con cuatro citas que, de algún modo, marcan el tono general en el que se va a situar la obra; la primera es de Ovidio y dice así: "Ignoro qué encanto tiene el suelo donde uno nace que a todos nos cautiva e impide que nunca lo olvidemos"; siguen luego unas palabras de Gaspar Melchor de Jovellanos, una cita de Paustovski y, finalmente, una breve referencia de Raúl del Pozo según la cual la patria de un escritor es su infancia y el lugar donde nació. Julián Grimaldos nos habla en su libro de la historia de una antigua villa de la Corona de Castilla. La obra se organiza en diez capítulos, precedidos de una breve introducción en la que el autor hace referencia a la carencia de fuentes documentales; al ser Tresjuncos un pueblo que, a lo largo de la historia, no ha pertenecido a instituciones o entidades jurídico-territoriales como el Priorato de Uclés o la Orden de Santiago, por ejemplo, con una historia profusamente documentada, resulta muy difícil encontrar testimonios escritos que nos aproximen a su realidad. Los exiguos restos romanos y su pertenencia al Marquesado de Villena se nos aparecen como los datos más relevantes de su historia.

Se podría pensar que un estudio histórico-geográfico sobre un municipio concreto tiene mucho interés para sus habitantes, pero carece de relieve para los especialistas. Es posible que así sea, pero la historia de los países está hecha, en realidad, del devenir diario de sus pueblos y ciudades. A lo largo de los siglos, se ha considerado verdaderos protagonistas de la Historia a los grandes personajes que han marcado hitos o han dejado una huella imborrable y reconocible por las sucesivas generaciones, pero rara vez se ha valorado en su justa medida a aquellas otras personas que han vivido calladamente y que, con su esfuerzo y su trabajo, se han erigido en verdaderos artífices del desarrollo y progreso de los pueblos.

El rigor con el que Julián Grimaldos afronta su trabajo y el aparato de notas que éste incluye engrandecen su aportación al conocimiento de Tresjuncos. Si a ello le añadimos la bibliografía que el libro contiene y el excelente aporte gráfico, en el que hay numerosas imágenes de diversos fotógrafos, podemos concluir que nos encontramos ante un trabajo riguroso, serio y enormemente atractivo.

Llega el momento de los lectores, es decir, de aquellos a quienes en realidad está dirigida la obra. Quienes se acerquen a ella encontrarán en sus páginas el recuerdo vivo de unas imágenes que parecían perdidas para siempre pero que, afortunadamente, han sido recuperadas por el autor para conocimiento y disfrute de todos; La lectura de sus páginas será estimulante para cuantos sientan alguna curiosidad por nuestro pasado y deseen mantener viva la memoria, siempre en lucha con el paso del tiempo. Porque Julián Grimaldos ha hecho un libro en el que ha elaborado también la crónica de un

tiempo y de una realidad muy precisos, contribuyendo con ello a la recuperación de una memoria colectiva que, sin trabajos como el suyo, estaría irremisiblemente condenada a perderse.

Hilario Priego Sánchez-Morate

Ignacio de Sigüenza

La República Archipiélago. De cómo los desconcertados Reynos de Península devinieron en una próspera República,

Madrid, J. I. Costero [Ignacio de Sigüenza], 2014, 352 páginas.

Hace unos días, Ignacio de Sigüenza, que nada tiene que ver -según dice el propio autor- con el personaje de la novela que aparece retratado en el Acto V de la Escena I: *Diálogo de Lucronio y un Bachiller*, me envió su libro *La República Archipiélago*, que tanto agradezco.

Se trata de uno de esos libros satíricos (y no sólo satírico, sino también burlesco, socarrón, malicioso, chocarrero y jacarandoso) con cuya lectura te ríes (sarcásticamente) y sonríes (inteligentemente), y si, como se dice, la risa rejuvenece, con la lectura de este libro seguro que habré perdido años, pues que se hace agradable y amena, si bien, aunque ya se dice en el prólogo, las notas -yo no me saltaría ninguna-, algunas veces densas, puedan desviar la atención del lector hacia el texto principal.

Personalmente, tengo que reconocer que el autor, Ignacio de Sigüenza, debe ser una persona letrada y gran conocedora de una bibliografía tan selecta como la que se menciona en el libro que comento, además de un profundo amante de su tierra seguntina.

La forma de estar escrito el libro me recuerda los viejos textos del Siglo de Oro, las obras de Cervantes, Quevedo y Góngora, además de las de un plantel mucho más amplio que, aparece, generalmente, en nota a pie de página. Notas que no surgen del propio texto, sino que lo conforman y le dan paso y lugar.

El libro está escrito en forma de diálogo teatralizado, que se lee en prosa, cuyo protagonista principal -Lucronio- viene a ser, como el amanuense que lo habría escrito, un estudiante, que como el cura de *El Quijote*, pasó por aquella Universidad seguntina de san Antonio de Portacoeli (bachiller de la que fue expulsado y pícaro redomado, verdadero protagonista de la obra).

El lector avisado se dará cuenta rápidamente de que el tema de que trata es una aguda crítica satírica hacia el mundo político español actual: una monarquía corrupta; diecisiete -y más- "reinos de taifa", que componen el espacio geográfico español, en busca de dinero; una Universidad pervertida y endogámica, incompetente a nivel europeo y que en gran parte sobra; una Justicia injusta y pervertida; una Iglesia retrógrada y obsoleta; y que arremete también contra el meapilismo social, y contra quienes tienen la obligación seria y necesaria de informar al pueblo y no lo hacen porque están pagados con el "fondo de reptiles" de siempre… También, principalmente, contra Cataluña y contra quienes permiten a tal "reyno" hacer lo que hace en su propio bien -acercando el ascua a su sardina- de forma inconstitucional y en contra del resto de las demás "taifas".

Por eso los personajes están tan perfectamente descritos, calados, extraordinariamente definidos: un rey campechano, pero no tonto; un cardenal vanidoso en nombre de Dios, unos representantes de Catalunya maravillosamente encajados; y hasta una hetera que más sabe de filosofía…

Sátira, al fin, lucianesca y menipea, que da a conocer la España actual en sus peores y más burdos entresijos y que parte de un tema viejo y conocido: el sueño fáustico, en el que dos pícaros peregrinando camino a Santiago de Compostela, venden su alma al demonio a cambio de hacer realidad el sueño que uno de ellos ha tenido: detentar el poder en una próspera República, durante un periodo de tiempo no desvelado.

Los aconteceres diarios que tengan lugar en la República deben dejarse al juicio inexorable del tiempo; pero los juicios humanos, las bromas, las menciones a hechos antes acaecidos, no se perdonan en el texto y forman parte, por comparación con tiempos anteriores, de su esencia, y precisamente por eso son constantes las citas y menciones a Gargantúa y Pantagruel, a la picaresca en muchas de sus obras y a don Julio Caro Baroja, que tanto sabía de *carnestolendas*, a obras de escarnio y risión, a textos sobre judíos y moros, a putas y bellacos, a gentes de mal vivir y a rufianes, que al fin y al cabo siguen existiendo en este tiempo que nos ha tocado vivir.

Yo recomendaría la lectura de este libro a los amantes de la buena lectura; en primer lugar a los seguntinos, por los gratos y no muy numerosos recuerdos que contiene acerca de esa bella ciudad episcopal, y, especialmente, a los políticos "de arriba" -que no tanto a los de medio pelo-, para que se den cuenta de las tonterías cotidianas de las que son sujetos y partícipes, sin tener en cuenta al pueblo que les ha votado, que es al que deben deberse pero no se deben, sino que se sirven de él.

Estas conclusiones son las que he sacado tras la lectura de este libro. Tal vez me haya equivocado y no sea eso lo que su autor quiera decir a través de lo que el libro contiene o quiera decir.

Si me he equivocado, lo siento.

José Ramón López de los Mozos

Ángel Romera presenta su "monumental y definitiva" antología de las fábulas de Iriarte y Samaniego

El profesor del IES Santa María de Alarcos, de Ciudad Real, investigador y poeta Ángel Romera presentaba ayer su edición de las "Fábulas selectas de Iriarte y Samaniego" en la Biblioteca Pública. Un volumen de la colección Castalia Didáctica de más de 500 páginas que incluye una amplia introducción, la selección de las fábulas de Samaniego e Iriarte con notas sobre las fuentes, interpretaciones, comentarios, y una serie de documentos para el estudio de estas obras.

Romera comentaba que su intención en este trabajo fue no subestimar la curiosidad del lector y hacer más legible el texto dentro del ambiente de su época. "Agoté todas las interpretaciones posibles de las fábulas seleccionadas y documenté su reflejo literario a lo largo de la historia". Además, en su edición ha añadido interpretaciones novedosas y ha aclarado algunas alusiones y citas que habían pasado desapercibidas.

Jerónimo Anaya, profesor de lengua y literatura y miembro del Instituto de Estudios Manchegos, presentaba la conferencia de Ángel Romera y su libro, una "monumental y definitiva" antología de las fábulas selectas de Samaniego e Iriarte. Jienense de nacimiento, Romera ha consagrado su vida a descubrir la literatura manchega, sobre todo la del siglo XIX y a profundizar en la poesía del XVIII al hacer la edición crítica de los fabulistas de este siglo, destacaba Anaya.

Por su parte, Ángel Romera dedicaba su exposición a repasar el origen y significado de la fábula como género y a hablar sobre los autores que figuran en la selección que ha editado.

Romera señalaba que los estudios sobre la fábula han tenido en España cierto interés. El primero en acercarse a ella fue el helenista Francisco Rodríguez Adrados, que le consagró tres volúmenes. A continuación citaba a un trío de ciudadrealeños: los helenistas Alfredo Róspide López, Francisco Martín y García, que tradujeron las de tradición esópica, y Santiago Talavera Cuesta, que ha estudiado y publicado las fábulas españolas del siglo XVIII de otros autores distintos a Samaniego e Iriarte.

El origen de la fábula es incierto, “más allá de su presunto nacimiento en Mesopotamia hace 4.500 años, de forma que llega a confundirse con las narraciones de caza que aparecen pintadas en algunos frisos de roca por los pueblos del mesolítico”. Lo que conocemos como fábulas, explicaba, es sólo una rama en la gigantesca copa de un árbol formado por tradiciones fabulísticas, grecolatinas, mesopotámicas, hindúes, orientales o nórdicas.

“El término fábula es confuso. La naturaleza mestiza o compuesta del género literario, a medias narrativo y a medias didáctico ha asociado la fábula a formas paralelas como el mito, la alegoría, el proverbio, el refrán, la parábola, la anécdota, el cuento de animales, los *exempla*, el emblema, el apólogo y cierta paremias de arcaico origen”, añadía.

Entre varias definiciones de autores, señalaba que la fábula es un relato ficticio que ofrece una imagen de la verdad. Junto a la brevedad, puntualizaba, éste es un rasgo importante, “ya que las fábulas no evaden la realidad sino que invitan a reflexionar sobre ella, a descubrir algo en ella que es la verdad y se extrae como moraleja. Esto tiene que ver con unos grandes temas de la fábula: el disfraz, o la distancia entre apariencia y realidad; y la más fundamental de sus moralejas: que es imposible cambiar la naturaleza humana. Convicción pagana que el cristianismo vino a sustituir con parábolas para las cuales sí es posible cambiar”.

Además, indicaba que la fábula excluye lo fantástico o lo prodigioso, “si exceptuamos el elemento constitutivo convencional de que los animales puedan hablar. Es ese realismo básico el que obliga a asumir siempre la ironía entre lo que es y lo que no puede ser, y da lugar a uno de los temas más socorridos de la fábula, el del disfraz o desnaturalización”.

Por último, reseñaba que la fábula se caracteriza por su brevedad, por su carácter didáctico, por su carácter transcendente pero realista, vulgar y práctico, por su carácter dramático dialéctico, en que se enfrentan animales, plantas, objetos, hombres o abstracciones que hablan y por su carácter alegórico, que le hace jugar con la apariencia y la realidad. Sin embargo, matizaba, todavía hay que añadir un elemento más: la psicología rígida o plana de sus personajes, “que se comportan como simples operadores episódicos de la acción, con una caracterización esquemática, delimitada por unos pocos rasgos en las dos escalas cuantitativas de la astucia y de la fuerza, que dividen a los personajes en ricos o pobres, en la una o en la otra”.

Sobre su origen, Romera, indicaba que, en el ámbito europeo, la fábula proviene de Mesopotamia y se difundió dividiéndose geográficamente en dos tradiciones parecidas aunque algo diversas: por el este a través de Persia hasta la India y por el oeste a través de Asia Menor hasta Grecia y Roma. “Parte de la India fue conquistada por los musulmanes, quienes al conquistar también la península ibérica y Sicilia volvieron a conectar y fundir ambas tradiciones, ramas de la misma fuente”.

“En Grecia, se atribuye la creación del género a un personaje popular llamado Esopo, de condición legendaria y acaso incluso inexistente -observaba-. Su obra llegó en el siglo VI a través de diversas colecciones tardías y poco fiables”. Al parecer, la leyenda del autor de difundió merced a una novela o seudo-biografía anónima griega, *La vida de Esopo*, del siglo I DC, “que lo describe esclavo, de linaje frigio, de cuerpo contrahecho y canijo, pero bendecido por una astucia proverbial. Algo que concuerda, sospechosamente, con algunos héroes de cuentos tradicionales o incluso con el pícaro arquetípico”, destacaba Romera.

Respecto a los autores, el editor de la selección comentaba que Samaniego es el más fecundo fabulista de la literatura española. Escribió nueve libros de fábulas, “aunque en su mayoría son adaptaciones de otros autores, salvo el noveno, que es de inspiración original. No recurrió ni tuvo en cuenta la rica tradición fabulística española y se consideró el primero en crear el género cuando, en realidad, lo estaba reimplantando”. Samaniego, que “da cierta cabida al costumbrismo”, era un diestro violinista, como el propio Iriarte. Sus versos resultan especialmente pegadizos precisamente por el cuidado que ponía a su musicalidad. Su fuerte, acentúa Romera, es la descripción y la narración, “pero sus moralejas son poco concisas”.

En cuanto a las fábulas literarias de Tomás de Iriarte, aseguraba que superan a las de Samaniego por tres conceptos. “En primer lugar, son enteramente originales en sus argumentos. Es el primero en crear una colección temática de fábulas, en este caso sobre poética y deontología de la literatura. Por último, tiene algo de arte métrica al ensayar con ella todos los tipos de verso y combinaciones métricas que conoce. reintroduce versos como el eneasílabo, el alejandrino o el dodecasílabo, anticipando ya a finales del siglo XVIII el modernismo y rompiendo definitivamente la pobreza versificatoria del siglo XVIII”. Además, recordaba que este autor inventó un nuevo tipo de eneasílabo, acentuado en la tercera sílaba, que desde entonces se le llama eneasílabo iriartrino.

Las fábulas de Samaniego tuvieron un éxito fabuloso ya en el siglo XVIII. Se hicieron 128 ediciones íntegras en el siglo XIX y 28 en el siglo XX, sin mencionar las ediciones parciales. Un éxito similar tuvieron las literarias de Iriarte, que se reimprimieron en el siglo XIX 73 veces y 25 en el siglo XX, incluso se hicieron parodias de estas fábulas.

Eusebio García del Castillo – MI CIUDADREAL.ES 20 marzo, 2015

Pilar Fernández Vinuesa

Doménikos: la simbología en la obra del genio

Toledo, 2015

Presentamos públicamente el último libro de Pilar Fernández Vinuesa, titulado *"Doménikos, la simbología en la obra de un genio"*. La obra previa de la autora es conocida por los historiadores del Arte de nuestra región (y de fuera de ella): Su libro *"Las plazas mayores en la provincia de Toledo"*, editado por el IPIET en 1990, sigue siendo de referencia. Su estudio sobre "*El cardenal Lorenzana y la Real Casa de Caridad"* ha sido citada en publicaciones posteriores de historiadores tan prestigiosos como Isidro Sánchez; y su gran aportación sobre "*Juan Correa de Vivar, maestro del renacimiento español"*, cuando se celebró el V centenario de su nacimiento, fue reconocida y publicada por el propio Museo Nacional del Prado. Tampoco puede dejarse de citar su contribución al conocimiento de la iconografía de la Santa Faz a través de una, muy sorprendentemente rubeniana, que se conserva en el convento de las Benitas, de Toledo. Hace unos meses se presentó su último libro –hasta ahora-, titulado *"Hierros artísticos"*, una excelente monografía sobre la vida y la obra del maestro de la forja artística y académico de Bellas Artes de Toledo, D. Julio Pascual, que se publicó por Soliss con bellísimas fotografías de Renata Takkenberg-Krohn.

Y tampoco quiero dejar de citar su aportación a la gestión patrimonial gracias a su trabajo inventariando el patrimonio mueble de los conventos toledanos, como responsable durante quince años del Gabinete Didáctico del Museo de Santa Cruz (hasta su supresión en 2012) o coordinando exposiciones en el Museo de Santa Cruz, en el de Arte Contemporáneo, o en el Museo Nacional del Prado.

Cuando el año pasado me comentó su nuevo proyecto -el presente libro-, me alegré de que siguiera dándonos muestras de buen hacer. Y cuando más adelante me pidió que la acompañase en el acto de presentación, me sentí muy honrado. El Greco es un autor acerca del cual se ha escrito mucho, y más aún en los últimos tiempos. Con motivo, claro está. En el catálogo de la Biblioteca Regional y Pública del Estado en Toledo se pueden encontrar 175 registros bibliográficos. En la Biblioteca Nacional de España nos aparecen 382. Si extendemos la búsqueda al catálogo colectivo de bibliotecas públicas de Castilla-La Mancha encontraremos 443 registros. Y sólo en la biblioteca de mi institución, la Universidad de Castilla-La Mancha, he podido encontrar 499 referencias distintas, de diferentes géneros. Si miramos en el catálogo colectivo de la Red Española de Bibliotecas Universitarias REBIUN, nos aparecen 1.504 registros. Y en el de la suma de todas las Bibliotecas Públicas del Estado y municipales de toda España

aparecen 2.229 registros cuyo tema o materia es el cretense.

Si limitamos la búsqueda a los dos o tres últimos años -coincidiendo con los preparativos de la celebración del IV centenario de la muerte del pintor, la propia celebración y lo poco que llevamos tras su clausura- hemos podido ver la publicación de casi una sesentena de libros acerca de la figura del Greco, de diferentes géneros. Entre las novedades bibliográficas grequianas, (que incluyen, empero, alguna nueva edición de obras antiguas) se cuentan cuatro libros infantiles y juveniles, dos libros de historietas, un librodisco, cinco novelas, dos poemarios, diecisiete ensayos de Historia del Arte e Historia Moderna, cinco ensayos más de otras disciplinas, nueve guías artísticas y turísticas, y siete catálogos de exposiciones.

Pero tras todas estas publicaciones, con numerosos puntos de vista, se echaba de menos un libro como el que nos ofrece nuestra amiga. Recordemos que en Hª del Arte la Simbología se define como la disciplina que analiza los símbolos, entendiendo como tales –nos decía Carl Jung- a los términos, nombres e imágenes que poseen connotaciones específicas además de su significado corriente y obvio. Al contrario que Hegel, que decía que lo bello en el Arte es la apariencia sensible de la idea, Hans G. Gadamer nos contaba que la belleza artística pasaba a través de lo simbólico, que reposaba sobre un juego de contrarios, de demostración y ocultación. Independientemente de la opinión de los teóricos de las ideas estéticas, podríamos tratar de estar de acuerdo en que la Simbología es el estudio de un código de representación ilimitado que acompaña a la Historia del Arte ab initio.

Pero si nos vamos a los libros sobre el Greco que actualmente saturan los anaqueles de las librerías he de decir que no siempre se habla de ello. Y teniendo en cuenta que la obra del Greco está plagada de símbolos de todo tipo (marianos, pecaminosos, apostólicos, crucíferos… hasta por ausencia de figuras), la aparición de una obra que nos describe la mejor obra del Greco y su simbología, ha de ser necesariamente bien recibida.

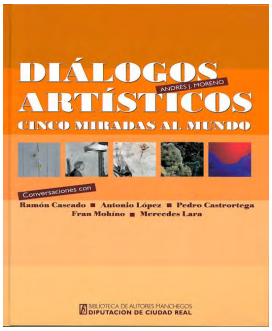
En esta ocasión, y reforzada con magníficas fotografías de Renata Takkenberg-Krohn y de David Blázquez, Pilar Fernández Vinuesa nos ofrece su aportación al conocimiento de la pintura del Greco, una vez terminados los fastos sobre el IV Centenario del fallecimiento del pintor, dividiendo la creación del candiota en diferentes periodos, y analizando con minuciosidad los detalles de las mejores obras de cada uno de los mismos, una selección de veintiocho, las que la especialista considera "el mejor Greco". Una publicación que complementa la serie de todas las que han ido apareciendo durante el último año acerca de la vida y la obra del cretense, y que no puedo dejar de recomendar a todos los que deseen tener una opinión profesional y autorizada sobre aquel artista universal que se enamoró de nuestra ciudad y falleció en ella un mes de Abril de hace 401 años.

Antonio Casado Poyales

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

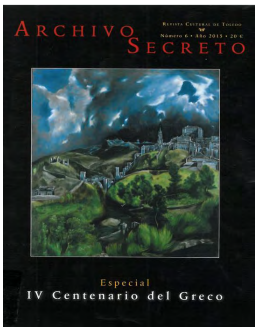
209 entrega Año VI/
30 de abril de 2015

Andrés Moreno: *Diálogos artísticos: Cinco miradas al mundo*

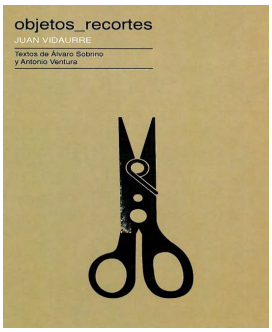


Joaquín Arnau: *Arquitectura*

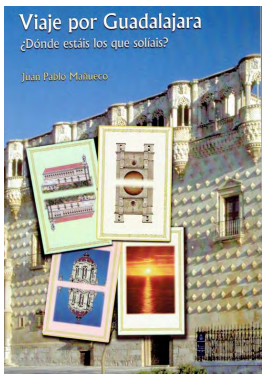
Archivo Secreto nº 6



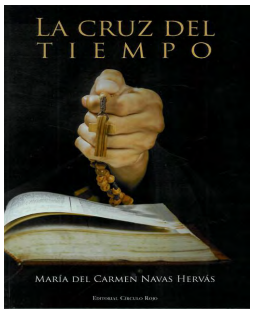
Juan Vidaurre: *Objetos y recortes*



Juan Pablo Mañueco: *Viaje por Guadalajara*

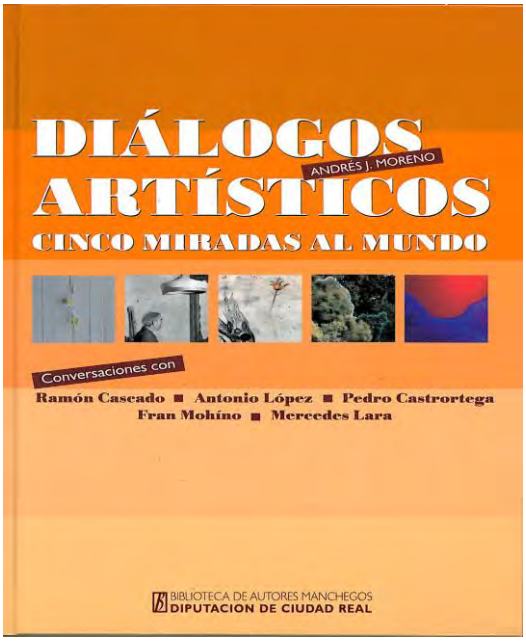


Mª del Carmen Navas: *La cruz del tiempo*



Manuel Azaña: *Gentes de mi tiempo*

José Luis Cuerda: *Tiempo después*



Andrés Moreno: Diálogos artísticos: Cinco miradas al mundo. Conversaciones con Ramón Cascado, Antonio López, Pedro Castrortega, Fran Mohíno y Mercedes Lara

Diputación de Ciudad Real, Biblioteca de Autores Manchegos, 2015

Cuestión de identidad

Estamos ante un libro de importancia y valía palpables. Pero también necesario, porque no contábamos con uno de estas características, aunque sí hay libros dedicados a estudiar el arte del siglo XX en Ciudad Real, incluso un diccionario de artistas (editado también por la BAM). Cuando la futura historia del arte quiera estudiar a los cinco artistas que aparecen, tendrán una fuente de primera mano para conocer fundamentalmente la persona, los pensamientos y sobre multitud de aspectos de la vida de Ramón Cascado, Antonio López García, Pedro Castrortega, Fran Mohíno y Mercedes Lara.

Los lectores del libro serán cómplices de cincos conversaciones íntimas de su autor, Andrés Moreno, con cada uno de ellos, a modo de dos amigos que dialogan con libertad, sin prisa y sin tapujos, superando el formato de la entrevista puramente periodística, para hacerlo de forma antropológica, expresando y ofreciendo su visión acerca del arte, la creación, la luz, las personas, esta tierra nuestra, la vida...

Cómo echamos ahora en falta testimonios de este tipo sobre artistas ya desaparecidos; un caso cercano, por ejemplo, es el de Juan D´Opazo, que desgraciadamente apenas dejó unas escasas hojas manuscritas sobre su vida, pero ningún escrito sobre sus pensamientos o su visión del arte en primera persona.

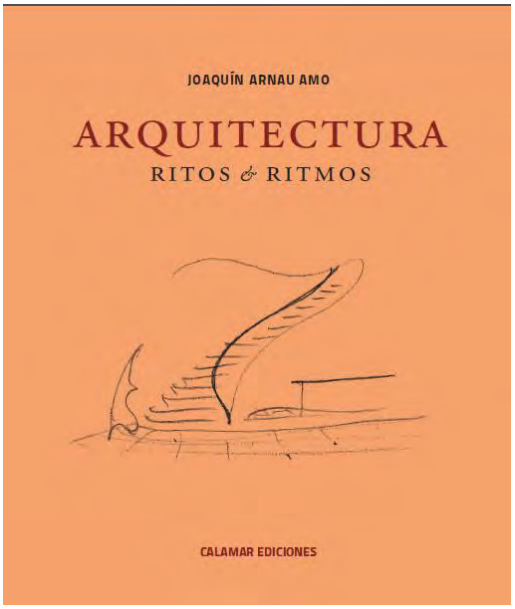
La formación de Andrés Moreno, como doctor en Antropología Social que es, está patente en su interés en conocer el camino recorrido hasta la creación de las obras, desde que nace la idea hasta que se materializa, y ver de qué manera puede esto contribuir a la construcción de la identidad colectiva de Castilla-La Mancha. Es a través de estos diálogos artistas-autor como se va haciendo el libro, como los artistas van reflexionando sobre lo que les rodea. También se habla de arte, de cómo este se construye y nace, se habla de realidad y de imaginación, y también del valor de la identidad, algo muy presente en todo el volumen.

Son las opiniones de cinco grandes artistas, cada uno de ellos con edades y estilos muy distintos, con diferencias pero con similitudes, quizá la más importante es haber nacido en La Mancha, pero también les une el hecho de haber tenido que salir de ella, por circunstancias y motivos distintos, así como un merecido y reconocido prestigio, incluso de los más jóvenes.

El libro se estructura en cinco capítulos correspondientes a los cinco diálogos, cuyos títulos de cada capítulo resumen perfectamente a cada uno de los artistas: "Ramón Cascado: el silencio de lo blanco; Antonio López: el tiempo y el hombre; Pedro Castrortega: la pulsión de la tierra; Fran Mohíno: el concepto como identidad. Mercedes Lara: la sinceridad del color".

En este comentario no quiero dejar de valorar la prolongada labor editorial que realiza la Diputación, a través de su Biblioteca de Autores Manchegos; muy importante porque potencia a los autores de la provincia que se ocupan de estudiar e investigar numerosos aspectos de nuestra historia, y muchos de esos libros se han convertido ya en clásicos de obligada consulta. Al mismo tiempo contribuyen a reforzar la idea de identidad de nuestra tierra.

Diego Clemente Lanza digital



Joaquín Arnau Amo

Arquitectura. Ritos y ritmos

Elia Gutiérrez Mozo (editora)

Calamar Ediciones, 2014; 320 pags.

Este libro está dedicado a cuantos aún creen en el beneficio de la Arquitectura que a todos y a todas y en todas partes, salvo cuando ocasionalmente navegamos, nos sustenta y envuelve. No es, ni de lejos, un recetario. Es más bien un cuestionario que invita a pensar. Convencido de que la Arquitectura no se enseña, sino más bien ella nos enseña a vivir, el autor ha puesto por escrito aquellos interrogantes que, a lo largo de cuatro décadas, él mismo formuló de palabra, invitando a sus estudiantes y estudiosos a aprender de ella, interrogándola. Hablamos, pues, de Arquitectura. Hace dos tercios de siglo, Bruno Zevi, arquitecto e historiador vinculado al llamado Movimiento Moderno, publicó un libro titulado Saber ver la arquitectura. En su época fue un *best-seller*. Este libro apunta a algo diferente. Pues no trata de saber ver, sino de saber habitar la arquitectura. Lo que podría haber sido su título, porque éste es su propósito: y el que traza su itinerario. Un itinerario que va del lugar que habitamos en el planeta (la tierra) a la luz que nos remite al sistema (el cosmos) al que pertenecemos. El trayecto del libro incluye, a lo largo de sus 28 capítulos, otras tantas estaciones, o cuestiones, en las que el lector puede a su antojo subirse al tren o apearse de su discurso. Bien entendido que la fe en el poder de la Arquitectura no se discute: se da por supuesta. Ella está presente en cada uno de nuestros pasos sobre la tierra, alimenta el fuego de nuestros hogares, vehicula y canaliza el agua que sacia nuestra sed y ventila el aire que respiramos. En ella se dan cita, pues, los cuatro elementos de la sabiduría clásica del mundo. El libro agrupa las dichas 28 cuestiones en cuatro paquetes de siete, dos y dos. Los dos primeros atienden a los ritos, o protocolos, en los que se ejercita la voluntad de habitación. Los cuales, a su vez, suponen una toma de posesión con respecto al territorio, su geografía y su historia, su topografía y su paisaje, sus asentamientos y sus mitos. Y

los dos siguientes refieren sus ritmos, materiales y formales, a través de los cuales la arquitectura se confabula con la vida y redunda en ella. Por medio del ritmo la arquitectura escenifica el rito de la habitación.

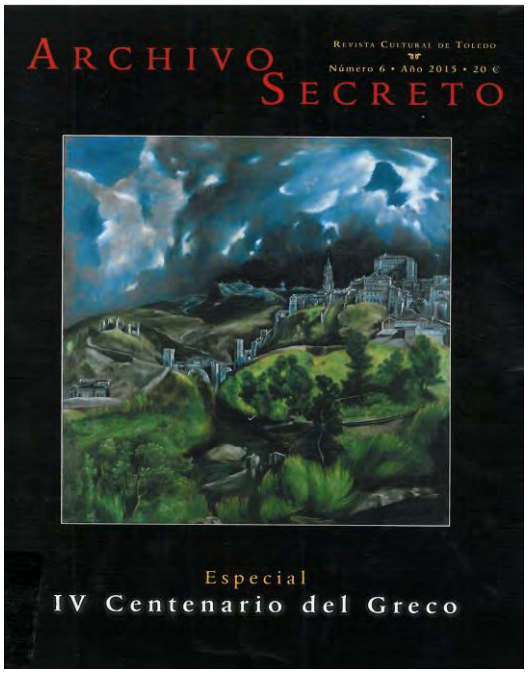
Joaquín Arnau Amo, nacido en Monóvar (Alicante) en 1940, es doctor arquitecto y catedrático, actualmente jubilado, de la ETSA de la UPV Además, es musicógrafo y académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Ha sido director de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la UPV durante dos períodos (desde noviembre de 1978 hasta febrero 1981) y, además, ha dirigido equipos de investigación y ha impartido cursos, ordinarios y de posgrado. Ha residido durante muchos años en Albacete, sobre la que ha publicado al menos dos libros

70 años de arquitectura en Albacete: 1936-2006 (Colegio de Arquitectos de CLM, 2010; y *Albacete: tribuna de arquitectura*

Colegio de Arquitectos de Castilla-La Mancha, Delegación de Albacete, 1996.

Además de todo ello es autor de "La Teoría de la arquitectura en sus tratados" donde despliega su admiración por Palladio, del que ya publicó otro trabajo exclusivo.

La otra vertiente de su pasión la musical, ha dado pie a otro trabajo llamado "Espacios para la música".



Archivo Secreto nº 6

Una densa y bella crónica sobre nuestro pasado

Es un lujo que una ciudad media como Toledo (digo media, demográficamente) pueda tener una revista de tan alta calidad como Archivo Secreto. Acaba de llegar a mis manos el nº 6, y cada vez me convenzo más de que es uno de los principales motivos de orgullo de nuestra vida cultural, tan desigual por otra parte.

Mariano García Ruipérez (archivero municipal), Enrique Sánchez Lubián (periodista e investigador) y un equipo técnico a cuyo frente está el buen editor que es Antonio Pareja conforman cada dos años un „tocho", un verdadero compendio, una crónica, ilustrada además, de nuestro pasado, con una calidad, en texto e imágenes, ciertamente insuperables.

La revista comenzó a ser editada en 2002, cuando regía el Ayuntamiento José Manuel Molina, y recuerdo con especial interés el monográfico anterior, el nº 5, dedicado íntegramente a la Guerra Civil en Toledo. Hubo también un número dedicado a las "cofradías toledanas"; otro a "Toledo en la poesía"; y uno más obre la restauración del patrimonio en Toledo.

La presente entrega tiene dos bloques diferenciados: uno primero de miscelánea y temas diversos que incluye trabajos sobre los albores de la fotografía y el cine en Toledo, a cargo de los historiadores Rafael del Cerro y Fernando Martínez Gil; semblanzas biográficas sobre el escritor Emiliano Ramírez Ángel, Ventura F. López (el cura loco), o el arbitrista conquense del siglo XVII Miguel Caxa de Leruela, firmadas respectivamente por Enrique Sánchez Lubián, por Mariano García Ruipérez y Mª Milagro de la Puente, y por Jesús Cobo; y otros sobre las pinturas toledanas de Francisco Rizi y Juan Carreño de Miranda (de Adolfo de Mingo), o sobre imágenes de Toledo en los villancicos de la Catedral (de Javier Moreno Abad). Así como dos textos rescatados, debidos a María del Prado Olivares Sánchez y Juan de Dios de la Rada y Delgado.

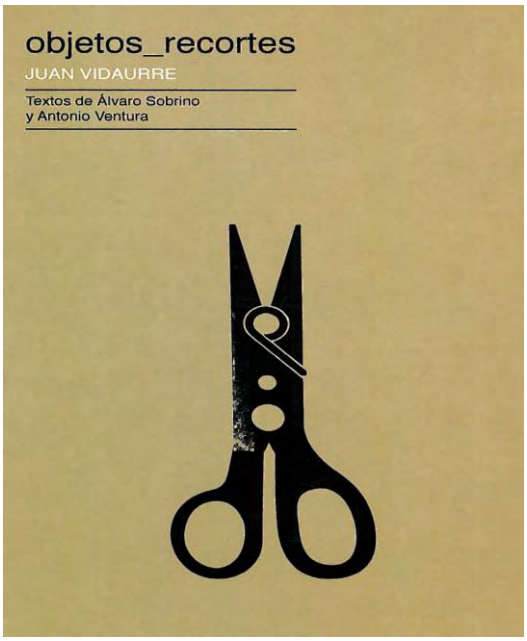
El segundo bloque temático se centra en El Greco, con motivo del 400 aniversario de su muerte; ha sido coordinado por la profesora de la UCLM Palma Martínez Burgos, e incluye otros trabajos (además del suyo) a cargo de Miguel Falomir, Ana Carmen Lavín, Fernando Checa. Michael Scholz-Hänsel, José Ramón de la Cal, Josefa Blanco Paz, María Eugenia Alguacil Martín y Carlos Mas González.

En total, 400 páginas y 18 sólidos trabajos, acompañados como decía al principio de muy cuidadas ilustraciones, que nos permiten conservar algo de lo que ha sido "el año Greco", aunque los fastos de éste hayan pasado ya sobre nosotros. ***Archivo Secreto*** quedará como un buen testigo de todo ello.

El objetivo fundacional de Archivo Secreto es "contribuir a la difusión del patrimonio documental y bibliográfico de nuestra ciudad y facilitar la divulgación de trabajos de investigación relacionados con Toledo". Y a buen seguro que en estos más de 12 años de andadura lo cumplido sobradamente, en cantidad y calidad; lo que no quiere decir en modo alguno que haya dejado de ser necesaria. Todo lo contrario.

La ciudad necesita más que nunca una reflexión continua sobre su pasado, como punto de apoyo para discusiones y debates razonados sobre su futuro, y a este fin la revista cumple un papel ineludible, por su rigor, por su pluralidad, y por la variedad de sus temáticas. Larga vida a ***Archivo Secreto***, y a preparar ya la siguiente entrega.

Alfonso González-Calero



Juan Vidaurre
Objetos-recortes
Textos de Álvaro Sobrino y Antonio Ventura
Edita Fundación Antonio Pérez
Cuenca, 2015: 64 pags.

El jueves 16 de abril, el Museo de Obra Gráfica de San Clemente (Cuenca), inaugura la exposición „Objetos-Recortes" de Juan Vidaurre. Esta muestra ya pudimos verla durante los pasados meses desde enero a marzo en la Fundación Antonio Pérez en Cuenca.

En la exposición „Objetos_Recortes", Juan Vidaurre nos muestra su conexión directa con artistas como Joan Brossa, Ramón Gómez de la Serna o con el propio Antonio Pérez y sus Objetos Encontrados. Vidaurre ensambla objetos y los saca de su contexto original, otorgándoles una nueva lectura, una nueva realidad y una nueva dimensión, convirtiendo sus objetos en transmisores de ideas y por tanto en poesía visual. La exposición Objetos-Recortes, podrá verse en el espacio vitrinas del Museo de Obra Gráfica de San Clemente hasta el próximo 5 de julio.

En palabras del editor Álvaro Sobrino:

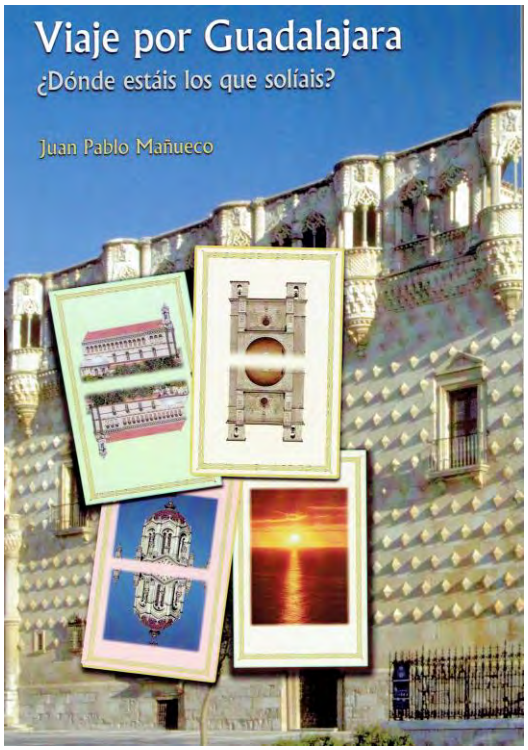
"Dice Juan que todos los objetos tienen un alma. Y me acuerdo de Tito Muñoz, el poeta, que dice que él tiene un alma… ¡Y está cargada! Las almas las carga el diablo. Las de los objetos, ese diablillo que es Juan Vidaurre, que descubre en ellos lo que no se ve, que está ahí, pero que alguien tiene que señalarlo. Juan juega con los objetos como si fueran palabras. Hace pareados de rima asonante y atronante, paseando por los recursos retóricos como lo hacen los poetas: propone metáforas, como cuando convierte un muelle en el humo de una pipa; dibuja aliteraciones con fichas de dominó; susurra alegorías cuando toca en notas musicales las bridas del electricista, o con los lápices que son las patas de una silla o los colmillos de la calavera… De estos epigramas objetuales lo que de verdad me atrapa es que no hay concesión a la pomposidad y se mide bien para ser comedido en lo trascendente, no hay recreación innecesaria en la belleza formal que alcanza, sí, pero por la sencillez. En las piezas de Juan hay

mucho de juego, en el sentido de lo inteligente pero también en el de la travesura. Esa otra pipa imposible que acaba siendo la pierna de mujer, la pareidolia en la guitarra que corona con una peineta de juguete… Todo son travesuras. En las que muchas veces una pequeña obsesión por el azar –los naipes que son pájaros, los dados…– se deja entrever, porque también el azar es juego. Pero no hagan mucho caso de todo esto. A estas piezas hay que acercarse con la curiosidad de un niño, para descubrir las chanzas que esconden y el espíritu un poco burlón que proponen. Y así es como más se disfrutan".

Biografía Juan Viadurre

Juan Vidaurre (Madrid, 1970) Trabaja desde hace más de 15 años con proyectos de diseño editorial, identidad corporativa e ilustración. En 2008 Su trabajo representó a España en la I Bienal Iberoamericana del Diseño. Ha sido invitado a exponer su trabajo en la 13a y en la 17a edición de los Chill Laus de Madrid. Ha realizado talleres de ilustración y collage para adultos y niños. Ha sido jurado en diferentes concursos sobre diseño editorial e ilustración. En 2011 Formó parte de los ilustradores del III Salón del Álbum Infantil Ilustrado Ciudad de Alicante. Ha sido profesor de identidad corporativa en SAE Institute. Sus trabajos han sido publicados en diferentes medios: Texturas, ARJ-Visual, Bloc, TVE La 2… Tiene 10 libros publicados en editoriales como: Blur ediciones, Kalandraka, Editorial Sin Sentido, El Jinete azul, Oxford University Press, Anaya… Desde 2001 ha realizado más de 10 exposiciones, destacando: 2015 Exposición individual en La Fundación Antonio Pérez, Cuenca. 2014 Exposición individual en el Espacio Kalandraka. 2013 Exposición colectiva (Galería Mad is Mad), Madrid. 2010 Exposición junto a Pep Carrió (Galería de autor), San Lorenzo de El Escorial. 2008 Exposición colectiva (stand del Ministerio de Cultura) en ARCO 2008.

Facultad de Bellas Artes UCLM-Cuenca



Juan Pablo Mañueco

Viaje por Guadalajara ¿Dónde estáis los que solíais?,

Guadalajara, El Autor / Aache Ediciones, 2014, 304 pags.

Juan Pablo Mañueco es un escritor prolífico; en un año más, o menos ha escrito cuatro o cinco libros sobre Guadalajara y sus gentes, tanto en prosa como en verso. El verso le gusta e incluso ha inventado alguna composición como las que aquí, en este libro introduce que denomina "copla alcarreña" y "octavas olas" o, simplemente "octavas", formando un conjunto generoso de entre cuatro y cinco mil versos.

Hoy comentamos una novela que, como sucede en otras anteriores, encierra a su vez otras novelas más, en este caso tres, además de poesía, nada menos que como sucede con el Quijote, pongamos por caso. Se trata de un viaje agosteño de medio día, -de diez de la mañana a diez de la noche del tiempo actual-, por la ciudad de Guadalajara, recorriendo sus monumentos, sus gentes y sus otras gentes (aquí aparecen lugares tan conocidos por los guadalajarenses como la calle Mayor, el Jardinillo, la plaza de Santo Domingo, la Concordia, la concatedral de Santa María, el Infantado…, además de gentes reales y ficticias que viven la ciudad cotidianamente y relatan sus sentimientos: donde toman su cerveza o en qué librería compran un libro) un mundo corto temporalmente hablando que recuerda al lector, salvando las distancias, al *Ulises* de Joyce, llevado de la mano de su protagonista, que es el Viajero. Y nunca mejor dicho, porque el viajero viaja deteniéndose en cada quisicosa, en las minucias, en los detalles nimios, mientras que el turista, agarrado a su *Baedecker*, no es más que un mirón de paso.

Se trata de una verdadera conjunción, bien tramada, entre prosa, teatro (dos piezas en verso: un sueño del Viajero y cuestiones que surgen de su mente calenturienta, que pasan por ella como al igual que una especie de película de cine) y poesía; en realidad un amplísimo monólogo introspectivo que acompaña al texto del viaje que, como en casi todos los viajes, no deja de ser interno (el Viajero ve y dice lo que piensa para que el lector se vaya introduciendo en el tema que se trata en cada momento); páginas por las que el interesado puede optar por leer según su propio gusto o estado de ánimo, puesto que forman un conjunto con entidad propia.

El texto comienza con poesía, *¿Dónde estáis los que solíais?*, realizada a base de "redondillas dobles", una invención en la que se va conjugando armoniosamente una rima alternante, graciosa y sonora, que en música vendría a ser equivalente a las famosas fugas de J. S. Bach, que van y vienen alternativamente y que, al final, reciben el nombre de "olas", al igual que las marinas, por aquello del flujo y del reflujo. Poema que podría extraerse del tema y leerse independientemente, aunque lo interesante es leer la obra en su conjunto, puesto que su temática es tradicional y por tanto tópica, en el mejor y más amplio sentido de la palabra: Dios, el tiempo, el Amor, la existencia del ser…

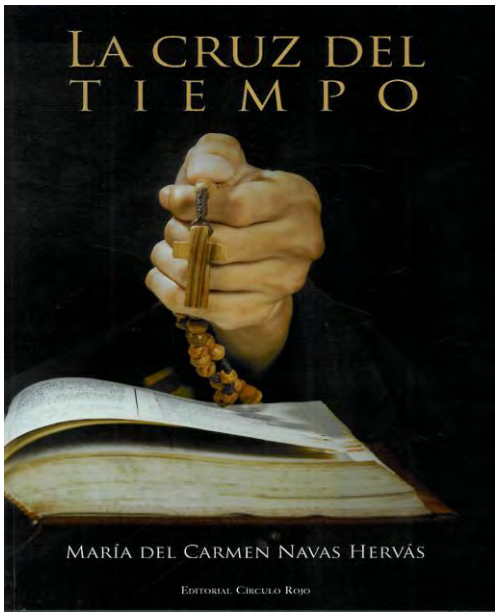
El texto, es decir, la novela aparece dividida en dos partes, que son dos relatos. El más amplio es el que dio origen al título del libro: *Viaje por Guadalajara*, donde se narra todo aquello que el Viajero recorre a lo largo de las doce horas de su viaje, lo que ve: calles, monumentos, gentes, tiendas y demás, y lo que cada uno de ellos le va sugiriendo en cada caso; descripciones fundamentalmente, en algún caso profundas y penetrantes, además de algún que otro diálogo, que se destacan del resto de los

textos a través de una tipografía de diferente tamaño.

Precisamente en este apartado de prosa, es donde se encuentra una narración más bien breve -*Conversación ante San Ginés*- que constituye por sí misma una novela corta, que se acompaña de otra serie de relatos en verso, que son justamente *Evocaciones* y que Juan Pablo Mañueco considera imparables, a las que denomina "torrentes asonantados", de carácter intimista, que sirven para que el lector vaya conociendo la personalidad del protagonista, que a nuestro parecer nos es más que un trasunto del propio autor del libro.

Al igual que en el caso anterior, los aspectos teatrales se reparten también en dos bloques netamente diferenciados: un a modo de auto religioso, -pues que no alude a la Eucaristía y por lo tanto no debe ser considerado como sacramental- titulado "La danza del Amor, el Desengaño y la Esperanza" y un sencillo entremés "Vive el momento presente", siguiendo los esquemas del *carpe diem*, cargado de alegorías y metáforas. El fin del libro es policiaco y en él se descubre el lugar de la ciudad donde se encuentra el Paraíso Terrenal, al que se llega después un viaje por el éter hasta el momento de la mismísima creación del mundo (se llega el Tercer Día, cuando el hombre todavía no había sido creado por Dios), donde se encuentra el llamado "Árbol de las Letras del Bien y del Mal", del que se describen sus frutos. Finalmente el libro vuelve a la realidad y se termina la descripción de la ciudad de Guadalajara, cuando la luz del día se va apagando tenuemente…

José Ramón López de los Mozos



"La cruz del tiempo" une los siglos XV y XXI en Toledo

La escritora esquiviana María del Carmen Navas Hervás (nacida en Madrid en 1967) presenta este viernes en la Biblioteca de Castilla-La Mancha, a las 19.00 horas, su ópera prima novelesca, «La cruz del tiempo» (Editorial Cíirculo Rojo), una obra con un trasfondo histórico que narra la vida de dos personajes separados por siete siglos de diferencia pero con un nexo común.

Licenciada en Derecho y habiendo ejercido la abogacía durante más de diez años, la autora, ahora bibliotecaria en Yeles, siempre estuvo interesada por la historia, la literatura y por Toledo. Pero lo que le animó de manera definitiva a escribir su primera novela son las clases de teatro de las que es alumna en Alameda de la Sagra, donde le pidieron escribir un preámbulo de una historia, que fue el germen de «La cruz del tiempo».

María del Carmen Navas explica a ABC que su libro encierra dos épocas de la historia. Por un lado, el siglo XV, con el reinado de los Reyes Católicos, la expulsión de los judíos y la Inquisición. Esta primera parte narra la historia de Álvaro, un niño huérfano abandonado a las puertas de un convento de Toledo, donde se cría al cargo de los monjes.

Y la segunda parte está situada en la actualidad y cuenta la historia de una joven norteamericana con ascendencia judía, Sarah, que recibe una herencia de una tía suya consistente en 5 millones de dólares, una cruz de madera (de ahí el título de la novela) y una llave de una antigua casa de la judería toledana, pero con la condición de venirse a vivir a la ciudad.

Aunque está catalogada como novela histórica, al estar encuadrada en un contexto histórico concreto, la autora asegura que también tiene una dosis muy alta de fantasía y de simbolismo, siendo la cruz el símbolo e hilo conductor de las dos historias, que se entrelazan y terminan unidas de forma magistral.

otro de los rasgos destacados de «La cruz del tiempo» es que es una novela humana, ya que se tratan en ella los dos sentimientos que son el motor del mundo: el amor y el odio. «En el libro lo que he intentando transmitir es que las circunstancias nos pueden afectar a cada uno, pero todos somos libres de elegir lo que vamos a hacer en cada momento. Es decir, si la vida te trata mal, tú no tienes por qué tratar mal a la gente, tienes otras opciones», afirma Navas Hervás.

Ante esta tesitura, según señala la autora, los dos protagonistas de la novela actúan de manera diferente. Álvaro, el personaje del siglo XV, es un muchacho al que le hacen sufrir mucho y él toma el camino más fácil, que es el de la venganza. Sin embargo, Sarah, la joven norteamericana, a pesar de haber sufrido también mucho de forma accidental, decide la vía más difícil, que es el del perdón. Lo novedoso de la novela, teniendo en cuenta el gran número de títulos que tocan esta temática, es la manera de tratar el asunto, ya que se retrata al toledano perfectamente, su forma de ser, sus dichos y costumbres, utilizando un lenguaje muy sencillo. De ahí, que muchos lectores de Toledo y sus alrededores se identifiquen con los personajes que aparecen.

***Mariano Cebrián /ABC Toledo** 22/4/2015*

Gentes de mi tiempo, de Manuel Azaña

Prólogo y edición José Esteban

Ed. Reino de Cordelia, Madrid, 2015; 328 pags.

El pasado 14 de abril, coincidiendo con el aniversario de la proclamación de la II República, el seguntino José Esteban presentó en Madrid (Librería Rafael Alberti) su edición de "Gentes de mi tiempo", recopilación de textos de Manuel Azaña. Estuvo acompañado por José Luis Rodríguez Zapatero, ex-presidente del Gobierno de España, y Jesús Egido, editor de Reino de Cordelia.

El interés de esta edición, confesaron el prologuista y el editor, es acercar la obra de Azaña a un público más amplio, que no tiene ni el tiempo ni el dinero para acceder a las *Obras Completas* (hoy ya sí, disponibles, pero con un coste y un peso muy elevados).

El primero de estos tomos, el que ahora se presenta, se dedica a temas de “cultura y sociedad”; e l segundo será sobre “Literatura y arte”; el 3º serán “escritos juveniles” de Azaña, y todavía preparan un cuarto centrado en el periodo de la Guerra Civil.

Azaña, dijo Pepe Esteban, nos dio a todos una lección de democracia impagable. “La España política, según mi traza, sería una asociación democrática regida con humanidad”. Y lo redondea con esta frase aún más rotunda de Azaña: “Contra la violencia, no otra violencia, libertad; contra la dictadura, no otra dictadura, democracia, y contra opresión, no otra opresión, la República”.

En el libro organizado por Pepe Esteban encontraos textos de Azaña, de diversas épocas sobre Cervantes, Galdós o Mesonero Romanos; sobre sus contemporáneos: Azorín, Perez de Ayala, Ortega o Valle Inclán (con estos últimos parece que no simpatizaba mucho, a tenor de sus opiniones; sobre socialistas como Araquistain, Prieto, Fernando de los Ríos o Zugazagoitia; sobre mujeres destacadas de su época como Victoria Kent o Margarita Nelken.

Pero también sobre otras instituciones: la Guardia Civil o el Ejército, que conocía bien, no en vano fue Ministro de la Guerra; sobre la Iglesia católica, o sobre el Museo del prado: “El museo del prado es más importante para España que la República y la Monarquía juntas” le dio un día a Juan Negrín).

En el libro aparecen también las profundas inquietudes literarias de Azaña: Proust y su buen conocimiento de la literatura francesa; la Institución Libre de Enseñanza y Giner de los Ríos; el problema catalán al hilo del Estatuto que se estaba discutiendo; así como notas de sus apuntes y cuadernos más íntimos, de su gestión política diaria y de la vida cultural española de esos años.

Un libro para conocer a una de las mejores cabezas españolas del siglo XX, que no solo fue un político con una visión completa del Estado, sino uno de los intelectuales más brillantes que ha dado nuestro país.

Alfonso González-Calero

“Tiempo después", la España de 9177 que no pudo rodar José Luis Cuerda

Pepitas de calabaza, Logroño, abril 2015

144 págs., PVP: 14,00€

José Luis Cuerda hubiera querido rodar "Amanece que no es poco II", pero no convenció a ningún productor; una suerte para sus lectores, que ya pueden disfrutar de "Tiempo después", una novela desternillante y que los "amanecistas", asegura el director a Efe, reconocerán enseguida como propia.

"No es que haya tirado la toalla, intento rodar todo lo que pueda, pero es imposible -asegura-; todo está en manos de las televisiones y esas lo que quieren es hacer cosas que puedan ver al mismo tiempo, la abuela, la nieta y los dos amigos tontos que tiene su sobrino, y, claro, es muy difícil. Pretenderlo es de estúpidos, no lo voy a conseguir".

Realizador, productor y guionista de cine José Luis Cuerda, ganador de dos Goya y autor de la mítica "Amanece, que no es poco" (1989), habla con Efe mientras se prepara para presentar, esta misma tarde, la última novela de Manuel Vicent, "Desfile de ciervos", en la Residencia de Estudiantes, junto a Miguel Ríos y Emma Suárez.

"Tiempo después" era originariamente un guión de cine escrito dos años después de "Así en el cielo como en la tierra" (1995), en el que el mundo de 9177 se ha convertido en dos: uno es un edificio donde viven los representantes de todos los estamentos con poder y el otro es un suburbio con chabolas donde viven los parados.

"Lo que me jode es haber sido tan profético porque cada vez estamos más en esa bipolaridad: unos, que mandan, y otros que ni obedecer necesitan porque en la situación en la que están no pueden hacer el más mínimo movimiento. Están (estamos) 'encapsulados al vacío'", se cita a sí mismo el escritor en una frase del libro.

Ha ido cambiando algunas cosas de aquel guión, "según me lo iba pidiendo el cuerpo -una corrección orgánica-", dice el director de "La lengua de las mariposas" (1999), y le ha salido un "artefacto".

Con el inequívoco ADN de "Amanece que no es poco", la novela no esconde su vocación cinematográfica, hasta el punto de que Cuerda describe escenas y apunta cómo deberían verse: como el capítulo en el que un rebaño "numeroso" de ovejas se mete en un ascensor para subir a comerse el césped de la piscina, que está en el último piso.

"Es que yo procuro ser muy honrado y enseño los materiales con los que estoy trabajando", apunta.

Y resume: "'Tiempo después' es una obra muy sincera; ahí está lo que pienso, lo que me imagino, cómo me lo imagino. Explico en algún momento cómo son esos mecanismos de esa imaginación, que algo es así pero podía ser de otro personaje, decirlo otro, en otro sitio".

En este punto, Cuerda (Albacete, 1947), rescata de su "mala" memoria "Total", una película que comenzaba con una panorámica sobre la sierra de Oncala en Soria donde aparecía en sobreimpresión: "Londres".

"Y no era Londres. Luego, Agustín González, que es pastor, mira a cámara, señala a las ovejas y dice: 'ovejas'. En ese abanico de la verdad verdadera (la de que sí que son ovejas, pero Londres no es Londres) a la mentira objetiva hay un repertorio físico y mental en el que uno puede inventarse cosas.

Por eso, dice, "Tiempo después" es "un artefacto inventoso o un invento artefáctico, en ese territorio se mueve".

"Creo que soy una persona ocurrente, se ve en los tuiter, que son ocurrencias, y lo soy en el sentido más puro, porque no me olvido de que tiene la misma raíz verbal que 'ocurrir', es decir, 'lo que pasa'. (...) Yo lo que hago es darle estatuto de realidad a las cosas que uno se inventa, porque son otra realidad".

"Son una realidad mental, pero que muchas veces te hace disfrutar más que la realidad real. De eso mismo está hecho el erotismo", considera.

Cuerda también ha diseñado la portada del libro, un collage con Adán y Eva desnudos ante un grabado del edificio de Telefónica de la Gran Vía madrileña que podría ser el "Edificio Mundial" donde ocurre la acción; en realidad, el mundo, porque a ese espacio ha quedado reducido el planeta en el año 9177.

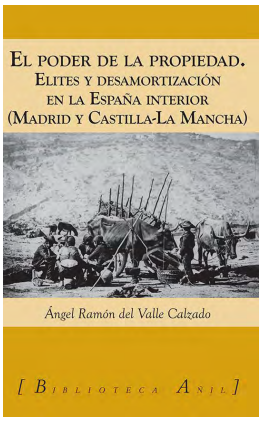
"Tiempo después" ya está en las librerías. Y en la España de 9177 el sol sale. Pero solo a veces y por donde le parece. Cuerda dixit.

Eldiario.es/ EFE – Madrid 15-abril-2015

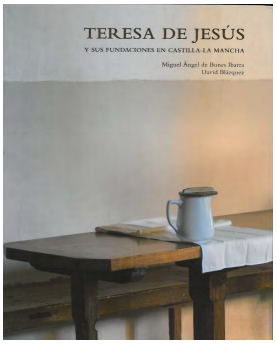
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

210 entrega Año VI/
8 de mayo de 2015

Angel Ramón del Valle: *El poder de la propiedad*

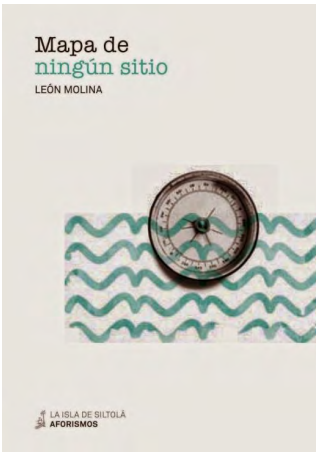


M.A. de Bunes y David Blázquez*: Teresa y sus fundaciones en CLM*



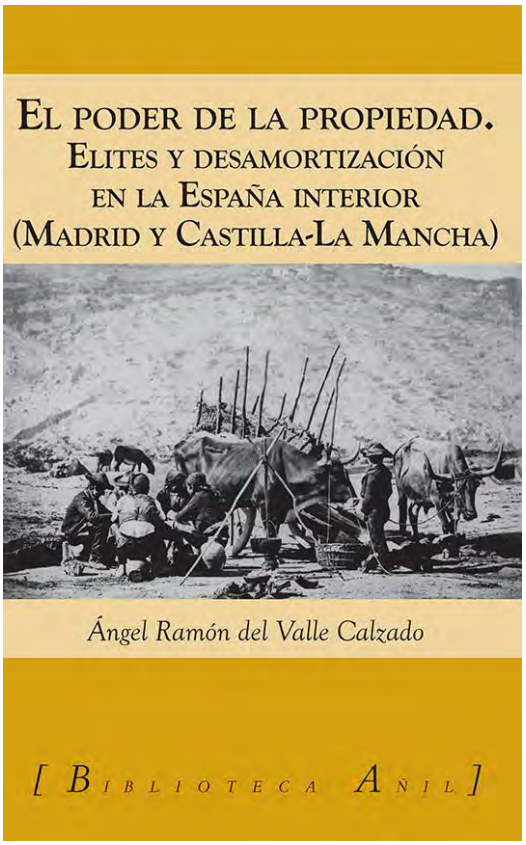
Hernando de Talavera: *Dos escritos destinados a la reina Isabel*

León Molina: *Mapa de ningún sitio*



Raúl Sierra y José Luis Sobrino*: La cruz de los casados*

Índice de las reseñas publicadas entre los nº 201 a 210 de ***Libros y Nombres de Castilla-La Mancha***



Ángel Ramón del Valle Calzado

El Poder de la Propiedad. Elites y desamortización en la España Interior. Madrid y Castilla-La Mancha

Almud ediciones de CLM, Biblioteca Añil nº 59; Ciudad Real, 2015

Aquellas Desamortizaciones del s XIX

Conceptualmente las desamortizaciones del siglo XIX en España fueron necesarias. Seguramente inevitables tanto para liberales como para conservadores. Y de hecho los dos grupos las defendieron. Sumaban demasiadas las propiedades poco productivas o directamente improductivas. El modelo de acumulación de riqueza del Antiguo Régimen no tenía cabida en una economía que abandonaba los parámetros medievales o arbitristas para tantear los nuevos derroteros de un incipiente un capitalismo de feroz competencia. Cosa distinta fue cómo se implementaron aquellas desamortizaciones. Es lo que estudia el libro –El Poder de la Propiedad. Elites y desamortización en la España Interior. Madrid y Castilla-La Mancha" de Ángel Ramón del Valle Calzado, que edita la más que meritoria Biblioteca Añil, de Ediciones Almud.

Las desamortizaciones se concibieron, desde el universo abstracto de los proyectos, como una de las soluciones a la pobreza en España en siglo XIX. Por eso fueron no un proceso puntual, sino una actuación prolongada en el tiempo. Sin embargo, más que para este fin teórico, sirvieron casi en exclusiva para incrementar la riqueza de la élites, principalmente madrileñas y algunas – las menos – élites rurales, si es que ambos conceptos son validos en el ámbito agrario. El estudio incide sobre tales aspectos a la vez que nos abre, en una intencionalidad teleológica, la posibilidad de comprender mejor el presente del espacio económico-administrativo, conocido como Castilla-la Mancha.

La proyección desde el pasado hacia el presente hubiera sido imposible si el estudio de Ángel Ramón del Valle Calzado no se fundamentara en la selección y el tratamiento riguroso de los datos y de la información. Es un trabajo de técnica puntillista. Importa más la referencia concreta que la elaboración teorética. Para conseguir

que los datos primen sobre otras cuestiones el autor ha huido deliberadamente de perspectivas politizadas o lecturas clericales o anti-clericales, que hubieran enturbiado el manejo de los números, los nombres y los hechos. Como ha ocurrido en otros estudios sobre el mismo tema. El autor ha optado por una asepsia calculada que posibilita acercarse al fenómeno de las desamortizaciones del XIX sin que los ojos se llenen de tierra, de propiedades inmobiliarias o de otros fantasmas ideológicos que oscurezcan la dimensión analítica del libro.

Pero el estudio publicado por Almud es mucho más que una aproximación a las élites madrileñas y rurales de la época isabelina o la Restauración. Contiene una pormenorización individualizada de los beneficiados y perjudicados de aquellas grandes operaciones de cambio de la propiedad. Con estética actual se relacionan nombres y apellidos de quiénes fueron más activos en el proceso. Aparecen, como era de esperar, las diferencias de acceso a las mejores propiedades entre las grupos cercanos al poder de Madrid (léase en el Gobierno o próximos) y a quienes convendremos en llamar élites de Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara o Toledo. Como ejemplo de los primeros, y por ser este el año de su centenario, citaremos a Prim.

Quién representa a uno de los ~~–es~~padones" de la época, fue adquiriendo tierras, él o su mujer, a precios irrisorios, que lo convirtieron en uno de los más importantes compradores madrileños. Prim era de familia modesta, cuyo objetivo era casarse con alguna rica heredera o hacer fortuna al precio que fuera. Lo consiguió. La fortuna económica le ayudaría en su marcha hacia el Gobierno de la Nación. Pero no fue el único. Se cita también a Bravo Murillo, al duque de Frías, Nocedal, el conde de Toreno, el inevitable Marqués de Salamanca, banqueros, etc. Estos y otros varios notables contribuyeron a establecer un modelo de relación con la tierra, la propiedad y la riqueza que ha condicionado la evolución y el desarrollo de Castilla-la Mancha hasta nuestros días. La Historia, sobre todo la documentada, nos alumbra el presente y ofrece pistas para la configuración del futuro.

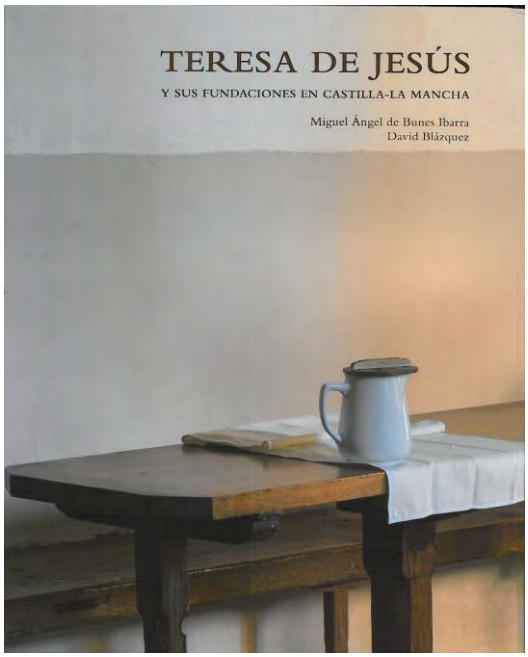
Estamos muy lejos de aquellos principios de las revoluciones agrarias que sostenían aquello de ~~–la~~ tierra para quien la trabaja". También de la Agricultura con mano de obra intensiva como fuente de empleo. Hoy sabemos que el empleo va por otros derroteros afortunadamente. Y digo afortunadamente porque las tierras de Castilla-la Mancha, ni aún con las técnicas más sofisticadas, serían suficientes para aportar los recursos imprescindibles que la Región necesita para mantenerse en un tramo aceptable de ofertas de servicios y de competitividad con otros territorios. Volver a planteamientos arcaicos sería volver a una sociedad estamental que fue precisamente lo que pretendieron abolir las desamortizaciones del XIX. Es esta una de las aportaciones más sugestivas del libro de Ángel Ramón del Valle que propone al lector la trayectoria de las desamortizaciones para trabajar sobre el presente con vistas

al futuro. Compren el libro; lean el libro. Descubrirán las pervivencias del siglo XIX en el siglo XXI.

Los grandes desamortizados fueron, como ya sabíamos, no la Iglesia que utilizó las desamortizaciones para otros fines, sino los Municipios: los bienes de propios, concejiles y comunales. Fueron los principales afectados, lo cual prefijó casi de manera determinista el empobrecimiento de muchas localidades. Hoy, las propiedades municipales evidentemente tendrían usos menores, pero en aquel siglo XIX y primera parte del XX hubieran aliviado a las economías de subsistencia diaria de leña, pastos y carbón.

Vistas desde este estructurado estudio las desamortizaciones no alcanzaron los objetivos teóricos que las inspiraron. Ni aumentaron la productividad ni los propietarios dispuestos a invertir en las nuevas adquisiciones. Claro que plantearnos si aquellos movimientos fueron un éxito o un fracaso nos conducirían a una melancolía histórica inerte. Más útil pudiera ser la idea de que las desamortizaciones de bienes públicos se continúan en nuestro tiempo. Ahora no se les llama desamortizaciones ni se hacen sobre propiedades de la Iglesia o de los municipios, sino sobre los servicios públicos básicos. Entonces, aquellas operaciones de ventas y comercio no sirvieron para la creación de una economía moderna y competitiva. Ni se organizaron nuevas burguesías ni crearon empleo. Lo cual debería servir para que las actuaciones de políticas públicas que se emprendan en la actualidad se hagan conociendo las experiencias y efectos que las desamortizaciones del XIX tuvieron sobre los territorios de Castilla-la Mancha no solo en aquel pasado, sino en el presente inminente.

Jesús Fuentes Lázaro



Teresa de Jesús y sus Fundaciones en Castilla-La Mancha

Miguel Ángel de Bunes Ibarra y David Blázquez

Editorial Cuarto Centenario, Toledo

Un modelo de espiritualidad y de mujer emprendedora

Teresa de Jesús representa el perfil humano de los que hoy llamamos ―persona emprendedora". Su vida y sus obras, especialmente su labor fundadora, así lo atestiguan. Fue una mujer de talento, con una visión realista y posibilista de la vida, con una fuerza de voluntad indomable y con una perseverancia absoluta para no desfallecer ante nada. Las citadas son virtudes con las que Santa Teresa de

Jesús se arma para emprender una obra tan grande como la reforma del Carmelo y la fundación de conventos en una época en la que, además, ser mujer significaba vivir bajo la rigurosa dominación masculina y, por tanto, una dificultad añadida. También era persona humilde; sin embargo, esta humildad no implicaba menosprecio de sí misma ni conformidad con lo injusto o imperfecto. Sus fundaciones reflejan la determinación de su carácter, que no vaciló ante ningún obstáculo.

Para entender bien a Teresa de Jesús, Teresa de Ávila o Santa Teresa en su pensamiento y en sus acciones hay que echar mano de la creencia, de la fe y de sus profundas convicciones. Y, si pretendemos hacernos idea de su personalidad, de su fe y de sus obras, debemos acercarnos a sus escritos, en los que nos da cumplida cuenta de su ser, tanto en la *Vida* como en *Camino de perfección*, *Conceptos del amor de Dios*, *Las Moradas*, el *Libro de las fundaciones*, las cartas y su poesía.

De este ser, sentir y fundar de Santa Teresa trata la obra editada por Cuarto Centenario *Teresa de Jesús y sus Fundaciones en Castilla-La Mancha,* con texto de Miguel Ángel de Bunes Ibarra y fotografías de David Blázquez, en el que se deja testimonio de la vida y la obra de Santa Teresa y la gran tarea llevada a cabo en las tierras de Castilla, lo que hoy es la Comunidad de Castilla-La Mancha, y en especial sus fundaciones y su presencia en Malagón, Pastrana, Toledo y Villanueva de la Jara.

En el texto se traza un mapa esencial de lo que fue y lo que hoy queda de Teresa de Jesús, mujer de voluntad férrea, fe inquebrantable, amor a Dios por encima de todas las cosas y de profunda vida interior. Miguel Ángel de Bunes Ibarra hace un recorrido por la vida y obra de la Santa, en el que podemos apreciar la humanidad de una persona que, a pesar de su delicada salud, los duros trabajos, los desprecios y las humillaciones, siempre mantuvo su característico optimismo y buen talante, su fuerza interior y su determinación. También nos muestra la actividad incansable, los viajes, las gestiones, la búsqueda de mecenas y las negociaciones de todo tipo que debió realizar para lograr sus propósitos y llevar a cabo la gran empresa de fundar conventos en los que se viviera de acuerdo con la regla reformada. Y, así mismo, en la obra se nos abre una ventana al horizonte vital y espiritual de Teresa de Jesús, a través de sus escritos, por la que podemos apreciar algunas pinceladas del misticismo ardiente que la define y que ella nos deja especialmente en Camino de perfección, *El Castillo Interior o Las Moradas, El Libro de la Vida* o su poesía.

Teresa de Jesús y sus Fundaciones en Castilla-La Mancha es también un libro-documento para ver. Las primorosas fotografías de David Blázquez nos muestran ese tiempo mantenido en la historia que es capaz de poner en relación lo que fue y lo que es hoy. La intrahistoria de los detalles se nos ofrece con una calidad de imagen inmejorable. Las imágenes hablan por sí mismas y dan fe de lo que son los conventos carmelitas de Castilla-La Mancha hoy, en los que se mantiene el espíritu y las formas con los que Teresa de Jesús los concibió.

Editorial Cuarto Centenario ha realizado una vez más un excelente trabajo de

edición, pues a la magnífica labor de los autores de la obra, Miguel Ángel de Bunes Ibarra y David Blázquez, se añade un extraordinario diseño y una cuidada composición. Con la edición de esta obra, *Teresa de Jesús y sus Fundaciones en Castilla-La Mancha*, se ha sumado a la conmemoración del quinto centenario del nacimiento de la ~~–s~~anta andariega" y reformadora del Carmelo y ha hecho presente quinientos años de historia y el recuerdo vivo de una mujer con criterio y con un perfil social, personal, espiritual y literario digno de recuerdo, pues supone un modelo humano con unas virtudes y unos valores que fueron singulares en su tiempo, el siglo XVI, y también son válidos en la sociedad del siglo XXI que ahora nos toca vivir.

Antonio Illán Illán

Hernando de Talavera: Dos escritos destinados a la reina Isabel. Colación muy provechosa. Tratado de loores de san Juan Evangelista

Edición y estudio de Carmen Parrilla. Universitat de València, 2014, 266 pp. Colección Parnaseo nº 24.

Que se estudien y publiquen obras aún inéditas del pensamiento castellano medieval es labor digna de aplauso siempre. Si la edición y estudio de las mismas va firmada por una prestigiosa catedrática de la Universidad de A Coruña, el mérito es doble. Y si, además, consideramos que la doctora Carmen Parrilla elige a Hernando de Talavera, o Hernando de Oropesa, fraile jerónimo nacido en nuestra patria castellana, su libro nos enorgullece. Y todavía podemos añadir un vínculo más: aunque la doctora Parrilla nació en A Coruña, su apellido está enraizado en la pequeña aldea conquense de La Peraleja, a tiro de piedra de Castejón donde vio la luz quien da esta noticia del nuevo libro.

La cuidada edición está dividida en tres partes, acaso por la influencia de aquella creencia medieval en los números perfectos, por sagrados. En la primera parte expone, con la didáctica que le han dado sus años de magisterio, los datos biográficos de fray Hernando y hace un recuento de las «vidas» –biografías—que nos dejaron fray Jerónimo de Madrid (manuscrito en la BNM), el arcediano Alonso Fernández de Madrid (Burgos, 1557), el singular testimonio anónimo de un franciscano (Valladolid, 1547) y el relato biográfico de fray José de Sigüenza en su *Historia de la Orden de san Jerónimo* (1595 a 1605).

La segunda parte consiste en un pormenorizado estudio de las dos obras que vienen a continuación. El origen de la *Colación muy provechosa* fue la «predicación que el monje jerónimo había dirigido el primer domingo de Adviento a sus hermanos del monasterio de Santa María de Prado». Fue la misma Reina de Castilla y de León, Princesa de Aragón y Reina de Sicilia quien le solicitó una copia del sermón. Esta homilía tiene una «finalidad explicativa» que busca la

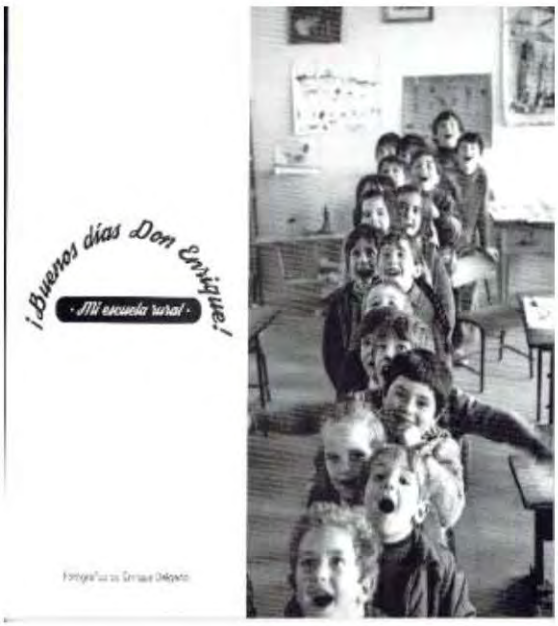
reflexión piadosa en relación con un tiempo litúrgico determinado: el Adviento. La Reina, el 30 de enero de 1475, le hizo un «regalo práctico y de cierto valor» al fraile: *El libro de las propiedades de las cosas*, que en las buenas palabras de fray Hernando «el qual para eso [escribir la *Colación*] me alumbró asaz para lo saber y escrevir». C. Parrilla analiza la varia datación que la crítica ha dado a la obra y concluye que «La *Colación* en su forma escrita debe situarse en alguna fecha del año 1476». Pasa después a reflexionar sobre la homilía oral y la «Colación ad usum reginae» desde el siguiente planteamiento: «¿Pero, tendría Talavera completamente escrita su *Colación* a los monjes y en el mismo orden y contenido expositivo de la *Colación* que hoy tenemos?» Después de un bien razonado análisis, concluye que

«Fray Hernando reelaboró la colación monacal para el uso personal de la reina en el cauce formal de la tratadística», como se evidencia en el capítulo sexto donde el «discurso enviado a la reina, aun ceñido a la colación primitiva, se formalizó y se independizó, incrementando notablemente el contenido».

Como obra medieval, no podía faltar una galería de personajes que por su comportamiento virtuoso son dignos de imitar: así pone un catálogo de figuras bíblicas del Antiguo Testamento, reyes y varones que reflejan «autoridad», grades patriarcas «dóciles y abiertos al consejo» y «celosos en cumplir la Ley divina y piadosos en la guerra y la paz». Otra galería muestra aquellas figuras bíblicas que sucumbieron a la tentación y cayeron en el pecado. Para buscar la obligada simetría, Talavera crea otra galería, esta vez de mujeres virtuosas unas y no tanto las otras. En resumen, este capítulo sexto, sin duda añadido a la prédica, es de brillante elaboración doctrinal. Dentro de este mundo de imágenes antiguas, puso Talavera en lugar destacado, cómo no, a la Virgen María, espejo de virtudes. Un personaje más aparece en este tratado. Es el ejemplo del rey Constantino que se «incluye con un fin determinado», teniendo en cuenta que se pondría a lo largo de 1476, al término de la guerra contra Portugal, tiempo «de zozobra e inquietud» (primavera de 1475) creada por las medidas extraordinarias que tuvo que adoptar la corona. C. Parrilla concluye que el ejemplo de Constantino «destaca la grandeza de la soledad del gobernante ejerciendo justicia». Seguro que Isabel tomaría nota.

La segunda obra de Talavera es una lectura para la reina Isabel, muy devota del apóstol *«primo in virginitate, secundo in caritate»*, que edita la Profesora Parrilla: un tratado de loores a san Juan Evangelista, simbolizado por un águila, ave que le servirá al jerónimo para enlazar alegorías doctrinales. Talavera responde, pues, a la demanda de la reina Isabel con el *Tractado de los Loores de san Juan Evangelista*. C. Parrilla prosigue su estudio a través de las exégesis medievales, para explicar la «exaltación de la sabiduría del evangelista» en Talavera. El tratado tiene ciertas partes de «profundo carácter doctrinal», con razonamientos que salen del propio Evangelio de san Juan. Los loores se centran en el designio divino que hicieron que el evangelista fuera capaz de entender los misterios más altos. «En resumen –dice la autora– el objeto propio de la loa consiste en un *curriculum* trazado y debido al amor de Cristo Dios y Hombre hacia Juan». La tercera parte de la edición consiste en las dos obras cuidadosamente anotadas, a la que siguen una bien seleccionada y justa bibliografía y un vocabulario de términos ajenos al lector moderno.

José J. Labrador Herraiz



Enrique Delgado (Fotografías)

¡Buenos días Don Enrique! Mi escuela rural,

Guadalajara, El autor y Lauradom S.L.U., 2015, 40 páginas.

Me alegró mucho la salida, en su momento, de este catálogo, conjunción amorosa de fotografías que vienen a recordar un tiempo antiguo que perduraba en el recuerdo y ahora, también, en el papel. Hay quienes odian el papel y sus publicaciones las hacen en digital porque piensan que se ahorran dinero, sin pensar en la Historia.

Enrique, a quien conozco desde hace muchos años, piensa como yo que la fotografía es una forma de hacer historia, de dejar huella. Entonces era un maestro joven o un joven maestro, destinado en una Escuela donde se juntaban chicos y chicas en una misma clase; era una de aquellas escuelas denominadas entonces Unitaria-Mixta. Concretamente en el colegio de Mondéjar, donde gastó varios años de su vida, a lo que veo positivamente, porque no le dio tiempo de perder el tiempo.

Esta colección de fotografías -lógicamente en blanco y negro- fue realizado por los años 1978, coincidiendo con el nacimiento de la última Constitución española, como indica acertadamente el también fotógrafo Julián Lladosa en la presentación de este conjunto, que sirvió, pienso, como especie de catálogo de la exposición que Enrique Delgado presentó, un tanto ~~–s~~in pena ni gloria", en la Sala ~~–A~~ntonio Pérez" que la Diputación tiene en Centro ~~–S~~an José" de Guadalajara. Al menos en el catálogo no hay nada que así lo indique y corrobore.

Hoy aquellos ~~–c~~hinorris" de entonces deben andar por entre los cincuenta y dos y cincuenta y tres años de edad, más o menos. Algunos me son más o menos conocidos, puesto que los veo de vez en cuando haciendo de recaderos por las calles de la capital en busca de esto o aquello; pero sus miradas y sus mechones arremolinados, sus gestos, son únicos.

La foto de Enrique, supo captar el momento, irrepetible.

Julián Lladosa, dice en su presentación muchas cosas importantes acerca de estas fotos. Son las únicas palabras, el único texto que acompaña a la imagen. Cosas que vienen a decirnos que en muchas ocasiones no es necesario hacer viajes costosos a lugares apartados, ya que la imagen puede surgirnos -y de hecho surge de forma espontánea y cotidiana-, como así se pone de manifiesto con esta gavilla de imágenes.

En aquellos años, los futuros profesores de E.G.B. -maestros, que no profesores, por mejor decir-, los estudiantes de Magisterio de toda la vida, teníamos buenísimos enseñantes y algunos, nos hicieron a su imagen y semejanza. Nos enseñaban para que enseñásemos a los cuatro puntos cardinales lo que debíamos haber aprendido: a ser libres, a no tener miedo a dar las explicaciones que se nos pidieran, ni mucho menos negarnos a contestar a las preguntas que surgieran en las clases; en resumen, a saber escuchar y oír a nuestros alumnos, respetarlos y hacernos respetables a sus ojos.

Por eso, me alegro mucho de la dedicatoria del cuaderno que comento, que dice así: ~~–~~A mis alumnos, de los tanto he aprendido", frase humildísima y sincera que deja en evidencia lo que digo, tan alejada de aquellos soberbios profesores decimonónicos, llenos de sabiduría universal que, llegado el momento no eran capaces de enfrentarse a un alumnado serio, ni contestar a sus preguntas.

Y es que, como resultado de la utilización seria de aquella libertad que gozamos, los alumnos se acostumbraron -sin prisa, pero sin pausa- a escuchar buena música, fuera de quien fuera, a ver exposiciones de pintura, escultura y fotografía y hasta hacer exposiciones con sus propios obras, dibujos y artesanías. Sacamos la escuela a la calle y eso entonces era nuevo, aunque no lo hubiéramos inventado. Lejos quedaba la Institución Libre de Enseñanza, y tantas otras escuelas que ahora no vienen al caso.

Hay, sí, una reflexión en este conjunto de fotografías. Una reflexión acerca del tiempo pasado. Y del uso de la fotografía como forma de expresión que indudablemente debía llegar a los pueblos, como cualquier otro ~~–~~producto" cultural -pero ojo, que hoy la palabra ~~–~~producto" tiene un contenido ~~–~~comercial", cercano al espectáculo, que nada o casi nada tiene que ver con la Cultura-.

Quizá baste ya de palabrería y sea mejor que nos acerquemos a la propia obra, una obra que yo veo intimista, sencilla, surgida del amor, recordatoria como inolvidable huella de aquel momento, donde los alumnos se reflejan a través de sus sentimientos.

Los maestros se reúnen (¡qué alegría ver en la página 14 a mis compañeros Ángel de Andrés, Catalán y Martínez, junto al autor!) y en la pizarra, aquel maravilloso encerado negro, con la lista de los materiales necesarios para la próxima clase de pretecnología: tijeras, pegamento, una revista y un folio.

Juanito -el nombre me lo acabo de inventar- mira hacia atrás, aunque en la foto precedente sonría de una forma casi forzada, como con miedo, y enseñe sus rizos rubios y su débil dentadura (fotos 7 y 6, respectivamente).

Me gusta mucho la foto de la página 4. Los ojos del retratado miran a la cámara, pero no se paran en su objetivo, sino que lo traspasan y miran al maestro que hace la foto, a Enrique, mientras queda un cierto rictus de seriedad en su expresión. La mano cerrada, el puño sujeta la mejilla derecha con el brazo derecho estirado, mientras que el otro

brazo descansa sobre el pupitre. Brillan las coderas del jersey. Lo demás está velado, amorosamente dejado a un lado, de momento… para que la imagen principal destaque.

La colección, que consta de treinta y siete fotografías, salvo error u omisión, se compone de cuatro apartados netamente diferenciados: –El aula", el espacio donde se daban las clases, con los pupitres, mesas y sillas, las pizarras y el Cristo presenciándolo todo; el lugar donde los niños trabajan, escriben, hacen las cuentas y el maestro les aclara sus dudas; uno de los alumnos, al parecer de los más aplicados, contesta a las preguntas con satisfacción plena -algo que se nota en sus ojos enmarcados por la montura oscura de sus gafas-. Las niñas escriben al tiempo y con la misma mano, la derecha, pero con el cuello torcido hacia el mismo sitio, hacia la izquierda.

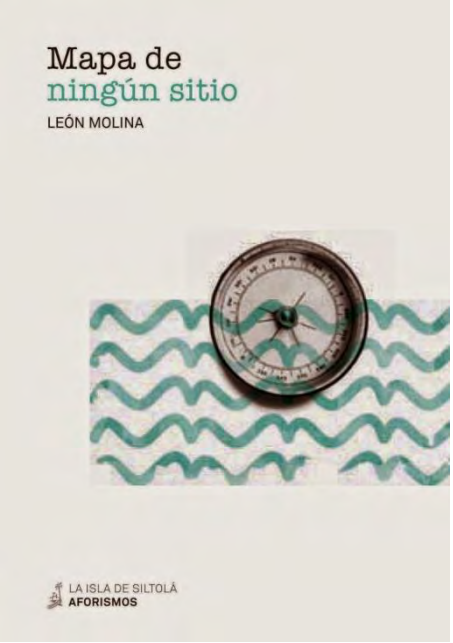
Durante –El recreo", el segundo apartado, los chavales salen al campo y ven los bichos propios de cada época o juegan y algunos simplemente piensan en sus cosas. Quizá sean los más solitarios. La foto de la página 23 podría servir para una revista de odontología como cada ejemplo de piorrea.

El tercer apartado corresponde a las fotografías de –Los alumnos" y suelen ser fotografías de conjunto, alguna tal vez tomada en una de aquellas excursiones que se solían hacer con motivo de la celebración del Jueves Lardero.

Y el cuarto, titulado –Miradas", constituye una auténtica recreación de fotografía artística, tan artística como las medias de la niña que aparece en las fotos de las páginas 36 y 39.

En la contracubierta una foto de pequeño tamaño, de lujo. Un bodegón, sencillísimo, de ahí su arte, que tanto recuerda a Zurbarán. Enhorabuena a Enrique por esta breve pero grandísima entrega de arte, humildad y Magisterio. Y por dejar para el futuro una huella histórica tan interesante.

José Ramón López de los Mozos



León Molina

Mapa de ningún sitio (aforismos)

La Isla de Siltolá; Sevilla, 2015

La realidad del aforismo en los momentos actuales parece evidente que es un género literario que cuenta cada vez más con ávidos lectores que exigen o piden escritores que se acojan a esta fórmula literaria en alza. Entre éstos, destacan los poetas, para mí, los mejores orfebres de la composición minimalista y, entre la legión de lectores, son muchos los tuiteros que

curiosean de forma creciente por las antologías que van proliferando en los catálogos de las diferentes editoriales de nuestro país. Ahora, el sello **La isla de Siltolá** se une a la fiesta con los primeros números de su nueva colección sobre este género tan singular y atractivo.

Mapa de ningún sitio, del cubano residente en Albacete **León Molina** (San José de las Lajas, Habana-Cuba, 1959) corresponde al volumen nº 2 dos de dicha colección y es el primer libro de aforismos publicado por su autor. Este escritor caribeño, poeta, haijin y aforista, tiene aspecto de hombre lobo, pero sólo en apariencia, enamorado de la naturaleza y de los pájaros del bosque albaceteño que, con su cabeza adusta y nívea, evoca a las de los viejos pensadores griegos. El pasado otoño publicó ***El taller del arquero*** (**La Garúa**, 2014), un hermoso y deslumbrante poemario que tuvo su reseña en esta bitácora.

A **Molina** le gusta escribir poesía con arco y flecha. Tampoco se desarma cuando se ocupa del discurso conciso de la brevedad y no duda en cargar su escritura con el arsenal de la ironía y la paradoja. En este compendio aforístico, donde tampoco faltan sentencias intimistas y conjeturas moralistas, examina con puntería los quehaceres de la vida, el sentido poético de la naturaleza y, sobre todo, la realidad del hombre y sus consecuencias. Un amplio temario reflexivo, escrito con destreza, y pulido de polvo y paja, que fluye por las coordenadas universales del pensamiento e invita a la reflexión, al asombro y a la duda.

León Molina, como buen amante de la paradoja, en su nueva faceta de aforista, se empeña en escabullirse entre la sinceridad fingida y el sincero sentimiento. En estas píldoras de pensamiento condensado, el poeta cubano nos revela, no sólo su filosofía de vida, sino también sus debilidades personales, sin ataduras de ninguna clase. Lo más significativo para el lector de este breviario, con sus más de cuatrocientos registros, es la verdad que late en cada una de sus frases, muchas de ellas son verdades ancestrales y otras de rabiosa actualidad, como estas once perlas:

Cada día es toda una vida en miniatura.

El saber que no ocupa lugar desaparece.

La seducción es mucho más entretenida que el amor. Dónde va a parar.

Lo importante no es lo que haces sino lo que hagas con lo que haces.

No pasa nada por no leer. Pero si lees pasa de todo.

Filosofía y poesía. Tan distintas. Nadie diría que son hermanas.

El ser humano es ante todo un ser propenso.

La verdad no tiene nada de particular.

La soledad no cura las heridas, pero las desinfecta.

Para afiliarse a un partido primero hay que desafiliarse de uno mismo.

Leer poesía es como amasar pan.

La sensación percibida después de leer y releer este breviario es la de que **León Molina** no es un advenedizo en la materia, sino alguien que sabe cómo se cocinan estas minucias literarias y el lector reconoce que entre las cualidades que debe reunir el aforismo, más que la brevedad, están su inmensidad (valga el oxímoron) y su acierto.

En suma, una buena oportunidad de aproximarnos al territorio exigente del aforismo. ***Mapas de ningún sitio*** sorprende por su tino y sutileza, algo propio de un arquero bien entrenado en el haiku y armado de prosa mínima y de poesía.

25 de abril de 2015 Breviario del arquero

Publicado por Jimy Ruiz Vega

La cruz de los casados (comic)

Raúl Sierra y José Luis Sobrino

Ed. Serendipia, Ciudad Real, 2015

El antiguo Convento de la Merced acogió ayer la presentación de ' La Cruz de los Casados' , de Sobrino y Sierra

Un amor de leyenda entre un churriego y una culiparda

No ocurrió en Verona ni los que se enfrentaron fueron los Capuleto y los Montesco, sino que sucedió, según cuenta la leyenda, en tierras manchegas con los calatravos y los pozueleños encorajinados tras la cruenta batalla de Malas Tardes de 1328.
Pese al recelo entre ambas poblaciones, treinta años después surgió el amor entre los descendientes de dos de los protagonistas de aquella batalla: Sancho, hijo de Alvar de Miguelturra, y Blanca, hija de Remondo de Villa Real, quienes desafiando las consignas de sus progenitores decidieron que merecía la pena apostar por los sentimientos que les unían.
Ayudados por el abad franciscano Fray Ambrosio, sellaron su unión, pero cuando iban a emprender su huida fueron alcanzados en el camino del Humilladero –que comenzaba en lo que hoy es el parque de Gasset- por Remondo y sus huestes originándose un fatal desenlace en el que fallecieron los dos enamorados y el padre de la joven.
Testigo de ese amor que no quiso marchitarse por rencillas es la Cruz de los Casados que se alza el final del ahora centenario parque de Gasset y que simbólicamente une a ambas poblaciones, la de los churriegos y la de los culipardos.
Todo ello, con una primera parte que se basa en las referencias históricas de la batalla de Malas Tardes y una segunda en la leyenda de la romántica historia de amor entre Sancho y Blanca, aparece en el libro ilustrado ‗La Cruz de los Casados‘, con guión de José Luis Sobrino y dibujos de Raúl Sierra.

Amor e intriga

Batallas medievales, amor e intriga son algunos de los ingredientes de esta publicación con un dibujo de línea limpia y de mucha calidad de un gran talento como Sierra.
En el marco de las actividades de ManchaArte se realizó ayer la presentación de ‗La Cruz de los Casados‘, obra editada por Serendipia con la colaboración del Ayuntamiento de Miguelturra.

Arsenio Ruiz *LANZA 22/4/2015*

Índice de las reseñas publicadas entre los números 201 a 210 de

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

HISTORIA

-Víctor Alberto García Heras: *San Clemente en la Guerra de Sucesión (1700-1712)*, por Francisco Gª González, nº 202

-Jerónimo Mansilla: *Los diputados por Ciudad Real en la Segunda República*, por Arsenio Ruiz; nº 202

-José Manuel Roldán Hervás y Carlos Caballero Casado: ~~"~~Itinera hispana. Estudio de las vías romanas en Hispania a partir del Itinerario de Antonino", por JR López de los Mozos; nº 202

-Miguel Ángel Sánchez: *Profesionales sanitarios en tierras de Albacete s XVIII,* por Web IEA, 203

-Mª Soledad Salve: *Colegio de la Sagrada Familia (1914-2014): Cien años educando*; por Esther Almarcha; nº 204

-VV. AA.*: Recópolis. Guía del parque arqueológico,* por JR López de los Mozos; nº 204

-E. Gozalbes Cravioto y otros*: Cuenca: la historia en sus monedas*, por web editorial; nº 204

-Carlos Ayllón *Iglesia y rural y sociedad en la edad Media (Alcaraz y Villena),* por web IEA, nº 205

-Aurelio García López: *Historia de Archilla,* por JR López de los Mozos; nº 205

-Ángel Alcalá: *La infanta y el cardenal* por web web editorial; nº 205

-Mario Carpintero: *Carta de Candelas leída en El Casar,* por JR López de los Mozos; nº 206

-José Domingo Delgado y Miguel F Gómez Vozmediano: *Historia de Puertollano;* por Alfonso G Calero; nº 207

-Luis A. Ruiz Casero: *Más allá del Alcázar: la batalla del sur del Tajo,* por web editorial; nº 207

-Ángel Ramón del Valle Calzado: *El Poder de la Propiedad. Elites y desamortización en la España Interior*; por Jesús Fuentes; nº 210

ARTES

-Jesús Romero Guillén: *Mi paseo por la* belle epoque *y las vanguardias,* por Rafael Canogar 201

-Óscar J. Martínez García *Arquitectura gótica y barroca en Almansa,* por web IEA, nº 207

-Pilar Fernández Vinuesa: *Doménikos,* por Antonio Casado Poyales; nº 208

-Andrés Moreno: *Diálogos artísticos: Cinco miradas al mundo,* por Diego Clemente; nº 209

-Joaquín Arnau: *Arquitectura Ritos y ritmos;* por web editorial; nº 209

-Juan Vidaurre: *Objetos y recortes,* por Bellas Artes-UCLM, Cuenca nº 209

POESÍA

-Antonio del Camino: *Para saber de mí*, por Hilario Barrero; nº 202;

Por Miguel Ángel Pacheco; nº 206

-María Antonia García de León *Arrebato*; por Mª Teresa Espasa; nº 202

-Luis M Riaño: *Cerca del Tajo,* por Joan Gonper, nº203

-*Palabra compartida Antología poética* de Eladio Cabañero, por Rafael Morales Barba, nº 203
-Julián Cañizares Mata: *La lealtadmantenimiento, por Vicente Luis Mora, nº 203*
-Rafael Talavera: *Miraba las cenizas,* por Mª Jesus Mingot, nº203
-Miguel Ángel Curiel: *Astillas*, por Amador Palacios; nº204
-Dionisio Cañas *Los libros suicidas,* por web editorial; nº 205
-Amador Palacios: *Bajo véspero, por Teo Serna; nº 206*
-Alicia Es. Martínez: *En tiempos sin nombres,* por Alicia Avilés; nº 206
-Ignacio Sánchez: *Calle del reloj,* por JM González Ortega; nº 206
-Joaquín Benito de Lucas: *Oda a mi ciudad,* por AGC; nº 208
-Andrés García Cerdán: *La sangre,* por A. Díaz; nº 208
-Juan Pablo Mañueco: *Viaje por Guadalajara;* por JR López de los Mozos; nº 209

NARRATIVA

-Ramón Merino: *Tres segundos*, por Eduardo Egido; Nº202

-Antonio Luis Galán Gall: *Algunas muertes tontas,* por Diego Farto; nº 203

-Julio Longobardo: *Memorias de don Gutierre de Cárdenas Chacón*, por JJ Fernández Delgado, nº202

-Martín Sotelo: *La vida muerta*, por Jesús Fuentes; 204

-Gerardo López Laguna: *Cuerdo mundo cuerdo*, por Santiago Sastre, nº 204

-Teresa Pacheco Iniesta: *Como si fuera la última vez,* por Miguel Romero; nº 207

-Mª del Carmen Navas: *La cruz del tiempo,* por Mariano Cebrián; nº 209

TEATRO

-Santiago Sastre: *Y tan alta vida espero, por Irene Pérez Nova; nº 206*

-Ignacio de Sigüenza: *La República Archipiélago. De cómo los desconcertados reynos de Península devinieron en una próspera República* Por JR López de los Mozos; nº 208

BIOGRAFÍAS, MEMORIAS

-Juan Bravo Castillo: *Frente al espejo (autobiografía)*, por Alfonso G Calero; 204

-Francisco Asensio Rubio: *Hombres ilustres de Almagro,* por Alfonso G Calero; nº 205

-José Bono: *Diario de un ministro;* por Luis María Anson; nº 206

Gentes de mi tiempo, de Manuel Azaña; edición de J Esteban; por AGC; nº 209

ETNOLOGÍA

-Alberto Fernández Otto: *Pueblos de la Arquitectura Negra,* por JR López de los Mozos, nº 201

-Rosa Fernández-Espartero y José Martín de la Sierra: *Y al volver la vista atrás*; Nº 293

MISCELÁNEA

Juan F Molina: *Mateos, un siglo de humor gráfico en Albacete;* por AGC, 201

Eduardo Barco*: Pensamientos lineales; por José Rivero; 201*

Rafael Alarcón: *Vértice de llama. El Greco en la literatura hispánica, por Hilario Barrero, 201*

Emilia Cortés: Cartas de Navarro Tomás a Juan Ramón y a Juan Guerrero, por web IEA, 202

Asoc. Intermediacción: *La flor del volcán, por J. Monroy nº 205*

VV.AA.: *Trillo y el agua; por JR López de los Mozos; nº 207*
-Miguel Romero, nombrado cronista oficial de la ciudad de Cuenca, por Félix Ortega; nº 205

-Julián Grimaldos: *Tresjuncos, por Hilario Priego; nº 208*
Ángel Crespo: a los 20 años de su muerte, por Amador Palacios; nº 208

-José Luis Cuerda: *Tiempo después, por eldiario.es ; nº 209*

-Enrique Delgado: *¡Buenos días don Enrique! Mi escuela rural*, por JR López de los Mozos; nº 210

León Molina: Mapa de ningún sitio (aforismos) Por J Ruiz Vega; nº 210

Raúl Sierra y José Luis Sobrino

La cruz de los casados (comic)

Por Arsenio Ruiz; nº 210

CLÁSICOS

-Fray José de Sigüenza: *Historia del Rey de los Reyes y Señor de los Señores*; por web editorial; 203

Iriarte y Samaniego: *Fábulas*
Edición de Ángel Romera, por Eusebio García del Castillo ; nº 208

Miguel Ángel de Bunes y David Blázquez: Teresa y sus Fundaciones en CLM; por Antonio Illán; nº 210
Hernando de Talavera: *Dos escritos destinados a la reina Isabel*; por JJ Labrador Herraiz; nº 210

REVISTAS

-Real Academia Conquense de Artes y Letras (RACAL*) Académica nº 9,* por AGC, nº 201

-Boletín de la Asociación de Amigos del museo de Guadalajara, por JR López de los Mozos, 203

Archivo Secreto, Toledo; nº 6; 207; y por Alfonso G. Calero; nº 209

NECROLÓGICAS

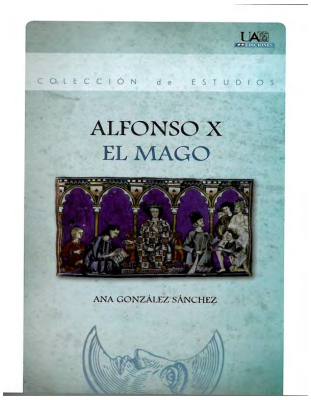
Muere Mario F. Muelas, arquitecto, por J.Mª Pérez Peridis; 201

Muere el lingüista Manuel Criado de Val, por Antonio Herrera Casado, 202

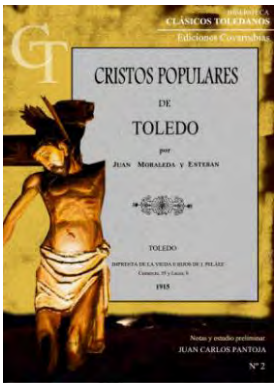
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

211 entrega Año VI/
15 de mayo de 2015

Ana González Sánchez: *Alfonso X el mago*



Juan Carlos Pantoja: *„Cristos populares de Toledo", de Juan Moraleda y Esteban*

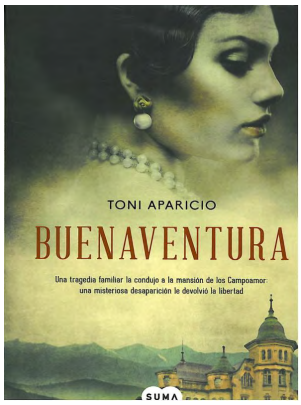


Francisco Navarro: *El atrevimiento de los bombardinos*

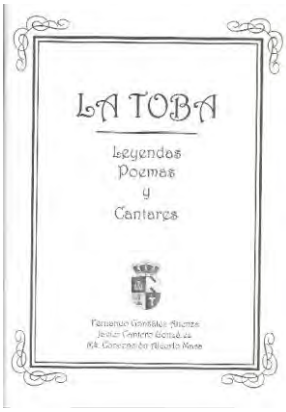
Situaciones tiernas, cómicas y peliagudas se suceden en los relatos de este libro editado por la BAM

,

Toni Aparicio: *Buenaventura*

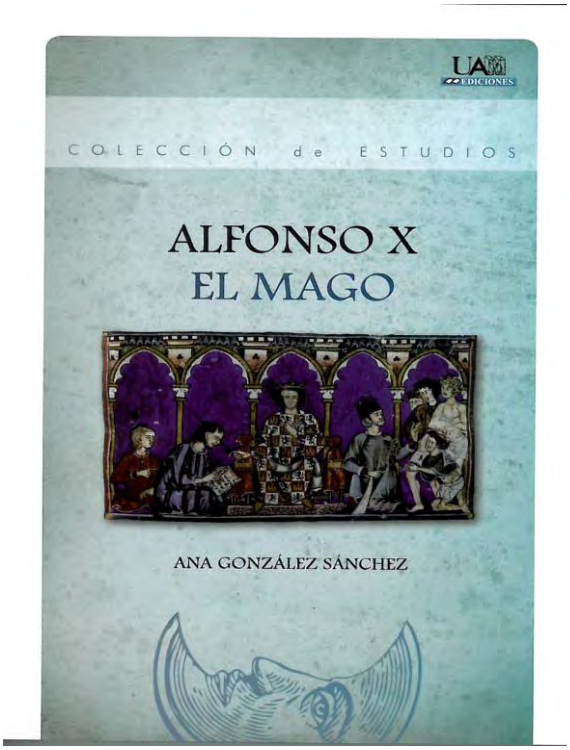


Fernando González Atienza, Javier Cantero González y Mª Concepción Alcorlo Masa *La Toba. Leyendas, Poemas y Cantares*



Marcel Félix de San Andrés *Mitología y superstición en La Mancha*

Recoge en el libro más de un centenar de mitos y un centenar de leyendas / Foto: Elena Rosa



Alfonso X el mago

Ana González Sánchez

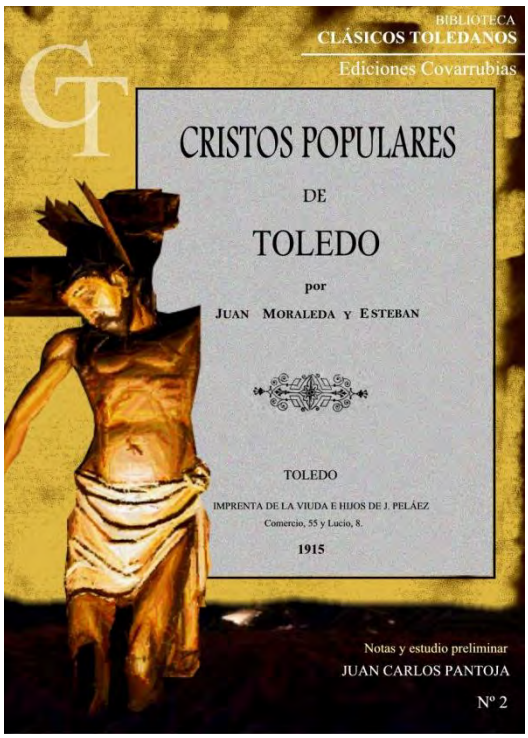
Univ. Autónoma de Madrid; Colec. de Estudios nº 167;

Madrid, 2015; 208 pags.

La tesis que presento a continuación ha sido redactada en dos partes claramente diferenciadas dedicadas la primera de ellas a recopilar de manera amplia, aunque difícilmente exhaustiva, toda la tradición relacionada con la magia y la astrología en sus niveles más cultos que, procedente de diversos lugares y culturas, recaló en la España medieval en la que vivió el rey castellano Alfonso X el Sabio. Esa larga tradición, a pesar de la distancia temporal y geográfica en la que es necesario moverse, se presenta a sí misma como una cadena de transmisión ininterrumpida que legitima su continuidad en el prestigio de las fuentes sucesivas; en la corte alfonsí se rescatan, por tanto, conocimientos nunca olvidados, pero que se recuperan en ese momento para el mundo cristiano dejando un legado que llega hasta nuestros días. La segunda parte de la tesis se centra en las diversas obras de contenido astromágico salidas del *scriptorium* alfonsí, tratando de exponer no sólo los datos de que disponemos acerca de las mismas, sus traductores y/o redactores, sino también la tradición a la pertenecen y en la que se insertan. La principal dificultad ante la tarea emprendida radica en el hecho de que se ha de presentar un vasto espectro de culturas y épocas que son realmente imprescindibles para comprender en toda su magnitud la obra alfonsí, así como la circunstancia de encontrarnos ante un tema necesariamente interdisciplinar que escapa de lo puramente filológico, así como de lo científico, lo hispánico o lo semítico. De la misma forma hay que aclarar también que la división del texto exige que en varias ocasiones se mencionen autores y obras en distintos momentos y apartados, motivo por el cual el desarrollo de los mismos se expone en la sección en que su explicación resulta más relevante o pertinente. Dentro de esa labor de recopilación indispensable, las ideas que destacan y en las que hasta ahora no se ha insistido lo suficiente a mi juicio serían la importancia del interés, erróneamente minimizado durante demasiado tiempo, de Alfonso X por las cuestiones mágicas en todas sus vertientes, por una parte, y el papel fundamental más allá de lo habitualmente reconocido de los miembros de la comunidad judía más cercanos al rey, por otra. Mi opinión

personal, que se recoge en estas páginas, es que la obra astromágica patrocinada por don Alfonso no sólo no es una anécdota más o menos importante dentro de su labor cultural sino que responde al máximo interés personal del 8 monarca, interés que se vio sustentado por la presencia de diversas figuras plenamente activas y de un peso considerable dentro del mundo místico y esotérico de su tiempo. La existencia del llamado Círculo Zohárico en la Castilla del siglo XIII y la pertenencia al mismo de personajes allegados al rey Alfonso no ha sido en ningún caso suficientemente difundida en el ámbito del hebraísmo y es prácticamente desconocida en el del hispanismo. Aunque nos movemos aquí dentro del terreno de la suposición en muchos aspectos sí conocemos con absoluta certeza la presencia en la corte alfonsí de esas figuras relevantes para el misticismo y la magia y además tenemos referencias suficientes sobre el estrecho vínculo incluso personal que se llegó a establecer en algunos casos con el monarca. Mi opinión es que esta circunstancia no puede ser casual partiendo del reconocido interés de Alfonso X por determinados temas, además me parece verosímil, aunque sea indemostrable en la práctica a día de hoy, que esta vinculación personal de don Alfonso implicase, a un nivel y en una profundidad desconocida para nosotros, un compromiso directo de aprendizaje y praxis. Para finalizar diré que el tema es tan amplio y complejo que se necesita una visión de conjunto a la vez minuciosa y amplificada de cuestiones que han sido tratadas con considerable prejuicio de manera habitual hasta época muy reciente, por lo que otro de mis objetivos es contribuir en alguna medida a devolver a su lugar preferente la que fue sin duda la obra principal dentro del llamado renacimiento alfonsí. Con seguridad el rey castellano consideraba su obra astromágica como el legado más relevante que un monarca de su tiempo podía dejar para la posteridad y como tal hemos de recibirlo nosotros, es decir, como la herencia del saber recopilado durante siglos por diversas culturas y que en el siglo XIII, y aún durante siglos posteriores, constituían el máximo exponente de la sabiduría y el conocimiento humanos.

Ana González Sánchez
(prólogo del libro)



„Cristos populares de Toledo“, de Juan Moraleda y Esteban

Edición de Juan Carlos Pantoja

Eds. Covarrubias, Toledo, 2015

Hace exactamente cien años, en 1915, veía la luz la primera edición de un pequeño libro de tradición toledana, "Cristos populares de Toledo", obra del médico, escritor y académico orgaceño Juan Moraleda y Esteban. El tiempo transcurrido y el número de ejemplares editados, tan solo ciento cincuenta, hacen que hoy en día la localización y consulta de alguno de estos ejemplares originales resulte prácticamente imposible. Los pocos que actualmente existen se encuentran entre los fondos de algunas de las más importantes bibliotecas públicas o en colecciones privadas.

Precisamente para hacer accesible al lector contemporáneo esta y otras obras similares, textos todos ellos relacionados con la ciudad de Toledo, la toledana Ediciones Covarrubias creó hace no mucho tiempo la colección "Biblioteca Clásicos Toledanos**"**. Se trata en su mayoría de libros que se publicaron en la encrucijada de los siglos XIX y XX y que muchas veces no pasaron de la primera edición, aunque la colección podrá albergar también textos de épocas diferentes.

El espíritu del proyecto se basa en la recuperación de estas obras, de manera que mantengan en su interior un aspecto similar al de la primera edición, aunque huyendo del facsímil, muchas veces incómodo y árido para la lectura actual. No se trata de "fotocopiar" el original, sino de mantener su "alma". Para ello, la "Biblioteca Clásicos Toledanos" busca la fidelidad de la página moderna a la página antigua, manteniendo de esta forma la paginación del original, aunque el formato externo no sea el mismo que el de este.

Con objeto de acercar los libros a nuestro tiempo, todos los volúmenes de la colección van precedidos de una introducción en la que se incluye un breve estudio sobre el autor y la obra que se edita, una bibliografía y una explicación de los criterios de edición seguidos en cada caso. Este es precisamente el trabajo del director de la colección, el doctor en Filología Hispánica, profesor de Lengua y Literatura y escritor toledano Juan Carlos Pantoja Rivero. Sus textos van acompañados de un aparato de notas explicativas (fundamentalmente de tipo cultural, histórico, anecdótico, etc., evitando en la medida de lo posible las notas léxicas), que se incluyen al final de la obra.

En "Cristos populares de Toledo", Juan Moraleda y Esteban hace un recorrido por la historia, la leyenda, la tradición, la anécdota y la fe, que le lleva a recrear, con la brevedad que caracteriza sus obras, un momento de la vida toledana en el que parece que el tiempo se ha detenido, entre el olor del incienso de las iglesias y los conventos y la velocidad de un nuevo siglo, el XX, que estaba dando sus primeros pasos de manera vertiginosa, mientras Toledo seguía dormido al calor de los rescoldos de un pasado perdido mucho tiempo atrás.

En fin, una obra y una colección que pretenden contribuir a la difusión y puesta al día de nuestro extenso patrimonio bibliográfico, nacida de la necesidad de explicar los enigmas de una ciudad que guarda entre sus piedras

milenarias muchas de las claves de la civilización occidental y de la historia de España. Un homenaje a Toledo y a cuantos escribieron sobre esta ciudad.

Web de Eds. Covarrubias

Situaciones tiernas, cómicas y peliagudas se suceden en los relatos de este libro editado por la BAM

Francisco Navarro presenta ‘ *El atrevimiento de los bombardinos*□

Un libro de retratos de personajes atrabiliarios

Rápidos, directos y de corta duración como las canciones de Los Ramones, los relatos del autor tomellosero Francisco Navarro incluidos en „El atrevimiento de los bombardinos“ pueden recordar a Berlanga, quizás a García Pavón e incluso a Cela. Son una selección de cortas historias que tienen como nexo en común la descripción de situaciones y personajes atrabiliarios en su mayoría ficticios pero con detalles capturados de la realidad. También en Álvaro Cunqueiro y sus inventarios de personajes peculiares, pero en este caso, en lugar de gallegos, muy manchegos, se podrían hallar antecedentes de similitud respecto a los latigazos literarios que propone Navarro contados con ironía, un realismo a veces mágico y en otras ocasiones desde una perspectiva surrealista. Situaciones tiernas, cómicas y otras más peliagudas se suceden en los más de treinta relatos agrupados en „El atrevimiento de los bombardinos“, libro editado por la Biblioteca de Autores Manchegos (BAM) que se presenta el jueves 30, a las 20.30 horas, en el salón de actos de la Casa de Cultura de Tomelloso.

En un rato

Escritos con un estilo ágil y ameno y en un animoso estado creativo, son relatos que “se devoran” en pocos minutos, en los que se lleva al límite la exageración y muy apropiados para pasar un buen rato de entretenimiento, comenta Navarro, que escribió estas breves historias en lo más duro de la crisis, por lo que aparecen en el libro cuestiones como la prima de riesgo o el rescate de la troika.

En el libro, lo mismo hay un relato dedicado a los filósofos rurales o el titulado „La muerte de Ambrosio Rondilla“, en el que se transcribe la conversación del director del periódico „El Heraldo de la Llanura“ con un redactor sobre la elocuencia con la que ha escrito la necrológica de un industrial vinatero y poeta, que la historia de un hombre que colecciona vitolas de puro y al que se le aparece por la noche el diablo para hablarle sobre la situación de España.

La muerte del bromista del pueblo, las peripecias de un inventor que ingenia cosas que ya están inventadas, la singular manera de escribir de un escritor autodidacta ficticio o el deseo de un hombre por tocar la guitarra tan bien como Tárrega son otras de las historias contenidas en un libro que conduce a una divertida galería de

personajes manchegos, entre los que también están pintores fracasados, hojalateros, gañanes, practicantes, profesores y cazadores de autógrafos. Francisco Navarro es codirector del diario digital entomelloso.com y colaborador en Tomelloso del diario Lanza y ha publicado los libros „La dificultad de ser japonés", „A propio riesgo" y „El Café de la Glorieta y otros relatos", además de conseguir en el año 2013 el premio local de narraciones Félix Grande con el relato llamado „Flamenco".

El acto de presentación de „El atrevimiento de los bombardinos" contará con la participación de la directora de Lanza, Laura Espinar, y el sociólogo Rubén J. Pérez Redondo, así como del diputado provincial José Díaz Pintado y el alcalde de Tomelloso, Carlos Cotillas.

Arsenio Ruiz/ Lanza digital 28-abril-2015

Antonio Aparicio: "Mi novela es un drama intimista de intriga"

El escritor albacetense Toni Aparicio publica mañana su segunda obra, "Buenaventura", ambientada en la Asturias rural de los años 30.

El escritor albacetense Toni Aparicio publica su segunda novela, Buenaventura (Ed. Suma de Letras), que sale el jueves a la venta en todo el territorio nacional. El autor la presenta en Albacete el 12 de febrero, en Popular Libros.

Mientras que *El secreto de Elisa Lecrerc*, su primera obra, estaba situada en un contexto contemporáneo, Buenaventura nos lleva al primer tercio del siglo XX, ¿nos podría explicar a qué se debe este cambio?

Al terminar *El secreto de Elisa Lecrerc* tenía algunas ideas para nuevas novelas, pero no terminaba por decidirme. Le planteé a mi agente literaria la cuestión y me aconsejó probar con esta historia que a priori tenía elementos muy interesantes y que, en cierta manera, suponían un nuevo reto a todos los niveles. Al principio tenía mis reservas, pero ella me alentó y pensó que podría conseguir una buena novela si me lo proponía. Después de cómo se han

precipitado los acontecimientos hasta este momento, mis dudas se han disipado bastante, aunque por supuesto, queda el veredicto más importante: el que otorgan los lectores y lectoras al que espero, encante la historia.

Define su novela como un drama de intriga y misterio, ¿seguiría esa estela de thriller psicológico tan de moda?

Creo que Buenaventura es una mezcla de géneros, si bien podría englobarse en la categoría de misterio e intriga, se acerca también al drama costumbrista e incluso al realismo mágico, pero si lo tuviera que describir utilizaría más bien el término drama intimista de intriga, donde las emociones de los personajes tienen un peso considerable en la historia.

El lugar donde se desarrolla la acción, una mansión asturiana, juega un papel decisivo a la hora de crear una atmósfera inquietante, ¿por qué eligió esta localización?

Para mí era muy importante poder construir una atmósfera creíble para la historia que quería contar y máxime si como en Buenaventura, tenía que recrear el mundo rural de la Asturias de 1933. Además tenía que trasladar convenientemente al lector las emociones y sentimientos de Esperanza, nuestra protagonista; y eso se consigue recreando un mundo convincente que apoye a nuestros personajes. Igualmente necesitaba una localización que me ofreciera ese ambiente de melancolía que las tierras y bosques de Asturias poseen, amén de algunos elementos determinantes que no puedo desvelar aquí, pero que el lector descubrirá por sí mismo cuando lea Buenaventura.

El amor y la tragedia se suceden a partes iguales en la narración, ¿tiene también algo de melodrama romántico en la línea de Jane Eyre?

El amor siempre tiene un peso importante, no solo en la literatura sino en la vida real. Es la emoción que mueve a los seres humanos y en Buenaventura se presenta de diferentes formas: la relación entre padres e hijos, la lealtad transformada en obsesión, la pérdida de los seres queridos, la ausencia total de amor y por supuesto el amor entre un hombre y una mujer. Al igual que el amor, la tragedia forma parte de la literatura desde el principio de los tiempos, sin tragedia realmente no hay historia.

¿Hasta qué punto esa serie de secretos inconfesables marca el devenir de la historia?

Es el leitmotiv de Buenaventura y Esperanza nuestra protagonista será la encargada de descubrir todos esos

secretos que la familia Campoamor parece tener bien enterrados y ningún interés por sacarlos a la luz. **¿Podría adelantar algún proyecto en el que esté inmerso?** En principio mi novela siguiente seguirá los pasos de Buenaventura, pero siempre tratando de sorprender al lector con nuevas propuestas. Aunque de momento lo dejaré todo aparcado para poner todos mis sentidos al servicio de mi recién nacida Buenaventura, a la que tengo ayudar a dar los primeros pasos.

La Tribuna de Albacete. V.M.-, 4 de febrero de 2015

Fernando González Atienza, Javier Cantero González y Mª Concepción Alcorlo Masa

La Toba. Leyendas, Poemas y Cantares

Ayuntamiento de La Toba, 2014, 76 páginas.

Julián Atienza García, alcalde de La Toba, me pasó este librito, tan interesante, de leyendas, poemas y cantares de su pueblo, que tanto le agradezco, pues son escasos los libros que ven la luz hoy en día que traten esos temas, cada día en mayor olvido.

Las personas encargadas de recopilar estas muestras del pensamiento popular tradicional de La Toba, estas manifestaciones de su cultura inmaterial, fueron tres: Fernando González Atienza, Javier Cantero González y María Concepción Alcorlo Masa y dividieron en libro en tres partes dedicadas a cada uno de los aspectos que se recogen en el propio título de la obra.

Las leyendas que se han recuperado son pocas en número, pero muy interesantes en su contenido: la "Leyenda de la Peña de la Moza" (posiblemente el título original sería "de la Mora"), que, como se recuerda, transcurre en un momento en que todavía no existía la villa de La Toba, sino que era un lugar situado en el límite entre las tierras cristiana y musulmana. Una princesa mora y el capitán de su guardia personal van huyendo de una banda de forajidos cristianos que los perseguían incansablemente, buscando refugio en las torres de vigilancia musulmanas -como la del Congosto-. Entre dos esas torres fue muerto el capitán,

concretamente el lugar llamado “La Huesa del Moro”, donde se supone que fue enterrado. El caballo de la princesa, que también fue herido, siguió galopando hasta “La Peña de la Moza”, donde clavó sus herraduras en la piedra con el fin de tomar impulso y poder salvar “El Barranco de Valdecastrillo”, y seguir su rumbo hasta encontrar ayuda musulmana.

Allí murió el caballo y, en agradecimiento por haberla salvado tras tan ímprobo esfuerzo, la princesa mandó fundir en bronce, a tamaño natural, otro caballo, que fue enterrado junto al suyo en “El Cerro de la Torrecilla”, lugar donde pudo ponerse a salvo del ataque cristiano.

De la “Leyenda de San Pedro” se ofrecen dos versiones y una opinión particular. La leyenda transcurre en el pueblo de “San Pedro del Castrillo”, cuya existencia real está suficientemente constatada, de modo que en el lugar donde se encontraba enclavado suelen aparecer trozos de cerámica fechados entre los siglos X y XVI y, ya en 1750, en el *Catastro del Marqués de la Ensenada*, como despoblado. “Las dos versiones -señalan los recopiladores- en su final son iguales pero no en su origen…”.

En la primera versión, cuentan los viejos que el pueblo fue atacado por las termitas, que lo arrasaron, por lo que, por despecho, sus habitantes tiraron el Santo -Pedro- al río, marchándose a vivir a La Toba, que entonces era un lugar más próspero. El Santo fue recogido por los vecinos de Membrillera, a los que les fue asignado el término que bañaban las aguas que recorrió flotando la imagen de San Pedro al ser lanzada al agua. En la segunda versión, se trata de dos pastores que, estando guardando ganado, uno de ellos se comió la merienda de los dos, untando de tocino la cara del Santo, creyendo el otro que había sido el Santo quien se había comido su merienda, por lo que herido de rabia cogió la imagen y la lanzó al río… A partir de aquí todo coincide con la versión anterior.

Sin embargo, la opinión particular opina que en todas las leyendas hay un trasfondo de realidad y que, como consecuencia de lo que se ha comentado en las los versiones anteriores, -puesto que el despoblado pertenece al término de Membrillera, mientras los dueños de los terreños que ocupa son de La Toba-, los opinantes consideran que posteriormente, hacia finales del siglo XV o comienzos del siguiente, el poblado fue atacado por un grupo de bandidos, por lo que sus habitantes tuvieron que trasladarse a La Toba y a Membrillera, para mayor seguridad.

> “El poblado era pequeño y se puede observar sobre el terreno en que se encuentra un montón de piedras en la que se dice que se encontraba la ermita de San Pedro y puede ser verdad porque a su lado se pueden ver como si existiera un pequeño cementerio que me parece que el agua empieza a descubrir al formar un barranco” (sic).

Otra de las cuatro leyendas que se recogen, en las que nos centraremos principalmente, se relaciona con “La Peña Huevera”, que tanto abunda, y que se refiere al mero hecho de horadar una

roca que obstruye el camino a base de tirarle huevos, hasta desgastarla. Por eso, en esta leyenda, que también se da en otros lugares de la provincia de Guadalajara, como por ejemplo en Huertapelayo, sucede que un hombre, -casado con una avarienta mujer- bajaba al mercado de Jadraque todos los lunes con un borrico cargado de huevos que, previamente había contabilizado la mujer y tasado el precio de venta, que siempre subía algo el hombre, para tener algo para sí.

Llegado el lunes, como siempre sucedía, ocupó su puesto, siempre de los primeros, ya que madrugaba lo suficiente para llegar a tiempo, pero la gente no se acercaba a su tenderete, por lo que no vendió ni un solo huevo y tuvo que regresar al pueblo con todos ellos. Por el camino de regreso, hablando con el burro, trataba de inventar un cuenterete con el que engañar a su mujer tras el fracaso sufrido. Como siempre hacía, se paró a descansar un rato junto al camino, a la sombra de un chaparro, y cavilando se percató de una gran peña que había al otro lado de la carretera, por lo que para entretenerse, comenzó a lanzarle piedras; pero las piedras que había junto a él, cuando estaba sentado, se le acabaron, de forma que continuó arrojándole los huevos que llevaba en las alforjas, cosa que hacía mecánicamente, como sin querer, hasta que su sorpresa llegó con el último huevo que, al chocar contra la gran peña, hizo que ésta comenzara a rodar por el barranco abajo hasta llegar al fondo. Lo que dio lugar a que ese peñasco recibiera desde entonces en nombre de "La Peña Huevera".

(Luego, cuando vio que no le quedaba ningún huevo, ni dinero alguno que entregar a su mujer, comenzó de nuevo el camino pensando en la reprimenda que le esperaba, por lo que tuvo que echar mano de la "sisa" que había logrado con engaño y pagarle los huevos a su esposa, cosa que le salvó de la regañina, pero que le agotó el bolsillo).

La cuarta y última leyenda recogida es la "Leyenda de la perdiz pelada", en la que dos gallegos iban por el campo, con el hambre correspondiente, y se encontraron en el camino con un animal, discutiendo entre ellos de cual se trataba:

"Uno que era una perdiz, el otro que era un sape (sapo)", por lo que el que tenía más hambre de los dos y decía que era una perdiz, dijo:

"Perdiz pelada, en el campo hallada,

de puro gorda, no tuvo cola,

de puro sebo, no tuvo pelo".

… y se la comió, pero al rato no le sentó muy bien y dijo a su amigo:

"Ay! compañero, que me jincho".

A lo que el amigo le respondió:

"Si te jinchas, que te javies,

pues ¿no te dije que era sape?".

Luego sigue una amplia serie de "Poemas", por lo general ampliamente conocidos, que no son locales en todos los casos, sino que proceden de multitud de localidades y que bien pudiera

parecer que fueran llevados hasta las coordenadas de La Toba por los muchos pastores trashumantes: “La mujer soldado” (versión de Asturias), “A la abuela” e “Ilusión de un joven”, a los que habría que añadir unos “Versos de felicitación” (algunos de reciente creación), para continuar con una amplísima serie de “Cantares”, como las “Coplas de los cazadores a la villa de La Toba”, realizadas por Antolín Elvira, que algún día, quizás, llegarán a perder su autoría y se convertirán en parte de ese patrimonio que no debe perderse y que tan amablemente se recoge en este cuadernillo.

Sigue inmediatamente una gran cantidad de “Coplas populares de la villa de La Toba”, generalmente pertenecientes a canciones “de ronda” -que se cantan al ritmo de “jota”-, recopiladas en los últimos treinta años de los mayores del lugar, y en las que se ha querido respetar la letra -a pesar de que, en la actualidad, muchas de ellas, puedan ser consideradas machistas o malsonantes-. Son muy conocidas y están muy extendidas por otros muchos lugares de la provincia de Guadalajara y adyacentes. Y todas son muy interesantes porque a través de su lectura se puede extraer alguna que otra lección acerca de las producciones del pueblo, las cosechas, las fiestas, las alegrías y las tristezas, las tradiciones amorosas junto a la fuente, las negativas amorosas, las relaciones con los pueblos limítrofes y tantísimas cosas más que no pasarán desapercibidas al ojo del lector, ni mucho menos a los del interesado, del etnólogo que a través de su lectura sabrá sacar las conclusiones oportunas.

Diremos que este apartado ocupa las páginas 21 a 73 (y que se trata de cuartetas de arte menor, tan populares).

Finaliza el libro con un ¿poema? que no quisiera pasar por alto y transcribir en su totalidad para su mejor y mayor conocimiento, que dice así:

“Por Jadraque sale el sol

por Castilblanco los peces

por Medranda los Raneros

por Pinilla los Barriquetes

por Congostrina los Corbatos

por Alcorlo corral de cabras

por San Andrés los Coretes

por Membrillera los ahorcaperros

y por La Toba los Valientes”.

¡Como se nota quien ha hecho el libro!

Enhorabuena a su Ayuntamiento, al de La Toba, por esta digna edición, sencilla, pero llena de sabiduría ancestral, que aún hoy es capaz de trasladarnos a ese pasado tan cercano que fue ayer.

José Ramón López de los Mozos

Recoge en el libro más de un centenar de mitos y un centenar de leyendas / Foto: Elena Rosa

Mitología y superstición en La Mancha

Marcel Félix de San Andrés y Araceli Monescillo

Sacamantecas, oricuernos y morgos se hallan en la mitología de la provincia de Ciudad Real

Marcel Félix de San Andrés, natural de Belvís y residente en Puertollano, presentó ayer en ManchaArte „Mitología y superstición en La Mancha“, un libro que muestra “buena parte de los mitos y leyendas tradicionales” en los pueblos manchegos.

Coescrito junto a la almagreña Araceli Monescillo, el libro está estructurado en dos partes, con una primera en la que se analizan los diferentes mitos agrupados en categorías y una segunda dedicada a las leyendas.

Entre los diferentes grupos de la primera parte, están los cocos y asustaniños, sacados a relucir para que los chavales se fueran a dormir pronto, con personajes como el hombre del saco, sacamantecas y el tío de la sangre.

Otro capítulo está destinado a las brujas y hechiceras, mostrando que no sólo en Daimiel se las cita, sino que las referencias a la brujería aparecen, si no tanto en la zona de los Montes, sí en La Mancha.

Otro interesante grupo es el de los animales mitológicos como el Oricuerno -“mito de origen visigodo que podría partir del rinoceronte blanco”-; el Bú, que se usa también como asustaniños; el Osuñón -en referencia a los osos- y los Cernunnos -mezcla entre hombre y ciervo-. Además, se habla de lo duendes, algunos de ellos particulares como el Malismo del Campo de Montiel y los Morgos mineros de la comarca de Almadén.

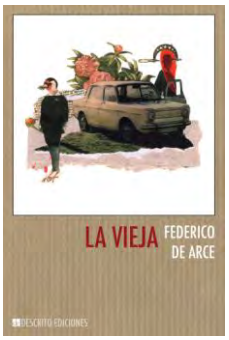
En cuanto a las leyendas, se recoge la de la Mora Encantada o El Río Perdido, que explica “desde el terreno de la mitología por qué y dónde el Guadiana desaparece y dónde luego vuelve a aparecer”, apuntó San Andrés, que indicó que también están recogidas leyendas como la del Espíritu del Calatravo que cuenta la historia de Pedro Girón, la de Piedra Santa con las órdenes militares de los Templaros y de Calatrava como protagonistas y varias de Ciudad Real capital entre las que se encuentran la leyenda de Apolonia, la Cruz de los Casados y la de la Conversión de Sara

A. R. Lanza 23/4/2015

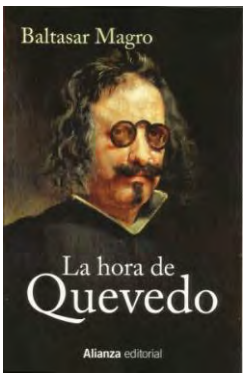
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

212 entrega Año VI/
22 de mayo de 2015

Federico de Arce: *La vieja*

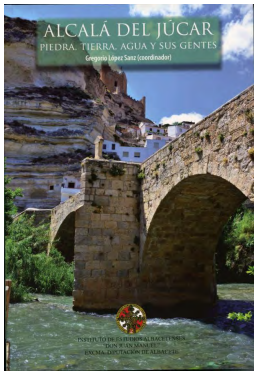


Baltasar Magro: *La hora de Quevedo*

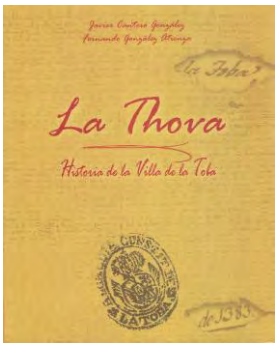


Antonio Salinas: *El vino, de cepa en cepa*

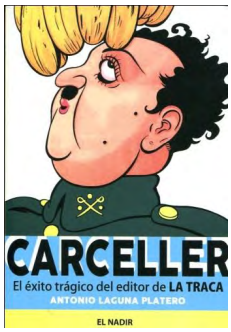
Gregorio López Sanz: *Alcalá del Júcar*



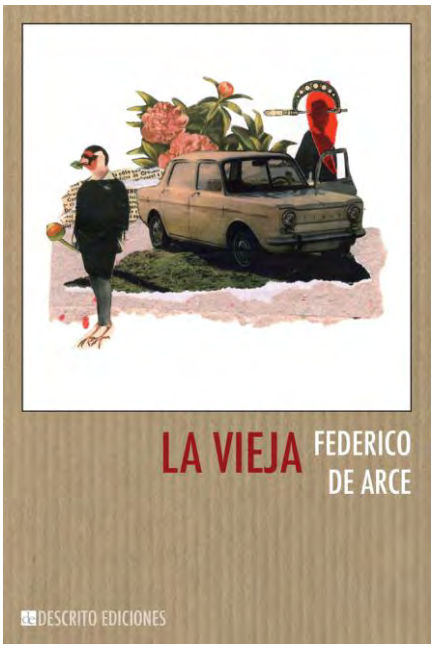
Javier Cantero y Fernando Glez Atienza: *Historia de la Villa de La Toba*,



Antonio Laguna Platero: *Carceller*



Sisinio Pérez Garzón (coord.): *Experiencias republicanas en la Historia de España*



„La Vieja“: una “herida” de Federico de Arce en defensa de la memoria histórica

Esta obra incluye un conjunto de relatos donde mezcla elementos de su biografía con reflexiones sobre la infancia, la memoria histórica, el anarquismo y la muerte

“Solo habrá reconciliación cuando no quede ni un solo español en las cuentas”, afirma

Un joven es testigo y autor de algo terrible durante una alocada y descontrolada noche madrileña de los años 80. Eso le marca para siempre, y decide viajar a su pasado haciéndose escritor, pariendo a través de la literatura todas las reflexiones y recuerdos de su pueblo natal a través de otros ojos, que son todos ellos su memoria. Tras lograr la fama, regresa a su tierra y descubre la conexión extraña entre dos crímenes misteriosamente relacionados. Estos son los tres bloques que componen el conjunto de relatos de „La Vieja“, la nueva novela del escritor Federico de Arce (Descrito Ediciones, 2015), y que presentó el 14 de mayo en la Feria del Libro de Toledo.

Concebida como una “denuncia” contra “el odio entre los españoles” y en defensa de la memoria histórica, „La Vieja“ arranca con el relato „En el nombre del padre“, narrado en una kafkiana y “falsa” tercera persona, donde De Arce introduce al lector en el mundo del adolescente Ismael, un guiño al magistral inicio de „Moby Dick“. Es el alter ego del autor, quien tras una experiencia traumática, se convierte después en los recuerdos de toda su infancia, que comprenden el núcleo central y segunda parte de la obra.

Hay, por tanto, mucho (si no todo) de biografía en estos relatos. Con ellos, Federico de Arce dice haber dado forma a una novela que comenzó con 17 años, cuando los anarquistas de Cieza (Murcia), su pueblo natal, montaron el Consejo de Unificación Espartera y dotaron al pueblo de su propio sustento. Los propios vecinos defendieron a estos miembros de la CNT cuando quisieron ejecutarlos tras la Guerra Civil. Al autor, su juventud y su pertenencia a una “desquiciada familia” le impidieron terminar entonces esa obra. Ahora, con „La Vieja“ resucita esa memoria, la de Ismael, la suya propia. Y también una memoria colectiva.

Según detalla, los cuentos llegaron a tener el triple de extensión que la publicada ahora, eliminando aquellos que caían en el “esperpento” y el “tremendismo”. En ellos, “la vieja” se mira siempre “desde los ojos de los niños o los ancianos”, los que “nunca humillan con la mirada, porque no

pueden mirar desde arriba". Pero ante todo, la novela es una "purga de dolor", una "herida" para exorcizar todo lo vivido en su infancia, un "esquizoanálisis", que diría Gilles Deleuze.

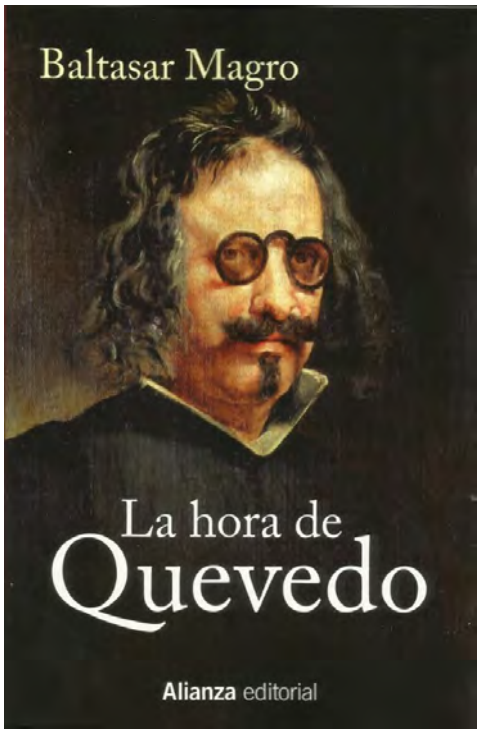
Entre la filosofía y el realismo mágico

El realismo mágico -"mi realidad de todos los días"- bebido de Juan Rulfo y de su „Llano en Llamas", las supersticiones, las apariciones, los muertos de la guerra y la posguerra, configuran este canto del autor a "la muerte como límite del mundo", como "algo que no nos pertenece". Es decir, también se pasea por sus páginas la filosofía de Spinoza, de Wittgenstein y de la propia Biblia. "Y no porque quiera seducirla (a la muerte), sino entretenerla para que no mate, es decir, declarar la guerra no a la muerte, sino al crimen".

Pese a los amargos recuerdos, a la crudeza de muchas de las páginas de „La Vieja", Federico de Arce asume sin embargo su novela como una llamada a la reconciliación. "Los españoles se odian desde siempre y tienen que dejar de hacerlo. Solo el amor puede salvar eso", señala. De hecho, explica que la figura de „La Vieja" es Franco, que "sigue vivo en el corazón de la derecha española, a la que no podemos odiar, sino educar, porque todavía no podemos amarla". "La Vieja sólo quiere pedir educación y respeto, y eso pasa por derogar entre todos la Ley de amnistía de 1977 -como todos los años propone Amnistía Internacional- para que de verdad podamos reconciliarnos. Y eso sólo será posible cuando no quede ningún español en las cunetas".

Federico de Arce (Murcia, 1968) es Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Murcia y actualmente ejerce como profesor de Lengua y Literatura en Toledo. Es autor del estudio preliminar „El diario de Paco Esteta y otros relatos", de Francisco Rojas; de la presentación, epílogo y biografía del escultor Alberto Sánchez, que aparecen en el libro „Alberto. Encuentro en Toledo 1895-1995"; y de la novela „¿Por qué no hay una Hofbräuhaus en Toledo?", que sirvió de excusa literaria para una exposición de más de un centenar de artistas en el Museo de Antropología de Madrid. Ha publicado el poemario „Miel de brujas, la novela „La Voz de El Shaday" y en el año 2005 obtuvo el premio del certamen literario Dulce Chacón con el relato „Piratas", incluido ahora en „La Vieja".

Página web de Descrito ediciones



Baltasar Magro

La hora de Quevedo

Alianza Ed. 2015

Una novela de gran calidad literaria e histórica, a la vez que humana. Quevedo va alternando el relato con el recuerdo de su actividad política al lado de poderosos, sobre todo su amistad y lealtad a Don Pedro, Duque de Osuna, virrey de Sicilia y de Nápoles, adonde le siguió como amigo, como consejero, como privado, e incluso como espía. Un libro que deleita por el lenguaje con que está escrito, que informa sobre la época, y que nos hace partícipes de los sentimientos de un poeta ,un guerrero, un solitario, un fiel amigo, y, por encima de todo, un hombre. Un libro muy ameno por los acontecimientos históricos de la época, las intrigas palaciegas, las luchas internas y las interminables guerras, alianzas, traiciones y conjuras en la Europa del siglo XVII.

Era sin duda un reto mayúsculo: ponerse en la piel y la pluma de **Francisco Gómez de Quevedo y Villegas**, hijo de una familia de la modesta aristocracia cortesana, secretario de honor de S.M. **Felipe IV**, caballero de la Orden de Santiago y señor de **La Torre de Juan Abad, (CR)** inmenso escritor en prosa, más aún en verso. Nos presenta el toledano **Baltasar Magro** a su protagonista cuando, en ese momento en el que nada puede ya «deshacer la contumaz trama hacia el vacío que a todos nos alcanza», empuña su mejor arma y escribe una larga confesión dirigida a su sobrino **Pedro Alderete** aunque a todos destinada. Porque es la historia de su vida, y su vida se confunde con la historia de España.

Tirando del ovillo de sus recuerdos, recupera lo acaecido a ese muchacho cojo, falto de vista y contrahecho, criado en la periferia de la corte aunque nunca trabajaría en palacio, y que tras reemplazar las faldas por las sotanas descubrió el poder demoledor de la palabra.

Al hilo de sus preguntas: por qué fue castigado con saña, por qué provocó tanto odio en algunas gentes, por qué le encarcelaron sin pruebas, por qué hubo quien quiso acabar con su vida, por qué le acusaron de estar al servicio del enemigo francés… teje la crónica de esa España en la que reinaron los **Felipes Tercero** («no se le conocía otro ejercicio que la obediencia») y **Cuarto** («ha entregado su entendimiento y gobierno») y rigieron los validos, **Lerma** y **Olivares**, agostando el empuje de quienes, como el **duque de Osuna**, creían posible frenar el declive, y el de aquellos otros que, es el caso del propio **Quevedo**, osaron participar en un juego que les sobrepasaba. Y llegada *La hora de Quevedo,* el maestro se reconoce en sus ambiciones e ideales primeros, admite su debilidad de hombre tentado por el aplauso y el halago, y se entrega sumiso a lo inevitable:

"Ya formidable y espantoso suena
dentro del corazón el postrer día;
y la última hora, negra y fría,
se acerca de temor y sombras llena.
Si agradable descanso, paz serena,
la muerte en traje de dolor envía,
señas da de su desdén de cortesía;
más tiene de caricia que de pena".

Página web de Alianza Ed.

La BAM presenta “El vino, de cepa en cepa”, de Antonio Salinas

Prologado por el presidente de la Diputación de Ciudad Real Nemesio de Lara

El libro “El vino, de cepa en cepa. De la viña a la cepa”, obra de Antonio Salinas, ha sido presentado esta tarde en el marco de la Feria Nacional del Vino por el presidente de este importante acontecimiento expositivo, Nemesio de Lara, quien también ha prologado la obra, publicada por la Biblioteca de Autores Manchegos, dependiente de la institución provincial.

De Lara ha basado su intervención en describir el contenido de la obra y en la meticulosidad con que Salinas ha abordado una temática que domina en profundidad, aunque ha dedicado más tiempo a dar pinceladas sobre el autor, a quien conoce desd! e hace años, desde que el ejercicio de responsabilidades políticas los cruzó en un despacho al que él accedió “como humilde pedidor” cuando era alcalde de La Solana.

El también presidente de la Diputación ha dejado patente, ante una sala del pabellón Dionisos de FENAVIN repleta de público, la bondad y humildad de Salinas, su talla humana, su sonrisa sincera y sus buenas dotes de estudioso del tema que más le apasiona, el campo, la agricultura, el medio ambiente, el vino, la vid y la uva. Ha asegurado que es un gran entendido, que siempre ha recurrido a él cuando ha querido ser informado o asesorado sobre estas cuestiones sin miedo a equivocarse. Porque Salinas encarna la realidad de que al conocimiento profundo de las cosas se llega por estudiar de forma permanente.

Ha revelado De Lara en otro momento de su intervención que antes de ser presidente de la Diputación ya le habló Salinas de lo importante que sería llevar a cabo en Ciudad Real una gran feria monográfica de vino que ahora es una realidad.

Con respecto a la obra ha comentado que Salinas ha trabajado meticulosamente, de ahí que el libro tenga grandes tintes enciclopédicos. Y ha añadido que el libro está perfectamente estructurado, es accesible, comprensible y directo.

Por su parte, Antonio Salinas ha agradecido a De Lara su disposición a colaborar con su proyecto y ha dedicado su obra a los viticultores y enólogos que a lo largo de la historia se han esforzado por mejorar la viticultura y también a los que cada día se esfuerzan por hacerlo mejor.

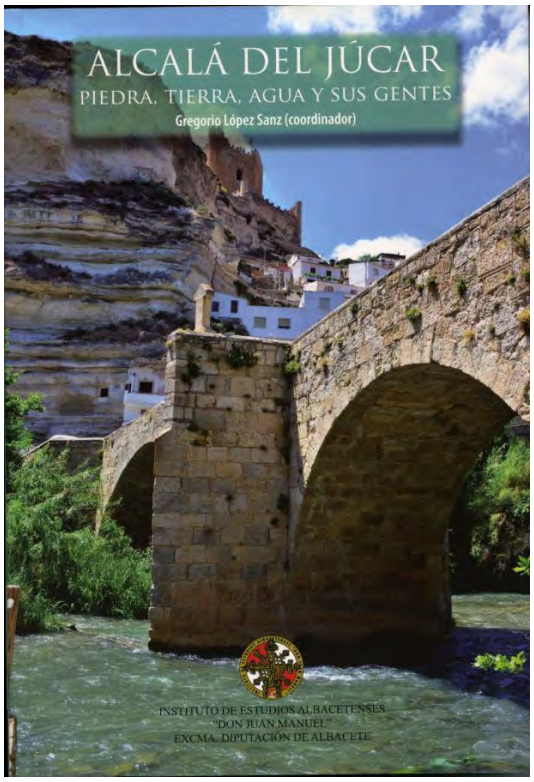
Ha comentado que su origen ha condicionado su vocación vitivinícola ya que es oriundo de un pueblo vinatero valenciano y agente de extensión

agraria de profesión. Salinas ha calificado su obra de divulgativa, que sirve para los que quieran iniciarse en el maravilloso mundo del ! vino. Ha explicado que se trata de un repaso por el vino español y de la vid, un cultivo muy adaptado a España que ha generado un rico patrimonio varietal.

También aborda Salinas el tema de la producción y cree que en este país deberíamos haber aprendido ya que ponen el cultivo al borde de la rentabilidad la política de las cantidades, excedentes y bajos precios. Ha remarcado, no obstante, que hoy en España se produce mejor que nunca gracias al esfuerzo de técnicos agronómicos, al desarrollo biotecnológico, a los enólogos y a los comerciales. Aunque hay que aprender que el destino final de la producción es el consumidor y que la calidad del producto final empieza en la uva.

La plantación, la poda, las técnicas de cultivo, las plagas y enfermedades son otros epígrafes que Salinas aborda con rigor, así como el consumo del vino, su relación ! con la salud y su incidencia en la dieta mediterránea, entre otros apartados como la riqueza del vocabulario vitivinícola. Una obra completa, muy redonda y profesional y, sobre todo, divulgativa.

Página web de la BAM



Alcalá del Júcar: Piedra, tierra, agua y sus gentes

Gregorio López Sanz (coordinador)

Inst. de Estudios Albacetenses, 2015

Para las gentes del mundo rural cualquier ocasión es buena con el fin de celebrar el paso de la vida. Que hace 650 años se otorgara el privilegio de villazgo a Alcalá del Río Júcar es la excusa perfecta para que hoy, las gentes de La Gila, las Casas del Cerro, las Eras, Tolosa, Zulema y Alcalá del Júcar, su Ayuntamiento y el Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" se hayan puesto manos a la obra para publicar un libro, que a modo de miscelánea, haga un repaso de los elementos principales que configuran esta porción de la antigua Tierra de Jorquera y Ves, hoy conocida como La Manchuela. Los/as autores/as que han colaborado en esta obra colectiva han

puesto en orden sus conocimientos sobre diferentes ramas del saber y las han plasmado en los capítulos que conforman el presente libro, con espíritu científico riguroso y divulgativo a la vez, movidos por el noble interés de divulgar y dejar constancia de sus saberes para los alcalaeños/as de ahora y de mañana. Porque a partir de los saberes vividos, compartidos, mezclados, respetados, adaptados y guardados, quienes nos precedieron en el tiempo nos legaron una tierra rebosante de dignidad.

El primer bloque temático del libro aborda la PREHISTORIA E HISTORIA:

Amalia Gil Cebrián, en el capítulo titulado "Contribución a una catalogación de los yacimientos arqueológicos de Alcalá del Júcar: la Edad del Bronce y la Cultura Ibérica", nos recuerda otros pueblos que antes de nuestra era pasaron y vivieron en esta tierra.

"El poblamiento islámico de las tierras de Alcalá del Júcar (siglos VII al XIII)escrito por **José Luís Simón García**., nos muestra las aguas de nuestro río, su cañón vertical y su ribera fértil como la conjunción de elementos proclives a los asentamientos humanos, donde el techo y el pan eran más fáciles de conseguir.

"Alcalá del Río Júcar: del islam al concejo castellano" es obra de **Aurelio Pretel Marín**.

José Cano Valero aborda el estudio de "El privilegio de villazgo de la villa de Alcalá del Río Júcar".

"La cofradía de nuestra señora del Rosario de Alcalá del Río Júcar. El pan bendito asociado a su culto" es el título del capítulo escrito por **José Antonio Almendros**.

Ramón Carrilero y José Sánchez Ferrer son los autores del capítulo "Aportaciones documentales sobre el Cristo de los Tolosa (1650ca.- 1840).

"La desamortización en el municipio de Alcalá del Júcar en el contexto desamortizador de La Manchuela" es desarrollado por **Antonio Díaz García**

El segundo bloque de capítulos del libro se agrupa bajo el epígrafe de MEDIO URBANO:

"Introducción al patrimonio arquitectónico de Alcalá del Júcar" es el capítulo elaborado por **José Luís Valiente Pelayo**.

Gumersindo Fernández Serrano es el autor del capítulo que lleva por título "Alcalá del Júcar y su alfoz: aproximación a la construcción y articulación del territorio alcalaeño entre época medieval y moderna"

La tercera parte del libro incluye cinco capítulos referidos al MEDIO NATURAL de Alcalá del Júcar

"Las fuentes de Alcalá del Júcar" es el título del capítulo escrito por**Gregorio López Sanz y Rafael Molina Cantos**.

De nuevo **Rafael Molina Cantos y Gregorio López Sanz**, junto con **Margarita Melgoso Navarro** escriben un capítulo sobre "Los tollos de Alcalá del Júcar".

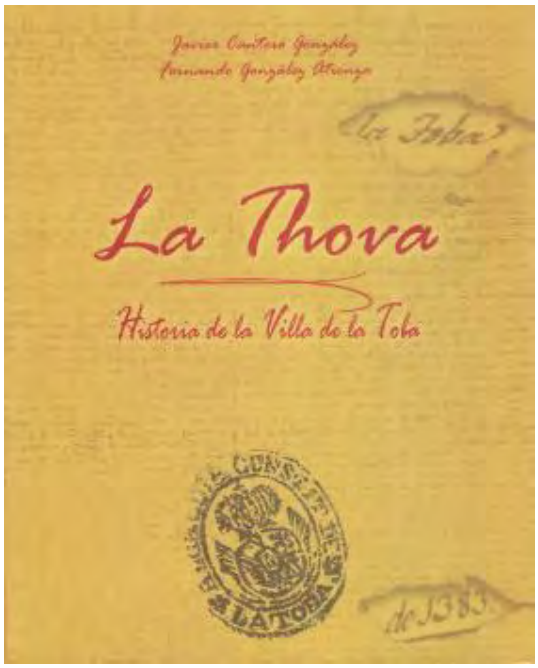
"La flora y la vegetación en Alcalá del Júcar. Dinamismo de las comunidades vegetales y espacios de interés botánico" es el capítulo redactado por **Rafael Molina Cantos, Arturo Valdés Franzi y José Gómez Navarro**.

Pablo Jutglá Monedero desarrolla un capítulo bajo el título "Algunos aprovechamientos vegetales en Alcalá del Júcar a lo largo de los tiempos".

"Etnobiología del cañón del Río Júcar" es el capítulo escrito por **Diego Rivera Fajardo, Alonso Verde, Concepción Obón y Rodrigo Roldán**.

La última parte del libro agrupa tres capítulos bajo el epígrafe ECONOMÍA Y SOCIEDAD: **Carmen García Martínez y Miguel Panadero Moya** son los autores del capítulo "El paisaje del Valle del Júcar y de su entorno, en el nordeste de la provincia de Albacete". "Perfil socioeconómico de Alcalá del Júcar a través de la historia" es el capítulo que desarrolla **Miguel Ramón Pardo Pardo.** Y finaliza el libro con la aportación de **Isidro Sánchez Sánchez** con el título "Alcalá del Júcar: el paisaje vivido" Entre los capítulos, uniendo, que no separando, contamos con las fotografías de **Eugenio Roldán Martínez y Antonio Manzanares Palarea**

Página web del IEA



Javier Cantero González y Fernando González Atienza

La Thova. Historia de la Villa de La Toba,

Guadalajara, Ayuntamiento de La Toba, 2014, 176 páginas.

El índice del libro que comentamos no es muy amplio, pero es proporcionado a la realidad histórica del pueblo de que trata. En lo que a su Historia se refiere abarca desde la Edad del Bronce hasta la Edad Contemporánea, pasando por el Hierro, la Romanización, la época visigoda, y las Edades Media y Moderna, para llegar al momento en que le fue concedido el título de villazgo -en 1632- y desde allí, a través de sus numerosas vicisitudes alcanzar el momento en que La Toba contesta al cuestionario que constituye el *Catastro* del Marqués de la Ensenada, datado en 1750.

Otro apartado está formado por lo que podríamos considerar como las señas de identidad de la localidad, especialmente su escudo y su bandera.

Un tercer apartado, que desde nuestro punto de vista debería haber sido un complemento o apéndice del primero, recoge una serie de episodios históricos, a través de la publicación de los correspondientes documentos originales.

El libro continua con una serie dedicada a los lugares más sobresalientes del pueblo: la iglesia, las ermitas y la fuente de “Los Tres Caños”, además de otros lugares, para completarse con un álbum fotográfico, y finalizar con un apartado destinado a las tradiciones populares y recetas, que completa eso otro texto que dimos a conocer en nuestra reseña de la semana pasada, editado también por el Ayuntamiento de la localidad, titulado *La Toba. Leyendas, Poemas y Cantares*.

Dos grandes bloques, uno histórico y otro artístico-monumental, costumbrista y fotográfico, a través de los que "se han querido recopilar los hechos históricos más relevantes de los que se tiene constancia desde el origen de los tiempos, pero también pequeñas historias que hacen las personas que habitan un lugar, el pueblo propiamente dicho y verdadero protagonista de este libro, y que derivan en leyendas, tradiciones, cantares, usos, costumbres… formas de vida, en definitiva, que dan un carácter determinado a un pueblo", con los que se ha pretendido que el investigador del mañana pueda servirse de los datos que en este libro se recogen y crezca el interés por La Toba.

Después van analizando cada periodo pormenorizadamente.

A la Edad del Bronce, que los autores sitúan del 1.800 a. C. hasta 1.000 a. C. (aproximadamente), pertenecen varios yacimientos situados en los lugares conocidos como "La Torre Chica" -junto a "La Torrecilla"- donde se encuentra "La Peña Escrita", descrita por el profesor Valiente Malla en su *Guía de la Arqueología de Guadalajara*, que Javier Cantero y Fernando González consideran un "santuario", dado que también aparecen signos paleocristianos; en el paraje conocido por "Las Majadas", que figura en la Carta Arqueológica de La Toba, se constata la existencia de un taller lítico, con fragmentos cerámicos y de metal, clasificado como perteneciente a la "Cultura de las Cogotas" y, muy cercano el yacimiento de "Santecilla", donde han encontrado cerámica y pequeños fragmentos metálicos. Este último inédito.

La Edad del Hierro, que abarca desde el año 1.000 a. C. (aproximadamente), hasta el 98 a. C. (año de la toma de Tiermes por Roma, última polis celtibera), está representada por diversos materiales localizados en los castros anteriormente citados de "La Torrecilla" y el probable de "Santecilla", habitados por los Arévacos, puesto que La Toba se encontraría en su zona de expansión por la vega del Henares.

Respecto a la Romanización -del 98 a. C. hasta el 410 d. C. (caída del Imperio Romano)- los autores del libro aluden a la existencia de, al menos, dos poblados romanos, concretamente en el antiguo término de Alcorlo, donde se encuentra "Santecilla", en el que aparece con frecuencia numerario romano desde época republicana hasta las últimas etapas del Imperio: cronológicamente de Calígula, Vespasiano, Gallieno, Tétrico Padre, Claudio II Gótico, Quintillo, Aureliano, Constancio Cloro, Licinio Padre, Constantino Magno, Constancio II, Crispo, Magnencio y Constantino III, junto a cerámica roja de paredes finas, *terra sigillata hispánica* y objetos metálicos de uso cotidiano. Más conocido es el yacimiento del "Villar", que aunque enclavado en el término municipal de Membrillera siempre perteneció a propietarios de La Toba, en el que apareció una moneda celtibérica de Ekualakos.

No figuran datos acerca del periodo visigodo, por lo que se podía haber prescindido de ese apartado y haber pasado directamente al correspondiente a la Edad Media, que es el periodo donde debería haberse incluido el periodo visigótico, y que en el libro incluye la invasión musulmana y la Reconquista. En él se da una versión, basada en mitos y leyendas, sobre el posible origen del pueblo, que se otorga a la reina doña Urraca, cuando, según dicen, en el camino hacia su encarcelamiento en el Real de Manzanares, al pasar por el paraje ahora llamado "El Arroyo" encontró manantial de buen agua, por lo que mandó construir una fuente -que es la Fuente de Abajo o de los Tres Caños- y, muy cerca, un "palacio". Al parecer, la fuente fue construida al estilo árabe, pero

con materiales romanos… Lo cierto es que esto no son más que leyendas, por lo que más adelante se ofrece una colección de documentos para dar una explicación más fehaciente sobre la formación del núcleo urbano de La Toba: en el primer documento, de 21 de octubre de 1231, el obispo seguntino don Lope dota al Arciprestazgo de Atienza para el establecimiento de un maestro de Gramática en dicha villa para que escolarice a los niños de las noventa y dos aldeas pertenecientes a ella, entre las que figura La Toba con el nombre de "Val de la Tova"; el segundo corresponde al reinado de Alfonso XI y es su *Libro de la Montería*, y el tercero indica como en 1353, el rey Pedro I ordena al obispo de Sigüenza, Don Pedro Gómez Barroso, una estadística de todas las iglesias que había en su diócesis, con el fin de recaudar los diezmos que le pertenecían.

Antes de penetrar en la Edad Moderna se ofrecen al lector algunas puntualizaciones breves sobre el topónimo La Toba, basadas en el *Diccionario de Toponimia de Guadalajara* de José Antonio Ranz Yubero.

Indudablemente para La Toba el hecho más importante de cuantos sucedieron en la Edad Moderna fue el otorgamiento del título de Villa y sus privilegios, que fue posible gracias a Doña Ana Hurtado de Mendoza de la Vega, que, un año antes de su muerte, "a instancia y suplicación suya", lo consiguió del rey Felipe IV. Lo cual significaba la "exención de la jurisdicción de la villa de Jadraque al Consejo de Justicia y renombra el lugar de La Toba intitulándola Villa para que tuviera Jurisdicción y alcabala" (12 de enero de 1632). La "Transcripción del Título de Villazgo" ocupa las páginas 51 a 64 y va seguida de las "Respuestas Generales de la Villa de La Thova" al *Catastro* del Marqués de la Ensenada.

El escudo y la bandera ocupan el capítulo cuatro y en él se deja constancia de la documentación surgida con el paso del tiempo, del 29 de enero de 2010 al 31 de enero del siguiente, consistente en la Justificación Legal y Social, los antecedentes históricos y la propuesta de escudo, además de su justificación armera, así como la propuesta de creación de bandera.

Como dijimos más arriba, el apartado quinto consiste en una recopilación de diez "Episodios históricos" realizado según los documentos originales. Son datos que han sido comentados a lo largo del libro, especialmente en el capítulo primero, y consisten principalmente en pleitos de hidalguía, o surgidos entre los propios vecinos del pueblo o con los de los pueblos circunvecinos, y un documento más sobre la guerra contra los franceses, el llamado suceso de Valdeolivas, del que por el momento se desconoce su localización exacta.

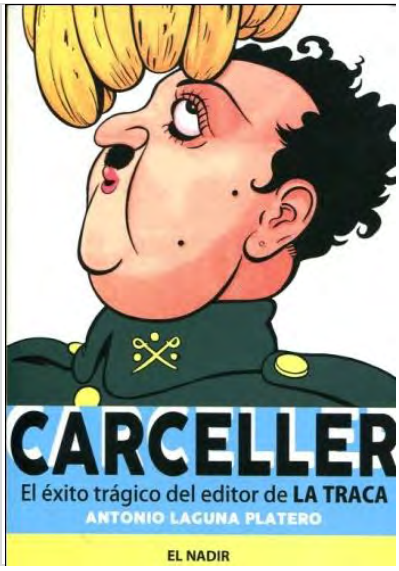
El capítulo dedicado al patrimonio histórico-artístico y monumental se centra principalmente en la iglesia parroquial de San Juan Bautista, restaurada entre los años 1995 y 1996, y su patrimonio religioso, y cuya descripción arquitectónica queda reflejada en el *Informe* elaborado por el entonces Delegado Diocesano de Patrimonio Cultural Juan J. Asenjo Pelegrina, que se incluye completo, además de en las principales manifestaciones artísticas conservadas en dicha iglesia: los retablos de San Blas, quizás el más antiguo, datado en el siglo XVII; de la Virgen del Pilar, del XVIII; el mayor, dedicado a San Juan Bautista; el sagrario, las hornacinas y sus imágenes, así como otras piezas de interés como una puerta de sagrario, una imagen de vestir del Niño Jesús, la pila bautismal, el vía crucis -exterior al templo-, la lauda sepulcral del doctor Zumel (que no Zumiel como figura en el texto de los documentos, en el apartado quinto)… aunque mención especial merece la cruz

procesional del siglo XVI, firmada por Covarrubias, platero seguntino. Sigue una descripción de las ermitas: San Roque, San Bartolomé y las de Nuestra Señora de Quita Angustia (no confundir con Quinta Angustia) y de la Soledad. Se incluye una interesante descripción e historia acerca de la Fuente de los Tres Caños. Siempre con fotos en color.

Casi una veintena de páginas se destinan al álbum fotográfico de La Toba, donde aparecen lugares, paisajes urbanos, personajes y colegiales, además de escenas agrícolas tradicionales. Las tres primeras fotos, interesantes, son de la picota.

En el último capítulo se recogen algunas tradiciones de posible origen pagano perdidas en el recuerdo, entre las que se figuran las antiguas medidas (la fanega, la legua, y tantas otras que hemos venido utilizando hasta hace relativamente poco tiempo); "las vaquillas" del carnaval, semejantes a otras como las de Membrillera, Robledillo de Mohernando y Villares de Jadraque, que se perdieron a comienzos del siglo XX; las calabazas del Día de Todos los Santos, que duraron hasta los años cuarenta; el "echar el torero", es decir, esa competición entre labradores jóvenes consistente en ver quién traza el surco más recto con su pareja de mulas; el juego de "las charpas", equivalente a lo que en otros lugares se conoce como "cara y cruz"; junto a alguna que otra tradición culinaria como pueden ser las rosquillas, las judías "colorás", la tradicional matanza del cerdo y la elaboración de un vino local, que dicen era de muy buena calidad.

José Ramón López de los Mozos



Vicente Miguel Carceller: el éxito trágico del editor de *La Traca*
Antonio Laguna Platero

El Nadir Ediciones 196 pags.; 20 €

Dibujante, periodista, autor teatral, empresario y, por encima de todo, editor, Vicente (o Visént) Miguel Carceller fue un personaje clave de la cultura popular de la España del primer tercio del siglo XX. Dueño en pocos años de un vasto negocio editorial radicado en Valencia, sus provocadoras publicaciones -entre las que sobresalió el "obsceno e impúdico" semanario satírico *La Traca*- conocerán un enorme éxito en toda España, sobre todo a partir de la proclamación de la II República.
En una etapa decisiva que coincide con la irrupción de una incipiente sociedad de masas y en la que la cultura tradicional adquiere una nueva dimensión industrial, Carceller será el máximo impulsor de "la filosofía traquera", cultura popular de connotaciones republicanas y anticlericales rebosante de humor y sexo, a la vez que el mayor promotor de la literatura y el teatro en valenciano de su tiempo, con iniciativas tan señeras como "El Cuento del Dumenche" o "Nostre Teatro".

En junio de 1940 la justicia franquista lo fusiló -junto con el caricaturista "Bluff"- por "auxilio a la rebelión", lo sepultó en una fosa del cementerio de Paterna y borró todas las huellas de su pasado. La transición, con el pacto de la desmemoria, ha dificultado la recuperación de su enorme patrimonio editorial y cultural. Hoy empezamos a cerrar el descomunal paréntesis del legado de Vicente Miguel Carceller.

Antonio Laguna Platero es doctor en Historia por la Universitat de València. En la actualidad es decano de la Facultad de Ciencias de la Información de la UCLM, en Cuenca. Ha sido profesor de Historia del Periodismo en la Fundación San Pablo CEU. También ha sido director de comunicación de distintas organizaciones e instituciones y se ha especializado en el ámbito de la comunicación política.

De la web de Marcial Pons

Experiencias republicanas en la historia de España

J Sisinio Pérez Garzón (ed.), Francisco Alía Miranda, Óscar Bascuñán, José Antonio Castellanos , Vicente Cendrero, Lucía Crespo , Eduardo Higueras y Á Ramón del Valle.

Catarata, 2015; 368 pags.; 20 €

¿Qué sabemos del republicanismo y de los republicanos en la historia de España? ¿En cuántos libros no se enfoca la Segunda República española como la antesala de una guerra civil, como si llevara en su misma proclamación el germen del fratricidio? ¿Por qué la idea de federalismo se ha convertido en sinónimo de separación y caos nacional? Los monárquicos que en 1874 dieron un golpe militar contra la primera República fueron los propagadores iniciales de esa imagen de caos que luego cultivaron, a lo largo de cuarenta años de martilleo constante, quienes trataron de justificar su insurrección violenta contra la legalidad de la segunda República.

Sin embargo, una importante nómina de historiadores, vinculados casi todos ellos al departamento de Historia de la Universidad de Castilla-La Mancha, ajenos a cualquier mitificación, ha replanteado la complejidad y el significado de las trayectorias y aportaciones del republicanismo español en los siglos XIX y XX. A esas investigaciones rigurosas y objetivas se suma ahora este libro, cuyos autores documentan y explican las teorías y prácticas, no siempre unánimes, de un republicanismo que fue mucho más allá del cambio en la jefatura del Estado, a la vez que subrayan, sin argumentos partidistas, la riqueza de la cultura republicana, que convierte la garantía colectiva de los derechos individuales en el primer asunto público.

Por eso es necesario conocer cómo y en qué condiciones se han desarrollado en España las experiencias republicanas, con sus intrigas y fracasos, con sus contribuciones y logros, siempre con el afán de abrir horizontes de democracia y de organizar un porvenir más justo para todos los ciudadanos.

Página web de Catarata

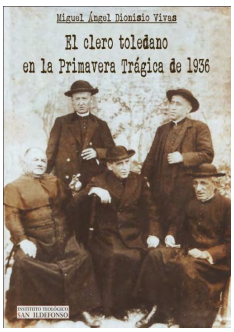
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

213 entrega Año VI/
29 de mayo de 2015

Ricardo Rodríguez: *El secreto de Sócrates*

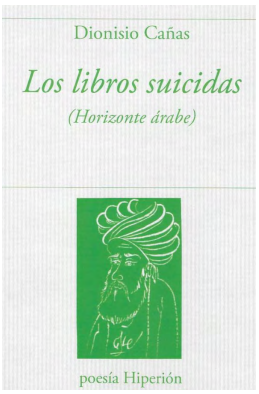
Marcial Morales: *Anticlericalismo burgués en la prensa de Alcázar durante la II República*

Miguel Ángel Dionisio: *El clero toledano en la primavera trágica de 1936*



Datos para el estudio médico-topográfico de la villa de Budia por D. Severino Domínguez Alonso

Dionisio Cañas: *Los libros suicidas*



Rubén Martín: *Arquitectura o sueño*

Paloma Blasco Baonza: *Los colores de la vida*

Ricardo Rodríguez

El secreto de Sócrates

Ed. Piel de Zapa, Barcelona, 2015;

448 pags.; 22 €

Vaya por delante que *El secreto de Sócrates* del toledano Ricardo Rodríguez es una novela bien escrita, intensa, que resulta atractiva al lector. Una obra para disfrutarse sin prisas. Nuestra sociedad obliga por lo general a una prosa sintética, urgente. Y si digo que esta es una novela excesiva, alguien pensará: "como es un exceso es mala". No. Esta novela es un exceso en el sentido de riqueza, de vida, sus páginas son un verdadero semillero de pensamientos y de gozos literarios.

Es verdad que estamos ante una novela que no llega a ser redonda porque abre caminos que no cierra, aunque esto no sea negativo en sí mismo. Porque se trata de una novela colosal en la que el autor no ha domeñado su ambición de contar, que es un requisito imprescindible que conviene atender para no perderse en el objetivo propuesto. Pero al tiempo es una novela importante, cuya lectura es muy recomendable.

A veces usa una ironía fina, aunque también llegue a darle aire de vodevil o la convierta en una auténtica bufonada grotesca en algunas escenas. Hace pensar, y mucho, y no cabe duda de que ha salido de una cabeza muy bien amueblada. Lenguaje y pensamiento viajan unidos en este relato.

Sócrates es el hijo de Eulogio Medina, el hombre más rico, más poderoso e inmoral de la ciudad. Eulogio tiene una historia divina, la suya y la de su familia. Dice: "La intensa experiencia de mi vida me ha conducido a la conclusión de que la honradez está mucho más extendida entre nuestros semejantes de lo que se piensa... Me refiero, desde luego, a lo que convencionalmente se entiende por honradez, que no es nada más que la coartada con lo que los cobardes justifican sus fracasos".

"Sócrates encarnaba, ante sí mismo, la conciencia exagerada, casi exuberante, y ante todos los demás, la conciencia reprimida". Sócrates es un oscuro funcionario del ayuntamiento de esa ciudad pequeña, que no lo es por méritos, de los que carece, sino por enchufe. Ciudad pequeña porque "sólo las ciudades pequeñas pueden ser la imagen del universo".

"Sócrates despreciaba a su madre; a su padre lo odiaba". "Pero el odio hacia el padre no lo causaba ningún vicio en particular, ni siquiera la suma de todos ellos; era una emanación que le nacía a Sócrates de alguna región inconsciente de su interior, una especie de fiebre que lo ahogaba por el mero hecho de hallarse ante su presencia".

"Lo que interesa aquí, y lo que además justifica nuestra presencia como narradores, es que Sócrates era un ser especial, que lo fue siempre, y no por los acontecimientos que hicieron de él un personaje fugazmente célebre en la televisión, sino por aquello que ni la televisión ni los periódicos llegarían jamás a saber de él".

Sócrates, un tonto, como lo llama Elvira, su mujer. "no es que no le hubiese sucedido nada que hubiese querido, es que quererlo nunca fue la causa de que le sucediera. Se convirtió en novio de Elvira, con quien se casó finalmente, pero no hizo nada por conseguirlo. Fue ella, con la determinación que la caracterizaba, la que hizo cuanto había que hacer. Y él se dejó llevar, o envolver, sin mover un músculo".

Sócrates: un conformista, eso era, un hombre sin carácter. Y su secreto puede ser el secreto de un cretino, o algo así como un gato muerto en las vías del tren cuando el suicidio de su padre.

Como novela coral, las páginas están llenas de personajes marginales, sufrientes, que viven entre desdichas. “En nuestra era casi nadie cumple sus sueños”, dice Ireneo, el profesor de ciencias naturales.

Chito, genial canalla, que encuentra una fórmula ingeniosa y maldita para conseguir dinero. Y que en realidad es el pasado del alcalde, Fulgencio Ventura, que en lugar de subir los impuestos, vende los bienes públicos (aunque esto no los entendamos como ficción).

Elvira, que forma parte de una asociación estudiantil, y que se convierte en la mujer de Sócrates, y su amiga Alejandra. "Lo mejor, se le había ocurrido a Sócrates decirle a Alejandra, es no pensar nada más que en uno mismo; así por lo menos no te arriesgas a cometer las peores atrocidades en nombre de las más meritorias intenciones, que es lo que con frecuencia sucede". También argumenta Alejandra: "El gran problema del mundo es que la mayoría de la gente se busca excusas más o menos enrevesadas para no hacer nada por los demás y no tener remordimientos de conciencia". O personajes que no están, como Inés, que solo juega un importante papel porque está muerta.

La historia nace del encuentro de Sócrates con otro personaje bien singular: Diógenes. Ambos conforman un dúo de locos de la vida. El cinismo de la violencia caracteriza a Diógenes, Sócrates es pura sustancia amorfa. Y es que ambos pretenden una revolución mundial, para la que están destinados a cumplir un papel esencial, aunque no se sepa ni cuándo ni qué papel va a cumplir cada uno. Una revolución simbólica, eso sí. El plan revolucionario se encuentra finalmente con una voz sensata, rebelde, harta, naturalmente populista, la de Roque, el secretario del alcalde, que junto a lo que pasa al final de estas páginas, sea lo que tal vez justifica la historia que nos cuenta Ricardo, si es que a Ricardo le hace falta haber tenido una justificación para hacer esta espléndida novela que hay que leer sin prisas.

El lector lee en busca del secreto de Sócrates que, por cierto, es un pánfilo sin personalidad, aunque vamos descubriendo, más bien tarde, que si que la tiene, a su manera, como cuando hace el discurso en el homenaje a su padre. Y en ese paseo se encuentra a esos personajes, también distintas historias. Y mucho pensamiento. Hay mucha reflexión, y además mucha clarividencia; hasta se reflexiona sobre el sentido y los modos de una canallada.

Tal vez un exceso de filosofía. Una de sus propuestas: "Y aquí residía la vertiente más novedosa del credo de Moslier, su firme convicción que no había que obsesionarse con hacer la revolución, sino comportarse como si la revolución ya estuviera hecha". También recurre a otros pensadores

sobradamente conocidos, como Nietzsche, Hegel, Kant, Chauteaubriand por supuesto...

Como dice Diógenes, que es el único que sabe que Sócrates es un filósofo, además de muchas otras citas, esquemas filosóficos, referencias intelectuales: "Un filósofo es un actor, conciencia palpitante que moldea con sus dedos de viento los hechos como si los hechos fueran arcilla. Eso. ¿No ha de disciplinar el espíritu a la materia? Eso, eso es lo que distingue a un filósofo". En otro momento: "Filósofo es quien refleja el sentimiento oculto de la cada época, el espejo de todos sus contemporáneos - afirmó Diógenes con aire de solemnidad".

Pero que nadie se engañe; esto no es un tratado, ni siquiera un ensayo. Es una novela escrita para ser disfrutada.

Ricardo Rodríguez nació en 1968 en Cabezamesada (Toledo) y en la actualidad reside en Leganés. En 2003 publicó el poemario *Cucharadas de mar* (Huerga & Fierro Editores), obra por la que ese mismo año obtuvo el Premio de Poesía Villa de Leganés. En 2005 vio la luz su novela *La moral del verdugo* (Ed. Mondadori).

Víctor Claudín

Marcial Morales Sánchez-Tembleque

Anticlericalismo burgués en la prensa de Alcázar durante la Segunda República

Tesela nº 62; Patronato Municipal de Cultura; Alcázar de san Juan, 2015; 76 p.

Dos buenas sensaciones me produce, de entrada la lectura de este interesante opúsculo. Primero valorar la enorme labor de profundización y divulgación de la historia y la cultura locales (en muchas de sus manifestaciones) que viene desarrollando desde hace muchos años el Patronato Municipal de Cultura de Alcázar bajo la coordinación de José Fernando Sánchez Ruiz. Un ejemplo a seguir por otros ayuntamientos más potentes y mucho más despreocupados por estos temas.

Y en segundo lugar, el buen nivel de nuestros jóvenes historiadores y el rigor con el que abordan ya temas hasta ahora ocultos o dejados a un lado, como este del anticlericalismo en nuestras latitudes.

El folleto que aquí traemos analiza con detalle los posicionamientos en materia religiosa (o político-religiosa) de dos publicaciones alcazareñas en los años 30 del siglo pasado. El semanario *Despertar*, vinculado a un republicanismo liberal, anticlerical pero más moderado, y el también semanario *Democracia*, órgano de los radical-socialistas; por un tiempo también de los socialistas y defensor de posturas más viscerales, cuasi-revolucionarias, jacobinas y en todo caso militantemente anticlericales.

Pero antes de entrar en el detalle de esas dos publicaciones el autor esboza el contexto social y político de Alcázar de san Juan en la época: 24/ 26.000 habitantes; ciudad con un peso del sector ferroviario muy fuerte, pero también con una importancia presencia de la rúbrica de "empleados" además de un sector agropecuario potente, aunque no excesivamente numeroso como era la tónica en otras poblaciones de la zona.

Esa composición social se manifestaba en la presencia de una prensa plural y más numerosa que en otros lugares. Uno de los periódicos analizados llegó a contar con una tirada de 800 ejemplares, l o que dado el índice de analfabetismo de la época y esos volúmenes de población citados es un dato bastante elocuente.

El primero de los periódicos analizados, *El Despertar* , fue fundado en 1925, y estuvo vinculado al grupo de reformistas republicanos moderados capitaneados por el asturiano Melquíades Álvarez que llegó a ser diputado por este distrito electoral. Representa un centro político moderado, no revolucionario, y su sus planteamientos religiosos son anticlericales pero dentro de una óptica cristiana (no confesional) y que podrían estar influidos por las posturas krausistas que se desarrollaron en torno a la Institución Libre de Enseñanza. Entre las influencias de esta publicación el autor cita al filósofo alcazareño Tomás Tapia y Vela, discípulo de Sanz del Rio, y que llegó a ser diputado por Alcazar tras la revolución de 1868. Otra figura -.mucho más reciente- vinculada a este periódico sería la de l doctor Rafael Mazuecos,

La otra publicación analizada en estas páginas es Democracia, semanario que nace como portavoz del partido republicano radical-socialista aunque en sus primeros años fue también portavoz de los socialistas, hasta que estos contaran con su prensa propia. Aquí estamos ante un anticlericalismo neto, militante, ateo, jacobino, "cuasirevolucionario y claramente anticatólico". Tras los hechos insurrecciónales de Asturias (octubre de 1934) el tono del periódico se radicaliza aun mas y vuelca sus ataques contra la Iglesia y contra el partido de las derechas católicas, la CEDA de Gil Robles, al que responsabiliza de la deriva de la II República.

El autor es Marcial Morales Sánchez-Tembleque, del que nada sé, salvo que está realizando su doctorado en la UCLM y que pertenece al grupo de investigación *De re hispanica*.

En definitiva una interesante aproximación a un tema no demasiado tratado en nuestra historiografía, aunque es bueno recordar aquí las excelentes aportaciones de Ángel Luis López Villaverde, Julio de la Cueva y Miguel Ángel Dioniso Vivas.

Alfonso González-Calero

Portada. El beato Domingo Sánchez Lázaro con otros sacerdotes del arciprestazgo de Puente del Arzobispo

El clero toledano en la Primavera Trágica de 1936

Miguel Ángel Dionisio Vivas

Instituto Teológico san Ildefonso; Toledo, 2014; 264 pags. ; 10 €

Dentro del marco de mis investigaciones sobre violencia anticlerical en la España de los años treinta, acaba de salir publicado mi último libro ***"El clero toledano en la Primavera Trágica de 1936"*** *del que os hago una pequeña presentación*

Uno de los principales problemas que afectaron a la vida pública española durante la Segunda República fue la llamada "cuestión religiosa", con una exacerbación de la violencia anticlerical que culminaría en los dramáticos acontecimientos del verano de 1936, tras el golpe de estado del mes de julio, con una terrible violencia antirreligiosa y clerófoba dentro del ámbito territorial que se mantuvo bajo el más nominal que efectivo poder del Gobierno republicano. Esa violencia no surgió de repente, sino que se venía manifestando con mayor o menor virulencia desde las elecciones de febrero de 1936, que dieron la victoria al Frente Popular, e incluso podemos rastrear sus raíces en la progresiva y previa demonización del adversario, fuera del signo que fuese, desarrollada a lo largo de todo el periodo republicano. El estallido de la guerra civil permitió que desaparecieran todas las barreras que hasta entonces habían contenido esa violencia, pero no la instauraron *ex novo*. Por ello no resulta cierto el afirmar que dicha violencia clerófoba y el furor iconoclasta desatado a partir del 18 de julio es la consecuencia lógica del posicionamiento de la Iglesia hispana a favor de los sublevados. Esto nos lleva a plantear la cuestión de dicha violencia dentro de un marco mucho más complejo. Su génesis, su desarrollo, sus porqués, motivaciones, manifestaciones, han sido y siguen siendo objeto de estudio no sólo desde la historia, sino también, y es un enfoque cada vez más necesario para su correcta comprensión, desde la antropología, que nos invita a enfocarlo dentro de un marco espacio-temporal mucho más amplio, pues como es frecuente, solemos dejar que los árboles del verano de 1936 nos impidan descubrir el bosque del fenómeno del anticlericalismo español contemporáneo. En cualquier caso, lo que se puede constatar es que ese anticlericalismo que, con mayor o menor intensidad se venía dando desde la crisis del Antiguo Régimen, reapareció con la llegada de la Segunda República, en un doble plano, el legislativo y el popular. Atenuado, aunque no suprimido del todo, el dirigido desde el Gobierno durante el bienio radical-cedista, la victoria del Frente Popular lo reactivó, viéndose desbordados los gobernantes por la radicalización de las masas, dando lugar a un anticlericalismo que, como señala Fernando del Rey *"ya no era el del primer bienio. Ahora se presentaba con tintes más sombríos, más radicales y revanchistas."*

La cuestión requiere aún un profundo análisis interdisciplinar. A pesar de lo realizado en estos últimos años, sigue siendo esencialmente cierta la afirmación de José Álvarez Junco de que *"el tema del anticlericalismo ha dado lugar a escasa reflexión por parte de los historiadores"*. Asimismo, como señala Julio de la Cueva *"el conflicto entre clericalismo y anticlericalismo es una de las manifestaciones más señaladas de la casi continuada crisis…* (de) *la contemporaneidad española"*. Esta importancia no se refleja debidamente en la

historiografía, aunque algo va cambiando, con nuevas aportaciones, que por un lado, amplían el horizonte, insertando el tema de la violencia anticlerical dentro de los estudios acerca de la violencia en general, mientras que por otro destacan la peculiaridad de la violencia contra el clero en la España de 1936. Dentro de la violencia desatada en este año, los estudios, desde el análisis clásico de Antonio Montero, que significó un hito frente a los anteriores martirologios redactados tras el conflicto, hasta los más recientes, se han centrado ante todo en lo ocurrido a partir del 18 de julio, dejando al margen lo sucedido en los meses previos, en concreto el periodo que va desde las elecciones de febrero hasta el 18 de julio, reservándose la atención tan sólo para los incendios de mayo de 1931 y, a veces, para los ataques contra el clero en 1934 en Asturias. Esto en gran parte se ha debido a la falta de fuentes fiables y accesibles. Afortunadamente la reciente apertura de la documentación del Archivo Vaticano correspondiente al pontificado de Pío XI ha permitido acceder a una cantidad de datos abrumadora en cantidad y calidad; en la misma medida en que esta apertura se extendiera a todos los archivos diocesanos españoles, podríamos completar de un modo bastante aproximado el conocimiento de estos meses, claves para comprender lo ocurrido a lo largo del verano.

Al mismo tiempo sigue siendo un tema controvertido, partiendo de su misma denominación, ya sea persecución religiosa, clericidio, violencia anticlerical, martirio, etc. Las mismas y diversas manifestaciones de dicha violencia, desde las más burdas hasta las que podríamos considerar "ritualizadas" nos están hablando de la complejidad de la cuestión. Incluso se podría, ya hablando de la explosión clericida e iconoclasta del verano, de un auténtico genocidio, en el sentido de supresión, exterminio o eliminación sistemática de un grupo social, por motivo de raza, de religión o de política. Se trató de hacer desaparecer el clero como tal. Ser sacerdote, durante los primeros meses de la guerra, bastaba para ser asesinado, muchas veces en medio de tormentos atroces. No era impedimento que se hubieran dedicado a los más pobres de sus parroquias, o que ellos mismos vivieran, en muchas ocasiones al borde de la miseria. Era preciso, para instaurar un orden nuevo, acabar de raíz con la Iglesia, eliminando cualquier semilla que permitiera su resurgimiento en España.

No es mi objetivo, en este libro, abordar tal estudio global y multidisciplinar. Me limito a algo más concreto, una aproximación a lo ocurrido en la archidiócesis de Toledo en los meses que van desde la victoria del Frente Popular, el 16 de febrero de 1936, hasta el estallido de la guerra. Y lo hago partiendo de un material archivístico hasta ahora inédito, el Fondo Secretaría de Cámara del Archivo Diocesano de Toledo. Este fondo recoge la documentación enviada y generada por la Secretaría de Cámara de la archidiócesis, institución a través de la cual el arzobispo, por medio del secretario de cámara, persona de su absoluta confianza y que en nuestro caso era Gregorio Modrego, atendía los asuntos ordinarios de la vida de la diócesis. A partir de febrero de 1936 la correspondencia se refiere cada vez menos a asuntos de la vida ordinaria (reparaciones de los templos, problemas económicos, autorizaciones de todo tipo, etc.) y más a las angustias, dificultades y problemas que los sacerdotes iban sufriendo ante la progresiva violencia, primero verbal y legal, después también física. Desde esta correspondencia se ha intentado reconstruir lo que fue la vida del clero toledano a lo largo de esos meses. Por tanto, no me limito a presentar lo que fue la exclusiva violencia, sino que trato de enriquecer el panorama con otros aspectos que hacen referencia al desarrollo de la vida eclesial toledana durante ese periodo, incluyendo no sólo la situación del clero, sino también acercándome a otras realidades, como el apostolado seglar, con el desarrollo de la Acción Católica o la vida religiosa de las gentes. El dar a conocer las potencialidades para el investigador de dicho fondo de Secretaría de Cámara, que suele estar presente en todos los archivos diocesanos, creo que es una de las principales aportaciones del libro.

Al hablar de la violencia empleo el término persecución religiosa, y lo hago no sólo porque esta denominación va ganando seguidores en el ámbito historiográfico, sino porque asumiendo una perspectiva que la antropología ha integrado plenamente en

sus investigaciones, la *emic*, era la concepción que tenía en 1936 no sólo la inmensa mayoría del clero, sino también los seglares católicos. Son ellos los protagonistas de las páginas siguientes. He preferido dejarles hablar, manifestar sus sentimientos, sus miedos, su fe o su desesperanza; a lo largo de las páginas (263) del libro, cedo el paso a aquellos hombres que, con sus miserias y grandezas, fueron protagonistas, unos quizá involuntarios, otros conscientes de que era el momento de alcanzar la palma del martirio, y decididos a ello, de una de las páginas más dramáticas de nuestra historia reciente. Muchos habían escuchado aquellos versos que me recordaba durante la investigación un joven seminarista de aquel tiempo, veterano sacerdote de la diócesis de Toledo hoy, don Jaime Colomina Torner: *"Abajo el clero, curas y frailes. Que mueran todos. ¡Queremos sangre!*

Miguel Ángel Dionisio Vivas

DATOS

PARA EL

ESTUDIO MÉDICO-TOPOGRÁFICO

DE LA

VILLA DE BUDIA

POR

D. SEVERINO DOMÍNGUEZ ALONSO

MÉDICO TITULAR DE LA MISMA

GUADALAJARA

Datos para el estudio médico-topográfico de la Villa de Budia por D. Severino Domínguez Alonso, médico titular de la misma

Guadalajara, Establecimiento Tipográfico de Antero Concha, Plaza de San Esteban (Correos), 2, 1907, 68 páginas + II de Índice. (Guadalajara, Intermedio Ediciones -Edición facsimilar patrocinada por el Ayuntamiento de Budia (Guadalajara) con autorización de la Biblioteca Nacional de España-, 2015, Presentación de Carlos María de Silva).

A primera vista pudiera parecer que un libro escrito antes de 1907, -concretamente en Budia y diciembre de 1905, según datos anteriores en algunos años-, carezca de importancia. Sin embargo el libro que ahora comentamos demuestra todo lo contrario, puesto que él pueden encontrarse datos que, sin lugar a dudas, servirán de base a otros estudios sobre Budia y su mundo, especialmente en lo referente a sus aspectos médico e higiénico.

La idea de dar a luz pública ediciones facsimilares como la presente es de gran interés, puesto que junto a los datos que el libro contiene como tal, -es decir, su texto-, que no son pocos como podremos ver, se unen esos otros correspondientes a lo que podríamos considerar como la ficha bibliográfica del mismo: el nombre del autor (y, en este caso, su profesión), el título completo, el lugar de edición, la imprenta (y su domicilio) y el año, además del número de páginas de los preliminares, del texto que ocupa el estudio y del índice, amén de otros datos que, en ocasiones, se indican en el colofón, caso de haberlo.

El libro no es muy extenso, sesenta y ocho páginas tan sólo, por lo que los capítulos que lo componen tampoco se

alargan y vienen a ser una especie de pinceladas que, precisamente por ello, no se hacen pesadas, más tratándose de un tema tan aparentemente árido como el que trata.

La edición presente, de 2015, contiene algunos añadidos respecto a la de 1907. Así, por ejemplo, dos dibujos a plumilla de Fernando Poyatos y la "Presentación" que escribe el alcalde de la localidad Carlos María de Silva, en la que alude a las peculiaridades del estudio, "tanto por su contenido como por las circunstancias y época en que fue publicado" por Severino Martínez Alonso, médico de la villa a comienzos del siglo XX, llevado por su propia inquietud, con el fin de mejorar el diagnóstico de las distintas patologías médicas que pudieran afectar a vecinos de Budia y sus pueblos aledaños; una iniciativa difícil de llevar a cabo con los escasos medios del momento y, especialmente, por la falta de estudios anteriores o de simples datos con los que comenzar el estudio, a pesar de lo cual el autor reconoce que en las páginas de su libro recoge gran cantidad de datos y aportaciones que en su día sirvieron para evaluar tratamientos y prevenir enfermedades todavía no muy conocidas.

El resultado -añade Silva- "es un completísimo tratado en el que no solo se refieren las notas médicas y las conclusiones sobre las diferentes patologías, sino que aporta datos muy significativos sobre las condiciones higiénicas y sanitarias en las que él mismo y el resto de la población desarrollaba sus tareas habituales". Y como complemento una serie de reseñas y estadísticas sobre la geografía, la demografía y los hábitos sociales de los habitantes de los "budieros" durante el periodo comprendido entre finales del siglo XIX y comienzos del siguiente.

Metidos de lleno en el libro de 1907 podremos hacernos una buena idea del mismo a través de sus "Preliminares", ya que en sus páginas se ofrecen datos acerca de cómo surgió la necesidad de escribirlo, y su contenido. Don Severino Domínguez Alonso comienza por señalar la escasez de este tipo de estudios en la España del momento, teniendo en cuenta que constituían una verdadera necesidad, por lo que los médicos de partido, dice, "estamos obligados" a hacer la topografía médica respectiva, lo que nos supondría una inmensa fuente de ventajas por los datos que aportan, pero siempre que se hicieran las topografías de todos y cada uno de los pueblos, puesto que de lo contrario de nada o de muy poco servirían unas cuantas, aisladamente.

Y es que los poderes públicos no se preocupaban demasiado de este tipo de estudios, por lo que, como indica Domínguez Alonso, "es doblemente meritorio que nosotros subsanemos semejante indiferencia ó error" y añade: "[…] el médico titular, además de prestar la asistencia facultativa necesaria, tiene ó debe tener la obligación de vigilar y hacer cumplir todos los preceptos de la Higiene á todos sus encomendados" (aunque sea una especie de mito) porque los edificios públicos: escuelas, teatros, casinos, etcétera, ni los alimentos, las bebidas y las viviendas, reúnen las condiciones de salubridad apropiadas.

Por eso, este tipo de topografías médicas tuvo tanta importancia; por un lado, para los agricultores, porque les ofrecían datos de gran utilidad y, por otro, para los profesionales, porque les sirvieron de guía en el ejercicio médico, evitándose algunas dudas siempre perjudiciales para el enfermo. Por ejemplo se conocerá mejor la patogenia de las enfermedades parasitarias, "cuanto mejor se conozca la biología de los gérmenes que lo producen, las condiciones naturales para su multiplicación y los medios que tengan para propagarse, así como también el conocimiento del clima, suelo, alimentos, género de vida, profesiones, etcétera, circunstancias todas que determinan la mayor ó menor receptividad de los habitantes" (sic), porque las enfermedades no son más que modificaciones que el cosmos produce en el individuo.

El autor del libro dedica las primeras líneas del mismo a la historia de Budia, para acto seguido entrar en un primer apartado destinado al estudio de su Mesografía (es decir, su Orografía, Hidrografía, Geología, Flora y Fauna, Climatología, Descripción de la urbe, Calefacción, Alumbrado, Vías urbanas y de comunicación en el término jurisdiccional, Bromatología y Policía Sanitaria); que da paso a una segunda parte, correspondiente a la Demografía (Censo por edades, sexos y profesiones, Estadística de nacimientos, matrimonios y defunciones durante el periodo de once años, Frecuencia morbosa, Fecundidad, Defunciones, Movimiento de población, etcétera y, finalmente, se ocupa de la Patología.

En cada uno de los apartados y subapartados anteriores, el lector podrá encontrar siempre algún dato de interés, por ejemplo, en el correspondiente a la alimentación se habla de que a los niños que acababan de ser lactantes se les daban unas gachas con vino tinto…; hay una interesante descripción de los "Caracteres físicos del habitante de la Alcarria", en la que afirma que:

"[…] Es moreno, de cabello obscuro generalmente, enjuto de carnes, estatura media, de gran vigor físico, y agudeza intelectual precoz. Los signos de la pubertad, no aparecen hasta los 14 ó 15 años, rara vez antes.

Antiguamente, cuando la industria de paños y curtidos estaba en su apogeo, podían establecerse diferencias entre los oficiales, que así llamaban á los dedicados á la industria, y entre los labradores y jornaleros.

Distinguíanse aquellos por su gran desarrollo muscular, sobre todo en los brazos, efecto del uso que hacían con ellos para curtir, y por el color moreno pálido debido á la falta de aireación […] los labradores y peones del campo, que son todos ellos más que robustos, resistentes, de color sonrosado, rostro arrugado, de temperamento sanguíneo, predominante en los varones, y linfático nervioso en las hembras.

Es frecuente la idiosincrasia gastro-hepática (vulgo cóleras) y también lo son las hernias inguinales, debido sin duda a los esfuerzos obligados del azadón […] No suelen darlas importancia, y por no corregirlas a tiempo, he visto dos casos de

extrangulación, seguidos de muerte por gangrena intestinal.

También son extraordinariamente frecuentes las hemorragias cerebrales… (de más de sesenta años, el cincuenta por ciento padecen esta afección que, generalmente va seguida de muerte)" (sic).

Sirva esta cita para comprobar el interés del libro.

En lo que respecta a la Patología, el autor divide las afecciones en distintos apartados, siendo las más frecuentes, estadísticamente comprobadas, las que se citan y analizan minuciosamente:

* Enfermedades del aparato digestivo y sus anejos: *Enteritis, Oclusión intestinal, Disentería y Ascitis, Hepatitis y Cirrosis hepática* y *Úlcera intestinal.*

* Enfermedades del aparato respiratorio: *Bronquitis y Laringitis, Pneumonía lobular y Broncopneumonía, Gangrena del pulmón, Hemotipsis, Congestión y Edema del pulmón*.

* Enfermedades del aparato circulatorio: *Pericarditis y Endocarditis, Hipertrofia del corazón, Lesiones valvulares y Asistolia, Ateroma* y *Embolia.*

* Enfermedades del sistema cerebro-espinal: *Mielitis, Atrofia muscular progresiva y Parálisis general; Reblandecimiento cerebral, Atrofia cerebral, Encefalitis, Anemia cerebral, Esclerosis y hemorragia cerebral,* y *Meningitis y Eclampsia*.

* Enfermedades del aparato génito urinario: *Peritonitis y Hemorragia puerperal* y *Uremia y Nefritis*.

* Enfermedades de la nutrición: *Atrepsia, Reumatismo* y *Cáncer*.

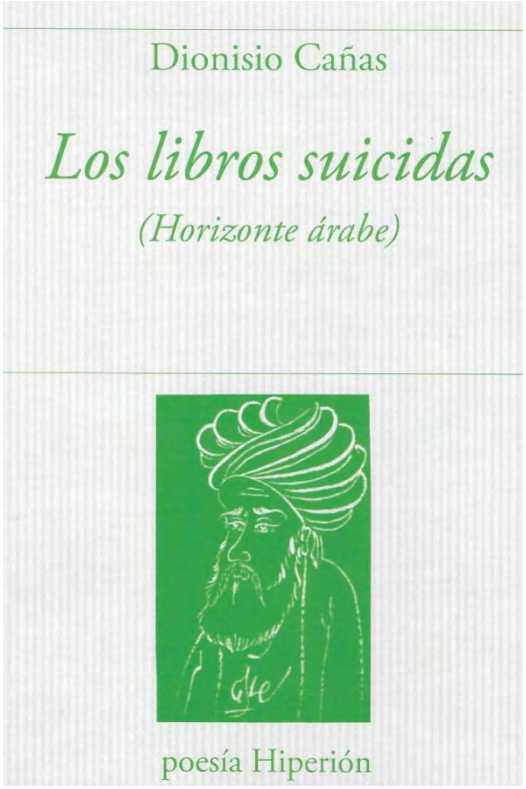
* Enfermedades infecciosas: *Carbunco, Tuberculosis, Fiebre tifoidea, Grippe, Sarampión, Viruela y Difteria*.

* Enfermedades de la sangre: *Anemia y pnohemia, Senectud* y *Por falta de desarrollo orgánico*.

* Enfermedades de los huesos: *Osteomielitis*.

Concluye don Severino, entre otras cosas, que "Vulgarizando esta clase de estudios, llegaríamos á precisar casi con exactitud matemática, las enfermedades propias de cada localidad […] a tal pueblo, tal enfermedad, […] claro está que con algunas salvedades, puesto que desgraciadamente la ciencia médica no es exacta", y ruega a las autoridades competentes que ejerzan su influencia moral y material e inculquen a sus subordinados que la salud es el mayor tesoro que poseemos y que para conseguir hace falta solucionar algunos aspectos higiénicos entonces muy comunes: arrojar las deyecciones a la vía pública, mejoramiento de las conducciones de agua a las fuentes, prohibir los enterramientos en los nichos (mientras no reúnan las debidas condiciones), vacunaciones obligatorias, alimentar a los niños prematuramente y fomentar el arbolado, conservando el existente. Un librito -permítaseme la palabra- del que en la actualidad pueden sacarse sabrosas e interesantes notas con las que seguir aprendiendo.

José Ramón López de los Mozos



Los libros suicidas (Horizonte árabe)

Dionisio Cañas

Ediciones Hiperión

Madrid, 2015. 92 páginas

La muerte creadora

A la vez que recorro esta flamante publicación, que logra conjuntar tan altas cotas expresivas, hago al tiempo una ansiada relectura de otro suculento volumen: *Brownyn*, de Juan Eduardo Cirlot, perfectamente impreso por Siruela y escrupulosamente editado por la experta conocedora de la poesía cirlotiana, e hija del poeta, Victoria Cirlot. Y hallo entre el libro cirlotiano y la reciente entrega de Dionisio Cañas muy sabrosos paralelismos. Los contenidos difieren, pero pienso que la tensión de la inspiración, la estructura y cierto orden en la configuración textual son parejos en ambos. Recordemos que el ciclo poético denominado *Brownyn* surge en Cirlot por el súbito y duradero enamoramiento que el autor sintió por la actriz Rosemery Forsyth interpretando a la muy bella campesina y enigmática doncella Brownyn en la película *El señor de la guerra* de Franklin Schaffner, ambientada en el mundo celta. Lo que sobremanera encandiló a Cirlot fue ver a Brownyn renaciendo de las aguas del pantano. En esta muchacha hermosísima reconoce Cirlot el mito de su vida. Lo que sólo iba ser un discreto poemario se alargó en 16 cuadernos, donde el escritor barcelonés exhibe los recursos que sintetizan su poética: ritmos canónicos ("Contemplo entre las aguas del pantano / la celeste blancura de tu cuerpo"), que originarán múltiples permutaciones, hasta variaciones fónicas construidas con las letras del nombre Brownyn ("Yr / Yn / Yb / Yw / Yy / Yo"), pasando por "abusar" de sonidos aliterados: "Un brillo de las brasas en la bruma / me recuerda que busque". Corpus portentoso hecho a base de estrofas convencionales y versos métricos, rimas, "ni buscadas especialmente ni evitadas" como él dice; y también prosas líricas, poemas en inglés y esas permutaciones y variaciones fónicas referidas.

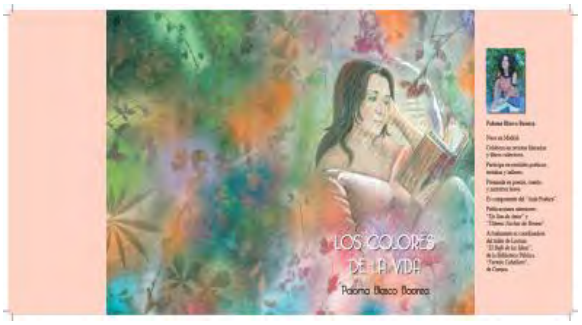
Y si Cirlot hace cundir su inspiración partiendo de la ideología cátara, la de Dionisio Cañas arrancó en el momento de producirse su inmersión en el mundo islámico, viajando por primera vez a Egipto en 2010, y luego a otros países árabes, y a Irán y Turquía, lo que originó un depurado saldo poético oreado en una atmósfera sufista, propia del pensamiento místico iraní. Esta fecunda inspiración la lleva a cabo, como Cirlot, a lo largo de un ciclo poético conformado en *Los libros suicidas (Horizonte árabe)*, que intercala formas en variada panoplia estética: grandes poemas de largo aliento (ese tono mostrado como saludable "imitatio" de las cláusulas clásicas de la poesía oriental); afiladas y densas prosas líricas; o un poema-espejo en

español (“White”) y en inglés (“Blanco”); justificado a la perfección todo el compendio, de tanta altura lírica, en la extensa sección final del libro, “Notas del autor”, que informan detalladamente sobre los conflictos, que nutren la escritura, entre Occidente y Oriente, los conflictos árabe-israelíes, los conflictos internos de los países árabes, y que exhiben las valiosas opiniones deductivas del poeta y aclaran el proceso de elaboración del poemario desde sus muy concretas fuentes. Hay en ellas un trecho, recogido desde correos electrónicos y presentando en forma de platónica dialéctica, en que Luis Javier Sierra, Alí Menufi y Dionisio Cañas desentrañan el símbolo desde la activa presencia del cuervo en Egipto, ave asociada a los enterramientos. Curioso es constatar que el nombre del mito cirlotiano, la doncella Bronwyn resucitada en aguas pantanosas, significa en la lengua céltica “cuervo blanco”.

El conocimiento del *horizonte árabe* expuesto en este libro, desde luego completa la visión del mundo que firmemente nos venía brindando Dionisio Cañas, neoyorkino que fue durante más de treinta años y un profundo conocedor de los secretos de Manhattan. El trayecto que hagamos por *Los libros suicidas* nos llevará a enfrentarnos, y meditar en ello, con el tan debatido problema literario de la despersonalización poética; cómo ese Otro que muere en el poema simula ser el Yo biográfico, trayendo así, en la dicotomía “verdad / ficción”, ese gran planteamiento que puso en el tablero, con atractiva complejidad, el excelso Fernando Pessoa. En realidad este libro le fue dictado a Dionisio por la aparición espectral de un palestino muerto surgida hace ya años en Manhattan.

Un buen haz de fructíferos dilemas transitan por este libro: “Somos luz y somos sombras”, se dice; y se dice también que “es posible el amor” en la confrontación Occidente / Oriente; y el poeta se extiende, en un soberbio texto final, en la oposición entre las ventajas del viaje vertical (espiritual) sobre el horizontal (material), y cómo la poesía, hermanada a cada tiempo, ha de hacer síntesis de ambos. Este autor castellano-manchego (Tomelloso, 1949) muy leal y amorosamente defiende la poesía pero también, con lucidez, constata su fracaso. Su obra se podría definir como Enrique Granell define la de Cirlot. “Es fuego puro, es aquella materia ígnea que siempre ha sido el origen y la instantánea destrucción de la poesía.”

Amador Palacios



Los colores de la vida

Paloma Blasco Baonza

Cuando la vida reclama contenido es el momento maduro de afrontar retos difíciles. Yo creo, y desde luego con sinceridad absoluta, que el ser humano aprende aquello que necesita y no aquello que quiere y busca en los recovecos de su corta vida, los entresijos de su propia moralidad y el contenido de su propio ego.

“*Cuando la poesía se convierte en alas de mariposa y aletea las inquietudes tanto como la necesidad de compartir. Cuando casi sin querer el azar nos pone a la altura de la consciencia unos versos nuevos que pueden hasta cambiarnos la vida, es momento de reconocer que en uno mismo ha dado a luz la Era del Sentir*” - nos dice en su bonito prólogo, Manuel Valet-”

Y es que, los sentimientos deben estar siempre en libertad. Y, sin duda, es justamente la posibilidad de realizar un sueño lo que hace que la vida sea interesante. Paloma ha dejado jugar a sus sentimientos, ha hecho que su interior desembarque en cada verso de un Poemario solemne en contenido y brillante en su mensaje. Ahí está el doble encanto de la poesía. En sus escenas, bajo las palabras de su hechura, uno puede desdibujar los pensamientos ocultos, encastrados en el interior y sacarlos a la luz para airearlos con la sutileza del verso. Hay palabras que nunca han tocado tierra, por eso, cuando el poema rasga sus encantos, advierte del interior que traslada y desvela los sentimientos más profundos.

La palabra, en prosa o en verso, rebuscada o limpia, es el hilo del entendimiento, es la voz de nuestro corazón y en ella, se encierra el valor del pensamiento, porque el pensamiento permite a las palabras llegar al poder. Y lo ha hecho a golpe de color, porque ahí es donde la sensación lírica encuentra su contenido cromático, con la limpieza del pincel de Nélida Cano y Gloria del Pozo, que han diseñado y pintado su magnífica portada. Hay aquí un poemario. Aquí se encierra una importante parte de la vida de una persona, de su autora, de quien ha elegido el rico sonido de la palabra, en verso, para desnudarse ante el mundo en un alarde de sinceridad y encanto.

En cada momento de nuestras vidas tenemos un pie en el cuento de hadas y otro en el abismo. Cierto es, que la fantasía siempre ha ocupado ese lugar privilegiado que nos ha hecho sentirnos en el camino de la felicidad olvidada. Nos habla de la vida, del sufrimiento, del dolor, de la alegría, del cambio, del otoño, de sus padres, de su familia y de sus amigos, de la barbarie, del amor, de la noche infinita, de la inspiración del bosque dormido, de un todo en todo.

Tímida, sensible, ingenua a veces, temerosa por el devenir, humilde por convicción, es atrevida y cautelosa a la vez, enseña y aprende en cada momento que abre conversación, magnifica el encanto, inventa un entorno si no le es proclive, se muestra con honestidad en cada acción que representa, es, sin duda, una mujer de encanto deseado. Por eso, en la poesía es, si cabe, ella misma, sin titubeos, sin tapujos, con elegancia, real, honesta, sincera, profunda. Por eso, en la Voz silenciada nos dice:

Voz silenciada

quemada por el fuego de la ira.

Voz, cuyo canto

sonaba como un trino apasionado

llegando como dádiva hacia Dios.

No ha lugar a las ausencias. Completo en su hechura. Nada ha dejado fuera. Casi nada ha quedado exento de su recetario poético. La libertad le marca el camino, pero el río de la vida le ayuda a cruzar los temores y los sueños.

Como un bosque dormido:

Eres como un bosque dormido,

en tus labios sisea el trémulo abandono de las hojas

y la callada incertidumbre de los nidos.

Paloma Blasco Baonza me cautiva con su sonrisa y me sumerge en su poesía. Lo hace como nadie puede hacerlo y por eso la admiro y la quiero. Vayan pues, para ella, estas palabras de su rico Poemario que presentaba el pasado jueves 7 de mayo en el Salón de la Delegación de Cultura ante numeroso público, amigos, familiares y admiradores, que hicieron de ese momento, el idílico canto de su poesía. ¡Descúbranla y lean sus poemas porque merece la pena¡

Miguel Romero Saiz

Arquitectura o sueño

Rubén Martín Díaz

Editorial La Isla de Siltolá, Sevilla, 2015

El tiempo transcurrido entre la impresión de las cosas y la palabra que la describe es un enigma que pocos se han atrevido a descifrar. La sensibilidad ante la observación hace que esta se convierta en "posibilidad" en "activación" en la conducta del escritor. De estos recursos es de donde surge un buen poema, una acertada reflexión o una caricia en forma de adjetivo.

Porque es en ese tiempo indeterminado donde se establece la creación, podemos decir que esta depende de aquél, que la palabra y su espacio depende del tiempo al que me refiero. Y aquí es donde podemos encontrar la maquinaria, por decirlo de algún modo, que mueve los resortes de "Arquitectura o sueño" del poeta albacetense Rubén Martín Díaz (premio Adonáis, 2009).

Utilizando la dualidad que nos propone en el título, podemos decir que la arquitectura a la que se refiere es la ciudad misma, un recorrido por la estructura superficial de París en un grado que podemos calificar de "pura percepción", para descansar en el sueño, un sueño que activaría los mecanismos de la metáfora, del descubrimiento y del adjetivo, de la palabra misma.

Rubén Martín, en estos poemas en prosa, nos invita a trascender a la observación para instalarnos, desde el primer texto, en la acción lírica, y, más allá, en la propia filosofía. Porque la búsqueda activa del escritor en la ciudad nos anima a un hallazgo que, agarrado de los conceptos, camina hacia el conocimiento. Quizá sea este el peso real del libro que ahora publica La Isla de Siltolá: Un paso más allá en la tan acariciada luz de los anteriores libros de Rubén Martín, para hacerse, ahora, de silencio.

Y en el silencio, todo lo que encontramos necesario. El escritor hecho poesía (como nos advierte en uno de los textos), la sensibilidad que es alimento indispensable, la observación, a la que ya hemos aludido, y la reflexión. En definitiva, un argumento que surge de la parte irracional del ser humano, que es la justificación de la escritura, para instalarse en una parte racional identificada como la escritura misma. Dos prismas, de nuevo, que juegan a entenderse con el título del libro.

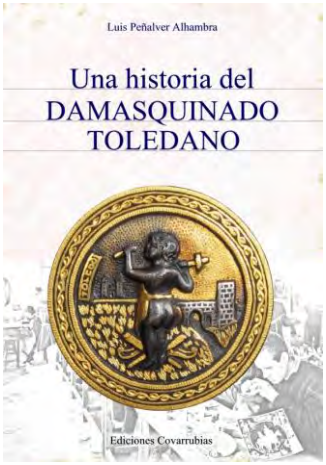
A nadie puede extrañar que, con estas herramientas, "Arquitectura o sueño" se convierta en un libro hermoso, intenso, capaz de llevar al lector por los espacios que sirven de justificación al autor, para hacernos descansar en la calma, en el acomodo del adjetivo, en los instantes que marcan el ritmo de ese tiempo indeterminado que va de la percepción de las cosas a la creación misma. De esta rápido análisis de "Arquitectura o sueño", lo que queda es su lectura.

Javier Lorenzo Candel

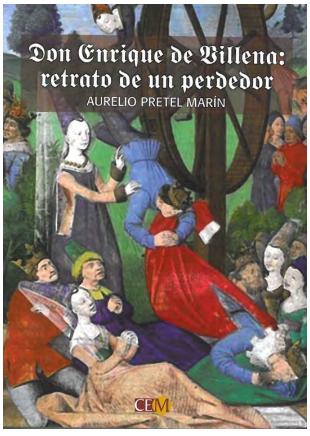
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

214 entrega Año VI/
3 de junio de 2015

Luis Peñalver Alhambra: *Una historia del damasquinado toledano*

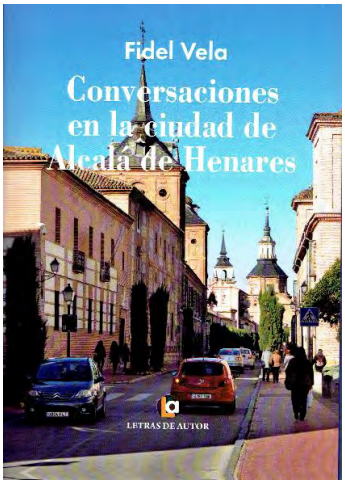


Aurelio Pretel: Don Enrique de Villena, retrato de un perdedor

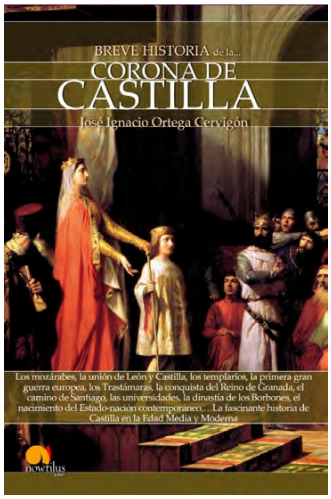


Mª Antonia García de León : Arrebato

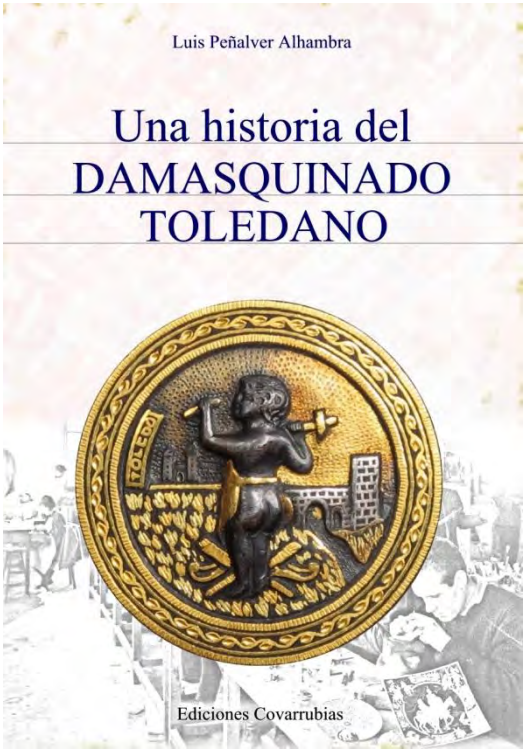
Fidel Vela: *Conversaciones en la ciudad de Alcalá de Henares*



José Ignacio Ortega Cervigón *Breve historia de la Corona de Castilla*



Jiménez Monteserín, nuevo director de la Real Academia de Artes y Letras de Cuenca



Una historia del damasquinado toledano

Luis Peñalver Alhambra

Ed Covarrubias; Toledo, 2015

Gran acierto el título de este libro "una historia". Muchas veces los autores son ambiciosos y nos hablan de "historia de…" o "la historia de…..". Luis Peñalver es humilde y prefiere ese modesto "*una* historia" Y lo es. Es *su* historia del damasquinado de Toledo, el oficio de su padre. El oficio que él vivió de niño y de adolescente; el oficio de unas cuantas decenas de artesanos toledanos. El damasquino como oficio artesano que consiste en incrustar hilo de oro en la superficie picada del hierro.

Es una historia, que aun con antecedentes muy remotos, podría arrancar de Mariano Álvarez, en la década de los 70, del siglo XIX, y luego de Dionisio Martínez y otros maestros que trabajan o enseñan el damasquino en la Fábrica de Armas de Toledo. Pero es también la historia, o una historia, de los damasquinadores de Eibar (la otra ciudad en que junto con Toledo se desarrolla este arte), por ejemplo Plácido Zuloaga, que fue autor de una obra insigne como el sarcófago del general Prim.

Es también la historia del taller de damasquinado que se instala dentro de la Fábrica de Armas, de la Cooperativa que organizan algunos artesanos y de los conflictos que se plantean con otros talleres individuales de la ciudad (ya en tiempos de la II República).

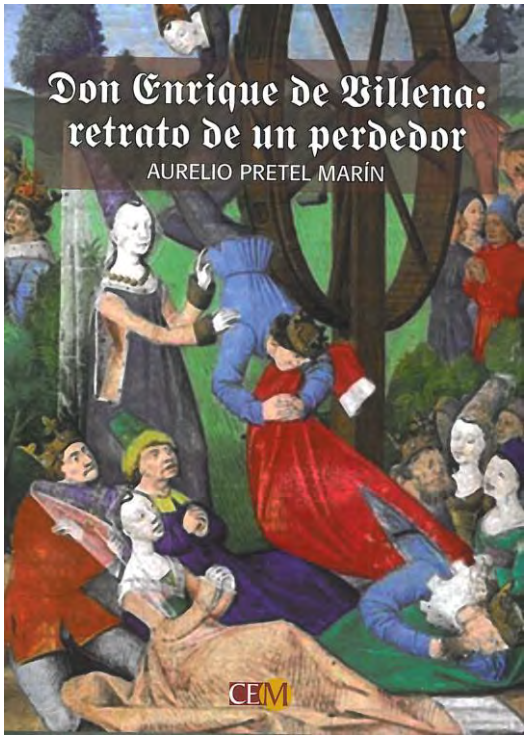
Y es la historia de otros talleres toledanos de damasquino iniciados en los albores del siglo XX en Toledo, como el de la familia Garrido, el de Juan Ballesteros, el de Abelardo Linares, el de Alberto Serrano Juanes y sus descendientes, el de José Catalino Martín Tofiños, el de Mariano Moragón, el de Antonio Maldonado, el de Mariano San Felix, el de Arturo González Cebrián, el de Félix del Valle, y tantos otros, cuya trayectoria artística y comercial desarrolla con eficacia y con admiración Luis Peñalver en las páginas de su libro, en las que también cuenta el papel de la Escuela de Artes y Oficios y su labor en la formación de nuevos damasquinadores.

El libro, que es una encendida defensa de este oficio y de su importancia artística y cultural en Toledo, acaba lamentando la nula protección oficial que recibe, y la permisividad de la autoridades (turísticas, comerciales, de la Competencia) hacia otros subproductos supuesta artesanos pero con una componen totalmente industrial y robotizada.

El libro -editado por Ediciones Covarrubias- se completa con un apéndice que nos describe pormenorizadamente los pasos del proceso del damasquino, sus principales elementos, así como los diversos estilos artísticos que en él se han desarrollado (árabe y Renacimiento) para terminar con unas reflexiones sobre el sentido de la metamorfosis y de la decoración de grutesco propia del damasquinado.

Luis Peñalver Alhambra, profesor de filosofía, ensayista, excelente conocedor del Arte, ha querido ofrecernos aquí un testimonio cercano y personal sobre un oficio que ha dado gloria durante muchas décadas a Toledo, y que -en su opinión- la ciudad no ha sabido o no ha querido reconocer como, a su juicio, merece.

Alfonso González Calero



Aurelio Pretel Marín

Don Enrique de Villena: retrato de un perdedor

Centro de Estudios de La Manchuela, Iniesta, Cuenca, 2015

Personaje polémico y extraño, al parecer nacido en 1384, tal vez en Alarcón, y muerto en Madrid cincuenta años después, Enrique de Aragón, o de Villena, conocido también como "Enrique el Astrólogo" o "Enrique el Nigromante", gozará de una larga fortuna literaria, más como personaje que como literato. Pocos como él han sido objeto de atención de otros escritores a través de los siglos, desde sus coetáneos (Juan de Mena, el marqués de Santillana o Pérez de Guzmán), al cosmógrafo Pedro de Medina, Jerónimo Zurita y Rades y Andrada, o a Fernando de Rojas, Juan Ruiz de Alarcón, Quevedo, Larra y Hartzenbusch, que le añaden un halo de misterio, a Menéndez Pelayo y Cotarelo, que lo desmitifican desde fines del siglo

XIX, y a los estudiosos actuales, como Elena Gascón y Pedro Cátedra, que lo tienen por un renovador de la lengua y las ciencias y uno de los pioneros que introducen a España en el Renacimiento. Y, desde luego, pocos han visto amontonarse sobre ellos tal cúmulo de injustas patrañas infamantes y alabanzas sin justificación .
La verdad es que su fama –buena y mala- no está justificada por su obra y su vida, que resulta patética e ininteligible, si no se tiene en cuenta su personalidad extraña y vacilante, marcada por los traumas de una infancia sin padre (muerto en Aljubarrota cuando él tenía un año), sin madre (apartada de él a poco de enviudar) y sin el marquesado de Villena, que debía heredar, pero fue arrebatado a la familia cuando apenas contaba once años. De entonces adelante vivirá en el exilio, sobre todo en Gandía, posesión de su abuelo, donde acaso pudiera tener algún contacto con Francesc Eiximenis y Antoni Canals o el poeta Pere March, el padre de Ausias March, aunque es muy dudoso que influyeran en él, como suele afirmarse, ni en sus aficiones por las ciencias y la literatura que no se manifiestan hasta mucho después, aunque él presumirá de estar predestinado desde su nacimiento, y sus contemporáneos, sin duda repitiendo lo que él propagaba, hablaran de su innata propensión a las letras.

Los reyes de Aragón protegen al abuelo, Alfonso de Aragón, que mantiene su pleito contra Enrique III por la vía legal, confiando en las leyes de Castilla. En la coronación de Martín el Humano, que le concederá el título de Duque de su gran señorío de Gandía, participa reunida la familia, pero el joven, sin nada que pueda llamar suyo, se cansó de esperar y estropeó los planes del abuelo pidiendo para sí el viejo señorío de Villena, que le pertenecía en derecho, y renunciando a él a cambio de su boda con la rica heredera María de Albornoz y el lejano condado de Cangas y Tineo, lo que permitirá una incorporación más o menos legal del marquesado, junto a los de Vizcaya y Molina, al dominio del rey, y luego de su hija, María de Castilla, titulada duquesa de Villena. En cualquier caso, pronto se sentirá engañado y amagará con irse a buscar aventuras, seguramente en busca de una compensación mayor por su renuncia (1404). Así conseguirá el maestrazgo de la orden calatrava, aunque para lograrlo tendrá que separarse de María, alegando impotencia, lo cual dará lugar a la falsa leyenda de que era la amante del monarca.

Fue un maestre mediocre, por no decir nefasto, y además duró poco, porque los mismos freires eligieron a don Luis de Guzmán, que de hecho asume el mando mientras él solicita otra vez el apoyo de Martín el Humano, en cuya corte está durante un par de años, ante los tribunales pontificios del recién elegido Papa Luna. Incluso intentará permutar su maestrazgo por el no menos rico de Santiago, cosa que no consigue, como es natural. Pero habrá de vivir a costa del monarca, y a la muerte de este regresará a Castilla, poniéndose a la sombra del infante Fernando "de Antequera", cuya candidatura al trono de Aragón apoya sin reservas, frente a la de su abuelo. Luego le acompañó en su coronación en Zaragoza, donde asume el papel de experto en ceremonias, y en Barcelona tiene un papel destacado en la restauración del Consistorio de la Gaya Ciencia, con sus competiciones entre los trovadores por las joyas o premios que daba la Corona. En Balaguer asiste –con más pena que gloria- al cerco en esta plaza de don Jaime de Urgel; en Lérida, al proceso de la madre de este, y en Valencia a las bodas del infante Alfonso de Aragón –futuro Alfonso V- con María de Castilla (1415). También va con Fernando I de Aragón a Morella, Perpiñán y Aviñón, a los tratos con el Emperador y Benedicto XIII para la conclusión del Cisma de Occidente. Todo ello le vale generosas subvenciones

reales, lo cual no impedirá que sus necesidades y su falta de ingresos le lleven a la ruina, y cuando muere el rey Fernando de Aragón, su hijo y sucesor, Alfonso el Magnánimo, se lo quita de encima, pidiendo a Juan II que le acoja en Castilla.

Tras salir de Valencia comido por las deudas, se establece en Torralba y Beteta, villas de su mujer (aunque probablemente ya no vive con ella), y solicita al rey "que le diese para que viviese", consiguiendo la villa de Iniesta, solo una de las muchas que formaban el viejo señorío de Villena, como compensación de todo lo perdido. Allí transcurrirán sus quince últimos años, con escasos y poco afortunados contactos con la corte (su participación en el golpe frustrado contra el rey y el condestable Luna, le obligará a pasar siquiera algunos meses en tierras de Aragón), y en la ciudad de Cuenca, donde es requerido para pacificar las luchas de los dos linajes principales. Desde el punto de vista literario, sería sin embargo, su etapa más fructífera: traduce al castellano sus *Dotze treballs d´Hercules*, que había dedicado a mosén Pere Pardo, un noble valenciano, y escribe sus tratados de *la Consolación*, de *la Lepra*, de *la Fascinación*, y su *Arte Cisoria* (tal vez el más curioso y más original). Su estilo se recarga y se hace cada vez más pedante y oscuro, más cargado de hipérbatos, pleonasmos y anástrofes, intentando imitar a los clásicos latinos, de los cuales traduce, por lo menos, la Eneida, pero lo que consigue es hacerse pesado, y a menudo ridículo. Para colmo, comienza a presumir de su sabiduría en las artes de alquimia y nigromancia, para las cuales dice estar ya predispuesto desde su tierna infancia, lo que sin duda alguna le dio fama de sabio, pero también de alguien poco recomendable. Quizá por esta causa es llamado a la corte en el último año de su vida, y allí muere en 1434, pobre, enfermo y gotoso. El rey paga su entierro, pero ordena al obispo Barrientos que revise sus libros y queme los que vea que pueden ser vedados; y de este escrutinio pudiera proceder, paradójicamente, gran parte de su fama de científico y sabio, por solidaridad de los intelectuales –sobre todo, de Mena y Santillana- que reaccionan contra esta medida radical e injusta de censura alabando a la víctima y sus obras destruidas sin haberlas leído.

El último capítulo habla de la creación del mito de Enrique de Villena, su buena y mala fama, de mártir de la ciencia para unos, o de amigo del Diablo para otros, que comienza ya en vida, con sus balandronadas y rarezas, y prosigue después con sus apologistas y sus difamadores. En él, en todo caso, la realidad importa menos que la leyenda, porque, como Menéndez Pelayo señalaba, más que un hombre es un símbolo, un Fausto a la española al que solo le falta el Goethe que lo cante, y un espejo poliédrico que refleja las muchas opiniones, casi todas carentes de justificación, que la literatura ha volcado sobre él durante cinco siglos

Aurelio Pretel Marín

Mª Antonia García de León reúne en „Arrebato" cinco años de poesía

La autora torralbeña presenta el libro 'Arrebato' en compañía de las también poetas María Sangüesa y Elisabeth Porrero y con la introducción de la periodista Concha Nieva

La poeta María Antonia García de León presentó ayer en la Biblioteca Pública del Estado en Ciudad Real su quinto poemario, *Arrebato*, una obra con la que cumple también un lustro de dedicación a la poesía tras una larga trayectoria de investigadora y profesora de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid.

García de León hizo del acto de ayer un recordatorio de sus cuatro poemarios anteriores, que presentó en ese mismo espacio entre 2011 y 2014 y como una celebración también del quinto aniversario desde la apertura de la Biblioteca Pública del Estado en las actuales instalaciones de la avenida del Ferrocarril.

La autora torralbeña se mostró feliz de encontrarse ante el público de la capital, «los poetas también notan la receptividad del público y si ves que el público está concentrado te creces», en este sentido destacó que en siempre ha sido acogida con aplausos muy calurosos. «Cuando después de cada poema se produce un aplauso, es que estás transmitiendo y creo que en esta sala hay además una transmisión muy bonita», reconoció a este diario.

Junto a la autora se encontraban ayer las poetas María Sangüesa y Elisabeth Porrero, así como la periodista Concha Nieva, quien se encargo de introducir a sus compañeras de mesa.

Porrero se confesó admirada por la facilidad lírica de García de León, quien a través de la poesía «plasma lo que ella descubre en sus viajes», una materia con la que se siente especialmente identificada. La escritora ciudadrealeña leyó algunos de los poemas de Arrebato, de los que señaló la facilidad que dan para situarse en el punto de vista de María Antonia García de León, porque «te transporta», incluso a los lugares que el lector no conoce.

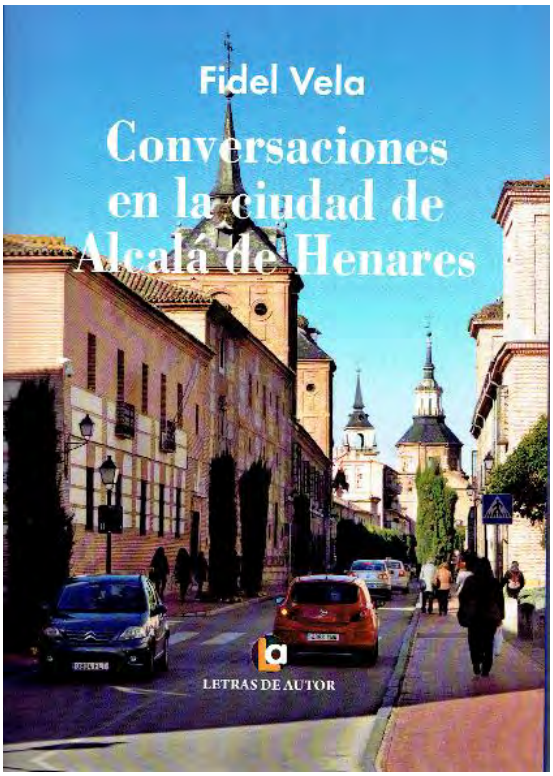
Porrero también fue la encargada de dar lectura a un texto de Juan José Sánchez Ondal, quien no pudo estar presente en el acto de Ciudad Real por un problema de salud. En este texto, Sánchez Ondal traza un recorrido por la obra poética de la escritora torralbeña, haciendo parada en cada uno de sus títulos.

Por su parte, María Sangüesa, reconoció que el título de este poemario se atiene a la personalidad de su autora «una mujer arrebatadora de personalidad arrebatada», mientras que de la obra en cuestión señaló que «tiene algo muy mágico. Algo que se escapa de lo meramente definible con palabras».

En su intervención comentó algunos de los poemas a los que más tarde daría lectura la propia García de León.

Sangüesa recordó a los asistentes la estructura del libro, divida en tres apartados 'La vida, el gran viaje'; 'Fugas' y 'Desde mi torre de Adobe', con contenidos muy distintos.

Diego Farto / La Tribuna de Ciudad Real/ 22 de mayo de 2015



Fidel Vela

Conversaciones en la ciudad de Alcalá de Henares

Madrid, Letras de Autor, abril 2015, 286 pp.

Fidel Vela, seguntino de corazón, de cuya obra he escrito y hablado en ocasiones anteriores, ha escrito un nuevo libro en el que las conversaciones surgen espontáneas (por eso lo ha titulado *Conversaciones en la ciudad de Alcalá de Henares* -que es la ciudad en la vive desde hace años su merecida jubilación-) puesto que el camino ayuda a ello y, la tarde soleada, acompaña al grupo de amigos que dialogan amistosamente y que, a través del diálogo pretenden encontrar "su" luz, la luz que, al tiempo, es la de todos los demás, los que solemos leer a primeras horas de la mañana la prensa recién escrita.

Por eso supongo al lector enterado de casi todo lo que viene acaeciendo diariamente en esta partícula que llamamos Tierra, aunque, en muchas ocasiones, acaso demasiadas, no sea más que una "bola" en la que pretendemos sobrevivir, junto a los otros -los demás, esos que están a nuestro lado, pero lejos- a los múltiples y diversos hechos que, queramos o no, acaecen a pesar de o gracias a nosotros mismos.

Un grupo de amigos se junta en una ciudad -Alcalá de Henares, en este caso- para pasear tranquilamente e intercambiar argumentos polifacéticos con los que tratar de autoconvencerse de que su paso por la mencionada "bola" tiene cierta importancia, aunque en realidad, quizá no la tenga y no sea para tanto, puesto que el Hombre (así, con mayúsculas), es capaz, según dicen, de las mayores aberraciones, pero también de las mayores grandezas…

Y me viene a la memoria uno de los más bellos poemas pindáricos: "Bendito el que con celeridad de pie y fortaleza de espíritu consigue con su esfuerzo las más altas cumbres".

Los dialogantes, peripatéticos donde los haya -a pesar del mal cardiaco de uno de ellos-, me recuerdan aquellos programas de cuando la televisión era en blanco y negro que, según creo recordar, llevaban un título genérico que aludía nada menos que a Séneca, el maestro de Nerón.

En aquellos programas, breves pero serios, se hablaba de todo lo divino y humano que el franquismo permitía. Aquí, por comparación, sólo por comparación, repito, me he encontrado con un grupo de personas que hablan entre sí de todo, especialmente de lo que la prensa, la radio, la televisión y los demás medios quieren que se sepa, porque cuando se dice alguna cosa acerca de "algo", se oculta mucho de ese "algo" o de otros "algos" colaterales o coyunturales.

Tres amigos jubilados que "gastan" su tiempo, afortunadamente, dando cuenta de sus distintas formas de pensar, de sus pareceres. Esto es lo que los griegos consideraban algo fundamental para la cultura y para el desarrollo de su sociedad, de la de entonces, adaptada a las coordenadas espacio-temporales entonces reinantes.

Es un tema que aparece con frecuencia en el libro que comento, porque la historia, los hechos, el pasado, no debe juzgarse con ojos actuales, por eso, los conversadores, dialogantes, discutidores o como queramos denominarlos, van aportando sus granitos de arena al desarrollo de la historia que no llegaron a vivir, pero también de la que les ha tocado vivir, desde distintos puntos de vista; unos, basados en textos antiguos, más o menos cercanos en el tiempo, y otros, vividos personalmente e *in situ*.

En el libro se habla de todo, o casi de todo: profundamente se entra en el mundo de la religiosidad y de las religiones que, en consecuencia, poco o casi nada tiene que ver con "dios", con el dios concepto del intelectual que no existe porque para que

exista se necesitaría otro dios superior a él y, por lo tanto dejaría de serlo.

Quizá algún lector pudiera dejar a un lado el presente libro, pensando que está repleto de barbaridades ateas o carentes de sentido. Nada más lejos. Hay que pensar, además que estos discursos representan años de trabajo y fueron recogidos poco a poco, sin orden ni concierto, a-cronológicamente, y que no son muestras de ciertas ligerezas: extra-filosóficas y extra-culturales, que tanto parecen brillar en la actualidad en los foros multitudinarios. Hoy, precisamente, que la cultura no sirve para mucho y se la ha convertido en un mero espectáculo de masas.

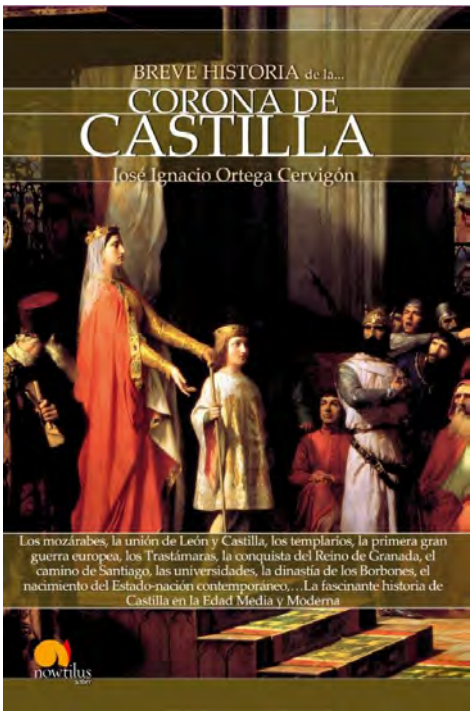
Hay, me gustaría mucho que lo comprobase el lector por sí mismo, un aspecto a destacar. Las historias que se narran, que se sacan a relucir, son generalmente pasadas, pero siempre hay un hoy, un hecho manifiesto, público, con el que se pueden comparar con otras de la actualidad, lo que viene a decirnos que la evolución no ha sido demasiada, a pesar de que, en muchas ocasiones, los contertulios convengan en que, tal o cual cosa, por mala que haya sido, con el paso del tiempo se ha magnificado y dignificado, por ejemplo la religión católica o la democracia, a pesar de sus graves faltas.

Eso lleva al trío "de filósofos" (pues que de ello se trata), a considerar los aspectos más variados de la vida: el mundo musulmán, la esclavitud, el feminismo, la ciencia y la fe… y, ¡claro está! siempre hay una contraposición y una comparación entre la leyenda "rosa" de los "progres" y la leyenda "negra" tradicional y del pasado, que la mayor parte de las veces nada tuvo que ver con la Historia de España y de los españoles, como así se demuestra en multitud de ocasiones con datos suficientes y fehacientes; así, el no-racismo de los españoles, o la consideración de que la expulsión de los judíos no se debió a los Reyes Católicos, sino a la obligación de éstos de acatar las órdenes del papado, puesto que se trataba de reyes que acataban la religión de Roma, algo que, debidamente actualizado, se podría comparar con algunas de las propuestas lanzadas por la canciller alemana Angela Merkel hacia los países que actualmente componen la Unión Europea, si es que desean seguir perteneciendo a este grupo.

Por eso y por todo lo anterior, tengo que decir que este libro, *Conversaciones en la ciudad de Alcalá de Henares*, me gusta y me atrevo a recomendar su lectura, porque en él cada cual aporta su punto de vista y lo discute sin llegar nunca al grito estridente y maleducado de los participantes en los debates televisivos.

Temas modernos, universales y cotidianos que el hombre de la calle va sacando a colación cuando llega el momento oportuno, o cuando se lo permite la "moda" (que ya dejó de ser "la máxima frecuencia de un suceso aleatorio", porque precisamente dejó de ser aleatorio), o cuando los medios de comunicación de masas, los *mass media*, quieran que aparezca públicamente, para así evitar otros más complicados y comprometidos.

José Ramón López de los Mozos



José Ignacio Ortega Cervigón

Breve historia de la Corona de Castilla

Ed. Nowtilus, 2015. 246 págs.

La Corona de Castilla junto a la de Aragón fueron artífices de la unión de los distintos reinos de la península ibérica en la denominada Monarquía Hispánica, que habría de regir los destinos de España en varios continentes. *Breve Historia de la Corona de Castilla*, escrita por el profesor José Ignacio Ortega Cervigón -doctor en Historia Medieval por la Universidad Complutense de Madrid-cuenta su génesis y desarrollo.

El volumen abarca episodios que contemplan a los mozárabes, la unión de León y Castilla, los templarios, la primera gran guerra europea, los Trastámara, la conquista del reino de Granada, el Camino de Santiago, las universidades, la dinastía de los Austrias, el nacimiento del Estado-nación contemporáneo…*Breve Historia de la Corona de Castilla* se abre con una consideración de los mitos y leyendas que alientan el sustrato histórico; la presencia de los visigodos "antes que castellanos", la nobleza de los condes y los castillos, Toledo, capital evocada, La Navas de Tolosa, Fernando III, Minorías turbulentas, las ferias de Medina, Madrid, una Corte estable, El puzle del Imperio Habsburgo, El rey hechizado…

El libro cuenta además con una genealogía de los monarcas de Castilla, un glosario y una bibliografía sobre el tema por lo que viene a resultar un manual de consulta imprescindible. A ello se añaden ilustraciones en blanco y negro que dan buena cuenta de una iconografía manejada sobre los hechos. La imagen sirve con elocuencia en estos casos.

La cronología está bien medida. La portada muestra un interesante cuadro de Antonio Gisbert Pérez, titulado *María de Molina presentando a su hijo Fernando IV a las Cortes de Castilla en Valladolid en el año 1295.* La pintura, un óleo sobre lienzo data de 1863.

"Durante los siglos de la Edad Moderna, Castilla es la cabeza visible del dominio hegemónico de la Monarquía hispánica", se explica en la Introducción. "Etapa no exenta de conflictos internos como las comunidades o expulsión de los moriscos, refleja el brillo del gobierno de los primeros Austrias y su esplendor en el orden internacional, frente a los reinados famélicos de los últimos reyes de la dinastía. El siglo XVIII asiste al definitivo desmantelamiento del Estado moderno que conlleva, bajo la reformista dinastía de los Borbones, el balbuceo del Estado-nación contemporáneo".

Julia Sáez-Angulo **19 mayo, 2015**
http://www.arteshoy.com/

Foto Reyes Martínez La Tribuna de Cuenca

El historiador Miguel Jiménez Monteserín, nuevo director de la Real Academia de Artes y Letras de Cuenca (RACAL)

Su candidatura obtuvo diecinueve de los veinte votos emitidos

El historiador Miguel Jiménez Monteserín es desde el pasado jueves 14 de mayo, el nuevo director de la Real Academia Conquense de Artes y Letras, puesto en el que viene a suceder al escritor y periodista José Ángel García tras la conclusión del periodo de cinco años que marcan los estatutos de la corporación para cada Mesa Directiva.

La candidatura encabezada por Jiménez Monteserín –que obtuvo diecinueve de los veinte votos emitidos junto a un voto en blanco– se completa con José Antonio Silva, que continúa en su puesto como secretario general, Santiago Torralba como tesorero en sustitución de Miguel Ángel Moset, Vicente Malabia que sucede como bibliotecario a José Luis Calero y el director saliente José Ángel García que pasa en el nuevo organigrama a encargarse de las funciones de censor (el encargado de velar por el cumplimiento de los objetivos y normas de la institución) que anteriormente desempeñaba José Luis Muñoz Ramírez.

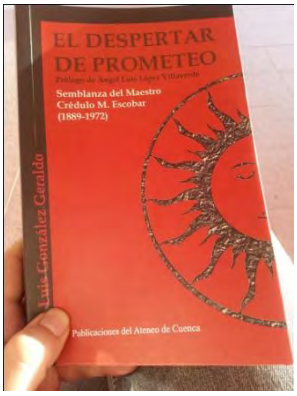
Nacido en Madrid en 1951 pero afincado ya desde hace muchos años en Cuenca en cuyo ayuntamiento ostenta el cargo de Archivero Municipal, Miguel Jiménez Monteserín es uno de los más prestigiosos historiadores conquenses. Fue director del Instituto Juan de Valdés de Estudios Locales de Cuenca y profesor de la Universidad de Castilla La Mancha y ha participado como profesor invitado en la École de Hautes Études de Sciencies Sociales de París. Entre sus libros publicados figuran títulos como Introducción a la Inquisición Española, Asomarse al pasado. La ciudad de Cuenca en 1773, Sexo y bien común. Notas para historia de la prostitución en España, Literatura y cautiverio: el maestro Fray Pedro de Orellana en la Inquisición de Cuenca, Hacia Cervantes: de los libros al hombre o Vere pater pauperum: el culto de San Julián en Cuenca además de participar en numerosos volúmenes escritos en colaboración con otros investigadores como Arte en el tiempo. Obra restaurada del patrimonio diocesano conquense , La ciudad de la luz y del aire, Don Diego Ramírez de Villaescusa, Carlos V europeismo y universalidad, Relaciones de poder en Castilla: el ejemplo de Cuenca, Política, religión e inquisición en la España moderna : homenaje a Joaquín Pérez Villanueva, Historia de la Inquisición en España y América, La Inquisición española: Nueva visión, nuevos horizontes, Callada belleza, arte en las clausuras de Cuenca o Triunfo de la católica religión: el Auto de Fe de Cuenca de 1654 Pronunció su discurso de ingreso en la RACAL el 24 de noviembre de 2003 con el tema “Don Juan Cervantes en Cuenca”.

Las Noticias de Cuenca 15 mayo de 2015

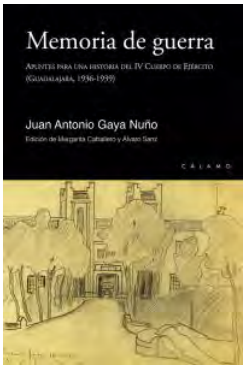
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

215 entrega Año VI/
12 de junio de 2015

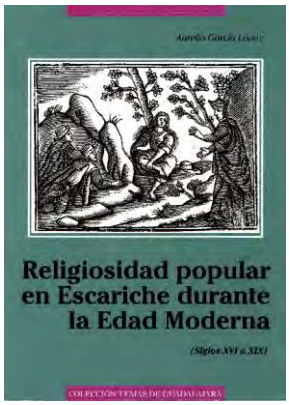
José Luis González Geraldo: *Semblanza del maestro Crédulo M Escobar*



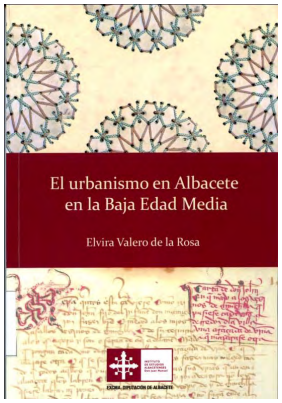
J Antonio Gaya Nuño: *Memoria de guerra*



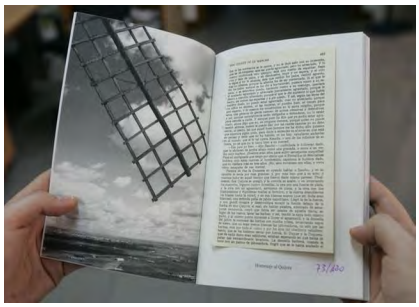
Aurelio García López: *Religiosidad popular en Escariche durante la Edad Moderna*



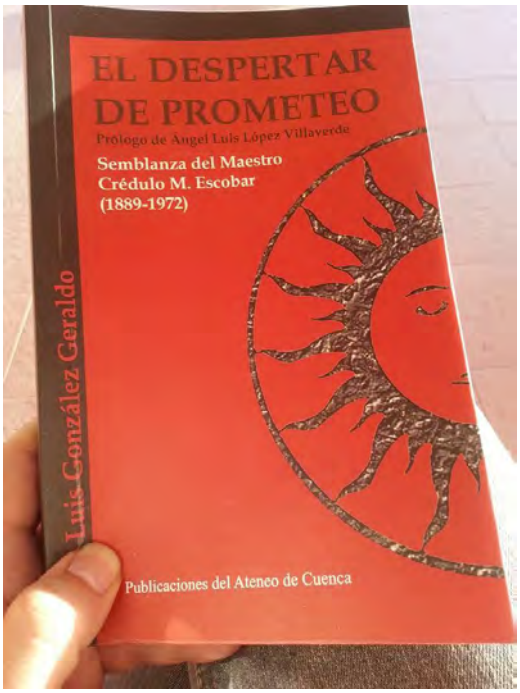
Elvira Valero de la Rosa*: El urbanismo en Albacete en la Baja Edad Media*



Revista Hermes, Toledo; nº 17



María Dueñas: *La templanza*



José Luis González Geraldo

El despertar de Prometeo. Semblanza del maestro Crédulo M Escobar 1889-1972

Ediciones del Ateneo de Cuenca, 2015

El pasado 20 de mayo tuve el placer de presentar el libro *El despertar de Prometeo. Semblanza del maestro Crédulo M. Escobar (1889-1972)*. Intervine antes que el autor (José Luis González Geraldo) y tras haber tomado la palabra el presidente del Ateneo de Cuenca (Gustavo Villalba Lorenzo), entidad editora del libro, y el alcalde en funciones de la ciudad (Juan Ávila Francés). El acto, que tuvo lugar en el Salón de Grados del Edificio Gil de Albornoz, del Campus de Cuenca de la Universidad de Castilla-La Mancha, tuvo un componente emotivo importante, pues a la recuperación pública de una figura largamente olvidada se añadía la interpretación de algunas de su arias de ópera y zarzuela preferidas por parte de uno de sus discípulos, el barítono Jesús Lumbreras Astorga, que aprovechó la coyuntura para hacer un homenaje póstumo a su maestro.

De origen vallisoletano (donde nació en 1889), Crédulo M. Escobar pasó una etapa crucial de su vida en la Cuenca de los años veinte, donde hizo uso, a través de su pluma, de un acendrado espíritu crítico, mientras impartía sus clases en la Escuela Graduada de Cuenca. De ahí el interés que tiene para esta ciudad rescatar del olvido a una persona muy comprometida con la sociedad que le tocó vivir.

El compromiso social de don Crédulo era también ético y político. Por eso, junto a su vocación docente, desarrolló otras actividades que, desde su particular visión del mundo, iban de la mano. Este maestro, de militancia socialista y masónica, está vinculado también a la historia de la prensa conquense. Especialmente mordaces fueron sus coplas y artículos de carácter anticlerical, donde demostraba su arraigada formación evangélica, o los de raigambre obrerista, que tanto encono levantaron entre los sectores más reaccionarios y levíticos de la ciudad. No obstante, si algo tuvo claro el personaje biografiado fue la necesaria independencia de esferas, y no sólo la religiosa de la política. En este sentido, tuvo muy claro que sus clases no podían usarse para adoctrinar, sino para estimular el conocimiento y el espíritu crítico de sus alumnos.

El autor, José Luis González Geraldo, licenciado en Psicopedagogía, doctor en Cambio Social y Educación y profesor

de Teoría e Historia de la Educación en la UCLM, ha investigado durante varios años la larga trayectoria vital Crédulo M. Escobar, recurriendo a fuentes escritas y orales, visitando los principales archivos del país, entrevistando a quienes lo conocieron en vida y leyendo toda su producción periodística, dispersa en los semanarios *La Lucha* (1918-1929) *y Vida Nueva* (1938) y en el decenario *Electra* (1930-1931). El resultado es una obra que servirá de referencia para conocer no sólo la peripecia vital de un hombre singular, al que, entre otras cosas, se debe el origen de la Agrupación Socialista de Cuenca, sino como guía para comprender la España de la primera mitad del siglo XX y, en especial, la Cuenca de su primer tercio.

Con esta biografía sobre Crédulo M. Escobar se viene a completar el conocimiento de lo que, en algún acto anterior del propio Ateneo de Cuenca, se ha denominado como las "Tres luces en la caverna". Trío que conforma Escobar junto a una de las figuras del socialismo español, Rodolfo Llopis, y con el conquense Juan Jiménez Cano (más conocido por su nombre literario, Juan Giménez de Aguilar). Los tres eran docentes, pertenecientes a tres niveles de la enseñanza (desde la primaria hasta la formación del profesorado, pasando por la secundaria) y sintonizaron plenamente en el plano ideológico en la difícil coyuntura de los años veinte en una ciudad de provincias como la conquense. No es difícil imaginar las miradas que recibirían y el impacto de las opiniones de estos tres profesores, periodistas, socialistas y masones, en la conservadora Cuenca de entonces. Su silenciado paso por la vida pública del lugar se explica principalmente por haber perdido la guerra y vivir, al terminar, experiencias de cárcel, depuración, destierro o exilio que contribuyeron a que se desvaneciera su memoria. Sobre todo en estos dos últimos casos, Giménez de Aguilar y Escobar, pues no tuvieron la relevancia nacional de Llopis que, una vez abandonada Cuenca, ocupó la dirección general de Primera Enseñanza, desde la que diseño la política educativa republicana, y llegó a dirigir las riendas del PSOE en el exilio. Nuestro protagonista sobrevivió, llevando una vida muy austera y anónima, un cuarto de siglo a Giménez de Aguilar y murió poco antes de que Llopis perdiera el pulso del partido ante un joven abogado sevillano.

Con la publicación de este libro se hace justicia a los desvelos del autor, que ha esperado pacientemente a que el Ateneo le editara la obra, contando con el apoyo del Ayuntamiento de Cuenca y del Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha. Como he dejado escrito en el prólogo, no se arrepentirán los lectores que se adentren en sus páginas para descubrir por qué tuvo lugar en Cuenca el "despertar de Prometeo". A una documentación exhaustiva se suma una redacción sugerente y atractiva.

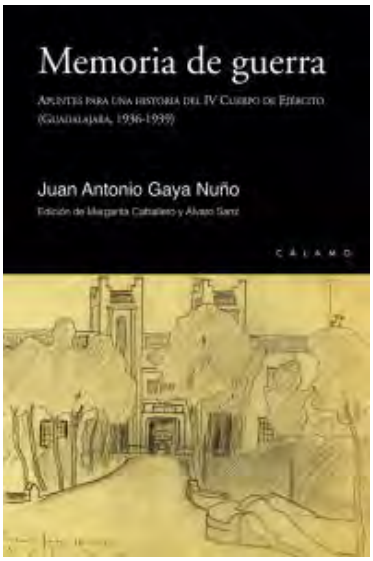
Termino con una reflexión personal. La escritura es uno de los mejores elixires (junto a la música y el resto de las Bellas Artes) para alcanzar la inmortalidad. Si, además, el libro pertenece al género biográfico, el elixir es doble, tanto para el autor como para

el biografiado, cuyos nombres quedan unidos para siempre. En este caso, es fácil observar el hilo que une al autor y al biografiado. Ambos comparten, junto a su vocación profesional, una faceta periodística (en el caso del profesor González Geraldo, el diario digital *Cuenca News*) en la que volcar sus reflexiones, inquietudes y anhelos. En lo sucesivo, José Luis y Crédulo, González Geraldo y Escobar, quedarán íntimamente unidos.

Los lectores (y aprovecho para reconocer también el destacado papel de animador de la lectura que desarrolla desde hace tiempo el autor, tanto entre sus alumnos universitarios como entre los socios del Ateneo) están de enhorabuena. A ellos pertenece ya este libro.

Ángel Luis López Villaverde

Universidad de Castilla-La Mancha



Juan Antonio Gaya Nuño

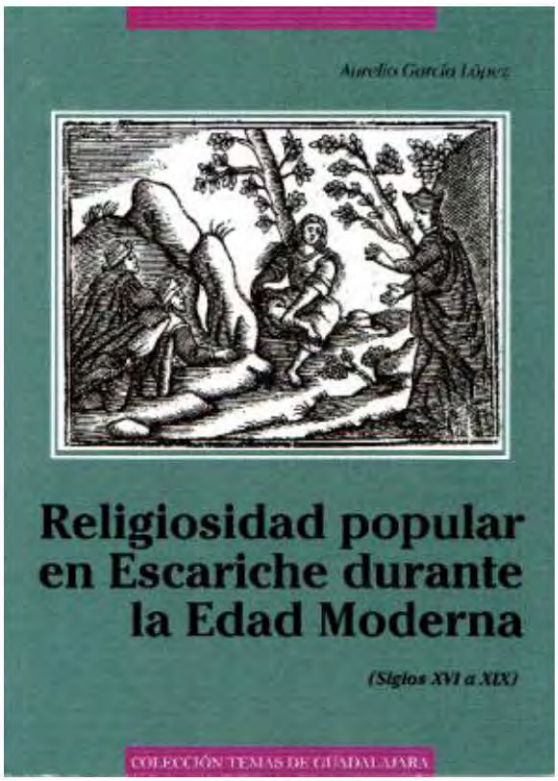
Memoria de guerra

Ediciones Cálamo publica *Memoria de guerra*, de Juan Antonio Gaya Nuño, un hombre que vivió la Guerra Civil como combatiente republicano en el frente de Guadalajara. Durante ese tiempo fue anotando en una pequeña libreta la crónica de los acontecimientos que presenció y padeció. Al acabar la contienda, fue encarcelado y el manuscrito permaneció oculto.

Ahora ven la luz esas páginas que, además de proporcionar información sobre las operaciones bélicas que tuvieron lugar en un frente poco conocido, son valiosas en sí mismas por las circunstancias en las que se escribieron y porque ofrecen al lector la posibilidad de conocer la guerra desde dentro, tal y como explica el autor: “Es la exposición de los hechos presentada con toda la posible objetividad por quien ha pasado en la guerra por todos los barros, frío y lluvia de Guadalajara”.

La edición de ha estado a cargo de Margarita Caballero (titular de Historia Contemporánea de la Universidad de Valladolid en el Campus de Soria) y Álvaro Sanz (diplomado en Biblioteconomía y encargado de la gestión del Legado Gaya Nuño entre 2008 y 2012.

http://blog.cervantesvirtual.com/la-guerra-civil-desde-dentro/



Aurelio García López

Religiosidad popular en Escariche durante la Edad Moderna (ss XVI a XIX)

Guadalajara, Editores del Henares (Colección Temas de Guadalajara, 4), 2015, 136 pags

En primer lugar nuestra más sincera enhorabuena a Editores del Henares por haber puesto en marcha la colección "Temas de Guadalajara", que abarca tantos y tan novedosos temas, uno de los cuales, el volumen cuarto, titulado *Religiosidad popular en Escariche durante la Edad Moderna (Siglos XVI a XIX)*, escrito por Aurelio García López, comentaremos seguidamente.

En él habla de la historia, el patrimonio y la religiosidad de la citada localidad alcarreña a lo largo del espacio, nada despreciable, de cuatro siglos, o mejor, cuatrocientos años, con la sencillez y el lenguaje que le son característicos.

El libro se divide en dos partes principales; la primera constituye lo que podríamos considerar como el encuadre histórico, y sirve de introducción a la segunda, algo más amplia, dedicada a la religiosidad popular, para finalizar con unas conclusiones y la bibliografía propia de este tipo de trabajos históricos.

En la primera parte -De la orden de Calatrava a señorío laico- se dan a conocer los primeros pasos de la Historia de Escariche una vez conquistadas esas tierras por Alvar Fáñez entre 1081 y 1085, aunque la primera mención -*Dascariche*- corresponda a 1133 y más concretamente en el *Fuero de Guadalajara* al referirse a los límites del alfoz de Guadalajara. No será hasta 1176 cuando Escariche pase a pertenecer a la orden de Calatrava, en su encomienda de Zorita, por lo que su concejo pasó a regirse por el *Fuero de Zorita*, de 1180.

Señala García López que no se conoce la fecha exacta en que Escariche obtuvo el privilegio de villazgo -lo que significaba una mayor autonomía-, aunque parece ser que fue el 9 de abril de 1458, cuando los Reyes Católicos celebraron Cortes en Alcalá de Henares, y así se mantuvo hasta la venta de los municipios de las órdenes militares llevada a cabo por Carlos I. En 1547 tuvo lugar la venta de Escariche -junto a sus tercias, alcabalas, escribanía, portazgo y pecho de clavería de pan y dinero- a don Nicolás Fernández Polo, perteneciente a una familia hidalga de

Pastrana dedicada al comercio de lana y al préstamo monetario, que desde entonces pasó a residir a su Villa. El tal don Nicolás casó con doña María Cortés, con la que tuvo, al menos, nueve hijos, dos de ellos varones, de modo que en 1552 instituyeron un mayorazgo para su primogénito don Martín Polo Cortés, en el que también se incluía el patronato del monasterio de monjas de la Inmaculada Concepción que había fundado en Escariche, aunque, después, toda la línea de sucesión va a participar o pretender el mencionado mayorazgo, tras el fallecimiento de los Polo.

El caso es que el paso de señorío laico a señorío de realengo no llegó hasta 1740 en que Escariche compró su propia jurisdicción al titular del señorío. Según la escritura de Tanteo, otorgada el 1 de marzo de 1740, el Ayuntamiento tuvo que solicitar un préstamo de 93.500 reales de principal, al tres por ciento, equivalentes al pago anual de 2.805 reales, que les fue concedido por los marqueses de Murillo.

Continua el libro con un apartado dedicado a la Demografía de Escariche entre 1530 y 1787, así como a ofrecer una idea del estado de la agricultura (clases de tierras y número de fanegas) y la ganadería (clase de ganado y número de cabezas) y actividades industriales, que da paso a otro centrado en el Concejo, su administración y patrimonio, para finalizar esta primera parte con un "Cuadro cronológico de los Señores de Escariche (1548-1640)".

La segunda parte se dedica íntegramente a la religiosidad popular, de la que tan poco se conoce, puesto que aunque se haya escrito sobre la historia de Escariche entre los siglos XVI y XIX, son escasos los datos referentes al tema.

El autor se detiene, primeramente, en la iglesia de san Miguel, comenzando por su administración: el párroco, el mayordomo de fábrica, el colector y el sacristán, para continuar con el espacio arquitectónico y las obras artísticas que contiene en su interior: retablos -describe fielmente el mayor, tallado por el entallador alcalaíno Miguel Sánchez (c. 1571) y cuyos lienzos se deben al arte de Juan de Cerecedo (c. 1576-1580)-, cuadros, ornamentos y libros.

Pasa seguidamente a historiar el convento de la Inmaculada Concepción de monjas franciscanas, partiendo desde su fundación en 1557 -según indican las propias monjas en un cómputo y valoración de su hacienda, del año 1701-: *"Fundóse este convento por los años de 1557"*.

Junto a las seis hijas del matrimonio fundador, las primeras monjas que en él se instalaron procedían del convento de Concepcionistas de Guadalajara, creado a expensas de don Pedro Gómez de Ciudad Real, haciendo un total de catorce, con una renta aproximada de doscientos mil maravedíes. También se ofrecen algunos datos acerca de la obra arquitectónica de dicho convento, su patronato, la comunidad de religiosas y, con mayor detalle, el traslado de éstas a Almonacid de Zorita en 1703, además de algunas anécdotas y curiosidades, entre las que se cuentan los "secretos de la princesa de Éboli", es decir, de las dos hijas gemelas -María de Silva y Ana de Mendoza- que, según la leyenda, tuvo la mencionada princesa, nacidas en

ausencia de su marido, cuando éste se encontraba en Inglaterra enviado por el rey -leyenda que recoge Ignacio Ares en su libro *Éboli. Secretos de la vida de Ana de Mendoza* (2005). Al parecer, las niñas fueron repudiadas por don Ruy Gómez y enviadas al convento de Escariche, quien envió después un sicario encargado de matarlas, pero que solo mató a una de ellas quedando viva María, por lo que fue recluida en una miserable celda que solamente se comunicaba al exterior por una pequeña ventana enrejada. María, como en los viejos romances, además de llorar, pasaba el tiempo tañendo una mandolina solicitando su libertad a través de sus versos, que algunos vecinos llegaron a recordar:

"Niña de Escariche, otrora niña de Pastrana / con tus llantos tormentosos y el tañir de tu guitarra / no haya descanso el labriego ni en la villa ni en la Alcarria".

Según se dice la niña estuvo presa en el convento hasta la noche del día 28 de septiembre de 1583, en que pudieron oírse unos gritos en su celda. Presos de curiosidad, los vecinos acudieron al convento y, cuando abrieron su celda, solo alcanzaron a ver un charco de sangre. Desde entonces, algunas noches lúgubres, sale por las calles de Escariche un fantasma en forma de niña que va pidiendo ayuda (es el llamado *Misterio de la Niña de Escariche*).

Este segundo apartado continúa con las ermitas: San Antonio (San Antón), entonces patrón de la villa, que ya estaba fundada en 1497; San Sebastián, cuya construcción se inició en 1534; la Soledad (hoy de Nuestra Señora de las Angustias), existente en 1606, y del Calvario, fundada por un devoto -Francisco Sánchez- en los últimos años del siglo XVII, así como con las memorias, capellanías -especialmente la de las Ánimas- y obras pías, como el hospital de pobres, que en 1541 ya existía y era mantenido por el Concejo; el pósito, fundado por Pedro Cabeza; el hospicio de Nuestra Señora de la Merced, y la fundación de una escuela de primeras letras para enseñar doctrina cristiana, por parte de Juan Bautista Iturralde y Manuela Munárriz, marqueses de Murillo, en 1734.

Votos y rogativas es otro de los apartados que se recoge en esta segunda parte. En él, se habla del santoral que mantenían los vecinos de Escariche en 1575:

"...las fiestas que se guardan en la dicha villa de voto de ella son San Sebastián, San Antón, la Cruz de Mayo, San Gregorio Nacianceno, San Gordian, Epimaqui [¿tal vez por Epifanía?]*, San Roque, Santa Catalina, las quales dichas fiestas son votos muy antiguos que se dice: fueron por pestilencia y por la conservación de los frutos e por otras causas que deben tener los antiguos de las que no hay memoria"* (Relaciones Topográficas de Felipe II).

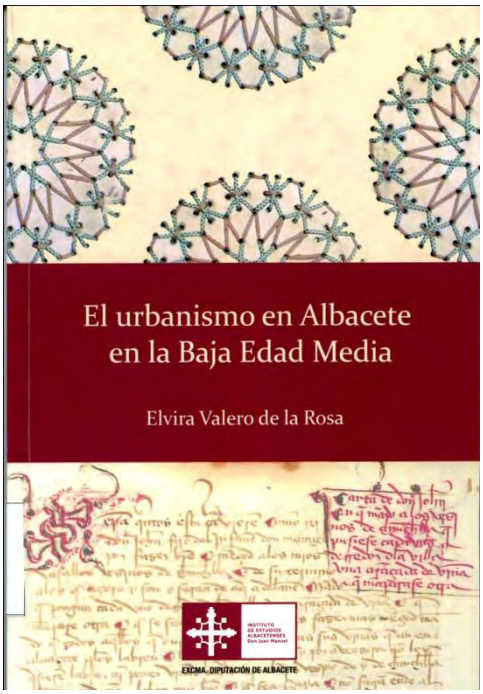
Algunas fueron desapareciendo con el paso del tiempo, mientras otras se mantuvieron (San Antón, la Cruz de Mayo y San Sebastián).

Otro tema que no podía faltar es el apartado correspondiente a las cofradías y hermandades, de entre las que sobresalen las del Santísimo Sacramento (1597); San Miguel, cuyo cabildo ya estaba formado en 1541; San Nicolás (1598); Nuestra Señora del Rosario (1622-1852), y la Vera Cruz

(1582), que fueron disgregándose paulatinamente, aunque permanecieron sus imágenes, hasta que en la segunda mitad del siglo XX se fundó la cofradía de Nuestra Señora de las Angustias, justamente cuando desaparece la de la Vera Cruz, que hasta entonces se había encargado del culto a esta imagen, que se conserva actualmente en la ermita de La Soledad.

Una brevísima conclusión da paso a un apéndice documental compuesto por cuatro documentos, y a la bibliografía general.. Libros sencillos, del tipo de este que hemos comentado, son cada día más importantes a la hora de dar a conocer los valores históricos y patrimoniales de Guadalajara, puesto que en pocas páginas son capaces de dar una idea clara de aspectos monográficos que, de otra manera pasarían desapercibidos. Bienvenida sea, por tanto, esta nueva colección de Temas de Guadalajara, tan manejable.

José Ramón López de los Mozos



Elvira Valero de la Rosa

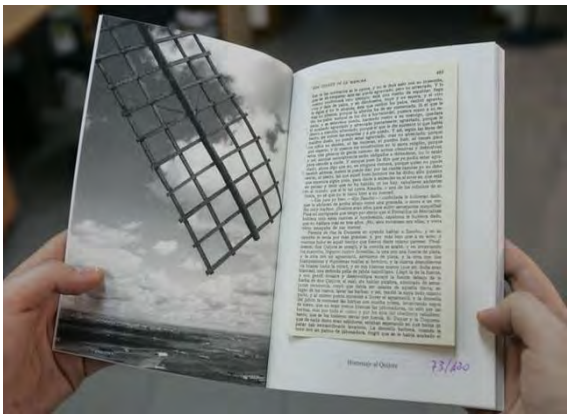
El urbanismo en Albacete en la Baja Edad Media

Instituto de Estudios Albacetenses, 2015

¿Cómo fue Albacete en sus orígenes? ¿Qué estructura presentaba la pequeña aldea habitada por cuatrocientas familias en 1375 cuando se segrega de Chinchilla? Para saber por qué hemos llegado al punto actual hemos de recapitular sobre el pasado, quizá, el conocimiento de éste sea la única herramienta válida para la valoración y protección del patrimonio. Gracias a la documentación conservada, principalmente en el Archivo Histórico Provincial, asistiremos, a través de las páginas del libro, a la reconstrucción urbanística de nuestra ciudad en la Edad Media, desde aquellos dos núcleos documentados y localizados en el cerrillo viejo (hoy San Juan) y la Villanueva (hoy Villacerrada) -donde coexistieron todos los elementos propios de aquellas villas nuevas medievales vinculadas a la guerra y repoblación: iglesia, torre, plaza y murallas- a la expansión y crecimiento de la villa que inicia en el siglo XVI con unas mil familias y con un trazado urbanístico que en líneas generales ha

influido y se vislumbra en nuestras actuales calles, plazas, edificios y caminos

Página web del Instituto de Estudios Albacetenses



Revista Hermes, Toledo; nº 17

Letras sueltas para El Quijote

El Círculo de Arte presenta el número 17 de la revista "Hermes". Más de una veintena de autores firman en esta edición limitada a 120 ejemplares con la que el Círculo de Arte de Toledo rinde homenaje a Miguel de Cervantes.

Un homenaje al „Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha“ de Miguel de Cervantes en el IV Centenario de la publicación de la segunda parte de las andanzas del caballero andante. Así se presentaba ayer en el Círculo de Arte el número 17 de la revista estacional „Hermes“ que coordinan Jesús Pino, María Antonia Ricas y Joan Gonper.

Una publicación de la editorial Celya que incorpora diferentes novedades, como una biografía de cada uno de los más de 20 autores que participan en este número dedicado al Quijote. Además, la revista no solo se limitará a los 120 ejemplares impresos y numerados, sino que por primera vez se moverá en versión digital por las redes sociales y la plataforma web del Círculo de Arte.

Ha llegado la hora de la democratización de „Hermes“, que en esta ocasión hace una semblanza a la vida y obra de Juan Antonio Villacañas, el poeta que cosechó la estrofa de cinco versos con la que el mismo Garcilaso de la Vega escribía: «Si de mi baja lira / tanto pudiese el son que en un momento / aplacase la ira / del animoso viento / y la furia del mar y el movimiento».

Estructurada en poesía, narrativa y nuevos autores, este número 17 incluye un regalo, una sorpresa para el lector que en la primera página encuentra un fragmento de la segunda parte del Quijote. Un fragmento numerado que convierte cada ejemplar en único.

Los nuevos autores que participan en este número son Agar Rodríguez con un canto en verso a la naturaleza y Alma Sacristán Díaz que ofrece el relato corto „Mi té y sus motivos“.

La revista „Hermes“ presenta los últimos trabajos de Pilar Bravo y sus „Grekerías“, los versos de María Luisa González Ruiz bajo el título „La máscara“ y el poema „Norte“ que Antonio Illán dedica a Pepe Gallego «un romántico que una vez quiso ir a Argelia».

La portada de esta nueva edición también es cervantina. Como explicaban desde la dirección de la revista, se trata de un grabado del año 1859 de una edición de la segunda parte del Quijote. En la ilustración aparece el busto del ingenioso hidalgo sobre una peana de mármol rodeado de ángeles. Se puede leer „Cervantes“ y „Tomo II“.

Con el apoyo del Ayuntamiento, la temática quijotesca también se ha hecho con la contraportada de „Hermes“ en la que se puede leer el inicio de la segunda parte de la emblemática obra de Cervantes. „De lo que el cura y el barbero pasaron con don Quijote cerca de su enfermedad“, dice el encabezamiento del primer capítulo de la segunda parte.

Jesús Pino, Santiago Sastre, Ángel Villamor, Macarena Alonso y Rafael González Casero, así como Isabel María Rubio, entre otros, son algunos de los autores que regalan sus palabras al lector de „Hermes“, la revista estacional del Círculo de Arte.

Ilustraciones. Versos y relatos que se presentan con ilustraciones y fotografías de numerosos autores y creativos entre los que se encuentran Jesús Vallinas, Carmen de Pedro, Luis Pablo Gómez Vidales -actual presidente del Círculo de Arte- o Pepa Morata. Una revista de literatura que en esta segunda etapa recupera la esencia de los autores toledanos.

J. Guayerbas - 7 de mayo de 2015

María Dueñas

La templanza

Planeta, 2015

Presentación de La Templanza, tercera novela de la puertollanense María Dueñas, dedicada a su padre Pablo Dueñas Samper Estuvo acompañada por el periodista Juan Ramón Lucas

En el Teatro del Círculo de Bellas Artes de Madrid, con nutrida asistencia, ha tenido lugar la presentación pública en Madrid de La Templanza tercera novela de la famosa escritora puertollanense María Dueñas, dedicada, escribe la autora “a mi padre, Pablo Dueñas Samper, que sabe de minas y gusta de vinos” (sic).

En el acto de presentación María Dueñas estuvo acompañada por el periodista Juan Ramón Lucas. Ambos mantuvieron una animada charla, amena y cordial sobre el libro presentado y la brillante trayectoria de la autora.

La novela

Nada hacía suponer a Mauro Larrea que la fortuna que levantó tras años de tesón y arrojo se le derrumbaría con un estrepitoso revés. Ahogado por las deudas y la incertidumbre, apuesta sus últimos recursos en una temeraria jugada que abre ante él la oportunidad de resurgir. Hasta que la perturbadora Soledad Montalvo, esposa de un marchante de vinos londinense, entra en su vida envuelta en claroscuros para arrastrarle a un porvenir que jamás sospechó.

De la joven república mexicana a la espléndida Habana colonial; de las Antillas al Jerez de la segunda mitad del XIX, cuando el comercio de sus vinos con Inglaterra convirtió la ciudad andaluza en un enclave cosmopolita y legendario. Por todos estos escenarios transita La Templanza, una novela que habla de glorias y derrotas, de minas de plata, intrigas de familia, viñas, bodegas y ciudades soberbias cuyo esplendor se desvaneció en el tiempo. Una historia de coraje ante las adversidades y de un destino alterado para siempre por la fuerza de una pasión.

Sólo las grandes historias despiertan grandes emociones.

La autora

María Dueñas (Puertollano, 1964) es doctora en Filología Inglesa y profesora titular en la Universidad de Murcia, actualmente en excedencia. A lo largo de su carrera profesional ha impartido docencia en universidades norteamericanas y participado en múltiples proyectos educativos, culturales y editoriales.

Tras dos décadas dedicada a la vida académica irrumpe en 2009 en el mundo de la literatura con *El tiempo entre costuras*, a la que sigue en 2012 *Misión Olvido*. Ambas novelas se han convertido en grandes éxitos editoriales y han cautivado por igual a lectores y crítica, con traducciones a 35 lenguas y más de cinco millones de ejemplares vendidos en todo el mundo.

La adaptación televisiva de *El tiempo entre costuras*, realizada por Antena 3, logró un clamoroso éxito de audiencia y ha sido reconocida con numerosos galardones.

La Templanza es su tercera novela.

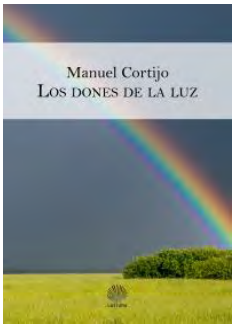
José Belló Aliaga 26/5/2015 La comarca de Puertollano

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

216 entrega Año VI/
19 de junio de 2015

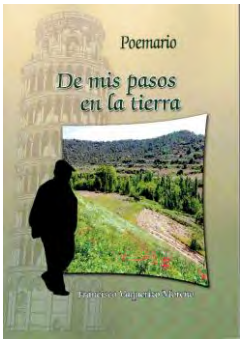
Manuel Juliá: *El sueño de la vida*

Manuel Cortijo *Los dones de la Luz*



Raquel Carrascosa Bull: Versos mágicos

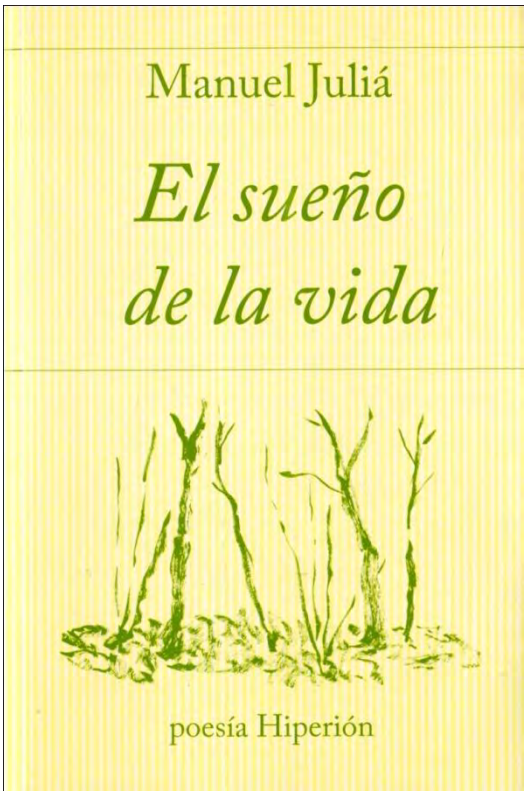
Francisco Vaquerizo: *De mis pasos en la tierra*



Rubén Martín Díaz: *Arquitectura o sueño*

Baltasar Magro: *Profanadas*

Jesús Romero: *Mi paseo por la belle epoque y las vanguardias*



El Sueño de la vida,

Manuel Juliá

Ed. Hiperión, Madrid, 2015

Con este libro Manuel Juliá cierra una trilogía llena de hondura y sensibilidad

Lo escribió Octavio Paz ya al final de su vida: "los poetas y la poesía representan la salud espiritual de los pueblos, porque un país sin poetas no es nada". Quería decir, también, que la conciencia poética lleva consigo una determinada calidad humanística y moral.

Son cosas y razones que todo buen lector debe tener en cuenta, que todo verdadero poeta ha de recordar, como ha sucedido a Manuel Juliá a lo largo de su obra, ya extensa, y principalmente en esta trilogía que inició con El sueño de la muerte, continuó con El sueño del amor y ahora termina con El sueño de la vida, invirtiendo los términos calderonianos hacía otras significancias líricas propias de nuestro tiempo. Manuel Juliá escribe: "Estoy en la arboleda, rodeado de murallas antiguas/ pero sé que puedo saltarlas como si fuera un pájaro".

El autor abre este volumen con Un pequeño relato que oficia a modo de prólogo; un texto que debe ser leído con la mayor atención. Viene a ser como un canto a la niñez y, a su vez, a su concepto de la dimensión del fenómeno poético. Se trata de un viaje que hace con sus padres y un hermano pequeño para cumplir su deseo de ver el mar. El relato es realmente admirable: "Al llegar al mar", leemos, "el padre, la madre Manuel y el hermano pequeño se sentaron en la arena para verlo sin prisa, o mejor sin tiempo. Lo primero que sintió Manuel fue que el mar era tan grande que con su mirada no podía abarcarlo todo. Por eso pidió a su familia que juntaran todos sus ojos para verlo entero. Lo hicieron y entonces lo vieron en su misteriosa inmensidad. Enfrente estaba la magia más maravillosa del mundo".

El sueño de la vida, publicado en Hiperión, la prestigiosa firma editora que dirige el también gran poeta Jesús Munárriz, se compone de tres partes en las que el autor expresa la canción de su dramaturgia, la pasión de vivir y el amargo sabor que da la vida, dicho con palabras de Rafael Morales, el autor de Poemas del toro, libro con el que se inauguró la colección Adonáis en 1943. Estas partes son La arboleda de la vida, Puerto oscuro y El sueño del regreso. Manuel Juliá navega por los mares de su propia existencia, abordando los oleajes de su propio corazón, la realidad regenerativa y apasionante de sus

sueños, la firme creencia de que los seres humanos somos principalmente aquello que aspiramos ser; coincide con Antonio Gamoneda en aquello de que "toda poesía, incluida la que se deriva del sufrimiento, de la crueldad o de la injusticia, está orientada a la creación de una forma de placer". Sabe Manuel Juliá, y así lo expresa en este libro, que "quizá haya que mirar solo adentro, muy adentro,/ para encontrar la paz que la vida no calma".

La poesía de Manuel Juliá está llena de resonancias que le prestan un mayor alcance metaliterario . Conocedor de las poéticas más atrevidas, de las innovaciones literarias más determinantes, siempre quedan en su conciencia lírica las huellas de la poesía que sustenta su pasión literaria. El sueño de la vida se abre con una cita de Miguel Hernández, que tanto tiene que ver en el fondo con el libro que comentamos. Dice el poeta de Orihuela: Escribí en el arenal/ los tres nombres de la vida:/ vida, muerte amor./ Una ráfaga de mar,/ tantas veces claras ida,/ vino y las borró. Se trata del juego de la vida y la muerte, del dolor y la esperanza, de la realidad y el olvido. Y es que, como ha comentado José Manuel Caballero Bonald, "la escritura de Manuel Juliá está llena de inteligencia y sensibilidad y los textos denotan todos una alta calidad literaria".

Para quienes no conozcan la vida y la obra de este importante escritor manchego, nacido en Puertollano, digamos que dispone de una bien cimentada formación universitaria, que cuenta con una amplia obra bibliográfica y periodística publicada en las principales editoriales del país y en diarios y revistas de Madrid y de provincias. Una obra extensa y variada en la que convergen géneros como la prosa, el cuento, la narrativa breve, el teatro y el ensayo; aunque en todos ellos emerge la poesía, insisto, como la fuerza mayor de su capacidad creativa. Ya casi al final de El sueño de la vida aparecen estos versos tan reveladores de su fe en el amor: Lo primero que haré cuando llegue allí/ será buscarte otra vez sin mi cuerpo y sin tu cuerpo,/ buscaré las palabras que se pierden sin explicarme/ porque el fuego tiene tanta belleza/ y la lluvia a veces se enamora de una princesa perdida/ que vive en un cuento lleno de niebla.

José López Martínez 27 mayo 2015

Los dones de la Luz

Manuel Cortijo

Ed. Lastura, Ocaña, 2015

Los dones de la luz es un libro que simboliza aquella gracia (divina o no) que ilumina el camino humano, y que bien pudiera ser la poesía, el resplandor que en la *Divina Comedia* iluminaba al hombre y que para Manuel Cortijo

aparece también como una experiencia iluminadora". Con estas palabras da comienzo el prólogo de Rocío Alarcón a *Los dones de la luz*, un libro de poemas en el que el Cortijo "poetiza sobre la autenticidad del individuo, la esencia del ser, así como la esencia de la poesía".

Manuel Cortijo Rodríguez (La Roda, 1950), se radicó en Getafe (Madrid) desde 1977, donde ha desarrollado gran parte de su trayectoria profesional como militar de carrera en el Ejército del Aire. En los años 70 sintió su inclinación por la poesía y, entre 1976 y 1985, fue reconocido con medio centenar de premios literarios entre prosa y poesía. Desde aquel tiempo tiene abandonado por completo ese hábito. Ha ofrecido numerosas lecturas poéticas y poemas suyos han sido recogidos en varias antologías, libros de homenaje y otras publicaciones, así como en revistas donde ocasionalmente también ejerce la crítica literaria. Colaborador en prensa. Tiene publicado el libro de poemas *Memoria de lo usado* (Diputación de Albacete, 2012). Desde 1998 dirige la tertulia literaria "Eduardo Alonso" de la Asociación Cultural "Peña de Albacete" en Madrid

Versos mágicos

Raquel Carrascosa Bull

"El que no crea en la magia nunca la encontrará"

Así empiezan sus páginas. En ese parafrasear que supone la vida misma, uno que ya curte canas como es mi caso, llegas a darte cuenta de que quizás hay muy pocas cosas en este mundo que merezcan la pena insistir en ellas.

Y entre esas cosas, hay sin duda, el valor de la amistad, sobre todo cuando es la poesía la que establece lazos para que así ocurra. Está claro, porque sin la virtud no existe la amistad, y ahí, en Raquel Carrascosa sí que hay virtud.

Me trae aquí esta reflexión porque me apetece y creo que debo de hacerlo, el hablar de una persona, poeta, humanista en el retoque del concepto social, heredera de aquella casta del diecinueve, la misma que basaba su esfuerzo en hacer grandeza con

los demás, aportando sinceridad e imaginación para simbiotizar letra y sonido silábico en el verso.

"Versos Mágicos" es su nueva obra de cuarenta poemas, divididos en cuatro partes: "Corazón de Primavera", "paraísos cercanos", "sombras de la noche" y "el tesoro de la amistad".

Por eso, entre sus cantos, la familia, el amor, la música, la duermevela, la angustia, el instante, el espejo, el infierno, etc., subyugan la garganta del lector haciendo entre su salivar una melodía de palabras bellas. Luego, la amistad, esa que yo deseo y aludo como baluarte de un tiempo, porque hay que darle ese valor y por eso, ella, lo hace plausible en algunos de sus amigos del Aula, donde genera "el encanto de la burguesía."

Un nuevo poemario y ya son seis los publicados, después de sus premios reconocidos y de su coordinación en el Aula Poética. Un bagaje interesante para declamar que Cuenca es su musa, como también su hogar poético.

Y entre todo, el otoño sencillo en una ciudad rocosa y altiva:

Pequeñas gotas de lluvia

silenciosas y sumisas,

que no atendéis la razón

sois la tristeza o sois dicha.

No ha lugar a las ausencias. Completo en su hechura. Nada ha dejado fuera. Casi nada ha quedado exento de su recetario poético. La libertad le marca el camino, pero el río de la vida le ayuda a cruzar los temores y los sueños.

¡Qué bonito es hacer poesía de nuestro lenguaje y nuestro sentir¡ Ahora bien, en cierto modo, y sólo en cierto modo, se desvela el corazón presente e inaccesible de las cosas. Si decir "yo" en cada palabra es venir a vivir la emoción perfecta, el intento del lenguaje por flanquear sus límites mediante la narración poética, confirma esa repetición del propio límite en cada ser humano.

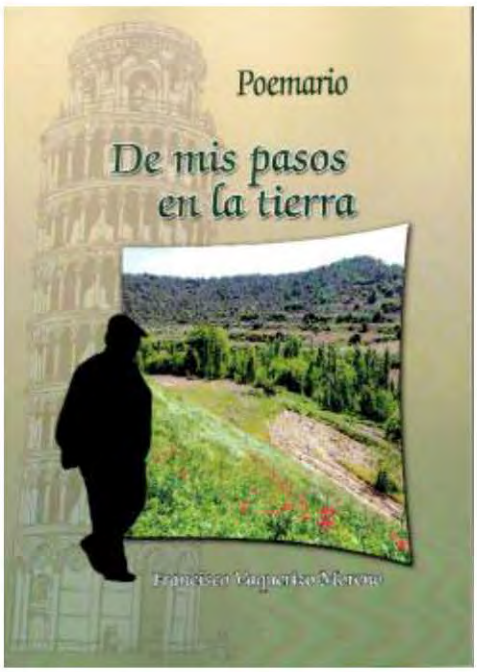
¡Qué privilegio es hacer poesía cuando sale directa del corazón¡ Ahí si que tiene sentido el desear deseo o el deseo de desear, en ese juego de palabras que no solo nos lleva a sentir algo, sino el "tener que ver con algo", la memoria con recuerdo, la sensibilidad del amor, la irrupción del espacio, el brillo de la luz, el quebranto del alma, la ilusión del perverso y el infinito Universo. Esta poeta, encargada de coordinar el Aula Poética que se celebra mensualmente en el hemiciclo del Centro Universitario de la UNED, nos trae nuevamente un retazo de su creatividad enmarcada en ese halo de una Cuenca lírica.

Raquel Carrascosa Buil hace una poesía sencilla, intensa, clarificadora de su mensaje, soñadora cuando palpa el sentir de la palabra libre. Provoca entre el lector un reencuentro consigo mismo, sabiendo que así, hará revivir su compromiso latente y una complicidad sobrecogedora. Un libro que envuelve la magia de su creación y que hace de ella, esa nueva musa que anida en cada instante de nuestra Cuenca soñada.

Un éxito y mi enhorabuena sentida.

Miguel Romero Saiz

Escritor y Cronista Oficial de la ciudad de Cuenca



Francisco Vaquerizo Moreno

De mis pasos en la tierra. Poemario, Guadalajara, El Autor / Aache Ediciones, 2014, 265 pp.

El sacerdote -"este clérigo de buenas letras" (CJC, *dixit*)- y poeta Francisco Vaquerizo nos deleita nuevamente con un interesante poemario que, en esta ocasión, ha dividido temáticamente para su mejor comprensión en seis apartados dedicados a versos religiosos, versos del Quijote, Memoria de Italia, versos de los caminos, versos de homenaje y versos de fantasía, que comienzan con un preámbulo, más o menos extenso, de carácter explicativo.

Poemas, todos, como indica el propio Vaquerizo, que permanecían aguardando el sueño de los justos, hasta que ha llegado el momento oportuno de darlos a la estampa -tras una escrupulosa selección- para su general conocimiento y natural regocijo del lector. Alguno de los poemas que ahora se publican, una media docena, ya los había dado a conocer con antelación en otros poemarios, pero no ha sido capaz de renunciar a repetirlos, y, eso, que sepamos, no es malo, porque el autor tiene cierto cariño especial hacia ellos, por lo que *De mis pasos por la tierra* es una muestra clara y precisa, antológica, de su labor poética, especialmente "por la variedad estructural y temática y por los múltiples registros que emple(a)".

Dice más nuestro querido poeta que, a veces, la escritura de un poema no es más que un lírico arrebato momentáneo que hay que saber aprovechar, pero que muchos otros poetas magnifican a su modo, aunque sin engañar a nadie, tal y como decía Cicerón: "No he conocido a ningún poeta que no se tuviese por óptimo", que después comentó Erasmo a su manera: "Muchos poetas creen de buena fe que el espíritu de Virgilio se ha encarnado en su pecho" (o sea, que como dice Vaquerizo, abundan los petulantes).

Otra cosa pensaba Cervantes, quien en *El Qujote* hace decir a la sobrina del ilustre hidalgo la siguiente frase: "hacerse poeta era una enfermedad incurable y pegadiza", aunque en *La Gitanilla* proclame que "la poesía es una joya preciosísima… una bellísima doncella, casta, honesta, discreta, aguda, retirada y que se contiene en los límites de la discreción más alta", para concluir, en resumidas cuentas, que el oficio de poeta es enredoso.

Sin embargo, después de todo, cuando en cierta ocasión preguntaron al poeta, a Vaquerizo, qué pensaba que era la poesía o qué era para él, contestó sin dudar que "una forma de libertad", cosa que sigue pensando en la actualidad, aunque sea una contestación un tanto etérea, porque también existen otras formas de libertad que no son poéticas.

Pero dejemos las cosas en paz, puesto que -seguimos citando a Vaquerizo- "…si vamos a ver, cada poeta es su propia poesía y el poeta, en realidad, no tiene otra

justificación que su propio verso" y *De mis pasos en la tierra*, es el suyo.

Así, en el preámbulo a "Versos religiosos" (páginas 13 a 83), indica que su oferta consiste en poemas acerca de Semana Santa y Navidad, sobre la Eucaristía, de la Virgen María en general y a través de diversas advocaciones… Poemas que se justifican a sí mismos, de los que dice que son la mejor dádiva que podía ofrecer a sus lectores.

Los poemas son muchos y variados. Sin embargo, para nosotros son los romances los que más nos atraen y por ello ofrecemos parte de uno de ellos, titulado "Romancillo al Nazareno" que tanto nos recuerda aquellos poemas alegres y amorosos a un tiempo de aquel "doñeador" que fuera don Juan Ruiz (de Cisneros), arcipreste de Hita.

"Jesús Nazareno / de san Nicolás, / dame generoso / tu amor y tu paz; / dame tu consuelo, / dame tu amistad, / sé la compañía / de mi soledad / y líbrame siempre / de toda maldad. // Jesús Nazareno / de san Nicolás, / perdón y clemencia / te vengo a implorar; / prende en mí la llama / de tu caridad, / concédeme amarte / cada día más / y vivir tus normas / con fidelidad. // Jesús Nazareno / de san Nicolás, / el mayor orgullo / de esta capital, / pues no hay un vecino / -me atrevo a pensar- / que una sola noche / deje de invocar / el divino amparo / de tu majestad. // …".

"Versos del Quijote" constituye un sencillo homenaje del autor a la memoria de Cervantes, que concreta en alguno de sus personajes, así como en una *Nueva Letanía*, que sigue idéntica estructura que la conocida "Letanía de nuestro señor don Quijote" de Rubén Darío. Una forma de pagar la inmensa deuda que todos los escritores, y especialmente los hispanohablantes, tienen con el "Manco de Lepanto". Veamos una parte de esa *Nueva Letanía*, a modo de glosa de la rubeniana:

"Rey de los hidalgos, estrella colgada / en el ojal claro de la madrugada, / dueño empedernido de toda ilusión, / caballero invicto de la bonhomía / al que el orbe entero rinde pleitesía / desde lo más hondo de su corazón. // Adalid insigne de las andaduras, / que purificaste todas las tristuras / por la gracia inmensa de tu caridad, / con la lanza en ristre contra los agravios, / y contra los necios y contra los sabios / y contra los fueros de la autoridad. // Paradigma egregio de la fantasía, / que honraste en extremo la Caballería, / a ti la alabanza sea y el honor; / a ti los aplausos y las excelencias / con que algunos lavan sus malas conciencias / por haber dudado de tu condición. // …".

En el preámbulo a "Memoria de Italia", Francisco Vaquerizo se sincera -no hacía falta, porque en sus escritos la pone de manifiesto- y dialoga de forma amena con el lector, a quien da a conocer uno de sus sueños de toda la vida: conocer Estados Unidos e Italia, en especial Roma, porque "En Roma estaba la huella de Cicerón, de Virgilio, de Horacio. La herencia latina que alimentó mis lirismos adolescentes y configuró definitivamente mi estética literaria".

Los poemas que aquí inserta rememoran uno de esos viajes a Italia y obedecen a la vieja manía del autor de cantar todo aquello que le produce satisfacción, interés o admiración. Una forma de mantener vivas las emociones y poderlas compartir con los demás.

Siguen unos "Versos de los caminos", que responden al amor incondicional que el autor tuvo y aún tiene a los paisajes en que se desarrolló parte de su infancia, versos de melancólico lirismo, puesto que fueron escenarios de sus andanzas infantiles, de sus inseguridades adolescentes y de sus ensueños de juventud, "porque no hay como regresar a un lugar que no ha

cambiado para darte cuenta de cuánto has cambiado tú".

"Los caminos", que seguidamente transcribimos, es una forma bella y alegre, sonora, rítmica -con su deje de tristeza- de ver y recordar el pueblo en que se nació. Un poema casi hecho para niños que tanto nos recuerda aquella cancioncilla que nos cantaban nuestros mayores cuando éramos niños: Cinco lobitos / tiene la loba / cinco angelitos / detrás de la escoba…

"Quince caminos / tiene mi pueblo; / quince partidas, / quince regresos, / quince nostalgias, / quince pretextos, / quince aventuras, / quince argumentos. / Quince caminos / tiene mi pueblo; / quince suspiros, / quince mementos, / quince alboradas, / quince luceros, / quince memorias, / quince silencios. / Quince caminos / tiene mi pueblo; / quince caminos / a los que vuelvo, / de fiesta el alma, / de luto el cuerpo / y a dar, alegre, / gracias al cielo. / Quince caminos / tiene mi pueblo; / quince milagros, / quince misterios, / quince esperanzas / en punto muerto / y quince olvidos / para el recuerdo".

El preámbulo a "Versos de Homenaje" viene a ser otra manifestación de sinceridad del autor que, siguiendo al maestro Quevedo, considera que ser agradecido es parte principal del hombre de bien y él lo desea y lo procura con estos poemas que, además, rinden también homenaje a los lugares y cosas por las que siente admiración y cariño.

Hemos elegido este soneto dedicado a "Álvaro Ruiz Langa" porque es bello y porque Álvaro también es amigo de quien esto escribe:

"A Álvaro, normalmente, lo imagino / haciéndole la burla al calendario, / galopando el corcel del diccionario / y sentado a la vera de un camino. // También veo a este insigne cifontino, / cambiando, un día y otro, de escenario / y haciendo cuanto fuere necesario / para esquivar los golpes del destino. // Lo considero, amén de los amenes, / como el amigo fiel que nunca falla; / de los que dices ven y allí lo tienes. // Nunca da por perdida una batalla / y, sea con aplausos o desdenes, / de un modo u otro, siempre da la talla".

Finaliza este poemario con una gavilla de "Versos de fantasía", más literarios que los anteriores y también más alejados de la realidad; poemas que no contienen mucho de la psique del poeta, pero sí de su ensoñación, por lo que algunos bordean el esperpento al modo valleinclanesco, o rozan el absurdo… Sirva de muestra una parte del poema titulado "Si nuestra vida fuese un cuento chino":

"Si nuestra vida fuese un cuento chino, / nada vendría a cuento. / Pues si la vida fuese un cuento chino, / ¿a cuento de qué echarle tanto cuento a la vida? / Y peor que el tal cuento fuese, precisamente, / el de nunca acabar… / Sería el colmo. // De cualquier modo, si la vida fuese / un cuento chino, / ¿por qué jugarnos tanto en el envite? / ¿por qué poner el juego la conciencia / al menor contratiempo?, / ¿por qué dejarnos tantas y tantas veces / la piel en la gatera?, / ¿y por qué echarle tantas guindas al pavo?…".

José Ramón López de los Mozos

Rubén Martín Díaz: "La inspiración desbocada, pura y dura, no conduce a nada"

Rubén Martín (Albacete, 1980) inició su trayectoria con el libro de poemas Contemplación (2009), Premio Fundación Siglo Futuro. Un año después logró el reconocimiento unánime con El minuto interior, Premio Adonáis y Ojo Crítico.

La última obra de Rubén Martín Díaz, *Arquitectura o sueño* (La Isla de Siltolá) es un libro de prosas poéticas cortas -a modo de ensayos-, con constantes referencias culturales. El autor, acompañado por otros dos reconocidos escritores albacetenses, Eloy Miguel Cebrián y León Molina, presentaba ayer en Popular Libros esta «colección de prosas cortas», como él mismo lo define, no sin antes matizar que también pueden ser consideradas una mezcla de géneros: un diario, pequeños ensayos, microrrelatos, aforismos...

¿Optó por este formato para explorar nuevos cauces de expresión poética?

Sí, después de tres libros de poesía en verso me apetecía huir de la métrica tradicional y de las formas más estrictas del verso medido, plasmando lo que quería llevar al papel a través de la prosa poética, con un ritmo más libre y suelto, acorde con el tono que iba buscando.

Viene siendo algo común que los nuevos poetas dejen de lado la métrica tradicional, ¿por qué?

Sí, es bastante usual, sobre todo entre la gente más joven, aunque hay otros poetas que trabajan mucho más la métrica y la técnica en general. Actualmente parece primar más la utilización del verso libre, guiarse por el oído y alejarse de esos cánones tradicionales. Personalmente, me gusta utilizar la técnica y basarme en la métrica para ayudar a conseguir un mejor ritmo, aunque también me apetecía buscar nuevos caminos, experimentando un poco.

¿Cuántas composiciones reúne en este libro?

Son medio centenar y en cuanto a temática debo aclarar que es un libro culturalista, cuajado de referencias culturales, tanto literarias como de cine, música, pictóricas... en general abarca todos los temas del arte y tiene como fondo a París, una ciudad que me impresionó muchísimo y de la que buscaba aportar mi visión.

¿Nunca le ha interesado la poesía social?

La verdad es que no, estoy un tanto aburrido de esos temas, me interesan como persona pero no me inspiran como escritor... digamos que no encuentro materia poética en temas sociales y políticos.

Así pues, ¿le gusta indagar más en los sentimientos eternos asociados al ser humano?

Sí, voy más allá de la sociedad que nos hemos montado, centrándome en cómo es el ser humano realmente o cómo me siento en el mundo donde vivo. Es una forma de reflexión y de plantearse a sí mismo esos temas eternos; no obstante, en este último libro se aprecia mucho un cambio en cuanto a referencias culturales, aparte de la estructura poética.

¿Busca de forma premeditada la reflexión por parte del lector?

La verdad es que cuando escribo lo hago para mí, por ejemplo en esta última obra no pensé en el futuro lector que podría leerla, incluso no sabía si sería material digno de ser publicado por una editorial. Sólo pensaba en lo que deseaba reflejar en el papel como forma de autoconocimiento, llevar al papel algo que no aflora simplemente con reflexiones, sino conectando con la voz poética que llevamos dentro. En cualquier caso, siempre es agradable que los lectores te comenten que tu obra les sirvió para ello.

¿Es usted de los que prefiere que la inspiración le encuentre trabajando?

Sí, desde luego. La inspiración desbocada, pura y dura, no sirve para nada, porque tendemos a expresarnos desde la parte más irracional y ello nos lleva a imágenes demasiado oscuras, que muchas veces no puede entender el lector. Necesitamos un poco de contención para trabajar y dar forma a esa inspiración, es verdad que necesitamos sentirnos inspirados, pero es preciso el trabajo constante y diario.

¿Cómo le cambió el Premio Adonáis?

Como escritor lo supuso todo. Es verdad que el mundillo poético es minoritario, no mueve masas, ni sales en televisión a diario, pero dentro del mundo de la poesía el Adonáis y el Ojo Crítico me pusieron en el candelero de la poesía dentro del ámbito nacional, me llevó a ser más conocido y te aproxima a nuevos lectores, que están pendientes de cada proyecto.

¿Ve posible invertir esa situación

minoritaria de la poesía con la llegada de nuevos lectores?
No sé si hay mucha gente joven que se interese por la poesía, creo que hay que tomárselo con naturalidad, porque la poesía requiere del lector un esfuerzo muy grande para que le llegue y hoy en día la gente no está por ello, simplemente es el ritmo que marca esta sociedad, la gente necesita desconectar y reclama cosas más inmediatas, mientras que la poesía requiere tiempo para adentrarse en ella. En cualquier caso, esto le va bien, porque la poesía tiene que ser pura y debe escribirse cuando se necesita... es mi forma de verlo

La Tribuna de Albacete. V.M. - miércoles, 3 de junio de 2015

Baltasar Magro

Profanadas

Ed. Stella Maris, 2015

De una belleza turbadora, el cuerpo de una joven africana aparece tendido, desnudo y sin vida, sobre el antiguo empedrado de Toledo, en el pórtico de santo Domingo el Real. Escritos con pintura blanca sobre su pecho profanado se leen insultos a la Iglesia, y la toca blanca con ribete negro que apenas cubre su cabello la identifica con una monja de clausura, de la orden que regenta el más antiguo convento de la ciudad.

El asesinato de esta religiosa será sólo la primera cuenta de un demoníaco rosario de muerte y sacrilegio. ¿Quién está detrás? ¿Un espectro satánico? ¿Un perverso eclesiástico? ¿Qué sucede en el interior de los conventos toledanos? ¿Las famosas *femmes* tienen algo que ver? En la ciudad cunde el temor y el escándalo. La imagen de Toledo queda afectada, el morbo inunda sus calles de reporteros de todas las televisiones, españolas y hasta de los Estados Unidos.

Baltasar Magro construye una original novela policíaca, en donde los protagonistas, aunque carezcan de la sagacidad de Sherlock Colmes o del pesimismo filosófico de Marlowe, muestran todas las virtudes e incertidumbres de los profesionales de carne y hueso.

Profanadas se adentra en las laberínticas entrañas de Toledo tras las huellas de un crimen, tal vez divino, o tal vez humano, demasiado humano. Con un humor sutil y una trama vertiginosa, de la que es imposible desprenderse, Baltasar Magro, autor de varias obras que se desarrollan en la ciudad, como *El círculo de Juanelo* o *En el corazón de la ciudad lévitica,* mantiene el interés del lector hasta la última página.

Página web editorial

Mi paseo por la belle epoque y las vanguardias

Jesús Romero Guillén

Editorial Círculo Rojo, Amería, 2014

Jesús Romero Guillén ha publicado un libro caleidoscópico con el sugerente título de «Mi paseo por la belle epoque y las vanguardias». Es un libro de cultura y de lecturas, de pasiones y de visiones. El autor con el escalpelo de la pluma disecciona una manera de ver el mundo, un arte y una época apasionante. Si algo caracteriza la vanguardia, desde el final del siglo XIX al primer tercio del XX, es la experimentación y la alegría. Todas las artes experimentan, innovan, imaginan, exploran caminos nunca antes andados, y todas se acompañan, además de con sus conceptos evidentes o difusos, con la gozosa vivencia de la alegría. Esa alegría también toma mil formas y colores, se vuelve ironía en Duchamp, paranoia en Dalí y se entenebrece en el surrealismo.

Jesús Romero es el cirujano que nos pone en la mesa de operaciones de su libro un todo que apabulla, pero que él ordena con la minuciosidad de quien estudia anatomía y sabe perfectamente cuál es el lugar del nervio ciático o del músculo esternocleidomastoideo o el hueso metacarpo. Y el puzle, pieza a pieza, se compone y toma forma y entonces **Kandisnsky** está en su sitio y lo están **Odilón Redón, Jean Renoir, Modigliani**, los surrealistas, el dadaísmo o hasta el localista grupo Tolmo de Toledo. En realidad el título le viene corto al libro, pues en las páginas se agranda lo que en el título no cabe. **Jesús Romero** casi alarga las vanguardias y la belle epoque desde la generación del 98 a nuestros días. Son pinceladas y pinceladas, tras mucho ver, mucho indagar y mucho sintetizar en el mundo del arte. En el fondo casi nos está ofreciendo una panorámica de la cultura del siglo XX pasada por el tamiz de su saber, sus emociones y su subjetividad.

Si Joyce llena páginas y páginas para contarnos un solo día en la vida de Dublín y los dublineses, Jesús Romero las llena para contarnos un siglo del mundo del arte. Si Proust, mirando el mar a través de un rosal, descubre el tiempo infinito que tarda un barco en lontananza en pasar de una rosa a otra, Jesús Romero abre el horizonte para hacer pasar barcos y rosas que son nombres y más nombres, escuelas y movimientos, en un sintiempo, que parece presente en su pluma, aunque se remonte cien años atrás. Si las vanguardias fueron la revolución del optimismo, este libro respira ese mismo aroma. Quizá sea un optimismo como juego, porque la realidad sabemos que es siempre más dura, pero es de agradecer hoy una obra así que nos ofrece una visión gozosa de un mundo, una belle epoque, frente al realismo pesimista que nos invade.

ANTONIO ILLAN @ABC_ES / TOLEDO

15/4/2015

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

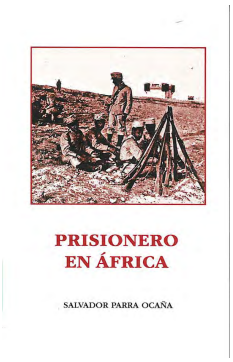
217 entrega Año VI/
25 de junio de 2015

Juan Sisinio Pérez Garzón: *Contra el poder. Conflictos y movimientos sociales en la Historia de España*

Ángel Bernao: *Historia de una ciudad. Las cuevas de Tomelloso*

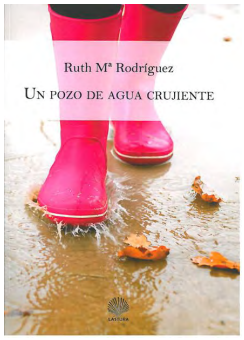
Enrique Alejandre Torija: *Guadalajara, 1719-1823. Un siglo conflictivo*

Isaac Parra: *Prisionero en África*

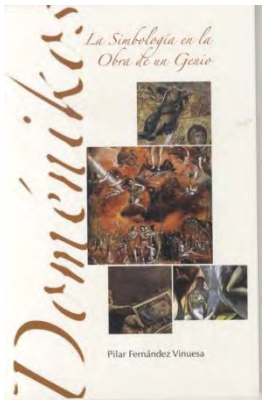


R. Cózar R Mª L Campillo P Losa: *De comendadores a Maestre de Santiago*

Ruth Rodríguez: *Un pozo de agua crujiente*



Pilar Fdez Vinuesa: *Doménikos*



Juan Sisinio Pérez Garzón: Contra el poder. Conflictos y movimientos sociales en la Historia de España

Editorial Comares; Granada 2015

Prólogo del libro: Una historia desde abajo

Este libro se ha escrito pensando ante todo en que pueda ser útil a los jóvenes que cursan diversos grados universitarios de humanidades y ciencias sociales y, por supuesto, que resulte de fácil comprensión para cuantas personas tienen interés por saber quiénes protagonizan la historia en cada momento. **Bertolt Brecht** lo explicó con claridad poética en los versos de *Preguntas de un obrero ante un libro*:

"En los libros figuran los nombres de los reyes/ ¿Arrastraron los reyes los grandes bloques de piedra?…El joven Alejandro conquistó la India/ ¿Él solo?… Felipe II lloró al hundirse/ su flota ¿No lloró nadie más?… Un gran hombre cada diez años/ ¿Quién paga sus gastos?/ Una pregunta para cada historia".

En efecto, una pregunta para cada época y para cada sociedad. Por eso en este libro no se encuentran ni los reyes ni las personalidades y líderes que dominan en muchas obras de historia, y no hablemos ya de las miles de novelas históricas que se han apoderado de la divulgación del pasado entre el gran público. **En este libro se han buscado respuestas en los sujetos, anónimos o no**, léase personas (mujeres y hombres), que han desarrollado con sus intereses y afanes, sus ambiciones e ideas, sus esperanzas y temores una continua lucha por cambiar y mejorar, con frecuencia desde posiciones no poco utópicas. Bien es cierto que estas motivaciones nunca han sido ni lineales ni homogéneas, porque los intereses contrapuestos y las visiones encontradas del mundo han desencadenado movimientos sociales, conflictos entre grupos y clases y protestas constantes contra quienes han detentado el poder y, en su caso, han frenado los cambios. Porque la historia es la ciencia social que estudia los cambios que nos han traído a este presente y que nos condicionan para construir el futuro.

Ahora bien, llegados a este punto, quizás los expertos reclamen que se les expongan los anclajes teóricos sobre los que se ha encarrilado el libro. Existen, por supuesto, y los lectores más especializados podrán advertirlos y captarlos en los sucesivos capítulos. Además podrán refutarlos con diversos argumentos, también matizarlos o ratificarlos con mejores elaboraciones en cada caso. Ahora bien, esbozar esos marcos teóricos obligaría a una apretada síntesis del pensamiento político sobre los factores de movilización social por lo menos desde **Karl Marx** hasta Slavoj Zizek y **Thomas Piketty**, cabalgando sobre Émile Durkheim y **Max Weber**, Charles Tilly y James C. Scott o **Simone de Beauvoir** y Judith Butler. Se opta por citar en la bibliografía del final del libro un abanico de obras suficiente para adentrarse en las distintas teorías sobre el cambio social, la dinámica de los movimientos sociales y las tipologías de la protesta.

En ese apartado de bibliografía también se relacionan los libros que permitirán ampliar los contenidos y cuestiones que se tratan en este libro. En especial es de justicia hacer referencia a la obra que **Pérez Ledesma** hace 25 años publicó bajo el título de *Estabilidad y conflicto social. España, de los iberos al 14-D*. También a la más reciente *Historia de España* dirigida por los profesores **Fontana y Villares**. En todo

caso, no son referencias bibliográficas exhaustivas, se incluyen los libros que puedan permitir al joven estudiante o al lector no especialista profundizar en cada etapa histórica; además esos libros, a su vez, hacen cadena con otras muchas obras que aparecen citadas en sus páginas.

En todo caso, quizás convenga recordar en esta explicación introductoria que el concepto de**"movimiento social"** se fraguó como instrumento de análisis en los procesos revolucionarios de la Europa de 1848 para precisar las exigencias de las clases trabajadoras, exigencias en bastantes casos en contra del orden social implantado por los correspondientes grupos dominantes desde el Estado liberal. Se trataba de diferenciarlos de los "movimientos políticos" porque desarrollaban acciones encaminadas a lograr objetivos que se catalogaron como "sociales". Tales análisis surgieron en el pensamiento radical democrático y socialista del momento al que le preocupaban las nuevas desigualdades e injusticias producidas por la revolución industrial y la expansión del capitalismo. Las calificaron como la **"cuestión social"**. Apareció de este modo el apelativo de "social" para calificar cuanto se relacionaba con las desigualdades que afectaban a los grupos de personas que cargaban con la parte del trabajo y nuevas condiciones de vida de la industrialización y de las distintas formas de implantación del capitalismo.

Si a los liberales de las revoluciones inglesa, norteamericana y francesa preocupaban lo político, esto es, la conquista del Estado, y así hicieron los congéneres liberales del resto de Europa a lo largo del siglo XIX, a partir de mediados de esta centuria, con el avance de la industrialización y de nuevas relaciones de clase, adquirió prioridad, incluso para los propios liberales, la organización de la sociedad. Unos para prevenir el conflicto, otros para luchar contra las desigualdades. En ese contexto fue donde surgió las obras de**Marx y Engels**, que albergaron no sólo propuestas activas de lucha, como fue la organización de la primera Internacional de Trabajadores, sino intuiciones y conceptos para las ciencias sociales que han influido incluso en quienes explícitamente se han situado al margen de su pensamiento. En este sentido, es incuestionable subrayar la aportación que supuso el **materialismo histórico**, porque planteó el reto de analizar la totalidad humana como totalidad social y porque situó las clases sociales en el eje explicativo de los procesos históricos.

En los *Grundrisse*, Marx analizó cómo las categorías económicas no eran comprensibles en sí mismas sino en función de "sus relaciones en el seno de la sociedad". En concreto, especificó que si en la sociedad burguesa el orden social estaba construido en torno al capital y a la propiedad, de ningún modo eso significaba que la sociedad fuera el simple reflejo de tales realidades económicas sino que, según sus propias palabras, "bajo el reinado del capital, la preponderancia pasa al elemento social creado en el curso de la historia". Un reconocimiento similar planteaba para la disparidad de los ritmos cuando puntualizaba que "las condiciones de producción se desarrollan de manera desigual respecto al sistema jurídico".

De ningún modo era un planteamiento reduccionista ni se establecía una relación mecanicista entre economía y sociedad. Al contrario, semejante perspectiva totalizadora significaba que toda la historia estaba protagonizada por la naturaleza de las relaciones sociales, siempre complejas, como desentrañó el propio Marx en su estudio sobre *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, donde puso el centro de atención en los conflictos y movimientos sociales que se retroalimentaban dialécticamente con el grado de desarrollo de las fuerzas productivas en Francia. Pues, en efecto, planteaba como nudo de la distribución del poder social las relaciones de clase definidas no por el encuadramiento de un grupo coherente en la jerarquía social, ni siquiera únicamente por su posición objetiva sino sobre todo por la conciencia de esa posición y de sus intereses específicos, por el grado de organización política y por la interacción cultural e ideológica con otras clases. Lógicamente la lección metodológica de Marx abrió caminos que se han enriquecido posteriormente, para lo que concierne a este libro, con las aportaciones de

autores como **E. Hobsbawm, E. P. Thompson, G. Rudé y R. Samuel**, que destacaron dentro del marxismo británico que en la segunda mitad del siglo XX lanzaron, siguiendo la idea inicial del francés **G. Lefebvre**, la necesidad de reescribir "la historia desde abajo". Es útil a este respecto subrayar también lo que ha supuesto como aportación el concepto gramsciano de "clases subalternas", porque la historia de las clases dirigentes, según **Gramsci**, acaba fundiéndose con la del Estado, mientras que eso no ocurre con las clases subalternas, cuya historia implica conocer sus exigencias, actitudes, actividades políticas y además los mecanismos de recepción de las iniciativas y formas de poder de los distintos grupos dominantes.

Además, cabe subrayar también la idea de Gramsci sobre el conflicto social que de ningún modo lo reduce al antagonismo entre la clase dominante y la dominada sino que plantea cómo en toda sociedad se producen otros movimientos de protesta y oposición al orden social establecido, con una pluralidad de expresiones que requiere desentrañar estrategias de poder, los distintos puntos de focalización de dominio y los impulsos para cambiar un presente que no gusta, en una dirección siempre abierta porque la contingencia forma parte del resultado de la pugna. Aunque existen otras muchas aportaciones de estudiosos y teóricos del conflicto, cabe enfatizar el giro que realizaron autores como **Charles Tilly, Tedda Skocpol y Sidney Tarrow** en la década de 1970 cuando pusieron sobre el escenario histórico el análisis de los recursos y oportunidades de la acción colectiva. La propuesta tuvo un eco inmediato por lo sencilla y rotunda. Se trataba de explicar en cada momento de la historia por qué se ponían en marcha unos recursos materiales y organizativos (los individuos no actúan si no están organizados) y se abrían unas oportunidades en un sistema de concertación que permitía actuar a los agentes. Han recogido herramientas de Marx, aunque sin insistir tanto en la lucha de clases y en las determinaciones materiales, para abordar el conflicto siempre como realidad política y analizar los procesos que desembocan en crisis políticas revolucionarias a partir del concepto clave de movilización colectiva.

Con la perspectiva de la movilización de recursos, la investigación desplazó el centro de atención "de las causas de la insatisfacción de los ciudadanos hacia las organizaciones del movimiento social que dan sentido y dirección al movimiento". Ha sido un enfoque con extraordinaria influencia historiográfica porque permite conjugar tanto la movilización de recursos como el estudio de las formas de sociabilidad, o las creencias colectivas y los referentes que explican por qué se producen o no cuajan, según, las movilizaciones colectivas. Semejante exigencia ha llevado a otros autores a sumar **la teoría de la identidad**, del reconocimiento como clave para desentrañar unos intereses que no son exclusivamente racionales. Se ha subrayado el hecho de que no basta con ser sujeto sino que además es imprescindible tener conciencia de pertenencia a una identidad colectiva que es la que da coherencia a las movilizaciones en un conflicto. Esas propuestas surgieron fruto de los nuevos contextos desarrollados desde década de 1990, cuando dejaron al descubierto que, por encima de los supuestos racionales de un individuo abstracto, existían los individuos concretos que actuaban con motivaciones de índole cultural, religiosa, nacional…que además los cohesionaba como parte de una colectividad cuya existencia daba sentido a sus respectivas vidas. Precedente importante fue la obra de **A. Hirschman**, quien en 1970 ya propuso un sencillo modelo para analizar la dinámica que sigue la participación individual en grupos y organizaciones, con independencia de los objetivos de tales grupos. Es el mecanismo que el propio autor usó para titular su obra como *Salida, voz y lealtad*. De igual modo hay que enfatizar la aportación del antropólogo James Scott quien, apoyándose en E. P. Thompson, ha reinterpretado los "discursos ocultos" de los dominados como parte de las condiciones materiales de vida y del **"arte de la resistencia"** contra el poder que se practica en un amplio espacio de la vida cotidiana de los pueblos.

En resumen, los estudios del conflicto y de los consiguientes movimientos sociales han investigado los mecanismos que provocan la adhesión de los individuos, han buscado los componentes culturales y los relatos imaginarios y han precisado sus conexiones con las quiebras del poder político y con las condiciones materiales de vida. Ahora bien, tal y como se ha escrito al inicio de estas páginas, no se trata de aturdir al lector en esta introducción con un nuevo repaso académico sobre las teorías del conflicto y de los movimientos sociales en la historia, porque entonces habría que comenzar refutando, por ejemplo, las tesis nada menos que de Charles Tilly cuando deja fuera del concepto de movimiento social cuantas protestas hubo antes de los procesos de modernización al considerarlas efímeras e incapaces de articular una alternativa de poder frente al Estado.

Baste quedarnos con el balance de que en el análisis de los movimientos sociales y del conflicto se ha llegado a posiciones pluralistas que han constatado que la ideología no cumple un cometido unificador y totalizante de la acción colectiva pues existen aspectos de la identidad social que son de carácter cultural y simbólico. Esto permite comprender la acción humana como acción creativa tanto en las relaciones entre individuo y grupo como también en el despliegue de tácticas de movilización, resistencia o perturbación que cambian a lo largo de la historia. Los actores plantean problemas, lo quieran o no, cuya solución no viene dada inequívocamente y de antemano por la propia realidad, sino que exige creatividad y trae al mundo algo objetivamente nuevo. Cabría de nuevo citar a Marx quien defendió justamente que "la historia no hace nada, no posee ninguna riqueza, no libra ninguna lucha. Es el hombre real y viviente quien hace todo; no es la historia la que utiliza al hombre como medio para realizar sus fines… [pues] la historia no es más que la actividad del hombre que persigue sus fines".

En conclusión, los objetivos de este libro son limitados. No se plantea resolver ni siquiera sistematizar los debates teóricos sobre los conflictos y cambios que marcan la historia. Sencillamente se ha escrito para explicar otra perspectiva de lo que ha ocurrido entre los muy distintos y diversos antepasados de esta sociedad que hoy llamamos España. Eso sí, se ha tratado de explicar la historia de esa inmensa mayoría de antepasados que habitualmente no aparecen en los grandes relatos sobre lo que consideramos "nuestra historia". **Ni están Fernando III el Santo, ni el Gran Capitán ni los tercios de Flandes**, y si en algunos capítulos aparecen los *grandes hombres* es porque desde sus enormes poderes han condicionado o determinado, según las circunstancias, la vida de las colectividades anónimas, de los hombres y mujeres de a pie. Por eso también se pretende explicar en este libro que las muy lentas y sucesivas conquistas de libertades y derechos que se han realizado por la mayoría de la población son tan recientes como frágiles. Eso significa que la historia no es irreversible pero también que la historia está abierta, la hacemos entre todos cada día y se confirma que, cuanto más mecanismos de cooperación se desarrollan, más plurales y tolerantes son las sociedades y más formados están los ciudadanos en el pensamiento crítico, más sólidas son las mejoras de libertad, democracia y justicia para todos.

El estímulo para escribir con este afán se lo debo a los estudiantes con los que cada curso aprendo nuevas exigencias para abordar el futuro, porque dar clases no es una "carga", fea denominación con la que algunos profesores hablan del trabajo docente para contraponerlo al prestigioso trabajo de investigar. Al contrario, dar clases es un privilegio social, aunque no se mida con sexenios de brillo investigador. Este privilegio es compartido con excelentes colegas de la Universidad de Castilla-La Mancha, profesores de Historia, de Hispánicas, de Arte, de Ingenierías, de Química, de Derecho, de Educación… A todos les debo compartir inquietudes y aprender a enseñar; son demasiados nombres para relacionarlos todos así que me limitaré a expresar ese reconocimiento en cuatro personas cuyos consejos para limar este manuscrito me han sido muy provechosos. Son las profesoras Rosario García Huerta y Raquel Torres y los profesores Damián González y Fernando del Rey Reguillo.

Juan Sisinio Pérez Garzón

Ángel Bernao

Historia de una ciudad: Las cuevas de Tomelloso

Un libro relata la historia de la ciudad a través de sus cuevas

El libro "Historia de una ciudad: Las cuevas de Tomelloso", del que es autor Ángel Bernao recoge fielmente la historia que hay detrás de estos espacios subterráneas que han rendido y rinden culto a la tradición vinícola del municipio será presentado el próximo 2 de junio a las 19.30horas en la Casa de Castilla La Mancha de Madrid.

El autor, Ángel Bernao, plasma en las páginas del libro la importancia y la repercusión social y económica de los más de 100 años de crónica de las cuevas, su origen y construcción para albergar el resultado de la elaboración de los vinos desde el último tercio del siglo XIX hasta nuestros días. Y es que las bodegas están intrínsecamente unidas al municipio y son una de sus principales señas de identidad. Será un recorrido en el que estará acompañado por Natividad Cepeda, autora del prólogo del libro y José María Díaz; ambos partícipes de la investigación.

El libro se centra en las cuevas que poseía el agricultor medio y que contaba con bodegas de seis, ocho o diez tinajas, donde hay una historia detrás de 125 años. La construcción de las cuevas es el reflejo de un proceso evolutivo que tuvo lugar en el momento en el que los labradores comienzan a guardar el vino en su propia casa; una labor que se extendió con fines comerciales y que trajo a la localidad una importante industria: las destilerías y las alcoholeras.

Se trata de un minucioso trabajo de búsqueda realizado durante casi 20 años con el único afán de conservar y catalogar el patrimonio tomellosero y que el autor se ha encargado de vivir en primera persona pues ha recorrido las reminiscencias de las más de 200 cuevas que perduran a día de hoy y de las cuales algunas son visitables en la actualidad. 7 hectáreas del casco urbano que ahora han visto menguado su espacio en favor de la fundación de las cooperativas como es el caso de la Cooperativa Virgen de las Viñas, la mayor de Europa. Sin duda, un hecho más que suficiente para otorgarle a esta localidad un prestigio inconfundible.

Son nueve las bodegas que han heredado la tradición vinícola de Tomelloso y que tienen el objetivo común de conseguir la máxima calidad en sus vinos porque se trata de sabores de La Mancha que tratan de acercar estos productos al paladar de los amantes de este producto.

La recolección se realiza de forma manual y seleccionando las mejores uvas en su momento óptimo de maduración. Tras una fermentación y maceración que se adecúa a cada tipo de vino, se consigue la máxima expresión de la uva donde se observa el cuidado que tanto el viticultor como el bodeguero ponen en el proceso de elaboración.

JOSÉ BELLÓ ALIAGA
Lanza/ 31/5/2015 ·

Enrique Alejandre Torija

Guadalajara, 1719-1823. Un siglo conflictivo

Guadalajara, Asociación Cultural Federico Engels, 282 pags.

Enrique Alejandre ofrece al público lector un libro bien estructurado, perfectamente construido, escrito con total claridad y sencillez, a lo largo del cual pueden contemplarse minuciosamente los procesos más destacados que originaron ese proceso conflictivo que caracterizó el espacio de tiempo, de poco más de un siglo de duración, -que comprende desde 1719 a 1823- en el que trabajador, el obrero que aparece en busca de su propio destino, es siempre sujeto y protagonista, generalmente anónimo, de los hechos que se dan a conocer.

En la "Nota de los editores" se dice que "el presente libro es una incursión rigurosa por la protohistoria de esa clase asalariada que se fue forjando en el paso del régimen feudal español al pleno dominio del mercado y la producción capitalista", idea que, tras su atenta lectura compartimos al cien por cien, puesto que la burguesía no se vio capacitada para emprender una acción revolucionaria al estilo francés, sino que se unió a la oligarquía para medrar a costa de los más débiles, económicamente hablando, que formaban parte del campesinado. Es decir, burguesía y aristocracia debidamente aliadas, para crear una oligarquía poderosa que sirviera de base al futuro capitalismo. Pero para ello la burguesía debió procurarse títulos nobiliarios y lentamente se fue convirtiendo en terrateniente, de modo que las rentas de sus tierras, unidas a las de los aristócratas, se utilizaron para llevar a cabo acciones comerciales y bancarias, que volvieron a utilizarse para la adquisición de nuevas y mejores tierras, gracias a las sucesivas desamortizaciones, que empobrecieron a los pobres y enriquecieron más a los ricos.

Por eso, esta "clase dominante" no quiso nunca saber nada acerca de revoluciones democráticas, y más concretamente de aquellas que afectasen directamente a la reforma agraria y a la consolidación de la pequeña propiedad campesina.

Este "caldo de cultivo", este trasfondo histórico, es el que estudia con detalle Enrique Alejandre entre 1719, fecha de la primera huelga de los operarios de la

Real Fábrica de Paños de Guadalajara y 1823, en que fue derrotado el segundo intento de revolución liberal, con Fernando VII -*rex horribilis*- y, para ello, estructura su análisis a lo largo de seis amplios capítulos, que complementa con un anexo en el que recoge -nada menos que dieciocho documentos de gran interés-, además de una extensa, actualizada y selecta bibliografía.

En el primer capítulo analiza, a modo de necesaria introducción para conocer mejor el estado de la cuestión relativo a la economía y la sociedad de la provincia de Guadalajara, su territorio y la población entonces existente; el estado de la agricultura y sus fuentes de riqueza, como la minería, centrándose para ello en las salinas y aguas termales (balnearios de Sacedón y Trillo); el hierro y la piedra; la industria, con especial atención a las reales Fábricas de Paños de Guadalajara y Brihuega, además de alguna otra de menor importancia; el estado del comercio y los transportes, para concluir este apartado con el dominio territorial en manos de la aristocracia y la Iglesia, siempre cómplices, a pesar de lo cual también hubo ciertos tímidos intentos reformistas a través del propio obispado -especialmente gracias a los denominados "obispos ilustrados"-, las Sociedades de Amigos del País en Guadalajara y la primera desamortización, decretada por Godoy.

Todo lo anterior da paso a que Enrique Alejandre entre en el estudio de las luchas de clases y la conformación de los llamados trabajadores asalariados, así como de los prolegómenos del proletariado, recogiendo sus acciones más sonadas. Buen ejemplo de esta conflictividad social durante el siglo XVIII puede verse a lo largo de las numerosas huelgas de los operarios de la Real Fábrica de Paños de Guadalajara, especie de anticipo del movimiento obrero que surgiría un siglo después, luchas que se vieron complementadas con la negativa de los campesinos a pagar los diezmos a los conventos -a la "mano muerta"-, la huella que dejó en Guadalajara el motín de Esquilache, la no aceptación de las quintas y levas, etcétera.

No menos importancia tienen los motines contra las autoridades durante los levantamientos del 2 de mayo de 1808 en Brihuega y Sigüenza, ya durante la Guerra de la Independencia, así como la pasividad y el colaboracionismo de la aristocracia alcarreña con los "gabachos" hasta cierto punto atenta a la formación de las Juntas de Guadalajara y Molina, donde hay que tener en cuenta el conflicto laboral surgido entre los fabricantes de armamento, a quienes no les pudo pagar su trabajo; además del importante papel jugado por las partidas de guerrilleros, y dentro de éstas, de campesinos adinerados que promovieron por su cuenta y riesgo la lucha contra el invasor. La parte final del libro comienza con el regreso del "deseado" Fernando VII, quien tras su vuelta al poder endureció cualquier ofensiva que tuviera como fin el orden democrático, lo que trajo como consecuencia el hundimiento de Guadalajara, puesto que la "reafirmación del pacto aristocracia terrateniente y burguesía" llevó consigo el cierre de la Real Fábrica de Paños,

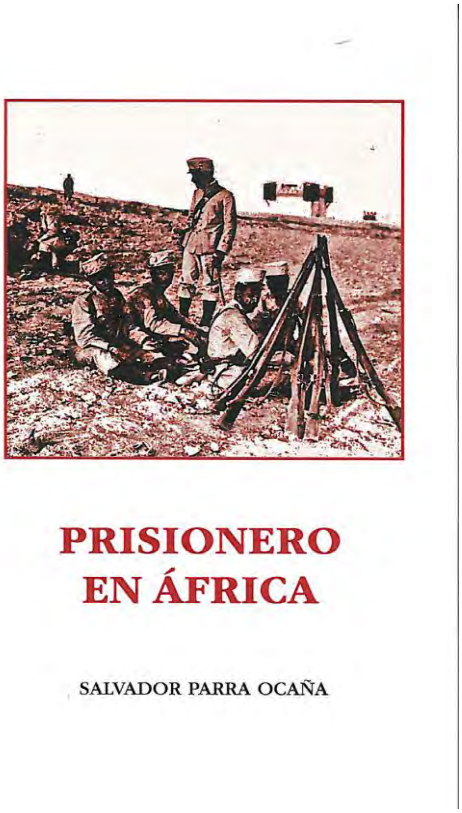
dado el estado de crisis en que se encontraba la Hacienda Real que arrojó a multitud de trabajadores en la calle; también intervinieron en esta catástrofe las desamortizaciones que, como dijimos anteriormente, beneficiaron fundamentalmente a la burguesía y dieron al traste con las condiciones de vida del campesinado, que terminó por pagar los "platos rotos", postrándolo a merced de la Iglesia.

Y algo no suficientemente estudiado hasta el momento: La insurrección absolutista de Sigüenza en 1822, prólogo del que devendrían los sucesos del año siguiente, auspiciada por el cabildo de la catedral, que terminará convirtiéndose en una sangrienta represión a nivel "provincial".

Este es, a grandes rasgos, el contenido de este libro que tanto interés tiene para quienes quieran conocer más a fondo la historia de Guadalajara. Evidentemente, el libro, contiene muchísimos más datos, sobre los que sería prolijo extendernos en tan breve espacio.

Es, en fin, un libro verdaderamente recomendable, no sólo por lo que atañe a la calidad y cantidad de la documentación empleada para su construcción, una muestra de lo cual puede comprobarse a través del interesante anexo documental y la extraordinaria bibliografía que aporta, sino también porque -según lo que hay en los tiempos que corren- está bien escrito, lo cual contribuye a que sea de amena lectura, todo lo amena que un libro de estas características pueda serlo.

José Ramón López de los Mozos



Isaac Parra:
Prisionero en África

GEA Desarrollo rural, Cuenca, 2014

Salvador Parra Ocaña es un prestigioso odontólogo natural de Priego (Cuenca). Su padre, Isaac Parra Salmerón, era un agricultor y alfarero, del mismo lugar, que en 1921 es llamado a filas para combatir en la guerra de Marruecos.

Allí lo hizo primero bajo las órdenes del general Sanjurjo y posteriormente bajo el mando del general Franco.- Posteriormente sería hecho prisionero por las fuerzas rifeñas de Abd el Krim y pasaría varios años en esa situación. De su compañía, compuesta por unos 100 hombres, sólo cuatro sobrevivieron y regresaron sanos a España, tras la finalización del conflicto, en 1926.

Dotado de una prodigiosa memoria, Isaac Parra, con 88 años a sus espaldas

(seis antes de morir) narra a su hijo Salvador sus recuerdos de aquellos trágicos años. Lo hace con una asombrosa minuciosidad; sin ningún barroquismo ni pretensiones literarias; sólo destaca en el relato su profundo sentido antibelicista.

El interés del libro -***Prisionero en África***- radica en que puede ser leído de un tirón como una novela con multitud de personajes, situaciones, tensiones y calamidades sufridas por las tropas españolas, pero, además, es una fuente de primera mano de un testigo presencial de los hechos y por tanto funciona también como un documento auxiliar importante para el mejor conocimiento de la Historia.

El libro ha visto la luz a raíz de que el conquense Ángel Pérez Saiz, tras leer el relato, considerara importante su publicación en su empresa, Gea Desarrollo Rural S.L. El editor destacó la "fuerza" que tiene este relato que con "gran crudeza" logra captar la atención del lector desde la primera página y que "permite hacerse una idea muy aproximada de lo que supuso aquella contienda para los protagonistas que lo vivieron".

El libro, bien editado, se acompaña de recortes de prensa, fotografías y otros documentos de archivo relativos a los hechos que en él se narran. En la presentación de este libro, que tuvo lugar el pasado viernes en la Biblioteca de Castilla-La Mancha intervinieron, junto al autor y el editor, dos conquenses más, los filósofos Rafael Sevilla y Augusto Serrano.

Alfonso González-Calero

De comendadores a Maestre de la Orden de Santiago: el Señorío manriqueño de la Sierra de Alcaraz

Ramón Cózar Gutiérrez
Rosa María López Campillo
Pedro Losa Serrano
Sílex Ediciones, 2015; 398 pags. **21 €**

Buena parte de la actual historiografía sobre el régimen señorial ha optado por una interesante línea de investigación, como es el estudio de las Casas nobiliarias. Por ello, entre otras muchas razones, hemos creído necesario reabrir una investigación que con el paso de los años era necesario revisar y actualizar, tanto en el fondo como en la forma. Ahora, aunque el protagonista en el título siga siendo el señorío, éste sólo será una parte -aunque muy importante- de la obra, dicho protagonismo será compartido con el linaje de Lara y la Casa de Paredes, con sus estructuras de parentesco y alianzas matrimoniales, actividades profesionales, el mayorazgo y los pleitos por la sucesión a lo largo del tiempo. A lo largo de la obra destaca la importancia que tiene el título de Maestre de Santiago en la historia del señorío alcaraceño. Don Rodrigo

Manrique, para conseguir dicho título de Maestre, tuvo que vender las poblaciones de su señorío, y su hijo don Pedro, por no disputar dicho título a la corona a pesar de sus derechos bien fundados al mismo, obtuvo como recompensa Riópar y Cotillas. Y con la incorporación de estas nuevas villas a las tres del antiguo señorío manriqueño (Villapalacios, Bienservida y Villaverde) pudo el II conde de Paredes y comendador de Segura ver realizado el sueño de poseer y consolidar un importante señorío en las tierras de la Sierra de Alcaraz. ***Web editorial***

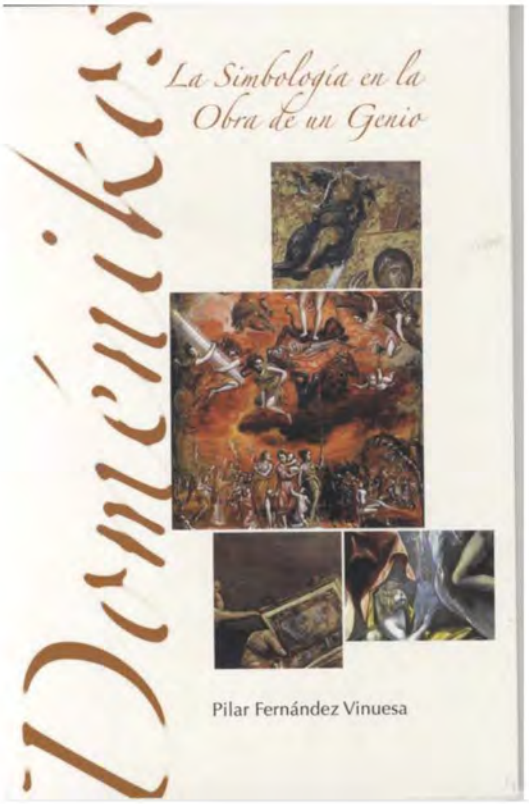
Ruth Rodríguez

Un pozo de agua crujiente

Ed. Lastura; Ocaña, 2015

Un pozo puede calmarte la sed, pero también puedes ahogarte en él. Sea una cosa u otra, hazlo personal, hazlo tuyo, hazlo crujir. Esta es la premisa que la poeta toledana Ruth María Rodríguez aplica en su última colección de poemas. Un poemario que ayer presentaba en la Biblioteca de Castilla-La Mancha arropada por amigos y amantes de los versos, así como por la editora Lidia López Miguel y el poeta Antonio J. Sánchez Fernández. „Un pozo de agua crujiente“ es un viaje audiovisual que lleva al lector hacia el autoconocimiento, a conocerse a sí mismo para afrontar el destino y mirar la vida con honradez. «Quiero que el lector recupere sus recuerdos personales y sociales, que camine hacia el futuro haciendo que cruja», indicaba la poeta toledana y directora de la escuela de escritura creativa Verbalina. Esta obra, que podrá encontrarse en las librerías gracias a la editorial Lastura (www.lastura.org), intercala poemas y haikus, es decir, poesía castellana con estructura japonesa de tres versos, a la que la autora ha puesto música con la colaboración del guitarrista Víctor Arriero y Aitana González en la percusión, ambos del grupo Kekumka de la Asociación de Vecinos Alcántara del barrio de Santa Bárbara. «Aunque en un principio la idea era hacerlo visual, la obra ha ido evolucionando, ha ido crujiendo y se ha hecho musical», indicaba Rodríguez para comentar que con „Un pozo de agua crujiente“ busca en el lector «un momento que hayas vivido, captar ese instante, como una fotografía poética de algo que hayas experimentado». Por el momento habrá que esperar a otoño para disfrutar del recital completo, de los versos y la música que la autora presentaba ayer en un salón de actos con más público de lo habitual. Todo un éxito para la poeta y gestora cultural. Por su parte, la editora, Lidia López Miguel, confesó su amor por la poesía, al considerar que los versos y las presentaciones de este tipo de obras «son especiales, la poesía es lo que más nos llega y lo que más nos gusta». Y para conocer mejor a Ruth María Rodríguez, qué mejor que visitar su blog „Otro París“ en ruthrodlop.blogspot.com.es.

Javier Guadyerbas La Tribuna de Toledo 17 de junio de 2015



Pilar Fernández Vinuesa

Doménikos. La simbología en la obra de un genio

TourEvernt. Toledo, 2015

2014 no sólo fue en Toledo y para Toledo, el *'Año Greco'* en conmemoración de la muerte del pintor candiota allí residenciado, sino la oportunidad excepcional de sostener las celebradas exposiciones grequianas, tanto en el Museo de Santa Cruz y en la Sacristía catedralicia, como luego en el Museo del Prado. Junto a ello, el impulso notable de la labor del Comisario de la muestra, Fernando Marías, autor por otra parte de estudios anteriores a 2014, dando pie a un catálogo capaz de poner al día todos los estudios y elaboraciones que se han venido produciendo sobre El Greco y sobre el Manierismo hispano y sus marcas italianas. Junto a ello se han venido produciendo diferentes aportaciones, algunas comentadas ya en estas páginas, y movidas por la oportunidad que brindaba el Centenario, para volver a mirar a un pintor lleno de facetas y de aristas diversas, que ha pasado de ser un casi olvido disciplinar, a ser tenido como uno de los más claros precursores de la pintura del XIX y del XX.

Elaboraciones críticas en donde ya es un lugar común el reconocimiento de El Greco como una diversidad de pintores. Circunstancia ésta de la diversidad de pinturas, no sólo atribuible a un taller plural que sostiene, sobre todo en su etapa toledana, y que da pie a obras de ciclo completo: arquitectura, pintura, escultura, retablos y escenografía; sino sobre todo a su propio proceso de formación y viaje, que le hace aparecer como "*un pintor de iconos tardo bizantinos; un pintor del renacimiento italiano y un pinto manierista en Toledo*". Y es que la ruta que se inicia en Candia, prosigue en Venecia, avanza

en Roma y se cierra en Toledo, da para muchas posibilidades y análisis.

La pretensión del presente trabajo de Fernández Vinuesa, a caballo de un breve manual grequista y de un breviario de ayuda para comprender toda la simbología que se despliega en la Pintura Histórica, puede parecer menor con relación a otros trabajos del centenario. Pero hay que entender las características de la propuesta editorial y su destino: un texto menor dirigido al gran público, que permitan contextualizar la trayectoria pictórica del pintor cretense, a través de un recorrido por 28 piezas de su producción.

Trabajo en el que hay un esfuerzo señalado por recoger las valencias simbólicas de la pintura de Theotokópoulos. Ello es visible en la lectura de la pieza de 1570, *'Expulsión de los mercaderes del Templo'*, en donde no basta la percepción del complejo manierista de figuras en posiciones complejas. Figuras que rodean a Jesucristo y su látigo activo, pero que precisan de complementos informativos. Desde el despliegue de palomas (trasunto de la Esperanza), conejos, perdices, corderos, libros caídos, cesto de panes (la Eucaristía) y ostras, que componen un basamento informativo que traba el zócalo de la propia pintura, y que hoy cuesta trabajo leer e identificar las claves desplegadas.

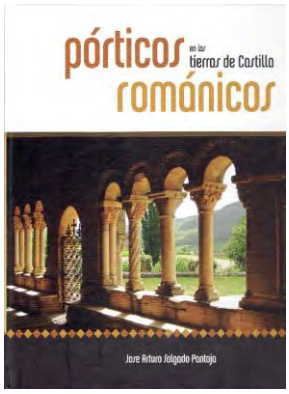
Como ocurriría, diez años más tarde, con el *'San Mauricio y la legión tebana'*, un cuerpo bajo como zócalo alegórico preñado de simbología; un cuerpo medio pictórico, puramente narrativo y reconocible en su asunto y materia, y el cuerpo superior, celestial, aéreo y de exaltación gloriosa de las verdades ocultas en el cuerpo inferior. Tripartición de los órdenes compositivos y simbólicos empleados en la ordenación pictórica que se perfeccionan en extremo, seis años después, con el *'Entierro del conde de Orgaz'*: el orden críptico de la deposición del Conde de manos de San Esteban y san Agustín; el orden narrativo de la corte de retratados asistentes a las exequias y el cuerpo superior transmutado, celestial y nuevamente triunfal. Lo limitado de la extensión del trabajo comentado (87 páginas), no impide pese a todo el acompañamiento de una bibliografía básica, que permita profundizar en los enigmas pictóricos de El Greco. En donde solo anoto la ausencia de Maurice Barres, como precedente de todos los estudios e indagaciones posteriores.

José Rivero

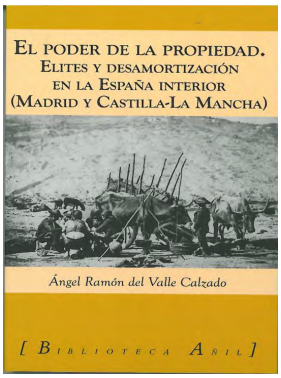
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

218 entrega Año VI/
3 de julio de 2015

José Arturo Salgado Pantoja: *Pórticos románicos en tierras de Castilla*

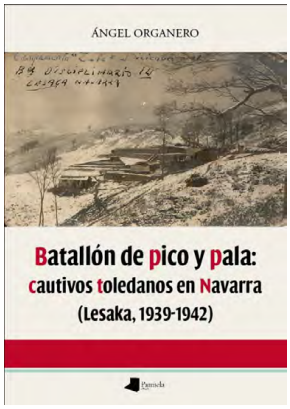


Ángel Ramón del Valle*: El poder de la propiedad*



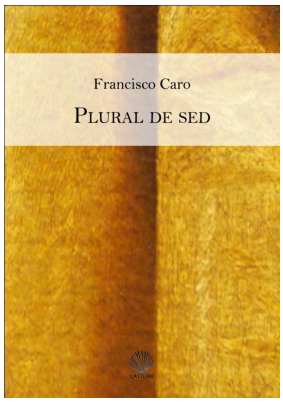
José Antonio Castellanos*: Quién fue quién en la Transición CLM 1977-1982*

Ángel Organero: *Batallón de pico y pala. Cautivos toledanos en Navarra (1939-42)*

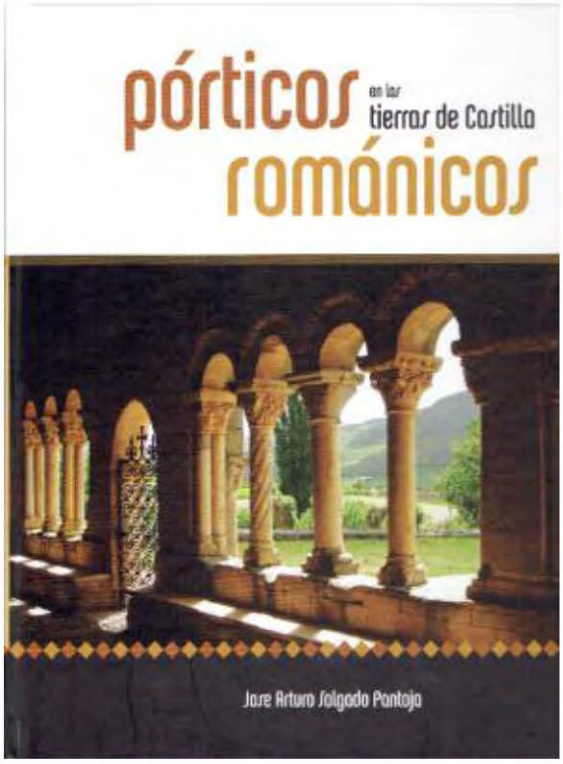


Manuel Valero: *Carla y el señor Erruz*

Francisco Caro: *Plural de Sed*



David Luna Lorenzo: *Inframundo*



José Arturo Salgado Pantoja

Pórticos románicos en tierras de Castilla

Aguilar de Campoo (Palencia), Fundación Santa María la Real, mayo de 2014, 310 pp.

Estamos ante un libro de gran envergadura, no por tu tamaño, sino por la cantidad y calidad de datos que contiene. Se trata al fin y al cabo de un análisis pormenorizado de un conjunto de sesenta y ocho iglesias románicas porticadas, existentes en tierras de Castilla, considerando Castilla de una forma amplia, sin fijarnos en las actuales fronteras, meramente administrativas, que no tuvieron en consideración los aspectos culturales de las tierras que abarcan.

De las sesenta y ocho iglesias que se estudian detalladamente, una corresponde a la actual provincia de Ávila, cinco a la de Burgos, quince a Guadalajara, una a La Rioja, treinta a Segovia -*external cloisters*, según la denominación de George Edmund Street en su obra *Some account of gothic architecture in Spain* (1865)- y dieciséis a Soria, además de alguna otra que se incluye en un apartado, especie de "cajón de sastre del románico porticado", que lleva por título "Otros vestigios".

Aparte de su evolución, basada en ciertas precisiones terminológicas y en la probable génesis de los pórticos -objeto del presente estudio- a través de la teoría orientalista centrada fundamentalmente en el contexto medieval hispano, se da paso a otras estructuras porticadas que tuvieron un origen tardo-antiguo en la zona oriental mediterránea y del norte de África y que, con el paso del tiempo, sufrieron una serie de readaptaciones y nuevas interpretaciones en el centro peninsular desde el siglo XI, aunque ello no impide que también puedan encontrarse algunos ejemplos en tierras navarras y catalanas.

Como se dice en el prólogo de la obra que comentamos, desde el siglo XIX el especialista se viene interrogando acerca de la huella que en estas manifestaciones arquitectónicas pudieron dejar los atrios paleocristianos en la configuración de los claustros monásticos y catedralicios y en los pórticos de acceso a las iglesias parroquiales y martiriales, temas que Salgado Pantoja aborda partiendo para ello del periodo visigodo, además de preguntarse sobre la identificación del

atrium o *dextrum* en lo que se refiere a su función como lugares de recepción, aglutinamiento y tránsito, de protocolo y convocatoria, así como marcos estacionales en los que celebrar ritos concretos y de diálogo, sin olvidar que, desde el periodo altomedieval y románico, los pórticos también tuvieron una naturaleza cementerial que servía al tiempo para definir una zona de transición entre lo secular y lo eucarístico.

En otras ocasiones, los pórticos fueron considerados como simples escenarios laicos en los que se debatían asuntos meramente terrenales, por lo que fueron tenidos como espacios de expresión oral utilizados ¿exclusivamente por los hombres? para deliberar aspectos de responsabilidad, lo que los convirtió en espacios multifuncionales destinados a una larga serie de actividades claramente diferenciadas, como "congregar a penitentes, prolongar los matrimonios, guarecer de las inclemencias o soterrar a los miembros privilegiados de la sociedad", de modo que su proceso de monumentalización llegó a ser compleja y ampulosa en algunos momentos, como queda de manifiesto a través de su extensión a más de un costado o ala de la iglesia, porque "un pórtico es literal y topográficamente un ámbito preliminar. Desde él se llega *ad limina* -a los umbrales- de la casa de Dios y en él se detenían las agresiones y los conflictos provocados por los agentes demoniacos que atosigaban al creyente".

Y, dado que se trataba de lugares de ingreso y alojamiento temporal, queda claramente justificado el empleo de elementos visuales, tanto pictóricos como escultóricos, con los que poder "ilustrar" al creyente a fin de que practicara una moral virtuosa, por lo que casi siempre, las representaciones que se utilizaron fueron de contenido religioso, mientras que las seculares solían ser inusuales.

Por tanto, los pórticos no fueron ámbitos profanos -en este punto se recuerda al lector que los cementerios que circundaban las iglesias eran consagrados, lo mismo que los muros exteriores de las mismas- independientemente de que se empleasen para usos sociales -que nada tenían que ver con ritos sacramentales o litúrgicos-, de donde se desprende el notorio interés de las autoridades eclesiásticas por predicar y amonestar al mundo laico a través de las representaciones iconográficas situadas en ellos.

El estudio concreto, pormenorizado, de los pórticos había pasado un tanto desapercibido a lo largo de los estudios acerca del románico realizados en el siglo XIX y comienzos del siguiente, hasta que en 1906, André Michel los definió como "*une création originale de l'art roman espagnol*", por lo que los más importantes y conocidos investigadores del arte románico español como Gómez-Moreno (*Iglesias mozárabes. Arte español de los siglos IX al XI*, 1919), Lampérez y Romea (*Historia de la Arquitectura Cristiana Española en la Edad Media según el estudio de los elementos y los monumentos*, 1930), Layna Serrano (*La arquitectura románica en la provincia de Guadalajara*, 1935), Gaya Nuño (*El*

románico en la provincia de Soria, 1946) y, sobre todo, Taracena Aguirre ("Notas de arquitectura románica. Las galerías porticadas", *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 1931-1932), se interesaron por esta interesante tipología arquitectónica, autóctona de España, rastreando su posible origen; pero, realmente, la mayor parte de dichos estudios pasó casi desapercibida hasta 1975, en que dicho tema fue abordado minuciosamente, en profundidad, por Bango Torviso ("Atrio y pórtico en el románico español: concepto y finalidad cívico-litúrgica", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 1975), por lo que el interés por los pórticos románicos españoles creció espectacularmente, en especial a lo largo de los treinta últimos años, aunque -como señala Salgado Pantoja- "siga faltando una monografía específica en la que se recoja todo ese importante sustrato previo, añadiendo datos actualizados y sistematizando el análisis de dichos recintos", que es lo que pretende a través de la publicación del presente libro, síntesis de las principales aportaciones de su Tesis doctoral, que contiene un inventario actualizado de los testimonios conservados en Castilla desde el siglo XIII, en que la construcción de los pórticos o galerías alcanza su auge.

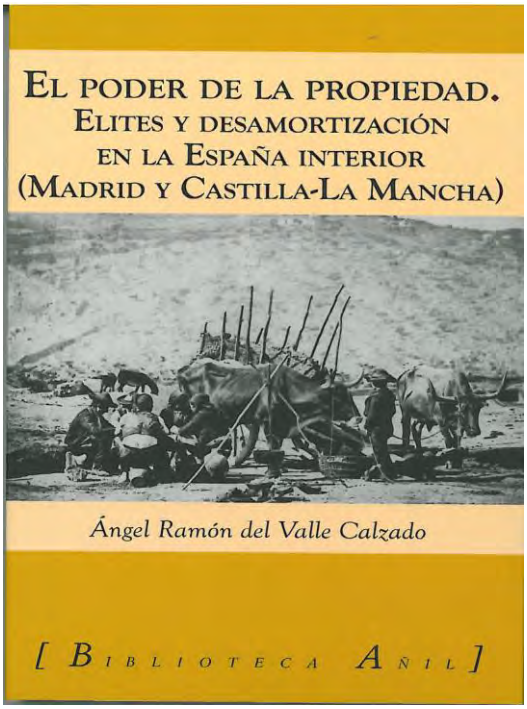
Una nómina de algo más del 90% de las obras conservadas, -aunque también se hayan incluido menciones puntuales a ejemplares románicos conservados en tierras navarras, aragonesas y catalanas, así como algunas otras muy transformadas, arruinadas, desaparecidas o de dudosa datación-, donde cada una de las galerías que se estudia cuenta con un análisis morfológico y constructivo al detalle en el que se deja constancia de sus dimensiones, las sucesivas etapas constructivas, la orientación, los materiales empleados, la disposición de las arquerías y el tipo de los soportes utilizados, etcétera, al igual que sucede con los elementos decorativos, inscripciones, marcas lapidarias y grafitos y demás, que conducen a una datación cronológica aproximada del ejemplar.

Un catálogo que se estructura alfabéticamente y por provincias y que se encuadra entre dos capítulos o apartados: el primero de ellos, -ya visto a grandes rasgos más arriba-, centrado en aspectos tan diversos como la situación dentro de la topografía propia del templo, su relación con otros espacios de jurisdicción eclesial o el más llamativo y debatido asunto de su origen y evolución; mientras que en el segundo se analiza globalmente la dimensión física de la galería porticada, la iconografía representada en sus elementos esculpidos, así como el simbolismo del recinto, la multifuncionalidad y, finalmente, las filiaciones estilísticas existentes entre unos y otros ejemplares.

Además hay que tener en consideración el incalculable valor documental de la mayor parte de las fotografías que acompañan al texto, recogidas en el terreno entre 2009 y 2013, amén de algunas otras procedentes de archivos y colecciones particulares, a lo que, sin duda, hay que añadir una impagable labor de archivo basada, por lo general,

en los datos contenidos en los libros de fábrica e informes y expedientes de obras depositados en los archivos histórico-diocesanos consultados. El libro se completa con una extensísima y selecta bibliografía, que abarca las páginas 287 a 310.

José Ramón López de los Mozos



Los Safont y otros desamortizadores en Castilla-La Mancha

Cuando en Toledo se habla de Safont, inmediatamente se piensa en un espacio ubicado junto al Tajo, en la vega situada antes de que el cauce fluvial atraviese el puente de Alcántara y bordee el promontorio sobre el que se asienta el Casco Histórico de la capital regional. Es habitual que en pueblos y ciudades el nombre o apellido de algún conocido personaje local derive en topónimo, este ejemplo es peculiar pues la familia Safont tuvo una vinculación efímera con Toledo, cimentada, además, sobre la especulación y los negocios derivados de los procesos desamortizadores del XIX.

Con el título de *El poder y la propiedad. Élites y desamortización en la España interior. Madrid y Castilla-La Mancha*, Ángel Ramón del Valle, catedrático de Historia Contemporánea en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UCLM en Ciudad Real, ha publicado en la Biblioteca Añil (Almud Ediciones de Castilla-La Mancha) un documentado estudio sobre el desarrollo que en nuestros territorios regionales tuvieron las diferentes desamortizaciones impulsadas por los gobiernos decimonónicos con la finalidad de enjuagar títulos de deuda pública mediante la enajenación bienes propiedad de manos muertas o comunales de los ayuntamientos, así como sobre quiénes aprovecharon estas ventas para incrementar sus patrimonios y fortunas personales.

Las provincias que hoy conforman la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha fueron el territorio español donde más se desamortizó. Los cálculos de Del Valle nos hablan de 114.000 fincas, que reportaron al Estado la nada despreciable cantidad de 900 millones de reales. “Nunca en la historia de la región –apunta el autor- se había producido un trasvase de propiedades rústicas tan extraordinario ni de tanta trascendencia”. Para poner en valor tal apreciación debemos considerar que se vendieron más de un millón seiscientas mil hectáreas, representando el 21% de la superficie regional. Casi el cien por cien de la misma era propiedad de los ayuntamientos (el 68,6%) y la Iglesia (27,3%), instituciones que perdieron la práctica totalidad de su patrimonio agrario. Visto el mapa de la distribución geográfica de estas ventas, la mayoría de ellas se registraron en el zona suroccidental (provincias de Albacete y Ciudad Real), desde los Montes de Toledo al Campo de Montiel.

Ángel Ramón del Valle presenta su estudio en dos partes bien diferenciadas. La primera, de marcado carácter estadístico, se centra en los pormenores numéricos del proceso desamortizador en Castilla-La Mancha, deteniéndose en detalles de las propiedades afectadas, las normas y procedimientos administrativos empleados en el empeño o la cronología de estas enajenaciones. La abundancia de sus datos evidencian el detallado y meticuloso trabajo de documentación previo realizado, así como su intención de ampliar estudios más localistas que sobre la cuestión desamortizadora afrontaron años atrás historiadores como Antonio Díaz García en Albacete, Félix González Marco en Cuenca, Luis López Puerta y Félix González Marzo en Guadalajara, o Julio Porres Martín-Cleto y Vicente Rodríguez en Toledo. Sobre la provincia de Ciudad Real, el propio Del Valle ha firmado varias obras.

El segundo bloque de este libro se centra en la figura de los compradores de las tierras y bienes desamortizados. Y ahí, por aquello de que la curiosidad social es sentimiento consustancial a la condición humana, el lector puede encontrar jugosos atractivos para sumergirse en las páginas de esta obra. De los cincuenta mayores compradores de tierras desamortizadas en Castilla-La Mancha, treinta de ellos eran foráneos, fundamentalmente madrileños. Los compradores residentes en la capital, 530 inversores, adquirieron casi medio millón de hectáreas, desembolsando el 30% del capital que el Estado recaudó en nuestra región. Llegado el momento de poner nombres y apellidos de estos inversores destacan políticos como Mendizábal, Madoz, Bravo Murillo, el duque de Frías, el duque de Toreno o el propio general Prim. Junto a ellos hubo, también, notables miembros de la oligarquía financiera de la época como los marqueses de Mudela y de Salamanca, y reconocidas familias de la burguesía como los Ceriola, los Bárcenas, los Murga o los Safont.

José Safont Casarramona, procedente de Vich, se instaló en Barcelona durante la Guerra de la Independencia, siendo su principal actividad económica los suministros al Ejército. En 1830 se trasladó a Madrid entrando a formar parte del círculo próximo al político liberal Juan Álvarez Mendizábal, a quien proporcionó tanto apoyo económico como social, financiando diferentes publicaciones partidistas, como *El Patriota.* Junto a sus hijos conformaron una de las familias que más se enriquecieron durante los diferentes procesos desamortizadores. Recogiendo datos de un estudio de Francisco Tomás y Valiente, Del Valle devela que los Safont compraron bienes en al menos diez provincias españolas, con una inversión superior a los veinte millones de reales. Sus adquisiciones se centraron en Madrid, Barcelona y Toledo con el objeto de obtener plusvalías con el suelo urbano y la venta de materiales de derribo de los inmuebles adquiridos. En la capital regional se centraron en la compra de antiguos conventos, adquiriendo cinco: Purísima Concepción de Agustinos Recoletos, Nuestra Señora del Carmen de Carmelitas Descalzos, Convento e Iglesia de la Vida Pobre, San Ildefonso de Trinitarios Descalzos y parte de San Juan de los Reyes. Estas prácticas les valieron la consideración de “desmonta conventos”.

Además adquirieron algunas fincas de regadío próximas a la capital, como el cigarral Isidro de los Reyes, en la zona de la Vega Baja, que se abastecía de agua a través de la mina del Corregidor, ubicada junto a la presa y molinos del mismo nombre, en las cercanías del Salto del Caballo, que también adquirieron. Propiedades a su nombre se registraron en otros lugares de la provincia, como la dehesa de Perobeque

en Escalonilla, propiedad del convento de Santo Domingo el Real.

Es bien sabido que en la ciudad de Toledo fantasía y realidad se dan frecuentemente la mano para confluir en las más sugerentes leyendas. La familia Safont no ha quedado al margen. Es creencia generalizada, recogida incluso por algún investigador, que el patriarca familiar falleció arrastrado por las aguas del Tajo cuando un día en que venía crecido pretendió vadearlas en su carruaje, por la zona del Río Llano, al grito de "por donde pasa el sol pasan los caballos de Safont". El sucedido es verdad a medidas, pues aunque es cierto que el fallecimiento de don José de produjo de esta forma, el lugar donde ocurrió es bien lejano a Toledo. El trágico suceso se produjo en febrero de 1841 en tierras madrileñas al intentar cruzar con su faetón las aguas del río Henares en las cercanías de Alcalá. La catástrofe, recogida detalladamente en la prensa de la época, se cobró casi una decena de víctimas, incluyendo familiares, amigos y sirvientes del conocido financiero. El desenlace fue incluso glosado por Ramón de Campoamor, quien bajo el título "Una lágrima a un recuerdo" compuso un sentido poema en honor a los ahogados.

Cuarenta años después de esta tragedia, periodo en que los hijos de Safont continuaron sus negocios al albur de las desamortizaciones, su pujanza comenzó a declinar. A la hora de determinar las causas de ello, Del Valle apunta la falta de entroncamiento familiar con otros linajes financieros de la época y de arraigo con las élites madrileñas que mantuvieron sus últimos herederos, residenciados en Barcelona. Pese a ello, siglo y medio después, en la ciudad de Toledo su recuerdo permanece ligado al patrimonio geográfico de la capital y su reencuentro en estas páginas del catedrático Ángel Ramón del Valle Calzado, junto a otros beneficiarios de los procesos desamortizadores, es una buena razón para sumergirse en la lectura de este riguroso estudio.

Enrique Sánchez Lubián

José Antonio Castellanos: **"Es la primera vez que una tercera fuerza es decisiva"**

José Antonio Castellanos López es albaceteño, de El Bonillo, pero trabaja en el campus de la UCLM de Ciudad Real, donde es doctor en Historia.

José Antonio Castellanos hizo su tesis electoral sobre la Transición en Castilla-La Mancha y desde entonces no ha dejado de investigar sobre esos años en los que se construyó esta comunidad. Ahora acaba de publicar ***Quién fue quién en la Transición en Castilla-La Mancha*** donde presenta 185 biografías de diputados nacionales, provinciales y senadores. Ellos fueron los que crearon unas reglas de juego y forjaron un parlamentarismo que ahora, apenas unos días después de la constitución de la novena

legislatura, afronta nuevos tiempos.
Se ve como novedad que haya un tercer partido, en este caso Podemos, en las Cortes regionales ¿había pasado antes?
No es una absoluta novedad. Hay tres legislaturas en las que ha sucedido que en las Cortes existía un tercer grupo, con CDS en el año 87 y con Izquierda Unida en el 91 y 95. La gran novedad en 2015 es que tras las elecciones la presencia de este tercer grupo va a ser decisiva. Es la primera vez que esa tercera fuerza política va a ser capaz de condicionar la formación del Gobierno.
Lo que cambia, entonces, es el papel de esa tercera fuerza política...
Tanto en el 87 como en las Cortes que surgen del 91 y 95 estamos ante unas Cortes en las que el PSOE tenía mayoría absoluta. La tercera fuerza política no tenía la más mínima capacidad de condicionar los acontecimientos políticos en Castilla-La Mancha. Podemos sí va a ser capaz de condicionar lo que suceda en las políticas castellano-manchegos.. Ya lo está haciendo como lo demuestra el día a día de la política regional. Se ha hecho público el pacto y esos 13 puntos que parece que van a hacer posible el cambio político de gobierno en Castilla-La Mancha.
Uno de esos puntos del acuerdo es la reforma de la Ley Electoral, que sería su novena. ¿Qué se podría hacer para poner freno a una tendencia de las últimas legislaturas en las que el partido que gobierna cambia la ley electoral y el siguiente lo vuelve a hacer?
La dinámica no parece ser la mejor, antes al contrario. La dinámica en la que se ha entrado parece ser francamente mejorable. Las reglas del juego, a ser posible, deben ser pactadas por todos, y yo creo que ese es el objetivo que se tienen que marcar las tres fuerzas políticas presentes en el Parlamento regional. Lo ideal sería que las tres llegaran a un acuerdo para que las reglas del juego, la composición de las Cortes, fuera acordada por las tres y no nos encontráramos en esta legislatura con un cruce de acusaciones y dinámica de enfrentamiento como los que se han sucedido en los cuatro últimos años y además con resultados un tanto contradictorio. Parecen indicar los números que el cambio de Ley Electoral no ha tenido las consecuencias que muchos esperaban.
¿Dónde está la clave para que en esos años de la Transición se llegaran a acuerdos que ahora parecen imposibles?
Es una cuestión sencilla. En la Transición había que construir. Se venía de 40 años de dictadura y había que construir esas reglas de juego. El acuerdo era más que necesario, era imprescindible. Si se quería construir un edificio político duradero, todos tenían que contribuir. Para eso había que negociar y ceder. Una vez que entran en juego las reglas de confrontación política típicas de cualquier democracia, la confrontación y el disenso llega entre los partidos. Eso es normal, pero en determinadas cuestiones, los partidos políticos tendrían que hacer un esfuerzo para poder llegar a acuerdos, dejar impregnarse por el consenso y algunas de las prácticas de la Transición para que en las cosas fundamentales se pudiera llegar a acuerdos entre todas las fuerzas políticas por muy diferentes que las posturas pudieran ser de inicio.
También se habla de reformar el Estatuto ¿hay que meter mano en ese texto que consensuaron los protagonistas de su libro hace 33 años? ¿o sigue sirviendo en lo esencial para Castilla-La Mancha?
Esa es una pregunta quizá más para un especialista que para un historiador. Hubo un intento de reforma del Estatuto que no pudo seguir hacia delante. Las tres fuerzas presentes en esta legislatura tienen que evaluar si el actual Estatuto sirve a los intereses de los castellano-manchegos, si ha podido quedar desfasado en algunos de sus puntos o si implica la necesidad de reforma en los nuevos retos que nos son impuestos por la crisis, la propia evolución del sistema o la implementación siempre creciente de la

autonomía. Es una cuestión que tienen que evaluar los propios políticos, en función de las expectativas. El acuerdo es siempre más que deseable cuando lo que está en juego son cuestiones fundamentales, que afectan a elementos vitales de la región.

Para hacer el Quién fue Quién en la Transición en Castilla-La Mancha ha entrevistado a muchos de los protagonistas de la política regional entre el 77 y el 82. ¿Qué sensaciones le han transmitido de esa época?

Hay una fundamental y es cómo ha cambiado la política en este país, a juicio de ellos. Eso fue una constante. La sensación más recurrente del contacto con todos ellos es que me transmitían cómo a su juicio había cambiado la política en España. Me hablaban de una práctica vocacional en su época. Se metían en política por una vocación de manera desprendida, con rendimiento económico prácticamente nulo. Incluso les costaba dinero meterse en política. Veían que en todos estos años que han transcurrido desde la Transición hasta ahora se ha profesionalizado y veían a los políticos de ahora un tanto alejados de lo que ellos fueron. Ven una contraposición de un trabajo vocacional y una actividad que se ha profesionalizado en el día de hoy.

¿Cuáles son los nombres de la Transición que todos los castellano-manchegos deberían saber?

En el libro hay 185 biografiados y todos tuvieron su importancia en mayor o menor grado. Hay nombres que escollan por encima de otros, aquellos que han tenido cargos conocidos, como presidente de la Junta, como José Bono, o aquellos que le precedieron en el cargo que no fueron elegidos en las urnas, como Fuentes Lázaro, Gonzalo Payo o Antonio Fernández Galiano. Tenemos también a ministros de la democracia como Rafael Arias Salgado, Virgilio Zapatero y personalidades incluso que venían de la época anterior como Licinio de la Fuente, que fue diputado por Toledo y ocupó cargos de gestión durante el régimen de Franco. Otros nombres conocidos por todos son Javier Ruipérez, Manuel Marín y Miguel Ángel Martínez. De aquellos políticos de la Transición que no son tan conocidos ¿qué sorpresas se ha llevado?

En el caso de los diputados provinciales nos encontramos a personalidades que en algunos casos tuvieron una muy dilatada trayectoria política en lo local. Encontramos personajes que han sido fundamentales en algunos pueblos. Se podría estudiar el recorrido histórico de los pueblos castellano-manchegos hasta el día de hoy por la historia de algunos de estos políticos.

¿Cuál es el perfil más común del político de la Transición en Castilla-La Mancha?

Hay ciertas características que llaman la atención por encima de otras. La primera es la sobreabundancia de hombres o la subrepresentación de mujeres. Apenas se pueden contar con los dedos de las manos las mujeres que aparecen en el libro. Entre las diputadas provinciales aparece solo una. El resto de parlamentarias y senadoras apenas son seis. Es algo que afortunadamente ha cambiado radicalmente de aquellos años hasta ahora. Luego nos encontramos con perfiles profesionales que se asemejan a lo que puede ser la representación en otros territorios del país, con la abundancia de abogados, profesionales liberales o dedicados a la educación. En nuestra región habría que destacar el papel de aquellos que se dedicaron al campo, a la agricultura. Ha cambiado mucho ese perfil, sobre todo con una incorporación mayor de las mujeres en la política. Pero los licenciados en Derecho parece que siguen siendo mayoría...

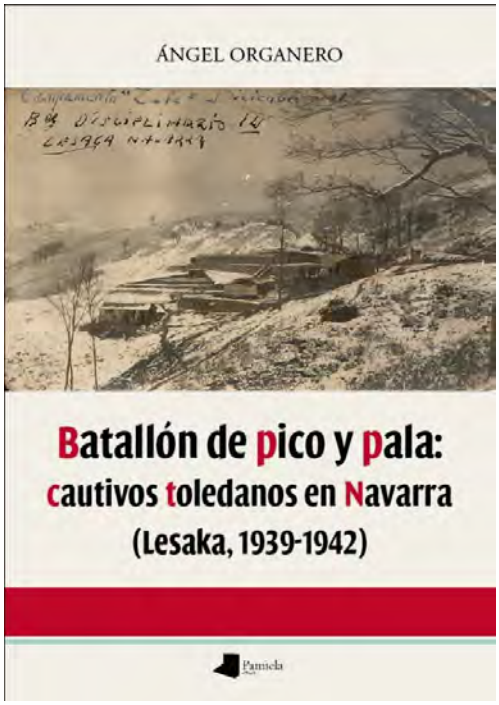
Hay líneas que se mantienen. Una es la de profesionales del derecho. En segundo lugar, la de los profesionales de educación, aquellos maestros, profesores de instituto o de enseñanzas universitarias. Pero es algo que no sucede solo en Castilla-La Mancha, sino que nos lo encontraríamos en otros

territorios del país. Quizá algún cambio en relación a lo que podríamos encontrar de aquellos años es el de algunos casos de personas sin estudios, que no terminaban el Bachillerato o no tenían una carrera. Hoy sería muy difícil encontrar algún caso de ese tipo. Ese perfil de político de la Transición de un hombre de mediana edad y con unas profesiones muy determinadas ¿pudo influir en las decisiones que se tomaron?

Indudablemente. Siempre sucede. Hay una gran cantidad de estudios que corroboran y comprueban que el perfil humano de los representantes condiciona su actuación política. Hay una prueba bien evidente que se puede comprobar con la lectura del libro en relación a cuáles fueron las intervenciones de los parlamentarios ejerciendo su actividad fiscalizadora, sobre qué temas eran las preguntas que hicieron en el Senado o el Congreso. Vamos a ver cómo las actividades profesionales van a determinar el corte o la temática de las preguntas. Los médicos van a tender a preguntar cuestiones relacionadas con la salud. Los maestros, por la educación. Otras comunidades regionalizan más su Transición. En Castilla-La Mancha se estudia como un proceso de ámbito general ¿Cuáles fueron las decisiones más importantes que se tomaron en la región en aquellos años?

Al contrario de lo que sucedió en Cataluña, País Vasco, Galicia e incluso Andalucía, que hubo una relación convulsa en la Transición por su acceso a la autonomía, en Castilla-La Mancha dependió mucho de las decisiones que se tomaron a nivel nacional. En ese sentido, el acontecimiento principal en esos años es justamente la construcción de la autonomía. Los representantes fueron capaces de poner elementos en común y prácticamente en el mismo momento que fueron elegidos en las primeras elecciones empezaron a reunirse y a construir la región de Castilla-La Mancha. Es un proceso que comienza pronto. La primera reunión de parlamentarios de UCD y PSOE es de enero del 78 en Toledo. Tarda porque el Estatuto se aprobó en agosto del 82. En el resto de cuestiones hay que reconocer que Castilla-La Mancha va un poco a rebufo de lo que sucede a nivel estatal.

LA TRIBUNA DE TOLEDO LUIS J. GÓMEZ, 22 de junio de 2015



Ángel Organero

Batallón de pico y pala. Cautivos toledanos en Navarra (1939-42)

Ed. Pamiela; 2015 176 págs; 16 €

Ángel Organero muestra la historia de los toledanos condenados a trabajos forzados en Navarra entre 1939 y 1942.

Entre 1939 y 1942, 467 toledanos estuvieron trabajando, bajo las órdenes del régimen franquista, en la construcción de la carretera que une Lesaka y Oiartzun.

Ángel Organero, investigador en el Grupo de Estudios sobre la Historia de la Prisión y las Instituciones Punitivas (GEHPIP), ha escrito el libro *Batallón de pico y pala: cautivos toledanos en Navarra (*publicado por Pamiela) para dar a conocer la realidad de los condenados a trabajos forzados en Navarra entre esos años de la dictadura.

El 20 de diciembre de 1939 salió a la luz una normativa que ordenaba que los hombres de los reemplazos comprendidos entre 1936 y 1941 fuesen clasificados en los ayuntamientos, y que aquellos calificados como "desafectos" fuesen castigados. Los agruparon en batallones disciplinarios, los enviaron a destinos lejanos de sus lugares de origen y los condenaron a realizar trabajos forzados un mínimo de dos años. La normativa tenía como objetivo que los batallones continuasen con las labores que se habían iniciado en la Guerra Civil.

Batallón de pico y pala es una investigación que parte de los listados conservados en el Archivo Municipal de Lesaka de los integrantes de los Batallones de Trabajadores y Batallones Disciplinarios de Soldados Trabajadores, que la asociación navarra Memoriaren Bideak transcribió, digitalizó y puso a disposición pública en Internet. A partir de este registro, el autor del libro hizo un recorrido por localidades como El Romeral, La Villa de Don Fadrique o Escalonilla, donde contactó con familiares y conocidos de los toledanos condenados. "A través de correos, llamadas y encuentros conseguimos fotos y testimonios sin los cuales no hubiese podido plasmar cómo fueron esos años de la historia y el régimen disciplinar en el que vivieron algunos hombres; solo con documentos es imposible modelar un historia de represión, hambre extrema, trabajos de sol a sol o palizas", explicó Organero.

El libro, desde el punto de vista de la memoria, es también un reclamo a la separación y reticencia que hay en la actualidad a tratar este asunto: "La Guerra Civil generó una separación política que, en algunos casos, todavía no se ha superado", afirmó el autor.

Un reportaje de Laura Garde Fotografía Iban Aguinaga – Noticias de Navarra 18 de Junio de 2015

Manuel Valero Calero

Carla y el Sr. Erruz'

Ediciones Puertollano; 2015

Carla, la destrucción y el fracaso

"*A la vida de las personas siempre llegamos tarde*". Javier Marías.

"*Aparqué a Marías y a Modiano en las lecturas programadas del fin de semana último, para acometer la lectura del mecanoscrito de 'Carla y el señor Erruz (Sangre en el helado de nata)', última novela de Manuel Valero aún pendiente de publicación*", escribía en el último otoño.

Y, hoy mese más tarde, con el texto en la calle, tengo que decir de entrada, dos cosas ciertas y verdaderas: que entonces la leí de un tirón, sin saltar páginas o líneas; y que la relación sostenida entre Carla Vives y Enrique Erruz, en la novela de Valero, me parecía difícil de admitir: un profesor visionario de valores literarios venideros, por un exceso de olfato habituado a levantar algunas piezas y una escritora primeriza que aterriza en las provincias norteñas presentado su primera novela. Aunque, finalmente, fuera tan difícil de hacerlo y admitirlo como la relación de Juan de Vere con Eduardo Muriel en la novela de Marías *„Así empieza lo malo'*. Tal vez, porque como sostiene el mismo Erruz "*En Literatura lo importante es el cómo y no el qué*", y por ello lo inverosímil de ciertas situaciones, pasa a un segundo plano o se diluye a medida que avanza la escritura y se despliegan otros intereses y estrategias.

Al poco de comenzada la travesía lectora, creí estar en presencia del repetido *„texto dentro del texto'*; esa novela enroscada como un uróbulo de algún alquimista, que se traza dentro de otra para complementarla o para contradecirla. Esa referencia es muy usual en la literatura entera de todos conocida y sentida, y que incluye una historia dentro de otra historia o un cuento dentro de otro cuento como fuera el *„El cuento de nunca acabar'* de Martín Gaite. Esa referencia es muy usual en casos repetidos como *„Las mil y una noche*", *„El Decamerón'*, *„El Lazarillo de Tormes'*, *„El Quijote'*, *„El manuscrito encontrado en Zaragoza*" y diversos relatos circulares de Borges, el enorme Calvino de *'Si una noche de invierno un viajero'*, o Sebald.

La ventaja de la doble historia o de la historia cruzada, es la de permitir al escritor utilizar dos voces narrativas diferentes con propósitos diversos: desde ensayar construcciones literarias enfrentadas y antitéticas, hasta verificar ensayos estilísticos de diversa estirpe. O fingir ser otro y uno mismo, el que cuenta y narra. Al mismo tiempo, que ese ensayo de escritura dual o de esa literatura bifronte, nos permite acometer una reflexión cierta sobre la arbitrariedad de toda escritura y sobre lo artificioso del gesto de escribir.

Si lo hago así, y lo hago de dos formas y aún de formas diferentes, ¿quién soy yo? y ¿quién es el que escribe? Que prolongaría la pregunta, y nos llevaría a conocer la identidad que pueda existir entre el escritor y el narrador, muchas veces confundidos y superpuestos. ¿Son lo mismo? o ¿son dos personas diferentes? Y si son diferentes ¿cómo entender la ficción del narrador, creada por el escritor activo y real, de la otra ficción aumentada y aumentativa del protagonista ficticio que crea el narrador no menos ficticio?, ¿como otra vuelta de tuerca?, ¿cómo una mentira dentro de otra mentira, que acaba resultando una verdad? Por ello ¿quién es el que escribe y a quien representa en esa impostación que se desdobla? Cuestión esta que emerge en el algún punto del texto que comentamos *"¿cómo se puede escribir una historia destructiva, siendo una buena persona?*", como Enrique Erruz interroga a Carla Vives, en algún momento. Y también su inversa: ¿las malas personas pueden escribir buenos libros? Parece ser que sí. Aunque esto ahora no importe ni toque.

Pero enseguida advertí, al avanzar en la lectura y como su propio nombre indica y señala de forma partida, que estaba en presencia de dos novelas paralelas y diferenciadas, aunque no trenzadas entre sí. Quiero decir que no interactúan entre ellas, ni se traban; podría haberse producido el desbordamiento de un relato en otro, saltando de un mundo a otro mundo, como ocurre con los vasos comunicantes, con los ríos conectados en cascadas sucesivas y con los puentes de la memoria abiertos y cerrados a la vez; pero el autor ha preferido

los relatos paralelos, que son aquellos que como se sabe, se juntan e interseccionan en un punto del infinito. Una primera historia que relata el encuentro sostenido en el Septentrión entre Carla Vives y su mentor ¿intelectual? Enrique Erruz; y otra segunda historia, que es el relato terrible que Carla Vives, la joven escritora adoptada por el profesor de literatura jubilado, va escribiendo con nervio en el verano apacible de la casa de *La Nortina*.

Valero escribe inventando a una narradora reconocida y atractiva por lo contado, y algo precoz en su talento, al mantener la visión de la escritura como la de la ‚*circularidad de todas las historias'* y no la del paralelismo citado antes. De la misma forma que Carla Vives, la narradora precoz, escribe inventando a un aprendiz de terrorista encubierto por mor de una venganza fría y manchada. Y esta es otra inversión, de género y de géneros digna de tener en cuenta. Un relato fuerte en primera persona, sobre una historia de venganza que, recuerda en su arranque la historia relatada por Héctor Abad Faciolince, en ‚*Traiciones de la memoria'*. Si Abad buscaba al autor del poema, que emergía en ‚*El olvido que seremos'*, un poema transcrito sin firma visible, encontrado en el bolsillo del padre asesinado; el personaje de ‚*Sangre en el helado de nata*", sólo busca al asesino implacable de su padre, que le manchó el helado infantil, para verificar una venganza tan bíblica como escueta y elemental. Ese ajuste de cuentas de Hipólito Vozmediano, esta caracterizado por una urgencia fisiológica que lleva a decir a su autora Carla Vives que: "*La venganza y la deformación moral a la que es sometido el vengador no da para entretenimientos estilísticos, ni adornos innecesarios*". Esa historia brutal y pavorosa debe salir como un vómito, y escribirse y expulsarse con las mínimas consideraciones formales. Aunque para ello, Valero tenga que escribir como una mujer llamada Carla Vives, y Carla Vives tenga que hacerlo como un joven llamado Hipólito Vozmediano.

Las páginas calientes, con el fondo helado de una historia de flecos etarras, que Vives va redactando sobre su héroe inverso, Vozmediano, las leemos, de manera simultánea, con su mentor señor Erruz; estableciendo con ello un vínculo raro y transitorio entre el lector de la novela de Valero y el Erruz lector de las páginas calientes de „*Sangre en el helado de nata*"; vínculo que desaparece y se aplaza, cuando Valero nos vuelve a llevar a *La Nortina,* que es donde junto a los vientos vivos y fríos se va urdiendo la historia caliente de la venganza escrita. Pero ello no debe hacernos olvidar que leemos la historia relatada, a veces, en primera persona de Vozmediano, y que leemos a Erruz, también lector de la misma historia compartida, relatado ahora en tercera persona.

Cuando bien cierto es, que el vínculo más visible y pertinente que yo percibo, es el de Manuel Valero escritor, con el señor Erruz profesor de literatura, ambos jubilados con edades parecidas y ambos con una preocupación sostenida y sospechosa, entre el valor literario y el éxito de ciertas obras. ¿Cómo triunfan en las listas de superventas, textos deleznables y por qué? Cuestión ésta que no sólo preocupa a Valero/Erruz, cuando fija que "*la inmensa mayoría de las novelas actuales eran clónicas, tópicas, aburridas, previsibles*"; también Javier Marías escribía sobre lo mismo: "*Lo más desasosegante es comprobar qué se ha hecho de todas esas obras maestras al cabo de unos meses. La inmensa mayoría ha pasado sin pena ni gloria*". Y su inversa proclamada: ¿cómo trabajos bien concebidos y acabados, carecen del apoyo del público?; en una suerte de ‚*esperanza inútil'*, porque "*la suerte de un libro es un verdadero misterio*". Casi en clave análoga a lo sostenido por el citado Héctor Abad,

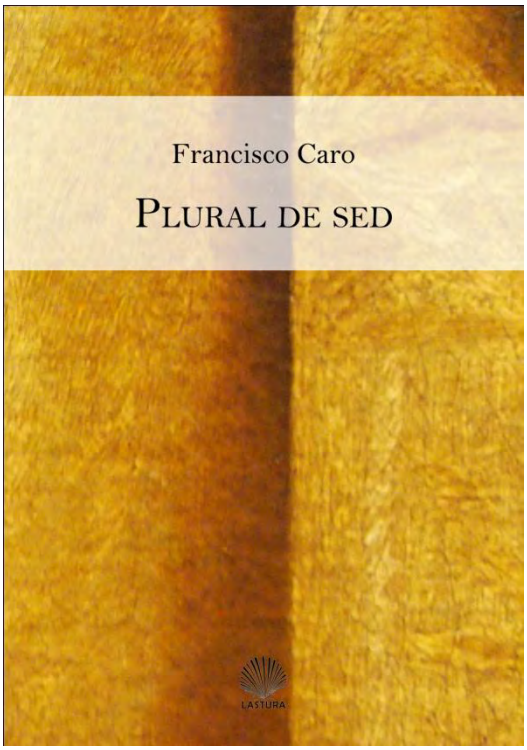
cuando cita a una de las bestias literarias compartidas por Valero y por el escritor colombiano. "*Si Coelho vende por sí solo más libros que todos los demás escritores brasileños juntos, esto se debe precisamente a que sus libros son tontos y elementales. Si fueran libros profundos, complejos literariamente, con ideas serias y bien elaboradas, el público no los compraría porque las masas tienden a ser incultas y a tener muy mal gusto*."

Y es esta disyuntiva, la que mueve a Erruz-Valero a apadrinar a una joven escritora en el segundo empeño de su trayectoria; quizás como compensación de su „*destrucción*" como docente, toda vez que: "*Después de siete lustros enseñando literatura no me ha salido ningún alumno escritor*". Y ejemplificando, por ello, la metáfora de la ecuación literaria; una cabeza madura y una pasión juvenil, son las herramientas precisas en el empeño de toda escritura. Tanto de las historias paralelas como de las inacabables historias circulares. Convencido como está el profesor jubilado del valor literario de Carla Vives, y sorprendido como queda del escaso apoyo de su primer trabajo „*Las huellas del rostro'*, decide no sólo apoyarla materialmente, sino fijar en sus conversaciones criterios literarios y estilísticos que deben guiar a su pupila, pese a que ésta sostenga que "*Todo está escrito ya, todo lo que se escribe son variaciones sobre el mismo tema*". Y pese a ello, pese a la inutilidad del esfuerzo baldío, nos seguimos empeñando en contar nuevas historias o en repetir las ya conocidas y apropiárnoslas.

La otra cuestión que permanece flotando, como el viento líquido del Septentrión, es la del valor literario de los libros, sólo de algunos libros: ¿Quién fija su interés y quien marca sus diferencias?, ¿quién establece el Canon? Y ¿quién determina lo que permanece? Aunque al final las cosas, todas las cosas no sean lo que parecen. Ni unos son tan buenos, ni otros son tan malos. Pese a todo ello, y pese a los apoyos literarios y extraliterarios del señor Erruz, en el proceso de escritura de „*Sangre en el helado de nata*", tampoco esta novela superará las previsiones desplegadas en *La Nortina*, esto es no superará el techo de los Planetas y las Famas, y hará de Carla Vives una escritora „*fracasada*". Lo que la llevará a considerarse a sí misma como "*una literata sin nombre*", pero en todo caso con escritura y quizás con apellido. Esto es, con voz personal. Como si la oralidad fuera la fuente primigenia de toda la literatura que queda. Es la voz oída y escuchada, de Carla Vives, la que lleva a Erruz a considerar que "*es imposible escribir mal con esa voz*". Pero el estatuto de la voz, más allá del tono, del timbre y de la melodía, es su fugacidad, su evanescencia y su desaparición. Frente a la estabilidad dormida y frente a la permanencia quieta del papel, los sonidos trazados en el aire y capturados en el acto de su escucha, parecen contar poco.

Por ello, y de nuevo con Marías "*la única esperanza inútil a la que nos podemos aferrar los que hoy escribimos: a que un día un libro logre elevarse por encima de la confusión de denuestos y elogios y del magma siempre creciente*". Pero más allá de ello, y aún sabiendo que "*A la vida de las personas siempre llegamos tarde*"; los libros siempre, siempre nos esperan. Nos acaban esperando.

José Rivero



'Plural de Sed', el nuevo poemario de Francisco Caro se presenta en Ciudad Real

'Plural de Sed' es el título del nuevo poemario del poeta y profesor de Historia ciudadrealeño Francisco Caro (Piedrabuena, 1947) que se presenta en Ciudad Real el 29 de junio en la librería Birdy. Editado por la editorial castellano-manchega, Lastura, el libro será presentado por el escritor Francisco Caro en una acto en el que estará acompañado por la poeta ecuato-española Davina Pazos.

'Plural de Sed' es el noveno libro de poemas publicado por Caro que con anterioridad había publicado Cuerpo, casa partida (Soria, 2014); Paisaje (en tercera persona) (2010), Cuaderno de Boccaccio (2010), Desnudo de pronombre (2009), Calygrafías(2009), Las sílabas de noche (2008), Mientras la luz (2007) y Salvo de ti (2006).

En declaraciones a ***Lanza***, el poeta manchego ha asegurado que el poemario "camina por los bordes del amor y del deseo, en el momento en que uno y otro se retroalimentan".

Una temática, ha señalado, con la que vuelve a los tiempos de su primer poemario 'Salvo de ti', y que le ha permitido enlazar con el comienzo de su camino literario.

El poemario, ha señalado, "está estructurado a modo de 'suite', esas composiciones musicales barrocas, en la que se distinguen los tempos en los que sucede el amor".

El poeta manchego, en su libro de poemas, ha asegurado que sitúa el 'locus amoenus', el lugar idílico para el amor en un paisaje muy característico Las Tablas, donde los amantes encuentran el territorio para el encuentro.

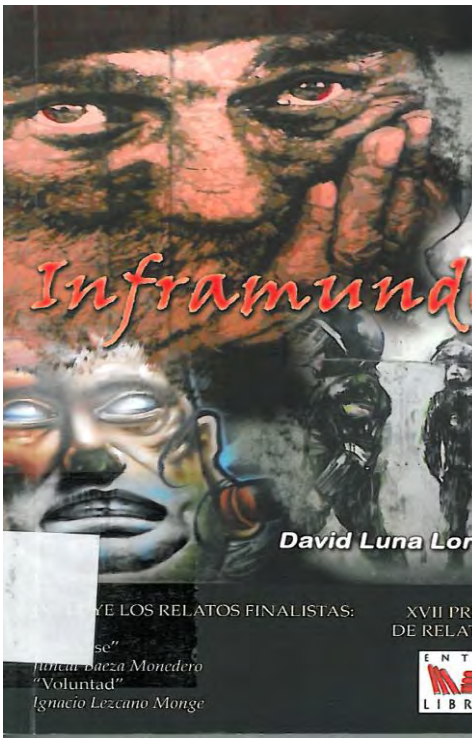
Francisco Caro apuntó que este libro ha querido que "vaya al encuentro de sus lectores sin pasar antes por el filtro de ningún certamen como ocurrió en los poemarios anteriores".

También ha asegurado que le apetecía especialmente que una joven editorial castellano-manchega como Lastura, con sede en Ocaña, se haya hecho responsable de la edición del libro.

La poeta Isabel Miguel, que escribe sobre la obra de Francisco Caro en la contraportada de 'Plural de Sed', ha asegurado que este libro de poemas "es un viaje por una geografía del amor" en la que poeta "nos vive, en sus versos candentes de sensualidad, la avaricia de la piel y el afán por entretejernos, ser la costumbre del viento y de las alas".

Francisco Caro es uno de los poetas más relevantes del panorama castellano-manchego que con una importante obra literaria que le ha permitido obtener el reconocimiento de la crítica y el público. Su trayectoria poética está llena de premios, entre ellos el de la Asociación de Escritores de Castilla La Mancha (2004),

el Juan Alcaide (2007),el Ateneo Jovellanos de poesía (2008), el Ciudad de Alcalá (2009), el XXI Premio Nacional de Poesía José Hierro (2010) y el 32º Premio de Poesía Leonor **ANÍBAL B. C.**/ LANZA Ciudad Real *28 de junio de 2015*



David Luna Lorenzo

Inframundo

Entre Libros, Linares, 2015; 144 pags.

Ve la luz "Inframundo", la obra del escritor toledano David Luna, y lo hace como primer premio del concurso literario de relatos "Entre Libros" que, por decimoséptimo año, pretende dar a conocer autores de nueva hornada.

Luna ofrece con este relato largo una historia claustrofóbica que roza lo agónico. En ella, un agente de la justicia que cuenta con extraños poderes se infiltra en un antro laberíntico de perversión y locura en busca del cabecilla al que denominan Amo. Y lo que en un principio parece una historia sangrienta y esquizofrénica va tomando la forma de lo que quiere simbolizar: un viaje iniciático al interior de uno mismo. Así, los escollos que el protagonista va encontrando en forma de secuaces (la perversa, el puño…) conforman alegorías de los diferentes elementos que nos mantienen lejos de nuestra esencia, de la paz mental y, por supuesto, espiritual: básicamente, los instintos desatados.

"Inframundo" es pues una historia que puede leerse en distintas claves. Desde la que no supone más que aventura por los recovecos de un mundo oscuro y apocalíptico, hasta la que supone profundizar en los ignotos vericuetos mentales.

El autor, ganador ya de numerosos certámenes literarios y embarcado en la actualidad en la escritura de novelas, es un fervoroso defensor de la fantasía y la ciencia ficción como vehículo para el desarrollo de la crítica social. Asegura que, así mismo, sirve, al igual que cualquier otro género, como perfecta ilustradora del interminable catálogo de emociones humanas.

Para la elaboración de la cubierta, la librería editorial no dudó en aceptar la propuesta del escritor y, así, se ha trabajado sobre lo que fue fuente de inspiración de la obra: una serie de grafitis que decoran las paredes del interior del edificio de la antigua Tabacalera de Lavapiés y que ponen cara y decorado a esta historia extraordinariamente simbólica.

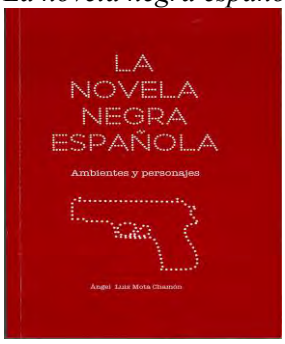
El volumen se completa con los relatos "Perderse", de la también multipremiada Juncal Baeza, y "Voluntad" de Ignacio Lezcano Monge.

De la web editorial

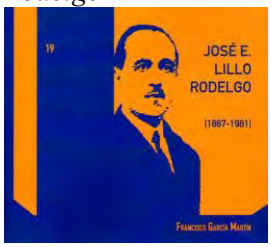
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

219 entrega Año VI/
31 de julio de 2015

Ángel Luis Mota Chamón:
La novela negra española



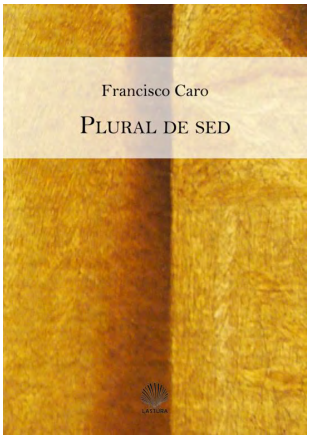
Francisco García Martín: *José E. Lillo Rodelgo*



Helen Reed y Trevor J Dadson: *La princesa de Eboli, cautiva del rey. Vida de Ana de Mendoza y de la Cerda*

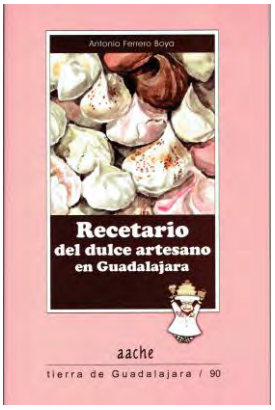
Constantino Molina: *Las ramas del azar*

Francisco Caro: *Plural de sed*

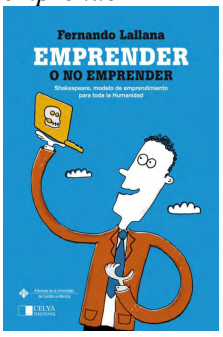


Enrique Belda: *¿Qué le falta a la Monarquía española para estar plenamente racionalizada?*

Antonio Ferrero Boya: *Recetario del dulce artesano en Guadalajara*



Fernando Lallana: *Emprender o no emprender*



Ángel Luis Mota Chamón
La novela negra española: ambientes y personajes
Diputación de Cuenca; 2015;
340 pags.; 12 €

Ángel Luis Mota Chamón fue un profesor, escritor y político conquense fallecido en 2009. Fue docente de Lengua y Literatura Española en el instituto Alfonso VIII y más tarde catedrático en el mismo centro.
En la etapa preautonómica de la Junta de Castilla-La Mancha fue primero director general en Cultura y posteriormente consejero de Turismo, Juventud y Deporte, en el primer gobierno de José Bono, cargo del que fue cesado por defender abiertamente la opción de la capitalidad de Cuenca. Al poco tiempo fue nombrado director de la sede de la Universidad Menéndez Pelayo en Cuenca, puesto que ocupó durante casi 10 años (1985-1994).
En Cuenca fue asimismo miembro de la Academia de Artes y Letras (RACAL), Asociación de Amigos del Teatro, Cine Club Chaplin y otras iniciativas culturales. Asimismo colaboró en muchas publicaciones conquenses, habitualmente con temas de cultura, artículos de opinión y en general con una intención siempre declarada de dinamizar la vida cultural conquense con sus aportaciones y propuestas.
Falleció en mayo de 2009 por lo que este libro que ahora comentamos *La novela negra española: ambientes y personajes* es póstumo. El libro está basado en los materiales de Mota para su tesis doctoral
Está organizado en tres capítulos: el primero es un repaso (nacional e internacional) por la novela policíaca desde Edgar Allan Poe y Conan Doyle hasta finales del siglo XX.
La segunda parte es una aproximación a la novela negra española en el periodo acotado, aproximadamente unos veinte años tras la muerte de Franco (1975-95). En él Mota señala que no hay una novela negra española específica frente a las que se hacen en EE.UUU o en Europa en esos momentos. En este bloque el autor analiza también los precedentes (la novela de quiosco o novela popular) y a algunos autores que abrirán el camino a lo que luego vendría, tales como Mario Lacruz, Tomás Salvador o nuestro paisano, el tomellosero Francisco García Pavón y su inolvidable 'Plinio'.
La tercera parte es un análisis más detallado sobre los seis autores que para él marcan el género en este periodo, a saber: Vázquez Montalbán, Juan Madrid, Andreu Martín, Jorge Martínez Reverte, Julián Ibáñez y Carlos Pérez Merinero. Para el profesor conquense estos autores y sus libros fueron una especie de crónica 'en negativo' de la transición española.
La novela negra española con sus personajes (marginales pero también del sistema); con su ambientes (básicamente urbanos); con sus tramas (en las que abundan la corrupción económica y política); y con su estilo realista, ágil y trepidante, dibuja un buen panorama de algunos momentos de nuestra historia en esos años y nos da pista para descifrar rincones quizá no

demasiado iluminados por la Historia con mayúscula. Además de hacernos pasar buenos ratos de lectura.
El prólogo al libro, de Francisco Mora, traza una buena semblanza de Ángel Luis Mota así como un acertado resumen de lo que el libro nos ofrece.

Alfonso González-Calero

Francisco García Martín
José E. Lillo Rodelgo (1887-1981). Almud Ediciones de CLM. 2015; 182 págs.

El presente libro es obra del profesor Dr. Francisco García Martín, que siguiendo con su línea de investigación en torno a la perspectiva histórica de la Educación se ha centrado ahora en el pedagogo D. José E. Lillo Rodelgo, paisano del autor. García Martin con una extensísima investigación en torno a la realidad social y educativa de la provincia toledana, ha querido con este libro hacer un minucioso estudio en torno a este pedagogo, haciendo un recorrido tanto de su vida, su formación, su trayectoria profesional y su obra. Y en dos momentos históricos pedagógicos claramente diferenciados vivió nuestro personaje, la época renovadora de la II República y la otra época de tan largo recorrido de la dictadura. Como villacañero que es el autor, no olvida ubicar a nuestro personaje en su contexto local de origen, haciendo un capítulo específico sobre Villacañas en la obra de Lillo Rodelgo.

José Lillo Rodelgo destacó durante su vida con el convencimiento pleno de que la educación era el mejor vehículo para que la población mejorara su nivel de vida; se dedicó, (nunca una expresión fue más acertada), durante toda su vida a la educación, bien como maestro, como inspector, investigador, escritor…; fue su objetivo tanto personal como profesional trabajar para extender la educación a todas las capas sociales. Su trayectoria profesional simboliza los cambios sufridos por la educación en la primera mitad del siglo XX. Comienza su trayectoria profesional como maestro rural en las provincias de León, Guadalajara y Toledo, promocionado luego a inspector de primaria, para después continuar como importante formador del profesorado de primaria.

Gran número de obras escribió Lillo Rodelgo; subrayamos aquí entre otras, *Esbozo de novela* (1928), *Juan Clemente* (1929), su discurso de ingreso en la Academia, titulado “Toledo en los días árabes”, (1931), *Idioma* (1940), *Pedagogía Imperial de España* (1941), *Adolescentes al descubierto* (1962)....etc.

Es necesario subrayar cómo las fuertes convicciones religiosas que tenía hicieron que el fuerte espíritu reformista de la Institución Libre de Enseñanza fuera matizado en su teoría y práctica docente, y como a partir de los últimos días de la República empieza a hacer suyas los principios que rigieron la educación en la dictadura franquista.

Francisco García Martin ha hecho un recorrido por la vida y obra de Lillo Rodelgo, consiguiendo con esta obra un referente en torno a este pedagogo

Toledano. Un trabajo minucioso de recopilación y estudio de las obras y artículos del autor han hecho posible este libro, consiguiendo así, el objetivo que desde el inicio se marcó el autor, que no era otro que dar a conocer la vida y obra de José E. Lillo Rodelgo, siempre ubicándole en el contexto socio educativo de su época.

El autor, organiza el libro en 6 capítulos, troncal el 3, referido a la vida de Lillo Rodelgo, formación y primeros destinos en el periodo republicano, en la postguerra…, el capítulo 4 lo dedica a la obra, tanto de pedagogo como periodista, haciendo un hueco a Villacañas en la literatura de Lillo Rodelgo. Para terminar, con esta revisión a los capítulos del libro, destacar el último, en el que hace un recorrido por toda la obra de Lillo.
En resumen, este libro es una obra que se convierte en un homenaje a este ilustre villacañero, destacando la claridad en la exposición de los principios pedagógicos que le definieron, contextualizados en la época que le tocó vivir. Seguro que puede convertirse en un manual de estudio para nuestros futuros maestros cuando en su formación necesitan conocer la educación de la primera mitad del XX en nuestro país. Echamos en falta una explicación más en detalle del paso de pedagogo reformista de la Institución Libre de Enseñanza a pedagogo oficialista del Régimen franquista, pero esto quizá sea materia de una nueva obra de Francisco García Martín.

Juana Mª López García-Cano

Facultad de Educación UCLM Toledo

Obra de los hispanistas Helen H Redd y Trevor J Dadson

Presentada en Pastrana la mejor biografía de la princesa de Éboli

El pasado 4 de julio fue presentado en Pastrana el libro “La princesa de Eboli, cautiva del rey. Vida de Ana de Mendoza y de la Cerda (1540-1592)”, que apenas unos días después de su publicación, ya es reconocido por muchas voces autorizadas, como la del historiador Ricardo García Cárcel, como la mejor biografía escrita hasta la fecha sobre la princesa de Éboli.
El libro lo publican, de forma conjunta, la editorial Marcial Pons y el Centro de Estudios Europa Hispánica, dentro de la colección Los Hombres del Rey, de la que “ya es una de sus joyas”, afirmó ayer Carlos Pascual, presidente de Marcial Pons. Correspondió al alcalde de Pastrana, Ignacio Ranera, introducir al público, que acudió en buen número

al salón de actos -antiguas caballerizas del Palacio Ducal.

"Me consta que están ilusionados con que la primera presentación de la biografía de la princesa de Eboli se haga precisamente aquí, en Pastrana, y en este lugar en el que murió, recluida", dijo. El regidor dio además las gracias "a vosotros, Helen y Trevor, pero también a todos los historiadores que se interesan por la villa ducal y ayudan a descubrir nuestra propia historia".

Sobre el libro, Ranera anunció que "retrata a la princesa de Éboli como persona, lejos del mito", y aseguró que su publicación y divulgación "va a significar un antes y un después en la visión de este personaje histórico, que los pastraneros vemos, junto a su esposo, Ruy Gómez de Silva, como mecenas y promotores de la villa ducal de Pastrana y figuras que aún hoy nos llenan de riqueza cultural y posibilidades económicas". Por último, Ranera agradeció al editor su apuesta por la publicación del libro, "cuya compra promocionaremos en nuestro ámbito".

Como editor, Carlos Pascual destacó que "la gran sensibilidad cultural y unión a sus raíces de los pastraneros, que percibo apoyadas desde la institución del Ayuntamiento". Además, matizó que, antes de escribir el libro, sus autores se sumergieron a conciencia en la correspondencia de Ana de Mendoza y de la Cerda.

"Nos hallamos por tanto ante aseveraciones históricas incuestionables", dijo sobre el texto. Si hay una mujer del siglo XVI español a la que todo el mundo cree conocer y que desata pasiones, leyendas y mitos, esa es Ana de Mendoza y de la Cerda, princesa de Éboli. En esta nueva biografía, Helen H. Reed y Trevor J. Dadson presentan el retrato de Ana de Mendoza (1540-1592) más real y objetivo publicado hasta la fecha, de una mujer noble arraigada en su época, preocupada por sus hijos, por su marido, por su hacienda, por su honra, por su lugar en el mundo, por las injusticias que tuvo que sufrir, y por su alma. Para configurar este retrato revisionista de la princesa, los autores han recurrido a mucha documentación no utilizada antes, descubriendo nuevos datos sobre su niñez, educación, vida cotidiana, religiosidad y relaciones más íntimas, y ofreciendo nuevas perspectivas sobre su papel como cortesana, monja, administradora de sus estados, pleitista y, finalmente, prisionera en su propio palacio en Pastrana. Los dos hispanistas, una estadounidense y el otro británico, firman un libro de historia que han escrito a dúo, ayudados por las nuevas tecnologías. Helen H. Reed es catedrática emérita de la State University de Nueva York en Oneonta, donde enseñaba, entre otras materias, literatura del Siglo de Oro y Cultura e Historia de España. En un perfecto castellano gramatical, Reed dio las gracias, en primer lugar, a los editores "por haber producido un libro impecable", y también al Ayuntamiento "por las facilidades que nos ha dado para estudiar el Archivo, principalmente las actas del Consejo del siglo XVI, que han aportado datos fundamentales para nuestro libro". La docente norteamericana confirmó que el libro se basa en muchos documentos inéditos. "Somos entusiastas de los archivos", aseguró. En el siglo XVI los contables de nobles redactaban sus cuentas con gran detalle. De ellas han extraído mucha información, que luego han detallado en un libro que es "muy fácil de leer, según nos confirman los lectores, aspecto este fundamental en los textos históricos", afirmó Dadson.

De ese estudio archivístico salen detalles como que "a la princesa le gustaban los chapines con cintas colgantes, que estaban de moda en su

época, o que tocaba el clavicordio, porque se compró uno", contó Reed. La catedrática expuso un ejemplo sobre cómo el análisis de toda esa documentación "nos ha permitido acercarnos a ella como persona, a una noble española del siglo XVI con una vida completamente distinta a la nuestra", contando un ejemplo que captó por entero la atención del público. El primogénito del matrimonio entre Ana y Ruy había nacido en Simancas (Valladolid). El duque pasó cinco largos años entre Inglaterra, Flandes y Francia, asistiendo a Felilpe II en asuntos de estado, como su primer matrimonio con María Tudor, en la negociación de la paz con Francia y en sus segundas nupcias con Isabel de Valois.

"En una fugaz visita de Ruy Gómez en aquel periodo, la princesa quedó embarazada de su primer hijo. Años después se anunció el regreso de Ruy a España. Ella se preparó con ansiedad y alegría para la venida de su marido. Le compró siete camisas nuevas, una nueva cama, y le dio 200 reales al correo que le anunció su llegada a Burgos y 600 al que hizo lo propio cuando llegó a Fuenterrabía. Empezaron entonces a vivir como un matrimonio y compraron dos casas, muebles y otros enseres.

Todo era felicidad", recordaba la profesora. En diciembre, su primogénito cayó de los brazos de una asistenta. "Al igual que las compras de la alegría, quedaron también registradas las de las medicinas para el niño, y en febrero de 1560, la compra del luto. Y es de esas cuentas y de la carta de un noble, don Alonso de la Cueva a Ruy Gómez, desde Túnez, un año después del suceso de las que inferimos la alegría del reencuentro con su marido a la pérdida de su primogénito.

"Por eso les digo que hay momentos de su vida en los que la entendemos bien y, particularmente, tengo la impresión de conocerla mucho mejor que antes", terminó Reed. Trevor J. Dadson es catedrático de Estudios Hispánicos de la Queen Mary University de Londres y autor de numerosos libros y artículos sobre literatura, crítica textual e historia sociocultural del Siglo de Oro, y según Esther Alegre, profesora pastranera que también acudió a la presentación, probablemente "el más notable hispanista inglés de la actualidad". Dadson recordó que Reed y él se conocieron en Pastrana, en unos cursos que organizó Manuel Criado de Val en el monasterio de san Pedro.

"Desde entonces empezamos a compartir trabajos y ya no perdimos el contacto. Hace ya unos años, le sugerí la idea de trabajar juntos, compartir nuestros descubrimientos archivísticos y publicar un epistolario, libro que publicamos en 2013. Y al contrario de lo que pensábamos en un principio: esa sería la culminación de nuestro trabajo, nos dimos cuenta que en realidad estábamos ante el esqueleto de una biografía", contó el británico.

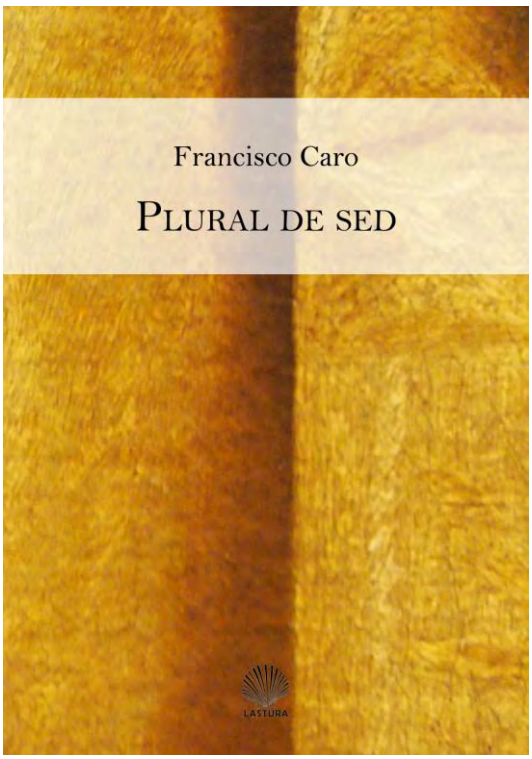
Dadson, excelente y ocurrente orador, e igualmente en un perfecto castellano, resumió el proceso de escritura de la biografía entre el Reino Unido y los Estados Unidos, pero con los fondos documentales en España. "Como se pueden imaginar, la logística fue difícil, se pudo hacer gracias a la tecnología". El británico matizó que, pese a todo, no se trata de una biografía con dos voces. "Helen tenía mucho escrito sobre la princesa en inglés, yo añadí mis aportaciones y mi traducción, en un ir y venir continuo de correos entre Nueva York y Birmingham. Fue un proceso no exento de debate histórico del que hemos disfrutado ambos. Creo que, pese a no ser un trabajo definitivo, porque ningún trabajo histórico lo es, ahora estamos mucho más cerca de la persona que del mito. No hemos inventado nada, no hay leyendas, pero es que en el caso de la princesa, no hace falta", zanjó.

Nueva Alcarria 6-7-2015

Constantino Molina Monteagudo
Las ramas del azar
Premio Adonais 2015; Eds. Rialp

Fiel a su cita con la historia de la poesía en español, el Premio Adonáis sigue descubriéndonos voces que dejan de ser una joven promesa para incorporarse con excelente calidad al panorama poético de nuestra lengua.
Con "Las ramas del azar" de Constantino Molina, ganador de su última edición, el Adonáis vuelve a cumplir con la misión de acercarnos una voz que tiene algo que decir, que lo dice muy bien y que ya es dueño de un universo, un tono y una mirada personales. Quizás es esto lo que hace grande al Premio Adonáis y quizás ahí radica el hecho de que muchos poetas que hoy ocupan un lugar realmente interesante en la poesía española han pasado por él.
Sin partes ni divisiones "Las ramas del azar" es un plano secuencia sostenido a pulso. Una larga mirada que incorpora campo y ciudad, interior y lejanía, naturaleza y razón, contemplación y reflexión. Una de sus mayores virtudes quizá sea esa, entrar de lleno a todo. O, mejor, dejar que todo entre de lleno sin presupuestos previos. Dejar hacer a la poesía misma. La difícil docilidad. Y no entregarse a la tentación posmoderna ni por reacción ni por decisión, sino por asimilación, es decir, dando un paso más allá de la trivialidad precisamente porque la conoce. En reconciliación y mansedumbre con las cosas que damos en llamar banalidades, ir más allá de ellas. No forman generación, pero es lo que intuyo entre las nuevas voces que verdaderamente me parecen poéticas en la actualidad: un contenido, con fondo y con figura. Sin abalorios la figura; sin falsos misticismos ni rarezas esotéricas el fondo. Y, sin duda, este libro de Constantino Molina es un buen ejemplo de ello. Con conciencia de la vocación del dolor, yendo a las cosas que importan, integrando la muerte y el paso del tiempo en su horizonte verdadero, el de la belleza, "Las ramas del azar" nos reconcilia con la tradición porque su autor la trata con justicia: nada sin ella, desde ella hacia lo diferente

Blog El atril, de: Fray Antonio Praena Segura, OP ; 22-7-2015



Francisco Caro
Plural de sed
Ed. Lastura; Ocaña, 2015

Juega con las palabras, todo es un juego de principio a final, y como tal, yo misma tomo el subtítulo para seguirlo y adentrarme en los lugares que rememora, en los que vivió y en los que pasó sed, pero no una sed cualquiera, es ésta una sed plural, una sed ardiente de deseo por el que una pareja nos muestra su tiempo más natural, al modo de una suite musical, casi se podría decir una suite nupcial, con movimientos variados pero toda ella en la misma tonalidad. Es una suite convertida por ello en una suite de hotel que después se hará precisamente título de las últimas composiciones, (Habitación de hotel), porque de ambas acepciones de suite se ha de beber aquí, en el libro de poemas de Paco Caro editado por Lastura recientemente.

Es la crónica de un viaje deseado, de varios viajes geográficos y personales que pueden partir de Madrid y en cuyo destino la naturaleza tiene mucho que decir. Se recorre el agua de esa sed por variados rincones: Valle de Alcudia, Tablas de Daimiel, Palacio de la Serna en Ballesteros de Calatrava, pero también Manhattan y Amberes como refugios encontrados "en estos o en cualquier / lugar que nos procure la copiosa / rebelión de los cuerpos, la que crece / convocando a quien ama."

"Copiosa rebelión" erótica que se afana en buscar manantiales en los labios de la amada. No pueden faltar entre otros elementos vegetales los arbustos referidos a los ríos: brezos, sauces, tarayes, eneas y líquenes, porque de manantiales y orillas de los ríos sabe bien el poeta de Piedrabuena. Ha bebido de ellos. Generosas son las llamadas a las aves, no en vano se hace cómplice con ellas para pedir noticias de su amada. "A quién he de pedir / noticias tuyas, / sino a las aves." En su hábitat afectivo sobrevuelan los vencejos, las golondrinas, las avefrías, las tórtolas, las abubillas, los autillos, los alcotanes, las torcaces…, pero también las águilas, las grullas, los cuervos y gavilanes.
Y por seguir jugando un poco más con las palabras, sorprenden vocablos en desuso, pero muy anclados en la tierra como troje, chamarilería, sentina, fletes, galpón…, además sostenidos en un mismo poema que nos habla de refugios, de complejas relaciones, de distancias y amor.

A *Plural de sed* hay que seguirle el juego en este verano asfixiante, sea para refrescarnos en sus manantiales, o para templarnos con el viento boreal, o para salir ilesos de tanto fuego, o para escuchar su zarabanda poética, su rondó musicalizado, o entender su rabia cuando dice: "Hoy no quiero beber / sin ti mi boca / sino romper / contra la voz cien vasos."

Plural de sed es a Paco Caro como la geografía natural y escondida lo es al amor más pícaro, y por jugar el poeta juega hasta con la luz: "en los alrededores alza el sol, / alza el sol porque quiere / vernos. (…) Somos albas secretas, una sed y otra sed, / cuerpos sin nombre, / que no saben callar, que nunca callan." Bellos juegos poéticos.

Nieves Fernández, 25 de julio de 2015, periódico digital Siglo XXI

¿Qué le falta a la Monarquía española para estar plenamente racionalizada?
Enrique Belda Pérez Pedrero

Thomson Reuters y Fundación Aranzadi Lex Nova

Propuestas del experto constitucionalista Enrique Belda para "racionalizar" la Monarquía española. Un profesor de la UCLM (Ciudad Real) sugiere que la reforma constitucional incluya las responsabilidades civil, penal y administrativa del Rey.

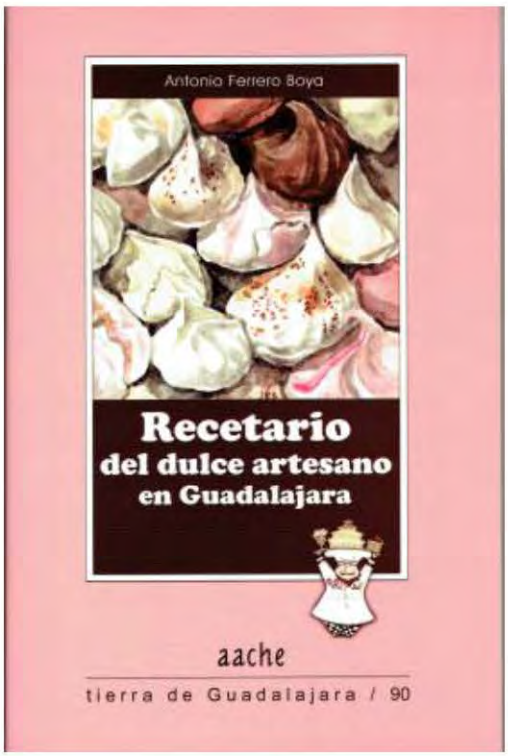
El profesor de Derecho Constitucional de la UCLM-Ciudad Real Enrique Belda Pérez-Pedrero considera que una eventual reforma constitucional debería introducir las responsabilidades civil, penal y administrativa del Rey. El profesor Belda realiza esta propuesta en un libro que contiene otras medidas para "racionalizar" la Monarquía española y "actualizar su legitimidad democrática". ¿Qué le falta a la Monarquía española para estar plenamente racionalizada? El profesor de Derecho Constitucional de la UCLM Enrique Belda Pérez-Tendero ha respondido a esta cuestión en un ensayo que incluye medidas de reforma constitucional con tanto fondo como la aceptación de las responsabilidades civil, penal y administrativa del Monarca. El profesor considera que, aplicando las suficientes garantías procesales, este cambio contribuiría notablemente a actualizar la legitimidad democrática del Rey y a racionalizar la Corona.

Belda propone otros cambios en la Carta Magna dirigidos a la Corona, como contemplar el cese en sus funciones del Rey si incumple sus obligaciones constitucionalmente regladas. Por extensión, un Rey con responsabilidad penal sería también cesado en sus funciones.

El profesor apunta, asimismo, la posibilidad de establecer incompatibilidad entre el ejercicio de la Corona y la realización de actividades lucrativas; y la necesidad de consignar como atribuciones expresas propias de la Jefatura del Estado las actividades de representación, mediación y protocolo, extendiendo a la Familia Real la cobertura constitucional para realizarlas. El experto en Derecho Constitucional también se posiciona respecto a la preferencia del varón frente a la mujer en la línea sucesoria, considerando que habría que suprimirla y "estudiar con detenimiento los efectos de la igualdad filian en las tradicionales reglas dinásticas".

El libro, titulado *¿Qué le falta a la Monarquía española para estar plenamente racionalizada? La Monarquía española del siglo XXI*, ha sido publicado por Thomson Reuters con la Fundación Aranzadi Lex Nova y está prologado por el Catedrático de Derecho Constitucional de la UCLM Francisco Javier Díaz Revorio.

Gabinete Comunicación UCLM.
Ciudad Real, 16 de julio de 2015



Antonio Ferrero Boya
Recetario del dulce artesano en Guadalajara
M. Ferrero Calvo /Aache ed, 254 pp.

Ahora que parecen estar de moda los libros de gastronomía se echaba en falta uno como el presente, que va directamente al grano. Un libro, o mejor dicho, recetario, ha sido editado para disfrutar con los dulces más conocidos y acreditados de Guadalajara, aunque también incluya algunos menos conocidos, puesto que ese ha sido el fin perseguido por los herederos de Antonio Ferrero,maestro pastelero durante más de cincuenta años, a la vez que servir de homenaje al padre que tan buena memoria dejó entre quienes tuvimos la suerte de conocerlo, siempre de blanco inmaculado, en el obrador de la confitería de Villalba.

Y, digo recetario, puesto que de eso se trata, que viene a mantener viva la artesanía del dulce en tierras de Guadalajara. Ese es uno de los grandes méritos del libro, servir de guía a quienes quieran seguir sus pasos en este dulce mundo de la pastelería creativa; el otro mérito que yo veo en esta obra es el gran aporte, impagable, que las nuevas generaciones van a recibir, puesto que con esta colección de recetas es evidente que la tradición podrá ser más y mejor conocida y por tanto, mantenida durante más tiempo. La edición de un libro contribuye eficazmente a su mantenimiento a través del tiempo… porque, de momento, no es muy conveniente confiar nuestros recuerdos a las "nuevas tecnologías" que, el día menos pensado, con un simple apagón se pueden ir al garete.

Tres aspectos, por tanto, en un sólo libro: homenaje familiar -como así consta a través de las emotivas palabras de declaración y reconocimiento de sus hijos en las páginas preliminares-, recetario que gentilmente se ofrece al público interesado y herencia cultural que se transmite a las generaciones venideras. Acaso haya algún aspecto más a tener en cuenta.

Antonio Ferrero Boya (1921-2005) fue ampliamente reconocido por sus contribuciones a la artesanía del dulce en Guadalajara, especialmente por sus conocidos "feos", elaborados con infinita paciencia, así como por sus pastas de almendras y piñones, el turrón de yema, los merengues de café, el huevo hilado, los bizcochos borrachos -tan diferentes a los actuales-, las trenzas de hojaldre y el roscón de Reyes, que los niños de entonces comíamos con cuidado para no rompernos los dientes con la "sorpresa" que solían poner en su interior y que, a veces, eran billetes de banco de curso legal, que iban desde los de peseta y cinco pesetas, hasta los de quinientas y de mil, que por aquellas posibles clientes. Una vez jubilado, era Antonio el que recibía la mayor satisfacción al ver que los chicos y chicas de Guadalajara comían "sus dulces" mientras paseaban por la calle Mayor, especie de "tontódromo" por aquellas fechas.

El libro, que es bastante amplio, -poco más de 250 páginas-, contiene una "Breve reseña histórica de la artesanía del dulce en Guadalajara y sus influencias culturales pretéritas", en la que se ofrecen una serie de datos históricos cerca de la dulcería en general y de la de Guadalajara en particular, que giraba, fundamentalmente, alrededor de la miel: alajú, arrope, mostillo, etcétera, además de los tradicionales bizcochos borrachos en sus distintas versiones de Guadalajara, Tendilla y Budia, donde debidamente polvoreados con canela recibían el nombre de "crispines". Aunque, evidentemente, había otros dulces típicos de cada comarca como los melindres, monillas, mostachones, cañas y canutillos, además de las tortas de la Virgen, mantecados, tortas de chicharrones y rosquillas que tanta fama dieron a Brihuega. También hubo los suyos en Sigüenza: yemas, doncelitos y seguntinos y en Molina, como sus conocidísimas patas de vaca que todavía produce el Manolongo y los huevos (de dulce) anisados. "Dormidos" los hay en Alcoroches y en Pastrana también hay otro tipo de yemas teresianas y bizcochos, aunque ahora sobresalen los chocolates de la pastelería Éboli, pero, desde luego, el producto típico, tradicional, más popular de la Alcarria son sus bizcochos borrachos, a pesar de no ser de origen muy antiguo, puesto que su nacimiento tuvo lugar a mediados del siglo XIX que tanta difusión alcanzó a través de los cadetes de la Academia de Ingenieros. Se dice que hubo una confitería-repostería en la plaza de San Gil y que, en el siglo XIX la calidad de los bizcochos de Guadalajara fue recompensada con un premio en la Exposición Provincial de Guadalajara de 1878 lo que le valió ser considerada como proveedora de la Real Casa, puesto que los Borbones solían ser buenos catadores de dichos manjares en cada uno de los viajes que hacían por estas tierras, de modo que en marzo de 1879, con motivo de la inauguración de Colegio de Huérfanos de la Guerra en el palacio del Infantado, Alfonso XII y su séquito fueron obsequiados con "… unas libras de bizcochos borrachos de superior calidad que, colocadas en dos bandejas de plata, se conducirán a aquel sitio por una comisión de este municipio".

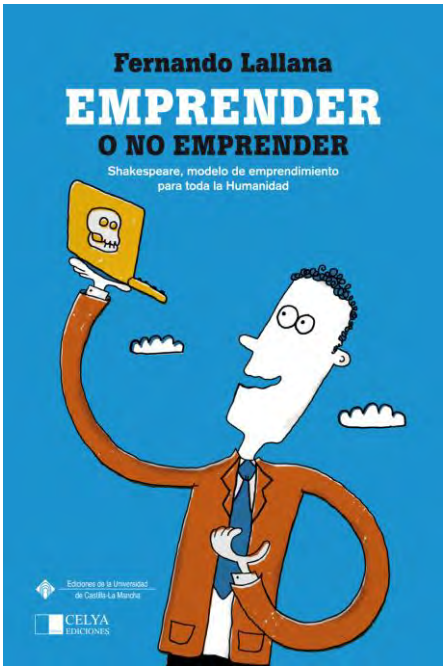
Por aquellas mismas fechas de finales del XIX se fundó la Confitería "María Rosa" que tenía su sede en la Calle Mayor, cuyos "borrachos", que se vendían en artísticas cajas de hojalata, ya habían sido galardonados con anterioridad. Pero fue en el siglo siguiente cuando nació una nueva generación de artesanos pasteleros, nuevos empresarios, que se encargaron de sacar adelante los negocios anteriormente establecidos por sus maestros: Víctor Saldaña, se ocupó de María Rosa, que después pasaría a regentar Tomás Martínez Moreno, de cuya manó llegó desde Benavente, Antonio Ferrero, protagonista de este libro, jefe de obrador en la confitería Villalba, quien llegó a asesorar a su hija y fundar la Confitería Ferrero, encargándose en los años noventa de recopilar las recetas que ahora se presentan.

Hubo, además otras confiterías de postín: Antonio Hernando Guajardo, que llegó de Alhama de Aragón, se hizo cargo de la pastelería de la plaza de San Gil, y después de él, Rafael Moya se estableció en la Calle Miguel Fluiters, en "La Madrileña", donde, poco más arriba se encontraba "La Favorita" de Jesús Campoamor. De modo que fue tal el éxito logrado por los "borrachos" de Guadalajara que se vendían en la mayor de la provincia, vendiéndose en la confitería de Escolano, en Alcolea del Pinar, "La Mariposa" de Tendilla, y en la sucursal seguntina de Hernando.

La segunda y más extensa parte del libro se destina a al "Recopilatorio del

legado escrito del maestro artesano repostero don Antonio Ferrero Boya (1921 Benavente-2005 Guadalajara), que se divide en tres partes, la primera destinada a generalidades (materias primas, operaciones y preparados); la segunda a pastelería (cremas, natillas y flanes, pastas y almendrados, bizcochos, pasteles y tartas, mazapanes y empiñonados, polvorones y mantecados, roscones y rosquillas y bollos y buñuelos), y la tercera a confitería (frutas confitadas, cristalizadas y acarameladas, confituras y mermeladas, merengues y yemas y turrones). Cada receta contiene una fotografía a color del producto realizado, los ingredientes de que consta con sus correspondientes cantidades y la elaboración que debe seguirse en cada caso. Se trata, en fin, de un libro interesante que concilia dos aspectos: por una parte nos da idea de la importancia que la dulcería, repostería y pastelería tienen en el momento actual en Guadalajara y por otra, el importante legado que su autor, a través de sus herederos, deja al mañana de la cultura gastronómica, como muestra desinteresada de amor a la tierra que lo acogió, en la que vivió y en la que dejó su descendencia.

José Ramón López de los Mozos



Emprender o no emprender: Shakespeare, modelo de emprendimiento para toda la humanidad
Fernando Lallana
Coedición Ed. CELYA y Eds. de la Universidad de Castilla-La Mancha
Toledo, 2015; 152 págs.

Prólogo del libro

Es para mí un honor, como responsable de la Fundación Caja Rural Castilla-La Mancha y, en el marco de las actividades que desde hace tiempo realizamos con la Universidad de Castilla-La Mancha a través de nuestra Cátedra conjunta, poder prologar esta original e interesantísima obra que nuestro autor nos regala, sobre una de las capacidades más importantes y más propias del ser humano y sin la cual no se entendería la Historia y el progreso de la Humanidad: “la capacidad para emprender”.

Nos encontramos ante una auténtica hoja de ruta acerca de las habilidades que tendremos que entrenar si queremos

escribir y emprender nuestra propia historia personal y profesional. Porque, como muy bien dice el autor, emprender es un traje que, de una manera u otra, todos vestimos a lo largo de nuestra vida aplicado, no sólo a nuestros proyectos profesionales, sino también y de forma muy importante a los personales: elegir una carrera, elegir una pareja, elegir amigos, elegir un lugar de residencia, etc. Todos estos caminos suponen emprender un viaje con sus ilusiones, anhelos, inseguridades, alegrías y desengaños. Nos muestra, por tanto, el autor en la obra, el término emprendimiento con una dimensión mucho más allá que la que suele utilizarse en el ámbito académico, siempre ligado al aspecto empresarial, profesional o de negocio.

Un gran acierto sin duda. Y, para ilustrarnos las habilidades necesarias para SER o EMPRENDER se inspira nuestro autor en un personaje extraordinario y de todos conocido: William Shakespeare.

Aquí, de nuevo el acierto se produce al poner el foco en el ser humano más allá del dramaturgo con enorme talento. A lo largo de los magníficos capítulos de este libro, tendremos un encuentro con William más que con Shakespeare y conoceremos sus magníficas habilidades personales proyectadas en sus obras que, son una fuente indiscutible de conocimiento literario, histórico y humano. Creatividad, apertura al cambio, ambición, capacidad para resolver problemas, pasión, amor, liderazgo, capacidad para asumir riesgos, confianza, superación, comunicación, negociación y ética y responsabilidad social, son los trajes con las que Shakespeare va vistiendo de forma brillante a los personajes de cada una de sus obras. Obras que, Fernando Lallana ha desmenuzado de forma magistral para mostrarlas al lector de forma amena, divertida y didáctica en los capítulos dedicados a cada una de las habilidades citadas.

Animo pues a todos: estudiantes, docentes, empresarios, emprendedores y profesionales, a que disfruten con este libro y se dejen seducir por este magnífico y poliédrico personaje de nuestra historia para poder encontrar, despertar y desarrollar dentro de cada uno el emprendedor que llevamos dentro.

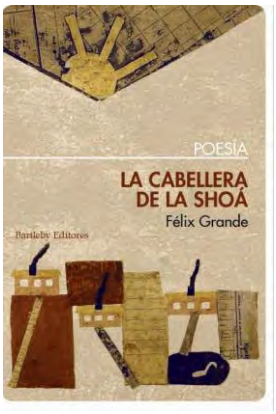
Si lo hacemos, cultivando y entrenando cada una de estas habilidades, de las que Shakespeare tanto sabía, podremos también tener un manuscrito diferente y original, el de nuestra propia vida, donde con aciertos y errores escribiremos capítulos únicos e irrepetibles, que seguro, inspirarán a otros.

Felicito de forma muy sincera y especial al autor por esta obra y a todos los lectores a los que va dirigido este libro, ya sabe: el dilema siempre será EMPRENDER o NO EMPRENDER, SER o NO SER. En el caso de que decida SER Y EMPRENDER, aquí tienen un magnifico manual de entrenamiento ameno, divertido y, sin duda, muy valioso.

Ana Isabel López-Casero,
directora de la Fundación Caja Rural de Castilla-La Mancha

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA
220 entrega Año VI/
7 de agosto de 2015

Félix Grande: *La cabellera de la Shoá*



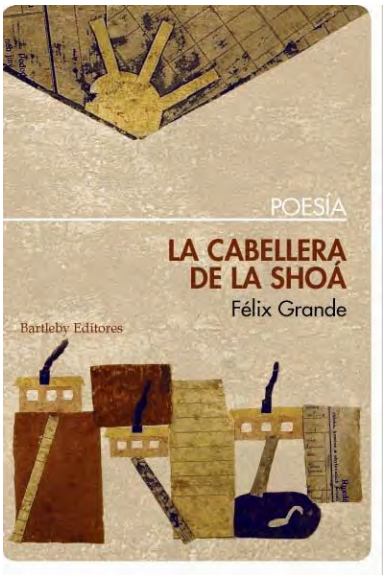
Manuel Cortijo: *Los dones de la luz*

Mª Luisa Cerdeño, Emilio Gamo, y Marta Chordá: *Una nueva necrópolis de época visigoda en Cubillejo de la Sierra (GU)*

Juan Sisinio Pérez Garzón: *Experiencias republicanas en la Historia de España*

VV. AA.: *El Tajo, historia de un río ignorado*

Reseñas publicadas en ***Libros y nombres de Castilla-La Mancha*** entre los números 211 a 220 ambos inclusive



La cabellera de la Shoá
Félix Grande
Editorial Bartleby, Madrid 2015
104 pags.

En estas páginas, se recoge por primera vez de manera exenta esta pieza póstuma del poeta Félix Grande (1937-2014); un extenso poema fragmentado que aborda la memoria y el dolor del Holocausto judío.

La obra parte de la contemplación de la inmensa mata de pelo expuesta en el Museo de la Memoria de Auschwitz. De siete toneladas, está formada con el pelo que les cortaban a las presas en ese campo de exterminio antes de gasearlas, y que reutilizaban en las fábricas alemanas.

Ante la "fatiga del Holocausto", Félix Grande, para adentrarse en este asunto, aporta su investigación lingüística, que se trata de una investigación comunicativa, no sólo retórica. Así, un impulso experimental empuja el poema. Al respecto, lo más significativo reside en que Grande despliega un lenguaje descompuesto, e incluso emplea en algunos tramos una sintaxis dislocada. La acumulación de sustantivos y adjetivos descontextualizados crean una atmósfera desconcertante y desasosegante. Igualmente, se yuxtaponen pasajes en prosa, tramos con pareados consonantes o incluso un soneto. La alternancia de tonos y de registros dota de dinamismo a la pieza e impide que su fuerza se agote. Además, algunos versos y expresiones se repiten y se recuperan a lo largo de los distintos fragmentos que componen la obra, contribuyendo a cohesionarla.

En los versos se suceden continuas alusiones al campo semántico del cabello, que se mezclan con conceptos filosóficos y existenciales. Efectivamente, el cabello es el *leitmotiv* de la pieza. La obra se construye alrededor de ese concepto, que trasciende su referente inmediato y que es dotado de un valor simbólico muy rico. La cabellera de la Shoá, entonces, se convierte en símbolo de todo el Holocausto, y Grande ahonda en la trascendencia de ese significado.

Por otra parte, el poeta incorpora la denuncia directa sin rebajar la tensión, jugando con los referentes que ya conoce el lector. Sin embargo, en muchos pasajes, evita lo explícito y la condena del Holocausto irrumpe como denuncia más general del asesinato y del horror. Alude ahí, por ejemplo, a la toma de conciencia. El escritor construye, de este modo, una denuncia del silencio, de la complicidad, de la indiferencia. Reclama la memoria y construye una denuncia feroz de la intolerancia.

El volumen se completa con un brillante estudio de Juan José Lanz, incorporado a modo de epílogo, un poco más extenso que el propio texto de Grande, que merece una mención particular. "Poesía e Historia: La cabellera de la Shoá y la poesía después de Auschwitz" ofrece una explicación y una introducción histórica a la Shoá junto con un análisis textual del poema. Sin embargo, Lanz mantiene la visión global y enlaza dicho estudio con propuestas de distintos pensadores dentro de un marco teórico muy amplio. Así, se acerca al origen del texto de Grande y a las reflexiones de este autor

acerca de cómo trabajar poéticamente este tema. Lanz rastrea, a partir de este punto, aportaciones de Adorno, Enzensberger y de otros intelectuales sobre la posibilidad de escribir sobre y después de Auschwitz (en referencia a la famosa afirmación del primero). En definitiva, aborda cómo Félix Grande, en concreto, pero desde un enfoque general, se enfrenta a lo inenarrable.
Por todo ello, *La cabellera de la Shoá* se trata de un poema terriblemente incómodo, cuya distorsión lingüística contribuye a crear ese malestar ético acorde a los sucesos. De esta forma, Félix Grande construye una pieza coherente con ese rechazo a la estetización de la tortura.

Alberto García-Teresa
Literaturas.com

Manuel Cortijo

Los dones de la luz

Editorial Lastura; Ocaña, 2015

El albaceteño residente en Madrid, **Manuel Cortijo Rodríguez** (La Roda 1950), nos ha ofrecido en este mes de junio pasado y coincidiendo con la Feria del Libro madrileña su segundo libro, el titulado ***Los dones de la luz***. Manuel es poeta amplio en el tiempo. Comenzó a dar a conocer sus poemas durante los años finales de la década de los setenta, en plena transición política, aunque luego, según suele reconocer, se recluyó en un silencio editorial, que no creativo, el cual redujo al conocimiento de su círculo más intimo los frutos de su producción. Hasta que en 2012 rompiera el molde con la edición de ***Memoria de lo usado***, que editado por la Diputación de Albacete agotó sus dos ediciones..
Editado por la joven, agresiva y castellano-manchega editorial Lastura, el libro viene prologado por la profesora **Rocío Alarcón**, que disecciona con cirujana sencillez los elementos formales y de intención que configuran este nuevo libro del poeta rodense. Un prólogo que dignifica el ejercicio, un prólogo que explicita la arquitectura de la propuesta, y que describe el aliento que lo aroma. Un preliminar que nos incita a la lectura del texto. Pero digamos pronto que su lectura necesita sosiego, por lo menos el mismo con el que los poemas han sido escritos. Nada más equivocado que leer ***Los dones de la luz*** con prisas o desatenciones, porque su apariencia reflexiva puede llevarnos a entenderlo con cierta limitación. Es un libro himno, es un libro oda y canto, es un libro de búsqueda gozosa, es un libro que, sin forzadas exaltaciones, camina los senderos donde se aguarda. Dividido en dos partes, el poeta quiere fijar en la primera su deslumbramiento por la belleza, por la luz que la funda, es por ello que lleva el mismo título del libro; en la segunda -*Palabras para ser*- cunde la sensación de que la belleza encontrada, germen de la felicidad, solo existe en la palabra, en la palabra que sirve al poema, en la que eleva alzándonos desde el suelo de los aconteceres, en aquella capaz de construir el edificio-cielo en donde hallarse y estar. Que no es otro que el de la auténtica poesía.

El libro, escrito con el cuidado al extremo con el que trata el lenguaje Manuel Cortijo, parece haber sido levantado en estado de trance por el pálpito místico que lo sostiene. Hay en él la estructura clásica de los místicos del XVI. Empeñados estos en la búsqueda individual del conocimiento y encarnamiento con Dios, con el Amado, y arrebatado nuestro autor en la sensaciones que le permiten la unión con la Amada, con la Poesía, con lo Bello como religiosa serenidad. Véanse los símbolos: primero la luz como vía purgativa, como esperanza, como deslumbramiento que señala el camino de la verdad, el desapego de las cosas que no están al servicio de la búsqueda emprendida; luego la palabra como vía iluminativa, como fe, como consciente y única herramienta capaz del contacto con el ser superior que espera, y por último la vía unitiva, la caridad que supone la anulación de la voluntad propia para la pureza de la unión con la Amada, con la poesía entendida como culmen de belleza, como territorio de gozo, como alcance y fin.

Los dones de la luz es por todo ello un libro sorprendente, que vuela en limpidez, extraño en una literatura, como la española actual, anclada en la desolación, la queja, lo paradójico o lo prosaico. Un libro como un baño en altos manantiales, un libro en busca de almas gemelas a la del autor, aquellas que todo lo esperan de la Poesía, de los dones de la palabra. Salvadora, vivificante, reparadora de lo vivido. Los poemas caminan siempre por senderos que no se conforman con la beatitud de la claridad. Lo poemas nos exigen el esfuerzo de pureza, personal y de lenguaje, que nos lleve hasta el auténtico deslumbramiento transformador. Hasta el martirio. Tentación y esfuerzo de innegable tensión literaria y espiritual, los cuales revelan lo que la poesía, y su ejercicio, significa para los auténticos poetas. Que no son otros sino aquellos que al escribir pretenden ser en la poesía. Vivir lo que ella viva, lo que se viva en ella. Léase Manuel Cortijo.

Francisco Caro

Mª Luisa Cerdeño, Emilio Gamo, y Marta Chordá: "Una nueva necrópolis de época visigoda en Cubillejo de la Sierra (Guadalajara)", en BRACO, Gertrudes, ROCHA, Leonor, DUARTE, Cidália, OLIVEIRA, Jorge de y BUENO RAMÍREZ, Primitiva (Editores:), *Arqueologia de Transiçao: O Mundo Funerário. Actas do II Congresso Internacional Sobre Arqueologia de Transiçao (29 de Abril a 1 de Maio 2013)*, Chaia, 2015, pp. 217-223.

El presente trabajo, muy breve en extensión, servirá de prólogo a posteriores estudios más detallados

acerca de la recientemente descubierta necrópolis visigoda de Cubillejo de la Sierra (Guadalajara), que abre nuevas perspectivas al estudio de la Antigüedad Tardía en el interior peninsular, escasamente estudiada hasta el momento actual.

El descubrimiento de la citada necrópolis reviste gran interés dado que, la mayor parte de yacimientos similares, ha sido conocida a través de documentación antigua procedente de excavaciones anteriores llevadas a cabo mediante una sistemática poco eficiente o a partir de noticias que no se correspondían con una investigación rigurosa. Por el contrario, las informaciones que se vienen recabando a lo largo de los últimos años está poniendo de manifiesto la existencia de gran número de enclaves de este mismo tipo y de esta misma época, que vienen a indicar que el poblamiento de la zona centro, especialmente en el mundo rural, fue más abundante de lo que se suponía hasta hace poco.

El hallazgo del cementerio que nos ocupa tuvo lugar de forma inesperada en el transcurso de unos trabajos iniciados en el año 2006, en el *oppidum* celtibérico de Los Rodiles y su entorno, donde aparecieron varios yacimientos pertenecientes a distintas épocas, ya que en un radio de unos quinientos metros el hábitat más alejado en el tiempo corresponde al periodo Celtibérico Antiguo y consiste en un poblado situado sobre una loma sobre la que también se asienta la ermita medieval de la Virgen de la Vega.

En la explanada que se extiende junto a la citada ermita se encontraron, hace años, numerosas cerámicas y, precisamente, para verificar su ubicación exacta, se realizó una prospección con sondeo, que confirmó la existencia de materiales celtibéricos, así como la sorpresa del hallazgo de diversas tumbas visigodas, una vez perforado el nivel antiguo, lo que viene a demostrar que el *oppidum* de Los Rodiles, fue habitado hasta el siglo I de nuestra Era, cuando su población se traslada al llano, como demuestra la *villae* romana del periodo imperial de la Vega que, según los materiales encontrados, abarca de los siglos I al V de la Era, al parecer pertenecientes a la *pars urbana* de una explotación agraria, tipo villa con restos constructivos conservados como fustes de columnas y estructuras cuadrangulares, fácilmente observables mediante fotografía aérea, por lo que no sería de extrañar que el mencionado poblamiento continuara utilizándose hasta fecha tardo-antigua, como queda claro a través de la necrópolis hallada, correspondiente a los siglos VI-VII.

De época medieval cristiana también se conserva información sobre una ocupación al pie de la loma, cercana a la mencionada villa romana, donde existió un antiguo despoblado, -conocido por "Villarquemado"-, que se destruyó durante las guerras mantenidas entre castellanos y aragoneses, en 1293.

La ermita sería el único resto conservado de esta ocupación medieval, que originó el nacimiento de los dos actuales "Cubillejos": del Sitio y de la Sierra.

La necrópolis, que se asienta en el sur del espolón de la Loma Gorda, a 1140

metros de altitud sobre el nivel del mar, ha ofrecido una serie de materiales -depositados en los fondos del Museo de Guadalajara- que obligan a "repensar" acerca de ese "vacío poblacional" que no puede ser real, sino consecuencia de la falta de investigaciones actuales verdaderamente científicas.

La mayoría de los yacimientos aledaños consisten también en necrópolis, algunas ya conocidas de antiguo como las de Establés y Villel de Mesa, además de otras algo más alejadas como las de Corduente y Anguita, que podrían unificarse con algunas más de la zona molinesa como las de Herrería, Valhermoso, Poveda de la Sierra, Santiuste, Valsalobre, Checa, Terzaga y Castilnuevo, además de la más distante de Renales.

Sin embargo los datos que se conocen sobre los lugares de habitación son más bien escasos puesto que, aunque todo parece indicar que existió un poblamiento de tipo rural todavía no bien localizado, el único hasta ahora excavado ha sido el de El Tesoro-Carramantiel, en Gualda, identificado con un pequeño poblado visigodo de carácter ganadero.

A pesar de todo y con los escasos datos disponibles cabría señalar dos características propias de este tipo de poblamiento, según los conocimientos que se tienen en el momento actual: La continuidad de las *villae* y los asentamientos en llano tardo-romanos, según parece indicar la necrópolis analizada, así como otras como las de Carranque y Saucedo, ambas en la provincia de Toledo.

Además, cabría destacar que, en el caso de la villa romana de La Vega de Cubillejo de la Sierra, al pie de una loma datada en época alto y bajo imperial, se encuentra junto a una vía de comunicación, igualmente romana: un ramal de la vía 31 de Itinerario de Antonino, que seguía la ruta Laminium-Caesaraugusta cruzando la zona oriental de la actual provincia de Guadalajara en dirección Suroeste-Noroeste y que, posiblemente, estuvo en uso en época tardoantigua; vías que también se documentan en otros yacimientos asentados en hábitat rural como los de Los Palacios (Luzaga) y Las Casutillas (Corduente).

No olvidemos que durante el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía se produce una recuperación de hábitats en altura y en cuevas que coinciden con anteriores ocupaciones celtibéricas y prehistóricas, quizá debida a cierta inestabilidad sociopolítica y/o a un mayor auge de la ganadería, como queda de manifiesto en los yacimientos del poblado de la Peña del Águila (Teroleja), la Cueva de la Hoz I (Corduente) y la Cueva de la Mora (Prados Redondos).

Para finalizar diremos que la necrópolis visigoda de Cubillejo de la Sierra contribuye sobremanera a conocer nuevos aspectos a documentar del periodo tardoantiguo en la provincia de Guadalajara, hasta ahora poco conocidos y diseñar un proyecto de excavación sistemática del yacimiento -con medios técnicos actuales- que incluya el análisis antropológico de los individuos enterrados, cosa que las circunstancias actuales no han permitido

continuar; por lo que es de gran utilidad la presentación de los hallazgos realizados hasta ahora, en congresos como el presente, celebrado en Chaia (Portugal) entre finales de Abril y comienzos de Mayo de 2013, cuyas comunicaciones han visto la luz en una magna obra titulada *Arqueologia de Transiçao: O Mundo Funerário*, que ha visto la luz recientemente, en 2015.

José Ramón López de los Mozos

Experiencias republicanas en la Historia de España

Juan Sisinio Pérez Garzón (editor)

Eds. de la Catarata; Madrid, 2015; 352 pags.; 20 €

Juan Sisinio Pérez Garzón, que fue consejero de Cultura en los gobiernos de José Bono durante seis años (1987-1993), es desde hace casi dos décadas catedrático de Historia Contemporánea en la UCLM (campus de Ciudad Real). Desde allí viene impulsando un excelente nivel de investigación y ha formado (él y otros compañeros) a buenos equipos de historiadores cuyos frutos se están notando ya desde hace algún tiempo. Una muestra de ello es el trabajo que se reúne en este libro y que está centrado en el papel del republicanismo en la Historia de España; entendiendo éste como un "modo de organizar la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos". Como señala el editor en su prólogo este sistema político tiene sus raíces en Grecia y en Roma, pero sería con las revoluciones inglesa, norteamericana y francesa cuando adquiriría el empuje que impregnó el desarrollo político posterior que hoy conocemos.

En nuestro ámbito tendría especial relieve en la eclosión de las repúblicas latinoamericanas cuando estas proclaman su independencia con respecto a España y ya en nuestro país en las dos experiencias republicanas de 1873 y 1931. En España republicanismo ha sido -sigo citando ideas del autor- sinónimo de "reorganización de la riqueza con criterios de justicia social" y "descentralización del poder den municipios y regiones".

Todos estos temas son los que el propio Pérez Garzón aborda (además de en el prólogo) en el capítulo 1 del libro; el segundo y tercero trataban sobre las Desamortizaciones y la actitud de los republicanos ante ellas; el capítulo 4 se centra en una ilustre figura republicana la de Manuel Ruiz Zorrilla; el siguiente trabajo lo hace en la visión (muy secundaria) que los republicanos españoles tenían sobre Filipinas.

El capítulo 6 analiza el debate sobre la pena de muerte y en concreto se centra en el que se produjo en Toledo en 1914 cuando un sector de la opinión (movido por el republicano *El Eco Toledano)* pidió al

gobierno el indulto de un reo que había asesinado a su mujer, embarazada.

Dos trabajos más (el 8 y el 9) se centran en las conspiraciones previas para derrocar la Dictadura de Primo de Rivera (1926-30) y en la reconstrucción del republicanismo en las postrimerías del franquismo.

El capítulo que a mí personalmente más me ha interesado es el 7, en el que la historiadora Lucía Crespo trata de indagar en el auge y desarrollo del movimiento republicano en Toledo, en el periodo comprendido entre la aprobación de la ley de Asociaciones (1887) y el comienzo de la Primera Guerra Mundial. Se centra en cómo estos lograron articular su desarrollo no tanto en el partido como tal sino en otros espacios de sociabilidad: casinos, centro instructivo de obreros republicanos, la juventud republicana, prensa, y en las actividades en parte de ocio, literarias o festivas y en parte políticas que propugnaban para difundir su ideario. En sus páginas aparecen personajes como Casiano Alguacil, Magdaleno de Castro, Antonio Garijo, Pedro del Campo y ya en años posteriores los profesores Luis de Hoyos y Julián Besteiro (antes de que este abandonara las filas republicanas para pasarse a las socialistas). Un recorrido muy jugoso y una análisis muy bien trabado que nos habla de mecanismos sociales de participación cívica, de las diferencias dentro de la familia republicana; de las disecrepancias surgidas cuando empieza a tener fuerza propia el movimiento obrero y en definitiva de la eclosión de unos impulsos diferentes para lograr el progreso de una sociedad que no era tan oligárquica ni tan conservadora (por esos años) como se nos ha hecho creer. ***Alfonso G Calero***

El Tajo: Historia de un río ignorado

Domingo Baeza Sanz, Paula Chainho, Mª José Costa, Mª Teresa Ferreira, Nuria Hernández-Mora Zapata, Mª Soledad Gallego Bernad, José Lino Costa, Miguel Ángel Sánchez Pérez y Gilda Silva

Fundación Nueva Cultura del Agua, 2013, 172 pp.; 12 €

Este libro es el primer volumen dedicado al Tajo que recoge una visión del estado del río a lo largo de todo su recorrido, desde su nacimiento en España hasta su desembocadura en Portugal, reclamando una planificación y gestión coordinada de toda la cuenca. El documento recoge tanto contribuciones técnicas desde la perspectiva de la ecología, el derecho o la economía, como visiones poéticas de los ríos de la cuenca del Tajo y sus paisajes, y una breve descripción de los movimientos sociales que trabajan en su defensa, por el carácter eco-social y

sociocultural del agua, a cuya realidad debemos acercarnos desde distintos enfoques, sensibilidades y perspectivas.

Índice. Presentación. Donde el Tajo nace. El abastecimiento de Madrid y el trasvase Tajo-Segura en la planificación y gestión de la Demarcación Hidrográfica del Tajo Estado ecológico de los ríos que forman la red hidrográfica del territorio español de la Demarcación del Tajo. Calidad ecológica en la Demarcación Hidrográfica del Tajo: Una perspectiva integrada. El estuario del Tajo: Amenazas y oportunidades de los nuevos planes de gestión de demarcación hidrográfica.

Domingo Baeza es Doctor en Ciencias Biológicas por la Universidad Politécnica de Madrid e Ingeniero Técnico Agrícola. Es Profesor Asociado de la Universidad Autónoma de Madrid.

Paula Chainho es licenciada en Biología Aplicada a los Recursos Animales por la Facultad de Ciencias de la Universidad de Lisboa, y Doctora en Ecología, en la especialidad de Ecología Aplicada por la Universidad de Lisboa. Es investigadora postdoctoral en el Centro de Oceanografía.

Maria José Costa es licenciada en Biología por la Facultad de Ciencias de la Universidad de Lisboa y Doctora en Ciencias, especialidad en Ecología Animal, por la Universidad de Lisboa. Es Catedrática de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Lisboa

Mª Teresa Ferreira es bióloga y profesora del Departamento de Recursos Naturales, Medio Ambiente y Paisaje de la Universidad de Lisboa.

Nuria Hernández-Mora Zapata está especializada en el análisis de la gobernanza de los recursos hídricos. Se licenció en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad Pontificia de Comillas

María Soledad Gallego Bernad abogada especializada en Derecho Ambiental, Agua, Urbanismo y Ordenación del Territorio. Trabaja para asociaciones y colectivos como SEO/BirdLife.

José Lino Costa es licenciado en Recursos Faunísticos y Ambiente – Biología por la Facultad de Ciencias de la Universidad de Lisboa, y Doctor en Ecología y Biosistemática. Es investigador auxiliar en la Universidad de Lisboa y Subdirector del Centro de Oceanografía.

Miguel Ángel Sánchez Pérez (Talavera, 1969). De formación arquitecto técnico, compagina su profesión con la edición y colaboración en publicaciones, es co-portavoz de la Plataforma en Defensa de los Ríos Tajo y Alberche de Talavera, y centra sus esfuerzos en la recuperación del Tajo.

Gilda Silva es licenciada en Biología Aplicada a los Recursos Animales – Especialidad en Recursos Marinos, por la Facultad de Ciencias de la Universidad de Lisboa, y Máster en Biología y Gestión de Recursos Marinos por la misma Facultad.

Reseñas publicadas en ***Libros y nombres de Castilla-La Mancha*** entre los números 211 a 220 ambos inclusive

HISTORIA

-Ana González Sánchez: *Alfonso X el mago*

La autora; nº 211

-J Sisinio Pérez Garzón (ed.): *Experiencias republicanas en la historia de España*

-Web editorial nº 212

-Alfonso G Calero; nº 220

-José Ignacio Ortega Cervigón *Breve historia de la Corona de Castilla*,

Julia Sáez Angulo; nº 214

-Juan Sisinio Pérez Garzón: *Contra el poder. Conflictos y movimientos sociales en la Historia de España*

El autor; nº 217

HISTORIAS LOCALES

-Gregorio López Sanz (coordinador)

Alcalá del Júcar: Piedra, tierra, agua y sus gentes

Web editorial; nº 212

-Javier Cantero González y Fernando González Atienza: *La Thova. Historia de la Villa de La Toba*,

José Ramón López de los Mozos; nº 212

-Marcial Morales Sánchez-Tembleque: *Anticlericalismo burgués en la prensa de Alcázar durante la Segunda República*

Alfonso G Calero; nº 213

-Miguel Ángel Dionisio Vivas *El clero toledano en la Primavera Trágica de 1936.* El autor; nº 213
Fidel Vela: *Conversaciones en la ciudad de Alcalá de Henares*

José Ramón López de los Mozos nº 214

-Aurelio García López: *Religiosidad popular en Escariche durante la Edad Moderna (ss XVI a XIX)*

José Ramón López de los Mozos Nº 215

-Elvira Valero de la Rosa: *El urbanismo en Albacete en la Baja Edad Media*

Web editorial; nº 215

-Enrique Alejandre Torija *Guadalajara, 1719-1823. Un siglo conflictivo*

José Ramón López de los Mozos Nº 217

-Ramón Cózar Rosa Mª López Campillo; Pedro Losa Serrano: *De comendadores a Maestre de la Orden de Santiago: el Señorío manriqueño de la Sierra de Alcaraz*. Web editorial, nº 217

-Ángel Ramón del Valle: *El poder y la propiedad. Élites y desamortización en la España interior. Madrid y Castilla-La Mancha*

Enrique Sánchez Lubián; nº 218

-José Antonio Castellanos: *Quién fue quién en la Transición en Castilla-La Mancha*

Entrevista en LA Tribuna de Albacete; nº 218

-Ángel Organero

Batallón de pico y pala. Cautivos toledanos en Navarra (1939-42)

Noticias de Navarra; nº 218

-Mª Luisa Cerdeño, Emilio Gamo y Marta Chordá: "Una nueva necrópolis de época visigoda en Cubillejo de la Sierra (GU)"

José Ramón López de los Mozos Nº 220

NARRATIVA

-Francisco Navarro: *El atrevimiento de los bombardinos*

Arsenio Ruiz; nº 211

-Toni Aparicio: *Buenaventura*

La Tribuna de Albacete; nº 211

-Federico de Arce: *La Vieja*

Web editorial; nº 212

-Baltasar Magro: *La hora de Quevedo*

Web editorial; nº 212

-Ricardo Rodríguez: *El secreto de Sócrates*

Víctor Claudín; nº 213

-María Dueñas: La templanza

José Belló Aliaga; nº 215

-Baltasar Magro: *Profanadas*

Web editorial; nº 216

-David Luna Lorenzo: Inframundo

Web editorial; nº 218

-Manuel Valero Calero

Carla y el Sr. Erruz'

José Rivero; nº 218

ETNOLOGÍA, ETNOGRAFÍA

-Fernando González Atienza, Javier Cantero González y Mª Concepción Alcorlo Masa *La Toba. Leyendas, Poemas y Cantares*

José Ramón López de los Mozos nº 211

-Juan Carlos Pantoja: *'Cristos populares de Toledo', de Juan Moraleda y Esteban*

Web editorial; nº 211

-Marcel Félix de San Andrés y Araceli Monescillo: *Mitología y superstición en La Mancha*

Arsenio Ruiz; nº 211

-Antonio Salinas: El vino, de cepa en cepa Web editorial; nº 212

-Datos para el estudio médico-topográfico de la Villa de Budia por D. Severino Domínguez Alonso, médico titular de la misma

José Ramón López de los Mozos nº 213

-Luis Peñalver Alhambra: Una historia del damasquinado toledano

Alfonso G Calero; nº 214

-Antonio Ferrero Boya
Recetario del dulce artesano en Guadalajara

José Ramón López de los Mozos Nº 219

BIOGRAFÍAS, MEMORIAS

-Antonio Laguna Platero: *Vicente Miguel Carceller: el éxito trágico del editor de La Traca*

Web de Marcial Pons; nº 212

-Aurelio Pretel Marín: *Don Enrique de Villena: retrato de un perdedor*

Por el autor; nº 214

-José Luis González Geraldo: *El despertar de Prometeo. Semblanza del maestro Crédulo M Escobar 1889-1972*

Ángel Luis López Villaverde; nº 215

-Juan Antonio Gaya Nuño: *Memoria de guerra*, Cervantes virtual; nº 215

-Isaac Parra: *Prisionero en África*

Alfonso G Calero; nº 217

-Helen H Redd y Trevor J Dadson:

La princesa de Éboli. Cautiva del rey

Nueva Alcarria; nº 219

-Francisco García Martín
José E. Lillo Rodelgo

Juana Mª López García-Cano Nº 219

POESÍA

-Dionisio Cañas: *Los libros suicidas (Horizonte árabe)*

Amador Palacios; nº 213

-Paloma Blasco Baonza: *Los colores de la vida*

Miguel Romero; nº 213

-Rubén Martín Díaz *Arquitectura o sueño*

Javier Lorenzo Candel; nº 213

Entrevista en La Tribuna de Albacete; nº 216

-Mª Antonia García de León: *Arrebato*

Diego Farto; nº 214

-Manuel Juliá *El Sueño de la vida*,
José López Martínez; nº 216

-Manuel Cortijo: *Los dones de la Luz*

Web editorial; nº 216

Francisco Caro; nº 220

-Raquel Carrascosa Bull: *Versos mágicos*

Miguel Romero; nº 216

-Francisco Vaquerizo Moreno: *De mis pasos en la tierra. Poemario*,

José Ramón López de los Mozos Nº 216

-Ruth Rodríguez *Un pozo de agua crujiente*

Javier Guayerbas; nº 217

-Francisco Caro: *Plural de sed*

Aníbal de la Beldad; nº 218

Nieves Fernández, nº 219

-Constantino Molina Monteagudo
Las ramas del azar

Por fray Antonio Praena; nº 219

-Félix Grande
La cabellera de la Shoá
Albero García Teresa; nº 220

ARTES, PATRIMONIO

-Pilar Fernández Vinuesa: *Doménikos. La simbología en la obra de un genio*

José Rivero; nº 217

-José Arturo Salgado Pantoja: *Pórticos románicos en tierras de Castilla*

José Ramón López de los Mozos Nº 218

-Ángel Bernao: Historia de una ciudad: Las cuevas de Tomelloso

José Belló Aliaga; nº 217

-Jesús Romero Guillén: *Mi paseo por la belle epoque y las vanguardias*
Antonio Illán; nº 216

PERSONAJES

-El historiador Miguel Jiménez Monteserín, nuevo director de la Real Academia de Artes y Letras de Cuenca (RACAL)

Las Noticias de Cuenca; nº 214

MISCELÁNEA

-Revista Hermes, Toledo; nº 17

Letras sueltas para El Quijote
Javier Guayerbas; nº 215

-Ángel Luis Mota Chamón:
La novela negra española

Alfonso G Calero; nº 219

-Enrique Belda Pérez Pedrero

¿Qué le falta a la Monarquía española para estar plenamente racionalizada?

Gabinete Comunicación UCLM, nº 219

-Antonio Ferrero Boya
Recetario del dulce artesano en Guadalajara

José Ramón López de los Mozos

Nº 219

-Fernando Lallana

Emprender o no emprender

Por Ana Isabel López Casero; nº 219

-VV.AA.: *El Tajo: Historia de un río ignorado*

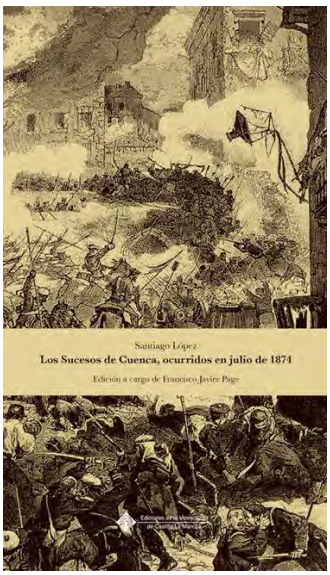
Web editorial, nº 229

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

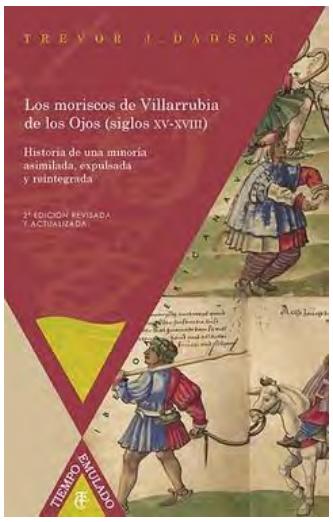
221 entrega Año VI/
14 de agosto de 2015

Isidro Sánchez: *Los senderos de la Historia. La aportación de la asociación almanseña Torregrande*

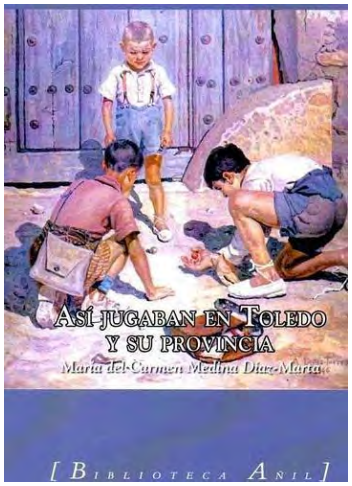
Santiago López, Fco Javier Page, y Á. L. López Villaverde: *Los sucesos de Cuenca, ocurridos en julio de 1874*



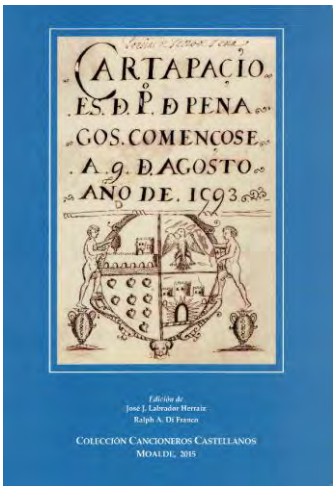
Trevor Dadson: *Los moriscos de Villarrubia de los Ojos (ss XV-XVIII)*



Carmen Medina Díaz Marta: *Así jugaban en la provincia de Toledo*



Cartapacio de Pedro Penagos (edición de Labrador / Di Franco)



Isidro Sánchez Sánchez

Los senderos de la Historia. Aportación de la asociación almanseña Torregrande

Separa de Al basit nº 59; diciembre 2014; 108 pags.

Isidro Sánchez Sánchez es no sólo el iniciador sobre los estudios en torno a la prensa de Castilla-La Mancha, sino uno de los primeros impulsores del estudio de la historia de la fotografía en nuestra región. Además de todo ello ha estudiado el asociacionismo en sus múltiples facetas y ha propiciado que numerosos de sus alumnos en la UCLM (de la que está ya jubilado) hayan seguido algunas de estas líneas de trabajo.

Ahora, treinta y tantos años después de aquellos difíciles comienzos, todos esos esfuerzos están dando ya firmes frutos.

En esta ocasión es el propio Isidro Sánchez quien ha acometido como objeto de estudio el desenvolvimiento de una de las asociaciones culturales más veteranas, activas y sistemática de cuantas hoy funcionan en CLM (y no son pocas): me refiero a la Asociacion Torregrande de Almansa, creada en 1984 y empeñada en dar a conocer a los almanseños y al resto del mundo todo lo que de valioso había en la historia de Almansa: Patrimonio, personajes, prensa, la propia historia local, su cultura en todas las manifestaciones, etc.

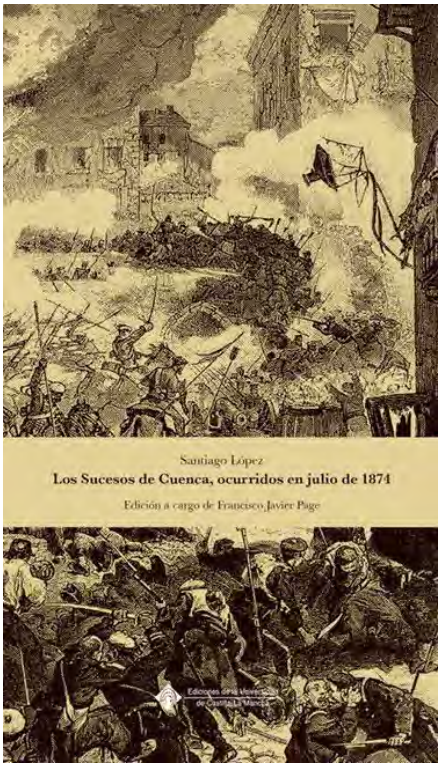
En estos más de 30 años esta Asociacion ha sido pionera en cumplir con creces esos objetivos: ha organizado Jornadas de estudios Locales (la primera de ellas el mismo año de su fundación) y llevan ya más de 20 convocatorias. Han publicado por lo general las actas de todas ellas, con lo que esas aportaciones están al alcance de todos; en las mismas han tratado las distintas etapas de la historia de Almansa, han hablado del Arte y del Patrimonio, del medio ambiente, etc. Además de esas Jornadas, han venido editando desde 1986 unos *Cuadernos de Estudios Locales* con monografías sobre diversos temas de interés local (etnografía, geografía, la industria del calzado, la música, el cineasta Herminio Almendros, la Transición en Almansa, o el siglo XVIII, entre otros) En total llevan publicados hasta la fecha 17 de estos Cuadernos.

Además de estas publicaciones la Asociación ha editado boletines, organizado conferencias y ciclos temáticos, exposiciones, viajes y excursiones, congresos y premios, etc. etc. Como se ve un puñado de gentes preocupados por la historia local y por abrirla al conjunto de la comunidad en que se inscriben y de toda España

De toda esa rica actividad da cuenta en esta separata Isidro Sánchez, que por otra parte abre su trabajo con un sugerente resumen acerca de "la historia local en Castilla-La Mancha" que bien puede servir de pauta para futuros trabajo n es este ámbito.

Enhorabuena al autor y a los protagonistas de este estudio.

Alfonso González-Calero



Los sucesos de Cuenca, ocurridos en julio de 1874

De Santiago López Sáiz, en una reedición de Francisco Javier Page, con prólogo de Ángel Luis López Villaverde

Ediciones de la UCLM; Cuenca, 2015

El libro relata el asalto y asedio de la ciudad desde la llegada de unos ocho mil carlistas.

No es una edición facsímil del texto de Santiago López, es una reedición cuidada por Francisco Javier Page, con prólogo de Ángel Luis López Villaverde.

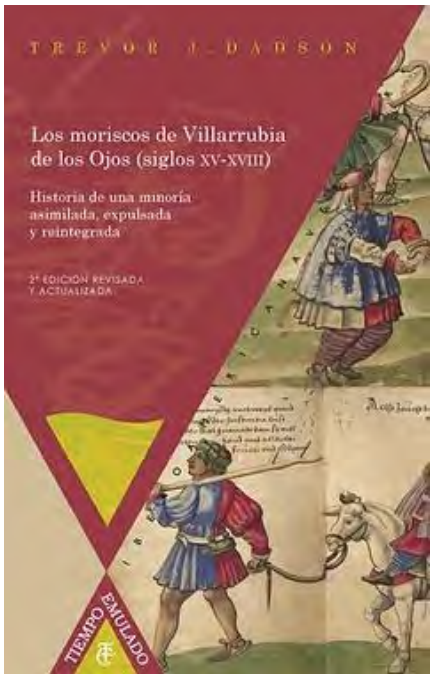
En la sala de juntas del Vicerrectorado de Cultura y Extensión Universitaria en Cuenca, se ha presentado la reedición del libro de Santiago López Saiz *Los sucesos de Cuenca, ocurridos en julio de 1874*. Edición cuidada por Francisco Javier Page y publicada por el Servicio de Publicaciones de Universidad de Castilla-La Mancha. Al acto, presidido por María Ángeles Zurilla Cariñana, Vicerrectora de Cultura y Extensión Universitaria, han asistido el Delegado de la Junta de Comunidades en Cuenca, Ángel Tomás Godoy, quien ha destacado el trabajo de la universidad regional, a través de todos sus canales, para recuperar documentos de ponen en valor la identidad local y regional; el Diputado de Cultura, Francisco Domenech, quien ha incidido sobre la necesidad de dar a conocer y difundir la historia, para apreciar los logros colectivos más memorables, y no perder

de vista los sucesos que supusieron un peligro para la convivencia; y el responsable de la edición, Francisco Javier Page, quien en su intervención ha relatado el proceso en la búsqueda por conseguir un libro original de esta obra, -que todo el mundo cita, pero de la que nadie posee un ejemplar-. Gracias a que el Archivo Diocesano de Cuenca custodia uno de los dos únicos ejemplares que se conservan todavía, y a la figura de Vicente Malabia, quien ha permitido el acceso al texto de Santiago López. Page también se ha referido a cómo varios miembros del Ateneo de Cuenca mostraron su proyecto de recuperar este texto a los responsables Patronato Universitario Cardenal Gil de Albornoz, quienes valoraron positivamente la finalidad de ofrecer a investigadores, historiadores y público interesado en general, un trabajo que resulta de obligada referencia para quienes estudian este periodo histórico en la capital conquense. El autor ha agradecido al Ateneo conquense, Patronato Universitario y Vicerrectorado de Cultura y Extensión Universitaria su esfuerzo y trabajo para hacer posible que esta obra vea la luz.

López Saiz fue testigo de los sangrientos hechos ocurridos en Cuenca a mediados de julio de 1874. Como buen periodista, relató pormenorizadamente el asalto y asedio de la ciudad desde la llegada de unos ocho mil carlistas, la tarde del 12 de julio, hasta su partida el 18, con unos setecientos rehenes en dirección a Chelva y su liberación por el coronel José Lasso.

El libro que hoy se ha presentado no es una edición facsímil. Francisco Javier Page ha corregido minuciosamente el texto, publicado en su versión original en 1878. Ángel Luis López Villaverde, profesor de la UCLM y también miembro de la dirección del Ateneo de Cuenca, ha contextualizado la obra y los hechos en el prólogo.
El lector podrá encontrar una exposición mitificada, ciertamente, de la resistencia de la ciudad pero que se convirtió en la versión canónica de los hechos durante décadas. No fue la primera ni la última. El propio Galdós se ocupó de los hechos en uno de sus *Episodios Nacionales (De Cartago a Sagunto)*. La diferencia es que López intentó ejercer de historiador tal como se entendía el oficio a fines del siglo XIX, como notario de los hechos, con descripciones detalladas, pocos juicios de intenciones (da a entender que hubo ayuda a los invasores entre la población conquense pero no dirige su dedo acusador contra nadie) y la aportación de otras fuentes con versiones opuestas.

Gabinete de Prensa de la UCLM-Cuenca



Trevor J Dadson

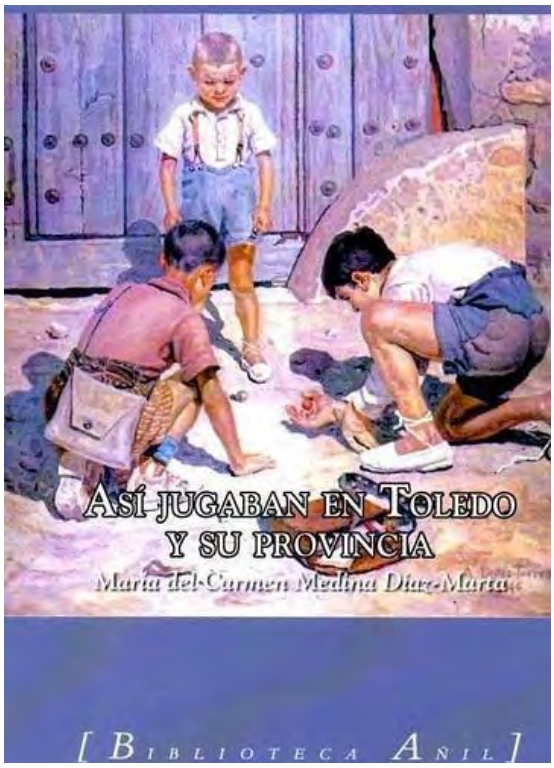
Los moriscos de Villarrubia de los Ojos (siglos XV-XVIII): historia de una minoría asimilada, expulsada y reintegrada

Ed. Iberoamericana-Vervuert;
2ª ed.; 2015; 864 pags.; 36 €

El lector tiene ante sí no una historia sino tres: la de los moriscos de Villarrubia, la del propio pueblo de Villarrubia desde la Edad Media hasta el siglo XVIII y la de dos de sus condes, Diego de Silva y Mendoza y Rodrigo de Silva y Sarmiento. El estudio se completa con tres apéndices que reúnen documentos importantes sobre el desarrollo de las expulsiones.

"El libro está lleno de sorpresas, y contiene algunos descubrimientos sensacionales. […] Quedará para otros historiadores comparar sus hallazgos con los de Trevor Dadson. Pero éste les ha desafiado ya con un libro voluminoso y ricamente documentado que representa un hito en los estudios moriscos. También es un libro con implicaciones contemporáneas de gran significación, pues demuestra cómo aun en una época y una sociedad celebradas por su intolerancia, una comunidad al menos mostró que era posible para gente de distintas razas vivir juntos en armonía."

De la web de Marcial Pons



Así jugaban en Toledo y su provincia

Carmen Medina Díaz-Marta

Almud ediciones de CLM; Biblioteca Añil nº 60; Ciudad Real, 2015

Un texto de gran riqueza avalado por el exhaustivo trabajo de campo de la investigadora María del Carmen Medina Díaz-Marta

Sus investigaciones etnológicas la han llevado a recorrer numerosos pueblos de la provincia de Toledo, donde ha recogido las danzas típicas de cada uno de ellos. En 1957, María del Carmen Medina Díaz-Marta colaboró con Manuel García Martos, catedrático de Folklore del Conservatorio de Madrid,

en la elaboración del libro *Danzas populares de España (Castilla la nueva)* en el capítulo dedicado a Toledo y su provincia. A partir de 1969 comenzó a centarar sus investigaciones en los juegos populares e infantiles de Castilla-La Mancha, trabajos que terminaron publicados en un libro con este título en 2004.

Dentro de los juegos, la autora del nuevo libro «Así jugaban en Toledo y su provincia» (Biblioteca Añil, número 60. Almud Ediciones de Castilla-La Mancha) considera dos grandes grupos: los propios de Adultos y los Infantiles. Entre los primeros existen dos clases: los que eran practicados por la Nobleza, y los Populares.

Cervantes se refiere a Basilio como «tirador de barra, jugador de pelota y birlador de bolos» y Lope de Vega, con su perfección acostumbrada, nos describe una partida de bolos y boleo:

¡Cuerpo a tal con la flema!

¡pues otros que juegan solos

toda una tarde a los bolos

quebrantándose por tema,

de que salgan derrengaos

por enderezar la bola!

¿Y otros que con ella sola

tiran por sendas y prados

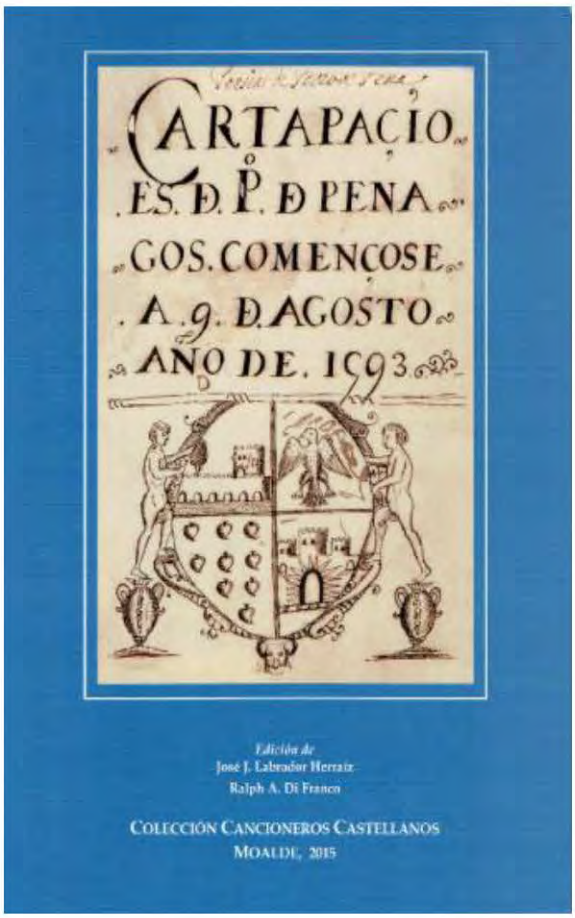
con los mallos y los mazos?

En cuanto a los Juegos Infantiles, Medina Díaz-Marta solo incluye una pequeña parte de los que se practicaban en la provincia. «Podemos afirmar que los pueblos son en gran parte como son sus juegos, y que hay una relación profunda entre juego y cultura, y al estudiar los juegos populares, estamos estudiando la cultura de nuestro pueblo», dice el doctor Bareli.

Desde las competiciones circenses practicadas en Toledo en época romana hasta los juegos infantiles que podían verse por las plazas de nuestros pueblos hasta finales del siglo pasado, Carmen Medina Díaz-Marta nos ofrece en este libro un amplísimo recorrido que nos permite comprender mejor algunas raíces de nuestro folklore, de nuestra etnología, en definitiva de elementos de nuestra identidad colectiva. En su exhaustivo recorrido desde los siglos XVI al XVIII, sobre todo, la autora comenta en cada uno de ellos su naturaleza, características, reglas y los lugares donde existe constancia de su práctica. En definitiva, un texto de gran riqueza avalado por el exhaustivo trabajo de campo de la investigadora (*)

María José Muñoz;
ABC Artes y letras de Castilla-La Mancha;
4 de julio de 2015

(*) Este libro será presentado en la Biblioteca de Castilla-La Mancha/ Toledo el martes 8 de septiembre



José Julián LABRADOR HERRAIZ y Ralph A. DI FRANCO, (edición de), *Cartapacio de Pedro de Penagos (Real Biblioteca de Madrid, II-1581)*,

Moalde (Pontevedra), Colección Cancioneros Castellanos (vol. octavo), 2015, 394 pp. Prólogo de Antonio Carreira y Estudio de Abraham Madroñal.

El manuscrito que comentamos fue comenzado en el mes de agosto de 1593 y consta de dos partes: una de ellas es la que los editores consideran "cartapacio base" y otra segunda, conformada a base de varios cuadernillos agregados por los bibliotecarios del conde de Gondomar a partir de la fecha mencionada.

Se trata de una antología que contiene nada menos que cincuenta y cuatro romances y sonetos de Lope de Vega, veintiséis de los cuales son únicos; veintiún poemas de Pedro Liñán de Riaza, dos inéditos; diecinueve composiciones de Barahona de Soto; dieciséis de Góngora; nueve de Vicente Espinel; ocho sonetos del fraile Miguel Cejudo, entre los que se encuentra un intercambio mantenido entre él y Lope, exclusivo de este manuscrito; tres sonetos más de fray Melchor de la Serna; una égloga de Gonzalo Pérez, fuente única, así como ciento noventa y un poemas que solamente se encuentran este cartapacio, en el que aparecen representados cuarenta y ocho poetas del siglo XVI, entre los que se encuentran algunos del propio entorno literario del conde de Gondomar, y que constituyen una amplia colección de cuatrocientas cuarenta y dos composiciones.

Los editores, Labrador / Di Franco, sostienen que la autoría del mamotreto debe corresponder a un tal Baltasar, autor material y acaso también compilador del cartapacio, que debió entregar a su hermano Pedro, detalle que estudian con detalle y al que acompañan numerosas notas e índices a la edición prologada por Antonio Carreira, ampliamente enriquecida con un sereno estudio a cargo de Abraham Madroñal.

El *Cartapacio* que comentamos es un objeto complejo, único y privado, una especie de colección de poemas que, en

este caso, se datan entre 1593 y 1603, con un periodo en el que varía la letra, las dedicatorias y hasta el poseedor; es una amplia gavilla que Penagos, su colector, hizo a su manera.

Carreira señala que, si nos fijamos en su Tabla, podrán apreciarse varias fases correspondientes a distintos amanuenses, posiblemente portugués el último, ya que incluye poemas en su lengua, como un soneto "a mi sr. Don Diego", a pesar de que su comienzo gozara de cierta solemnidad -portada, grandes epígrafes, escudo de armas, tabla, letra pulcra, numeración de poemas, capitulares, adornos y reclamos- que poco a poco, según se avanza, va desapareciendo, pero que al fin conforman un cancionero representativo de la lírica de la segunda mitad del siglo XVI, a pesar de no figurar representados en él alguno de los poetas más altamente considerados en aquella actualidad, como Garcilaso, fray Luis, Francisco de la Torre, san Juan de la Cruz, ni otros también celebrados entonces, representantes de las más diversas tendencias, puesto que de lo que se trataba era de tener a mano un cancionero y no hacer historia literaria.

El texto de este tipo de cancioneros, sostiene Carreira, suele ser deleznable y este de Penagos también lo es en ocasiones, puesto que en muchos casos los poemas serían copia de otra copia, y así sucesivamente, a veces muy deturpadas, máxime teniendo en cuenta que en aquellas fechas los copistas incluían textos de su propia cosecha, lo que contribuía a romper su originalidad; además de que la calidad de algunos poemas resultaba penosa, a pesar de lo cual el investigador debe consultar esta obra "no solo por cuestiones de fechación y atribución, sino porque, revolviendo mucha ganga, puede aparecer la lectura correcta, la noticia fresca, la relación inesperada".

Tras la introducción, se añaden muchísimos datos más acerca del famoso *Cartapacio* y, una de las preguntas que se hacen los editores es quién fue el autor de la primera parte del mismo: ¿Pedro o Baltasar?, puesto que nadie sabe hasta hoy quién pudiera ser el tal Penagos y puesto que tampoco se le conoce como compilador ni como poeta, aunque parece ser que procediera de familia cántabra asentada de las zamoranas tierras de Toro, donde, al parecer, fue persona destacada. El caso es que su nombre figura en el *Sumario de vecinos que ay en la çibdad de Toro y cavalleros e clérigos, bibdas y menores, en 26 de junio de 1561*.

Se sabe de la existencia de dos hermanos, los arriba mencionados Pedro y Baltasar; del primero, sólo su nombre y apellido, y del segundo, que en la selección de comedias lopescas del manuscrito II-463 hay una pieza dedicada a Pedro de Penagos por su hermano Baltasar. Pero de Pedro, insistimos, nada se sabe, aunque sí de otros toresanos de su tiempo gracias a una carta que da a conocer las relaciones existentes entre ciertos poetas y el coleccionista Gondomar, como colaboradores en la realización del *Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella*.

De todas formas es muy posible que la leyenda de Pedro de Penagos naciera de

ciertas conjeturas debidas a don Joaquín de Entrambasaguas, hasta ahora no demostradas, hasta que Stefano Arata dedicó su tiempo al estudio de las comedias manuscritas de la colección de Gondomar, conservadas en la Real Biblioteca y en la Nacional de España, ambas en Madrid, pero procedentes de Valladolid, en las que es plausible que una colección de comedias -concretamente quince de Lope- sean copias realizadas sobre copias anteriores por parte de los actores que las representaban, (aunque, en realidad, las copias, corrían por doquier a petición de coleccionistas, libreros e impresores).

Ni Pedro ni Baltasar de Penagos fueron poetas.

Baltasar fue escribano, y como tal le correspondiera copiar comedias al uso o trabajar por encargo sobre materiales de primera mano, como así fue, además del propio *Cartapacio*; pero es a través de las comedias citadas donde pueden encontrarse los detalles que podrían aclarar la preparación del poemario, del que se desconoce cómo y cuándo llegó a manos del Conde, -aunque los editores optan por tres posibilidades: que los manuscritos fueran adquiridos por el propio Gondomar durante su estancia en Valladolid, que pasado el año 1593 los adquiriera de su hermano don García en Salamanca o que siendo corregidor de Toro los lograra mediante la compra de bienes testamentarios- puesto que de su cotejo parece quedar demostrado que salieron de la mano de Baltasar, excepto un par. La colección se reunió probablemente en los primeros años 90 del siglo XVI.

Los manuscritos tienen una intención artística muy acusada en el *Cartapacio*: el diseño, la cuidada caligrafía, distintos modos de embellecimiento (como el agrandar la primera letra de cada estrofa), la claridad de las grafías, la medida de la "mancha", etcétera, hacen pensar, como se ha dicho, que fue Baltasar el autor de la recopilación y copista del cuaderno con el fin de regalárselo a su hermano Pedro.

Los cartapacios, -desde Menéndez Pidal se creyó que fueron compuestos por personas allegadas a la Universidad de Salamanca, de ahí que dicho polígrafo los denominase "cartapacios salmantinos"- llegaron en realidad a la Biblioteca de los Colegios Mayores de la mencionada capital desde la Biblioteca Real de Madrid, ya que "los datos que arroja la correspondencia del conde de Gondomar muestran una procedencia distinta y nos enseñan cómo fueron adquiridos o recopilados", más si se tiene en cuenta que la ciudad de Toro y el conde de Gondomar son dos elementos comunes a los tres cancioneros: el *Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella*, el *de Pedro de Padilla* y el *de Pedro de Penagos*.

También hay que tener en cuenta que tanto los bibliotecarios de Gondomar, como los encuadernadores de cámara y Menéndez Pidal, los montaron y desmontaron a su antojo, anexando papeles a distintos tomos con la intención de formar volúmenes misceláneos manuscritos, por lo que en la actualidad sería muy difícil su reconstrucción y vuelta al estado original, anterior a su ingreso en la

Librería de Cámara del rey Carlos IV, en 1806, todo lo cual viene a demostrarnos "que el cartapacio II-1581, tal como hoy lo conocemos, es el resultado final de la actividad de varios sujetos a lo largo de los siglos".

Pues bien, en la introducción al *Cartapacio de Pedro de Penagos*, Labrador / Di Franco siguen desmenuzando poco a poco su construcción, aspectos de la vida del conde de Gondomar, la historia del uso del manuscrito y la labor de Baltasar de Penagos, hasta llegar a desarrollar su estructura, comenzando por el cuaderno y su contenido, que se inicia por el control bibliotecario, es decir, el seguimiento del tomo a lo largo del tiempo, puesto que su signatura corresponde a la nueva ordenación realizada por Diego de Arratia, administrador de los bienes del duque de Medina de Rioseco en 1775, que en esa fecha era el poseedor del condado de Gondomar, y que, por desgracia realizó un desastroso inventario alfabético; sigue el análisis de la portada, guillotinada en la parte superior y que consta de dos partes: del volumen en la parte de arriba y de un escudo heráldico en la de abajo, además del título y otro dato de interés: *Començose a 9 de Agosto Año de 1593*, punto de partida que se vio bruscamente cortado al llegar al folio 144, en el que Baltasar de Penagos dejó de escribir, quedando las hojas siguientes en blanco.

A continuación va la *Tabla* del contenido del manuscrito, cuyos textos aparecen agrupados bajo dos criterios: una primera parte reúne los *sonetos y otras composturas* (números 1-175), y acoge en *otras composturas*: octavas, tercetos, glosas, redondillas, quintillas, ensaladas y coplas reales, mientras que la segunda reúne los *romances y letras* (números 176-303).

De los sonetos sobresale la claridad con que los copió el compilador, así como su orden y, después, los romances, de los que el *Cartapacio* es el único testimonio, ya que, hasta el momento, no se han podido encontrar documentados en otras fuentes manuscritas o impresas. Son, al fin, 25 romances, de los que 6 fueron escritos por Lope, 1 por Góngora y otro por Berrío.

Tras la serie romancística continúa el cuaderno, pero ya sin la huella de Baltasar de Penagos, puesto que se cosieron diversos cuadernillos y hojas que nada tienen que ver con todo lo anterior. Así, el cuaderno sigue con Pedro García Dovalle (folios 144v-164v y números 303-327), en el que figuran, como rareza, unos poemas del valenciano Gaspar de Aguilar. Y después se incluye la parte formada por cuadernillos y papeles mal colocados, que se pegaron como añadidos.

El primero de dichos añadidos está formado por una canción gallega en loor del amigo del conde, don Diego de las Mariñas Parráguez, capitán general y gobernador de La Coruña; el segundo por obras de fray Lucas Zarzo de Morales, cancionero firmado por el entonces capellán del conde, como regalo; unos cuadernillos de Miguel de Carrión, escritos tal vez desde Orense; una colección de papeles diversos; un quinto añadido consistente en poemas religiosos; la *Hespaña libertada*, de la

poetisa Bernarda Ferreira de Lacerda, dedicada a Felipe III, y un séptimo añadido, que era lo que quedaba en la caja, para finalizar con el estudio del *Cartapacio* y otras colecciones contemporáneas.

Una bibliografía de las obras citadas cierra el capítulo y da paso a un apéndice en el que se recogen todos los poemas exclusivos del *Cartapacio* que comentamos, composiciones sin atribución, romances de Lope de Vega exclusivos de esta fuente, romances exclusivos: moriscos, pastoriles, históricos, burlescos y amorosos; sonetos, letras, glosas y octavas exclusivas; poemas eróticos, religiosos y que pasaron al siglo XVII.

El estudio "Entre Liñán y Vivar, con Lope y Cervantes al fondo", de Abraham Madroñal, da paso al segundo apartado del *Cartapacio*, que son los textos. Poetas Pedro Liñán de Riaza y Juan Bautista de Vivar que, aparte de servir para el título fueron conocidos por su proximidad al "romancero nuevo". En la segunda parte del Quijote (II, 18), Cervantes se queja de la arrogancia de los poetas, la injusticia de los premios y la manía de glosar, diciendo, a través de su protagonista, lo siguiente:

> *"Un amigo y discreto -respondió don Quijote- era de parecer que no se había de cansar nadie en glosar versos, y la razón, decía él, era que jamás la glosa podía llegar al texto, y que muchas o las más de las veces iba la glosa fuera de la intención y propósito de lo que pedía lo que se glosaba, y más, que las leyes de la glosa eran demasiadamente estrechas, que no sufrían interrogantes, ni dijo, ni diré, ni hacer nombres de verbos, ni mudar el sentido, con otras ataduras y estrechezas con las que van atados los que glosan, como vuestra merced debe saber".*

O sea, que la glosa no dejaba de ser un disparate, pero en el *Cartapacio de Pedro de Penagos* también se recoge un poema de Cervantes, que aparece en *La Galatea*, en cuyos versos alude a algo que Vivar compartía con su amigo Lope: el intento de convertir en literatura sucesos de su propia vida.

Y luego se entra, ya pormenorizadamente, en la vida y la obra de los dos poetas citados y se analizan los poemas de ambos que se conservan en el *Cartapacio*, para finalizar aseverando que "interesan mucho las divergencias por lo temprano de la fecha de recopilación. Y es muy de agradecer que se nos ofrezca este conjunto de textos convenientemente editados y analizados", que abarcan desde la página 99 a la 319.

Enhorabuena, por tanto al equipo Labrador / Di Franco que nos sorprende una vez más con un trabajo de tanta envergadura y clarividencia como el presente.

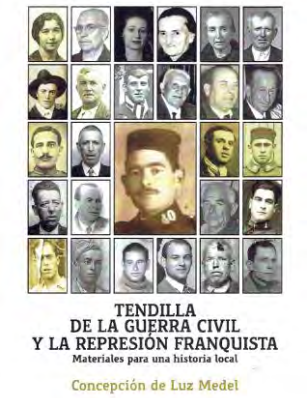
José Ramón López de los Mozos

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

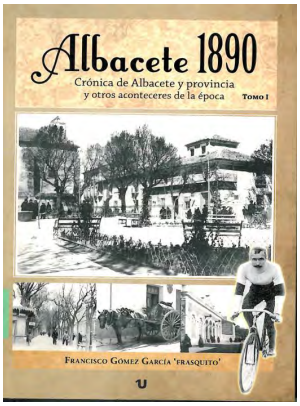
222 entrega Año VI/
21 de agosto de 2015

Baltasar Magro: *Profanadas*

Concepción de Luz Medel: *Tendilla, de la Guerra Civil a la represión*



Francisco Gómez García*: Albacete1890*



Esteban Rodríguez Ruiz: *Bocetos*

Jesús de las Heras: *La espada, fuerza y poder*

Santiago Gómez*: Orgaz, el legado del tiempo*

Profanadas (novela)

Baltasar Magro

Stella Maris Ed. Barcelona, 2015;

224 pags.; 21 €

Baltasar Magro, no necesita presentación para los toledanos cultos (yo diría que tampoco para muchos españoles: su paso por TVE, en concreto en Informe Semanal, fue muy relevante). Además de su trabajo periodístico, en los últimos años ha publicado varias e interesantes novelas. Las que me vienen primero a la memoria (además de la ya lejana *El círculo de Juanelo*) son *La luz del Guernica* (de 2012) en torno a la gestación de esa magna obra por parte de Picasso y los misterios que la rodearon; y *La hora de Quevedo*, una especie de memorias apócrifas del escritor del Siglo de Oro, en su vertiente más política por un lado y reflexiva por otro. Ambas tienen mucho interés.

Ahora nos presenta *Profanadas,* una típica 'novela negra', de intriga y acción, de ritmo muy ágil, y desenlace rápido, cuya peculiaridad para los toledanos es que se desarrolla íntegramente en esta ciudad.

La trama es relativamente simple: una sucesión de asesinatos de monjas en diferentes conventos de Toledo, cuyos cadáveres aparecen desnudos y expuestos para provocar una tensión mediática importante. Desconocemos todo de los móviles, de las conexiones entre las víctimas, y por supuesto de la identidad de él o los asesinos, hasta que la inspectora Elena Artiles, de la Policía Nacional, se hace cargo del caso y empieza pacientemente a ir atando cabos.

Mientras, como es fácil de prever, irán surgiendo las presiones políticas, a los más altos niveles, la intranquilidad de los hosteleros, la angustia de las autoridades eclesiásticas, el desconcierto de la población y, cómo no, las falsas pistas.

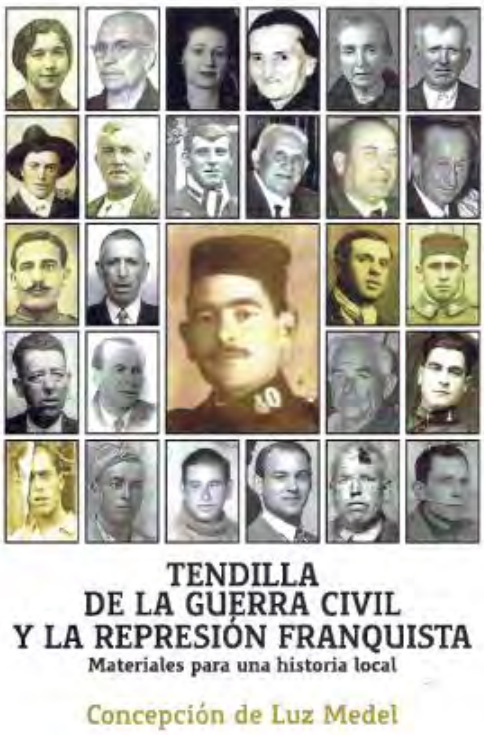
Para mí lo más novedoso del libro, además de la elección por parte de Magro de una inspectora mujer, que además manda sobre dos subinspectores y el resto del equipo, con lo que eso tiene de atípico en este género y supongo que en la realidad, es el sutil humor de que hace gala Baltasar Magro a la hora de definir los personajes, de presentarnos sus vacilaciones, incluso sus equivocaciones. No estamos ante el prototipo del detective norteamericano,

firme, seguro, claro en sus convicciones, sino ante una mujer -inteligente pero con dudas, así como con problemas personales- como cualquiera otra. En ningún caso nos es presentada como una 'heroína'.

La trama se va desenvolviendo con buen ritmo, con tensión y denota en primer lugar el enorme conocimiento que Magro tiene de su ciudad; de primera mano, sin haber tenido que buscar datos en los libros. A lo largo de las investigaciones surgen falsas pistas que parecían verosímiles y acaban no conduciendo a nada, hasta que una serie de coincidencias permite a la Policía tirar del hilo que les lleva a la solución definitiva. Quizá lo de menos es la articulación de la trama en sí misma, sino -como decía antes- la sutil definición de personajes relativamente atípicos, junto con la propia espectacularidad y crueldad del caso, por lo poco habitual e insospechado.

El otro elemento para valorarla es el recorrido por la ciudad y sus conventos, no sólo por las calles y plazas más o menos conocidas, sino por subterráneos y zonas oscuras de los conventos, por ese Toledo oculto que no se ve a primera vista pero que ha tenido tanta importancia en la configuración histórica de la ciudad. En algunos momentos la novela de Magro me ha recordado, salvando todas las distancias, al *Club Lovecratf*, de Antonio Lázaro, que también se desenvolvía en ese submundo y en la esfera siempre sugerente de los coleccionistas de objetos antiguos.

Alfonso González-Calero



Concepción de Luz Medel

Tendilla de la Guerra Civil y la represión franquista. Materiales para una historia local

Guadalajara, Federación Estatal de Foros por la Memoria (Foro por la Memoria de Guadalajara), 2014, 364+8 pp.

Concepción de Luz Medel, tendillera de corazón, nos ofrece un libro que podríamos calificar sencillamente -y tanto- como "intenso", duro, tremendo. Un libro cargado de "adrenalina histórica" en recuerdo a la memoria de las gentes de su amada Tendilla.

Un libro serio y quizás cruel en algunos aspectos, pero bien escrito, que podríamos dividir en tres apartados:

1) "Del golpe de estado y comienzo de la guerra", que viene a ser el pórtico o manera de introducción al tema, que

parte de la conflictividad social y las elecciones de 1936, así como de la creación de los bandos que dieron a conocer el comienzo de la guerra y los hechos más destacados que tuvieron lugar en el pueblo protagonista, tras la incautación de las fincas que se decía o consideraban ¿abandonadas?, así como los hechos que tuvieron que soportar el sacerdote y los llamados "señoritos", con el asalto a la iglesia y a la imagen del Sagrado Corazón de Jesús que, al igual que en Tendilla, tuvieron lugar en tantos pueblos de España. Luego vendría la ayuda al Socorro Rojo, la implantación de la UGT, la creación de la Casa del Pueblo y las llamadas "Listas Negras del 15 y 16 de octubre de 1936", así como la influencia que el bombardeo sobre Guadalajara -y el asalto a su cárcel- tuvieron más tarde en el consiguiente bombardeo de Tendilla y los cambios municipales consecuentes: el consejo municipal, la Guardia Civil sustituida por la Republicana, la atención médica y la botica. Importantísimos datos a los que acompaña la serie estadística de nacimientos y fallecimientos, no sólo entre la población civil, sino también, de entre la soldadesca. Curiosamente se conserva y sigue una nómina de matrimonios habidos durante el periodo bélico, al igual que las consecuencias que para la escuela tuvo la guerra; capítulos que dan fin a esta primera parte mencionada con lo que fueron las consecuencias: la represión consiguiente, contando con el establecimiento de los tribunales de urgencia y los posteriores listados de represaliados y ejecutados, cuya relación aparece consignada por la fecha de ejecución, o en su defecto, los campos de concentración para "redención de penas por el trabajo", prisiones y destierros de los tantos tendilleros.

2) La segunda parte consiste fundamentalmente en un índice, inmenso y gigantesco, de los represaliados por el franquismo, que abarca nada menos que desde la tramitación de expedientes, en su mayor parte denuncias, de cerca de ochenta personas, hasta la retirada del papel moneda y cómo se vio Tendilla en la causa general.

3) Y un tercer capítulo, que consiste en las fuentes utilizadas para la realización de este magnífico trabajo que, aparte de muchas de las personas sobrevivientes o descendientes de ellas, se basa en datos pertenecientes a diversos archivos españoles y a una amplia bibliografía al uso, además de gran copia de anexos entre los que se encuentra una inmensa gama de datos tan llamativos por su interés como, por ejemplo, diversas actas de incautación; árboles genealógicos de familias represaliadas; el acta de cesión del Ayuntamiento a los trabajadores de la tierra; un listado de los ejecutados en Sacedón; la solicitud de nombramiento del boticario; los documentos en que se recoge la serie de heridos, muertos y desaparecidos; un mapa del cementerio de Guadalajara; así como otros muchos más, correspondientes al apartado dedicado a "Documentos que se aportan de la brutal represión", como carnets, cartas, fichas, filiaciones, juicios, juramentos (de no pertenencia a la masonería), solicitudes de suministros de víveres, de conmutación de penas y montones de

testimonios de vecinos y otros Ayuntamientos. Fue así. (Pero por ambos lados, que eso no consta en el libro que comentamos). De ahí que el lector se encuentre al comienzo con una frase, tal vez heladora:

"*Mirar para atrás para recordar, y para saber; Y mirar adelante para aprender y no olvidar*",

aunque seguida de algo más, que no me gustaría dejar en el tintero, por lo que creo que significa para la autora del libro, y que dice así:

"Nos habían contado poco o nada de lo ocurrido pero intuíamos que algo tremendo sucedió. Con el paso de los días muchas voces han ido recordando la tragedia que tantas familias vivieron en Tendilla durante la postguerra. Su testimonio, pese al paso de los años, no llega tarde. Más vale saber que no saber. Al fin y al cabo, **la Historia, se cuente o no, es una**. *Contarla no cambia las cosas pero si las explica".*

Y tras los agradecimientos, muchos, y alguno que otro doloroso, unas palabras más, que también traslado al lector:

"Después de más de 70 años entre todos hemos conseguido que sus nombres [los de los tendilleros que sucumbieron en la guerra del 36-39] y su historia no se olviden".

En realidad es triste, muy triste, recordarlo, pero el origen del libro está en aquel día de mediados de abril de 2009, en el que el padre de la autora le preguntó, como sin darse cuenta: "*Con esto de la Memoria Histórica… ¿podríamos saber dónde está mi padre?*", que, al fin y al cabo, no dejan de ser cosas amorosas, en este caso paterno-filiales.

Fue una pregunta que obligaba a indagar y a pasar muchas horas en los archivos, pero para saber por dónde iban los tiros nada mejor que comenzar por la confección de un árbol, en este caso genealógico, en el que poner cara a las personas. Después ya vendría la labor de seguimiento de pistas y datos, de entrevistas en las que nadie quería contar lo sucedido, como si se tratara de un sueño poco acorde con lo que en su día comentó José Luis García de Paz en su *Memoria gráfica de Tendilla en el siglo XX* (Guadalajara, Aache, 2009).

En realidad nada indicaba el pasado de una guerra tan cruel y despiadada, ni salían a relucir datos que pudieran indicar lo ocurrido, ni siquiera por parte de los sufridores: *"La gente no lo quiere recordar porque fue muy trágico"*.

Poco después, en el mismo texto, aparece una frase, para mí lapidaria, de la que quisiera dejar constancia, porque, a veces, el libro que comentamos peca de parcial y subjetivo, lo cual no deja de ser frecuente en este tipo de publicaciones:

"Que en Tendilla no se combatiera ni fuese frente de guerra hace más inexplicable la represión tan dura que sufrieron y que más tiene que ver con saldar viejas cuentas entre quienes tenían ideologías distintas. De algún modo los crímenes cometidos por aquellos milicianos sirvieron de excusa pues hasta entonces, nunca hubo violencia en nuestro pueblo. No les bastó con ganarnos la guerra, querían que nos muriéramos de hambre. Trataron de cambiar la historia y borrarnos hasta del pueblo" (José Luis de Luz Polanco).

(Es muy posible que en estas palabras se contenga todo lo sucedido de forma abreviada: ¿Viejas rencillas que se saldaron por los del mismo color aprovechando la coyuntura? ¿Quién sabe? Pero eso -es decir, aquello- hoy, pertenece oculto en la conciencia de cada cual).

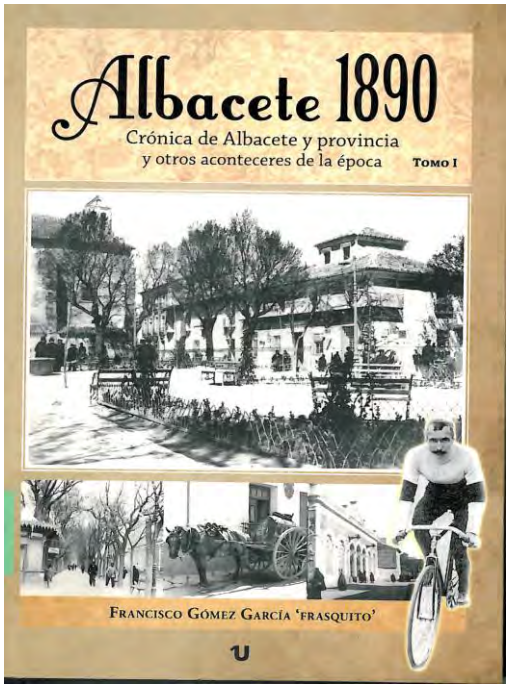
Es, en fin, este, un libro que habla de los vencidos. Pero yo pregunto y me pregunto ¿de qué vencidos? Pues que los dos contendientes, azules y rojos, rojos y azules, terminaron igualmente vencidos y muertos y olvidados.

Vencidos representantes de la única legalidad democrática existente en España hasta 1978, señala nuestra autora, por vencedores del 39 que escribieron su historia "por medio de la fuerza, con crueldad premeditada". Vencidos de los que tal vez corresponda hablar, porque nunca fueron nombrados en voz alta; de los que tal vez convenga y sea hora de desvelar los hechos sucedidos, de los que se ¿pretende? entender lo sucedido. De saber cómo pudieron salir adelante y de recuperar una parte de la historia que se dice que se les ha negado.

Esa es la idea que ha movido a Concepción de Luz a escribir este libro que he leído y que tan doloroso me parece, por tanto cuanto encierra de tristeza amarga y oscura, amparada acaso en un pasado que no va a regresar, que no debe regresar jamás, y por unos hechos con los que ella -ella- no está de acuerdo. Aunque después añada: *"No me he negado a escuchar a quien ha querido contar, no he descartado a ningún vecino del pueblo y dejo abierta la puerta para todos aquellos que quieran compartir sus testimonios y con ellos nos ayuden a saber más y a completar lo conocido hasta el momento".*

Estamos, en fin, ante un libro escrito fundamentalmente para las gentes de Tendilla que, posiblemente serán los que mejor lo entiendan, puesto que de ellos y de sus antepasados se trata. Un libro que no aporta demasiado al contexto provincial, y que lo que aporta lo hace desde un punto de vista subjetivo y parcial. Un libro escrito desde el punto de vista de una de las partes, sin tener en cuenta a la otra, que en todo caso viene a representar la figura del maligno diabólico.

José Ramón López de los Mozos



Francisco Gómez García

Albacete 1890: Crónica de Albacete y provincia, y otros aconteceres de la época. Tomo 1

Uno editorial Albacete, 2015 496 páginas; PVP (papel): 25 €

En este primer tomo se hacen, primeramente, unas consideraciones socio-económicas de aquel Albacete, junto con sus personajes, teatros, prensa, las calles con sus comercios y anécdotas, etc. Se adjunta un plano de 1887.

Personajes como B. Conangla, los hermanos Octavio Cuartero, los jóvenes J. Quijada y Abelardo Sánchez, Serrano Alcázar, García Más, Jacobo Serra, Juan Guspy… Los agentes municipales; referencia al M. de Salamanca; los odiados fielatos y su quema en la sublevación de 1897; el viejo cementerio y el nuevo; las Bandas y sus directores; el alistamiento de los mozos y sus nombres; el hambre de los maestros; Justo Millán y Collado Piña; las numerosas funciones teatrales; los Casinos y el Teatro Vidal; la familia Chicheri y la de los Ochando; Godofredo Vidal; el Frontón y la pelota; nuestro Velódromo, sus pruebas y las Ordenanzas sobre los velocípedos, las carreras Murcia-Albacete y las fotos de los ciclistas de la época de Albacete y Hellín; el escenógrafo Amalio Fernández; el joven presbítero Pedro Cerezo y su asesinato en 1925; la Tienda-Asilo; ligera semblanza de Cándido Martínez Pingarrón El Mancheguito (más extensa, en un apartado, en el Tomo II); el intento de asesinato de José Cuartero y sus repercusiones; Micaela Labastida; Feria de Almansa; la verja de la Diputación; el ilustre general hellinero D. Manuel Cassola; los perros y las Ordenanzas; Teodoro Camino; Mazzantini y su relación con Albacete; las Normas de Circulación; asesinato en Casas de Lázaro; las Escuelas Laicas y su controversia; Isaac Peral y su calle; las columnas urinarias de la ciudad; la corrida del día de San Juan y el ambiente ciudadano; navajazo mortal a un francés; comienzo del cólera en Pozocañada…

Como también numerosos sucesos y referencias a Hellín, Yeste, Casas de Lázaro, Chinchilla, La Gineta, La Roda, Almansa, Alcaraz, Casas Ibáñez, Pozohondo…

Francisco Gómez García (1950) es profesor de E.G.B. Con anterioridad ha publicado, en esta misma editorial, el libro "Bienservida 1793-1910. Conciliaciones, cerrazones y otros aconteceres del XIX", y el presente es el primer volumen de los dos que componen "Albacete 1890″, un exhaustivo compendio fotográfico y documental que deja viva la memoria de Albacete, y su provincia, en vísperas del nacimiento del siglo XX en estas tierras manchegas.

Un trabajo de suma importancia tanto para el interesado en las anécdotas y en una radiografía de la vida común del Albacete de entonces, como para el lector avezado en nuestro pasado más reciente. Actualmente, y además de su faceta como pintor, está preparando una novela costumbrista sobre la postguerra y su influencia en los habitantes de la Sierra de Segura.

Esteban Rodríguez Ruiz

Bocetos

Esteban Rodríguez habla sobre la vida con sencillos relatos

Esteban Rodríguez Ruiz (Alcubillas, 1950) se caracteriza por el alcance socio-cultural y la reflexión serena que procuran sus obras, ilustradas siempre con ejemplos valiosos.
Titulado en Ingeniería Técnica Agrícola y Licenciado en Filosofía, de su trayectoria destacar ensayos: *Dios, La Mancha y el Hombre en la poesía de Juan Alcaide* (1993), *Vicente Cano. Poeta* (1997) y *Eladio Cabañero. Una mirada hecha verso* (2004); narraciones: *Evocación* (1995), *Galería de Personajes* (2001), *Foto fija* (2006) e *Historias Encontradas* (2008); artículos publicados en La Tribuna de Ciudad Real: *Puntos de Vista* (1998), *Desde el Mirador* (2000), *Aproximaciones* (2004) , *Contrapunto entre celebraciones* (2005) y *Percepciones* (2003-2007

Esteban Rodríguez Ruiz pertenece, desde su fundación, a la "Asociación Amigos de Juan Alcaide" (Socio de Honor) y también colabora en los volúmenes: *Debate sobre la obra inédita de Juan Alcaide* (1995), *Testimonios sobre el libro "Últimas Palabras"*, de Matías Sánchez-Carrasco (2000) y *Álbum Poético: Juan Alcaide 1951-2001* (2002).
Vicepresidente del Grupo Literario "Guadiana" de Ciudad Real y Coordinador de la revista "Manxa", forma parte de la "Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha". Tiene varios premios (narración) y participa en actos culturales (mantenedor, conferenciante, jurado, etc).
Leonor Rodríguez Ramírez firma el prólogo de "Bocetos" (Col. bibliográfica "Manxa", Nº 31), brillante cuaderno de 28 páginas donde su padre agrupa 9 relatos: La lluvia, Dejarse llevar, Federico, Libertad, María, Paula, Una mujer, Paisajes y sentimientos, y Tiempos de esperanza: "*...trata sobre la vida, entendida ésta como un todo que abarca tanto las percepciones propias de aquello que nos rodea, como a las personas que hacen posible las realidades descritas, ya sean imaginadas o no.*" (p.5

Personajes -todos- sencillos y cercanos, realizan esfuerzos para conseguir avanzar y superar obstáculos que parecen imposibles: "*La Paula era alguien inconfundible, tal vez irrepetible, aunque no podían negarse ciertas semejanzas con una de las ramas familiares en las que aparecían ejemplares singulares...*" (p.23)
Esteban Rodríguez abre mundos interiores, libera del olvido silencios, amarguras, mujeres luchadoras por amor, generosidad, poesía... Construye bocetos luminosos de lo que significa ser humanos: "*...es donde la esperanza se hace más presente y enraíza con fuerza como germen de un futuro posible, lleno de luz, compatible con los rincones teñidos de sombra.*" (p.28)
www.josemariagonzalezortega.web.com

Jesús de las HerasLa espada. Fuerza y poder

Ed. EDAF 320 pags.; 27 €

Los seres humanos, desde tiempos remotos, se han abierto paso por la Historia espada en mano. La espada proporcionó poder y fue símbolo de poder. Seguramente no resulta exagerado decir que todos los pueblos del mundo han utilizado espadas o armas blancas similares. Hay muchas clases de ellas, de diferentes formas, materiales y estilos, tanto en la realidad (fruto de diversos métodos de forja) como en la ficción (fruto de diversos modos de imaginación), y de todo ello se da buena cuenta en estas páginas.

Este utensilio/arma, de origen prehistórico, no ha pasado de moda —si bien su uso e importancia no han sido siempre igual— y mantiene su enorme potencia simbólica, tanto de poder económico o social como de otros diversos valores (valentía, fuerza, lealtad, honor…). Son tantas las espadas famosas por sus acciones, reales o legendarias, que el concepto espada está incardinado en el imaginario colectivo como una presencia de extraordinaria fuerza, como algo mágico. La espada (falcata, gladius, Excálibur, Durandal, flamígera, jineta, morisca, Colada, Tizona, montante, estoque, sable, cimitarra, katana, ropera de taza, de lazo o de cazoleta…) es historia, mito, poder, símbolo. Y entre todas las espadas de acero, una de las más famosas y más prestigiadas fue la toledana, que alcanzó sus momentos de mayor éxito en las edades Media y Moderna.

Jesús de las Heras. Periodista conquense de dilatada y reconocida trayectoria profesional; es autor de éxitos anteriores como *La Orden de Calatrava*.

Después de su aproximación a la historia de las órdenes militares españolas, ***La Orden de Calatrava*** y ***La Orden de Santiago***, y al reinado de ***Alfonso el de Las Navas***, De las Heras se adentra en el largo camino de la espada. Maestro nacional, periodista y licenciado en Ciencias de la Información por la Complutense. Docente en las Escuelas Aguirre de Cuenca, y redactor y corrector en el *Diario de Cuenca*, se trasladó a Madrid donde ha trabajado en diferentes medios de comunicación: *Informaciones*, *Nuevo Diario* y *Estudio Abierto*, de TVE, entre otros.

Durante diez años, trabajó en *El País*. Es coautor de varios libros de tipo documental: *La España de los quinquis*, *El último año de Franco* y autor de *El caso Mestre* —sobre el síndrome tóxico y el asesinato de la esposa de un industrial aceitero catalán— y *Los chistes verdes españoles*. Ganó el Premio Alfonso VIII de Novela 2001, de la Diputación de Cuenca, con *Silencio en Belvalle*.

Web editorial de EDAF

Santiago Gómez: Historia y vida de Orgaz

El periodista Santiago Gómez presenta "Orgaz, el legado del Tiempo", un compendio del pasado de la localidad

El Centro Cívico de Orgaz acogía el sábado la presentación de 'Orgaz, el legado del Tiempo', una obra del periodista e hijo de la villa Santiago Gómez Fernández-Cabrera que en sus 200 páginas ofrece un repaso de la historia y vida en esta cabeza de Partido Judicial. El acto contó con la presencia de numeroso público, así como del alcalde orgaceño, Tomás Villarrubia. La obra, ilustrada por el artista José Luis Merchán, ha sido editada por el Ayuntamiento.

Según explica su autor, 'El legado' supone «un compendio de los rasgos más definitorios de Orgaz», pasando por su patrimonio material e inmaterial. En el primero, hay que destacar el repaso por los distintos monumentos de esta villa de pasado aristocrático, desde sus casas blasonadas a inmuebles como su iglesia de Santo Tomás, hecha en el s XVIII por el afamado arquitecto Alberto Churriguera, o el Hospital de San Lorenzo o su castillo del s XIV. En cuanto al patrimonio inmaterial, junto al repaso a tradiciones como las fiestas patronales, Gómez se centra en preservar la memoria de viejos oficios que antaño tuvieron su importancia en la localidad. Destacan los de tipo ganadero, como los pastores o esquiladores, o los vinculados con la construcción como los caleros o los canteros. Tampoco faltan elementos como las alabardas del Cristo del Olvido, una antigua arma que ahora es usada para escoltar al patrón orgaceño como reminiscencia del pasado militar con el que también cuenta la Villa.

En el repaso del acervo cultural en Orgaz tampoco faltan usos ahora olvidados pero que determinaron la vida cotidiana de sus vecinos durante siglos. Entre ellos, el autor ha destacado 'Las cabañuelas', el arte de observar la evolución del clima entre el uno y el 13 de agosto para, a partir de ahí, averiguar como se comportará el tiempo durante la próxima campaña agraria.

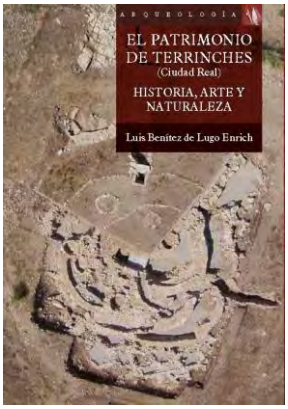
'El legado' también repasa las peculiares leyendas surgidas a lo largo de la historia de la Villa, desde el rescate de la imagen del Cristo del Olvido de un cajón en que había quedado extraviada, gracias a que un fraile franciscano pudo oírla hablar, a historias que remiten a milagros o acontecimientos de la Reconquista.

La Tribuna de Toledo J.A.J./ 17 de agosto de 2015

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

223 entrega Año VI/
28 de agosto de 2015

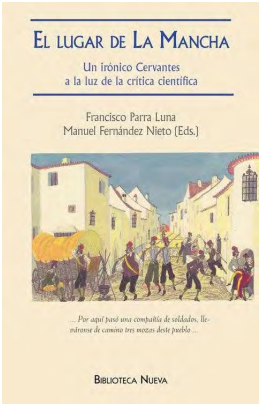
Luis Benítez de Lugo: *El Patrimonio de Terrinches*



VV. AA.: *Pueblos de la provincia de Albacete en las 'Relaciones Topográficas' de Felipe II*

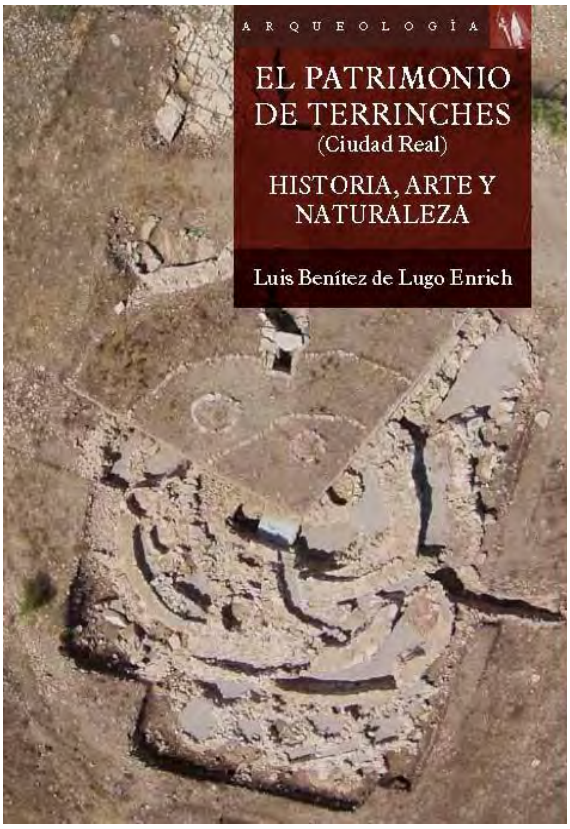
Fernando Bermejo y Aurelio Gª López: *Molinos y fábricas de papel del rio Cifuentes*

Francisco Parra Luna y otros: *El lugar de La Mancha*



Muere el abogado y escritor valdepeñero Julián Creis Córdoba

La UCLM conmemora los 50 años de "La ciudad" de Diego Jesús Jiménez



Luis Benítez de Lugo

El patrimonio de Terrinches: Historia, arte y naturaleza

Anthropos, Arqueología y Antropología y Ayuntamiento de Terrinches, 2015; 160 pags

Terrinches es una población de poco más de 800 habitantes situada al sureste de La Mancha, en la provincia de Ciudad Real. Se encuentra en su límite meridional, entre la comarca del Campo de Montiel y la provincia de Jaén. En el siglo XVI las *Relaciones Topográficas* ordenadas por Felipe II ya señalaban esta situación de frontera natural, al mencionar que "*no es ni serranía ni Mancha Sierra Morena; está Entre medias de Sierra Morena y Sierra de Alcaraz y Mancha* ".

A finales del siglo XX desde el Ayuntamiento de Terrinches definimos una línea estratégica de trabajo basada en la investigación, conservación, rehabilitación, protección y puesta en valor de nuestro patrimonio cultural y natural, apostando por sus posibilidades para frenar la emigración, potenciar el desarrollo local y favorecer el turismo.

Como resultado de más de una década de trabajos desarrollados en esa línea, hoy empezamos a recoger los frutos de aquello que hemos venido sembrando. El Castillo de Terrinches ha dejado de ser una ruina y se ha convertido en Centro de Interpretación de la Orden de Santiago en el Campo de Montiel. Castillejo del Bonete antes era un paraje lleno de piedras y majanos, y ahora es un santuario prehistórico como no hay otro en toda la Península Ibérica, en el que se rendía culto al sol y que ha sido declarado Bien de Interés Cultural con la categoría de de Zona Arqueológica por el Consejo de Gobierno de Castilla La Mancha el 16 de octubre del pasado año 2014.

La Ontavia pastaban las vacas y existían varias tumbas expoliadas, y ahora en el lugar puede apreciarse el más imponente complejo termal romano del sur de la Meseta, también hemos iniciado el expediente para su declaración como BIP (Bien de Interés Patrimonial) en un primer momento, para después una vez que se siga profundizando en su investigación podamos iniciar la incoación de expediente para declararlo como Bien de Interés Cultural; finalmente destacar que después de modificar varios contenidos de carácter histórico en la

Sala Museográfica a instancias de la Dirección General de Cultura, la misma ya se puede visitar de manera complementaria a las visitas guiadas que se vienen realizando en los últimos tiempos tanto en Castillejo de Bonete como La Ontavia, podríamos afirma que la Sala Museográfica emplazada en el antiguo edificio de la Fábrica de Harinas representa una síntesis global de todos los trabajos realizados en arqueología en los últimos trece años en Terrinches; todavía recuerdo cuando José María Mendoza Mañas siendo éste concejal de cultura asistimos a subasta pública de este inmueble y tras ser los mejores postores con una puja de algo más de 18.000 euros incorporamos este inmueble al inventario de bienes del ayuntamiento de Terrinches para que el actual centro de servicios múltiples fuera disfrutado por todos los terrinchosos y terrinchosas.

El órgano viejo y mudo de nuestra iglesia ha recuperado su esplendor y de sus teclas hemos vuelto a escuchar música barroca, realizamos un verdadero esfuerzo intentando la colaboración de nuestros paisanos con el "apadrinamiento" de tubos pero la idea fue poco fructífera, recuerdo muchos días a nuestra compañera y siempre amiga GABI, que me decía: " que roñosos somos los terrinchosos que no contribuimos en iniciativas tan bonitas como esta que al final es un patrimonio que hoy entre todos recuperamos pero que serán nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos quienes vayan a disfrutar de él"; sin duda alguna, me produce cierta nostalgia y lágrimas recordar la buena labor desarrollada por entonces tanto por Gabi, como por el incansable y polifacético Ángel Cabrera y por el secretario de entonces nuestro buen amigo Paco Aroca; al final con la ayuda de la Diputación de Ciudad Real, el Grupo de Acción Local: Asociación de Desarrollo Campo de Montiel-Campo de Calatrava y con fondos propios del ayuntamiento invertimos en restaurar el órgano con un total de 85.000 €; quien imaginaría que figuras como Francis Chapelet, Jean Vermeire, Joris Verdín, María Ángeles Jaén, Trío Organum, María Huertas, etc….. iban hacer sonar las teclas de un viejo y desarmado órgano histórico de más de 900 tubos.

Los retablos de nuestros templos han perdido su polilla y recuperado sus colores, que brillan como hace siglos, en el caso del Retablo Barroco del Altar Mayor de la Iglesia Parroquial Santo Domingo de Guzmán con la colaboración de los técnicos del Centro de Exposiciones de la Diputación y con una inversión muy importante de 80.000 euros conseguimos restaurar todo el retablo que en esos momentos atravesaba un estado muy crítico, entre todos fuimos capaces de exterminar o detener una plaga de termitas emplazada en las maderas del propio retablo y siempre tendremos que agradecer la buena labor técnica desarrollada tanto por Elena como Marisa que fueron los técnicos de la Diputación de Ciudad Real que llevaron todo el seguimiento en el proceso de restauración.

La restauración del retablo renacentista sito en la ermita de Nuestra Señora de Luciana fue otra historia totalmente diferente, en primer lugar, he de deciros

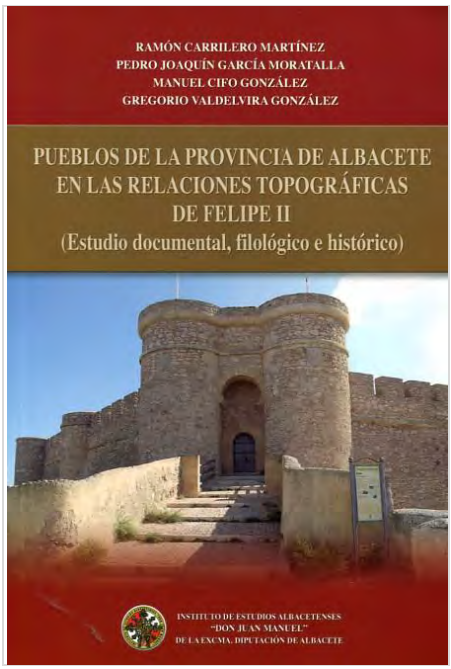
que en todas las actuaciones realizadas en la Ermita tanto en su interior como en su exterior (camarín de la virgen, coro, cambio de tejado, restauración externa, restauración Retablo, remodelación Plaza de Toros, acondicionamiento y mejora de los accesos exteriores, etc…) nuestro ayuntamiento ha invertido en su conjunto en todos estos años casi 0,5 millones de Euros. El retablo de la Ermita en el año 1991 iniciaba un proceso de restauración que parecía interminable, la Escuela de Conservación y Restauración de Bienes Culturales dependiente del entonces Ministerio de Educación y Cultura se llevó el retablo a Madrid, allí estuvo hasta 1996 que fue cuando en un principio se creía terminado, años después en octubre de 1999 tras varias reuniones con el obispado de Ciudad Real conseguimos de nuevo emplazar nuestro Retablo en su sitio natural; fue aquella una etapa muy dulce donde siempre hemos de recordar el apoyo que tuvimos de Ángel López, Delegado de Cultura en la provincia de Ciudad Real por entonces y persona a la cual los terrinchosos debemos mucho; la inquietud del Padre Alberto que se desvelaba por el arte y que puso mucho empeño en todo el proceso, pero sin duda alguna el día mas dulce fue cuando inauguramos de nuevo el Retablo en la Ermita de Nuestra Señora de Luciana, contamos aquel día con la presencia de Pepe Bono, Presidente de Castilla- La Mancha, todavía guardo varias fotos de aquel día donde se puede apreciar como muchas de nuestras paisanas que hoy ya no están con nosotros sus rostros lagrimados ante tal evento.

Sin duda alguna, hemos realizado un trabajo extraordinario de hecho somos referentes no sólo en la provincia de Ciudad Real sino en el ámbito regional e incluso nacional por nuestra preocupación por mantener, conservar y proteger todo nuestro patrimonio cultural; ahora es el momento de rentabilizar todas nuestras actuaciones no solo de promocionar y universalizar lo que tenemos y hemos sabido conservar sino de optimizar de sacar el valor añadido a tantos y tantos años de trabajo, a muchos desvelos, problemas, dudas, inquietudes, y que ahora son auténticas iniciativas para el desarrollo local de nuestro pueblo en todas sus dimensiones. Finalmente quiero agradecer a todas las personas que han trabajado en todo este proyecto que son muchos y de manera muy especial quiero recordar y rememorar los sabios consejos que me han dado muchos paisanos y paisanas nuestros que hoy ya no están con nosotros pero que también han puesto su “granito de arena” que se traduce en realidades tangibles que ahora pueden ser aprovechadas por todos nosotros y por nuestras generaciones venideras.

Prólogo del libro a cargo de

Nicasio Peláez Peláez

Alcalde de Terrinches



VV. AA:
Pueblos de la provincia de Albacete en las *Relaciones topográficas* de Felipe II
(estudio documental, filológico e histórico)

Editorial Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel"
Colección: Serie I. Estudios
400 pags.; 20,80 €

Las Relaciones Topográficas de los Pueblos de España, que se llevaron a cabo por mandato de Felipe II, son un antecedente lejano de las modernas encuestas o de lo que serán las estadísticas.

Es una fuente histórica imprescindible para la historia local de finales del siglo XVI, debido a las noticias que sobre el pasado ofrecen. Aunque muchas deberían ser contrastadas, pues rayan en la leyenda.

Esta edición y estudio está estructurada en tres grandes bloques: uno, el que corresponde a la transcripción y consideraciones diplomáticas

Las Relaciones Topográficas de los Pueblos de España, que se llevaron a cabo por mandato de Felipe II, son un antecedente lejano de las modernas encuestas o de lo que serán las estadísticas.
Es una fuente histórica imprescindible para la historia local de finales del siglo XVI, debido a las noticias que sobre el pasado ofrecen. Aunque muchas deberían ser contrastadas, pues rayan en la leyenda.

Esta edición y estudio está estructurada en tres grandes bloques: uno, el que corresponde a la transcripción y consideraciones diplomáticas condicionadas por los distintos interrogatorios que se usaron en ellas, a cargo de los doctores Carrilero Martínez y García Moratalla.

En el segundo bloque, se incluye un estudio filológico a cargo del doctor Cifo González, que aclarará ciertas palabras y expresiones. El tercer bloque lo ocupa el estudio histórico, desarrollado por el doctor Valdelvira González.

Página web del IEA

Los molinos y las fábricas de papel del río Cifuentes

Fernando Bermejo Batanero y Aurelio García Lopez

Ed. Bornova, Guadalajara, 2015; 300 páginas

El río Cifuentes, afluente del Tajo, que como se nos informa en la contraportada une cuatro villas alcarreñas (Cifuentes, Trillo, Gárgoles de Arriba y Gárgoles de Abajo), tuvo durante los siglos XVI a comienzos del XX, una amplia utilización por parte de sus ribereños para el aprovechamiento de su caudal y la creación de molinos hidráulicos y de fábricas de papel, que dieron un desarrollo importante a esta parte de La Alcarria.

La especial orografía y relieve de la zona hace que sean frecuentes los barrancos y saltos, lo que propicia la aparición de este tipo de aprovechamientos, aunque la zona estudiada se limite a un curso de apenas 10 kilómetros de longitud del río.

Los autores tienen especial interés en vincular su estudio detallado sobre cada uno de los molinos y fábricas de papel de este río en el contexto del desarrollo de la industria en general y analizar las causas tanto de su aparición como de su extinción en el primer tercio del siglo XX por su inadaptación a las nuevas tecnologías. Destacan cómo todos ellos fueron empresas privadas.

Los autores remontan su estudio a las primeras referencias sobre molinos en esta zona, que se dieron ya en época romana y posteriormente bajo la dominación musulmana. Señalan luego que la consolidación de estos molinos se produce tras la repoblación cristiana de estas tierras y cómo los molinos se utilizaron para la molienda de trigo, pero también para fabricar papel, batanes de paño, fabricación de pólvora, etc.

El libro se divide en dos partes: la primera dedicada a los molinos hidráulicos, su desarrollo histórico y su pervivencia hasta la aparición, en el primer tercio del siglo XX de las fábricas de harinas.

La segunda parte se centra en los molinos de papel y analiza desde el primero de ellos fundado en el siglo XVIII por impulso del arzobispo de Sigüenza, Juan Díaz de la Guerra, hasta la fábrica Grimaud especializada en la producción de papel moneda.

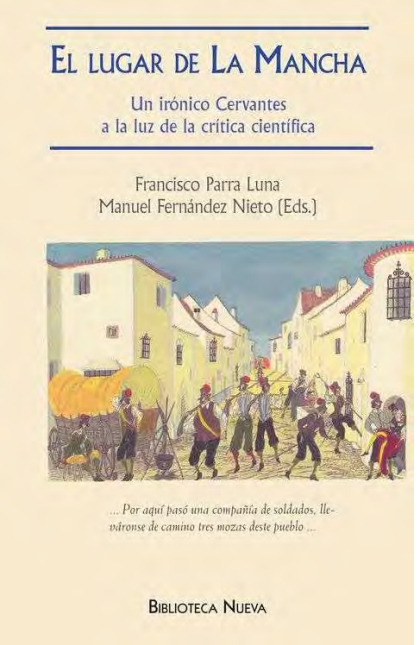
Estamos por tanto ante un documentado y riguroso estudio de historia industrial, centrado en el ámbito rural y en una comarca reducida y muy determinada, lo que le confiere un gran interés.

Aurelio García Lopez es doctor en Historia por la Universidad de Alcalá; ha publicado numerosos libros sobre diferentes pueblos de la provincia de Guadalajara y ha

obtenido diversos premios por varios de ellos.

Fernando Bermejo Batanero es doctor en Derecho por la misma Universidad y ha publicado diversos libros sobre Cifuentes, Gárgoles y varios conventos de esta misma zona alcarreña.

Alfonso González-Calero



Francisco Parra Luna, Manuel Fernández Nieto y otros

El lugar de La Mancha: un irónico Cervantes a la luz de la crítica científica

Ed. Biblioteca Nueva; Madrid, 2015;

346 pags.; 22 €

Durante cuatro siglos se ha venido exponiendo y argumentando, diversas opiniones, estudios, análisis, debates, etc. por expertos cervantistas sobre la obra más universal don Quijote de La Mancha y sobre su autor don Miguel de Cervantes.

Eruditos y especialistas de diversas materias: lingüistas, filólogos, geógrafos, biógrafos, historiadores, ingenieros de caminos, geólogos, gastrónomos, periodistas, filósofos, médicos, etc., han analizado cada uno su punto de vista con más o menos credibilidad dependiendo de la controversia del tema tratado.

Unos defienden que en el Quijote no existe una estructura geográfica concebida de antemano, sino que es fruto de la improvisación de Cervantes cuyo fin era ridiculizar los libros de caballerías. Para otros es un relato ficticio, fantástico que nada tiene que ver con la realidad y menos algo tan prosaico como localizar la aldea que solo la prevén como ficción literaria y no como un espacio real y concreto.

El libro que se presenta en La Alhóndiga el próximo día 17 de julio en Villanueva de los Infantes bajo el título *El Lugar de La Mancha: Un irónico Cervantes a la luz de la crítica* científica forma parte de una trilogía. El primer libro titulado El lugar de La Mancha es… El ”Quijote” como un sistema de distancias/tiempos (2005), editado por la Universidad Complutense presentó las bases metodológicas (la multi-disciplinariedad que exige la Teoría de Sistemas). En este estudio se comenzó a cambiar tres hechos simples pero verificados en El Quijote por Cervantes: los lugares que hasta ese momento se tenían como punto de partida de don Quijote y Sancho; las diversas rutas diseñadas por los campos de La Mancha y finalmente la sucesión de mapas históricos sobre el Quijote. El segundo libro en el 2009 El enigma

resuelto del Quijote: un debate sobre el lugar de la Mancha editado por la Universidad de Alcalá y Centro de Estudios Cervantinos, presentó la peculiaridad poco frecuente a la crítica de otros estudiosos contra el resultado del estudio interdisciplinar de ser Villanueva de los Infantes como el lugar de La Mancha.

El Lugar de La Mancha: Un irónico Cervantes a la luz de la crítica científica es una obra colectiva coordinada por los catedráticos Francisco Parra Luna y Manuel Fernández Nieto, cuenta con la colaboración de expertos cervantistas nacionales e internacionales como Santiago Petschen Verdaguer, José Ignacio Díez Fernández, Clark Colahan entre otros. Se presenta como un intento de aclarar si Villanueva de los Infantes es El lugar de La Mancha por decisión de Cervantes ateniéndose a lo que éste escribió en el Quijote

Es muy interesante cómo la determinación del Lugar de La Mancha se presenta como un problema en tres dimensiones. Por un lado por haber sido un tema devaluado o de escaso interés para el cervantismo, por otro por qué el método científico multidisciplinar empleado para solucionar el problema es ajeno al análisis literario tradicional y el tercer problema es que cualquiera que fuese el pueblo identificado como el lugar encuentra rechazo por parte de otros pueblos que también han reivindicado esta condición. De estos tres problemas parte el rigor de la metodología empleada.

En otro de los capítulos se reflexiona sobre la circunstancia especial de uno de los miembros del equipo investigador, el cual por pura vocación científica persigue invalidar la teoría de Villanueva de los Infantes como “el lugar de Mancha”.

La discusión acerca de la presencia de las matemáticas en textos literarios, el catedrático Javier Montero de Juan defiende la tesis de que la Ciencia no radica tanto en la observación, sino en la metodología que demuestra su eficacia. A partir de datos se elabora un modelo o teoría y con ellos se predice resultados, buscando según el método científico las fisuras e inconsistencias en los planteamientos. En El Quijote los personajes no van saltando al azar de escena a escena. Los personajes son creíbles, aunque sea una historia situada en un tiempo y en un lugar imaginados por el autor. Es La Mancha que conoció Cervantes, al igual que otros estudian la vegetación real de La Mancha descrita en El Quijote. Por lo tanto las matemáticas es un lenguaje más y se ha demostrado que los cálculos llevados a cabo por otros matemáticos de universidades diferentes para evaluar el resultado del El enigma resuelto del Quijote: un debate sobre el lugar de la Mancha han producido resultados coincidentes.

Sin lugar a dudas, el nuevo trabajo multidisciplinar vuelve a evaluar si Villanueva de los Infantes resulta consistente ser el concitado lugar. Claro está que de ser constructivamente invalidada, el pueblo o aldea debe de ser por fuerza uno de los 22 pueblos (aldeas y villas) que en la época de Cervantes

estaba formada la comarca de El Campo de Montiel, porque así lo escribe Cervantes, salvo que se le dé mayor importancia al lenguaje "interpretativo" (subjetivo y no contrastable) que al fáctico (objetivo y contrastable).

Mª Angeles Jiménez García16 de julio de 2015

NECROLÓGICAS

Ha fallecido el escritor y abogado valdepeñero Julián Creis Córdoba

El escritor y abogado valdepeñero, Julián Creis Córdoba, falleció ayer tras un breve ingreso en el Hospital General Universitario de Ciudad Real. Creis formaba parte de la tertulia literaria 'Desde el Empotro' del Grupo A7 e impulso del Premio Internacional de Poesía 'Juan Alcaide'. Julían Creis, junto a su hermano fallecido en 2003 Francisco Creis, desarrolló una extensa labor como mecenas cultural durante décadas.

El escritor y abogado valdepeñero había sido nombrado Hijo Predilecto de la Ciudad por el Ayuntamiento, fue nombrado también Embajador de Valdepeñas por la Federación de Empresarios de la Comarca de Valdepeñas, FECEVAL, y, además, recibió el homenaje de la Fundación Grupo A7 en las Fiestas del Vino del año 2008. Durante años fue también director de la Exposición de Artes Plásticas de Valdepeñas y miembro de su jurado.

Julián Creis era licenciado en Derecho por la Universidad de Granada y en Ciencias Económicas por la Universidad Complutense de Madrid. Obtuvo por oposición una plaza de Técnico Superior en el Organismo dependiente del Ministerio de Agricultura, servicio nacional de productos Agrarios, desempeñando los puestos de Secretario Provincial en Lugo, Castellón, Logroño y Cuenca y después los de jefe Provincial en Castellón, pasando a los servicios centrales en Madrid como jefe de sección, jefe de Servicio y finalmente a Subdirector General Económico-Financiero.

Como escritor, Creis publicó el libro de poesía «Paisaje en tres dimensiones», «Debate sobre la obra inédita de Juan Alcaide», «Semblanzas y homenajes» y «Paisaje Total».

Julián Creis también participó en el Organismo de la Adhesión a las Comunidades Europeas, en la Política Agrícola Común, dando charlas divulgativas y asistiendo en Bruselas a reuniones del FEOGA.

advaldepeñas.com

19 de Agosto de 2015

Diego Jesús Jiménez.

La UCLM conmemora el cincuentenario de la publicación del poemario 'La ciudad',

de Diego Jesús Jiménez

La Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) conmemoró el cincuentenario de la publicación del poemario 'La ciudad', de Diego Jesús Jiménez, libro con el que el autor de Priego ganó en 1964 el Premio Adonáis de poesía.

El decano de la Facultad de Educación del Campus de Cuenca, Martín Muelas, presidió el pasado 30 de junio, en el salón de actos de la Real Academia Conquense de Artes y Letras (RACAL), un acto que tuvo luego continuidad los días 1 y 2 de julio en la localidad conquense de Priego.

Esta publicación no es un libro de poemas en torno a Cuenca como realidad física que se conoce, ni tan siquiera es el único motivo de inspiración en el que se sitúa la evocación poética; pero no cabe duda que este espacio comprendido entre las Hoces del Júcar y Huécar están presentes en todo el libro.

Martín Muelas recordó durante esta conmemoración cómo la crítica especializada de la época, así como los estudios posteriores, dictaminaron que este poemario supuso una verdadera renovación respecto a las estéticas dominantes en la época. Un rejuvenecimiento que no sería sino el embrión de lo que supondría su obra, con la que ha ejercido una influencia decisiva en el panorama poético español de los últimos cincuenta años.

Tras la presentación, tuvo lugar una charla-coloquio en la que participaron los docentes Juan Manuel Molina Damiani, Ángel Luis Luján y el crítico literario Manuel Rico.

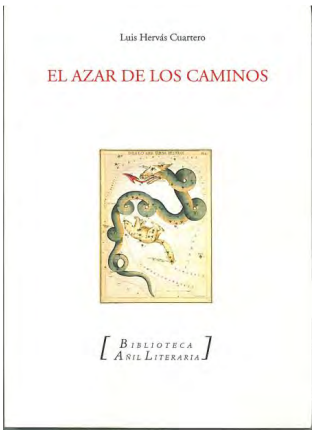
Antes del recital homenaje de poemas de 'La ciudad' que clausurará el acto, el poeta Antonio Hernández incidirá en el tema 'Diego y su Ciudad'

Las Noticias de Cuenca 29-6-2015

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

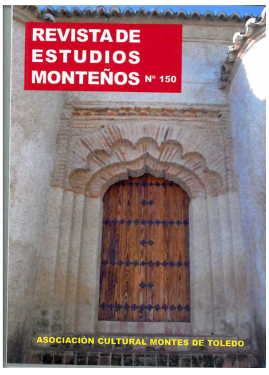
224 entrega Año VI/
4 de septiembre de 2015

Luis Hervás Cuartero: *El azar de los caminos*



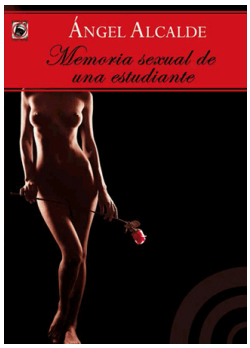
María Lara Martínez: *Reconquista*

Asociación Montes de Toledo: *Revista de estudios monteños* nº 150

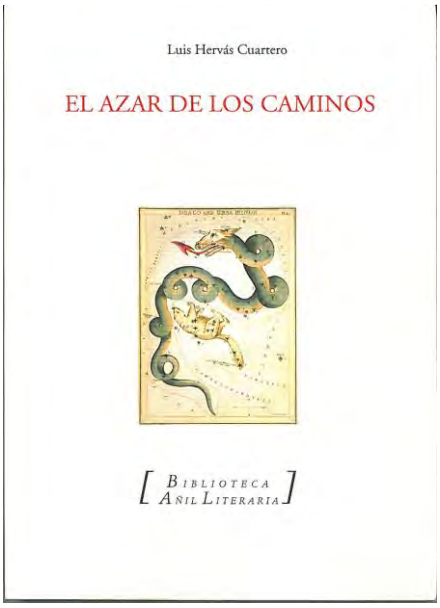


Lupe Sanz Bueno (transcripción): *Loa a Nuestra Señora de la Varga de la Villa de Uceda. Anónimo del siglo XVII*

Ángel Alcalde: *Memoria sexual de una estudiante*



VV. AA.: *El habla de Buenasbodas* (TO)



Luis Hervás Cuartero
El azar de los caminos (novela)
Biblioteca Añil Literaria; Almud ediciones de CLM; 2015

Está usted a punto de entrar en las páginas de una novela desconocida, así es que si la urgencia le reconcome, puede saltarse el trámite de dedicar su tiempo al prólogo, salvo que sea de los que entienden que estas líneas pueden ayudarle a interpretar lo que el escritor pretendió con su relato.

Tiene en sus manos una novela insólita. La primera vez que la leí -acierta quien piense que la he leído en más de una ocasión- se me ocurrió que para calificarla bien podría acuñarse la expresión "realismo mágico manchego". A saber, fabulación de hechos imposibles, descritos con tal grado de verosimilitud que el lector puede dar por bueno lo irreal, ambientados en las planicies del centro de nuestra España, bien lejos, por tanto, de brumosas florestas ecuatoriales o de cumbres andinas.

Éste es, pues, el primero de los méritos de "El azar de los caminos": desarrollar una historia fantástica debida a la magia creadora de un autor capaz de hacer entrar a quien la lea en un universo virtual debido a su imaginación. El mecanismo es sencillo: el relato fabuloso está compuesto por una miríada de elementos reales o "realistas" que considerados en sí mismos son todos no sólo posibles, sino reconocibles. Cotidianos, me atrevería a decir. Es muy sencillo ir identificando paso a paso a los actores y a los lugares porque, a buen seguro, nos hemos tropezado en más de una ocasión con los primeros y hemos transitado más de una vez por los segundos.

Por las páginas de "El azar de los caminos" van desfilando personajes arquetípicos que piensan, hablan y actúan como uno da por supuesto que deben hacerlo, y, sin embargo, el conjunto es un asombroso mosaico que se convierte en un todo armónico sencillamente imposible. Sé que estoy corriendo el riesgo de que tantas afirmaciones contradictorias, tanto oxímoron disfrazado de prólogo, esté provocando algún género de perplejidad ("¿En qué quedamos? -podrá pensarse- ¿Armonía o caos? ¿Realidad o fábula?") Si así piensa, bien vamos, porque me he propuesto despertar la curiosidad de quien esté leyendo estas reflexiones, sin desvelar ninguna de las claves de la novela.

Hay otro aspecto notable en el texto que usted tiene en sus manos: la economía de medios con la que Luis Hervás ha

construido su obra. Ni un adjetivo de más, ni un recurso artificial como el uso de un vocabulario culterano sólo al alcance de eruditos, ni un alivio en relatos colaterales que puedan distraer al lector. La historia fluye con la naturalidad de un camino rural del que sólo se ve un pequeño tramo, el que se extiende dos centenares de pasos por delante, porque la próxima cuesta o la arboleda que viene nos oculta lo que hay detrás del siguiente recodo.

Tan austero ha sido Luis que hasta ha eliminado por superfluo todo el andamiaje que tanto ayuda al que escribe: dónde pasa la acción, cómo se llama el pueblo, de qué color político es su alcalde, de qué año estamos hablando, quién gobernaba entonces, etc., etc. Lo sorprendente, es que la consecuencia de esta austeridad -apenas si llegamos a conocer los nombres de quienes deambulan por las páginas del relato- es enriquecedora porque vamos a ser nosotros quienes pongamos nombre al pueblo y fecha a una historia que, en cualquier caso, al menos para los españoles, transcurre en escenarios, pese a todo, familiares. Pareciera que el escritor nos hubiera regalado la posibilidad de completar la fábula con cargo a nuestra propia manera de ver el mundo.

Me viene a la memoria nada más y nada menos que "Pedro Páramo". Para mí, la mejor novela en español del siglo XX. Juan Rulfo localizó su historia en Comala, México. Comala existe, un pueblito amable, acogedor, lleno de flores, que no se parece en nada al lugarejo áspero, polvoriento, desapacible que se describe en la novela. El gran Juan Rulfo crea su propio escenario y decide bautizarlo con un nombre que ya existe, de manera que cada uno pueda optar por imaginar la Comala real o la que, tal vez más real aún, ha inventado el escritor. Bien, Luis Hervás va un paso más allá y no bautiza nada: todo lo deja a nuestra propia imaginación.

"El azar de los caminos" no es una novela aséptica, sino que Luis toma partido y el texto responde al modo y manera en que él concibe el mundo, las fuerzas que lo mueven, el origen de los problemas que padecemos y, hasta, si se quiere, los posibles remedios. No sólo está en su derecho, sino que es de agradecer. Al menos ése es mi punto de vista. Desde luego, unos estarán de acuerdo con el reparto que él hace de "buenos" y "malos" y otros pensarán que debería haber invertido los términos. ¡Qué se le va a hacer! Los que piensen de modo diferente, siempre tendrán la oportunidad de escribir otra obra en la que los papeles estén cambiados.

Y como ésta es su primera novela publicada, no querría terminar el prólogo sin, por una parte, dar la bienvenida a Luis Hervás al extraño mundo de los que dedicamos algunos de nuestros esfuerzos al endiablado proceso de juntar palabras hasta ver el cuento terminado e impreso. Lo de "terminado" no es más que una forma de hablar, porque supongo que el novelista,

como a muchos de sus colegas, cuando tenga el primer ejemplar en sus manos y vuelva, una vez más a leerla, descubrirá que quizás tal giro, tal frase, de estar en su mano, la reescribiría de otra forma. Siempre queda la posibilidad de retocarla en una segunda edición, pero, si así sucede, seguirá subsistiendo la sensación de obra inconclusa. Gajes del oficio. Las mentes bien amuebladas suelen ser menos condescendientes con las creaciones propias que el más exigente de los críticos, porque sólo el padre de la criatura sabe cuántas posibilidades quedaron en su cabeza y terminaron sin ver la luz. Por último, y como pura confesión personal, quiero que Luis sepa que me gustaría haber sido yo quien hubiera escrito "El azar de los caminos". La novela es tan buena que, dicho por un colega, es el mejor elogio que se me ocurre.

Clemente Rodríguez Navarro

Prólogo del libro

María Lara Martínez

Reconquista

Ed. EDAF, Madrid, 2015

La autora guadalajareña repasa en su último libro, las batallas y hechos acaecidos desde el siglo VIII al XV

Cuando uno lee las páginas de «Reconquista», casi puede escuchar el sonido de los cascos de los caballos y el choque de las espadas. Este es el **último libro de la historiadora y escritora guadalajareña** María Lara Martínez, que también indaga en el complejo lenguaje de la diplomacia, en **una apasionante aventura, la que experimentó la Península Ibérica bajo los gritos de la Yihad y de la Cruzada** durante un recorrido que va desde 711 a 1492. La autora estará firmando **este domingo en la Feria del Libro de Madrid.**

—Su último libro hace un recorrido por las principales batallas que tuvieron lugar desde el siglo VIII al XV. ¿Qué aporta de nuevo para el conocimiento de este periodo?

—Trata de ser una obra en la que se combine el estudio histórico-literario de las batallas, junto con una visión novedosa del proceso a los ojos del mundo actual cuando hablo de la interculturalidad que se dio durante la Edad Media. Por eso, he intentado que sea un texto ágil para que el lector disfrute viajando por el tiempo, a lo largo de ocho siglos y, a la vez, es un libro riguroso porque es un momento crucial de España, en el que siempre han ido enlazadas la historia y la leyenda.

—A pesar de hablar de las batallas, en el subtítulo también aparece la palabra «mestizaje». ¿Existió

realmente este fenómeno como algo generalizado en este tiempo?

—En el libro analizo el mestizaje desde la última corte de los reyes godos, es decir, con don Rodrigo y su viuda Egilo, a quien esposaron con un mando musulmán, hasta llegar a 1492, con Muley Hasan y la cautiva de la Alhambra. Así, podemos ver cómo en las castas y grupos de poder se dieron relaciones mixtas, bien de una manera más o menos voluntaria o forzosa. Desde esta perspectiva, hablo del continuo mestizaje que se dio en todas las capas sociales por la influencia de las decisiones de los gobernantes, cosa que demuestra las investigaciones históricas en la materia. Un ejemplo de ello lo vemos en el rey Alfonso VI, el conquistador de Toledo, que tuvo como concubina o como esposa a la princesa Zaida; o también en el caso del primer califa omeya, Abderamán III, con piel rosada y ojos azules por la herencia vascona de su madre.

—¿Qué importancia tuvieron las tierras que hoy ocupa Castilla-La Mancha durante este periodo?

—En Castilla-La Mancha tuvieron lugar multitud de batallas, y es que esta región fue una zona crucial. Al principio, en el año 711, cuando entran los grupos árabes y bereberes en la Península Ibérica. En pocos años, los musulmanes ocuparon casi todo el territorio peninsular hasta llegar al norte, donde el ejército del caudillo astur don Pelayo comenzó la resistencia cristiana hacia el sur; primero al Duero, luego al Tajo y finalmente al reino nazarí de Granada. Durante este avance cristiano, los territorios que hoy ocupa la comunidad autónoma fueron repoblados, especialmente en los siglos centrales de la Edad Media, ya que era una tierra de nadie pero apetecida por todos. De hecho, el año 1085, cuando Alfonso VI conquistó Toledo, antigua capital visigoda, supuso un aldabonazo para la causa cristiana y, a su vez, un profundo pesar para los musulmanes por el significado que tenía, tanto simbólico como estratégico.

—¿Cuál fue el papel que desempeñaron las órdenes militares en la repoblación y defensa de estas tierras?

—Junto con los caballeros y señores feudales que acudieron a título individual, las órdenes militares tuvieron un papel importante en la defensa de estas tierras. Destacan, por el halo de misterio que les envuelve, los templarios, que se encargaron de defender los santos lugares de la Península Ibérica, como la zona del Camino de Santiago, Toledo y la frontera sur que limitaba con Al-Ándalus, por lo que hay huellas suyas en las cinco provincias castellano-manchegas. También son dignas de reseñar las órdenes de Santiago, de Calatrava, de Alcántara e incluso alguna que surgió, como la Orden de Santa María, creada por Alfonso X el Sabio, que después desapareció y se integró dentro de las otras.

—¿Cuáles son los principales hitos históricos que tuvieron lugar en las tierras de lo que hoy es Castilla-La Mancha durante la Reconquista?

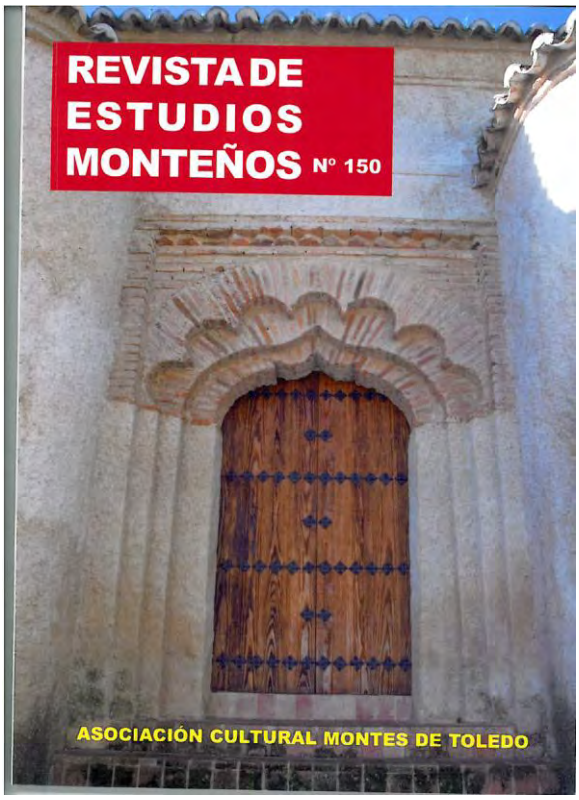
—Aparte de las ya conocidas, como la conquista de Toledo por Alfonso VI en 1085 o la batalla de Alarcos, destaca la conquista de Guadalajara, casi al mismo tiempo que la de la capital, y la de Cuenca en 1177 por parte de Alfonso VIII tras nueve meses de asedio, que está envuelta en la leyenda de Martín Alhaja. Pero, sin duda, si hay un hecho significativo entre todos los que tuvieron lugar en los territorios de lo que hoy es Castilla-La Mancha, es la

batalla de las Navas de Tolosa en 1212, que fue el primer intento de unión de todos los cristianos ante un enemigo común. El 16 de julio de ese año un ejército aliado formado, en gran parte, por las tropas de Alfonso VIII de Castilla, las de Pedro II de Aragón y las de Sancho VII de Navarra venció al ejército numéricamente superior del califa almohade Muhammad an-Nasir.

—¿Se puede equiparar de algún modo la época que narra en su libro a la situación mundial actual?

—Mi libro es una llamada de atención para la búsqueda de la paz como algo necesario en un mundo plural e intercultural en el que todos tenemos derecho a vivir, con independencia de las creencias de cada uno. Por eso, hago una relectura de la Reconquista desde el presente, desde el 2015, viendo cómo esos ocho siglos han marcado mucho la historia de España. Este periodo se estudia en los libros de texto como un concepto historiográfico ya hecho, pero este término no existió como tal en la Edad Media, cuando cristianos y musulmanes se disputaban la Península Ibérica, sino que se creó en el siglo XIX, con la acuñación del historiador Modesto Lafuente.

Mariano Cebrián / ABC Toledo; 3-6-15



150 números de la Revista de Estudios Monteños

La Revista de Estudios monteños de la Asociación cultural Montes de Toledo cumple su número 150, lo que no es poco en los tiempos que corren.

Una publicación que empezó allá por 1977 como boletín y portavoz de la citada Asociación y que gracias al empeño de sus impulsores (Ventura Leblic y otros) ha pervivido durante mas de 30 años, dando a conocer todo aquello que resultara de interés relativo a esta gran comarca de Toledo pero que también cubre algo del territorio noroeste de la provincia de Ciudad Real.

En esta entrega, de 108 páginas podemos encontrar un trabajo del historiador Miguel Gomez Vozmediano

sobre “la caza en los Montes de Toledo”; otro del arqueólogo Juan Manuel Rojas sobre Guarrazar; una recopilación de Mario Arellano sobre la presencia de los Montes de Toledo en las publicaciones de la Real Academia de Bellas Artes y CC. HH. de Toledo; un artículo colectivo (de Jorge Morín y otros) sobre la Guerra Civil en Toledo desde el punto de vista del territorio y las alteraciones que sobre el mismo supuso la contienda. Hay también un artículo del ya citado Ventura Leblic sobre “una ejecución con garrote vil en Navahermosa en 21897”. Efrén de la peña nos ofrece un trabajo sobre la tradición de las monedas en La Puebla de Montalbán. Por su parte Juan José Fernández Delgado presenta una primera parte de su investigación sobre el paso de santa Teresa esta zona. Y por ultimo Mariano Gómez Aranda nos ofrece su investigación sobre “judíos moriscos y conversos” en esta misma comarca.

Todo ello ofrece un conjunto interesante; aunque lo más importante es la propia continuidad de la revista y el que durante más de 30 años haya acudido puntualmente a la cita con los investigadores, los vecinos y los amigos de esta comarca, a la que la propia Asociación ha dado consistencia y presencia documental.

Alfonso González-Calero

I) Lupe SANZ BUENO (Transcripción), *Loa a Nuestra Señora de la Varga de la Villa de Uceda. Anónimo del siglo XVII*, sin lugar [Uceda], La Transcriptora, 2015, sin paginar [pero 28 pp.],

II) Lupe SANZ BUENO (Transcripción), *Tratado segundo / de las innumerables / maravillas/ y innumerables / maravillas/ y / estupendos milagros de / Ntra. Sacrosanta imagen / de la / Virgen de la Varga. / Manuscrito del licenciado Bernardo Matheos, / cura párroco de Santa María de la Varga (1709-1726), / existente en el Archivo Parroquial de Uceda (Guadalajara)*, Uceda, La Transcriptora, 2015, 154 pp.

En el presente caso hemos pensado que era mejor para el lector incluir estas dos obras en una misma reseña, dado que lo hacemos porque creemos que estas dos obras deben ser comentadas conjuntamente, puesto que

la lectura de una, ayuda a la otra y, al final, las dos, a la comprensión del conjunto.

No es la primera vez que Lupe Sanz Bueno da a conocer aspectos poco conocidos -o totalmente desconocidos- acerca de la bibliografía conservada en el Archivo Parroquial de Uceda, referentes a la Virgen de la Varga (que significa tanto como de la "Cuesta").

Sobre este mismo hagiográfico tema, escribió hace años una obra, hoy fundamental y necesaria para quienes quieran conocer las historias locales -en este caso la de Uceda-, titulada *Antigüedad venerable y aparición milagrosa de Ntra. Sra. de la Varga*, que editó el Ayuntamiento de Uceda en 1988, además de un amplio libro cuyo título es *Uceda: notas sobre su historia, arte y costumbres* (1990), amén de ayudar a sacar adelante, y con buen pié, el boletín mensual *Sopeña*, del Centro Cultural de Uceda. Su obra es más extensa, pero ahora nos interesa resaltar las obras citadas al comienzo, que tanta relación guardan con las hagiográficas mencionadas anteriormente que tanto interés tienen para el conocimiento de esta advocación mariana que es la Virgen de la Varga, de Uceda.

I

La primera obra mencionada: *Loa a Nuestra Señora de la Varga de la Villa de Uceda. Anónimo del siglo XVII* es, sencillamente, un texto teatral anónimo, aunque seguramente -dice la transcriptora- una obra escrita por mandato del duque de Uceda o por el clero de la villa, cuyo manuscrito permaneció durante muchos años en el archivo del mismo, desde el que pasó a formar parte de los fondos del de la Casa de Osuna, donde, al parecer, fue catalogado como "auto sacramental" que, por otra parte, menciona Rocamora en su *Catálogo abreviado de los manuscritos de la biblioteca del Excmo. Sr. Duque de Osuna e Infantado* (1882). Del mismo modo, es decir, como "auto sacramental" figura también en el *Catálogo de autos sacramentales, historiales y alegóricos por D. Jenaro Alenda* (1919), de D. Julián Paz, y en el más cercano a nuestro tiempo *Catálogo de autores teatrales del s XVII*, de Urzáiz Tortajada, Madrid, 2002.

El caso es que en la Biblioteca Nacional se conservan dos ejemplares del texto (MS-17115 y MS-14786). El segundo es una copia corregida y aumentada del primero. Pero ambos han servido para hacer la transcripción del trabajo que comentamos, refundiéndolos y completándolos, aunque teniendo como base del MS-14786, que parece posterior al otro.

En realidad no se trata de un "auto sacramental", sino de una simple "loa mariana", en la que se relata alguno de sus milagros, además de su ocultación y posterior "aparecimiento" en la muralla, con el fin de alejarla de las manos musulmanas durante su ocupación.

Se trata de un trabajo escrito en verso, muy barroco, en el que aparecen constantemente metáforas, alusiones múltiples tanto a la mitología como a la Biblia, lo cual dificultaría su comprensión por el pueblo ucedano coetáneo a su escritura y posterior edición.

El texto aparece dividido en escenas, coincidiendo con la entrada o salida de cada uno de los personajes.

La trama comienza el diálogo que se establece entre don Pedro y doña Juana, matrimonio hidalgo, a través de una escena en la que prevalecen los celos (Juana con Lucrecia, prima de Pedro, y Pedro, con Pedro Alfaro, antiguo criado). Después sale Escobar, criado de los anteriores, diciéndoles que los moros están tratando de superar la muralla, por lo que don Pedro

sale a defender la villa (que entonces no lo sería todavía).

La escena que se desarrolla seguidamente tiene lugar entre Jarfe, que es el capitán moro, que apresa a doña Juana. Aquí se sucede un largo monólogo en el que arremete contra la Virgen, momento en el que aparece el sacristán, que porta la imagen con el fin de esconderla a los ojos de los infieles: "Lo hace colocando una luz en un nicho y al pedir ayuda para cerrarlo se ofrece la Secta quien, al marcharse el Sacristán, se queda con la Virgen".

Pedro y Marina -que entran en la siguiente escena- hablan de la Virgen y de su devoción. También salen a relucir los ríos Lozoya y Jarama, que figuran como esposos, que describen sus frondosas riberas y se dan cuenta de que la Secta es la culpable del mal que se sufre en la zona. Curiosamente, Pedro y Marina entran de nuevo en el papel, asistiendo a la conversación surgida entre los ríos y la Secta, dándose cuenta que deben invocar al río Henares como Ángel Custodio salvador.

Sale Henares, y Pedro regresa diciendo que ha aparecido la Virgen que estuvo 500 años escondida. Y aquí llega el momento de "milagro". En la iglesia, una leprosa y un mudo curan sus malatías, lo que provoca la ira de los de la Secta que, finalmente, es sometida gracias a los rezos de los cristianos.

La obra finaliza con una procesión -como es debido-, sones musicales y cánticos de alabanza a Dios y a la Virgen. Más modernamente sería un *Te Deum*. En realidad se trata de un trabajo sencillo, muy frecuente entre los siglos XVII y XVIII, y que serviría, fundamentalmente, para ser representado los días de la fiesta correspondiente con el fin de llegar al alma de los fieles y mantenerlos en la fe.

El trabajo comienza con un sencillo "glosario" a modo de diccionario de las palabras más llamativas y desconocidas en la actualidad, que acaso sobre (esté de más).

II

La segunda obra, titulada *Tratado segundo / de las innumerables / maravillas/ y innumerables / maravillas/ y / estupendos milagros de / Ntra. Sacrosanta imagen / de la / Virgen de la Varga. / Manuscrito del licenciado Bernardo Matheos, / cura párroco de Santa María de la Varga (1709-1726), / existente en el Archivo Parroquial de Uceda (Guadalajara)*, es muchísimo más amplia que la anteriormente comentada y amplía el *Libro primero de la aparición milagrosa de Ntra. Sra. de la Varga*, que también transcribió Sanz Bueno (Madrid, 1988).

Se trata de un texto en el que se han incluido "los manuscritos existentes en la iglesia parroquial de Uceda, que el cura Bernardo Matheos, con la ayuda de otras personas, recopiló en la primera mitad del siglo XVIII".

Señala la autora que quizás fuese probable que el propio Matheos tuviera en mente la edición de su obra en dos partes, dada la clasificación de sus capítulos y la diferenciación existente entre los temas correspondientes a la primera y segunda parte. *La historia de la villa de Uceda y de la Virgen de la Varga* en la primera parte y *Los Milagros de la Virgen*, en la segunda.

Al parecer, el trabajo que comentamos se inició en 1988, pero fueron muchas las dificultades que hubo que salvar por lo que, según comenta Sanz Bueno, la transcripción hubo de hacerse a través de una copia en microficha que no contenía el texto en su totalidad, además de una fotocopia conservada en la Biblioteca Municipal de Madrid, -lo que contribuyó a que, al final del libro primero, se incluyeran algunas

declaraciones de testigos de los milagros "que ahora se han incluido de nuevo en esta segunda parte para completar el texto"-.

El estilo literario de Bernardo Matheos se corresponde con su fervor mariano y su especial devoción a la Virgen de la Varga, a la que defiende a ultranza de quienes la consideraban y denominaban como "del Carmen", confundiéndola por culpa del escapulario con que aparece en las estampas datadas en aquellos años.

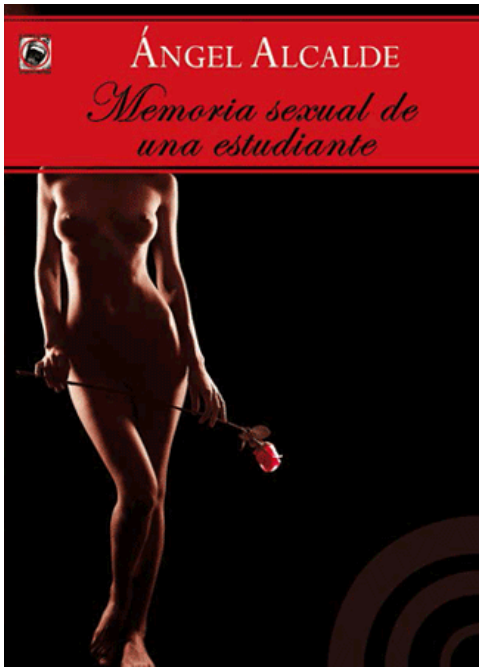
El libro, contiene una lista de milagros, tomada del informe que encargó en su fecha el Cardenal Silíceo, donde además figuran las inscripciones contenidas en los cirios y los lienzos (ex-votos) que le regalaban los fieles agradecidos, así como los relatos de los sacerdotes que por allí pasaron. Curiosamente, y esto es muy interesante, hay que tener en cuenta, estadísticamente, que el mayor número de hechos milagrosos "relatados" (que no significa lo mismo que acaecidos), tuvo lugar en 1550, aunque en realidad, y según los informes del momento, algunos no pueden ser considerados como tales "milagros", por lo que se ordenó que antes de su declaración fueran debidamente investigados.

La relación que incluye Sanz Bueno consta de 67 milagros que se completan con tres anexos, algunas notas, un índice cronológico de los milagros (que comienza en 1492, Diego Illescas, Uceda, Cautivo de los moros y termina en 1710, Juan Lozano, Puebla de la Mujer Muerta, Despeñado) y un índice topográfico, de gran utilidad.

Dos trabajos que, con toda seguridad, van contribuir indudablemente al mejor conocimiento de Uceda, y en especial, al mundo religioso relacionado con la Virgen de la Varga y su zona de influencia entre los siglos XV y XVIII.

Para mí se trata de dos trabajos interesantísimos. El primero como contribución al teatro religioso del XVII-XVIII y el segundo, como ampliación a este tema tan importante que es el sentimiento religioso popular y sus consecuencias.

José Ramón López de los Mozos



Ángel Alcalde se hace hueco con un erotismo de ritmo trepidante

El periodista ciudadrealeño concentra en 'Memoria sexual de una estudiante' sexo, teatro, viajes y toros.

El periodista ciudadrealeño Ángel Alcalde se ha hecho un hueco en las librerías madrileñas con una novela erótica que en las pasadas semanas ha sido reseñada en la prensa nacional. Memoria sexual de una estudiante, publicada por Ediciones Irreverentes, es un relato de ritmo trepidante, que en menos de 80 páginas acumula toda una colección de escenas, forzosamente breves, de un erotismo sin adornos y muy poco dado a la metáfora. El lector hallará también numerosos detalles de la vida cotidiana en un

Madrid anterior a la era de la telefonía móvil; del mundillo literario y artístico de la capital de España y de las complejidades de la vida universitaria que complementan la dedicación al estudio y la investigación, además de algunos detalles sobre el ámbito taurino, al que Alcalde también está muy próximo. De hecho admite que la obra «refleja el universo en el que me he movido».

El autor, nacido en Alamillo, reconoció a La Tribuna, que «me gusta ir directo a los asuntos, al lector no se le puede aburrir». De esta forma su descripción de las diferentes escenas es muy somera, con unas pocas pinceladas, «me gusta relatar los temas sin desarrollarlos mucho», aclara, pero a la vez lo ve como una oportunidad para activar la imaginación.

La trama se centra en presencia en España de una universitaria estadounidense, Carolina White, que está desarrollando una tesis sobre el teatro del Siglo de Oro, lo que a la postre justifica sus visitas a Toledo y Almagro, pero al mismo tiempo, es una viajera contumaz, lo que le lleva a Pamplona en plena celebración de san Fermín o visitar Barcelona, dos de las referencias esenciales en la visión estadounidense sobre España. Y aún le da para una incursión de turismo universitario en Colombia.

A distancia de 'Grey'. La novela también se aleja de algunos de los estereotipos más frecuentes de la novela erótica, la sumisión de la mujer al varón, en la que incide la exitosa trilogía de 50 sombras de Grey, con la que Alcalde desea marcar distancias, aunque agradece su contribución a limpiar la estigmatización del género. El autor afirma que su obra plantea «un erotismo feminista, aquí es ella la que conduce su propia vida y la que controla las situaciones, no hay ninguna situación machista», proclama.

La trama se desarrolla principalmente en Madrid, en un periodo que no se explícita, pero que dadas las circunstancias, debe ser en la década de los 80 o los 90 del pasado siglo. Alcalde abunda en que «no he precisado la época para crea una cierta historia intemporal», pero también como una forma de mantener a buen recaudo la identidad de las personas reflejadas en un libro que menciona directamente a Joaquín Sabina, se recrea en la actividad sexual de un premio Nobel de Literatura y descubre detalles suenan muy reales.

En cualquier, caso, el autor admite que en aquellos años, «Madrid vivió un momento de libertad increíble» también en materia sexual propiciado por las caída de las barreras morales impuestas por franquismo. Esta situación era muy chocante para una joven estadounidense procedente de un medio fundamentalmente puritano, como la ciudad de Boston, a la que pertenecen la protagonista de la obra y quien la inspiró. Alcalde no descarta que esta novela tenga una segunda parte, pero advierte que estará en función de la «rentabilidad» que de la actual, que ya lleva algunas reediciones y ha provocado la curiosidad de editores de otros países. ***Diego Farto / La Tribuna de Ciudad Real-, 25 de agosto de 2015***

Buenasbodas recupera el habla

Un grupo de Facebook impulsa la edición de un libro sobre palabras de esta pedanía de Sevilleja de la Jara (Toledo)• Las ventas casi triplican a la población

Las denominadas como redes sociales forman parte de la trepidante revolución tecnológica de las últimas dos décadas que han cambiado muchos hábitos de los ciudadanos. El mundo virtual que ha generado sustituye en muchos casos y durante muchas horas al día a la realidad palpable. Tanta dependencia ha bifurcado las opiniones a favor y en contra. Aunque todo el mundo estará de acuerdo en el acierto de una iniciativa surgida en la población de Buenasbodas, pedanía de Sevilleja de la Jara. Un grupo de Facebook llamado 'Eres de Buenasbodas si...' aupó en apenas dos meses la publicación de un libro sobre el léxico empleado en esta pequeña población de la comarca de La Jara. Los ejemplares están cerca de triplicar al número de empadronados.
Así lo explicó ayer a este diario la única concejala del Ayuntamiento de Buenasbodas, Yolanda Martínez, coordinadora de esta propuesta cultural que ha permitido compartir palabras perdidas pero que quedaban en la memoria de los vecinos y visitantes del municipio jareño. El lanzamiento de la propuesta en Facebook provocó una reacción extraordinaria con más de 50 aportaciones en tres días. Los impulsores del libro, con el apoyo de la Asociación Recreativo-Cultural Fuentesanta, han logrado vender ya 650 ejemplares, cuya recaudación ha ido destinada a la reparación de la iglesia de San Blas. Los libros han acabado en países como Francia y México, en manos de lectores vinculados a Buenasbodas. «Sabíamos que sí se iba a vender por toda la gente con sus raíces en el pueblo», aseveró al respecto la concejala de esta pedanía de tan sólo 270 empadronados.
una segunda publicación. Los impulsores están pendientes ahora de que la Diputación Provincial permita una tirada, una segunda edición, que lanzará 350 ejemplares más. «Nos faltan muchísimas palabras», indica la concejala, por lo que prevé la publicación de una ampliación del diccionario, llamado 'El habla de Buenasbodas. Recopilación de términos, dichos y coplas'.
Yolanda tiene su palabra favorita en este diccionario local que, como en su caso, supone un ejercicio de memoria y recuerdos de la infancia: Zanguanga (perder el tiempo y no hacer nada). "Creemos que este libro no sólo ha servido para mantener viva una parte de nuestra lengua y de nuestra cultura, también es un legado que nos pasaron los mayores y que podemos transmitir a las generaciones venideras», sostiene la responsable municipal, quien se encargó también de la maquetación y las fotografías. De este modo, esta pedanía dependiente del Ayuntamiento de Sevilleja de la Jara ha conseguido sacar partido cultural de ese batiburrillo de grupos de la red social Facebook y ha recuperado el habla que, posiblemente, se estaba perdiendo en Buenasbodas.

J. M./ La Tribuna de Toledo / 25 de agosto de 2015

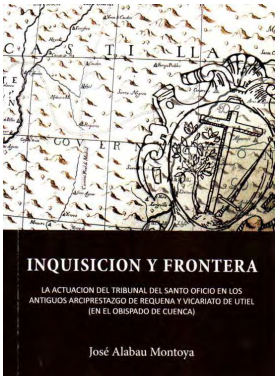
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

225 entrega Año VI/
11 de septiembre de 2015

J. Sisinio Pérez Garzón: *Contra el poder*

Aurelio García López: *Suma de la vida del cardenal Mendoza*

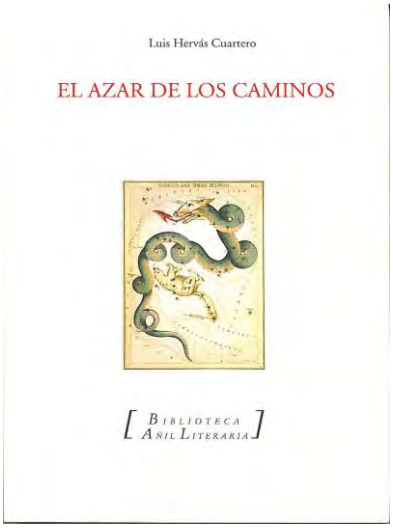
José Alabau Montoya: *Inquisición y frontera*

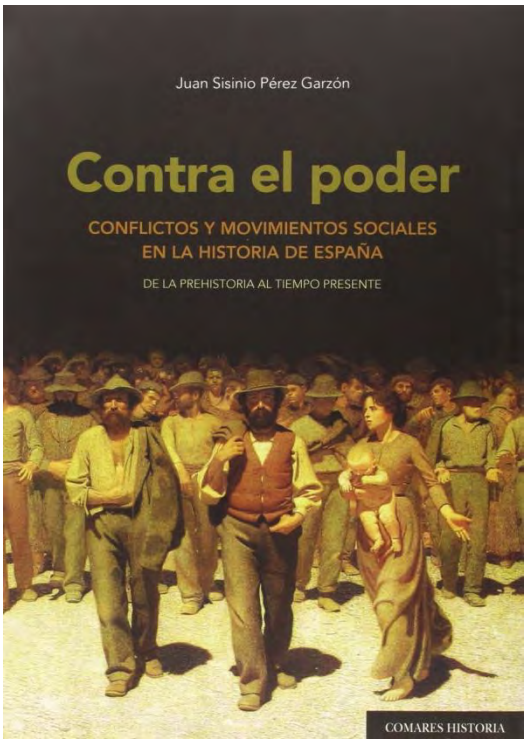


Andrés García Cerdán, 'premio Alegria'

Presentación de libros en la Escuela de Traductores de Toledo: Letras árabes que hablan en castellano

Luis Hervás Cuartero: *El azar de los caminos*





Juan Sisinio Pérez Garzón

Contra el poder. Conflictos y movimientos sociales en la historia de España

Ed. Comares Granada, 344 pags.; 24 €

Revoltosos, descontentos, conflictivos e indignados.

Ameno y riguroso estudio de los movimientos sociales en España desde los tiempos prerromanos hasta el 15-M

Las vicisitudes de las generaciones de mujeres y hombres anónimos que se han sucedido en la Península Ibérica desde los albores de la civilización constituyen sin ninguna duda la urdimbre de la historia de España, aunque no siempre sus luchas por sobrevivir y enfrentarse a las desigualdades y las diversas formas de coerción a las que han sido sometidos a lo largo del tiempo hayan obtenido el debido reflejo en la bibliografía.

A enmendar algunos de estos silencios acude ahora este libro de Sisinio Pérez Garzón (catedrático de Historia contemporánea en la UCLM, Ciudad Real), planteado de forma didáctica y divulgativa a modo de contramedalla de tantos relatos en los que el protagonismo lo acapararon en exceso reyes, héroes o políticos.

Con un bagaje teórico fundado en las aportaciones al estudio de los conflictos sociales de los últimos siglos .de Karl Marx a Ch. Tilly, pasando por Antonio Gramsci, Eric Hobsbawn, E.P. Thompson o Rudé- su foco de atención se centra en la diversa suerte de estos en nuestro país.

Se analizan en sus páginas las causas, el desarrollo y los éxitos o fracasos, de las primeras revueltas en tiempos prerromanos, de las luchas antifeudales a lo largo de la Edad Media, de los conflictos de carácter religioso y los motines urbanos en época moderna, así como las resistencias al capitalismo, el sindicalismo obrero, los movimientos nacionalistas y las reivindicaciones feministas, hasta llegar, como uno de los ejemplos más actuales, a la indignación del 15-M.

Todo lo cual subraya la importancia de los movimientos sociales que dieron sentido y dirección a dichos conflictos y permite desentrañar los diversos elementos, tales como los componentes culturales, sentimientos identitarios e imaginarios colectivos que, junto a la desigualdad, y las condiciones materiales de vida, motivaron la adhesión popular a los mismos.

Asunción Doménech, en* La aventura de la Historia*; septiembre 2015

Aurelio García López

(Edición y estudio)

Suma de la vida del cardenal Mendoza, de Francisco Medina y Mendoza

Guadalajara, Editores del Henares (col. Temas de Guadalajara, 2014, 152 pp.

El libro que comentamos consta de dos partes principales. La primera está dedicada al estudio de la vida, la obra y las relaciones epistolares que Francisco Medina y Mendoza mantuvo con otros intelectuales de su época y, la segunda corresponde a una de sus obras menos conocidas -que se publica íntegramente- titulada *Suma de la vida del reverendísimo cardenal don Pedro Gonçález de Mendoza, Arzobispo de Toledo, Patriarca de Alexandria,* escrita por dicho autor, al que no se le puede considerar como un simple historiador local, sino como un investigador que, después de numerosos avatares, entre ellos el quedarse ciego, pasó a un segundo plano, aunque a él se deban obras de notable interés como la *Historia del rey Don Enrique IV*, una *Genealogía de la Casa de Mendoza*, la *Vida del Cardenal Mendoza* y otra más sobre la *Vida del Cardenal Cisneros*, además de muchas obras manuscritas sobre la ciudad en que nació hacia 1516, una de ellas titulada *Anales de la Ciudad de Guadalaxara*, que se cree desaparecida.

Su familia gozó de una gran renta y, gracias a ello, enlazó con algunas de las más ilustres familias: primeramente con Isabel Carrillo de Mendoza -tal vez acogida en la Casa de los Mendoza o en la de los Tendilla-, con la que tuvo varios hijos y, en segundas nupcias, con Isabel de Campuzano, con la que tuvo una hija, Ana de Mendoza, que con el paso del tiempo llegaría a ser criada de la condesa de Cogolludo.

Nacido en 1493, Medina y Mendoza fue criado y gentilhombre del IV duque del Infantado Íñigo López de Mendoza quien, en realidad, fue su mecenas, -dado que fue la persona encargada de recabar las informaciones necesarias para sacar adelante los numerosos pleitos y dictámenes de la familia mendocina y, por lo tanto, el custodio de su importante archivo familiar-, de igual modo que también llegó a ostentar el cargo de valedor de Diego Hurtado de Mendoza, hijo primogénito del citado cuarto duque, conde de Saldaña y marqués de Cenete, gracias a su matrimonio con María de Mendoza y Fonseca, que fue quien le encargó la redacción de la *Vida del Cardenal* y la *Genealogía de la Casa de Mendoza*.

Según algunos investigadores Medina murió en 1566, mientras que otros opinan que el óbito tuvo lugar en los primeros meses de 1579, aunque, en realidad, al consultar los libros de defunciones de la iglesia de San Gil de Guadalajara nada consta al respecto, quizá por haber fallecido en su lugar de Bujes.

A él recurrieron hombres de gran notoriedad, inteligencia y prestancia, como Ambrosio de Morales y Alvar Gómez de Castro, con los que sostuvo frecuente correspondencia como consta a través del primero de sus libros titulado *Las Antigüedades de las Ciudades de España* (1575), en el que el último de los autores se refiere a Medina como:

"(...) algunas de estas interpretaciones destos nombres arábigos, las notó muy bien, y me las comunicó Francisco de Medina de Mendoça, hombre principal de Guadalajara, y que en la noticia de la historia de Castilla desde el rey don Fernando primero acá, sabe tanto como otro qualquiera que con mucha curiosidad y particularidad la aya aprendido. De lo qual puedo yo ser muy buen testigo, como quien cada día lo goza y lo experimenta, en la mucha amistad y comunicación que con él tengo. Y como ha muchos años que cegó, todo lo que le falta de la vista, ha acrecentado en la memoria que tiene maravilla".

A pesar de todo carecemos de datos acerca de su formación académica, aunque es muy posible que asistiese a la Universidad de Alcalá de Henares. Al parecer su afición a la Historia le vendría de la herencia de la biblioteca de su padre, además de tener a su alcance la amplia biblioteca del marqués de Santillana que, por aquellas fechas, se conservaba íntegramente. Entre los libros que contenía su "librería" privada figuraba una *Summa angélica* de Carletti de Chiavaso y, como cosa curiosa, hay que decir que regaló al IV duque del Infantado un ejemplar del *Régimen Principum* del franciscano Juan García, en el que figura escrito el siguiente texto:

"Medina de Mendoza "su criado" el cual declara al hacer esta donación, que habían sido puestos en castellano "cerca de los años del señor de mil y trescientos y cuarenta y cinco". "Aquí comiença el libro este la compilaçion que fiso fray Johan García, confesor de la reyna, sobre el libro del gobernamiento de los prínçipes, para el muy noble infante don Pedro, fijo el primero heredero del muy noble rey don Alfonso, a ruego este petición del honrado padre don Bernabé, obispo de Osma".

También se interesó por las copias, de tal modo que disponía de viejas crónicas, ejemplares únicos, como una que mandó hacer de *El Libro de los Linages de España*, escrito por el conde Pedro de Portugal, realizada entre 1540 y 1550, según consta en una nota de la misma:

"*por mandado del señor Francisco de Medina y Mendoza*" (RAH. Ms. C-142),

que tanto utilizó a la hora de escribir la biografía del Cardenal Mendoza y la genealogía de los duques del Infantado, que tanto menciona José Ramón Prieto Lasa en su trabajo sobre *Las leyendas de los señores de Vizcaya y la tradición melusiniana* (1992).

En realidad podemos decir que Medina y Mendoza fue el primer historiador que se ocupó de la Guadalajara medieval, es decir, de lo que se había escrito y publicado anteriormente a la segunda mitad del siglo XVI, (aunque si se hizo algo -que se hizo- no ha llegado hasta nuestros días, como sucedió con diversos escritos, generalmente de geógrafos musulmanes nacidos en Guadalajara, citados por José Julio de la Fuente y Juan Catalina García López, tales como Abdallá-ben-Abrahim-ben Tadmir-Ihagiari y tantos otros a los que se les puede seguir la pista a través de la *Biblioteca de escritores de la provincia de Guadalajara y bibliografía de la misma hasta el siglo XIX*, Madrid, Sucesores de Ribadeneyra, 1899, escrita por el último).

Otro de los méritos de Medina y Mendoza -como historiador que recurre a los documentos contenidos en los archivos custodiados desde antaño- es su colaboración a la hora de elaborar las respuestas del cuestionario que el concejo de Guadalajara remitió a Felipe II, publicadas posteriormente en las tan conocidas -y mal denominadas- *Relaciones*

Topográficas (publicadas en el *Memorial Histórico Español*, tomo XLVI, Madrid, 1914, págs. 1-18), de modo que debió ser persona muy conocida gracias a sus amplios conocimientos humanísticos, puesto que se recurría a él en cantidad de ocasiones; por ejemplo cuando en 1573 se encontró en Trijueque una carta escrita en caracteres hebraicos, fechada en 1473, que se le hizo llegar para su traducción, como recoge el Padre Fidel Fita en su artículo "Carta dotal hebrea del siglo XV", publicado en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1905, 309-314.

Sería conveniente recordar que tras Medina y Mendoza fueron muchos los escritores que siguieron sus pasos, unos copiándolo y otros adjuntando algunos datos, mínimos, con los que colaborar al mayor conocimiento de la historia local de Guadalajara, sus gentes y su nobleza, siempre emparentados o contratados por los todopoderosos Mendoza, como Hernando Pecha (1632), Francisco de Torres (1647), Alonso Núñez de Castro (1653), Juan Enríquez de Zúñiga y Baltasar Campuzano, aunque en realidad fueron Pecha y Torres quienes, sin sentido alguno, copiaron al pie de la letra -plagiaron que se diría hoy- la obra medinense, especialmente el segundo, que fue regidor de la ciudad de Guadalajara y que "se encargó" -a placer suyo- de llevar a cabo los *Anales* en su totalidad.

Unas páginas más se destinan a dar conocimiento de las obras de Medina y Mendoza, comenzando por las históricas: *Los Anales de Guadalajara* (1550), en los que el autor se centra en la narración de los hechos históricos sin tener en cuenta la realidad social, el factor económico, ni la existencia cotidiana del pueblo, aunque hay que considerar que se hizo, precisamente, por mandato de los propios Mendoza, cuyo lema o mote, no lo olvidemos, era nada menos que la tan cargada de soberbia: "Dar es señorío, recibir servidumbre".

La obra de Medina y Mendoza, en efecto, debería ser revisada, puesto que, a pesar de ser muchos sus aciertos, son también muchos sus errores, especialmente en lo que se refiere al posible origen romano de Guadalajara, que nunca fue demostrado, puesto que da como textos epigráficos algunos empotrados en las murallas y torres, que nunca pudieron ser comprobados.

Otros trabajos suyos fueron los dedicados al estudio de la *Historia del Rey Enrique IV*, del que se ignora su contenido. Obra que, por cierto, menciona Francisco de Torres en su *Historia de Guadalaxara*, donde aparece la siguiente cita:

"Francisco de Medina y Mendoza, aunque ciego, fue notable historiador; dejó, manuscritos excelentes, particularmente unos Anales breves de la historia de Guadalajara, la historia del Rey Don Enrique el 4º; la genealogía de la Casa de Mendoza y otro de lo que es la nobleza y títulos de ella",

que puede verse en la *Crónica anónima de Enrique IV de Castilla (1454.1474)*, a través de la edición crítica y comentada de María Pilar Sánchez-Parro, Madrid, 1991.

Otra de las obras -atribuida a Medina y Mendoza- es la *Vida del primer marqués de Santillana*, que pudo formar parte de un texto más amplio encargado por la gran familia a quien profesaba tan gran devoción, como ponen de relieve tanto Hernando Pecha, como Tomás Antonio. Al parecer, Medina escribió un trabajo breve acerca del marqués, algo más detallado que el que le dedica en la *Vida del Cardenal Mendoza*, tras haber leído con detenimiento la obra del jesuita Hernando Pecha que, en su *Vidas de los Duques del Infantado*, menciona a numerosos historiadores que escribieron los hechos célebres del marqués, como Hernando del Pulgar, Juan de Mena, Gómez Manrique, Hernando Mesía, Hernando Pérez de Guzmán, Rodrigo Sánchez de Arévalo, Alonso de

Cartagena, Esteban de Garibay, Jerónimo de Zurita, Gonzalo Argote, Juan de Mariana, Pedro Salazar de Mendoza y Alonso López de Haro, entre otros.

Además de los textos manuscritos anteriormente mencionados, Medina y Mendoza escribió un trabajo sobre la *Vida del Cardenal Fray Francisco Ximénez de Cisneros*, en el que el propio Medina hace alusión en unas "informaciones" que se hicieron acerca de la nobleza de Bernardino de Mendoza y Cisneros, hermano del conde de Coruña, que trataba de conseguir el hábito de Santiago en 1576. Aunque escrita antes de 1550 es una obra que se considera perdida, tal vez por habérsela regalado o prestado a Alvar Gómez de Castro, que la utilizó como apoyo para su escrito sobre el Cardenal, en -*De las hazañas de Francisco Jiménez de Cisneros*-, quien además estuvo acogido por el propio Medina, en su casa, entre los años 1550 y 1552. Ignoramos la participación que Medina pudo tener en el libro *De rebus gestis a Francisco Ximenio Cisnero* (1569), aunque varios autores la han puesto de relieve.

Un apartado más se dedica a la *Suma de la vida del Cardenal Mendoza* que, por el momento es el único manuscrito íntegramente conservado de Medina y Mendoza. García López recoge nuevamente la leyenda de la aparición de la cruz sobre "las del casas" del Gran Cardenal en el momento de su fallecimiento, que por su interés simbólico y, fundamentalmente etnográfico, no queremos dejar pasar por alto:

"Domingo once de Enero, fiesta de Higinio Papa, y Martyr, quasi al amanecer, el año de noventa y cinco, apareció en el ayre, sobre el Santo aposento donde estaba el Cardenal, una cruz muy blanca, y de extraordinaria grandeza. Dixeronselo al punto, y mando que le diessen missa de la Cruz, en la qual recibió el Santísimo Sacramento, por viático, y la extrema unction, acabada la Missa. A muy poco rato, y estando con muy fervorosa devoción, partió de esta vida temporal a la eterna, de que piadosamente se cree está gozando desde aquel instante. La cruz estuvo a la vista de el pueblo todo el tiempo que duró el dezirle la missa, la comunión, la extrema unction, y despedirse el alma de el cuerpo: más de dos horas dixeron los testigos que estuvo presente".

Hubo, además, una *Crónica General de España*, inconclusa, que posteriormente fue "utilizada" -en el siglo XVII- por Pedro Salazar y Mendoza, aunque, evidentemente, sin citar procedencia e indicando, para más "inri", que él era el primer historiador del Gran Cardenal. Salazar y Castro, en su *Biblioteca genealógica española* (1703), dice sobre Medina y Mendoza que fue:

"Caballero de la casa de los Duques del Ynfantado escribió a instancia de la Condesa de Saldaña la Vida del Cardenal Don Pedro González de Mendoza (...) y con esta ocasión escribió allí muchas cosas del gran linaje de Mendoza. Es libro raro y verdadero, mas no se halla ni lo he visto (...) Sirvese mucho de el Salazar de Mendoza para la Historia del Gran Cardenal de España".

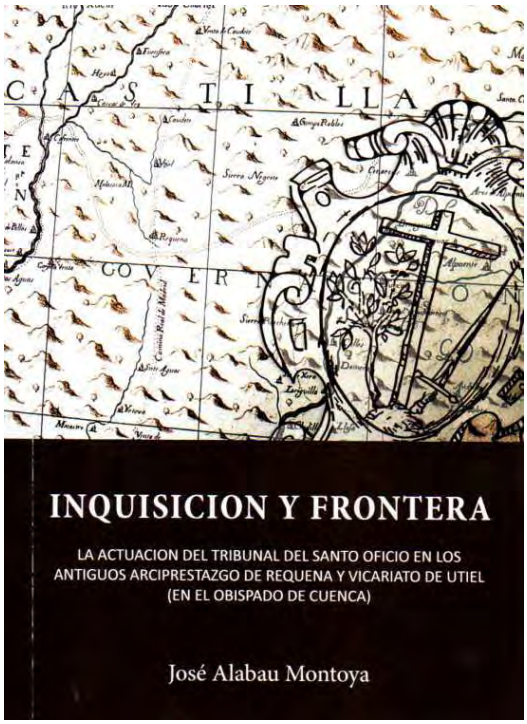
Y también J. C. García López, muchos años más tarde, señala en su *Biblioteca de escritores…*, antes mencionada, que el tal Salazar y Castro "… creyó poderse aprovechar, aunque sin mencionar una vez siquiera el nombre del modesto escritor en quien bebía sus noticias" (págs. 149-150).

Otro de los trabajos que llevó a cabo Medina y Mendoza fue la *Genealogía de la Casa de Mendoza*, de la que se conserva un fragmento custodiado en la Real Academia de la Historia (N-8, fols. 102r-107r: *Breve relación genealógica de la familia de Mendoza*. Por Medina de Mendoza, vecino de Guadalajara. Incompleta), fechado en 1578, que contiene numerosos espacios en blanco y errores abundantes, dado que su autor andaba ya mermado en sus facultades y casi ciego. Según García López, se trata de una simple relación de nombres, de una labor de síntesis que no entra en detalles,

contrariamente a lo que sucedía en el siglo XVI con este tipo de obras, que pretendían cantar las grandes virtudes y hazañas, cuanto más antiguas mejor, de sus protagonistas, por lo que suelen ser trabajos fantásticos y parciales: de tal manera que se hace descender a los Mendoza nada menos que de Mendíbil y Mandonio, príncipes astures que lucharon contra el romano Scipión, de donde el apellido Mendoza deriva de Mendonio, como acepta sin dudar el jesuita Hernando Pecha. Además, claro, de descender del Cid Campeador. El texto, que se conserva en la RAH, figura transcrito en las págs. 49-56 procurando reproducir el texto fielmente, modernizando la acentuación y la puntuación, así como la ortografía de la época, con aclaraciones al texto entre corchetes y en cursiva.

El libro que comentamos finaliza con una terna de capitulitos, no muy extensos: "Breve bibliografía sobre el Cardenal Mendoza", otra "Breve reseña bibliográfica del Cardenal Mendoza como humanista y mecenas del arte" y una minúscula nota sobre "Los retratos del Cardenal como fuente documental", entre los que se mencionan el ecuestre de la Biblioteca del Colegio de Santa Cruz de Valladolid y el que representa al Cardenal frente al mencionado Colegio, obra de Manuel Peti Vander (del siglo XVIII), procedente de la Casa de Silva -que sirve como portada del libro que comentamos-, en cuya cartela puede leerse las dignidades y beneficios que llegó a ostentar y que dan paso a la edición, con diferente papel y color, a la traducción del manuscrito titulado *Suma de la vida del Reverendíssimo Cardenal Don Pedro Gonçalez de Mendoça, Arçobispo de Toledo y Patriarcha de Alexandría* (Biblioteca Nacional. Ms 1454, vol. en 4º, en pergamino, con 158 hojas, de la que también existe una copia en la Real Academia de la Historia, M 9/572).

José Ramón López de los Mozos



Inquisición y frontera. La actuación del Tribunal del Santo Oficio en los antiguos arciprestazgos de Requena y Vicariato de Utiel (en el obispado de Cuenca).

José Alabau Montoya
Editorial Diputación de Cuenca
466 pags.; 12 €

En su versión moderna, el tribunal del Santo Oficio se creó inicialmente para resolver los problemas planteados por los falsos conversos judíos, pero a lo largo del tiempo encontró motivos para actuar y vigilar nuevas "desviaciones" ya fuese de los moriscos, como sobre todo en los efectos de la reforma luterana. Bajo esta triple perspectiva judeo-morisco-luterana dilató tanto su campo de acción que acabó por considerar también sospechosos a los cristianos viejos, e incluso a los propios miembros del clero. Tuvo también competencias sobre la censura de los libros, imágenes, representaciones religiosas y sobre el

control de las "cosas vedadas" y moneda que pasaban por las fronteras marítimas y los puertos secos.
La parte oriental del obispado de Cuenca (hoy perteneciente a las provincia de Valencia) era un vasto territorio de más de 1.700 km2 que abarcaba los actuales términos de Utiel, Requena, Camporrobles, Venta del Moro, Fuenterrobles, Villagordo del Gabriel y Caudete de las Fuentes, más el de Mira.
Esta obra pretende analizar cómo afectó la actuación del tribunal del Santo Oficio sobre las gentes comarcanas pero también sobre aquellos forasteros de paso, sus ideas, sus prácticas religiosas y sus mercancías.

Web editorial

'Barbarie' del poeta albaceteño Andrés García Cerdán gana el Premio Alegría

El poeta albaceteño Andrés García Cerdán ha ganado la décimo novena edición del Premio Alegría de poesía convocado por el Ayuntamiento de Santander con su poemario 'Barbarie', que el jurado ha calificado de "excepcional".

La concejala de Cultura, Miriam Díaz, y el jurado presidido por el poeta Julio Martínez Mesanza ha dado a conocer este miércoles en una rueda de prensa el fallo de esta XIX edición del Premio Alegría, dotado con 3.000 euros y la publicación de la obra ganadora en la Colección Adonáis.

Además de Mesanza, el jurado ha contado con los poetas Carmelo Guillén Acosta, también director de la colección Adonáis; Luis Alberto Salcines, profesor, crítico y antólogo cántabro; y Carlos Alcorta, ganador de la primera edición de este premio Alegría del año 1997. Asimismo, ha actuado como secretario (sin voto) Enrique Álvarez, funcionario y escritor.

Tras la lectura de los 241 ejemplares admitidos y provenientes de todo el ámbito hispánico, el jurado eligió por unanimidad el poemario 'Barbarie', que resultó ser del escritor, ensayista y poeta Andrés García Cerdán, de 43 años y natural de Albacete.

Según ha explicado Mesanza, al leer el poemario se puede comprobar que es "un poeta hecho, que no está en estado de construcción sino que tiene ya una obra que habla por sí misma y que ha ido mejorando paso a paso camino de la excelencia hasta llegar a este poemario".

Ha manifestado que todos los miembros del jurado coinciden en que 'Barbarie' es un libro "del todo excepcional" porque en él garcía Cerdán "maneja todos los recursos del culturalismo" para explicar el "propio ser del poeta" y además trata "lo cotidiano" con "una gran maestría".

Asimismo, ha ensalzado que los poemas de 'Barbarie' muestra como el poeta "se mueve en los espacios de la tradición literaria pero también, con gran soltura, en los de la actualidad" ya que, según ha indicado Mesanza, hay poemas referidos a asuntos que están sucediendo ahora como la destrucción del patrimonio artístico en Oriente Medio por parte del ISIS.

"Se mueve también con muchísima soltura en los aspectos metaliterarios, un metalenguaje poético con el que requiere siempre el concurso del lector y asumiendo muchos riesgos de los que siempre sale vistorioso", ha añadido el presidente del jurado, que en la rueda de prensa ha leído 'Olas', uno de los poemas de 'Barbarie'.

Biografía

Andrés García Cerdán (Fuenteálamo -Albacete-, 1972) es doctor en Literatura

por la Universidad de Murcia y profesor de Educación Secundaria.

Ha publicado los poemarios 'Los nombres del enemigo' (Aula de Poesía, Universidad, Murcia, 1997), 'Los buenos tiempos' (Ciudad Real, 1999), 'La cuarta persona del singular' (ERM, Murcia, 2002), 'Curvas' (Celya, Salamanca, 2009) y 'Carmina' (Nausícaä, Murcia, 2012), así como la plaquette 'Libro de las heridas abiertas' (Poesía en Viktor, Albacete, 2013).

Como ensayista, es autor de 'La realidad total. Desde la poesía de Julio Cortázar' (Editum, 2010). Es responsable de la amplia selección de poetas contemporáneos 'El llano en llamas' (Fractal, Albacete, 2012). Ha sido fundador de las revistas Thader, Los deseos y Magia Verde.

Entre otros, ha obtenido los premios Barcarola, Antonio Oliver Belmás, Ateneo de Alicante, Voces del Chamamé de Oviedo y Ciudad de Pamplona. Su obra aparece en antologías como Mar interior, Ardentissima, Trazado con Hierro, Aula de Poesía o Generación fanzine.

diariodeCLM 2 de septiembre 2015

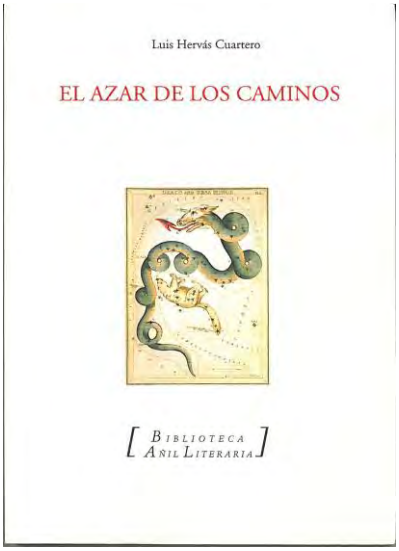
Presentación de libros en la Escuela de Traductores de Toledo

Letras árabes que hablan en castellano

La Escuela de Traductores de Toledo presentó ayer el resultado de varios años de trabajo y de empeño por dar a conocer la literatura árabe al lector en castellano. El director del centro, Luis Miguel Pérez Cañada, fue el encargado de desgranar los cuatro títulos que ayer veían, y gracias a la editorial Verbum, la luz y llegaban traducidos hasta los ávidos lectores. Con una vuelta de tuerca para captar adeptos, los cuatro nuevos libros traducidos del árabe al castellano son variopintos: desde una novela policiaca a un relato histórico pasando por un libro de literatura infantil y juvenil o un estudio. Y es aquí donde radica la importancia de esta actividad, la de ampliar las posibilidades literarias que llegan a manos de los lectores en castellano. El primer título, y uno de los más avalados por traductores y editorial, es 'Estudio sobre la Historia de al-Ándalus y sus fuentes', traducido por Salvador Peña, presente en el acto, y Francisco Rodríguez Sierra; se trata de un libro que muestra la realidad histórica de la mano del autor marroquí M'hammad Benaboud y que ha tardado en conseguir los avales y el apoyo editorial casi dos décadas, después de ser parte de varios proyectos fallidos, entre ellos uno iniciado por la Diputación de Toledo; tanto el director de la Escuela como el traductor se mostraron satisfechos de poder presentar, al fin, esta obra.

Con una temática totalmente distinta se presentaba ‘Diario de un gato’, una obra de literatura infantil y juvenil con el que la Escuela de Traductores inicia un nuevo proyecto, ya que hasta ahora no se había traducido ningún libro con esta temática. La encargada de su adaptación al castellano ha sido María Luz Comendador, que estuvo en la presentación y recordó cómo este libro habla de la normalidad de la vida diaria de Beirut desde los ojos adolescentes. Un tercer libro y un tercer estilo. ‘La ballena ciega’ llega al panorama literario español con un importante aval, el de haber sido la primera novela escrita en lengua árabe y publicada en Marruecos. De ella, los presentes destacan las reminiscencias de Vázquez Montalbán en un género, el policiaco, también novedoso para la Escuela de Traductores; este libro viene además precedido de su éxito en lengua árabe y también de su repercusión televisiva, ya que ha sido adaptado para una serie. Por último, un cuarto libro traducido por Ignacio Ferrando, ‘Las vecinas de Abu Musa’, un relato novelesco e histórico que cuenta en su haber de éxitos el haber sido traducido también a lengua inglesa e incluso el haber contado con una adaptación cinematográfica que, a juicio del director de la Escuela, no hace honor a la profundidad y riqueza de los textos. Estos cuatro títulos están publicados por la editorial Verbum, que cuenta con una línea especializada en literatura árabe, y que ha mostrado su intención de seguir colaborando en esta línea de traducción, también con la asistencia a la presentación de su director, Luis Rafael Hernández.

La Tribuna de Toledo Patricia Pérez-miércoles, 9 de septiembre de 2015



El azar de los caminos

Luís Hervás Cuartero

Biblioteca Añil Literaria nº 26; Almud ediciones de CLM, 2015

Uno, autodefinido como Niño de la Guerra, o niño en la Guerra como en su día me rectificara mi buen amigo el poeta y escritor Pedro Antonio González Moreno, recuerda que allá por su niñez, mi lejana niñez, incluso adolescencia, si descotamos las publicaciones noveladas que Antolínez de Piedrabuena realizara allá por tiempos cervantinos, y admitiendo que aquel sacerdote fuera natural del pueblo

que usó por apellido, entre los nacidos en Piedrabuena sólo había un autor, un autor que publicara solamente una novela: "*Yo fui teniente con el Campesino*". Pero a partir de aquí, a partir de esa mi juventud con la que inicio el presente comentario, los autores nacidos en este pueblo, cuyo censo no llega a cinco mil habitantes, han proliferado hasta aproximarse muy mucho a la decena y sus libros editados (verso y prosa), superan el medio centenar. Es, y esto hemos de tenerlo muy en cuenta, público y manifiesto el avance cultural que la sociedad ha conseguido en este último medio siglo y cuanto ello supone en pensamiento y logro para la evolución socio-instructiva, por lo que desde aquí y como amuleto personal destacamos la literatura.

Viene, pues, esta breve introducción, este portillo literario, a justificar cómo recientemente se ha dado a conocer un nuevo novelista (Luís Hervás Cuartero) nacido en dicho lugar. En el breve currículum introductorio que se nos hace en la solapa queda reseñado que Luís Hervás Cuartero es natural de Piedrabuena y que a sus siete años lo trasladaron a la capital de su provincia, Ciudad Real, donde actualmente reside; que ha desarrollado sus funciones profesionales como funcionario del Estado, y que por razones de su profesión habitó durante diversos períodos en Madrid, Lugo, Cáceres y Sevilla, y que es ésta, "*El azar de los caminos*", su tercera novela escrita pero la primera que ve la luz de imprenta, habiendo sido publicada por Ediciones Almud a través de la Biblioteca Añil Literaria, ubicada en Castilla-La Mancha.

Es este un volumen de 306 páginas, llevadas por una buena prosa, que arrancan y se mantienen a un muy acertado nivel narrativo, donde se aborda de principio a fin un tema de gran originalidad, algo que no nos parece nada sencillo cuando el autor inicia la narración de un parto casi fetal y figura plenamente ilógica, en cuyo alumbramiento inicial nos muestra un niño, que tendrá vida propia, partido en su mitad de cuerpo, brazos, piernas, etc. etc, que sería abandono hasta por sus propios padres, tras la negativa de administrarle el único sacerdote de la localidad el propio sacramento bautismal, y cuando, en principio, lo que mayormente despierta tan extraña criatura es la malévola curiosidad de un pueblo jamás acostumbrado a la presencia de tales malformaciones en los entes vivos. Lo demás serán peripecias de una vida casi normal en su cruda desnudez, unos hechos que llegan a mostrarnos lo irrisible de unos seres en su primera visión, pero que todo ello es superado por la inteligencia de la entelequia inicial y la bondad que va desarrollando por los ámbitos que pisa y pasa el extraño nacido, al tiempo que esta misma humanidad es expuesta y mantenida por una gran mayoría de los seres con que ese "medio personaje" se va encontrando y conviviendo a su paso por la tierra. Tras las primeras muecas o risas más o menos visibles, Job, cuyo nombre del santo bíblico adopta el personaje, sabe que en el alma humana hay otros sentimientos más puros y nobles, porque la pureza está en si instinto y esa pureza se transmite

voluntaria o maquinalmente en buena parte de los humanos.

Las limitaciones corporales de esa mitad humanoide son superadas por los sentimientos más sensibles que una y otra vez se fraguan en el mismo. Muchos de quienes en principio se entregan a la farsa de la incomprensión son incapaces de no ceder ante ese medio ser visible, acaso su medio corazón imaginado y la inteligencia habida en el gran cerebro, descubierta en su etapa final. Acaso en no pocos de sus pasajes literarios, debamos considerar a ésta una de las novelas del absurdo, pero realmente escrita con acierto. Errático, Job camina una y otra vez sin rumbo fijo. No sabe a dónde va, quienes son sus padres ni cuál es su lugar de nacimiento, les dirá una y otra vez a quienes le pregunten. Ignora casi todos sus orígenes y se le antoja plenamente opaco su futuro. Pero él, valiéndose de su especial muleta primera, su real muleta posterior y su cojitranco galgo no cesa de caminar. Su patria es la tierra, sobre todo el espacio local y comarcal donde naciera. Lo descubre, lo redescubre, incluso vierte su cariño en el hallazgo de un pueblo sumergido que, por nacimiento, le es el ignorado al personaje. Es un pueblo con nombre ficticio, pero que imaginamos no deja de estar cimentado en las dos doble sílabas de otros tantos lugares que el lector puede descubrir habitan en el corazón del propio autor: Petradóvar.

Original en sus formas literarias, Luís Hervás Cuartero mantiene un equilibrio narrativo a lo largo del tema novelado. Si algo destacamos en sus trescientas páginas es su acertado modo de narrar. Los hechos se van sucediendo capítulo a capítulo, como si las estrellas de la Vía Láctea impusieran sobre escritor y personajes su más natural simbología y representatividad. El nocturno cielo no deja de formar parte de la tierra; por eso la tierra, dentro de la malformación corporal del personaje resulta un acierto novelado. Como si de nuevo Antonio Machado impusiera su expresión estética en el protagonista, Job hace camino al andar. Su muleta, su único pie, van dejando huella en trochas y senderos, una huella humana que a mi modo de interpretar la lectura hemos de tener presente en este nuevo autor. Aunque en su lento caminar, a Job le resultan cortos los caminos. Limitado, pero seguro, su lema es conocer, el territorio y sus personas más reales, sin dejar de aprender de unos ni de otras. Su muleta, su único pie, su mitad personalizada imponen a su pequeño cerebro el don humanista que solo algunos son capaces de ver a su paso y, por supuesto, demostrarle y aplaudirle, acogerle cariñosamente, igual que yo desde aquí aplaudo y me quedo con la narrativa de este nuevo autor.

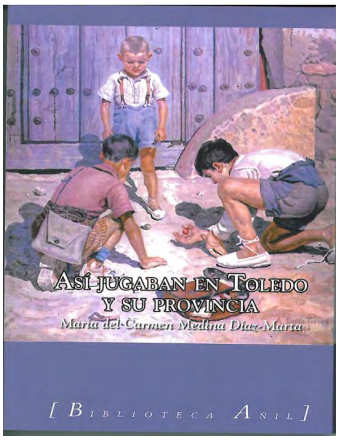
Nicolás del Hierro

en* Lanza *domingo, 6 de septiembre de 2015

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

226 entrega Año VI/
18 de septiembre de 2015

Carmen Medina Díaz-Marta: *Así jugaban en Toledo y su provincia*

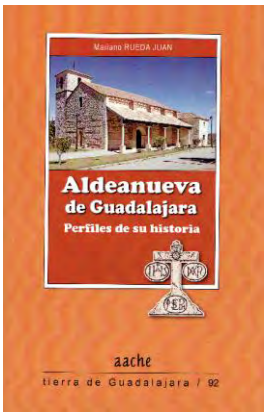


Ángel Crespo: *Poemas últimos*

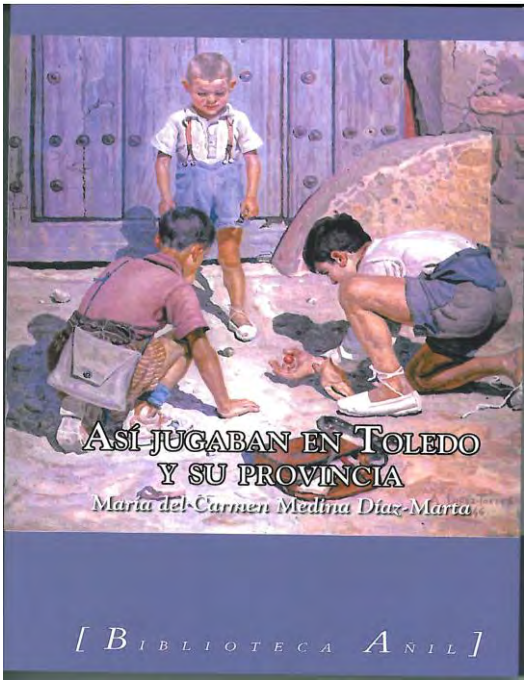
Jesús de las Heras: *La espada. Fuerza y poder*

Álbum familiar de Albacete

Mariano Rueda Juan *Aldeanueva de Guadalajara. Perfiles de su Historia*



Se cumplen 25 años del primer libro de la colección infantil Calipso de la BAM



Carmen Medina Díaz-Marta

Así jugaban en Toledo y su provincia

Almud ediciones de CLM; Ciudad Real, 2015

A sus 87 años ha publicado un libro donde recoge con detalle a qué se jugaba en cada pueblo de Toledo y cómo. El 24 de septiembre lo presenta en la Biblioteca regional.

Hay un cuadro del siglo XVI que a Carmen Medina Díaz-Marta le fascina: 'Juegos de Niños', del pintor holandés Pieter Brueghel. "Cuando me jubilé los juegos populares ya se estaban perdiendo y cada vez que veía este cuadro maravilloso con niños jugando a lo mismo exactamente a lo que yo había jugado cuatro siglos después: al aro, al burro, a la taba, al corro... y en pocos años estaban desapareciendo, pensé que era una pena que se terminaran olvidando y nadie volviera a saber de ellos. Y como no sabía pintar, los tuve que escribir".

Aprovechó la información que había ido recabando de sus alumnas de Magisterio, en Toledo, a las que impartía clases de educación física y juegos populares y a quienes pedía que investigaran en sus pueblos a qué habían jugado los mayores. Y la propia investigación que ella misma realizó en Castilla-La Mancha solicitando colaboración colegio por colegio sobre juegos populares y leyendo la escasa bibliografía que existía sobre el asunto.

En 2004 publicó 'Juegos Populares e Infantiles de Castilla-La Mancha'. Ahora ha concretado más y recoge en otro libro que presenta este mes (*), 'Así jugaban en Toledo y su provincia', detalles sobre los juegos de los pueblos toledanos, casi uno a uno. Cómo se juega a la reja, a la jurría o a la brilla y cancioncillas, dichos y cantares populares. Juegos infantiles y de adultos y entre los últimos distingue entre los juegos del pueblo y los de la nobleza en un breve recorrido histórico sobre el juego.

Uno de sus hijos la enseñó a manejar el ordenador y, pese a algún susto inicial con documentos que desaparecían 'de repente' "porque los ordenadores tienen vida propia", bromea ella, le ha sido clave para poder ordenar, seleccionar y redactar tanta información, señala esta mujer que usa habitualmente su correo electrónico, tiene un grupo *online* con sus amigas y compañeras y a quien sus

---

(*) El próximo jueves día 24 en la Biblioteca de CLM, Toledo

nietos ya le han dicho: “ya no te enseñamos más, abuela”.

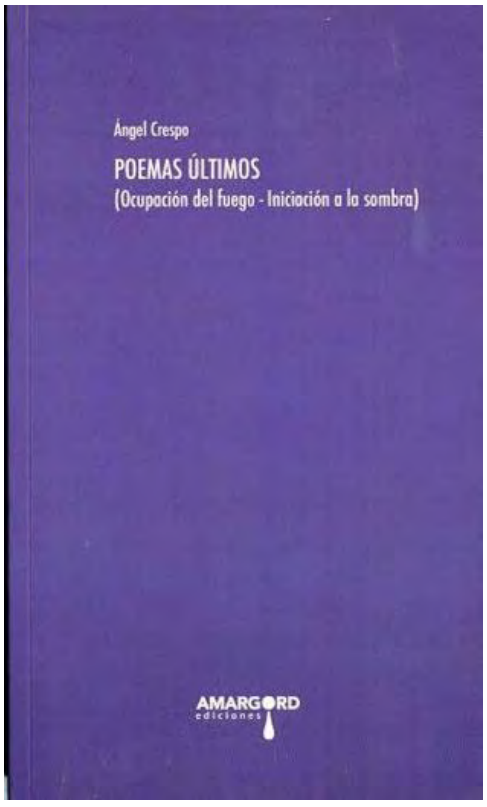
A Carmen Medina, que no quiere ni oír hablar de que le hagan fotos o que se le otorgue protagonismo más allá de su libro, le parece inconcebible que los juegos populares se hayan perdido tan rápidamente. “Los niños han dejado de salir a la calle: los coches, los padres fuera de casa trabajando... Pero tampoco se juega en los recreos. Yo llevaba a la escuela en la cartera mi cuerda y mis tabas, mis bonis… Ahora los niños sólo están con el ordenador.

Desde el punto de vista intelectual creo que les aporta mucho porque les enseña a manejarse en el mundo en el que estamos, pero son un desastre desde el punto de vista de la comunicación, de la sociabilidad, de la formación física. Cogen su maquinita, se aíslan y no conviven, no juegan unos con otros. Ahora hay un individualismo muy grande. Y la vida exige desarrollar otras aptitudes, no solo las intelectuales, también el compañerismo, el respeto por el otro, la perseverancia que se aprende con los juegos populares, que además obligan a someterse a reglas, que es algo a lo que todos nos tenemos que someter en la vida de una forma u otra, la constancia, el aprender a ganar y a perder. Yo no recuerdo que nosotros de pequeños perdiéramos y nos enfadáramos”.

Ella, que dice que siempre ha sido “muy jugona”, recuerda además que los juegos de toda la vida “favorecen el estado físico: corremos, saltamos, desarrollamos la potencia, la resistencia, la coordinación, importantísima para todo, desde andar a escribir o conducir. Jugar es el mejor ejercicio físico: en vez de correr por correr, por qué no jugar al ‘yo te pillo’ o al ‘corta hilo”.

Para recuperarlos, cree que la escuela podría jugar un papel importante. “Un día oí en televisión a un ministro de Educación que hablaba de recuperar en la escuela los juegos populares. Y poco después mi nieto me preguntó a qué jugaba yo de pequeña porque tenía que escribirlo en una redacción. Y ahí se terminó. No he vuelto a oír que se haya hecho nada más”.

Pilar Palop; revista Aquí; Toledo; septiembre 2015



El fuego en los ‘Poemas últimos’ de Ángel Crespo

La colección Transatlántica de Ediciones Amargord reedita al poeta castellano-manchego

Hace casi 25 años, Ángel Crespo publicaba "Ocupación del fuego", un libro cargado de potencial simbólico sobre la totalidad en continuo movimiento. Recientemente, el texto ha salido reeditado en la Colección Transatlántica de Ediciones Amargord, acompañado del libro póstumo 'Iniciación a la sombra' (1996) y bajo el título general de 'Poemas últimos'. Todo un motivo de alegría para los lectores de la obra de Crespo y para los amantes de la poesía en general.

"El mundo es el poema más difícil de leer".
AFORISMOS (1997)

Si muchas fueron las inquietudes intelectuales de Ángel Crespo (Ciudad Real, 1926-Barcelona, 1995), su trabajo como poeta tuvo como fin último y siempre perseguido desvelar la realidad en su totalidad, la "realidad entera", mediante un acercamiento a los elementos que la forman y a sus correspondencias simbólicas.

Esta intención de develar (en el sentido que indica el diccionario de la RAE de "quitar o descorrer el velo que cubre algo") la realidad fue depurándose, apuntando cada vez más a los "símbolos primordiales", hasta llegar a los "cuatro elementos" que forman la naturaleza según la tradición: agua, tierra, aire y fuego.

Según cuenta el propio Crespo, esta exploración comienza (o se agudiza) a partir de *Claro: oscuro* (1978) y desde 1985 [1] -cuando empieza a escribir los poemas que formarán *Ocupación del fuego* (1990) — su mirada se centrará en el fuego como elemento capaz de integrar a los demás en su seno según la máxima de Heráclito que hace suya el poeta: "Todas las cosas se cambian en fuego y el fuego en todas las cosas".

Ya desde el poema inicial del libro, "Celebración del fuego", comienza a manifestarse su potencial simbólico: "Sólo el fuego desvela la belleza/ secreta de las cosas,/ las desnuda el espíritu". Su capacidad devastadora se convierte también en un puente entre la realidad tangible y material y una realidad "espiritual", trascendente, un Más Allá que se encuentra aquí [2].

Al poeta sólo le queda esperar a que el fuego le otorgue la visión que, mediante la analogía, le permitirá entrever la totalidad en continuo movimiento, oscilando entre la muerte y la vida (matando para dar vida [3]); como la mariposa en "Vuelo nocturno" que yace, devorada por la llama por la que se ve atraída fatalmente, "entre la eternidad y (la) mirada" del poeta.

Aquí la mariposa —además de formar parte, sin saberlo, de la totalidad ("La mariposa ignora que es del fuego/ criatura...") — es capaz de "informar" de la eternidad, como el poeta en su canto, funcionando como ese puente que mencionábamos unas líneas más arriba.

Entran en juego dos conceptos aparentemente antagónicos: la mariposa ardiendo en un instante (símbolo de fugacidad) y la eternidad, el centro, que ilumina en su consumación. Los contrarios quedan neutralizados [4] y la unidad emerge: tanto en ese instante en que la mariposa perece abrasada como en el tiempo del poema, en el que el instante es revivido.

La contradicción y el conocimiento

Esta aparente contradicción se emparenta con el anhelo del poeta o cantor (elemento contingente y fugaz) de conocer el centro (elemento eterno y total); como esa mariposa "diosa airosamente efímera". El poeta sólo puede entregarse (como la mariposa a la llama) esperando que el fuego se revele y con la esperanza de que si la visión de la eternidad no le es dada en vida, la encuentre en la destrucción creadora que es el fuego [5].

Pero para alcanzarlo, para llegar a ese territorio "ocupado por el fuego", no

vale la huída, no se puede ignorar, hay que entregarse a una llama que exige un sacrificio [6] (como los dioses). Las palabras, y el poeta, deben ser "templadas por el fuego" para "oír los pasos de la muerte o la perennidad", como en el poema "Como dos diosas"; deben sufrir un proceso de alquimia [7], una transformación (o transmutación) que los convierta en un nuevo metal, en piedras preciosas, en diamante, en oro... Y esta cualidad aparece en *Ocupación del fuego* como privativa de este elemento; en "Pasión de Hermes" escribe: "Únicamente el fuego puede unir/ sabiduría e ignorancia/ y fundirlas en un nuevo metal/ que resista al recuerdo y al olvido". Y el poema "Noticia de la alondra" acaba así: "...tan sólo el fuego supo dar noticia". *Ocupación del fuego* representó "la continuación, sentida en todo momento como natural, de una larga serie de intuiciones, propósitos y búsquedas acerca de la realidad iniciada cuando, hace ya muchos años, (empezó) a escribir poesía". Teniendo en cuenta el alcance de esa búsqueda, estas notas no pueden ser más que una pequeña aproximación y una invitación, esperamos, a seguir buceando en la poesía de Ángel Crespo y, particularmente, en este libro.

Reedición tras 25 años

Ahora, a casi 25 años de su publicación inicial, Ediciones Amargord, en la estupenda Colección Transatlántica que dirige Edmundo Garrido, lo ha reeditado con el libro póstumo *Iniciación a la sombra* (1996). Ambos han sido recogidos con el nombre de Poemas últimos. Les acompaña un iluminador prólogo de la poeta Esther Ramón, en el que se analiza la relación de ambos con la alquimia. Es un motivo de alegría para los lectores de la obra de Crespo y para los amantes de la poesía en general esta publicación, que ojalá sirva para que una nueva generación de lectores se acerque a la obra de este extraordinario poeta y traductor, entre otras muchas actividades intelectuales.

Notas:

[1] En este intervalo de tiempo el poeta publicó varios poemarios en los que el aire es el elemento central en su camino hacia el conocimiento, y aparece ya en el título: Donde no corre el aire (1981) y El aire es de los dioses (1982). En Ocupación del fuego deja de ser el elemento predominante, pero sigue siendo una presencia importante.

[2] Hablando del ritmo, en una entrevista recogida en El poeta y su invención (2007), dice lo siguiente: "...el ritmo, el cómputo silábico, la caída de los acentos, la aliteración, la rima, las paranomasias, son vehículo —vehículos— de una magia que no es otra cosa que el propósito de que nuestro ritmo personal, nuestro ritmo vital, espiritual, de pensamiento, se contagie del de esa realidad trascendente que está dentro, y no fuera, del mundo". (La cursiva es nuestra)

[3] Uno de los poemas del libro se llama "Ourobouros", como la serpiente que eternamente se devora a sí misma.

[4] Esta neutralización de los contrarios es otra de las metas deseadas por Ángel Crespo y lo emparenta con el surrealismo; eso sí, muy lejos de la escritura automática.

[5] Ocupación del fuego tiene por ello un componente religioso lejos del Dios institucionalizado, pero no de los dioses, en plural y con minúscula, que habitan gran parte de la poesía de Ángel Crespo y que están presentes en este libro.

[6] En este sentido, Crespo entendió el acto poético como un riesgo, una apuesta a vida o muerte: "No escribo una palabra en la que no/ me juegue cuanto tengo y cuanto espero/ querer tener", dice en "Juego de azar" de El aire es de los dioses.

[7] En "Celebración del fuego" eso que nosotros ahora llamamos alquimia hace del estiércol, al arder, digno de un dios.

Este artículo se publicó originalmente en un monográfico dedicado a Ángel Crespo del segundo número de la revista *El Alambique*. Lo coordinó Amador Palacios, poeta, estudioso de la poesía de posguerra y biógrafo de Ángel Crespo. Aparece aquí ligeramente aumentado.

Javier Gil Martín.
http://www.tendencias21.net/

La espada. Fuerza y poder

Jesús de las Heras

Edaf, 2015. 316 páginas, 27€

El atractivo hipnótico de las espadas persiste hoy, cuando su uso mortífero hace mucho que se extinguió pero queda la belleza y la épica. El periodista Jesús de las Heras (Cuenca, 1943) vivió desde pequeño fascinado por falcatas, jinetas, estoques, sables, cimitarras, katanas y cazoletas y ahora, tras expurgar en sus últimos libros -La orden de Calatrava y La Orden de Santiago- la historia de las órdenes militares españolas, ha podido desplegar su obsesión en una completísima monografía.

Del cobre al bronce, al hierro y al acero, la espada evoluciona rápidamente en Europa desde su invención en la primera edad de los metales, en torno al V milenio antes de Cristo. Pronto su eficacia bélica le abre el cielo de la mitología: la espada de Damocles, Excálibur, la espada flamígera, la de Roldán, la Tizona de Mío Cid... En la península ibérica refulge entre los siglos XV y XVI la espléndida espadería toledana, que funda una industria de fama mundial que llegará hasta la Edad Moderna. Por cierto, que para acceder al gremio de espaderos de Toledo se exigía "una vida honesta y honrada y tener buenas costumbres". Jesús de las Heras expone en estas páginas tanto su conocimiento inagotable como su pasión amén de una exposición diáfana y eficaz que no decae a lo largo de una lectura provechosa y muy entretenida. Los numerosos gráficos, ilustraciones y fotografías redondean un buen trabajo.

Miguel Cano; \|4/9/2015 \|

Álbum familiar de Albacete

Instituto de Estudios Albacetenses;
Albacete, 2015; 262 pags.

El pasado nos atrae de una manera tan fuerte que crecemos en medio de los recuerdos familiares. Todos preguntamos a nuestros padres, abuelos y personas cercanas que nos conocieron de pequeños, cómo éramos entonces.
Más tarde preguntamos sobre nuestros padres y abuelos, y de esta forma vamos formando nuestra pequeña historia familiar. En esta reconstrucción las cajas con fotografías forman nuestro álbum familiar.

Porque cada álbum familiar es un catálogo íntimo de recuerdos: un intento de anclar la memoria contra el vaivén del olvido.

En casi todos los hogares hay un álbum así, con instantáneas intrascendentes o memorables, nostálgicas o divertidas, pero a Albacete le faltaba el suyo. Gracias a la colaboración de los ciudadanos, el Instituto de Estudios Albacetenses ha podido recopilar y documentar, foto a foto, una parte indispensable del pasado de la ciudad, conjugada en primera persona del plural: la del nosotros.

Estas fotografías cuentan una historia paralela a la oficial. La de la gente modesta, sin nombre, que compartió vicisitudes y esperanzas, penurias y avance. Gente que logró, quizá sin pretenderlo, sincronizar su esfuerzo para impulsar el progreso de Albacete. Ésta es la crónica de aquellos que hilvanaron un tejido colectivo y que ahora, a través de este álbum, se reconocen y son reconocidos.

La ruta de este mapa sentimental de Albacete empieza a trazarse con fotos muy antiguas: desde 1870 hasta la década de los 80 del pasado siglo. Y si hay un símbolo común a lo largo de ese tiempo, un acontecimiento marcado en todos los calendarios es, sin duda, la Feria. Gracias a algunas fotografías podemos contemplar qué aspecto tenía cuando la Cuerda era territorio de carruajes y caballerías.

Muchas de las imágenes que componen este gran mosaico humano son retratos familiares. De su distinta condición económica y social dan pistas la indumentaria, el escenario o las posturas. Hay fotos de familias que sólo posaron juntas una vez, para dejar constancia de su identidad, para afirmar su pertenencia. Con el paso de los años, ese documento ha adquirido un valor emocional incalculable. Por ejemplo, para Manuel: miembro de una familia de 10 hermanos, formada por dos viudos que cosieron, al unirse, las heridas de la pérdida.

La generación de Manuel, la de la postguerra, sobrevivió a base de sacrificio y voluntad. Fueron tiempos duros, quizá por eso las sonrisas parecían contenidas, incluso en los días felices.

Las mujeres eran la columna vertebral de la vida doméstica, con un ímprobo trabajo a la espalda. Madres y abuelas coraje, como Pilar, que posa con orgullo con la llave de “las portás”. Llaves que en lugar de cerrar puertas, abrían el espacio del hogar a la vecindad.

El álbum refleja el lento tránsito de un Albacete de origen agrario a una sociedad más urbana, donde empezaron a florecer talleres artesanos, fábricas o almacenes. La actividad laboral, en distintos oficios, cimentó el futuro y la emancipación de muchos jóvenes de entonces.

En algunas imágenes parece que el reloj se ha parado de repente: en pleno pedido, en esta tienda de ultramarinos. Si cerramos los ojos, aún flota el olor a pimentón o mantecados en el ambiente, y la memoria olfativa nos transporta a esa época en que comercios como éste, eran pequeños y potentes motores de actividad económica y vínculo social. El corazón del barrio.

Las fotos infantiles ocupan muchas páginas de este álbum: testimonios de inocencia y de juego; de estudio y sed de aventura. Los niños de aquellos tiempos no eran tan distintos de los de hoy. Tenían pocos recursos a su alcance, pero las carencias se suplían en la fábrica de la imaginación, a lomos de un caballito.

A pesar de las dificultades, la mayoría de las fotos reflejan instantes de alegría y celebración que los albaceteños querían inmortalizar. En sus estudios o en la calle, los fotógrafos de entonces dieron cuerpo a ese deseo de perdurar. Esta exposición les rinde también tributo.

Sin embargo, si miramos con mucho detenimiento y nos fijamos en las fechas de algunas fotografías, descubriremos la ruptura de la guerra civil. Hay en los mismos personajes distintas miradas, distintas formas de vestir, incluso desaparecen celebraciones como el carnaval, prohibido durante la dictadura, y las fotografías de celebraciones religiosas reflejan un antes y un después.

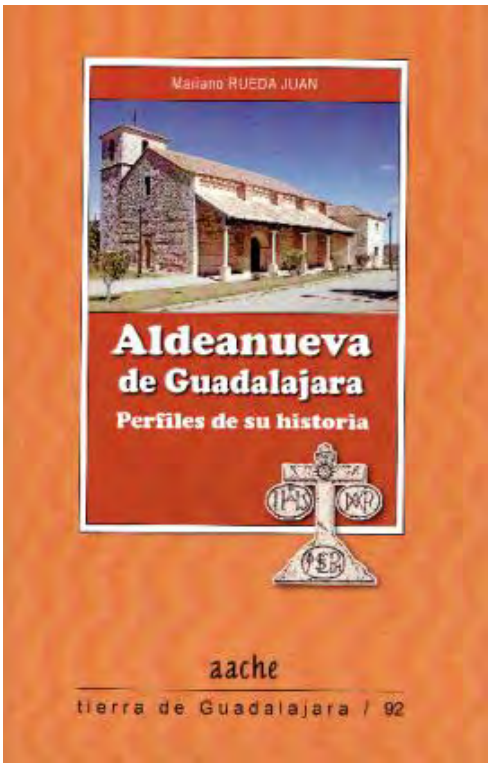
Este álbum, en fin, permite volver la vista atrás para descubrir quiénes fuimos. Reencontrar a los abuelos, a los compañeros de escuela o trabajo, o simplemente, rostros familiares de aquel Albacete, mucho más pequeño, donde casi todo el mundo se conocía de vista. Es la oportunidad de darnos cuenta de la identidad colectiva que el tiempo ha fraguado.

Estas fotos cuentan sin palabras la historia de todos, ilustran el cambio y ayudan a valorar lo que tenemos en el presente, aquí y ahora. Pero quedan más páginas por llenar.

Vidas cruzadas, de pudientes y obreros; de bodas y bautizos, de escuelas y oficios; de deseos de huída y paseos sin prisa por la ciudad. Un testimonio ilustrado de lo que hemos sido, de las raíces que nos sustentan, para trazar, tal vez, el rumbo de Albacete hacia el porvenir.

El catalogo que tienes en tus manos es solo un primer paso. Ahora Albacete, mañana el resto de la provincia. Y siempre sobre las base de la participación ciudadana. Cuando lo consigamos, entonces, y solo entonces, sabremos que hemos llenado de sentido el lema que unificó las tres exposiciones del Centro Cultural La Asunción: Albacete, una historia de todos.

Web editorial del Instituto de Estudios Albacetenses



Mariano Rueda Juan

Aldeanueva de Guadalajara. Perfiles de su Historia

Guadalajara, Aache Edics (col. Tierra de Guadalajara, 92), 2015, 134 pp.

Mariano Rueda Juan comienza este libro, breve en su extensión, con unas notas sencillas y agradables en su prefacio, donde es posible leer palabras tan sinceras, que compartimos, como pensar y decir que “Un pueblo es su gente, su tierra, su patrimonio, sus costumbres…”, incluso las más viejas y olvidadas. Muchas veces hemos dicho que el patrimonio más importante de un pueblo lo constituye su gente, las personas que lo habitan, que son quienes conservan en sus cerebros la memoria ancestral del lugar, de modo que, como dice el refrán musulmán, cuando el habitante de un pueblo muere, muere con él una biblioteca y se pierde una parte de ese patrimonio al que nos referíamos anteriormente.

Dice más, que ningún pueblo carece de historia. Ciertamente, aunque sus habitantes

la desconozcan. Por eso es conveniente -y aún necesario- que sea el interesado, el erudito local, el amante del pasado, el aficionado a las leyendas y tradiciones, el historiador de historias minúsculas, quien dedique su tiempo, lenta y pausadamente, preguntando a los lugareños y componga un librejo amable y sencillo, entendible por todos, que dé a conocer esos rincones más o menos oscuros de los que todos han oído hablar y nadie conoce en profundidad, con la debida seriedad que un hecho histórico debe ser conocido para que siga siendo precisamente eso, "un hecho histórico" y no se convierta en un mito o una leyenda, a veces sin sentido.

El libro que aquí y ahora comentamos goza de ese privilegio. No pretende revestirse de galas no concedidas y cuyo autos se limita a recoger, buenamente, como debe ser, los datos más destacados, sonoros e importantes de la historia de Aldeanueva de Guadalajara, que un día decidió ir apuntando en su agenda. Son, por tanto, pequeñas historias de pueblo, hechos sucedidos, recuerdos vividos, esos que, unidos a otros más de los pueblos aledaños conforman la general Historia, ahora sí, con mayúsculas, de España.

No se trata de un libro extenso, dada su paginación, y consta de trece capítulos, más una bibliografía escueta. "Al principio", que es su primer capítulo, su autor cae en el pecadillo en que suelen caer quienes como "primíparos" en esto de dar a luz un libro: que quieren demostrar la antigüedad de un lugar remontándose hasta los tiempos "adánicos". Esto no debería ser así y habría que darse cuenta de algo tan sencillo como el hecho de que si no hay restos a los que referirse hasta la Edad Media, pongamos por caso, pues no pasa nada y comenzamos nuestro libro desde esa etapa. Así nos evitaríamos dejar constancia de numerosas menciones a yacimientos arqueológicos que nada tienen que ver con el pueblo objeto de nuestro estudio que, tal vez, pudo ser poblado por grupos Carpetanos, etcétera. Hay que tener en cuenta, según las coordenadas espacio-temporales actuales, que la distancia geográfica existente entre Aldeanueva y Segontia o Molina o Luzón y tantos otros lugares, no nos permite hablar de esas localidades para demostrar la primera historia de nuestro pueblo.

Del mismo modo que, algunos siglos más tarde, tampoco podemos fiarnos de la casi imposible o nula influencia que Recópolis pudiera tener sobre Aldeanueva. E igualmente sucede con los datos acerca de la ocupación musulmana.

Luego, los capítulos se vienen a centrar en hechos históricos comprobados, es decir, que de reconquista y posterior repoblación llevada a cabo por Alfonso VI, fechada en 1085, tras la que el territorio pasó a depender de la corona castellana. Entre los lugares recuperados figura una *"Aldea" "nueva"*, que aparece en el fuero "breve" del siguiente Alfonso, en 1133. Ello indica que fue una repoblación reciente, posiblemente sobre lugares anteriormente ocupados, seguramente durante los primeros años del siglo XIII, de modo que su iglesia románico-mudéjar podría fecharse a finales de dicho siglo o comienzos del siguiente.

Tres siglos después tal Aldeanueva pasó llamarse Santa Fé (1630) para en el siglo XVIII recuperar su denominación originaria, ya que el añadido "de Guadalajara" se debe a la necesidad -por parte del Servicio de Correos-, de diferenciarla de otras "aldeanuevas" existentes en el resto de España, lo que vino a ocurrir hacia 1919.

Durante la invasión de los Infantes de Navarra y Aragón, la zona briocense sufrió su ocupación, contándose entre los sitios ocupados la "aldea nueva", que hubo de pagar fuertes tributos hasta la toma del

Torija y su castillo por el Marqués de Santillana, su hijo Diego Hurtado de Mendoza y el arzobispo Carrillo, en 1446, a petición del rey Juan.

Aquí comienza la señorialización de Aldeanueva y su declive, puesto que comienza a pagar elevados tributos, entre ellos al Gran Cardenal Mendoza, que disponía de las tercias de 27 lugares, entre los que encontraba Aldeanueva. Más tarde, ya en el siglo XVI, el rey Felipe II mandaría a los concejos un cuestionario que todos los lugares habitados debían contestar: son las llamadas *Relaciones Topográficas*. Mariano Rueda da a conocer las de Aldeanueva en el cuarto capítulo de su libro. Y, poco después, veremos cómo nuestro pueblo fue adquirido por Nuño de Córdoba y Bocanegra, de manera que, a finales del siglo XVII, era su dueña doña María Gregoria Flórez y Chávez y su marido don Vicente de Vera y Moctezuma, a quienes había que entregar anualmente sesenta y dos gallinas y un gallo.

Desde el punto de vista etnográfico es interesante el apartado que se destina al estudio del mundo funerario -a finales del siglo XVII-, que ocupa las páginas 42-46.

Unos breves apuntes acerca de la Guerra de Sucesión, más bien centrada en Brihuega, nos hablan de la disputa entre Atanzón y Aldeanueva sobre el despoblado de San Marcos y al estado en que se encontraba su archivo. Un testigo de Atanzón indica lo siguiente:

"Asimismo sabe que por la injuria de los tiempos y paso de las tropas enemigas en los años 1706 y 1710, se hallan muchos de los papeles del archivo destrozados, comidos por los ratones y podridos por las humedades".

(O sea, que la cosa viene ya de antiguo).

Siguen las *Respuestas Generales al Catastro del Marqués de la Ensenada*, y se dedica el apartado séptimo al conocimiento del despoblado de San Marcos y sus problemas limítrofes, puesto que

"Entre el término de Aldeanueva y el de Atanzón hay un despoblado del lugar que se llamaba Centenera de Suso (arriba), aldea y jurisdicción de la ciudad de Guadalajara, y que ahora llaman San Marcos, cuyo nombre se deriva de la iglesia parroquial, del cual el titular es el Sr. San Marcos, y hoy su ermita existe, en cuyo término tienen recíproca jurisdicción las justicias de dicha villa, y hechas sus mojoneras y en uso de su posesión está de Aldeanueva de cumbres abajo ó aguas vertientes, y la de Atanzón, de cumbres arriba todo el llano", por lo que abundaron los pleitos tras quedar abandonado y querer Aldeanueva y Atanzón anexionarlo a su término, aunque como se demostrará, la Justicia otorgó la posesión definitiva de dicho despoblado a la primera.

El paso del tiempo da lugar a la llegada del periodo desamortizador (1766-1924), al que se le concede un capítulo entero en el que se ofrece una relación de las fincas embargadas, las deudas correspondientes y las costas devengadas. Evidentemente las sucesivas Desamortizaciones sirvieron para que los pobres se hicieran más pobres y los ricos mucho más ricos, puesto que privó a los primeros de las tierras comunales, al igual que contribuyó a la ruina de los ayuntamientos que, en muchos casos, no pudieron sostener el pago de la instrucción pública. Son muchos los nombres de quienes adquirieron fincas a bajo precio y de sus propietarios: Arzobispado de Toledo, Virgen de la Soledad, Santa Lucía, Nuestra Señora de la Asunción, el Santísimo, la memoria de los huérfanos, el curato (regadío, secano, yermos y viñas); fábrica de la parroquial, bienes de propios del Ayuntamiento, el molino y el tejar.

Con lo que se llega a la Aldeanueva de Guadalajara en el año 1845, cuyos datos

pertenecen al *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar* (Madrid, 1845-1850), más conocido como *Diccionario* de Pascual Madoz.

Interesa constatar la epidemia de gripe que España sufrió en el otoño de 1918, que posiblemente segó la vida de más de un cuarto de millón de personas -el 1,5% de la población- y que en noviembre de dicho mes llegó a Aldeanueva, tal y como se recoge en el periódico *Flores y Abejas* del día 10, a través del artículo titulado "El origen de la epidemia" y que poco después, el día 17, se centra exclusivamente en nuestra población mediante otro suelto: "La epidemia", suficientemente aclaratorio de la situación sanitaria de la población.

El apartado onceno ofrece algunos datos acerca de los principios del siglo XX en Aldeanueva; riqueza territorial, contribución, comercios públicos, derramas, etcétera, además de la construcción de una carnicería-matadero en 1914, de cuyo acuerdo por parte del Ayuntamiento, se transcribe el acta correspondiente, en la que constan, como debe ser, las firmas de los vecinos que así lo estimaron.

Aparte de los temas apuntados, un capítulo, el doceno, se dedica al estudio y descripción de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, quizá la joya más importante de Aldeanueva en lo que a su patrimonio artístico se refiere. Una iglesia románico-mudéjar, con ábside semicircular, cuyas imágenes y planos, reproducen los del libro de Nieto Taberné y colaboradores, *El Románico en Guadalajara*, apartado que finaliza con un espacio destinado a la orfebrería conservada a lo largo del tiempo, datada entre los siglos XVI y XIX (entre la que no aparece citado un portapaz del XVI, tal vez desaparecido), como tampoco la pintura al fresco conservada en la sacristía que representa una "Piedad", que apareció bajo una capa de cal moderna, quizá dada con motivo de la peste.

Una escala demográfica de los últimos 162 y la descripción del escudo municipal dan fin al libro, junto a una escueta bibliografía en la que se echan en falta algunos títulos suficientemente conocidos.

José Ramón López de los Mozos

Cuando se cumplen 25 años del primer libro de la colección infantil Calipso de la BAM

A finales del año 1990, la Biblioteca de Autores Manchegos, comandada entonces por el diputado de Cultura y fundador de la misma Manuel Juliá, ponía en marcha una nueva colección, que se llamó y se llama colección infantil-juvenil Calipso. Era entonces, y lo sigue siendo, la única colección estable y monográfica que desde una institución daba cauce a la literatura para los lectores más pequeños. En las mismas páginas de Lanza, el escritor y periodista José López Martínez señalaba el acierto de la Diputación, "pues se echaba de menos en sus tareas editoriales un espacio para esta clase de libros", a la vez, decía, que "abre un espacio a nuevos cultivadores de este género".

El honor de abrir la colección, con el primer libro en tapa dura que editamos en la BAM, fue de la conocida escritora

y bibliotecaria almagreña Manolita Espinosa, con su colección de poemas infantiles que nombró con el bello y sonoro título de "Viaje al sol desde el tornasol", con portada e ilustraciones del ciudarrealeño José Luis Sobrino, autor a su vez del logotipo de la colección, que todavía se mantiene. Autores ambos que han participado también con sus colaboraciones a lo largo de todos estos años transcurridos.

"Viaje al sol…", a lo largo de sus 96 páginas, acompañados de un sol pizpireto y divertido, nos trajo por primera vez un cúmulo de experiencias y sensaciones líricas desconocidas. El mismo López Martínez describía en su artículo el libro como "condensación, acumulación de imágenes y sentimientos, de amor y sabiduría", para escribir, sin hipérbole alguna: "Nos hallamos ante uno de los libros más bellos de la literatura infantil española de los últimos años" (Lanza, 6 de febrero de 1991).

En este cuarto de siglo, la existencia de una colección específica para niños despertó el interés y la creatividad de poetas y narradores de la provincia que nunca habían publicado sus cosas escritas e incluso ni se les había ocurrido ocuparse de esta parcela. Fue un incentivo para los autores y también para lectores, bibliotecarios y docentes, incluso para nosotros los editores, con la lógica incertidumbre ante el nacimiento de una línea editorial no transitada: ¿llegarían textos de interés para publicar?

Pues sí llegaron. Ahí está el catálogo. Próximo a salir el número 33. Casi todos los años Calipso nos ha ofrecido algún título nuevo, incluso ha habido años con tres de esta colección, varias reediciones y títulos ha tiempo agotados, caso por ejemplo de este "Viaje al sol...". Y muchos autores: Mena Cantero, Nieves Fernández, Victoria Martín de Almagro, Carmen Matute, Julia Díaz (también ilustradora), Aldo Méndez, Manuel Laespada, Jesús Mora…, y un largo etcétera. Si algo ha estimulado la creatividad la colección Calipso ha sido la ilustración, constituyendo el bautismo de fuego para nuevos valores o confirmando la profesionalidad de otros, tales como Federico Delicado, Rosa García Andújar, Teo Serna, Elena Poblete, Roselino López, Irene Burgos o Pilar Criado, entre muchos otros.

Pero muy emblemático fue el primer número, ese "Viaje al sol…", pionero porque abrió las compuertas a un río de títulos ya imparable, y como pionera su autora, Manolita Espinosa, quien ya largo tiempo jubilada pero activa en la literatura, quiere, a continuación, recordar y valorar aquel primer libro de hace veinticinco años y sus circunstancias como escritora.

José L. Loarce LANZA 14 julio 2015

Es tiempo de recuerdos y de historias…

El camino en la literatura provincial lo inicié en LANZA, en 1968. En 1975, salió mi primer libro, "Paisaje, lugar del hombre". Y mi libro de Literatura Infantil, "La voz del país amado", publicado en el año 1979 —por la Caja Rural de Ciudad Real— está

considerado el primero en su género en Castilla-La Mancha. Entonces, lo llevé al I CONGRESO INTERNACIONAL de NIÑOS, en Madrid. Este libro llevaba un Anexo de
"Juegos y Expresión", que se consideró nuevo y de gran valor pedagógico y didáctico. Y, desde luego, pionero, también.
"La voz del país amado" llegó (ese mismo año 1979) a Carmen Bravo-Villasante, investigadora internacional —en Literatura Infantil— que lo calificó de "libro muy bello". Y me invitó a seguir escribiendo.
Estos datos, y muchos más, son ya historia personal y, por supuesto, literaria.
En estos años, salieron algunos de mis libros para adultos. Además de un trabajo de investigación y una dedicación muy intensa en la Biblioteca P.M. de Almagro.
Era el año 1990. Yo tenía un original para niños, titulado "Viaje al Sol desde el tornasol". Me pareció necesario llevarlo a la Diputación Provincial-Biblioteca de Autores Manchegos. También, me pareció una aventura, porque no existía la colección correspondiente. Y encontré una acogida de "cuento de hadas". "Me estaba esperando" el nº 1 de la Colección "Calipso". He de recordar con especial consideración, un dato histórico:
Allí estaba José Luis Loarce. Y allí sigue, en la atalaya de su entrega a los autores y títulos, con su trabajo constante y valorado. También quiero exponer un reconocimiento atento a Manuel Juliá, fundador y director de la BAM, durante muchos años, lo que evidencia sus valores. GRACIAS.
No quiero olvidar a José López Martínez, sobresaliente intelectual y escritor en España y América, que me acompañó con sus palabras de prólogo, siempre sabias.
Después, vinieron los Encuentros en Bibliotecas Públicas de la provincia, llegando a pueblos lejanos y pequeños, como sacados de los cuentos. También en Ciudad Real, entonces coordinadas por Pilar Espejo, con un encuentro en el Teatro Quijano, día 24 de abril de 1993 (LANZA).
En el año 2000 fueron musicados varios poemitas por M. Fernández, profesor y compositor, que ya había puesto música a la "Oración al Maestro", de mi libro "La voz del país amado".
Los libros tienen su vida del autor y la vida que le van poniendo los lectores. Es algo maravilloso, que se reúne como los afluentes de un gran río. Así recuerdo a los profesores/ras, padres/madres, niños/ñas que han leído y creado en sus aulas con "Viaje al Sol desde el tornasol". GRACIAS, a todos. Al grupo cubano "JUGLAR-TEATRO", mi admiración y gratitud por su espectáculo con mis textos. Han conseguido crear pedagogía y didáctica. Han conseguido poner felices a muchos niños/ñas y adultos en bibliotecas, colegios, teatros (algunos relevantes). Entregar el alma y el cuerpo, en causas nobles, es una heroicidad que corresponde a "los mejores".
Y llegamos a un presente esperanzado —la creación siempre es así—.
Escribir es... ¡tantas cosas!
Ahora estoy escribiendo un libro para Niños. Creo que es novedoso y muy diferente.
Pero siempre he repetido: "Necesito la creación que va más allá de la escritura".
Me voy a permitir unas frases y pensamientos que me acercan a los lectores y me hacen feliz. Además, tienen sentido en esta efeméride:
- "Doy gracias a la vida porque hay Niños."
- "Siempre he creído en los Hombres, en los Libros y en los Niños. Y he creído en la Palabra que nos lleva a la gran Sinfonía del entendimiento y el Amor universal".
Y pongo aquí un deseo, que espero compartir con muchos Niños y los mayores, que ríen como si fuesen Niños y buscan y dan consuelo, con su ternura y su verdad: Que las "Hadas" nos convoquen de nuevo, en cualquier tiempo o lugar para crear luz de diálogo y Amor

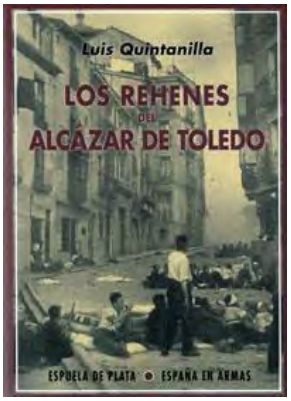
Manolita Espinosa

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

227 entrega Año VI/
25 de septiembre de 2015

José Antonio Casado: *Lanza: 50 años de empresa informativa*

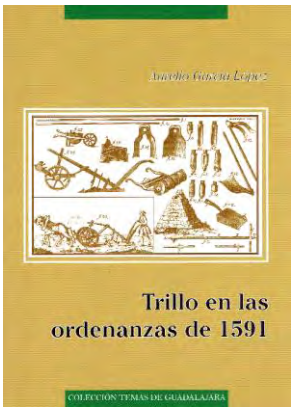
Luis Quintanilla Casado: *Los rehenes del Alcázar de Toledo*



Cristina Caro Gallego: *Arquitectura del recinto ferial de Albacete*

Ramón Pedregal Casanova: *Gaza, 51 días*

Aurelio García López: *Trillo en las Ordenanzas de 1591*



Anastasio Martínez: *Zarzuela, un pueblo de repoblación*

Lanza, 50 años de empresa informativa

José Antonio Casado

Diputación de Ciudad Real

El servicio de publicaciones de la Diputación de Ciudad Real ha puesto al alcance de los lectores, gratis y *on line*, este libro escrito hace 15 años por quien fuera uno de sus directores, el periodista José Antonio Casado. Reproducimos parte de la introducción, a modo de resumen:

El objeto de este libro, redactado hace quince años, fue el deseo de dar a conocer uno de los capítulos más singulares de la prensa provincial española, el del diario Lanza. Nacido al abrigo del Movimiento, sin pertenecer a su prensa; amamantado por el Consejo Provincial de Ordenación Económica, organismo consultivo de Sindicatos; crecido a los pechos de un Patronato primero y de una Fundación después, dependientes de la Diputación provincial para defender los Principios Fundamentales del régimen franquista, se mantuvo en vida llegada la democracia, sin cambiar los estatutos fundacionales, hasta mediada la década de los ochenta. Un caso singular, por no decir raro.

Una empresa peculiar, cuando menos. Un diario público que vive, cual espada de Damocles, con la privatización colgada al cuello. Y un periódico que, habiendo sido el único que funcionó en la provincia de Ciudad Real después de la guerra civil —en 1990 surgió otro desde la empresa privada—, se ha convertido en fuente necesaria e irrenunciable para el estudio de este período de la historia provincial. (…)

Articulación por capítulos

Los capítulos de esta obra se dividen en dos partes. La primera titulada "Antecedentes" está dedicada a analizar el contexto periodístico remoto y próximo del que brotó LANZA. Y está integrada por cuatro capítulos, "La prensa en Ciudad Real en el siglo XIX", "El nuevo siglo", "Publicaciones periódicas no diarias" y "Panorama cultural".

El capítulo primero ofrece una panorámica de la prensa en el siglo XIX, con sus tintes carlistas por un lado, liberales por otro y de corte extranjerizante en tercer lugar. Los viajeros románticos franceses e ingleses atravesaron la Mancha camino de Andalucía, dejando a su paso crónicas periodísticas inolvidables, como las de Teófilo Gautier, Alejandro Dumas, August F. Jaccaci o Maurice Barrés. Los principales protagonistas del periodismo ciudarrealeño en el siglo XIX son el P. Agustín de Castro con su "La Atalaya de la Mancha" y el cardenal Monescillo desde el lado conservador, y García Vao con "Las Dominicales", desde el bando liberal, a los que cabría añadir otros no menos importantes rastreando "Efemérides manchegas".

El capítulo 2 nos prepara para analizar el advenimiento de los que serán los dos principales periódicos de la provincia de Ciudad Real, "Vida Manchega" y "Pueblo

Manchego" que nacerán en la segunda década del siglo. Se da un repaso a la prensa de los últimos años del siglo XIX y primeros del XX para ver los primeros atisbos de periodismo empresarial. Cuando termina el siglo XIX nace el primer periódico diario, lo cual quiere decir que existen las infraestructuras necesarias para que sea posible, aunque en estado muy primario: correo, teléfono, telégrafo y empresas periodísticas incipientes.

El capítulo 3 nos presenta un catálogo amplio de las publicaciones periódicas no diarias que florecieron con gran intensidad y bastante buena calidad en los mayores pueblos de la provincia, como Valdepeñas, Alcázar, Puertollano, Almadén o Manzanares. A la par que se habla de los productos periodísticos de cada una de ellas, más Daimiel y Villanueva de los Infantes, se bosqueja la historia de las mismas en sus trazos más sobresalientes, para ver en qué sustrato crecen los productos periodísticos y por qué nacen.

El capítulo 4 nos presenta el ambiente cultural de la provincia de los últimos cincuenta años en sus vertientes de literatura, artes plásticas y ensayo histórico. El bosquejo se centra especialmente en la cultura que crece en Ciudad Real a partir de la guerra civil, destacando el "ruralismo" de cierta poesía y de gran parte de la pintura de paisaje, que suben a los altares del arte la cepa, la amapola y la cardencha.

Quienes no participan de estos supuestos, normalmente emigran a Madrid o a tierras más lejanas. Nombres sobresalientes: Ángel Andrade, Carlos Vázquez o Gregorio Prieto, Antonio López o José Ortega en pintura; Francisco Nieva, Corredor Matheos, José Aranda o Miguel Galanes en literatura; y toda una serie de ensayistas históricos que han nacido o crecido al calor de la Universidad regional.

La segunda parte, titulada "Del acta fundacional a los intentos de privatización", formada por los capítulos 6 al 10, está dedicada a lo que considero el núcleo de la tesis, el nacimiento y vida de Lanza y su camino irreversible hacia la privatización por los problemas que genera y las tensiones políticas que nadie es capaz de solucionar.

El capitulo 6 expone cómo y dónde se manifiestan los problema ideológicos del periódico. En primer lugar se dice que Lanza no perteneció nunca a la Cadena del Movimiento, pero tuvo los mismos supuestos ideológicos de apuntalar al régimen. El periódico de Ciudad Real nació al amparo del Consejo Provincial de Ordenación Económica, pero, apenas concedido el permiso de publicación, pasa a depender de la Jefatura Provincial del Movimiento. En segundo término se hace una revisión de los Estatutos del periódico. Los primeros no tienen problemas, porque son coherentes con el acta fundacional. Los problemas empiezan cuando el régimen se tambalea y se buscan unos estatutos nuevos que se adecúen a la nueva situación.

Cuando llegaron los socialistas a la Diputación todavía no se había logrado el cambio. Tras duras batallas políticas y jurídicas se logró al fin, pero no sin tensiones. Estas batallas se reflejan tanto el las actas del Consejo de Administración como en las opiniones de tres directores de Lanza. Los "extras" del periódico realizados con ocasión del alguna efeméride tienen importancia, ya que en ellos se vuelven a proclamar los principios fundacionales y se renueva la fe en los mismos.

Así como los cambios políticos fuerzan cambios en el aparato jurídico del periódico y en el Consejo de Administración, los mismos cambios suelen tener también repercusión en la configuración de la

empresa y en la renovación de la maquinaria. El capítulo 6 analiza estos cambios. La renovación de la maquinaria y de los locales coincide con algún cambio más profundo en la sociedad. Hay un primer esfuerzo empresarial cuando se funda el periódico, que dura lo necesario para ponerlo en marcha. Después se alcanza una velocidad de crucero que no se vuelve a variar hasta que el primer director muere y pasa a desempeñar su cargo el que había sido subdirector durante mucho tiempo, Carlos San Martín. Con su llegada se da un nuevo paso adelante en todos los frentes. Hasta que el ímpetu decae. En el año 1995 las máquinas son viejas, tanto que no existen repuestos en el mercado y hay que fabricar piezas a mano. La compra de nuevas máquinas se hace otra vez indispensable. Y la renovación administrativa también. En algunos apartados se recorren trechos importantes, en otros no tanto. Pero es el capítulo en el que los políticos se muestran más receptivos, porque los cambios técnicos dan lustre y se pueden "vender" a la opinión pública. Todos estos problemas se analizan por orden cronológico en los apartados "Renovación de maquinaria y cambios de personal", "Corresponsales y colaboradores", "Del plomo a la digitalización", "De nóminas e incrementos salariales", "Convenios colectivos" y "Desequilibrios de estructura: El imperio de los talleres y el viacrucis de la redacción" El capítulo 7 examina los esfuerzos hechos para adecuar la estructura externa del periódico, su morfología, a los cambios tecnológicos por un lado y a los vientos políticos por otro. Pasa revisión a las transformaciones que sufre su cabecera, el diseño del título, los elementos que le acompañan, el orden interno, las columnas, las secciones y la estructuración general del mismo atendiendo a los equilibrios o desequilibrios entre la parte informativa y la publicitaria.

El capítulo 8 analiza los contenidos de "Lanza" en los 50 años de historia que son objeto de este estudio. Hace un análisis detallado del primer número y sigue con las noticias más importantes que se fueron dando desde su fundación hasta los primeros años de la década de los noventa. Las grandes líneas que quedan configuradas son las siguientes: en la época dura del franquismo la información internacional —segunda guerra mundial, guerra fría— tiene gran relevancia, relevancia que va perdiendo a medida que el régimen se resquebraja en favor de las noticias nacionales primero, y provinciales y regionales después. Un apartado de este capítulo está dedicado especialmente a la información agraria, puesto que en "Lanza", heredero de "Pueblo Manchego", feo, católico y agrario como el marqués de Bradomín, ha tenido especial relieve siempre.

La publicidad, con sus peculiaridades, dado que la mayor parte del tiempo ha tenido un solo exclusivista, "Publicidad Salas", que casi formaba parte de la plantilla del periódico y que en todo caso garantizaba las nóminas, se analiza en el capítulo 9. Además de las tarifas y su estructuración, el capítulo repasa los aspectos creativos de la publicidad, así como la incidencia que tiene en la economía provincial.

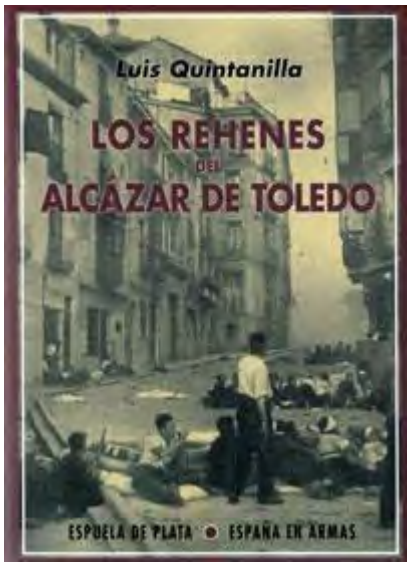
Finalmente, la historia de la evolución del periódico desemboca (capítulo 10) en los análisis que sobre el mismo se han hecho desde fuera. Por un lado los sondeos y encuestas de opinión dieron a conocer el lugar que ocupa en el conjunto de las ventas de periódicos, el número de lectores por ejemplar, los hábitos de lectura y el grado de confianza que a los mismos les merece el producto en conjunto y cada una de sus secciones. Estos datos sirvieron a la hora de proyectar cambios en su morfología, y también de elaborar contenidos periodísticos.

Pero justamente esos cambios y esos contenidos provocaron tantas tensiones que se ha recurrido a la privatización como método para solucionarlas. Hasta ahora, a pesar de los varios intentos, no se ha logrado. Las corrientes varias en un mismo partido político, las alternancias de poder en la Diputación, la redacción de los pliegos privatizadores y otros intereses ocultos que existen sin que se formulen, lo han impedido.

El "Epílogo" presenta algunas piezas del rompecabezas, incluido el problema de la distancia entre pueblo llano y élites, por el que "Lanza" no parece tener más salida que la privatización o el cierre, toda vez que la independencia de los periodistas no es posible con la estructura actual. Las élites provinciales, presentes todas ellas en el Consejo de Administración, tienen más intereses en común que discrepancias y no permiten que un periódico que pertenece a la estructura interna del poder desvele cualquier operación que no sea de su agrado. "Lanza", o es altavoz del poder económico, político, agrario y universitario, o no es nada. Se cerró la pinza, aunque continúen embelleciéndolo técnicamente y poniendo todo el dinero que sea preciso para que subsista.

NOTA: He dejado la redacción de este libro tal como la concluí hace quince años. Es una foto fija de la situación de entonces. Eso sí, al principio de cada capítulo he añadido una síntesis para que los lectores que no quieran entrar en detalles se hagan una idea cabal de lo que se va a decir a continuación. Para facilitar la lectura, también he relegado las notas a pie de página al final del libro. La metodología elegida implica que sea acumulativo y que algunos datos e ideas se repitan en distintos contextos. En la primera parte no hay datos excesivamente nuevos, pero los disponibles se han contextualizado y reinterpretado.

José Antonio Casado



Los rehenes del Alcázar de Toledo
Luis Quintanilla

Editorial Renacimiento, Sevilla 2015

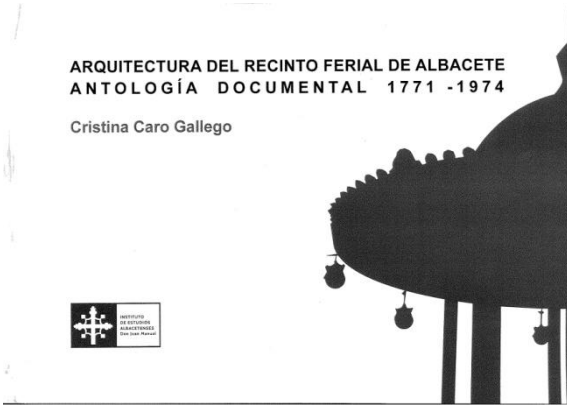
228 págs. 18 €

"Considero una obligación, un deber moral que aclaremos nuestra historia para que prevalezca la verdad, y no que admitamos que se pretenda encubrir una infamia con el manto del heroísmo. Pensando en los inocentes rehenes del Alcázar de Toledo, víctimas de los militares rebeldes, he escrito estas páginas". Con estas palabras finalizaba Luis Quintanilla en 1964 su ensayo sobre los sucesos vividos en el asedio al Alcázar de Toledo. Osaba desmentir uno de los acontecimientos más conocidos de la Guerra Civil. Se permitía dar otra visión de la heroica resistencia del general Moscardó en el Alcázar de Toledo. Su publicación en la mítica editorial Ruedo Ibérico en 1967 levantó ampollas en la España franquista.

Tres son las premisas que desarrolla en este libro: que existieron más de quinientos rehenes (mujeres e hijos de republicanos) encerrados contra su voluntad en el Alcázar, que el padre

Vázquez Camarasa fue testigo de la dramática situación de estos rehenes, y que no existió la conversación telefónica en la que se instaba al general Moscardó a rendir el Alcázar para evitar el fusilamiento de su hijo. Se aporta, como novedad en esta edición a cargo de Esther López Sobrado, documentación oficial que Luis Quintanilla se llevó consigo al exilio. Se incluyen también documentos del padre Camarasa que le fueron entregados a Quintanilla por el sacerdote vasco exiliado Manuel Mendieta, quien conservaba los documentos desde la muerte de Camarasa, acontecida en Burdeos en 1946.

Web editorial



Cristina Caro Gallego
ARQUITECTURA DEL RECINTO FERIAL DE ALBACETE
ANTOLOGÍA DOCUMENTAL 1771–1974

Instituto de Estudios Albacetenses, 2015
Cristina Caro Gallego

El conjunto edificatorio del Recinto Ferial de Albacete se caracteriza por su construcción tradicional y por designarse como espacio para un uso local clave: la Feria de Albacete. El edificio magnifica la celebración al disponerse como contenedor propio y exclusivo. Pero es sin duda la singularidad arquitectónica del inmueble la que le confiere la importancia patrimonial, alcanzando la declaración como Bien de Interés Cultural en 1991 por el Ministerio de Cultura, con la categoría de Monumento. No se ha conocido hasta la actualidad otro edificio análogo en forma, uso y antigüedad más allá de las propuestas teóricas recogidas en los Tratados de Arquitectura.

Estas cualidades han posibilitado que actualmente se mantenga en pie desde su construcción en 1783 pero no han conseguido el apoyo suficiente para programar un plan de protección y actuación en base a su memoria histórica. Durante más de dos siglos se ha visto sometido a intervenciones parciales, reformas y ampliaciones que han alterado su forma original.

Esta publicación muestra la crónica de su arquitectura en dos formas complementarias: a través de la historiografía existente y mediante los proyectos técnicos, ya que de otro modo resultaría complicado entenderla. Necesidad y razón son los fundamentos iniciales que definen el edificio de la Feria de Albacete, no tan alejados de sus exigencias actuales. Recopilar en un único título la dispersa información existente y acercar la recuperación documental de su historia, puede servir como punto de partida para una necesaria y urgente propuesta de conservación futura.

Web editorial

Ramon Pedregal

I. EL TEXTO

I.a) Su Contenido

I.a.1.- El origen del problema, los intereses estratégicos y su relación con Colonialismo, Imperialismo, Globalización.

Palestina está en una zona estratégica donde logró expulsar al colonialismo inglés y francés, principales artífices luego de la estrategia de reinstalarse a través del neocolonialismo, y más tarde, apoyados por EEUU, a quien interesa introducirse para tener controlados a los países árabes y disfrutar de negocios con ellos.

Los apoyan con armas, personal, y el voto en la ONU. Las élites económicas de EEUU y Europa siempre han estado dispuestas a aliarse con el diablo para satisfacer sus intenciones de hegemonía y poder. Los gobiernos de la Unión Europea son los que más acuerdos comerciales han firmado con Israel, haciendo de sus países los mayores receptores de productos robados a Palestina. Y detrás del sionismo se han ocultado siempre los gobiernos occidentales imperialistas. ¡Cómo han alimentando y alimentan al monstruo ocupante de Palestina!

La Asamblea General de la ONU, bajo la influencia británica y francesa, aprueba el 29 de Noviembre de 1947 la Resolución 181 de partición de Palestina para la creación del Estado ilegal de Israel cuando la población judía no alcanzaba el 30% en Palestina. Luego, nada de lo que la resolución 194 de la ONU, de 11 de diciembre de 1948, que ordenaba devolver las tierras a los palestinos, sus legítimos dueños, ha sido cumplido. Mientras no haya honestidad, sinceridad, justicia, la hipocresía es la regla en las relaciones entre el Norte y el Sur, y la victoria sobre el terrorismo es y será tarea inalcanzable.

I.b. Metodología y fuentes de la obra.

El método utilizado por R. Pedregal Casanova es mostrar la realidad intercalando artículos de reflexión con entrevistas realizadas a personas destacadas, ya sea en el campo de defensa de los DDHH, de la Medicina, la Psicología, el Arte, el Cine, la Política, etc.

El lector/a encontrará, además, una variedad de puntos geográficos desde los cuales se observa, con horror, la actuación del opresor y con gran empatía y admiración la resistencia del oprimido. Son personas conocedoras de primera mano de aquella realidad y que saben que la actuación de la amalgama <sionismo, imperialismo y capitalismo> sólo conduce a toda la humanidad al abismo. Personas que informan, con igual empatía, del pueblo palestino desde Ecuador, Marruecos, Jordania, España etc, etc.

Palestina no está sola, ¡nunca lo estará ya!, porque ha entrado en la leyenda y la memoria de la más heroica resistencia humana.

Ramón Pedregal Casanova nació en Valverde de Júcar (Cuenca) en 1951.

Nunca más oportuna que aquí la frase de que “por sus obras los conoceréis”. Conocemos a Israel por lo que ha hecho, y por lo que quiere hacer. Cada vez Israel, y sus aliados, están más y más desnudos ante el mundo. No importa el poder de quienes le protegen, no importa los filmes que se le dedique, no importa los opinólogos que primero compre y luego dirija, es tal el rastro de horror que va dejando que resulta imposible encubrirlo.

Conocemos también por sus obras, a Ramón Pedregal, por su dedicación a la defensa de la justicia, la verdad y la dignidad del ser humano y a pesar de la diferencia de recursos sus artículos llegan a millones de personas en todo el mundo, salvando los velos y muros de ocultación.

El lector debe conocer que Ramón Pedregal Casanova, es profesor de novela contemporánea española en la Escuela de

Letras, asesor literario de diversas editoriales, crítico literario y escritor. 13

Tiene artículos de actualidad política, crítica literaria, ensayos y reportajes en revistas y diarios como *Cubaendefensadelahumanidad.blogspot.*com (Red en Defensa de la Humanidad-Cuba), *Pueblos* Revista de Información y Debate, *El Crítico*, *El Cenital*, *Lateral*, *Diario Ya*, *rebelion.org*, *cronicapopular.es*, *Nueva España* (Asturias), *Revista Delibros*, *Añil*, *Cuadernos del Matemático*, *Diario Lanza*, *dosdoce*.com, *Actualidad literaria* (Escuela de Letras), *Le Monde Diplomatique*, *Mundo Obrero*, abdotounsi.com/tunsol-*Palestina hoy*. Cuenta además con los siguientes libros publicados: Siete Novelas de la Memoria Histórica. Postfacios. (Editado por Asociación Foro por la Memoria y Fundación Domingo Malagón); Belver Yin en la perspectiva de género y Jesús Ferrero. (Editado por Libros libres, en rebelion.org); Dietario de crisis. (Editado por Libros libres, en rebelion.org).

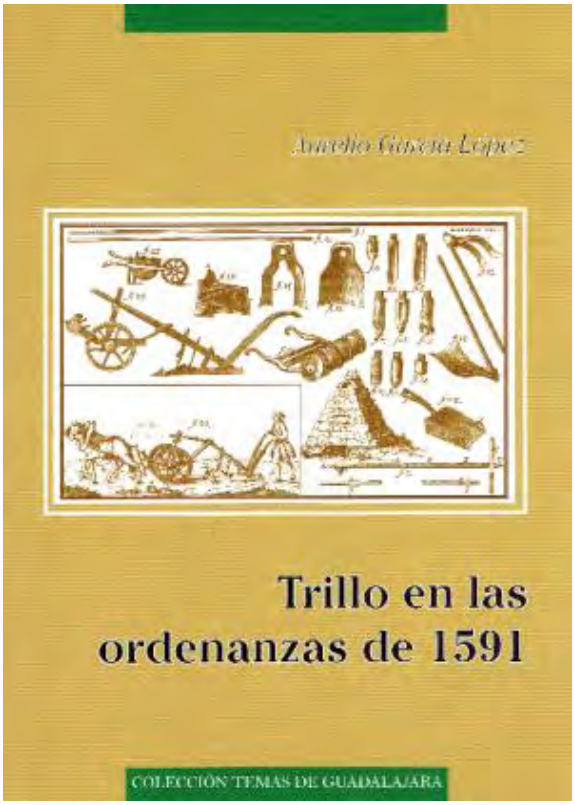
Ramón tiene un rechazo visceral de la injusticia, de la mentira, del fingimiento, lo artificioso. Lo demuestra en los escritos con que sigue la situación de la herida por donde más sangra la humanidad: el martirio y drama palestino. Lucha con su pluma con sus ideas, rasgando los muros de la ignorancia, de la indiferencia y la desesperanza; aquí recaba la colaboración de testigos presenciales de toda una variedad de situaciones en la vida palestina. Son quince entrevistas a personas destacadas y o testigos presenciales de los eventos, en los campos de la Medicina, la Psicología, el Derecho, el Arte, los DDHH, el activismo, el Cine, y de diversas nacionalidades.

No es sólo para él un aspecto profesional, que también lo es, es algo a combatir por propia dignidad, con los medios que uno cuente; aquí la pluma, la inteligencia, el corazón. Sólo así halla la paz y el sosiego. R. Pedregal Casanova nos pone ante la visión de los primeros días del ataque a Gaza, poniendo nombre a las víctimas, narra la victoria palestina del 28 de agosto en que la máquina del terror el 4º ejército del mundo ha de detenerse ante la resistencia palestina. El lector podrá seguir los eventos que como rayos fueron cayendo sobre Gaza, los estados anímicos del implicado espectador.

Mis felicitaciones a Ramón Pedregal Casanova y como él siempre termina sus entrevistas:

¡Toda nuestra solidaridad con el pueblo palestino!

***Celia Téllez Martínez**, pedagoga, arabista y psicóloga de formación, es doctora en Filosofía y Letras*.



Aurelio García López

Trillo en las ordenanzas de 1591

Guadalajara, Editores del Henares, 2014, 80 pp.

El presente trabajo, breve por su paginación, constituye una aproximación al estudio de la organización y la explotación agraria de una población castellana durante el siglo XVI, basándose para ello en la confirmación llevada a cabo por el Consejo Real, de unas *Ordenanzas* para Trillo en 1591, que se refieren única y exclusivamente a su gobierno así como a la

custodia de los montes y sembrados de su término, por lo que se trata, sencillamente, de unas normas reguladoras de la vida municipal, que constan de una serie de capítulos de "buen gobierno" centrados en el control de la vida administrativa del lugar.

Un documento que no es muy habitual y que, precisamente por ello, es estudiado minuciosamente por García López.

El manuscrito se custodia en el Archivo General de Simancas, Registro General del Sello y también en el Archivo Histórico Nacional, y consta de tan sólo doce folios -sin foliar-, escritos con letra humanística cursiva -bastarda española-, muy corriente en los documentos de aquella fecha.

El autor del trabajo ha tenido la buena idea de comparar y completar algunos datos proporcionados por las *Ordenanzas* que comentamos con los que ofrecen las *Relaciones Topográficas* de Felipe II y, sobre todo, con los mucho más amplios, pero mucho más tardíos, que ofrece el *Catastro del Marqués de la Ensenada* a través de su *Libro de Haciendas de Legos*, en el que se detallan pormenorizadamente las propiedades del concejo, la Iglesia y los vecinos, aunque antes de entrar en el trabajo propiamente dicho, se ofrece al lector un trabajo -a modo de "introducción al tema"- sobre el estado de Trillo, perteneciente entonces al corregimiento de Guadalajara, concretamente al condado de Cifuentes, y jurídicamente, a su señor.

Las *Ordenanzas,* que constan de 149 capítulos, se hicieron procurando la "conservación de los trigos, panes, viñas y heredades y pastos y para el bien público", o sea, con el fin de buscar la mejor forma de aprovechamiento y explotación de los montes, cultivos y recursos naturales, especialmente de los bosques, castigando la entrada de los ganados en ellos, de forma que los capítulos primero a decimosegundo se destinan a la regulación de la siembra de cereales para todo tipo de animales, evitando que fueran invadidos.

Después, las mencionadas *Ordenanzas* vienen a centrarse en las penas que podían cometerse en distintos ámbitos, como por ejemplo, cuando los haces de trigo esperaban en las eras el momento de su trilla. Luego continua con el resto de normas, que se estructura de la siguiente manera: las viñas, los olivos, los huertos (tanto para personas como para animales), los árboles, los montes, el aprovechamiento de la bellota, los prados, los barbechos, los azafranales, los daños a heredades y, finalmente, de cómo ha de hacerse el cumplimento de las penas (actuación de los guardas y penas que pueden imponer), por lo que podemos decir que se trata de unas *Ordenanzas* bastante minuciosas en lo que se refiere a la agricultura local trillana, tan parecida a la del resto de poblaciones circunvecinas.

Por cierto, *Ordenanzas* muy parecidas a las que se promulgaron por el Consejo Real a favor de la ciudad de Guadalajara en 1577, sobre sus tierras, viñas y montes, aunque en estas últimas se obligaba a poner guardas para la custodia de viñas, olivares y huertos, cuyo coste debía sufragar el común y villa.

Evidentemente, la mayor parte de las *Ordenanzas* que comentamos se refieren a la explotación de la tierra, especialmente a través de la agricultura, que tanto auge tuvo durante el siglo XVI, dado que, según las *Relaciones Topográficas* antes mencionadas,

> *"(…) este pueblo es tierra de pocos frutos, si no es un poco de vino, que ay montes de carrascas y robles, y otras frutas que se dicen romeros, unces, viñas y… que desto se mantiene este pueblo, y que en la dicha tierra de este lugar de Trillo*

se crían liebres, y conejos, zorras, y lobos, y otras aves que vuelan",

datos que señala con mayor precisión el *Catastro de Ensenada*, refiriéndose a un espacio de 3.049 fanegas de tierra, especialmente dedicado a los cereales y a "panes" (trigo).

Todo ello se especifica ampliamente en el apartado destinado a dar a conocer la explotación de la tierra (agricultura), en el que aparecen señaladas las fanegas de tierra destinadas a cada uno de los diversos cultivos que en aquellas fechas se llevaban a cabo: hortalizas, cáñamo, cereal de regadío de primera y segunda calidad, trigo de secano, viñedo, olivar, nogueras, montes y yermos. Curiosamente, el cultivo del cereal y el de la vid estaban a la par, a pesar de que el cereal era de "año y vez", es decir, dividiendo el terreno en dos partes: una para cultivo y otra para barbecho.

De todas formas dejemos que sea el propio *Catrastro* (Trillo, 28 de abril de 1752), quien nos informe acerca de las producciones:

> *"(...) el término de esta villa incluye tierras de regadío y de estas algunas para hortalizas y cañamares, tierras de secano, viñas, olivares, matorrales y montes: y las tierras de hortaliza produxen sin yntermisión. Los cañamones del mismo modo pero dos cosechas cada año que son cáñamo y navos. Y todas las demás tierras de regadío y secano necesitan de un año de yntermedio de descanso".*

Otro aspecto importante a tener en cuenta en las *Ordenanzas* que comentamos es el ganado, aunque los datos sean escasos y se centren preferentemente en la reglamentación de los castigos a sus dueños, que afecten a panes, viñas, olivos y frutales, a pesar de que la respuesta veintena da a conocer los distintos animales que proliferan en la villa: mular, asnal, vacuno de labor y cría, lanar, cabril y de cerda, además de cierto número de gallinas que andaban sueltas por las calles.

Sigue la utilización que se hacía de los baldíos, comunales y dehesas, dado que el concejo trillano era propietario de tres montes (en el Cavo de la Puente, de 330 fanegas; en el Pie de la Dehesa, de 280, y el monte Abajo, con 500), además de otras 500 de yermos, ocupada por cerros y peñascos.

En las *Ordenanzas* no se hace mención alguna al aprovechamiento de los montes (miel, piñones, bellotas, etcétera), pero acerca de la leña marca la medida que podían disfrutar los vecinos, indicando las penalizaciones en que podían incurrir por su tala indiscriminada, siendo muy minuciosa la descripción que se hace, especialmente cuando las talas de los árboles se hacían a ras del suelo, por mitad o por las ramas y mucho más cuando se sacaban a cuajo. Se castigaba severamente la corta de álamos en la ribera del Tajo hasta el mojón del Real monasterio bernardo de Santa María de Óvila.

También se ocupan las *Ordenanzas* de la caza, cuyas penas son proporcionalmente mayores que las de otros delitos, aunque solamente se atiende a la que se realizaba entre las viñas (capítulo 139), por lo que se habla de tres tipos de sanciones: pecuniaria -pago de cierta multa según la calidad del delito cometido, que podía pagarse en especie o en efectivo, y que se doblaba si el delito era nocturno-, corporal y de privación de libertad, para lo que existían los guardas de heredades.

Como consecuencia de las *Ordenanzas* de 1591 tuvo lugar el otorgamiento del privilegio de villazgo de 1630, del que surgieron no pocos pleitos con el Honrado

Consejo de la Mesta, debidos, precisamente, a las nuevas roturaciones de tierras destinadas a fines agrícolas, a costa de los baldíos y ejidos, que tanto les afectaron a finales del XVI.

Pero, en realidad, las nuevas ordenanzas municipales sirvieron de mucho, puesto que representaron el marco jurídico mediante el que defender sus intereses sobre los pastos.

Trillo sostuvo dos importantes pleitos con la Mesta: uno debido al paso de sus ganados por el puente sobre el río Tajo y, otro, surgido por el aprovechamiento de los pastos dentro de su término municipal, ya que a su paso la cañada de merinas contaba con algunos descansaderos y abrevaderos suficientes, pero aun así, el Alcalde Entregador de la Hermandad denunció al concejo trillano (1592) por impedir el uso de los pastos ubicados en terrenos de su jurisdicción, por lo que el consiguiente pleito comenzó el 9 de septiembre y se alargó varios años debido a las varias apelaciones surgidas.

El Consejo de la Mesta acusaba a los vecinos de Trillo de

> *"aver rompido y labrado la dehesa de Abaxo más de sesenta fanegas de tierra en sembradura de primera y nueva postrera"*,

según consta en la documentación conservada en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid. (Registro de Ejecutorias, caja 1787, expediente 33. *Ejecutoria del pleito litigado por el Concejo de la Mesta con el Concejo de Trillo sobre estar cobrando a los ganados de la Mesta 4 reales y 10 maravedís por cada rebaño que pase por el puente de dicho lugar y por sus términos, contraviniendo diversos privilegios reales*).

Lo que no dijeron los encargados de la Mesta es que cada "hato" de ganado consistía en 60 ovejas o cabras, 7 vacas, 5 yeguas y 25 cerdos más un verraco, por lo que la Real Chancillería le dio la razón a Trillo.

Del mismo modo hubo sus más y sus menos con Cifuentes, puesto que Trillo creció inusitadamente durante la segunda mitad del siglo XVI gracias a su expansión agrícola, la fabricación de curtidos y la transformación maderera llevada a cabo, por lo que sus habitantes gozaron de mayor independencia respecto a la villa cifontina, de cuya jurisdicción logró eximirse -para convertirse en villa en 1630-, aunque todo esto ya venía de antes, cuando Trillo pasó a ser considerado "lugar" (1621), en vez de seguir siendo "cuadrilla de Cifuentes" (lo que equivalía a ser considerado como un simple barrio).

La verdad es que Trillo aprovechó el momento más favorable, ya que los condes de Cifuentes estaban pleiteando constantemente en temas sucesorios y la villa de su propiedad atravesaba un profundo bache económico, aparte de la correspondiente presión fiscal.

El libro finaliza con la transcripción de las *Ordenanzas del lugar de Trillo* (1591, 29 de Mayo, Madrid). [Archivo General de Simancas, Registro General del Sello. V-1591]; un glosario de términos empleados en las *Ordenanzas* (de escaso interés), y una suficiente bibliografía general.

La lectura del libro, que poco a poco va haciéndose más interesante, da clara idea de la evolución y posterior aplicación de las *Ordenanzas* de que se ocupa. Libro sencillo, de fácil lectura, ameno e interesante en cuanto a su contenido.

José Ramón López de los Mozos

Zarzuela, un pueblo de repoblación, un trabajo del sacerdote Anastasio Martínez

Un abarrotado Salón de Plenos acogía el pasado 28 de julio la presentación del libro, 'Zarzuela, pueblo de repoblación', escrito por el sacerdote don Anastasio Martínez y editado por el Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial. Además del autor, el acto contó con la presencia del presidente de la Diputación Provincial, Benjamín Prieto, el obispo de la Diócesis, monseñor José María Yanguas y, como conductor de la presentación, el director de la UNED de Cuenca, Miguel Romero.

Prieto alabó la iniciativa del autor por reflejar la historia de Zarzuela, "si no se recogieran las costumbres y tradiciones acabarían perdiéndose", apuntaba. Destacó que, precisamente, fuera un sacerdote quien haya plasmado sobre el papel lo acontecido en este municipio desde hace años, "como testigo privilegiado desde la iglesia, centro de numerosos e importantes acontecimientos de la vida de los pueblos". Para terminar, el presidente provincial animaba al resto de los municipios, "a escribir su historia, para no perder nuestra identidad".

Las Noticias de Cuenca 28 julio 2015

Arzobispado de Toledo: Seis publicaciones para la historia

El obispo auxiliar y canónigo archivero Ángel Fernández Collado presenta las nuevas publicaciones de la colección primada que desde 2007 ha sacado a la luz temas toledanos y de la catedral relacionados con el patrimonio

Encomiable labor del Archivo y Biblioteca Capitulares de la Catedral Primada de Toledo. Desde que en 2007 editaran la guía de estas dependencias, la colección 'Primatialis Ecclesiae Toletanae Memoria' sumará cuando finalice el año una treintena de volúmenes. Ayer, el arzobispo, Braulio Rodríguez Plaza, asistía a la presentación de los últimos seis trabajos publicados en esta colección de la Catedral, relacionados, siempre, con el patrimonio en todas sus vertientes.

«No es frecuente presentar seis libros a la vez, pero así lo han propiciado las

circunstancias». Estas fueron las primeras palabras del obispo auxiliar y canónigo archivero, Ángel Fernández Collado, en gran parte, responsable de la colección que cuenta con los apoyos no solo del Cabildo Primado, también del Instituto Teológico 'San Ildefonso' y de la Diputación Provincial, junto a la Fundación Greco 2014.

Los autores de estas seis incorporaciones a la colección del Archivo y Biblioteca Capitulares compartían ayer en la Sacristía Mayor una breve reseña de estos años de investigación entre legajos y documentos a través de los que conocer, no sin sorpresa y emoción, detalles, historias y datos acerca de la Catedral, la Diócesis y su patrimonio.

Monseñor Fernández Collado agradeció así a las instituciones implicadas en la colección el apoyo que prestan desde la puesta en marcha del proyecto en 2007, así como al editor Antonio Pareja y al equipo del archivo y de la biblioteca, tanto a los técnicos como a los auxiliares.

El obispo auxiliar es autor de dos de estas seis publicaciones, en las que aborda 'La Catedral de Toledo en el siglo XVI. Vida, arte y personas' y 'Los informes de Visita ad Limina de los arzobispos de Toledo' que comprende los informes rubricados por los arzobispos y cardenales que han pasado por la sede toledana de 1603 a 1917 tras las visitas ad Limina realizadas a la Curia Vaticana en esos siglos.

Asimismo, el prelado auxiliar es co-autor de la obra 'Anales del racionero Juan de Chaves Arcayos. Notas históricas sobre la Catedral y Toledo (1593-1623)' que firma junto a Alfredo Rodríguez González e Isidoro Castañeda Tordera.

Este trabajo, de años, transcribe los manuscritos del siglo XVI en los que el clérigo Juan de Chaves dejó constancia del ceremonial de la Catedral. «Es de una riqueza inmensa, es una fuente y un manantial de noticias», indicaba monseñor Fernández Collado para recordar que estos manuscritos viajaron de Toledo a Ciudad Real y de allí a Valencia, hasta que la Catedral pudo recuperarlos e iniciar así la transcripción de esta fuente documental tan valiosa para conocer el día a día de la Seo Primada en el siglo XVI.

Emotiva fue la presentación del catálogo del archivo de la Capilla de Reyes en el que han trabajado Mario Arellano García y Jaime Colomina Torner, que recibió una gran ovación del público por su fortaleza e inagotable fuente de conocimiento a pesar de su avanzada edad. Hijo Adoptivo de Castilla-La Mancha, Colomina, sacerdote y canónigo, se llevó así el cariño de todos cuantos asistían anoche a la presentación de estos volúmenes.

La investigadora Ana Hormigos González, natural de Talavera de la Reina, ha recopilado en una obra 'El teatro en el Corpus Christi en el Siglo de Oro' con datos inéditos como el presupuesto que el Cabildo estimaba para los autos sacramentales de esta festividad y un amplio recorrido por la música, los decorados, el vestuario y las compañías que representaban estas piezas dramáticas amparadas en la liturgia.

Por su parte, Amador Dueñas Esteban presentó el inventario de los órganos antiguos de la Diócesis, de los siglos XVI al XIX. Un trabajo que como ya avanzó La Tribuna ha ocupado a este talaverano de adopción los últimos cuatro años. «Debemos recordar la importancia del órgano en la liturgia católica, pues ayuda a elevar las almas a Dios», dijo.

En la actualidad existen 52 órganos en la provincia, de los que 24 están fuera de servicio, pero con posibilidad de restauración, y otros 28 en uso aunque requieren una puesta a punto «si no queremos que se queden mudos».

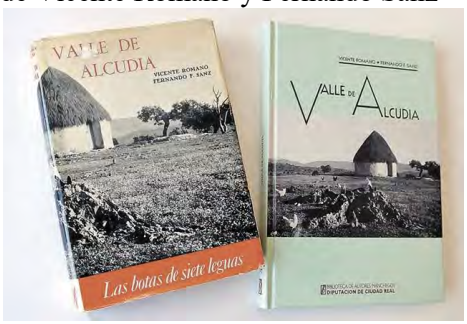
J. Guayerbas - La Tribuna de Toledo
24 de septiembre de 2015

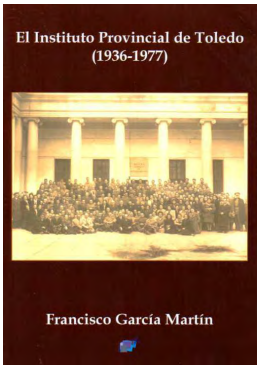
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

228 entrega Año VI/
2 de octubre de 2015

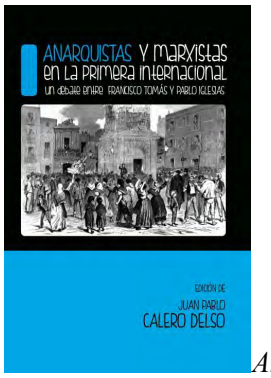
R Morales y R Virtanen (eds.) *De tu tierra. Antología de la poesía manchega*

La BAM reedita el libro *'Valle de Alcudia'* de Vicente Romano y Fernando Sanz

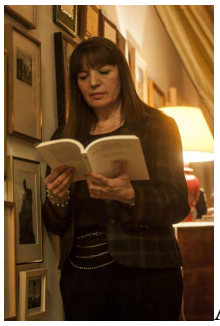




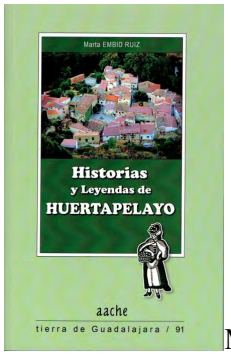
El Instituto Provincial de Toledo (1936-1977), de Francisco García Martín



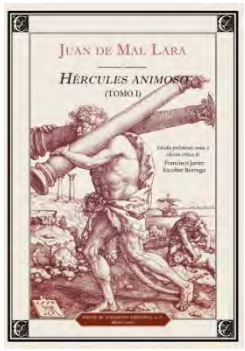
Anarquistas y marxistas en la Primera Internacional Edición de J P Calero Delso



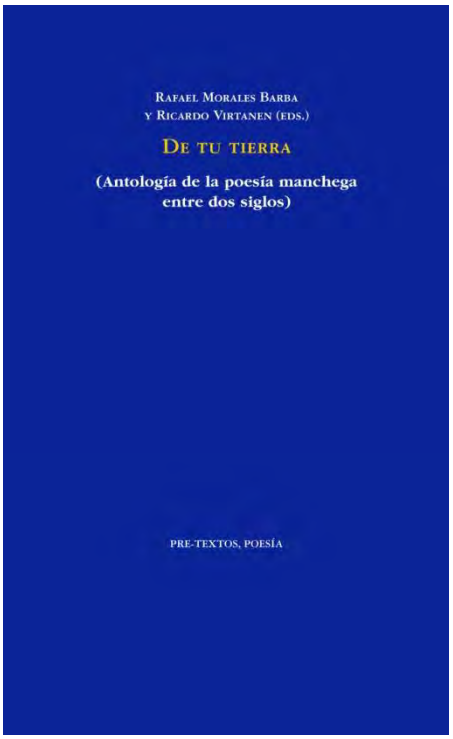
Amparo Ruiz Luján *Dejemos que el amor nos haga inmortales*



Marta Embid Ruiz: *Historias y Leyendas de Huertapelayo*



Juan de Mal Lara *Hércules animoso*



Rafael Morales, y Ricardo Virtanen (eds.)

De tu tierra. Antología de la poesía manchega entre dos siglos

Ed. Pre-Textos, Valencia, 2015; 320 pags.; 17 €

Una antología extraña

Que todas las antologías son subjetivas es algo sabido; es casi consustancial con el género. No obstante esta *Antología de la poesía manchega entre dos siglos* que acaba de aparecer en la muy prestigiosa editorial valenciana Pre-Textos, no deja de parecerme extraña. Sus autores, ambos, son madrileños. Nada que objetar. Rafael Morales Barba es profesor de Filología Hispánica en la Complutense de Madrid e hijo del famoso poeta talaverano Rafael Morales. El otro antólogo, Ricardo Virtanen, es poeta, músico profesional, crítico literario y profesor en la UCLM (campus de Ciudad Real). Es decir ambos tienen credenciales suficientes para afrontar la obra emprendida.

Una de las peculiaridades de ésta es que se va a publicar en dos volúmenes; están en su derecho. Eso nos evita a los periodistas opinar sobre lo acertado o no de la selección puesto que falta una mitad de la obra que no conocemos. Bien, tampoco puede objetársele eso; quizá sea más una decisión editorial, por no formar un volumen demasiado extenso y por ello costoso. Podría ser. Quién lo sabe.

En cuanto a los autores seleccionados, son nueve: ahí van los nombres: José Corredor Matheos, Félix Grande, Antonio Martínez Sarrión, Dioniso Cañas, Manuel Juliá, José Luis Morales, Pedro Antonio González Moreno, Beatriz Villacañas y Ángela Vallvey. Nada que objetar en cuanto a los incluidos, aunque las disparidades entre ellos (y ellas) sean notables.

Si acaso una precisión, ¿por qué no hay ningún nombre de Cuenca?, ¿es que Cuenca, una vez más, no existe?; ¿no habría entrado con todo derecho Diego Jesús Jiménez (ya muerto, en efecto, pero también lo está Félix Grande) o algún otro de los buenos poetas conquenses vivos?

Y Albacete, ¿con la presencia -indiscutible- del maestro Martínez Sarrión era suficiente?. No había más? Tres premios Adonais en los últimos años, por ejemplo.

Y Toledo: nada que objetar a Beatriz Villacañas, pero ¿por que qué no Joaquín Benito de Lucas, a quien por cierto está dedicado el libro, o Hilario Barrero?.

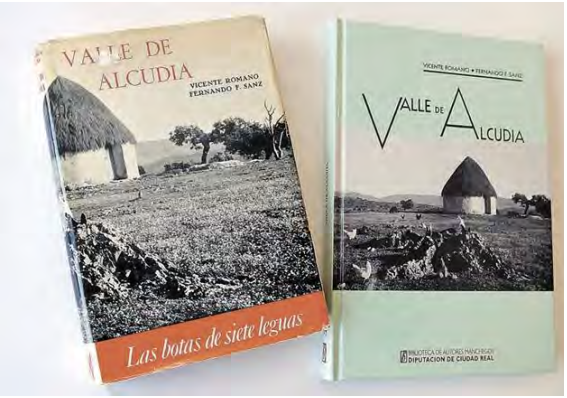
Es obvio que la provincia de Ciudad Real es la más representada; y que Guadalajara no lo está porque esta provincia ni se considera ni es manchega. Bien; seguimos sin objetar nada a todo esto. Pero el conjunto me sigue pareciendo extraño.

Los poetas que están, están bien; las introducciones a los mismos, amplias, son completas y atinadas. La selección de poemas, como es lógico, a gusto de los antólogos. Ningún problema.

La bibliografía abundante y nacional, pero falta, al menos, un libro esencial de Miguel Casado (aparece otro de él) *Mar interior. Poetas de Castilla-La Mancha*, antología ésta sí muy completa y razonada. No mencionan tampoco los autores otras antologías provinciales: las de Bravo Castillo, La Confitería y Tendero, para Albacete; las de Valentín Arteaga y González Ortega para Ciudad Real; la de Ángel Luis Luján para Cuenca o las de Mª Antonia Ricas y Amador Palacios, para Toledo. Parece que no existen. En fin, opinión y criterio de los autores.

Ya digo; no es un mal libro, pero sí un libro extraño. Habrá que esperar al segundo tomo y analizar las presencias y las ausencias. Al final, como en toda antología, los autores lo habrán querido así. Brindemos (con un buen vino manchego) para que en la segunda parte estén todos (y todas) los buenos poetas manchegos que por exigencias del guión no han podido estar en esta primera entrega.

Alfonso González-Calero



La BAM reedita el libro 'Valle de Alcudia' de Vicente Romano y Fernando Sanz

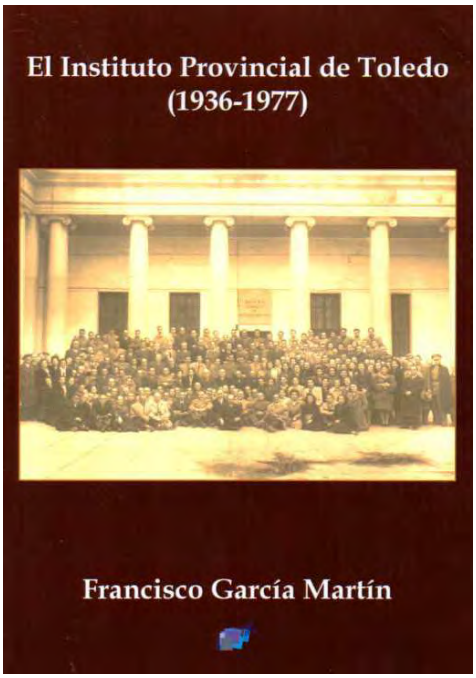
La obra, fruto de un viaje a pie realizado en 1962, se público en 1967 en la colección 'Las botas de siete leguas' que entonces dirigía Camilo José Cela para la editorial Alfaguara

La Biblioteca de Autores Manchegos, dependiente de la Diputación de Ciudad Real, prepara varias presentaciones para las próximas semanas entre las que destaca la reedición de una obra con casi medio siglo historia, el libro Valle de Alcudia, de los autores Vicente Romano y Fernando F. Sanz, que salió inicialmente a luz en 1967, de la mano de editorial Alfaguara, como parte de la colección 'Las botas de siete leguas', que dirigía Camilo José Cela.

Esta obra es una referencia para el conocimiento del Valle de Alcudia, que parte de un viaje a pie que los autores realizaron en 1962, y que según la introducción añadida a esta nueva edición sitúa «entre la literatura de viajes y la investigación antropológica escrita en tercera persona».

Este volumen se presentará al público en octubre en una fecha por determinar. Para quienes ya conocen esta obra, bien porque la heredaron de su familia o porque la adquirieron a la través de una librería de lance, la nueva edición incluye varias novedades, además de la introducción ya mencionada, muy breve, una pequeña nota a la edición, un texto introductorio escrito por Fernando F. Sanz, en el que recuerda el viaje realizado hace 53 años, un poema elegíaco que el propio autor escribió con motivo del fallecimiento de Romano, un mapa manuscrito realizado por los propios autores y un índice onomástico, que no figura en la versión de Alfaguara; pero que sirve de guía para recordar los distintos personajes a los que hace mención el texto original.

La Tribuna de Ciudad Real Diego Farto / 11 de septiembre de 2015

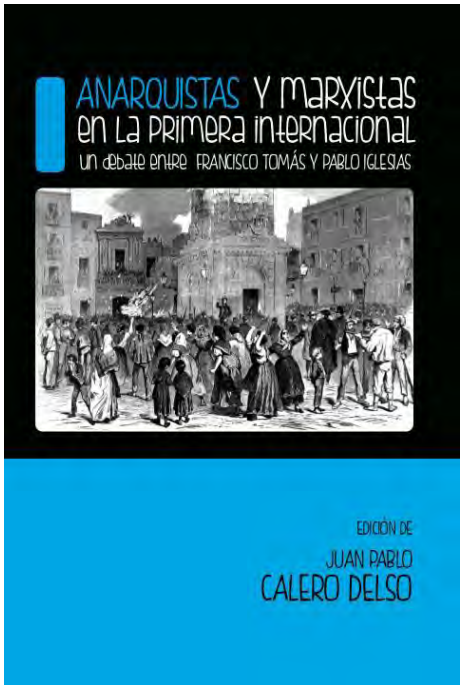


El Instituto Provincial de Toledo (1936-1977)
Francisco García Martín

Editorial Ledoria; Toledo, 2015
330 pags.; 15 €

Con el presente volumen el autor cierra un ciclo de investigación que ha recuperado la historia de los Institutos en la provincia de Toledo: Quintanar de la Orden (1929-1939), Talavera de la Reina (1929-1939). Faltan aún, no obstante, por dar luz a los de Madridejos (1928-1936) y Mora de Toledo (1933-1938).
Esta obra repasa la historia del actual I.E.S. "El Greco" en este periodo que denominaremos "azul" a lo largo de tres etapas definidas: la etapa bélica e inmediata posguerra (1936-1948), la consolidación del modelo (1945-1959) y la época del desarrollo (1959-1972), momento en que se traslada al centro, con sus enseres, desde su sede del palacio de Lorenzana al actual edificio del paseo de San Eugenio. Constituye un epílogo el capítulo final "La crisis del modelo educativo franquista (1972-77)". El presente trabajo aporta a la historia de la educación de las enseñanzas medias de nuestro país el análisis de una etapa más reciente y compleja, todavía no abordada por la historiografía de una forma profunda y global.

Web editorial



Anarquistas y marxistas en la Primera Internacional
Un debate entre Francisco Tomás y Pablo Iglesias
Edición de Juan Pablo Calero Delso
Calumnia Eds., Mallorca, 2015, 288 págs., 7,5 €

Con la llegada de Giuseppe Fanelli a España en el otoño de 1868 el movimiento obrero alcanzó la mayoría de edad y se agrupó en la Federación Regional Española, la sección autóctona de la Primera Internacional, que sólo cuatro años más tarde vivió su primera crisis con la ruptura entre la mayoría de los internacionalistas, partidarios de la

línea antiautoritaria de Mijaíl Bakunin, y la minoría que se alineó con los postulados de Karl Marx. La ruptura fue tan abrupta como definitiva y en 1882, con las libertades políticas ampliadas por el gobierno liberal de Sagasta, anarquistas y marxistas pudieron ventilar públicamente sus diferencias en varios artículos escritos por el anarquista Francisco Tomás y el marxista Pablo Iglesias, que en un lenguaje descarnado nos dejaron un primer testimonio de su reciente historia común y de sus profundas diferencias ideológicas.

Publicamos por primera vez juntas las dos series de artículos con otros documentos de interés para conocer y comprender los orígenes del movimiento obrero en nuestro país.

Web editorial

Foto Reyes Martinez (La Tribuna de Cuenca)

Amparo Ruiz Luján: "La poesía no es un lujo sino una necesidad"

La llegada del otoño marca el pulso de la actividad cultural tras el verano.

Ruiz Luján presenta un nuevo trabajo titulado "Dejemos que el amor nos haga inmortales"

Escribe desde que tiene uso de razón y usa la razón para escribir. Buena prueba de ello son sus numerosas publicaciones –siete con la próxima-, todas ellas de poesía, a las que se suman diversos trabajos y colaboraciones en revistas especializadas. «Empecé a escribir ya en el colegio, aunque no era de las que levantaba la mano para leer poemas en clase porque no era precisamente 'voluntaria' y tal vez por eso eran los profesores los que me invitaban a que lo hiciera», dice la autora conquense, quien conserva algunos de aquellos escritos de adolescencia y juventud, «papeles que releo de vez en cuando y ante los que no puedo resistirme a esbozar una sonrisa».

¿Queda algo en usted, hoy profesora, de aquella alumna que empezaba en el mundo de la poesía?

Creo que queda bastante en mí, y que en ocasiones tengo la sensación de que nada ha cambiado, o al menos no demasiado. Vamos avanzando, pero la esencia es lo que permanece.

¿Es complicado el proceso de creación?

Más que complicado, lento. No soy de romper y rehacer, sino de dar vueltas a los poemas, retomarlos una y otra vez, hasta conseguir que tengan el sentido que pretendo. Hace siete años que no he publicado nada, y ahora lo hago con una selección de textos, en una edición corta, pero muy cuidada, de 75 ejemplares, editados por Segundo Santos y con ilustraciones del poeta Juan Carlos Mestre, Premio Nacional de Poesía y de la Crítica, quien amablemente se ha prestado a 'iluminar' este trabajo que en breve estará en las librerías.

¿Escribir poesía es un lujo?

Para mí no sólo no es un lujo sino que es una necesidad. Aunque siga siendo minoritario el público que lee poesía, quienes la escribimos, estamos 'obligados' a transmitir nuestras sensaciones a través de los poemas.

¿Qué respuesta espera del público, ante esta nueva entrega?

Espero que tenga similar acogida que los anteriores. Tal vez el título sea un tanto largo, pero me decidí por él al ser los dos primeros versos de uno de los poemas seleccionados. ¡Supongo que se agotará enseguida la edición, porque son muy pocos ejemplares!.

¿Necesita sentirse aislada para que surjan los poemas?

El aislamiento es necesario en toda labor creativa, aunque en mi caso nunca he tenido esa sensación de estar aislada.

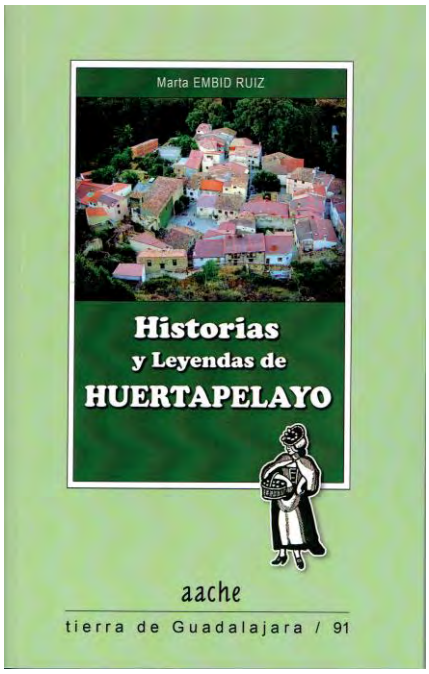
¿Mantiene contacto con poetas nacionales y de otros países?

La mantengo, en la medida que me es posible, y cuando el trabajo me lo permite. Asisto todos los veranos a los cursos que sobre poesía se organizan en Priego, y por otro lado sigo manteniendo contacto con poetas extranjeros, como pueden ser los poetas israelitas, entre ellos Margalit Matitiahu quien precisamente vendrá a Cuenca acompañando a un grupo de escritores de su país, que acuden a distintas ciudades de España para dar a conocer sus trabajos poéticos.

¿Para cuándo una novela?

Hay ideas, y muchas notas tomadas, de modo que no descarto la idea de embarcarme en esa aventura. De momento no, porque para escribir una novela hace falta tiempo y hacerlo sin distraerte con otras actividades. Es un proyecto a largo plazo que espero poder llevar a cabo

La Tribuna de Cuenca Pepe Monreal, 26 de septiembre de 2015



Marta Embid Ruiz: *Historias y Leyendas de Huertapelayo*

Guadalajara, Aache ediciones (col. Tierra de Guadalajara, 91), 2015, 152 pp.

El libro trata sobre las tradiciones y la historia antigua de Huertapelayo, así como de esas otras "cosas" que todavía se mantienen vivas en aquel apartado lugar del Alto Tajo de Guadalajara, tan apartado que, en realidad, fue motivo o causa principal de que tantas manifestaciones se hayan mantenido en su pureza originaria hasta nuestros días, por lo que a través de su título: *Historias y Leyendas de Huertapelayo*, se vislumbra lo que el subtítulo del libro viene a indicarnos acerca de su contenido, es decir, su memoria, la memoria de un pueblo que se ofrece a los lectores de forma amable *gratis et amore*, a través de una docena de trabajos que constituyen el articulado de su índice.

Curiosamente hay que decir que Huertapelayo fue un pueblo que quedó abandonado en los años 60. Allí lo conocí y entré en sus casas entristecidas y hueras de gentes y en el baile también entré, en la plaza ¿mayor? frente a la olma que la

presidía y gobernaba. Y gocé del silencio infinito, apenas roto por el sonar de las ramas de los árboles, de aquella espesa vegetación que rodeaba al pueblo, y del pajareo constante de las avecicas que se acogían a su amor. El arroyo seguía su curso, silente, borboteando de cuando en vez, salpicando las yerbas de la ribera, verdeantes y frescas, cuando a eso del alba me asomaba a su espejo para lavarme la cara.

Huertapelayo fue siempre un pueblo sin recursos. Apenas la miera, la pez y la resina daban para sacar unos cuantos cuartos con los que poder vivir. A pesar de ello, sus habitantes, los "pelayos", fueron siempre gentes alegres y cordiales y de ellos se cuentan muchos chistes, como por ejemplo aquel que dice que, cuando los americanos llegaron a la Luna, se encontraron con unos tíos vestidos de pana y con boina que se les acercaron a la nave para venderles pez, colofonía y alcanfor, por si tenían que calafatear la nave espacial, que la de ellos vendían era de la mayor calidad al mejor precio. No se sabe lo que les contestó la NASA, pero al fin y al cabo, fuera bromas, lo que nuestra autora quiere plasmar en su libro "son las leyendas, las costumbres, los dichos de antaño, que con el paso del tiempo se han ido perdiendo".

Por eso, parte de los datos que se recogen en el libro está basada en las informaciones directamente recibidas de familiares y amigos, todos "pelayos", que las escucharon de sus antepasados, es decir, de esa sabiduría tradicional que no se aprende en las Universidades y sí en la escuela de la vida del día a día.

María Embid comienza su trabajo describiendo la geografía y el medio natural de Huertapelayo: su situación, clima, geología, flora y fauna, para entrar en la Historia, en la más remota, la de otros tiempos, fijándose en agujeros como los de "El Odón" y "Los Covachos", amén de las ruinas arqueológicas, interesantísimas, de "Los Casaricos", a pesar de pecar, como en tantos otros casos se peca, de cierto "adanismo" que en los tiempos actuales no debe haber lugar, dedicando algunos espacios a la "Cueva de los Casares" (Riba de Saelices) y al poblado celtibérico de Zaorejas, que nada tienen que ver con el pueblo cuya historia trata el libro. Sí es interesante la mención a la "Piedra Escrita" que estaba clavada en unos sembrados del lugar y que, según cuentan, servía para separar un huerto del camino, a modo de hito, mojón o muga, que a día de hoy ha sido suficientemente estudiada, puesto que se trataba de la reutilización de una lápida sepulcral romana.

Del periodo romano pasa al islámico, a la conquista de España por los musulmanes. Nuestra autora sitúa imprecisamente Huertapelayo en el término o "cura" de Santabariyya, siguiendo a Vallvé, (cuya cita no se incluye *in extenso* en la bibliografía que esperábamos al final, inexistente)

"Después de la Reconquista se dice que un tal Pelayo pudo ser el fundador o uno de los primeros pobladores originales de este pequeño pueblo empezando así su repoblación", pero no existe documentación alguna que lo demuestre, como tampoco aparece Huertapelayo en el *Fuero de Cuenca* (1177), "…en el que estaría incluida…". Posteriormente, los Reyes Católicos (1480), mandaron que todos los pastos del Suelo y Tierra de Cuenca fueran comunes, por lo que más tarde revocaron una orden del duque de Medinaceli que prohibía la entrada de los ganados de Cuenca en los términos de Villanueva de Alcorón, El Recuenco, El Pozuelo, Armallones, Zaorejas, Poveda de la Sierra, Arbeteta y Huertapelayo…

Y, como por arte de magia, pasamos de golpe al Huertapelayo del siglo XIX y después a 1960, en que el pueblo queda casi totalmente abandonado, puesto que

solamente permanecen en él tres mujeres, que aguantan varios años viviendo solas: Catalina, Marcelina y Encarnación Herraiz Salmerón, que por entonces contaban con 57, 74 y 50 años, respectivamente, y convivían con cerca de 200 ovejas. La segunda era la encargada de ir a por provisiones a Zaorejas. Según dicen, a lo largo de dos años no vieron a nadie aparecer por el pueblo.

Mayor interés tiene para el lector al capítulo tercero en el que se habla de la iglesia del pueblo de la que desaparecieron casi todas las imágenes en la contienda del 36-39, entre ellas la de la patrona, Santa María Magdalena, y de la que, verdaderamente, es muy poco lo que se conoce documentalmente.

Si es interesante constatar que las mujeres solían situarse en un lugar concreto de la iglesia, que coincidía con las sepulturas de sus antepasados, sobre las que dejaban arder cera hilada en "tablillas" de madera.

El año 2013, un sacerdote -de nombre Rafael- se encargó de transcribir algunos documentos de los pocos que se conservan: *"Junta y obligación de los Vecinos de Huerta Pelayo a favor de la iglesia Parroquial de dicho lugar"* de 30 de febrero de 1744; una *"Carta del Párroco Don Francisco Fernz de Quintanilla"* (sic), del 20 de Marzo de 1744; *"Carta del Obispo de Cuenca Don Joseph Flórez Ossorio"*, del 18 de Junio de 1744, etcétera.

En la fachada de una casa -en la Calle del Tresillo, 14- habría que distinguir claramente las dos piedras que aparecen fotografiadas en la página 71, que no son "cruces de consagración", sino estelas discoideas reutilizadas a modo de decoración y que, sin lugar a dudas, podríamos fechar entre los siglos XII y XIII, seguramente provenientes del antiguo cementerio que debió rodear la iglesia.

Aquí comienzan los capítulos destinados a las fiestas y tradiciones populares del lugar, donde se recogen las correspondientes a las "Mozas del Santo", que tenía lugar poco antes de la llegada de la Semana Santa y que viene a ser equivalente a las fiestas mujeriles que en pueblos de la Campiña se conocen como "La Ramas". Afortunadamente se da a conocer la letra que cantaban las mozas. Está también recogida la ancestral tradición del "judas"; la ronda de los "mayos"; San Antonio y las patronales de Santa María Magdalena, con su ronda, a las que siguen las propias del "Día de los Inocentes", de la noche de "Todos los Santos" y, algo curiosísimo, la fiesta del "Abuelo potro" (31 de diciembre), en la que se despedía al año viejo -un lugareño vestido de muerto- que daba paso a el recibimiento del nuevo, con determina parafernalia carnavalesca, puesto que le acompañaban cuatro personas más.

Quizá uno de los apartados más interesantes sea el que se dedica a las leyendas, en el que se recoge una interesante y atractiva colección: "Las campanas de Huertapelayo", "La sirena del pozo de la Vega", "El duende del tío Nabo", "El aparecido no querido" (que era el propio tío Nabo), "El tío lobero Baños", "Los tres golpes", "Santa María Magdalena y la Pedregada", "La zarza engañosa", "San Antonio" y "La piedra de la cadena", cuya lectura recomiendo al lector interesado, por su interés, aunque, muchas de ellas sean variantes de otras suficientemente conocidas en el folclore nacional.

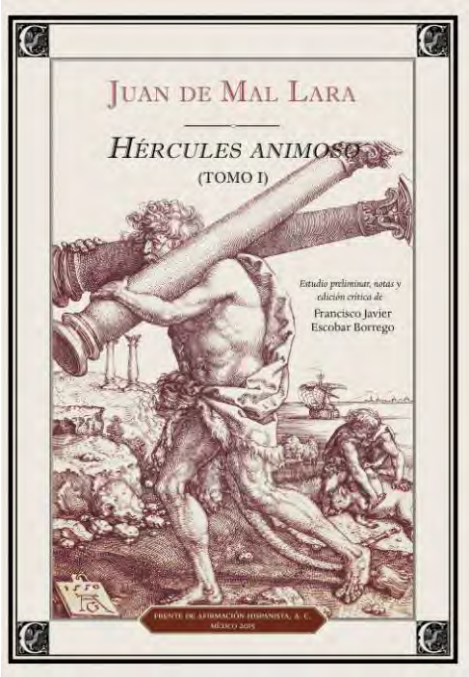
Otro apartado etnológico se destina al conocimiento de algunas costumbres cotidianas: colar, el alboroque, la bendición a las novias, correr las paletillas en las bodas, el concejo, el acompañamiento al difunto hasta el cementerio, encender las jicarillas y, cuando se caía un diente lo lanzaban al tejado al tiempo que cantaban:

"Tejadillo, tejadillo, / Ahí va este dientecillo, / Y échame otro más majillo".

Sabemos que los dientes se solían meter en los intersticios de las puertas de los "casillos" y cochiqueras en los pueblos de Arbancón y Renales. No podía faltar un apartado destinado a dar a conocer la famosísima industria resinera de Huertapelayo, que no fue, en realidad, tan antigua como se supone, puesto que comenzó a realizarse a finales del siglo XIX, y más concretamente hacia 1878, pero después, dado el aislamiento geográfico del pueblo, muchos de sus habitantes se trasladaron a Villanueva de Alcorón -donde montaron nada menos que siete fábricas -la última permaneció en funcionamiento hasta el año 1983- y Zaorejas, mejor comunicados, donde en 1928 funcionaban a pleno rendimiento.

A partir de aquí el libro se recrece a través de varios capítulos dedicados a dar a conocer algunas "curiosidades", como las citadas de "El Alcalde de Huertapelayo", "La tía Gregoria *la rica*", "El tío Pablo de Pelayo" (*"El tío Pablo de Pelayo, murió al amanecer, y a las doce del mediodía le hicieron tomar café"*) -caso de catalepsia-, "La isla de Ellis en Estados Unidos", "El tío Ratón", "La mula que cayó por el chorrero" y "Las pulgas", que no dejan de ser leyendas tradicionales aunque surgidas, con más modernidad, que las más arriba citadas; remedios tradicionales, entre ellos el poder comunicarse con los difuntos; versos, dichos, refranes y vocabulario típico Pelayo; parajes como "El Portillo", "El Puente de Tagüenza", "El Chorrero del Portillo", "La Piedra de la Ila" y los numerosos molinos, además de una serie de notas entresacadas de las hemerotecas periodísticas.

José Ramón López de los Mozos



Juan de Mal Lara *Hércules animoso*

3 tomos, 1.836 pp, estudio preliminar y edición de Francisco Javier Escobar, México, Frente de Afirmación Hispanista, A.C., 2015. Edición no venal.

Poco se ha estudiado la épica barroca castellana, en parte debido a la complejidad de los textos y en parte al desconocimiento de los mismos. Aquí tenemos una edición que ejemplifica ambas dificultades: se trata de un poema de 50.000 versos, y de un manuscrito muy deteriorado que se guarda en una biblioteca lisboeta. El mismo autor, el humanista sevillano Juan de Mal Lara, explica en su prólogo a los lectores, cómo en 1549, durante su estancia en Salamanca, comenzó el *Hércules*, redactando mil estancias con la ayuda de la opinión de algunos amigos y doctos. Posteriormente decide abandonar por razones de trabajo y, al llegar a Sevilla, retoma la tarea, animado por sus amigos, estudiosos que acudían a su Academia. El poema se desarrolla en mil ciento cuarenta y dos octavas, en las que resulta visible la

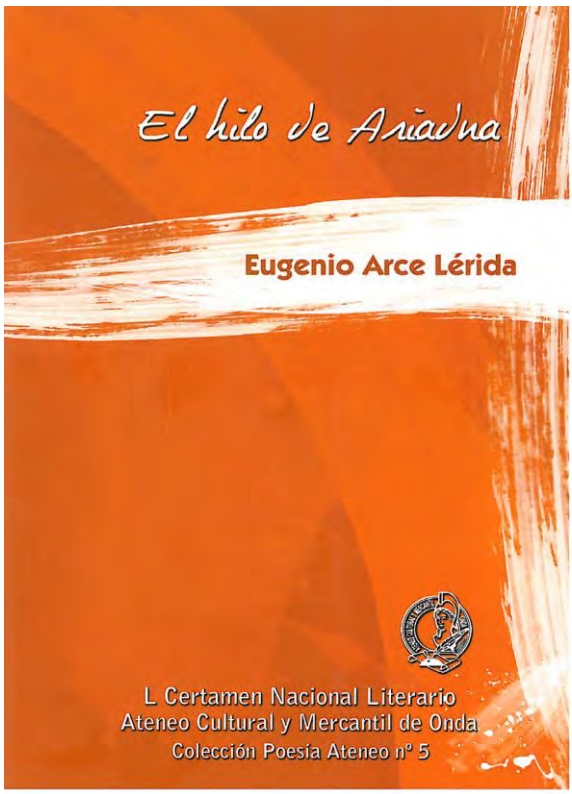
acentuada presencia de elementos procedentes de la tradición oral. Otro procedimiento narrativo, desde una tendencia estética conceptista, su minuciosa descripción de una naturaleza muerta, como si de una pintura se tratara. Abundan, como es de esperar, las alusiones mitológicas, por lo que el editor ha puesto al final de cada tomo un extenso índice onomástico y topográfico para ayudar al lector moderno a comprender los episodios que describe el poeta.

En su Prologo, el catedrático Juan Montero (Universidad de Sevilla) resalta el panorama esplendoroso de las letras hispalenses en la segunda mitad del siglo XVI, entonces puerta y puerto del Nuevo Mundo. Sin embargo, por desgracia, una significativa cantidad de textos se ha perdido. «Tampoco el autor de *La Philosophía vulgar* salió bien parado del todo, pues una parte considerable de su producción, tanto latina como vernácula, en verso y en prosa, se da igualmente por perdida». Se lamenta de que incluso dentro de lo conservado todavía no resulta autor accesible a los lectores, por falta de una edición del texto. Por fin, uno de ellos, *Hércules animoso*, s—ale a la luz.

El *Hércules animoso* es, sin duda —agrega Montero— uno de los proyectos poéticos más ambiciosos acometido por el autor en nuestra Edad de Oro. Mal Lara (o Malara) trabajó en él con interrupciones, como ya se ha indicado. El editor de la obra, el joven profesor Francisco Escobar, afirma que es «un poema narrativo de corte épico-alegórico en doce libros, distribuidos en cuarenta y ocho cantos, que parangona las gestas y aretalogía del emperador Carlos V a las laboriosas empresas de Hércules». 50.000 versos, más unos copiosos índices que guían al lector: «Tabla de los nombres propios de dioses, diosas, hombres, mujeres, ninfas, provincias, ríos, montes, animales, aves y de otras cosas oscuras» (p. 1547), y un segundo que titula: «Breve declaración de los vocablos oscuros que están en el *Hércules* por orden alfabético del A, B, C, para que más fácilmente se hallen». Añade un apartado más de «Autores de que se compuso esta declaración de vocablos».

Al cargo de la producción de esta ingente obra ha estado nuestro conocido investigador alcarreño José J. Labrador Herraiz, quien ha aconsejado a la Fundación mejicana el patrocinio de esta importante obra de Mal Lara, hasta hoy nunca impresa, que complementa así el tomo *La Philosophía vulgar*, Sevilla, 1568 (2012) y *La Psyche*, compuesta por el mismo humanista sevillano.

S. Blanco Huidobro



Eugenio Arce Lérida

El hilo de Ariadna

Ateneo Cultural y Mercantil de Onda

Onda (Castellón), 2015; 56 pags.

Eugenio Arce Lérida (Torrenueva, CR) obtuvo con este libro el primer premio en el 50º certamen del Ateneo Cultural de Onda (Castellón).

Son 38 poemas que nos hablan de las encrucijadas de la vida; de la vida de una persona normal, cuya principal seña diferencial es reflexionar sobre ella.

Con un verso limpio y en una dicción de aparente sencillez, Eugenio Arce nos muestra algunos hitos de su existencia cotidiana: el olvido, la relación con los demás, el poder de la palabra y el sentido de la escritura, el tiempo y la muerte, las dudas sobre el sentido final de la existencia.

El propio autor definía en una entrevista su visión del papel de la poesía: “Para mí la poesía es un modo de reflexión sobre la vida y sus misterios y vicisitudes. Es también mi manera de expresarme y posicionarme sobre diversos aspectos vitales y sociales que de otro modo serían difíciles de expresar”

Es un libro sereno y sincero de una persona que c amina, que reflexiona, y que se hace preguntas. Y todo ello en un lenguaje poético aquilatado y preciso.

Eugenio Arce Lérida tiene ya publicados anteriormente tres poemarios (*Yunque de luz herida, Interna geografía* y *Siempre será mañana*) y ha obtenido numerosos premios en diversos certámenes literarios (en prosa y verso).

En la actualidad es director del veterano grupo poético Guadiana de Ciudad Real, colectivo creado e n1974 y que pasa por ser el más antiguo de esta naturaleza en Castilla-LA Mancha.

Recientemente ha ganado el premio de poesía en la 37ª edición del Certamen Literario "Carta Puebla", convocado por el Ayuntamiento de Miguelturra (CR) por su libro Como el Sauce.

AGC

IN MEMORIAM

Dimas Fernández-Galiano, un arqueólogo con instinto

Dimas Fernández-Galiano, con su sutil sonrisa que escondía un fino humor de dandi inglés, era el más inteligente de los arqueólogos españoles de la Generación del 68, que coincidió en España con un profundo cambio social, político y generacional. Había nacido en Calatayud, pero siempre se consideró turolense de espíritu y conservó su amor a esa entrañable ciudad, que cultivaba con los amigos de su juventud.
En Madrid estudió Historia y se licenció en la Universidad Complutense en 1974, donde pronto se interesó por la

arqueología. Hijo de un naturalista en una familia de humanistas, era un gran lector, con fino sentido crítico que mantuvo toda su vida y con una intuición propia de los grandes arqueólogos, pues, al mirar lo que todos miramos y leer lo que todos leemos, encontraba lo que a la gran mayoría le pasaba desapercibido. Este instinto innato lo cultivó con selectas lecturas y discusiones con colegas y amigos, en las que siempre destacaba su prudencia y finura.

Completó su buena formación en el extranjero y añadió a su vocación investigadora su interés por el patrimonio artístico. En 1987 se doctoró en Historia Antigua con su brillante estudio sobre *La musivaria hispano-romana en el Conventus Caesaraugustanus*, que orientó su actividad posterior hacia la musivaria, en la que era considerado un gran experto, un campo de estudio de gran importancia, pues los mosaicos, además de una técnica decorativa característica del arte romano, ya que decoraban las villas a modo de alfombras pétreas, eran mensajes escritos en imágenes que transmitían el gusto, las influencias y la ideología de sus propietarios.

Como museólogo, fue director del Museo Provincial de Guadalajara, el más antiguo de España, que dinamizó junto a la arqueología de la provincia, tal como ya había hecho en Alcalá de Henares, la antigua Complutum. Su buen instinto hacía que cuanto tocara, fuera un yacimiento o un tema de estudio, se convirtiera en campo de interés. Presidió la sección de arqueología de la Institución Provincial de Cultura Marqués de Santillana, fue cofundador de la revista *Wad-Al-Hayara* y promovió un Plan de Excavaciones Arqueológicas que valoró castros y necrópolis celtibéricas, como el poblado del Ecce Homo, en Alcalá de Henares, de cuya excavación conjunta guardábamos ambos gratos recuerdos. Con sabia intuición reexcavó la ciudad visigoda de **Recópolis (Guadalajara)** y descubrió en **Carranque (Toledo)** la villa del prefecto imperial Materno Cinegio, fiel colaborador del emperador hispano Teodosio, con la más antigua basílica descubierta en España, que dio a conocer en *Carranque. Centro de Hispania Romana* (2001).

También descubrió el impresionante conjunto musivario de Noheda (Cuenca), destacado en toda *Hispania*; pues la mudable fortuna ayuda a los valientes, *Fortuna audaces iuvat*, también en el campo intelectual.

Sus dotes de museólogo le llevaron a responsabilizarse de la programación de restauraciones de monumentos en el Ministerio de Cultura y a organizar magníficas exposiciones, como *La Corona de Aragón* en la plaza de Colón de Madrid y en el palacio de la Lonja de Zaragoza en 2005.

Dimas Fernández-Galiano (Calatayud, 31 de octubre de 1951-Madrid, 19 de septiembre de 2015) abrió nuevos caminos como autor de obras innovadoras y polémicas, como *Los monasterios paganos. La huida de la ciudad en el Mundo Antiguo* (2011), muestra de su conocimiento sobre la sociedad y la ideología del final de la Antigüedad, con nuevas perspectivas para comprender la transición a la Edad Media. En los últimos años preparaba un innovador estudio sobre la concepción cíclica del tiempo y de la historia en el Mundo Antiguo, frente a nuestra perspectiva cronológica lineal, anacrónica para la Antigüedad, tema apasionante que demuestra su brillante inteligencia y su capacidad de superar los campos habituales.

Hemos perdido esta gran figura, entrañable y destacada, de la arqueología española, que deja un vacío irremplazable, más para cuantos hemos disfrutado de su amistad y su capacidad de abrir nuevas vías al conocimiento. Por ello su memoria y su magisterio permanecerán siempre vivos entre nosotros.

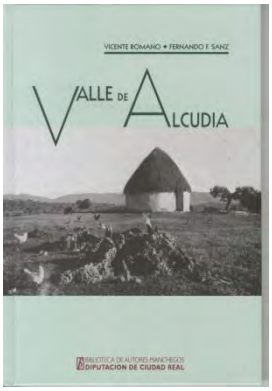
Martín Almagro Gorbea es arqueólogo y miembro de la Real Academia de la Historia.

EL PAÍS MARTÍN ALMAGRO GORBEA 28 SEP 2015 -

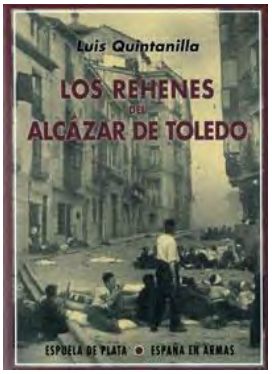
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

229 entrega Año VI/
9 de octubre de 2015

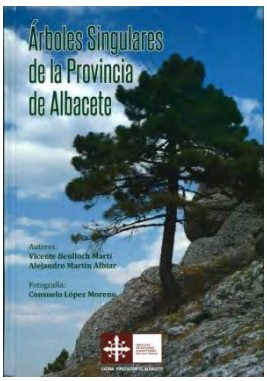
El Valle de Alcudia: Vicente Romano y Fernando F. Sanz.



Los rehenes del Alcázar de Toledo: Luis Quintanilla

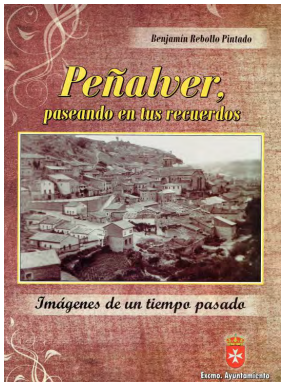


Árboles singulares de la provincia de Albacete



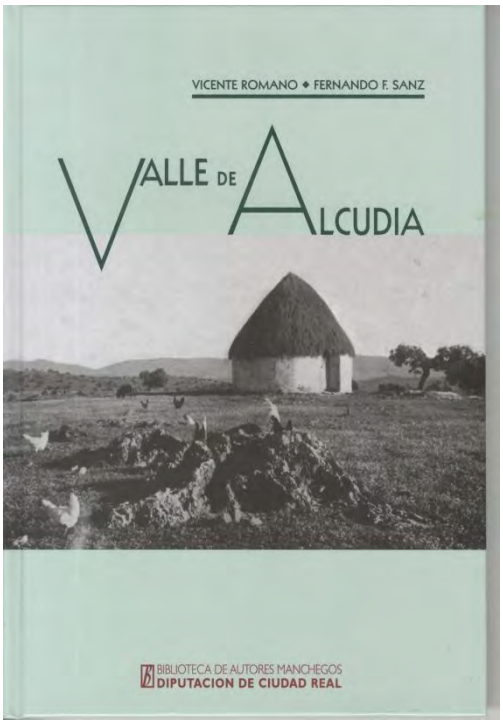
A Pedro Peinado, en el recuerdo

Peñalver, paseando en tus recuerdos. Benjamín Rebollo



Para la voz: Maiakovsi/ El Lisitski

Caperucita y la verdad escondida



El Valle de Alcudia

Vicente Romano y Fernando F. Sanz

BAM. Ciudad Real, 2015, 192 páginas

El Valle de Alcudia reconsiderado

En 1962, los escritores Fernando Fernández Sanz y Vicente Romano, habían dado comienzo a un viaje por el sur provincial de Ciudad Real. Dando entrada al Valle de Alcudia, por Puertollano y Mestanza, para desplazarse primero al naciente, buscando el río Fresnedas, hasta El Tamaral; y luego, desandando el trecho siguiendo la traza del río Montoro, para avanzar zigzagueando por Diógenes-Cabezarrubias- Estación de Alcudia-Brazatortas-Venta de la Inés-La Bienvenida, para morir, pasada la Sierra del Pajonal en Alamillo, al occidente de la extensa llanada de 1.400 kilómetros cuadrados, que además era la localidad natal de Romano, desaparecido el pasado año. Un recorrido lleno de destellos sorprendentes, que van desde el sarcófago romano utilizado como pileta, a las escuelas del Instituto Nacional de Colonización en la Bienvenida, nunca inauguradas; desde el inicio de la imparable despoblación rural que ya se siente, a la sombra alargada de la Guardia Civil; desde el tono documental de las descripciones al recurso a la segunda persona, para hablar de los mismos escritores como si fueran unos personajes más del relato viajero.

El viaje, iniciado en abril de ese año de 1962,habia contado con prolegómenos y preparativos de otro año más, por lo que nos remontaríamos a las Navidades de 1961, con las primeras notas y sugerencias, esbozos y bibliografía, y emociones promovidas por el recuerdo melancólico de Vicente Romano por el territorio de sus orígenes, con el que además se cierra el recuento viajero. Y había sido finalmente publicado, el resultado del viaje primaveral, en el año 1967 en la editorial Alfaguara, que capitaneaba Camilo José Cela. Y que estaba, por esos años, construyendo una colección viajera importante, bajo la rúbrica de *'Las botas de siete leguas'*, donde aparecerían textos como *'El viaje a las Hurdes'* de Antonio Ferres y Armando López Salinas en 1958 o el texto del Valle de Alcudia que comentamos en su nueva aparición.

El impulso de la literatura de viajes, lo retomaría el mismo Cela, con el *'Viaje a*

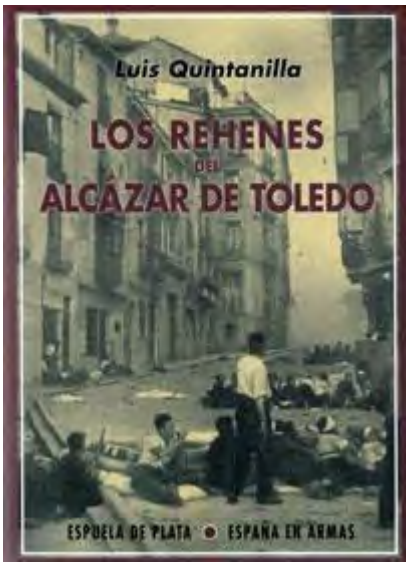
la Alcarría' en 1948, siguiendo una estela prolífica, que desde 1905 trazara Azorín con *'La ruta de Don Quijote'*. En esa estela del viaje, y retomando el ilustre antecedente de Antonio Ponz y su '*Viage de España. Cartas en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella '* en diecisiete tomos e iniciada su publicación en 1772, más todo el legado de viajero románticos, se produjeron los viajes de Víctor De la Serna en 1953. Publicados, inicialmente, en el diario madrileño ABC en ese mismo año; crónicas viajeras o '*Reportajes de viaje por España'* como llegó a subtitularse, de un proyecto global que quiso ser y llamarse '*Nuevo Viaje de España'* en homenaje a Ponz.

Proyecto truncado el de De la Serna, que vería la luz en sendas ediciones de 1959 y 1960; con los títulos de '*Por tierras de La Mancha*' y '*La vía del calatraveño*'. Proseguiría Goytisolo en 1960 con *'Campos de Nijar',* luego el *'Viaje al calor'* de Enrique Laborde en 1961 y repetirían Ferres y López Salinas en 1963, con '*Un lugar de La Mancha',* para la revista '*Triunfo*'. Las mismas borduras baqueteadas por Romano y Sanz, serían retomadas parcialmente, ya en 1973, por Luís Carandell y Eduardo Barrenechea, en el trabajo '*La Andalucía de la sierra'*, publicado en la colección '*Los suplementos'* de la editorial '*Cuadernos para el Dialogo'* con el número 45.

Y ahora 53 años más tarde de la salida andariega, como cuenta Fernando Fernández Sanz en el prólogo de la edición auspiciada por la BAM, de una enorme oportunidad; y 48 años después de su publicación, podemos volver a las andadas, y nunca mejor dicho, para realizar un doble viaje en el espacio y en el tiempo. Para interrogarnos también por los cambios operados, tanto en el Paisaje Natural, como en el Paisaje Literario. Si aún en 1962 había trashumancia y chozos de pastor en el Valle de Alcudia, hoy parece ser más un enclave cinegético, recorrido por las modernas caravanas y contenedores de aluminio vibrante, camino de Andalucía.

De igual forma, el estatuto literario ha desaparecido del mundo de los viajes; ya no interesa viajar para escribir y anotar circunstancias, ahora se viaja para hacerse *selfies* delante de las pirámides o para retratarse con el cocinero con varias condecoraciones, tipo *'Estrellas Michelin*'. Presididos como están los viajes, por el mundo virtual: ya por navegadores inteligentes, ya por recomendaciones publicitarias, ya por satélites artificiales, como por el *Google Maps*. Por eso, lo del viaje en el Espacio y en el Tiempo, que se produce con esta lectura o relectura del texto de Romano y Sanz. En el Espacio, como el movimiento viajero temprano realizado por Sanz y Romano, para indagar la vigencia de la trashumancia y de cierto nervio rural; y ya hoy, en el Tiempo, con ese regreso a un texto inencontrable y excepcional. Del que se ha producido un trabajo actualizado, con inclusión de un *'Índice onomástico'*, el plano del itinerario de los autores y el referido prólogo de Fernando Fernández Sanz.

José Rivero Serrano



Luis Quintanilla

Los rehenes del Alcázar de Toledo

Ed. Renacimiento, Sevilla, 2015

Un libro sobre la leyenda del Alcázar

Se ha reeditado un libro que publicó en 1967 Ruedo Ibérico. Entonces pasó desapercibido, ahora posiblemente también. Nada hay más terco que la resistencia a la verdad o la obcecación ante la realidad. El titulo: "Rehenes del Alcázar". El autor: un protagonista de aquellos días de irrealidades y fantasmagorías. El fenómeno en su globalidad (la guerra civil) fue una manifestación del más atávico surrealismo hispano. Su nombre: Luis Quintanilla, socialista, amigo de Largo Caballero, Araquistaín, Zugazagoitia, etc. Como otros muchos españoles quiso ser pintor. Y como otros muchos españoles creyó que en Paris encontraría la fama y la inspiración. Para una comprensión visual no muy exigente de la época, vean la película de Woody Allen "Midnight in Paris". Quién aspiraba a ser alguien en el mundo de la pintura, de la literatura, de la música, de la escultura, de la danza si no había pasado por París nunca llegaría a nada. Que se lo pregunten a Hemingway.

Luis Quintanilla sí llegó a ser pintor, secundariamente famoso, aún dando muchos tumbos. Aunque, para lo que interesa aquí, también escribió. Es el libro que se reseña. Cuenta, desde su visión de testigo directo, los acontecimientos de aquellos meses en los que el Alcázar de Toledo se convirtió para unos en antecedente del fracaso y para otros en símbolo del triunfo, ingredientes necesarios con los que formar una leyenda. La leyenda del Alcázar, como toda leyenda contiene algunos atisbos realidad, pero escasa relación con la verdad y el rigor histórico. La leyenda se construyó para que los vencedores la usaran como instrumento de propaganda ante las potencias internacionales. La casualidad quiso que la esposa del general Moscardó se llamara María de Guzmán. Con lo que la copia de otra leyenda medieval, la de Guzmán, el bueno, estaba apuntada. Himmler, en su visita a un Alcázar destruido, puso el broche final. El libro de Quintanilla, desde la honestidad de alguien que no se considera historiador, pretende desmontar esta leyenda. Y lo hace sobre estos tres ejes: una parte de los allí encerrados fueron rehenes, más de 500 personas; ninguna gestión del gobierno de la República fue capaz de que esos rehenes, niños y mujeres sobre todo, fueran liberados; nadie amenazó a Moscardó con la muerte de su hijo Luis, si no rendía el Alcázar.

El narrador de aquellos días que se transformarían en heroicos fue uno más de la legión de exiliados que se ilusionaron con la idea de que las democracias occidentales, tras la Guerra Europea, no tolerarían la existencia de una dictadura. Según fueron transcurriendo los años sufrieron las consecuencias del derrumbamiento de su ilusión. La nostalgia se apoderó de ellos y de sus familias y se fue imponiendo, por encima de cualquier otro valor, la idea de volver a España. La decepción sería total. Los que volvieron comprobaron que habían llegado a un país extraño, a un país que les ignoraba, como ha contado Max Aub. Eran extranjeros en su antigua patria. Nadie les reconocía, nadie valoraba sus años de sufrimientos, las penalidades, las miserias del exilio, los muertos, sus sueños frustrados, sus nostalgias pasadas, sus ideales apasionados. La España que descubrían andaba inmersa en otros proyectos; quería superar las ruinas de una historia turbulenta.

El episodio del Alcázar fue un fenómeno al margen de la guerra. El Alcázar no era ni punto estratégico ni contaba en el balance global de la contienda. El Frente Popular no se lo tomó en serio y los golpistas tampoco. Hasta que estos últimos descubrieron el potencial propagandístico de aquel encierro de locos y aquel acoso de otros igual de locos. Luis Quintanilla, responsable civil de las operaciones, relata el descontrol de los sitiadores, la resistencia inhumana a liberar a los rehenes de los encerrados y la especial fortaleza de un edificio que se negaba a desaparecer. Cumplía con su obligación de alcázar.

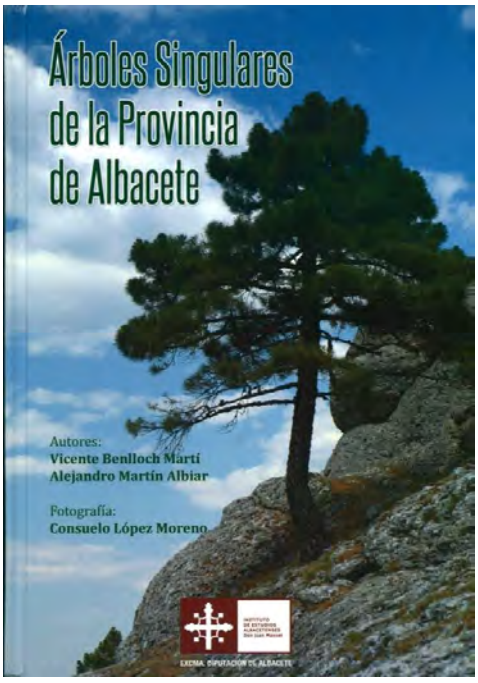
Se intentaron, por parte del Gobierno del Frente Popular, varias intentonas para evitar lo que creían terminaría en masacre. Desde la intervención militar, pasando por la del embajador de Chile hasta la entrada pactada del canónigo de Madrid, padre Camarasa. Los hechos protagonizados por este último son especialmente dramáticos. El padre Camarasa entró en pleno sitio –suspendido por varias horas– en el edificio casi derruido para confesar a los que quisieran, celebrar misa e insistir en la salida de las mujeres y los niños. Su esfuerzo también resulto estéril. Al salir del Alcázar, de acuerdo con lo convenido, según cuenta Quintanilla, lo hizo en estado catatónico. Pálido, como si hubiera vivido una experiencia de terror descrito por Allan Poe, solo acertó a decir, tras mucha insistencia: “dantesco…dantesco”. A los pocos días de aquel acontecimiento tan traumático el padre Camarasa, a petición propia, consiguió un salvoconducto del Frente Popular para marchar a Francia o Bélgica.

Por último, el episodio de la muerte del hijo del general Moscardó gira en torno a la inexistente conversación telefónica en la que se dice que fue con la muerte de su hijo si no se entregaba el Alcázar. El teléfono y la luz estaban cortados desde la fecha anterior -se ofrecieron distintas fechas- en la que se sitúa la conversación. Posiblemente Moscardó hijo murió en algunos enfrentamientos de la larga guerra u, otra hipótesis, en el Cuartel de la Montaña. En una guerra en la que “sólo las estrellas eran neutrales”

lo normal es que se empleara toda clase de propaganda para conseguir el apoyo de la opinión pública de Italia y Alemania y favorecer los movimientos de deserción. La reproducción de la leyenda medieval de Guzmán, el bueno, presentaba la imagen de la crueldad del Frente Popular.

El texto de Luis Quintanilla, lo enuncia él, es un libro de memorias. Por lo tanto puede parecer dudoso. Los libros de memorias suelen serlo. Cuentan lo que el autor cree que vivió, tras la criba discriminatoria de la memoria subjetiva. Se asemeja a una "colección" de sucesos y acontecimientos que se sucedieron sin que nadie pareciera tener control sobre ellos. Todo ocurría de manera autónoma. No obstante no se puede obviar el rigor de lo que cuenta. Y es que el libro es la crónica estupefacta de un desastre incalculable.

Jesús Fuentes Lázaro



Árboles singulares en la provincia de Albacete

Vicente Benlloch y Alejandro Martín

Instituto de Estudios Albacetenses, 2015

Este libro es algo más que un catálogo de árboles que sobresalen por su tamaño, su rareza o su edad. Es el mapa de un tesoro. Para encontrar cada uno de esos 190 ejemplares, a veces hay que mojarse las pantorrillas, sobreponerse al vértigo, coronar pendientes y agotarse en una larga caminata. Pero otras veces los tenemos a la vuelta de la esquina, donde han estado siempre, sin que reparásemos en ellos.

La labor de los autores Vicente Benlloch (biólogo) y Alejandro Martín (ingeniero forestal) ha abarcado desde la indagación etnográfica hasta la investigación botánica, pasando por la cartografía y la aventura. Nos sirven un trabajo de observación minuciosa y de clasificación tenaz y rigurosa. Un trabajo que cambia nuestro modo de mirar: la fotógrafa Consuelo López da forma a lo que hasta ahora nos resultaba invisible.

Como dice José Fajardo en el prólogo: "Nada queda de los bosques sagrados de los íberos. De los bosques viejos, formados por árboles centenarios, nos queda este puñado de ejemplares irreemplazables…" ***Web editorial***

A Pedro Peinado, en el recuerdo

A pesar de la política de tierra quemada practicada por el gobierno de Mariano Rajoy Brey en el tema de la Memoria Histórica muchas actividades, afortunadamente, siguen su curso. Como no podía ser de otra forma, la Junta de Castilla-La Mancha, presidida por María Dolores de Cospedal García, siguió ese camino cercenador en dicho ámbito, que llegó, incluso, a la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM).

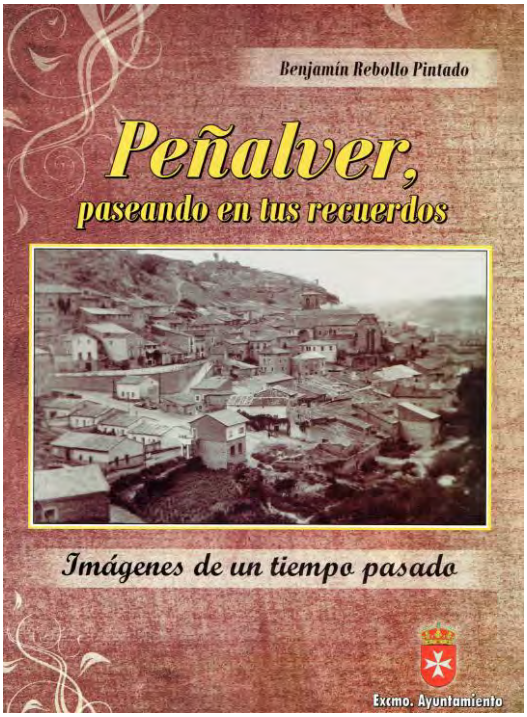
Pero el edificio que Pedro Peinado Gil levantó, ayudado por muchas personas, sigue en pie tras su muerte en diciembre pasado. Y una muestra es la celebración durante los días 2 y 3 de octubre de 2015 de las *XVI Jornadas El maquis en Santa Cruz de Moya. Crónica Rural de la Guerrilla Española. Memoria Histórica Viva*, que servirán, como siempre, para el debate, para el conocimiento de páginas de nuestra historia, que otros se empeñan en ocultar o tergiversar, y para rendir un merecido homenaje al activista y político de la sonrisa permanente.
Pedro y yo nos veíamos casi siempre en Santa Cruz de Moya, durante las *Jornadas*. Pero la última vez que estuvimos juntos fue en Ciudad Real. En mi casa, al calor de la mesa camilla, conversamos durante varias horas. De la Memoria Histórica, de la Universidad, de los proyectos de La Gavilla Verde (LGV) y del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (CECLM), del Centro de Documentación de La Gavilla, de la situación política, de nuestras vidas… Y es que en el marco del convenio entre la asociación cultural LGV y la UCLM la colaboración del CECLM, que dirigí hasta mi jubilación, fue intensa y fructífera.

Las *Jornadas* tuvieron su primera edición en el año 2000, cuando en España se dieron los primeros pasos para la recuperación de la Memoria republicana, la memoria de unos hombre y mujeres que en el tiempo que siguió a la muerte del dictador no se reivindicó, por la acción de la ultraderecha y la derecha conservadora, además de la omisión de buena parte de la izquierda. Y en los últimos tres lustros han pasado por Santa Cruz de Moya abogados, actores, archiveros, cineastas importantes, documentalistas, escritores destacados, familiares de desaparecidos, fiscales, fotógrafos, guardias civiles, guerrilleros, historiadores, jueces, médicos, músicos, memorialistas, periodistas, políticos de distinta ideología, profesores universitarios, representantes de muy diversos asociacionismos, etcétera. En fin, hombres y mujeres dispuestos para el debate y comprometidos con la Memoria.

En septiembre de 2002, cuando el milagro laico ya se había producido, se firmó el primer convenio de colaboración entre LGV y la UCLM. Santa Cruz de Moya, el pequeño pueblo de la Serranía conquense, y sus *Jornadas* eran todo un referente en España. Pedro y sus compañeros lo habían conseguido. La profesora de la UCLM Mª del Carmen Utanda, parafraseando a Cernuda, lo expresaba entonces así: “Santa Cruz de Moya es el lugar donde habita la memoria”.

La colaboración entre LGV, UCLM y CECLM continuó, con la firma de sucesivos convenios en 2007, 2009 y 2011 para apoyar la celebración de actividades científicas, culturales y académicas, además de promover la publicación de monografías y documentos. Sin embargo, el 17 de marzo de 2012 acabó y el paraguas académico desapareció. Nuevas prioridades y viejas intolerancias.

Pero hoy lo importante es el homenaje a Pedro, al que no me puedo sumar en persona. Me adhiero con todas mis fuerzas desde la distancia y recuerdo, como escribía Remedios Palomo en *El País* el día 25 de diciembre de 2014 en representación de LGV, que “la pérdida de Pedro Peinado supone un golpe muy duro, no sólo para La Gavilla Verde, sino también para todo el movimiento español de recuperación de la Memoria Histórica, así como para las actividades de dinamización rural”. ***Isidro Sánchez en miciudadreal - 2 octubre, 2015***



Benjamín Rebollo Pintado *Peñalver, paseando en tus recuerdos. Imágenes de un tiempo pasado*

Guadalajara. Ayuntamiento de Peñalver, 2015, 432 pp.

Peñalver es uno de esos pueblos amables y sencillos que le ha tomado el pulso a eso de dejar constancia de los hechos que acaecieron en su pasado, pues que este libro es ya el segundo de una amplia saga dedicada a la fotografía antigua, amén de otros más que su Ayuntamiento publicó sobre fiestas y tradiciones y obras de sus paisanos más queridos, ilustres y recordados, como lo fuera Doroteo Sánchez Mínguez, "Don Doro" para los paisanos y amigos, y de una interesante revista que, con carácter anual, publica la Asociación de Amigos de Peñalver, que lleva por nombre el dulcísimo de *Peñamelera* y que, este año ha llegado a su número 25. Revista de amplia paginación en la que se suele dar cabida a trabajos muy diversos de su Historia, Arte y Folklore, a los que acompañan numerosas fotografías, algunas de ellas de notable antigüedad, que le confieren mayor interés.

Este libro es el resultado de una ambiciosa labor en la que ha habido dos participantes principales: el propio pueblo de Peñalver, es decir, sus gentes, que amablemente han prestado las imágenes que conservan de ellos mismos y de sus antepasados, y "Benja" Rebollo, que con paciencia infinita las ha ido escaneando, una tras otra, signándolas y poniéndoles el pie adecuado para que pudieran ver la luz a través de las páginas que lo componen, que son muchas para un libro de este tipo, lo que viene a constituir un gran trabajo sentimental y de amor hacia el pueblo donde uno ha visto la luz y hacia sus gentes.

Señala en su prólogo el autor su deseo de ofrecer aquellas fotografías más representativas de Peñalver, sin centrarse exclusivamente en esas otras fotografías que podrían clasificarse como "familiares", más íntimas, tratando de buscar el entorno que las rodea, puesto que esa es la verdadera forma de hacer Historia a través de su vestimenta, del estado en que se encontraban las calles, los monumentos, cómo se hacían los bautizos, comuniones y bodas, recogiendo las labores domésticas y las del campo, las ferias y fiestas, la forma de vivir de los mieleros y, en fin, el mundo cotidiano de hace años que ya no volveremos a ver ni a vivir. Señala además la importancia y el valor etnográfico de algunas fotos, en ocasiones no muy bien

conservadas, pero precisamente por eso su publicación servirá para rescatarlas del olvido y conservarlas de manera apropiada para mayor alegría y contento de todos.

Benjamín Rebollo ha incluido también algunos documentos que se refieren al pueblo y a las personas que lo habitaron y habitan; la contribución industrial desde 1924 hasta 1963, las quintas militares de 1915 a 1970, las matanzas domiciliarias, las patentes de vehículos. Evidentemente, muchos datos de los que figuran a pie de foto le han sido proporcionados por los propios dueños de las mismas, siempre buscando la fiabilidad, por lo que este libro es, por así decir, una especie de "agenda" del pasado -más o menos cercano- de las gentes de Peñalver. Su -nunca mejor dicho- memoria histórica plástica más minuciosa llevada a cabo hasta ahora.

Grosso modo consta de ocho apartados, que iremos desgranando poco a poco, tratando de dar idea de su contenido, aunque, en realidad, haya un capítulo previo, donde se ofrecen numerosos datos acerca de los monumentos y parajes más destacados en la actualidad, que finaliza con su callejero y que da paso al primer grupo fotográfico.

El pueblo. Vistas de Peñalver: fuentes, calles y paisajes, lugares públicos, como la plaza, donde la gente se saluda, centro social por excelencia, lugares plagados de encanto y gratos recuerdos, que se han ido transformando con el paso del tiempo y la prisa. Y entre "col y col, lechuga", puesto que entre tan bellas fotografías se incluyen algunos textos que también ayudan -¡cómo no!- a conocer el pasado peñalvero, como el titulado: Sobre el poema popular "Peñalver. Célebre villa", del que ya se sabía su existencia gracias a las copias que han conservado varias familias y a su reciente publicación en la ya citada revista anual *Peñamelera* y que viene a ser, en definitiva, una descripción de la villa en verso libre y rima asonante.

También forman parte del pueblo sus edificios religiosos: los restos del monasterio de la Salceda, sus cuevas -como la de los "Hermanicos"-, las ermitas de San Roque -en la que pueden apreciar numerosos exvotos colgados en sus paredes y a la que acompañaba su impresionante olma-, y del Cristo, amén de la iglesia de Santa Eulalia de Mérida.

No deja de tener gran interés para el investigador el espacio dedicado al estudio de la medalla encontrada en la ermita de la Salceda, que se compara con otra que se encontró en los cimientos de la ermita que mandaron edificar los caballeros sanjuanistas a los que se les apareció la Virgen, cuyos datos figuran en el libro *Arco de Paz entre Dios y el Hombre, aparecido entre los términos de Peñalver y Tendilla, en la milagrosísima imagen de Nuestra Señora de la Salceda, que se venera…* escrito por el reverendo padre fray Juan Ros, Madrid 1827.

Como casi siempre, el apartado más numeroso en cantidad de fotografías corresponde a las gentes, es decir, a los verdaderos protagonistas de la historia de los pueblos, a su auténtico patrimonio. En este libro sobre Peñalver se han recogido retratos de militares de antaño, de "quintos" y relacionadas con la "mili", retratos de antaño de mayores, de grupos de amigos, de familias y

encuentros familiares, de aquellas otras familias "numerosas", de niños y de la escuela. Muchas son verdaderamente antiguas (1881, 1895) y fueron tomadas en diversos estudios, generalmente madrileños, por lo que su interés es mayor dado que pueden contener datos poco conocidos acerca de la historia de la Fotografía. Por ejemplo, aparecen algunos "retratos de militares de antaño", firmados por establecimientos como el de M. Martínez. Carretas 37. Madrid (de 1917), de M. Terol. Hortaleza 33. Madrid (de 1918 y 1925), además de otros como los realizados por E. G. Fernández. Cava Baja 4. Madrid (de 1914) y por "YO". Puerta del Sol 11. Madrid (de 1920 y 1922). Entre las recogidas de "nuestros mayores" hay una de 1940 realizada en el estudio de Mateo. Latoneros, 4. Madrid

Otras fotografías acerca del ocio, el tiempo libre y la diversión recogen aspectos sobre la caza -tiro pichón y al plato-, el deporte -básicamente ciclismo, pelota a mano y fútbol- y poco más.

Otro apartado en el que abundan las fotografías es el destinado a los trabajos, especialmente a las labores agrícolas y ganaderas. El tiempo transcurría más tranquilo que hoy, pero siempre había algo que hacer: sacar el ganado a pastar o, según las fechas, segar, trillar, arar y sembrar. Recoger las aceitunas en invierno, hacer leña… Y en las casas, ordeñar las cabras, echar de comer a las gallinas, lavar la ropa en el río y tenderla en la solana, además de poner algún que otro remiendo a los pantalones de pana o de zurcir unos calcetines. A veces tocaba "hacendera" y a ella acudían todos los hombres del pueblo con el fin de llevar a cabo alguna obra pública, del común: arreglar los caminos, empedrar calles, limpiar las fuentes, etcétera, labor que generalmente agradecía el Ayuntamiento invitando a todos los participantes a un "alboroque" a base de vino y cañamones o algo por el estilo. Apartado curioso es el que recoge las fotografías más significativas de la paulatina llegada del progreso al pueblo: aventadoras, cosechadoras y tractores (que desterraron a los carros tirados por "sangre").

Sin embargo, durante mucho tiempo y generación tras generación, los mieleros desempeñaron el oficio más antiguo que se conoce en Peñalver y el que mayor identidad les ha dado donde quiera que hayan ido con su cubeto de miel, y sus alforjas repletas de queso, chorizo y nueces, conocidos por su atractiva llamada: "*Miellll, miel de la Alcarriaaaa, a la rica miellll*". Hay una fotografía fechada hacia 1880 en la que se ve a Juana Parra y su padre vendiendo rosquillas en la Feria de San Isidro de Madrid. Fotografías de verdadero valor etnográfico, como grupo, como viajeros, por las vestimentas que utilizaban… que podrían compararse con los muleteros del Maranchón y los esquiladores de Fuentelsaz y Milmarcos.

Siguen las fiestas patronales. Las de septiembre marcaban el calendario festivo del año, a las que no faltaba ningún peñalvero residente fuera del pueblo. El día 8 se celebraba en honor a la Virgen de la Salceda con procesión y misa y después, unos días de fiesta en los que mozos y mozas gozaban del

baile, los juegos y los festejos taurinos, que finalizaban con unas tremendas calderetas hechas con la carne de los astados. Más modernamente surgieron las "peñas", que tanta animación proporcionan a las fiestas locales.

Aparte de esas fiestas se celebraban otras más: la de "San Matías" de Tendilla, donde los peñalveros solían acudir para llevar a cabo sus transacciones de ganado -era muy frecuente que los asistentes a esta feria se hiciesen fotografías, para las que el operario colocaba adecuadamente un decorado apropiado: la calle de una ciudad, una plaza de toros, etcétera, o un caballo de cartón si el fotografiado era un niño. Son muchas las fotos de este tipo que ha recogido Benjamín Rebollo-, San Blas -que se celebra el 3 de febrero con la salida de la "botarga" vestida de blanco con tiras rojas, simulando ser llamas de fuego, careta diablesca y un gigantesco garrote con la que persigue a la chiquillería. Ese día, en misa, el sacerdote bendice uvas y pasas que después se reparten entre los asistentes para que los proteja de los males de la garganta. Aquí se incluye un artículo de Sinforiano García Sanz titulado "Desde Peñalver la botarga de San Blas" y publicado en *Nueva Alcarria* (5 de febrero de 1966), el Corpus, la Semana Santa, la merienda de San Pedro y las tradicionales rondas de bodas y Navidad -que comenzaban a mediados de noviembre y se rondaba todos los días por las calles del pueblo, hasta que se terminaban pasados los Reyes Magos-.

No faltan tampoco las fotografías dedicadas a recordar los bautizos, las primeras comuniones (algunas realizadas en los estudios madrileños de Mateo y de Mayer), los novios y las bodas -que reunían a toda la familia tanto para la celebración del matrimonio como para ayudar en los preparativos de las comidas-, que eran la ocasión propicia para romper la rutina diaria de la vida del pueblo. Un artículo sobre los "Rituales de matrimonio en Peñalver (Guadalajara)" completa este apartado.

Finaliza el libro con un final fotográfico titulado "Otras ocasiones", en el que aparece la inauguración de la oficina local de la Caja de Ahorros de Guadalajara (1971); "Su peso en miel", ofrecido a Cela; la instalación de la escultura dedicada a los labradores de Peñalver, y sobre las restauraciones de las ermitas del Cristo y San Roque y de la iglesia parroquial, que cierra una bibliografía y el colofón. Un libro que ya es Historia de Peñalver en sí mismo, en el que su autor Benjamín Rebollo Pintado, encargado también de la digitalización, edición, diseño y composición, ha sabido dar cabida a multitud de fotografías y textos en los que se recogen todas y cada una de las numerosas "señas de identidad" que aún conserva vivas esta simpática villa alcarreña, tan cercana a la capital de la provincia y, si se me permite, tan poco conocida.

José Ramón López de los Mozos

Para la voz
Maiakovski / El Lisitski
Edición de José Antonio Sarmiento

Ediciones de la UCLM, Cuenca 2015

Razón de la sinrazón

Durante su estancia en Berlín, Vladimir Maiakovski (1893-1930) estableció contactos para que una antología de sus poemas se editara en dicha ciudad. Con el título "Para la voz" salió en 1923 con una selección realizada por el propio autor, y formada por trece poemas publicados desde 1913. El poeta concibe esta obra junto al pintor y diseñador Lázar Lisitski (conocido como El Lisitski), que interviene como "proyectista del libro", siendo así una partitura convertida en necesario instrumento para sus recitales.

El Servicio de Publicaciones de la UCLM, a cargo de José Antonio Perona como director técnico, ahora rescata esta publicación en coedición con la Universidad de San Jorge y la editorial Universidad de Cantabria, una obra de arte bien concebida y para coleccionistas de raras ediciones, publicada en formato de estuche que integra tres obras en una muy cuidada edición facsimilar: el libro original en ruso, la edición facsímil en español y el libro titulado "Una bofetada al gusto público", editado con el apoyo del Instituto de la Traducción (Rusia) y de la Fundación Prokhorov de Moscú. La edición ha sido preparada por José Antonio Sarmiento, con traducción de José Luis Reina Palazón, y diseño y composición del Centro de Investigaciones y Desarrollo de la imagen de la UCLM (CIDI).

En impresión duotonal, el original intercala las obras del pintor con las del poeta. Se trata de una composición visual dinámica donde cada uno de los títulos se presenta con ingeniosas pestañas dispuestas verticalmente.

Ambos autores abordan, en el contexto de la vanguardia rusa, los elementos esenciales de la pulsión poética a través de una escritura manuscrita que trasmite las emociones que no pueden alcanzarse a través de la letra tipográfica. El poeta Maiakovsky, activo militante político, concibe los poemas para ser leídos, reflexionando sobre la actitud del ejército de las artes contra una burguesía atiborrada de placeres.

© JOAN GONPER

11 julio de 2015 ABC Castilla-La Mancha

La Casa de Medrano acoge la presentación de 'Caperucita y la verdad escondida'

La Casa de Medrano de Argamasilla de Alba acogió la presentación de 'Caperucita y la verdad escondida', de Carmen Carretero, una obra dirigida a los pequeños lectores, aunque aquellos más vagos para la lectura o que simplemente aún no sepan leer pueden disfrutar con las atractivas ilustraciones, de Caroline Culubret, que acompañan al texto, o viceversa. De la mano de la editorial Hilos de Emociones, autora e ilustradora, acompañadas por el concejal de Cultura, José Antonio

Navarro, presentaron una obra en la que "Caperucita descubre la verdad sobre Lobo, respirando hondo para alejar el miedo, aprendiendo a ponerse en su lugar, mirándolo más allá de lo que aparenta, y respetando su esencia y sus diferencias", según se lee en la contraportada de la obra.

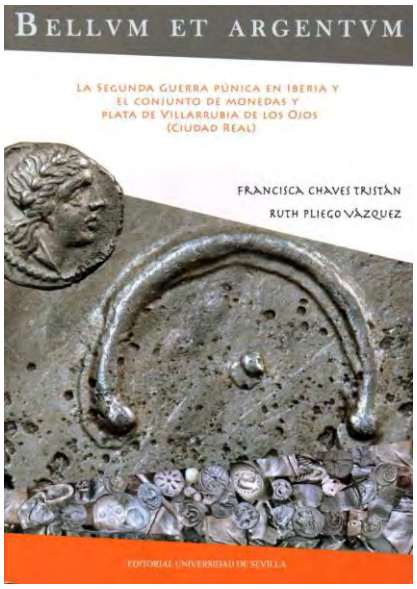
Tras una breve presentación y felicitar a las autoras, el concejal cedió la palabra a la educadora Dulce Serrano, que destacó la importancia de los cuentos "como una herramienta para manejar emociones" y trabajar la empatía.

"Este cuento es una historia dedicada, sobre todo y con mucho cariño, a las abuelas (…) y a todos esos abuelos, cada vez más, que las acompañan y se involucran en el cuidado de sus nietos y nietas", afirmó la autora.

"A veces nos dejamos llevar por las emociones que nos distorsionan la realidad", subrayaba carretero, haciendo daño con nuestro comportamiento, cuando en realidad no se quiere hacerlo.

Este es un trabajo abierto a la imaginación y a la interpretación de niños, niñas y mayores, el cual tiene como objetivo último "que se pueda disfrutar leyéndolo y explorando verdades ocultas", finalizó diciendo la autora. La ilustradora calificó la obra de mágica y destacó de ella que ayuda a "unir a las personas". Por otro lado agradeció a la editorial Hilos de Emociones que les abriera sus puertas, cuando otras se las habían cerrado, y excusó la ausencia de la editora, María Domínguez, por problemas de salud. Durante la presentación, los asistentes pudieron ver y deleitarse con los originales, que colgaban de las paredes del salón de actos, creados por Culubret para este cuento.

20 septiembre en Tomelloso



Bellvm et Argentvm La segunda guerra púnica en Iberia y el conjunto de monedas de plata de Villarrubia de los Ojos (CR)

Francisca Chaves y Ruth Pliego

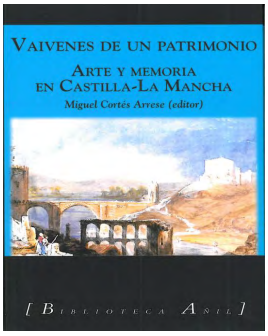
Ed. Universidad de Sevilla; 288 pags.;

El estudio del importante conjunto numismático de Villarrubia de los Ojos va más allá del análisis de las monedas, para convertirse en un instrumento documental de trascendencia en la reconstrucción de los procesos históricos que tuvieron lugar durante la II Guerra Púnica. En esta obra se ha realizado un minucioso examen de las piezas desde una óptica estrictamente numismática, que cobra especial relieve al contar con series y piezas de excepcional rareza. Pero, a la par, se analiza el papel de la moneda en Iberia en el transcurso de la II Guerra Púnica, para lo que se ha tenido en cuenta la totalidad de los tesoros peninsulares de ese horizonte, así como otros datos válidos para recomponer el desarrollo y la problemática de la contienda, valorando la función de los elementos considerados como "dinero", puesto que el repertorio que se estudia cuenta también con plata fragmentada, el denominado hacksilber. Para evaluar el conjunto se ha recurrido a comparar el material numismático de Villarrubia con el procedente de otros ámbitos también claves en el escenario de la II Guerra Púnica: Italia y Sicilia. ***Web editorial***

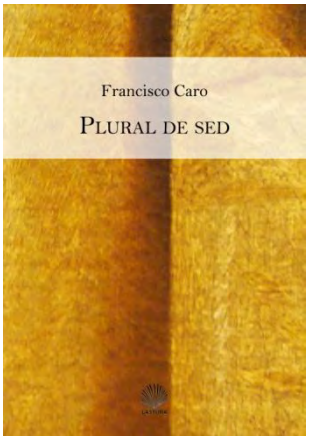
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

230 entrega Año VI/
16 de octubre de 2015

Miguel Cortés y otros: *Vaivenes de un patrimonio*



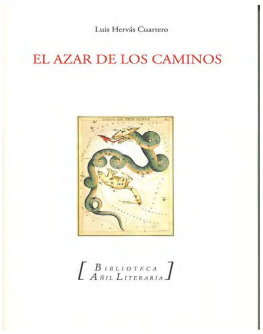
Francisco Caro: *Plural de sed*



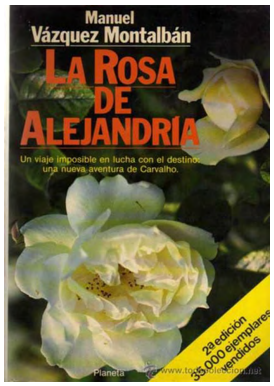
Santiago Sastre: *Poeta en jamón york*

Macarena Alonso*: El paraíso de las mujeres perdidas*

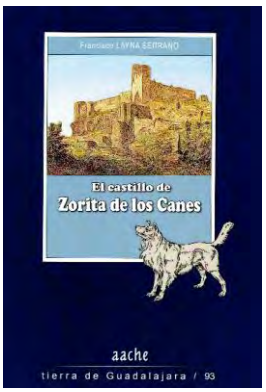
Luis Hervás *El azar de los caminos*



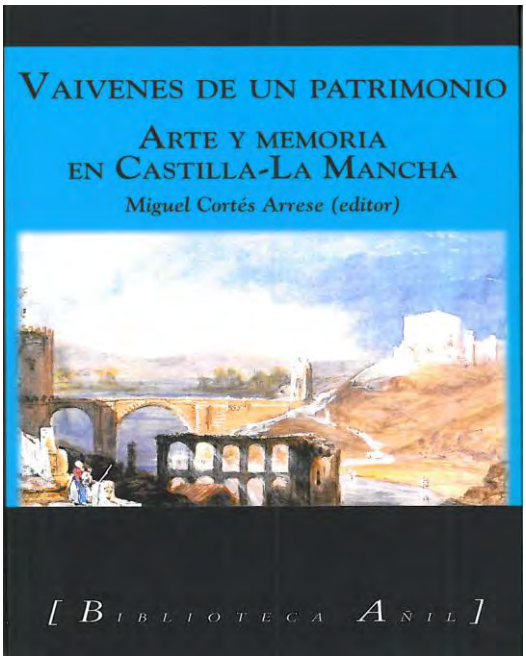
Cuando Albacete sirve de inspiración



Francisco Layna Serrano: *El castillo de Zorita de los Canes*



Reseñas publicadas entre los números 221 a 230



Miguel Cortés Arrese: Vaivenes de un patrimonio. Arte y cultura en CLM

Almud eds. de CLM; Biblioteca Añil nº 61; Ciudad Real, 2015

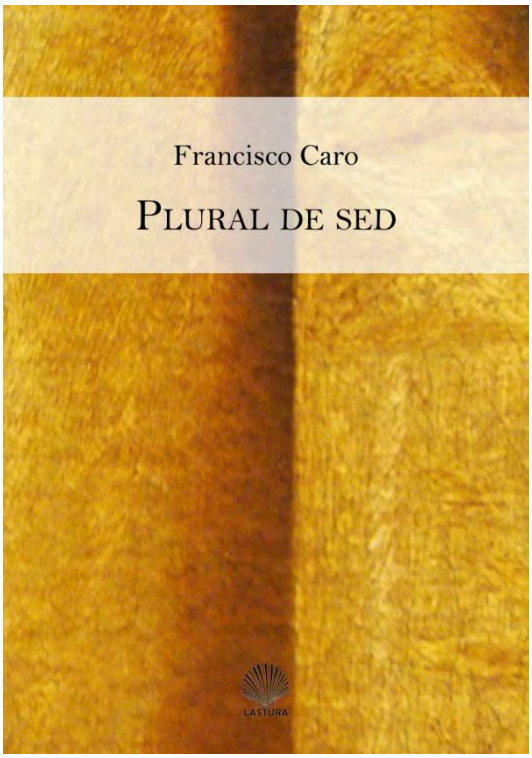
Miguel Cortés anima a tomar conciencia de los monumentos

El catedrático de Historia del Arte de la UCLM Miguel Cortés señaló que Castilla-La Mancha cuenta con un rico patrimonio del que es necesario tomar conciencia. «Nos tenemos que comprometer para su cuidado y preservación».

El profesor, que es el editor del libro Vaivenes de un patrimonio. Arte y memoria en Castilla-La Mancha, que se presentó ayer en el salón de actos de la Biblioteca Pública del Estado, explicó que esta obra, publicada por la editorial Almud, «analiza cinco ejemplos característicos del patrimonio de Castilla-La Mancha» (Palacio de Fuensalida -Toledo-, azulejería talaverana en la región, escultura funeraria gótica -Ciudad Real-, los monasterios de Urda y San Juan de los Reyes -Toledo- y el románico de las zonas despobladas de Guadalajara). El análisis parte de «las variaciones que han sufrido estos monumentos, desde el punto de vista del cambio de utilidades y de propietarios», así como el efecto que han tenido en ellos los cambios normativos. Cortés recordó que el toledano Palacio de Fuensalida se salvó porque «en los últimos años del siglo pasado se les ocurrió convertirlo en la sede de la presidencia de la comunidad», pero en el siglo XIX llegó a ser una corrala y un almacén de materiales de construcción. Una de las profesoras que participó en este proyecto, Sonia Morales, que centró su trabajo en la escultura funeraria gótica, recordó que estas obras reúnen numerosa información histórica, lo que les da un gran «valor documental», además de servir para recordar a personajes significativos.

Por su parte, Fernando González Moreno, que aporta el estudio sobre la azulejería talaverana, lamentó «el desinterés por esta cerámica que se ve como algo menor», cuando tiene un valor de identidad. El ejemplo que pone es la fuente Talaverana de Ciudad Real.

Diego A. Farto / Ciudad Real –La Tribuna de Ciudad Real viernes, 9 de octubre de 2015



Francisco Caro

Plural de sed

Ed. Lastura; Ocaña, 2015

Como un denso manantial

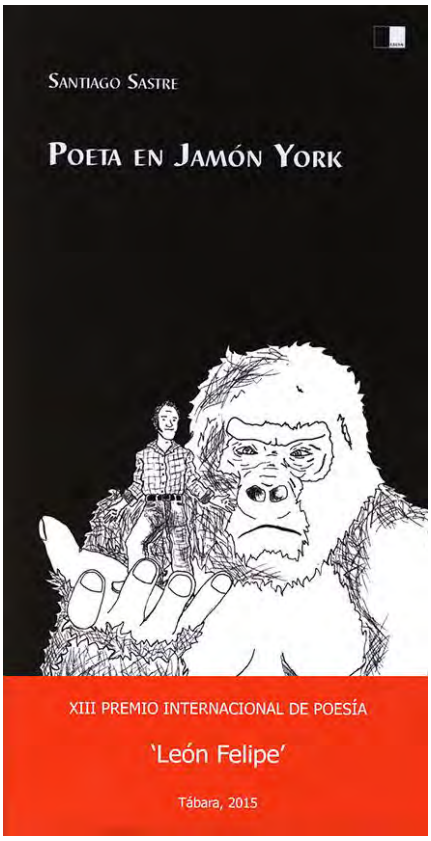
Con “Plural de sed” (Lastura. Col. Alcalima. Madrid, 2015), Francisco Caro alcanza su noveno poemario. Desde que en 2006 viera la luz su primer libro, “Salvo de ti”, el poeta manchego ha ido sumando nuevas entregas y reconocimientos al hilo de una poesía cada vez más afilada, más madura, y tamizada en su mayor parte por una veta humana y confesional. En su anterior volumen editado, “Cuerpo, casa partida”,-galardonado con el premio Leonor”-, Francisco Caro anotaba: “Escribir es estar siempre esperando,/ vigilar el temor del nuevo día”. Como serena poética, sí, serviría este aserto a la hora de sumergirse en estos nuevos versos que ven ahora la luz.

Escrito hace casi una década -al margen revisiones y algunas recientes aportaciones-, “Plural de sed” surge como un sobrio conjunto de sentimientos, remembranzas, nostalgias, rumores, misterios…, que acercan al lector el íntimo espacio de un poeta que escribe de manera límpida. Dividido en cuatro apartados, “Cuando por fin logré”, “Courante (Mientras las aves)”, “Rondó en las Tablas” y “Pavana (Habitación de hotel”), el libro mantiene un marco común y solidario: los ecos de un yo lírico que asoma su verdad y su anhelo por las esquinas pos las que el lector sanará su sed: “Volverán, me advertiste,/ otra vez los afanes/ del tacto en la espesura/ de las vegetaciones, beberán/ nuestras bocas la urdimbre/ de las fuentes/ regresará a nosotros/ cuanto tuvo de cauce la belleza”.

En un loable empeño de precisa y palpable condensación, Francisco Caro apuesta por un discurso donde cabe la trasparencia -que no la tiniebla-, lo sugestivo -que no lo evidente-, lo acabado -que no lo que principia-…, de ahí, que su mensaje se torne siempre cercano y pleno de lirismo. Además, el poemario recorre con incesantes pisadas los territorios del amor y del deseo, los paisajes donde la vida fue fulgor, brasa dulce y azul, morada de sueños y realidades compartidas: “Juguetea/ tu apetito conmigo/ y las palabras suenan como un denso/ manantial de tu boca/ alzas y brillan/ en tus labios las frutas/ que dices dadas/ como si fueran líquida ceniza/ como si fueran pulpa que atesora/ el vigor, ya libado, del poema”. Pero no todos los escenarios ni los instantes vividos son dichoso recuerdo. También la ausencia o la tristura, vertebran momentos donde el corazón

es laberinto, debilidad y lejanía: “A quien he de pedir/ noticias tuyas,/ sino a las aves./ Si amaneciese,/ si cundiera el rumor entre los álamos,/ y el gorjeo me hablara/ de distancias y siempres,/ a quién he de rogar, sino a las aves,/ que carteen la sed de nuestra brama”.
Afirmaba Borges en su libro,“Otras inquisiciones”, que “las emociones que la literatura suscita son quizás eternas, pero los medios deben constantemente variar, siquiera de un modo levísimo para no perder su virtud”. Paco Caro lleva demostrándolo hace ya casi una década, pues en cada poemario modula y modela su verso y su verbo con destreza, con los cálidos recursos que debe comportar la poesía bien hecha y bien dicha: “¿Regresaré a tu pecho, a sus altas razones,/ a tu bruma y tu cuello/ aterido después de los combates?/ ¿Regresaré hasta el vaso/ ahondado por la sal y por tus dudas/ donde inclinada/ y en tensa lentitud mi sed bebía?”.

JORGE DE ARCO - NOTAS DE UN LECTOR 5-X-2015



Santiago Sastre: Poeta en Jamón York

Premio Internacional de Poesía León Felipe, 2014

Ed. Celya, Toledo, 2015; 80 pags.

Santiago Sastre Ariza (nacido en Toledo en 1968) es doctor en Derecho y licenciado en CC. Religiosas; y profesor universitario (en la Facultad de CC. Jurídicas y Sociales de la UCLM) además de escritor en múltiples registros y géneros: narrativa, biografía, teatro, libros para niños, crítico y sobre todo poeta. Y también es miembro de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, y desde hace unos pocos meses su nuevo secretario. Ojalá con su llegada y la de otros rostros más jóvenes, la centenaria institución (que el año próximo cumple sus primeros cien años) vea entrar un poco de sangre y savia nueva; lo que será bueno para todos.

Este que ahora nos presenta -*Poeta en Jamón York*- es su noveno libro de poemas; con él obtuvo, el año pasado, 2014, el 13º Premio Internacional de Poesía León Felipe, que se falla en la zamorana villa de Tábara, lugar natal del poeta. Es un libro coherente con la trayectoria de Santiago: está lleno de vitalidad, de juego, de esperanza, de amor, de bondad, es decir de todas las características que conforman la personalidad de su autor.

Sastre escribe como vive: caminando, reflexionando y dialogando con todo y todos los que le rodean. Mirando el mundo y mirándose en él, para alcanzar las tres cosas que mueven su vida: la bondad, la belleza y la verdad. Para él -nos confiesa al final de su prólogo- escribir "es inaugurar un sendero para que el autor se adentre y los lectores puedan seguirle allá donde él ha abierto un camino".

Su poesía es a la vez introspección, como lo es toda creación literaria, pero también diálogo continuo; permanente búsqueda de la complicidad del lector, aunque sea de un solo lector.

El mismo define a su poesía -en parte- como de estética *pop*, en el sentido en que incorpora a ella "elementos sorprendentes y disonantes" de la cultura popular, de la vida cotidiana, aunque no está en absoluto exenta de profundidad, incluso de mística: los clásicos griegos, san Agustín, o Jesucristo -su confesado guía vital- aparecen con frecuencia en las páginas de este libro, entreverados eso sí, de guiños al rock o de palabras nuevas del vocabulario más actual.

Los cincuenta y tantos poemas que conforman este libro nos hablan de los temas eternos de la poesía: el amor, el profundo pero también el erótico o carnal; la reivindicación del momento (el *carpe diem* de los latinos); la introspección; el sentido de la poesía y la escritura; biografías poéticas de algunos de sus ídolos filosóficos (el ya citado san Agustín, Diógenes), etc.

Y en cuanto a la forma, son abundantes los sonetos, estructura clásica que a Sastre le sirve para decirnos muchas cosas; pero también el breve y rítmico *haiku*, el romance o el verso libre (largo o breve según requiera el asunto a tratar).

Santiago Sastre nos ofrece en este libro una muestra depurada de su 'filopoesía'; poemas con teoría, y versos con chispa, para entender un poco mejor su propia vida y para hacernos reflexionar con ella a los demás.

El primer libro de Santiago Sastre ("*La escucha silente*") fue publicado en 1988 en las ediciones conquenses del Toro de barro que dirigía -todavía vivía entonces- el sacerdote y poeta Carlos de la Rica. Además de su propios libros de poesía Santiago ha publicado una antología de poetas toledanos, "*Zocodoversos*", en 2010, y tiene en el horno preparada una más, en la que dará voz a los poetas más jóvenes de nuestra geografía.

Alfonso González-Calero

Macarena Alonso

El paraíso de las mujeres perdidas

Ed. Ledoria; Toledo, 2015

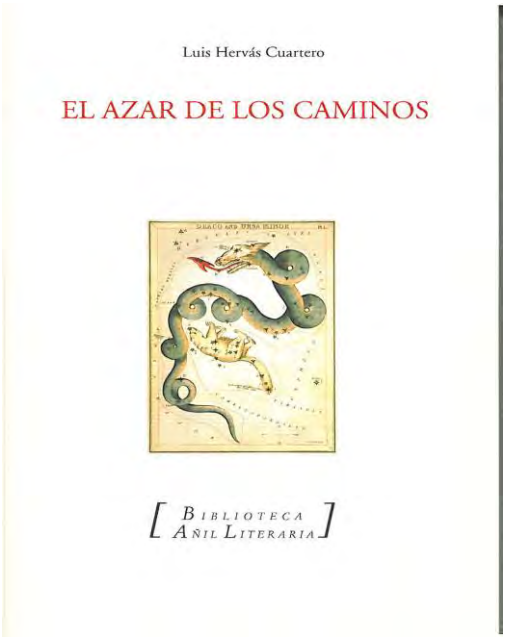
Alejandra es una mujer marcada por un tormentoso matrimonio. Tras diecisiete años de convivencia, un acontecimiento trágico e inesperado provocará un cambio radical en su vida. Una fotografía del pasado, un tablero de ajedrez, un salto al vacío… son algunos de los elementos que conducirán a la protagonista por los caminos de su historia, proyectando una luz de esperanza en cada una de las páginas. Basada en hechos reales, El Paraíso de las mujeres perdidas es un canto al afán de lucha y superación, a la libertad y a la vida.

Esta novela hace una radiografía de como la violencia de género erosiona y destruye el amor, dando especial relevancia a la amistad, a la ayuda de otras mujeres y al empuje personal como claves para encontrar la salida. La autora pone sobre la mesa, desde el respeto más profundo, el complicado tema del maltrato, despertando la conciencia de una sociedad dormida bajo el letargo de la indiferencia.

Macarena Alonso (Toledo, 1965)

Diplomada en Ciencias Empresariales por la Universidad Complutense de Madrid. Desde el año 1984 desarrolla su actividad profesional en la Administración Regional de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Pertenece a la Asociación de Mujeres María de Padilla, referente en la lucha a favor de la igualdad y en contra de la violencia de género, donde trabaja como voluntaria. Dicha Asociación colaboró con Icíar Bollaín y Alicia Luna en la elaboración del guión de la película Te doy mis ojos, basada en los testimonios reales de algunas de las mujeres usuarias de sus servicios. Ha publicado cuentos en las revistas *Hermes* y *La Esfera Cultural* y microrrelatos incluidos en los libros *Cachitos de amor III* y *Bocados sabrosos*.

Web. editorial de Ledoria



Luis Hervás Cuartero

El azar de los caminos

Biblioteca Añil Literaria; Ciudad Real, 2015-10-14

El conocido periodista **Casimiro García-Abadillo**, uno de los grandes e influyentes profesionales de Castilla-La Mancha, nos sorprendió ayer en una faceta que desconocíamos de él, la de crítico literario. Lo ha hecho en ***El Mundo*** por una buena causa como es la de apoyar y dar difusión a la primera novela de **Luis Hervás**, otro ilustre manchego que se ha lanzado al ruedo literario con esta obra de título sugestivo: "El azar de los caminos". Sorpresa sobre sorpresa: La obra y el crítico.

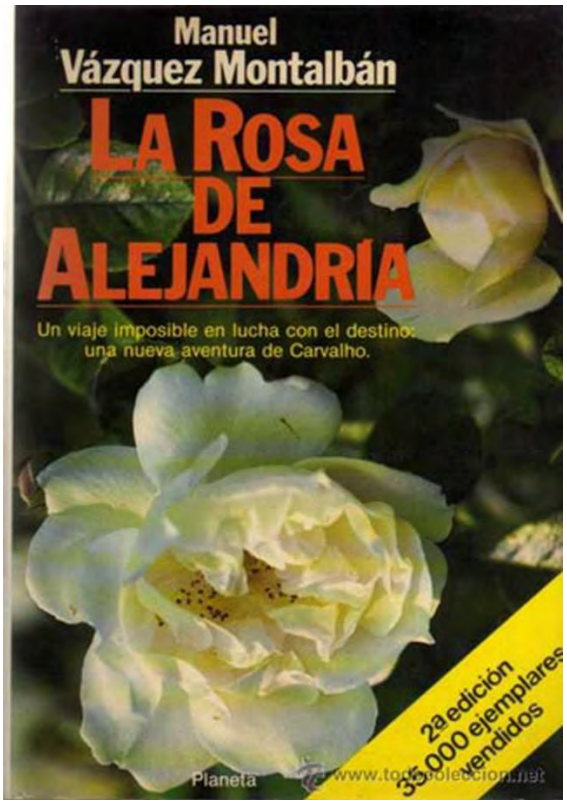
Dice **García-Abadillo** que "una primera novela siempre implica un riesgo. Y una necesidad. Al leer su libro, se percibe que **Luis Hervás** ha sentido siempre la irresistible tentación de expresarse a través de la literatura. Con esta su primera obra nos traslada a un paisaje bien conocido por él, la llanura manchega, salpicada de pueblos humildes, buena gente y sucesos extraordinarios".

Añade el periodista ciudadrealeño que "en lugar de conformarse con un plácido paseo costumbrista, **Hervás** ha echado la imaginación a volar y ha creado un personaje fantástico (el pequeño Job) con el que nos adentra en entrañas de su tierra, y, a través del cual, casi sin pretenderlo, nos descubre lo mejor y lo peor del ser humano".

En cierto sentido, continúa **Abadillo**, es una novela casi 'quijotesca', por "lo que tiene de viajera y alocada, de amarga e idealista. Job no busca conquistar ínsulas ni desfacer entuertos, sino algo tan simple y complicado a la vez como ser aceptado por los demás. No existe un Sancho que le acompañe, pues nadie quiere hacerlo, sino un galgo tan desgraciado como él".

En resumen: "Llena de peripecias, algunas muy divertidas, 'El azar de los caminos' se lee con agrado y es, sobre todo, un prometedor comienzo para un escritor que, tal vez, haya esperado demasiado tiempo para dejarse llevar por la fantasía".

El Digital de CLM; 9 octubre-2015



Cuando Albacete sirve de inspiración

Grandes novelas como "La Rosa de Alejandría" y "Señas de Identidad"",

y cuentos infantiles como "El monstruo y la bibliotecaria", basan sus ficciones en el río Mundo, en los "sucesos de Yeste" y en una biblioteca de la capital

---

No son muchas, pero las pocas que hay fueron éxito de ventas en su momento. No se sabe bien por qué Goytisolo y Vázquez Montalbán decidieron darse un paseo literario por la provincia de Albacete. Detalle que muchos desconocen y del que sólo han podido disfrutar aquellos lectores que un día apostaron por abrir las páginas de Señas de Identidad o La Rosa de Alejandría.

Conocido por sus novelas protagonizadas por el detective Pepe Carvalho, Manuel Vázquez Montalbán decidió en 1984 que su personaje fetiche se diese un paseo por ese río Mundo que nace entre los términos municipales de Vianos y Riópar. Aunque la novela se desarrolla especialmente en Barcelona, donde se produce un crimen y donde terminan deteniendo al asesino, Vázquez Montalbán hace viajar a Carvalho al río Mundo que discurre por la provincia albaceteña, un afluente del Segura que el escritor catalán describe como una verdadera provocación.

La Rosa de Alejandría está considerada como la novela más literaria, más cercana la perfección del ciclo Carvalho. En sus páginas, un marino inicia un viaje hacia el fin del mar. Naturalmente, se trata de un viaje imposible porque su destino le espera en un puerto determinado. Mientras tanto, Pepe Carvalho acomete una investigación hilvanando personajes y lugares que conforman un sórdido retablo de miedos, angustias y pobrezas de todo tipo.

En definitiva, La Rosa de Alejandría del que en 1995 fuese reconocido con el Premio Nacional de las Letras Españolas representa un esfuerzo literario por conseguir una novela-crónica, heredera de la tradición realista.

En ese mismo realismo quiso sumergirse otro catalán: Juan Goytisolo, en su novela Señas de identidad, donde el autor bucea entre cartas, fotos, mapas, papeles, informes y conversaciones, una identidad desdibujada tras su paso por el exilio. Sin sentirse francés, pero sin reconocerse como español, el alter ego de Goytisolo se dispone a buscar unas raíces difusas entre la mezcla de voces que encuentra al regresar a una España muy distinta de la que abandonó tras la Guerra Civil.

La historia no deja indiferente al lector, especialmente si éste es de Albacete, pues en su primera parte aborda lo que se han denominado sucesos de Yeste, difíciles de precisar ante las diferentes versiones histórico-literarias que abordan esos acontecimientos y que se contradicen entre sí. Al parecer, todo apunta a que hubo una reyerta entre la Guardia Civil y algunos vecinos. 16 de ellos fueron detenidos y conducidos a Yeste el 29 de mayo de 1936, traslado que acabó en tragedia.

Según cuenta testigos directos, cuatro kilómetros antes de llegar a Yeste, la gente se agolpó alrededor de la Guardia Civil exigiendo la libertad de los detenidos. En la confusión, un agente de la Benemérita cayó muerto, lo que desató de golpe una tensión acumulada que acabó con otros 18 fallecidos.
En Señas de Identidad, Goytisolo dedica el primer episodio de la novela a la Sierra de Yeste y recuerda las banderías de la Guerra Civil, el empeño de los señores por dominar con violencia a una masa de esclavos, que se han constituido en gobierno legítimo gracias al Frente Popular.

COSTUMBRISTA. Una tercera novela, más actual que las anteriores, y que ha llamado mucho la atención por su contenido es Garnacha, del hispano-marroquí Ismael Ahamdame Zarco, quien ha ambientado su primera novela en una jornada de vendimia y en la vida de un pequeño pueblo de La Mancha en la posguerra. Aunque el autor nació en Alcalá de Henares, su madre es natural de un pueblo entre Villarrobledo, San Clemente y Las Pedroñeras, donde precisamente está ambientada esta novela fruto, especialmente, de los años de vendimia que vivió el propio autor.
El frío que ha hecho famosa a esta ciudad en toda España ha sido el motivo principal por el que el autor de literatura infantil y juvenil, Alfredo Gómez Cerdá, decidió ubicar su cuento El monstruo y la bibliotecaria en Albacete, donde vive un «monstruo monstruoso» común y corriente, porque «le encantan los invierno fríos» de esta ciudad. Y tanto tanto le gusta el frío que ese monstruo llega escondido a una biblioteca en un aparato de aire acondicionado.
El caso es que esa casualidad hace que el monstruo se enamore de la bibliotecaria, se hagan amigos y se quede a vivir y a trabajar en la biblioteca.
Un cuento con el que Cerdá ha querido resaltar el amor y la amistad entre seres diferentes.

Ana Martínez –La Tribuna de Albacete
lunes, 22 de junio de 2015

Dinosaurios maravillosos de Cuenca
VV. AA.

Editorial: Diputación de Cuenca
Páginas: 160 12 €

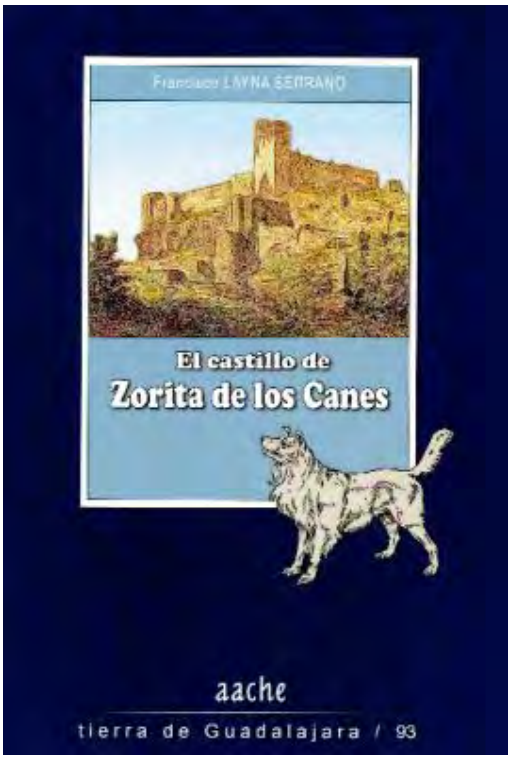
Esta obra ha sido originalmente escrita con motivo de la exposición "Miracle dinosaurs from Spain", realizada en el Fukui Prefectural Dinosaur Museum (FPDM) en **Japón** durante el año 2014, y que ahora ve la luz en su versión castellana.

Con la colaboración de diferente sin instituciones y universidades, el éxito de la exposición, y la gran calidad y contenido del presente catalogo quedan plasmadas en las palabras del epílogo de José Luis Sanz, de la Universidad Autónoma de Madrid, que dice:

"Estamos muy orgullosos de haber podido traer esta exposición de dinosaurios de España a Japón. Personalmente, siempre he tenido una gran admiración por la cultura japonesa, a su gente, su historia, su forma de entender la vida, su arte y por supuesto, su incomparable cocina….

Nos gustaría dedicar esta exposición a todos los fans japoneses de la paleontología y especialmente a aquellos apasionados de los dinosaurios, y por supuesto, también a Yamane Sensei, uno de los pocos paleontólogos de la películas que ha conseguido extender sus enseñanzas e influencia más allá de la gran pantalla."

Web editorial



Francisco Layna Serrano

El castillo de Zorita de los Canes
Guadalajara, Aache ediciones (col. Tierra de Guadalajara, 93), 2015, 96 pp.

Dos aspectos se aúnan en el presente libro: por una parte la descripción generalizadora que del castillo de Zorita de los Canes llevó a cabo el doctor Francisco Layna Serrano, en su obra titulada *Castillos de Guadalajara* -de la que llegaron a publicarse cuatro ediciones- y en la que fue el castillo más ampliamente estudiado, dada su importancia constructiva e histórica, y por otra, una puesta al día, a través de una selección de imágenes actuales, es decir, en color, tanto del conjunto como de las partes que lo componen, aspectos recuperados, así como gran variedad de planos y apuntes debidos a otros autores más modernos -posteriores a Layna-, que también profundizaron en el estudio del mismo tema, además de ofrecer al interesado de hoy una sencilla "guía práctica" que le permita realizar un recorrido por su interior,

destacando en ella los elementos más representativos, que en ningún caso deberían soslayarse.

Por todo lo anterior se trata, en definitiva, de un libro -un estudio muy completo-, sobre esta fortaleza medieval alcarreña, que a la vez sirve como herramienta con la que ilustrar la visita a la misma.

Su índice es breve y sencillo: "Este libro", a modo de introducción, que hemos resumido más arriba; "Layna y su época" -Luzón (Guadalajara), 1893-Madrid, 1971. Cronista Provincial de Guadalajara. Académico correspondiente de las de Historia y Bellas Artes. Miembro de la Hispanic Society of America. Premio Fastenrath de la Real Academia Española. Comisario Provincial de Excavaciones y Presidente de la Comisión Provincial de Patrimonio. Entre sus muchas publicaciones destacan *Castillos de Guadalajara*, *El Monasterio de Óvila*, y su magna obra, en cuatro volúmenes, *Historia de Guadalajara y sus Mendozas en los siglos XV y XVI*- [datos tomados de la solapa del libro, que se amplían convenientemente en el correspondiente capítulo]; "El castillo de Zorita de los Canes. Parte I"; "Visita al castillo de Zorita"; "El castillo de Zorita. Parte II"; "Notas" (38 notas aclaratorias del texto), y un "Apéndice" (que consiste en las *Respuestas* [22 y 23] *(relativas al castillo fortaleza) al Interrogatorio hecho por Felipe II, incluidas en la Relación de Zorita fechada el 8 de mayo de 1576*).

Creemos que en los tres apartados centrales es donde reside el meollo del libro, los datos de mayor interés para el lector.

La primera parte de "El castillo de Zorita de los Canes" alude lo que podríamos considerar como su entorno geográfico y descriptivo, de donde resulta que, a pesar la importancia de su pasado histórico, especialmente durante la Edad Media, y del valor artístico de sus ruinas arquitectónicas, no se trata de una fortaleza suficientemente conocida por encontrarse ubicada relativamente lejos de las grandes rutas, hecho que también ha contribuido a la escasez de sus reproducciones gráficas: fotografías antiguas, grabados, etcétera, conociéndose -hasta hace poco- gracias a ciertas obras -libros y descripciones- más literarias que divulgadoras de su Arte e Historia.

Las descripciones antiguas suelen ser muy confusas y de escaso valor, aunque quizás se salve la dada a conocer en las ya mencionadas *Relaciones Topográficas de Felipe II*, que se insertan en el apéndice final del libro que comentamos. Aun así ofreceremos al lector alguna muestra de dichas descripciones. Por ejemplo:

"Se alza el castillo de Zorita sobre alargado cerro de áspera pendiente al que corona una lastra tobiza de paredes verticales y altura media no inferior a doce metros, el delicioso paraje. Mientras a poniente y mediodía se extiende una fértil y extensa vega bordeada por el Tajo que lame las plantas del cerro de Zorita, rodea a este por norte y saliente el estrecho y lindo valle del arroyo Bodujo, cuyas aguas, luego de fertilizar numerosos huertecillos y saltar tras la presa de un molino, vierte en el Tajo apenas contornea la montañuela por Septentrión". Sigue la descripción, que ahora se centra en el espacio que conduce hasta el Cerro de la Oliva donde se asentó la ciudad visigótica de Recópolis. "A lo lejos cierran el horizonte las azuladas cumbres de la Sierra de Altomira", en las que priman los adjetivos calificativos y las expresiones meramente literarias propias del momento: "alargado cerro de áspera pendiente", "fértil y extensa vega (…) lame las plantas del cerro", "estrecho y lindo valle", "apenas contornea la montañuela por Septentrión"…

En el siglo XVI, Ambrosio de Morales decía en su obra *Las antigüedades de las*

ciudades de España (*Crónica*, tomo IX), que "Zurita de los Canes no es más que un castillo", restando importancia a la villa que, extendiéndose por la falda occidental del cerro, se acercaba tanto a la ribera del Tajo que en varias ocasiones vio anegada su parte baja, la iglesia y hasta arrancados los machones que sustentaban el puente. En realidad es así porque el pueblo nació gracias al castillo -y, tal vez sin él, no hubiera existido- fue cabeza de arciprestazgo y capital de provincia de la Orden de Calatrava. Un castillo que con el paso del tiempo y la acción de los hombres ha sufrido numerosas transformaciones. Aún pueden verse restos musulmanes, románicos, góticos, además de "nuevas" construcciones destinadas al empleo de la artillería, cada día más pujante.

En su origen, el castillo musulmán fue una alcazaba permanentemente fortificada con escasas habitaciones, mientras que durante el periodo de ocupación cristiana vio fortalecidos sus muros -rodeándose de un nuevo cinturón externo y un foso-, y acrecentado el número de sus puertas -en la que da al barranco del Bodujo se conserva la inscripción: *"Rui Diaz me fecit. Era 1328"*-. También se construyeron nuevas habitaciones y una iglesia, románica, que ha llegado hasta nuestros días en no muy mal estado de conservación, sobresaliendo por su interés un conjunto de catorce capiteles que conserva en su interior, además de una interesante cripta en la se adoraba la imagen de Nuestra Señora de la Soterraña.

Precedía a la iglesia un atrio, de 10 a 12 m. de lado, al que se accedía atravesando un arco apuntado, que se derrumbó en 1942, que contenía un escudo con las armas reales de España sostenido por un águila, y frente a éste, otro arco que daba paso al denominado "Corral de los Condes", es decir, al cementerio, donde recientemente se han llevado a cabo excavaciones arqueológicas que así lo ponen de manifiesto, al igual que algunos restos de arcosolios que todavía pueden verse empotrados en el muro de la iglesia, frente a los que se encuentra una estancia redonda cubierta por bóveda hemisférica, conocida como la "Sala del Moro" quizás por la cara o máscara que aparece tallada en su clave. Desde una escalera lateral puede accederse a la "Terraza de la Princesa de Éboli".

El segundo apartado es la "Visita del castillo de Zorita". En la actualidad son dos los accesos por los que se puede llegar al castillo. Por la vega del arroyo Bodujo es más cómodo, siguiendo la barbacana en la que se encuentra la impresionante torre albarrana que, una vez atravesada, conduce al albácar, donde parece ser que se estableció la judería, y desde él, sorteando el foso mediante un puente levadizo, llegar a una puerta abierta en el muro. La otra entrada parte desde la propia villa de Zorita y, en un zig-zag, más o menos acusado, conduce hasta la Puerta del Hierro, de origen califal, que forma parte del piso inferior de la torre de armas. Subiendo un poco más nos encontraremos con una gran explanada en cuyo subsuelo se conservan multitud de pasadizos, salas, celdas, aljibes y almacenes. Conviene pensar que se trata de un castillo pensado para la guerra del que debía aprovecharse hasta el último rincón. A la derecha de la última puerta citada se encuentra la iglesia, bajo la advocación de San Benito, que data del siglo XII. Es de una sola nave cubierta con bóveda de medio cañón que descansa en arcos fajones que a su vez apoyan en capiteles a modo de ménsulas, entrada a poniente y ábside semicircular empotrado en el torreón del Gallo. A los pies del presbiterio y en el centro del rectángulo se abre la entrada de la cripta. Dos aperturas laterales conducen a una antigua sacristía y a la terraza del antes citado torreón del Gallo, sobre el Bodujo. Al sur, como ya se vio más arriba, "el Corral de los Condes", donde quedan restos de dos cajas funerarias

adornadas con cruces calatravas, y enfrente la estancia conocida como “Sala del Moro”, desde la que atravesando un estrecho pasadizo se llega a la “Terraza de la Princesa de Éboli”, construida para la defensa del castillo mediante artillería y también para proteger a quienes bajasen al Tajo a por agua.

En el subterráneo del castillo se encuentra una construcción llamativa, también circular, pero en esta ocasión tallada en roca blanda, en cuyo centro, en el suelo, aparece la letra ómega y junto a las pareces una especie banco corrido o poyo para sentarse. No sé sabe a ciencia cierta qué uso se le pudo dar ¿sala de juras?

Finalizada la visita al castillo de Zorita, el autor propone la posibilidad de visitar también la ciudad visigótica de Recópolis, situada a dos kilómetros y a la que llega por camino asfaltado.

La segunda parte de “El castillo de Zorita de los Canes” se dedica íntegramente a su Historia, comenzando por el posible origen de su nombre. La tantas veces citada *Relación de Zorita* indica que antes de haber allí castillo ni población alguno, el cerro recibía el nombre de Peñas de Yta y que, yendo de caza por la vega el señor de Rochafrida (posiblemente la Racupel -Recopolis- del cronista musulmán Rasis) se le escapó un azor, que rescataron de lo alto de dichas peñas, advirtiendo la situación estratégica del lugar, muy apta para la construcción de un castillo y de Peñas de Yta y Peñas del Azor nació el nombre de Zorita… En lo tocante al apellido “de los Canes”, que al parecer no se usó hasta el siglo XV, los autores -Ambrosio de Morales, Lucio Marineo Sículo, Radés- concuerdan, atribuyendo el sobrenombre a los muchos perros de presa -canes- que custodiaban la fortaleza por la noche.

Tampoco es mucho lo que se sabe acerca de su primigenia construcción, pues tanto el moro Rasis como El Edrisi dicen que la fortaleza de Zorita fue construida con las piedras de la destruida Racupel. Lo que sí se sabe con mayor certeza es que Calib ben Hafsum (886) fortifica las Tetas de Viana o Peñas Alkaletanas, se apodera del castillo de Alharilla, aguas abajo de Zorita, y aumenta las defensas de esta última, desde donde una vez encastillado saquea las tierras de Toledo, hasta que Abderramán acaba con su rebeldía tomándole el castillo. Alfonso VI, tras la conquista de Toledo, encarga a Alvar Fáñez el gobierno de Zorita, de la que fue alcaide junto con Santaver, momento en el que se produce la invasión almorávide que casi da al traste con la reconquista, puesto que en 1097, el rey Alfonso VI pierde la batalla de Consuegra y Alvar Fáñez es derrotado y devastada la región de Zorita, quedando su castillo en ruinas según cita de Menéndez Pidal, en *La España del Cid*. Una vez reconstruido, permanece en él por algún tiempo el siguiente Alfonso, *el Emperador*, donde firma un documento a favor de Almoguera, arrasada por los musulmanes. Es entonces cuando viendo la necesidad de repoblar la zona fronteriza con Cuenca, expide un privilegio a favor de los mozárabes aragoneses (1156) por el que les dona Zorita y algunas aldeas vecinas. Siguen luego las banderías entre la familia de los Castro y de los Lara (que se hacen cargo de Alfonso VIII durante su niñez, hasta los once años, en que es reconocido y aclamado como rey en Toledo). Alfonso VIII se dedica a pacificar el país y recuperar las formalezas que por realengo le pertenecían, entre ellas la de Zorita, en poder de los Castro.

Aquí tiene lugar un hecho novelesco de la historia de Zorita, que recoge el arzobispo de Toledo don Rodrigo Jiménez de Rada en su *Crónica*, la propia *Crónica General* y Radés en su *Crónica de la Orden de Calatrava*, entre otros: con intención de recuperar el castillo, desde el que Fernando

Ruiz de Castro asolaba la zona con ayuda de la morisma conquense, se presenta Alfonso VIII ante sus muros (1169) acompañado por una numerosa hueste entre la que se encontraban diversos miembros de los Lara y penetrando en la villa sin problema alguno. Pero cuando solicita entrar a la fortaleza, su alcaide, Lope de Arenas, sólo permite el paso al rey y a dos de sus acompañantes, que él mismo elegiría, lo que le indignó profundamente y más considerando que los acompañantes del monarca, Ponce de Minerva y Nuño de Lara, son apresados al faltar Lope de Arenas a su palabra. Burlado el rey, se propuso no descansar hasta tomar el castillo, para lo que llama en su ayuda a las milicias de Alcalá de Henares, Guadalajara, Toledo, Atienza, Soria, Ávila… así como al maestre de Calatrava Fernando de Escaza con doscientos jinetes, con los que pone sitio al castillo. Pero el tiempo transcurría y el sitio no avanzaba, cuando cierta mañana salió, como huido de la fortaleza, un simple llamado Dominguejo, que se presentó al rey proponiéndole abrir sus puertas, una vez que se ganara la confianza del alcaide; para ello iría hablando con algún principal de la hueste hasta acercarse al muro, donde le daría un golpe como si quisiera matarlo; el caballero debía caer al suelo y cuando los demás fuesen contra el agresor, éste se metería en el castillo donde sería acogido y premiado. La comedia se llevó a cabo como se había pensado y Dominguejo comentó a Lope de Arenas que había matado al caballero por haberle insultado, por lo que recibió el cargo de guarda mayor de los centinelas del castillo convirtiéndose en hombre de su confianza, lo que le permitía entrar y salir libremente de sus habitaciones, hasta que un día, aprovechando que se estaba afeitando, entró Dominguillo y con un venablo que llevaba oculto traspasó el pecho del alcaide, quien a la hora de su muerte dio orden de entregar el castillo al rey. Dominguejo solicitó un premio por su "hazaña", y el rey le concedió una renta, pero para que tal hecho no quedara impune, mandó que le cortaran pies y manos, "quedando así recompensado el servicio y castigada la deslealtad".

En 1170, cuando Alfonso VIII firmó sus capitulaciones matrimoniales con Leonor de Inglaterra, entre las arras ofrecidas figura Zorita, que cuatro años después dona a la Orden de Calatrava que recompone el castillo para ser guarnecido por numerosos caballeros y algunos frailes clérigos, con su prior, viviendo conventualmente como los de Calatrava, bajo el gobierno del Comendador Martín Pérez.

Tras otros muchos sucesos, es en 1180 cuando el rey Alfonso VIII y el maestre Martín Pérez de Siones otorgan a Zorita un fuero gracias al que crece de tal manera, que el rey Fernando III le concede otro nuevo, en gran parte ampliación del anterior, con numerosas disposiciones favorables a la población judía y musulmana. Fue tanto el crecimiento que alcanzó Zorita que tuvo que extenderse por un arrabal nacido al otro extremo del puente viejo, en la vega.

Muchos más son los datos que contiene este librito, cuya lectura recomendamos, puesto que ofrece una idea muy amplia, al tiempo que clarificadora, de los diferentes hechos por los que ha ido atravesando la villa de Zorita, que, al fin, son su historia, pero preferimos a estas alturas que sea el propio lector quien las deguste y las vuelva a vivir en su mente.

José Ramón López de los Mozos

Reseñas publicadas en ***Libros y nombres de Castilla-La Mancha*** entre los números 221 a 230 ambos inclusive

HISTORIA

-Isidro Sánchez: *Los senderos de la Historia. La aportación de la asociación almanseña Torregrande; nº 221; por AGC*

-Santiago López, Fco Javier Page, y Á. L. López Villaverde: *Los sucesos de Cuenca, ocurridos en julio de 1874; Nº 221, por UCLM*

-Trevor Dadson: *Los moriscos de Villarrubia de los Ojos (ss XV-XVIII); nº 221; por Web de Marcial Pons*

-Concepción de Luz Medel: *Tendilla, de la Guerra Civil a la represión* Nº 222; por José Ramón Lopez de los Mozos

Francisco Gómez García*: Albacete1890*

Crónica de Albacete y provincia *Nº 222, por web editorial*

Jesús de las Heras: *La espada, fuerza y poder nº 222, por web editorial*

Por Miguel Cano; nº 226

Santiago Gómez*: Orgaz, el legado del tiempo por JAJ LA Tribuna de Toledo ; nº 222*

VV. AA.: *Pueblos de la provincia de Albacete en las 'Relaciones Topográficas' de Felipe II Web editorial; web editorial nº 223*

Fernando Bermejo y Aurelio Gª López: *Molinos y fábricas de papel del rio Cifuentes, por Alfonso G. Calero nº 223*

Lupe Sanz Bueno (transcripción): *Loa a Nuestra Señora de la Varga de la Villa de Uceda. Anónimo del siglo XVII* por José Ramón Lopez de los Mozos *; nº 224*

Inquisición y frontera. La actuación del Santo Oficio en los antiguos arciprestazgos de Requena y Vicariato de Utiel (en el obispado de Cuenca).
José Alabau Montoya; Web editorial; Nº 225

Mariano Rueda Juan: *Aldeanueva de Guadalajara. Perfiles de su Historia* por José Ramón Lopez de los Mozos *; nº 226*

Luis Quintanilla Casado: *Los rehenes del Alcázar de Toledo, por web editorial nº 227*

Jesus Fuentes Lázaro, nº 229

Aurelio García López: *Trillo en las Ordenanzas de 1591;* por José Ramón Lopez de los Mozos *; nº 227*

Anastasio Martínez: *Zarzuela, un pueblo de repoblación; por nº 227*

El Instituto Provincial de Toledo (1936-1977), de Francisco García Martín, por web editorial; nº 228

Marta Embid Ruiz: *Historias y Leyendas de Huertapelayo* por José Ramón Lopez de los Mozos*; nº 228*

Anarquistas y marxistas en la Primera Internacional Edición de J P Calero Delso

Web editorial; nº 228

Peñalver, paseando en tus recuerdos. Benjamín Rebollo; por José Ramón Lopez de los Mozos *; nº 229*

VV. AA.: La segunda guerra púnica en Iberia y el conjunto de monedas de plata de Villarrubia de los Ojos; por web editorial; nº 229

ETNOLOGIA

-Carmen Medina Díaz Marta: *Así jugaban en la provincia de Toledo;*

por Mª José Muñoz; nº 221

Por Pilar Palop, nº 226

VV. AA.: *El habla de Buenasbodas* (TO), por J.M LA Tribuna de Toledo, ;nº 224

ARQUEOLOGÍA

Luis Benítez de Lugo: *El Patrimonio de Terrinches; por Nicasio Peláez; nº 223*

ARTE, ARQUITECTURA

Cristina Caro Gallego: *Arquitectura del recinto ferial de Albacete; web editorial; nº 227*

Miguel Cortés y otros: *Vaivenes de un patrimonio por Diego Farto; nº 230*

Francisco Layna Serrano *El castillo de Zorita de los Canes* por José Ramón Lopez de los Mozos *; nº 230*

CLÁSICOS

Cartapacio de Pedro Penagos (edición de Labrador / Di Franco); Nº 221; por José Ramón Lopez de los Mozos

Juan de Mal Lara *Hércules animoso; por S. Blanco Huidobor; nº 228*

Francisco Parra Luna y otros: *El lugar de La Mancha, por Ángeles Jiménez García; nº 223*

NARRATIVA

-Baltasar Magro: *Profanadas*

Por Alfonso G Calero; nº 222

-Esteban Rodríguez Ruiz: *Bocetos*

Por José Mª González ortega, nº 222

-Luis Hervás Cuartero: *El azar de los caminos.*

Por Clemente Rodríguez Navarro; nº 224

Por Nicolás del Hierro, nº 225

Por Casimiro García Abadillo; nº 230

-María Lara Martínez: *Reconquista*

Por Mariano Cebrián nº 224

-Ángel Alcalde: *Memoria sexual de una estudiante*
Por Diego Farto; nº 224

-Amparo Ruiz Luján *Dejemos que el amor nos haga inmortales; por Pepe Monreal nº 228*

Cuando Albacete sirve de inspiración; por Ana Martínez; nº 230

Macarena Alonso: *El paraíso de las mujeres perdidas*; por web editorial; nº 230

POESÍA

La UCLM conmemora los 50 años de "*La ciudad*" de Diego Jesús Jiménez, por Las Noticias de Cuenca, Nº 223

Andrés García Cerdán premio de poesía Alegría; pro Diario de CLM; nº 225

El fuego en los 'Poemas últimos' de Ángel Crespo, por Javier Gil Martín; nº 226

R Morales y R Virtanen (eds.) *De tu tierra. Antología de la poesía manchega; por Alfonso G Calero; nº 228*

-Eugenio Arce Lérida: *El hilo de Ariadna*, por AGC, nº 228

Para la voz: Maiakovsi/ El Lisitski

Por Joan Gonper; nº 229

-Francisco Caro: *Plural de sed*

Por Jorge de Arco; nº 230

-Santiago Sastre: *Poeta en Jamón York*

Por Alfonso G Calero; nº 230

PERSONAJES

Muere el abogado y escritor valdepeñero Julián Creis Córdoba

Por AD Valdepeñas; nº 223

-Dimas Fernández-Galiano, un arqueólogo con instinto, por Martín Almagro; nº 228

-A Pedro Peinado, en el recuerdo, por Isidro Sánchez; nº 229

FOTOGRAFÍA

Álbum familiar de Albacete

Web editorial; Nº 226

REVISTAS

Asociación Montes de Toledo: *Revista de estudios monteños* nº 150, por AGC Nº 224

MISCELÁNEA

-Presentación de libros en la Escuela de Traductores de Toledo

Por Patricia Pérez, nº 225

-José Antonio Casado: *Lanza: 50 años de empresa informativa; prólogo del autor; Nº 227*

-Ramón Pedregal Casanova: *Gaza, 51 días*

Por *Celia Téllez Martínez* nº 227

-Arzobispado de Toledo: Seis publicaciones para la historia, por Javier Guayerbas, nº 227

-La BAM reedita el libro *'Valle de Alcudia'* de Vicente Romano y Fernando Sanz,

por Diego Farto; nº 228

Por José Rivero; nº 229

NATURALEZA, MEDIO AMBIENTE

AA.VV. *Árboles singulares de la provincia de Albacete,* por web editorial; nº 229

Dinosaurios maravillosos de Cuenca; VV. AA.; por web editorial; nº 230

LITERATURA INFANTIL

Se cumplen 25 años del primer libro de la colección infantil Calipso de la BAM

Jose Luis Loarce; nº 226

Caperucita y la verdad escondida, de Carmen Carretero; por “enTomelloso”·; nº 229

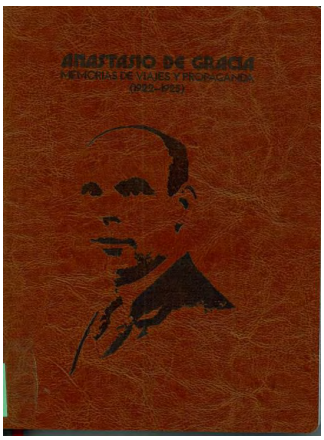
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

231 entrega Año VI/
23 de octubre de 2015

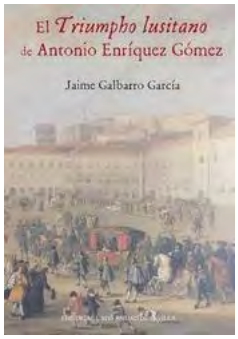
Ángel Crespo, Virgilio de la belleza

Adolfo de Mingo y Vega Hernández: *El cine de la santa*

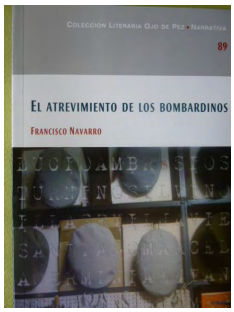
Anastasio de Gracia: *Memorias de viaje y propaganda (1922-25)*



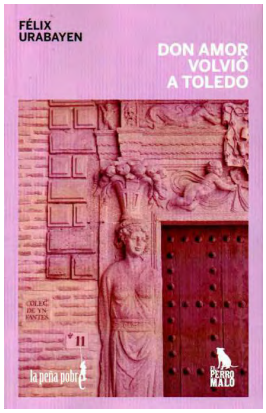
Jaime Galbarro García: El *Triumpho lusitano* de Antonio Enríquez Gómez

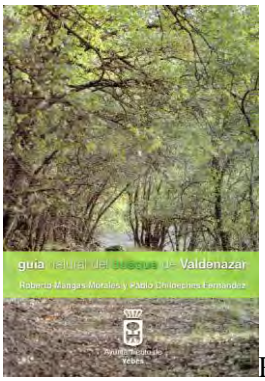


Francisco Navarro: *El atrevimiento de los bombardinos*



Félix Urabayen: *Don Amor volvió a Toledo*





Roberto Mangas y Pablo Chiloeches *Guía natural del bosque de Valdenazar* (GU)

Ángel Crespo, Virgilio de la belleza

Artistas de todas las generaciones homenajean al poeta, traductor y ensayista cuando se cumplen 20 años de su muerte. Tres nuevas ediciones revisan su obra

El estallido de la Guerra Civil obligó a Ángel Crespo (Ciudad Real, 1926-Barcelona, 1995) a dejar de acudir al colegio. No pisó el aula durante la contienda, pero sus padres mantenían refugiado a un profesor de francés que enseñó al niño el idioma. Eso le abrió a Crespo la puerta a un universo cultural. Años después el manchego, abogado sin vocación, se convirtió en un "verso libre" de la Generación poética del 50, además de en ensayista, profesor, crítico de arte, y traductor de los libros más bellos de la literatura universal. Este fin de semana, cuando se cumplen 20 años de su muerte, artistas de todas las generaciones le homenajearon en Calaceite (Aragón), donde fue enterrado.

Los poetas José Corredor-Matheos y César Antonio Molina, ex ministro de Cultura, inauguraron las jornadas, a las que se invitó a recitar a una treintena de escritores y críticos literarios como Juan Soros, Carmen Borja, Rosa Lentini o Esther Ramón. Ayer se inauguró la exposición *Palabra de Arte* con obras de Perejaume o José Orús. La amalgama de artistas peregrinos es pareja a la extensísima obra de Crespo. Una obra que no fue reivindicada como merecería, opina José Corredor-Matheos, pero que "está siendo hoy profunda y lentamente reconocida", añade Molina.

De carácter serio, optimista y tan generoso, a la vez, como amplia era la colección de pipas que atesoraba, Crespo, recuerdan sus allegados, fue un políglota empedernido. Tradujo la *Divina Comedia* de Dante manteniendo el terceto encadenado original, fue uno de los descubridores para el lector en español del portugués Fernando Pessoa y de Eugénio de Andrade, y además tradujo a Francesco Petrarca, a Cesare Pavese, Giacomo Casanova o João Guimarães Rosa. "Hizo de puente entre diferentes culturas, te abría la selva e iluminaba el camino", resume el escritor y crítico David Castillo. Crespo obtuvo el Premio de los Lectores y Libreros Italianos (1979), fue Premio de Poesía Ciudad de Barcelona (1983) además de Premio Carlo Betocchi (Italia, 1990). La traducción para él era como una parte de la poesía, explica su mujer, Pilar Gómez Bedate. Por un lado, se fijaba en los objetos y era muy realista, pero por otro trascendía por una tendencia postista . "También participó del realismo marxista, pero después evolucionó hacia modos más espirituales. Es una poesía de capas", detalla Gómez.

Su desapego hacia el realismo marxista le llevó a distanciarse de coetáneos como Ángel González o Gabriel Celaya. Después acabó exiliándose. "Estaba muy cansado de la lucha clandestina. Se sentía muy perseguido por la policía. Le seguían, grababan conversaciones...", relata su viuda. Crespo ya estaba casado cuando la conoció, y entonces no existía divorcio en España. "Tampoco quería encontrarse más con sus compañeros de generación.", cuenta Gómez. Viajaron por Europa, y en 1967 se instalaron en Puerto Rico. Allí había vivido Juan

Ramón Jiménez. Crespo publicó, precisamente, el ensayo J*uan Ramón Jiménez y la pintura* junto a la amalgama de textos *Guerra en España*, dos libros que contribuyeron a leer con una nueva luz al poeta de Moguer.

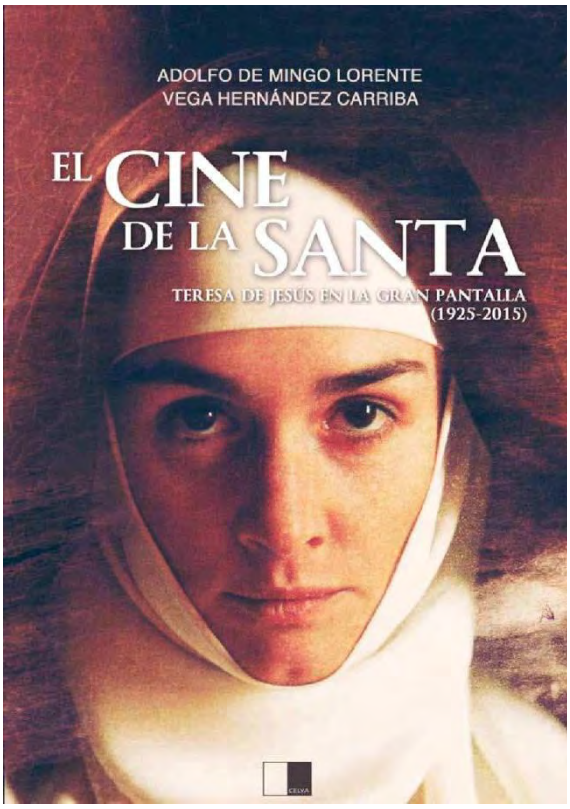
El resultado fue que Juan García Hortelano no incluyó a Crespo en la antología *El grupo poético de los años 50*. "La primera vez que volvimos, en 1978, acaba de publicarse. Estábamos en Cuenca y vimos en un café a Hortelano. Se levantó pálido, dio un abrazo frío a Ángel", añade su esposa. Crespo apenas publicó en España durante el exilio. Su ausencia física en el país jugó en su contra. "El problema de estos cánones es que cristalizan. Tampoco se contaba con Antonio Gamoneda y esto era ridículo", dice Corredor-Matheos. "Mucha gente que protestó y Ángel decía: Creo que realmente no pertenezco a esta generación, tengo una relación distinta con la poesía", remarca Gómez. "La poesía española está llena de burocracia", dice por su parte el ex Ministro de Cultura.

Fueron los poetas no incluidos en otra antología polémica, *Nueve novísimos españoles* de José Maria Castellet, los que le rescataron del olvido. "A partir de *En medio del camino* se dirigieron a él como maestro", remarca Gómez. Después siguieron esta senda Molina o Andrés Sánchez Robayna. "Estaba haciendo la *mili* en Granada cuando escribí por primera vez a Ángel para publicarle un libro. Fue mi padre espiritual. Daba pistas, referencias", reflexiona el ex Ministro de Cultura.

La pareja se mudó a Barcelona en 1988. Vivían en la calle Rosselló, muy cerca de La Pedrera, en un piso con dos grandes escritorios en el comedor. "Hablaba catalán. Pensaba que el aprendizaje era esencial", afirma Molina. Hasta su muerte fue profesor de Traducción de la Universidad Pompeu Fabra. Escogieron Barcelona porque estaban las editoriales que publicaban al poeta, como Seix Barral, y porque allí se encontraban nuevos amigos; discípulos de Joan Brossa o Martí de Riquer. "Ángel tenía una verdadera obsesión. Se íba a vivir a Cataluña y hablaba en catalán. Pensaba que el aprendizaje era algo esencial", recuerda Molina. Su última morada fue Calaceite, donde compraron una casa para encaber todos los libros y material llevado desde Latinoamérica.

La Fundación Jorge Guillén editó en tres tomos su poesía completa. Quedan por publicarse tres inéditos. Además escritores jóvenes, otra vez, realizan nuevas lecturas de sus versos. Este 2015 se están publicando tres volúmenes sobre él: *Poemas últimos: (Ocupación del fuego. Iniciación a la sombra*), con prólogo de Esther Ramón (Amargord Ediciones); *Amadís y el explorador*, preparado por José Luis Gómez Toré, (Editorial Pre-Textos). Y *La voluntad de perdurar*, prologado por Jordi Doce (Fundación Ortega Muñoz). Este último abarca la relación de Crespo con la naturaleza y el medio rural. Su epitafio cubierto ayer de flores en Calaceite refleja esta visión poética: "Como el agua toma la forma / del vaso, así la luz / que con tanto afán busco / pueda tomar la forma / —que no sé imaginar—- / de mi propia mirada. / ¿O tomar mi mirada / la forma de la luz?".

EL PAÍS Barcelona MERCÈ PÉREZ PONS 14 DE JUNIO 2015



Presentan en Toledo una investigación cinematográfica de referencia sobre Santa Teresa de Jesús

Se trata de El cine de la Santa. Teresa de Jesús en la Gran Pantalla (1925-2015), de Adolfo de Mingo Lorente y Vega Hernández Carriba

El Palacio Lorenzana, sede del Vicerrectorado de la UCLM en Toledo, acogerá esta tarde la presentación del libro *El cine de la Santa. Teresa de Jesús en la Gran Pantalla (1925-2015)*, de Adolfo de Mingo Lorente y Vega Hernández Carriba.

Se trata, en palabras de Paul Julian Smith, catedrático de la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY), autor del prólogo, "del primer estudio que abarca la completa obra audiovisual asociada con el personaje", un recorrido que se inicia en la época muda y que abarca hasta la primera mitad de 2015. A lo largo de más de 150 páginas y más de un centenar de ilustraciones, la pareja de investigadores recoge la configuración fílmica de Teresa de Jesús y su evolución a través de los largometrajes de ficción, documentales, animación y otros contenidos cinematográficos.

El libro, publicado por Ediciones Celya, incluye también un análisis sistemático de las principales películas, comenzando por *Escenas de la vida de Santa Teresa* (1926), de Juan Vila y los hermanos Beringola. Aurora Bautista, Isabel Ordaz y Paz Vega son tres de las actrices que han protagonizado este tipo de producciones, además de Concha Velasco, que encabezó la serie de TVE *Teresa de Jesús* en 1984.

El tercer bloque de la investigación, que lleva por título 'Visiones', recoge en distintos apartados temas como la presencia de Teresa de Jesús en los documentales, el cine de animación o las producciones dedicadas a la orden carmelita. Algunos de estos capítulos fueron avanzados por Vega Hernández y Adolfo de Mingo en un ciclo de conferencias celebrado en el Museo Sefardí el pasado mes de mayo. Los investigadores también defendieron sus conclusiones sobre la película muda de 1926 en el congreso interuniversitario que tuvo lugar en Ávila a comienzos del pasado agosto.

Esta parte del libro comienza con los documentales que desde el final de la Guerra Civil hasta nuestros días han sido dedicados a Teresa de Jesús. Algunos, como *Teresa de Ávila* (1958), de Juan Hualde, obtuvieron premios

como el Lábaro de Plata de la Semana Internacional de Cine Religioso de Valladolid, antecedente de la actual Seminci. Otros, como *Ávila mística de Santa Teresa* (1967), del escritor y cineasta Jesús Fernández Santos, destacaron por su extraordinaria calidad.

'Animación', a continuación, dirige la mirada hacia la historieta infantil de los años sesenta, los cómics realizados durante el último medio siglo y la escasa producción audiovisual que ha tenido a Teresa como personaje. Es especialmente interesante su aparición en uno de los episodios de la serie norteamericana *Los Simpson*, en donde Teresa de Ávila envía a su comunidad de carmelitas a fundar un convento en Springfield después de su muerte.

Los próximos dos capítulos están dedicados a mujeres. El primero, a las actrices suecas Ingrid Bergman y Greta Garbo. La protagonista de *Casablanca* estuvo a punto de interpretar a la religiosa carmelita a comienzos de los años cincuenta, tras entusiasmarse con un guión escrito por Carlos Blanco que finalmente no llegaría a hacerse realidad. Greta Garbo, por otra parte, fue la actriz que Salvador Dalí habría escogido para encarnarla en una película qué él mismo se planteaba dirigir. Del proyecto nada más se supo, pero fruto de aquella etapa de intenso misticismo por parte del pintor de Figueras han quedado representaciones como su célebre *Cristo de San Juan de la Cruz*. Nada más finalizar este apartado, los investigadores incluyen un breve homenaje a la actriz española Carmen Bernardos, que interpretó a la Santa en varias ocasiones durante los años setenta, justo antes de Concha Velasco.

A continuación, bajo el título 'Miradas foráneas', De Mingo y Hernández Carriba repasan algunas producciones audiovisuales realizadas en países como Estados Unidos, Francia y Filipinas. En este último fue dirigida, en 1970 —el mismo año en que Teresa de Jesús fue proclamada doctora de la Iglesia—, la película *Teresa da Avila*, del realizador Ben Feleo. Contó como protagonista con la actriz Amalia Fuentes, promocionada como 'la Liz Taylor' de Asia.

Sigue a este apartado un capítulo específicamente dedicado al cortometraje británico *Visions of Ecstasy* (1989), la más polémica de las películas analizadas. Fue una aportación de Nigel Wingrove al subgénero *underground* conocido como *nunsploitation* o fetichismo con religiosas, especialmente en boga durante los años setenta, cuando Jorge Grau dirigió en España *Cartas de amor de una monja* (1978). La cinta sería censurada durante casi dos décadas, convirtiéndose en protagonista de un conflicto legal que llegó al Tribunal Europeo de Derechos Humanos.

El cine de la Santa finaliza con dos apartados más. El primero se centra en la santa francesa Teresa de Lisieux, el otro gran referente de las carmelitas en el cine, al que se han dedicado películas como *Thérèse* (1986), de Alain Cavalier. El segundo explora las producciones en las que esta orden religiosa se encuentra presente, desde clásicos como *Diálogo de carmelitas* (Philippe Agostini y Raymond L. Bruckberger, 1960) hasta películas de

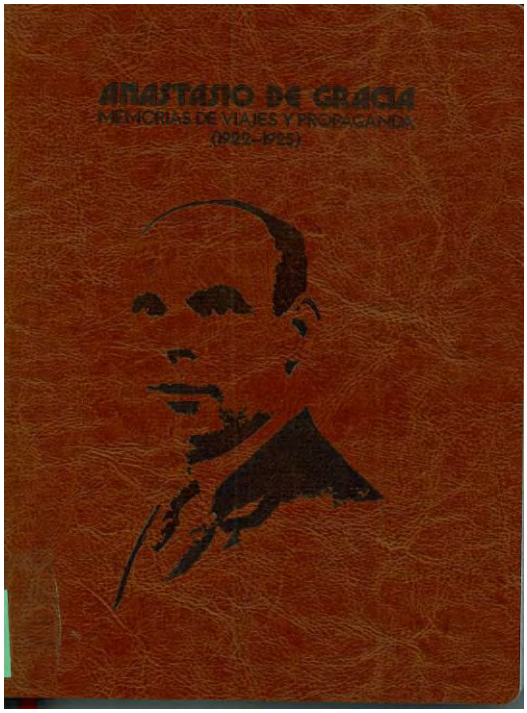
factura tan reciente como *El mestizo de Dios* (Ilan Duran Cohen, 2012), centrada en el cardenal de origen hebreo Jean-Marie Lustiger y el conflicto que enfrentó a las Carmelitas de Auschwitz con la comunidad judía internacional en tiempos de Juan Pablo II.

En la presentación del libro, que tendrá lugar a las 19,00 horas, participarán la vicerrectora Fátima Guadamillas y el editor del volumen, Joan Gonper, de Ediciones Celya, además de los autores.

Adolfo de Mingo Lorente (Madrid, 1979) estudió Historia del Arte en la Universidad Complutense y Periodismo en la Universidad Carlos III. Durante los últimos quince años ha trabajado como periodista cultural, simultaneando esta faceta con una doble vía de investigación: el patrimonio artístico y arquitectónico del siglo XVIII y las relaciones entre el cine y la historia del arte. Entre sus últimas publicaciones es posible destacar *El Greco en el cine* (Ed. Celya, 2013), con Palma Martínez-Burgos y la colaboración de Nicos Hadjinicolaou, y *El Greco (1952): El documental perdido de Antonio Navarro Linares* (Fundación El Greco 2014).

Vega Hernández Carriba (Ávila, 1979) es licenciada en Ciencias de la Información y postgraduada en este área por la Universidad Complutense. Posee el Certificado de Aptitud Pedagógica (CAP) en el área de Lengua y Literatura por la misma universidad. Ha trabajado en medios nacionales como Radio Intercontinental, Onda Cero y Radio Nacional de España. Durante los últimos once años ha trabajado en Radio Castilla-La Mancha como redactora y locutora de informativos. En la actualidad, es editora del programa cultural diario 'La Colmena'.

LyN de CLM



Anastasio de Gracia: *Memorias de viaje y propaganda (1922-25)*

AGFITEL, Madrid, 2015

Hubo un tiempo (breve, eso sí) en nuestra historia en que era posible que un albañil llegara a ser ministro del gobierno de la Nación. Fue en la Segunda República, y más en concreto cuando eran presidentes del mismo Francisco Largo Caballero primero y Juan Negrín después. Y la persona que consiguió ese logro fue un paisano nuestro, Anastasio de Gracia Villarrubia.

Había nacido en Mora de Toledo, en 1890. Trabajó en la construcción y vino a dar, como tantos otros paisanos, en Madrid. Aquí, además del oficio, adquirió conciencia de sus derechos como trabajador y como ciudadano y se inscribió en la UGT y en el Partido Socialista. Dentro del sindicato, viendo que no existía una rama de la construcción, logró crear con esfuerzo

y tesón la Federación del ramo de la Edificación, a base de reuniones, proselitismo, organización y propaganda.

En 1921 fue nombrado secretario de dicha federación y esa función le llevó a recorrer toda España y varios países europeos. En España, para comprobar cuál era la situación de sus compañeros, propiciar nuevas organizaciones o reforzar las ya existentes, y en todo caso difundir la necesidad de agruparse para conseguir mejores condiciones de trabajo y de vida. Y en el extranjero para representar a los albañiles españoles sindicados en la UGT.

De todos esos viajes, Anastasio, como hombre metódico y responsable que era escribió unas Memorias que son las que ahora publica la Fundación que eleva su nombre (AGFITEL) que reúne las antiguas federaciones de Construcción y del Metal del sindicato socialista.

Con una magnifica introducción a cargo de José Mª Uría Fernández (que ya había publicado una biografía del personaje, en la colección 'Memoria de Hierro', que edita esta misma Fundación y que apareció a finales de 2011) aparecen ahora estas Memorias de viajes y propaganda (1922-25), en las que al hilo de estas visitas de Anastasio de Gracia podemos comprobar cuál era el estado de la clase obrera en esos años de la Dictadura de Primo de Rivera, cuáles sus condiciones de vida (ya se puede suponer que no muy buenas) cu

En estos viajes De Gracia estuvo acompañado en varias ocasiones por el secretario general de la UGT, Largo Caballero, en otras por el guadalajareño Lucio Martínez Gil (de la Federación de Trabajadores de la Tierra) y en otras por Manuel Cordero.

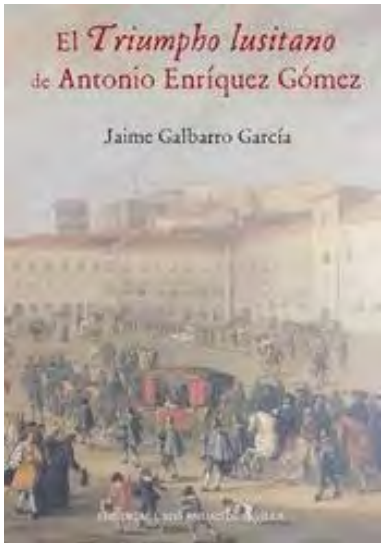
Además de los viajes dentro de España, De Gracia tuvo que viajar en esos años al Europa, para representar a sus compañeros españoles en diversos congresos sindicales. Esto le llevó a París, Estocolmo, Bruselas, La Haya o Viena. En algún informe relata como tenía que aprovecharse se a través de los compañeros italianos para poder seguir los debates, ya que él -como es lógico pensar- no dominaba idiomas.

En las elecciones generales de 1931 De Gracia resultó elegido diputado por Toledo. Y seguidamente fue designado delegado del Gobierno en el Canal de Lozoya. En 1933 revalidaría su escaño en el Congreso, pero esta vez por Madrid y en las elecciones de febrero de 1936 lo obtendría por la provincia de Granada.

Largo Caballero lo nombró ministro de Industria y Comercio en septiembre de 1936 y posteriormente cambiaría de cartera pasando a ocupar la de Trabajo y Previsión hasta mayo de 1937. En el gobierno posterior, presidido ya por Juan Negrín fue nombrado Comisario General de Armamento. Entre 1934 y 1938 fue presidente de la Unión General de Trabajadores.

Al terminar la guerra civil se exilió a México donde se relacionó con el presidente Lázaro Cárdenas. Murió en 1981 en ese país, en el que dejó a toda su familia.

Alfonso González-Calero



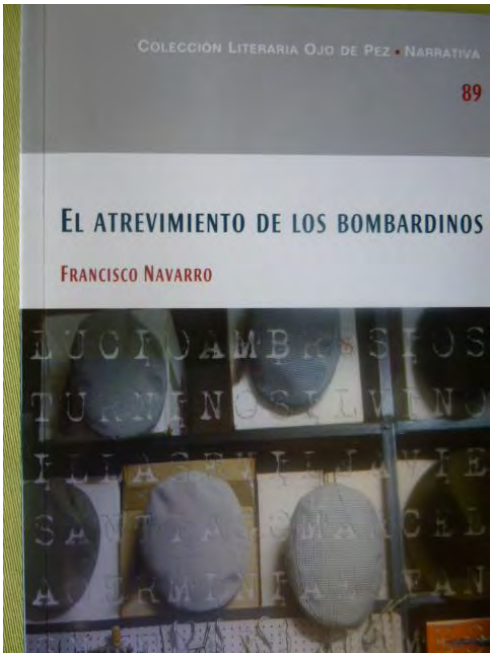
Jaime Galbarro García

El *Triumpho lusitano* de Antonio Enríquez Gómez

Editorial Universidad de Sevilla, 2015

Antonio Enríquez Gómez (Cuenca, ca. 1600 - Sevilla, 1663) es uno de los escritores más enigmáticos, escurridizos y heterodoxos de la literatura española del Siglo de Oro. Su trayectoria vital estuvo marcada por su dedicación al comercio, su formación autodidacta y su origen converso. Se exilió a Francia hacia 1636, donde se integró en la "nação portuguesa" y colaboró en la propaganda política a favor de Juan IV de Braganza con una relación de sucesos titulada *El Triumpho Lusitano* (1641). En esta monografía se edita, anota y estudia este singular texto poético, primera obra impresa dentro de la extensa y variada producción (comedias y obras poéticas, narrativas y políticas) de Antonio Enríquez Gómez.

Web de Marcial Pons



Francisco Navarro

El atrevimiento de los bombardinos

Diputación de Ciudad Real, Biblioteca de Autores Manchegos,
Colec. Ojo de Pez, nº 89

De genios y figuras manchegos

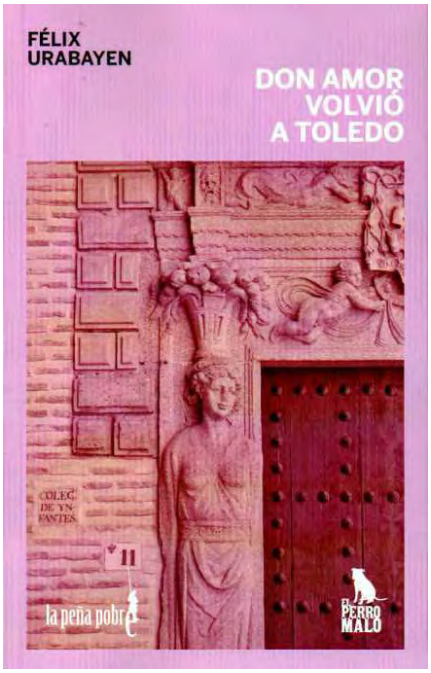
El atrevimiento de los bombardinos, de Francisco Navarro, es un libro de relatos que ha sido publicado por al Biblioteca de Autores Manchegos, dentro de la colección Ojo de Pez. El título del libro es el mismo de uno de sus cuadros; no dice demasiado del conjunto del contenido de la obra. Es un libro que merece la pena leer: "engancha" no solo por el contenido sino por el lenguaje y el estilo.

Hacía falta un libro como este, que rezuma humor por todas partes: un aire fresco que limpie el tufillo social y alambicado de los relatos actuales. El autor nos va pintando, porque quiere que nos entre por los ojos, una serie de personajes anodinos de cualquier pueblo manchego (aunque los sitúe en Tomelloso): es una galería de pequeñas historias de seres que no tienen historia. Por los distintos cuadros se pasea una amplia gama de personajes que en un principio parecen reales, pero manifiestan actitudes y comportamientos surrealistas y absurdos: son personajes manchegos que ofrecen la idiosincrasia del pueblo; filósofos rurales, pintores y poetas frustrados, hojalateros, lañadores, zapateros, gañanes, comerciantes…
Nuestro autor en su conjunto ha querido plasmar un amplio cuadro del vivir y del sentir del alma manchega: los sentimientos, las pasiones más elementales (sexo, poder…), el comer, el beber, el vestir, las diversiones, la

religiosidad, las supersticiones y el más allá. En resumen plasma la vida cotidiana de Tomelloso, lugar que puede hacerse extensible a cualquier otro pueblo manchego.

Es un libro cargado de nostalgia de un tiempo que se nos va, que se nos escapa en aras de una cultura uniforme, aséptica y fría. Realmente el concepto de intrahistoria unamuniano es lo que nuestro autor quiere destacar y salvar en sus relatos: es un homenaje a esa gente que no aparece en los libros de Historia, pero son los verdaderos protagonistas del acontecer silencioso de un pueblo.

El estilo es sencillo y muy natural; utiliza un léxico terruñero del habla manchega, pero sin abusar, empleando palabras y locuciones de Tomelloso y cercanías. Invito a los lectores a que lean esta agradable obra, ya que por unas horas van a sentirse identificados con algunos de sus personajes, o con el alma manchega en general. Además es un libro cargado de humor e ironía que hace que en cualquier momento te rías o sonrías. ***Juan Manuel Sánchez Miguel, catedrático de Lengua y Literatura***



Don Amor volvió a Toledo

Félix Urabayen

Editorial El perro malo

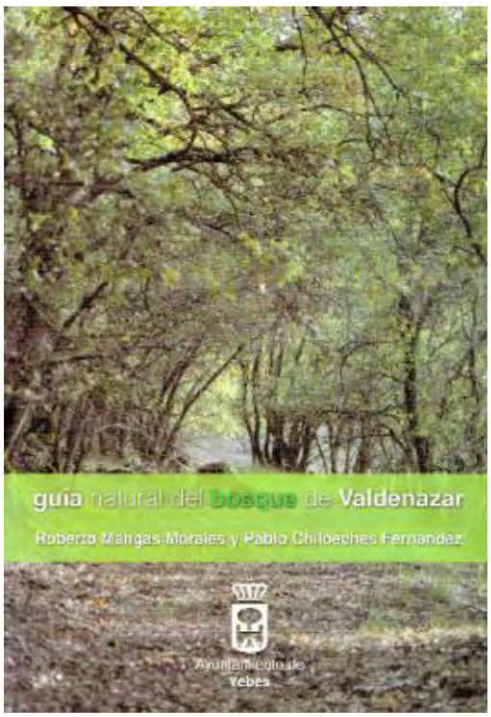
214 pags. 1ª edic. 10/2015

P.V.P: 12.00 €

Don Amor volvió a Toledo, publicada en 1936 en Madrid, está considerada la mejor de las novelas de Félix Urabayen y en ella se vierte su ambigua relación con Toledo. El amor por la ciudad se funde con una crítica al inmovilismo tradicional de la sociedad toledana en la que fuerzas conservadoras se resisten al progreso, simbolizado en las obras hidráulicas del río Tajo, realizando además una premonitoria crítica al trasvase Tajo-Segura.

Al ser publicada fuera de Toledo y en una España en guerra, el autor se expresó con más libertad que en novelas anteriores representando a través de arquetípicos personajes toledanos, los vicios y virtudes de la ciudad. Influido por la generación del 98, Urabayen alcanza en esta obra su estilo más personal, en el que destaca su ironía, su dominio del lenguaje y su capacidad descriptiva.

Web editorial



Roberto Mangas Morales y

Pablo Chiloeches Fernández

Guía natural del bosque de Valdenazar

Guadalajara, Ayuntamiento de Yebes, 2014, 64 pp.

Aparte del prólogo -"Valdenazar, un capricho de la naturaleza"-, firmado por Joaquín Ormazabal, alcalde de Yebes en el año de la edición del lbro, son tres los capítulos que componen esta breve pero interesante guía: "El bosque de Valdenazar y su entorno", "Árboles, arbustos y plantas" y "La fauna", además de una serie de "Anexos", consistente en los índices de especies vegetales y de vertebrados, las buenas prácticas que deben seguirse en la visita al bosque y cómo llegar a él, una escueta bibliografía y unas notas acerca de los autores de los textos y las fotografías (todas realizadas a color y de una gran belleza, aunque tal vez un tanto pequeñas, dado el tamaño del libro). Y es que es cierto, Valdenazar, con sus 43 hectáreas, es un auténtico capricho de la naturaleza, un regalo para los sentidos, escasamente conocido por las gentes de Guadalajara, a pesar de quedar a tan corta distancia de la capital, pero también para las de gentes que pueblan Yebes y Valdeluz.

Se trata de una frondosa extensión cubierta de quejigos y encinas, muchas de ellas centenarias que el Ayuntamiento de Yebes, en un gesto de generosidad, ha confiado a quienes todavía son capaces de percibir el sentido trascendental de la vida en ese remanso de paz que es Valdenazar, donde es posible escuchar el indómito silencio en la espesura y a la vez sus sones desconocidos. Algo que viene a recordarle a quien esto escribe la antigua leyenda de San Virila, aquel monje o abad que saliendo una mañana a orar, se detuvo para escuchar el canto de un pájaro y cuando volvió al convento nadie lo conocía puesto que habían pasado muchos años… Y es que la naturaleza pura nos conduce a lo divino y el tiempo parece no transcurrir.

Valdenazar es uno de los montes mejor conservados de la provincia de Guadalajara gracias a que ha llegado hasta la actualidad sano y salvo, conservando su primitiva morfología impoluta, gracias a ser preservado de la acción antrópica, a veces tan nefasta incluso para con sus propios bienes. Un bosque mediterráneo, con vegetación xerófila que aguanta los calores del verano y los fríos invernales y que, en su interior, se convierte en uno de esos bosques-galería de chopos y sotos de ribera que allí crecen gracias al vivificante riachuelo que nace a escasos metros y los atraviesa. Esta guía es, por lo tanto, una especie de vademécum, una compilación de las especies vegetales y animales, cuya mayor parte -la vegetal- se va descubriendo por el propio visitante a lo largo del itinerario a seguir, conforme se anda el camino que lo circunda su perímetro -de algo más de dos kilómetros-.

El mundo animal es más difícil de localizar y para ello se debe andar a la expectativa, sabiendo que están ahí, por lo que basta con respetar su hábitat para que hagan su aparición cuando menos se puede imaginar. Este es el rasgo distintivo del excepcional ecosistema conservado, que producirá en el visitante multitud de sensaciones muy distintas entre sí, siempre que se deje llevar por la propia naturaleza del lugar.

Si nos damos cuenta veremos que, aparte de tratarse de un lugar de ocio y esparcimiento, el bosque de Valdenazar viene a ser una especie de aula de la naturaleza al aire libre y en estado puro, donde los escolares pueden poner en práctica los conocimientos previamente adquiridos, para lo que cuenta con una serie de paneles explicativos de las especies más representativas de la flora y la fauna que allí habita, además de contemplar en directo una actividad económica hace años extinguida: el carboneo, que tanto auge llegó a tener en los montes de la provincia de Guadalajara. Una forma de dar a conocer a las generaciones venideras aspectos vitales, etnográficos como en este caso, y manifestaciones desaparecidas que llevaron a cabo los habitantes de tantos y tantos pueblos para contribuir un poco más al desarrollo de la sociedad del momento.

El capítulo primero -"El bosque de Valdenazar y su entorno- comienza con un plano a escala 1:1.500, o ruta interpretativa, donde constan los recorridos fundamentales: el trazado principal y la senda de la fuente, en el que igualmente figuran marcados el arroyo de Valdarachas, el aparcamiento, los puntos de interés, las encinas centenarias, las flechas que señalan la dirección y la Fuente del Valle de Alcohete, con total sencillez, lo que contribuye a la mejor comprensión del espacio natural y del propio mapa por los más pequeños.

Una vez visto el mapa, la guía continúa con una explicación sobre "Yebes, un territorio con varios millones de años", que da comienzo con una interesante serie de datos acerca de la altura, clima, etcétera, sobre el término municipal de Yebes, indicando que el bosque de Valdenazar se encuentra hacia el sur y en las proximidades al término de Guadalajara. En cuanto a la geología se sabe que gran parte de su terreno arranca del Plioceno, en el Terciario (hace unos 5 millones de años), por lo que predominan las calizas con intercalaciones dentríticas, aunque también haya un área que corresponde al Cuaternario (unos 2,5 millones de años); son los terrenos situados en la vega del arroyo del Val, donde se dan litografías aluviales: gravas, arenas y limos y donde el nivel freático es casi superficial.

Y después, un apartado más que lleva por título "De Alcohete al espacio exterior", que habla del topónimo Yebes como "marca" conocida a nivel nacional y aún internacional, puesto que en el paraje conocido como Alcohete nos encontramos, por un lado, con el conocido Sanatorio Psiquiátrico de titularidad pública, construido en 1929 para enfermos de tuberculosis; por otro, con la estación de Yebes-Valdeluz que da servicio a la línea de Alta Velocidad Europea (AVE), Madrid-Zaragoza-Barcelona y, finalmente, porque se trata de un municipio mundialmente conocido por albergar el Centro Astronómico de Yebes (CAY), cuyas instalaciones están consideradas como las de mayor importancia del Observatorio Astronómico Nacional de España.

Mediante el capítulo segundo -"Árboles, arbustos y plantas"- y, a través del apartado "Valdenazar: un bosque, dos hábitats", podemos informarnos de la amplia variedad de especies vegetales existente, desde encinas y grandes arbustos hasta diminutas yerbas, plantas aromáticas y florecillas de temporada, cuyo estado de conservación biocenósico es "Casi Natural" o de "Naturalidad muy alta". Cuenta con dos

hábitats íntimamente unidos pero claramente diferenciados: el quejigar y la vegetación mediterránea que lo acompaña, aunque adaptada a un clima más seco, y el entorno del arroyo Valdarachas, que lo recorre, por lo que es más húmedo y templado, consistente en especies de ribera (juncos churreros, zarzas e, incluso, álamos negros). Diversidad que convierte al paraje en una pequeña reserva botánica, de entre cuyas especies sobresalen las más representativas, como son el ya citado Álamo negro*)*, la Aliaga, la Ancus*a*, el Cantueso, el Cardo mariano, la Centáurea áspera, el Diente de león, la Encin, el Enebro y la Espadaña, el Esparto, el Espino albar, el Gordolobo, la Gualda, la Hiedra, la Hierba de San Roberto, la Higueruela o trébol hediondo, y un largo etcétera.

El capítulo 3º -"La fauna"- tiene tanto interés como los anteriores. En el mismo se considera que Valdenazar constituye un auténtico pulmón dentro de una comarca muy alterada por la acción antrópica (del hombre): urbanizaciones, ferrocarril de Alta Velocidad, espacios deportivos, roturación agrícola del campo… por lo que se ha convertido en un verdadero oasis que multitud de especies de vertebrados de todo tipo lo utilizan como refugio, cazadero, lugar de reproducción o, simplemente como descansadero en sus migraciones anuales, a lo que, sin duda, contribuye también el arroyo de Valdarachas y la espesa vegetación que lo rodea, que es el hábitat natural de numerosas especies de mamíferos, reptiles y anfibios.

Además existe una "presilla" natural en el cauce del arroyo antes citado, entre juncos, zarzamoras y espadañas que, bien regulada, en un futuro próximo podría convertir este arroyuelo en un refugio de primer nivel para muchos vertebrados en peligro de extinción, permitiendo, al tiempo, la reproducción natural de otras especies como los gallipatos y los tritones, así como de distintos tipos de peces autóctonos habituales en ríos cercanos como el Henares y el Tajuña. A continuación se deja constancia detallada de las especies más comunes que actualmente se pueden encontrar en el bosque de Valdenazar: Anfibios (Rana común, Sapillo pintojo meridional, Sapo común y Sapo corredor); Reptiles (Culebra bastarda, Culebra de escalera, Culebra lisa meridional, Lagartija cenicienta, Lagartija colilarga, Lagartija colirroja, Lagartija ibérica y Salamanquesa común); Mamíferos (Ardilla, Comadreja, Conejo común, Corzo, Erizo común, Gato montés, Jabalí, Murciélago orejudo gris, Musaraña gris, Ratón de campo y Zorro), y Aves (Águila culebrera, Alcotán, Autillo, Búho chico, Busardo ratonero, Cárabo, Carbonero común, Chochín, Cogujada común, Curruca capirotada, Curruca mosquitera, Estornino negro, Gavilán común, y muchos más).

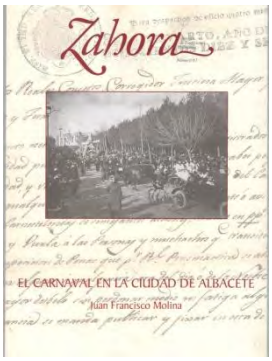
Hay que valorar, además, el hecho de que tanto de los vegetales como de los animales que se mencionan en las relaciones precedentes, se ofrece una especie de ficha con sus cualidades y propiedades más importantes, así como una fotografía en color, que posteriormente ayudará al interesado para su mejor reconocimiento en una posible labor de campo. Finaliza la guía con los "Anexos" arriba indicados. Una guía, desde nuestro punto de vista, de gran valor formativo e informativo, por cuantos datos ofrece de un bosque -tan importante como desconocido y al alcance de la mano-, como es el de Valdenazar, en Yebes. Una guía muy sencilla pero precisa, a la que no le falta nada, pero tampoco le sobra. Enhorabuena al Ayuntamiento de Yebes que con publicaciones de este tipo y calidad, no solo material, sino intelectual, tanto contribuye al más amplio conocimiento de facetas hasta ahora poco conocidas, que de este modo entran en valor.

José Ramón López de los Mozos

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

232 entrega Año VI/
30 de octubre de 2015

Juan Francisco Molina: *El carnaval en la ciudad de Albacete*



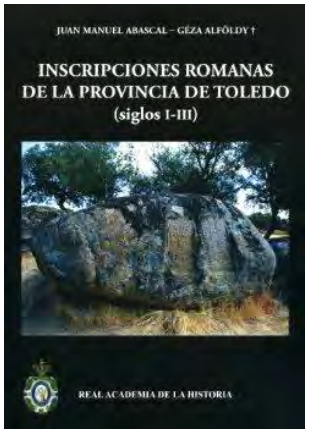
Jesús Gallardo: *Una buena tarde para morir*

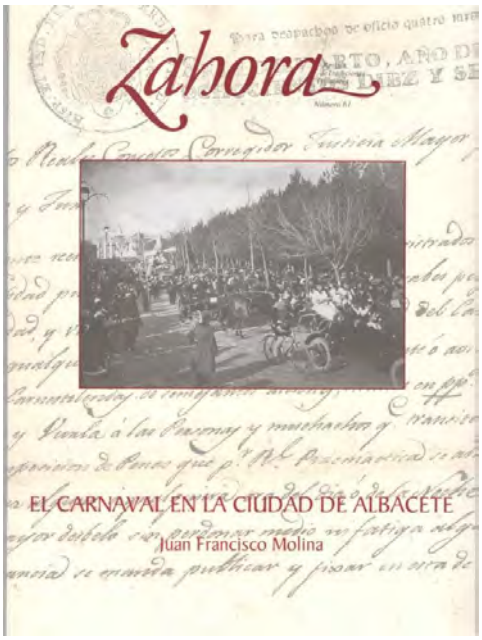
Francisco Chaves: *Mercachifles*

XIV Jornadas de Estudios Briocenses

150 aniversario de la "*Alicia*" de Lewis Carroll

Inscripciones romanas de la provincia de Toledo (siglos I-III): Juan Manuel Abascal y Geza Alföldy





Juan Francisco Molina: El Carnaval en la ciudad de Albacete

Revista Zahora nº 61

Diputación de Albacete, 2015

Festejar ha sido el hecho más creativo de la humanidad. A la par, y en simbiosis perfecta, el hombre, además de procurarse sustento, ha celebrado de muchas maneras su estancia en el mundo. Antes que cualquier otra manifestación artística de las que tan acostumbrados nos tienen los libros de texto, el hombre y sus clanes familiares se han mostrado como verdaderos artistas al crear las *performances* festivas que daban sentido a sus vidas. Comer, reproducirse y festejar son tres hechos que nos unen al mundo animal pero es éste último el que verdaderamente nos diferencia del instinto. Festejar es propio de la humanidad y quizás lo sea porque siempre en el festejo aparece *la risa.* Frente a una vida de dolor y miedo se necesita, y brota, el regocijo y la risa, o sea la fiesta. Todas las culturas han sabido crear para cada momento las formas y el grado de las celebraciones. En nuestro caso, en el occidente europeo, la madre de todas las fiestas es el Carnaval, Antruejo, Carnestolendas, Martes Gordo o como quiera que lo llamen en cada lugar. De origen incierto, se irá configurando casi como una religión en la Edad Media y junto al cristianismo pervivirá hasta que la modernización le cambie el carácter rural por otro más urbano. Acabará camuflado en las vidas cotidianas de la actualidad como una forma de ocio o en manifestaciones para celebrar ciertos eventos, como "el día del orgullo gay", por citar un ejemplo.

De esto es de lo que nos habla mi amigo Juan Francisco Molina en este ensayo que tiene sus orígenes en una época en la que los jóvenes de finales de los setenta y principios de los ochenta de la anterior centuria, buscábamos raíces en todo y a todo para dar sentido histórico a nuestras vidas tras un tardofranquismo inquisitorial. No me refiero a lo político, que también, sino al hecho de la mutilación cultural que el régimen de Franco había provocado y a la necesidad de las nuevas generaciones de enlazar con el pasado tras un paréntesis edulcorado por la Iglesia y el Movimiento. Nos lanzamos, entonces, a buscar y a saber sobre aquello que había existido pero que había desaparecido. El Carnaval, al igual que los partidos políticos y tantas otras cosas, había sido prohibido y queríamos saber no solo el porqué, sino conocer todo su entorno y su negación como fiesta.

En el Albacete de entonces la efervescencia por aprender de nuestro pasado se tradujo en la aparición de numerosas publicaciones sobre la República, las Brigadas Internacionales, los partidos y las elecciones, literatura local, las tradiciones autóctonas y, en general, sobre todo nuestro patrimonio cultural que nos había sido robado para el conocimiento. Ni en las escuelas, ni en los institutos, ni en la universidad -no existía- se nos había ilustrado sobre estos acontecimientos considerados peligrosos y dignos de ser olvidados. Con el interés por esta parte negada y olvidada de la cultura pretendíamos, haciendo caso a Foucault, *"ampliar nuestra participación en el sistema presente"*. El que hoy vea la luz esta investigación, realizada hace tantos años, nos ayudará a entender mejor el presente y nos auxiliará a preparar mejor el futuro de la ciudad.

Sobre el Carnaval se han escrito muchas cosas, aunque el gran maestro de la antropología española, Caro Baroja, con sus

estudios sobre las "fiestas" ha sido, y es, el referente de todos los trabajos posteriores. A él debemos la teoría de los ciclos festivos, las aclaraciones etimológicas, su relación con el paganismo y el cristianismo, los rituales y significados y, hasta, las explicaciones sobre su desaparición. Sin embargo, todos los análisis epistemológicos se verían mermados, de no recopilar, como ha hecho Juan Francisco, la mejor información local. Albacete, nos dice el autor, desde 1816 disfruta de carnavales pero seguramente desde mucho antes ya hubo celebraciones, al igual que en cualquiera de los pueblos rurales de aquella España. En ese época Albacete era una aldea de 2.000 vecinos dedicados a la agricultura y al pastoreo donde el ciclo festivo era el *distensio anime* del que nos habla san Agustín para un *tempus terribile* que necesita una constante regeneración y cuyo motor será el tiempo de fiesta. No obstante, ese Albacete comunitario y agrario que tras el trabajo necesita a los iguales para descansar y festejar, empieza a partir de los hitos de 1833 y 1855 a convertirse en urbano y ordenado y donde las fiestas de la catarsis van perdiendo sentido. Lo que Juan Francisco nos demuestra es que las fiestas antiguas se resisten a desaparecer y hasta bien entrado el siglo XX subsisten con sus inversiones, caos, orgías, disfraces, bandos, prohibiciones y demás parafernalia festiva. Eran las típicas *fiestas de locos y fiestas de asnos* que provocaron tanto desorden que los ayuntamientos intentaron reconducir con bandos y reglamentos. Gracias a éstos conocemos de su existencia en un Albacete que se iba construyendo como capital de provincia, mientras de aquel otro más rural no quedaba ni rastro. Algo podemos intuir porque en pueblos de la provincia, algo más rurales y alejados de los centros urbanos, han pervivido hasta los años de la emigración celebraciones carnavalescas.

El Carnaval en los pueblos de Albacete

El Carnaval para el mundo rural con todo su desorden ha sido, ante todo, un elemento clave para la organización cíclica del tiempo. Hoy solo pensamos en una concepción temporal lineal, de semana tras semana, mes a mes y de año tras año, pero las sociedades agrarias medían el tiempo de otra manera, a través de una sucesión de ciclos. Claude Gaignebet nos habla de períodos de 40 días al final de los cuales se imponían las celebraciones que daban paso a otro ciclo y así hasta volver a empezar, como en el mito del "eterno retorno" de Mircea Eliade. En este sentido el Carnaval prepara el terreno desde un invierno de parrandas a una primavera que celebra el renacer de la naturaleza. Entremedias infinidad de rituales que adquieren para cada comunidad un significado singular. En la provincia de Albacete la emigración y la modernización fue finiquitando las representaciones invernales más representativas porque, o bien ya no eran necesarias, o porque cambiaron tanto que ya no son reconocidas. Los carnavales de Tarazona de la Mancha, de Villarrobledo o de Munera pervivieron y renacieron con otros significados. El de Tarazona porque la Guerra Civil dejó al pueblo dividido en dos mitades que necesitaban comunicarse aunque solo fuera tras una máscara y tres días al año. Algo parecido también sucedió en Villarrobledo aunque aquí su burguesía local encontró en esta fiesta un modo de expresión y poderío. Más arcaica, el "ánima muda" de El Ballestero recoge dinero por las calles para que las almas de los muertos vayan al cielo, y aunque no sea expresamente un ritual de carnaval, sí que está relacionado con el ciclo festivo invernal. San Antón, San Blas y La Candelaria, Santa Águeda, etc., con sus hogueras, danzantes, máscaras, fuelles, vejigas, locos, peleles, falos, enharinados, luminarias, procesiones y otros rituales más nos llevan a un mundo ya desaparecido.

Si en la Edad Media se generó, como nos dice Caro Baroja, el contraste entre el Carnaval y la Cuaresma, siendo el primero sinónimo de alegría, exageración, sexualidad, abundancia y libertad, y el segundo, de tristeza, abstinencia, orden y trabajo, no es extraño que del triunfo del Carnaval hayamos pasado al dominio de la Cuaresma, dados los derroteros que tomó la historia. La industrialización acabará imponiendo el orden de los penitentes y soterrará las naves de lo locos y los cortejos bufonescos. De los *dies festi*, dedicados a los dioses, solo ha quedado el nombre y su

significado como símbolo de supremacía y anulación del calendario napoleónico civil.

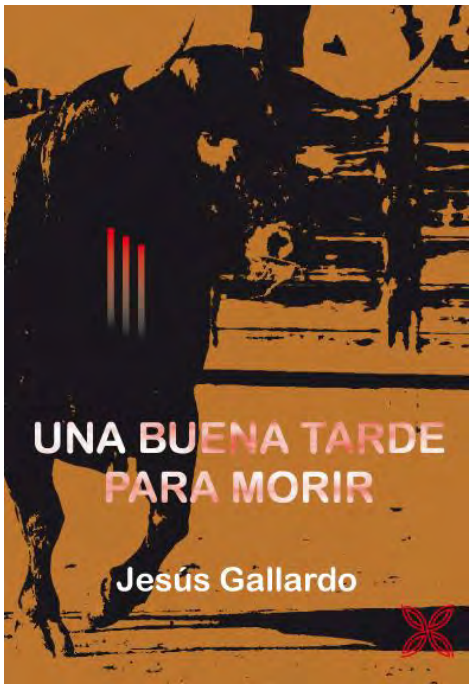
Aunque casi todos los estudiosos del Carnaval distinguen entre la cultura festiva de la antigüedad de la que nos ha ido quedando en la actualidad, podemos observar en muchas de las acciones contadas en este estudio, muchos de los aspectos originarios del Carnaval antiguo. El "Entierro de la Sardina", las máscaras y disfraces, los juegos, la continua subversión, "el ponerlo todo patas arriba", las trasgresiones, los cambios de identidad y un largo etcétera lo encontramos en el texto de Juan Francisco. Desde luego que su significado es otro pero lo que representa, por ejemplo, un disfraz es una analogía con sentido en cada momento. El disfraz sirve para que una persona se convierta provisionalmente en otra y ¿por qué? pues porque en todas las culturas está vedado "ser" algunas "otras formas de ser" y, en ocasiones, para mantener el orden emocional y también el social conviene transitoriamente convertirse en tu verdadero o negado yo.

El gran experto sobre las costumbre populares medievales europeas, Mijail Bajtin, en sus estudios sobre el mundo narrado por Rabelais sobre los componentes carnavalescos destaca tres aspectos: los espectáculos rituales, las composiciones cómicas y el lenguaje obsceno. De todo ello encontramos buena representación en este trabajo. Los desfiles del "entierro", repletos de viudas lloronas, las funciones teatrales celebradas en los viejos conventos de san Agustín donde no hay diferencias entre actores y espectadores, o la costumbre de arrojar, aguas sucias, harina, agujas de agua, pellegillas, carretillas, petardos y el resto de hechos descritos están en buena sintonía con la tesis bajtinianas.

Este mundo carnavalesco ha sido también fuente de inspiración de muchos escritores, aunque ninguno como el mencionado Rabelais y Cervantes. El primero, en su *Gargantúa y Pantagruel* analiza la risa como parte de la cultura popular enfrentada a la contención representada por la Iglesia. El Carnaval y la cultura oficial no solo no se refieren a mundos opuestos sino que están relacionados. La risa es incorporada por la cultura oficial mientras que en la cultura popular no todo es festivo. En muchas iglesias de la provincia, por ejemplo, durante el martes de carnestolendas hasta los curas participaban de las bufonadas del pueblo, al que le era permitido entrar con burros al templo y ponerles a leer las sagradas escrituras o cualquier otra trastada. Sobre el segundo, Jorge Fernández ya nos ha ilustrado cómo la misma pareja de Quijote y Sancho son dos personajes del carnaval, de los habituales en las naves de los locos, en los desfiles por las calles y plazas mayores de los pueblos haciendo de reír con sus fechorías. Personajes que se veían *"no ha mucho"* en los pueblos y en especial en la Mancha que para ello Cervantes eligió este lugar para ubicar su novela.

Pero todo tiene su fin y tampoco *no ha tanto* que el Carnaval empezó a desaparecer de nuestras tierras. Lo mata, como dijo Caro Baroja, no tanto las prohibiciones como el cambio en las creencias como consecuencia de la modernización económica. No obstante, el franquismo tuvo miedo a las máscaras y las prohibió. Cuando terminó ya era tarde para un nuevo volver a empezar.

Miguel Lucas Picazo; prólogo de la publicación



Jesús Gallardo Ordoño

Una buena tarde para morir

Ed. Ledoria, Toledo, 2015

El periodista Jesús Gallardo Ordoño, miembro fundador del Grupo Literario Arrendajos, presenta el próximo 27 de octubre en la Biblioteca de Castilla-La Mancha, Toledo, la novela de ficción titulada "Una buena tarde para morir", en un ejercicio literario que navega entre dos realidades contrapuestas: la vida y la muerte.

Se trata de una propuesta literaria diferente y original sobre la Fiesta, para que el lector elija cualquiera de las dos historias entrelazadas, eligiendo la existencia humana del protagonista o aquella en la que asume la reencarnación en toro de lidia.

El autor bucea en los sentimientos de una persona moribunda primero y difunta después, para repasar una vida dedicada al mundo de los toros, a los toreros, a su significado, su idiosincrasia y sus consecuencias personales y afectivas, valores colaterales para el protagonista: visionario, arrogante, misógino, ególatra, misántropo y eremita.

La novela contempla dos libros, indisolubles y unidos por la historia, diferenciando en ellos la vida de la muerte.

En el primero, la novela muestra lo que queda de un apoderado destacado, sin nombres, sin futuro, sólo con un pasado remoto y solitario.

El segundo libro recrea el poder de la reencarnación, la capacidad de predominio del instinto animal sobre la consciencia humana, mostrando el nacimiento, crecimiento y desarrollo del becerro, eral y novillo, hasta convertirse en toro de lidia, pero siempre desde el punto de vista del hombre encerrado en el cuerpo del astado.

La novela propone un desenlace inesperado, con personajes secundarios convertidos en principales y necesarios para entender un final que solo es el principio, puesto que los muertos nunca mueren: solo se mueren los vivos.

La Editorial Ledoria asume el reto de la publicación de "Una buena tarde para morir", una novela de Jesús Gallardo Ordoño que navega entre la vida y la muerte, entre el deseo de vivir y la esencia del pensamiento, alcanzable únicamente a partir de la ausencia de la vida.

El autor ha publicado ya "Cartas desde la Indiferencia" en solitario y en proyectos compartidos 50 Toledanos en el Recuerdo, Toledo, Ciudad de Leyenda, Nuevas Leyendas Toledanas o Cuéntame Toledo, además de obtener distintos premios literarios y realizar colaboraciones periodísticas.

Web de editorial Ledoria

Francisco Chaves

Mercachifles

"Mercachifles", ¿es un ensayo, una novela, o un manifiesto?

El escritor valdepeñero Francisco Chaves realizó este miércoles la presentación de su última publicación, 'Mercachifles', una novela satírica en la que analiza desde una visión irónica a

dirigentes globales de un época venidera que dirigen el mundo desde la estulticia.

Original en los textos, a partir de los 86 capítulos que antes publicó en este diario, Chaves también quiso sorprender en la puesta de largo del que es su décimo libro.

De alguna manera, dramatizó la presentación, con una introducción en la que cuestionó al público sobre si la obra es una novela, un ensayo o un manifiesto.

A partir de ahí se desdobló en dos personajes, con sendos micrófonos, el suyo propio y el de un supuesto presentador esperado y ausente.

Para Chaves 'Mercachifles' "es una novela que se ha publicado en el periódico, como se hacía en el siglo XIX, por capítulos", señaló.

Es un libro cuya acción comienza en el año 2016 y termina en 2100, cuando hay un gobierno global que tiene el poder absoluto y "hace lo que da la real gana".

Hipólito y Fedra

Muy productivo, Chaves ya tiene acabada "La tragedia de Hipólito y Fedra", una novela que "se ha escrito muchas veces", indicó. Explicó que "Eurípides escribió 'Hipólito', luego Sófocles la llamó 'Fedra', Rasine escribió 'Hipólito y Fedra', y a partir de ahí todo el mundo la llamó 'Fedra".

Para escribir la historia del hijo del rey de Atenas y su relación con su madrastra, Fedra, "me he leído más de cien libros", subrayó.

Julia Yébenes. Lanza. Ciudad Real; 14 de octubre 2015

XIV Jornadas de Estudios Briocenses. Brihuega, 9 de agosto de 2014

Gentes de Brihuega, 2014, 24 pp.

Separata de *Gentes de Brihuega* nº. 20 (Brihuega, agosto 2015).

Como viene siendo tradicional en los veranos briocenses, una vez más se han celebrado las Jornadas de Estudios Briocenses, que el pasado año 2014 cumplieron su XIV edición y que, como es norma acostumbrada, la Asociación Cultural Gentes de Brihuega, organizadora del evento, publica como "separata" o encarte en el número correspondiente al verano de su revista *Gentes de Brihuega*, en este caso su número 20, de Agosto de 2015.

Se trata de una sencilla pero digna publicación que contiene media docena de trabajos, la mayor parte muy breves.

El primero de ellos se debe a la autoría de Carlos Baltés y lleva por título "El Cementerio Romántico de la Peña Bermeja de Brihuega. Una visión virtual" (páginas 3-8), que comienza con una introducción al

tema, por una parte definiendo lo que es un cementerio, o sea, "el lugar donde se depositan los restos mortales de los que han fallecido", pero la ubicación y la configuración de dichos lugares ha ido cambiando con el paso de los tiempos, dependiendo de la visión escatológica de cada momento. Así, por ejemplo, para el Cristianismo partió de las catacumbas y subterráneos y pasó al interior y al exterior de los templos, hasta que, a partir de finales del siglo XVIII y siguiente los cementerios se impusieron como lugares de enterramiento colectivos, dando lugar a las gigantescas actuales necrópolis, situadas junto a las ciudades de los vivos o englobadas en ellas.

Hoy perviven los cementerios "tradicionales" junto a la incineración, que permite conservar los restos en pequeñas ánforas (incluso en la propia casa), depositarlas en las sepulturas de los cementerios clásicos o devolverlas a la naturaleza a través del aire o el agua. En medio de este panorama surgen los cementerios que contienen alguna originalidad que los distingue del resto: por su emplazamiento, la grandiosidad de sus enterramientos -en algunos casos verdaderas obras de arte-, o la calidad de los allí enterrados, que definen estos lugares.

Suelen ser cementerios de grandes dimensiones, con monumentales mausoleos que dicen mucho de la riqueza en la vida y en la muerte; cementerios como los de Père Lachaise (París), La Recoleta (Buenos Aires), la Sacramental de san Isidro (Madrid), y el Cementerio Marino (Sète), entre otros.

Pero también existe otro tipo de cementerios, "los Románticos", caracterizados por su originalidad y singular emplazamiento, que contribuyen a crear una atmósfera de "suave melancolía" y un elevado grado de plasticidad, "espacios que ayudan a la contemplación, la meditación y el sereno reposo (…), pequeños paraísos para los muertos que se convierten también en paraísos para los vivos que los visitan".

Dentro de éste último tipo podemos encuadrar el cementerio de Brihuega, puesto que conserva algo de lo dicho anteriormente: una maravillosa vista de la vega del Tajuña y un asentamiento privilegiado sobre diferentes estancias y patios del castillo de la Peña Bermeja, lamiendo los muros de la iglesia de Santa María de la Peña -palacio, iglesia y panteón- que lo hacen lugar de sosiego permanente de quienes allí descansan, pero también espacio apacible para quienes lo pasean sin premura.

Cementerio que data de 1834, pero que tras la Desamortización de Mendizábal pasa a ser municipal, inaugurándose oficialmente como tal en 1838. Desde entonces acoge a los difuntos briocenses; primero en el cementerio de arriba y después en el de abajo.

Posteriormente viene la propuesta del autor para lograr que el cementerio que comentamos sea verdaderamente romántico, que no consideramos excesivamente onerosa.

Amador Ayuso Cuevas escribe acerca de las "Bodegas alcarreñas. Tipologías, usos y rehabilitación" (páginas 9-13), puesto que actualmente son la mejor expresión de una economía basada fundamentalmente en la vitivinicultura, para lo que era necesario un en espacio adecuado, es decir, que conservase una humedad y una temperatura adecuadas para la obtención de un buen producto. El principio ese espacio debieron ser cuevas naturales, en las que la humedad era elevada y la temperatura constante; después se copiarían las cuevas, haciéndolas artificiales, de donde surgen dos tipos diferentes: las que se encuentran debajo de la vivienda, en el casco urbano, y los "barrios de bodegas" en el exterior del pueblo, aunque generalmente conviven las dos tipologías juntas, que además participan de algunos elementos comunes como son las galerías de 1,80-2,20 de altura, la antesala -*jaraiz* o *pila*-, canales y recipientes para recoger el mosto -*tinillos*-, agujero para entrar la uva -*piquera*- y, por supuesto, tinajas de fermentación y almacenaje, que se suelen distribuir alrededor de la entrada a lo largo de los

pasillos o "*cañas*", en nichos u hornacinas. A las bodegas "urbanas" solía accederse desde el portal de la casa o bien por una entrada cercana a las cuadras y su distribución interna era más aleatoria, mientras que las de las afueras se solían agrupar en conjuntos cortos, de 2 ó 3, que comparten algunos espacios. Suelen ser alargadas y terminan en una sala final donde se conserva la mayoría de las tinajas. La portada suele ser de piedra formando un arco. Los mejores ejemplos pueden verse en Ruguilla, Castilmimbre, Albalate de las Nogueras (CU), etcétera.

En Brihuega suelen ser suburbanas, dentro de casas y corrales y pueden agruparse en dos tipos de acuerdo a su traza y material excavado. Las de "fondo de valle", talladas en roca tobiza blanda, son conocidas como "cuevas árabes", están expuestas a inundaciones, y las abiertas en ladera aprovechan una franja de roca caliza -como las situadas bajo la muralla-. La mayoría son privadas, aunque en muchas ocasiones se comunican entre sí, formando un auténtico laberinto. Los *"caños"* se separan mediante puertas ventiladas de madera o forja y las tinajas suelen llevar marcas correspondientes al taller alfarero, al propietario o a los dos). El autor ofrece algunos datos acerca de las bodegas de Horche, del barrio bodeguero de Ruguilla y de las cuevas árabes de Brihuega que, aparte de su uso normal, también se emplearon como medio de comunicación y huida en caso de necesidad (según se enlazasen o no bajo los pueblos), lugar de reunión en verano e invierno, además de local de reunión de las "peñas" durante las fiestas. Un último apartado trata de su rehabilitación y concluye "que las bodegas son un patrimonio popular a conservar por su belleza constructiva, valores bioclimáticos y respeto a aquellos que a golpe de piqueta y candil sacaron pacientemente cubos y cubos de material".

"La *Diplomática Arriacense II*: un manuscrito recuperado de Antonio Pareja Serrada", escrito por Antonio Caballero García, constituye la tercera comunicación a estas XIV Jornadas. Un trabajo que se ha dividido en tres partes; la primera de ellas consiste en unas breves notas biográficas de Pareja Serrada, siguiendo a Pedro José Pradillo y Esteban -coautor, junto a Caballero García, de la edición digitalizada de la *Diplomática II*-; la segunda, alude a la empresa editorial de Pareja Serrada, que a pesar de su edad y de los medios económicos de que disponía, quiso recopilar una gran colección de documentos con los que poder llevar a cabo publicaciones diversas sobre cada municipio de la provincia, o, por lo menos, de los más importantes, para lo que recorrió numerosas archivos y bibliotecas, de modo que en 1921 -ó 1923 según el colofón- publicó su *Diplomática Alcarreña I*, y que, según se desprende de su introducción ("*Al que leyere*"), debía constar de dos volúmenes: este primero, dedicado a los siglos XI a XIII y el segundo, a los siguientes, pero su muerte truncó la empresa. El tercer apartado es el que se centra en la *Diplomática Arriacense II* o *Códice II.* Sabemos que en 1935, Luis Cordavias, gran amigo de Pareja Serrada, corrigió unas pruebas de imprenta que se encontraban en los talleres tipográficos de la Diputación Provincial, de los que actualmente se ignora su paradero.

El año 2006, con el fin de conmemorar los 75 años de la creación del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara, se montó la exposición *Entre Papeles* con el fin de exponer y dar a conocer los documentos más significativos que dicho Archivo conserva entre sus fondos, así como sobre la historia y la evolución del propio Archivo. Para ello fue necesario efectuar unos trabajos previos de localización y selección de los documentos a exponer, entre los que aparecieron unos "manuscritos enlegajados compuestos por una serie de cuadernillos cosidos de tamaño cuartilla, cuyo contenido mostraba claramente que se trataba de la transcripción de una serie de documentos" y que, una vez ordenados, correspondían a los siglos XV a XVIII, precedidos de un índice. Cada cuadernillo iba seguido de un comentario general acerca de los principales acontecimientos de cada siglo, así como lo que podrían ser unas notas al texto en el momento de su edición, lo que condujo a los investigadores Caballero-Pradillo a pensar que quizá se tratase de

aquella segunda parte inédita de la *Diplomática Arriacense* de Pareja Serrada. Otra conclusión fue que en las notas no se encuentran los documentos correspondientes al siglo XIV, que en cualquier momento se podrían localizar a través de un seguimiento de los mismos archivos que visitó Pareja para sacar los documentos de la *Diplomática I*.

Finalmente añadir que la edición digital de la *Diplomática II* consta de los prólogos de Manuel Martín Galán y Riansares Serrano Morales; una semblanza biográfica de Pareja Serrada; la historia del manuscrito recuperado y de una serie de índices: onomástico, toponímico y de materias, además del corpus documental de mano del propio Pareja.

El resto de comunicaciones se dedican a la figura del periodista Manu Leguineche, de modo que la cuarta, "Manu Leguineche. In Memoriam" (páginas 19-20), cuyo autor es Avelino González de la Vega, viene a ser, como las que restan, un homenaje a su obra y a su persona que, "en estos momentos puede resultar fácil, porque vamos a hablar de un amigo, periodista, escritor y trotamundos indómito; y sin embargo, es muy difícil, porque con su reciente partida hacia un viaje sin retorno, y del cual no tendremos su crónica, … sí, según se mire, se funden demasiados sentimientos y emociones difíciles de controlar", al tiempo que un resumen de las demás.

Primeramente se proyectaron unas imágenes de Manu, contenidas en el reportaje realizado por la Diputación titulado *Guadalajara tiene quien le escriba*.

González de la Vega siguió con su comunicación, agradeciéndole el prólogo de un libro suyo, que Manu realizó con todo el cariño, y glosando los cargos más importantes y destacados que ocupó en vida y de los que todavía no ha sido desbancado: Jefe de la Tribu (de enviados especiales y corresponsales de prensa en zonas de conflicto) y Presidente del Club de los Faltos de Cariño, además de autor de más de cuarenta libros, escritos entre 1960 y 2007, en los que, como género propio, mezclaba la narración de viajes, el periodismo, la investigación y la historia, excepto, claro, en los libros de viajes, a los que tan aficionado era, amén de dedicar otros escritos más a sus dos pasiones: el mus y el Athletic de Bilbao, aunque un importante apartado de su obra lo dedicase al ensayo a través de dos obras clave: *La felicidad de la tierra*, en la que ofrece una imagen fiel del paisaje y del paisanaje de la Alcarria y *El club de los faltos de cariño*, libro aparentemente paradójico… El caso es que García de la Vega se pregunta ¿por qué queremos tanto a Manu? Y se contesta: porque nos hacía más felices.

La quinta comunicación, de Sara Ballesteros, se titula simplemente "Manu…" (página 21) y en ella, a modo de carta intimista, la autora parece que habla con el periodista y recuerda viejos momentos, lecciones aprendidas de periodismo y de cariño, cuando llamaba a la puerta de su casa y te la abría de corazón para hablar ¡simplemente! de esto y de aquello, o cuando con 18 años te dijo que en su agencia Fax Press servirías, aunque fuese para llevar un café. Manu quería que aprendieses y lo primero que se necesita para ser periodista es oler la noticia, convivir. Aquella fue tu escuela, aunque estuvieras en segundo de carrera, además de su amistad y su apoyo y su hemeroteca personal…

Finaliza este cuaderno de actas con la sexta comunicación, debida a Manuel Millán: "Médico y sin embargo amigo" (página 22), que podríamos resumir en la frase que inicia el trabajo: "¡Fueron 25 años de amistad a pesar de su médico!". Nació la amistad en Cañizar, cuando el autor de la comunicación había cesado como médico, a la espera de una jornada de homenaje y reconocimiento a la que también estaba invitado Manu, que esperaba encontrarse con un médico anciano. Curiosamente los últimos diez años de la vida de Manu coincidieron con el traslado del autor a Brihuega, a partir donde el amigo se convirtió también en médico. Una relación que siempre fue más fluida frente a un aperitivo y un vaso de vino, que con un maletín en la mano. Un hombre -Manu- que siempre manifestó cariño hacia las personas y las cosas sencillas de la vida, precursor,

como añade Manuel Millán, de la teoría del "Decrecimiento".

Animamos desde estas páginas a la Asociación Cultural Gentes de Brihuega y al Ayuntamiento de la Villa a que Jornadas como la que acabamos de comentar se sigan manteniendo vivas a lo largo del tiempo, sin que las olvide la desidia, el dinero o la política poco emprendedora y comprensiva.

José Ramón López de los Mozos

Una cuidada edición del CEPLI celebra el 150 cumpleaños de la 'Alicia' de Carroll

En estos tiempos digitales, sorprende esta apuesta por un papel de gran grosor y cubiertas plegables. Se recuperan ilustraciones del olvidado Joaquín Santana Bonilla. Es un libro difícil de hacer, con dobles páginas espectaculares en la cubierta y la contra interior, con un color y un papel exacto al original"

Coincidiendo con el 150 aniversario de la primera edición de 'Las aventuras de Alicia en el País de las Maravillas' (1865), el Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y la Literatura Infantil (Cepli) ha realizado una bonita y curiosa edición facsímil de la obra de Lewis Carroll que recupera una edición publicada en España en torno al año 1921 por la editorial madrileña Rivadeneyra, la cual adaptaba libremente el texto y le daba a la obra una estética cercana al modernismo.

Una carpeta de papel de gran grosor con la cubierta recortada en el centro con forma de espejo para que pueda verse el dibujo de Alicia que ilustra la que viene a ser la segunda portada de la obra, en este caso, al igual que la contraportada interior, una doble página plegable que incorpora una ilustración de gran tamaño: a la izquierda aparece la conocida merienda de Alicia con el sombrerero, la liebre y el lirón y a la derecha su declaración en la audiencia por el robo de las tortas de la reina. Es lo primero, pero no lo único, que llama la atención en esta cuidada edición para coleccionistas, casi un libro-objeto con el que, en estos tiempos de predominio de lo digital, recrearse con el tacto.

"Es un libro difícil de hacer, con dobles páginas espectaculares en la cubierta y la contra interior, con un color y un papel exacto al original, por lo que estamos muy contentos con el trabajo de diseño y maquetación, muy complejo y buenísimo, que han hecho José Antonio Perona y Julio Sanz", dice Pedro Cerrillo, director del Cepli.

El texto de la obra, no muy extenso en comparación con el original, es una adaptación de autor desconocido (como era habitual en la época) que según Cerrillo resume, pensando en todo tipo de público, y "bastante acertadamente", la obra protagonizada por Alicia que en aquellos años de primeros del siglo XX ya empezaba a ser un clásico.

Ilustraciones

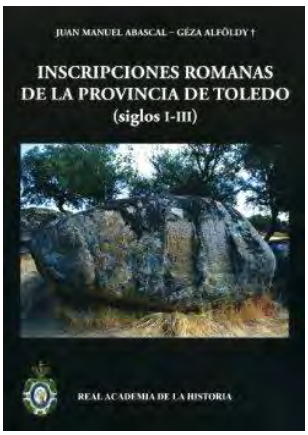
A ello hay que añadir las ilustraciones del hoy olvidado dibujante Joaquín Santana Bonilla, representante de "una época con grandísimos dibujantes que en general vivían de su trabajo en revistas de actualidad y lo compaginaban con la ilustración de libros infantiles, los cuales tuvieron un movimiento editorial muy

importante en la España de los años 20 y 30". Hay que destacar, también, el prólogo del libro, encargado al investigador cubano afincado en Miami Antonio Orlando Rodríguez, que sobre todo hace hincapié en la obra de Santana Bonilla, "creador de imágenes de indudable encanto y calidad", además de recordar a otros de los numerosos ilustradores que ha tenido esta obra concebida por Lewis Carroll un 4 de julio de 1862 durante un paseo en barca por el Támesis, entre los que se encuentra Salvador Dalí.

Con respecto al texto, el prólogo destaca que en ella "tienen cabida, de forma ágil y amena, los episodios más conocidos y significativos de la novela de Carrol", aunque al abogar su autor por "concentrar el relato y privilegiar la acción" se pierde "mucho de su sentido del humor y de su carácter transgresor y surrealista".

El Cepli, dependiente de la Universidad de CLM, vuelve de esta manera, después de varios años sin presupuesto, a contribuir a la recuperación obras descatalogadas con esta edición limitada de mil ejemplares que pueden adquirirse al precio de 30 euros a través de la web del Servicio de Publicaciones de la UCLM y en la que también han participado Ediciones de la Universidad de Castilla La-Mancha y el Patronato de la Universidad de Castilla La Mancha.

Gorka Díez Las Noticias de Cuenca; 25 de octubre 2015



Inscripciones romanas de la provincia de Toledo (siglos I-III)

Juan Manuel Abascal y Geza Alföldy
Real Academia de la Historia, 2015

La provincia de Toledo es bien conocida en la bibliografía de los estudios epigráficos por la multitud de hallazgos que se han venido realizando en ella en los últimos siglos. El número de inscripciones supera ya los 300 testimonios, con una importante concentración en la antigua Caesarobriga (Talavera) y en Toletum (Toledo). Gran parte de esas inscripciones se encuentran dispersas en la bibliografía y sólo algunas se conservan en colecciones públicas. Este volumen incluye un catálogo pormenorizado de todas las inscripciones de la provincia, ordenadas alfabéticamente, e incluye una serie de apéndices dedicados al estudio de un buen número de inscripciones aparecidas en excavaciones durante los últimos años y que permanecían inéditas. Entre estas novedades se encuentra la única *tabula cerata* conocida hasta el presente en la Península Ibérica, procedente de la localidad toledana de La Guardia y que se conserva en el Museo de Santa Cruz. El trabajo de recopilación epigráfica recogido en el este libro fue iniciado por el profesor Géza Alföldy, catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Heidelberg hasta su fallecimiento. Desde sus primeros viajes en septiembre de 1979, fue constituyendo un fichero que creció en visitas sucesivas tanto en solitario como en conjunto con el profesor Juan Manuel Abascal, catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Alicante. El trabajo de ambos ha permitido incluir en esta obra un estudio pormenorizado de todas las inscripciones, con un rico aparato gráfico que incluye numerosas fotografías de las piezas conservadas.

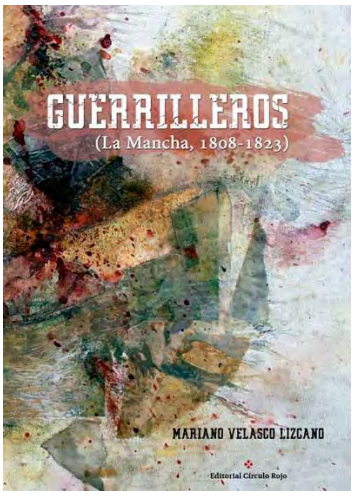
Web de Marcial Pons

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

233 entrega Año VI/
6 de noviembre de 2015

Félix Urabayen: *Don Amor volvió a Toledo*

Mariano Velasco Lizcano: *Guerrilleros, La Mancha 1808-23*



Juan Antonio Marco Martínez: *Arquitectura barroca en el arzobispado de Sigüenza*

Pedro Mateo: *Funeral Tropical*

Pio Baroja: *Los caprichos de la suerte*

Félix Urabayen: un vasco en Toledo, por Hilario Barrero

Perteneciente a una generación con un numeroso y valioso elenco de novelistas, un poco eclipsado por la potencia creadora de Galdós –que también escribió sobre Toledo–, comparadas algunas de sus novelas con La voluntad de Azorín y La catedral de Blasco Ibáñez por su parecida línea espacial, silenciado por muchos años por el régimen franquista, residente en una provincia tan cercana y a la vez tan lejana de Madrid, escritor de temas locales, reacio al manejo de la prensa y a la auto publicidad, "extranjero" en Toledo por partida doble y sospechoso de apropiación indebida de algunos objetos del tesoro artístico toledano (él que había denunciado abiertamente el expolio de la ciudad), Félix Urabayen parecía haber reunido todas las condiciones para que su obra fuera pasada por alto por los críticos y olvidada por los lectores. Este olvido comienza después de 1939, ya que cuando sus novelas fueron publicadas tuvieron un gran éxito de crítica y público. En 1929 César Barja escribe: "Es, sin duda, uno de los grandes prosistas que hoy hace literatura". La muerte le silencia en Madrid con un cáncer y su obra es silenciada por otro cáncer: el de la censura del régimen vencedor. Félix Andrés Urabayen Guindo nació en Ulzurrum (Navarra), en el valle de Ollo, el 10 de junio de 1883. ¿Cómo era físicamente Félix Urabayen? Su mujer, la toledana Mercedes de Priede Hevia, escribe que "era un hombre flaco, desgarbado, más bien pequeño, con un pronunciado tipo vasco… nariz larga, nuez pronunciada, boca algo hundida y ojos grises, pequeños, penetrantes". Dice que tenía una "espléndida cabellera negra y ondulada que peinaba hacia atrás." Años más tarde, su sobrino Miguel recordará con melancolía cómo la figura de su tío se había encorvado y consumido. "Sólo su cabeza con la hermosa cabellera que siempre tuvo –ahora de un gris plateado– se levantaba desafiante de un cuerpo que ya parecía vencido." De sus ojos grises, pequeños y penetrantes, recordará que su expresión "seguía siendo tan viva como antes; y sus labios seguían plegándose en una ligera sonrisa burlona que anticipaba el agudo humorismo de su espíritu" (24). ¿Y cómo era Félix Urabayen por dentro? Su hija, María Rosa, al hablarme de su padre me dijo una frase que me pareció que le definía muy bien. "Era un hombre de detalle." Detalle en la vida y en la muerte, detalle en la obra literaria, detalle en su manera de irritar a los demás, detalle en su superioridad, detalle en sus debilidades. Manuel Baer le describe como: una rara avis… de talante liberal y convicciones republicanas, pedagogo progresista, rico por matrimonio, bohemio a ratos y autor afamado por sus colaboraciones en la prensa diaria, fue parte de la pléyade de intelectuales de izquierda que la victoria de Franco extirpó de la faz de este país y cuya memoria sepultó en el olvido durante cuatro décadas. Su esposa le recuerda como buen narrador y charlista que "pontificaba sobre cualquier tema… le ayudaba su voz llena, algo bronca y potente, en contraste con su cuerpo flaco y desmedrado". Gracias a Santafé, profesor de la Escuela Normal de Toledo que efectuó una permuta de plazas con Urabayen, éste pudo trasladarse permanentemente a dicha ciudad. El día 16 de noviembre de 1911 Urabayen llega a la Ciudad Imperial. Aquí se casó con Mercedes de Priede y Hevia. "En Toledo, escribe Entrambasaguas, llevó una vida

tranquila, entregada a su único vicio, el tabaco, y paseando por los alrededores de la ciudad, sin que jamás quisiera viajar, pese a su interés por conocerlo todo" (341). Aunque rico por matrimonio, Urabayen fue profesor y director de la Escuela Normal de Magisterio durante todo el tiempo que vivió en Toledo, siendo un pedagogo progresista con ideas que compartía con su esposa. Como profesor se sabe que era amable, entretenido, dicharachero e irónico que daba un aprobado general al principio de curso y que luego, si algún alumno deseaba superar el aprobado con una nota más alta, le hacía un examen. Admirador de Azaña, fue nombrado Consejero cultural en la Segunda República. La relación de Urabayen con la Iglesia, en una ciudad como Toledo, con una catedral que es la primada y con un cardenal que es (o era) el Primado de España no fue fácil. Como Pérez Galdós y Blasco Ibáñez, supo del poder espiritual y material de la Iglesia, de su exuberante riqueza, del despliegue artístico y de su abuso y despojo. Pero en contra de lo que la mayoría pudiera creer, (y algunos lo aseguraban), Urabayen no era un anticlerical, ateo o perseguidor del clero y las instituciones religiosas. Urabayen tenía amigos canónigos con los que paseaba a menudo y a los que le unía una gran amistad. No supo Urabayen calcular, como les ocurriría a otros muchos toledanos (y españoles), las consecuencias que traería consigo el Alzamiento Militar, al que la mayoría creyó algo pasajero y sin importancia. Aterrorizado al ver cómo los acontecimientos se precipitaban en una dirección peligrosa y anárquica donde la seguridad personal era precaria y el régimen del terror era la tónica diaria, siendo él mismo amenazado por los partidarios de la República a la que apoyó y observando cómo se mataba a sacerdotes, "gente de orden", inocentes, amigos suyos, por el mero hecho de haber pertenecido a una organización religiosa u otros motivos mucho más triviales, sin un proceso judicial, Urabayen abandonó Toledo para no volver jamás. En Madrid se refugió, como tantos otros intelectuales, en la Embajada de México, de donde salió en 1937 para dirigirse a Alicante. El día 13 de mayo de 1939, recién acabada la guerra, Urabayen se traslada a Madrid, donde es detenido en la misma estación de Atocha por dos policías toledanos que lo llevan a las dependencias de la Dirección General de Seguridad para tomarle declaración. Es de notar que la orden de detención provenía de Toledo. Fue internado en la prisión de Conde Toreno donde se agudizó su enfermedad, por lo que se le trasladó a la enfermería. En esta prisión estuvo hasta el 19 de noviembre de 1940, fecha en que fue puesto en libertad, pero la salud de Urabayen era muy delicada. Viaja a Pamplona a casa de su hermano Leoncio, donde trabaja en su último libro Bajo los robles navarros. Regresa a Madrid el 14 de diciembre de 1942 a la casa de la calle Modesto Lafuente. El día 8 de febrero de 1943, leyendo La conquista de la felicidad, de Bertrand Russell y asistido por el doctor Marañón y el toledano doctor Delgado, moría Félix Urabayen de un cáncer de pulmón. Antes de pasar a hablar de su obra quiero destacar, brevemente, la sólida presencia de Urabayen no sólo en la América de habla hispana, algo que hubiera sido lógico, sino en la de habla inglesa donde su figura y su obra, ya en 1924, eran conocidas y estudiadas. Destacaré, entre otros trabajos, una tesis realizada en 1935 y tres artículos aparecidos en "The New York Times". Félix Urabayen publica su primera novela en 1920, a los 38 años de edad. Estos veinte años del siglo XX, en los que Urabayen se forma intelectualmente, constituyeron uno de los períodos más convulsivos y cambiantes en el panorama económico, social, político y literario de España. A mediados del siglo XIX el profesor Sainz del Río introduce el Krausismo y se funda la "Institución Libre de Enseñanza" figurando al frente de ella Giner de los Ríos; a finales del siglo se pierden las últimas colonias de ultramar (1898) y aparece lo que hoy conocemos como la generación del 98. Ya en el siglo XX, la generación del 27 y la Residencia de Estudiantes (1910). En el plano social, empiezan a producirse confrontaciones entre la burguesía y la clase trabajadora, lo que va a ocasionar constantes luchas y huelgas y la toma de una conciencia obrera. Sobrevienen la primera guerra mundial (1914-1918), la semana trágica de Barcelona (1909), el turbulento período del reinado de Alfonso XIII, la dictadura de

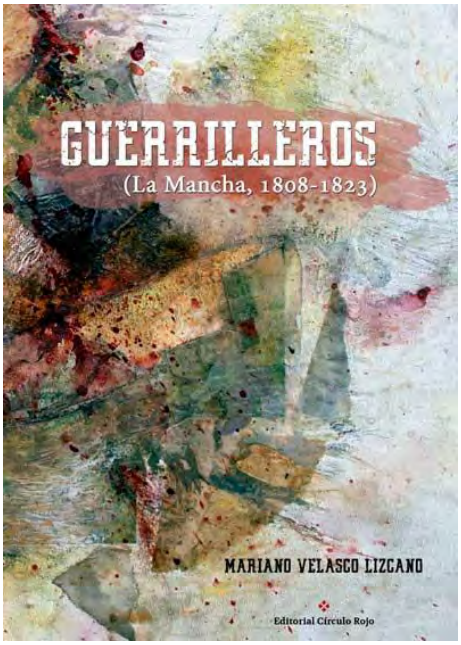
Primo de Rivera (1923) y la proclamación de la República (1931). Todo esto va a influir de manera más o menos directa en la formación ideológica de Urabayen y en su producción novelística. Su obra será, aunque única y sin posibilidad de encuadrarla en una generación o grupo literario determinado, una consecuencia y un producto de los "años veinte", período tan problemático y decisivo para la configuración del siglo XX. Para algunos críticos, la obra de Urabayen tiene rasgos típicos de la narrativa de la generación del 98 tanto por la forma como describe el paisaje castellano y el vasco, como por su escepticismo y un cierto pesimismo ante la vida. Urabayen se incluye en la del 18 ya que en Toledo, Piedad dice: "Ellos –los del 98- se comieron a los del 68, pues bien, nosotros, los del 18, nos desayunaremos con la confitería europeizante del 98." E insiste en su distanciamiento de la del 98 con esta otra frase: "A mí me basta con una mujer a quien amar, siempre que no sea una camarera; con un libro que hojear, siempre que no esté escrito por un literato de la generación del 98..." (Por los senderos del mundo creyente, 263). Ideas como éstas, hoy políticamente incorrectas, nos dicen mucho sobre el pensamiento, talante y carácter que hemos visto al trazar su biografía. Para otros se considera un autor "moderno", pues tiende un puente entre la generación del 98 y las vanguardias, por su sincretismo de estilos y las referencias al mundo de Hollywood y América, especialmente a Nueva York. Sin que podamos echar en olvido su familiaridad con las fuentes latinas y griegas y su conocimiento de la literatura del Siglo de Oro. El mismo Urabayen, refiriéndose a Blasco Ibáñez, a quien define como "un admirable colorista levantino", se intenta clasificar a sí mismo como novelista mediano: "Es que Blasco Ibáñez era levantino, y luego, a los grandes novelistas todo les va bien. Pero yo soy vasco, y como novelista, bastante medianejo. No hay paralelo posible." (Los folletones en "El sol", 132). Urabayen es uno de los muchos artistas que se sienten atraídos por la ciudad Imperial y su gente. A Toledo la defenderá y amará con la misma fuerza y ardor como vituperará y atacará a sus habitantes. Urabayen se "hizo" toledano y, aunque llegó a Toledo ya maduro (como El Greco), asimiló la historia de la ciudad y la provincia que dejó plasmada en tres novelas: Toledo, Piedad (1920), Toledo, la despojada (1924) y Don Amor volvió a Toledo (1936), y en los llamados libros de estampas: Por los senderos del mundo creyente (1928), Serenata lírica a la vieja ciudad (1928) y Estampas del camino (1934), que contienen los artículos publicados en el periódico El Sol desde 1925 a 1936. Asimismo Toledo y su provincia como también Navarra, es el tema recurrente en Vidas difícilmente ejemplares (1931) que incluye Vida ejemplar de un claro varón de Escalona publicada en (1926). Su obra novelística se completa con otra trilogía dedicada a su país natal: La última cigüeña (1921), El barrio maldito (1924), y Centauros del Pirineo (1928) y tres novelas que no encajan en ninguno de los grupos anteriormente citados: Tras de trotera, santera (1932), Bajo los robles navarros (1965) y Como en los cuentos de hadas, obra que nunca llegó a publicarse. De su vida, según hemos visto, podemos afirmar que fue monótona, provinciana, sin grandes aventuras y, en el mejor sentido de la palabra, gris. Una vida que transcurre, mayormente, en Toledo y provincia, con esporádicos viajes a Madrid, escribiendo, enseñando, discutiendo en las tertulias, odiando a los toledanos, viviendo un poco de las rentas y enamorado profundamente de la Ciudad Imperial. El hombre Urabayen fue un personaje forastero, andariego, y algo bohemio. Como artista y como creador, observamos algunos aspectos que afloran a lo largo de su obra, que se balancea, casi matemáticamente, entre Navarra y Castilla: un simbolismo heredado de Galdós, que a veces resulta tan obvio que pierde su valor simbólico, su obsesión por lo semítico. su formación clásica, su conexión y simpatías hacia la República y concretamente hacia Azaña, el tema de España como preocupación y problema, no al modo de la generación del 98, sino con la mira puesta en posibles soluciones, su total independencia de escuelas, grupos o cánones, lo que lo convierte en un escritor "inclasificable", el uso de una prosa pausada, lenta, finamente cincelada, sazonada con unos elementos poéticos que la hermosean, fuerte presencia del humor

(poco entendido en su momento), el continuo uso de una ironía que a veces llega a ser sátira, ácida, amarga, semejante a la de Quevedo, Larra, los regeneracionistas y la generación del 98, la creación de "estampas" que, en su tiempo, tuvieron un gran éxito y que luego él recicló en sus libros, y un tinte de modernidad en sus obras que se mezcla con un sabor de la novelística del siglo XIX y de la literatura del Siglo de Oro. Su hija, María Rosa, me dijo que su padre "era un hombre de detalle". Urabayen fue, en efecto, un escritor detallista y metódico, un artesano de la palabra, a la que trató de domar, controlar y vigorizar. En la vida de Urabayen está la obsesión, por un lado, de la denuncia del expolio de Toledo y de la crítica negativa de los toledanos, a algunos de los cuales llega a llamar "larvas". Por otro lado, es el amante perfecto, entregado, celoso, que cada día se levanta enamorado de su ciudad, cuya enfermiza imagen le persigue y le obsesiona. La falta de atención que su obra ha despertado entre la crítica es algo que resulta difícil de entender una vez desaparecida la dictadura franquista. Como hemos visto, en su momento, la figura de Urabayen fue celebrada, respetada y estudiada no sólo en España, sino también en América. Es lamentable que no exista ninguna novela suya editada con rigor y estudiada con el respeto que se merece. Urabayen no fue un "gran" novelista. Se le ha reprochado, en efecto, el insatisfactorio diseño de sus personajes, la falta de estructura en el ensamblaje de los argumentos y su marcada tendencia a ser repetitivo en ideas, con una carga negativa en su protesta, más subjetivo que objetivo, con un estilo a veces helado, lento y ácido, distante, pesimista, polémico, contradictorio y amargo. Sin embargo, ese mismo novelista "mediano" fue el sagaz cronista de una sociedad y una época claves en la vida española. Fue, además, un poeta que escribió en prosa, un visionario, un "trasterrado" iluminado por la pasión a su pequeña patria adoptiva, un escritor ingenioso, honesto, brillante, encasillable e independiente. Richard Strauss, el compositor de óperas tan celebradas como Salomé y El caballero de la rosa, dijo una vez, tratando de definirse: "Puede que yo no sea un compositor de primera clase, pero soy un compositor segundón de primera clase". Una definición que podríamos aplicar a Urabayen: un escritor cuyas cualidades tal vez no sean las requeridas para ingresar en la primera fila del canon novelístico español del siglo XX, pero que puede hacer el deleite de una selecta minoría de lectores, pues comparten con él el amor a Toledo y a su oscura belleza.

Hilario Barrero: Prólogo del libro

---

1 El propio Urabayen ratifica esta idea con una similar: "La idea de ser el número uno en cualquiera de los escalafones del globo me causa una repugnancia infinita…" Don Amor volvió a Toledo (264).



Los adorados y aborrecidos guerrilleros manchegos entre 1808 y 1823, en una novela histórica del alcazareño Mariano Velasco Lizcano

"No es esta –la de la Independencia-, si acaso ninguna lo es, guerra de orgullos y condecoraciones, sino de vergüenzas, bajezas, torturas, fealdades y miserias.

Albadalejo, Puerto Lápice, Madridejos, Despeñaperros, Manzanares, Villarta de San Juan, Villacañas… Nuestros escenarios, como protagonistas de una historia novelada, o una novela histórica. Un episodio, en cualquier caso, narrado por primera vez desde los ojos manchegos". Así resume Mariano Velasco su obra "Guerrilleros. La Mancha, 1808-1823", que se presenta este viernes 23 de octubre, a las 20:00, en la Escuela de Escritores Alonso Quijano con sede en el Hotel Convento Santa Clara.

En la presentación de la obra, editada por Círculo Rojo, el autor estará acompañado por Mariano Cuartero, concejal de Cultura del Ayuntamiento de Alcázar; Francisco Vela, catedrático de Historia; y Justo López, licenciado en Ciencias de la Educación y orientador.

DE ANÓNIMOS ALDEANOS A GUERRILLEROS

En esta su primera novela histórica Velasco trata de dar respuesta a preguntas como qué ocurrió en este territorio manchego durante la Guerra de la Independencia con los guerrilleros, quiénes eran, o cuál fue su papel en la contienda.

Narrar los sinsentidos de una guerra es siempre complicado. La de la Independencia dejó un reguero de desolación por la Península Ibérica que Mariano Velasco rescata del olvido para recordar no sólo a los soldados, sino sobre todo a los anónimos aldeanos, campesinos, pueblerinos y alcaldes que tuvieron que enfrentarse a acontecimientos que escapaban a su comprensión. Y de entre ellos, los guerrilleros manchegos, clave en la defensa del territorio, hombres sin escrúpulos, polémicos, adorados y aborrecidos a partes iguales que, sin expertas nociones bélicas, usaron a conciencia el conocimiento profundo de su tierra para sorprender al invasor.

LA MANCHA COMO ESCENARIO

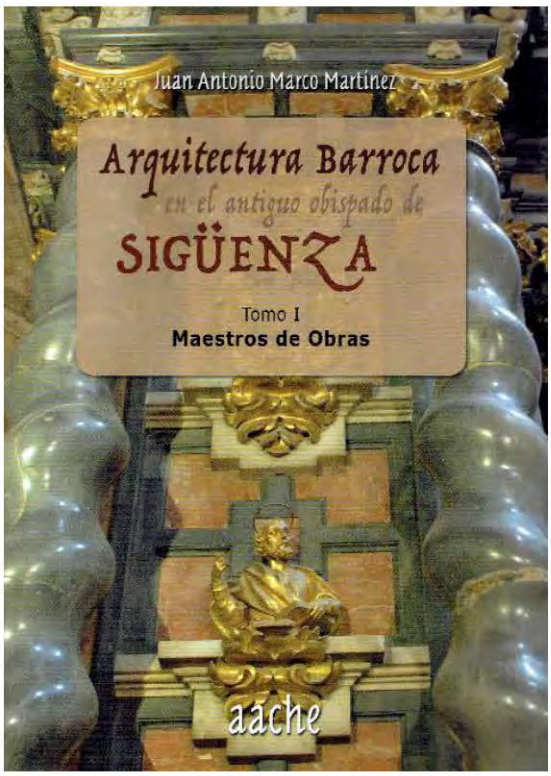
Desde Aranjuez y su motín hasta la batalla de los Arapiles, Velasco cuenta las vejaciones del ejército francés y la inesperada resistencia casi enloquecida del pueblo pisoteado. Entre la estrategia de los comandantes y capitanes y las intrigas de Godoy y Napoleón, contrasta la llaneza de Francisquete, Chaleco, el Contrabandista y tantos otros personajes legendarios que el autor ha devuelto a la vida con pasmosa documentación y detalladas narraciones basadas siempre en fuentes históricas.

EL AUTOR

Mariano Velasco Lizcano, nacido en Alcázar de san Juan en 1956, es doctor en Ciencias Políticas y Sociología (UNED) y ha realizado numerosos cursos universitarios sobre Medio Ambiente y Educación Ambiental. Es autor, entre otras obras, de "Colores y silencios", "Diario de un ecologista", "La Mancha Húmeda, de cenagal a reserva de la biosfera", y su ahora último trabajo "Don Julio Maroto, un maestro en defensa de la naturaleza".

Eterno amante de sus tierras y de sus gentes, de sus tradiciones y de su idiosincrasia, Velasco es fundador de "AEDA 23" y cofundador de la "Asociación Ojos del Guadiana Vivos". Ha practicado numerosos estilos, entre narrativa, investigación, cuento, relato breve, ensayo ecológico y artículo periodístico –es colaborador en la sección de Opinión de **dclm.es**-, lo que le ha llevado a ganar numerosos premios, como el Periodístico Nacional "Salvad las Tablas" en 2000.

DIARIOCLM



Juan Antonio Marco Martínez

Arquitectura Barroca en el antiguo obispado de Sigüenza-Guadalajara

Aache eds., 2015,

Tomo I: *Maestros de obras* (344 pp.)

Tomo II: *Documentario* (678 pp.)

El impresionante libro que hoy comentamos (1.022 páginas), aparece dividido en dos tomos, el primero de ellos es un estudio de los maestros de obras que trabajaron en los pueblos que pertenecieron a la diócesis de Sigüenza, aunque, en realidad conste de tres capítulos que abarcan cuestiones de carácter general, maestros montañeses y maestros asentados en Sigüenza y, un segundo volumen, en el que se recogen infinidad de documentos acerca las obras llevadas a cabo en los pueblos del antiguo obispado y actualmente encuadrados en la provincia de Guadalajara.

Juan Antonio Marco anuncia que dentro de un tiempo que no cree demasiado lejano, aparecerá otro libro más sobre los maestros asentados en Molina, Medinaceli, Almazán y Ayllón, además de un segundo "documentario" con expedientes sobre pueblos que pertenecieron a la diócesis seguntina, pero no a la provincia de Guadalajara.

Y, precisamente, para que ningún lector se pierda, dedica el primer apartado de tomo primero a ciertas aclaraciones geográficas y cronológicas acerca de la diócesis de Sigüenza antes de 1955, en que se hizo coincidir la diócesis y la provincia, y que en 1959 pasó a denominarse de Sigüenza-Guadalajara, puesto que la restauración de la diócesis seguntina tuvo lugar en el siglo XII, extendiéndose por los arciprestazgos de Ayllón, en lo que hoy es tierra de Segovia; Caracena, Berlanga de Duero, Medinaceli y Almazán, en Soria; Ariza, en Zaragoza, y Atienza, Sigüenza, Cifuentes y Molina de Aragón, en Guadalajara, por lo que quedan excluidos los pueblos que pertenecieron a Cuenca y Toledo. Una diócesis constituida mayoritariamente por núcleos rurales de escasa de población, en los muy raramente pudieron construirse grandes obras arquitectónicas, a excepción de Abanco, Terzaga y Velamazán.

La cronología del estudio parte de los decenios centrales del siglo XVII, puesto que en esos años se produce la conjunción de cuatro circunstancias: la aplicación de las doctrinas emanadas del Concilio de Trento sobre contribución a la cilla, perceptores de diezmos, conservación y reedificación de templos sin recursos (sesión 21, capítulo 7); la promulgación en 1647 de nuevas *Sinodales*, que se concretarán más en 1660; la llegada a Sigüenza entre 1651 y 1654 de gran cantidad de maestros de obras montañeses (para la traslación del antiguo Colegio San Antonio de Portacoeli y la edificación de la nueva Universidad), y finalmente, la idea -también surgida en Trento- de ennoblecer la capilla mayor de las iglesias, puesto que son "el alma del templo" por ser el espacio arquitectónico donde tiene lugar el Santo Sacrificio, y se cierra con la llegada del siglo XIX, que también queda marcado por una serie de acontecimientos como la invasión francesa, las sucesivas desamortizaciones y el fin del sistema de

diezmos, que hará que la mayor parte de las iglesias, al quedar sin recursos, puedan afrontar obras de cierta envergadura, ya que apenas si podían hacer frente al mantenimiento de las ya existentes, por lo que en casos de urgencia demostrada no tenían más remedio que acudir al Ministerio correspondiente, cuyas subvenciones caían, si caían, con cuentagotas.

Un apartado interesante es el que se destina a la legislación eclesiástica a seguir, marcada por las *Sinodales* anteriormente citadas, donde se da fin al fraudulento sistema de tasación, estableciéndose en sustitución el de remate por vía directa, a jornal, o mediante subasta a "candela encendida" -es decir, cuando la obra quedaba rematada en el maestro que realizase baja justo antes de que se apagase una candela que previamente se había encendido-. Nace aquí la figura del "maestro del obispado", que se encargará de dar uniformidad y coherencia a lo que se vaya haciendo en toda la diócesis.

Termina este apartado con el procedimiento que se debía seguir: un proceso judicial ante el Provisor, que constaba de siete pasos: petición de licencia, nombramiento del maestro que elaborase las trazas y condiciones de la obra (que debía revisar el "maestro del obispado"), sacar la obra "a pregón"; remate "a candela encendida"; escritura notarial; pago de tercios, y declaración final (papeles que en su conjunto constituían un expediente y que debidamente cosidos por el Archivador General, formaban un legajo).

Evidentemente las condiciones de las obras debían adaptarse lo mejor posible a tres principios arquitectónicos básicos: solidez (de cimientos y armadura, fundamentalmente), comodidad (el criterio de los tratadistas era que, en los edificios públicos, se debía guardar una vara en cuadro por persona mayor), además de la orientación de las iglesias y el empleo de "lunetos" en las bóvedas con el fin de aislar el templo y ahorrar en cera y aceite y, belleza, aunque esta no era indispensable para la existencia de las dos anteriores, basada en la simetría, la euritmia y el ornato.

Seguidamente se explica la forma de financiación, que podía ser por cuenta de los caudales propios de fábrica o de *interesados* en la cilla común, además de la intervención del concejo y vecinos o los escasísimos casos de mecenazgo. En el primer caso, fábrica alude o refiere a los recursos económicos de que dispone una parroquia (o una cofradía). El 70% de las obras documentadas se financiaron de esta forma, con recursos procedentes en su mayor parte del *terzuelo* (la tercera parte de un tercio de los diezmos de las rentas propias: censos y tierras), más de los rompimientos de sepulturas; en el segundo caso, solo un 30% de las obras se financiaron mediante la contribución de los *interesados* (los perceptores de los diezmos) y en caso de tratarse de una obra necesaria y si la parroquia careciese de recursos. Solía darse en pueblos mínimos, de escasa población ubicados en zonas alejadas, de sierra, por lo común. En el tercer caso, nada más que un 15% de los legajos estudiados contienen una obligación de concejo y vecinos, mediante la que se comprometen a realizar las caleras, portear y poner a pie de obra los materiales y colaborar con peonadas, a cambio de un "agasajo o refresco" posterior, especie de "alboroque" consistente en pan y vino y, en ocasiones, queso. El mecenazgo se da dos veces en Sigüenza: en la capilla-parroquia de San Pedro, aneja a la catedral, financiada por el obispo Pedro Godoy (1672-1677) y en la iglesia del convento franciscano (hoy ursulinas), levantado por el obispo fray José García (y fuera de la capital diocesana: en las iglesias de Abanco (1713), financiada por los "hermanastros" Miguel Martínez y José Martínez Aparicio, canónigos de la catedral de León; Torrehermosa (1734), por Pedro Salazar y Águila "caballero del orden de Santiago residente que fue en la ciudad de México y por la especial devoción que tuvo a dicho Sr. San Pascual [Baylón]", y Terzaga (1781), debida a dos obispos naturales de dicha localidad, Fabián y Fuero y Victoriano López).

En cuanto al modelo de templo barroco, si el autor tuviera que seleccionar los cinco mejores templos parroquiales de la época estudiada (1650-1800), de la antigua diócesis seguntina, elegiría, siguiendo un

orden cronológico, la catedralicia capilla de "San Pedro" (1675, por tratarse de la última creación montañesa) y las iglesias de Jadraque (1692, el modelo perfecto de iglesia barroca), Torrehermosa (1734, por la exuberancia ornamental de su interior), Terzaga (1781, como mejor muestra del barroco europeo en la diócesis seguntina) y Miedes de Atienza (1792, plenamente academicista).

La funcionalidad litúrgica del templo barroco poco o nada tiene que ver con las nuevas normas surgidas del Concilio Vaticano II, mediante las que el altar debe quedar separado del retablo y, por tanto, del sagrario; el sacerdote pasa a oficiar de cara a los fieles, y los textos se leen en castellano, para que todos los asistentes los puedan entender (altar, ambón y sede), puesto que en aquella época -la barroca- el elemento principal, objeto de atención siempre a resaltar, es la Eucaristía, en torno a la que surge la *cultura del retablo* con grandes expositores en su capilla mayor. Un arte para epatar y para llamar a la fe del creyente en un momento tan conflictivo como la Contra-Reforma.

Y junto a la funcionalidad, sus espacios básicos que, como ya queda dicho, son la capilla mayor, ya vista, la nave y la espadaña, que también aparecen en cualquier otra iglesia no barroca, pero a las que el proceso de *barroquización* afectó, así al cuerpo o nave, concretamente en su abovedado, que típicamente es de medio cañón con lunetos, que divide el espacio en varios tramos, generalmente tres, mediante pilastras y sus correspondientes arcos fajones; mientras que por lo que respecta a la espadaña -que no torre, que es de planta cuadrada- predomina el gusto por estructuras piramidales, líneas de impostas, pilastras entre los vanos y roleos a los lados. De manera que el modelo descrito como característico: capilla mayor elevada y a cuatro aguas, cuerpo a dos y espadaña con garita, era el más frecuente en aquellos pueblos que no llegaban a los 500 habitantes, mientras que para localidades con mayor población se dio una segunda forma: cabecero en cruz compuesto por el presbiterio, con capilla mayor sobreelevada y dos capillas laterales, formando el crucero, y torre en lugar de espadaña. Se mantiene el uso de la piedra labrada en esquinas, ventanas y cornisas y portadas, que no suelen ser muy llamativas, generalmente en arco de medio punto o adinteladas con marco acodillado; a los pies de nave el coro y el órgano, en su caso, y debajo el cuarto destinado a la pila bautismal, cuya cubierta sigue siendo de carpintería, en muchos casos cubierta con un abovedado de yeso con lunetos, más barato que la crucería de piedra, o simplemente vista.

El segundo capítulo recoge una gran cantidad de maestros montañeses. Maestros de obras que también piensan, puesto que conocieron el arte de la arquitectura, no necesitaban calculistas para saber qué cimentación debían hacer, ni para dar la medida de los calicantos, conocían la cantería, el proceso de la cal, el asiento de una obra, tenían asimilado el concepto de proporción, de belleza, e incluso citan tratadistas y obras clásicas y de otros lugares, por lo que su posición era muy reconocida y apreciada, tanto que el maestro ganaba 22 reales, el oficial 9 y el peón 4.

Entre los artífices más destacados figuran Fernando Álvarez, la saga de los De Villa (Domingo de Villa, Pedro de Villa Moncalián, Pedro de Villa Ajo y otros más), Antonio del Castillo Sarabia, Antonio Martínez, los cuatro maestros de Noja (Juan Pérez de Vicuña, Andrés Sainz de Cabanzo, Domingo Martínez y José Palacios San Martín), los Ylisastigui y los últimos maestros de carpintería: los De Ajo, además de otros artífices montañeses como los maestros de obras de las Juntas de Siete Villas, Cesto, Ribamontán, Cudeyo y otros lugares, de los que se va haciendo un estudio de sus obras. Así, por ejemplo, vemos a Fernando Álvarez, en 1635, en la colegiata de Pastrana: sacristía y antesacristía; en 1637, en Atienza, en la iglesia de San Juan: obra de las bóvedas; el mismo año en Cogolludo, en la iglesia de San Pedro: nueva planta; en 1642, en Mirabueno: iglesia de nueva planta, etcétera.

El tercer y último capítulo de dedica a los maestros de obras en Sigüenza, maestros que lo más probable es que aprendieran de los montañeses precedentes, tal vez por vía de servidumbre (peón, oficial, maestro) o tal vez por vía familiar, puesto que algunos apellidos tienen antecedentes cántabros.

El método explicativo que sigue nuestro autor es semejante al anterior: Se habla de un maestro de obras y se exponen los datos que se conocen acerca de las obras que llevó a cabo en la diócesis. Por ejemplo, de Manuel Pascual (página 196) se dan a conocer algunos datos biográficos y las obras que realizó, donde, en qué fecha y en qué consistieron (Año 1723, La Torresaviñán: reparos).

El segundo tomo se dedica únicamente a la documentación estudiada por Juan Antonio Marco, o sea, el "Documentario", consistente en el vaciado de más de un millar de expedientes hallados en el Archivo Diocesano de Sigüenza, a los que hay que añadir los datos sacados de unos 350 protocolos notariales y apuntes de Cuentas de Fábrica procedentes de casi 200 parroquias, siguiendo unos criterios, como el cronológico, es decir, comenzando el estudio de la documentación por el año 1643 y finalizándolo en 1800 (exceptuando la obra de 1619 de la iglesia de La Olmeda de Jadraque, por ser la primera que, siguiendo las doctrinas emanadas de Trento, se acude a *interesados* en los diezmos para financiarla); la riqueza de los propios documentos, por lo que se excluyen los libros de Cuentas de Fábrica (excepto los de Sotodosos y Valdelcubo, que contienen apuntes muy completos) y los protocolos notariales; recogiendo los expedientes de las parroquias de lo que hoy es, dentro del antiguo obispado, provincia de Guadalajara; centrándose en el pedimiento, las condiciones, el remate y la declaración final, y dejando constancia de las numerosas diatribas surgidas entre maestros, ya sea por cuestiones personales, técnicas o estéticas. Por ejemplo:
Adobes 1767.
Fuente: A. D. secc. Civiles, 1767, 1-10.
Obra: abovedado de cuerpo y media naranja en capilla mayor. Elevación de calicantos. Traza: Francisco Javier Delgado.
Autor: Manuel Gilaberte. Coste-financiación: 13.500 reales por cuenta de la fábrica.
Declaración final: Francisco J. Delgado en 1769.
Resumiendo, podemos decir que estamos ante un libro fundamentalmente documental que, sin lugar a duda, servirá a muchos investigadores como herramienta de trabajo, con datos totalmente contrastados, al tiempo que creemos que constituye un gran avance en los estudios de arquitectura religiosa de la provincia de Guadalajara. Su segundo volumen, muy manejable, al que puede accederse por orden alfabético de localidades, hace más fácil su consulta, especialmente por los profanos en la materia. Un libro que, indudablemente, no se ha hecho en dos días, sino en años, por lo que trata de una obra serena y meditada, terminada, que, a pesar de su tamaño, nos deja con ganas de ver otros nuevos trabajos que completen esta obra iniciada por Juan Antonio Marco, como así nos anuncia. Una obra que consideramos fundamental para los historiadores del arte en general y del "alcarreño" en particular.

José Ramón López de los Mozos

Pedro Mateo: "Me gusta mucho jugar con los conceptos"

El programador del festival de cine de Albacete, Abycine, publica su primera obra literaria, "Funeral Tropical", una compilación de textos donde lo inquietante aflora siempre en el marco de espacios idílicos

El programador de Abycine Pedro Mateo inicia su aventura literaria con Funeral Tropical, una compilación de textos escritos en prosa poética que presentaba recientemente en Popular

Libros. «Yo vengo del sector audiovisual, he hecho radio, televisión, colaboro con un montón de webs de cine, estoy preparando monólogos... pero en el terreno literario, aunque siempre había escrito muchísimo, no terminaba de dar el paso para publicar y ahora lo he visto muy claro con este proyecto, de la mano de Fractal Poesía», confesaba el autor a La Tribuna de Albacete.

¿Cómo surgió la idea?
Hará cosa de año y medio, aunque también se incluyen textos antiguos que, de alguna manera, he rectificado. Como el título indica es una especie de búsqueda incesante de espacios tropicales paradisíacos, idílicos, que invitan a la paz y la diversión, aunque lo que sucede dentro es siempre inquietante perturbador. La idea se me ocurrió estando con mi novia en la playa, en un momento genial donde todo era maravilloso, y de repente empecé a experimentar una sensación horrible de angustia existencial

¿Todo ellos están escritos en prosa poética?
Me gusta mucho jugar con conceptos y realmente son textos en prosa poética, aunque a mí me gusta denominarla prosa descuartizada, una especie de nuevo género que explica mucho mejor lo que he intentado reflejar en este libro. En todos ellos se incluye mucho un tono de humor, psicodelia, violencia e incluso referencias pop cosas que he visto en el cine, realmente es un cóctel muy loco.

¿Están vinculados con algún nexo de unión?
Sí, como te comento todos tienen en común ese concepto de espacio paradisíaco en el que ocurre algo inesperado, extraño, estrambótico. Tanto en Oceanía, como en Miami Vice o Benidorm se esconde por debajo algo inquietante y perturbador; por ejemplo en el titulado Samba se habla del enclave paradisíaco de Río de Janeiro, pero también se refleja toda esa realidad de los atracos, la violencia o la sangre, todos van en esa línea.

Después de esta ópera prima, ¿baraja en la actualidad nuevos proyectos literarios?
No, como nunca había emprendido un proyecto editorial me voy a dedicar a aprender un poco y ver dónde me lleva esto junto con la gente de Fractal, que tienen mucha experiencia en el tema, esperar y ver cómo respira este libro.

Y aprovechando su experiencia y vínculos con el mundo del cine, ¿no se plantea embarcarse en algún proyecto de guión?
Tengo pensadas algunas cosas, por ejemplo hoy mismo (ayer para el lector) acaba de lanzarse el spot de Abycine 2015 que he dirigido y también estoy escribiendo una historia que me gustaría presentar como una especie de episodio piloto para televisión; también le estoy dando vueltas a algún monólogo nuevo, un género que me gusta mucho.

La Tribuna de Albacete V. M. - sábado, 17 de octubre de 2015

La novela inédita de Baroja que se publica esta semana recorre la Cuenca de la Guerra Civil

'Los caprichos de la suerte', manuscrito de 1951 ahora recuperado, cuenta las vivencias de un periodista que va de Madrid hasta la "Valencia roja"

No todas las semanas las librerías acogen una novedad tan ilustre como una novela de Pío Baroja; como la última gran obra del autor donostiarra que quedaba inédita. Este jueves, 5 de noviembre, se publica *'Los caprichos de la suerte'*. Fue escrita entre 1950 y 1951, pero hasta ahora era sólo un manuscrito que se guardaba en la casa familiar del escritor en la localidad navarra de Vera de Bidasoa.

El libro está ambientado en la Guerra Civil española y en la posguerra y narra las aventuras de Luis Goyerna, un periodista que huye de Madrid para alcanzar la 'Valencia roja' y desde allí llega a París y se plantea cruzar el Atlántico rumbo a América. En ese recorrido geográfico por una Europa convulsa, el protagonista pasa por la provincia de Cuenca, a la que Baroja dedica atención en las páginas de esta obra. Obra que es la tercera entrega de una serie titulada 'Las saturnales' y con el conflicto fratricida como argumento y decorado.

'Los caprichos de la suerte' ha sido editado por Espasa y con una tirada inicial de 15.000 ejemplares. Su lectura, según se ha avanzado, es un buen ejercicio para conocer las opiniones de Baroja sobre el conflicto que enfrentó a los españoles entre sí. Su horror ante los desmanes de los dos bandos, su posición antipolítica y sus distancias tanto de los republicanos como del bando nacional. También se fija con claridad su oposición sin matices al nazismo.

La presencia de Cuenca en el legado barojiano no se limita a este trabajo inédito, sino que es mucho más amplia y profunda. El mayor exponente es 'La Canóniga'. Una deliciosa novela corta que figura en el quinto tomo de la saga 'Memorias de un hombre en acción', que recrea la España del siglo XIX. El libro es un retrato sociológico y arquitectónico de la capital conquense de esa centuria, en la que no faltan las referencias a la calle de la Moneda, la Casa de la Sirena; los Rascacielos y San Antón y que incluye párrafos tan magistrales como éste: "Cuenca es una de esas viejas ciudades españolas colocada sobre un cerro, rodeada de barrancos, y llena de callejones estrechos y románticos. No se explica que un pueblo así no aparezca en la literatura de un país, más que suponiendo en ese país una insensibilidad completa para cuanto sean realidades artísticas".

Baroja también habló en esa novela, y en otros títulos de la saga, de enclaves de la Serranía Baja de Cuenca como Cañete, Salvacañete y Moya y suyos son algunos de los textos de la 'Guía de Cuenca' que en 1923 editó el Museo Municipal de Arte de Cuenca y que contaba también con la participación de Rodolfo Llopis y Juan Giménez de Aguilar.

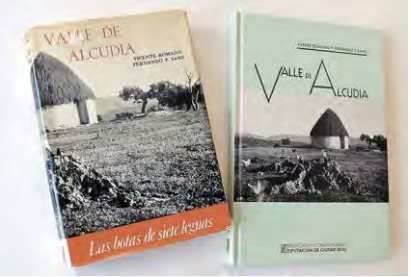
J. J. Domínguez en Voces de Cuenca 2-XI-15

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

234 entrega Año VI/
13 de noviembre de 2015

Amador Palacios: Nuevas miradas sobre Ángel Crespo

Vicente Romano y Fernando F. Sanz: *El Valle de Alcudia*

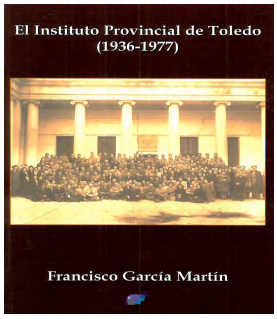


Ignacio Izquierdo *El Gallinero*

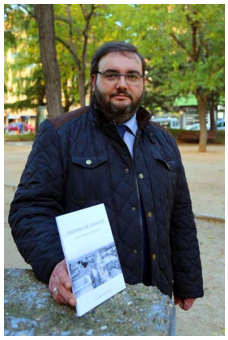
Santiago Sastre: *Poeta en jamón york*

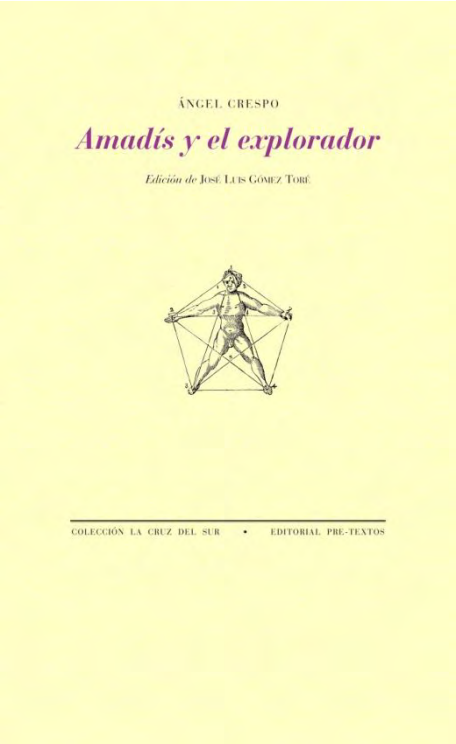
María y Laura Lara: *Ignacio y la Compañía*

Francisco García Martín: *El Instituto provincial de Toledo (1936-1977)*



César Ángel Martínez: *Odónimos de Albacete*





Nuevas miradas sobre Ángel Crespo

A comienzos de abril del presente año publiqué en estas mismas páginas, bajo especie de renovada nota necrológica, un artículo panorámico conmemorando el 20º aniversario de la muerte de Ángel Crespo (Ciudad Real, 1926-Barcelona, 1995), al que puse por título "Ángel Crespo, ayer y hoy". En él me lamentaba de que en el lustro que concluye no se había reeditado nada suyo, tomándolo como síntoma alarmante de paulatino e indeseable olvido. Pero de inmediato tendría que haberme retractado, felizmente, de tan lóbrega sensación, pues semanas después de publicado dicho artículo salieron al mercado dos libros que recogían tres títulos pertenecientes a la última fase de la extensa obra poética de Crespo, dominada por la rotunda intención de mostrar en el poema el proceso alquímico llevado a cabo por la palabra poética

Ángel Crespo condujo su poesía por diferentes vías: la elegíaca de sus primeras composiciones; la culturalista, detallando sus impresiones sobre ciudades (historia o intrahistoria de las mismas) y los fuertes impactos recibidos frente a los múltiples estallidos de la Naturaleza que contempló en muchos lugares; y, por último, se dio en su tan evolutiva poética un afán de interiorización que suponía una elevación de su espíritu decantada, como señala Antonio Piedra, editor de su poesía completa, en la "reflexión sobre el poder de la palabra", "la expresión poética como la traducción de lo inefable.".

Una de esas reediciones recoge el libro *Amadís y el explorador*, nunca publicado exento, aunque sí recogido en el segundo de los tres tomos de sus poesías. Lo ha editado Pre-textos en edición de José Luis Gómez Toré. Está concebido como una fecunda despersonalización del poeta conformada como un diálogo dramático y preponderantemente poético. Otro volumen aparecido recientemente, *Poemas últimos* (Amargord, 2015), rescata dos colecciones que sí fueron publicadas en su día independientemente: *Ocupación del fuego* e *Iniciación a la sombra*, ambas en Hiperión; póstumo el último título, agrupando sus últimos poemas. El prólogo es de Esther Ramón, quien conduce precisos párrafos que destacan el decir poético sin artificio de la ultimísima poesía de Ángel Crespo, plena de voluntad alquímica, convirtiendo en noble lo que no es: la gastada palabra.

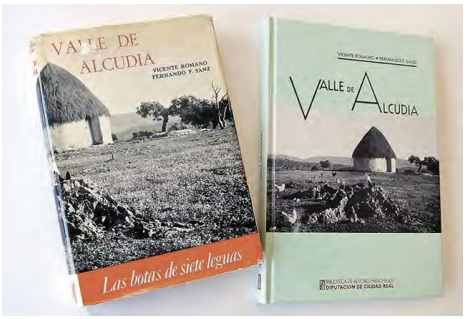
Ángel Crespo se adhirió por entero, en el periodo final de su escritura, al dictamen de Mallarmé: "La poesía es la expresión, por medio del lenguaje humano llevado a su ritmo esencial, del sentido misterioso de los aspectos de la vida: ella confiere un significado de autenticidad a nuestra existencia y constituye el único cometido espiritual."

Todavía es reciente el coloquio celebrado en Lisboa sobre la faceta plural de la poesía de Crespo y su siempre candente adscripción a un espíritu ibérico. A finales de octubre nos pudimos reunir en la Casa Fernando Pessoa una nutrida serie de entusiastas crespianos, portugueses, brasileños y españoles, para disertar sobre la riqueza de su obra poética y la oportunidad de sus tentativas (traducciones y ensayos, siempre dentro de emblemática aspiración a una selecta fusión intelectual europea). En esos días se inauguró en la sede del Instituto Cervantes en la capital portuguesa una magna exposición sobre su trayectoria, acrecentada por valiosos documentos, como primeras ediciones y manuscritos, grandemente enriquecedores para abarcar el conocimiento de uno de los poetas más destacados de la historia poética del siglo XX en España.

Por fortuna, la memoria de Ángel Crespo sigue viva y palpita con alegría.

AMADOR PALACIOS en

ABC Artes y letras de CLM



Valle de Alcudia

Vicente Romano y Fernando F. Sanz

Diputación de Ciudad Real, 2015

Desde hace años me he interesado por un libro que versaba sobre el Valle de Alcudia., paraje que tiene para mí un atractivo especial. Conocía su título, precisamente “Valle de Alcudia”. A las personas a las que preguntaba, personas que guardan alguna relación con este territorio , me solían contestar que habían oído hablar del mismo pero que no lo habían llegado a ver.

El año pasado, mi buen amigo José Manuel Casado, fotógrafo naturalista, entre otras zonas, del Valle, me prestó un ejemplar. Su lectura me dejó cautivado, porque apreció en el texto una sensibilidad especial para captar las señas de identidad fundamentales de este territorio. No conforme con su lectura, intenté adquirirlo y llamé a la Editorial Alfaguara, que lo publicó. Me respondieron que el libro estaba descatalogado. Acto seguido, indagué en Internet y conseguí un ejemplar en la librería Mireya, de Madrid.

Presté el libro al impresor y editor de Puertollano Javier Flores y ambos coincidimos en que había que emprender las acciones necesarias para lograr la reedición de este documento tan valioso. Tras diversas gestiones, se consiguió que la Diputación Provincial de Ciudad Real, a través de su colección Biblioteca de Autores Manchegos, lo reeditase y que muchas personas puedan por fin leerlo y tenerlo en su biblioteca.

Mi admiración por los autores me llevó a intentar hablar con ellos. Con la mediación de Salvadora Moreno, residente en Alamillo, conseguí el teléfono de Vicente Romano, con quien hablé el 16 de abril del año pasado, miércoles santo. Me habían comentado que se encontraba gravemente enfermo, pero en la conversación que mantuvimos su voz era la de una persona llena de vida que no traslucía en absoluto que la enfermedad lo tuviese mermado. Cuando le transmití la gran impresión que

me había causado el relato del Valle de Alcudia, él restó méritos a la obra y la calificó como un trabajo de juventud. Me impresionó, como digo, su vigor y lucidez. Lamentablemente, Vicente Romano fallecería dos meses más tarde.

Antes de leer "Valle de Alcudia", me habían impresionado cuatro libros del llamado género de viajes: "Viaje a la Alcarria", de Camilo José Cela. "Campos de Níjar", de Juan Goytisolo. "Castilla", de Azorín; y "Dersu Uzala", de Vladimir Arséniev, que fue llevado al cine por el director Akira Kurosawa. Hoy, puedo afirmar sin duda que "Valle de Alcudia" se encuentra al mismo nivel de méritos que ellos y, por tanto, lo añadiré como texto de referencia.

Para animar a los asistentes a este acto a que lean el libro, les comentaré siete razones de peso para ello:

1) El libro permite hacer un recorrido de este a oeste, siguiendo una línea en zig-zag, del Valle de Alcudia. Discurre por sus principales señas de identidad y basta con ver el índice para comprobar que los principales elementos del territorio están reflejados en la obra.
2) Permite conocer la esencia del Valle. Da a conocer el auténtico carácter de este paraje. Nos sitúa frente a los ecos de una identidad que penetra por nuestros cinco sentidos.
3) Está escrito con un estilo literario realista, con toques costumbristas. El lenguaje está dotado de una sencillez difícil de conseguir. Son frecuentes las frases cortas, separadas por puntos, que captan lo específico de la realidad circundante.
4) El vocabulario es preciso y precioso. Abundan los términos geográficos, nombrados con gran propiedad, el ajuar de los enseres domésticos que hay en las viviendas, aparece una amplia nómina de flora y fauna…Al finalizar la lectura, hemos aprendido el significado de términos que configuran la realidad de la zona.
5) Encontramos una descripción muy detallada de los pueblos, las viviendas, la topografía del campo, la fisonomía de los personajes y su vestimenta. Las descripciones tienen la misma fidelidad que la cámara fotográfica que porta Fernando F. Sanz durante el recorrido y que tanta conmoción causa entre los habitantes de las quinterías, deseosos de aprovechar la ocasión para perpetuar su memoria.
6) Los diálogos son escuetos, eficaces, y recogen lo fundamental para plasmar la idiosincrasia de los personajes. Parece que los cronistas hubieran grabado las conversaciones y luego las hubieran transcrito, tal es la verosimilitud de las conversaciones.
7) Es un relato crepuscular, que refleja con solvencia el declive que se aprecia en el Valle: ya pasó el esplendor de la trashumancia, muchas de las minas se encuentran cerradas, es evidente la crisis de la agricultura y la ganadería. Muchos de los protagonistas se hacen eco de esta lamentable realidad. El último párrafo del libro es revelador: "Dentro de poco Alamillo será un pueblo vacío y triste, habitado sólo por niños, mujeres y viejos, tomando el sol en las esquinas, perdidos en sus recuerdos, añorando los tiempos en que había trabajo para los hombres del campo en el Valle de Alcudia".

Eduardo Egido Sánchez
Técnico superior de cultura del Ayto de Puertollano

Ignacio Izquierdo *El Gallinero*

59 Edición Abeja de Oro, Agrupación Fotográfica de Guadalajara, 2015, sin paginar [pero 36 pp.]. (Catálogo de

fotografías del Premio Nacional “Abeja de Oro 2014”). 31 fotografías (b/n).

Hay libros que no necesitan texto o muy poco. Este es uno de esos trabajos que lo dicen todo a través de la lente y, además, lo dicen de una forma bella, por muy cruel y dramática que sea la situación fotografiada, si fue captada en el momento oportuno y en el lugar preciso.

En este caso, Ignacio Izquierdo, Premio Nacional de Fotografía “Abeja de Oro” del año 2014, se ha centrado en uno de los barrios madrileños más conflictivos en la actualidad: “El Gallinero”, que, en esta ocasión, le ha servido para la realización de este catálogo que recoge nada menos que 31 fotografías de gran calidad.

El breve texto que le sirve de introducción o pórtico está firmado por el conocido periodista Oscar Cuevas y, pensando como él piensa, y así lo escribe, no es necesario viajar hasta Río de Janeiro, ni a Caracas, para ver en directo las favelas y la pobreza de los más desgraciados del planeta, puesto que aquí la tenemos al alcance de la mano con sólo acercarnos a doce kilómetros de la capital de España y adentrarnos, si nos atrevemos, en el poblado de chabolas conocido por “El Gallinero”, junto a la A3, y regresar así al pasado más inhóspito y cruel que, hoy, en el año 2015, pueda vivirse en la España democrática.

Se trata de un barrio donde se apiñan mayoritariamente gitanos rumanos sin trabajo reconocido ni remunerado y que por eso tienen que dedicarse al trapicheo para poder malvivir o subsistir, lo que se pueda en cada momento, que no es poco.

Y ese malvivir, ¡hay que echarle narices!, eufemísticamente hablando, es el que ha recogido y ha plasmado Ignacio Izquierdo con sus cámaras fotográficas: esa niña de la portada, sonriente a pesar de todo, que salta a la comba delante de una chabola construida a base de tableros desechados; el cielo gris que amenaza a una tierra repleta de habitáculos entre los que sobresalen algunas ramas de árbol; la ropa secándose en el tendedero; los neumáticos y las piedras, los ladrillos, sobre las lonas y plásticos que hacen de tejado de la casa; y los interiores diversos, la televisión, los enchufes eléctricos, un tapiz junto a la cama que de día sirve de sofá; las mujeres con sus criaturas aprovechando el sol y los hombres hablando de los suyo. Una madre mira atentamente a la cámara mientras mantiene en su brazo izquierdo a una criatura con el chupete en la boca; los dos niños, vistos de arriba, en perspectiva caballera, alegres, sonrientes y sucios ¿por qué los niños cuanto más sucios más sonríen? Todo un mundo de imágenes, de vivires y latires, de existencias quien sabe si alegres o tristes a pesar de todo.

Son fotografías duras, pero que al tiempo contienen algo, que no sé qué es, que nos hace pensar sin entristecernos del todo. Quizá algún comentario, en silencio, íntimo, introspectivo.

Dice Óscar Cuevas que se calcula en unas 500 personas las que viven en “El Gallinero”, entre desechos, gentes que hablan más el rumano de su procedencia, que el español del país y la ciudad en la que están -iva a decir viven-, a pesar de ser ciudadanos europeos, aunque -siguiendo a Cuevas- desheredados de la civilización occidental.

Porque en “El Gallinero”, nacido hace algo más de cinco años gracias a la burbuja inmobiliaria, no hay agua corriente, ni asfalto, pero sí montones de lavadoras y una televisión que se alimenta de electricidad robada quien sabe de dónde y a quién.

Las ratas campan a sus anchas y la basura se amontona por todas partes, basura urbana y basura humana, corporal y mefítica.

Y, a pesar de ello, sigue agrandándose día tras día, de modo que se ha convertido en uno de los poblados chabolistas más grandes de toda Europa. Por eso allí entran pocos, y los pocos que lo hacen, comprometidos, como el padre Javier Baeza y otros testigos de lo incómodo, que es el caso de Ignacio Izquierdo, que con sus cámaras quiere contar al mundo que es lo que hay, cómo es la ¿vida? diaria de esta gente, a modo de denuncia artística.

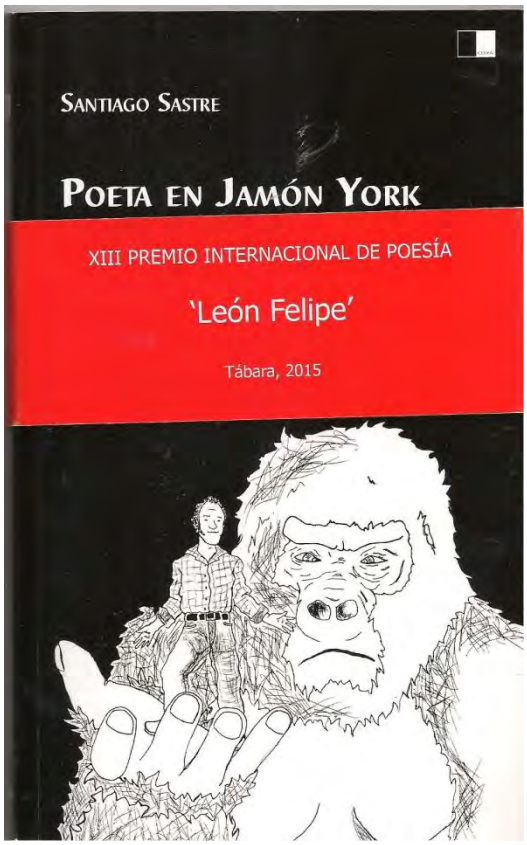
Y es que Ignacio Izquierdo fue hasta allí con su mirada clara, que los vecinos supieron entender y le abrieron sus almas y sus cuchitriles, para que se viera la constante crisis de los que siempre la han padecido.

En fin, todo esto y mucho más: la alta tasa de natalidad, la precocidad en la maternidad, la insalubridad, la falta de higiene, el absentismo escolar… y también los momentos alegres, que también las hoy, porque siempre hay esperanza en un futuro mejor, es lo que nos narra a través de sus imágenes Ignacio o Nacho Izquierdo, que entró en las cocinas de "El Gallinero", las captó y las dio a conocer.

Lo que le valió un importante premio de fotografía de SOS Racismo, puesto que cantar la verdad tiene su premio.

En resumen, un maravilloso álbum fotográfico que debemos agradecer a la Agrupación Fotográfica de Guadalajara, por su calidad y valioso contenido artístico.

José Ramón López de los Mozos



Santiago Sastre

Poeta en Jamón York

Toledo. Ed. Celya, 2015.

Precedido de un elocuente prólogo, en el que el poeta justifica el suculento título de su último libro y manifiesta las claves necesarias para afrontar la lectura de los cuarenta poemas agrupados en tres sabrosas partes, se abre *Poeta en Jamón York* con un poema que expresa el proceder directo y primordial del autor: una invitación al lector a bucear en las *galerías* machadianas de su alma, pues "Quizá así puedas escuchar/ el eco de las hondas/ de tu big bang,/ de esa lejana y misteriosa explosión/ que puso en pie/ el inmensísimo universo/ de este hombre que eres". Y este primer poema –"El mar de tu caracola"-, desarrollado mediante un falso diálogo entre el poeta y un receptor concreto marca el tono confidencial de casi todos los demás

poemas, incluso de aquellos más juguetones y surrealistas; y también la escasa importancia que Santiago Sastre concede a la *rima*, excepto, claro, en los sonetos. Ese *diálogo* en el que sólo se oye la voz del yo poético, además, se desarrolla de manera intimista mediante un lenguaje conversacional en el que abundan expresiones hechas y términos coloquiales: "Quédate en ti/ acurrucado en tu silencio", "Apaga el volumen de tu sudor", y viene a ser un consejo, una sugerencia del yo poético a un *tú* próximo que sirve de interlocutor, por lo que la forma verbal idónea es la 2ª persona del presente de imperativo y la apelativa entre las funciones lingüísticas. En definitiva, lo que se propone el autor en este libro, indicado ya en el primero de los poemas, es una invitación general al hombre a reflexionar sobre su origen primero.

Otros poemas también se presentan a modo de diálogo con esa misma intención de aconsejar al lector. Así "Vindicación del *Carpe diem*" se alza como una invitación a disfrutar "de tu *aquí* y de tu *ahora*", pero lo hace Santiago Sastre de una manera muy original: coloquialismos, frases hechas, lenguaje próximo y diario, por lo que logra un ambiente relajado, idóneo para conversar con un interlocutor que intuimos descarriado, desorientado, perdiendo el tiempo en disquisiciones vanas y sin darse cuenta de que nos pasamos en el tiempo, siempre el mismo e impasible. También las formas verbales del imperativo, pero sin rigurosidad, con sugerencias para el receptor amigo, están presentes para resaltar la función apelativa: "Bébete la última gota", "Aprovecha y atrévete", "Entrégate a fondo", "Apúrate", "Agárrate". Y a esta confidencialidad, se añaden otras formas verbales que la acentúan, pues inciden en esa *despreocupación* del interlocutor: "Mira que acecha el cáncer", "mira que notas/ el pellizco sigiloso/ del envejecimiento y del dolor./ En cualquier momento/ cae una piedra de angustia/ encima de la tela de araña/ que has levantado con constancia de artesano". También invita el yo poético a ser agradecido con quien nos facilita lo más prosaico de la vida diaria, lo que se desarrolla en el hogar. En este poema, "El hogar es un alguien" cobra especial relevancia la anáfora hasta convertirse en inagotable letanía con la que se recalca el sinfín de quehaceres domésticos que hace "Ella" por y para un "tú" referencial: "Ella llega del trabajo muy cansada/ y está dispuesta a hacerte la comida,/ a poner el café, a escuchar la película (…)/ a encender la ternura…". Y al final, la invitación: "Valora este maná. Ella es tu hogar/ y cuando ella te falte se quedará tu piel/ en la peor de las intemperies posibles". "Homenaje a *Viaje al centro de la tierra*" es otra invitación a la introspección, a bucear "por tus galerías y tus simas", pero no de tal manera que uno se olvide de sus circunstancias del "aquí" y el "ahora", pues "Corres el peligro de perderte/ en las efervescentes profundidades/ de tu adentro". Por tanto, lo que propone el poeta es, sí, reflexionar, apartarse con uno mismo, pero sin perder "el hilo de Ariadna" que nos devuelva a la realidad circundante. Instruye también Santiago Sastre a ese receptor en el modo de dar "un abrazo verdadero"; y en "Relación entre el sexo y el piano" el yo poético también aconseja sobre la manera de tener un buen y placentero orgasmo compartido con "Ella": "No dejes que la sangre acumulada/ en tu miembro contundente/ lleve siempre la batuta./ Acércate a su cuerpo *piano a piano*./ Ella está en el quinto pino/ y a ti te sale agosto por las orejas"… Otra invitación ofrece "La fuerza del testigo", el último poema de la primera parte. En este caso, el poeta, mediante continuas interrogaciones anafóricas que ocupan los dos cuartetos del soneto, propone a su interlocutor rebelarse contra el conformismo, no aceptar sin más las opiniones ajenas, sino poner "en cuarentena los consejos" de los demás.

En otros poemas, el yo poético habla de su experiencia, y manifiesta que no es necesario buscar lejanos y exóticos *Caribes* con valor de paraísos terrenales, puesto que podemos hacer del hogar el más apetecido de todos ellos: "Para qué queremos el Caribe/ si estamos los dos frente a frente en casa./ Los niños se han ido a dormir con los abuelos (…)/ Para qué ir a Cancún/ si hemos creado nuestra playa,/ sin aeropuertos, sin hoteles, sin turistas (…)/ Nos sentimos increíblemente naturales/ en este paraíso que abre para nosotros sus murallas".

Completamente distinta es la segunda parte, en su forma y contenido: son siete poemas breves a modo de *haikus* japoneses, de tres versos de cinco, siete y cinco sílabas, excepto el primero de la serie que tiene cuatro, pero con referencias al mundo de la naturaleza y oriental: el árbol y el yoga. La tercera parte consta de 14 poemas y se abre, precisamente, con el que repite el título del libro, en el que el yo poético afirma su condición de "humilde poeta/ en Jamón York, con todas las dudas y debilidades "fieramente humanas", en el decir de Blas de Otero. "La tortuga y el caracol", a pesar del presumible humanismo de la tortuga, viene a confirmar el "se hace camino al andar" de Antonio Machado, pues "Cada uno paso a paso/ escribe su sendero y su canción", y evoca también aquel prodigioso romance lírico "del infante Arnaldo" que oye la contundente respuesta del marinero cantor: "Yo no digo mi canción/ sino a quien conmigo va". Y también alude a este poema de Antonio Machado el titulado "También se hace camino al saltar", pues gusta el poeta de romper frases (o versos) hechas y consabidas para cargarlas de nuevos y sorprendentes significados. Se trata de un poema más narrativo que lírico, pues cuenta cómo el atleta Dick Fosbury revolucionó la técnica del salto de altura y, si en un principio, al verle saltar de espaldas, "dijeron que no estaba en sus cabales" "hoy todos saltan como él". El mismo poeta se nos presenta en "Ecce Homo o Autorretrato" no exento de ironía y de humor. Alude a sus definitivas "patillas" de hacha, a su miopía, a su parquedad para el deporte, a sus nervios consumidores; también a su estatura, más baja que alta, a sus gustos y a su afición por los libros..., y todo ello cabe en la figura del autor.

Los libros de Santiago Sastre muestran en su conjunto el sentido de la amistad y de la generosidad que adornan al poeta, de aquí el gran número de ellos dedicados a sus amigos y gente conocida, y en todos ellos apresa alguna característica del personaje referente o circunstancias de su vivir. Así, en "La ballena común" anima a la poeta de Yepes, Mª Luisa Mora, para que supere su desagradable experiencia ofreciéndose como ejemplo de superación la experiencia misma del yo poético, por tanto, con frecuencia, el poeta se trata a sí mismo como materia poética: "Al final se produjo el milagro/ y aparecí en la playa de mi casa,/ recién resucitado, con una vida menos,/ y levantándome como el ave Fénix/ mirando el vivir con nuevos ojos"; a otro amigo le dedica "Homenaje a León Felipe camino Galicia de la Rosa", título más surrealista que el poema mismo, y en él le sugiere que obvie las provocaciones de los demás, que no entre al trapo y les conceda lejanía, "pero recuerda su luz/ para no volver al suelo". También se presenta el yo poético de manera directa en poemas presentados, claro, en primera persona: en algunos con subido carácter sexual: "Cercana desnudez", en otros, en plan reflexivo: "Con mi buen salvaje", o declarando lo absurdo de reflexionar sobre temas trascendentales hasta convertirlo en monomanía a partir del mito de Sísifo, porque se convierte en "una triste monotonía/ que llena la cabeza/ de kilómetros y kilómetros/ de llanura".

Muchos de estos poemas y de otros libros de Santiago Sastre están en consonancia con sus lecturas –Mitología, filosofía (Platón, Zenón, Diógenes), literatura clásica española y contemporánea, ciencia (Darwin, Pascal, Descartes, Freud), y ciencia ficción (Julio Verne), la Biblia, teología (san Agustín, santo Tomás), corroborado por las citas que presiden muchos de sus poemas. Y todos ellos confirman que su poesía no es una Poesía con mayúsculas, destinada a elucubrar sobre los *universales del destino* sino que viene a ser la intrahistoria de esos temas universales: reparar en que tenemos el "locus amoenus" en nuestro propio hogar; pedir disculpas de la mano de Pedro Salinas a "Ella" por las incomodidades que diariamente la ocasionamos; considerar que nos pasamos en el tiempo sin remisión posible, por lo que debemos ejercitarnos en el "carpe diem" de los clásicos y no distraernos en elucubraciones absurdas ni en dar importancia a lo que no lo tiene; debemos buscarnos en nosotros mismos para encontrar "nuestro mejor yo". Y todo ello nos lo cuenta Santiago Sastre con un lenguaje próximo, al alcance de cualquier lector, y con frases hechas, de las que, a veces, rompe para ganar en expresividad, y con pocos recursos literarios: ingeniosidad lingüística, antónimos, personificaciones, metáforas fáciles de comprender: "Ten coraje y no dejes más herencia/ que un corazón gastado/ al borde del camino" y, sobre todo, la anáfora, que en muchos poemas se convierte en espina dorsal de los mismos, así en "El hogar es un alguien". Por ello, la poesía de Santiago Sastre es más narrativa que lírica. Es la poesía de Santiago Sastre, como diría el recordado amigo y maestro José Hierro, poeta admirado también por Sastre, de andar por casa, de leerla en zapatillas y albornoz, rebozada de optimismo y de bonhomía.

Juan José Fernández Delgado

Las hermanas María y Laura Lara se hacen con el Premio Algaba de Biografía

Las dos historiadoras alcarreñas han ganado el galardón por su ensayo* 'Ignacio y la Compañía. Del castillo a la misión'*, sobre la Compañía de Jesús.

Las hermanas alcarreñas profesoras de la Universidad a Distancia de Madrid e historiadoras **María y Laura Lara** se han alzado con el premio **Algaba de Biografía, Autobiografía, Memorias e Investigaciones Históricas** que convocan cada año El Corte Inglés y la editorial Edaf. Vecinas de Azuqueca de Henares, María y Laura Lara han sido galardonadas por el ensayo **'Ignacio y la Compañía. Del castillo a la misión'**, relato que abarca los casi cinco siglos de **historia de la Compañía de Jesús**, la orden religiosa con mayor trascendencia en la organización de la Iglesia de Roma.

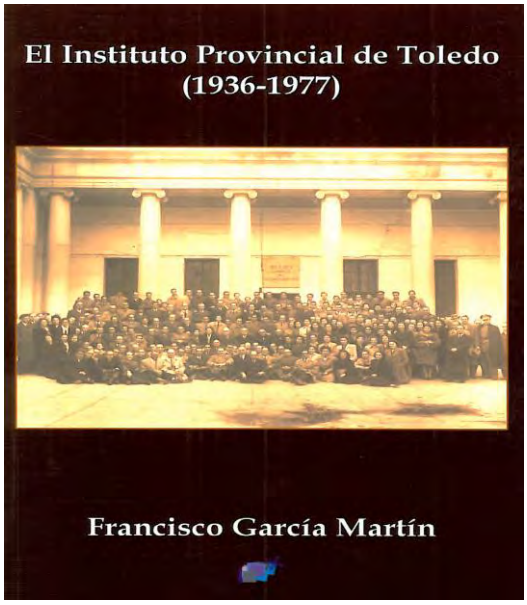
Las hermanas Lara narran la historia de esta orden, fundada por Ignacio de Loyola en el Renacimiento y que a lo largo de su historia ha protagonizado fuertes encontronazos con el poder político en cualquier parte del mundo donde estuviera representada, hasta llegar a la cima de su poder con la elección de un jesuita como Sumo Pontífice: el papa Francisco.

Las historiadoras y escritoras alcarreñas fueron las ganadoras del primer premio Nacional de Fin de Carrera en los Estudios de Historia, concedido por el MEC, y con el premio Uno de la Universidad de Alcalá de Henares (UAH) y Premio Extraordinario de Licenciatura tras culminar la carrera con 38 matrículas de honor cada una.

En la actualidad, María y Laura trabajan como profesoras de Ciencia Histórica y Antropología en la Universidad a Distancia de Madrid, donde María es directora del Departamento de Historia y Humanidades y Laura profesora titular de Historia Contemporánea.

María, además, es autora de **'Enclaves templarios'**, obra que junto a**'Brujas, magos e incrédulos en la España del Siglo de Oro. Microhistoria cultural de ciudades encantadas"** la han confirmado como una de las autoras españolas dedicadas al misterio más prolíficas y más leídas.
En 2011 ganó el premio de Novela Histórica '**Ciudad de Valeria**' con su obra '**El velo de la promesa**', cuya continuación, '**Memorias de Helena**', vio la luz en 2014, mientras que este año ha escrito '**Reconquista. Ocho siglos de mestizajes y batallas**' que en apenas unos meses se ha convertido en todo un éxito de ventas.

Por su parte, Laura es autora de libros como **'Historia social y política contemporánea', 'Civilización y cultura en el mundo hispánico', 'El despertar de Toledo en la Edad de Plata de la Cultura Española' y 'España actual'**. El galardón, dotado con 20.000 euros de premio, lo compartirán con el historiador granadino **Juan Antonio Vilar** por su obra '**Carlos V. Emperador y hombre**'.
EFE - Azuqueca de Henares - 15/09/2015



La educación: un reflejo de la historia

Francisco García Martín presentó en la Biblioteca Regional "El Instituto Provincial de Toledo (1936-1977)" un tomo que recoge la historia del centro durante la época franquista.

Bajo la premisa de que la educación es el reflejo de la historia de las sociedades, Francisco García Martín presentó ayer su último trabajo *El Instituto Provincial de Toledo (1936-1977)* en la Biblioteca de Castilla-La Mancha. En el tomo, el escritor investiga en la historia del actual centro de secundaria El Greco durante la

época franquista. Un trabajo que ha sido duro ya que, como García reconoce, esta época «es de la que menos documentación se conserva, tanto en el Archivo del Centro como en otros fondos documentales de la provincia».

Con este volumen, el autor cierra un ciclo de investigación que ha recuperado la historia de los Institutos en la provincia de Toledo. Además, continúa con el trabajo de J. Mª Ruiz Alonso que también indagó sobre el centro. Por ello, el escritor ha querido denominar a este tomo 'Azul', ya que el trabajo de Ruiz Alonso hablaba de actual IES Greco como 'El Dorado' e investigaba sobre la época anterior, correspondiente a la República.

Pero, García reconoce que este centro de educación toledano ha sido el único que siempre ha permanecido presente en la formación curricular de la provincia. Aunque existen otros tomos, ambos de la editorial Ledoria y vinculados con los institutos de Quintanar de la Orden (1933-1939) y Talavera (1929-1939), todos se interrumpen durante el franquismo. El escritor reconoce que, para terminar este ciclo sobre los antiguos centros toledanos, sólo faltaría «dar a luz» los de Madridejos (1928-1936) y Mora (1933-1938).

Aunque el espacio cronológico al que hace referencia el libro es bastante amplio, el escritor lo tacha de ser «uniforme» en cuanto a la formación educativa debido a las características políticas del Régimen. A pesar de ello, resalta tres líneas principales sobre las que se van apreciando pequeños cambios en el modelo curricular. Primero se encuentra la etapa bélica e inmediata posguerra (1936-1948), a posteriori la consolidación del modelo (1945-1959) y, por último, la época del desarrollo (1959-1972), momento en que se traslada el centro, con sus enseres, desde su sede del palacio de Lorenzana al actual edificio del paseo de San Eugenio. El epílogo recoge La crisis del modelo educativo franquista (1972-1977) y, en ella, cuenta cómo comienzan a entrar nuevas leyes educativas y se produce un cambio de dirección. «Se abre una etapa nueva en las enseñanzas y el profesorado, fue la bisagra entre el franquismo y la etapa contemporánea», corrobora.

«El instituto es un reflejo de la historia de España y sigue las mismas épocas y las mismas carencias que siguió la dictadura en el país», argumenta. García resalta que, aunque en la última etapa sí hubo una pequeña lucha por las libertades individuales, tampoco fue algo muy ferviente, «fue más bien una apertura gradual de las formas».

Como reseña el investigador, en aquella época la enseñanza era más «memorística y había menos libros». Además, y tirando un pequeño capote a su profesión (el escritor es maestro en este mismo centro), García resaltó que en esos momentos la figura del profesor era mucho más respetada. «La disciplina se conformaba de otra manera y ha cambiado mucho desde entonces, tanto el papel del alumno como el del profesor», explica. Entre las peculiaridades, el investigador remarca que el falangismo prácticamente no entró en las aulas, «aquí el peso del catolicismo era muy fuerte». Además, y tal vez como una de las cosas más interesantes, García concluye señalando que, a diferencia de la mayoría de centros españoles, en Toledo no existía un instituto para mujeres y otro para hombres sino que era el mismo edifico para ambos sexos. «Las chicas iban por la tarde y los chicos por la mañana. Había sólo un claustro y un director, pero de cada asignatura había dos cátedras», concluye el investigador.

I.P. Nova / La Tribuna de Toledo-4-XI- 2015

César Ángel Martínez: “La ciudad germinó a partir de Villacerrada”

El experto en Heráldica César Ángel Martínez publica "*Odónimos de Albacete*", donde analiza la evolución del callejero local hasta el primer tercio del siglo XX

El origen y nombre de las principales calles de Albacete, ajustándose a las existentes en 1925, es analizado en la última obra publicada por el experto en Heráldica César Ángel Martínez. En *Odónimos de Albacete*, su autor también recoge las principales visitas reales a la capital desde la Edad Moderna, comenzando con la estancia de los Reyes Católicos en la villa, allá por 1488, y finalizando con la visita que realizó Alfonso XIII en abril de 1905.

¿Cómo surgió este proyecto?

Gracias a mis estudios e investigaciones genealógicas tenía mucha información acumulada, lo que me facilita poder realizar monografías sobre distintas aspectos de la ciudad. En 2014 ya publiqué un libro sobre el Cementerio de Albacete y este mismo año he publicado otro sobre el de La Roda.

¿Se centra en las principales calles históricas de la ciudad?

Sí, sobre todo las calles más antiguas, es decir las que conformaron el trazado principal de la capital, ya que las creadas desde 1925 hasta la fecha no están recogidas. La obra va dirigida a todas aquellas personas interesadas en conocer los inicios de la población y en la toponimia de las principales vías.

¿Cómo está estructurada?

Realizo un breve resumen de la aparición de la villa y voy dividiendo el contenido en calles y plazas, donde incluyo su historia, la denominación actual y los nombres que tuvo anteriormente. Algunos de los planos los he elaborado yo mismo y otros están extraídos de documentos antiguos y las fotografías las he ido recopilando en estudios de Albacete. La última parte está dedicada a la recopilación de las visitas reales, desde la que realizaran los Reyes Católicos cuando regresaban de Murcia en 1488, hasta la de Alfonso XIII a principios del siglo XX.

¿Cuáles serían esas principales arterias urbanas que marcan la evolución de la ciudad?

La ciudad germinó a partir de Villacerrada, desde su unión con lo que antes era el Barrio de la Cuesta, es decir la Plaza de las Carretas. El núcleo de la vida civil y política estaba en torno a la Plaza Mayor y el Cerrillo de San Juan y las calles Concepción y Mayor fueron de las primeras en trazarse, con la ampliación de la calle Tinte y San Agustín, a partir de ahí irá creciendo Albacete. Por ejemplo, una de las arterias principales actualmente, Tesifonte Gallego, no fue calle hasta 1911, porque antes era un río donde desembocaban las aguas pluviales desde la calle Mayor hasta el Parque y fue designada en 1859 como Val General. Hay otras calles que han evolucionado desde el punto de vista urbanístico pero que mantienen su nombre original, por ejemplo la de La Parra (en el siglo XVI calle de las Huertas de Juan de la Parra), o la calles Santa Quiteria o la calle Cornejo, donde quedan aún en pie casas del siglo XVII. El caso del emblemático Altozano fue una denominación utilizada en otras ubicaciones anteriores, concretamente en el Cerrillo de San Juan.

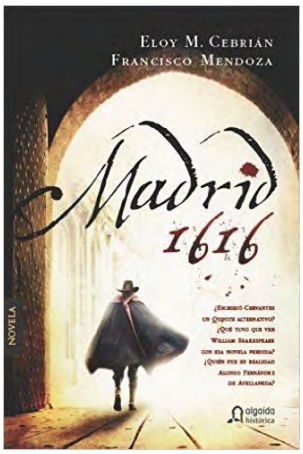
La Tribuna de Albacete V. M., 7 de noviembre de 2015

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

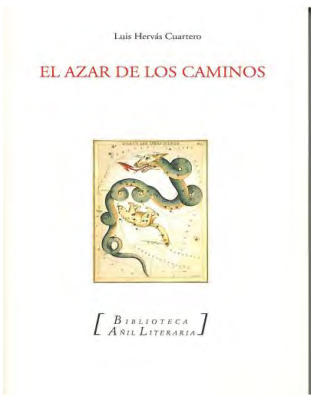
235 entrega Año VI/
20 de noviembre de 2015

Gregorio Marañón: *Memorias del Cigarral*

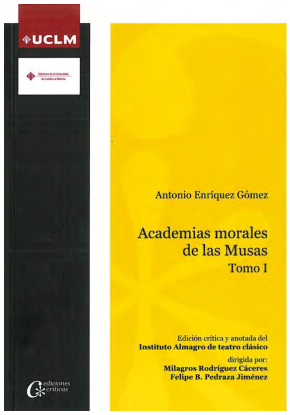
Eloy M. Cebrián y Francisco Mendoza: *Madrid 1616*



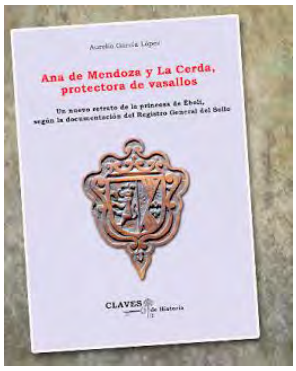
Luis Hervás: *El azar de los caminos*



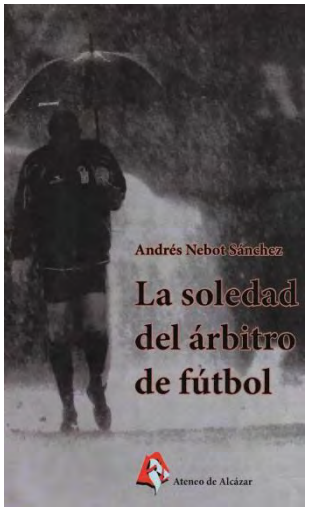
Antonio Enriquez Gómez: *Academias morales de las musas*



Aurelio García López : *Ana de Mendoza y de La Cerda, protectora de vasallos*



Andrés Nebot: *La soledad del árbitro de fútbol*



Gregorio Marañón Bertrán de Lis

Memorias del Cigarral 1552-2015

Ed. Taurus, Madrid, 2015

Donde las horas no hieren

En la entretenida novela "El bar de las grandes esperanzas" de JR. Moehringer un personaje hace la siguiente reflexión: "Cada libro es un milagro. Cada libro representa un momento en el que alguien se sentó en silencio (y ese silencio forma parte del milagro, no te engañes) e intentó contarnos a los demás una historia". ¿Y si el libro se escribiera en la secuencia de veinte años? Los milagros serían tantos como los años, al menos. Y, como consecuencia, es posible que la historia que se cuente salga redonda. Tanto tiempo de destilación tiene que dar necesariamente, sino una obra maestra, un producto acabado. Máxime si lo que se cuenta es real. Es lo que sucede en el libro que ha escrito y presentado recientemente en Madrid y en Toledo Gregorio Marañón, titulado "Memorias del Cigarral, 1552 – 2015".

En el denso periodo que va desde el siglo XVI y llega hasta el XXI, un Cigarral, el Cigarral de Menores, se ha llenado de Historia e historias. De historias, la de las personas que lo han habitado y visitado. De Historia, porque en ese lugar singular por la orografía, por la ubicación respecto a la ciudad, han ocurrido hechos que han influido en los acontecimientos de la Historia cercana de España. ¿A caso no es importante que en ese lugar, García Lorca leyera el manuscrito de "Bodas de Sangre"? Seguramente que al leerlo en este espacio de ensueño – él ponía todas las voces y los variados acentos, representaba todos los personajes – descubrió la oscuridad de algunas de sus expresiones que serían modificadas hasta quedar la prosa prístina con que se representó ante el público. Tal vez más atractivo - y más reciente - resulte conocer que en el Cigarral de Menores se empezaron a fraguar las incorporaciones del ex--juez Garzón o Ventura Mariño, como candidatos del PSOE en la etapa de Felipe González. Al margen de los resultados que la operación arrojara, se iniciaba en España el proceso de "fichajes estrellas"

para la política. Un fenómeno que ha evolucionado en el tiempo actual hacia esa especie de competencia instrumental por ver quien llama más la atención con la incorporación de personajes o personajillos de brillo impostado.

Gregorio Marañón ha escrito un libro de memorias, según figura en el título. Desde mi punto de vista es algo más. Se mezclan los recuerdos propios o del abuelo, los documentos históricos, las impresiones subjetivas, la proyección interior o externa del abuelo del autor, quién fuera propietario del Cigarral a partir de 1921. Es a su vez la crónica de una época convulsa y brillante de la Historia de España. Sin obviar que también se incluye una biografía de un espacio que, con el paso del tiempo, ha ido adquiriendo identidad propia, un perfil peculiar. Es así mismo un libro de Toledo en el que se narra la evolución del Cigarral, a través del tiempo, hacia la configuración de un enclave irreal. En el texto de Marañón el cigarral es un sueño dorado. En la realidad es un lugar especial sobrevolando sobre la mediocridad ambiental.

Si buscamos más allá de las simples apariencias literarias descubrimos los elementos esenciales que articulan el libro. Tres son, en mi opinión: la descripción de un lugar idealizado; la universalización de la hospitalidad como valor cívico que supera la mera cortesía o amistad y la suspensión del tiempo que se produce en ese espacio irreal y abstracto. La irrealidad y la abstracción conseguida es el resultado del esfuerzo y de la voluntad por construir en un monte escarpado, enfrente de Toledo, un paraíso asequible y humano.

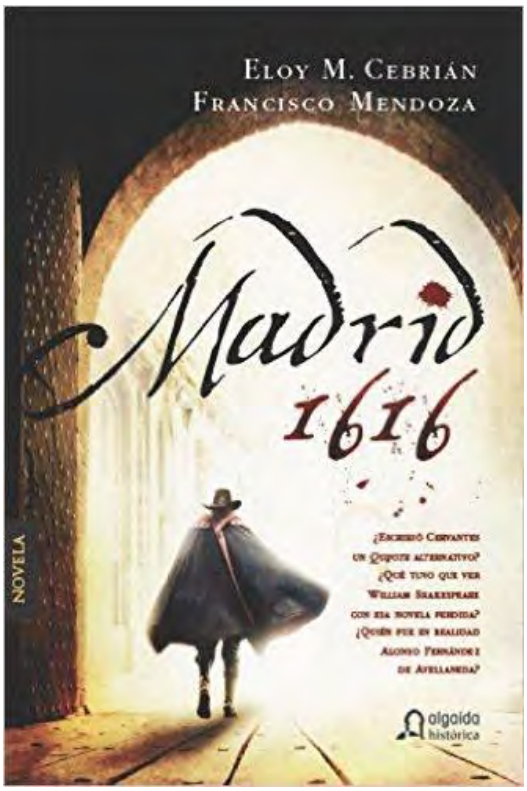
Es un tópico, empleado para devaluar la labor de críticos y estudiosos afirmar que quién analiza un libro descubre aspectos, matices y situaciones que el autor ni tenía intención de expresar cuando escribía ni se lo había planteado. Afortunadamente es así, me atrevería a afirmar. El milagro de los libros consiste en el potencial de sugerencias que desencadena en el lector. Incluyo dentro del milagro la capacidad del libro para que cada lector elabore su propia interpretación y su propio relato o imagine escenarios y personajes en función de su inteligencia, su sensibilidad y su cultura. De hecho, los libros que decepcionan son los que ni sugieren, ni estimulan, ni permiten la actividad creativa del lector. Los tres elemento enunciados –creación de un paisaje idealizado, hospitalidad y tiempo detenido – se unen para crear una obra especial. El paisaje que se

describe es un paisaje ensimismado. Y, además, idealizado, no ya por su propia naturaleza mejorada, sino porque contiene, entre otros muchos aspectos, sensaciones intimas del autor o de la familia; impresiones de los visitantes; la humanización del lugar por los recuerdos de la infancia o de los buenos momentos vividos. Se suma una vegetación agreste y, en ciertos aspectos, despiadada, que obliga a transformarla y domesticarla a base de sacrificios. Conseguir en un Cigarral un vergel de flora y fauna Mediterránea es más una prueba para titanes que para gente ordinaria. Requiere tiempo, mucho tiempo, dedicación ilimitada, entusiasmo colectivo y grandes recursos de todo tipo.

En ese lugar mágico, la hospitalidad de los dueños –los de antes y los actuales– contribuyen a que el tiempo desaparezca. Quién se adentra en ese territorio experimenta una sensación indescriptible de atemporalidad. Nada parece fluir o moverse, pero nada es estático. En un lugar semejante, las preocupaciones se estrechan; los problemas cotidianos se encogen. Se percibe en el ambiente una especie de pulsión irreal que hace ver y sentir la vida y cuanto la rodea desde una óptica fantástica. A la descripción de ese lugar irreal, Marañón ha añadido los recuerdos de su infancia y la de su familia. Mientras se lee es fácil escuchar los gritos infantiles de unos y de otros. Las reflexiones de los mayores, las alegrías serenas de los propietarios. Por algo se creó como espacio para la meditación y la abstracción. Y ese uso inicial es el que se ha mantenido y ampliado.

Si el canónigo, Jerónimo de Miranda, ideó un lugar para la mística y la introspección, la familia Marañón ha conservado esa función. En un lugar así es fácil olvidarse del espacio y del tiempo. ¿Qué queda, entonces? La hospitalidad de los anfitriones, una autentica vocación de la familia. Y la posibilidad de perderse entre sus paseos o terrenos bravos para intentar encontrase con uno mismo. No por casualidad, Chillida ideó para este lugar y plantó allí una silla de cemento rotundo. O Cristina Iglesias sumergió una fuente en bronce en la que el surgir del agua recuerda que la vida, al margen del Cigarral, transcurre y el tiempo es huidizo. En fin, “Memorias del Cigarral” es el primer libro que describe un espacio único toledano que empezó a formarse en el lejano Renacimiento.

Jesús Fuentes Lázaro



Eloy M. Cebrián y Francisco Mendoza

Madrid 1616

Ed. Algaida, Madrid, 2015

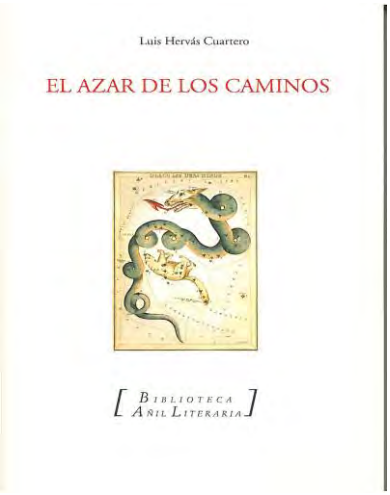
Primer prólogo Madrid, 23 de abril de 1616

Murió en abril, de madrugada, en una de esas horas imprecisas entre el día y la noche en que los vínculos entre carne y espíritu parecen aflojarse, esas horas que tan propicias resultan para abandonar este mundo. Gonzalo, que había sido su yerno y su mejor amigo, había ayudado a limpiar su cuerpo y a amortajarlo. Sabía que se trataba de una tarea de mujeres, pero se empeñó en ayudar a despecho de Isabel, su esposa, y de doña Catalina, pues pensó que la lealtad le exigía aquel último gesto de misericordia para quien había sido su segundo padre. Con todo, no le había resultado sencillo. Las úlceras y llagas, la decrepitud, la prolongada permanencia en el lecho habían roído el cuerpo del poeta de tal modo que, cuando aún le restaban algunos días de vida, apenas unas paletadas de tierra lo separaban ya de la condición de cadáver. Y ahora que su aliento se había extinguido por completo, el manto frío de la muerte apenas había obrado cambios en él. En la calavera de su rostro, labios y mejillas se habían hundido por la laxitud de la mandíbula y la ausencia de dientes, y los ojos apenas se atisbaban al fondo de los pozos sombríos de los cuévanos. Para compensar el colapso de los ojos y boca, la 12 Eloy M. Cebrián y Francisco Mendoza nariz parecía haberse afilado y prolongado, mientras que los huesos de los pómulos amenazaban con taladrar el cuero macilento que los cubría. Las extremidades, consumidas hasta el puro hueso, se hinchaban monstruosamente en las coyunturas. A decir verdad, el brazo izquierdo ni siquiera parecía un brazo, sino apenas un despojo retorcido y sarmentoso. El costillar aparentaba ser una carcasa devorada por algún carroñero, mientras que el vientre se veía inflamado por efecto de la hidropesía. Y también estaba el hedor, una pestilencia que proclamaba que aquel cuerpo ya estaba pudriéndose por dentro cuando todavía conservaba algún hálito de vida. En cierto momento, Gonzalo pensó que iban a fallarle las fuerzas. Pero apretó los ojos y se esforzó por recordar que el despojo que yacía sobre la cama era el mejor de cuantos hombres había conocido. Y así pudo ayudar a las mujeres a frotar el cadáver con jabón y con paños hú- medos, a atusarle los mustios bigotes, a peinarle las cuatro hebras grises que restaban de su cabello. Luego lo sostuvo en sus brazos, como a un niño pequeño, mientras su esposa y su hija lo revestían con el sayal de San Francisco, como permitía la caridad de la orden que el poeta había profesado semanas antes de morir. Y acto seguido le cubrían la cabeza con la capucha y rodeaban su cuello con un rosario del que pendía un crucifijo de madera. Entonces

Gonzalo volvió a notar ese olor a manzanas que había brotado de la boca del anciano durante los últimos años de su vida, ese olor que, según dicen, preludia sufrimiento y muerte, como en efecto había ocurrido. Por último, mientras ellas lo velaban y lo lloraban y bisbiseaban oraciones, el yerno del poeta procedió a cumplir las últimas instrucciones que él le había dado cuando aún conservaba la voz y la lucidez. Clareaba el día cuando Gonzalo salía de la casa camino de la iglesia de San Ildefonso, aneja al convento de la Trinidad, donde el viejo poeta había pedido que lo enterraran por la gran Madrid, 1616 13 amistad que lo unía a la Orden, y donde todo estaba ya preparado para acoger sus restos. Antes pasó por el taller del carpintero para pedir que se apresuraran con el féretro. Una vez alertadas las monjas y el capellán, visitó casas de amigos y parientes para decirles que esa misma tarde iba a celebrarse el entierro, pues el difunto había dejado dispuesto que se abreviaran los ritos de la muerte en la medida en que el decoro y la costumbre lo permitieran. Al regresar a la calle de Francos, a eso del mediodía, Gonzalo comprobó que la noticia de que el viejo poeta había muerto ya se había extendido por Madrid, como atestiguaba la pequeña multitud que se congregaba a la puerta de su casa. Había gente de las letras y de la farándula, rostros por todos conocidos, pero también muchos vecinos anónimos que habían acudido a presentar sus respetos. Ya en la casa, Gonzalo comprobó que el carpintero había cumplido lo pactado y que el cadáver descansaba dentro del féretro, que había sido dispuesto sobre dos caballetes de madera. Al verlo tendido dentro del ataúd, con las manos cruzadas sobre su mortaja de color ceniza, Gonzalo fue consciente por vez primera del carácter irrevocable de lo ocurrido, y la pena le atenazó la garganta como una mano de hielo. Pero no tuvo tiempo para abandonarse al llanto, porque su esposa y su suegra lo urgían a formar el cortejo y encaminarse a la iglesia. Ambas iban ataviadas con tocas y mantos negros, porque hacía tiempo que habían tomado la precaución de confeccionarse los lutos para este día. Las acompañaba Constanza, la sobrina, también de luto riguroso. Y hasta el niño había sido vestido de negro para no desentonar en el entierro del abuelo. Todo estaba dispuesto para entregar el cuerpo del viejo poeta a la tierra. Unos vecinos ayudaron a bajar el ataúd por la escueta escalera. Ya en la calle, fueron muchos los hombros que se ofrecieron para transportar la liviana carga hasta la cercana iglesia de las Trinitarias. Gonzalo reconoció al librero Robles y al impresor De la Cuesta, y a varios literatos de fama y renombre que habían frecuentado al viejo poeta durante los últimos años de su vida en Madrid. Sobraron hombros, de hecho, para tan poco ataúd. Y así arrancó la comitiva, que en el breve trecho que separaba la casa de la calle de Francos de la puerta de la iglesia recibió numerosas incorporaciones, casi tantas como viandantes preguntaban curiosos el nombre del difunto, y al saber de quién se trataba se unían al cortejo porque deseaban despedir a quien tanto solaz y tanta risa les había procurado en vida. Cuando llegaron a la iglesia, con los que allí esperaban, debían de sumar casi el medio millar. Y muchos lloraban y se lamentaban, aunque Gonzalo no los conocía ni creía que el poeta los hubiera conocido tampoco. Entraron en la iglesia seguidos por un río de gente que se derramó por la planta del pequeño templo hasta cubrirla por completo. Gonzalo se giró hacia las puertas abiertas y comprobó que muchos se habían quedado en la calle. Entonces le pareció reconocer el rostro de un hombre embozado que había dejado caer brevemente la capa para poder santiguarse. ¿No era ese…? Pero el hombre desapareció de repente y Gonzalo se dijo que no era posible, que debía de haberse confundido. Así pues, se giró hacia el capellán, que se disponía a dar comienzo a la misa, tomó la mano de su esposa y apoyó la otra mano

sobre el hombro de su pequeño hijo. *Introibo ad altare Dei*, cantó el sacerdote. *Ad Deum qui laetificat iuventutem meam*, respondieron los congregados, a coro. Y las gargantas eran tan numerosas que Gonzalo pensó que sus voces debían de estar oyéndose por toda la ciudad. De este modo despidió Madrid a su poeta Miguel de Cervantes.

Prólogo del libro



‘El azar de los caminos’, el viaje de un niño partido por la mitad

Es la tercera novela escrita, pero primera publicada de Luis Hervás, donde cuenta "la historia de un personaje imposible" que emprende un largo viaje acompañado de un perro.
Asume que si en algo se parece a la historia de Don Quijote de La Mancha es “en cuanto a las localizaciones, puesto que es un ambiente rural”
“En realidad es la historia de un personaje imposible, porque es un niño que nace partido por la mitad”, explica Luis Hervás, autor de ‘El azar de los caminos’, natural de Piedrabuena pero afincado en Ciudad Real. Es la tercera novela que ha escrito, pero la primera que ve la luz para contar la historia del viaje de un niño a ninguna parte que, acompañado de un perro, a lo largo del trayecto aprende y sufre por partes iguales. En el pueblo donde nace, pasa de la curiosidad morbosa de los vecinos por verle, a un olvido por parte del padre, que lo abandona en una huerta, y que da pie al inicio de su gran aventura.

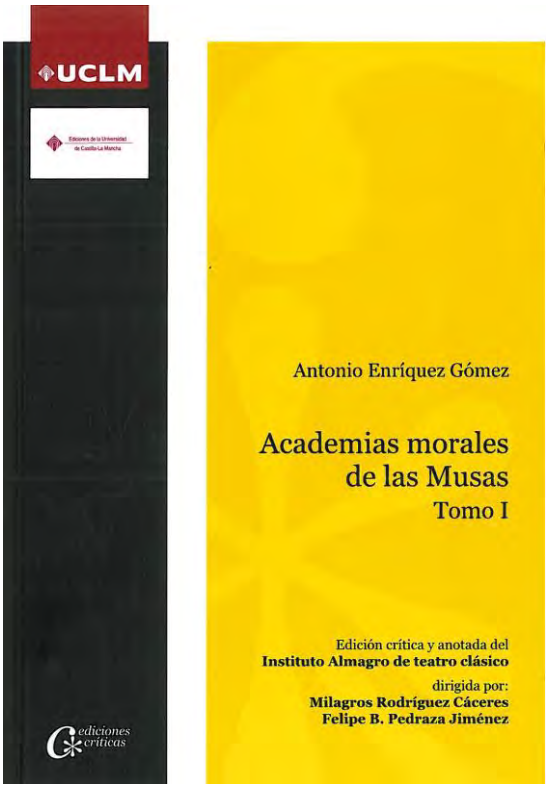
“Al principio no conoce a nadie, incluso ni sabe hablar”, marca Luis Hervás las dificultades de su personaje al inicio del libro. Pero es la historia de una superación personal, pues en los distintos capítulos va aumentando su capacidad de comprensión sobre la Naturaleza o las personas. Por su condición física y su corta edad, sufre rechazos y en algún sitio hasta malos tratos. “Yo creo que la novela trata de hacer ver cómo es la sociedad en general”, a lo que añade el autor que “en la novela, como en la vida misma uno se encuentra gente de todas clases: unos que ayudan y otros que rechazan”.

“Cuando la escribí no se me ocurrió pensar en esa posibilidad, pero sí puede ser que tenga algo de quijotesco”, afirma cuando se le cuestiona sobre una posible similitud a la obra maestra de Cervantes. Luis Hervás aclara que “el niño no es un idealista, no tiene ideas preconcebidas ni va buscando nada en concreto, como sí hacía Don Quijote”, por lo que cree que “en ese sentido yo creo que se aparta bastante”. Él prefiere enmarcarla en el realismo mágico manchego, pues “a pesar de ser un personaje imposible, cuando uno profundiza en las páginas lo da por alguien tremendamente real”.

Asume que si en algo se parece a la historia de Don Quijote de La Mancha es “en cuanto a las localizaciones, puesto que es un ambiente rural”. Aunque “no está basado en ningún lugar concreto”, reconoce que “sí se entiende que se desarrolla en la España mesetaria, con una geografía muy dura”. Y es en presencia de esos paisajes donde el protagonista,

acompañado del perro, no va a ningún sitio en concreto y “por eso es lo de ‘El azar de los caminos’, porque cada vez que se encuentra con una bifurcación de caminos toma uno de los que le parece bien, sin ninguna razón”.

Diego Jimeno Manrique eldiario.es
8/11/2015



El Servicio de Publicaciones de la UCLM recupera la obra del conquense Antonio Enríquez Gómez

Las Noticias DE cUENCA 2 NOV 2015

El Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha acaba de publicar las 'Academias morales de las Musas' de Antonio Enríquez Gómez, un volumen misceláneo (incluye poesía y teatro) que, tras un notable éxito desde su primera edición en 1642, ha permanecido inédito desde 1734.

El Instituto Almagro de teatro clásico, bajo la dirección de los profesores Milagros Rodríguez Cáceres y Felipe B. Pedraza Jiménez, ha preparado la edición crítica de Academias morales de las Musas: más de diez mil versos de carácter lírico-narrativo y otros tantos de carácter dramático, que constituyen una muestra antológica de cuanto había escrito en el momento de su primera publicación.

Durante la presentación, Felipe B. Pedraza, situó la figura de Antonio Enríquez Gómez como dramaturgo, novelista y poeta de vida apasionante y borrascosa: natural de Cuenca, judío converso, fugitivo de la Inquisición, exiliado en Francia bajo la protección de Ana de Austria (hermana de Felipe IV)… A pesar de los peligros que corría, regresó a España, quizá por nostalgia, quizá por razones de intereses o negocios… Estuvo burlando las órdenes de captura inquisitoriales, estrenando con el seudónimo de Fernando de Zárate en los corrales de comedias… Hasta que fue detenido y llevado a la cárcel de Triana, donde murió en 1663.

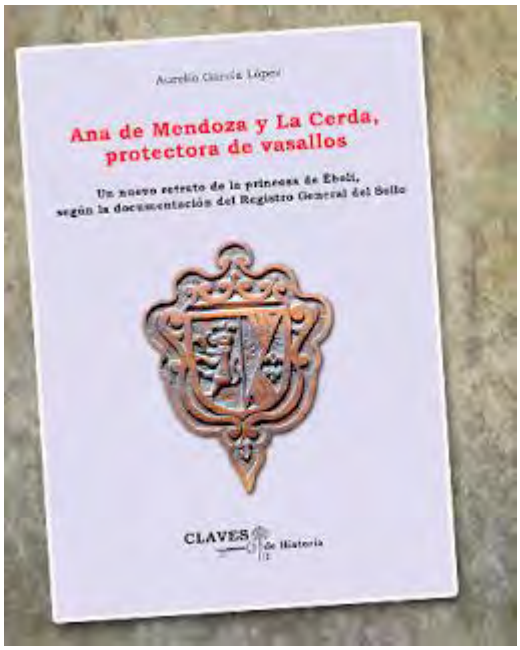
A pesar de esta persecución, muchas de sus obras se siguieron editando sin cortapisas y con notable éxito, y fueron muy apreciadas por su sentido moral, que recuerda en muchos momentos los mejores poemas de Quevedo.

Las Academias morales de las Musas es la más ambiciosa e interesante de sus producciones. Apareció inicialmente en Burdeos (1642); más tarde, los poemas líricos se reeditaron en Rúan (1646); el conjunto del volumen (versos líricos y comedias) siguió publicándose en España: primero en Valencia (1647) y, más tarde, en Madrid (1660, 1668, 1690, 1704 y 1734). Son en total siete ediciones, casi tantas como las que se produjeron en esos mismos años de las obras de Góngora o Quevedo. Llama

aun más la atención este crecido número si tenemos en cuenta la peculiar biografía del autor y que se dirigía a una sociedad apenas alfabetizada.

Milagro Rodríguez Cáceres explicó el tratamiento del texto para ser fijado críticamente cotejando todos los impresos de la obra y los manuscritos parciales que se conocen. Se ha anotado profusamente con la intención de aclarar todos los pasajes difíciles y oscuros, y de situar el texto en su marco histórico, literario y cultural. Se trata de una ardua labor, ya que la obra contiene materiales muy diversos: relatos cultistas, sonetos conceptistas, parodias anti-gongorinas, romances alambicados, epístolas personales y de resonancias autobiográficas, décimas paradójicas y atormentadas, un drama de honor, una pieza bíblica, una comedia de capa y espada, y otra de historia antigua. Para el estudio y anotación se ha contado con los profesores Jaime Galbarro (Universidad de Sevilla), Dolores Martos (UNED), Teresa Julio (Universidad de Vic), Rafael González Cañal y Almudena García (UCLM). Entre los estudios preliminares encontramos una presentación biográfica a cargo de Rafael Carrasco (Universidad de Montpellier) y un estudio de la obra lírica debido a Felipe B. Pedraza Jiménez (UCLM).
Los dos tomos resultantes (unas 1200 páginas en total) constituyen una aportación muy relevante para la recuperación de un escritor apasionante y de un clásico olvidado, al que hasta ahora solo se podía leer en impresos de los siglos XVII y XVIII.

Las Noticias de Cuenca 2 NOV 2015



Aurelio García López

Ana de Mendoza y de La Cerda, protectora de vasallos

Aache Ediciones

Colección “Claves de Historia” nº 4. Guadalajara, 2015.

192 páginas.

PVP: 15 €.

Nueva silueta de la princesa de Éboli

Con el subtítulo “Un nuevo retrato de la princesa de Éboli, según la documentación del Registro General del Sello”, el conocido historiador alcarreño **Aurelio García López** se enfrenta a un considerable reto, que no es otro que el de mostrar una visión nueva, más minuciosa, basada en los documentos, de una de las figuras más maltratadas de

la historia del Siglo de Oro español, la Princesa de Éboli.

Para ello recoge y analiza (en un primer capítulo introductorio) cuanta bibliografía ha generado hasta hoy mismo esta dama de ascendencia alcarreña, y ofrece una nueva fuente hasta ahora no utilizada, los documentos a ella relativos existentes en el Registro General del Sello, en el Archivo de Simancas.

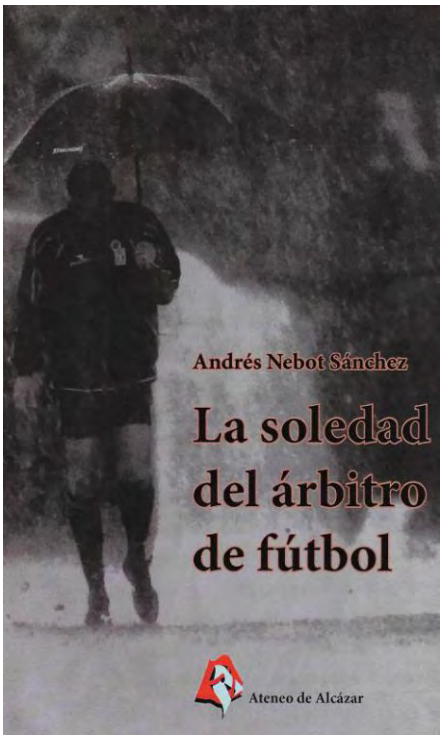
Aun reconociendo que el trabajo documental de **Helen Reed** y **Trevor Dadson**, que ha culminado hace un par de años en un voluminoso libro sustancial para la documentación identificativa de la biografía de doña Ana, es muy completo, queda patente que García López ha encontrado una nueva veta en este profundo subsuelo de los datos pretéritos y aclaratorios.

De ellos se extraen nuevas apariencias, conclusiones y aseveraciones, que modelan la figura de doña Ana de Mendoza, y que en varios detalles la modulan hasta perfiles no conocidos todavía: como mujer preocupada de su familia, de sus hijos fundamentalmente; favorecedora de sus criados y vasallos, de cuantos la ayudan y acogen; como pleitista empedernida, siempre enfrentada con cuantos considera que quieren lesionarla; como devota impulsiva y su relación con el Carmelo renovado y especialmente con su fundadora, Teresa de Cepeda; con los moriscos que pueblan Pastrana, a los que ayuda y favorece… el temario es mucho más amplio, y los datos, en su mayor parte, sorprenden y nos dan un dibujo mucho más nítido de la Princesa de Éboli.

El libro está ilustrado con retratos, grabados antiguos y detalles monumentales relacionados con la protagonista. Y su división en cortos capítulos monográficos hacen más fácil y productiva su lectura.

Por supuesto que aparecen en el libro cuantos personajes rodearon a la figura de doña Ana en vida: su marido Ruy Gómez, sus hijos especialmente el franciscano don Pedro González de Mendoza, el secretario Antonio Pérez y el gobernador real de Pastrana, Pedro Palomino, de quien traza un espléndido retrato muy fidedigno, y, como todo en esta obra, firmemente sustentado en la solidez documental de los datos de archivo

De la página web Libros de Guadalajara



La soledad del árbitro de fútbol

Andrés Nebot Sánchez

Ateneo de Alcázar

Alcázar de San Juan, 2015. 88 páginas

Andrés Nebot diserta con las piernas cruzadas

La defensa del árbitro de fútbol, proclama Andrés Nebot, es "tema impopular donde los haya", y por eso mismo, como él añade, "tanto más excitante". Yo de niño sentía reverencial pavor frente a los árbitros, pues mi padre, erre que erre, infructuosamente me llevaba al estadio y en varias ocasiones los vi salir, al final del encuentro, como auténticas víctimas, escoltados por la Guardia Civil, mientras la turbamulta canibalesca les gritaba que se los iba a comer con patatas.

Andrés Nebot, profesor de filosofía en el IES María Zambrano de Alcázar de San Juan, es catalán, barcelonés del barrio del Carmelo; pero lleva ya mucho tiempo dedicado a la docencia en el centro peninsular. Conoce bien su materia, no sólo por "largársela" a los chicos en los institutos donde ha estado, sino también porque desde hace diez años imparte un atractivo taller filosófico en el Ateneo de Alcázar, compaginando estas labores con una escritura orientada mayormente a la didáctica de la ciencia y la filosofía, conformadas como sinónimos.

Con ironía, Nebot inicia su libro dialogando con el lector, al que expone sus dudas de si su ensayo trata de fútbol o de filosofía. Concede al cabo que "bien parecerá un libro de filosofía, pues si en él se habla continuamente de los árbitros, en realidad se habla de todo menos de ellos, los cuales no serán más que mera excusa." Pero yo aprecio que no deja de ser un texto sobre el fenómeno futbolístico, ya que, negado como soy, quedo bien enterado tras su lectura del intríngulis de un partido, además de bien informado de la precisa técnica y la impactante sociología aprehendidas en la pericia en comunicar de un Nebot también hincha. Esta su disertación inicial me ha llevado a recordar la cita de Husserl, cuando el filósofo moravo afirmaba que la filosofía "asume la tarea de describir el sentido que el mundo tiene para nosotros antes de todo filosofar."

En este grato opúsculo, Nebot, desmenuzando minuciosamente la realidad, advirtiendo del engaño de los sentidos y concretando las perspectivas, trata a los árbitros como jueces que son, desplegando en su texto dos cimentadas tesis: los árbitros nunca se equivocan y,

además, son inapelablemente necesarios. El árbitro es dueño y señor absoluto de una mirada que vale sobre todas las demás; una visión dinámica muy superior, e incuestionablemente válida, a la férrea y estática del espectador. El árbitro ve y pita. Y si tiene dudas, pita también, sanciona, pues su silbato está por encima de toda discusión. En este libro, claro está, el árbitro es metáfora obvia del juez y la Justicia.

Ignoro a qué sistema filosófico se ha acogido Nebot al plantear su ensayo, si es que se ha acogido a alguno. Yo, en muchos momentos, me he dejado llevar por una lectura fenomenológica del asunto. La corriente filosófica llamada fenomenología apunta a una teoría de la apariencia, en relación con un supuesto de verdad anclada en la experiencia, definición creo que coincidente con el proceso llevado a cabo por la escritura de Andrés Nebot en este libro, donde aparece el término *apariencia* y también el de *percepción*; percepción que, según el fenomenólogo Merleau-Ponty, se establece como una actitud que se encuentra siempre dispuesta a estar abriendo el cauce de la vida, cauce a mi juicio concomitante con la asombrosa disección que Nebot realiza. Bajo esta directriz, así lo creo, Nebot aplica en este ensayo, con estilo inmejorable, a la par divertido, una sagaz mirada poética por la que la realidad queda transformada, a través del lenguaje, no en un haz de imágenes líricas (como sucede en la poesía), sino en una muy ordenada sucesión de fragantes proposiciones.

Y lo mejor es que este libro, siendo filosofía, es también literatura, de tono llano y conversacional. Sobre acertadas consideraciones dando en lo exacto, domina la amenidad. Sin notas al pie ni digresiones cansinas, son nombrados, sí, algunos filósofos (Nietzsche, Aristóteles, Platón, Trasímaco, Hobbes, Hume y Kant, en cabeza una adecuada cita de Anaxímenes), pero sólo de pasada. Al leer, nunca he dejado de imaginarme como contertulio frente a un Andrés Nebot no en pie, sino sentado en butacón, con las piernas cruzadas, asiendo elegantemente la copa por su fino tallo y sobre la mesita quizá, reclinado en un cenicero, humeando y a la escucha, un cigarrito. En el cuarto contiguo, el runrún de la tele, flojita, transmitiendo un partido.

Amador Palacios en ABC Artes y letras de CLM; 14-Nov-2015

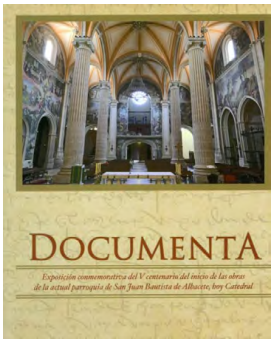
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

236 entrega Año VI/
27 de noviembre de 2015

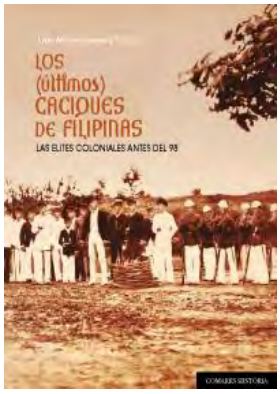
Benito Díaz: *Jesús Bayón, un asturiano al frente del PCE*

Rafael García Serrano Marañón: *Versos para un pintor*

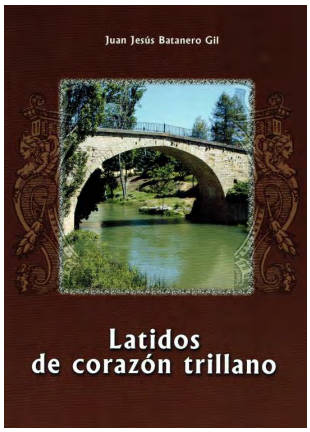
DOCUMENTA: *V centenario de la catedral de s. Juan Bautista de Albacete*



José Antonio Inarejos: *Los (últimos) caciques de Filipinas*



J J Batanero Gil: *Latidos de corazón trillano*



Jesús del Peso: *Las cosas según nacen*

Joaquín Copeiro: *Un cadáver al óleo*

Benito Díaz Díaz: Jesús Bayón, un asturiano al frente del PCE

Almud ediciones de CLM y Soc. de Estudios del Franquismo y la Transición (UCLM) Ciudad Real, 2015; 204 pags.

El libro que tengo el gran honor de prologar no es un trabajo más sobre el fenómeno de la **guerrilla antifranquista**. Si se tratara sólo de eso ya estaría bien y si tenemos en cuenta que su autor es uno de los más prestigiosos especialistas sobre el tema sería motivo suficiente para congratularnos. Sin embargo, esta publicación es a la vez varias cosas. Se trata de una investigación, como siempre que viene de la experta mano de Benito Díaz, muy meticulosa y, por tanto, apoyada en una pormenorizada búsqueda de documentación con la que poder construir un relato impecable. Como primera seña de identidad podríamos hablar de un texto sobre el franquismo, un periodo de la historia de España que sigue y necesariamente seguirá concitando la atención de investigadores y público en general ávido de conocimiento sobre un tema todavía incómodo. La larga duración de aquella dictadura, crucial para entender la España actual, marcada por un contexto internacional tan escabroso y la difícil transición política a la democracia que se produjo durante los años 70, cargada de reconciliación, perdón y olvido a partes muy desiguales, ha dejado el periodo conocido como la autarquía, los años del plomo, del hambre, del miedo, cada vez más en segundo plano, en favor de lo que hemos venido en llamar el segundo franquismo o, mejor todavía, la época del desarrollismo.

Una de las facetas que sigue echando en falta aportaciones relevantes es, sin duda, la historia social de la Dictadura. La perspectiva que indague y avance en el conocimiento de las actitudes de los españoles ante el franquismo. Esa visión que nos explique cuál fue el comportamiento de aquellos ciudadanos ante un régimen que extendió el miedo y la coerción de forma inquebrantable. Frente a esta condición señera no faltaron los que de forma muy generosa, y heroica en muchos casos, eligieron la oposición de diferente forma y condición. Asimismo, también es el momento de admitir que el franquismo, igual que la Alemania nazi, no fue sólo cosa de su mentor y que contó también con adhesiones de diferente pero constante intensidad.

Estas páginas hablan de aquellos que decidieron, no siempre por voluntad propia o por convicción, dedicar su vida a la resistencia contra los vencedores de la guerra civil. El antifranquismo tiene, al menos, dos grandes etapas. La primera, de la que se nos ofrecen aquí importantes pinceladas, está teñida todavía de cierto oscurantismo y de mucho enfrentamiento teleológico, producto de revisionismos ocultos o encubiertos en épocas pretéritas. Sin embargo, sin aquellas personas y organizaciones masacradas por la Dictadura, la segunda generación de opositores al franquismo, la que se abrió

camino a partir de los años 60, no hubiera sido posible y mucho más precaria la Transición que, con un protagonismo coral, los españoles fuimos capaces de alcanzar.

Podemos dar paso así a la segunda característica de esta publicación. Se trata del proceloso mundo de la ***represión*** **versus** ***oposición*** que conoció aspectos de una violencia inusitada en nuestro país. La premeditada voluntad del régimen de acabar con los opositores, con los disidentes, con *los otros* en suma, desplegó todo un vademécum de medidas represivas que, por supuesto, no se extinguió en la postguerra. La violencia política no se circunscribe a las detenciones, asesinatos, condenas de tribunales falaces y su extenso reguero de ejecuciones en aplicación de la perversa *justicia al revés* franquista, en expresión acuñada por el propio Serrano Suñer. Cuando se habla de la continuidad represiva de la Dictadura y de la violencia como su principal condición, la que justificó mejor que ninguna otra su larga duración, no nos estamos refiriendo sólo a aquellas prácticas que se han llegado a calificar como genocidas. Si bien cuantitativamente hablando está claro que a partir de los años 50, una vez finiquitado prácticamente el fenómeno aquí abordado de la guerrilla, la represión aflojó su intensidad de manera significativa, los aspectos cualitativos, la estrategia de eliminación contra los republicanos y sus simpatizantes, se mantuvieron incólumes y volverían con fuerza a medida que una segunda generación de españoles, los hijos de la guerra, sobre todo de los derrotados, emprendieron una nueva estrategia de oposición que empujaría con fuerza el auge de los movimientos sociales que propiciarían la crisis del franquismo.

El dictador y su régimen murieron matando y no viene aquí la frase a colación por su recurrencia o facilidad. Literalmente fue así y un poco más. La parafernalia represiva de la Dictadura fue tan implacable que le sucedió tras su extinción formal. En la práctica, además, dejó su herencia en las instituciones e individuos de algunas instancias gubernamentales en forma de legado que condicionaría en extremo la construcción democrática española. La oposición a ella fue muy desigual y condenada al fracaso desde sus orígenes, dadas sus enormes limitaciones, pero fue especialmente maltratada entre aquellos que primero recibieron el calificativo de huidos y que acabaron siendo conocidos como guerrilleros, maquis o, en el peor de los casos, bandoleros, sin más. No se trata de cuestiones semánticas desprovistas de importante carga ideológica. La utilización de uno u otro concepto, como nos explica con acierto el autor, delata la comprensión del fenómeno guerrillero auténtico, como esencia de la actitud de resistencia contra el fascismo.

Las lecturas que de la Guerra Civil se han venido haciendo desde el final de la contienda han seguido una evolución ya muchas veces comentada pero que no ha acabado de trascender el ámbito historiográfico para llegar al público en general. Durante más de 20 años en España no había habido guerra civil sino *cruzada de liberación*, concepto acuñado por la Iglesia católica que invadió el lenguaje y la cultura política del régimen triunfante que encontró en él una fórmula exitosa de legitimación dentro y fuera de nuestras fronteras. Tuvieron que venir los tiempos de la necesaria apertura al mundo de los vencedores, en la segunda postguerra mundial, para que algunos tímidos y cosméticos cambios *lampedusianos* permitieran un enfoque diferente a partir del cual, y con la inestimable ayuda de algunos hispanistas, se pudiera hablar de una guerra fratricida. Fue entonces cuando se inauguró una época de reparto de responsabilidades, siempre desproporcionada, que aunque planteaba un reparto alícuota, el famoso

fifty-fifty, siempre acababa descalificando la experiencia republicana y sus supuestos múltiples errores que le llevaban a asumir la responsabilidad extrema en el origen de la guerra.

Sin solución de continuidad se dio paso a la etapa de la necesaria reconciliación transicional convertida por arte de magia en la piedra de bóveda de la ansiada Transición. Todo ello compatible y coetáneo de un cada vez más importante reguero de publicaciones, primero más o menos marginales, que de la mano de una generación de jóvenes historiadores y militantes, también exguerrilleros, venían poniendo negro sobre blanco en un tema que no terminó por "convencer" a una sociedad civil para la que en no pocas ocasiones los guerrilleros contra la Dictadura en España no tenían nada que ver con la resistencia antifascista europea que había derrotado a Hitler en 1945. Los héroes de la liberación europea no merecieron unos minutos de gloria en suelo patrio por influjo de una lectura *guerracivilista* y maniquea que seguía siendo presidida por las tesis de los que triunfaron. No cabía, pues, espacio para el recuerdo de aquellos que, sin delitos de sangre a sus espaldas, pero sí con la convicción de unas ideas democráticas -seguramente bien distintas de las que más tarde hemos asumido-se esforzaron por mantener en jaque a un dictador que estuvo durante los años 40 permanentemente amenazado -objetiva y subjetivamente hablando- por la posibilidad de una hipotética intervención internacional alentada por aquella resistencia interior. Claro que esto tiene que ver con sendos problemas de nuestra cultura política: por un lado la dificultad de definir la naturaleza del franquismo, en concreto su condición de fascista, y por otro, y también bien relevante, que al fascismo se le derrotó en Europa pero no en España, cuya experiencia política moriría en la cama y no sería objeto de condena por las fuerzas políticas en el momento de la Transición. Esto ha dado lugar a una significativa ambigüedad en la valoración del régimen en general pero particularmente grave en algunos aspectos de su experiencia. Este que nos ocupa es un caso paradigmático.

Aunque son legión los trabajos publicados al respecto y amplia la familia de especialistas más o menos avezados sobre la resistencia armada contra el franquismo en los años 40, los guerrilleros, es cierto que todavía podemos hablar de una cierta laguna en el plano del conocimiento riguroso en España. Algunas de esas taras se pueden paliar perfectamente atendiendo a este riguroso trabajo que nos presenta aquí el profesor Díaz. Y es que no son pocos los mitos que todavía presiden algunas lecturas, entre las cuales, por cierto, no podemos excluir también las de aquellos que desde posiciones claramente militantes pretenden colocar en el panteón de los dioses a ciertos guerrilleros que no hicieron gala de principios democráticos ni de la defensa de una derrotada idea republicana. No pocos de aquellos luchadores tuvieron comportamientos deleznables que no sólo se explican por las difíciles circunstancias en las que se desenvolvieron, hostigados y masacrados como alimañas, sino que hacían gala de una larga tradición del bandolerismo español que les había llevado a convertir en *modus vivendi* el robo y la delincuencia en general. Eso fue lo que actuó con fuerza en su contra. El conocimiento de actuaciones crueles y la aplicación de una justicia popular muy alejada de cualquier concepto garantista, propio de un estado de Derecho, permitió que la propaganda franquista manipulara y exacerbara su tratamiento para derrotar doblemente al mundo guerrillero, primero con las armas y las contrapartidas, y después con la memoria o, mejor dicho, el olvido y la difamación.

Algunas de las actuaciones que se relatan en este libro describen unas relaciones sociales cargadas de violencia, miedo y odio. No es difícil imaginar las terribles condiciones de vida que debieron soportar aquellos que se refugiaron en el monte para ponerse a buen recaudo de la implacable persecución a los que le sometió primero el ejército franquista y más tarde la Guardia Civil. A medida que la Dictadura se fue consolidando y despejando sus amenazas, diseñó una estrategia de aniquilación de los guerrilleros que daría unos frutos muy favorables para su agotamiento a partir del año 1947. Lo que quedó hasta su desaparición, a principios de los años 50, a pesar de la persistencia de algunos versos sueltos más en el mundo urbano que rural fue, nunca mejor dicho, la *crónica de una muerte anunciada*. Por el camino había quedado el hostigamiento contra aquella población campesina que, de alguna manera, apoyó o encubrió a quienes habían huido o elegido esa manera de subsistir a la victoria franquista. Los interrogatorios, las palizas y las delaciones aderezadas de torturas y miserables botines o recompensas salpicaron un relato que prolongó el efecto de la propia Guerra Civil. No es baladí desatacar la condición rural de esta manifestación de oposición a la Dictadura. La guerrilla se hizo especialmente fuerte entre los campesinos, en los pueblos que habían tenido graves enfrentamientos por la injusta distribución de la propiedad de la tierra, allí donde las proclamas de Reforma Agraria seguramente habían calado más hondo y donde las colectividades habían tenido oportunidad de arraigar. Esa justicia social, de larga tradición también en la España contemporánea, que sin estar reglada se había extendido en el imaginario colectivo del pueblo español desembocó en estas expresiones de resistencia condenadas a priori al fracaso sin apoyos externos.

Queda otra variable sin la que este texto quedaría huérfano en su explicación. Se trata de la **aportación comunista**. La resistencia armada apenas hubiera podido prolongarse en el tiempo sin la penetración y control subsiguiente que de ella hizo el Partido Comunista en España. La historia del PCE está plagada de matices y aristas que han desembocado en un final agridulce en el que no faltan las buenas intenciones, los errores y las vesanias. La organización cobró fuerza en la península a partir del comienzo de la Guerra Civil y se convertiría en el *alma mater* del antifranquismo desde el momento de la derrota republicana. El apoyo que desde Moscú se ofreció ideológica y materialmente permitió al Comité Central apostar por la guerrilla como una de sus estrategias de lucha predilectas. No fue fácil hacerse con un fenómeno tan disperso y heterogéneo como el que aquí se analiza. En todo caso, la organización aplicó una metodología que pasó por la eliminación de su propia disidencia de tal manera que los guerrilleros en muchas ocasiones no sólo tuvieron que sortear los embates de las fuerzas franquistas sino que también debieron de aprender doctrina comunista y estrategia política cuando no dotes funambulistas que no siempre pudieron evitar expresiones cainitas. Luego vendría el abandono y el cambio de estrategia en un contexto internacional bien distinto que justificaba, por ejemplo, la búsqueda de la *reconciliación nacional*. Los guerrilleros quedaron abandonados y expuestos al abandono y la huida. Nada de eso sería fácil de digerir entre sus supervivientes y contribuiría a hacer más complicado el recuerdo de aquellos sufrimientos.

La subsistencia y consistencia de la organización en las tremendas condiciones de lucha contra la dictadura de los años cuarenta derivaron en muchos casos en miedos, reservas o paranoias que terminarían en reiteradas ocasiones de

manera trágica. El liderazgo de los elegidos para dirigir aquellas partidas se demostró con nobles ideales y comportamientos solidarios pero también con el argumento de la fuerza y de la imposición.

Estas ideas debieron presidir el imaginario de nuestro protagonista. Jesús Bayón es uno de tantos derrotados, *apestados* suelo decir a mis alumnos, que abarrotan la Historia de España. La vida de este militante comunista metido a guerrillero y elegido para ser líder de una de las partidas que más dificultades tendría para sobrevivir a los rigores de las fuerzas militares franquistas, no ha tenido prácticamente hasta ahora nada que lo haya hecho acreedor de un estudio. Como tantos otros, ha pasado desapercibido, invisible a los ojos de la Historia. 'Carlos', nombre de guerra elegido para su anonimato, fue varias veces derrotado. Después de la derrota en la Guerra Civil, como tantos otros, pudo haber optado por una vida tranquila aunque miserable a la sombra de la paz de Franco. Prefirió militar en las filas de un partido que representaba una ilusión pero también un tremendo riesgo. Sus convicciones y generosidad le llevaron a aceptar la disciplina de una organización que lo convirtió en guerrillero. Fue abriéndose camino así en aquel complicado mundo de delaciones y demostraciones de fuerza con no poca fortuna. Sin embargo, nada evitó su postrera muerte física y simbólica, porque también perdió la memoria de su propio partido y de la Historia. Lo primero tiene que ver con la idiosincrasia de una organización política que creció haciendo gala de un férreo dogmatismo ideológico y de un centralismo a ultranza. Su constante persecución desarrolló, a su vez, estrategias delirantes que convertían con cierta facilidad a los amigos en enemigos. Carlos fue una víctima propiciatoria que sería así señalado por los suyos como traidor y, por tanto, digno de no ser recordado. Por último, de derrota en derrota, llegaría el turno de la memoria.

En nuestro país se ha producido un fenómeno que no por importante dejaba de ser previsible. La mal llamada *memoria histórica* asaltó todas las tribunas al comienzo de nuevo milenio pretendiendo un ajuste de cuentas con el pasado. Ha habido que llevar al Congreso de los Diputados una iniciativa muy polémica convertida ya en Ley. Sin embargo los españoles seguimos polemizando sobre unas cuestiones que, en la práctica, no pocos ignoran o creen conocer a partir de recuerdos mutilados, construcciones imaginarias o deformaciones manipuladoras. Hay motivos suficientes para vanagloriarse de la irrupción del fenómeno memorialístico en nuestro país. Sin él no se hubiera espoleado el conocimiento del pasado traumático y se hubiera mantenido en el olvido un tiempo incómodo. Hasta cierto punto, era lógico que después de una cruenta Guerra Civil y de una dictadura de 40 años se hubiera masacrado la Historia y su conocimiento. Debe de ser la Historia como ciencia, desde el rigor, con su metodología pero también con su humildad como plano de conocimiento que obedece a intereses presentistas, la que puede poner las necesarias dosis de sensatez en nuestro pasado. Con todo, sería insuficiente sin una correcta gestión pública del pasado por parte de las instituciones pero también, y a partir de un mínimo consenso, con la aportación de una sociedad civil madura en valores democráticos.

Este libro y su autor vienen dando muestras de todo esto. Su obra se ha centrado sobre todo en el estudio de la guerrilla antifranquista donde ha destacado con publicaciones que lo han convertido en una referencia imprescindible en el panorama historiográfico nacional. Pero también ha sabido trascender este tema

primigenio para abordar investigaciones sobre los movimientos sociales en la Dictadura y la Transición o sobre otros aspectos relevantes de la historia regional castellano-manchega. Tal vez este trabajo suponga en su trayectoria un punto de inflexión a partir del cual se plantee otro tipo de enfoques y temas a trabajar. Benito Díaz es miembro del Seminario de Estudios del Franquismo y la Transición (SEFT) desde su creación hace ya más de una década. Este grupo de profesores e investigadores formamos un equipo de trabajo colaborativo que ha venido dando frutos más que notables desde su constitución con publicaciones y encuentros a todos los niveles. En la actualidad uno de nuestros objetivos es desarrollar el proyecto www.victimasdeladictadura.es con el objetivo de equiparar en el conocimiento de la represión franquista nuestra comunidad con el resto del país. Esta aportación guarda, pues, una estrecha relación con esa estrategia colectiva que Benito Díaz ha sabido conjugar de manera tan acertada. En todo caso, nuestra amistad y colaboración estará siempre a su entera disposición porque él se ha hecho acreedor de ésta con creces. ***Manuel Ortiz Heras (UCLM)***

El Greco: versos para un pintor

Antología de Rafael García Serrano

Antonio Pareja editor; Toledo 2015; 240 pags.

El antólogo expresa con claridad el objetivo de este libro: “rendir homenaje a la obra de El Greco a través de la voz de los poetas”. Para ello ha preparado una amplia recopilación de poemas que comienza a finales del siglo XVI, todavía en vida del pintor, y termina en nuestros días.

Al margen de unos bellísimos textos (en prosa poética) de Rainer Maria Rilke sobre El Greco y sobre Toledo, la antología propiamente dicha comienza con un poema de Cervantes en el que si bien no se cita expresamente al cretense sí parece estar destinado a él.

Siguen textos de Lope de Vega, Góngora y fray Hortensio Félix Paravicino, quizá el poeta que más conoció y admiró a nuestro pintor, el cual también le hizo un bellísimo retrato. En los siglos siguientes El Greco parece desaparecer de la imaginación de los poetas y no sería hasta la segunda mitad del XIX (con Sofía Casanova y el conde de Cedillo) cuando vuelva a aparecer.

Ya en el siglo XX los colores y temas del Greco son tratados por Unamuno y Valle Inclán; posteriormente por Manuel Machado; de su hermano Antonio también se incluye un poema, aunque no le mencione expresamente.

Más adelante el castellanoviejo León Felipe le dedica un amplio poema.

Entre los poetas hispanoamericanos que escribieron sobre el pintor cretense-toledano podemos citar a Oliverio Girondo, Pablo Neruda, Gastón Baquero, y Roberto Bolaño, entre otros.

Entre los poetas del 27 figuran en esta antología Jorge Guillén, Gerardo Diego, el premio Nobel Vicente Aleixandre, Luis Cernuda y Rafael Alberti (dentro de su libro "A la pintura").

Entre los poetas posteriores podemos mencionar a Miguel Hernández, Max Aub, Ernestina de Champourcin, José García Nieto, Pablo García Baena, Alfonso Sastre, o el conquense Diego Jesús Jiménez.

Y entre los vates toledanos que dedicaron versos al pintor encontramos a Clemente Palencia, Juan Antonio Villacañas, Eduarda Moro, Félix del Valle, Hilario Barrero, Jesús Pino, Mª Antonia Ricas y el talaverano José María Gómez.

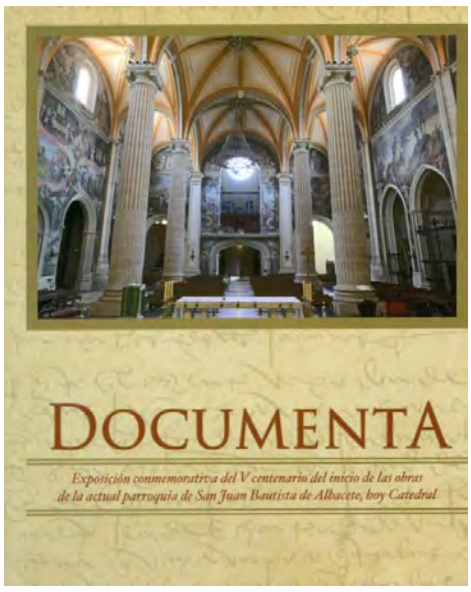
Esta nómina incompleta (son muchos más los autores incluidos en el libro) nos da una idea aproximada de la importancia que la obra del Greco tuvo para los poetas a lo largo de los últimos cuatro siglos

Reflejo de ese interés entre los escritores actuales puede considerarse el encuentro de poetas castellano-manchegos que compusieron y leyeron versos en torno al Greco en un acto que organizó la Biblioteca de Castilla-La Mancha en abril de 2014, y en el que intervinieron algunos de los poetas recogidos en esta antología.

El antólogo, Rafael García Serrano, aparte de su amplia experiencia profesional en el mundo de los museos y la gestión patrimonial, es un ávido lector de poesía y un excelente conocedor de la época clásica de la literatura española. Al margen de su inagotable curiosidad por los más variados temas. Sus lecturas y sus apuntes acumulados durante muchos años le han permitido dar forma a esta antología que reúne dos de sus grandes pasiones: la poesía y la pintura.

El aspecto externo del libro es impecable; cuenta con numerosas reproducciones (a color) de obras del cretense y el producto rezuma el buen hacer de todos los trabajos del editor Antonio Pareja. El libro ha contado con la ayuda de la Fundación El Greco 2014 y de la Fábrica de la Moneda.

Alfonso González-Calero



DOCUMENTA: Exposición conmemorativa del V centenario del inicio de las obras de la actual parroquia de san Juan Bautista de Albacete, hoy catedral

Instituto de Estudios Albacetenses, 2015

La exposición que aquí presentamos pretende ser un recorrido temporal histórico y artístico que tiene por base el templo de San Juan Bautista de Albacete, iglesia que remonta sus orígenes a la Edad Media pero que su fábrica actual comenzó, a decir del cronista Mateos y Sotos en 1515; por tanto, este año en el que estamos, ya en el siglo XXI, se cumplen los primeros quinientos del inicio de la actual edificación que ha estado presente a lo largo del tiempo en la vida de todos los albaceteños. Hoy, además, desde hace ya más de sesenta años es la catedral de la diócesis de Albacete.

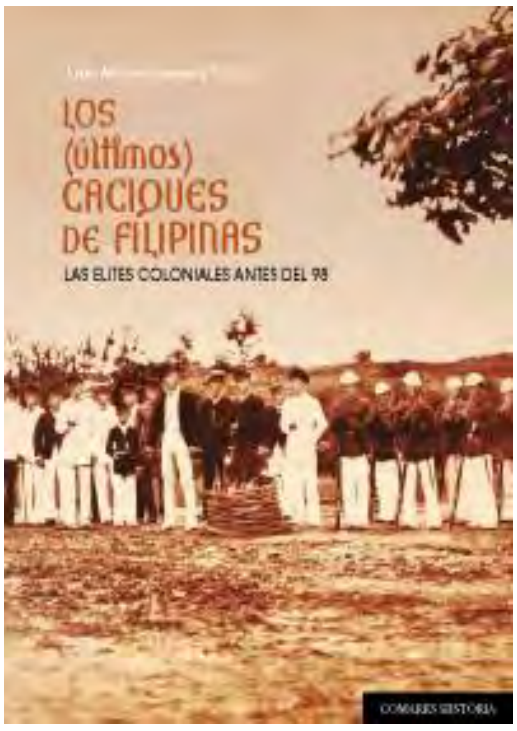
La historia del primer templo de la vieja villa y después cuidad de Albacete, quizá no fue demasiado distinta de la de otras poblaciones cercanas y de similares características, sean de la antiguas diócesis de Cartagena, Cuenca o Toledo; todas cercanas entre si (Hellín, La Roda o Villarrobledo). Aquí se acumuló un patrimonio, existió un arte más o menos efímero - pensemos en la música- y la vida de las personas, desde el nacimiento a la muerte, estuvo vinculada a la parroquia. La historia general afectó también al propio edificio y a sus circunstancias, ya sean las devociones particulares o individuales o los graves acontecimientos de carácter general.

Lamentablemente la Edad Contemporánea influyó decisivamente en la historia y conservación de sus bienes culturales y artísticos: la guerra de la Independencia, la Desamortización, las guerras carlistas y sobre todo la guerra civil, mermaron decisivamente una riqueza material que despareció para siempre. Sin embargo, buscando el lado positivo llama la atención el hecho de haberse conservado, casi integro, el a archivo parroquial desde el siglo XVI, la importancia y la lección que hoy nos presentan las extraordinarias columnas renacentistas, que no hemos dudado en destacarlas, como las más bellas del siglo XVI español.

Naturalmente para el creyente, a todo ese legado estrictamente cultural, se añade el valor religioso que debe ser respetado y defendido por todos, en un aspecto que complementa la personalidad propia de su cultura occidental y cristiana.

Son valores históricos y artísticos que en Albacete deben ser conocidos, como un patrimonio que recibimos de nuestros mayores, que tenemos la obligación de conocer y valorar para trasmitirlo a generaciones futuras.

Web del Instituto de Estudios Albacetenses



José Antonio Inarejos Muñoz

Los (últimos) caciques de Filipinas. Las élites coloniales antes del 98

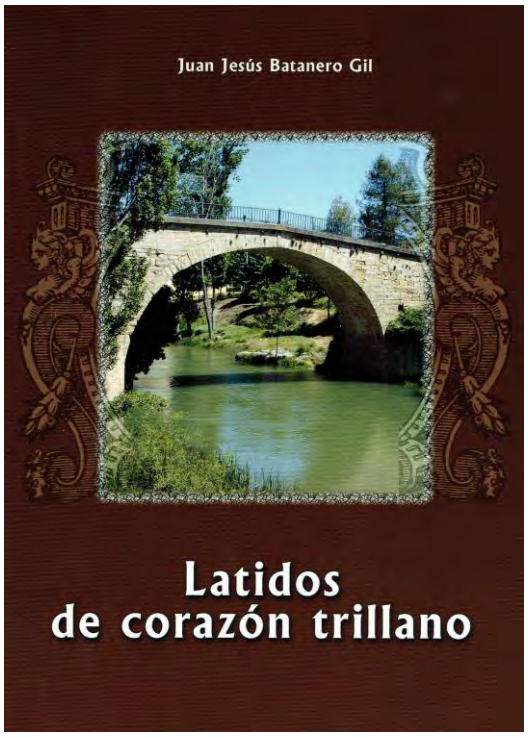
Ed. Comares, Granada, 2015

El “Desastre del 98” asoló las conciencias de figuras políticas e intelectuales españolas.

Apenas unos años antes, José Rizal había caracterizado en sus corrosivos escritos a las clases dirigentes filipinas. Fueron los últimos caciques de la etapa colonial española, pero en muchos casos también fueron los primeros caciques del periodo de dominio norteamericano. Este libro escudriña algunas de las claves de esta decisiva estructura de poder. Este libro analiza el papel desempeñado por las clases dirigentes locales en las resistencias y lealtades que despertó el gobierno de la metrópoli en las posesiones orientales. Para ello, la obra examina con detenimiento el funcionamiento del poder municipal, uno de los escasos espacios de poder tangibles para las élites filipinas. Se desvela así la estrategia desplegada por el Estado colonial español dentro de las luchas de poder entabladas entre las pujantes élites insulares por hacerse con la vara municipal, sus causas y sus consecuencias. El enorme poder atesorado por las órdenes religiosas regulares y los funcionarios de la metrópoli dieron lugar a manifestaciones de protesta, malestar social y contestación que contribuyen a explicar la germinación del movimiento nacionalista e independentista filipino en los años previos al desastre del 98.E

José Antonio Inarejos es profesor de Historia contemporánea en la UCLM

Web. de Ed. Comares



Juan Jesús Batanero Gil

Latidos de corazón trillano
Ayuntamiento de Trillo / Aache Eds., 2014, 142 pp.

Como dice Francisco Moreno en su “Presentación” “cuando a un trillano le sale la vena poética, y estampa su firma en ella, es cosa seria”, y eso es lo que pasa con Juan Jesús Batanero, maestro de pro, que se dio -y sigue dándose- a la métrica y a la rima, en busca de sus recuerdos niños, riberas del Cifuentes y del Tajo,

Alguien me habló de tus ríos.
Me contó el puente su historia.
Todo guardo en la memoria
Aunque va perdiendo bríos.
A mi Trillo querido, 2003)

para trasladarnos su sabiduría y sus conocimientos, que no son pocos, a lo largo de esta completísima gavilla de poemas jubilosos que afectan, bien puede decirse, a casi todos los aspectos de la vida, desde los temas puramente locales, a los grandes temas sociales -los más numerosos-, pasando por los familiares y los religiosos -aunque es evidente que todos los temas

citados se entremezclen y amalgamen-, empleando siempre la palabra más adecuada para lo que nos quiere transmitir en cada momento, por lo que en muchas ocasiones esa palabra se hace cantarina y se torna canción, quizás por la proximidad de las aguas de su querido Tajo, que desde la más tierna infancia se grabaron en el cerebro de nuestro autor y ahora, muchos años después, surgen como si de un manantial de agua fresca se tratara, como por arte de magia. Y es que, a veces, el río no es más que un amigo al que se le habla y se canta la gallina de las tristezas íntimas en la hora de los por qué…

¡Mi río Tajo, que lento bajas!,
Poco caminas, ya no trabajas.
Acaso, ¿te ha herido el tiempo?
Tienes a Trillo muy descontento.

Antiguamente, sí trabajabas. / Con tus riadas bien transportabas / Grandes caudales, muchos maderos, / Que manejaban duchos gancheros. // De la sierra venías pastoreado, / Por troncos de pino entarimado. / Gran riqueza dabas en el antaño, / Y da pena verte en el hogaño.

(Al viejo río Tajo, 2011)

Ese manantial que nace como nace la sensibilidad que acompaña sus composiciones, sencillas, sin barroquismo alguno ni florituras, y que las hace aún más comprensibles a las gentes del pueblo, más comprensibles, decimos, porque el hombre rústico, por aquello de vivir casi en contacto con la naturaleza tiene una mayor sensibilidad o una sensibilidad más a ras de piel.

Esa sensibilidad que le hace escribir, no sin cierto gracejo y un punto de picardía casi infantil, los siguientes versos:

De una dama de facciones colosales
Brotaron de la tierra dos colinas,
Sugestivas, y con formas femeninas,
Coronadas por dos rocas magistrales.
Exhibiendo su esbeltez majestuosa, / Cual eminencias de mozuela quinceañera, / Allá lejos, invitan a quien quisiera, / A escalarlas en subida prodigiosa. // Conocidas como las Tetas de Viana / Y situados en la fuente "La Galinda", / Gran placer a los ojos se les brinda, / Contemplarlas con claridad meridiana. // Referencia de andariegos caminantes, / Son vigías, de la noche a la mañana, / De un poblado, a sus pies, llamado Viana, / Y orgullo de los campos circundantes.

Peñas Alcalatenas, 2011).

Es, en fin, este que comentamos, un libro de recuerdos amables dichos de forma poética, donde los valores universales salen a relucir con inusitada frecuencia, los temas de siempre, que no hacen falta más, ni invento alguno: el amor, la amistad, la verdad, la fe y la esperanza, la sinceridad, y tantos otros que juntos configuran eso que se llama vida. Y que como siempre unas veces nos gustará y otras nos afectará en lo más profundo del alma, por eso al poeta se le cierra la garganta y se le embarulla el cerebro, porque está triste de ver como su pueblo merma con el avance de los tiempos:

Hoy no puedo yo cantar
Por lo afectado que estoy.
Veo a Trillo mermar
De día en día, hasta hoy,
Y no lo puedo evitar.

(Suspiros y lamentos, 2011).

Aunque en otros momentos surja la alegría exultante de la amistad comprendida y compartida. La de verdad, la que no necesita palabras para comunicarse…

A Dios mil gracias voy dando,
Porque tuve la ocasión
De conocer a Montón.
El que se llama Fernando.

Mil gracias más doy por ello, / Pues tengo la convicción / Que me regala Montón / Su afecto sin "merecello". // ¡Qué virtud! de quien cultiva / Para siempre una amistad, / Y conserva lealtad / "Sine die" mientras viva. // Tú, de siempre has presumido / Que nunca hemos discrepado. / Mucho menos regañado / Porque nos hemos querido. // Hoy ensalzo esta amistad / Y el valor que ella merece / Para eso es la Navidad / Y comienza el 2013.

(Loa a una amistad, 2012).

En su “Prólogo”, Daniel Martínez Batanero, habla de ese factor importante, que casi “imprime carácter”, que es el haber desempeñado durante muchos, muchísimos años el magisterio rural, que, inevitablemente, condiciona su poesía y la hace “limpia y didáctica, desgranando a su paso sabiduría, experiencia y pasión”. Sirvan estos versos como ejemplo a lo dicho:

A mis alumnos queridos
Todo el cariño del mundo
Cientos y cientos han sido.
¿Con resultado fecundo?

En vos puse empeño todo, / En que fueseis instruidos / Y educados de buen modo. / No sé si lo he conseguido. // Tengo gran satisfacción: / Tanto tiempo al lado vuestro, / Nunca se dio la ocasión / De irrespeto hacia el Maestro. // En escuelas que yo he estado, / En Alovera, en concreto, / Jamás alumno ha faltado / Ni al colegio, ni al respeto. // Eran tiempos más acordes, Al respeto y disciplina. / Hoy se salen de los bordes. / Cualquiera norma es pamplina. // Ahora ya, pasado el tiempo, / Todo alumno que me viere, / Se me acerca muy atento / A demostrar que me quiere.
(A mis alumnos de Gualda, Mirabueno, Prados Redondos, Trillo, Gárgoles de Abajo y Alovera, 2003).
Que vienen a ser “Añoranzas de mi actividad laboral docente y elogio de la actitud general de los alumnos antiguamente”, como escribe nuestro poeta al pie del poema transcrito. Y también nos habla Martínez Batanero de cierta posible diferenciación entre aquellos primeros poemas de los años 2003, con los más recientemente escritos, 2011, 2012 y 2013. Pero, ¡qué más da! si todos forman un conjunto general amplísimo y poliédrico que todo lo cercano abarca, y que, además, es como debe ser, porque la poesía es un *totum revolutum* inabarcable.

Terminaremos esta reseña con otro poema, profundamente sentido, que creemos de interés para conocer con mayor profundidad el alma y la sensibilidad de Juan Jesús Batanero; se titula “A Agapito Pérez Bodega” (*“In memoriam”*), escrito modernamente (2014), que dice así:

Maldita muerte temprana
Que te arrancó de este modo,
Tronchando el verbo profundo
De una mente clara y sana.

Con aires de filigrana / Volaron tus alegrías. / Tus versos, tus poesías, / Hacia el cielo, una mañana.

De tu sapiencia interior
Dejaste al mundo vacío,
Con tu pluma en el baldío,
Y tus versos sin autor.
Casi oculto, por inédito, / Aquí quedó tu legado, / Salvo que lo hayas llevado / Al cielo, a obtener más rédito.
En un mundo adolecido,
Es muy débil la memoria,
En vida, te da la gloria
Y después, todo perdido.
Con ánimo compungido / Hoy, tu recuerdo aquí aflora, / Y aunque Trillo no te llora / Nunca estarás en mi olvido.
Bienvenido sea, pues, este primer libro de Juan Jesús Batanero, que tantas huellas deja en él de su amor hacia Trillo, el pueblo que vio nacer, y hacia todos esos pueblos donde ejerció su magisterio e enhorabuena también al Ayuntamiento de Trillo que, con sus publicaciones, colabora tan eficazmente al desarrollo cultural de sus habitantes y mantiene viva la llama de su Historia.

José Ramón López de los Mozos

Jesús del Peso da cabida a la crítica política en el poemario "Las cosas según nacen"

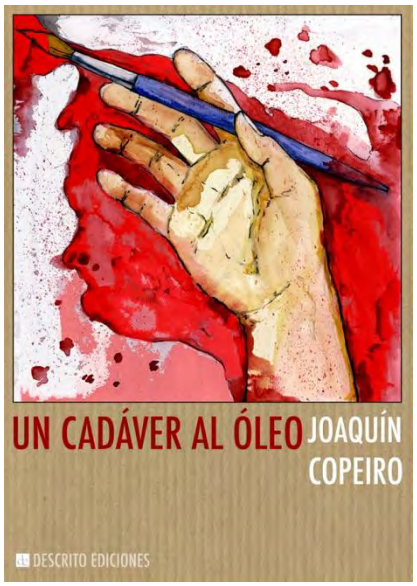
El escritor conquense presentó ayer su nuevo libro de poemas en el centro asociado de la UNED rodeado de amigos y familiares

El escritor conquense Jesús del Peso Beltrán presentó ayer en la sede de la UNED *Las cosas según nacen*, un libro de poemas que combina en su contenido temas sociales, políticos y familiares; y que en lo estético está marcado por la influencia de la Generación del 98 y la del 27, así como de poetas como Ramón de Campoamor.

Según señaló Del Peso, los poemas recogidos en los poemas nacen en su mayoría a las orillas del Júcar durante sus paseos matinales; y son plasmados con gran diligencia sobre el papel con la habilidad propia del que nace con un don natural para componer.

Sus 70 años le hacen estar de vuelta de todo en la vida, lo que le convierte en un escritor comprometido que no duda en criticar el panorama político-social del país y aportar su visión al respecto. En este sentido, en algunos de sus poemas se deja ver su apuesta por la regeneración democrática a través de nuevos políticos que vengan a sustituir «a los corruptos»; o su posición frente a la crisis, la cual cree que deben pagar los bancos, como responsables de la misma.

El bloque de poemas más íntimo de la obra está dedicado a sus amigos y familiares, destacando el compuesto para su nieto Julio Manuel, de dos años de edad. *Las cosas según nacen*, que ha sido autoeditado por el propio autor, se puede adquirir en las librerías de la capital. ***Manuel Pérez; La Tribuna de Cuenca; 20-XI-2015***



Joaquín Copeiro

Un cadáver al óleo

Descrito ediciones, Toledo, 2015

En febrero de 1939, las bombas alemanas e italianas arrecian sobre Figueras. La pintora Diana Richardson es asesinada en su domicilio, delante de su último óleo. Los supuestos culpables de su muerte camuflan su cadáver y el lienzo en la caravana de evacuación del Tesoro Artístico Español con destino a Ginebra. Carla, hija de la víctima, los persigue hasta las proximidades de Perpiñán. Allí conoce al joven detective Leo Ventura, y ambos acaban uniendo sus fuerzas en una misión que los conducirá a las costas de Normandía. El reportero gráfico del Times Sam Curtis, el periodista Vidal Oller del Heraldo de Madrid, Francis Richardson, el comisario Pierre Monet o la moderna Maison Guizot constituyen otros elementos de la trama de 'Un cadáver al óleo'. El nuevo libro de Joaquín Copeiro se presentó ayer en la librería Taiga de la capital, un acto en el que el escritor invitó a los asistentes a leer estas 200 páginas llenas de misterio que han sido editadas por Descrito Ediciones. El misterio y las aventuras copan una novela que el autor ha enmarcado en el contexto histórico de finales de la guerra. Copeiro se ha servido, de este modo, de una prosa bastante ágil y de acción trepidante que bien podría convertirse en un clásico del género de misterio.

El escritor también ha pretendido hacer un homenaje a algunas figuras de la época, entre ellas, Timoteo Pérez Rubio, máximo responsable de toda la evacuación del Tesoro Artístico. El pintor español, casado con la escritora Rosa Chacel, fue el encargado de proteger en la Guerra Civil los mejores cuadros del Museo del Prado y de otras colecciones de Madrid.

Copeiro ha plasmado en sus páginas un estilo más sencillo en comparación con sus anteriores publicaciones. Éstas son 'David y Goliat', '¡Ajajá, Lyonés, por una niña me muero en Castaj!', 'En el país de los ciegos', 'Libertarios del Mediterráneo', 'El laberinto de la luz', 'La puerta de las Meninas' y 'Madre, Mar, Marta...'.

Esta vez narra en un estilo dinámico que logra incluso algunos enfoques cinematográficos. Cabe recordar cómo se trata de la octava novela escrita por Joaquín Copeiro que, no obstante, también es autor de varios poemarios. El escritor estuvo acompañado ayer, durante la puesta de largo de su nuevo libro en la librería Taiga, por el historiador José María Ruiz Alonso. Desde la editorial Descrito Ediciones han hecho hincapié también en cómo los diferentes puntos de vista de los personajes que aparecen en esta novela «sugieren al lector precisos encuadres de cámara».

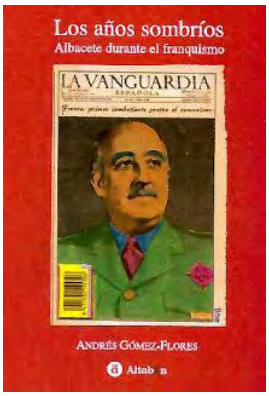
Joaquín Copeiro es de origen extremeño, pero reside en Toledo, donde ha ejercido durante muchos años como profesor de Lengua y Literatura Castellana. Además de las novelas de las que es autor, Joaquín Copeiro tiene en su haber también cinco poemarios (Gramática del blanco, Materia oscura, Desde tierra adentro, La memoria escandida. Ejercicios de métrica y El caz de la venida).

Esther Martín | La Tribuna de Toledo, 13 de noviembre de 2015

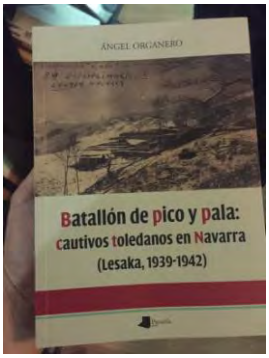
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

237 entrega Año VI/
4 de diciembre de 2015

Andrés Gómez Flores *Los años sombríos. Albacete durante el franquismo*



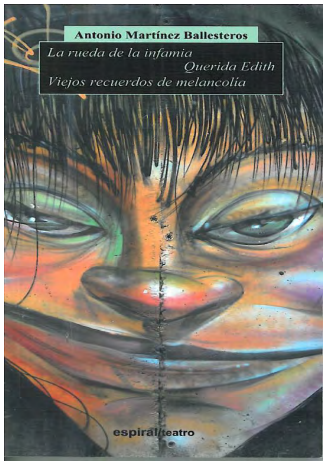
Ángel Organero*: Cautivos toledanos en Navarra (1939-42)*



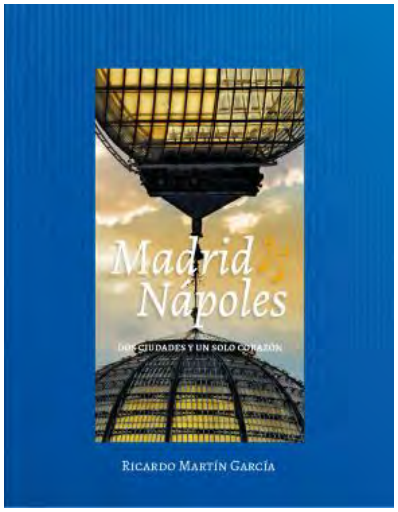
Jaime Rodríguez Laguía: *Así nació el parque de san Julián*

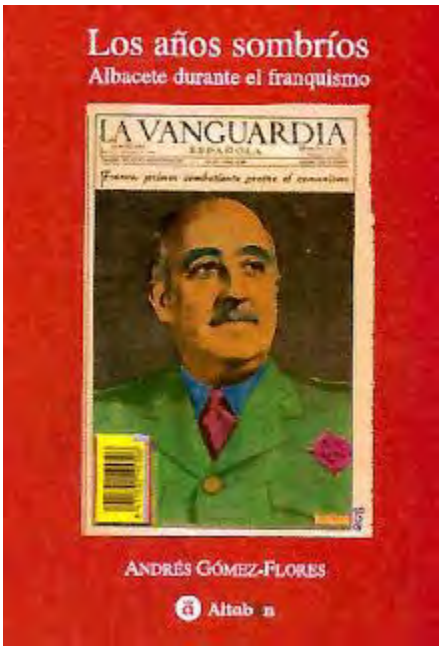
Nieves Fernández: *Cesta de Dulcinea*

Antonio Martínez Ballesteros: *La rueda la infamia/ Querida Edith/ Viejos recuerdos de melancolía*



Ricardo Martín García*: Madrid/ Nápoles, dos ciudades y un sólo corazón*





Andrés Gómez Flores

Los años sombríos. Albacete durante el franquismo

Ed. Altabán; Albacete, 2015

Con *los años sombríos* Andrés Gómez Flores cierra en forma de trilogía su recorrido personal por la historia contemporánea de Albacete, la ciudad que ha sido fuente constante de inspiración y con la que le une un potente vínculo creativo. Primero fue su *Anatomía de una transición* (1991), donde narró como testigo sus percepciones sobre la compleja y balbuciente transición de un régimen dictatorial a otro de libertades en una capital de provincias de la España rural. Le siguió, ya en 2002, *La ciudad inventada,* un retrato literario y colorido del Albacete de la solidaridad internacional durante la guerra civil española. Entre la temática de uno y otro libro mediaba un abismo de casi cuarenta años de dictadura con el que el autor ajusta cuentas en esta nueva aventura editorial.

Como sucedió con sus anteriores trabajos, Andrés Gómez Flores tampoco se propone ahora acometer algo parecido a la redacción de un libro de historia en su sentido más profesional y académico. Que nadie se lleve a engaño, se despiste o se confunda sobre esta cuestión fundamental. En ausencia de cualquier disciplina metodológica, lo que Gómez Flores nos plantea en estas páginas es un análisis libre y personal de la dictadura franquista en la ciudad de Albacete, posible, en última instancia, gracias al importante esfuerzo de su autor por rescatar recuerdos, experiencias y materiales acumulados a lo largo de una trayectoria vital y profesional tan poco convencional como la suya. Allí donde la historia vivida no le alcanza, las memorias ajenas, un puñado de escogidas lecturas y algunas pesquisas documentales, se alían con nuestro autor para afrontar los desafíos que siempre presenta el rescate de un pasado irrecuperable por definición.

El resultado es un relato asequible y entretenido, que rezuma verdad y autenticidad por los cuatro costados. Un texto impagable porque rescata pedazos casi invisibles de nuestra historia, retazos de un pasado que habita, codificado e inaccesible para la mayoría, en los recuerdos, experiencias y textos de los protagonistas. Muy pocos hombres, entre quienes debe incluirse a Gómez Flores, poseen las habilidades, la experiencia y los conocimientos para desenterrarlos, interpretarlos y construir un relato de estas características, que constituye una delicia para el curioso y una mina para el estudioso.

Los años sombríos, es un enorme retrato de familia del Albacete de la dictadura. Entre todos los relatos que se entrecruzan a lo largo de esta vasta panorámica, uno de los más impresionantes es el que recorre las vidas de los vencidos y de ese puñado de espíritus indomables que

no se doblegaron ante el ejercicio de dominación, sometimiento y violencia planteado por la Dictadura. En ese punto emergen con fuerza en el relato de Gómez Flores las historias personales, historias que nos remiten en primera instancia al drama de los exiliados que lograron escapar entre increíbles peripecias. El autor pone nombre a los más ilustres, aquellos que pudieron labrarse un futuro por su prestigio y formación lejos del matadero franquista. Esos pocos encontraron el consuelo de una nueva vida, aunque fuese en medio del drama individual y familiar del extrañamiento. A los vencidos que no supieron, no pudieron o no quisieron salir de España, la Dictadura se esforzó para que no pudieran rehacer totalmente las suyas.

Este libro nos pone delante de trayectorias vitales tan impresionantes como la de Alberto Mateos, convertido durante nueve años en un topo muy particular. Terrorífica es la historia de los masones, que nos invita a reflexionar sobre el desprecio por la verdad que sienten las dictaduras. ¿Para cuándo una placa en la actual delegación del ministerio de Defensa recordando el expolio al que fue sometido Arturo Cortés? La experiencia de José Beltrán Mateos nos recuerda que la Dictadura nunca olvidó a quienes una vez consideró sus enemigos, en un ejemplo espeluznante, pero muy significativo, de lo que representó el franquismo. Mientras que el mundo de la violencia y la brutalidad de la prisión aparecen retratados en los recuerdos del socialista José Esparcia, en otro testimonio excepcional de la saña con que se empleó la Dictadura con los vencidos. La persecución silenciosa que el franquismo hizo de sus enemigos supervivientes servía para recordarles, día sí, día también, lo cerca que estaban en realidad del fatal destino que creían haber burlado.

Entre los que no se doblegaron aparecen guerrilleros míticos como *Chichango* o *Timochenko*. Su segunda y definitiva derrota les robó la dignidad y la gloria de ocupar un lugar en la historia como héroes de la resistencia antifascista al mismo nivel que sus homólogos franceses o italianos tantas veces reivindicados. Los jovencísimos comunistas del grupo de la calle Tejares, entre quienes se encontraban Ezequiel San José o Antonio Esteban Garví, darían continuidad, por medios pacíficos, a la lucha que debía impedir la victoria total del *generalísimo* allí donde más importaba, en el corazón de la sociedad. De la nueva estrategia clandestina Andrés Gómez Flores rescata las historias de protagonistas mucho menos conocidos, personajes extraordinarios y un punto novelescos, como Rafael Cantos, el sastre comunista, o vidas como la de Blas Bañón, que nos recuerdan el valor de la dignidad. En aquel Albacete mísero y hambriento, donde el grito del sufrimiento y la violencia se ahogaba entre esperpentos pseudo-religiosos y la desvergüenza cinegética, estos hombres no se resignaron ante la inevitabilidad de los acontecimientos que les había tocado vivir. En cierta forma este libro es un pequeño homenaje a todos ellos.

Ellos abrieron una senda que otros en la ciudad, y aun en la provincia, también transitaron, cada uno a su manera, hasta lograr reconstruir, en medio de la hostilidad dictatorial, retazos de una sociedad civil aniquilada. Ese renacimiento se fraguó en los vínculos cotidianos, afectivos y de solidaridad que se tejieron en los escasos espacios abiertos a la sociabilidad, ya fuera el barrio, el centro de trabajo, o la parroquia. Una parte fundamental de esos procesos se debieron a la acción de organizaciones católicas vinculadas a la juventud y al obrerismo, como JOC y HOAC, que resucitaron con su peculiar pedagogía el activismo social, el asociacionismo ciudadano y contribuyeron

a la construcción de un nuevo tejido social más dinámico y progresivamente incompatible con la ausencia de libertad. Al calor de las sotanas *conciliares* de la diócesis y de un puñado de comunistas, Albacete recuperó el pulso, débil seguramente, pero vital al fin y al cabo, de una sociedad que interactúa, que se mueve, que se organiza, que protesta, y que reclama cambios y protagonismo. Emerge Villamalea con el carismático Enrique López Carrasco, para ilustrar un caso posiblemente único, por exitoso, para el comunismo español. Pero también esos curas mal llamados *rojos*, entre quienes sobresalen figuras conocidas como la de Alberto Iniesta, y otras un poco menos como la del vicario de pastoral social Ramón Roldán, junto al compromiso con el mundo rural subdesarrollado y emigrante silencioso representado por José Carrión Munera y Eufrasio Campayo, y los curas obreros de los barrios, fundamentales en la fase formativa del asociacionismo vecinal, como López Collados, Gómez Beteta, Fernández Selva, etc.

Junto a ellos una camada de jóvenes comunistas entre los que hallamos a López Ariza, José Vicente Jiménez, Luis Collado, Jesús Alemán, Nicasio Cañaveras, o Asterio Leal, lejos de representar ese modelo de juventud acomodaticia y sumisa, abandonada al tedio de una ciudad de provincias, contribuirían con la reactivación del PCE a remover el suelo que pisaba la dictadura haciéndolo un poco menos firme. Desde la clandestinidad impulsaron, a modo de sede y lugar de encuentro en la superficie, la Librería Popular, un soplo de aire fresco para la democratización del conocimiento y las actitudes cotidianas, clave en la derrota del miedo y un auténtico foro para el debate político en los estertores de la dictadura. La desaparición del tirano señala para muchos el inicio de la democracia. Un error bastante común pues la libertad se abrió camino lentamente entre un pasado resistente a ceder el paso. En todas nuestras ciudades y pueblos, el franquismo llegó casi entero hasta 1979, cuando por fin se relevó democráticamente a las corporaciones municipales franquistas. Cumplieron con el encargo que se les hizo, pero constituyeron un insoportable enclave autoritario en medio de la España constitucional. El relato de Gómez Flores para estos años refleja aquella realidad asfixiante y opresiva que no se resignaba a desaparecer tan fácilmente.

En el libro el lector encontrará muchas más historias, algunas incluso mejores, que se traban y entrelazan para configurar este bosquejo de aquel Albacete plúmbeo de la dictadura. De entre todas ellas, y para ilustrar estas líneas, yo simplemente he elegido las que nos recuerdan el valor de la libertad.

Damián A. González Madrid. Facultad de Humanidades UCLM Albacete

Jaime Rodríguez Laguía

Así nació el parque de San Julián

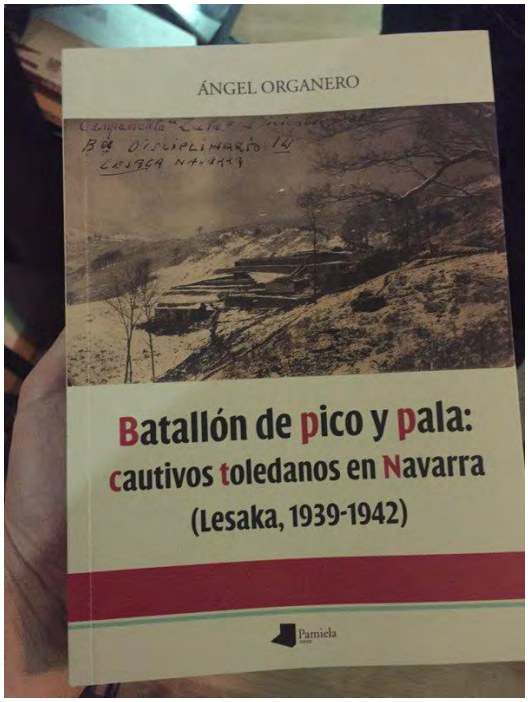
Ed. Olcades, Cuenca, 2015

Así nació el parque de San Julián es el título del libro escrito por Jaime Rodríguez Laguía y que forma parte de la colección Biblioteca Temas de Cuenca, que edita Olcades. El volumen lleva un subtítulo muy esclarecedor acerca de sus intenciones: "Una visión ambiental de la Cuenca de los años 20" y es que, en efecto, el autor, a partir del eje argumental fijado en el emblemático parque conquense realiza una detallada aproximación a las circunstancias en que se desenvolvía la ciudad en las primeras décadas del siglo XX.

Situado en el centro urbano de Cuenca, el parque de San Julián, nacido como Parque de Canalejas, ha sido durante casi cien años el elemento de referencia esencial para la vida colectiva de la ciudad. Surgido en un ámbito donde reina la naturaleza pero en el que hasta esos momentos se carecía de un espacio ajardinado, el parque proyectado y realizado en los años 20 consiguió pronto el cariño, la simpatía y el uso de los conquenses, grandes y pequeños. Un Ayuntamiento sensible lo adornó con magníficas esculturas de Marco Pérez y, como complemento adecuado, lo dotó con un elegante quiosco destinado a los conciertos de la Banda de Música.

El libro que comentamos narra las peripecias que envolvieron la tramitación y preparación del parque y sus elementos internos pero además aporta a esos hechos sabrosos comentarios sobre la vida conquense en la época dando así forma a una amplia visión panorámica en torno al ambiente, la sociología y el carácter de unos años que, desde la contemplativa nostalgia, se acercan a nuestro tiempo para recrear el ambiente de entonces. Por ello se aportan comentarios periodísticos, noticias sobre la celebración de la Fiesta del Árbol, su utilización como sede de conciertos y espacio para la lectura, aportaciones sobre la publicidad, etc., con la adecuada ilustración extraída de archivos antiguos.

Página web: www.olcades.es



Ángel Organero

Batallón de pico y pala. Cautivos toledanos en Navarra (1939-42)

Ed. Pamiela, Pamplona, 2015

Ángel Organero presenta la historia de 467 toledanos que hicieron trabajos forzados en la construcción de la carretera entre Lesaka en Navarra y Oyarzu en Guipúzcoa

En los últimos años, en Navarra se están haciendo homenajes en torno a la

memoria histórica, en recuerdo de personas como los 467 toledanos que construyeron la carretera entre Lesaka y Oiartzun, pueblo guipuzcoano en el que también se acuerda de aquellos «esclavos de franco». El último de ellos fue en el mes de junio. Así lo destacaba ayer Ángel Organero, autor del libro Batallón de pico y pala: cautivos toledanos en Navarra (Lesaka 1939-1942), que presentaba en la cafetería Internacional de Toledo.
Afortunadamente, agregó, durante los últimos tiempos también se están haciendo estudios al respecto de hechos como estos, y se está rellenando así un vacío histórico.
Batallón de pico y pala es un estudio que narra la experiencia de 467 toledanos enviados durante la postguerra por el gobierno franquista a trabajos forzados a Navarra. Tras la Guerra Civil, explica el autor, el régimen creó unos trabajos forzosos denominados «batallones disciplinados». Clasificó a los mozos de los reemplazos del servicio militar de 1936 a 1941 según su nivel de adhesión al franquismo. Ellos tenían que presentar en cada ayuntamiento sus antecedentes y avales. Y si eran considerados contrarios al régimen, «desafectos», tenían que realizar un nuevo servicio de dos años, que en este caso eran trabajos forzados. Dos años de penurias en los que las condiciones eran bastante duras. «Se trataba de abrir carreteras con trabajo de sol a sol, a modo de esclavitud, sin ningún tipo de horario, vigilados cruelmente por los mandos, con alimentación escasa y muchas veces en mal estado y alojamiento precario; en condiciones de esclavitud plena», explica Organero.
El historiador recuerda que durante la postguerra, el régimen franquista construyó en Navarra, cerca de Francia, bastantes carreteras, trincheras y búnqueres con mano de obra forzada para proteger la frontera. La idea era evitar que huyeran prisioneros, o entraran guerrilleros desde el país vecino. Incluso, temía una guerra con Francia en un futuro. De ahí que se creara esta carretera, la más importante del entorno, entre muchas otras.
Lo que a Organero le llamó la atención fue el elevado número de toledanos, 467, que estuvieron elaborando la carretera entre Lesaka en Navarra y Oiartzun en Guipúzcoa. La historia llegó a sus manos como trabajo fin de máster. Como toledano, le sorprendió que tantos jóvenes de la provincia trabajaran en aquella carretera en comparación con los de otras partes de España. La segunda provincia más representada era Badajoz, con más de cien personas.
A partir de ahí, el estudioso acudió a varios archivos municipales de la provincia, el Archivo General de Guadalajara, que conserva expedientes personales de los prisioneros de los batallones, y fuentes orales. Pudo hablar con varios familiares de prisioneros, aunque no pudo localizar a ninguno con vida, ya que deberían tener cerca de cien años, y sólo quedan supervivientes de otras provincias.
Organero es graduado en Historia por la Facultad de Letras de Ciudad Real y ha realizado en ese mismo centro el Máster en Investigación en Letras y Humanidades. Actualmente prepara una tesis doctoral sobre la toledana prisión de Ocaña desde su fundación, en tiempos de la Restauración, hasta el franquismo, bajo la dirección de Pedro Oliver Olmo. Pertenece al Grupo de Estudios sobre la Historia de la Prisión y las Instituciones Punitivas (Gehpip).

J. Monroy | LA Tribuna de Toledo/ 14 de noviembre de 2015

Nieves Fernández
Cesta de Dulcinea
Ed. C&G, Puertollano, 2015

La almagreña Nieves Fernández, poeta, escritora y articulista, presenta en Ciudad Real 'Cesta de Dulcinea' un libro de artículos que son reflexiones y valores de nuestra sociedad

El Museo del Quijote, situado en la Ronda de Alarcos 1, de Ciudad Real, fue escenario el viernes 27 de noviembre a partir de las 20:00 horas de la presentación del libro de artículos "Cesta de Dulcinea", escrito por Nieves Fernández Rodríguez y editado por Ediciones C&G. El acto contó con la participación de la propia autora, del director del diario de La Tribuna de Ciudad Real, Diego Murillo Herrera, el presidente del Grupo Literario Guadiana, Eugenio Arce Lérida, prologuista del libro y el editor Julio Criado. Previamente a la presentación hubo una visita guiada en el interior del museo.

El poeta y escritor Eugenio Arce Lérida, prologuista del libro de artículos 'Cesta de Dulcinea' de Nieves Fernández, afirma que "este libro es una panoplia extensa, una muestra variopinta del humano ajetreo del que nos hemos dotado las sociedades modernas, pero haciendo hincapié en algunos aspectos que tienden a mejorarnos y hacernos más humanos. Esto lo consigue Nieves (importante la elección de los temas) con el ensalzamiento de la cultura en sus distintas formas: pintura, literatura, cine, teatro, música, radio, etc., sin olvidar que el mundo es mucho más que eso, por tal motivo también habla de la ciencia, la solidaridad, la mujer y su inacabable marginación en muchos aspectos, el deporte, la infancia, etc."

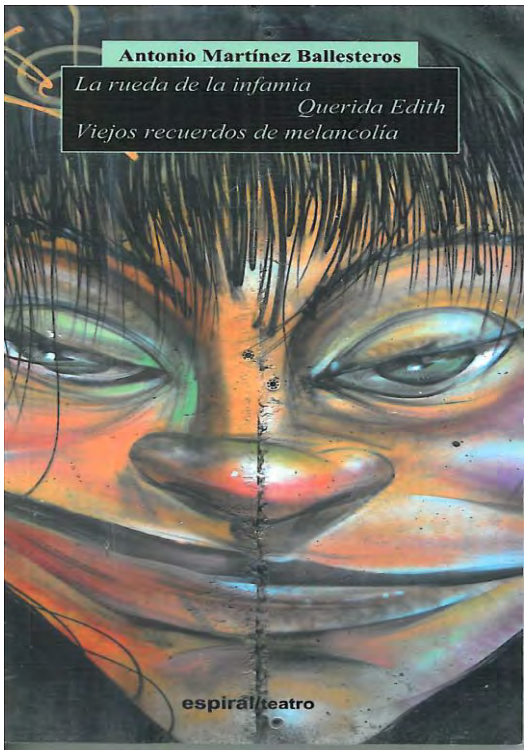
'Cesta de Dulcinea' es un libro de artículos de opinión y es también una especie de notario de la historia de los pueblos donde se incuba y publica dicho libro. Al leerlo podemos volver a recordar episodios importantes, algo olvidados, de lo que en su día fue actualidad y que, algunas veces y de algún modo, influyeron en nuestro cotidiano vivir. Son retazos del pasado flotando en el viento de los recuerdos, como cometas a los cuales sólo falta que les tiremos del hilo correspondiente para acercarlos a nosotros.

El libro consta de 154 artículos y abarca desde 2006 hasta la mitad de 2009. Para una mejor comprensión lectora, Nieves los ha agrupado en trece apartados temáticos o «cestas». Creemos que Dulcinea es Nieves quien nos ofrece sus artículos de opinión como ramilletes de flores (o de palabras) agrupados en estas metafóricas «cestas» repletas de

reflexiones y comentarios, incluso de preguntas lanzadas al viento de «a quien corresponda». Reflexiones en voz alta y por mor del medio de comunicación que utiliza son reflexiones con altavoz.

La joven escritora almagreña **Nieves Fernández Rodríguez** es colaboradora, desde hace muchos años, del Diario «La Tribuna» de Ciudad Real y Puertollano, donde actualmente tiene una columna semanal con el título: «Al sol y a solas» y del diario digital «Siglo XXI» con otra columna semanal titulada: «Cesta de Dulcinea», de ahí el título del libro que se presenta. Es, además, miembro del Grupo Literario «Guadiana», de Ciudad Real. Profesora de Lengua Española e Idiomas, especialista en Proyectos de Lectura y Bibliotecas Escolares. Profesora de Secundaria. Animadora para la lectura, gestora cultural, columnista de prensa. Autora del libreto "Sol y la batuta fantasma", cuento infantil para Orquesta Sinfónica. Ha obtenido una gran cantidad de premios y galardones. Y ha publicado un buen número de libros.

Web editorial 26 de noviembre de 2015



Antonio Martínez Ballesteros

La rueda la infamia/ Querida Edith/ Viejos recuerdos de melancolía

Ed. Fundamentos (Colec. Espiral/Teatro nº 395), Madrid 2015; 192 pags.

Abre el volumen **La rueda de la infamia**, pieza nueva y desconocida en todos sus aspectos. Le sigue **Querida Edith**. Y se concluye con **Viejos recuerdos de melancolía**, reelaboración de un drama antiguo, hasta ahora inédito y desconocido.

La edición, en conjunto, abunda en las preocupaciones e inquietudes permanentes del autor, incrementada su intensidad en los tiempos recientes, en especial en ciertas creaciones, en tonos y expresión.

Los tres textos aquí reunidos discurren por los cauces del drama (cuando no rozan la tragedia), al contrario que la última entrega en forma de publicación,

construida por dos textos en esencia, caracterizados por su tratamiento irónico, humorístico y desatado. Drama duro y descarnado, general y amplio, concerniente a todo y a todos, con cierta aproximación a la hipérbole relativa, en el primer caso; en los otros dos, dramas realistas íntimos, limitados a círculos pequeños –con influencia fuera de ellos--, centrados en condicionamientos de índole ética y de carácter sentimental, en cada caso, fenoménica e individual, pero no por ello menores en intensidad y auténtico calado.

Así, **La rueda de la infamia** se revela como un grito de protesta contra la realidad actual, contra la crisis económica y de valores éticos, provocada, mantenida y no resuelta por una política conservadora, de permanente favor al rico y al poderoso en perjuicio no sólo del más humilde, indigente y desprotegido sino extensivo a la clase media, a los considerados "gente corriente", que, cada vez más, se aproximan al grupo de los desheredados en su condición social y medios económicos de vida. El desvalimiento de los débiles y vulnerables choca contra la insensibilidad del sistema, que apoya al poder establecido, incluidas tramas de corrupción, comisiones exageradas y penadas en teoría, oscuro manejo de dinero público... Y Ballesteros se revuelve, no se limita a observar como mero testigo, se enfrenta a ello y lo tacha de indigno e intolerable.

Los asuntos temáticos abordados, diversos y plurales, no se alejan de los tratados en **La comedia de los contrastes** y **Fantasía con recortes**, si bien, como ya indiqué, el tono humorístico de cachondeo iconoclasta se sustituye por otro dramático, serio, de denuncia clara, con tendencia a mostrar situaciones extremas, legítimas y válidas en el espectro de la convención teatral en que nos movemos. Estos temas, conocidos por todos, los extrae Martínez Ballesteros de la realidad más inmediata, de su propia experiencia vital o de la de personas que le resultan muy cercanas, junto a noticias transmitidas por los medios de comunicación. Tamizadas por el arte teatral, estas vivencias y realidades (propias o ajenas) se trascienden y conforman un fresco de esa autenticidad social que retrata la ruina ética en que se mueve y el *cul de sac* a que conduce, si no se halla y aplica algún remedio para corregirla y regenerarla.

El desempleo masivo (que alcanza, en estos momentos, a una cuarta parte de la población activa); la carencia de oportunidades y posibilidades para los jóvenes, que, por mucho talento, valía y méritos que posean, se ven obligados a aceptar trabajos basura –muy lejos de aquello para lo que se prepararon—o, en su defecto, a emigrar a otros países donde puedan acceder a un empleo digno y adecuado; la precariedad en que tienen que poco menos que subsistir jubilados y pensionistas; la saturación de la sanidad pública y su pérdida de universalidad, en tanto se procede a su privatización o se grava al enfermo con unos pagos extra a cambio de los medicamentos que necesita; la avocación a la mendicidad del intelectual que desea mantener su independencia; el racismo y la incomprensión xenofóbica; etc., etc., nos retratan un espectro del panorama. El otro, enfrentado por vía natural a él, lo constituyen quienes detentan el poder y disfrutan de los privilegios. Representantes del "todo vale", del capitalismo puro y duro, distante, cuando no opuesto y contrario, a toda forma de humanismo, solidaridad y calidad moral. La prepotencia, el señoritismo feudal, la incapacidad o, mejor, la falta de voluntad e intención para comprender, para empatizar con aquellos que no se benefician de su situación, la hipocresía, la ausencia de ética colectiva –más allá de los que comparten su estatus—los define y caracteriza. El conflicto existe. ¿Cómo se resolverá?

Martínez Ballesteros, en apariencia, se muestra pesimista al respecto. Y para

expresarlo, recurre a la estructura en que se desarrolla el espectáculo: la rueda a que se alude en el título. Esa estructura circular que Arthur Schnitzler utilizó en su magnífica **La ronda**, muy querida para Ballesteros, ahora, en esta **La rueda de la infamia**, utiliza con gran pericia. De acuerdo con ello, la obra se inicia con un monólogo del personaje A; sigue un diálogo entre A y B; monólogo de B; diálogo B-C; continúa monólogo de C; diálogo C-D… Hasta un total de doce personajes que encadenan sus intervenciones para concluir en un diálogo entre la última protagonista y el primero, de suerte que, cada cual con sus temáticas y tratamientos, nos proporcionan ese retrato general al que el autor nos quiere enfrentar, en tanto receptores.

La rueda gira, inamovible en su discurrir. Y así puede perpetuarse, como es deseo de aquellos que la manipulan y mantienen. Nada varía. Todo sigue igual. La propuesta de Ballesteros es evidente: resulta necesario salir de la rueda para poder detenerla y cambiar su funcionamiento. Resistir y enfrentarse. Expulsar toda pereza, mental y física, y emprender la regeneración, la corrección de lo deficiente, de suerte que ese ese engranaje sea sustituido por un sistema más justo, igualitario, eficaz y humano...

Querida Edith se verifica como un ejercicio de memoria que parte de una situación particular (aunque se daban muchos casos semejantes) que trasciende a universal. Estamos ante un recuerdo real, hecho que, por desgracia, no fue único ni siquiera infrecuente en la España de Franco, en especial en los años más próximos al final de la guerra. Pero esa situación es aplicable a otros lugares y tiempos más recientes (pienso en el Chile de Pinochet, en la Argentina de los generales, en la antigua Yugoslavia, en Palestina e Israel...). Desde la propia autobiografía (tan fundamental en numerosos textos del autor), se nos propone una reflexión, en clave de recuerdo, sobre ese tipo de circunstancias, en sí mismas, amén de lo que las posibilita y de sus consecuencias, y extrapolable sin dificultad a situaciones más cotidianas y corrientes.

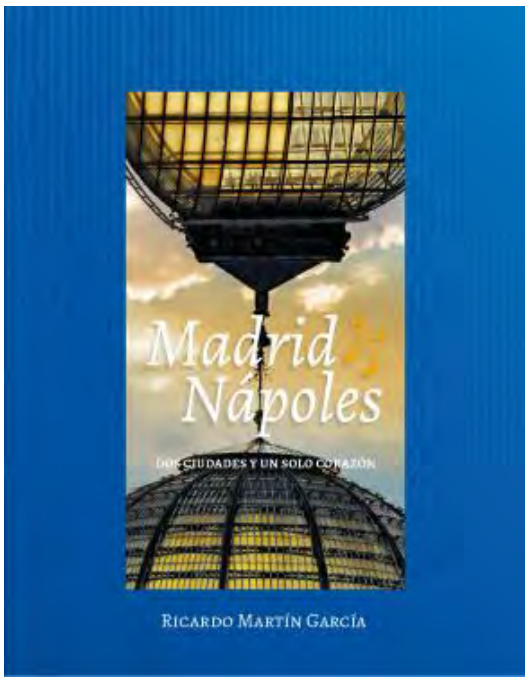
La trama discurre en la referida posguerra española y se centra en el rencor, la cerrazón, la negación a aceptar y corregir, la represalia, aun con muy discutible o inexistente punto de origen, de los vencedores de la contienda contra los derrotados. Los primeros actúan con impunidad, como si les revistiera la legitimidad, de acuerdo con un concepto de la objetividad más que dudoso –cuando no se trata de una abierta y descarada falsedad--, siempre en aras de su conveniencia o su consideración, aunque ello implique el coste de una vida ajena. No interesan ni preocupan los daños colaterales, los males subyacentes que generen. Quien así actúa se desentiende de todo ello. Y no rectifica ni se cuestiona en ningún momento su conducta. Los vencidos son convertidos en víctimas de la opresión, de la injusticia, de la penuria, de la tortura (física, intelectual y ética), del desprecio y de la no aceptación por parte de quienes obtuvieron la victoria y detentan el poder…

El argumento, la realidad ficcional de las diversas acciones, como resulta obvio, preocupa e inquieta de forma permanente y sistemática a Martínez Ballesteros. Le afectó y le afecta. Busca comunicar su experiencia para evitar, en lo posible, reincidir en el error. No halla justificación ni explicación razonable que exonere al protagonista. No hay posibilidad de redención… El desarrollo de la acción, la reducción de la nómina de personajes que la llevan a cabo –en este caso, solo dos, hombre y mujer--, la expresión última de las consecuencias en quienes resultan más amados… convierten a **Querida Edith** en una obra de primer orden, con una potencialidad espectacular excepcional, que nos propone una seria reflexión, a la vez

que se reviste de un valor añadido en tanto documento imprescindible para conocer los entresijos de la escritura de Ballesteros, y, por extensión, del texto dramático.

Viejos recuerdos de melancolía es un drama realista, de carácter intimista y con tendencia al costumbrismo. El retrato psicológico de los personajes, en especial de la protagonista, se combina con una realidad social arcaica, difícil e injusta, para mostrarnos, en conjunto, una visión auténtica de la existencia en provincias a finales de los años 50 del siglo XX. En este contexto se dan cita asuntos como las apariencias, la preferencia de lo externo sobre lo interior o la precariedad laboral –un trabajo acorde a merecimientos no se consigue, o se logra con una dificultad muy extrema, si no se cuenta con la "recomendación" del poderoso, tema conocido de primera mano y recurrente en Martínez Ballesteros, que no deja de denostarlo--. La preparación de celebración, la alegría por ésta, además de colorido, proporcionan una visión de contraste entre el dramático día a día y la efímera sensación de felicidad que comporta la fiesta. Este texto revela, más que otros muchos, algunas de las influencias teatrales más notables y significativas presentes en el quehacer teatral de Ballesteros: Anton Chejov, unos de sus autores predilectos, al que podemos detectar con no escasa frecuencia a lo largo de la dramaturgia del escritor toledano; Tennessee Williams, y en este caso muy en particular, **El zoo de cristal**; Carlos Arniches, no sólo (aunque también) el de **La señorita de Trevélez**… Y Antonio Machado, el poeta preferido de Ballesteros, el de las **Soledades** y **Campos de Castilla**… El POETA popular por excelencia. En esta pieza Martínez Ballesteros, además de tomar prestados unos versos e incorporarlos a la acción discursiva de los personajes, acción que ha llevado a cabo en alguna otra ocasión, nos transmite cierta atmósfera, cierto sentir, ciertos motivos que aletean y gravitan por toda la obra, en verso y en prosa, de Machado. Entre ellos, con relevancia sobresaliente en ambos Antonios, la nostalgia, la melancolía. Esa melancolía preludiada desde el título de la obra que cierra el volumen, que no es una melancolía de los personajes sino de su creador. Y no dirigida hacia ese pasado, esos años de penurias… No. Es la melancolía de la juventud, de contar veinticinco o treinta años y tener toda la vida por delante, con los amores, las dificultades y problemas por superar, las alegrías y los pesares… Todo el agridulce porvenir a las puertas.

Adelardo Méndez Moya Prólogo del libro



Ricardo Martín García
Madrid- Nápoles, dos ciudades y un solo corazón
Editorial IV Centenario; Toledo, 2015

Es éste uno más de los libros emblemáticos del fotógrafo Ricardo Martín García, felizmente presente con otro de sus títulos, **Toledo y Venecia, diálogos de piedra y agua**, en el catálogo de la editorial Cuarto

Centenario. Una vez más, el autor nos sorprende y seduce al mostrarnos el hilo invisible, pero cierto, que une a las dos ciudades protagonistas de su nuevo libro a través de imágenes de extraordinaria belleza, llenas de sugerencia y encanto, a las que acompañan textos magníficos de Mauro Giancaspro, Antonio Bonet Correa y del propio autor principal de la obra.

"El libro de Ricardo Martín García, fotógrafo y paseante que descubre las afinidades que existen entre dos ciudades, una marítima y otra interior, es un auténtico diálogo entre as urbes gemelas, y a la vez complementarias, de una forma de entender la vida y el arte.

Las bellísimas imágenes, las analogías formales e históricas, el mosaico de múltiples coincidencias, las luces, las sombras, y el cromatismo de ambas ciudades están captados por el ojo experto y sensible del artista que es Ricardo Martín García. El libro es una fiesta de la mirada, una fuente de deleite visual y un banquete sobre las dos ciudades, distintas pero siempre hermanas. Es de elogiar la cuidada y pulcra edición que ha realizado la editorial Cuarto Centenario".

Antonio Bonet Correa. Director Honorario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

"Madrid y Nápoles: ciudades orgullosas y altivas. Aman la hipérbole y el vértigo de altísimas y luminosas cúpulas vítreas, fruto del empeño de la ingeniería moderna que lleva todavía en la sangre la tensión y el impulso barroco. Nápoles y Madrid tienen el aspecto de matronas maduras a las que el tiempo ha acentuado los rasgos de su antigua belleza. Son majestuosas y dominantes. Pero no se avergüenzan de presentarse alegres y contentas, como para recordar su juventud desenfadada, tantas veces explícita en la presencia en sus calles del juego y del arte.

Pero, sobre todo, nuestras capitales, aparecen densas de la humanidad de quienes las pueblan y habitan; de cuantos todos los días las atraviesan para ir al trabajo, volver a casa, vivir, sufrir y alegrarse.

Madrileños y napolitanos, napolitanos y madrileños. De nacimiento. De elección. De adopción. Tan iguales en la hospitalidad. Orgullosos de nuestra historia, de nuestras tradiciones, de nuestros monumentos… Pero orgullosos también de la conquistada modernidad que vivimos, abrigados en el recuerdo de comunes héroes con los que hemos conquistado una asidua familiaridad. Pues este libro que tú, lector, tienes en tus manos es una maravillosa guía para la contemplación, el disfrute y el descubrimiento de semejante alianza, imperturbable al paso del tiempo. Nápoles y Madrid se abrazan desde la fraternidad de todas sus espléndidas imágenes, – también desde la cadencia de sus palabras - para invitarnos a un viaje intelectual en común, plagado de infinitas revelaciones. Con él he vivido –o quizás sólo soñado- los latidos de un único corazón".

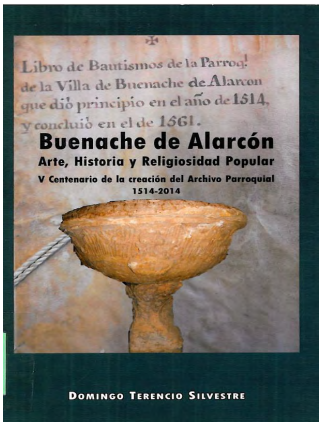
Mauro Giancaspro, director de la Biblioteca de Nápoles

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

238 entrega Año VI/
11 de diciembre de 2015

Aurelio Pretel: *La iglesia de san Juan de Albacete 1515-1545*

Domingo Terencio*: Buenache de Alarcón: V centenario de la creación del Archivo parroquial*



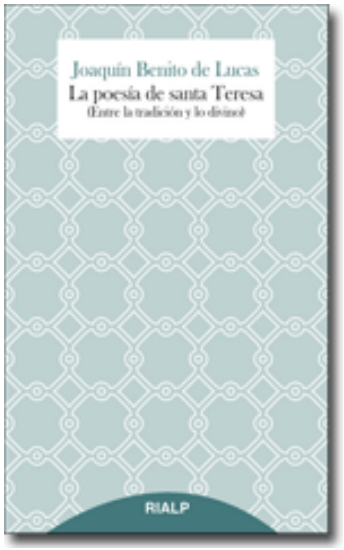
Aurelio García López

Ana de Mendoza y de La Cerda, protectora de vasallos

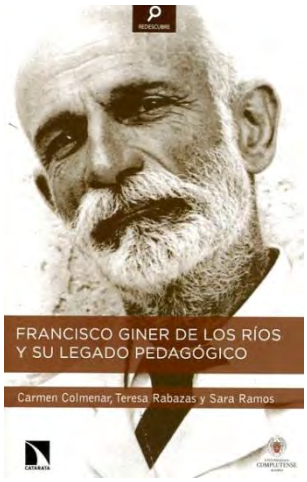
Gabriel Sánchez*: Cruzamundos*

Foto: Clara Manzano

Joaquín Benito de Lucas: *La poesía de santa Teresa*



Sara Ramos Zamora y otras: *Giner de los Ríos y su legado pedagógico*



Aurelio Pretel Marín: Arquitectura y sociedad en el Renacimiento. Documentos sobre la construcción y ruina de la iglesia de san Juan de Albacete (1515-45)

Edición conmemorativa del V Centenario del comienzo de la obra. Colegio de Arquitectos de Castilla-La Mancha (demarcación de Albacete) y Ateneo de Albacete

Hace quinientos años comenzaba, a lo grande, la nueva construcción del templo de san Juan Bautista de Albacete, que iba a sustituir a la anterior iglesia-fortaleza mudéjar que quizá fuera aneja a un antiguo castillo medieval, o acaso fuera parte integrante del mismo, como es habitual en los templos del Campo de Montiel. El proyecto se había encargado nada menos que al famoso arquitecto real Enrique Egas, del que se dice es el "maestro mayor" cuando viene hacia 1517 a subsanar los fallos del maestro Mateo, que comenzó las obras, quién sabe si enviado por las autoridades eclesiásticas de Cartagena-Murcia, quizá contra el criterio del concejo, que costeaba el gasto

No se puede olvidar que, aunque Albacete pertenece a esta diócesis, nunca estuvo muy cómodo con dicha dependencia, y que la villa está en una encrucijada que la hará muy sensible a la influencia de distintas "escuelas", como la toledana del propio Enrique Egas, la conquense de Antonio y Juan de Flores, o la "alcaraceña" e "infanteña" (en palabras de Molina Chamizo) que al parecer comienza con cierto *maese Pedro* de apellido ignorado y Francisco Luna, y después la giennense de Andrés de Vandelvira, y las que el mismo Egas y Diego de Siloé mantienen en Granada. Escuelas que a menudo funcionan como empresas, o como grupos de estas formados por canteros y aparejadores asociados, que unas veces compiten –aunque muy a menudo tan solo en apariencia- y otras colaboran, se tasan mutuamente las obras realizadas, y a menudo se influyen de manera más o menos consciente. Pero, además, había entre el ayuntamiento –espoleado por el representante o "diputado" del pueblo de Albacete- y las autoridades eclesiásticas (sobre todo, vicario y mayordomo), notorias diferencias sobre el control del gasto y las alteraciones que algunos proponían en beneficio propio al proyecto inicial. Esto provocará importantes debates, que sin duda influyeron de forma decisiva en el derrumbamiento de la iglesia apenas treinta años después de su comienzo.

Las obras de Albacete se inscriben, además, en el marco del gran movimiento urbanístico que por aquellas fechas transformará el aspecto medieval y moruno de numerosas villas y ciudades de España, que por primera vez desde hacía mucho tiempo contaban con recursos para hacer edificios importantes, todavía tardo-góticos en su gran mayoría, aunque no tardará en abrirse paso el estilo proto-renacentista. En las proximidades podemos encontrar los casos de La Roda, San Clemente, o Hellín, población esta última que ha comenzado a hacer una nueva parroquia, en parte necesaria por la incorporación a la feligresía de los moros conversos; o el de Almansa, que empieza otra iglesia en la plaza, ya que "*la iglesia antigua desa dicha villa hera*

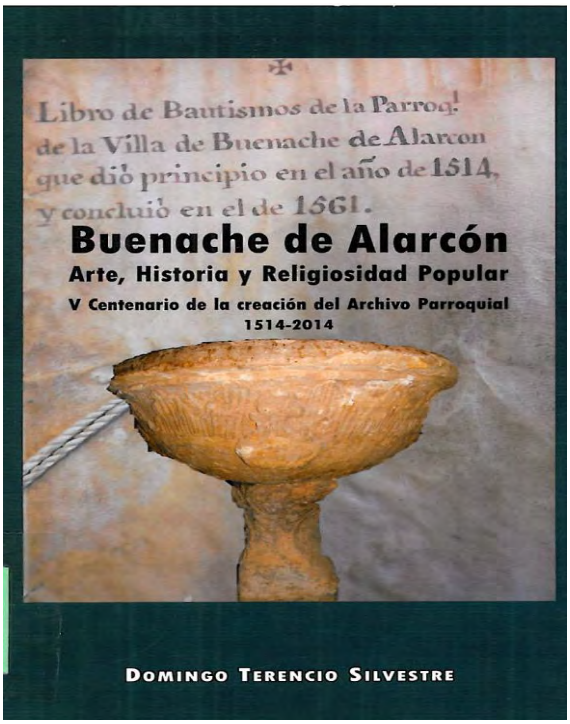
pequeña e no cabia en ella la mitad de la gente del pueblo".

Otro tanto se observa en las villas conquenses de la orden de Santiago (Villaescusa de Haro y la Mota del Cuervo, sobre todo) y en las más importantes del Campo de Montiel (Infantes, Villahermosa, Torrenueva…), que se han enriquecido con la ganadería y el comercio del trigo. En Alcaraz hallamos un programa urbanístico de gran envergadura, y hasta Villarrobledo, que había sido aldea de Alcaraz y Belmonte, pero ahora era villa independiente de notable riqueza y población, empezará muy pronto a construir su templo parroquial de san Blas, vinculado también, como se ha señalado, a maestros canteros de Toledo, lo que en aquel momento equivale a decir a Enrique Egas.

Sin embargo, en ninguno de los citados pueblos se conserva el volumen de documentación que hay Albacete (libro de fábrica, actas, pleitos entre el concejo y distintas personas, alguno de los cuales aportamos aquí por vez primera…), lo que hace de este un caso excepcional a la hora de estudiar este tipo de obras y sus implicaciones sociales y económicas, el peso del orgullo de las oligarquías ciudadanas y las autoridades eclesiásticas, los debates y envidias entre los regidores del concejo que financia los gastos, y otras incidencias, que son más importantes de lo que a simple vista pudiera parecer.

Este estudio analiza, entre otras cuestiones, la posibilidad de que el cantero Pedro de Chavarría, que es el maestro mayor a cargo de la iglesia durante al menos veinte de aquellos treinta años que durará la obra, no fuera el maestre Pedro al que llaman en 1517 –quizá por sugerencia del propio Enrique Egas- "a dar concierto para la obra de la iglesia que nuevamente se hace". Dado que hay varios Pedros en los alrededores, se exploran, de pasada, otros eventuales candidatos y sus posibles lazos con Egas, con los Flores de la escuela conquense, o con la "infanteña" del Campo de Montiel, aunque lo más probable es que se trate del mismo Chavarría, que trabaja también en La Mota del Cuervo (CU) y en Almansa. Sí se descarta, en cambio, que Chavarría fuera otro del mismo nombre y apellido que entonces trabajaba en tierras extremeñas, y también la existencia de un tal "Pedro de Fanto", que en realidad es "defunto" (un comprensible error de Mateos y Sotos), y que sin duda es el mismo Chavarría; y se estudia en curioso forcejeo, tras la muerte de aquél, entre los partidarios de llamar al maestro Jerónimo Quijano, Diego de Siloé o Andrés de Vandelvira, que hizo desperdiciar mucho tiempo y dinero. Pero el objetivo principal es poner de relieve las interconexiones sociales y económicas de la obra arquitectónica, que es el resultado de un complejo proceso en el que se amalgaman la técnica y el arte, la voluntad política y la financiación, el mundo empresarial e incluso la opinión pública, que a menudo condiciona también las decisiones. Y ante todo, sacar documentos completamente inéditos que explican buena parte de esa oscura trastienda que está en la cara oculta de las obras de arte, y formular preguntas, aunque a veces no tengan respuesta concluyente. Desde el punto de vista de la investigación y la Historia que queda, que es la escrita en papel, siempre será mejor, para conmemorar el V Centenario del comienzo de la obra, que salir en la prensa con las autoridades civiles y eclesiásticas, exhibiendo sin grandes novedades, entre fastos y músicas sagradas, la documentación que hace 65 años transcribió y publicó don Rafael Mateos, el pionero de la investigación albacetense.

Aurelio Pretel Marín



Buenache de Alarcón: Arte, Historia y religiosidad popular. V centenario de la creación del Archivo parroquial (1514-2014)

Domingo Terencio Silvestre

Ed. Diputación de Cuenca

El libro que ahora nos ofrece el servicio de publicaciones de la Diputación de Cuenca se estructura en cuatro apartados: un recorrido histórico de esta villa conquense, enmarcada en la Comunidad de Villa y Tierra de Alarcón, desde los primeros pobladores hasta el s XV. A continuación una descripción de los fondos del Archivo Parroquial (custodiados en el Archivo Diocesano de Cuenca) que comenzó hace ahora 500 años, en 1514; sobre todo el autor se centra en los libros de bautismo.

A raíz de esta investigación realiza un estudio demográfico de Buenache de Alarcón en la Edad Moderna, cotejándolo con otros análisis de distintas fuentes sobre la población en la comarca. Posteriormente realiza un estudio artístico e histórico de la parroquia de san Pedro apóstol y por último un estudio de los libros de la Cofradías del Santísimo Sacramento, lo que le permite ofrecer una breve aproximación a la religiosidad popular.

Aurelio García López

Ana de Mendoza y de La Cerda, protectora de vasallos

Aache Ediciones. Colección “Claves de Historia” nº 4. Guadalajara, 2015. 192 págs.

Aurelio García López presentó en Fuentenovilla un estudio publicado en Aache en el que descubre aspectos menos conocidos de la biografía de la princesa de Eboli, como sus años de infancia en Alcalá o las luchas de poder en las que se vio implicada. • "La última palabra sobre la princesa aún no está dicha", señala el autor.

Es una de las mujeres de la provincia con más enigmas. La princesa de Éboli vuelve a ser objeto de un libro, el del historiador guadalajareño Aurelio García López, que en 'Ana de Mendoza y de La Cerda, protectora de vasallos. Un nuevo estudio de la Princesa de Éboli según la documentación del Registro General del Sello' ahonda en el personaje y en detalles desconocidos de la vida de la princesa. Así lo explicó el escritor en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Fuentenovilla. donde presentó su nuevo trabajo literario de la mano de Aache Ediciones.

García López fue introducido por Pablo de la Torre, concejal de Cultura del Ayuntamiento. El edil destacó el interés del libro, que profundiza, “con la habitual sabiduría que caracteriza al de Hontoba, en el detalle de la vida de un personaje histórico, pero también cercano”. Por su parte, la alcaldesa de Fuentenovilla, Montserrat Rivas, se encargó de glosar la figura del historiador, recordando también la reciente publicación por parte de Fadeta de un libro sobre la historia de la Casa de Mondéjar.

En las páginas del libro presentado García López detalla, entre otros asuntos, cómo fue el nacimiento de la princesa en Cifuentes, sus años de infancia desconocidos en Alcalá de Henares, su matrimonio con don Ruy Gómez de Silva, las fundaciones carmelitas de Pastrana y Alcalá de Henares, su enfrentamiento con Santa Teresa de Jesús, las luchas de poder en la España de Felipe II en las que se vio implicada, y por último su reclusión en Pastrana, aspecto este último en el que García cuenta el enfrentamiento que sostuvo con el gobernador de los Estados de Estados y las penalidades que sufrió.

También se detiene García en aspectos menos conocidos de la biografía de la princesa, cómo la relación con sus vasallos, con los cristianos viejos y con oficiales milaneses y moriscos y en aspectos familiares, como la preocupación por sus hijos, su intercesión en favor de sus criados y vasallos; o su condición de pleitista incansable y enfrentada a quien considerara su contrario o a quien contradijera sus pensamientos.

Aurelio García López aporta no sólo su aval cómo historiador en este libro, sino también sus dotes de investigador, que ha demostrado en varios trabajos en los que ha desvelado muchos secretos históricos, algunos de ellos sucedidos en

Fuentenovilla. Esta nueva investigación de la princesa de Éboli forma parte de los perfiles biográficos escritos por el de Hontoba sobre personajes ilustres de la Edad Moderna como Castillo de Bobadilla, Ana de Mendoza (sexta Duquesa del Infantado), Baltasar Porreño, Francisco de Torres, Hernando Pecha y otros personajes del Siglo de Oro. "Mi trayectoria historiográfica no podía quedar sin un trabajo dedicado a la figura de Ana de Mendoza y el ambiente en que vivió", explicó en Fuentenovilla.

Para su elaboración, el autor ha utilizado fuentes documentales no trabajadas hasta ahora, como es el voluminoso fondo del Registro General del Sello, custodiado en el Archivo General de Simancas, sin olvidar otras fuentes como los protocolos notariales.

El libro está ilustrado con retratos, grabados antiguos y detalles monumentales relacionados con la protagonista, y dividido en once capítulos breves de sencilla lectura. Cada uno de ellos un tema diferente de la vida de doña Ana de Mendoza.

"El lector no va encontrar en su interior una novela histórica, sino una realidad viva, una interpretación sencilla y clara, sin debatir las innumerables interpretaciones barajadas por diferentes autores. Solamente indicando lo que cree que se acerca más a la realidad avalado por el documento. Sin duda, la última palabra en relación a la princesa de Éboli todavía no está dicha", afirmó el autor.

Cultura en Guada/ 1 diciembre 2015

Gabriel Sánchez; foto Clara Manzano

Gabriel Sánchez, de Valdepeñas: Talento y creatividad al servicio de una promesa de las letras juveniles

Cual vital réplica de los autores más prestigiosos y conocidos del género fantástico, Gabriel Sánchez acaba de lanzarse al mundo literario con 'Cruzamundos', su primera novela blanco sobre negro gracias a la editorial Hidra, que recoge un "palpitante" relato con el que espera seducir a muchos niños de entre 8 y 14 años, a los que va dirigida.

Este joven valdepeñero, de tan solo 24 años, ha concebido una historia que narra con un estilo "cinematográfico", en el que mezcla 'Alicia en el País de las Maravillas' y la 'Isla del Tesoro', aunque tampoco está muy alejada de otros 'padres' como 'El señor de los anillos', 'El Hobbit', 'Momo' o 'Las crónicas de Narnia'.

Se reivindica "creativo" por vocación innata y por tradición familiar, con padres aficionados al teatro y hermanos músicos.

“En mi familia son muy artistas, mis padres son los directores del grupo teatral‘Lorenzo Medina que han montado musicales de gran nivel, como ‘El rey León’ o ‘La bella y la bestia’ y actualmente están con los ensayos de ‘El jorobado de Nôtre Dame’, a punto de estrenarse, mis hermanos son músicos y yo toco la guitarra”.
Es más, el joven escritor –graduado en Educación- actualmente enseña interpretación a niños y jóvenes en una academia, donde “bebe” de sus alumnos y de las propias enseñanzas dramáticas, así como también ‘se inspira’ en otras fuentes como los videojuegos y el cine. Por ejemplo, las películas japonesas ‘El viaje de Chihiro’ o ‘La princesa Mononoke’ , y otras de Disney, ha sido portadoras de valiosos recursos para su primera novela, según señala.
La historia que ha concebido, en un libro de 280 páginas, “es un viaje a otros mundos de los gemelos Jake y Cora Robinson que, tras tocar un objeto mágico –un astrolabio- en una tienda de antigüedades, son transportados a un océano, donde se separan y comienza una aventura para volver a juntarse y regresar a la tierra. Al chico lo coge una tripulación de un barco de piratas y a la chica, una criatura fantástica”, explica Sánchez, que asegura que el proceso de escritura del libro a lo largo de cinco meses fue “muy creativo en un año bohemio”.

Así, avalado por su amor a la música y sus aficiones artísticas, las andanzas de los hermanos tienen un ritmo vertiginoso, y no falta el suspense y la magia, todo ello ilustrado con el universo de la dibujante Verónica Álvarez.
Ahora, el joven escritor valdepeñero, que tiene “otro as en la manga”, está inmerso en las presentaciones de ‘Cruzamundos’, el día 5 de diciembre en la librería Lé del Paseo de la Castellana, el día 12, en librerías Noel de Valdepeñas , y el día 18, en Birdy de Ciudad Real.
Sobre sus recursos escondidos, explica que antes de su primera novela, escribió otra, ‘Aura’, que a punto estuvo de ser publicada, también de género fantástico, aunque no para de concebir otras historias de ficción dentro de este estilo “que es donde más cómodo me encuentro”, indica. “También me gusta el género policíaco y la novela negra, pero, de momento, seguiré por la línea de la fantasía y de aventuras”, agrega.

Sus referentes literarios son muchos pese a su juventud, aunque el primer nombre que menciona como un resorte cuando se le pregunta es Laura Gallego “con la que he crecido”, y ahora está absorbido por “El nombre del viento” de Patrick Rothfuss, y por otras obras de este autor de “literatura fantástica más adulta y oscura, que me tiene encantado”.

También presume de clásicos que le sedujeron desde muy niño y que probablemente le indujeron o despertaron su vocación literaria. Con ocho o nueve años ya escribía cuentos y relatos “con faltas de ortografía e ilustraciones a bolígrafo”, unas “reliquias que están en una en carpetilla”. Esta joven promesa de la novela, “yo soy novelista”, sentencia, no tiene horas ni días para plasmar hazañas inventadas en un folio en blanco, pues, según cuenta, “me surge de forma natural, no descanso nunca, ni los fines de semana, cuando estaba en Madrid fue un tiempo bohemio, me iba a un parque y escribía a mano o iba a la biblioteca, y ahora escribo por las mañanas en el ordenador”, declara.
Su inspiración, comenta, es constante, sólo le hace falta, como en ‘Cruzamundos’, echar mano de la mitología o la astronomía para dar forma a fábulas de otros mundos trazadas con escenarios del planeta tierra.

Lanza Julia Yébenes 29/11/2015 ·

La poesía de santa Teresa

Joaquín Benito de Lucas

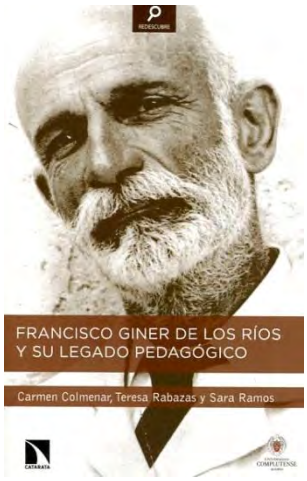
Ed. Rialp. MAdrid 2015 128 pags.

Los textos de santa Teresa de Jesús ayudan a conocer su vida: sus fundaciones, sus enfermedades y su desarrollo espiritual. Lo mismo sucede en su breve obra poética. En ella da consejos prácticos y transmite experiencias, usando una poesía popular, tradicional, que aprovecha refranes y estribillos profanos y los traslada "a lo divino".

La última parte de este libro ofrece al lector la poesía completa de la santa.

Joaquín Benito de Lucas (Talavera, 1934) ha obtenido numerosos premios de poesía, entre ellos el Adonáis. Como catedrático de Literatura, ha estudiado a fondo la poesía castellana y es autor de varios estudios y ediciones sobre poetas contemporáneos.

Web editorial



Francisco Giner de los Ríos y su legado pedagógico

Sara Ramos Zamora, Carmen Colmenar Orzaes y Teresa Rabaza

Los Libros de la Catarata Madrid, 2015
124 pags.; 14 €

"Toda la España viva, joven y fecunda acabó por agruparse en torno al imán invisible de aquel alma tan fuerte y tan pura." Así reflejó Antonio Machado la relevancia que tenía Francisco Giner de los Ríos a principios del XX. Cien años después continúa siendo una fuente de inspiración de los proyectos educativos más innovadores y modernos. Este libro sintetiza por qué es considerado uno de los educadores más influyentes de la España contemporánea. Recoge tanto las bases filosóficas y pedagógicas de su pensamiento como la trayectoria política que lo convirtió en uno de los protagonistas de la regeneración social y cultural del país. Giner de los Ríos dedicó su vida a transformar y modernizar la educación, para lo que elaboró su propia teoría nutriéndose de las ideas más innovadoras del momento y la concretó en un programa de reformas pedagógicas con las que propuso renovar el sistema educativo español. Una de sus creaciones fue la Institución Libre de Enseñanza, que constituyó una de las grandes agencias de modernización de la España de la época ***Web de Marcial Pons***

Fallece en Cuenca el poeta José Luis Lucas Aledón

Llevaba ingresado en el hospital Virgen de la Luz desde el sábado y ha muerto este jueves en torno a las 7 horas. La capilla ardiente estará en el tanatorio La Alameda

Este jueves (10 de diciembre) ha fallecido el poeta conquense José Luis Lucas Aledón en torno a las 7 horas en el hospital Virgen de la Luz, donde estaba ingresado desde el pasado sábado.

Su capilla ardiente estará en el tanatorio La Alameda de la capital, situado en la Ronda Oeste. El funeral será este viernes a las 16:30 horas en la Parroquia de la Virgen de la Luz

Nacido en Cuenca en 1946, fue maestro y funcionario de la Seguridad Social y como escritor ha publicado obras en prosa y verso como 'Dormido en el pasado', 'Viaje lírico por los hocinos de Cuenca' o 'Las Turbas, aproximación a un estudio' y ha ganado el premio de poesía 'Fray Luis de León'.

En este año 2015, el Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Cuenca editó sus libros 'Viaje Lírico e ilustrado a la Semana Santa de Cuenca', 'Curro Cano, sueños de gloria' y 'Los epinicios provinciales', este último en 2011.

Fue pregonero de la Semana Santa de Cuenca en 1980, siendo el primero que anunció la Pasión conquense desde la iglesia de San Miguel. También fue el primer pregonero de las fiestas de San Mateo y ha inaugurado estas fiestas en dos ocasiones (1984 y 1990).

Miembro muy activo de la peña 'El Mandil', era el gran protagonista de la batalla de chascarrillos que realizan cada año estos peñistas.

En 1984 dio el pregón de las fiestas de San Julián al sustituir a Mari Carmen y sus Muñecos, anunciando "por el mismo precio" las dos fiestas de la capital, como recuerda en una entrevista al Apartado 202. Este 2015 también se encargó de pregonar las fiestas de San Julián.

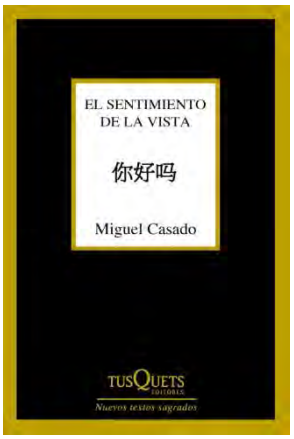
Es el autor del himno de la Unión Balompédica Conquense y era colaborador habitual del digital *Vocesdecuenca.es*.

vocesdecuenca.es

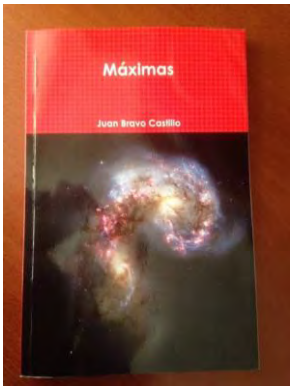
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

239 entrega Año VI/
18 de diciembre de 2015

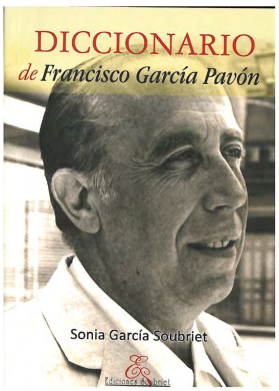
Miguel Casado: *El sentimiento de la vista*



Juan Bravo Castillo: *Máximas*

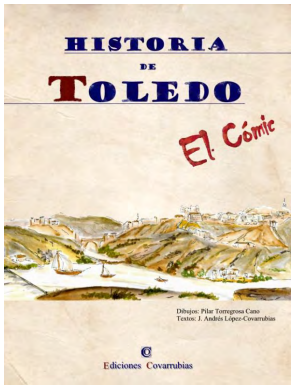


Sonia García Soubriet: *Diccionario de García Pavón*

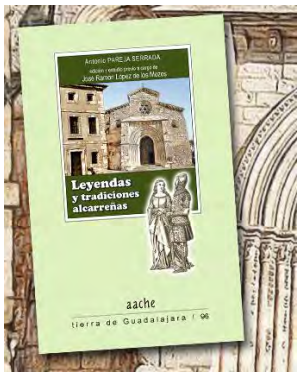


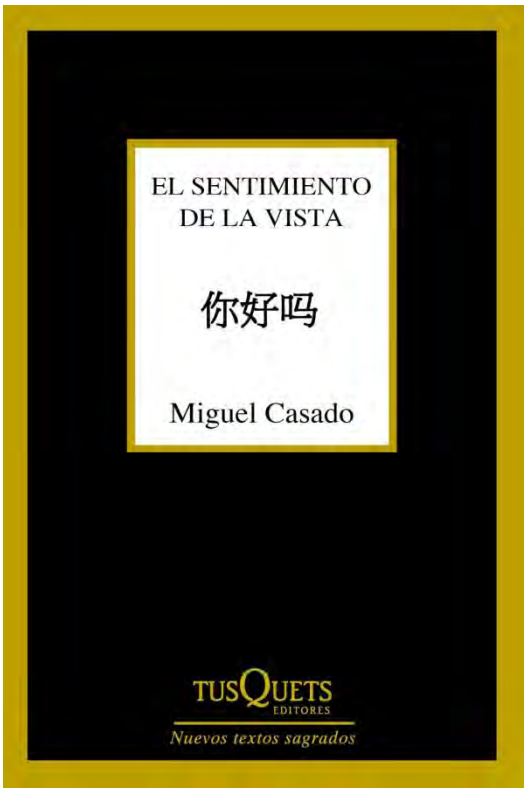
Jose Luis García Martínez*: Arquitectura barroca en la ciudad de Huete*

Historia de Toledo: el comic. Pilar Torregrosa y J.A. López Covarrubias



Antonio Pareja Serrada: *Leyendas y tradiciones alcarreñas*





Miguel Casado

El sentimiento de la vista

Ed. Tusquets. Barcelona, 2015

Un libro de poesía denso, desgarrado e intenso en la forma que ofrece de acercarse a la vida

No se puede decir que Miguel Casado sea una poeta que se prodigue mucho, en cuanto a sus obras de creación. (Sí lo hace, y con acierto en otras tareas, como crítico, traductor, etc.) Su último libro de poesía fueTienda de fieltro (publicado por DVD, en 2004). Ahora edita en Tusquets, en la excelente colección «Nuevos textos sagrados» que dirige Antoni Marí, su ultimo poemario: «El sentimiento de la vista», que será presentado en enero en la Biblioteca de Castilla-La Mancha (Toledo).

Este nuevo libro nos habla de la realidad exterior (Siria, China, la crisis). Pero la realidad no es sino una grieta entre la que se asienta la vida:

«la realidad// se parece a una grieta».

Mientras, en la vida, el silencio crece y se va apoderando del territorio del autor:

«El silencio ahora lo percibo // como un espacio, va tomando// extensión, cuesta recorrerlo».

Para el poeta, mirar, contemplar, escribir es tanto o tan importante como respirar:

«la libreta …… convertida// en forma material de respiración».

Pero mirar, ver, no es un acto sólo íntimo, personal sino también colectivo:

«Mirar es compartir el mundo».

Al final aparece un rayo (o una grieta) de esperanza:

«… Con la respiración contenida// esperamos algo que vendrá// en su tiempo».

Pero en otro momento esa frágil esperanza se torna radical escepticismo:

«Lo que está por venir ……No viene»

Ó en este otro fragmento:

«…como vivir empieza a parecerse// a sobrevivir….».

La escritura a veces no nace del que escribe sino que le viene dada de fuera, de una forma no siempre comprensible:

«No acabo de entender// esta escritura; fluye// Como una conversación solitaria

Que no consigue explicar apenas// Lo que sé».

La vida, a veces, tiene sentido; pero a veces éste se desbarata. Hay asimismo un par de referencias personales, íntimas: (el padre, la esposa); muy discretas.

Más adelante, aparece la victoria del paso del tiempo, la victoria de la muerte que no siempre es sencilla:

«...cómo le cuesta // a la muerte ganar su espacio».

En otro momento el poeta mira con intensidad, con intención, con interés la naturaleza y sus manifestaciones pero a sí mismo se define como

«...nómada// urbano, más urbano cada vez».

En resumen, mirar es también una forma de contemplar el tiempo.

Es éste, pues, un libro denso y difícil; sin planteamientos explícitos ni dominios efectistas del ritmo. Esencial, en cuanto a los temas que aborda o insinúa; desgarrado en cuanto a su desnudez, e intenso en la forma que ofrece de cercarse a la vida. Una poesía que emerge de la mirada sobre una vida pensada y soñada, sin concesiones a ninguna estética de bolsillo de las que hoy nos inundan por todas partes.

Como ejemplo podemos terminar con este poema sobre la matanza de la plaza de Tian ‘an men, en Pekín en junio de 1989:

“Dicen que tras el 4 de junio se suicidó

un número impreciso de poetas

chinos, desconozco si también otras

personas. El dato sugiere una extraña

confianza en la misión

de los poetas. También muestra un límite

de las palabras. No había mucha gente

en la plaza cuando la cruzamos,

filas de turistas hacia la ciudad

prohibida, no quise acercarme

al mausoleo, visitamos a cambio la casa

de Lu Xun. Sentada la multitud,

no sé si hace historia; quizá mis emociones

empiecen a ser cosa de la edad,

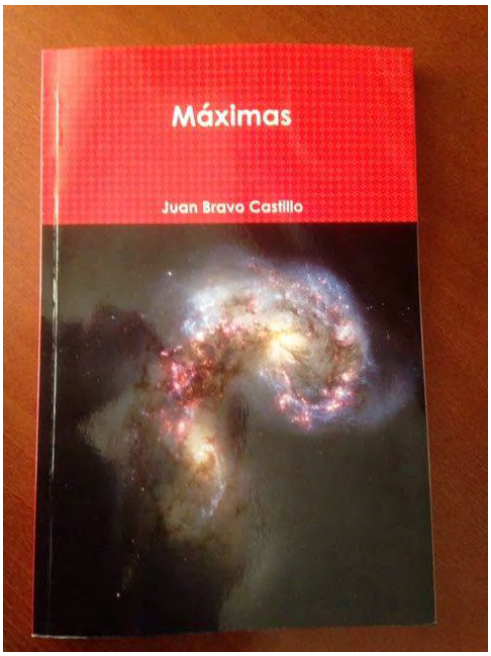
pero ese ejercicio de sumar plazas

y fracasos parece e al menos una forma

de las que elige el pensamiento

para hacerse a sí mismo”.

Alfonso González-Calero



Juan Bravo Castillo

Máximas

El escritor, codirector de la revista "Barcarola", presenta su libro, en un acto en el que estará acompañado por Jorge Laborda y José Ángel Sánchez

Juan Bravo Castillo, catedrático de la UCLM, investigador, escritor, codirector de Barcarola, columnista de La Tribuna de Albacete, presentará mañana jueves en librería Popular, a partir de las 19,15 horas, su último libro, Máximas. En 2014 publicaba Frente al espejo, una autobiografía nada edulcorada en la que, precisamente, se «desnudaba frente al espejo». Ahora regresa con un libro de juventud que, por fin, se ha animado a publicar. El autor estará acompañado en este acto de presentación y firma por Jorge Laborda y José Ángel Sánchez.

¿Por qué escogió ese título, Máximas?

Una máxima es una sentencia que se expresa en pocas palabras. Una forma de sintetizar el pensamiento. Si yo digo que la lucidez es el principio de la locura, usted podrá o no estar de acuerdo conmigo, pero lo que es indudable es que le hago cavilar.

¿Cuánto tiempo le llevó este trabajo?

Máximas es un libro de juventud. Escrito a raíz de una grave enfermedad y de una crisis existencial profunda. El libro ve hoy la luz tras más de 30 años durmiendo en un cajón. Y habría seguido estándolo de no ser por un par de amigos que lo leyeron y me animaron a publicarlo.

¿Cuántas máximas?

El libro consta de cerca de 2.000 máximas o aforismos míos, intercalados de otros 80 o 100 de autores que me marcan la pauta, como pueden ser Nietzsche, Shakespeare, Stendhal o Quevedo. En estas Máximas hay mucho del filósofo y del poeta que jamás logre ser por más que lo intentara. Mi educación, prácticamente autodidacta, me hizo a menudo concebir ilusiones sobre mi persona a las que luego tuve que renunciar. Perseveré y eso me salvó. A menudo, sin embargo, te das cuenta de que sólo tanteando se logra el objetivo ansiado.

¿Una obra complicada?

Si he de serte sincero te diré que me costó y mucho escribirlo. Hay máximas que fluían con facilidad, pero había momentos en que tenía que forzar mi pensamiento hasta límites increíbles. El resultado está a la vista. Yo mismo me asombro de haber escrito algunas de ellas.

En 2014 publicó su autobiografía, Frente al espejo. ¿Tiene mucho que ver con Máximas?

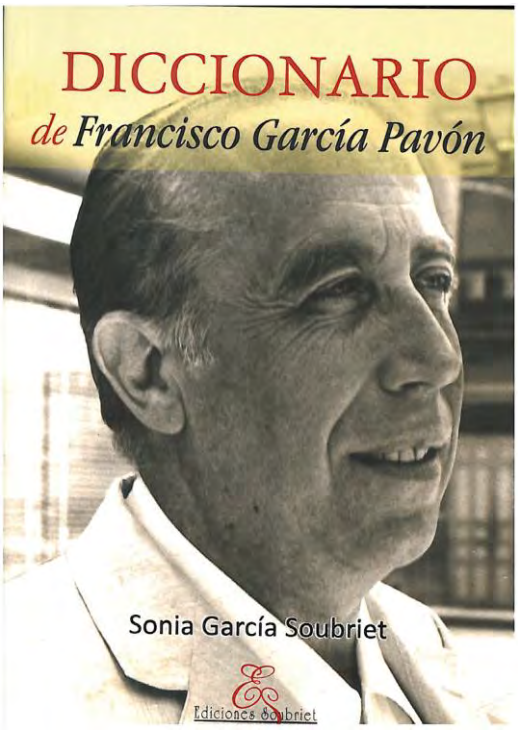
Existe un marcado paralelismo entre este libro y mi autobiografía, que publiqué el pasado año bajo el título de Tras el espejo. En ambos libros, la materia es mi propio yo descubierto aquí a modo de fogonazos o relámpagos que a menudo incluso me sorprenden a mí mismo.

¿Por qué decidió esperar más de 30 años para este nuevo libro?

Tras treinta y tantos años aguardando el momento de salir a la luz, hoy me doy cuenta de que me resultaría imposible

escribirlo. ¿Por qué? Posiblemente porque con los años fui perdiendo la capacidad de asombro. Y aquí, como se puede comprobar, el asombro es esencial, tanto como el virtuosismo. Lo cual indica, evidentemente, que fue entonces cuando alcancé el cenit de mi formación como persona.

A. D. La Tribuna de Albacete, 2 de diciembre de 2015



Diccionario de Francisco García Pavón

Sonia García Soubriet

Eds. Soubriet, Tomelloso, 2015

Si hay un lugar ciertamente pavoniano y, sobre todo, pliniesco, en Tomelloso es el Casino de San Fernando. Ese lugar, en el que Manuel González tomaba café y rebinaba sus casos y Francisco García Pavón veía pasar la vida (o al revés) se presentó el "Diccionario de Francisco García Pavón" compuesto por su hija, Sonia García Soubriet y publicado por Ediciones Soubriet. La obra contiene 1.500 palabras del habla de Tomelloso y de las inventadas por el propio autor en un volumen cuidadosamente editado.

El público acudió al, sin duda, acontecimiento cultural de este invierno en Tomelloso, llenando el salón del casino. El acto estuvo conducido por la directora de la Biblioteca que lleva el nombre del autor homenajeado, Rocío Torres y participaron el concejal de Cultura del Ayuntamiento de Tomelloso, Raúl Zatón, que puso en valor la obra y la importancia de García Pavón, el editor Jaime Quevedo y la autora, Sonia García Soubriet

Un habla especial

Sonia García Soubriet comenzó a trabajar en el diccionario en el año 2008, «**tenía planes de hacerlo desde hace mucho tiempo, pero una traductora de los libros de mi padre se puso en contacto conmigo porque se había encontrado con unos problemas terribles con el lenguaje**». Esta traductora se dio cuenta, nos contaba, que había muchas palabras que no conocía, no estaban en los diccionarios y estaban alejadas de un castellano estándar. «**Empecé a trabajar con ella, me mandaba listas de palabras y yo le iba respondiendo. A partir de ahí decidí seguir porque me parecía importante que hubiera un diccionario que explicase todo el léxico que utiliza García Pavón en su obra para que no volviese a pasar eso. Y no solo para autores o filólogos, también para cualquier persona amante del lenguaje».**

Francisco García lamentaba «**que no se hubiese hecho un estudio sobre el habla de Tomelloso que él consideraba muy especial, con una imaginación y unas características**

muy suyas». Por ello el diccionario responde también a ese deseo.

En el diccionario aparece la palabra, la frase que explica esa palabra y la autora ha usado cuatro diccionarios, el de la RAE, el "María Moliner", del de Manuel Seco **«el Diccionario del habla de ciudad real, editado por la BAM y el estudio dela profesora Gloria Casero sobre el habla de Tomelloso»**.

Hay algunas palabras que no están registrados en el Diccionario de la RAE, ni en el de María Moliner, **«pero posteriormente el de Seco las recoge porque a través de la literatura han pasado a formar parte del lenguaje».** Pero no todas **«hay algunas que son exclusivas de mi padre y solamente las utiliza él. Además de usar muchas palabras de Tomelloso inventa muchas basándose en la forma de hablar de aquí. Cuando comencé me encontré una riqueza de léxico y una imaginación que merecía la pena el estudio».**

Contextualizar los términos ha sido un trabajo que, según nos cuenta, encantó a Sonia García **«ir eligiendo las mejores frases, las que me parecían más rotundas, más expresivas. Me lo he pasado muy bien, ha sido un trabajo muy divertido. Quizá la parte más pesada ha sido la más académica, sobre todo buscar los diccionarios»**.

Para llevarlo a cabo, Sonia García Soubriet ha tenido que revisar toda la obra de su padre **«pero eso lo hago con mucho gusto y espero volver a hacerlo pronto. A mí los libros de mi padre me gustan mucho».**

García Pavón, a nuestro juicio, se divertía mucho escribiendo **«la muerte y el sexo aparecen mucho, pero todo, tanto los temas trágicos como cualquier otro lo trataba con mucho sentido del humor. Cuando se publica el Reinado de Witiza que es cuando él incorpora el habla de Tomelloso, eso llama la atención a la crítica nacional. Además, el tiempo pasa, con libros publicados a finales de los 60 y no envejecen, una prueba de que es una buena literatura».**

Sonia García Soubriet está escribiendo un nuevo libro, tras la reciente publicación de "La desesperación del león y otras historias de la India" en 2014 **«son, o cuentos largos o novelas cortas, que ocurren en diferentes sitios, uno en Tomelloso»**.

Homenaje a García Pavón

El editor de la obra, Jaime Quevedo Soubriet, señaló que se trata **«de un homenaje a Francisco García Pavón y al habla de Tomelloso. Viene a complementar lo que hizo en su día Julio Pérez con el Diccionario de Tomelloso «en este caso es un trabajo más científico que desentraña y facilita al lector de García Pavón la compresión de su obra»**. La obra es esencial, explicaba Quevedo, para el conocimiento del habla de Tomelloso y el enriquecimiento del lenguaje. El volumen recoge 1.500 palabras propias de Tomelloso, no exclusivas, señalaba el editor, pero sí genuinas y que algunas se pueden estar perdiendo **«ahí está el interés del libro»**. También es una herramienta para desentrañar y comprender mejor la obra de García Pavón, **«el narrador español más importante de los años 50 y es de Tomelloso y de Castilla-La Mancha».**

El próximo año se conmemora el centenario del nacimiento de Francisco García Pavón, Jaime Quevedo, anticipó la reedición de las obras completas del autor **e «incluso añadir un volumen más con correspondencia, discursos».** Quevedo abogó para que se aproveche el centenario de Pavón, que no pase desapercibido **«debería ser para nosotros como es el Quijote para Argamasilla de Alba»**.

11 diciembre2015 enTomelloso.com

Multitudinaria presentación de "Arquitectura barroca en la ciudad de Huete" de José Luis García Martínez

El pasado domingo 6 de diciembre se ha presentado el libro "Arquitectura Barroca en la Ciudad de Huete", de José Luis García Martínez, y editado por la Diputación Provincial de Cuenca, en un abarrotado salón de plenos del Ayuntamiento. La presentación contó con la presencia del alcalde de Huete, Fernando Romero, del diputado provincial de cultura, Francisco Javier Doménech, y del presentador del libro Pedro Miguel Ibáñez, profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha.

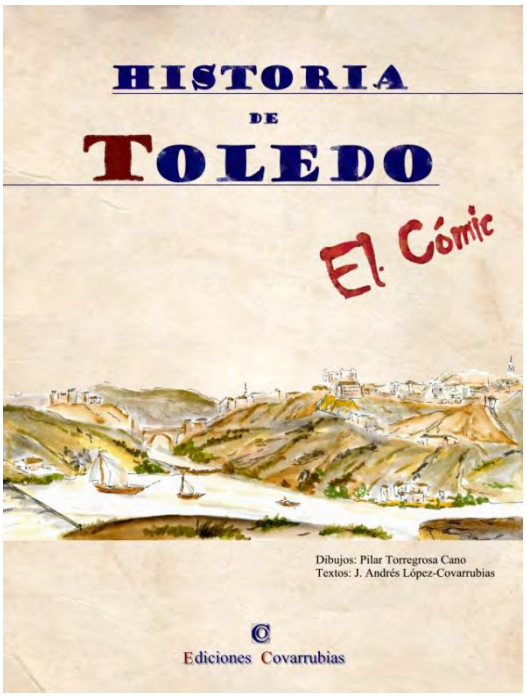
El alcalde de Huete resaltó la importancia que tiene que personas como Jose Luis García estén implicadas en la vida cultural de la ciudad, y que "con proyectos tan importantes como el que hoy presentamos contribuyan al conocimiento y engrandecimiento de la misma".

El diputado de cultura mostró su satisfacción por conseguir que esta importante novedad editorial de la Diputación vea por fin la luz porque constituye un hito imprescindible para el conocimiento de la ciudad de Huete, aportación que "elevará el valor de nuestro rico patrimonio cultural y de la importancia histórica de la ciudad más antigua de Cuenca, justo ahora cuando estamos apostando e invirtiendo grandes recursos para que sea motor económico".

El presentador del libro, y tutor de la tesis doctoral del autor, Pedro Miguel Ibáñez, destacó que esta publicación es fruto de las investigaciones realizadas durante varios años por José Luis García Martínez, que contiene todos los ingredientes necesarios para convertirse en uno de los referentes bibliográficos del arte en la provincia de Cuenca, porque no sólo se ciñe a lo estrictamente local, sino que abunda en los maestros más relevantes que trabajaron en el Obispado de Cuenca en el periodo barroco.

Para finalizar, y antes de firmar ejemplares al multitudinario público asistente, José Luis García realizó un pasaje por los puntos más relevantes de la arquitectura barroca en la ciudad de Huete y que recoge su libro con un minucioso estudio documental

7 dic 2015. Ayto de Huete



Historia de Toledo: el comic
Pilar Torregrosa y J. Andrés López-Covarrubias
Ediciones Covarrubias, Toledo, 2015

En numerosas ocasiones la fotografía o el cine han ayudado a historiadores y profanos a adentrarse en la narración o el conocimiento de la Historia utilizando la imagen como vehículo de expresión. Antes lo había hecho la pintura historicista, al inspirarse en multitud de escenas o sucesos de la historia de la humanidad para transmitir un mensaje.

El renacentista Alberti, en su obra *De pictura*, señala que "la relevancia de un cuadro no se mide por su tamaño, sino por lo que cuenta, por su historia". Durante mucho tiempo, este tipo de pintura se ha considerado tradicionalmente como el género más importante. Para valorar las cualidades de un artista era imprescindible no solo interpretar una determinada temática y dominar la técnica, sino también dotar a la obra de expresividad y capacidad de sugestión.

Lo mismo ocurre ahora con la historieta o el cómic, herramientas muy populares que perfectamente sirven para transmitir los acontecimientos, valores o ideales de una época de manera didáctica a la vez que entretenida. Así, muchos comics se han inspirado en el pasado para contar sus historias. El hecho de que la imagen transmita mensajes que evocamos con mayor facilidad también lo convierte en un medio idóneo para dar una visión global de aquello que se narra. Al igual que ocurrió entonces con la pintura historicista, en el cómic podemos encontrar diferentes enfoques. En unos casos la ficción tiene un trasfondo histórico, en otras se adapta a un público concreto y se infantiliza el contenido, pero hay otros en los que la historia es literal.

Esto último es lo que han pretendido la ilustradora Pilar Torregrosa y el escritor y académico toledano J. Andrés López-Covarrubias cuando se embarcaron hace más de un año en la original y sorprendente aventura de plasmar en cómic la historia de Toledo, desde sus orígenes hasta nuestros días. El resultado llega ahora a las librerías toledanas convertido en un cuidado y atractivo libro para todas las edades.

Las ilustraciones, con algunas licencias y pequeñas dosis de imaginación, permiten visionar, en un formato diferente al de una fotografía, una película o un texto literario, los hechos y acontecimientos que sucedieron a lo largo de la historia de nuestra ciudad.

Porque en *"Historia de Toledo. El cómic"* no solo encontramos dibujos de una gran calidad y fidelidad histórica a la hora de reflejar situaciones, escenarios, vestuarios, construcciones, etc., sino también un dinámico guion que ayuda a situar y concretar las imágenes a la vez que nos descubre, con enorme rigor histórico y documental, el devenir histórico de Toledo.

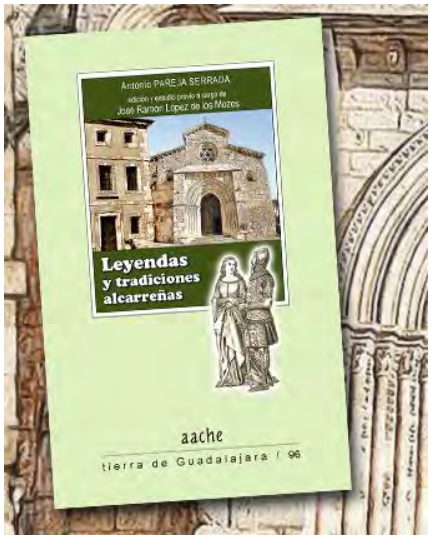
La obra comienza en la Prehistoria, con la descripción del territorio toledano, la aparición de los primeros asentamientos humanos y su evolución hasta la

creación de la ciudad carpetana. Continúa con la llegada de los romanos y el largo proceso de romanización de los pueblos autóctonos. La Alta Edad Media comienza con la entrada del pueblo visigodo en la Península Ibérica, la creación del primer reino peninsular y el establecimiento de su capital en Toledo. Serán posteriormente los árabes, a partir de 711, quienes comiencen un largo periodo de ocupación de la Península. Las continuas revueltas que surgen desde Tulaytula contra el poder del califato o la magnificencia de la taifa toledana de Al-Mamún serán, entre otros acontecimientos, los protagonistas de este periodo. La denominada "Reconquista" había comenzado en el norte de la Península pocos años después de la llegada de los musulmanes. En 1085 Alfonso VI conquista Toledo, dando comienzo al periodo que en el cómic aparece bajo el epígrafe Toledo medieval cristiano. Poco a poco la historia irá transitando por el reinado de los Reyes Católicos, el Toledo de los Austrias -en el que la ciudad se convierte con Carlos V en capital del Imperio-, el Siglo de Oro, la llegada de los Borbones y el comienzo de la Ilustración, para terminar abordando el papel de la ciudad en las edades Moderna y Contemporánea.

Para los autores se trata de una innovadora manera de acercar la Historia a aquellas personas que quizá, de otra forma, no se sentirían atraídos por ella. Los dibujos han sido realizados sobre papel con trazos sencillos, delineados en negro y con un tratamiento de color mediante técnicas al agua. Con ello se ha pretendido un grafismo figurativo que tuviera correspondencia con el texto y viceversa. En un principio la idea era limitar el color a una reducida gama de tonos ocres para unificar el estilo y mantenerlo así hasta el final; pero poco a poco fueron apareciendo nuevos tonos de tierras y verdes que, al igual que la historia, han permitido dar la sensación del paso del tiempo, de evolución, en ocasiones marcando un contraste de colores más vivos y luminosos. A pesar de pretender un lenguaje icónico a través de la imagen, el texto se hace necesario para enlazar las viñetas e interpretar el recorrido en el tiempo. La imagen representa un momento concreto, el texto repara en un instante y lo relaciona con momentos posteriores.

Con esta obra, por tanto, el lector vivirá la Historia de Toledo de una forma intensa y amena, como nunca antes se había leído y, sobre todo, como nunca antes se había visto.

Más de 350 dibujos originales, cuadros de texto y algunos mapas componen este libro-comic editado por Ediciones Covarrubias. ***Web editorial***



Antonio Pareja Serrrada

Leyendas y tradiciones alcarreñas

Recopilación, estudio previo y notas, de José Ramón López de los Mozos. Aache Eds. Guadalajara, 2015. Colección "Tierra de Guadalajara". 144 páginas, PVP: 10 €.

Un nuevo libro de la Colección *"Tierra de Guadalajara"* viene a ofrecernos un buen puñado de páginas, -entretenidas y apasionadas- sobre un tema que nunca

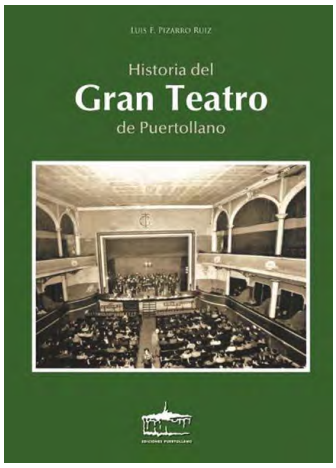
cansa, y que a pesar de ser conocido, y aprendido desde pequeños, se nos viene a los ojos, a los oidos y al corazón con el empuje nuevo de lo más querido. El libro ofrece un total de 27 leyendas de Guadalajara que son recogidas del decir popular, de las historias y de las ensoñaciones de la gente. Como bien dice el recopilador y analista del conjunto, el etnógrafo José Ramón López de los Mozos, *"La mayor parte del conjunto trata de temas históricos, algunos conocidos en parte o sintéticamente -con perfilesmás o menos borrosos . Generalmente están basadas en hechos reales, mientras que otras aluden a la hagiografía briocense, por la que tanto cariño sentía nuestro autor, especialmente hacia la Virgen de la Peña, principal advocación briocense"*.

Es don Antonio Pareja Serrada el autor de los textos que conforman este libro. Los escribió a principios del siglo XX, y los fue publicando en el periódico quincenal "El Briocense" que él fundó y dirigió desde 1904 a 1907. Con un lenguaje fluido, acorde con la época, pero fácil de leer y nada empalagoso, va desgranando una serie de más de dos docenas de tradiciones, recogidas de los libros de historia y de la tradición popular, rehechas, adornadas, bien compuestas en diálogos y descripciones. De forma que se leen sin esfuerzo. Es más: se leen con entusiasmo, y cuando acaban siempre saben a poco. Nos gustaría seguir leyendo aventuras de princesas moras y bravos caballeros. La mayoría de las leyendas son del área briocense. Todas de la provincia, y entre ellas algunas relativas al Señorío de Molina, como la dedicada a la historia del Butrón, y la de La Matanza de Cillas, cuando el día de Santa Catalina los asaltantes molineses se hicieron con su castillo. En Brihuega se centran bastantes de estas tradiciones: la de las Salves del Cerco (de 1445) evocando el asalto a la villa por parte de las tropas navarras, y la defensa de los brihuegos que quedó plasmada en aquellas siete salves que siguen cantando los siete días que median entre la Trinidad y la Pascua… o la poco conocida referencia a la pelea entre Alhakem y el joven mozárabe defensor de Elima. Se añaden la historia de la participación de los tercios brihuegos en la toma de Córdoba, con su capitán Domingo Muñoz a la cabeza, y se hace alusión al Paso Honroso de Torija en el siglo XVI.

De La Alcarria surgen memorias bien entretenidas por estas páginas. Así de Jadraque nos llegan los ecos del Regreso del Indiano, con la historia de don Juan Gutiérrez de Luna, y en "El ocaso de un astro" la definitiva pelea entre la favorita princesa de los Ursinos, y la reina Isabel de Parma, que la expulsa directamente desde la Casa de las Cadenas, de la plaza mayor jadraqueña, a Francia… pero también nos encontramos con la historia, sencilla y emotiva, de doña Mayor Guillén de Guzmán, señora de Alcocer y cifuentes, abandonada por el rey Alfonso, o la truculenta memoria de "La Peña de don Astolfo" junto a las Entrepeñas del Tajo, y que en Sacedón le recuerdan como Don Apóstol que murió en las aguas del río cuando las llevaba. Aun cabe la memoria de la actriz "La Calderona" que encandiló al rey Felipe IV incluso cuando ella se recluyó monja entre los muros del monasterio benedictino de Valfermoso. De todas estas leyendas sacamos un buen regusto a conseja vieja, a infantil demanda y puros ancestralismos. Es La Alcarria la que tiembla tras sus explicaciones, y por sus caminos, por sus "galianas" y oteros van desfilando (y quedándose para siempre en nuestra memoria) personajes como Carlos infante de Francia, don Beltrán de la Cueva, la princesa de los Ursinos o Martín Vázquez de Arce, "El Doncel" de Sigüenza, que por Illora se halló cuando la toma, que también Pareja Serrada refiere en este libro, entretenido y ejemplar. Una pequeña joya del alcarreñismo militante. ***Web editorial***

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA
240 entrega Año VI/
30 de diciembre de 2015

Luis Pizarro: *Historia del Gran Teatro de Puertollano*



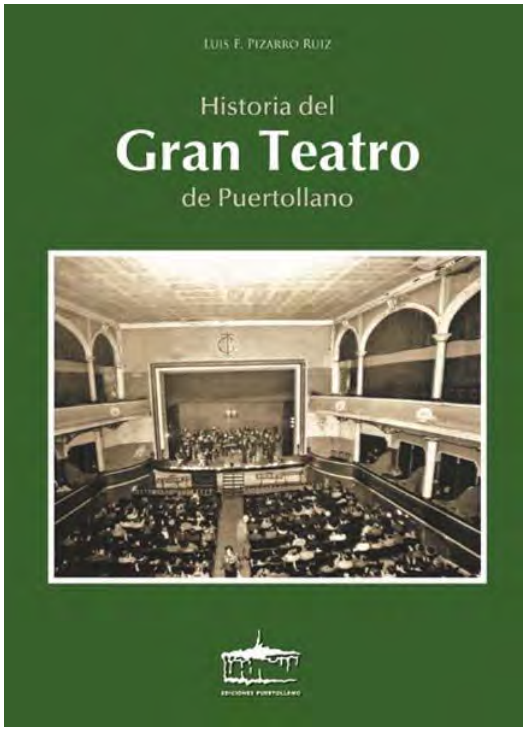
Jóvenes escritoras conquenses antologadas en *Generación Subway*

LITERATURA INFANTIL: Bienvenido Maquedano: Diez gusanitos

Sobre el poeta albacetense Ismael Belmonte: "Llamadme Ismael", por Andrés García Cerdán

Juan Antonio Marco Martínez *Arquitectura barroca en el antiguo obispado de Sigüenza*
2 volúmenes

Reseñas publicadas en* Libros y nombres de CLM *entre los números 231 a 240, ambos inclusive



La Historia del Gran Teatro de Puertollano es rescatada por el historiador Luis Pizarro

58 años de vida cultural y social recogidos en 456 páginas y con más de 288 fotografías

Es la historia de uno de los grandes edificios culturales de la ciudad, y lamentablemente desaparecido. Es la historia y los entresijos del Gran Teatro de Puertollano, que ubicado en pleno Paseo San Gregorio era digno de admirar por todos los que lo visitaron y contemplaron en sus tiempos gloriosos. Los recuerdos de este magnífico edificio arquitectónico y cultural están en muchas de las mentes de varias generaciones de puertollanenses y, ahora, el historiador y puertollanense, Luis Pizarro, ha querido rescatar todos y cada uno de esos recuerdos para aglutinarlos en un gran libro de más de 450 páginas, que bajo el título "Historia del Gran Teatro de Puertollano" rinde su merecido homenaje a este emblemático monumento de la ciudad. El ex concejal de cultura presentará este volumen, que seguro hará las delicias de muchos corazones puertollanenses, el próximo lunes 21 de diciembre, a las 19 horas, en el que ahora es otra de las joyas culturales de la ciudad de Puertollano, en el auditorio Pedro Almodóvar de Puertollano que, sin duda, vino a reemplazar ese gran vacío y desolación que dejó, años después, la demolición del Gran Teatro de Puertollano.

Luis Pizarro es un gran amante y defensor del patrimonio de la ciudad de Puertollano, por influencia del recuerdo de aquellos grandes edificios con los que contaba la ciudad y que, con el paso del tiempo, y el hecho de haber sido de capital privado, se fueron perdiendo uno a uno.

Pero sin duda la joya de todo ese patrimonio era el Gran Teatro de Puertollano, un edificio de espectáculos creado al calor de una familia adinerada de la ciudad, Alfredo Porras, que irradió en su tiempo la importancia de la cultura de la época y que fue construido en el centro neurálgico de la ciudad de Puertollano, entre el Paseo de San Gregorio y la antigua carretera de La Calzada, alrededor del cual surgen las más magníficas historias de esta ciudad.

Centro de negocios

El Gran Teatro fue, a juicio de Pizarro, acogedor de una serie de negocios a su alrededor que aún le otorgaron una mayor relevancia. Entre ellos cabe destacar "La Terraza", un lugar de esparcimiento, pero también un escenario donde poder realizar actuaciones, también tuvo el Bar "Las Cuevas", la relojería "Aparicio", el "Gran Café" o la Peña Deportiva, todo un entramado de establecimientos comerciales que hacían aún más viva esta zona de la ciudad.

El autor de este libro cuenta que también al lado de este edificio se creó uno de los primeros expendedores de gasolina, así como un kiosco de prensa que fue toda una tradición en Puertollano. Samuel Prado fue

su primer concesionario. Fue el arquitecto Reynals, uno de los de renombre de la época, a quien se le encargó esta obra arquitectónica y Adolfo Porras -hijo de Alfredo Porras- le encarga la dirección a Telmo Sánchez, que fue arquitecto en la Diputación provincial aunque nacido en la ciudad de Puertollano. Como contratista para completar este equipo llega Roberto Aleu que hizo también obras por toda España. Dos años duró su construcción, desde 1918 hasta el 2 de mayo de 1920, fecha en la que se inaugura el edificio con motivo de la gran Feria de Mayo que disfrutaba la ciudad en esta etapa de su historia. Precisamente Roberto Aleu construyó también el Teatro Alcázar de Madrid y en Puertollano también deja "su impronta y su gran firma arquitectónica".

Destrucción Sin embargo, las puertas del Gran Teatro cierran al público en el año 1978 y la pala llegó a demolerlo en una época convulsa históricamente, tras la muerte de Franco y con el inicio del fin del franquismo la incertidumbre política era patente y el ayuntamiento de Puertollano de esa época no vio viable asumir la adquisición de este edificio -que en manos privadas- buscaba otro derrotero enfocado más a los beneficios económicos.

Ahora, es difícil de entender que se perdiera esta joya cultural de la ciudad, pero si se toma como referencia que fue en el año 1982 cuando finalmente cayó abajo el Gran Teatro y se tienen en cuenta los años anteriores a esta fecha fatídica, se puede entender o por lo menos saber, por qué el Gran Teatro finalmente desapareció. Igual que cayó la Plaza de Toros, del mismo propietario privado, que también decidió dedicarlo a la construcción urbanística.

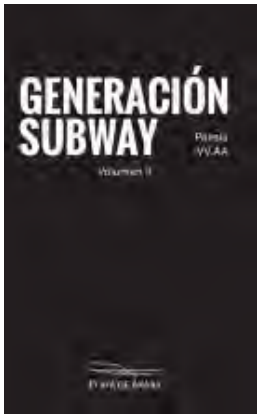
Entre bambalinas Los nostálgicos de estos monumentos puertollanenses, tienen una importante oportunidad de conocer todos los entresijos, de dentro y de fuera, del Gran Teatro de Puertollano, de la mano y del corazón de un puertollanense de pro, que cuenta los 58 años de existencia de este edificio que permitió disfrutar de los mejores artistas de esta época, tanto en música como en teatro. Tal es el caso del legendario Antonio Molina, Juanito Valderrama o Celia Gámez. Además de recrearse observando las 288 fotografías que ilustran este volumen de la historia local, el 90% de ellas inéditas.

Luis Pizarro ha trabajado en este libro desde el año 2012 recopilando toda la información y documentación que le ha sido posible, tanto en el archivo municipal, así como en la Biblioteca Nacional, en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, en el archivo de la Diputación, el archivo de la Parroquia de la Asunción o en la propia hemeroteca digitalizada del Diario Lanza.

Fruto de todo este trabajo se puede contemplar fotografías, en este volumen de la historia local, de carteles antiguos de cine -cedidas por Alejandro Becerra-, una colección de carteles de espectáculos de la época -que estaban en manos de Elena Arias, así como fotos que el padre del propio autor, Luis Pizarro Díaz, realizó de este edificio.

Serán muchos recuerdos para generaciones de puertollaneros que, junto a las instantáneas de fotógrafos de la ciudad como Rueda o Joaquín Oña, sirven de reflejo para conocer lo que fue y en lo que se convirtió el Gran Teatro de Puertollano. Admirado por muchos, recordado por todos y valorado a partir del próximo lunes en un libro dedicado íntegramente a esta joya arquitectónica y cultural puertollanense.

Graci Galán LANZA 18/12/2015



Generación Subway: lanzamiento nacional para jóvenes escritoras conquenses

Se trata de una publicación de la editorial **Playa de Ákaba**; en el enlace adjunto se puede encontrar más información al respecto: http://playadeakaba.es/?q=playadeakaba

Bajo la tutela de sus editores, los escritores Lorenzo Silva y Noemí Trujillo, con el título de ***Generación Subway*** (en dos volúmenes, uno de Poesía y otro de Relato breve), tratan de promocionar y ayudar a desconocidos escritores para que puedan superar el desierto que se ha de atravesar para llegar a ver publicadas sus obras. De momento han publicado dentro de la denominación Generación Subway una antología de Poesía en el primer volumen (publicado en octubre de 2014) y otra segunda antología con Relato Breve (que se editó en octubre de 2015). Y es este segundo volumen de "Generación Subway" de relato breve el que presentaron en la Biblioteca Pública Fermín Caballero de Cuenca, el pasado 28 de noviembre, y en el que figuran entre los numerosos autores cuatro escritores de Cuenca, 3 jóvenes escritoras entre 15 y 16 años y el escritor y profesor conquense Juan Soria.

Los relatos de autores conquenses que se han publicado en este Volumen 2 de Generación Subway son:

-Laura Codes (Cuenca, 2000): "Una púa a cambio de un complot"

-Clara García Valles (Cuenca, 2000): "Inmortales"

-Mónica Martínez (Cuenca, 1999): "Con destino a Gímerot"

-Verónica Padovano (Feltre, Italia, 2000, pero residente en Cuenca): "Entre raíles"

-Juan Soria Palacios (Cuenca, 1956): "Otra historia subterránea"

En la presentación, en la citada biblioteca, intervinieron además de los editores ya citados, la escritora e historiadora conquense Ana Belén Rodríguez Patiño, que impulsó a las jóvenes escritoras a que publicaran sus relatos a raíz de un Taller de Escritura que ella había impartido previamente en Cuenca.

Begoña Marlasca, directora de la Biblioteca Pública Fermín Caballero, de Cuenca

Bienvenido Maquedano acaba de presentar su último libro infantil: *Diez gusanitos*

"*La verdadera patria del hombre es la infancia*" (Rainer María Rilke)

Bienve es un patriota, un patriota «rilkiano», pero un patriota. Nadie como él para, en un abrir y cerrar de ojos, trasladarse a orillas del Tajo y, como Tom Sawyer, vivir con él sus aventuras de la infancia; no en vano admira a Mark Twain, que me lo ha dicho.

Algunas veces, en su columna semanal "La espada de madera", me deja asomarme a su infancia y sus tardes de sol y río, entonces reconozco mi infancia, estoy seguro que, como muchos, compartimos la misma patria.

Comíamos, como dos expatriados, y me estaba presentando a los diez gusanitos, uno a uno, y me hablaba de su magnífica edición, de sus originales ilustraciones, de su papel de seda… le interrumpí: un momento, ¿cómo? ¿Son gusanos de seda? ¡Sí, claro, son gusanos de seda! Y ahí se me vino la patria de golpe: la caja de zapatos agujereada, ese momento al abrirla cada día como si de un cofre del tesoro se tratara. Salíamos corriendo de la escuela, tirábamos la cartera y apresurados cogíamos un bocadillo -luego, lo compartíamos con algún perro- , y con las bicis, a toda velocidad, llegábamos a las abundantes moreras que crecían en la umbría del camino del prado y gateábamos a los árboles.

Y el niño sube al árbol. Este juego, a priori intrascendente, es la primera decisión importante que tomamos en la vida, en serio, sí, en la vida, piénselo un momento. Pocas veces nos atrevemos a emprender una aventura semejante, tan determinante ¿se acuerdan de cuándo subieron su a primer árbol? Entraña un gran riesgo, exige unas buenas cualidades físicas, pericia gateadora, autocontrol y sangre fría; no es poco, para un niño, ¿y si se fracasa?, si eso ocurría tu reputación ya no se reponía nunca más. Pero con esta pequeña aventura aprendíamos, sin saberlo, a cambiar el punto de vista. Algo que, muy probablemente, ya no volveremos a hacer nunca más, como nunca más volveremos a cultivar unos cuantos gusanos de seda, por nada en especial, como todas las cosas importantes que se hacen, por el placer de hacerlo, por verlos moverse silenciosos, suaves y sinuosos, por volver a oler esa caja de cartón agujereada, por asistir al milagro de la metamorfosis que los libros explican y por comprender que la vida se abre camino siempre de una u otra forma.

No se olviden nunca de las moreras ni los gusanos, no dejen de subir a los árboles, no abandonen la orilla del rio, jueguen siempre con la tierra, si lo hacen, siempre podrán regresar a su patria. Si no se acuerdan, compren y lean diez gusanitos.

Y vosotros, pequeños, ¡rápido! subid a los árboles, recorred las orillas de los ríos en busca de cualquier cosa, abrid todos los cofres que encontréis, pescad, cultivad gusanos de seda, compartid vuestros bocadillos con los perros, meteos en los charcos y manchaos con el barro; si lo hacéis, siempre tendréis una patria, como Bienve.

Óscar Rodríguez Valladares
La Tribuna de Toledo

Sobre Ismael Belmonte
Llamadme Ismael

La buena poesía de Ismael Belmonte (1929-1981) pasa sobre los años con una intensidad y un fulgor férreos, llegada desde lo profundo

Sé río una vez

para llevar en tu seno las lágrimas

de los que te rodean.

Sé una vez madera de árbol

-sin nudos ni cortezas-

donde el hacha de los que te necesitan

pueda comer en tu tronco.

Hazte una vez,

aunque sea una sola vez,

espiga.

Así nos habla desde sus libros Ismael Belmonte (1929-1981). Con toda intención tomo el título para estas palabras del conocido inicio del Moby Dick de Herman Melville. Añadiría, poniéndome en la boca del albaceteño, un «simplemente»: «Llamadme simplemente Ismael». Uno más, uno de los nuestros. Que la buena poesía pasa sobre los años con una intensidad y un fulgor férreos, llegada siempre desde lo profundo, es algo que advertimos en sus palabras. Más allá de su discreción y de su tiempo, en él, como en Horacio, como en Virgilio, olemos la tierra fecundada de siempre, nos estiramos hacia el horizonte de todos los siglos, nos aventuramos con un arroyo perpetuo o alzamos la vista al limpio cielo infalible de nuestra geografía. En sus poemas siento con nitidez la tierra que pisaron mi padre y mis abuelos. En sus palabras permanece la naturaleza y permanece el hombre inviolado en sus atributos originales más nobles. El poema es ámbar que preserva en estado puro las ideas y las cosas.

Días atrás, su hijo Joaquín Belmonte ha organizado un acto de homenaje al poeta. Por él han discurrido, en el espacio Pepe Isbert del Teatro Circo, algunos valiosos poetas, llamados por un secreto a voces: Ismael es un poeta de verdad, sorprendente en su maestría y su fecundidad, alguien con una especial sensibilidad para captar los gestos del humanismo en un siglo XX desolador, mísero, muy necesitado de paz y de palabra. Su voz viva sigue hoy incrustada en la genética de nuestra poesía actual.

«Hasta donde la vista alcanza», sencillo, poderoso, intenso, es uno de sus poemas más recordados.

Hasta donde la vista alcanza

todo es mío:

la luz,

el viento,

el vuelo de los pájaros,

el verde de los campos

y el rocío.

Lo demás no me importa.

Yo nunca lo he tenido.

Toda una declaración de principios vitales y estéticos. No en vano, la suya es fundamentalmente una lección de amor a lo que realmente importa, sembrada una y otra vez en el poema. Si sus primeros versos y sus primeras apariciones -el poeta debía llevar su palabra, como un don, a los hombres, a la calle- llegaron hacia principios de los años 70, ya por entonces es un poeta maduro, afortunado. En una década prodigiosa hizo suya una obra amplia, incendiada de matices. Sorprenden su dominio de los metros clásicos y la frescura con que se acerca a la belleza y a la filosofía. Su discurso poético se mueve entre la comunicación humana y la contemplación del paisaje inagotable, fértil. Sin duda, es un poeta de los campos. Es también un poeta del aire, del fuego, de las trascendencias. Es antológica su versión social, su diálogo machadiano con el otro y consigo mismo.

En su obra, bien editada al cuidado de Andrés Gómez Flores por la Diputación de Albacete, cuando aún se editaban libros con este cuidado, quizá sorprenda la mirada: se extiende sensual y reflexivamente sobre el mundo, mirado como por primera vez, se convierte en erótica abundante de lo contemplado. Es una mirada pulcra, filantrópica, emocional, atenta a los detalles decisivos, entregada al rumor oculto y maravilloso de las pequeñas cosas.

Que nadie me pregunte qué senda voy buscando

mientras firmo las huellas que dejan mis pisadas.

Que nadie se me acerque creyendo que respiro

otro aliento distinto del que mi sangre manda».

Es, sobre todo, una mirada al que mira también desde el poema.

Los ecos en su poesía remiten a lo mejor de la literatura española. Por un lado, Antonio Machado y el paisaje vivo del alma viva del hombre y de los pueblos de España. Por otro lado, la poesía comunicativa, social de los poetas del medio siglo: Gabriel Celaya, José Hierro, Blas de Otero, Ángel González. Con ellos comparte la necesidad de decir las cosas a las claras, de insistir en las consolaciones humildes y feraces del recorrido, de reconquistar al hombre que se pierde en los ruidos de la civilización. De su especial sensibilidad y elocuencia se deriva su actualidad imperturbable, como en César Vallejo o Claudio Rodríguez.

El de Ismael Belmonte es un camino compartido -Ángel Crespo, Dionisia García, Eladio Cabañero, Juan Alcaide, Paco Jiménez Carretero, Alfonso Ponce- y también un camino propio. En tiempos en que triunfaba en las élites poéticas del país el culturalismo de los novísimos y sus metaliteraturas, el poeta enarbola una esencial naturalidad expresiva, hija de la oda elemental de Neruda y Miguel Hernández. Esgrime los argumentos sólidos de la palabra

contenida, sembrada en el surco del día y alzada de repente en espigas de hermosura e inteligencia. La luz nos acoge en sus poemas y nos hace suyos y nos arrastra a los límites imprecisos de este amplio océano de tierra. Hasta donde la vista alcanza y más allá

Andrés García Cerdán – ABC Artes y Letras de CLM 4/11/2015

Juan Antonio Marco Martínez
Arquitectura barroca en el antiguo obispado de Sigüenza
Tomo I: Maestros de Obras, 344 págs.
Tomo II: Documentario, 680 págs.
Tamaño: 17 x 24 cms. PVP: 15 €. Cada tomo.
Edita AACHE, Guadalajara, 2015

Nuevo vistazo, y en profundidad, a los edificios patrimoniales de nuestra provincia. En este caso, a un buen número de ellos, de época barroca, que se levantaron y hoy continúan en pie a lo largo y ancho de la diócesis seguntina. Un análisis de los mismos, y de los arquitectos que los hicieron, ha sido recientemente presentado por el historiador Juan Antonio Marco Martínez*. Aquí daré solamente un breve vistazo a la magnitud inmensa de su trabajo.*

La arquitectura, y especialmente la religiosa, es una de las señas de identidad del patrimonio artístico español, y como es lógico, puesto que dentro de España estamos, de la provincia de Guadalajara. Sería difícil cuantificar los edificios singulares que a este respecto tenemos repartidos por nuestra geografía: desde las más sencillas ermitas, hasta la gran catedral de Sigüenza, pasando por iglesias parroquiales, oratorios, pairones y campanarios… cientos, miles de edificios pregonan no solamente una fe y un rito, sino unos modos evolutivos de hacer, de construir espacios, de darles un sentido y una belleza. De todas las épocas constructivas (cada una marcando su singular modo de plantear los volúmenes exteriores y los espacios interiores, más los detalles ornamentales propios) quizás sea la época a la que llamamos barroca, en los siglos XVII y XVIII, la que mayor número de construcciones aporta. Estudiarla completa es un reto que hasta ahora no ha acometido nadie, aunque sí ha habido aproximaciones respecto a sus autores, sus edificios, sus detalles más específicos.

La arquitectura barroca en la tierra de Sigüenza

Al ponernos ante la obra que el historiador (y canónigo, y músico…) Marco Martínez, nos atrapa un sentimiento de asombro, porque no nos queda resquicio de duda de que estamos ante una obra eminentemente documental, un estudio concienzudo (años le ha llevado al autor recopilar cuanto expone en estos dos tomos) en el que se desvelan muchos nombres, muchos datos y muchas anécdotas acerca de los edificios religiosos y aún civiles de la diócesis de Sigüenza, que en el título se califica de antigua porque durante los siglos precedentes esta diócesis abarcaba cientos de pueblos no solamente en el norte de la provincia de

Guadalajara, sino también en las fronteras meridionales de las de Segovia, Soria y Zaragoza. Los datos revelan noticias acerca de pueblos como Sigüenza, por supuesto, pero también Atienza, Molina de Aragón, Cogolludo, Jadraque, Ayllón, Medinaceli, etc.

En el primero de los tomos, dedicado al estudio de los "maestros de obras" en la diócesis seguntina, durante los siglos XVII al XIX, con elementos artísticos barrocos, el profesor Marco aporta una primera parte dedicada a la estructura arquitectónica, los aspectos económicos, la funcionalidad litúrgica y una serie de cuestiones generales, tras las que pasa a estudiar los artistas, en este caso un abultado número de maestros de obras que producen edificios en esa época.

El estudio de la segunda parte del primer tomo se centra en los "maestros montañeses", sorprendiéndonos con una gran cantidad de artífices venidos de la Montaña Santanderina. La mayoría son familias, muy nutridas, en las que las artes constructivas, y sus secretos, pasan de padres a hijos, de estos a nietos, etc. Son espléndidos los estudios sobre la saga de los De Villa, del Castillo, los maestros de Noja y los Ylisastigui, como familias con varios maestros en cada una, más otros sueltos como los maestros procedentes de las Juntas de Siete Villas, Cesto, Ribamontán, Cudeyo y otros lugares cántabros. Creemos que el análisis de esos numerosos y bien trabados grupos de maestros de obras montañeses tiene en este libro su expresión máxima. También presenta la obra de otros maestros que actúan en el territorio seguntino, y que han adquirido su fama en otros lugares, haciendo aquí obras espléndidas, como son, entre otros, Francisco de Quevedo, maestros mayor de las obras de los duques del Infantado en Guadalajara y su tierra, o Antonio Sancha y sus hijos, sin olvidar las aportaciones de la saga de los Armero, o de Francisco Javier Delgado y sus hijos. De cada uno de ellos aporta datos biográficos, y descripciones de sus obras, que fueron repartiéndose, a cientos, por los pueblos grandes y chicos del obispado. Sorprendente, sin duda, digna de aplauso, la tarea ingente de Juan Antonio Marco Martínez en este estudio de arquitectura y arquitectos barrocos.

El segundo de los tomos**,** más abultado aún (entre los dos superan las 1.000 páginas) es el dedicado a la reproducción de los documentos sobre los que construye el estudio. Ordenados alfabéticamente por pueblos, en cada uno especifica el título del documento (aunque normalmente suele ser una serie que incluye todo el proceso constructivo, desde el pedimento, las condiciones, las trazas, la licencia y la tasación), el lugar donde se encuentra el documento (archivo, generalmente el diocesano de Sigüenza), los costes, los nombres de los maestros intervinientes, y algunas notas. Además, muestra numerosas trazas que se reproducen a página entera. El total de documentos supera el medio millar.

En definitiva, y sin entrar en detalles porque sería una tarea excesiva, el libro que ha escrito y publicado en Aache el profesor **Juan Antonio Marco Martínez** viene a darnos la gran clave de la arquitectura barroca en Sigüenza y su obispado. Edificios analizados, maestros descubiertos, documentos inéditos… para los estudiosos del tema, algo impresionante, fundamental, una pieza básica. Y para todos los que gustan tener bibliografía alcarreñista bien fundamentada, una obra imprescindible.

Artistas desconocidos y sorprendentes

En el ámbito de las autorías, el estudio de Marco Martínez aporta novedades sin cuento. Prácticamente todo lo que

nos revela es nuevo, no había sido investigado ni publicado hasta ahora. Una gran cantidad de maestros montañeses desconocidos desfilan por estas páginas. De ellos dice nuestro vecino de página, el bibliógrafo López de los Mozos, en su comentario previo a esta obra: *"Maestros de obras que también piensan, puesto que conocieron el arte de la arquitectura, no necesitaban calculistas para saber qué cimentación debían hacer, ni para dar la medida de los calicantos, conocían la cantería, el proceso de la cal, el asiento de una obra, tenían asimilado el concepto de proporción, de belleza, e incluso citan tratadistas y obras clásicas y de otros lugares, por lo que su posición era muy reconocida y apreciada, tanto que el maestro ganaba 22 reales, el oficial 9 y el peón 4"*. Efectivamente, una galería de grandes profesionales, de artistas incluso, que llegaron a las tierras frías del obispado de Sigüenza, a rehacer ruinosos templos, o a levantar nuevos con nuevas siluetas.

Por nombrar a algunos de ellos, pongo aquí los nombres de varios de los miembros de una de las sagas más destacadas, la de los De Villa: entre ellos Domingo de Villa, Pedro de Villa Moncalián, Pedro de Villa Ajo y otros varios. Y por otro lado está Fernando Álvarez, Antonio del Castillo Sarabia, Antonio Martínez, los cuatro maestros de Noja (Juan Pérez de Vicuña, Andrés Sainz de Cabanzo, Domingo Martínez y José Palacios San Martín), los Ylisastigui y algunos importantes maestros de la carpintería, procedentes del norte, como son los De Ajo, y otros (todos emparentados) procedentes de las Juntas de Siete Villas, Cesto, Ribamontán, Cudeyo y otros lugares… una muestra de la nutrida inmigración que en el comedio del siglo XVII se produjo desde la actual Cantabria a la vieja Celtiberia.

El libro de Marco Martínez se hace denso, pero ni una línea tiene de sobra. Porque da nombres, datos, y fechas relativas a obras, construcciones. Desfilan por él los grandes templos (Jadraque, Tartanedo, Miedes, la catedral de Sigüenza, por supuesto…) y las pequeñas ermitas; las bóvedas complejas de las iglesias parroquiales, y las torres cortadas por el mismo patrón de los templos molineses, seguntinos, serranos…

La obra en dos tomos Pero hay mucho más en su interior que no nos dará tiempo en tan breve espacio a explicar. Si en el primer tomo aparece el estudio de los artistas, arquitectos y canteros, con sus obras principales, el segundo es (así lo denomina el autor) un "Documentario" exhaustivo que para muchos será una especie de mina, de espacio maravilloso cuajado de documentos, en los que el idioma por una parte, y los datos por otra, darán sonido de manantial a lo que parece no acabarse nunca, y que son las propuestas, condiciones, resoluciones, descripciones y hasta dibujos (hay cientos de ellos en este libro) de los templos de la antigua diócesis seguntina. Quizás sea, en estos tiempos de consumo ajeno a la cultura, estos datos un leve soplo superfluo sobre algo que importa a muy pocos. Tras evaluar lo que la cultura escrita supone de interés en esta tierra, a uno le quedan muy pocos rasgos de optimismo al respecto. Pero no puedo, en fin, dejar de constatar que a pesar de todo ello, a veces cuaja en Guadalajara una obra de la importancia y el calado científico como este monumental trabajo de Juan Antonio Marco Martínez, a quien no me cabe sino aplaudir sonoramente, felicitar de veras.

Antonio Herrera Casado

Reseñas publicadas en Libros y nombres de Castilla-La Mancha *entre los números 231 a 240, ambos inclusive*

POESÍA

-Ángel Crespo: Virgilio de la belleza, *por Mercé Pérez Pons; nº 231*

-Pedro Mateo: *Funeral tropical*; por V.M. La Tribuna de Ab; nº 233

-Ángel Crespo: *Amadís el explorador*, y *Poemas últimos*, por Amador Palacios, nº 234

-Santiago Sastre: *Poeta en Jamón York*, por J. J. Fernández Delgado; nº 234

-*El Greco: versos para un pintor* Antología de Rafael García Serrano, por Alfonso G. Calero; nº 236

-Juan Jesús Batanero Gil: *Latidos de corazón trillano*. Por J. R. López de los Mozos; nº 236

-Jesús del Peso: *Las cosas según nacen* Manuel Pérez; nº 236

-Joaquín Benito de Lucas*: La poesía de santa Teresa*; web editorial; nº 238

-Miguel Casado: *El sentimiento de la vista*, por Alfonso G. Calero; nº 239

-Sobre Ismael Belmonte: Llamadme Ismael, por Andrés García Cerdán; nº 240

NARRATIVA

-Francisco Navarro El atrevimiento de los bombardinos,
por J. Manuel Sánchez Miguel; nº 231

-Félix Urabayen: Don Amor volvió a Toledo; web editorial;
- nº 231
- Prólogo, por Hilario Barrero; nº 233

- Jesús Gallardo: *Una buena tarde para morir,* por web editorial; nº 232

- Francisco Chaves: *Mercachifles,* por Julia Yébenes; nº 232

-Mariano Velasco Lizcano: Guerrilleros. La Mancha 1808-12; por Diario CLM; nº 232

-Pío Baroja: *Los caprichos de la suerte*, por J.J. Domínguez; nº 233

-Eloy M. Cebrián y Francisco Mendoza *Madrid 1616*, por los autores; nº 235

-Luis Hervás Cuartero: *El azar de los caminos*, por Diego Jimeno Manrique; nº 235

-Joaquín Copeiro: *Un cadáver al óleo*, por Esther Martín; nº 236

-Gabriel Sánchez: *Cruzamundos*, por Julia Yébenes; nº 238

-Generación Subway: lanzamiento nacional para jóvenes escritoras conquenses, por Begoña Marlasca; nº 240

TEATRO

-Antonio Martínez Ballesteros
La rueda la infamia/ Querida Edith/ Viejos recuerdos de melancolía, por Adelardo Méndez Moya; nº 237

-Luis Pizarro: *Historia del Gran Teatro de Puertollano*
Por Gracia Galán; nº 240

CLÁSICOS
-Jaime Galbarro García: El *Triumpho lusitano* de Antonio Enríquez Gómez
Marcial Pons; nº 231

- Antonio Enríquez Gómez: *Academias Morales de las Musas*; Las Noticias de Cuenca; nº 235

MEDIO AMBIENTE
-Roberto Mangas Morales y
Pablo Chiloeches Fernández
Guía natural del bosque de Valdenazar,
por J. R. López de los Mozos; nº 231

HISTORIA

-Anastasio de Gracia: *Memorias de viaje y propaganda (1922-25)*
por Alfonso G. Calero; nº 231

-María y Laura Lara: *Ignacio y la Compañía*; por Agencia EFE; nº 234

-Francisco García Martín*: El Instituto Provincial de Toledo (1936-1977)*
Por I. P. Nova; nº 234

-César Ángel Martínez: *Odónimos de Albacete*, por V.M. La Tri buna de AB; nº 234

-José Antonio Inarejos Muñoz:
Los (últimos) caciques de Filipinas. Las élites coloniales antes del 98
Web editorial; nº 236

-Andrés Gómez Flores: *Los años sombríos. Albacete durante el franquismo*; por Damián González Madrid; nº 237

-Ángel Organero: *Batallón de pico y pala. Cautivos toledanos en Navarra (1939-42)*; por J. Monroy; nº 237

-Domingo Terencio Silvestre: *Buenache de Alarcón: Arte, Historia y religiosidad popular. V centenario de la creación del Archivo parroquial (1514-2014)*; LyN de CLM; nº 238

-Sara Ramos Zamora, Carmen Colmenar Orzaes y Teresa Rabaza: *Francisco Giner de los Ríos y su legado pedagógico*; web editorial; nº 238

MEMORIAS, BIOGRAFÍAS
-Gregorio Marañón Bertrán de Lis
Memorias del Cigarral 1552-2015
por Jesús Fuentes; nº 235

-Aurelio García López: *Ana de Mendoza y de La Cerda, protectora de vasallos*
-Por Libros de Guadalajara; nº 235
-Por CulturaenGuada, nº 238

-Benito Díaz Díaz: *Jesús Bayón, un asturiano al frente del PCE,*
-por Manuel Ortíz Heras; nº 236

HISTORIA DEL ARTE
-Juan Antonio Marco Martínez:
Arquitectura Barroca en el antiguo obispado de Sigüenza- Guadalajara
-por J. R. López de los Mozos; nº 233
-por Antonio Herrera Casado, nº 240

-VV. AA. *Exposición conmemorativa del V centenario de la parroquia de san Juan Bautista de Albacete, hoy catedral*; web editorial; nº 236

-Jaime Rodríguez Laguía: *Así nació el parque de San Julián*
Web editorial; nº 237

-Aurelio Pretel: *La iglesia de san Juan de Albacete 1515-1545;* prólogo del autor; nº 238

-José Luis García Martínez: *Arquitectura barroca en la ciudad de Huete*; web del Ayto.de Huete; nº 239

ARQUEOLOGÍA
-Juan Manuel Abascal y Geza Alföldy *Inscripciones romanas de la provincia de Toledo (siglos I-III)*
Web de Marcial Pons; nº 232

CINE
-Adolfo de Mingo Lorente y Vega Hernández Carriba: *El cine de la Santa. Teresa de Jesús en la Gran Pantalla (1925-2015),*
Web editorial; nº 231

FOTOGRAFÍA
-Ignacio Izquierdo: *El Gallinero*
por J. R. López de los Mozos; nº 234

-Ricardo Martín García: *Madrid - Nápoles, dos ciudades y un solo corazón*; web editorial; nº 237

CÓMIC
-Pilar Torregrosa y J. Andrés López-Covarrubias: *Historia de Toledo: el comic*
Web editorial; nº 239

ETNOLOGÍA
-Juan Francisco Molina: *El carnaval en la ciudad de Albacete,* por Miguel Lucas Picazo; nº 232

-XIV Jornadas de Estudios Briocenses. Brihuega, 9 de agosto de 2014; por J. R. López de los Mozos; nº 232

-Vicente Romano y Fernando F. Sanz: *Valle de Alcudia*, por Eduardo Egido; nº 234

-Antonio Pareja Serrrada: *Leyendas y tradiciones alcarreñas*
Web editorial; nº 239

ENSAYO
-Andrés Nebot Sánchez: *La soledad del árbitro de fútbol*, por Amador Palacios; nº 235

-Nieves Fernández: *Cesta de Dulcinea*; web editorial; nº 237

-Juan Bravo Castillo: *Máximas*; entrevista por A. Díaz; La Tribuna de AB; nº 239

-Sonia García Soubriet: *Diccionario de Francisco García Pavón*, por enTomelloso.com; nº 239

LITERATURA INFANTIL:
-Lewis Carroll: *Alicia en el país de las maravillas,* editada por el CEPLI; por Gorka Díez; nº 232

-Bienvenido Maquedano: *Diez gusanitos*, por Óscar Rodríguez; nº 240

NECROLÓGICAS
Fallece en Cuenca el poeta José Luis Lucas Aledón; por Voces De Cuenca; nº 238